



LA BIBLIA
VULGATA LATINA

TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

Y ANOTADA

**CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES
Y ESPOSITORES CATÓLICOS,**

POR EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

DON FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,

**PROVINCIAL QUE FUÉ DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA,
PRECEPTOR DEL SERENÍSIMO SEÑOR PRÍNCIPE DE
ASTURIAS, Y OBISPO DE SEGOVIA.**

TOMO VIII.

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

**La Profecía y los Trenos de Jeremías, con la Paráfrasis; la Profecía
de Baruc y la de Ezequiel.**

**PRIMERA EDICION MEGICANA,
SACADA DE LA TERCERA Y ÚLTIMA DE ESPAÑA.**

**MÉGICO:
EN CASA DE SEBRING Y WEST.**

1833.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE JEREMÍAS.

ASI como el Señor en medio de los mayores apuros, angustias y calamidades de su pueblo, nunca le faltó con oportunos socorros para consolarle, aliviarle ó librarle de los males que padecía; así tambien en medio de sus mayores depravaciones y corrupcion, nunca dejó de enviarle escelentes ministros llenos de zelo y de caridad, los cuales fuesen como medianeros entre Dios enojado, y los hombres pecadores; entretuviesen ó suspendiesen la venganza que les amenazaba, les diesen en rostro con su rebeldía é ingratitud, los exhortasen á penitencia, convidasen con la divina misericordia, y procurasen apaciguar y templar su justa indignacion; ó cuando por la dureza y ceguedad de los mismos hombres no consiguiesen el fin y fruto de su mision, justificasen por lo ménos los juicios del Señor, y condenasen al mundo rebelde y endurecido. Tal fué siempre la conducta, que guardó el Señor con el pueblo de los judios. Pero en donde mas se señaló fué en la mision de Jeremías, cuya profecía é historia vamos á esponer.

El estado y órden de la nacion Hebrea se hallaba todo trastornado y en la mayor confusion: el culto del verdadero Dios abandonado, viciado y profanado con públicas idolatrías: la vida comun en continuo desórden, y depravada con toda suerte de pecados que dominaban; en una palabra, casi del todo borrada y desfigurada la forma de la iglesia, en tales términos, que todo andaba revuelto y en la mayor confusion, no hallándose apénas quien se acordára de su Dios, y sinceramente le adorára. Irritado por esto justamente contra su pueblo, parece que iba ya su justicia á pronunciar su último fallo y sentencia contra él; pero su misericordia y longanimidad detuvieron el merecido castigo; y para hacer la última prueba, y ver si aquella nacion rebelde le quitaba el azote de las manos, se convertia á él, y detestaba sinceramente sus pecados, envió á Jeremías, hijo de Helcías, uno de los sacerdotes que habitaban en Anatót, ciudad de la tribu de Benjamin, situada al norte de Jerusalem á distancia de una legua. El es el segundo de los cuatro profetas mayores: dotóle el Señor de las mas eminentes cualidades para el desempeño de su ministerio, y lo envió para que se opusiera al torrente de vicios y pecados, que inundaban aquel pueblo, le reprendiera vivamente, amenazándole con la ira de Dios, y con el rigor de sus castigos, y procurára por todos los medios traerle á conocimiento, ántes que de lleno en lleno se desplomase sobre él la ira divina, y su terrible juicio.

Mas como todos estos medios de gracia y de reconciliacion, despreciados de la indómita malicia del pueblo, hubiesen quedado inútiles, quiso el Señor, que le intimára el decreto de la última ruina, que le amenazaba por parte de los caldeos, los cuales destruirian á Jerusalem y su templo, darian por el pié al reino, y á todo el cuerpo y forma de su gobierno, y se llevarian cautivo el pueblo á padecer una larga y penosa servidumbre: pero al mismo tiempo dispuso su misericordia, que consolára y alentára á los pocos escogidos y verdaderos fieles, que habia entre ellos, con escelentes promesas de gracia y de reconciliacion, y asegurándoles que al cabo de setenta años de cautiverio recobrarian la libertad, y volverian á Jerusalem, para reedificarla de nuevo, y vivir en ella con la mayor seguridad y alegría, y en un estado mucho mas floreciente, que el que ántes habian tenido. Todo lo cual miraba principalmente á la salud eterna, que les habia de traer la venida del Mesías, único fundamento y firme apoyo de todas sus esperanzas. Por tanto en varios lugares vaticina Jeremías su venida, su nueva alianza, su gracia, su reino y su sacerdocio en términos y maneras las mas sublimes y divinas. Y para mostrar que la justicia divina no se dormia por respecto á las otras naciones, que habian sido ocasion de tropiezo al pueblo, ó dado las manos

y concurrido á su destruccion; le da el Señor el encargo de profetizar tambien contra las gentes, é intimarles, que serian igualmente envueltas en la misma inundacion de los caldeos. Por eso en su misma mision manifiesta el Señor, que lo destinaba profeta contra las gentes: *Ecce Prophetam in Gentibus dedi te*: á la manera que en la fundacion de la iglesia cristiana fué nombrado S. Pablo por apóstol de las gentes. Pero contra quien principalmente alzó el grito Jeremías fué contra Babilonia, contra la cual pronunció sus mas terribles amenazas.

En el ejercicio del ministerio de este grande profeta se deja ver no solamente una entera fidelidad hácia su Dios, sino tambien unas entrañas llenas de caridad y de compasion hácia su pueblo, llevando sobre su persona, y cociendo en su pecho todas sus congojas y sentimientos de vivo dolor, al ver como se hacia incapaz de correccion por su inflexibilidad y obstinacion. Pero al mismo tiempo para gloria de Dios, y para ejemplo y enseñanza de todos sus fieles servidores, él mismo descubre sus enfermedades, y los combates interiores, que esperimentó en un empleo de tantos años, tan penoso y lleno de contrastes; describiendo al mismo tiempo las correcciones, consue-los y confortativos, que recibia del Espíritu de Dios, con cuya virtud pudo mantenerse á toda prueba, y cumplir constantemente su carrera, y llenar dignamente su ministerio.

A esta parte profética de este Libro se añade la otra, que es la histórica, refiriendo como su mision habia sido recibida con indignacion, y rechazada de grandes y de pequeños: como se le opusieron los sacerdotes y falsos profetas, tratándole con el mayor desprecio, burlándose de él, insultándole y escarneciéndole, y haciéndole padecer con mil violencias y secretas maquinaciones, terribles persecuciones, hambres, golpes, cárceles, y las mayores miserias y trabajos; pero sostenido siempre de Dios, y de algunas pocas almas fieles y piadosas, que acudian á consolarle y darle alivios. Ultimamente el suceso verificó todas sus predicciones, pues los caldeos, despues de haber hecho diversas correrias por el pais, lo inundaron por último todo, mudaron los reyes, y subyugaron el estado, y llevándose cautiva una parte del pueblo, ejecutaron la sentencia final talando á Jerusalem, destruyendo el templo, pasando á cuchillo las personas de la familia real, y á todos los principales del pueblo, llevándose cautivos á Babilonia al rey, y á los restantes que habia perdonado la espada.

Todo lo cual acaeció á los ojos del profeta, que fué conservado por singular milagro y providencia del Señor. Nabucodonosor le hizo sacar de la cárcel en que le tenian; y cuando salió de la Judea, se lo recomendó muy encarecidamente á Nabuzardan, que quedaba aun allí; y este lo trató con la mayor honra, dejándole gozar de una entera libertad. Pero el santo profeta se lamenta y describe, como ni por estos terribles acontecimientos se humilló ni ablandó el corazon obstinado de aquella perversa nacion, por cuanto habiendo quedado en el pais unas pequeñas reliquias de hebreos, y concurrido á él otras de las provincias vecinas, por donde andaban fugitivos y sin asiento fijo, bajo del mando de Godolías, á quien el rey de Babilonia habia dejado gobernador de la Judea; algunos malvados, acaudillados por Ismael, principe de la sangre real, conspiraron contra él, y lo mataron: por cuyo atentado, temiendo los resentimientos y venganza del rey de Babilonia, abandonaron la tierra contra la espresa declaracion del Señor, que por boca de Jeremías les mandaba estarse quietos, y pasaron á guarecerse en Egipto, arrastrando consigo á aquel reino al profeta. Mas como continuasen allí en sus abominables idolatrías y acostumbrados escesos, oyeron del mismo nuevas amenazas de su última ruina y perdicion; con lo que llenos de furor, y no pudiendo sufrir ya sus reprensiones, lo mataron cruelmente, como lo ha creído, y por tradicion nos lo ha dejado la antigüedad. Es tambien comun sentir de los padres*, que Jeremías con un ejemplo rarísimo en aquellos tiempos, vivió y murió virgen; lo que no debe dudarse con lo que se lee en el capít. xvi. 2.

Dos hechos muy notables, pertenecientes á Jeremías, se leen tambien en el *Lib. II. de los Macab. II. 4. &c. xv. 13. 14. &c.*, que dan un grande lustre á su zelo por la re-

* S. Ignat. *Epist. ad Philadelph. S. Hieron. cap. xvi. in Jerem.*

ligion, y á su ardiente caridad con su ingrato pueblo. En el primero se refiere, como habiendo hallado medios para salvar de entre las ruinas del templo el tabernáculo, el arca de la alianza, y el altar de los perfumes, para lo cual habia tenido ántes una órden espresa del Señor, cargó con estas preciosas reliquias de la religion de los hebreos, y las llevó al monte Nebo, en donde él por sí mismo, y sin que nadie le acompañase, lo depositó todo en una caverna que halló allí, cerrando cuidadosamente su entrada. Se añade asimismo, que como algunos llevados de curiosidad se hubiesen despues adelantado á querer reconocer este lugar, sin haberle podido descubrir; los reprendió el profeta, declarándoles, que este sitio quedaria desconocido y oculto, hasta que Dios usando de piedad con su pueblo, que andaba disperso y fugitivo, lo recogiese, y volviese á juntar.

El otro suceso merece tambien particular atencion. Cuando Dios en aquella célebre vision fortificó á Júdas Macabeo contra el impío Nicanor, y contra los otros enemigos, que venian á echarse sobre él, se dice que le apareció el santo pontífice Onías, y que mostrándole otro hombre lleno de magestad y de gloria, que tambien se le dejó ver, le dijo: *este es el amigo verdadero de sus hermanos: este es Jeremías, el profeta de Dios, que ruega mucho por este pueblo.* Y añade la Escritura, que al mismo tiempo estendió Jeremías la mano, y dió á Júdas una espada de oro, diciéndole: *toma esta santa espada como un presente que Dios te hace, y con la que derribarás á los enemigos de mi pueblo de Israel.* Lo cual prueba, como nota un docto espositor *, que este santo profeta nunca amó mas entrañablemente á sus hermanos, que cuando los reprendia con mayor entereza, y ellos le trataban como á enemigo.

El mismo espositor, citando á S. Gerónimo †, advierte acerca del estilo de Jeremías, que cuanto parece mas fácil y sencillo en sus palabras, otro tanto es profundo por la magestad de los sentidos que ellas encierran; y asimismo, que si leyendo este Libro, se hallan repetidas unas mismas cosas, que pudieran parecer pesadas á la delicadeza de algunos lectores; sepan estos que aquellas repeticiones se deben mirar como una clara prueba de la dureza inflexible del pueblo á quien hablaba, de la invencible paciencia del profeta, y de su admirable constancia y zelo en el cumplimiento de su ministerio.

Jeremías comenzó á profetizar desde la edad tierna como de quince á veinte años, y lo continuó por espacio de cuarenta y cinco, desde el año trece del reinado de Josías, hasta el quinto despues de la ruina de Jerusalem y del templo.

* Sacy en el Prólogo.

† S. Hieron. lib. vi. in Jerem. in Prolog.

PROFECÍA DE JEREMÍAS.

CAPITULO I.

Jeremías declara como fué llamado al ministerio de profeta: en dos visiones le manifiesta el Señor el objeto principal de sus profecias, que era anunciar los juicios de Dios sobre el pueblo por mano de los caldeos.

VERBA Jeremiæ filii Helciæ, de sacerdotibus, qui fuerunt in Anathoth, in terra Benjamin.

2 Quod factum est verbum Domini ad eum in diebus Josiæ filii Amon regis Juda, in tertiodécimo anno regni ejus.

3 Et factum est in diebus Joakim filii Josiæ regis Juda, usque ad consummationem undecimi anni Sedeciæ filii Josiæ regis Juda, usque ad transmigrationem Jerusalem, in mense quinto.

4 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

5 Priusquam te formarem in utero, novi te: et antequam exires de vulva, sanctificavi te, et pro-

PALABRAS de Jeremías hijo de Helcías, de los sacerdotes, que hubo en Anathoth, en tierra de Benjamin¹.

2 Que fué palabra del Señor á él en los dias de Josías², hijo de Amon rey de Judá, en el año décimo tercero de su reinado.

3 Tambien fué en los dias de Joakim hijo de Josías rey de Judá³, hasta el fin del año undécimo de Sedecías hijo de Josías rey de Judá, hasta la transmigracion⁴ de Jerusalem, en el quinto mes.

4 Y fué á mí palabra del Señor, diciendo:

5 Antes que te formára en el vientre, te conocí⁵; y ántes que salieras de la matriz, te santifi-

1 Vatinios 6 profecias de las cosas que Dios reveló á Jeremías, y que este declaró al pueblo. *Hijo de Helcías.* Este no fué sumo sacerdote, como quieren algunos, sino de una de las familias sacerdotales que moraban en Anathoth, pueblo de la tribu de Benjamin, Josué xxi. 1. 18.; que muchos creen ser la misma ciudad, que tambien se llama Nobe.

2 La partícula *quod* es interpretada por algunos como causal, de este modo: la causa de haber escrito este libro JEREMÍAS, y puéstole por título: *palabras de Jeremías*, es porque vino á él palabra del Señor en los dias de Josías &c., y en los dias de Joakim, &c. Otros lo interpretan como relativo, reconociendo una transposicion muy frecuente entre los hebreos: *Verbum Domini, quod factum est ad eum*, 6

tambien, *cui*, 6 *ad quem factum est verbum Domini ad eum*. Los hebreos para mayor espresion y energía suelen doblar los relativos.

3 Se ha de sobreentender: *fuit etiam factum verbum ad eum*; esto es, profetizó tambien en tiempo de Joakim, &c. No nombra aquí JEREMÍAS otros dos reyes, Joacaz y Jeconías, 6 Joaquin, porque reinaron solamente tres meses, y se comprenden en los reinados de los otros; 6 porque en aquel tiempo no recibió revelacion alguna. Despues de la ida del profeta á Egipto profetizó tambien allí. Véase el cap. xlv.

4 En que fuéron transportados los judíos desde Jerusalem á Babilonia.

5 Te predestiné para el ministerio de profeta.

phetam in gentibus dedi te.

6 Et dixi, A a a, Domine Deus: ecce nescio loqui, quia puer ego sum.

7 Et dixit Dominus ad me: Noli dicere: Puer sum: quoniam ad omnia, quæ mittam te, ibis: et universa, quæcumque mandavero tibi, loqueris.

8 Ne timeas à facie eorum: quia tecum ego sum ut eruam te, dicit Dominus.

9 Et misit Dominus manum suam, et tetigit os meum: et dixit Dominus ad me: Ecce dedi verba mea in ore tuo:

10 Ecce constitui te hodie super gentes, et super regna * ut

qué¹, y te puse por profeta entre las naciones.

6 Y dije A, a, a, Señor Dios: he aquí que no sé hablar, porque yo soy muchacho².

7 Y me dijo el Señor: No digas: Muchacho soy: porque á todo lo que te envíe, irás³; y todo lo que te encomiende, hablarás.

8 No temas de ellos: porque contigo estoy yo para librarte, dice el Señor.

9 Y echó el Señor su mano, y tocó mi boca⁴: y me dijo el Señor: Mira que yo he puesto mis palabras en tu boca⁵:

10 He aquí que te he establecido hoy sobre las naciones⁶, y

1 *Te santifiqué.* Esto quiere decir lo mismo que dice la santa Escritura en el Eclesiástico cap. xlix. vers. 9. *Que desde el vientre de su madre fué consagrado profeta.* Los LXX. tanto en este lugar de Jeremías, como en el citado del Eclesiástico traen el mismo verbo, aunque en distintos tiempos, ἁγιασας, y ἁγιασθη: clara señal de significar una misma cosa en ambos lugares. Así que *santificar* en este y en otros muchos segtos de la santa Escritura significa *consagrar*, ó *destinar* una cosa ó persona, separándola de las demas, para que ejerza y ponga por obra algun designio de Dios, tenga ó no tenga la gracia, que llamamos *santificante*. Y así en Isaías xiii. 3., llama Dios *santificados* (que es *consagrados*) á los medos y persas que tenia destinados para que fuesen á arruinar á Babilonia. Con esta esposicion, aunque muchos espositores no concuerdan, pero concuerdan S. AGUSTIN, que es digno de leerse en el lib. iv. oper. imperf. contra Julian. cap. cxxiv. y S. GERÓNIMO en este lugar por estas palabras: *por lo que hace á ser Jeremías santificado en el vientre, esto lo debemos entender segun aquello del apóstol (Galat. i. 15). Pero des-pues que le agradó al que desde el vientre de mi madre me segregó y llamó por su gra-*

cia, revelar su hijo en mí para que yo lo evangelizase en las naciones &c., de lo cual no se infiere, que S. Pablo fuese purificado del pecado original en el vientre de su madre.

2 Jeremías comenzó á profetizar en la edad de quince á veinte años. Isaías, como hemos visto, se ofreció él mismo á ir: Jeremías, llamado y escogido por el Señor, lo rehusó; pero este cedió luego á su mandamiento, y aquel no salió sin haber sido ántes purificados sus labios con fuego del altar. ISAÍAS vi. 5. 6. De lo cual se debe colegir que ninguno se debe emplear en el ministerio, sin purificarse ántes; y que aquel que Dios escogió, no ha de resistir ó contradecir á su voluntad y disposicion, mostrándose protervo.

3 Bien podrás ir, y hablar: porque yo te habilitaré, y haré capaz para lo que te diga y encargue.

4 Como para abrírsela, y que profetizase con toda libertad.

5 Esto es; no tendrás necesidad de meditación ni de fatiga para saber lo que has de decir: yo te daré una ciencia infusa, y mi Espíritu hablará por tu boca.

6 Las profecías de Jeremías no solo miran á los judíos, sino tambien á las naciones gentiles de la comarca.

* Infra xviii. 7.

evellas, et destruas, et disperdas, et dissipes, et ædifices, et plantes.

11 Et factum est verbum Domini ad me, dicens: ¿Quid tu vides Jeremia? Et dixit: Virgam vigilantem ego video.

12 Et dixit Dominus ad me: Benè vidisti, quia vigilabo ego super verbo meo ut faciam illud.

13 Et factum est verbum Domini secundò ad me, dicens: ¿Quid tu vides? Et dixi: Ollam succensam ego video, et faciem ejus à facie Aquilonis.

14 Et dixit Dominus ad me: Ab * Aquilone pandetur malum super omnes habitatores terræ.

15 Quia ecce ego convocabo omnes cognationes regnorum

sobre los reinos, para que arranques¹, y destruyas, y desperdicies, y disipes, y edifiques, y plantes.

11 Y fué palabra del Señor á mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Yo veo una vara vigilante².

12 Y me dijo el Señor: Bien has visto, porque velaré yo sobre mi palabra para cumplirla.

13 Y fué á mí segunda vez palabra del Señor, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Una olla encendida veo yo³, y su cara de cara del Aquilon⁴.

14 Y me dijo el Señor: Del Aquilon se estenderá el mal sobre todos los moradores de la tierra⁵.

15 Porque he aquí que yo convocaré todas las parentelas de los

1 Metáforas tomadas de los jardineros y arquitectos. Jeremías no era el que había de derribar, destruir, edificar &c., sino solamente intimar de parte de Dios todos estos sucesos á los judíos y á las naciones, si no escuchaban las palabras que él les diría por su órden. En un sentido espiritual se declarará aquí con toda espresion cuáles son los oficios propios de los pastores de las almas.

2 El Señor, como hemos visto en otros lugares, solía muchas veces representar á los profetas bajo de imágenes ó figuras lo que les quería decir ántes de declarárselo; y los profetas manifestaban tambien frecuentemente con acciones figuradas las verdades que anunciaban. El hebreo: *una vara de almendro estoy yo viendo*, y lo mismo la FERRAR., pero C. R. traduce: *una vara presurosa*, pero entiende por ella al *almendro*, porque se apresura á florecer ántes que otros árboles. El almendro es el primero entre los árboles, que se adelanta á cubrirse de flor; y el sentido es el mismo que el de la Vulgata. Los LXX. trasladaron *un baston de nogal*; como si dijera: yo estoy viendo una vara ó azote, que

amenaza á mi pueblo; esto es, á Nabucodonosor rey de los caldeos, que se apresura á venir y echarse sobre los judíos, y cogérlos desapercibidos.

3 Llena de fuego, que arrojará de sí, y lo derramará por la Judea y por los otros reinos comarcanos. En la *olla* es representada Jerusalem, entregada á las llamas y á la desolacion. En Ezequiel, *cap. xi. 3.*, es comparada á una *caldera*. Otros, entienden por esta *olla* á Nabucodonosor y su egército, que venia de Babilonia echando llamas de corage contra la Judea. La *cara de la olla*, y *del Aquilon*, se llaman por *sinécdoque* la misma *olla*, y el mismo *Aquilon*.

4 Porque Nabucodonosor había de venir sobre la Judea desde Babilonia, acompañado de otras naciones y pueblos septentrionales. Dios muestra primero la *vara*, y cuando esta no enmienda á los pecadores, les hace ver las carnes hirviendo en olla, adonde ellos serán despues arrojados como víctimas de la divina justicia. S. GERÓNIMO.

5 De la Judea, y de otras naciones vecinas, como queda dicho. Y lo mismo debe entenderse en el v. 18.

* *Infra* iv. 6.

Aquilonis, ait Dominus: et venient et ponent unusquisque solium suum in introitu portarum Jerusalem, et super omnes muros ejus in circuitu, et super universas urbes Juda.

16 Et loquar judicia mea cum eis super omnem malitiam eorum, qui dereliquerunt me, et libaverunt diis alienis, et adoraverunt opus manuum suarum.

17 Tu ergo accinge lumbos tuos, et surge, et loquere ad eos omnia quæ ego præcipio tibi. Ne formides à facie eorum: nec enim timere te faciam vultum eorum.

18 Ego * quippe dedi te hodiè in civitatem munitam, et in columnam ferream, et in murum æreum, super omnem terram, regibus Juda, principibus ejus, et sacerdotibus, et populo terræ.

19 Et bellabunt adversum te, et non prævalebunt: quia ego tecum sum, ait Dominus, ut liberem te.

reinos del Aquilon, dice el Señor, y vendrán, y pondrán cada uno su trono á la entrada de las puertas de Jerusalem, y sobre todos sus muros á la redonda, y sobre todas las ciudades de Judá.

16 Y yo con ellos pronunciaré mis juicios ¹ sobre toda la malicia de aquellos, que me abandonáron, y ofreciéron libaciones á dioses ajenos, y adoráron la obra de sus manos.

17 Tú pues ciñe tus lomos ², y levántate, y diles todas las cosas, que yo te mando. No temas de ellos: porque no haré que tú temas su semblante.

18 Porque yo te he puesto hoy por ciudad fortificada ³, y por columna de hierro, y por muro de bronce sobre toda la tierra, para los reyes de Judá, para sus príncipes y sacerdotes, y para el pueblo de la tierra.

19 Y guerrearán contra tí, mas no prevalecerán: porque yo estoy contigo, dice el Señor, para librarte.

CAPITULO II.

El Señor manda á Jeremías, que haga presente al pueblo la ingratitud de sus padres y la suya. Se queja en particular de los pastores y de los profetas falsos. Les íntima su ruina por su idolatría y execrables maldades.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Vade, et clama in auribus

Y FUÉ á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Anda, y grita en las orejas

1 Y mostraré á los caldeos cuán justo y merecido es el castigo, que envío contra los de la Judea por su malicia, y por el descaro con que me han vuelto las espaldas, para adorar dioses ajenos. El mismo Nabucodonosor dijo al rey Sedecías despues de tomar á Jerusalem: *el gran Dios que hollaba tu malicia, te ha sujetado*

á nuestro imperio, como lo refiere JOSEFO Antig. lib. x. cap. 10.

2 Tú pues revístete de fortaleza, y prepárate para la empresa. Es un hebraísmo. Véase lo dicho en Job xi. 2.

3 Te he puesto como una ciudad fuerte é impenetrable, para que tú declares mis juicios á los reyes de Judá, &c.

* *Infr.* vi. 27.

Jerusalem, dicens: Hæc dicit Dominus: Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, et charitatem desponsationis tuæ, quando secuta es me in deserto, in terra, quæ non seminatur.

3 Sanctus Israël Domino, primitiæ frugum ejus: omnes, qui devorant eum, delinquant: mala venient super eos, dicit Dominus.

4 Audite verbum Domini domus Jacob, et omnes cognationes domus Israël:

5 Hæc dicit Dominus: ¿Quid * invenerunt patres vestri in me iniquitatis, quia elongaverunt à me, et ambulaverunt post vanitatem, et vani facti sunt?

6 Et non dixerunt: ¿Ubi est Dominus, qui ascendere nos fecit de terra Ægypti: qui traduxit nos per desertum, per terram inhabitabilem et inviam, per terram sitis, et imaginem mortis, per terram, in qua non ambulavit vir, neque habitavit homo?

1 Dios se compara á sí mismo con un esposo, y al pueblo de Israel con una esposa, con quien él se desposó por medio de las promesas hechas á sus padres Abraham, Isaac y Jacob: que despues tomó por muger cuando le sacó de Egipto; y últimamente se le unió con mayor estrechez, cuando le dió públicamente su ley en el Sinai. Llama *mocedad* de este pueblo aquellos primeros tiempos, cuando comenzó á crecer y aumentarse, de manera, que pudo formar un cuerpo de pueblo ó de nacion en Egipto, y asimismo despues en el desierto, como desde luego se insinúa.

2 Y del amor que te tuve, y que me movió á tomarte por mi esposa.

3 Separado de todas las naciones, para que fuese como un pueblo consagrado, y

de Jerusalem, diciendo: Esto dice el Señor: Me he acordado de tí, compadecido de tu mocedad ¹, y del amor de tu desposorio ², cuando me seguiste en el desierto, en aquella tierra, que no es sembrada.

3 Israel está consagrado ³ al Señor, primicias de sus frutos: todos los que lo devoran ⁴, pecan: males vendrán sobre ellos, dice el Señor.

4 Oid la palabra del Señor, casa de Jacob, y todas las parentelas de la casa de Israel:

5 Esto dice el Señor: ¿Qué injusticia halláron en mí vuestros padres, cuando se alejáron de mí, y anduviéron tras de la vanidad ⁵, y se hiciéron vanos ⁶?

6 Y no dijéron: ¿En dónde está el Señor, que nos hizo subir de la tierra de Egipto?: que nos llevó al través del desierto, por una tierra inhabitable y sin camino, por tierra de sed ⁷, é imágen de la muerte, por tierra, en la cual no anduvo varon, ni habitó hombre?

peculiarmente dedicado á él, y á su culto y servicio; que le fuese acepto y agradable, como le son las primicias de todos los frutos, que deben ofrecerse, y reservarse para él solo.

4 Moabitas, madianitas, filisteos, &c.

5 De los ídolos, que adoráron.

6 Perdiéron el sentido, y se hiciéron semejantes á sus ídolos, sin entendimiento ni razon. *Salm. cxiii. 8.*

7 Y se olvidáron de mí, de quien han recibido tantos y tan grandes beneficios. *Subir* es aquí lo mismo, que *salir*.

8 Seca, sin aguas; y de figura de muerte, llena de fieras, y de animales ponzoñosos, y rodeada por todas partes de crueles é implacables enemigos.

7 Et induxi vos in terram Carmeli, ut comederetis fructum ejus, et optima illius: et ingressi contaminastis terram meam, et hereditatem meam posuistis in abominationem.

8 Sacerdotes non dixerunt: ¿Ubi est Dominus? et tenentes legem nescierunt me, et pastores prævaricati sunt in me: et prophetæ prophetaverunt in Baal, et idola secuti sunt.

9 Propterea adhuc iudicio condendam vobiscum, ait Dominus, et cum filiis vestris disceptabo.

10 Transite ad insulas Cethim, et videte: et in Cedar mittite, et considerate vehementer: et videte si factum est hujuscemodi.

11 Si mutavit gens deos suos, et certè ipsi non sunt dii: populus verò meus mutavit gloriam suam in idolum.

12 Obstupescite cœli super hoc, et portæ ejus desolamini vehementer, dicit Dominus.

1 La tierra de promision, la cual es fertilisima y deliciosa como el Carmelo. Este nombre se usa frecuentemente como apelativo. Véase Isaías xxix. 17.

2 La tierra, que os di como una posesion y heredad propia, la pusisteis en abominacion, profanándola y contaminándola con vuestras abominables idolatrías.

3 Los depositarios de mi ley; los que por su ministerio debian dar ejemplo al pueblo, é instruirle en el cumplimiento de sus obligaciones y amonestarle, calláron, y me olvidáron.

4 Invocando el nombre de Baal.

5 Os convenceré de transgresores y prevaricadores, y como á tales os castigaré con el mayor rigor.

6 A los pueblos ultramarinos, á la parte occidental de la tierra santa.

7 A los pueblos y provincias, que estaban al oriente de la Judea. Otros: á las

7 Y os introduje en una tierra de Carmelo¹, para que comieseis sus frutos, y lo mejor de ella; y despues que entrasteis, contaminasteis mi tierra, y pusisteis mi heredad en abominacion².

8 Los sacerdotes no dijéron³: ¿En dónde está el Señor? y los que tenian la ley no me conocieron, y los pastores prevaricáron contra mí; y los profetas profetizaron en Baal⁴, y siguiéron los ídolos.

9 Por tanto aun pleitearé con vosotros⁵, dice el Señor, y disputaré con vuestros hijos.

10 Pasad á las islas de Cethim⁶, y ved; y envid á Cedar⁷, y considerad atentamente; y ved si ha acaecido cosa semejante.

11 Si alguna nacion mudó sus dioses, y por cierto ellos no son dioses: mas mi pueblo mudó su gloria por un ídolo⁸.

12 Pasmaos⁹, ó cielos, sobre esto, y asolaos en gran manera, ó puertas de él, dice el Señor.

mas remotas soledades de la Arabia. Como si dijera: ¿cómo quereis, que yo pueda mirar con indiferencia vuestras abominaciones, al ver que vosotros me tratais con mayor desprecio, que tratan á sus ídolos todas esas naciones bárbaras, que están al occidente y al oriente de la Palestina? Id y recorredlas, ved y reconoced atentamente, si entre ellas ha acaecido lo que pasa entre vosotros.

8 Adoró á un ídolo infame, en vez de adorar al Señor, que era toda su gloria.

9 Esta es una exclamacion patética, con que el profeta se vuelve á los cielos, y les intima, que se despojen de su gloria y resplandor, y se cubran de luto, al ver una atrocidad, y un pecado tan enorme cometido contra el Criador. En Isaí. i. 2. y en el Deuter. iv. 26., se lee una prosopeya semejante á esta.

13 Duo enim mala fecit populus meus: Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ, et foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.

14 ¿Numquid servus est Israël, aut vernaculus? ¿quare ergo factus est in prædam?

15 Super eum rugierunt leones, et dederunt vocem suam, posuerunt terram ejus in solitudinem: civitates ejus exustæ sunt, et non est qui habitet in eis.

16 Filii quoque Mempheos et Taphnes constupraverunt te usque ad verticem.

17 ¿Numquid non istud factum est tibi, quia dereliquisti Dominum Deum tuum eo tempore, quo ducebat te per viam?

18 ¿Et nunc quid tibi vis in via Ægypti, ut bibas aquam turbidam? ¿et quid tibi cum via Assiriorum, ut bibas aquam fluminis?

13 Porque dos males ¹ hizo mi pueblo: Me dejaron á mí, que soy fuente de agua viva, y cavaron para sí algibes, algibes rotos, que no pueden contener las aguas.

14 ¿Acaso Israel ² es esclavo, ó hijo suyo nacido en casa? ¿pues por qué ha sido dado en presa?

15 Sobre él rugieron los leones, y alzaron su voz, su tierra la redujeron á un desierto: sus ciudades han sido quemadas, y no hay quien habite en ellas.

16 Tambien los hijos de Memphis y de Taphnis ³ te estupraron hasta la coronilla de la cabeza ⁴.

17 ¿Por ventura no te ha acaecido esto, porque dejaste al Señor tu Dios en aquel tiempo, que te guiaba por el camino ⁵?

18 ¿Y ahora qué vas á buscar en el camino de Egipto ⁶ para beber agua turbia? ¿y qué tienes tú con el camino de los Assirios, para beber agua del rio ⁷?

1 El primero es, dejar á Dios, fuente de vida; y el segundo, volverse á la criatura, esto es, á los ídolos. Dios es llamado *fuente de agua viva*, porque es el primer origen de todo bien: y él que solo puede saciar las ansias y deseos de nuestras almas, y llenar los senos anchurosos del humano corazon, pues solo para él fuimos criados; y los ídolos son llamados *algibes rotos*, ó *dissipados*, porque no tienen en sí principio, ni accion de vida, ni tampoco la pueden dar á otros. Puede esto tambien aplicarse á la doctrina verdadera y á la falsa, á la católica y á la de los hereges, á los gustos sólidos, que Dios da, y á los vanos y percederos, que da la carne, el mundo y el demonio.

2 ¿Pues qué Israel, no es ya hijo de Abraham, y el primogénito de Dios, *Exod.* iv. 22., sino un vil *esclavo*, ó hijo de una *esclava nacido en casa*, que como la cosa mas vil y despreciable, solamente sirva

para ser presa de leones, de los asirios, de los caldeos y de los egipcios?

3 Los egipcios. Estas eran dos ciudades las mas principales de Egipto.

4 Haciéndote adorar sus ídolos, oprimiéndote y tratándote con el mayor desprecio y vilipendio como á un esclavo. Ya ántes hemos dicho, que la *idolatría* se llama frecuentemente en los divinos libros *fornicacion*, y ahora *estupro* y otras veces con otros vocablos alegóricos, derivados de cosas impuras: para que por la fealdad de estas se trasluzca la mayor y mas horrible de la *idolatría*.

5 Llevándote por el camino derecho, llano, suave y ameno, cual es siempre el camino de sus mandamientos.

6 Lleno de tropiezos, infestado de leones y de cocodrilos. ¿Y esto para qué? ¿para beber las aguas turbias del Nilo?

7 Del rio Eufrates. Los hebreos viéndose acosados de los asirios, en vez de re-

19 Arguet te malitia tua, et aversio tua increpabit te. Scito, et vide, quia malum et amarum est reliquisse te Dominum Deum tuum, et non esse timorem mei apud te, dicit Dominus Deus exercituum.

20 A sæculo confregisti jugum meum, rupisti vincula mea, et dixisti: Non serviam. In* omni enim colle sublimi, et sub omni ligno frondoso tu prosternebaris meretrix.

21 Ego † autem plantavi te vineam electam, omne semen verum: ¿quomodo ergo conversa es mihi in pravam vinea aliena?

22 Si laveris te nitro, et multiplicaveris tibi herbam borith, maculata es in iniquitate tua coram me, dicit Dominus Deus.

23 ¿Quomodo dicis: Non sum polluta, post Baalim non ambulavi? vide vias tuas in convalle, sci-

currir á Dios, se acogian á los egipcios; y al contrario, cuando estos los apretaban, tenían su recurso en los asirios; y de unos y de otros no sacaban otro fruto, que insultos, ignominia, viciarse y malearse con su trato, adorar sus ídolos, provocando mas y mas contra sí la venganza y justo enojo del Señor.

1 Te acusará, te condenará en algun dia, pueblo ingrato, tu malicia é impiedad.

2 Desde el principio, ya desde tiempos antiguos.

3 Ataduras son mis mandamientos, los que quebrantaste negándome la obediencia, dice Dios.

4 No serviré al Señor, ni guardaré su ley.

5 Habla de la idolatría como de un adulterio cometido contra el Señor.

6 De sarmientos escogidos y seguros en dar fruto. Tales fueron Abrahán, Isaac,

* In* a iii. 6.

19 Te acusará tu malicia, y tu apostasía te increpará¹. Entiende, y considera, qué mala y amarga cosa es el haber dejado tú al Señor tu Dios, y el no haber en tí temor de mí, dice el Señor Dios de los egércitos.

20 Desde siglo² quebraste mi yugo, rompiste mis ataduras³, y dijiste: No serviré⁴. Porque en todo cerro alto, y bajo de todo árbol frondoso eras tú echada en tierra como ramera⁵.

21 Mas yo te planté viña escogida⁶, toda simiente verdadera: ¿pues cómo te me has vuelto en mal⁷, viña estraña?

22 Aunque te laves con nitro, y amontones yerba de borith⁸ sobre tí, manchada estás en tu iniquidad delante de mí⁹, dice el Señor Dios.

23 ¿Cómo dices¹⁰: No he sido amancillada, no he andado en pos de los Baales? mira tus caminos

Jacob y los otros patriarcas. En el hebreo se lee שורק, *viña de Sorék*, que puede indicar algun territorio plantado de excelentes viñas.

7 Has degenerado, y te has hecho bastarda.

8 Yerba de que se servian los lavanderos para limpiar las manchas de la ropa. Algunos trasladan *jabon*; pero el *jabon* no es *yerba* como aquí se llama; y así parece, que mas bien conviene á la *sosa*, y á la *barrilla*, yerba que echada al fuego se derrite, y despues se petrifica, y entra como ingrediente principal en la composicion del jabon y del vidrio. Es muy abundante en varias provincias de nuestra España.

9 Por mas que digas, por mas escuchas que des, no por eso dejarás de ser hedionda y abominable á mis ojos.

10 ¿Con qué cara te atreves á decir, &c.

† Isai. v. 1. Matthæi xxi. 33.

to quid feceris: cursor levis explicans vias suas.

24 Onager assuetus in solitudine, in desiderio animæ suæ attrahit ventum amoris sui: nullus avertet eam: omnes, qui quærunt eam, non deficient: in menstruis ejus invenient eam.

25 Prohibe pedem tuum à nuditate, et guttur tuum à siti. Et dixisti: Desperavi, nequaquam faciam: adamavi quippè alienos, et post eos ambulabo.

26 Quomodo confunditur fur quando deprehenditur, sic confusi sunt domûs Israël, ipsi et reges eorum, principes, et sacerdotes, et prophetæ eorum,

27 Dicentes ligno: Pater meus

1 Las huellas, que han dejado tus piés en el valle de Ennon, adonde ibas á adorar á Moloc y á sacrificarle, y quemar vivos tus hijos en su obsequio.

2 La cual segun S. GERÓNIMO corre veloz á los pastos. En el hebreo se llama *dromedaria*, ó *camella*.

3 La palabra hebrea פֶּרֶה, *péreh*, conviene á los dos sexos, aunque la terminacion es del género femenino; y en el testo de la Vulgata está determinado el femenino. Es animal muy fiero, veloz y verriendo.

4 Cuando estimulada de su pasion, y buscando como satisfacerla, corre tras de lo que ama con tanto ímpetu y velocidad, que no hay quien la detenga. Los cazadores no se cansarán en perseguirla, porque serán inútiles todos sus esfuerzos; sino que se estarán quietos, y esperarán el tiempo de que esté llena y pesada con lo que lleve en el vientre, y entónces la cazarán fácilmente. A este modo tú, sinagoga, corres precipitada y furiosamente al olor de cualquier ídolo, sin que valgan avisos, amenazas ni peligros, que te detengan. Mas ten por cierto, que cuando

en el valle¹, conocè lo que has hecho: corza² ligera, que gira por sus caminos.

24 Asna montés³ acostumbra da al desierto, con el deseo de su alma⁴ atrajo el viento de su amor: ninguno la apartará: todos los que la buscan, no desfallecerán: hallaránla en sus meses.

25 Prohibe tu pié de la desnudez⁵, y tu garganta de la sed. Y dijiste: He desesperado, de ninguna manera lo haré; porque amé á los estraños, y tras ellos andaré.

26 Así como queda afrentado el ladron, quando le sorprenden, así han sido⁶ afrentados los de la casa de Israel⁷, ellos, y sus reyes, los príncipes, y sacerdotes, y sus profetas,

27 Que dicen á un leño: Mi pa-

mas engolfada estés en tus sacrílegos manejos, inmundicias y abominaciones, entónces serás entregada por presa á los egipcios y á los caldeos.

5 El Señor habla aquí, como pudiera un esposo á una esposa infiel é ingrata. Déjate ya, te he dicho muchas veces, de ese furor y desenfreno con que corres á los ídolos, y te prostituyes á su culto. Véase Isaí. vii. 20. Vuélvete á mí, que soy tu legítimo esposo; en mí está la fuente de la vida, y yo solo soy el que puedo valerte y socorrerte. Mas tú ingrata y rebelde me has respondido: despues de tan horrendos y repetidos adulterios, que he cometido con los ídolos, no me queda que esperar: no se reconciliará ya conmigo aquel Dios, que ántes era mi verdadero amigo, ni me recibirá ya en su antigua amistad. Y así no quiero volver á él como me lo persuade; sino que continuaré enirme tras los ídolos, á quienes ya he amado y entregado mi corazon.

6 Serán *afrentados*, el pretérito por el futuro, como queda ya advertido.

7 El pueblo de Israel.

es tu: et lapidi: Tu me genuisti. Verterunt ad me tergum, et non faciem *, et in tempore afflictionis suæ dicent: Surge, et libera nos.

28 ¿Ubi sunt dii tui, quos fecisti tibi? surgant et liberent te in tempore afflictionis tuæ: secundum numerum † quippè civitatum tuarum erant dii tui Juda.

29 ¿Quid vultis mecum iudicio contendere? omnes dereliquistis me, dicit Dominus.

30 Frustrà percussi filios vestros, disciplinam non receperunt: devoravit gladius vester prophetas vestros, quasi leo vastator

31 Generatio vestra. Videte verbum Domini: ¿Numquid solitudo factus sum Israël, aut terra serotina? ¿quare ergo dixit populus meus: Recessimus, non veniemus ultrà ad te?

32 ¿Numquid obliviscetur virgo ornamenti sui, aut sponsa fasciæ pectoralis suæ? populus verò

1 Este es un hebraismo muy usado: ven, socórrenos, y libranos prontamente.

2 Se debe suplicar: y yo entónces le responderé.

3 Era tanto el número de tus dioses como el de tus ciudades.

4 ¿Para excusaros en mi presencia, como si realmente fuerais inocentes?

5 A los hijos de vuestro pueblo, por Salmanasar, Senaquerib, y últimamente por Merodac, II. *Paralip.* xxxiii. 2., mas ellos se diéron por desentendidos de todos estos avisos y correcciones; y lo que resultó de esto fué; que os enfurecisteis contra los profetas que os hablaban, avisaban y corregían en mi nombre; y os echaisteis sobre ellos como leones para despedazar.

* *Infra* xxxii. 33.

dre eres tú; y á una piedra: Tú me engendraste. Me volviéron las espaldas, y no la cara, y en el tiempo de su angustia dirán: Levántate, y libranos †.

28 ¿En dónde están tus dioses, que hiciste para tí? que se levanten, y te libren en el tiempo de tu affliction: porque tus dioses, ó Judá, eran segun el número de tus ciudades †.

29 ¿Por qué quereis pleitear conmigo? todos me habeis dejado, dice el Señor.

30 En vano castigué á vuestros hijos †, no recibieron la correccion: devoró vuestra espada á vuestros profetas, como leon destrozador

31 Es vuestra raza. Atended á la palabra del Señor †: ¿Por ventura he sido yo para Israel un desierto, ó tierra tardía? ¿pues por qué ha dicho mi pueblo: Nos hemos retirado, no vendremos mas á tí?

32 ¿Por ventura la doncella se olvidará de su atavío †, ó la esposa de la faja de su pecho? mas mi

los y hartaros de su sangre. *JOSEFO Antiq. lib. x. cap. 11.*

6 Considerad lo que os dice el Señor: ¿he sido yo para mi pueblo, como una tierra desierta é inaccesible; ó como la que por no estar espuesta al sol, arroja tan tarde sus frutos, que no llegan á sazón? ¿No he llenado yo siempre á Israel de todos mis beneficios? Pues si esto sabeis por experiencia, ¿por qué decís ahora: nos hemos retirado de nuestro Dios, no nos queremos volver á él, porque ya no nos recibirá en su gracia? *Supr.* v. 25.

7 Como si dijera: una doncella, una esposa hace mayor aprecio de lo que le sirve para adornarse y ataviarse, que mi pueblo hace de mí.

† *Ibid.* xi. 13.

meus oblitus est mei diebus innumeris.

33 ¿Quid niteris bonam ostendere viam tuam ad quærendam dilectionem, quæ insuper et malitias tuas docuisti vias tuas,

34 Et in alis tuis inventus est sanguis animarum pauperum et innocentum? non in fossis inveni eos, sed in omnibus, quæ supra memoravi.

35 Et dixisti: Absque peccato et innocens ego sum: et propterea avertatur furor tuus à me. Ecce ego iudicio contendam tecum, eo quòd dixeris: Non peccavi.

36 ¡Quàm vilis facta es nimis, iterans vias tuas! et ab Ægypto confundèris, sicut confusa es ab Assur.

37 Nam et ab ista egredieris,

1 ¡Que caminas derechamente y sin tropiezo, que son irreprehensibles tus costumbres, queriendo dar á entender, que solícitas y buscas mi amor y benevolencia con tus sacrificios y ceremonias exteriores; cuando al mismo tiempo á vista de todo el mundo te entregas á la impiedad y abominacion de la idolatría? y no contenta con esto amaestras tambien á otros para que imiten y sigan tus pasos, que son tan sacrílegos y malignos.

2 En la orla de tu vestido como en las alas de un gavilan, que entre sus uñas ha despedazado un inocente pajarillo, se ve todavía la sangre de tantos miserables é inocentes, que has sacrificado á tu furor. Los LXX.: *y en tus manos*; y esto no en secreto, como hacen los ladrones, que matan á un hombre, retiran el cadáver del camino, y lo arrojan en un profundo foso, para que quede encubierto su delito; sino públicamente á

pueblo se ha olvidado de mí innumerables dias.

33 ¿Por qué te empeñas en mostrar, que es bueno tu camino¹ para enamorarme, pues ademas has enseñado tus caminos llenos de maldades,

34 Y en tus alas² se ha hallado la sangre de las almas pobres é inocentes? no los hallé en los fosos, sino en todos los lugares, de que he hecho mencion arriba³.

35 Y dijiste: Sin pecado estoy yo é inocente; y por tanto apártese tu saña de mí. Mira que yo entraré en juicio contigo⁴, porque has dicho: No he pecado.

36 ¡Cuán vil te has hecho en demasía, reiterando tus caminos⁵! por Egipto serás tambien confundida, como lo fuiste ya por Assur.

37 Porque de aquel⁶ tambien

vista de todos, y haciendo alarde de tu crueldad. Así quitáron la vida á Zacarías, y á otros profetas, y con el mismo descaro degollaban y quemaban vivos á sus inocentes hijos en obsequio de Moloc.

3 En los collados, ó debajo de los árboles, en donde ofrecian sacrificios á los ídolos, v. 20.

4 Y con todo esto tienes aun desvergüenza y descaro para decir: no hay en mí culpa: soy inocente, &c.

5 Acudiendo ahora á los egipcios para implorar su socorro, como hiciste ya con los asirios, iv. *Reg.* xvi. 7.; pero todo inútilmente, porque padecerás la misma confusion é ignominia de parte de los egipcios, que esperimentaste de los asirios. II. *Paralip.* xxii. 8. Habla á la sinagoga, como á una esposa infiel é ingrata.

6 De Egipto. Necao su rey matará á Josías, hará prisionero á Joacaz, y negán-

et manus tuæ erunt super caput tuum: quoniam obtrivit Dominus confidentiam tuam, et nihil habebis prosperum in ea.

saldrás, y tus manos serán sobre tu cabeza: porque el Señor hizo trizas tu confianza¹, y ninguna cosa próspera tendrás en él².

CAPITULO III.

El Señor convida con su bondad á su pueblo. Infidelidad de Judá. Vuelta de Israel, y su reunion con la casa de Judá. Gloria de Jerusalem con la agregacion de todas las gentes.

VULGO dicitur: Si dimiserit vir uxorem suam, et recedens ab eo, duxerit virum alterum: numquid revertetur ad eam ultrà? numquid non polluta, et contaminata erit mulier illa? tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen revertere ad me, dicit Dominus, et ego suscipiam te.

2 Leva oculos tuos in directum, et vide ubi non postrata sis: in viis sedebas, expectans eos quasi latro in solitudine: et polluisti terram in fornicationibus tuis, et in malitiis tuis.

3 Quam ob rem prohibitæ sunt stillæ pluviarum, et serotinus imber non fuit: frons mulieris mere-

dote su socorro contra los caldeos te volverás llena de confusion y afrenta, y doblando tus manos sobre la cabeza, darás muestras de la mayor pena y sentimiento, cuando ya no habrá remedio.

1 Hará que salga vano todo aquello en que confías, y el Señor ha reprobado.

2 En el Egipto.

3 El Señor muestra aquí el exceso de su clemencia, en comparacion de lo que pasa entre los hombres, como si dijera: un marido no vuelve á tomar la muger, que repudió, si esta se llegare á otro: ni esto tampoco le es lícito. *Deuter. xxiv.*

4. Mas yo, ó Israel, no obstante que tantas veces, y con tanta pertinacia te has prostituido á los dioses estrangeros, te convido á que te vuelvas á mí arrepenti-

SE dice comunmente: Si un marido repudiare á su muger³, y separándose ella de él, tomare otro marido: ¿acaso volverá mas aquel á ella? ¿acaso no será aquella muger⁴ amancillada, y contaminada? mas tú has fornicado con muchos amadores: esto no obstante vuélvete á mí, dice el Señor, y yo te recibiré.

2 Alza tus ojos á lo alto⁵, y mira en donde no hayas sido echada en tierra: en los caminos te sentabas⁶, esperándolos como un ladron⁷ en lugar solitario; y contaminaste la tierra con tus fornicaciones, y con tus maldades.

3 Por la cual causa han sido detenidos los destellos de las lluvias⁸, y no hubo lluvia tar-

do, y te doy mi palabra, que me reconciliaré contigo, y te admitiré á mi gracia.

4 El hebreo: *esta tierra*; no solamente aquella muger, sino tambien la misma tierra en que se comete tal maldad. *Deuter. xxiv. 4.*

5 *Locus directus* tambien significa en pura latinidad *lugar alto*. El hebreo: á los altos, á los collados; y en todos ellos hallarás rastros de tu idolatría abominable.

6 Sin vergüenza, como una pública ramera, y como haciendo alarde de tu infamia llamando y convidando á los pasageros. Véase *OSEAS vi. 8. 9.*

7 El hebreo: como *arabe en el desierto*. Los arabes, que habitaban paises desiertos, eran famosos por sus robos.

8 Aunque cerré el cielo á vista de tus

triciis facta est tibi, noluisti erubescere.

4 Ergo saltem amodò voca me: Pater meus, dux virginitatis meæ tu es:

5 ¿Numquid irascêris in perpetuum, aut perseverabis in finem? Ecce locuta es, et fecisti mala, et potuisti.

6 Et dixit Dominus ad me in diebus Josiæ regis: ¿Numquid vidisti* quæ fecerit aversatrix Israël? abiit sibimet super omnem montem excelsum, et sub omni ligno frondoso, et fornicata est ibi.

7 Et dixi, cùm fecisset hæc omnia: Ad me revertere: et non est reversa. Et vidit prævaricatrix soror ejus Juda,

8 Quia pro eo, quòd mœchata esset aversatrix Israël, dimissem eam, et dedissem ei libellum repudii: et non timuit prævaricatrix

día¹: frente² de muger ramera fué la tuya, no quisiste tener vergüenza.

4 Pues á lo ménos desde ahora llámame³: Padre mio, tú eres el caudillo de mi virginidad⁴:

5 ¿Por ventura te enojarás por siempre, ó perseverarás hasta el fin? He aquí que hablaste⁵, é hiciste males, y pudiste.

6 Y me dijo el Señor en tiempo del rey Josías: ¿Por ventura no has visto lo que ha hecho la rebelde Israel⁶? se fué ella sobre todo monte alto, y bajo de todo árbol frondoso, y allí fornicó⁷.

7 Y despues de haber hecho todas estas cosas, le dije: Vuélvete á mí; y no se volvió. Y vió la prevaricadora Judá⁸ su hermana,

8 Que porque habia adulterado la rebelde Israel, la habia yo desechado, y dado libelo de repudio; y no tuvo temor la prevarica-

maldades para que no lloviese, y te he enviado esterilidad y hambre; esto no obstante, has continuado en tus malos tratos, ofendiéndome con un descaro y desvergüenza propia de una ramera.

1 De la primavera. La del otoño se llama *temporanea* en latin, y en romance *temprana*.

2 Frente, esto es, tienes el mismo descaro, desvergüenza y desenvoltura, que una ramera desollada.

3 Ya que hasta aquí te has mostrado tan inflexible, comienza desde ahora á llamarme, y decir: vos, Dios mio, sois mi padre, y mi esposo, y vos, aquel con quien yo me desposé, siendo aun tierna doncella. ¿Acaso, Señor, os mostraréis irreconciliable conmigo, y permanecerá siempre vuestro justo enojo?

4 Con quien yo me casé, cuando era doncella. Esta locucion, *caudillo de mi*

virginidad, ó *pubertad* (como se halla en los *Proverb.* ii. 17.,) es una perífrasis de la palabra *marido*.

5 Estas palabras se esponen en dos sentidos. Si esto haces, y me hablas de esta suerte, por muchos males y pecados, que hayas cometido, prevalecerás contra mí, me vencerás, doblarás mi ira, y te perdonaré. El pretérito por el futuro. Otros: pero no lo has hecho así; ántes por el contrario has hablado contra mí, cometiendo *cuantas maldades has podido* y querido, y saliéndote con cuanto te se ha antojado. Y á este sentido pertenece la traslacion de los LXX.

6 El reino de las diez tribus, en el cual desde el principio del cisma estuvo dominante la idolatría.

7 Se entregó al culto de los ídolos.

8 El reino de Judá, y de Benjamin.

* *Supra* ii. 20.

Juda soror ejus, sed abiit, et fornicata est etiam ipsa.

9 Et facilitate fornicationis suæ contaminavit terram, et mœchata est cum lapide et ligno.

10 Et in omnibus his non est reversa ad me prævaricatrix soror ejus Juda in toto corde suo, sed in mendacio, ait Dominus.

11 Et dixit Dominus ad me: Justificavit animam suam aversatrix Israël, comparatione prævaricatricis Judæ.

12 Vade, et clama sermones istos contra Aquilonem, et dices: Reverte aversatrix Israël, ait Dominus, et non avertam faciem meam à vobis: quia sanctus ego sum, dicit Dominus, et non irascar in perpetuum.

13 Verumtamen scito iniquitatem tuam, quia in Dominum Deum tuum prævaricata es: et dispersisti vias tuas alienis sub omni ligno frondoso, et vocem meam non audisti, ait Dominus.

14 Convertimini filii revertentes, dicit Dominus: quia ego vir

dora Judá su hermana, mas se fué, y ella tambien fornicó.

9 Y con la facilidad ¹ de su fornicacion contaminó toda la tierra, y adulteró con la piedra y con el leño.

10 Y con todas estas cosas no se volvió á mí su hermana la prevaricadora Judá con todo su corazón, sino con mentira, dice el Señor.

11 Y el Señor me dijo: Justificó su alma ² la rebelde Israel, en comparacion de Judá la prevaricadora.

12 Anda, y grita estas palabras contra el Aquilon ³, y dirás: Vuélvete, rebelde Israel, dice el Señor, y no apartaré mi cara de vosotros: porque santo soy yo ⁴, dice el Señor, y no me enojaré por siempre.

13 Con todo eso reconoce tu maldad, porque contra el Señor tu Dios has prevaricado; y esparciste tus caminos ⁵ á los estraños debajo de todo árbol frondoso, y no has escuchado mi voz, dice el Señor.

14 Volveos, hijos, que os retirasteis ⁶, dice el Señor: porque yo

1 Con su propension á la idolatría.

2 Es un hebraismo, *alma* por la *persona*. Se ha mostrado ménos injusta; no me ha ofendido Israel tan gravemente como Judá; porque en esta habia mayor conocimiento de Dios, apostató, despues de haber visto como el Señor habia castigado á Israel por su apostasía, y se la habian llevado cautiva los asirios; y últimamente se entregó á la idolatría con mayor ceguedad, que Israel, como sucedió en el reinado, de Manases, pasando cruelmente á cuchillo á todos los profetas.

3 A los de las diez tribus, que poco ántes habian sido llevados cautivos á la Asi-

ria, y á la Media, que están situadas á la parte septentrional de la Judea.

4 Segun el testo hebreo, y los LXX.: *benigno, misericordioso, soy yo*.

5 Los LXX.: *tus pasos*, buscando por acá y acullá dioses estraños, para adorarlos en las arboledas de los lugares altos. Otros interpretan el *dispersisti vias tuas*, por *divaricasti crura tua*, 6 *divisisti pedes tuos*, de EZEQUIEL xvi. vers. 25.

6 *Os retirasteis* de mí para lo malo. En el hebreo: *rebeldes, ó refractarios*, FERRAR.: *tornad hijos porfiosos*. Todo este discurso del profeta mira principalmente á la venida del Mesías. Los hebreos

vester: et assumam vos unum de civitate, et duos de cognatione, et introducám vos in Sion.

15 Et dabo vobis pastores juxta cor meum, et pascent vos scientiâ et doctrinâ.

16 Cùmque multiplicati fueritis, et creveritis in terra in diebus illis, ait Dominus: non dicent ultra: Arca testamenti Domini: neque ascendet super cor, neque recordabuntur illius: nec visitabitur, nec fiet ultra.

17 In tempore illo vocabunt Jerusalem Solium Domini: et congregabuntur ad eam omnes gentes in nomine Domini in Jerusalem, et non ambulabunt post pravitatem cordis sui pessimi.

18 In diebus illis ibit domus Juda ad domum Israël, et venient simul de terra Aquilonis ad terram, quam dedi patribus vestris.

~
 algunos pocos intérpretes lo entienden de la libertad, que concedió Ciro á los judíos de Babilonia para que se restituyesen á Jerusalem; en cuya ocasion volviéron tambien á la Judea algunos israelitas de las diez tribus.

1 Los apóstoles, los obispos y sus sucesores en el ministerio apostólico.

2 Lo que no podrán hacer, si en sí no estuvieren dotados de ella, para dar un pasto saludable á sus ovejas, en todo lo que perteneciere al dogma y á las costumbres. Cristo es el supremo pastor.

3 Porque ya no la habrá. Cesarán los sacrificios, y los ritos y ceremonias legales: se acabarán las sombras, y en lugar de estas sucederá la verdadera arca de la divina gracia y sabiduría, Jesu-Cristo, el gran sacrificio de la cruz, y los sacramentos instituidos por él.

4 Ni les vendrá mas al pensamiento.

soy vuestro marido; y tomaré de vosotros uno de cada ciudad, y dos de cada parentela, y os introduciré en Sion.

15 Y os daré pastores¹ segun mi corazon, y os apacentarán con ciencia y doctrina².

16 Y despues que os multiplicáreis, y creciereis en la tierra en aquellos dias, dice el Señor: no dirán mas: El arca del testamento del Señor³: ni subirá sobre el corazon⁴, ni se acordarán de ella: ni será visitada, ni será hecha mas.

17 En aquel tiempo llamarán á Jerusalem⁵ Trono del Señor; y serán congregadas á ella todas las naciones en el nombre del Señor en Jerusalem, y no andarán tras la maldad de su corazon pésimos⁶.

18 En aquellos dias la casa de Judá irá á la casa de Israel⁷, y vendrán á una de la tierra del Aquilon⁸ á la tierra, que dí á vuestros padres.

Ni será visitada para pedir algun beneficio, ó alguna respuesta del divino oráculo. *Ni será hecha mas*, ni habrá otra hecha á semejanza de la que escondió Jeremías en el monte Nebo, en el tiempo de la transmigracion.

5 A la iglesia de Jesu-Cristo.

6 El hebreo: en pos la dureza de su corazon malvado.

7 Dejando estas dos casas su antiguo odio y emulacion, se unirá la de Judá con la de Israel, y ambas juntas vendrán á incorporarse en la nueva iglesia de Cristo.

8 De la Asiria, en donde estaban cautivos. Por el septentrion se figura frecuentemente en la Escritura el reino del demonio. En todo esto se representa una imágen de la iglesia, y de la verdadera libertad, que concederia el Señor á todos los que se incorporasen en ella.

19 Ego autem dixi: ¿Quomodo ponam te in filios, et tribuam tibi terram desiderabilem, hereditatem præclaram exercituum gentium? Et dixi: Patrem vocabis me, et post me ingredi non cessabis.

20 Sed quomodo si contemnat mulier amatorem suum, sic contempsit me domus Israël, dicit Dominus.

21 Vox in viis audita est, ploratus et ululatus filiorum Israël: quoniam iniquam fecerunt viam suam, obliti sunt Domini Dei sui.

22 Convertimini filii revertentes, et sanabo aversiones vestras. Ecce nos venimus ad te: tu enim es Dominus Deus noster.

23 Verè mendaces erant colles, et multitudo montium: verè in Domino Deo nostro salus Israël.

24 Confusio comedit laborem patrum nostrorum ab adolescentia nostra, greges eorum, et arma eorum, filios eorum, et filias eorum.

25 Dormiemus in confusione nostra, et operiet nos ignominia nostra: quoniam Domino Deo no-

19 Y yo dije: ¿Cómo te pondré de hijos¹, y te daré la tierra deseable, la heredad excelente de los egércitos de las naciones²? Y dije: Me llamarás padre, y no cesarás de ir en pos de mí.

20 Pero como si una muger despreciare á su amador³, del mismo modo me despreció la casa de Israel, dice el Señor.

21 Voz se ha oído en los caminos⁴, de llanto y de alarido de los hijos de Israel: porque hiciéron malo su camino, se olvidáron del Señor su Dios.

22 Volveos, hijos, que os retirasteis, y sanaré vuestras apostasías⁵. He aquí que venimos á tí: porque tú eres el Señor Dios nuestro.

23 Verdaderamente eran mentirosos los collados⁶, y la multitud de los montes: verdaderamente en el Señor nuestro Dios está la salud de Israel.

24 La afrenta consumió el trabajo de nuestros padres⁷ desde nuestra mocedad, sus rebaños, y sus vacadas, sus hijos, y sus hijas.

25 Dormiremos en nuestra afrenta⁸, y nos cubrirá nuestra ignominia: porque contra nuestro

1 ¡O cuántos y cuán excelentes hijos te daré á tí!

2 Una gloriosa herencia: multitud de naciones fuertes y belicosas.

3 Cuando yo estaba meditando y determinando esto á favor tuyo, ó Israel, tú, como una muger desdenosa é infiel, que desecha de sí á un marido, que le da muestras de cordial y sincero amor, así tú me despreciaste y desechaste.

4 Vuelve el profeta á describir los lamentos y llantos de los judíos en medio

de los trabajos y calamidades, que Dios les enviaria por sus pecados.

5 Perdonaré todas vuestras rebeliones, y todas vuestras apostasías pasadas.

6 Los dioses, que adorábamos en los lugares altos, y collados y en los bosques.

7 El caso afrentoso de adorar á los ídolos. La idolatría devoró y consumió todos los bienes, que ganáron nuestros padres con su sudor y trabajo.

8 Moriremos en medio de nuestro opróbio, y acabados de nuestras miserias.

stro peccavimus nos, et patres nostri ab adolescentia nostra usque ad diem hanc: et non audivimus vocem Domini Dei nostri.

Dios hemos pecado nosotros, y nuestros padres, desde nuestra mocedad hasta este dia; y no hemos escuchado la voz del Señor Dios nuestro.

CAPITULO IV.

Dios por Jeremías exhorta á los judíos á verdadera penitencia, anunciándoles, si no la hacen, su última ruina por los caldeos.

SI revertêris Israël, ait Dominus, ad me convertere: si abstuleris offendicula tua à facie mea, non commoveberis.

2 Et jurabis: Vivit Dominus in veritate, et in judicio, et in justitia: et benedicent eum gentes, ipsumque laudabunt.

3 Hæc enim dicit Dominus viro Juda, et Jerusalem: Novate vobis novale *, et nolite serere super spinas:

4 Circumcidimini Domino, et auferte præputia cordium vestrorum viri Juda, et habitatores Jerusalem: ne fortè egrediatur ut ignis indignatio mea, et succendatur, et non sit qui extinguat, propter malitiam cogitationum vestrarum.

5 Annuntiate in Juda, et in Jerusalem auditum facite: loquimini-

1 El hebreo: *reposarás: no serás movido* de tu tierra: no te llevarán cautivo. O tambien: *no pasarás*, ó no andarás vago. El sentido es el mismo. *De mi rostro*, de mi vista, de mi presencia.

2 Por este lugar se ve, contra los anabaptistas, que el juramento es lícito, cuando va acompañado de todas las condiciones que aquí se señalan.

3 El campo inculdo de vuestro corazon: desarraigad de él la idolatría y otros vicios, que le tienen lleno de espinas y de maleza: limpiadlo con un sincero arrepen-

SI te vuelves, Israel, dice el Señor, vuélvete á mí: si quitares tus tropiezos de mi rostro, no serás movido ¹.

2 Y jurarás: Vive el Señor, en verdad, y en juicio y en justicia ²; y le bendecirán las gentes, y le alabarán.

3 Porque esto dice el Señor al varon de Judá y de Jerusalem: Renovad para vosotros el barbecho ³, y no sembréis sobre espinas:

4 Circuncidaos para el Señor ⁴, y quitad los prepucios ⁵ de vuestros corazones, varones de Judá, y moradores de Jerusalem: porque no prorumpa como fuego mi indignacion, y se encienda, y no haya quien le apague, por la malicia de vuestros designios.

5 Anunciad en Judá ⁶, y haced oír en Jerusalem: hablad, y tocad

timiento, y sembrad en él obras de justicia y de verdadera piedad.

4 Delante del Señor que ve vuestros corazones: no tanto en la carne, cuanto en lo interior y en el espíritu.

5 Los pecados y afectos desordenados. Véase S. PABLO Rom. ii. 28. 29.

6 Y si obstinados no quereis obedecerme, ni hacer lo que yo os digo, escuchad lo que mando á mis profetas que os intimen de mi parte; y que va á suceder á este pueblo pérfido é insensato.

* Osee x. 12.

ni, et canite tubâ in terra: clamate fortiter, et dicite: Congregamini, et ingrediamur civitates munitas,

6 Levate signum in Sion. Confortamini, nolite stare, quia malum * ego adduco ab Aquilone, et contritionem magnam.

7 Ascendit leo de cubili suo, et prædo gentium se levavit: egressus est de loco suo ut ponat terram tuam in solitudinem: civitates tuæ vastabuntur, remanentes absque habitatore.

8 Super hoc accingite vos ciliciis, plangite et ululate: quia non est aversa ira furoris Domini à nobis.

9 Et erit in die illa, dicit Dominus: Peribit cor regis, et cor principum: et obstupescant sacerdotes, et prophetæ consternabuntur.

10 Et dixi: Heu, heu, heu Domine Deus, ergone decepisti populum istum et Jerusalem, dicens:

1 Porque viene ya el enemigo á dejarse caer sobre vosotros.

2 Para que todos los hombres de guerra acudan luego á Sion, y la defiendan.

3 Alentaos, y no perdais tiempo.

4 Por esto se entiende Babilonia.

5 Nabucodonosor, que se mostrará con la fuerza y ferocidad de un leon.

6 El conquistador insaciable de las naciones mas fuertes y belicosas.

7 Vistámonos de cilicio, volvámonos al Señor, pidámosle perdon, imploremos su misericordia, porque todavía no hemos aplacado su justa ira, ni habemos apartado su indignacion de nosotros.

8 De Joakin, Jeconías, Sedecías, y todos los caudillos y principes de Judá.

9 Y los profetas falsos, los cuales anun-

la trompeta en la tierra: gritad con fuerza, y decid: Congregaos, y entrémonos en las ciudades fortalecidas¹,

6 Levantad bandera² en Sion. Esforzaos, no os esteis de pié derecho³, porque yo hago venir del Aquilon⁴ un grande mal, y quebrantamiento.

7 Subió el leon de su morada⁵, y se levantó el robador de las gentes⁶: salió de su lugar para poner tu tierra en desierto: tus ciudades serán assoladas, quedando sin habitador.

8 Por tanto ceñíos de cilicios⁷, plañid, y aullad: porque no se ha apartado de nosotros la ira del furor del Señor.

9 Y en aquel dia sucederá, dice el Señor: Que desfallecerá el corazón del rey⁸, y el corazón de los príncipes; y se pasmarán los sacerdotes, y los profetas⁹ serán consternados.

10 Y dije: ¡Ay, ay, ay, Señor Dios! ¿con que has engañado¹⁰ á este pueblo, y á Jerusalem, dicien-

ciaron un feliz suceso á los judíos.

10 ¡Has permitido que tu pueblo sea engañado por estos falsos profetas, que le prometian paz y felicidad, y he aquí el cuchillo enemigo que todo lo lleva por igual? Esto lo dice el profeta como admirado, y preguntando. Y así se ve que el vaticinio del capítulo precedente sobre la felicidad de Jerusalem, miraba á otro objeto, y se habia de cumplir en otro tiempo; y lo que aquí se anuncia sobre la desolacion del país, se iba á cumplir inmediatamente. Por lo cual el que no lo entendió, no fué engañado por Dios, que anunció la verdad de lo que habia de suceder, sino por sí mismo que se cegó, y solo dió oídos á los falsos profetas, y no á los verdaderos.

* *Supra* i. 14.

Pax erit vobis: et ecce pervenit gladius usque ad animam?

11 In tempore illo dicetur populo huic et Jerusalem: Ventus urens in viis, quæ sunt in deserto viæ filiæ populi mei, non ad-ventilandum, et ad purgandum.

12 Spiritus plenus ex his veniet mihi: et nunc ego loquar judicia mea cum eis.

13 Ecce quasi nubes ascendet, et quasi tempestas currus ejus, velociores aquilis equi illius: væ nobis quoniam vastati sumus.

14 Lava à malitia cor tuum Jerusalem, ut salva fias: jusquequò morabuntur in te cogitationes noxiæ?

15 Vox enim annuntiantis à Dan, et notum facientis idolum de monte Ephraim.

16 Dicite gentibus: Ecce auditum est in Jerusalem custodes ve-

do: Paz tendreis; y he aquí que ha llegado el cuchillo hasta el alma ¹?

11 En aquel tiempo se dirá á este pueblo, y á Jerusalem: Viento quemador ² en los caminos, que en el desierto ³ van á la hija de mi pueblo, no para aventar, y limpiar ⁴.

12 De estos me vendrá ⁵ un viento impetuoso; y yo ahora ⁶ hablaré mis juicios con ellos.

13 He aquí que subirá como una nube, y como tempestad sus carros: mas veloces que águilas sus caballos: ay de nosotros ⁷, porque somos desolados.

14 Lava, Jerusalem, tu corazon de toda maldad ⁸, para que seas salva: ¿hasta cuándo morarán ⁹ en tí pensamientos nocivos?

15 Porque voz de mensagero de Dan ¹⁰, y que notifica el ídolo ¹¹ del monte Ephraim ¹².

16 Decid á las naciones: He aquí que se ha oído en Jerusalem

1 Y se hará en Jerusalem un grande y horrible estrago.

2 Compara á Nabucodonosor, ó á Necao rey de Egipto, que le precedió en la invasion de la Judea, con un viento seco y ardiente, que seca y abraza todo lo que hay en el pais por donde pasa.

3 Comenzando desde el desierto, camino de Babilonia para Jerusalem.

4 Sino para consumir y abrasar.

5 De estos caminos haré yo que venga un viento abrasador, que todo lo consuma y marchite á mi pueblo. Otros: vendrá á mí un viento mas impetuoso, que estos que sirven para aventar.

6 Y entónces verá mi pueblo por experiencia el rigor de mis juicios. Se dice *ahora*, porque es Dios el que habla, para quien todo es presente, y se considera lo

venidero como ya hecho.

7 Dirán entónces los moradores de Jerusalem y todo el pueblo de Judá.

8 Exhorta de nuevo el profeta al pueblo á que se convierta á Dios.

9 ¿Estarán de asiento en tí; te mostrarás rebelde y obstinada?

10 De donde viene huyendo á dar la nueva, de que ha entrado ya en la Judea el egército de Nabucodonosor. *Dan* estaba en los términos de la Judea por la parte del septentrion hácia la de Babilonia.

11 Que es el fuego, á quien los caldeos adoraban como á Dios, y en las marchas era llevado delante de los reyes.

12 Y que hace saber, que el ídolo del fuego viene ya caminando por el monte de Ephraim, que está en medio del camino de Babilonia para Jerusalem.

nire de terra longinqua, et dare super civitates Juda vocem suam.

17 Quasi custodes agrorum facti sunt super eam in gyro: quia me ad iracundiam provocavit, dicit Dominus.

18 Viæ * tuæ, et cogitationes tuæ fecerunt hæc tibi: ista malitia tua, quia amara, quia tetigit cor tuum.

19 Ventrem meum, ventrem meum doleo, sensus cordis mei turbati sunt in me: non tacebo, quoniam vocem buccinæ audivit anima mea, clamorem prælii.

20 Contritio super contritionem vocata est, et vastata est omnis terra: repente vastata sunt tabernacula mea, subito pelles meæ.

21 ¿Usquequò videbo fugientem, audiam vocem buccinæ?

22 Quia stultus populus meus me non cognovit: filii insipientes sunt, et vecordes: sapientes sunt ut faciant mala, benè autem facere nescierunt.

23 Asperi terram, et ecce va-

que vienen guardas¹ de tierra lejána, y darán su voz² sobre las ciudades de Judá.

17 Pusiéronse á la redonda sobre ella³ como guardas de campo: porque me provocó á ira, dice el Señor.

18 Tus caminos, y tus pensamientos te acarrearón estas cosas: esa tu malicia, porque es amarga⁴, porque tocó á tu corazón.

19 El vientre, el vientre⁵ me duele, los afectos⁶ de mi corazón se han turbado en mí: no callaré, porque voz de bocina oyó mi alma, clamor de batalla.

20 Quebrantamiento sobre quebrantamiento ha sido llamado⁷, y asolada ha sido toda la tierra: de repente han sido destruidas mis tiendas⁸, súbitamente mis pieles.

21 ¿Hasta cuándo le veré huir⁹, y oiré la voz de la bocina¹⁰?

22 Porque mi pueblo necio no me conoció: hijos insensatos son, y bobos: sabios son para hacer males, mas no supiéron hacer el bien.

23 Miré á la tierra, y he aquí

1 Compara los soldados caldeos á aquellos, que guardan las viñas ó campos, que están continuamente acechando, y dan vueltas por todas partes, para que ninguno entre á hacer daño; ó si aeaso entra, para que no se les escape.

2 Gritarán y rugirán como leones, que van á echarse sobre la presa.

3 Se pusiéron día y noche sobre la ciudad de Jerusalem y sus campos.

4 Está llena de amargura, y ha penetrado hasta lo íntimo de tu corazón.

5 El hebreo: *mis entrañas*; son pala-

bras del profeta, que manifiesta la grande congoja, turbacion y amargura que experimentaba en sí mismo considerando la ruina de su patria.

6 El testo hebreo lee: *las paredes de mi corazón*; mi interior, mis afectos.

7 Enviará Dios y vendrán sobre nosotros afliccion sobre afliccion.

8 Mis ciudades fuertes, con la misma facilidad que se derriba una tienda de campaña, ó una choza de un pastor.

9 ¿Le veré huir á mi pueblo?

10 ¿De las trompetas del enemigo?

* *Sapient. i. 3. 5.*

cua erat, et nihili: et cœlos, et non erat lux in eis.

24 Vidi montes, et ecce movebantur: et omnes colles conturbati sunt.

25 Intuitus sum, et non erat homo: et omne volatile cœli recessit.

26 Asperi, et ecce Carmelus desertus: et omnes urbes ejus destructæ sunt à facie Domini, et à facie iræ furoris ejus.

27 Hæc enim dicit Dominus: Deserta erit omnis terra, sed tamen consummationem non faciam.

28 Lugebit terra, et mœrebunt cœli desuper: eò quòd locutus sum, cogitavi, et non pœnituit me, nec aversus sum ab eo.

29 A voce equitis, et mittentis sagittam fugit omnis civitas: ingressi sunt ardua, et ascenderunt rupes: universæ urbes derelictæ sunt, et non habitat in eis homo.

30 ¿Tu autem vastata quid facies? cùm vestieris te coccino, cùm ornata fueris monili aureo, et pinxeris stibio oculos tuos, fru-

que estaba vacía, y era nada¹; y á los cielos, y no habia luz en ellos².

24 Ví los montes, y he aquí que se movian; y todos los collados se estremecieron.

25 Miré, y no habia hombre³; y todas las aves del cielo se han retirado⁴.

26 Miré, y he aquí desierto el Carmelo⁵; y todas sus ciudades fueron destruidas á la presencia del Señor, y á la presencia de la ira de su furor.

27 Porque esto dice el Señor: Yerma quedará toda la tierra, pero no la consumiré del todo⁶.

28 Se enlutará la tierra, y se entristecerán los cielos arriba: porque hablé, pensé, y no me arrepentí, ni desistí de ello⁷.

29 A la voz del caballero, y del que tira la saeta⁸, huyó toda la ciudad: entráronse por las asperezas⁹, y se subieron á los peñascos: todas las ciudades fueron desamparadas, y no habita en ellas hombre.

30 ¿Y tú desolada¹⁰, qué harás? cuando te vistieres de grana, cuando te adornares con joyel de oro, y pintares tus ojos con alco-

1 Y no habia nada en ella; y la ví como un caos, cuando primeramente fué criada, Génes. i. 1. 2., por las espantosas calamidades que la han de inundar á ella.

2 Y me pareció oscuro y tenebroso.

3 Porque habian perecido á cuchillo, ó sido llevados cautivos á Babilonia. Con estas imágenes da á entender el grande estrago y desolacion de la Judea.

4 Los LXX.: y todas las aves del cielo estaban atemorizadas.

5 Y vi convertidos en un desierto sus hermosos y fértiles campos.

6 No la acabaré del todo; porque los caldeos dejarán algunos que la cultiven, y despues de setenta años de cautiverio volverán á ella sus naturales.

7 No desistí, ni revocaré mi sentencia.

8 Al estruendo y ruido que hará al acercarse la caballería enemiga y sus flecheros con todo el egército.

9 Por las asperezas de los montes y de las selvas. El hebreo: en las espesuras, en las malezas. Los LXX.: en las cavernas.

10 Y tú, Jerusalem, ¡qué podrás hacer?

strà componêris: contempserunt te amatores tui, animam tuam quærent.

31 Vocem enim quasi parturientis audivi, angustias ut puerperæ: Vox filiæ Sion intermorientis, expandentisque manus suas: væ mihi, quia defecit anima mea propter interfectos.

hól, en vano te engalanarás: despreciáronte tus amadores¹, buscarán tu alma².

31 Porque voz he oído como de muger, que está de parto, congojas como de primeriza³: Voz de la hija de Sion, que está muriendo, y estendiendo sus manos: ay de mí! que desmayó mi alma á causa de los muertos⁴.

CAPITULO V.

El Señor declara como habiéndose hecho general, y llegado á su colmo la hipocresía é impiedad de su pueblo, le va á castigar por mano de un pueblo extranjero.

CIRCUITE vias Jerusalem, et aspice, et considerate, et quærite in plateis ejus, an inveniat virum facientem judicium, et quærentem fidem: et propitius ero ei.

2 Quòd si etiam, Vivit Dominus, dixerint: et hoc falsò jurabunt.

3 Domine oculi tui respiciunt fidem: percussisti eos, et non doluerunt: attrivisti eos, et renuerunt

DAD vueltas á las calles de Jerusalem, y mirad, y considerad, y buscad en sus plazas, si encontrareis un hombre que haga justicia⁵, y que busque fidelidad; y le perdonaré á ella⁶.

2 Y si aun dijeren⁷, Vive el Señor: aun así jurarán en falso.

3 Señor, tus ojos miran la fidelidad⁸: herístelos, y no les dolió⁹: quebrantástelos, y rehusáron reci-

1 Los estraños, y entre estos principalmente los caldeos, cuya amistad y alianza buscabas adorando sus ídolos, y abandonando á tu Dios. S. GERÓNIMO.

2 Te buscarán para beber de tu sangre, y para quitarte cruelmente la vida.

3 La palabra hebrea, מַכְכֵּרָה, y la griega, πρῶτος ἀκούσας, igualmente significan á la muger que pare la primera vez; cuyo parto es muy doloroso, y muchas perecen en él.

4 Por la pena y dolor que me causa ver tantos hijos míos pasados á cuchillo. El hebreo á causa de los matadores; por miedo de los enemigos.

5 Que siga y haga lo que es justo, y la fidelidad con Dios y con los hombres. No quiere decir con esto JEREMÍAS, que absolutamente no había entónces en Jerusalem ninguno que fuese justo, pues estaba él á la sazón en Jerusalem, y lo era, estaba Baruc, y aun el rey Josías, en cuyo tiem-

po parece haber sido escrita la profecía, que se contiene en este capítulo. Se explica en estos términos, para significar el corto número de justos, que habia en aquella ciudad.

6 Y perdonaré á la ciudad. El testo de la Vulgata parece dudoso, pues puede convenir á la ciudad, ó al varon justo de quien ha hablado. Pero S. GERÓNIMO lo aplica á la ciudad, conforme al original hebreo, en donde el pronombre es femenino. Y en el mismo sentido los LXX. trasladaron: *les seré propicio*, usaré de piedad con los de la ciudad.

7 Si juran por el Dios verdadero, lo hacen en falso, y juran con mentira.

8 Buscan y aman la verdad.

9 Y no se enmendáron, abriendo los ojos, y aprovechándose de vuestras correcciones y castigos, ántes por el contrario se obstináron mas y se endureciéron.

accipere disciplinam: induraverunt facies suas supra petram, et noluerunt reverti.

4 Ego autem dixi: Forsitan pauperes sunt et stulti. ignorantes viam Domini, iudicium Dei sui.

5 Ibo igitur ad optimates, et loquar eis: ipsi enim cognoverunt viam Domini, iudicium Dei sui. Et ecce magis hi simul confregērunt jugum, ruperunt vincula.

6 Idcirco percussit eos leo de silva, lupus ad vesperam vastavit eos, pardus vigilans super civitates eorum: omnis, qui egressus fuerit ex eis, capietur: quia multiplicatæ sunt prævaricationes eorum, confortatæ sunt aversiones eorum.

7 ¿Super quo propitius tibi esse potero? filii tui dereliquerunt me, et jurant in his, qui non sunt dii: saturavi eos, et mœchati sunt, et in domo meretricis luxuriabantur.

8 Equi amatores, et emissarii facti sunt: Unusquisque ad uxorem proximi sui * hinniebat.

9 ¿Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? ¿et in gente tali non ulciscetur anima mea?

bir la correccion: endureciéron sus caras¹ mas que una piedra, y no se quisiéron convertir.

4 Mas yo dije: Tal vez son los pobres necios², los que ignoran el camino del Señor, el juicio de su Dios.

5 Iré pues á los magnates, y les hablaré: porque ellos conocen el camino del Señor, el juicio de su Dios. Y he aquí que estos á una quebráron mas el yugo, rompiéron las coyundas.

6 Por eso los hirió el leon de la selva³, el lobo por la tarde los destruyó, el leopardo vigilante sobre las ciudades de ellos: todo aquel, que saliere de ellas, será preso: porque se han multiplicado sus prevaricaciones, se han fortificado sus rebeldías.

7 ¿Sobre qué te podré⁴ perdonar? tus hijos me abandonáron, y juran por aquellos, que no son dioses: los harté, y adulteráron, y lujuriaban en casa de la ramera⁵.

8 Se han hecho caballos, que están en zelo, y hacen casta: Cada uno relinchaba á la muger de su prójimo.

9 ¿Pues no he de visitar⁶ yo estas cosas, dice el Señor? ¿y en gente como esta no se ha de vengar mi alma?

1 Como enfermos incurables permaneciéron en su descaro y obstinacion.

2 Son los pobres é idiotas los que esto hacen.

3 Todos son caractéres de Nabucodonosor, que tambien es llamado lobo y leopardo, por su avaricia, por su sed insaciable de derramar sangre, por su crueldad, y por la rapidez de sus conquistas.

4 ¿Qué cosa buena hay en tí, que pueda inclinarme á que yo te perdone?

5 Entregándose á todo género de licencia y disolucion, creian ciegos, que esta era una parte del culto, que debian dar á los dioses tan infames como ellos.

6 ¡Miraré con indiferencia, y dejaré sin castigo tales escesos? Es frecuente el uso de la palabra *visitar* por *castigar*.

10 Ascendite muros ejus, et dissipate, consummationem autem nolite facere: auferte propaggines ejus, quia non sunt Domini.

11 Prævaricatione enim prævaricata est in me domus Israël, et domus Juda, ait Dominus.

12 Negaverunt Dominum, et dixerunt: Non est ipse: neque veniet super nos malum: gladium et famem non videbimus.

13 Prophetæ fuerunt in ventum locuti, et responsum non fuit in eis: hæc ergo evenient illis.

14 Hæc dicit Dominus Deus exercituum: Quia locuti estis verbum istud: ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, et populum istum in ligna, et vorabit eos.

15 Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo domus Israël, ait Dominus: gentem robustam, gentem antiquam, gentem, cujus ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur.

16 Pharetra ejus quasi sepulchrum patens, universi fortes.

1 Es un apóstrofe del Señor á los caldeos, entregándoles la ciudad, y mandándoles, que entrasen á castigar los pecados de su pueblo; pero sin consumir del todo su ruina.

2 Las cabezas de las familias, porque volviéron las espaldas al Señor, y sirvieron á los ídolos.

3 Enormemente ha prevaricado; hasta el último punto ha llegado su transgresion y pecado.

4 No es él el que nos ha de castigar, aunque nos apartemos de su culto; y así no tenemos que temer los males, el cuchillo, ó el hambre, que pueda enviar sobre nosotros, y con que nos amenaza por boca de Jeremías y otros profetas; todas sus palabras son palabras al viento, y sus orá-

10 Escalad sus muros¹; y derribadlos, mas no la acabeis del todo: quitad los mugrones de ella², porque no son del Señor.

11 Porque ha hecho una gravísima prevaricacion³ contra mí la casa de Israel, y la casa de Judá, dice el Señor.

12 Negáron al Señor, y dijéron: No es él⁴, ni vendrá mal sobre nosotros: no veremos espada, ni hambre.

13 Los profetas habláron al viento, y no les fué dada respuesta: pues estas cosas les vendrán.

14 Esto dice el Señor Dios de los egércitos: Porque habeis hablado esa palabra: he aquí que yo doy mis palabras en tu boca⁵ por fuego, y á ese pueblo por leña, y los devorará.

15 He aquí que yo traeré sobre vosotros una nacion de léjos⁶, ó casa de Israel, dice el Señor: una robusta nacion, una nacion antigua, una nacion, cuya lengua no sabrás, ni entenderás lo que hable.

16 Su aljaba es como sepulcro abierto⁷, todos ellos valientes.

culos son mentirosos. Léjos de que vengan sobre nosotros los malos anuncios que nos dan, haremos que estos mismos recaigan sobre ellos. Este es el language de los impíos en todos tiempos, que abandonados á sí mismos reniegan de Dios y de su providencia.

5 Habla el Señor con Jeremías. Las palabras, que les dirás, ó Jeremías, no serán un viento, que luego pasa, como ellos temerariamente profieren; sino un fuego devorador, que los reducirá á pavesa.

6 La nacion de los caldeos, que traia su origen de Nembrod, Génes. x., fundador del imperio de Babilonia.

7 Sus saetas serán tan ciertas y seguras en sus tiros, que cuantas salieren de sus manos, otras tantas muertes causarán.

17 Et comedet segetes tuas, et panem tuum: devorabit filios tuos, et filias tuas: comedet gregem tuum, et armenta tua: comedet vineam tuam et ficum tuam: et conteret urbes munitas tuas, in quibus tu habes fiduciam, gladio.

18 Verumtamen in diebus illis, ait Dominus, non faciam vos in consummationem.

19 Quòd * si dixeritis: ¿Quare fecit nobis Dominus Deus noster hæc omnia? dices ad eos: Sicut dereliquistis me, et servistis deo alieno in terra vestra, sic servietis alienis in terra non vestra.

20 Annuntiate hoc domui Jacob, et auditum facite in Juda, dicentes:

21 Audi popule stulte, qui non habes cor: qui habentes oculos non videtis: et aures, et non auditis.

22 ¿Me ergo non timebitis, ait Dominus: et à facie mea non dolebitis? Qui posui arenam terminum mari, præceptum sempiternum, quod non præteribit: et commovebuntur, et non poterunt: et intumescunt fluctus ejus, et non transibunt illud:

23 Populo autem huic factum est cor incredulum et exasperans, recesserunt et abierunt.

24 Et non dixerunt in corde

17 Y comerá tus mieses, y tu pan: devorará tus hijos, y tus hijas: comerá tus rebaños, y tus vacadas¹: comerá tus viñas y tus higueras; y quebrantará con la espada² tus ciudades fortalecidas, en las cuales tienes tú confianza.

18 Con todo eso en aquellos dias, dice el Señor, no acabare del todo con vosotros.

19 Y si dijereis: ¿Por qué nos hizo el Señor nuestro Dios todas estas cosas? les dirás á ellos: Así como me habeis abandonado, y habeis servido á un dios forastero en vuestra tierra, así servireis á los forasteros en tierra no vuestra.

20 Anunciad esto á la casa de Jacob, y hacedlo oir en Judá, diciendo:

21 Oye, pueblo necio, que no tienes corazon³: que teniendo ojos, no veis; y orejas, y no ois.

22 ¿Pues qué no me temereis á mí, dice el Señor; y á mi presencia⁴ no os arrepentireis? Yo que puse la arena por término del mar, mandamiento perdurable, que no traspasará; y se levantarán sus olas, y no prevalecerán; y se encesparán, y no lo traspasarán:

23 Mas á este pueblo se le ha hecho el corazon incrédulo⁵, é irritador, se retiráron, y se fuéron.

24 Y no dijéron en su corazon:

1 Tus hatos de ovejas y vacadas.

2 Pasando á cuchillo á sus moradores.

3 Cordura ni entendimiento.

4 ¿A la vista de mi poder y magestad, que he opuesto á la furia del mar hincharlo un muro tan vil y frágil como es la arena,

na, mandándole, que de allí no pase; y allí se quebrantan todas sus encespadas olas, sin traspasar jamas el término, que les tengo señalado?

5 Los LXX.: *desobediente y rebelde*, y falto de fe.

suo: Metuamus Dominum Deum nostrum, qui dat nobis pluviam temporaneam et serotinam in tempore suo: plenitudinem annuæ messis custodientem nobis.

25 Iniquitates vestræ declina-verunt hæc: et peccata vestra prohibuerunt bonum à vobis.

26 Quia inventi sunt in populo meo impii insidiantes quasi aucupes, laqueos ponentes, et pedicas ad capiendos viros.

27 Sicut decipula plena avibus, sic domus eorum plenæ dolo: ideò magnificati sunt et ditati.

28 Incrassati sunt et impingua-ti: et præterierunt sermones meos pessimè. Causam viduæ non judicaverunt *, causam pupilli non direxerunt, et iudicium pauperum non judicaverunt.

29 ¿Numquid super his non visitábo, dicit Dominus? ¿aut super gentem hujuscemodi non ulciscetur anima mea?

30 Stupor et mirabilia facta sunt in terra:

1 En el otoño y en la primavera.

2 Que nos da todos los años una abundante cosecha.

3 La que usan los cazadores y llevan al campo, para atraer á sus lazos y á sus redes, y engañar á otras aves.

4 De fraudes, rapiñas, usuras, cohechos, injusticias; por cuyos medios iníquos se engruesan estos impíos, y amontonan inmensas riquezas.

5 Violáron mis leyes y mandamientos, cometiendo con descaro las mas atroces y execrables maldades.

6 Dándoles la justicia que tenían, ó no dando oídos á sus quejas, no tomaron por su cuenta la defensa del huérfano oprimi-

Temamos al Señor Dios nuestro, que nos da la lluvia temprana y tardía ¹ á su tiempo: que nos guar-da una plenitud de mies anual ².

25 Vuestras maldades desviáron estas cosas; y vuestros pecados apartáron el bien de vosotros.

26 Porque se han hallado en mi pueblo impíos, que ponen asechanzas, como cazadores de aves, poniendo lazos y pihuelas para cazar hombres.

27 Como orzuelo ³ lleno de aves, así las casas de ellos llenas de engaño ⁴: por esto se han engrandecido, y enriquecido.

28 Se engrosáron y engordáron; y traspasáron pésimamente mis palabras ⁵. No juzgáron la causa de la viuda, no enderezáron la causa del huérfano ⁶, ni hicieron justicia á los pobres.

29 ¿Pues qué no visitaré yo sobre estas cosas? dice el Señor? ¿ó sobre una gente como esta no se vengará mi alma?

30 Cosa asombrosa ⁷ y estraña ha sido hecha en la tierra:

do; desecháron á los pobres, y abandonáron la justicia de su causa.

7 ¿No castigaré yo estos escesos?

8 El hebreo y la FERRAR.: *espanto y torpeza*. Cosas estrañas y horribles se han visto en la tierra: ¡que los profetas y los sacerdotes, que debían mostrar al pueblo el camino de la justicia, son los primeros, que le hacen prevaricar, le guían por el camino del error y de la perdicion, y le aplauden cuando le ven abismado en todos los vicios! ¡Y que mi pueblo los vaya siguiendo con gusto, y se entregue con placer á tales escesos! ¡Pues qué fin podrán tener tan repetidas y enormes maldades, sino castigos espantosos!

* Isaïa i. 23. Zacharia vii. 10.

31 Prophetæ prophetabant mendacium, et sacerdotes applaudebant manibus suis: et populus meus dilexit talia: quid igitur fiet in novissimo ejus?

31 Los profetas profetizaban mentira, y los sacerdotes aplaudían con sus manos; y mi pueblo amó tales cosas: ¿pues qué sucederá en su postrimería?

CAPITULO VI.

Jeremías representa al pueblo la espantosa inundación de los caldeos, para destruir á Jerusalem por sus maldades, y le exhorta á penitencia: mas viendo el Señor su obstinación, pronuncia contra él la sentencia final, reprobando sus sacrificios y culto vano; y confirma á su profeta en su ministerio.

CONFORTAMINI filii Benjamin in medio Jerusalem, et in Thecua clangite buccinâ, et super Bethacarem levate vexillum: quia malum visum est ab Aquilone, et contritio magna.

2 Speciosæ et delicatæ assilavi filiam Sion.

3 Ad eam venient pastores, et greges eorum: fixerunt in ea tentoria in circuitu: pascet unusquisque eos, qui sub manu sua sunt.

4 Sanctificate super eam bel-

1 El profeta, como si estuviera ya encima el enemigo, exhorta, como pudiera un general, á los de su tribu, que era la de Benjamin, á que uniéndose ó incorporándose con la de Judá, peleen esforzadamente contra los caldeos. Algunos creen, que es locución *irónica*.

2 Para que acudan los soldados, y se provean de armas. En Tecua, ciudad de la tribu de Judá, sobre un monte, que distaba seis millas de Betlehen, y doce de Jerusalem, estaba la armería ó arsenal, que en otro tiempo habia establecido allí Roboan. II. Paral. xx. 20.

3 Era un pueblo sobre un monte entre Jerusalem y Tecua, llamado en hebreo *Beth-Hachérem, casa de la viña*, por las muchas y escelentes, que allí habia.

4 Para avisar á todos, que se prevengan, pues ya viene el enemigo.

5 A una hermosa y delicada doncella

ESFORZAOS, hijos de Benjamin¹, en medio de Jerusalem, y en Thecua tocad la bocina², y sobre Bethacarém³ alzad la bandera⁴: porque se vió un mal desde el Aquilon, y grande quebrantamiento.

2 A una hermosa⁵, y delicada asemejé á la hija de Sion.

3 A ella vendrán los pastores, y sus rebaños⁶: plantarán tiendas al rededor de ella: apacentará⁷ cada uno á los que están bajo de su mano.

4 Santificad guerra sobre ella⁸:

he comparado á Jerusalem. Esta ciudad opulenta de magníficos edificios, bien fortificada, á la primera entrada del enemigo se mostrará cobarde, poseida de miedo y asustada, como si fuera una doncella delicada, y criada en regalo.

6 A sitiarla. Los pastores, los generales y comandantes de los caldeos: y los rebaños, sus escuadrones, sus tropas.

7 Cada uno á la frente de aquellos soldados, que estarán bajo sus órdenes.

8 *Declarad solemnemente la guerra.* Estas son palabras de los caldeos, con que se exhortan unos á otros á la toma y conquista de Jerusalem. Intimid, dicen, solemnemente la guerra contra los judíos, fuera toda tardanza, arrimemos luego las escalas á los muros, y subamos en la mayor fuerza del día á hacernos dueños de la ciudad. ¿Qué es lo que hacemos, estándonos mano sobre mano, y dejando que-

lum: consurgite, et ascendamus in meridie: vae nobis, quia declinavit dies, quia longiores factae sunt umbrae vesperi.

5 Surgite, et ascendamus in nocte, et dissipemus domos ejus.

6 Quia haec dicit Dominus exercituum: Cedite lignum ejus, et fundite circa Jerusalem aggerem: haec est civitas visitationis, omnis calumnia in medio ejus.

7 Sicut frigidam fecit cisterna aquam suam, sic frigidam fecit malitiam suam: iniquitas et vastitas audietur in ea, coram me semper infirmitas et plaga.

8 Erudire Jerusalem, ne forte recedat anima mea a te, ne forte ponam te desertam terram inhabitabilem.

9 Haec dicit Dominus exercituum: Usque ad racemum colligent quasi in vinea reliquias Israel: converte manum tuam qua-

levantaos, y subamos en el mediodía: ay de nosotros, que declina el dia, que se han hecho mas largas las sombras de la tarde.

5 Levantáos, y subamos de noche, y derribemos las casas de ella.

6 Porque esto dice el Señor de los egércitos: Cortad sus árboles, y echad trincheras al rededor de Jerusalem: esta es la ciudad de mi venganza, toda calumnia está en medio de ella.

7 Como el algibe hizo fria^a su agua, así ella hizo fria su malicia: iniquidad y destruccion se oirá en ella, delante de mí están siempre la dolencia y la herida^a.

8 Corrigete^a, Jerusalem, no sea que mi alma se aparte de tí, no sea que te haga tierra desierta, é inhabitable.

9 Esto dice el Señor de los egércitos: Hasta un racimo de rebusca como en una viña cogerán á los residuos de Israel⁵: vuelve

se pase el dia, y llegue la noche sin haber hecho nada? Pues aprovechémonos de la noche, y demos la escalada en medio de sus tinieblas, para entrar en ella, y derribar é incendiar esos sus soberbios edificios.

1 Estas son palabras del Señor, que sugiere á los caldeos los medios de que se han de valer, para tomar á Jerusalem: cortad, les dice, los árboles, que hay al rededor de ella, y con ellos levantad trincheras, torres, empalizadas y máquinas para combatirla. Porque esta es la ciudad de mi visita y de mi venganza, que tengo entregada como anatema, por las injusticias, que se abrigan en ella.

2 El hebreo: como bullir pozo sus aguas, así Jerusalem hizo bullir su malicia. Así como en un pozo siempre está manando el agua, porque tiene dentro de sí vena ó

manantial perpetuo de agua; del mismo modo hay en Jerusalem continuos manantiales de malicia, manifestada en las injusticias, que se hacen con el prójimo, calumnias, riñas, y golpes, y enfermedades, que nacen de los agravios y malos tratamientos.

3 Los gritos de gente, que desfallece cubierta de heridas, y llena de dolencias y enfermedades, suben sin cesar á mi presencia.

4 Y arrepientete, muda de costumbres: son palabras del Señor.

5 Se hará de esta viña, no una vendimia sola, sino muchas, y lo que quedare de la una, se rebuscará en la otra hasta el último racimo. Así lo cumplió Nabucodonosor en tres veces, en el reinado de Joakin, y de Jeconías, y Sedecías, llevándose cautivo el pueblo á Babilonia.

si vindemiator ad cartallum.

10 ¿Cui loquar? ¿et quem constabor ut audiat? ecce incircumcisæ aures eorum, et audire non possunt: ecce verbum Domini factum est eis in opprobrium, et non suscipient illud.

11 Idcirco furore Domini plenus sum, laboravi sustinens: effunde super parvulum foris, et super consilium juvenum simul: vir enim cum muliere capietur, senex cum pleno dierum.

12 Et transibunt domus eorum ad alteros, agri et uxores pariter: quia extendam manum meam super habitantes terram, dicit Dominus.

13 A * minore quippe usque ad majorem omnes avaritiæ student: et à propheta usque ad sacerdotem cuncti faciunt dolum.

14 Et curabant contritionem filiæ populi mei cum ignominia, dicentes: Pax, pax: et non erat pax.

15 Confusi sunt, quia abomi-

1 Y ve sacando los racimos del cuébanos para echarlos en el lagar, para que sean allí pisados y estrujados.

2 Tapadas tienen sus orejas: están sordos. Véase el cap. iv. 4.

3 Se enojan de ella, y la blasfeman.

4 En vista de esta ceguedad, sordera y pertinacia de mi pueblo, me revisto de la ira del Señor, que ya no puedo contener dentro de mí. De manera que me digo á mí mismo: derrámala, esto es, intima la ira del Señor, que amenaza á todos, grandes y pequeños, sin distincion de edad, de sexo, y de condicion.

* *Isai. lvi. 11.*

tu mano¹ como el vendimiador al cuébanos.

10 ¿A quién hablaré? ¿y á quién conjuraré para que oiga? he aquí que incircuncisas² están sus orejas, y no pueden oír: he aquí que la palabra del Señor ha sido para ellos en oprobio³, y no la recibirán.

11 Por tanto lleno estoy⁴ del furor del Señor, canséme de sufrir: derrámalo fuera⁵ sobre el niño, y juntamente sobre el congreso de los jóvenes: porque el marido será preso con la muger, el anciano con el decrepito.

12 Y las casas de ellos pasarán á otros, los campos, y las mugeres tambien: porque extenderé mi mano sobre los moradores de la tierra, dice el Señor.

13 Porque desde el menor hasta el mayor todos se entregan á la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote todos proceden con dolo.

14 Y curaban⁶ la quiebra de la hija de mi pueblo con ignominia⁷, diciendo: Paz, paz; y no habia paz.

15 Se han avergonzado⁸, por-

5 Fuera de sus casas: por las calles.

6 Y los falsos profetas pretendian curar con suaves lenitivos la herida de mi pueblo, que necesita de hierro y de cauterio; y con blandas y halagüeñas, pero mentirosas é ignominiosas palabras le decian: no temais, no: el enemigo no vendrá jamas: será por siempre la paz.

7 El hebreo: *con liviandad*, con lenitivos, con remedios inútiles, ó con palabras lisonjeras, ó burlándose de ella.

8 Serán avergonzados; porque se descubrirá su impostura, y que sin rubor han apadrinado las maldades del pueblo.

Infra viii. 10.

nationem fecerunt: quin potius confusione non sunt confusi, et erubescere nescierunt. Quam obrem cadent inter ruentes: in tempore visitationis suæ corruent, dicit Dominus.

16 Hæc dicit Dominus: State super vias, et videte, et interrogate de semitis antiquis, quæ sit via bona, et ambulate in ea: et invenietis * refrigerium animabus vestris. Et dixerunt: Non ambulabimus.

17 Et constitui super vos speculatores. Audite vocem tubæ. Et dixerunt: Non audiemus.

18 Ideò audite gentes, et cognosce congregatio, quanta ego faciam eis.

19 Audi terra: Ecce ego adducam mala super populum istum, fructum cogitationum ejus: quia verba mea non audierunt, et legem meam projecerunt.

20 ¿Ut † quid mihi thus de Saba affertis, et calamum suave olentem de terra longinqua? holocaustomata vestra non sunt ac-

que hiciéron abominacion: ó mas bien ni aun levisimamente se han avergonzado, y no supiéron avergonzarse¹. Por lo cual caerán² entre los que caigan: en el tiempo de su visitacion caerán, dice el Señor.

16 Esto dice el Señor: Paraos en los caminos³, y ved, y preguntad sobre las sendas antiguas, cuál sea el camino bueno, y andad por él; y hallaréis refrigerio para vuestras almas. Y dijéron: No andaremos.

17 Y puse sobre vosotros atalayas⁴. Oid la voz de la trompeta⁵. Y dijéron: No la oirémos.

18 Por tanto, oid, naciones, y tú, ó congregacion⁶, conoce cuan recias cosas haré yo con ellos.

19 Oye, tierra: He aquí que yo traeré males sobre este pueblo, el fruto⁷ de sus pensamientos: porque no oyéron mis palabras, y desecháron mi ley.

20 ¿Para qué me traeis incienso de Sabá⁸, y caña de suave olor de tierra lejana? vuestros holocaustos no son acep-

1 Ni supiéron que cosa era tener vergüenza.

2 Perecerán, serán envueltos en la ruina de todos, y los visitaré, castigando como juez severo sus maldades.

3 Como si dijera: considerad con un poco de atencion los sucesos y acciones de vuestros padres y mayores; y por lo que ellos hiciéron, y en vista de la liberalidad con que premié sus virtudes y acciones heroicas, deliberad y resolved, qué camino es el mejor, ó el mas útil para vosotros, y ese seguid. Todas las novedades y heregias han venido de apartarse de los caminos antiguos, que nos mostráron los apóstoles y sus sucesores, y que

* Matth. xi. 29.

confirmáron ellos con su doctrina, con su ejemplo y con su sangre.

4 Los profetas, que Dios enviaba.

5 Del profeta, que os habla en nombre del Señor, y os intima sus juicios.

6 Pueblos congregados de todas las naciones, mirad el castigo tan grande, que les daré.

7 Premio y recompensa digna de sus depravados designios.

8 ¿Por qué teniendo un corazon tan desleal y pérfido, pretendéis aplacarme con vuestros perfumes é inciensos, que haceis traer de Sabá, si yo aborresco y tengo en abominacion todos vuestros holocaustos y sacrificios? Isaí. i. 11.

† Isaí. i. 11.

cepta, et victimæ vestræ non placuerunt mihi.

21 Propterea hæc dicit Dominus: Ecce ego dabo in populum istum ruinas, et ruent in eis patres et filii simul, vicinus, et proximus peribunt.

22 Hæc dicit Dominus: Ecce populus venit de terra Aquilonis, et gens magna consurget à finibus terræ.

23 Sagittam et scutum arripiet: crudelis est, et non miserebitur. Vox ejus quasi mare sonabit: et super equos ascendent, præparati quasi vir ad prælium, adversum te filia Sion.

24 Audivimus famam ejus, dissolutæ sunt manus nostræ: tribulatio apprehendit nos, dolores ut parturientem.

25 Nolite exire ad agros, et in via ne ambuletis: quoniam gladius inimici pavor in circuitu.

26 Filia populi mei accingere cilicio, et conspergere cinere: luctum unigeniti fac tibi, planctum amarum, quia repente veniet vastator super nos.

27 Probatorem dedi te in populo meo robustum: et scies, et probabis viam eorum.

28 Omnes isti principes decli-

tos, y vuestras víctimas no me agradáron.

21 Por tanto esto dice el Señor: He aquí que yo traeré ruinas sobre este pueblo, y caerán entre ellos juntamente los padres y los hijos, el vecino y el prójimo perecerán¹.

22 Esto dice el Señor: He aquí que viene un pueblo de tierra del Aquilon, y una nacion grande se levantará de los fines de la tierra.

23 Arrebatará saeta y escudo: cruel es, y no se apiadará. Su voz sonará como el mar; y sobre caballos montarán, dispuestos como varon á la pelea, contra tí, hija de Sion.

24 Oimos la fama de él, se aflojaron nuestras manos: nos alcanzó la tribulacion, los dolores como á la que está de parto.

25 No salgais á los campos, y no andeis por el camino: porque espada de enemigo pavor al rededor².

26 Hija de mi pueblo³, cíñete de cilicio, y polvoréate de ceniza: hazte luto de unigénito, plañido amargo⁴, porque súbitamente vendrá el destruidor sobre nosotros.

27 Por ensayador⁵ fuerte te he puesto en mi pueblo; y sabrás, y examinarás el camino de ellos⁶.

28 Todos estos príncipes que

1 Vecino con vecino, todos á una.

2 La espada espantosa, ó esparciendo espanto, tiene cercados los muros de Jerusalem, y amenaza vuestras cabezas.

3 O pueblo mio, ó Jerusalem, á quien amo tiernamente como á una hija.

4 Ponte de luto, ó llora amarguísimamente, como se hace cuando se muere un hijo único de sus padres, que entónces

echan estos á plañir con mil estremos, gemidos y sollozos.

5 Para que hagas prueba, para que veas sin temor ni susto los quilates del metal de este pueblo. Son palabras del Señor dirigidas á Jeremías.

6 Sus acciones, sus pensamientos y designios.

nantes, ambulantes fraudulenter, æs et ferrum: universi corrupti sunt.

29 Defecit sufflatorium, in igne consumptum est plumbum, frustra conflavit conflator: malitiæ enim eorum non sunt consumptæ.

30 Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus projecit illos.

lo tuercen¹, que andan con engaño, son cobre y hierro²: todos se han yiciado.

29 Faltó el fuelle³, se ha consumido el plomo⁴ con el fuego, en vano fundió el fundidor: porque las malicias de ellos⁵ no se han consumido.

30 Llamadlos plata desecheda⁶, porque el Señor los desechó.

CAPITULO VII.

El Señor manda á Jeremías, que exhorte al pueblo á una sincera conversion: que sin ella de nada le aprovechará el templo ni los sacrificios: que no le rueguen en él, porque está determinado en vista de sus rebeldías á destruirlo con ellos.

VERBUM, quod factum est ad Jeremiam à Domino, dicens:

2 Sta in porta domûs Domini, et prædica ibi verbum istud, et dic: Audite verbum Domini omnis Juda, qui ingredimini per portas has, ut adoretis Dominum.

3 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Bonas facite vias vestras*, et studia vestra: et habitabo vobiscum in loco isto.

4 Nolite confidere in verbis mendacii, dicentes: Templum Do-

PALABRA, que fué del Señor á Jeremías, diciendo:

2 Párate á la puerta de la casa del Señor¹, y predica allí esta palabra; y dí: Oid la palabra del Señor todo Judá, los que entraís por estas puertas para adorar al Señor.

3 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Abonad² vuestros caminos, y vuestros afectos; y habitaré con vosotros en este lugar.

4 No confieis en palabras de mentira, diciendo: templo del Se-

1 Esto es, que tuercen el camino, que son rebeldes y protervos, y culpables de la mas infame apostasía.

2 No son oro ni plata, sino duros é inflexibles como el hierro.

3 La voz y exhortacion de Jeremías, porque se cansó de intimar sus amenazas, y quedó ronco de gritar y dar voces inútilmente.

4 Que se mezclaba con los metales, para separar la escoria y partes heterogéneas, y afinarlos. Lo que ahora se hace con el azogue. El sentido es el mismo.

5 Que son como la escoria. Esto es, despues que te hayas cansado inútilmente, se quedarán ellos tan perversos y obstina-

dos como lo estaban ántes.

6 Que no se puede purificar, y que por tanto se desecha, y arroja como inútil.

7 Del templo, para que te pueda oir el numeroso pueblo, que allí concurre.

8 Haced buenas y ajustadas á la ley de Dios todas vuestras acciones y deseos. Por aquí se ve, que en el hombre hay libre alvedrío, con el cual por un movimiento propio y libre de voluntad puede hacer buenas ó malas sus acciones y deseos, aunque no puede las buenas sin el socorro de Dios. Lo que se ha de notar contra Lutero, Calvino y otros sectarios, que quitan el libre alvedrío, ó á lo ménos su actividad.

* *Infra* xxvi: 13.

mini, templum Domini, templum Domini est.

5 Quoniam si benè direxeritis vias vestras, et studia vestra: si feceritis iudicium inter virum et proximum ejus,

6 Advenæ, et pupillo, et viduæ non feceritis calumniam, nec sanguinem innocentem effuderitis in loco hoc, et post deos alienos non ambulaveritis in malum vobismet ipsis:

7 Habitabo vobiscum in loco isto: in terra, quam dedi patribus vestris à sæculo et usque in sæculum.

8 Ecce vos confiditis vobis in sermonibus mendacii, qui non proderunt vobis:

9 Furari, occidere, adulterari, jurare mendaciter, libare Baalim, et ire post deos alienos, quos ignoratis.

10 Et venistis, et stetistis co-

1 Bajo de este nombre se comprenden de todo lo que pertenecia al aparato estero y público del culto de Dios, sacrificios, ceremonias &c., con lo que creían los judios, que podrian espiar sus maldades, permaneciendo en ellas y sin mudar de vida, confiados en que ellos solos poseian el templo del verdadero Dios. Pensamiento carnal, é indigno de tal magestad, como si á este Señor pudiera agradar la hermosa fábrica de un templo, y por ella darse por desentendido de los abominables pecados con que lo profanaban. Dios no escogió al pueblo por el lugar, sino al lugar por amor del pueblo. II. *Machab.* v. 19. Los sectarios tuercen esto malamente contra la doctrina católica, que enseña, que en virtud de las oraciones, que se hacen en la consagracion ó dedicacion de un templo, y tambien porque en él se congregan muchos para pedir al Señor una cosa con un mismo espíritu; estas preces hechas así son mas eficaces, y alcanzan mas los favores del Señor, que las que se ha-

ñor, templo del Señor, templo del Señor es¹.

5 Porque si enderezáreis vuestros caminos, y vuestros afectos: si hicieréis justicia entre un hombre y su prójimo²,

6 Si no hicieréis calumnia³ al extranjero, y al huérfano, y á la viuda, ni vertiereis sangre inocente en este lugar, y no anduviereis en pos de dioses agenos para mal de vosotros mismos:

7 Moraré con vosotros en este lugar⁴: en la tierra, que dí á vuestros padres desde siglo, y hasta siglo.

8 Mirad que os fiaís en palabras de mentira⁵, que no aprovecharán á vosotros:

9 Hurtáis⁶, matais, adulterais, jurais mentirosamente, sacrificais á los Baales, y os vais en pos de dioses agenos, que no conoceis.

10 Y venisteis⁷, y os pusisteis

cen fuera de las iglesias. Véase el III. de los Reyes viii. y el I. de los Paralipóm. vi.

2 Entre dos que pleitean una causa en vuestros tribunales, declarando desapasionadamente por quien está la justicia.

3 *Calumnia*, agravio, opresion, injusticia.

4 El hebreo: *os haré morar.* Desde siglo, esto es, para siempre.

5 Poneis la confianza en cosas vanas.

6 Aquí están puestos los *infinitivos* por los presentes *indicativos*. Es un hebraismo, cuyo sentido traducen tambien los LXX. por verbos de indicativo, *φονεύετε, μοιχεύετε, κλέπτετε.*

7 Y despues de esto teneis el atrevimiento de venir á mi templo, en donde es invocado mi augusto nombre, y presentáros en él, y decir sacrílegamente: si estamos salvos y libres, lo debemos á todas estas abominaciones, que hemos hecho en obsequio de los ídolos. Véase otro lugar en el *Lib. I. de los Macabeos* i. 12., que puede servir de ilustracion á este. Otros

ram me in domo hac, in qua invocatum est nomen meum, et dixistis: Liberati sumus eò quòd fecerimus omnes abominationes istas.

11 ¿Numquid * ergo spelunca latronum facta est domus ista, in qua invocatum est nomen meum in oculis vestris? ego, ego sum: ego vidi, dicit Dominus.

12 Ite ad locum meum in Silo, ubi habitavit nomen meum à principio: et videte quæ fecerim ei propter malitiam populi mei Israël:

13 Et nunc, quia fecistis omnia opera hæc, dicit Dominus: et locutus sum ad vos manè consurgens, et loquens, et non audistis †: et vocavi vos, et non respondistis:

14 Faciam ‡ dómui huic, in qua invocatum est nomen meum, et in qua vos habetis fiduciam: et loco, quem dedi vobis et patribus vestris, sicut feci Silo.

15 Et projiciam vos à facie mea, sicut projeci omnes fratres vestros, universum semen Ephraïm.

trasladan el *eò quòd* como adversativa, *aunque*, en este sentido: y despues de esto venis al templo, y ofreceis allí vuestros sacrificios, y decís: aunque hemos cometido todas estas abominaciones, estamos ya libres de la pena, que por ella merecíamos; pues para nuestra seguridad bástanos venir al templo, y presentarnos en él.

1 ¿Pues qué mi templo es alguna cueva de ladrones, para que os acojais á él, despues de haber cometido tantas maldades, creyendo que sea vuestro asilo, con solo ofrecerme en él algun sacrificio? No, no: tened entendido que yo he visto todos vuestros escesos uno por uno, y que todos

delante de mí en esta casa, en la que ha sido invocado mi nombre, y dijisteis: Librados hemos sido, porque hemos hecho todas estas abominaciones.

11 ¿Pues qué se ha hecho cueva de ladrones esta casa¹, en la que ha sido invocado mi nombre delante de vuestros ojos? yo, yo soy: yo lo ví, dice el Señor.

12 Id á mi lugar en Silo², en donde habitó mi nombre desde el principio; y ved lo que hice con él por la malicia de mi pueblo de Israël:

13 Y ahora, porque habeis hecho todas estas obras, dice el Señor; y os hablé madrugando³, y hablandoos yo, y no oísteis; y os llamé, y no respondisteis:

14 Haré con esta casa, en la que ha sido invocado mi nombre, y en la que vosotros teneis la confianza; y con el lugar, que os dí á vosotros y á vuestros padres, así como hice con Silo⁴.

15 Y os desecharé de mi presencia, así como deseché á todos vuestros hermanos⁵, á todo el linage de Ephraim.

los castigaré, y no se dirá de mí, que doy abrigo en mi casa á maldades, ni á los que las cometen.

2 Véase el i. de los Reyes. ii. 22. 23. Salm. lxxvii. 60.

3 Os lo avisé con tiempo oportuno, y temprano, como quien madruga.

4 Que los filisteos cautivaron el arca, y no volvió mas á Silo. i. Reg. iv.

5 El reino de Israel. Esto fué el año sexto de Ezequías rey de Judá, que fué el noveno de Oséas, último rey de Israel, cuando las diez tribus fueron llevadas cautivas por los asirios.

* Matth. xxi. 13. Marci xi. 17. Lucæ xix. 46. † Proverb. i. 24. Isai. lxx. 12.
‡ i. Reg. iv. 2. 10.

16 Tu * ergo noli orare pro populo hoc, nec assumes pro eis laudem et orationem, et non obistas mihi: quia non exaudiam te.

17 ¿Nonne vides quid isti faciunt in civitatibus Juda, et in plateis Jerusalem?

18 Filii colligunt ligna, et patres succendunt ignem, et mulieres conspergunt adipem, ut faciant placentas reginæ cœli, et libent diis alienis, et me ad iracundiam provocent.

19 ¿Numquid me ad iracundiam provocant, dicit Dominus? ¿nonne semetipsos in confusione vultûs sui?

20 Ideò hæc dicit Dominus Deus: Ecce furor meus, et indignatio mea conflatur super locum istum, super viros, et super jumenta, et super lignum regionis, et super fruges terræ, et succendetur, et non extinguetur.

21 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Holocaustum vestra addite victimis vestris,

1 FERRAR.: *no levantes por ellos clamor y oracion.* Habla el Señor como si las oraciones, interposicion y ruegos del profeta le impidiesen ejecutar lo que queria. Véase el *Exod. xxx. 10.* Y al mismo tiempo quiere y se alegra de que se le haga esta como violencia, y de que se interpongan sus amigos, y le quiten el castigo de las manos. *Ezeq. xxii. 30.*

2 Mezclan y amasan la harina con manteca, agua y sal, para hacer tortas y presentarlas á la luna, que era llamada de ellos la reina del cielo, como el sol el rey. Los *LXX.* conforme á otros traducen: *para*

16 Así pues tú no ruegues por este pueblo, ni tomes por ellos alabanza y oracion, ni te me opongas¹: porque no te escucharé.

17 ¿Por ventura no ves lo que estos hacen en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem?

18 Los hijos recogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mugeres amasan la manteca² para hacer tortas á la reina del cielo, y para sacrificar á dioses agenos, y provocarme á ira.

19 ¿Por ventura me provocan á ira³, dice el Señor? ¿acaso no se dañan á sí mismos para confusion de su rostro?

20 Por tanto esto dice el Señor Dios: He aquí que mi furor, y mi indignacion se está fraguando⁴ sobre este lugar, sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre los árboles de la region, y sobre los frutos de la tierra, y se encenderá, y no se apagará.

21 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos á vues-

la *milicia del cielo*, que son las estrellas; y por eso dice *ALAPIDE*, que en las tortas, que eran redondas, estampaban la figura de estrellas, para significar que ofrecian á la luna dichas tortas, como á reina del cielo y de las estrellas.

3 ¿Pues qué creen que á mí me provocan á ira? ¿no saben que yo no estoy sujeto á estas pasiones? ¿Qué necios son! El mal se lo hacen ellos á sí mismos ofendiéndome, y no sacarán otra cosa que su eterna confusion é ignominia.

4 Los *LXX.*: *se derrama*, se va á derramar á vista de tantos crímenes.

* *Infr. xi. 14. et xiv. 11.*

et comedite carnes.

22 Quia non sum locutus cum patribus vestris, et non præcepi eis in die, quâ eduxi eos de terra Ægypti, de verbo holocaustum, et victimarum.

23 Sed hoc verbum præcepi eis, dicens: Audite vocem meam, et ero vobis Deus, et vos eritis mihi populus: et ambulate in omni via, quam mandavi vobis, ut benè sit vobis.

24 Et non audierunt, nec inclinaverunt aurem suam: sed abierunt in voluntatibus, et in pravitate cordis sui mali: factique sunt retrorsum, et non in ante,

25 A die quâ egressi sunt patres eorum de terra Ægypti, usque ad diem hanc. Et misi ad vos omnes servos meos prophetas per diem, consurgens diluculo, et mitens.

26 Et non audierunt me, nec inclinaverunt aurem suam: sed induraverunt cervicem suam: et * pejus operati sunt, quàm patres eorum.

27 Et loquêris ad eos omnia verba hæc, et non audient te: et

1 Como si dijera: por mas que amontoneis holocaustos y sacrificios, y creais que comiendo de sus carnes os purificaréis de vuestras iniquidades; tened por cierto que miéntras no mudeis de costumbres, los abomiparé, y no servirán para aplacarme, ni serán para vosotros de ningun provecho.

2 Y lo primero que hice, fué darles el Decálogo, y mandarles que le observasen fiel y exactamente; y si despues les ordené varios sacrificios, fué para apartarlos de la perversa inclinacion que mostráron,

tras víctimas¹, y comed las carnes.

22 Porque no hablé con vuestros padres, ni les mandé el día, que los saqué de tierra de Egipto, de asunto de holocaustos, y de víctimas².

23 Mas este mandato les dí, diciendo: Escuchad mi voz, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; y andad en todo el camino, que os mandé, para que os vaya bien.

24 Y no me escucháron, ni inclináron su oído: sino que se abandonáron á sus deseos, y á la depravacion de su mal corazon; y fuéron hácia atras, y no hácia adelante³,

25 Desde el día, que salieron sus padres de tierra de Egipto, hasta el día de hoy. Y os envié á vosotrós todos mis siervos los profetas por día madrugando, y enviando⁴.

26 Y no me escucháron, ni inclináron su oído: sino que endureciéron su cerviz; y se portáron peor que sus padres.

27 Y les hablarás todas estas palabras, y no te escucharán; y

cuando adoráron al becerro, á imitar los sacrificios que usan los gentiles. O tambien: yo no les mandé que me ofreciesen semejantes sacrificios con un corazon lleno de impiedad y de impureza, como si me pudiesen aplacar con ellos. Isaí. i. 13. AMOS. v.

3 Volviéndome las espaldas y despreciando cuanto les habia mandado: y no hácia adelante, procurando cada día cumplirlo con mayor perfeccion y cuidado.

4 Véase lo dicho arriba en el v. 13.

* *Infra* xvi. 12.

vocabis eos, et non respondebunt tibi.

28 Et dices ad eos: Hæc est gens, quæ non audivit vocem Domini Dei sui, nec recepit disciplinam: periit fides, et ablata est de ore eorum.

29 Tonde capillum tuum, et projice, et sume in directum planctum: quia projecit Dominus, et reliquit generationem furoris sui,

30 Quia fecerunt filii Juda malum in oculis meis, dicit Dominus. Posuerunt offendicula sua in domo, in qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam.

31 Et ædificaverunt excelsa Topheth, quæ est in valle filii Ennom, ut incenderent filios suos, et filias suas igni: quæ non præcepi, nec cogitavi in corde meo.

32 Ideò ecce dies venient, dicit Dominus, et non dicetur amplius, Topheth, et vallis filii Ennom: sed vallis interfectionis: et sepelient in Topheth, eò quòd non sit locus.

33 Et erit morticinum populi

los llamarás, y no te responderán.

28 Y les dirás á ellos: Esta es la gente, que no oyó la voz del Señor su Dios, ni recibió su enseñanza: pereció la fidelidad¹, y quitada fué de la boca de ellos.

29 Trasquila tu cabello², y arrojalo, y alza llanto hácia lo alto³: porque el Señor ha desechado, y abandonado la generacion de su furor⁴.

30 Porque los hijos de Judá hicieron lo malo ante mis ojos, dice el Señor. Pusieron sus tropiezos⁵ en la casa, en la que fué invocado mi nombre, para amancillarla.

31 Y edificáron los altos⁶ de Topheth, que está en el valle del hijo de Ennom⁷: para quemar sus hijos, y sus hijas al fuego: lo que yo no mandé, ni pensé en mi corazón.

32 Por tanto he aquí que vendrán dias, dice el Señor, que no se dirá mas, Topheth⁸, ni valle del hijo de Ennom: sino valle de la matanza; y enterrarán en Topheth⁹, porque no habrá mas lugar.

33 Y serán los cadáveres de es-

1 La fidelidad con que debian guardar mis mandamientos, mintieron, y saltaron á su obligación y á la palabra que me habian dado de hacerlo así.

2 Dándoles á entender con esto, que serán llevados cautivos. A los siervos y cautivos se les cortaba el cabello. *Levit. xix. 27.* Isaí. vii. 20.

3 Grita en voz alta, para que todos lo oigan como se hacia en los duelos.

4 Este pueblo destinado á ser víctima de su ira, y objeto de su indignacion.

5 Sus ídolos causa de sus escándalos, y tambien de su tropiezo y ruina. Véase

EZEQ. xxi. 3. &c. et iv. *Reg.* xxi. 4.

6 Altares en las alturas de Tofet.

7 Véase el *Lib. iv. de los Reyes* xxiii.

10. *Deuteron.* xviii. 10.

8 En donde habia un bosque, y se habia erigido un templo dedicado á Moloc. *Tofet* del hebreo תפת, *tambor*, por el ruido que se hacia en sus sacrificios.

9 Y muchos de los judíos, aun de los principales que perecerán en este lugar, allí mismo serán enterrados, confundidos con los cadáveres de la gente de la plebe, porque no habrá tiempo ni lugar para perderlo hacer en otra parte.

hujus in cibis volucribus cœli, et bestiis terræ, et non erit qui abigat.

34 Et * quiescere faciam de urbibus Juda, et de plateis Jerusalem vocem gaudii, et vocem lætitiæ, vocem sponsi, et vocem sponsæ: in desolationem enim erit terra.

te pueblo pastor de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las ahuyente.

34 Y haré cesar de las ciudades de Judá, y de las plazas de Jerusalem, voz de gozo, y voz de alegría, voz de esposo, y voz de esposa: porque la tierra será para desolacion¹.

CAPITULO VIII.

Estrema desolacion de Jerusalem y del pueblo de los judios por su obstinada rebeldia, á que daban fomento sus falsos profetas. Proxima venida de los caldeos, de la cual el profeta se lamenta, y muestra cuán vanas son las esperanzas del pueblo.

IN illo tempore, ait Dominus: Ejicient ossa regum Juda, et ossa principum ejus, et ossa sacerdotum, et ossa prophetarum, et ossa eorum, qui habitaverunt Jerusalem, de sepulchris suis:

EN aquel tiempo, dijo el Señor: echarán² de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los que habitáron en Jerusalem:

2 Et expandent ea ad solem, et lunam, et omnem militiam cœli, quæ dilexerunt, et quibus servierunt, et post quæ ambulaverunt, et quæ quæsierunt, et adoraverunt: non colligentur, et non sepelientur: in sterquilinum super faciem terræ erunt.

2 Y los estenderán³ al sol, y á la luna, y á toda la milicia del cielo, á quien amáron, y á quien sirviéron, y tras los que anduviéron, y á quien preguntáron⁴, y adoráron: no serán recogidos, ni enterados: serán por muladar sobre la superficie de la tierra.

3 Et eligent magis mortem quàm vitam omnes qui residui fuerint de cognatione hac pessima in uni-

3 Y escogerán ántes la muerte que la vida todos los que quedaren de este pésimo linage en to-

1 Quedará desolada.

2 Echarán los caldeos fuera de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, de sus príncipes &c., y esto parte por odio ó burla de los mismos judíos, y parte por avaricia, buscando tesoros en los sepulcros, en donde antiguamente solian guardarse. Y así JOSEFO lib. xiii. *Antiq. c. 15.*, cuenta que Hircano sacó del sepulcro de David tres mil talentos. Y S. Gerónimo dice, que era costumbre antigua ademas

de eso enterrar con los cadáveres varios adornos y preciosidades así de hombres, como de mugeres.

3 Y los estenderán á la vista del sol, de la luna y de los astros del cielo. Lo cual seria para los judíos de la mayor afrenta, porque habiendo adorado á estas criaturas como á sus dioses, ellos no los librarán de esta ignominia y oprobio.

4 Los consultáron en sus dudas, como si fuerán oráculos divinos.

* *Ezech. xxvi. 13.*

versis locis, quæ derelicta sunt, ad quæ ejeci eos, dicit Dominus exercituum.

4 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus: ¿Numquid qui cadit, non resurget? ¿et qui aversus est, non revertetur?

5 ¿Quare ergo aversus est populus iste in Jerusalem aversione contentiosâ? Apprehenderunt mendacium, et noluerunt reverti.

6 Attendi, et auscultavi: nemo quod bonum est loquitur, nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo, dicens: ¿Quid feci? omnes conversi sunt ad cursum suum, quasi equus impetu vadens ad prælium.

7 Milvus in cœlo cognovit tempus suum: turtur, et hirundo, et ciconia custodierunt tempus adventus sui: populus autem meus non cognovit iudicium Domini.

8 ¿Quomodò dicitis: Sapientes nos sumus, et lex Domini nobiscum est? verè mendacium operatus est styllus mendax scribarum.

1 Adonde no llegaron los caldeos, como fuéron las aberturas de los montes, las cavernas &c.; en donde echó y escondió el miedo á los que pudieron escapar del furor de los enemigos.

2 Como si dijera: ¿pues el que cae en un foso ó en el lodo no procura luego levantarse, y salir de aquel atolladero por todos los medios? ¿y el que pierde un camino, no procura igualmente deshacer el error, y volver al camino que perdió? ¿pues cuán grande es la locura de mi pueblo de querer permanecer porfiadamente en su caída y en su error?

3 Que entre en cuentas consigo, y considere seriamente los delitos que ha come-

dos los lugares¹ desamparados, adonde yo los arrojé, dice el Señor de los egércitos.

4 Y les dirás á ellos: Esto dice el Señor: ¿Por ventura el que cae², no se levantará? ¿y el que se apartó, no se volverá?

5 ¿Pues por qué se ha apartado este pueblo en Jerusalem con una porfiada apostasía? Han abrazado la mentira, y no han querido volverse.

6 Atendí, y escuché: nadie habla lo que es bueno, ninguno hay que haga penitencia de su pecado³, diciendo: ¿Qué es lo que he hecho? todos se han vuelto á su carrera⁴, como caballo que corre impetuosamente á la batalla.

7 El milano en el cielo conoció su tiempo⁵: la tórtola, y la golondrina y la cigüeña guardaron el tiempo de su venida: mas mi pueblo no conóció⁶ el juicio del Señor.

8 ¿Cómo decís: Sabios somos nosotros, y la ley del Señor está con nosotros? verdaderamente ha trabajado mentira⁷ el estilo mentiroso de los escribas.

tido, atropellando mi ley santa; y diga: ¿qué es lo que yo he hecho?

4 A su costumbre de pecar.

5 El tiempo de mudar de lugar ó region, buscando otra mas templada.

6 No quiso conocer su pecado, y el castigo que por él merece; y no quiere creer, que le vendrá este castigo, aunque tantas veces se lo he declarado é intimado por la boca de mis fieles profetas.

7 Como si dijera: *tan poco sabeis de la ley, como si nunca se escribiera.* Vuestros escribas ó doctores os han engañado y dicho falsedad, cuando pronunciando la ley y los profetas castigos y calamidades contra sus transgresores; ellos prometen paz,

9 Confusi sunt sapientes, perterriti et capti sunt: verbum enim Domini projecerunt, et sapientia nulla est in eis.

10 Propterea * dabo mulieres eorum exteris, agros eorum heredibus: quia à minimo usque ad maximum omnes avaritiam sequuntur: à propheta usque ad sacerdotem cuncti faciunt mendacium.

11 Et sanabant contritionem filiae populi mei ad ignominiam, dicentes: Pax, pax: cum non esset pax.

12 Confusi sunt quia abominationem fecerunt: quinimo confusione non sunt confusi, et erubescere nescierunt: idcirco cadent inter corruentes, in tempore visitationis suae corruent, dicit Dominus.

13 Congregans congregabo eos, ait Dominus: non est uva in vitibus, et non sunt ficus in ficulnea, folium defluxit: et dedi eis quæ prætergressa sunt.

9 Confundidos han sido¹ los sabios, espantados han sido y presos: porque desecháron la palabra del Señor, y no hay ninguna sabiduría en ellos.

10 Por lo cual daré sus mugeres á estraños, sus campos á herederos²: porque desde el mas pequeño hasta el mayor todos siguen la avaricia: desde el profeta hasta el sacerdote todos ejecutan mentira.

11 Y sanaban la quiebra de la hija de mi pueblo para su ignominia³, diciendo: Paz, paz: cuando no habia paz.

12 Se han avergonzado, porque hiciéron abominacion: ántes bien ni aun levísimamente se han avergonzado, y no supiéron avergonzarse: por tanto caerán entre los que caigan, en el tiempo de su visitacion caerán dice el Señor⁴.

13 Yo los congregaré exactamente⁵, dice el Señor: no hay uva en las vides, y no hay higos en la higuera, la hoja cayó; y les dí lo que pasó de largo⁶.

y no hay tal paz, v. 11.: ó tambien, os dan seguridad de que os serán perdonados vuestros enormes delitos, solamente con cumplir esteriormente con los sacrificios y ceremonias de la religion. Véase lo que se ha dicho en el cap. vi. 14. 20. *El estilo se toma aquí en la primera significacion, que le da el diccionario de nuestra lengua, que es un hierrecito á manera de punzon con el cual escribian los antiguos, y formaban las letras ó caracteres en tablas enceradas.*

1 Serán: el pretérito por el futuro.

2 A estraños, para que los posean.

3 Para confusion de ellos mismos. O acaso hacian esto burlándose de ella.

4 FERRAR.: en hora de su ejecucion tropezarán. Nótese, que en esta Ferrarien-

* Isai. lvi. 11.

se el verbo *visitar* y *visitacion* se traduce por *ejecutar* y *ejecucion*, que equivalen á *residenciar* y *residencia judicial*, en la que se toman cuentas, y se castiga. Y así el tiempo de *visitacion* quiere decir el tiempo de venganza. Véase la misma espresion arriba cap. vi 15.

5 Con la mayor diligencia congregaré á los judíos en Jerusalem, y en otras ciudades de la Judea, para que en ellas, ó los pasen á cuchillo, ó desde allí se los lleven cautivos á Babilonia. Este será el tiempo de la visita de los judíos, tan espantable y lastimera.

6 Les dí á los judíos, dice Dios, una gran cosecha de uvas, y de higos, que no comerán, ántes se les pasarán de largo, y serán para los caldeos. Esta es la espli-

Supr. vi. 13.

14 ¿Quare sedemus? convenite, et ingrediamur civitatem munitam, et sileamus ibi: quia Dominus Deus noster silere nos fecit, et potum dedit nobis * aquam felis: peccavimus enim Domino.

15 Expectavimus † pacem, et non erat bonum: tempus medelæ, et ecce formido.

16 A Dan auditus est fremitus equorum ejus, à voce hinnituum pugnatorum ejus commota est omnis terra. Et venerunt, et devoraverunt terram, et plenitudinem ejus: urbem et habitatores ejus.

17 Quia ecce ego mittam vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio: et mordebunt vos, ait Dominus.

18 Dolor meus super dolorem,

14 ¿Por qué nos estamos quietos? juntáos, y entrémonos en la ciudad fuerte¹, y callemos allí: porque el Señor nuestro Dios nos ha hecho callar, y nos ha dado á beber agua de hiel: porque hemos pecado contra el Señor.

15 Esperámos la paz, y este bien no llegaba: el tiempo de medicina, y he aquí temor.

16 Desde Dan ha sido oído el bufido de los caballos de él, á la voz de los relinchos guerreros de él se estremeció toda la tierra. Y viniéron, y devoráron la tierra, y cuanto habia en ella²: la ciudad y sus moradores.

17 Porque he aquí que yo os enviaré serpientes basiliscos³, para los cuales no hay encantamiento; y os morderán, dice el Señor.

18 Mi dolor sobre dolor⁴, mi

cacion de S. GERÓNIMO, quien dice: *vertéis á lo lejos todos estos frutos, y no comeréis de ellos. Porque no están las uvas en las vides para vosotros, cuando no tomáis el fruto de las vides; ni los higos de las higueras son para el pueblo sitiado, cuando está viendo, que los enemigos devoran las frutas de los árboles: las que les di, solo para que vieses como se pasaban, y perdiesen con mayor sentimiento la abundancia de todas las cosas, á que no les era permitido echar la mano.* FERRAR.: *lo que di á ellos, pasarán de ellos.*

1 Describe el profeta la turbacion, sus- to y perplejidad en que se verian los judios, luego que llegasen las nuevas de que se acercaban los caldeos, y los discursos, que harian en estos términos: ¿qué es lo que hacemos? ¿por qué nos estamos así en los campos y pueblos, que están sin defensa, y no nos retiráramos á las ciudades fuertes, ó á Jerusalem, para estarnos allí quietos, y ver si pasa esta tempestad? Retirémonos allá, y no resistamos ni provoque-

mos al enemigo, puesto que el Señor dán- donos á beber agua de angustia y de amara- gura, nos ha reducido á tal estrecho, que no harémos poco, si nos podemos defender dentro de nuestras ciudades. Espe- rábamos paz, como nos habian dicho nues- tros profetas; y no vimos el bien de esta paz, que esperábamos: esperábamos el re- medio de este mal; y ved ya sobre noso- tros el susto, que nos causa el mal, que nos amenaza.

2 Véase lo dicho arriba cap. iv. 15. La oracion completa es esta: á la voz de los relinchos de los fuertes, ó guerreros caballos de Nabucodonosor se estremeció toda la tierra.

3 Los caldeos, que solamente con el terror de su vista os harán morir, para los cuales no vale encantamiento: tan bárba- ros y crueles, que no se moverán á lásti- ma ni compasion, ni por humillaciones, ni por ruegos, ni por beneficios.

4 En mi corazon la una pena se alcan- za á la otra. Otros: mi dolor es sobre to-

* *Infra* ix. 15.

† *Ibid.* xiv. 19.

in me cor meum mœrens.

19 Ecce vox clamoris filiæ populi mei de terra longinqua: Numquid Dominus non est in Sion, aut rex ejus non est in ea? Quare ergo me ad iracundiam concitaverunt in sculptilibus suis, et in vanitatibus alienis?

20 Transiit messis, finita est æstas, et nos salvati non sumus.

21 Super contritionem filiæ populi mei contritus sum, et contristatus, stupor obtinuit me.

22 Numquid resina non est in Galaad? aut medicus non est ibi? quare igitur non est obducta cicatrix filiæ populi mei?

do dolor: mi corazón está lleno de tristeza y amargura. Son palabras estas del profeta, que lamentaba así la desgracia de Jerusalem; y manifiesta luego la causa de esta grande pena, que tanto le aflige.

1 Porque me parece, que estoy oyendo la voz y lamentos de mi pueblo desde tierra lejana, desde la Caldea, adonde será llevado cautivo. ¿Pues no está en Sion su Dios, su Señor? ¿No está en Sion aquel rey, que es su Dios? ¿cómo pues permite, y deja que su pueblo sea maltratado de esta suerte?

2 Esta es la respuesta del Señor: ¿y por qué ellos me han provocado á enojo con abrazar el culto de sus ídolos?

3 Esta es una *mimesis*, con que Dios se burla de la vana confianza, que tenían los judíos en el socorro de los egipcios; y repite y remeda las palabras con que se quejaban, viéndose burlados y frustrados de sus esperanzas. Pasó, decían, la cosecha, y no vienen los egipcios; porque es-

corazon entristecido dentro de mí.

19 He aquí la voz del clamor de la hija de mi pueblo¹ desde tierra lejana: ¿Pues qué no está el Señor en Sion, ó su rey no está en ella? ¿Pues por qué² me movieron á saña con sus esculturas, y con vanidades estrañas?

20 Pasó la siega³, fenecido es el estío, y nosotros no hemos sido librados.

21 Quebrantado estoy⁴, y triste por el quebranto de la hija de mi pueblo, espanto me ha ocupado.

22 ¿Por ventura no hay resina⁵ en Galaad? ¿ó no hay allí médico? ¿pues por qué no se ha cerrado la cicatriz de la hija de mi pueblo?

taban persuadidos, que vendrian á socorrerlos despues de recogidos sus frutos. Pasó la vendimia, y tampoco parecen; y así nos vemos burlados, y sin esperanza alguna de salvarnos.

4 Así espresa su afecto Jeremías.

5 ¿Por ventura no hay resina, bálsamo ni médico, que lo aplique, para curar la herida de mi pueblo? Sí le hay; pero el enfermo desecha de sí la medicina y al médico. Como si dijera: ¿acaso han faltado á mi pueblo sacerdotes y profetas, que pudiesen curar las heridas de sus pecados con la medicina y bálsamo de la palabra de Dios? No faltaron por cierto; ¿pues por qué no está cerrada y curada su llaga? porque no quiso él obstinado recibir la correccion, ni dar oidos á las frecuentes voces y exhortaciones del médico, que le queria curar. La resina del alma es la oracion, el ayuno, la penitencia y los sacramentos.

CAPITULO IX.

Jeremías llora la desolacion de su pueblo, y las causas de sus calamidades. Dios convida á su pueblo á llanto y arrepentimiento, y á que deje toda vana confianza. Venganza del Señor sobre Judá y los pueblos vecinos.

QUIS dabit capiti meo aquam, et oculis meis fontem lacrymarum? et plorabo die ac nocte interfectos filiaꝝ populi mei.

2 ¿Quis dabit me in solitudine diversorium viatorum, et derelinquam populum meum, et recedam ab eis? quia omnes adulteri sunt, cœtus prævaricatorum.

3 Et extenderunt linguam suam quasi arcum mendacii et non veritatis: confortati sunt in terra: quia de malo ad malum egressi sunt, et me non cognoverunt, dicit Dominus.

4 Unusquisque se à proximo suo custodiat, et in omni fratre suo non habeat fiduciam: quia omnis frater supplantans supplantabit, et omnis amicus fraudulenter incedet.

5 Et vir fratrem suum deridebit, et veritatem non loquentur: docuerunt enim linguam suam loqui mendacium: ut iniquè agerent, laboraverunt.

6 Habitatio tua in medio doli:

1 Este ejemplo de Jeremías deben tener presente en su ministerio sagrado todos los predicadores y varones apostólicos para llorar y reprender con firmeza los pecados públicos del pueblo.

2 Como si dijera: ¡ó si pudiera yo vivir en un desierto, en donde descansaria solo con Dios, con los ángeles y con los brutos; y estaria mucho mas consolado, que con los perversos y desalmados judíos!

3 Para disparar y lanzar contra sus pró-

QUIÉN dará agua á mi cabeza¹, y á mis ojos una fuente de lágrimas? y lloraré dia y noche los muertos de la hija de mi pueblo.

2 ¿Quién me dará en la soledad² una posada de caminantes, y dejaré á mi pueblo, y me retiraré de ellos? porque todos son adulteros, una gavilla de prevaricadores.

3 Y estendiéron su lengua como arco de mentira³, y no de verdad: se han fortificado⁴ en la tierra, porque pasáron de maldad en maldad, y no me conocieron dice el Señor.

4 Cada uno se guarde de su prójimo, y no confie en ninguno de sus hermanos: porque todo hermano armará zancadilla ciertamente, y todo amigo caminará con fraudulencia.

5 Y un hombre se burlará de su hermano, y no hablarán verdad: porque enseñáron su lengua á hablar mentira: trabajáron, para proceder injustamente⁵.

6 Tu habitacion en medio del

jimos calumnias, engaños y todo género de mentiras; y asimismo para arrojar blasfemias y quejas contra Dios.

4 Se han enriquecido, han alcanzado poder por medio de estas malas artes, yendo ellos de mal en peor, y desconociéndome y despreciándome en todo.

5 Empleáron muchas fatigas en sus injusticias y maldades. O tambien: obráron el mal hasta mas no poder.

in dolo renuerunt scire me, dicit Dominus.

7 Propterea hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego conflabo, et probabo eos: quid enim aliud faciam à facie filix populi mei?

8 Sagitta * vulnerans lingua eorum, dolum locuta est: in ore suo pacem cum amico suo loquitur, et occultè ponit ei insidias.

9 ¿Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? ¿aut in gente hujusmodi non ulciscetur anima mea?

10 Super montes assumam fletum ac lamentum, et super speciosa deserti planctum: quoniam incensa sunt, eò quòd non sit vir pertransiens: et non audierunt vocem possidentis: à volucre cæli usque ad pecora transmigraverunt et recesserunt.

11 Et dabo Jerusalem in acervos arenæ, et cubilia draconum: et civitates Juda dabo in desolationem, eò quòd non sit habitator.

12 ¿Quis est vir sapiens, qui intelligat hoc, et ad quem verbum oris Domini fiat ut annuntiet istud,

1 Vives rodeado de engañadores.

2 Por ejecutar sus designios malignos y sus engaños fingieron, que no me conocian.

3 Los LXX.: *los pondré al fuego*: haré que venga sobre ellos una guerra muy sangrienta, que los purifique como el fuego á los metales. ¿Y qué otra cosa puedo yo hacer con este mi pueblo en vista de sus iniquidades, sino corregirle, y castigarle como á un hijo?

4 Que primeramente se hiere á sí mis-

engaño¹: con engaño² rehusaron el conocerme, dice el Señor.

7 Por tanto esto dice el Señor de los egércitos: He aquí que yo los fundiré³, y ensayaré al fuego: ¿porque qué otra cosa haré yo por la hija de mi pueblo?

8 Saeta que hiere es la lengua de ellos⁴, engaño habló: en su boca habla paz con su amigo, y ocultamente le pone asechanzas.

9 ¿Pues qué no he de visitar yo estas cosas, dice el Señor? ¿ó de una gente como esta no se vengará mi alma?

10 Sobre los montes alzaré⁵ llanto, y lamento, y sobre los lugares hermosos del desierto⁶ plañido: porque han sido incendiados, de manera que no hay hombre que pase por allí; y no oyeron voz de quien los posea⁷: desde el ave del cielo hasta los ganados pasaron á otro lugar, y se retiraron.

11 Y reduciré á Jerusalem á montones de arena, y albergue de dragones; y las ciudades de Judá las entregaré á desolacion, sin que quede allí morador.

12 ¿Quién es el varon sabio, que entienda esto, y á quien venga la palabra de la boca del Se-

ma, despues al que la escucha, y en tercer lugar á aquel á quien infama.

5 Es el profeta quien habla, y el que con la abundancia de sus lágrimas confunde la insensibilidad de su pueblo.

6 Convertidos ya en desierto.

7 No oyeron voz alguna de hombre, que indicase ser el dueño de aquellas dehesas, ó algun dependiente suyo: ni tampoco algun ruido de los ganados, que se apacentaban en ellos, porque se los llevaron todos los caldeos.

* Psalm. xxvii. 3.

quare perierit terra, et exusta sit quasi desertum, eò quòd non sit qui pertranseat?

13 Et dixit Dominus: Quia dereliquerunt legem meam, quam dedi eis, et non audierunt vocem meam, et non ambulaverunt in ea:

14 Et abierunt post pravitatem cordis sui, et post Baalim: quod didicerunt à patribus suis.

15 Idcirco hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego cibabo populum istum absinthio*, et potum dabo eis aquam fellis.

16 Et dispergam eos in gentibus, quas non noverunt ipsi et patres eorum: et mittam post eos gladium, donec consumantur.

17 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Contemplamini, et vocate lamentatrices, et veniant: et ad eas, quæ sapientes

ñor para que anuncie esto, por qué causa ha perecido la tierra, y ha sido abrasada como un desierto, de manera que no pasa hombre por ella?

13 Y dijo el Señor¹: Porque ellos abandonáron mi ley, que les dí, y no oyéron mi voz, y no anduviéron en ella:

14 Y se fuéron tras la depravacion de su corazon, y tras los Baales²: como lo aprendiéron de sus padres³.

15 Por tanto esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo daré de comer á este pueblo ajenos⁴, y les daré de beber agua de hiel.

16 Y los dispersaré entre las gentes, que no conocieron ellos ni sus padres; y enviaré detras de ellos el cuchillo, hasta que sean consumidos.

17 Esto dice el Señor de los egércitos; el Dios de Israel: Mirad con atencion⁵, y llamad á las lloraderas⁶, y vengán; y enviad

1 La causa de haber sido tratada la tierra con este rigor es, porque sus moradores abandonáron mi ley, &c.

2 Abrazáron el culto de los ídolos de las naciones comarcanas.

3 Y por aquí se ve, que la autoridad de los padres, ó mayores de nada sirve para apoyar un error. De este lugar abusan perversamente los hereges contra los católicos, cuando estos confirman su doctrina con la autoridad y tradicion de sus mayores. Mas no advierten, que las tradiciones de los católicos son no contra el dogma, sino conformes al dogma; y sirven para confirmar y esplicar el dogma, como apoyadas en el consentimiento unánime de los pastores de la iglesia, y conformes á la sagrada Escritura. Pues de ellos, como dice S. PABLO Ephes. iv. 11.

12. 14., el Señor destinó á unos para que fuesen apóstoles, á otros profetas, á otros evangelistas, á otros pastores y doctores para edificacion del cuerpo de la iglesia; para que no seamos ya como niños inconstantes, y nos traigan al retortero, y á todo viento de doctrina, como acaece á los hereges.

4 Véase el cap. xxiii. 15.

5 Mirad de antemano por vosotros. Otros sencillamente: andad y buscad, y traed las lloraderas mas hábiles en endechar, para que asistan al entierro próximo de este pueblo, que va á ser destruido por los caldeos.

6 Eran las antiguas lloronas, ó plañideras, que solian llamar asalariándolas para que en los entierros endechasen, plañesen, é hiciesen mil alharacas, y estremos de dolor.

* *Infra* xxiii. 15.

sunt, mittite, et properent:

18 Festinent: et assumant super nos lamentum: deducant oculi nostri lacrymas, et palpebræ nostræ defluant aquis.

19 Quia vox lamentationis audita est de Sion: ¿Quomodò vastati sumus et confusi vehementer? quia dereliquimus terram, quoniam dejecta sunt tabernacula nostra.

20 Audite ergo mulieres verbum Domini: et assumant aures vestræ sermonem oris ejus: et docete filias vestras lamentum: et unaquæque proximam suam planctum.

21 Quia ascendit mors per fenestras nostras, ingressa est domos nostras, disperdere parvulos deforis, juvenes de plateis.

22 Loquere: Hæc dicit Dominus: Et cadet morticinum hominis quasi stercus super faciem regionis, et quasi fœnum post tergum metentis, et non est qui colligat.

23 Hæc dicit Dominus: Non * glorietur sapiens in sapientia sua,

1 Las que están mas diestras, y que sobresalen en este ejercicio.

2 Llevándonos cautivos los caldeos.

3 Nuestras habitaciones, nuestras casas, y nuestras ciudades. Estas son palabras de las plañideras; y á ellas se dirige el versículo siguiente.

4 Porque subirá el caldeo con espada en mano, para entrar y matar á cuantos encontrare dentro de las casas. Lo cual esplica su furor y sed insaciable de derramar sangre, pues no esperaria á que le abriesen las puertas ó á derribarlas, sino que escalaría las casas, se entraria por las

por las que son sabias¹, que se den priesa á venir:

18, Dense priesa, y empiezen el lamento sobre nosotros: destilen lágrimas nuestros ojos, y nuestros párpados desháganse en agua.

19 Porque voz de lamentacion se ha oido de Sion: ¿Cómo hemos sido destruidos, y en gran manera avergonzados? porque abandonamos la tierra², porque han sido derribadas nuestras casas³.

20 Oid pues, mugeres, la palabra del Señor, y reciban vuestras orejas la palabra de su boca; y enseñad á vuestras hijas lamentacion; y cada una á su vecina cantar lúgubre.

21 Porque subió la muerte por nuestras ventanas⁴, entró en nuestras casas, para destruir á los niños de las calles, á los mancebos de las plazas.

22 Habla: Esto dice el Señor: Y caerán⁵ los cadáveres de los hombres como estiércol sobre un campo, y como heno á espaldas del segador, y no hay quien lo recoja⁶.

23 Esto dice el Señor: No se gloríe⁷ el sabio en su saber, ni se

ventanas, y sin tener compasion de sexo ni de edad, degollaria en ellas á los niños y mancebos, para que ninguno de sus moradores se viese andar ya mas por las calles y por las plazas.

5 Y quedarán tendidos por el suelo los cadáveres de los hombres, que sin distincion alguna serán pasados á cuchillo.

6 No habrá quien siquiera por piedad los recoja y entierre: quedarán sin sepultura los cadáveres á cielo descubierto, para pasto de las aves y de las fieras.

7 Y así ninguno de vosotros ponga su confianza en su saber, fuerza, poder y ri-

* *Corinth. i. 31. et II. Corinth. x. 17.*

et non gloriatur fortis in fortitudine suâ, et non gloriatur dives in divitiis suis.

24 Sed in hoc gloriatur, qui gloriatur, scire et nosse me, quia ego sum Dominus, qui facio misericordiam, et iudicium, et justitiam in terra: hæc enim placent mihi, ait Dominus.

25 Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et visitabo super omnem, qui circumcissum habet præputium,

26 Super Ægyptum, et super Juda, et super Edom: et super filios Ammon, et super Moab, et super omnes qui attonsi sunt in comam, habitantes in deserto: quia omnes gentes habent præputium, omnis autem domus Israël incircumcisi sunt corde.

gloríe el fuerte en su fuerza, y no se gloríe el rico en sus riquezas.

24 Mas en esto se gloríe, el que se gloría, en saberme y conocerme¹, que yo soy el Señor, que hago misericordia, y juicio, y justicia sobre la tierra: porque estas cosas me placen, dice el Señor.

25 He aquí que vienen días, dice el Señor; y visitaré sobre todo el que tiene el prepucio circuncidado²,

26 Sobre Egipto, y sobre Judá, y sobre Edom, y sobre los hijos de Ammon, y sobre Moab, y sobre todos los que son trasquilados de cabellera³, que moran en el desierto: porque todas las naciones tienen prepucio, mas toda la casa de Israel incircuncisos son de corazon.

quezas; porque nada de esto le aprovechará para poder escapar del furor de los caldeos. Lo que únicamente le puede servir es, si se vuelve á mí de corazon, si me reconoce por su Señor y Dios, y que soy solo el que puedo salvarle, usando con él de misericordia, ó castigar severamente sus pecados, si permanece obstinado en ellos. El apóstol 1. *Corinth.* i. 31., usó de estas palabras del profeta.

1 Estas palabras en nada favorecen á los que se glorían solamente de la fe, y de ella sola esperan la justicia y la salud; porque las palabras que se siguen convencen indubitavelmente, que el conocimiento de Dios ha de ir acompañado de aquellas obras, que agradan á Dios; esto es, de obras de misericordia, de juicio y de justicia, sin las cuales la fe es muerta.

2 FERRAR.: *ejecutaré sobre todo circuncidado, y sobre todo con prepucio.* Yo no haré distincion entre judío, ó no judío, ni atenderé á la señal exterior, que distingue á los de mi pueblo de otros. Porque los

otros no llevan esta señal en su carne; pero mi pueblo no la lleva en el corazon como debiera. Sobre lo cual véase S. PABLO *Rom.* ii. 25., y lo que dejamos ya notado *cap.* iv. 4.

3 En forma de cerquillo, ó en figura de corona. Así lo hacian segun su costumbre los arabes ó sarracenos, que aquí se significan, y á los hebreos estaba prohibido imitarlos. *Levit.* xix. 27. El hebreo: *y sobre todos los arrinconados en rincon*; sobre todos los que moran en el último rincon de la tierra. SAN GERÓNIMO en este lugar, MARIANA, MENOQUIO, y otros muchos, dicen, que las naciones aquí nombradas se circuncidaban como los judíos, no para profesar la ley mosaica, sino por razon de ser oriundas de ellos ó confinantes; bien que no todos los individuos de ellas eran circuncidados, como se ve en Aquior (*Judith.* xiv. 6.) capitán de los ammonitas que se circuncidó. Las demas naciones todas eran incircuncisas.

CAPITULO X:

El profeta exhorta al pueblo á que huya de toda idolatría, y supersticion de los gentiles. Anuncia la destruccion de la Judea por los caldeos, y ruega al Señor que mitigue sus castigos para con su pueblo, y los vuelva contra sus enemigos.

AUDITE verbum, quod locutus est Dominus super vos domus Israël.

2 Hæc dicit Dominus: Juxta vias gentium nolite discere: et à signis cœli nolite metuere, quæ timent gentes:

3 Quia leges populorum vanæ sunt: quia * lignum de saltu præcædit opus manûs artificis in ascia.

4 Argento et auro decoravit illud: clavis et malleis compegit, ut non dissolvatur.

5 In similitudinem palmæ fabricata sunt, et non loquentur: portata tollentur, quia incedere non valent. Nolite ergo timere

1 *No aprendais la doctrina, ni abraçais las costumbres de los gentiles.*

2 Esto es contra el error y supersticion de los genetliacos y otros, que los siguen, los cuales por el aspecto de los astros, que fueron puestos para señalar los años, tiempos, meses y dias, tienen osadía de pronunciar como cierta ó probable alguna cosa acerca de las acciones humanas, buenas ó malas, y de otros futuros contingentes. Se condena tambien el error de los que creian, que los astros eran animados y dotados de razon, siguiendo los principios de Platon. Este fué uno de los errores de Orígenes, condenado por el papa Vigilio, y despues por toda la iglesia universal. Sobre esto y el modo de pensar de S. Agustin acerca del mismo asunto, se puede ver el CARDENAL DE NORIS *Vindic. August. cap. iv. § 11.*

3 *Porque las leyes, que determinan que se dé á las criaturas el culto, que es debi-*

OID la palabra, que habló el Señor sobre vosotros, casa de Israel.

2 Esto dice el Señor: No aprendais segun los caminos¹ de las gentes; y no temais las señales del cielo, á las que temen las naciones²:

3 Porque las leyes³ de los pueblos, vanas son: pues cortó⁴ un leño del bosque, obra de mano de un artífice con azuela.

4 Lo⁵ adorna con plata y con oro: con clavos y con martillos lo acopla, para que no se desuna.

5 A semejanza de palma fueron hechas⁶, y no hablarán: las tomarán y llevarán, porque no pueden andar. No las temais

do al verdadero Dios, *son vanas*; no se apoyan en razon, ni tienen el menor fundamento. Y entre todas las vanidades la mayor es, la de fabricar estatuas, que representen estas criaturas, y que se dé culto de latría á unos simulacros de madera, de oro, de plata, ó de otro metal, hechos por manos de hombres.

4 Corta el carpintero un árbol, y con la azuela lo trabaja, y forma una estatua.

5 *Semejantes estatuas están derechas*, no se doblan ni mueven de un lugar, como el tronco de una palma: toda la hermosura de ellas consiste en los adornos con que las hermosean esteriormente; pero en lo interior ninguna virtud tienen. Cada una es un pedazo de leño ó de metal, que no se mueve ni da un paso, si no lo traen de una parte para otra. En vista de todo esto no hay por que temer á semejantes ídolos, en la inteligencia cierta que no pueden hacer bien ni mal.

* *Sapient. xiii. 11. et xiv. 8.*

ea, quia nec malè possunt facere, nec benè.

6 Non * est similis tui Domine: magnus es tu, et magnum nomen tuum in fortitudine.

7 ¿Quis † non timebit te ò rex gentium? tuum est enim decus: inter cunctos sapientes gentium, et in universis regnis eorum nullus est similis tui.

8 Pariter insipientes et fatui probabuntur: doctrina vanitatis eorum lignum est.

9 Argentum involutum de Tharsis affertur, et aurum de Ophaz: opus artificis, et manûs erarii: hyacinthus et purpura indumentum eorum. Opus artificum universa hæc.

10 Dominus autem Deus verus est: ipse Deus vivens, et rex sempiternus. Ab indignatione ejus commovebitur terra: et non sustinebunt gentes comminationem ejus.

11 Sic ergo dicetis eis: Dii, qui cœlos et terram non fecerunt, pereant de terra, et de his, quæ sub cœlo sunt.

12 Qui ‡ facit terram in fortitudine sua, præparat orbem in sapientia sua, et prudentiâ suâ extendit cœlos.

13 Ad vocem suam dat multitudinem aquarum in cœlo, et ele-

pues, porque ni pueden hacer mal, ni bien.

6 No hay semejante á tí, Señor: grande eres tú, y grande tu nombre en fortaleza.

7 ¿Quién no te temerá, ó rey de las naciones? porque tuya es la honra: entre todos los sabios de las naciones, y en todos sus reinos ninguno hay semejante á tí.

8 Serán convencidos igualmente de necios y de insensatos: doctrina¹ de vanidad es el leño de ellos.

9 Plata arrollada² se trae de Tharsis³, y oro de Ophaz: obra de artífice, y mano de platero: jacinto y púrpura la vestidura de ellos. Obra de artífices todas estas cosas.

10 Mas el Señor es el Dios verdadero: él mismo es el Dios viviente y rey eterno. A su indignacion se estremecerá la tierra; y no sufrirán las naciones su amenaza.

11 Pues así les direis⁴: Los dioses, que no hiciéron los cielos y la tierra, perezcan de la tierra, y de lo que está bajo del cielo.

12 El que ha hecho la tierra con su fortaleza⁵, compuso el mundo con su sabiduría, y estendió los cielos con su prudencia.

13 A su voz da él una muchedumbre de aguas en el cielo, y

1 Porque enseñan, que son dioses unos ídolos de madera, lo que es la cosa mas vana y necia, que puede darse.

2 El hebreo: *estendida* en planchas y despues arrollada.

3 De Tarsis. II. Paralip. ix. 21. De Ofir. II. Paralip. viii. 18. CALMET afirma, que el oro de Ofaz es el mismo, que

* Michæa vii. 18.

† Apocal. xv. 4.

el del rio Fison. Génes. ii. 11.

4 Les direis á los caldeos, quando esteis en Babilonia, y os quieran persuadir, que adoreis sus ídolos: los dioses &c.

5 El verdadero Dios, á quien nosotros adorámos y servimos, es el que hizo la tierra, &c. Compuso, &c. El testo hebreo: *estableció*, fundó, puso en órden.

‡ Genes i. 1. Infra li. 15.

vat nebulas ab extremitatibus terræ: fulgura in pluviam facit *, et educit ventum de thesauris suis.

14 Stultus factus est omnis homo à scientia, confusus est artifex omnis in sculptili: quoniam falsum est quod conflavit, et non est spiritus in eis.

15 Vana sunt, et opus risu dignum: in tempore visitationis suæ peribunt.

16 Non est his similis pars Jacob: qui enim formavit omnia, ipse est: et Israël virga hereditatis ejus: Dominus exercituum nomen illi.

17 Congrega de terra confusio- nem tuam, quæ habitas in obsidione.

18 Quia hæc dicit Dominus: Ecce ego longè projiciam habitatores terræ in hac vice: et tribulabo eos ita ut inveniantur.

eleva las nubes de las estremidades de la tierra: hace lluvia de los relámpagos ¹, y saca el viento de sus tesoros.

14 Todo hombre se ha hecho necio ² por la ciencia, avergonzado ha sido todo artífice en su simulacro: porque cosa falsa es la que fundió, y no hay espíritu en ellos.

15 Ellas son cosas vanas, y obra digna de risa: en el tiempo de su visitacion ³ perecerán.

16 No es semejante á estos la porcion de Jacob ⁴: pues él es el que formó todas las cosas, é Israel vara de su heredad ⁵: el Señor de los egércitos su nombre.

17 Recoge de la tierra tu confusión ⁶, la que moras en lugar cercado.

18 Porque esto dice el Señor: Mira que yo echaré ⁷ lejos los moradores de la tierra esta vez; y los atribularé de tal manera que sean hallados.



1 De las nubes, de donde proceden los relámpagos. Y nada de esto, ni otra cosa semejante á esta han hecho ni harán jamas los idolos y dioses falsos.

2 El hebreo: *se embrutece*. Da muestras de ser un loco y un bruto sin razon, el artífice que por su pericia pretende formar un dios de un leño, y que los hombres le reconozcan y adoren como á tal: puesto que de su obra y trabajo saldrá un simulacro sin virtud, sin poder, y sin espíritu, que solamente servirá para cubrirle á él de confusión é ignominia, y para hacer ver á todos su vanidad.

3 Cuando yo los castigue por Ciro, y por Darío; porque perecerán entónces los idólatras junto con sus idolos.

4 Nuestro Dios, que es la porcion, que ha tocado por suerte en herencia á Jacob.

5 El cetro de la heredad de Dios, porque en Israel estableció y fijó el Señor su reino, concediéndole privilegios peculiares, que no concedió á ninguna otra nacion.

6 Tu poder, tus riquezas, tus ídolos, todas tus fuerzas, que de nada servirán, sino para llenarte de ignominia y de oprobio. Es una ironía. Tú, ó Jerusalem, que moras en lugar cercado, la que fias en tus fortalezas; ó tambien, que de aquí á poco has de ser cercada, saqueada y destruida por tus enemigos.

7 El hebreo: *arrojaré como con honda*: haré que sean llevados cautivos lejos de su patria. Yo los atribularé de manera que sean hallados dentro de la ciudad de Jerusalem, y no pueda escapar de la tribulacion ninguno de ellos.

* Psalm. cxxxiv. 7. Infra li. 16.

19 Væ mihi super contritione mea, pessima plaga mea. Ego autem dixi: Planè hæc infirmitas mea est, et portabo illam.

20 Tabernaculum meum vastatum est, omnes funiculi mei disrupti sunt, filii mei exierunt à me, et non subsistunt: non est qui extendat ultrà tentorium meum, et erigat pelles meas.

21 Quia stultè egerunt pastores, et Dominum non quæsierunt: propterea non intellexerunt, et omnis grex eorum dispersus est.

22 Vox auditionis ecce venit, et commotio magna de terra Aquilonis: ut ponat civitates Juda solitudinem, et habitaculum draconum.

23 Scio Domine quia non est hominis via ejus: nec viri est ut

19 ¡Ay de mí! por mi quebrantamiento! mi llaga es malísima. Mas yo dije: Ciertamente enfermedad mia es esta y yo la sopor-taré.

20 Mi pabellon ha sido destruido², todas mis cuerdas se han roto, mis hijos salieron de mí, y no subsisten: de aquí adelante no hay quien estienda mi pabellon, y alze mis pieles³.

21 Porque obraron neciamente los pastores⁴, y no buscaron al Señor: por lo cual no entendieron, y toda la grey de ellos fué dispersa.

22 Mira que viene una voz que se oye, y una grande conmocion de la tierra del Aquilon⁵: para reducir en desierto las ciudades de Judá, y en morada de dragones.

23 Yo sé, Señor, que no es del hombre su camino⁶: ni es del va-

1 Son voces de lamento de la ciudad de Jerusalem á la vista de la grande calamidad, que venia sobre ella. ¡Ay de mí! Esta terrible afliccion, que Dios me envia, *mia es*, y yo por mi culpa la tengo muy bien merecida; y así no me queda otro arbitrio, que llevarla con paciencia, y sufrirla con resignacion.

2 Todas mis casas, los muros, que me defendian, han sido derribados: mis hijos ya no son, porque ó han perecido á cuchillo, ó han sido llevados cautivos. Me veo sin recurso, y no hallo quien estienda la mano para favorecerme y restituirme al estado, que ántes tenia.

3 Mis tiendas, que se hacian de pieles.

4 Los reyes, sacerdotes, profetas, que falsamente me prometieron paz, y ahora me veo envuelta en los mayores desastres y miserias de una guerra; ellos pudieron y debieron preveer estos males, para prevenirlos y apartarlos.

5 Mas ahora ya es tarde, y son inútiles todos los medios y providencias, que se

quieran tomar; porque ya se oyen de cerca y claramente las voces y el estruendo de los caballos, de las armas y de los carros del ejército de los babilonios, que reducirán á una soledad espantosa las ciudades de Judá, y harán de modo que sean guardia de dragones.

6 Sé, Señor, y conozco que no está en mano del hombre ir por aquel camino por donde él quiere; sino que depende de vuestra divina providencia y voluntad el castigar y afligir á cada uno segun su mérito, de este ó del otro modo, en este ó en el otro tiempo, como gustáreis. Solamente os pido, Señor, que puesto que teneis determinado castigarme por mano de los caldeos, lo hagais con misericordia. Castigadme, Dios mio, bien veo que no merezco otra cosa; pero sea con clemencia y con medida, y no con todo el rigor de vuestra justa ira, que tengo merecida. *Salm. vi. 1.* No puede el hombre hacer buenos sus caminos, esto es, sus acciones, sin el socorro de la divina gracia. Este versí-

ambulet, et dirigat gressus suos.

ron el andar, y el enderezar sus pasos.

24 Corripe * me Domine, verumtamen in iudicio: et non in furore tuo, ne fortè ad nihilum redigas me.

24 Castígame, Señor, pero con juicio; y no con tu furor, no sea que me reduzcas á la nada.

25 Effunde † indignationem tuam super gentes, quæ non cognoverunt te, et super provincias, quæ nomen tuum non invocaverunt: quia comederunt Jacob, et devoraverunt eum, et consumpserunt illum, et decus ejus dissipaverunt.

25 Derrama tu indignacion sobre las gentes¹, que no te conocieron, y sobre las provincias, que no invocaron tu nombre: porque se comieron² á Jacob, y se lo tragaron, y lo consumieron, y disiparon su hermosura³.

CAPITULO XI.

Et Señor ordena á Jeremías que haga presente al pueblo su alianza, y las maldiciones contra los transgresores de ella; y que perseverando ellos en su dureza, les intime sus juicios irrevocables. Asechanzas y tramas de los de Anatot para oprimir al profeta; mas Dios les amenaza á ellos con la última desolacion.

VERBUM, quod factum est á Domino ad Jeremiam, dicens:

PALABRA, que vino del Señor á Jeremías, diciendo:

2 Audite verba pacti hujus, et loquimini ad viros Juda, et habitatores Jerusalem,

2 Oíd las palabras de esta alianza¹, y hablad á los varones de Judá, y moradores de Jerusalem,

3 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Maledictus vir, qui non audierit verba pacti hujus,

3 Y dirás á ellos: Esto dice el Señor Dios de Israel: Maldito el varon que no oyere las palabras de esta alianza⁵,

4 Quod præcepi patribus vestris in die, quæ eduxi eos de terra Ægypti, de fornace ferrea, di-

4 La que yo ordené á vuestros padres el dia, que los saqué de tierra de Egipto, del horno de

culo de ningun modo favorece á los que lo alegan, pretendiendo erradamente quitar por él la libertad de la voluntad humana v. 24. *Con juicio*: con aquella equidad, que en las obras de Dios va acompañada de su misericordia.

1 Véase lo dicho en el *Salm.* lxxviii. 6. 7.

2 Los caldeos todo lo llevaron á sangre y fuego.

3 La vistosa magnificencia de la ciudad y del templo.

4 Estas palabras parecen dirigidas por el Señor á Jeremías y á los otros profetas, entre los cuales Jeremías era el primero y mas acreditado por su virtud.

5 Renueva el Señor la memoria del solemne pacto y alianza, que hizo con su pueblo en el monte Sinai, consintiendo en ella todos los hijos de Israel.

* *Psalm.* vi. 2.

† *Ibid.* lxxviii. 6.

cens: Audite vocem meam, et facite omnia, quæ præcipio vobis, et eritis mihi in populum, et ego ero vobis in Deum:

5 Ut suscitem juramentum, quod juravi patribus vestris, daturum me eis terram fluentem lacte et melle, sicut est dies hæc. Et respondi, et dixi: Amen Domine.

6 Et dixit Dominus ad me: Vociferare omnia verba hæc in civitatibus Juda, et foris Jerusalem, dicens: Audite verba pacti hujus, et facite illa:

7 Quia contestans contestatus sum patres vestros in die, quâ eduxi eos de terra Ægypti usque ad diem hanc: manè consurgens contestatus sum, et dixi: Audite vocem meam:

8 Et non audierunt, nec inclinauerunt aurem suam: sed abierunt unusquisque in pravitate cordis sui mali: et induxi super eos omnia verba pacti hujus, quod præcepi ut facerent et non fecerunt.

9 Et dixit Dominus ad me: Inventa est conjuratio in viris Juda, et in habitatoribus Jerusalem.

1 De la opresion y tribulacion que padecian, sirviendo á los egipcios.

2 Cumpla de nuevo, confirme, haga revivir el concierto, que hice con vuestros padres, de darles para siempre la tierra de promision, y que ellos rompieron adorando dioses estraños, y desobedeciendo á mis mandamientos.

3 Como se ve que hasta el dia de hoy lo he cumplido.

4 Yo Jeremías respondí y dije: así es, Señor; verdad es que así lo has cumplido. O tambien: si, Señor, todo se lo diré en vuestro santo nombre.

hierro¹ diciendo: Oid mi voz, y haced todas las cosas, que os mando, y vosotros sereis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios:

5 Para que yo renueve² el juramento, que juré á vuestros padres, que yo les daria una tierra, que manase leche y miel, así como es el dia de hoy³. Y respondí⁴, y dije: Amen, Señor.

6 Y me dijo el Señor: Dí á voces todas estas palabras en las ciudades de Judá, y fuera de Jerusalem, diciendo: Oid las palabras de esta alianza, y hacedlas:

7 Porque amonesté con mucho ahinco⁵ á vuestros padres el dia, que los saqué de tierra de Egipto hasta el dia de hoy: madrugando⁶ les amonesté, y dije: Oid mi voz:

8 Y no la oyéron, ni inclináron su oreja: mas se fuéron cada uno tras la depravacion de su corazon maligno; y eché sobre ellos todas las palabras⁷ de esta alianza, que les mandé observar, y no la observáron.

9 Y me dijo el Señor: Conjuracion⁸ se ha hallado en los varones de Judá, y en los habitantes de Jerusalem.

5 Muchas y muchas veces lo hice presente á vuestros padres, y los previne. Deut. iv. 26. xxxii. 1. Josué viii. 32.

6 A la letra: *levantándome de mañana*: con anticipacion, con el mayor zelo y deseo de su bien. Es un hebraismo.

7 Todas las maldiciones y penas que están pronunciadas contra los que traspasarán este concierto. Deuter. xxviii.

8 Todos como dándose las manos, todos se han conjurado y conspirado contra mí, despreciando obstinadamente mis leyes, y sirviendo ciegos á los idolos.

10 Reversi sunt ad iniquitates patrum suorum priores, qui noluerunt audire verba mea: et hi ergo abierunt post deos alienos, ut servirent eis: irritum fecerunt domus Israël, et domus Juda pactum meum, quod pepigi cum patribus eorum.

11^{*} Quam ob rem hæc dicit Dominus: Ecce ego inducam super eos mala, de quibus exire non poterunt: et clamabunt ad me, et non exaudiam eos.

12 Et ibunt civitates Juda, et habitatores Jerusalem, et clamabunt ad eos, quibus libant, et non salvabunt eos in tempore afflictionis eorum.

13 Secundum^{*} numerum enim civitatum tuarum erant dii tui Juda: et secundum numerum viarum Jerusalem posuisti aras confusio- nis, aras ad libandum Baalim.

14 Tu[†] ergo noli orare pro populo hoc, et ne assumas pro eis laudem et orationem: quia non exaudiam in tempore clamoris eorum ad me, in tempore afflictionis eorum.

15 ¿Quid est, quòd dilectus meus in domo mea fecit scelera multa? ¿numquid carnes sanctæ auferent à te malitias tuas, in quibus gloriata es?

16 Olivam uberem, pulchram,

10 Se volviéron á las primeras maldades de sus padres, los que no quisiéron oir mis palabras; y estos tambien fuéron tras los dioses agenos, para servirles: la casa de Israel, y la casa de Judá invalidáron la alianza, que yo hice con sus padres.

11 Por lo cual esto dice el Señor: He aquí que yo echaré sobre ellos calamidades, de las que no podrán salir; y clamarán á mí, y yo no los oiré.

12 É irán las ciudades de Judá, y los habitantes de Jerusalem, y clamarán á los dioses, á quienes ofrecen libaciones, y no los salvarán en el tiempo de su affliction.

13 Porque segun el número¹ de tus ciudades, eran tus dioses, Judá; y segun el número de calles, Jerusalem, pusiste altares de confusion, altares para ofrecer libaciones á los Baales.

14 Tú pues no quieras orar por este pueblo², y no hagas por ellos alabanza y oracion: porque no los oiré cuando ellos clamen á mí, en el tiempo de su affliction.

15 ¿Cómo es que mi querido³ ha cometido muchas maldades en mi casa? ¿acaso las carnes santas⁴ te quitarán tus malicias, en que te gloriaste?

16 El Señor te puso el nombre

1 Tantos dioses tenias como ciudades.

2 Véase arriba cap. vii. 16.

3 ¡Mi pueblo escogido, á quien yo he dado tantas y tan señaladas muestras de mi amor y predileccion, aun dentro de mi misma casa se arroja á ofenderme con

^{*} *Supra* ii. 28.

horribles abominaciones é idolatrías?

4 ¡Las víctimas que me ofreces con manos y corazon llenos de impureza, podrán justificarte en medio de tu malicia y perversidad, de que haces alarde? No por cierto. Pues purifica primero tu corazon.

[†] *Supra* vii. 16. *Infra* xiv. 11.

fructiferam; speciosam vocavit Dominus nomen tuum: ad vocem loquelæ, grandis exarsit ignis in ea, et combusta sunt fruteta ejus.

17 Et Dominus exercituum qui plantavit te, locutus est super te malum, pro malis domûs Israël et domûs Juda, quæ fecerunt sibi ad irritandum me, libantes Baalim.

18 Tu autem Domine demonstrasti mihi, et cognovi: tunc ostendisti mihi studia eorum.

19 Et ego quasi agnus mansuetus, qui portatur ad victimam: et non cognovi quia cogitaverunt super me consilia, dicentes: Mitamus lignum in panem ejus, et eradamus eum de terra viventium, et nomen ejus non memoretur ampliùs.

20 Tu * autem Domine Sabaoth, qui judicas justè, et probas renes et corda, videam ultionem

de oliva fecunda¹, hermosa, fructífera, bien parecida: á la voz de su palabra² se encendió en ella un grande fuego, y se quemáron sus ramas.

17 Y el Señor de los egércitos que te plantó, pronunció calamidad contra tí, á causa de los males de la casa de Israel, y de la casa de Judá, que se hicieron para irritarme, sacrificando á los Baales.

18 Y tú, Señor, me lo hiciste ver, y lo conocí³: entónces me mostraste los designios de ellos.

19 Y yo como cordero manso⁴, que es llevado al degolladero; y no entendí⁵ que habian echado trazas contra mí, diciendo: Echemos leño⁶ en su pan, y borremosle de la tierra de los vivientes, y no haya mas memoria de su nombre.

20 Mas tú, Señor de Sabaoth, que juzgas con justicia, y examinas los riñones⁷, y los corazones,

1 El hebreo: *frondosa, verde*. En la que se entiende la sinagoga, á quien el Señor colmó de tantos bienes.

2 Dios dará sus órdenes á los caldeos; vendrán y pondrán fuego á esta oliva, y arderá toda, y será consumida con todas sus ramas.

3 Yo, Señor, ignoraba los malignos designios, que tenian contra mi persona y mi vida aun los mismos de mi pueblo, porque anunciaba á los judíos los males, que habian de venir sobre ellos; mas tú me lo revelaste. De todo esto y lo que se sigue dice San Gerónimo, que todas las iglesias están de acuerdo, que son cosas que Cristo dice en persona de Jeremías.

4 Los LXX; como cordero inocente. Véase Isaías liii. 7.

5 Jesu-Cristo sabia bien los designios de los judíos; pero no obstante esto disi-

muló, y se dejó llevar como un manso cordero, y como si no supiese adonde le llevaban, sin quejarse, sin repugnar, sin abrir su boca.

6 Echemos leño venenoso en su pan, en su comida y quitemosle del mundo. Tómase el nombre genérico por una especie de madera de que abundaba mucho la Judea y la Arabia. Era muy venenosa, y los de Anatól pensaban envenenar á Jeremías con ella, mezclándosela en el pan ó en otra vianda. Otros: en vez de pan demosle un madero, pongamosle en una cruz: matemose á palos, echemosle en una correa. O esplicandolo de Jesu-Cristo: pongamos en una cruz el cuerpo de aquel, que dijo de sí mismo: *yo soy pan que bajé del cielo*. JOAN. vi.

7 Escudriñas, conoces los mas ocultos pensamientos y secretas intenciones.

* *Infra* xvii. 10. xx. 12.

tuam ex eis: tibi enim revelavi causam meam.

21 Propterea hæc dicit Dominus ad viros Anathoth, qui quærun animam tuam, et dicunt: Non prophetabis in nomine Domini, et non morieris in manibus nostris.

22 Propterea hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego visitabo super eos: juvenes morientur in gladio, filii eorum, et filiæ eorum morientur in fame.

23 Et reliquæ non erunt ex eis: inducam enim malum super viros Anathoth, annum visitationis eorum.

vea yo la venganza, que harás en ellos¹: pues á tí descubrí mi causa².

21 Por tanto esto dice el Señor á los varones de Anathoth, que buscan tu alma³, y dicen: No profetices⁴ en el nombre del Señor, y no morirás á nuestras manos.

22 Por tanto esto dice el Señor de los egércitos: He aquí que yo haré visita⁵ contra ellos: los jóvenes morirán á espada, los hijos de ellos, y sus hijas morirán de hambre.

23 Y no quedarán reliquias de ellos: porque traeré mal⁶ sobre los varones de Anathoth, año de visitacion para ellos.

CAPITULO XII.

Jeremías se lamenta al Señor al ver como prosperaban los hipócritas é impíos. El Señor le manifiesta las aflicciones que debia él sufrir, y las calamidades que vendrian sobre Jerusalem, juntamente con la destruccion de los pueblos vecinos, que serian los instrumentos de su ruina. Restablecimiento de estos pueblos por la misericordia del Señor. Y últimamente la ruina final de ellos.

JUSTUS quidem tu es Domine, si disputem tecum: verum-

JUSTO en verdad eres tú, Señor, si yo disputare contigo⁷:

1 Ya hemos advertido en varios lugares, en qué sentido se han de tomar estas y otras espresiones semejantes, no como proferidas y nacidas de deseo de venganza, sino de zelo y amor de la justicia divina, ó tambien como profecía de lo que despues habia de suceder. En la advertencia á este libro hemos visto las entrañas de piedad, que tuvo este gran profeta para con su ingrato pueblo.

2 Encomendé, puse en tus manos.

3 Pretenden quitarte la vida.

4 No nos anuncies estas cosas tristes.

5 Yo los castigaré. Hebraismo: y lo mismo en el versículo siguiente: año de su visitacion; les llegará tiempo en que serán arruinados, sin que queden reliquias de ellos. Es frecuente esta espresion en los profetas, y se significa el tiempo destinado por el juez para tomar residencia, y

castigar á los delincuentes.

6 La pena y castigo.

7 Aunque sé y conozco, que por muchos argumentos que proponga disputando con vos, Señor y Dios mio, en nada pueden tocar ni perjudicar á vuestra justicia: esto no obstante quisiera esponerós una queja que me parece justa, y que me dijerais: ¿qué causa puede haber, para que prosperen los impíos, y los justos sean afligidos? Esta queja no es otra cosa, que una grande admiracion de un hombre justo, que sabe ciertamente que en Dios no cabe injusticia, y que no entiende por qué oculto juicio suyo permite, que todo suceda bien á los impíos mientras viven. Semejante disputa de David con el Señor, se lee en el *Salm.* lxxii. y en *Abaco* i., y toda aquella larga contienda que tuvo Job con sus amigos, no mira á otro obje-

tamen justa loquar ad te: ¿Quare via impiorum prosperatur*: benè est omnibus, qui prævaricantur, et iniquè agunt?

2 Plantasti eos, et radicem miserunt, proficiunt et faciunt fructum: propè es tu ori eorum, et longè à renibus eorum.

3 Et tu Domine nosti me, vidi-sti me, et probasti cor meum tecum: congrega eos quasi gregem ad victimam, et sanctifica eos in die occisionis.

4 ¿Usquequò lugebit terra, et herba omnis regionis siccabitur propter malitiam habitantium in

mas te hablaré cosas justas: ¿Por qué el camino de los impíos va en prosperidad: les va bien á todos los que prevarican, y hacen mal?

2 Los plantáste, y echáron raíces, medran, y hacen fruto: cercano estás tú á la boca de ellos, y léjos de los riñones de ellos¹.

3 Y tú, Señor², me has conocido, y me has visto, y has probado mi corazon contigo: congrégalos como rebaño para el degolladero, y conságralos para el día de la matanza³.

4 ¿Hasta cuándo llorará la tierra, y se secará la yerba de todo el campo⁴ por la malicia de los

to. Fué esta una tentacion que padecieron los justos, que les incitaba á seguir el camino de los impíos, ó á culpar á Dios de injusticia. Pero Dios en todos estos lugares satisface á las quejas de sus justos, y los consuela diciendo: que la felicidad de los impíos es momentánea, aunque les dure toda la vida, y el castigo que después los espera es perdurable: y al contrario la suerte de los justos; pues es momentáneo el tiempo de sus tribulaciones, mas eterna y sin fin la gloria que gozarán en la otra vida.

1 Ellos os tienen y traen continuamente en la boca; pero sus intenciones, su corazon y afecto están muy distantes de vos. Con hipocresía se emplean esteriormente en algunos actos y ceremonias de vuestro culto; pero al mismo tiempo os ofenden con el mayor desenfreno.

2 Vos, Señor, bien sabéis cuál es mi corazon para con vos, cuán sinceramente os amo y adoro; y con todo eso me afligís. Y por lo que veo, no procede esto de odio que tengais á los que os aman, ántes los tratais y quereis como á las niñas de vuestros ojos; ni tampoco de que apadri-neis las maldades de los que impunemente os ofenden, sino que los dejais que crezcan y medren, para ser después una víc-

tima de vuestra justicia, reservándolos para el día de una muerte las mas veces violenta, y del juicio.

3 Destinalos para ser degollados y sacrificados á tu justicia.

4 Prosigue el profeta dando al Señor sus quejas, y proponiéndole sus razones: esta prosperidad, dice, que ahora tienen, parece que perjudica á vuestra divina Providencia, pues es una ocasion para que los justos padezcan y sean afligidos, puesto que vemos que sufren las mismas penas y calamidades que los impíos. ¿Hasta cuándo habeis de permitir que esté de luto, y sea estéril una tierra tan fértil á quien disteis vuestra bendicion; y que se seque toda la yerba de sus hermosos campos en tanto extremo, que la abandonan las bestias y las aves, porque no hallan que comer? Yo bien sé que me respondereis, que por este camino ganarán mucho los justos con su paciencia y resignacion. Está bien: ¿pero de aquí no toman tambien ocasion los impíos de blasfemar vuestra Providencia, y de decir, que no os cuidais de estas cosas, y que en lo venidero será lo mismo; que ni ellos perderán la felicidad en que viven, ni á los justos abandonarán las miserias que padecen?

* Job xxi, 7. Habac, i. 13.

ea? consumptum est animal, et volucre, quoniam dixerunt: Non videbit novissima nostra.

5 Si cum peditibus currens laborasti: ¿quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, ¿quid facies in superbia Jordanis?

6 Nam et fratres tui, et domus patris tui, etiam ipsi pugnaverunt adversum te, et clamaverunt post te plenâ voce: ne credas eis cum locuti fuerint tibi bona.

7 Reliqui domum meam, dimisi hereditatem meam: dedi dilectam animam meam in manu inimicorum ejus.

8 Facta est mihi hereditas mea quasi leo in silva: dedit contra me vocem, ideò odivi eam.

1 El Señor no da respuesta directamente á las razones y quejas del profeta, solamente las escucha como una cosa, que no merece otra cosa que risa. Por cierto, le dice, que te muestras buen luchador, y alentado en la carrera: si corriendo á competencia con otro, que va á pié, te cansas, y te muestras tan desalentado; ¿cómo saldrás victorioso en competencia con otro, que corra á caballo? Si no puedes con los insultos y agravios de los ciudadanos de Anatot, que son como soldados de infantería; ¿cómo harás frente á los reyes y grandes de Jerusalem, que son como soldados de caballería? Si una pequeña molestia, que te han causado tus ciudadanos, cuando creías estar en tierra de paz, y seguridad en Anatot, te trae tan inquieto; ¿qué harás, cuando tengas que pasar la hinchada corriente del Jordan; esto es, cuando la corte de Jerusalem, en donde sus cortesanos andan tan hinchados como el Jordan en sus mayores crecientes, se levante contra tí? Vaya, déjate de niñerías, que estos son solamente unos preludios de lo mucho, que tienes que pa-

que habitan en ella? consumidos han sido los animales, y las aves, porque dijéron: No verá él nuestras postrimerías.

5 Si te fatigaste en correr con los que van á pié¹: ¿cómo podrás apostarlas con los que van á caballo? y si has estado quieto en tierra de paz, ¿qué harás en la altivez del Jordan?

6 Porque aun tus hermanos², y la casa de tu padre, lidiaron contra tí, y gritaron tras tí en alta voz: no creas en ellos³, cuando te hablaren con buenas palabras.

7 Déjame mi casa⁴, abandoné mi heredad: dí mi amada alma en manos de sus enemigos.

8 Para mí ha sido mi heredad⁵ como leon en selva: ha dado voz contra mí, por eso la he aborrecido.

decer por mi causa: vive sosegado, pues así lo tiene dispuesto mi Providencia: cosas son ligeras las que hasta ahora has padecido, te esperan aun otras mucho mayores; pero vive asegurado, que de todo saldrás bien y victorioso, porque en ninguna ocasion dejaré yo de estar á tu lado, y de cubrirtte con mi sombra y proteccion.

2 Los de tu pueblo de Anatot.

3 No te fies de ellos, aunque te muestren un semblante risueño.

4 Mi templo. Son palabras del Señor. *Mi heredad*: mi pueblo, la Judea. *Mi amada alma*: á Jerusalem, á quien amaba como á mi alma, la puse en manos de los caldeos mis crueles enemigos.

5 Mi pueblo. FERRAR.: como leon en jara. Como leon en selva, lleno de furor, y que despedaza todo lo que coge entre sus uñas; á cuya vista y rugidos se llena de horror, y huye el que de improviso da en él. Así he vuelto yo las espaldas, y miro con tedio y horror á este pueblo, que se me ha revelado, y alza el grito para blasfemarme.

9 ¿Numquid avis discolor hereditas mea mihi? ¿numquid avis tincta per totum? venite, congregamini omnes bestię terrę, propinate ad devorandum.

10 Pastores multi demoliti sunt vineam meam, conculcaverunt partem meam: dederunt portionem meam desiderabilem in desertum solitudinis.

11 Posuerunt eam in dissipationem, luxitque super me: desolatione desolata est omnis terra: quia nullus est qui recogitet corde.

12 Super omnes vias deserti venerunt vastatores, quia gladius Domini devorabit ab extremo terrę usque ad extremum ejus: non est pax universę carni.

13 Seminaverunt triticum, et spinas messuerunt: hereditatem acceperunt, et non eis proderit: confundemini à fructibus vestris, propter iram furoris Domini.

14 Hęc dicit Dominus adver-

9 ¿Es acaso para mí mi heredad como ave ¹ de varios colores? ¿es acaso como el ave teñida por todos lados? venid, congregaos todas las bestias de la tierra, apresuraos á devorarla.

10 Muchos pastores ² destruyéron mi viña, reholláron mi parte ³ hiciéron de mi porcion codiciable un desierto de soledad ⁴.

11 Pusiéronla en desbarato, y lloró sobre mí ⁵: enteramente ha sido desolada toda la tierra: porque no hay ninguno, que considere en su corazon.

12 Por todos los caminos del desierto viniéron destruidores ⁶, porque el cuchillo del Señor devorará desde el un extremo de la tierra hasta su otro extremo: no hay paz para ninguna carne ⁷.

13 Sembráron trigo, y segáron ⁸ espinas: tomáron la heredad, mas no les aprovechará: avergonzados seréis de vuestros frutos, por la ira del furor del Señor.

14 Esto dice el Señor contra

1 ¿Debo yo apreciar á mi pueblo como una de aquellas peregrinas aves, adornada toda de variedad de hermosos colores, que se traen de tierras distantes, y son tenidas en el mayor aprecio? No por cierto, pues le veo convertido en un fiero leon, que pretende, si pudiera, despedazarme. Así que convocaré las bestias de la tierra, diversos pueblos gentiles, y haré, que vengan apresurados á devorar á este furioso leon, y á derribar y abatir todo su orgullo y fiera.

2 Los reyes y príncipes, aliados de Nabucodonosor, los cuales mirarán como causa comun la ruina de este pueblo.

3 Mi heredad, á la que llama *parte* y *porcion* preciosa, y digna de ser codiciada.

TOM. VIII.—A. T.

4 Desierta y solitaria la pusiéron.

5 Viendose abandonada de mí. *Desolada*, enteramente quedará asolada la tierra de Judá; y con todo eso no habrá quien considere y medite de asiento cuál es la causa de los males que padecerá.

6 Los caldeos, á destruir la tierra de Judá desde el un extremo hasta el otro.

7 Para ningun viviente, porque alcanzará á todos los moradores esta calamidad, hasta las bestias.

8 Con lo que les da á entender, que en el tiempo en que esperaban toda felicidad, se hallarian envueltos en las mayores miserias; lo que les llenaria de confusion é ignominia, viendo descargar sobre sí la ira del Señor.

sùm omnes vicinos meos pessimos, qui tangunt hereditatem, quam distribui populo meo Israël: Ecce ego evellam eos de terra sua, et domum Juda evellam de medio eorum.

15 Et cùm evulsero eos, convertar, et miserebor eorum: et reducam eos, virum ad hereditatem suam, et virum in terram suam.

16 Et erit: si eruditi didicerint vias populi mei, ut jurent in nomine meo: Vivit Dominus, sicut docuerunt populum meum jurare in Baal: ædificabuntur in medio populi mei.

17 Quòd si non audierint, evellam gentem illam evulsione et perditione, ait Dominus.

1 Amenaza Dios castigar á las naciones enemigas de los judíos, como fuéron los ammonitas, moabitas, idumeos y filisteos, que se coligáron contra ellos con Nabucodonosor. Y así fué; porque pocos años despues de la ruina de Jerusalem, el mismo Nabucodonosor venció y sujetó todos estos pueblos, y se los llevó cautivos á la otra parte del Eufrates. *Cap. xlvii. xlviii. y xlix. Ezeq. xxv.*

2 Que destruyen, se apropian y usurpan; ó se ligan con mis enemigos.

3 Esto puede tener dos sentidos: Y despues de haber hecho, que los de mi pueblo sean llevados cautivos á la Caldea, lo serán tambien ellos. O de este otro modo: y despues que mi pueblo esté cautivo en la Caldea algunos años, le arrancaré de en medio de ella, y haré, que vuelva á su patria la Judea.

4 Tanto á los judíos como á los de las otras naciones. Véase el *cap. xlix. 6.* Esta profecía anuncia la reunion de los

todos mis pésimos vecinos¹, que tocan la heredad², que repartí á mi pueblo de Israel: He aquí que yo los arrancaré á ellos de su tierra, y arrancaré la casa de Judá³ de en medio de ellos.

15 Y cuando los hubiere arrancado, volveré, y tendré piedad de ellos; y los volveré á traer⁴, hombre á su heredad, y hombre á su tierra⁵.

16 Y acaecerá: que si escarmentados aprendieren los caminos de mi pueblo⁶, de manera que juren en mi nombre: Vive el Señor, así como enseñáron á mi pueblo á jurar por Baal, edificados serán en medio de mi pueblo.

17 Pero si no oyeren, arrancaré de raiz aquella gente, y la exterminaré, dice el Señor.

gentiles con el pueblo de Israel; y no tuvo su entero cumplimiento hasta que ellos abrazáron la fe de Jesu-Cristo, y entráron en su iglesia.

5 *Hombre*: es hebraismo, que equivale á cada uno.

6 Escarmentados los ammonitas y moabitas con mis castigos y avisos. *Que juren* ellos en adelante por mi nombre; por lo mismo que tuviéron de costumbre, y enseñáron impíamente á mi pueblo á jurar por el de Baal; esto es, si me tienen, y adoran como á su único y verdadero Dios, detestando los ídolos: *serán edificados*, prosperarán, los colmaré de toda suerte de bienes. Los ammonitas y moabitas abrazáron la religion de los judíos, y volviéron juntamente con estos del cautiverio de Babilonia. Pero habiendo despues recaído en sus antiguas supersticiones, é infames idolatrías, fuéron enteramente destruidos y exterminados. 1. *Machab. v. 36.*

CAPITULO XIII.

El Señor ordena á Jeremías por medio de un símbolo, que haga presentes á su pueblo los beneficios, que le habia hecho, y sus juicios por su ingratitud y dureza: que le exhorte á penitencia; y que en vista de su obstinacion en el mal, les intíme una entera desolacion.

HÆC dicit Dominus ad me: Vade, et posside tibi lumbare lineum, et pones illud super lumbos tuos, et in aquam non inferes illud.

2 Et possedi lumbare juxta verbum Domini, et posui circa lumbos meos.

3 Et factus est sermo Dimini ad me secundò, dicens:

4 Tolle lumbare, quod possedisti, quod est circa lumbos tuos, et surgens vade ad Euphraten, et absconde ibi illud in foramine petrae.

5 Et abii, et abscondi illud in Euphrate, sicut præceperat mihi Dominus.

ESTO me dice el Señor: Ve, y cómprate un cinto de lino¹, y pontelo sobre tus lomos², y no lo metas en agua.

2 Y compré el cinto segun la palabra del Señor, y me lo puse al rededor de mis lomos.

3 Y fué á mí segunda vez palabra del Señor, diciendo:

4 Toma el cinto, que compraste, que tienes sobre tus lomos, y levántate, y anda al Eufrates, y escóndelo allí en el hueco de una piedra.

5 Y fuí, y lo escondí en el Eufrates³, como el Señor me lo habia mandado.

1 Los LXX. trasladan, *ἐπιζωμα, perizoma*. El Señor manda al profeta comprar un cinto de lino crudo, y que se lo rodee á la cintura. Lo que representa al pueblo de los judíos, á quien habia rescatado de la esclavitud de los egipcios. El lino era crudo, y le ordena el Señor, que no lo blanquee, metiéndolo en agua, ó en lejía. El pueblo de Israel cuando le escogió el Señor para hacerle herencia suya, era un pueblo rústico y grosero, sin gobierno ni policía. Y esto no obstante Dios por un efecto de su infinita misericordia se lo asoció y unió muy estrechamente, consagrándolo á su servicio. Pero despues de estos, y otros beneficios muy señalados pecó, y se entregó á la idolatría. El Señor entónces le hizo llevar, y transportar cautivo por los asirios hácia el Eufrates, en donde estuvo como sepultado, y escondido en medio de una multitud de naciones idólatras, como lo estuvo este cinto de lino, que se nos representa aquí podrido, de ningún uso, y en el mayor desprecio y abatimiento. Y en este estado miserable y

despreciable los halló el Señor, cuando resolvió sacarlos de aquel triste y penoso cautiverio. Todo lo cual se figura aquí en el hecho de sacar el profeta aquel cinto del hueco de la piedra, en donde le habia escondido cerca del Eufrates. Ya dejámos notado, que los profetas algunas veces, cuando querian manifestar las cosas venideras, lo hacian con acciones figuradas, que eran como unas predicciones. S. GERÓNIMO en el prólogo de Oseas, y algunos otros parece opináron, que lo que aquí se refiere pasó en espíritu, y no realmente. Pero S. TOMAS, 2. 2. q. clxxiii. art. 4. in corp., y generalmente los intérpretes y los rabinos mas hábiles creen al contrario, que Jeremías efectivamente cumplió lo que Dios le habia mandado; y todas las espresiones, que usa la Escritura, no parece que dan lugar, á que se entienda de otra suerte. Esta especie de profecía es *enigmática*, y tiene mas eficacia para persuadir, que la *verbal* sola.

2 A raíz de la carne.

3 Segun los LXX. Junto al Eufrates.

6 Et factum est post dies plurimos, dixit Dominus ad me: Surge, vade ad Euphraten: et tolle inde lumbare, quod præcepi tibi ut absconderes illud ibi.

7 Et abii ad Euphraten, et fodi, et tuli lumbare de loco, ubi absconderam illud: et ecce computruerat lumbare, ita ut nulli usui aptum esset.

8 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

9 Hæc dicit Dominus: Sic putrescere faciam superbiam Juda, et superbiam Jerusalem multam:

10 Populum istum pessimum, qui nolunt audire verba mea, et ambulant in pravitate cordis sui: abieruntque post deos alienos ut servirent eis, et adorarent eos: et erunt sicut lumbare istud, quod nulli usui aptum est.

11 Sicut enim adhæret lumbare ad lumbos viri, sic agglutinaui mihi omnem domum Israël, et omnem domum Juda, dicit Dominus: ut essent mihi in populum, et in nomen, et in laudem, et in gloriam: et non audierunt.

12 Dices ergo ad eos sermonem istum: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Omnis laguncula implebitur vino. Et dicent ad te: Numquid ignoramus quia omnis laguncula implebitur vino?

13 Et dices ad eos: Hæc dicit

6 Y sucedió, que pasados muchos dias, me dijo el Señor: Levántate, ve al Eufrates; y toma de allí el cinto, que te mandé que lo escondieses allí.

7 Y fuí al Eufrates, y cavé, y tomé el cinto del lugar, en donde le habia escondido; y estaba ya podrido el cinto, de modo que no era útil para uso alguno.

8 Y fué á mí palabra del Señor, diciendo:

9 Esto dice el Señor: Así haré, que se pudra ¹ la soberbia de Judá, y la mucha sorberbia de Jerusalem:

10 A este pueblo pésimo, que no quieren oír mis palabras, y andan en la depravación de su corazón; y se fueron tras los dioses ajenos para servirlos, y adorarlos; y serán como ese cinto, que para ningun uso es bueno.

11 Así como se apega el cinto á los lomos de un hombre, así uní estrechamente ² conmigo toda la casa de Israel, y toda la casa de Judá, dice el Señor: para que fuesen mi pueblo, y de mi nombre, y para mi alabanza y gloria ³; y no escucháron.

12 Por lo cual les dirás á ellos estas palabras: Esto dice el Señor Dios de Israel: Toda cantarilla se llenará de vino. Y te dirán á tí ⁴: ¿Acaso ignorámos, que toda cantarilla se llenará de vino?

13 Y les dirás á ellos: Esto di-

1 Abatiré, confundiré, consumiré.

2 Me uní con vínculos muy estrechos.

3 Así como la muger es gloria de su marido; del mismo modo Israel, sirviendo y obedeciendo á Dios, fué su gloria, haciendo su nombre célebre, y digno de loor

entre las naciones.

4 Y se te burlarán, como si ya supieran lo que tú les dirás. Por tanto les explica en los dos versículos siguientes quienes eran estas cantarillas, y qué cosa se significaba por el vino.

Dominus: Ecce ego implebo omnes habitatores terræ hujus, et reges, qui sedent de stirpe David super thronum ejus, et sacerdotes, et prophetas, et omnes habitatores Jerusalem, ebrietate:

14 Et dispergam eos virum à fratre suo, et patres et filios pariter, ait Dominus: non parcam, et non concedam: neque miserebor ut non disperdam eos.

15 Audite, et auribus percipite. Nolite elevari, quia Dominus locutus est.

16 Date Domino Deo vestro gloriam antequam contenebrescat, et antequam offendant pedes vestri ad montes caliginosos: expectabitis lucem, et ponet eam in umbram mortis, et in caliginem.

17 Quòd si hoc non audieritis, in abscondito plorabit anima mea à facie superbiæ: plorans plorabit *, et deducet oculus meus lacrymam, quia captus est grex Domini.

18 Dic regi, et dominatrici: Humiliamini, sedete: quoniam descendit de capite vestro corona gloriæ vestræ.

1 Del vino de mi cólera, haciendo, que lleven afecciones y miserias sobre los reyes, sacerdotes, falsos profetas, &c.

2 FERRAR.: *no halagaré, y no regalaré.*

3 Confiando en vuestro poder y fuerzas contra mis amenazas y mi justicia.

4 Humillaos delante del Señor, pedidle perdon, invocad con fe su socorro, antes que envíe sobre vosotros las tinieblas de las tribulaciones; antes que seais trasladados á los montes oscuros y nebulosos de la Caldea. S. GERÓNIMO.

5 Mirad que es engañosa y falsa la fe-

ce el Señor: He aquí que yo llenaré de embriaguez ¹ á todos los moradores de esta tierra, y á los reyes de la estirpe de David, que se sientan sobre su trono, y los sacerdotes, y profetas, y á todos los moradores de Jerusalem:

14 Y los esparciré al hermano de su hermano, y tambien á los padres y á los hijos, dice el Señor: no perdonaré, y no condescenderé ²: ni tendré lástima para no destruirlos.

15 Oid, y percibid en vuestras orejas. No os engrais ³, porque el Señor habló.

16 Dad gloria al Señor Dios vuestro ⁴ ántes que oscurezca, y ántes que tropiecen vuestros piés en los montes tenebrosos: esperaréis la luz ⁵, y la mudará en sombra de muerte, y en oscuridad.

17 Y si esto no oyereis, llorará mi alma en oculto á vista de vuestra soberbia ⁶: llorará amargamente ⁷, y mis ojos echarán lágrimas, porque cautivado ha sido el rebaño del Señor.

18 Dí al rey ⁸, y á la Señora ⁹: Bajaos, sentaos ¹⁰: porque bajó ¹¹ de vuestra cabeza la corona de vuestra gloria.

licidad que esperais, y que el Señor os la ha de convertir en los mayores trabajos y miserias, si desde luego no desarmais su enojo con verdadera penitencia.

6 De vuestra terquedad, é impenitencia.

7 Llorará sin consuelo. Hebraismo.

8 A Jeconías, segun S. GERÓNIMO; y segun otros, á Sedecías.

9 S. GERÓNIMO lo aplica á Nøesta, madre del rey Jeconías: otros lo entienden de la reina, muger de Sedecías.

10 *Sentaos* en luto y en ceniza.

11 Porque caerá, será arrebatada.

19 Civitates austri clausæ sunt, et non est qui aperiatur: translata est omnis Juda transmigratione perfectâ.

20 Levate oculos vestros, et videte qui venitis ab Aquilone: gubi est grex, qui datus est tibi, pecus inclytum tuum?

21 ¿Quid dices cum visitaverit te? tu enim docuisti eos adversum te, et erudisti in caput tuum: ¿numquid non dolores apprehendent te, quasi mulierem parturientem?

22 Quòd si dixeris in corde tuo: ¿Quare venerunt mihi hæc? Propter multitudinem iniquitatis tuæ* revelata sunt verecundiora tua, pollutæ sunt plantæ tuæ.

23 Si mutare potest Æthiops pellem suam, aut pardus varieta-

1 Las ciudades principales de Judá, que respecto de la Caldea, ó mas bien de las otras tribus, estaban hacia el mediodía; cerradas, serán desiertas, abandonadas; ó tambien serán sitiadas por los caldeos, de manera que ninguno podrá salir, ni entrar en ellas.

2 Y no habrá quien las libre de caer en manos de los enemigos.

3 Toda la tribu de Judá será por entero trasladada al país de los caldeos.

4 Vosotros mismos, ó caldeos, que venís del septentrion, pasmaos, al ver la ruina y desolacion de Jerusalem, y de Judá, y decidle: ¿en dónde está aquel numeroso pueblo, que ántes moraba en estos lugares? Otros lo esponen, como que el profeta habla á los hebreos, que moraban hacia el septentrion, convidándolos á que viniesen á ver la ruina de la primera ciudad y tribu de todo su pueblo. El hebreo: *alza los ojos, y ved los que vienen*, esto es, á los caldeos.

5 Cuando te castigare Dios por mano

19 Las ciudades del mediodía¹ están cerradas, y no hay quien las abra²; toda Judá ha sido trasladada³ con perfecta transmigration.

20 Alza vuestros ojos, y mirad los que venís del Aquilon⁴: ¿en dónde está el rebaño, que te fué dado, tu ganado esclarecido?

21 ¿Qué dirás, cuando te visitare⁵? porque tú los amaestraste contra tí⁶; y los instruiste para tu perdicion: ¿acaso no te tomarán dolores, como á muger que está de parto?

22 Y si dijeres en tu corazón: ¿Esto por qué me vino? Por la muchedumbre de tus maldades han sido descubiertas tus vergüenzas, se han amancillado tus plantas⁷.

23 Si el Ethíope puede mudar su piel, y el leopardo sus man-

de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

6 Cuando recurriste á ellos, pidiéndoles socorro, solicitando su amistad, mostrándoles el camino y tus tesoros, como lo hizo Ezequías falto de precaucion, Isaí. xxix. 2., engolosinándolos, y poniéndoles delante de los ojos la presa.

7 Te llevarán cautivo, desnudo y descalzo á la Caldea. Algunos espositores declaran esto así como suena, entendiéndolo de las torpezas y disoluciones, que hicieron los caldeos con las mugeres israelitas, cuando tomaron á Jerusalem, y toda Judá. Pero otros fundados en los versículos 26. y 27. dicen, que debajo de estas metáforas de impureza, se significan los repetidos pecados de idolatría, en que se precipitaban los judíos; y este pecado muy de ordinario se significa en las divinas letras con los nombres de *fornicacion, adulterio, amor torpe*, y todas las acciones locas y descompuestas de esta pasion, como consta de Ezeq. cap. xvi. y xxiii.

* *Infra xxx. 14.*

tes suas: et vos poteritis benefacere, cum didiceritis malum.

24 Et disseminabo eos quasi stipulam, quæ vento raptatur in deserto.

25 Hæc sors tua, parsque mensuræ tuæ à me, dicit Dominus, quia oblita es mei, et confisa es in mendacio.

26 Unde et ego nudavi femora tua contra faciem tuam, et apparuit ignominia tua,

27 Adulteria tua, et hinnitus tuus, scelus fornicationis tuæ: super colles in agro vidi abominaciones tuas. Væ tibi Jerusalem, non mundaberis post me: ¿usquequò adhuc?

chas: podreis tambien vosotros hacer bien¹, despues de haberos acostumbrado al mal.

24 Y los desparramaré como paja, que arrebatada el viento en el desierto.

25 Esta es tu suerte, y la parte de tu medida, que tendrás de mí², dice el Señor, porque te has olvidado de mí, y confiado en la mentira³.

26 Por lo que yo tambien descubrí⁴ tus muslos á vista tuya, y se manifestó tu ignominia,

27 Tus adulterios, y tu relincho⁵, la maldad de tu fornicacion: sobre los collados en el campo ví tus abominaciones. ¡Ay de tí, Jerusalem! no te purificarás⁶ siguiéndome: ¿hasta cuándo todavía?

CAPITULO XIV.

Jeremías anuncia una grande sequedad y carestía, y ruega á Dios por el pueblo; pero el Señor le manda, que no ruegue por él. El Señor amenaza á los falsos profetas y al pueblo por su extrema perversidad. Con todo eso el profeta no deja de lamentarse, y de rogar aun al Señor por él.

QUOD factum est verbum Domini ad Jeremiam de sermonibus siccitatis.

2 Luxit Judæa, et portæ ejus corruerunt, et obscuratæ sunt in

PALABRA del Señor¹, que vino á Jeremías sobre el suceso de la sequedad.

2 Se enlutó la Judea², y cayéron sus puertas³, y quedáron os-

1 Para los hombres es imposible que viva bien el que vivió en una continuada y larga costumbre de pecar; aunque no lo es para la poderosa y triunfante gracia de Dios. Véase S. MATEO XIX. 26.

2 Que yo te daré por tus pecados.

3 En la necia vanidad de los ídolos.

4 Véase lo dicho en el v. 22.

5 Este relincho, que esplica la fogosidad de una yegua á la vista del caballo, significa simbólicamente la ciega propension de los judíos á la idolatría. Esta es la *ignominia*, que se dice en el verso antecedente, esto es, *tus adulterios, relincho, y fornicacion*; que todo quiere decir *tu ido-*

latría.

6 No te cuidas, ni piensas en purificar te de tus pecados para seguirme y adorar me: ¿hasta cuándo ha de durar esa tu ceguedad y obstinacion? ¿Hasta cuándo has de adorar esos vanos simulacros, que te has forjado? ¿Hasta cuándo todavía serás tan mala? ¡ó te aguantaré, y esperaré tu enmienda?

7 Tocante á una grande sequedad, que sobrevino. Es un hebraismo muy frecuente: *Verbum, sermo*, por *res*.

8 Se cubrió de luto, viendo su esterilidad y carestía por la falta de agua.

9 Quedáron desiertas, como si hubie-

terra, et clamor Jerusalem ascendit.

3 Majores miserunt minores suos ad aquam: vnerunt ad hau-riendum, non invenerunt aquam, reportaverunt vasa sua vacua: confusi sunt et afflicti, et operuerunt capita sua.

4 Propter terræ vastitatem, quia non venit pluvia in terram, confusi sunt agricolæ, operuerunt capita sua.

5 Nam et cerva in agro peperit, et reliquit: quia non erat herba.

6 Et onagri steterunt in rupibus, traxerunt ventum quasi dracones, defecerunt oculi eorum, quia non erat herba.

7 Si iniquitates nostræ responderint nobis: Domine fac propter nomen tuum, quoniam multæ sunt aversiones nostræ, tibi peccavimus.

8 Expectatio Israël, Salvator e-

ran caído en tierra. Se sabe que en las puertas de las ciudades estaban los tribunales, y era el mayor concurso del pueblo. El hebreo: *se despoblaron*. Los LXX.: *quedaron vacías*.

1 Se cubrieron de tristeza, y los moradores de Jerusalem penetrados de dolor alzaron al cielo su clamor y llanto.

2 Los amos enviaron á sus inferiores ó criados. Los LXX.: *fuéron á los pozos*. FERRAR.: *vinieron sobre las lagunas*.

3 Lo que acostumbraban hacer en tiempo de luto y de calamidades públicas.

4 Viendo las grandes hendiduras, que se abrian en la tierra por haber faltado las lluvias. El hebreo: *por la tierra quebrantada*.

5 Abandonó la cria, porque carecia ella de sustento aun para sí misma.

curecidas por tierra¹, y subió el clamor de Jerusalem.

3 Los mayores enviaron á sus inferiores² por agua: fuéron á sacarla, y no halláron agua, y se volviéron con sus cántaros vacíos: quedáron confusos y afligidos, y cubrieron sus cabezas³.

4 Por la desolacion de la tierra⁴, porque no cayó lluvia sobre la tierra, quedáron confusos los labradores, cubrieron sus cabezas.

5 Pues aun la cierva en el campo parió su cria, y la abandonó: porque no habia yerba⁵.

6 Y los asnos monteses se pusieron en las rocas, atrajéron viento⁶ como los dragones, desfalleciéron⁷ sus ojos, porque no habia yerba.

7 Si nuestras iniquidades dan testimonio⁸ contra nosotros: Señor, haz por amor de tu nombre⁹, porque muchas son nuestras rebeldías, contra tí hemos pecado.

8 Esperanza de Israel¹⁰, salva-

6 Abriendo y ensanchando las narices atraian el aire para refrescarse, y templar de algun modo la grande hambre y sed; que padecian. Tan espantosa habia de ser la sequedad en castigo de los pecados.

7 Tenian sus ojos apagados y como muertos por el desfallecimiento, que sentian.

8 Dan testimonio contra nosotros ante vuestro rectísimo tribunal.

9 Estos tres versículos son una oracion de Jeremías. Haz, Señor, todo lo que requiere tu providencia y justicia, para la santificacion y gloria de tu santo nombre. Otros lo esplican así: aunque hemos pecado contra tí, miranos con ojos de misericordia, por el amor y por la gloria de vuestro nombre.

10 Algunos espositores (*apud. ALAP.*)

ius in tempore tribulationis: ¿quare quasi colonus futurus es in terra, et quasi viator declinans ad manendum?

9 ¿Quare futurus es velut vir vagus, ut fortis qui non potest salvare? tu autem in nobis es Domine, et nomen tuum invocatum est super nos, ne derelinquas nos.

10 Hæc dicit Dominus populo huic, qui dilexit movere pedes suos, et non quievit, et Domino non placuit: Nunc recordabitur iniquitatum eorum, et visitabit peccata eorum.

11 Et dixit Dominus ad me: Noli * orare pro populo isto in bonum.

á la letra declaran esto de Cristo, dando á entender, como que Jeremías y los demas judíos le invocan, para que por su encarnacion, trabajos y méritos se presente á su enojado Padre, y libre á los israelitas de ser cautivados por los caldeos.

1 Hasta ahora, Señor, habeis morado en vuestro templo y entre nosotros, como un amo en un campo y en una posesion, que le pertenece; ¿pues por qué ahora os mostraréis con vuestro pueblo, como un extranjero, que no cuida de lo que no es suyo; ó como uno que va de camino, y que se entra en una posada, no para permanecer allí, sino para pasar una noche; á como un campeón, que mostrándose hombre de fuerzas y robusto, cuando lo pide la necesidad no acude, y no da muestras de que tiene bastantes fuerzas para poder salvar? No permitais, Señor, que los pueblos de los gentiles os insulten, creyendo ellos impiamente, que no teneis poder para salvar á todos. Véanse los *Númer.* xix. 16. **FERRAR.:** *porque serás como peregrino en la tierra?*

2 No hay otro pueblo, que os conozca y adore como al único y verdadero Dios; y de vuestro nombre somos llamados el

dor suyo, en tiempo de la tribulacion: ¿por qué has de ser en esta tierra como un extranjero, y como un caminante, que se aparta para la posada?

9 ¿Por qué has de ser como un hombre vago, como un valiente que no puede salvar? mas tú, Señor, entre nosotros estás, y tu nombre ha sido invocado sobre nosotros³, no nos desampares.

10 Esto dice el Señor á este pueblo, que quiso mover sus piés³, y no reposó⁴, ni agradó al Señor: Ahora se acordará de las maldades de ellos, y visitará los pecados de ellos.

11 Y me dijo el Señor: No ruegues cosa buena por este pueblo⁵.

pueblo de Dios, y tuyos, como que sois nuestro rey y soberano. Es un hebraismo. Todos los dias en el oficio de completas repite la iglesia esta oracion.

3 Apartarse de mí por seguir los ídolos, y buscar alianzas con los infieles.

4 No permaneció firme y constante en el culto del verdadero Dios, sino que se fué de uno á otro ídolo para adorarle; de una maldad á otra maldad, para ofender con obstinacion y descaro á su Criador.

5 Estaba este pueblo en aquella obstinacion y contumacia, que conduce á la impenitencia; y este es aquel pecado espantoso, que lleva á la muerte. 1. **JOAN.** vi. 6. **SAN GERÓNIMO** dice sobre esto: *cosa necia es orar por el que pecare de muerte; diciendo Juan: hay pecado de muerte: no digo que alguno ruegue por él. Los ayunos, y oraciones, y víctimas, y holocaustos, entonces aprovechan, cuando nos apartamos de los vicios, y lloramos los antiguos pecados. Pero si permaneciendo en las maldades, pensásemos redimirnos con promesas y sacrificios grandemente vamos errados, teniendo á Dios por injusto... Y así se le dice al profeta, que no pida en vano lo que no puede alcanzar con oraciones.*

* *Supra* vii. 16. xi. 14.

12 Cùm jejunaverint, non exaudiam preces eorum: et si obtulerint holocausta, et victimas, non suscipiam ea: quoniam gladio, et fame, et peste consumam eos.

13 Et dixi, A a a, Domine Deus prophetæ dicunt eis: Non videbitis gladium *, et fames non erit in vobis, sed pacem veram dabit vobis in loco isto.

14 Et dixit Dominus ad me: Falsò prophetæ vaticinantur in nomine meo †: non misi eos, et non præcepi eis, neque locutus sum ad eos: visionem mendacem, et divinationem, et fraudulentiam, et seductionem cordis sui prophetant vobis.

15 Idcirco hæc dicit Dominus de prophetis, qui prophetant in nomine meo, quos ego non misi, dicentes: Gladius et fames non erit in terra hac: In gladio et fame consumentur prophetæ illi.

16 Et populi, quibus prophetant, erunt projecti in viis Jerusalem præ fame et gladio, et non erit qui sepeliat eos: ipsi et uxores eorum, filii et filiæ eorum: et effundam super eos malum suum.

17 Et dices ad eos verbum i-

1 De este lugar y de otros semejantes abusan los hereges, para apoyar sus invectivas contra los ayunos eclesiásticos, y contra el sacrificio de los cristianos, como que en ellos no halla Dios cosa, que le pueda ser agradable; cuando de estas mismas palabras se infiere indubitadamente, que hay ayunos y sacrificios, que le pueden aplacar. Por cuanto el que niega,

* *Supra* v. 12. *Infra* xxiii. 17.

12 Cuando ayunaren, no oiré sus plegarias †; y si ofrecieren holocaustos, y víctimas, no las recibiré: porque los consumiré con espada, y con hambre, y con peste.

13 Y dije, A, a, a, Señor Dios: Los profetas les dicen: No vereis espada, y hambre no habrá entre vosotros, sino que os dará paz verdadera en este lugar.

14 Y me dijo el Señor: Los profetas falsamente vaticinan en mi nombre: no los envié, ni se lo mandé, ni hablé á ellos: os profetizan vision mentirosa, y adivinacion, é impostura, y engaño de su corazón.

15 Por tanto así dice el Señor acerca de los profetas, que profetizan en mi nombre, á quienes yo no envié, los que dicen: Espada, y hambre no habrá en esta tierra: Con espada y con hambre serán consumidos aquellos profetas.

16 Y los pueblos, á quienes profetizan, serán echados en las calles de Jerusalem de hambre y espada, y no habrá quien los entierre: ellos mismos y sus mugeres, sus hijos é hijas; y derramaré sobre ellos su mal ².

17 Y les dirás á ellos esta pa-

que no se agrada ni aplaca con los ayunos y sacrificios de los impíos, esto es, de los que permanecen en su mal propósito de pecar; da claramente á entender, que le agradan y aplacan los sacrificios y ayunos de los que apartándose de sus pecados, se convierten á él sinceramente.

2 Enviaré sobre ellos el justo castigo, que merecen por sus maldades.

† *Infra* xxix. 9.

stud: Deducant oculi mei * lacrymam per noctem et diem, et non taceant: quoniam contritione magna contrita est virgo filia populi mei, plagâ pessimâ vehementer.

18 Si egresus fuero ad agros, ecce occisi gladio: et si introiero in civitatem, ecce attenuati fame. Propheta quoque et sacerdos abierunt in terram, quam ignorabant.

19 ¿Numquid projiciens abjecisti Judam? ¿aut Sion abominata est anima tua? ¿quare ergo percussisti nos, ita ut nulla sit sanitas? expectavimus pacem †, et non est bonum: et tempus curationis, et ecce turbatio.

20 Cognovimus Domine impietates nostras, iniquitates patrum nostrorum, quia peccavimus tibi.

21 Ne des nos in opprobrium propter nomen tuum, neque facias nobis contumeliam solii gloriæ tuæ: recordare, ne irritum facias foedus tuum nobiscum.

22 ¿Numquid sunt in sculptili-

labra: Derramen mis ojos lágrimas de noche y de día¹, y no cesen²: porque de grande quebrantado ha sido quebrantada la vírgen hija de mi pueblo³, de llaga pésima en extremo.

18 Si saliere yo á los campos, veo muertos á espada; y si entrare en la ciudad, veo traspillados de hambre. Hasta el profeta⁴, y el sacerdote fuéron á una tierra, que no conocian.

19 ¿Por ventura has desechado⁵ del todo á Judá? ¿ó aborreció tu alma á Sion? ¿por qué, pues, nos has herido, sin que tengamos ninguna cura? esperamos la paz⁶, y no hay bien; y el tiempo de curacion, y he aquí turbacion⁷.

20 Conocemos, Señor, nuestras impiedades, las iniquidades de nuestros padres, porque contra tí hemos pecado.

21 No nos entregues á opprobio⁸ por amor de tu nombre, ni permitas que seamos la afrenta del solio de tu gloria: acuérdate⁹, no anules tu alianza con nosotros.

22 ¿Acaso hay en las escultu-

1 Ya que vosotros no quereis dar crédito á lo que os digo tocante á la hambre y cuchillo, que os ha de acabar; dejadme siquiera que yo llore sin consuelo y sin cesar vuestra calamidad.

2 A la letra: *no callen mis lágrimas.*

3 Hebraismo: Jerusalem y mi pueblo de Judá, á quien yo amo como á una tierna y delicada doncella. Al fin de este versículo dice la FERRAR.: *herida doloriosa mucho.*

4 Los profetas mismos y los sacerdotes serán tambien llevados cautivos á la Caldea, tierra que ántes no conocian.

5 ¿Acaso has reprobado y abandonado del todo y enteramente á Judá?

6 Hebraismo: toda suerte de bienes.

* *Thren.* i. 16, et ii. 18.

7 Confusion, estruendo de armas y de guerra.

8 El hebreo: *no nos deseches*: no permitais que seamos el desprecio y oprobio de todas las naciones, para que salvándonos sea glorificado vuestro nombre: no permitais que nos veamos afrentados, viéndose destruida Jerusalem, hollado y profanado vuestro templo, donde estais asentado sobre querubines, como sobre el trono de vuestra magestad.

9 *Acuérdate* de la alianza, que teneis hecha con nosotros, y no la rompais como merecen nuestros pecados, desechándonos de vos enteramente. El hebreo: *no derribes el solio de tu gloria.*

† *Supra* viii. 15.

bus gentium qui pluant? ¿aut cœli possunt dare imbres? ¿nonne tu es Dominus Deus noster, quem expectavimus? tu enim fecisti omnia hæc.

ras de las naciones¹ quien haga llover? ¿ó los cielos pueden dar lluvias? ¿no eres tú el Señor Dios nuestro, á quien esperamos? pues tú has hecho todas estas cosas².

CAPITULO XV.

El Señor confirma su sentencia dada contra el pueblo, porque no se habia convertido en vista de todos los castigos pasados. Jeremías se lamenta de las contradicciones, que experimentaba en su ministerio; y el Señor le alienta y le promete librarle de todos sus enemigos.

ET dixit Dominus ad me: Si steterit Moyses, et Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum: ejice illos à facie mea, et egrediantur.

2 Quòd si dixerint ad te: ¿Quòd egredietur? dices ad eos: Hæc dicit Dominus: Qui ad mortem*, ad mortem: et qui ad gladium, ad gladium: et qui ad famem, ad famem: et qui ad captivitatem, ad captivitatem.

3 Et visitabo super eos quatuor species, dicit Dominus: Gladium ad occisionem, et canes ad lace-

Y ME dijo el Señor: Aunque Moises y Samuel se me pudiesen delante³, no es mi alma para con este pueblo: échalos de mi presencia, y salgan⁴.

2 Y si te dijeren: ¿Adónde saldremos? les dirás: Esto dice el Señor: El que á muerte, á muerte⁵; y el que á cuchillo, á cuchillo; y el que á hambre, á hambre; y el que á cautiverio, á cautiverio.

3 Y yo enviaré sobre ellos cuatro especies de castigo⁶: dice el Señor: Cuchillo para matar, y per-

1 En todos los ídolos.

2 En vuestras manos está el enviar ó el detener las lluvias y las cosechas.

3 Para interceder por este pueblo: no me aplacaré con él, ni le amaré, porque me lo impide su obstinacion, ingratitud y rebeldía. Nombra aquí á Moises y á Samuel, porque fuéron muy santos, de mucho valimiento con Dios, y mostráron un ardiente zelo por la salud del pueblo. Por aquí se ve que los santos mientras viven, y despues que han salido de este mundo, pueden con su intercesion apartar de un pueblo la ira de Dios. Asimismo se debe notar, que algunas veces suele ser tan grande la gravedad de los pecados, que declara Dios, que no quiere tener piedad, ni admitir los ruegos de los que piden por los pecadores, que no vengán sobre ellos sus castigos. Todo lo cual se dice por una figura que en griego se llama *antro-*

popateia, y que es muy familiar en las Escrituras, particularmente del Antiguo Testamento: por lo cual aquellas cosas que son propias de los hombres, como el cuerpo, el alma, los miembros, sentidos y afectos, se atribuyen á Dios que es un ser simplicísimo, y espíritu purísimo. De aquí se ve cuán irritado estaba el Señor contra su pueblo de Judá.

4 Como si dijera: no tengo voluntad á este pueblo: no los quiero ver mas delante de mí: retírense de mi presencia. Diles, que serán echados de la Judea, y que no me tendrán á su favor.

5 El que está destinado para morir de peste, muera de peste, &c. Ezeq. xiv. 21.

6 Enviaré sobre ellos cuatro suertes de verdugos, para que los atormenten, despedacen y devoren; y son: espada, perros, aves y fieras.

* Zachar. xi. 9.

randum, et volatilia cœli et bestias terræ ad devorandum et dissipandum.

4 Et dabo eos in fervorem universis regnis terræ: propter Manassem * filium Ezechîæ regis Judæ, super omnibus quæ fecit in Jerusalem.

5 ¿Quis enim miserebitur tui Jerusalem? ¿aut quis contristabitur pro te? ¿aut quis ibit ad rogandum pro pace tua?

6 Tu reliquisti me, dicit Dominus, retrorsum abiisti: et extendam manum meam super te, et interficiam te: laboravi rogans.

7 Et dispergam eos ventilabro in portis terræ: interfeci et disperdidi populum meum, et tamen à viis suis non sunt reversi.

8 Multiplicatæ sunt mihi viduæ ejus super arenam maris: induxi eis super matrem adolescentis vastatorem meridie: misi super civi-

ros para despedazar, y aves del cielo, y bestias de la tierra para devorar y destruir.

4 Y los entregaré al furor¹ de todos los reinos de la tierra: por causa de Manasses hijo de Ezechîas rey de Judá, por todo lo que hizo en Jerusalem.

5 ¿Porque quién se apiadará de tí, Jerusalem? ¿ó quién se entristecerá por tí? ¿ó quién² irá á rogar por tu paz?

6 Tú me has abandonado, dice el Señor, tú te has vuelto atras: pues yo estenderé mi mano sobre tí, y te mataré: cansado estoy de rogar³.

7 Y los esparciré con biello⁴ en las puertas de la tierra⁵: maté, y destruí á mi pueblo, y aun con todo no se han vuelto de sus caminos.

8 Yo he multiplicado⁶ sus viudas mas que la arena del mar: les traje contra las madres⁷ un destructor de los jóvenes en el me-

1 El hebreo: *para conmocion á todos*, para ser zarandeados por todos, &c. *Por Manases*: se debe notar aquí, que los hijos y nietos suelen ser castigados por los pecados de sus mayores, si no dejan de imitarlos, aunque aquellos hayan hecho penitencia, como se lee que la hizo Manases. Así tambien los méritos de los mayores aprovechan á sus descendientes, como se lee de los de David. Y cuando esto sucede, no hemos de dudar que esto sea por justo juicio de Dios; por cuanto en el pueblo suelen dominar los mismos ó mayores vicios, que provocan contra sí su venganza. Véase sobre Manases lo dicho iv. *Reg.* xxi. 7. 12.

2 Como si dijera: ninguno.

3 *De rogarte y exhortarte por mis profetas*. El hebreo: *cansado estoy arrepiñiéndome*, ó de arrepentirme; esto es, de dar

largas al castigo, esperando que te conviertas.

4 Al modo que se suele aventar la pava de una era.

5 Los echaré hasta las estremidades de la tierra.

6 Es una espresion⁸ hiperbólica, significándose por ella, que perecería un número crecidísimo de hombres á la espada del enemigo enviada por el Señor.

7 Les enviaré gentes que los destruyan, las cuales á la luz del mediodía matarán á los mancebos, cuyas madres, dice San Gerónimo, así como pasados á cuchillo sus maridos quedaron viudas, escediendo ellas en número á las arenas del mar, así tambien perdidos sus hijos espermentáron la furia del destructor. Tambien enviaré un repentino terror pánico sobre todas las ciudades.

* iv. *Reg.* xxi. 7. 11.

tates repentè terrorem.

9 Infirmata * est quæ peperit septem, defecit anima ejus: occidit ei sol †, cùm adhuc esset dies: confusa est, et erubuit: et residuos ejus in gladium dabo in conspectu inimicorum eorum, ait Dominus.

10 Væ mihi mater mea: ¿quære genuisti me virum rixæ, virum discordiæ in universa terra? non fœneravi, nec fœneravit mihi quisquam: omnes maledicunt mihi.

11 Dicit Dominus: Si non reliquiæ tuæ in bonum, si non occurrir tibi in tempore afflictionis, et in tempore tribulationis adversus inimicum.

12 ¿Numquid fœderabitur ferum ferro ab Aquilone, et æs?

13 Divitias tuas et thesauros tuos in direptionem dabo gratis in omnibus peccatis tuis, et in omnibus terminis tuis.

1 Muchos hijos. Hebraismo. Lo que se puede entender de Jerusalem, ó de cada madre en particular. *Debilitóse*, perdió la virtud de concebir; no tendrá mas hijos.

2 En medio de su prosperidad será destruida Jerusalem y la tribu de Judá.

3 Y los que quedaren de ella en tiempo de Joakin, *darélos á espada*, para que en tiempo de Sedecías sean finalmente muertos por Nabucodonosor.

4 Esta es una exclamacion de Jeremías, quejándose de que parecia haber nacido solamente para ser el tropiezo de todos, porque les anunciaba unas verdades tan espantosas; para ser cargado de maldiciones, y ser el blanco del odio público, espuesto á contiendas y contradicciones, como lo están á riñas y pleitos, los

diodía: esparcí por las ciudades un repentino terror.

9 Debilitóse la que parió siete¹, desmayó su alma: escondiósele el sol², cuando aun era de día: confundióse, y avergonzóse; y los que quedaren de ella³, darélos á espada á la vista de sus enemigos, dice el Señor.

10 ¡Ay de mí, madre mia! ¿por qué me engendraste⁴ varon de contienda, varon de discordia en toda la tierra? no les dí á usura, ni la tomé de alguno: todos me maldicen.

11 Dice el Señor: Juro que lo que te resta será en bien⁵, que yo te asistiré⁶ en tiempo de afliccion, y en tiempo de tribulacion contra el enemigo.

12 ¿Acaso se ligará el hierro⁷ con el hierro de la parte de Aquilon, y el bronce?

13 Yo daré de balde al robo tus riquezas, y tus tesoros por todos tus pecados, y en todos tus términos⁸.

que reciben ó dan á intereses.

5 Fórmula de juramento: de cierto lo que te resta de vida será feliz. Promesa que hace Dios al profeta, y confirma con juramento para consolarle.

6 Sí, yo te ayudaré de cierto, como te lo he prometido. Véase arriba cap. i. 8. y lo que se dirá en el xxxix. y xl.

7 ¿Por ventura los judíos, que son duros como el hierro y como el bronce, harán treguas y tratados de paz con otros mas duros, que son los caldeos? No por cierto. Estos como mas fuertes no admitirán treguas ni condiciones de paz: todo lo arrasarán, todo lo destruirán.

8 Sin ningun trabajo, sin que le cueste nada: por tus pecados, y por los ídolos que tienes en todas tus ciudades y en cada calle de Jerusalem. Cap. ix. 13.

* I. Reg. ii. 5.

† Amos viii. 9.

14 Et adducam inimicos tuos de terra, quam nescis: quia ignis succensus est in furore meo, super vos ardebit.

15 Tu scis Domine, recordare mei, et visita me, et tuere me ab his, qui persequuntur me, noli in patientia tua suscipere me: scito quoniam sustinui propter te opprobrium.

16 Inveni sunt sermones tui, et comédi eos, et factum est mihi verbum tuum in gaudium et in lætitiā cordis mei: quoniam invocatum est nomen tuum super me, Domine Deus exercituum.

17 Non * sedi in concilio ludentium, et gloriatus sum à facie manûs tuæ: solus sedebam, quoniam comminatione replesti me.

18 ¿Quare † factus est dolor meus perpetuus, et plaga mea de-

14 Y traeré tus enemigos de la tierra, que no sabes: porque fuego se ha encendido en mi saña², sobre vosotros arderá.

15 Tú lo sabes³, Señor, acuérdate de mí, y visítame, y defiéndeme de aquellos, que me persiguen, no tardes en ampararme: sabe que por amor de tí he sufrido afrenta.

16 Halláronse tus palabras⁵, y las comí, y convirtióseme en gozo tu palabra, y en alegría de mi corazón: porque invocado ha sido tu nombre sobre mí, Señor Dios de los egércitos.

17 No me senté⁶ en la junta de los retozones, y me glorié á la faz de tu mano⁷: me estaba sentado solo, porque me llenaste de amenazas.

18 ¿Por qué se ha hecho perpetuo mi dolor⁸, y mi llaga desa-

1 De las provincias de la Caldea.

2 El fuego de mi saña. Es hebraismo decir, *el fuego en mi saña*.

3 Tú sabes, Señor, mi miseria, y la aflicción en que me hallo, no dejes de acudir á socorrerme y á librarme.

4 El hebreo: *no en alongamiento de tu furor*. No mostreis tanta paciencia con mis enemigos, que tardeis en ampararme: tomad luego por vuestra cuenta mi causa, y castigadlos como merecen, para que cesen estos incrédulos y obstinados de blasfemar de vos y de mí, y de ultrajar tu santo nombre.

5 Puesto, Señor, que yo he oído vuestras palabras, y que las he depositado en mi corazón como un manjar suave y delicado; y que me llené de gozo, cuando quisiste que delante del pueblo me presentase como un profeta, que le hablaba en vuestro nombre.

6 Puesto, Señor, que yo he huido de sus concursos, en donde reina la disolución, el vicio y el hacer escarnio de todo

lo que les decis, y en donde se están maquinando de continuo designios crueles, para quitarme la vida; y que no me he engreído ni atribuido la gloria de lo que vos hicisteis, tocándome con vuestra mano, y consagrándome para ser vuestro profeta, cap. i. 9.; sino que me he estado solo, y lleno de amargura y desabrimiento por las amenazas y males, que me mandabais que yo les anunciase.

7 Y me he deleitado solamente con oír vuestra voz y vuestros oráculos. Porque la mano, dice ALAPIDE, entre los profetas, es símbolo de profecía y oráculos. *De amenaza*: el hebreo: *me llenaste de indignación*, de amargura contra los que no quisieron convertirse á tí. O mas bien: me llenaste de amenazas, esto es, de profecías tristes y amenazadoras, que todos aborrecían, y á mí por ellas, por lo que me retiraba á los lugares solitarios.

8 ¿Por qué me abandonais en medio de esta aflicción y pena, como si estuviera *desahuciado*, y no me acudis con vuestros

* Psalm. i. 1. et xxv. 4.

† Infra xxx. 15.

sperabilis renuit curari? facta est mihi quasi mendacium aquarum infidelium.

19 Propter hoc hæc dicit Dominus: Si convertêris, convertam te, et ante faciem meam stabis: et si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris: convertentur ipsi ad te, et tu non convertêris ad eos.

20 Et dabo te populo huic in murum æreum, fortem: et bellabunt adversum te, et non prævalerunt: quia ego tecum sum ut salvem te, et eruam te, dicit Dominus.

21 Et liberabo te de manu pesimorum, et redimam te de manu fortium.

huciada rehusó ser curada? ha sido para mí como mentira de aguas desleales¹.

19 Por esto así dice el Señor: Si te convirtieres², yo te convertiré, y estarás delante de mi faz; y si apartares lo precioso de lo vil, serán como mi boca: se convertirán ellos á tí, y tú no te convertirás á ellos.

20 Y te daré para este pueblo por muro de bronce, fuerte; y pelearán contra tí, y no prevalecerán: porque yo contigo soy para salvarte, y librarte, dice el Señor.

21 Y te libraré de mano de los malvados, y te redimiré de la mano de los fuertes.

CAPITULO XVI.

El Señor manda á Jeremías, que no tome muger, ni luto por ninguno, ni asista á ningún regocijo, para representar de este modo á los judios las extremas calamidades, que les amenazaban por sus pecados. Promete que salvaria las reliquias del pueblo despues de haberle castigado por sus idolatrias. Anuncia el profeta la conversion de los gentiles.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

consuelos? puesto que habiéndome prometido que alargariais vuestra mano para sostenerme, parece que me faltais á la promesa. El hebreo: *eres conmigo como engañoso, aguas que no son fieles*; como manantial que al mejor tiempo falta.

1- Esta mi llaga es como las aguas que parecen someras y fáciles de vadear; pero metiendose en ellas se hallan tan profundas, que se hunde un hombre y se ahoga: así yo cuanto mas ejecuto mi ministerio, tanto mas profunda se hace la llaga de mi dolor, viendo que la obstinada dureza de mi pueblo resiste á todas las exhortaciones y amenazas, y á todo lo que vos, Señor, haceis para convertirlos. MARTINI.

2 Si te convirtieres de esa desconfianza, pusilanidad é impaciencia, y te afirmas en una entera confianza, resignacion y obediencia: yo tambien haré, que te se

convierta en gozo y alegría esa profunda tristeza en que te hallas; y verás que no te desamparo, como te quejas, sino que te miro, cuido, y trato como á una persona muy amada. Si despreciando la vileza de esas razones humanas, que te arrebatan á ese apocamiento, recibieres y guardares como un precioso tesoro mis palabras y promesas, que no pueden faltar; entónces te tendré por boca mia, esto es, por mi fiel y verdadero profeta, á quien puedo yo con seguridad fiar mis secretos, y por quien puedo tambien hablar confiadamente, como por un órgano ó instrumento de mis palabras: entónces tus enemigos se convertirán á tí, te rogarán que los socorras, cap. xxi.: y tú no necesitarás de ellos para nada: tú te opondrás como un muro de bronce, en el que no podrán hacer mella ni daño todos sus asaltos. TIRINO.

2 Non accipies uxorem, et non erunt tibi filii, et filiæ in loco isto.

3 Quia hæc dicit Dominus super filios et filias, qui generantur in loco isto, et super matres eorum, quæ genuerunt eos: et super patres eorum, de quorum stirpe sunt nati in terra hac:

4 Mortibus ægrotantium morientur: non plangentur, et non sepelientur, in sterquilinum super faciem terræ erunt: et gladio, et fame consumentur: et erit cadaver eorum in escam volatilibus cæli, et bestiis terræ.

5 Hæc enim dicit Dominus: Ne ingrediaris domum convivii, neque vadas ad plangendum, neque consoleris eos: quia abstuli pacem meam à populo isto, dicit Dominus, misericordiam et miserationes.

6 Et morientur grandes, et par-

1 En la Judea. El Señor manda esto al profeta, para que á su propio dolor no añadiese el de ver las miserias de su muger y de sus hijos. No cabe duda, que el profeta obedeció al Señor; y así de este lugar se puede colegir, que se conservó soltero toda su vida. Se debe notar asimismo contra los que impugnan la castidad y celibato eclesiástico, que si Dios mandó al profeta que no tomase muger, se sigue indubitabilmente, que el hombre puede vivir sin muger en continencia, porque Dios no le mandó una cosa imposible. Además si Dios le mandó esto en atención á la cautividad, que habia de venir, porque no viese la calamidad de su muger y de sus hijos; ¡cuánto mejor podrá esto hacerse, y cuánto mas agradable será á Dios, si el hombre por elección propia, y sin que nadie le obligue á ello, consagra

2 No tomarás muger, y no tendrás hijos, ni hijas en este lugar¹.

3 Porque esto dice el Señor acerca de los hijos y de las hijas, que son engendrados en este lugar, y acerca de sus madres que los engendraron, y acerca de sus padres, de cuya estirpe nació en esta tierra:

4 De muertes de enfermedades² morirán: no serán plañidos, y no serán enterrados, en un muladar sobre la superficie de la tierra estarán; y á cuchillo, y de hambre serán consumidos; y el cadáver de ellos servirá de pasto á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra.

5 Porque esto dice el Señor: No entres en casa de convite³, ni vayas á plañir, ni los consueles: porque yo he retirado de este pueblo, dice el Señor, mi paz, misericordia y piedades.

6 Y morirán grandes, y peque-

á Dios con voto su virginidad, y renuncia aun los placeres lícitos de la carne? MAT. xix. 12.

2 De todo género de enfermedades que acarrearán la muerte; y principalmente de peste, hambre y guerra, sin que quede quien los llore y entierre: así que quedarán tendidos por los campos y calles, y allí se pudrirán, ó servirán para pasto de las aves y de las fieras. Y si ántes de este tiempo acaeciére la muerte de alguno de los principales, no asistas al convite de su funeral y exequias, como se espresa claramente en el hebreo.

3 Esto le manda el Señor, porque no parecía bien, que un profeta como él concurriese á honrar las exequias de aquellos, cuyas costumbres y acciones aborrecia Dios y condenaba.

vi in terra ista: non sepelientur neque plangentur, et non se incident, neque calvitium fiet pro eis.

7 Et non frangent inter eos lugenti panem ad consolandum super mortuo: et non dabunt eis potum calicis ad consolandum super patre suo et matre.

8 Et domum convivii non ingrediaris, ut sedeas cum eis, et comedas et bibas:

9 Quia hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego auferam de loco isto in oculis vestris, et in diebus vestris vocem gaudii, et vocem lætitiæ, vocem sponsi, et vocem sponsæ.

10 Et cum annuntiaveris populo huic omnia verba hæc, et dixerint tibi: *Quare* * locutus est Dominus super nos omne malum grande istud? *quæ* iniquitas nostra? et quod peccatum nostrum, quod peccavimus Domino Deo nostro?

11 Dices ad eos: Quia dereliquerunt me patres vestri, ait Dominus: et abierunt post deos alienos, et servierunt eis, et adoraverunt eos: et me dereliquerunt, et legem meam non custodierunt.

12 Sed † et vos pejus operati

1 En lo que los judíos imitaban la costumbre de los pueblos gentiles sus vecinos, faltando á la ley, que se lo prohibía. *Levit. xix. 27. Deuter. xiv. 1.*

2 Será tan grande la mortandad, que no habrá quien concurra á la casa del muerto, para consolar á la familia, procurando que los que estén afligidos, y principalmente los hijos, tomen alimento, y no se abandonen á una escesiva tristeza, de manera que les sea perjudicial.

* *Supra* v. 19.

ños en esta tierra: no serán sepultados ni plañidos, y no se harán sajaduras¹, ni se mesarán el cabello por ellos.

7 Y no partirán entre ellos pan², para consolar al que llora por un muerto; y no les darán á beber un vaso de agua para consolarlos por su padre y madre.

8 Y no entres en casa de convite³, para sentarte con ellos, y comer y beber:

9 Porque esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Mirad que yo á vuestros ojos, y en vuestros días quitaré de este lugar voz de gozo, y voz de alegría⁴, voz de esposo, y voz de esposa.

10 Y cuando anunciareis á este pueblo todas estas cosas, y te dijeren: ¿Por qué habló el Señor sobre nosotros todo este grande mal? ¿qué iniquidad es la nuestra? ¿y cuál nuestro pecado, que pecamos contra el Señor Dios nuestro?

11 Les dirás: Porque me abandonaron vuestros padres, dice el Señor; y se fueron tras los dioses agenos, y les sirviéron, y los adoraron; y me abandonaron, y mi ley no la guardaron.

12 Y vosotros aun hicisteis

3 Ni tampoco concurras á ninguna otra suerte de convites festivos, como los que suelen hacerse con motivo de bodas, y otros en donde reine la alegría; queriendo el Señor, que su profeta por este medio les diese á entender, que aquel no era tiempo de alegrarse, sino de llorar.

4 Cantares de alegría, como eran los *epitalamios*, y los *himenéos* entre los gentiles.

† *Supra* vii. 26.

estis, quàm patres vestri: ecce enim ambulat unusquisque post pravitatem cordis sui mali, ut me non audiat.

13 Et ejiciam vos de terra hac in terram, quam ignoratis vos, et patres vestri: et servietis ibi diis alienis die ac nocte, qui non dabunt vobis requiem.

14 Propterea ecce dies veniunt dicit Dominus, et non dicetur ultra: Vivit Dominus, qui eduxit filios Israël de terra Ægypti,

15 Sed, Vivit Dominus, qui eduxit filios Israël de terra Aquilonis, et de universis terris, ad quas ejeci eos: et reducam eos in terram suam, quam dedi patribus eorum.

16 Ecce ego mittam piscatores multos dicit Dominus, et piscabuntur eos: et post hæc mittam eis multos venatores, et venabuntur eos de omni monte, et de omni colle, et de cavernis petrarum.

17 Quia oculi mei super omnes vias eorum: non sunt absconditæ

peor, que vuestros padres: porque he aquí que cada uno va tras de la depravacion de su mal corazon, para no oirme.

13 Y os echaré de esta tierra ¹, á una tierra que no conoceis vosotros, ni vuestros padres; y servireis allí á dioses agenos dia y noche, que no os darán reposo.

14 Por tanto he aquí que vienen los dias ², dice el Señor, y no se dirá en adelante: Vive el Señor, que sacó á los hijos de Israel de tierra de Egipto,

15 Sino, Vive el Señor, que sacó á los hijos de Israel de tierra del Aquilon, y de todas las tierras adonde los eché; y los volveré á traer á su tierra, que dí á sus padres.

16 He aquí que yo enviaré muchos pescadores, dice el Señor, y los pescarán; y despues de esto les enviaré muchos cazadores ³, y los cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cavernas de las peñas.

17 Porque mis ojos sobre todos los caminos de ellos ⁴: no es-

1 Por lo cual haré que arrojados de esta tierra seais trasladados á la Caldea.

2 Y será tal la angustia y opresion, en que os tendrán los caldeos, que cuando el Señor compadecido de vuestros hijos, despues de setenta años de cautiverio, los hiciere volver á la Judea, olvidados ya de la terrible afliccion, que sufrieron en Egipto vuestros padres, en vista de la que de presente padecerán; no usarán ya mas la fórmula de juramento, que acostumbraban, diciendo: vive el Señor, que nos sacó de tierra de Egipto; sino que dirán: vive el Señor, que sacó á los hijos de Israel de las cárceles de Babilonia.

3 Despues de los setenta años de cautiverio enviaré á Esdras, Zorobabel, Je-

sus, Nehemías y á otros muchos, que á semejanza de pescadores y de cazadores, recogerán los pocos judios, que hayan quedado, y que anden derramados y dispersos por mar y por tierra, y los harán volver á la Judea. En el sentido alegórico se entienden aquí los apóstoles, y los varones apostólicos, á quienes el Señor haria pescadores y cazadores de almas por todo el mundo.

4 Como si dijera: porque así como ninguno de ellos se me escondió para castigar sus pecados; del mismo modo no se me esconderán tampoco los que hayan quedado, para recogerlos, y hacer que vuelvan á vivir en su patria.

à facie mea, et non fuit occultata iniquitas eorum ab oculis meis.

18 Et reddam primùm duplices iniquitates, et peccata eorum: quia contaminaverunt terram meam in morticinis idolorum suorum, et abominationibus suis impleverunt hereditatem meam.

19 Domine fortitudo mea, et robur meum, et refugium meum in die tribulationis: ad te gentes venient ab extremis terræ, et dicent: Verè mendacium possederunt patres nostri, vanitatem, quæ eis non profuit.

20 ¿Numquid faciet sibi homo deos, et ipsi non sunt dii?

21 Idcirco ecce ego ostendam eis per vicem hanc, ostendam eis manum meam, et virtutem meam: et scient quia nomen mihi Dominus.

tán escondidos de mi presencia, y no se ocultó á mis ojos la maldad de ellos.

18 Y primeramente retornaré al doble sus maldades, y pecados¹, porque contamináron mi tierra con los cuerpos muertos² sacrificados á sus ídolos, y de sus abominaciones llenáron mi heredad.

19 Señor, fortaleza mia, y robustez mia, y refugio mio en el dia de la tribulación: á tí vendrán las naciones desde los extremos de la tierra, y dirán: Verdaderamente poseyéron nuestros padres³ la mentira, la vanidad, que no les fué de provecho.

20 ¿Acasó el hombre⁴ hará dioses para sí, y ellos no son dioses?

21 Por lo cual he aquí que yo les mostraré por esta vez, les mostraré mi mano⁵, y mi poder; y sabrán, que mi nombre es el Señor⁶.

CAPITULO XVII.

Obstinacion de los judíos en la idolatría: y los castiga el Señor por esta causa. Vana es la confianza que se pone en el hombre. Se vuelve despues al Señor el profeta, rogándole, que le dé fuerzas para resistir á sus enemigos. Ultimamente con promesas, y con amenazas exhorta á la observancia del sábado.

PECCATUM Juda scriptum est stylo ferreo in ungue ada-

EL pecado de Judá escrito está con punzon de hierro⁷,

1 Pero ántes de esto quiero castigarles, y que paguen bien su merecido.

2 De los animales y aun de sus mismos hijos, que sacrificáron á los ídolos.

3 Engañados vivieron nuestros padres, que adoráron ídolos vanos y mentirosos, que en nada podían ayudarles ni favorecerles. El hebreo: *heredáron*, ciegamente adoráron ellos los ídolos, que les dejáron como en herencia sus padres.

4 ¿No es una locura y vanidad insufrible, dirán estas naciones convertidas á Dios, el creer, que el hombre pueda forjarse dioses segun su capricho?

5 El poder de mi mano: mi brazo omnipotente, que es Cristo, al cual se convertirán las naciones.

6 El hebreo, יהוה, *Jeováh*, el que es. Y así mi sagrado nombre no se debe apropiár á otro, que á mí. Se ha de advertir, que en el hebreo se lee constantemente este augusto nombre, en donde la Vulgata traslada *Dominus*. Los judíos por cierta especie de respeto pronunciaban en su lugar el nombre de *Adonai*.

7 La idolatría de Judá está tan arraigada en su corazon, como lo que se graba en una lámina de cobre con punzon de

mantino, exaratum super latitudinem cordis eorum, et in cornibus ararum eorum.

2 Cùm recordati fuerint filii eorum ararum suarum, et lucorum suorum, lignorumque frondentium in montibus excelsis,

3 Sacrificantes in agro: fortitudinem tuam, et omnes thesauros tuos in direptionem dabo, excelsa tua propter peccata in universis finibus tuis.

4 Et relinquêris sola ab hereditate tua, quam dedi tibi: et servire te faciam inimicis tuis in terra, quam ignoras: quoniam ignem succendisti in furore meo, usque in æternum ardebit.

5 Hæc dicit Dominus: Maledictus homo, qui confidit in homine*, et ponit carnem brachium

con uña diamantina, grabado sobre la anchura del corazon de ellos, y en los cornijales¹ de sus altares.

2 Cuando sus hijos se acordaren de sus altares², y de sus bosques, y de los árboles frondosos en los montes altos,

3 Sacrificando en el campo³: daré á saco toda tu fortaleza⁴, y todos tus tesoros, tus alturas, por causa de los pecados en todas tus tierras.

4 Y quedarás sola sin tu heredad⁵, que te dí; y te haré, que sirvas á tus enemigos en la tierra, que no sabes: porque fuego has encendido, en mi saña⁶, por siempre arderá.

5 Esto dice el Señor: Maldito el hombre, que confia en el hombre⁷, y pone carne por brazo su-

acero, ó con punta de diamante. En lugar de *anchura* lee el hebreo *tabla*, y así lo traducen la FERRAR. y C. R., y algunos espositores lo entienden de ciertas láminas de oro ó plata, que llevaban sobre el lado del corazon, y en ellas grabado el ídolo, que adoraban haciendo de esta malda mucho alarde y ufanía.

1 En donde solian grabar algun símbolo, ó la imágen del ídolo, á quien se sacrificaba en aquel altar. Véanse los *Hechos de los Apóstoles* xvii. 23.

2 Estos altares traen á la memoria de los hijos la impiedad de sus padres, no para detestarla y mirarla con horror, sino para imitarla, y aun escederles en ella.

3 Así llama al pueblo, (y lo mismo hay en el hebreo) porque andaban en los montes para sacrificar á los ídolos. Por lo que no contentándose de adorar á los ídolos en lo retirado de sus casas, hacen alarde de su impiedad, ofreciéndoles sacrificios públicamente en medio del campo. Y por este camino al fin llenarán la medida de sus pecados.

4 Y cuando la hayan llenado, pondré en manos de tus enemigos, ó Judá, todos tus tesoros y riquezas en que confias: todos tus lugares altos, en que has erigido esos profanos altares á los ídolos.

5 Yo te despojaré de la tierra, que te dí liberalmente en posesion y heredad.

6 El fuego de mi saña con el soplo de tus delitos, este te abrasará toda, y reducirá á cenizas.

7 Que pone la confianza en el hombre, como en Dios. Los hereges dan en rostro á los católicos, diciendo, que incurren en la maldicion, que aquí se fulmina, porque confían en los hombres, implorando la intercesion y favor de los buenos y santos, ya en vida, ya despues de muertos. A esto se responde, que confia en el Señor, el que espera su socorro por aquellos medios, que él mismo tiene ordenados. Pues de lo contrario hubiera sido maldito Samuel, que rogaba por el pueblo, i. *Reg.* xii.; y del mismo modo S. Pablo, pidiendo tan repetidas veces á aquellos á quien escribia, que le encomendasen y rogasen

* *Isai.* xxx. 2. xxxi. 1. *Infra* xlviii. 7.

suum, et à Domino recedit cor ejus.

6 Erit * enim quasi myricæ in deserto, et non videbit cum venerit bonum: sed habitabit in siccitate in deserto, in terra salsuginis, et inhabitabili.

7 Benedictus vir, qui confidit in Domino, et erit Dominus fiducia ejus.

8 Et † erit quasi lignum quod transplantatur super aquas, quod ad humorem mittit radices suas: et non timebit cum venerit æstus. Et erit folium ejus viride, et in tempore siccitatis non erit sollicitum, nec aliquando desinet facere fructum.

9 Pravum est cor omnium, et inscrutabile: quis cognoscet illud?

10 Ego † Dominus scrutans

yo¹, y se retira del Señor su corazón.

6 Porque será como tamariscos² en el desierto, y no verá cuando viniere el bien, sino que habitará en sequedad en el desierto, en tierra salobreña é inhabitable.

7 Bienaventurado el varon, que confía en el Señor, y el Señor será su esperanza.

8 Y será como árbol, que es trasplantado cerca de las aguas, que echa sus raíces hácia la humedad; y no temerá cuando viniere el bochorno. Y será verde su hoja, y en tiempo de la sequedad no estará congojoso³, ni jamas dejará de hacer fruto.

9 Torcido es el corazón de todos⁴, é impenetrable: ¿quién lo conocerá?

10 Yo el Señor que escudriño

á Dios por él. Ni hay razon que persuada, que teniendo cabida con los reyes de la tierra el valimiento é intercesion de sus cortesanos y validos, no lo pueda tener con Dios la de los justos, los cuales son sus amigos.

1 Cree que puede servirle de opoyo un hombre de carne, flaco y miserable.

2 Los tamariscos no nacen sino en lugares muy secos, no dan fruto, y así les aprovecha muy poco el bien de la lluvia, que viene sobre ellos, porque la arena en que se crían no conserva la humedad, que necesitan para su vigor; y así el sol los abrasa, y no medran en un terreno lleno de nitro, que lo hace estéril. Todo lo cual es una viva imagen del necio, que pone su confianza en los hombres, pues quedará privado del rocío y lluvia de la gracia, del favor y consuelo del cielo. Pero de muy diferente modo sucederá al que pone en el Señor toda su esperanza, como se dice en los versículos siguientes.

3 FERRAR.: en año de retencion no se marchitará. No le dará pena, ni cuidado

la sequedad, porque él nunca la tendrá.

4 Acaracolado, lleno de pliegues, embrollos, entresijos y mas revueltas, que un laberinto. La palabra hebrea צפף, quiere decir mas, es á saber, el que arma zancadillas, engañador, zaino y tramposo. La concupiscencia está solicitando de continuo el corazón del hombre, é inclinándole al mal; de manera que el hombre no puede conocer cierta é infaliblemente si sus obras son, ó no agradables á Dios, sino confiar con humildad, que lo son, cuando la conciencia no le arguye. I. JOAN. iii. Por esto DAVID decia al Señor, *Salm. xviii. 13. Límpame de mis pensamientos ocultos*, que yo no conozco. Y si á esto se replica, que el profeta solo dice aquí, que el corazón del hombre es impenetrable á otros, pero no á sí mismo, porque lo interior del hombre ninguno lo conoce, sino el mismo hombre, I. *Corinth. ii. 11.*; se responde: que Dios solo es el que escudriña, y penetra los corazones y que el hombre puede conocer, y entender lo que piensa pero no penetrar ni conocer per-

* *Infra* xlviii. 6. † *Psalm. i. 3.* † I. *Reg. xvi. 7. Psalm. vii. 10. Apocal. ii. 23.*

cor, et probans renes: qui do unicuique juxta viam suam, et juxta fructum adinventionum suarum.

11 Perdix fovit quæ non peperit: fecit divitias, et non in judicio: in dimidio dierum suorum derelinquet eas, et in novissimo suo erit insipiens.

12 Solium gloriæ altitudinis à principio, locus sanctificationis nostræ:

13 Expectatio Israël Domine: omnes, qui te derelinquant, confundentur: recedentes à te, in terra scribentur, quoniam dereliquerunt venam aquarum viventium Dominum.

fectamente la cualidad, intencion, y fin de sus pensamientos. Por lo cual decia S. PABLO: *de nada me acusa la conciencia, pero no por eso soy justificado; mas el que me juzga, el Señor es.* Véase lo que se dice I. *Corinth.* iv. 4.

1 Los afectos, é inclinaciones del corazón.

2 De sus obras, intentos y designios.

3 Se deben aquí suplir las dos partículas comparativas *sicut*, y *ita*: *así como la perdiz &c., así el que adquirió riquezas, &c.* De este modo se suelen hacer las comparaciones en el estilo hebraico. Suelen las perdices hurtar á otras sus huevos, echarse sobre ellos, y sacar los pollos; pero estos luego que son crecidos conocen á su verdadera madre, se van tras de ella, y dejan á la postiza. Así lo refieren muchos naturalistas. Pues á este modo, dice el Señor, esas riquezas, que poseéis injustamente, pasarán á otros dueños, á los caldeos, y á Nabucodonosor, á quienes el Señor, como supremo árbitro y Señor, que es de todo, se las dará en pena de vuestra injusticia, opresiones y violencias. Por lo cual tendreis que dejarlas á lo mejor de vuestros dias, cuando habiais de comenzar á disfrutarlas, y por último se verá cuán loco é insensato es aquel hombre, que amontona riquezas por usuras y otros me-

el corazón, y examino los riñones¹: que doy á cada uno segun su camino, y segun el fruto de sus invenciones².

11 La perdiz empolló los huevos, que no puso³: uno adquirió riquezas, y no con justicia: en medio de sus dias las dejará, y en su fin será insensato.

12 Solio escelsio⁴ de gloria desde el principio, lugar de nuestra santificacion:

13 Esperanza de Israel, Señor: todos los que te abandonan, serán avergonzados: los que de tí se retiran, en la tierra serán escritos⁵: porque abandonáron al Señor vena de aguas vivas.

dios ilícitos.

4 Los LXX.: *trono de gloria elevado, santificacion nuestra.* El testo hebreo: *solio de gloria, alteza desde el principio, lugar de nuestro santuario.* FERRAR.: *silla de honra, alteza de principio; lugar de nuestro santuario.* C. R.: *el trono de gloria, altura desde el principio el lugar de nuestra santificacion.* Nosotros, dice el profeta, no confiamos en el hombre, ni como perdigones agenos, seguimos á una agena perdiz; sino que tenemos nuestra confianza en solo Dios; y nuestro asilo y amparo es su glorioso y escelsio solio, que fué desde toda la eternidad: y el lugar de donde somos santificados, ó al cual santificamos, adorando á solo Dios. Tambien puede ser el sentido este: el lugar de nuestro culto no son los lugares altos y los bosques, sino aquel templo magnífico que para ello destinaste, ó Dios, ya desde los tiempos de Salomon. MENOQUIO. Este lugar es dificultoso, y admite otras buenas interpretaciones; pero como esta lo es, nos parece ser bastante.

5 Su felicidad será momentánea, y luego desaparecerá, con la misma facilidad con que la fuerza del viento borra los caracteres, que se escriben sobre la arena ó el polvo de la tierra.

14 Sana me Domine, et sanabor: saluum me fac, et saluus ero: quoniam laus mea tu es.

15 Ecce ipsi dicunt ad me: ¿Ubi est verbum Domini? veniat.

16 Et ego non sum turbatus, te pastorem sequens: et diem hominis non desideravi, tu scis. Quod egressum est de labiis meis, rectum in conspectu tuo fuit.

17 Non sis tu mihi formidini, spes mea tu in die afflictionis.

18 Confundantur qui me persequuntur, et non confundar ego: paveant illi, et non paveam ego: induc super eos diem afflictionis, et duplici contritione contere eos.

19 Hæc dicit Dominus ad me: Vade, et sta in porta filiorum populi, per quam ingrediuntur reges

1 El objeto y asunto de todos mis cantares y alabanzas.

2 Yo bien sé, que cuando me oyen hablar así, se burlan de mí, y de todo lo que en vuestro nombre les digo. Oid, Señor, lo que me dicen: ¿cuándo se cumple esa, que llamas *palabra del Señor*? Que se cumpla; que nada tememos. ¿Cuándo vienen esos caldeos, con que tantas veces nos estais amenazando de parte de Dios? Acaben de venir, que ni los tememos, ni nos cuidamos de eso, ni creemos que vendrán. Y si tienen osadía para ello, esperimentarán y verán cuál es el poder y fuerza de nuestro brazo, y el de nuestros aliados los egipcios.

3 Mas yo, aunque les he oído proferir estas horribles blasfemias, no por eso me he turbado, ni dejado de buscaros y seguirlos como á mi pastor. El testo hebreo lee: *y yo no rehusé de ser pastor en pos de tí*, el ministerio pastoral ó de profeta, que me habeis encomendado. Otros: *y yo no corrí tras tí para ser pastor*, esto es, no pretendí ser pastor, pues no he hecho sino

14 Sáname, Señor, y seré sano: sálvame, y seré salvo: porque tú eres mi alabanza¹.

15 He aquí que ellos me dicen²: ¿En dónde está la palabra del Señor? que venga.

16 Y yo no me he turbado³, siguiéndote como á mi pastor; y no he deseado el día del hombre, tú lo sabes. Lo que salió de mis labios⁴, fué recto en tu presencia.

17 Espanto no me causes tú⁵: esperanza mia eres tú en el día de la aflicción.

18 Corridos queden los que me persiguen, y no quede corrido yo: asómbrense ellos, y no me asombre yo: trae sobre ellos día de aflicción, y con doble quebranto quebrántalos⁶.

19 Esto me dice el Señor: Anda, y parate en la puerta⁷ de los hijos del pueblo, por donde en-

seguir la voz de mi vocación.

4 No he apetecido ni buscado las riquezas, las honras y los aplausos de los hombres, como vos bien sabeis; sino que en cumplimiento de mi ministerio les he dicho sin rodeo, sin disimulo, y con la mayor claridad y verdad todo lo que me habeis inspirado y mandado que les diga.

5 FERRAR.: *mi abrigo tú en día de mal. Serán registrados mis persiguiénte, y no me registraré yo.* Y así no deis lugar á que me arredren y acobarden las amenazas y dichos de esos hombres: mas sostenedme con vuestra poderosa mano, para no ceder á todo cuanto intenten y hagan contra mí.

6 Multiplica, Señor, aflicciones y angustias sobre esos, que se burlan de mí y de vuestras amenazas, para que vean y esperimenten, que no han sido vanos mis vaticinios. Otros: hiérellos con doble azote; esto es, como declara S. GERÓNIMO, con el hambre y con la espada.

7 Porque allí era el mayor concurso.

Juda, et egrediuntur, et in cunctis portis Jerusalem:

20 Et dices ad eos: Audite verbum Domini reges Juda, et omnis Juda, cunctique habitatores Jerusalem, qui ingredimini per portas istas.

21 Hæc dicit Dominus: Custodite animas vestras, et nolite portare pondera in die sabbati, nec inferatis per portas Jerusalem.

22 Et nolite ejicere onera de domibus vestris in die sabbati, et omne opus non facietis: sanctificate diem sabbati, sicut præcepi patribus vestris.

23 Et non audierunt, nec inclinauerunt aurem suam: sed induerunt cervicem suam ne audirent me, et ne acciperent disciplinam.

24 Et erit: Si audieritis me, dicit Dominus, ut non inferatis onera per portas civitatis hujus in die sabbati: et si sanctificaveritis diem sabbati, ne faciatis in eo omne opus:

25 Ingredientur per portas civitatis hujus reges et principes, sedentes super solium David, et ascendentes in curribus et equis, ipsi et principes eorum, viri Juda, et habitatores Jerusalem: et habitabitur civitas hæc in sempiternum.

26 Et venient de civitatibus Juda, et de circuitu Jerusalem, et de terra Benjamin, et de campestri-

tran, y salen los reyes de Judá, y en todas las puertas de Jerusalem:

20 Y les dirás: Oid la palabra del Señor, reyes de Judá, y todo Judá, y todos los habitantes de Jerusalem, que entraís por estas puertas.

21 Esto dice el Señor: Guardad vuestras almas¹, y no queráis llevar cargas en día de sábado, ni las metáis por las puertas de Jerusalem.

22 Y no hagáis sacar cargas de vuestras casas en día de sábado, y no hagáis obra ninguna²: santificad el día del sábado, como lo mandé á vuestros padres.

23 Y no lo oyéron, ni inclinaron su oreja: sino que endurecieron su cerviz por no oirme, ni recibir la correccion.

24 Y acaecerá: Si me escucháreis, dice el Señor, que no metáis cargas por las puertas de esta ciudad en día de sábado; y si santificáreis el día del sábado, sin hacer en él obra alguna:

25 Entrarán por las puertas de esta ciudad³ reyes y príncipes, que se sentarán sobre el solio de David, y subirán sobre carros y caballos, ellos y sus príncipes, los varones de Judá, y los habitantes de Jerusalem, y será por siempre poblada esta ciudad.

26 Y vendrán de las ciudades de Judá, y de los contornos de Jerusalem, y de tierra de Benjamín,

1 Velad, atended, mirad por vosotros mismos, y guardad vuestras almas.

2 Ninguna obra servil.

3 No os faltarán reyes de la familia de David, que gozarán de paz, y vivirán en la mayor gloria y estimacion.

bus, et de montuosis, et ab Austro, portantes holocaustum, et victimam, et sacrificium, et thus, et inferent oblationem in domum Domini.

27 Si autem non audieritis me ut sanctificetis diem sabbati, et ne portetis onus, et ne inferatis per portas Jerusalem in die Sabbati: succendam ignem in portis ejus, et devorabit domos Jerusalem, et non exstinguetur.

y de las campiñas, y de las montañas, y de parte del Abrego¹, trayendo holocaustos, y víctimas, y sacrificios, é incienso, y meterán ofrendas en la casa del Señor.

27 Mas si no me escucháreis para santificar el sábado, y para no llevar cargas, ni meterlas por las puertas de Jerusalem en día de sábado: encenderé fuego² en las puertas de ella, y devorará las casas de Jerusalem, y no se apagará.

CAPITULO XVIII.

Por la semejanza del barro y del ollero demuestra el Señor, que el pueblo está en su mano para bien, si se convierte; y para ruina, si prosigue en su obstinacion. Manda al profeta, que le exhorte á penitencia; y que si sigue contumaz, le intime sus juicios. Conjuracion de los judios contra Jeremias: pide éste al Señor que los castigue.

VERBUM, quod factum est ad Jeremiam à Domino, dicens:

2 Surge, et descende in domum figuli, et ibi audies verba mea.

3 Et descendi in domum figuli, et ecce ipse faciebat opus super rotam.

4 Et dissipatum est vas, quod ipse faciebat è luto manibus suis: conversusque fecit illud vas alterum, sicut placuerat in oculis ejus ut faceret.

5 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

6 ¿Numquid * sicut figulus iste, non potero vobis facere, domus Israël, ait Dominus? ecce sicut lutum in manu figuli, sic vos in manu mea, domus Israël.

PALABRA del Señor, que vino á Jeremías, diciendo:

2 Levántate, y ve á la casa del alfarero, y allí oirás mis palabras.

3 Y fuí á la casa del alfarero, y he aquí que él estaba haciendo obra sobre la rueda³.

4 Y se deshizo la vasija, que él estaba haciendo de barro con sus manos; y volvió á hacer de él otra vasija, como bien pareció en sus ojos hacerla.

5 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

6 ¿Acaso no podré yo hacer de vosotros, casa de Israel, como este alfarero, dice el Señor? ved que como el barro está en mano del alfarero, así vosotros en mi mano, casa de Israel⁴.

1 De las provincias del mediodía.

2 Haré venir los caldeos, que entregarán á las llamas vuestra ciudad.

3 El hebreo lee: *sobre las formas*.

4 Suelen los hereges abusar de esta com-

* *Isai. xlv. 9.*

paracion y lugar, para destruir en el hombre el libre alvedrío, y para mostrar, que tanto los bienes como los males no tienen otro autor, que á Dios. Pero se alucinan, no considerando, que esta comparacion de *Roman ix. 20.*

7 Repentè loquar adversùm gentem et adversùs regnum, ut eradicem *, et destruam, et disperdam illud.

8 Si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo, quod locutus sum adversus eam: agam et ego pœnitentiam super malo, quod cogitavi ut facerem ei.

9 Et subitò loquar de gente et de regno, ut ædificem et plantem illud.

10 Si fecerit malum in oculis meis, ut non audiat vocem meam: pœnitentiam agam super bono, quod locutus sum ut facerem ei.

11 Nunc ergo dic viro Juda, et habitatoribus Jerusalem, dicens: Hæc dicit Dominus: Ecce ego fingo contra vos malum, et

7 De repente hablaré contra una nacion, y contra un reino¹, para desarraigarlo, y destruirlo, y malrotarlo.

8 Si aquella nacion se arrepintiere de su mal, de que yo la he reprendido²: yo tambien me arrepentiré³ sobre el mal, que he pensado hacer contra ella.

9 Y súbitamente hablaré⁴ de la nacion y del reino, para edificarlo y plantarlo.

10 Si hiciere el mal ante mis ojos, de manera que no escuchare mi voz: me arrepentiré del bien, que dije que le haria.

11 Pues ahora dí al varon de Judá⁵, y á los habitantes de Jerusalem, diciendo: Esto dice el Señor: He aquí que yo estoy for-

que aquí usa JEREMÍAS, no pertenece á la bondad ó malicia de las acciones humanas, sino á la de los sucesos prósperos ó adversos, que envia Dios á los hombres: de manera que está en su mano afligir ó no á los buenos en este mundo, para despues premiar liberalmente su larga paciencia con una eterna recompensa; y por el contrario sufrir á los impíos, y aun llenarlos de bienes temporales, reservando su castigo para la otra vida. Ni se opone á esto lo que dice S. PABLO en la *Epístola á los Roman.* ix. 20. *¿Por ventura dirá el vaso de barro al que lo labró: por qué me has hecho tal?* Por cuanto el apóstol lo que enseña en este lugar es, que Dios segun su voluntad escoge á unos, para hacerlos vasos de honra; y abandona á otros á su depravacion para vasos de ignominia. Véase lo que se dice sobre el testo del apóstol.

1 Pronunciaré mi sentencia ó decreto.

2 De sus maldades, por las cuales yo la he amenazado con el castigo.

3 Y lo mismo despues en el v. 10. Estas son espresiones figuradas, por las cua-

les segun los afectos humanos se atribuye á Dios ira, enojo, arrepentimiento y semejantes. Y por esto se dice, que Dios está enojado con los hombres, cuando castiga, ó amenaza que castigará sus pecados; y por el contrario, que los ama, cuando les hace ó quiere hacer algun beneficio. Y á este mismo modo se dice tambien, que se arrepiente, cuando hace aquello que suelen hacer los hombres, que se arrepienten de alguna cosa, deshaciendo la obra que hiciéron, revocando las promesas, perdonando, &c. Se dice, pues, en este lugar, que Dios se arrepentiria de los males con que les habia amenazado, esto es, que no se los enviaria, si se convertian á él; y que igualmente se arrepentiria de los bienes, que les habia prometido, si permanecian en su dureza y rebeldia; por cuanto todo esto lleva en sí implícitas semejantes condiciones.

4 Y luego luego trataré tambien de favorecerle, de establecerlo y arraigarlo.

5 El número singular por el distributivo, segun espresion hebrea, como si dijera: intima á cada uno de los de Judá.

cogito contra vos cogitationem: revertatur * unusquisque à via sua mala, et dirigite vias vestras et studia vestra.

12 Qui dixerunt: Desperavimus: post cogitationes enim nostras ibimus, et unusquisque pravitatem cordis sui mali faciemus.

13 Ideò hæc dicit Dominus: Interrogate gentes: ¿Quis audivit talia horribilia, quæ fecit nimis virgo Israël?

14 ¿Numquid deficiet de petra agri nix Libani? ¿aut evelli possunt aquæ erumpentes frigidæ, et defluentes?

15 Quia oblitus est mei populus meus, frustrà libantes, et im-

jando un mal contra vosotros¹, y pienso contra vosotros un pensamiento²: vuelvase cada uno de su mal camino, y enderezad vuestros caminos, y vuestros afectos.

12 Los cuales dijéron: Hemos desesperado³: porque irémos tras nuestros pensamientos, y cada uno de nosotros ejecutará la depravacion de su mal corazon.

13 Por tanto esto dice el Señor: Preguntad á las naciones⁴: ¿Quién oyó cosas tan horribles, como hizo en demasía la vírgen de Israel?

14 ¿Acaso faltará de la peña⁵ del campo⁶ la nieve del Líbano? ¿ó pueden ser agotadas las aguas, que salen frias, y que corren?

15 Porque mi pueblo se ha olvidado⁷ de mí, haciendo vanas li-

1 Así como el alfarero forja del barro una vasija, del mismo modo estoy yo forjando y aparejando los males y estragos, que han de venir sobre vosotros.

2 En daño vuestro. Y así si quereis que os perdone, arrepentios de veras, &c.

3 No hay remedio, ya está todo perdido, es escusado el predicarnos, porque estamos resueltos á seguir, haciendo lo que hasta aquí habemos hecho.

4 Preguntad si en alguna nacion se ha ejecutado una accion tan torpe y vergonzosa, como la que ha ejecutado conmigo Jerusalem, vírgen en otro tiempo muy cauta y pundonorosa, y ahora una vil y descarada ramera, abandonada á todos los escesos infames de la idolatría.

5 De los peñascos y rocas del Líbano: á los que llama *peña del campo*; tal vez porque vulgarmente así se llamaban. *Agotadas*: en el testo se dice, *ser arrancadas*, esto es, *ser estorbadas de que esten manando*. *Erumpentes* es en el hebreo *estrañas*, ó que vienen de léjos; y es decir: si en el Líbano y sus rocas no pueden faltar nieve ni agua, tampoco en Dios lugar

de perdon. ¿Pues por qué desesperan estos hombres? MARIANA.

6 ¿*ventura* podrán faltar ó agotarse las aguas frias, que por conductos ocultos corren en la cima del Líbano cubierto de nieve, y van á romper en los peñascos de las llanuras y valles, que le cercan? Pues así como esto naturalmente parece imposible; del mismo modo debia tambien parecerlo, que mi pueblo se olvidase de mí y de mis beneficios. El hebreo: *¿si dejará de peña de campo nieve del Líbano? ¿si serán dejadas aguas estrañas, frias, corrientes?* Esto es: ¿habrá alguno, que teniendo cercana el agua, que de la nieve deshecha corre del Líbano: ó una fuente de agua esquisita, delgada é inagotable, que por canales es conducida dentro de una ciudad; deje á esta y se vaya léjos á buscarla y beberla salobre, cenagosa y nociva? No por cierto. Solamente mi pueblo es el que á mí me desprecia, y deja la fuente de aguas vivas, y se va á buscar las turbias y ponzoñosas de los gentiles.

7 Pero mi pueblo me ha olvidado, y se ha ido tras la vanidad de los ídolos, ha-

* IV. Reg. xvii. 13. Infra xxv. 5. et xxxv. 15. Jonæ iii. 9.

pingentes in viis suis, in semitis sæculi, ut ambularent per eas in itinere non trito:

16 Ut * fieret terra eorum in desolationem, et in sibilum semipiternum: omnis qui præterierit per eam obstupescet, et movebit caput suum.

17 Sicut ventus urens dispergam eos coram inimico: dorsum, et non faciem ostendam eis in die perditionis eorum.

18 Et dixerunt: Venite, et cogitemus contra Jeremiam cogitationes: non enim peribit lex à sacerdote, neque consilium à sapiente, nec sermo à propheta: venite, et percutiamus eum linguâ, et non attendamus ad universos sermones ejus.

19 Attende Domine ad me, et audi vocem adversariorum meorum.

20 ¿Numquid redditur pro bono malum, quia foderunt foveam

ciéndoles sacrificios inútiles y de ningún provecho, y siguiendo un camino espuesto á funestas caídas; camino en que tropezó ya desde tiempo antiguo; camino nuevo y que ántes no conocía.

1 En los senderos del siglo, antiguos, que siguiéron sus padres desde que idolatraron y adoraron el becerro.

2 Por esto su tierra será desolada, y silbada, y quedará eternamente para oprobio y para befa, escarnio y asombro de todos los que pasaren por ella.

3 El viento solano, que siendo abrasador, es tan nocivo á los sembrados.

4 Cuando se vean envueltos en los males que vendrán sobre ellos, alzarán el grito á mí, pidiéndome que los libre de ellos; pero será ya tarde, y yo les volveré entonces las espaldas, como ellos me las vuelven ahora á mí.

baciones, y tropezando en sus caminos, en las sendas¹ del siglo, para andar por ellas en camino no trillado:

16 Para que la tierra de ellos quedase en desolacion, y en silbo perpetuo²: todo el que pasare por ella se pasmará, y meneará su cabeza.

17 Como viento abrasador³ los esparciré delante del enemigo: les mostraré las espaldas⁴, y no la cara en el día de su perdicion.

18 Y dijéron: Venid, y pensemos pensamientos⁵ contra Jeremías: porque no perecerá la ley del sacerdote, ni el consejo del sabio, ni la palabra del profeta: venid, atravesémosle con la lengua, y no atendamos á ninguna de sus palabras.

19 Atiende, Señor, á mí, y oye la voz de mis adversarios.

20 ¿Acaso se vuelve mal por bien⁶, pues han cavado hoyo⁷ pa-

5 Y veamos de espacio cómo hemos de quitar de en medio á Jeremías; porque es un profeta falso, *cap. v. 12.*, que nos está anunciando que perecerán los sacerdotes, los sabios y los profetas, siendo así que Dios nos tiene dicho todo lo contrario. Venid, y sin hacer aprecio alguno de todo cuanto dice, á fuerza de calumnias y de acusaciones hagamos que perezca. En lo cual Jeremías era figura de Jesu-Cristo.

6 ¿Por ventura se suele volver mal por bien? No por cierto: ¿pues por qué mis hermanos mismos intentan matarme, y pagarme de este modo el bien, que de mí reciben?

7 Estos fementidos y malignos á semejanza de cazadores me han armado lazos, han cavado los hoyos, para que yo cayese en ellos, y para hacerme presa suya.

* *Infra xix. 8. et xlix. 13. et l. 18.*

animæ meæ? Recordare quòd sterim in conspectu tuo, ut loquerer pro eis bonum, et averterem indignationem tuam ab eis.

21 Propterea da filios eorum in famem, et deduc eos in manus gladii: fiant uxores eorum absque liberis, et viduæ: et viri earum interficiantur morte: juvenes eorum confodiantur gladio in prælio.

22 Audiatur clamor de domibus eorum: adduces enim super eos latronem repente: quia foderunt foveam ut caperent me, et laqueos absconderunt pedibus meis.

23 Tu autem Domine scis omne consilium eorum adversum me in mortem: ne propitieris iniquitati eorum, et peccatum eorum à facie tua non deleatur: fiant corruentes in conspectu tuo, in tempore furoris tui abutere eis.

ra mi alma? Acuérdate¹ como me he presentado en tu presencia, para hablar bien por ellos, y apartar de ellos tu indignacion.

21 Por eso entrega sus hijos á la hambre, y lléalos al filo de la espada²: sus mugeres queden sin hijos, y viudas; y los maridos de ellas sean asesinados de muerte: los mancebos de ellos sean atravesados con espada en la pelea.

22 Oigase gritería desde las casas de ellos³: porque traerás sobre ellos el ladrón⁴ repentinamente: porque cavaron hoyo para prenderme, y lazos escondieron para mis piés.

23 Mas tú, Señor, sabes todo el designio de ellos contra mí, para matarme: no les perdones su maldad, y su pecado no se borre de tu presencia: sean derribados delante de tí, y en el tiempo de tu saña acaba con ellos⁵.

CAPITULO XIX.

Dios manda á Jeremías, que bajo la figura de una cantarilla de barro cocido, que quebraría delante de todos, anuncie la ruina de Jerusalem, y de todo el pueblo por su idolatría y dureza.

HÆC dicit Dominus: Vade, et accipe lagunculam figuli te-

ESTO dice el Señor: Anda, y toma⁶ una cantarilla de bar-

1 Mas vos, Dios mio, sois testigo de cuantas veces os he rogado por ellos, y me he interpuesto para que suspendieseis los efectos de vuestra cólera, y que no vienesen á caer sobre su cabeza...

2 Sea así, Señor, en vista de su dureza é inflexibilidad. Todo lo que se sigue, como ya hemos advertido en otros lugares, es una profecía de lo que habia de acontecer. O tambien se puede decir, que usa JEREMÍAS de esta fórmula deprecativa, porque teniendo conocida la voluntad y decreto absoluto de Dios, conforma tambien la suya, aprobando su justicia, en vista de la obstinacion de aquel pueblo. Semejantes fórmulas son muy frecuentes

en los escritos de los profetas y en los salmos.

3 No resuenen, ni se oigan en sus casas, sino gritos y lamentos.

4 A Nabucodonosor, para que los despoje.

5 El verbo latino *abutor* en pura latinidad significa *consumir*, ó usar de una cosa hasta que se gasta y consume. Véanse los ejemplos de Caton, Plauto y Terencio, que cita el docto ALAPIDE.

6 En el hebreo se lee *anda*, y *compra*: lo mismo que en el cap. xiii. 1. En el griego se lee en ambos lugares: *anda*, y *posee*.

steam à senioribus populi, et à senioribus sacerdotum:

2 Et egredere ad vallem filii Ennom, quæ est juxta introitum portæ fictilis: et prædicabis ibi verba, quæ ego loquar ad te.

3 Et dices: Audite verbum Domini reges Juda, et habitatores Jerusalem: hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego inducam afflictionem super locum istum, ita ut omnis, qui audierit illum, tinniant aures ejus:

4 Eò quòd dereliquerint me, et alienum fecerint locum istum: et libaverunt in eo diis alienis, quos nescierunt ipsi, et patres eorum, et reges Juda: et repleverunt locum istum sanguine innocentum.

5 Et ædificaverunt excelsa Baalim ad comburendos filios suos igni in holocaustum Baalim: quæ non præcepi, nec locutus sum, nec ascenderunt in cor meum.

6 Propterea ecce dies veniunt, dicit Dominus: et non vocabitur amplius locus iste, Topheth, et

ro de alfarero, y algunos de los ancianos del pueblo¹, y de los ancianos de los sacerdotes:

2 Y sal al valle del hijo de Ennom², que está junto á la entrada de la puerta de la alfarería³; y publicarás allí las palabras, que yo te hablaré.

3 Y dirás: Oid la palabra del Señor, reyes de Judá, y moradores de Jerusalem: esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo traeré affliction sobre este lugar, de modo que todo aquel que la oyere, le retiñan las orejas:

4 Porque me abandonáron, y enagenáron este lugar⁴; y sacrificáron en él á dioses agenos, que no conocieron ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenáron este lugar de sangre de inocentes.

5 Y edificáron altos á los Baales, para quemar sus hijos en el fuego en holocausto á los Baales: cosas que yo no mandé, ni hablé, ni subieron á mi corazon⁵.

6 Por esto he aquí que vienen los dias, dice el Señor; y no será llamado este lugar de aquí ade-

1 Y lleva ó toma tambien contigo *algunos de los ancianos*. Así los LXX. y el caldeo. Y por el v. 10. se ve que este es el verdadero sentido. S. GERÓNIMO tradujo, *et de senioribus, y algunos de los ancianos*: y así dice bien MENOQUIO que la preposicion *a* se puso por la *de* la FERRAR.: y (*lleva contigo*) *de viejos del pueblo*.

2 Véase el cap. vii. 31., y lo mismo sobre la palabra Tofet, v. 6.

3 O de ladrillo. El hebreo puede tambien trasladarse, *de la puerta oriental*, como traslada la FERRAR. y C. R.

4 Profanáron ellos este lugar, destinán-

dole al culto de los dioses falsos.

5 Ni me pasáron por el pensamiento. Esta es una *liptote*: porque no solamente no lo habia mandado, sino que lo tenia prohibido espresamente, y con amenazas de gravísimas penas. Los hereges infieren falsamente de este lugar, que no se debe hacer nada en materia de culto, ni creer en punto de religion, sino lo que espresamente se declara en la sagrada Escritura, mostrando en esto su ignorancia, ó mas bien su malicia, acerca de las frases, figuras é idiotismos de la misma.

vallis filii Ennom: sed vallis occisionis.

7 Et dissipabo consilium Juda et Jerusalem in loco isto: et subvertam eos gladio in conspectu inimicorum suorum, et in manu quærentium animas eorum: et dabo cadavera eorum escam volatilibus cœli, et bestiis terræ.

8 Et * ponam civitatem hanc in stuporem, et in sibilum: omnis, qui præterierit per eam, obstupescet, et sibilabit super universa plaga ejus.

9 Et cibabo eos carnibus filiorum suorum, et carnibus filiarum suarum: et unusquisque carnem amici sui comedet in obsidione, et in angustia, in qua concludent eos inimici eorum, et qui quærent animas eorum.

10 Et conteres lagunculam in oculis virorum, qui ibunt tecum.

11 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus exercituum: Sic conteram populum istum et civitatem istam, sicut conteritur vas figuli, quod non potest ultrà instaurari: et in Topheth sepelientur, eò quòd

lante Topheth¹, ni el valle del hijo de Ennom: sino el valle de la matanza.

7 Y disiparé el consejo de Judá y de Jerusalem en este lugar²; y los echaré por tierra con espada á la vista de sus enemigos, y por mano de los que buscan las almas de ellos³; y daré sus cadáveres por pasto á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra.

8 Y pondré esta ciudad por espanto, y silbo⁴: todo el que pasare por ella, quedará espantado, y silbará sobre todas sus plagas⁵.

9 Y les daré á comer las carnes de sus hijos, y las carnes de sus hijas⁶; y cada uno comerá la carne de su amigo en el asedio, y en el aprieto, en que los tendrán encerrados sus enemigos, y los que buscan las almas de ellos.

10 Y quebrarás la cantarilla á vista de los varones, que irán contigo.

11 Y les dirás: Esto dice el Señor de los egércitos: Así quebraré yo á este pueblo, y á esta ciudad, como se quiebra una vasija de alfarero, que no se puede ya mas restaurar⁷; y en Topheth se-

1 La haré ciudad profana é inmundada, como es inmundado el valle de Tofet por la multitud de los cadáveres con los cuales está muy contaminado.

2 Porque los magnates de los judíos vendrán á este lugar para tener consejo y para deliberar delante de Moloc sobre los medios, que han de tomar para resistir á los caldeos: pero yo lo destruiré.

3 De los que no buscan, ni desean otra cosa que beberles la sangre.

4 Capitulo precedente, v. 16.

5 Se burlará dando silbos al ver tantas desgracias, y estragos de la malaventura.

da Jerusalem.

6 Véase el *Deuter.* xxviii. 53. Lo cual se cumplió en el sitio que padecieron de los caldeos, y mucho mas cumplidamente despues en el de los romanos.

7 La vasija de tierra cocida si se hace pedazos, ni estos se pueden unir, ni ella restaurar á su idéntico y primer estado por ningun poder humano, aunque esto sea muy fácil al de Dios. Así se verificó en los judíos despues de setenta años de cautiverio, y se verificará mas de lleno en la conversion de los judíos al fin del mundo. *Roman.* xi. 26. Porque como dice S. Ge-

* *Supr.* xviii. 16. *Infr.* xlix. 13. l. 13.

non sit alius locus ad sepeliendum.

12 Sic faciam loco huic, ait Dominus, et habitatoribus ejus: et ponam civitatem istam sicut Topheth.

13 Et erunt domus Jerusalem, et domus regum Juda sicut locus Topheth, immundæ: omnes domus, in quarum domatibus sacrificaverunt omni militiæ cœli, et libaverunt libamina diis alienis.

14 Venit autem Jeremias de Topheth, quò miserat eum Dominus ad prophetandum, et stetit in atrio domûs Domini, et dixit ad omnem populum:

15 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego inducam super civitatem hanc, et super omnes urbes ejus universa mala, quæ locutus sum adversum eam: quoniam induraverunt cervicem suam ut non audirent sermones meos.

rán enterrados, porque no habrá otro lugar para enterrar.

12 Así haré á este lugar, dice el Señor, y á sus moradores; y pondré á esta ciudad así como á Topheth¹.

13 Y las casas de Jerusalem, y las casas de los reyes de Judá, serán inmundas², como el lugar de Topheth: todas las casas, en cuyos terrados sacrificaron á toda la milicia del cielo, y ofrecieron libaciones á los dioses extranjeros.

14 Volvió pues Jeremías de Topheth, adonde le habia enviado el Señor á profetizar, y se puso en pié en el patio de la casa del Señor, y dijo á todo el pueblo:

15 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo traeré sobre esta ciudad, y sobre todas las ciudades de ella³, todos los males, que he hablado contra ella: porque endu-
recieron su cerviz para no escuchar mis palabras.

CAPITULO XX.

Fasír maltrata, y pone preso en la cárcel á Jeremías; y el profeta le anuncia el juicio de Dios sobre él y sobre todo el pueblo. Se lamenta á Dios, porque permitia que fuese perseguido de esta manera, por anunciar su palabra. Pone en el Señor su confianza. Maldice el dia de su nacimiento.

ET audivit Phassur filius Emmer sacerdos, qui constitu-

Y PHASSUR¹ hijo de Emmer² sacerdote, que habia

rónimo, es claro que aquí habla Jeremías no de la cautividad de Babilonia, sino de la que padecieron de parte de los romanos. Porque vueltos de Babilonia los judíos, se restauró la ciudad y el pueblo volvió á gozar de su antigua abundancia. Pero despues de la cautividad que les acac-
ció en tiempo de Vespasiano y Tito, y aun Hadriano, permanecerán las ruinas de Jerusalem, hasta que el mundo se acabe.

1 La entregaré á las llamas, así como ellos encendieron fuego en Tofet para sa-

crificar al ídolo de Moloc.

2 Llenas de cadáveres de los que en ellas serán degollados por los caldeos.

3 Las ciudades de la tribu de Judá.

4 FERRAR.: *mayordomo mayor*. Véase el 1. de los Paralip. ix. 12.

5 Descendiente de Emmer, de la décima sexta familia ó clase sacerdotal. 1. Paralip. xxiv. 14. Era este hijo de Melquias, i. Paralip. ix 12., y mayordomo ó prefecto del templo.

tus erat princeps in domo Domini, Jeremiam prophetantem sermones istos.

2 Et percussit Phassur Jeremiam prophetam, et misit eum in nervum, quod erat in porta Benjamin superiori, in domo Domini.

3 Cùmque illuxisset in crastinum, eduxit Phassur Jeremiam de nervo. Et dixit ad eum Jeremias: Non Phassur vocavit Dominus nomen tuum, sed pavorem undique.

4 Quia hæc dicit Dominus: Ecce ego dabo te in pavorem, te et omnes amicos tuos: et corruent gladio inimicorum suorum, et oculi tui videbunt: et omnem Judam dabo in manum regis Babylonis: et traducet eos in Babylonem, et percutiet eos gladio.

5 Et dabo universam substantiam civitatis hujus, et omnem laborem ejus, omneque pretium, et cunctos thesauros regum Juda dabo in manu inimicorum eorum: et diripient eos, et tollent, et ducent in Babylonem.

6 Tu autem Phassur, et omnes habitatores domus tuæ ibitis in

1 Algunos son de parecer que lo hizo por su propia mano, dándole de bofetadas. Otros, que mandó darle treinta y nueve azotes, segun era costumbre.

2 En un cepo y argolla, sujetándole por el cuello y por los pies con prisiones, que al principio eran de duros nervios, y después se hicieron de hierro y de madera, como cadenas, grillos, cormas, &c. Aquí la voz *nervus* se puede tomar tambien por la cárcel ó calabozo, en donde le hizo poner cargado de prisiones. Y así la FERRAR.: en el calabozo.

3 Que estaba contigua al templo, y por

sido establecido por prefecto de la casa del Señor, oyó como profetizaba Jeremías estas palabras.

2 É hirió¹ Phassúr á Jeremías el profeta, y le echó en el cepo², que estaba en la puerta de Benjamin la de arriba³, en la casa del Señor.

3 Y al otro dia luego que amaneció, sacó Phassúr á Jeremías del cepo⁴. Y le dijo Jeremías: El Señor no llamó tu nombre Phassúr, sino asombro por todas partes⁵.

4 Porque esto dice el Señor: He aquí que yo te entregaré al asombro, á tí y á todos tus amigos; y caerán al cuchillo de sus enemigos, y tus ojos lo verán; y á todo Judá pondré en mano del rey de Babilonia; y los trasladará á Babilonia, y los matará con espada.

5 Y daré todas las riquezas de esta ciudad, y todo su trabajo⁶, y todo lo precioso, y todos los tesoros de los reyes de Judá los pondré en manos de sus enemigos; y los robarán, y se alzarán con ellos, y los llevarán á Babilonia.

6 Y tú, Phassúr, y todos los moradores de tu casa, ireis en cauti-

la cual se iba solamente á él. Habia tambien otra puerta, que se llamaba *la de Benjamin de abajo*, de la cual se habla en el cap. xxxvii. 10. 11., porque se salia por ella para ir á la tierra de Benjamin.

4 Sin duda arrepentido ó temeroso, considerando que le habia maltratado de aquella manera sin tener culpa.

5 Con la mutacion del nombre *Fasúr*, en *el de Asombro*, ó *Miedo asombroso* le pronostica Jeremías á él, y á los suyos las desgracias y muerte espantosa que habian de padecer. MARIANA.

6 Todo el fruto de sus trabajos.

captivitatem: et in Babylonem venies, et ibi morieris, ibique sepe-lieris tu, et omnes amici tui, quibus prophetasti mendacium.

7 Seduxisti me Domine, et seductus sum: fortior me fuisti, et invaluisti: factus sum in derisum totâ die, omnes subsannant me.

8 Quia jam olim loquor, vociferans iniquitatem, et vastitatem clamito: et factus est mihi sermo Domini in opprobrium, et in derisum totâ die.

9 Et dixi: Non recordabor ejus, neque loquar ultrâ in nomine illius: et factus est in corde meo quasi ignis exæstuans, claususque in ossibus meis: et defeci, ferre non sustinens.

10 Audiui enim contumelias multorum, et terrorem in circui-

verio; é irás á Babilonia, y allí morirás, y allí serás enterrado tú, y todos tus amigos, á quienes profetizaste mentira ¹.

7 Me has seducido, Señor, y he sido seducido ²: fuiste mas fuerte que yo, y pudiste mas: todo dia hacen befa de mí, todos me escarnecen.

8 Porque tiempo ha que hablo ³, voceando contra la iniquidad ⁴, y grito frecuentemente la destruccion; y fué para mí la palabra del Señor oprobio, y befa todo dia.

9 Y dije: No me acordaré de él ⁵, ni hablaré mas en su nombre; y fué en mi corazon como fuego ardiente, y encerrado en mis huesos; y desfallecí, no pudiéndolo sufrir.

10 Porque oi las contumelias de muchos, y terror á la redonda,

1 Diciéndoles que habrá paz en este lugar, y que no tienen que temer.

2 Porque me habeis metido en este ministerio mandándome que lo admitiese, y esto solamente ha sido para sufrir tanto como sufro por obedeceros. Vos me dijisteis, que pelearian contra mí: pero que no me vencerian; y ahora ved como me tienen y tratan, como me traen y me llevan; y esto no parece, que es lo que me teneis prometido. Estas son quejas, y sentimientos de la flaqueza natural, de que no estuviéron exentos aun los mayores santos, como Job, y S. Pablo, reducidos á tanto extremo, que aun la vida les causaba tédio y enojo: pero en ninguna ocasion fuéron abandonados del Señor, cuya palabra, y verdad no puede faltar. El engaño puede ser de parte del que engaña, ó del que se engaña á sí mismo. En Dios de ningun modo podia caber engaño, y así estaba de parte de Jeremías, que no entendió bien la promesa de Dios. El Señor habia prometido seguridad á Jeremías, cap. i. 19., diciendo: *pelearán contra tí, y*

no prevalecerán: en lo que no le quiso decir, que no tendria que sufrir de sus enemigos, como al parecer lo entendió Jeremías, sino que por mucho que lo persiguieran y afligieran, nunca le harian caer.

3 Desde el año trece del reino de Josías. Véase lo dicho arriba cap. i. 2.

4 Dándoles en rostro á voces con sus iniquidades: ó intimándoles á grandes voces el castigo y ruina, que les han de acarrear sus iniquidades.

5 Vencido de humana pusilanimidad, estaba resuelto á callar, y no intimarles mas las palabras, y oráculos del Señor, viendo que nada adelantaba, y que no sacaba otra cosa, sino ganarme, y atraer sobre mí sus escarnios, insultos y malos tratamientos; pero al mismo tiempo sentí, que esta misma palabra se volvía en mi corazon como un fuego abrasador, que penetraba todos mis huesos, de manera, que no pudiéndola sufrir dentro de mí, me veia obligado á producirla fuera, y declararla á mis rebeldes hermanos, no obstante que veia, que no les seria de ningun provecho.

tu: Persequimini, et persequamur eum: ab omnibus viris, qui erant pacifici mei, et custodientes latius meum: si quo modo decipiatur, et prævaleamus adversus eum, et consequamur ultionem ex eo.

11 Dominus autem mecum est quasi bellator fortis: idcirco qui persequuntur me, cadent, et infirmi erunt: confundentur vehementer, quia * non intellexerunt opprobrium sempiternum, quod nunquam delebitur.

12 Et tu Domine exercituum † probator justí, qui vides renes et cor: videam quæso ultionem tuam ex eis: tibi enim revelavi causam meam.

13 Cantate Domino, laudate Dominum: quia libéravit animam pauperis de manu malorum.

14 Maledicta ‡ dies, in qua natus sum: dies, in qua peperit me mater mea, non sit benedicta.

de parte de todos los varones, que estaban en paz conmigo, y que guardaban mi lado ¹: Perseguidle, y persigámosle por si de algun modo es engañado, y prevalecemos contra él, y conseguimos de él venganza.

11 Mas el Señor está conmigo como guerrero fuerte: por tanto los que me persiguen, caerán, y y serán flacos: corridos quedarán en gran manera, porque no conocieron el oprobio sempiterno ², que nunca se borrará.

12 Y tú, Señor de los egércitos, examinador del justo ³, que ves los riñones, y el corazon ⁴: ruégote, que vea yo tu venganza de ellos: porque á tí descubrí mi causa ⁵.

13 Cantad al Señor, alabad al Señor: porque libró el alma del pobre de mano de los malvados ⁶.

14 Maldito el dia, en que nací: el dia, en que me parió mi madre, no sea bendito ⁷.

1 Y que me observaban, y me estaban acechando, diciendo: veamos si por algun camino le podemos sorprender, ó hacer que deslize en alguna palabra, para echarnos encima, oprimirle con nuestras acusaciones, y vengarnos así de él. Esto mismo hicieron despues los escribas y fariseos con Jesu-Cristo. Con esta interpretacion concuerda la FERRAR.: *guardantes mi coxedad*. Y el hebreo: *que observan mi cojera*. Lo que en estilo vulgar equivale á decir: están atisbando por saber de qué pié cojeo, para acusarme al rey Sedecías. Otros entienden por la espresion, *los que guardaban mi lado, á los que me acompañaban* de continuo, como amigos, que andaban siempre á mi lado, *y estaban en paz conmigo*. MARIANA y MENOQUIO.

2 No caen en la cuenta, ni quieren entender la eterna ignominia, que les está aparejada en la ruina de la ciudad, y en

la suya propia, con que les estoy amenazando, y de que se mofan.

3 El mérito de cada una de las obras; y que conoces mi intencion. Cap. xi. 20.

4 Los afectos, é intenciones ocultas.

5 Tengo encomendada mi causa.

6 Es una *epifonema* del profeta, que da gracias al Señor, viendo en espíritu su libertad, y la del pueblo.

7 Como si dijera: dia aciago y desgraciado fué aquel en que nací, &c. En qué sentido se hayan de tomar estas palabras, y otras semejantes, que se siguen, lo dejamos explicado en el prólogo al Libro de Job, y en el cap. iii. 2. Aquí advertimos solamente con un docto intérprete la alternacion, y variedad de movimientos, que se notan en el espíritu de Jeremías, y la lucha de la naturaleza con la gracia. Unas veces se descubre lleno de esperanza, de fuerza, de alegría, vv. 4. 11. 13.,

* Infra xxiii. 40.

† Supra xi. 20. et xvii. 10.

‡ Job iii. 2.

15 Maledictus vir, qui annuntiavit patri meo, dicens: Natus est tibi puer masculus: et quasi gaudium lætificavit eum.

16 Sit homo ille ut sunt civitates, quas subvertit Dominus, et non pœnituit eum: audiat clamorem manè, et ululatum in tempore meridiano:

17 Qui non me interfecit à vulva, ut fieret mihi mater mea sepulchrum, et vulva ejus conceptus æternus.

18 ¿Quare de vulva egressus sum, ut viderem laborem et dolorem, et consumerentur in confusione dies mei?

15 Maldito el varon, que notició á mi padre, diciendo: Te ha nacido un hijo varon; y como con gozo le alegró.

16 Sea aquel hombre como son las ciudades ¹, que destruyó el Señor, y no se arrepintió: oiga clamor por la mañana, y en tiempo de mediodía ² aullido:

17 Porque no me hizo morir ³ desde la matriz, de suerte que mi madre fuera mi sepulcro, y su matriz concepcion eterna ⁴.

18 ¿Por qué salí de la matriz, para ver trabajo y dolor, y que se consumiesen en vergüenza mis días ⁵?

CAPITULO XXI.

Jeremías declara al rey Sedecías, sitiado por los caldeos en Jerusalem, que era inútil toda defensa, y que estando ya pronunciada la sentencia de la ruina de la ciudad y del pueblo, solo quedaba un medio de evitarla, que era rendirse á los caldeos. Reprende la vana confianza, que tenia el pueblo en lo fuerte del pais.

VERBUM, quod factum est ad Jeremiam à Domino, quando misit ad eum rex Sedecias Phassur filium Melchiæ, et Sophoniam filium Maasiæ sacerdotem, dicens:

PALABRA ⁶, que vino del Señor á Jeremías, quando el rey Sedecías envió á él á Phassúr ⁷ hijo de Melchías, y á Sophonías hijo de Maasías sacerdote, diciendo:

y otras triste, abatido, y como sin esperanza, vv. 7. 9. 14. 15. 16. No así los apóstoles y mártires de Jesu-Cristo, que hallaban su mayor gozo, y alegría en medio de las mayores afrentas y tormentos; de lo que se infiere, cuánto mayor es la gracia del evangelio, que la de la ley antigua. S. CRISÓST. *Hom. iv. de patientia Job.*

1 De Sodoma, y demas ciudades.

2 A todas horas, como acaece en la toma de una ciudad, ó de otra pública y grande calamidad.

3 Qui en lugar de quia; como los LXX.: *¿por qué el Señor no me mató, &c.*

4 Y que despues de haberme concebido, nunca me hubiera dado á luz.

5 Véase el *Libro de Job* x. 18., en donde se leen semejantes espresiones.

6 Esta es una *histerologia*, por la cual,

invertido el órden de los tiempos, se refiere aquí lo que sucedió en tiempo de Sedecías, siendo así, que despues en el *cap. 24.* y siguientes, se cuentan sucesos del reinado de Joakin, y de Jeconías, que vivieron ántes de Sedecías. JEREMÍAS al parecer profetizó todo cuanto se contiene en este capítulo, quando los caldeos tenian ya cercada la ciudad en el segundo sitio que hizo Nabucodonosor de vuelta de Egipto.

7 Probablemente es el mismo, que habia herido, y encarcelado á Jeremías. Véase el capítulo precedente v. 2., donde aunque se dice *Fasúr hijo de Emmer*; la palabra *hijo* se toma por *descendiente*, como consta del *Lib. 1. Paralipom. cap. ix. 12.*

2 Interroga pro nobis Dominum, quia Nabuchodonosor rex Babylonis præliatur adversum nos: si fortè faciat Dominus nobiscum secundum omnia mirabilia sua, et recedat à nobis.

3 Et dixit Jeremias ad eos: Sic dicetis Sedecia:

4 Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego convertam vasa belli, quæ in manibus vestris sunt, et quibus vos pugnatis adversum regem Babylonis, et Chaldæos, qui obsident vos in circuitu murorum: et congregabo ea in medio civitatis hujus.

5 Et debellabo ego vos in manu extenta, et in brachio forti, et in furore, et in indignatione, et in ira grandi.

6 Et percutiam habitantes civitatis hujus, homines et bestia pestilentia magnâ morientur.

1 Consulta, y ruega al Señor por nosotros. En este lance se vió cumplido lo que el Señor habia prometido á Jeremías, que la necesidad los obligaria á pedir, é implorar su favor. Véase el *cap. xv. 19.*

2 Obrando el Señor algun prodigio señalado, como otras muchas veces ha acostumbrado á favor de su pueblo, para librarle del furor de sus enemigos.

3 Nabucodonosor nuestro enemigo.

4 *Revolveré* contra vosotros. Haré que os despojen de vuestras armas los caldeos, y amontonándolas en medio de la ciudad, las irán tomando de allí para degollarlos con ellas. Lutero abusando de este lugar, pretende probar su nueva y nunca oida doctrina, que no es lícito á los cristianos resistir á los turcos, cuando les hacen guerra, porque esto es oponerse á la voluntad de Dios, que los mueve contra ellos para castigar sus pecados. Hasta ahora ninguno ha dicho, que resiste á la

2 Consulta al Señor por nosotros¹, porque Nabuchodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros: si por ventura hará el Señor con nosotros segun todas sus maravillas², y que se retire aquel³ de nosotros.

3 Y les dijo, Jeremías: Así direis á Sedecías:

4 Esto dice el Señor, Dios de Israel: He aquí que yo volveré⁴ los instrumentos de guerra, que teneis en vuestras manos, y con los que vosotros peleais contra el rey de Babilonia, y los Chaldeos, que os tienen cercados al rededor de los muros; y los recogeré en medio de esta ciudad.

5 Y os conquistaré yo con mano estendida⁵, y con brazo fuerte, y con saña, y con indignacion, y con grande ira.

6 Y heriré á los habitantes de esta ciudad, los hombres, y las bestias morirán de pestilencia grande.

voluntad divina el que sufre con paciencia los males y calamidades, que Dios envia ó por medio de los hombres, ó de cualquier otro modo, aunque use de medios lícitos para precaverlos, y librarse de ellos: como sucede en la peste, en tiempo de carestia, y de guerra: en los robos, violencias injustas, &c. Pero si nos constase ser voluntad de Dios, y decreto suyo ponernos en manos de nuestros enemigos, como aquí Jeremías se lo habia intimado en nombre del Señor á Sedecías; seria temeridad resistir á la voluntad espresa, y declarada de Dios: y entónces siguiendo el ejemplo del Salvador, deberíamos nosotros mismos salir á entregarnos, y ponernos en sus manos, como lo demuestra muy doctamente SAN ATANASIO en la *Apología de su huida*.

5 Yo pelearé contra vosotros, empleando la fuerza de mi soberano poder.

7 Et post hæc ait Dominus: Dabo Sedeciam regem Juda, et servos ejus, et populum ejus, et qui derelicti sunt in civitate hac à peste, et gladio, et fame, in manu Nabuchodonosor regis Babylonis, et in manu inimicorum eorum, et in manu quærentium animam eorum, et percutiet eos in ore gladii, et non flectetur, neque parceret, nec miserebitur.

8 Et ad populum hunc dices: Hæc dicit Dominus: Ecce ego do coram vobis viam vitæ, et viam mortis.

9 Qui * habitaverit in urbe hac, morietur gladio, et fame, et peste: qui autem egressus fuerit, et transfugerit ad Chaldæos, qui obsident vos, vivet, et erit ei anima sua, quasi spoliū.

10 Posui enim faciem meam super civitatem hanc in malum, et non in bonum, ait Dominus: in manu regis Babylonis dabitur, et exuret eam igni.

11 Et domui regis Juda: Audite verbum Domini,

12 Domus David, hæc dicit Dominus: Judicate † manè iudicium, et eruite vi oppressum de

7 Y despues de esto dijo el Señor: Daré á Sedecías rey de Judá, y sus siervos, y su pueblo, y los que han sido dejados en esta ciudad de la peste, y de la espada, y de la hambre, en mano de Nabuchôdonosor rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan el alma de ellos, y los herirá á filo de espada, y no se doblará ¹, ni perdonará, ni tendrá piedad.

8 Y dirás á este pueblo: Esto dice el Señor: He aquí que yo pongo delante de vosotros el camino de la vida, y el camino de la muerte ².

9 El que habitare ³ en esta ciudad, morirá á cuchillo, y de hambre, y de peste: mas el que saliere, y se huyere á los Châldeos, que os tienen cercados, vivirá, y será su alma para él, como despojo ⁴.

10 Porque he puesto mi semblante sobre esta ciudad ⁵ para mal, y no para bien, dice el Señor: en mano del rey de Babilonia será entregada, y la quemará á fuego.

11 Y á la casa del rey de Judá ⁶: Oid la palabra del Señor,

12 Casa de David ⁷, esto dice el Señor: Haced justicia desde la mañana ⁸, y librad de la mano del

1 Y no se doblará á ruego alguno la dureza de Nabucodonosor.

2 Poned en vuestra consideracion, que yo os propongo dos medios, para que escojais el que quisieris; ó de morir, si os quedais en la ciudad, y resistis á los caldeos; ó de salvar la vida, si os entregais, y poneis en sus manos sin resistencia.

3 El que se quedare en esta ciudad.

4 Y la vida, que salvará por este medio,

* *Infra xxxviii. 2.*

será para él como un despojo, que ha podido reservar del furor de sus enemigos.

5 La miro con ojos airados.

6 Y á la casa del rey de Judá dirás.

7 Así llama á la familia de Sedecías, el cual era descendiente de David.

8 Aplicaos desde luego con la mayor atencion á la práctica de las virtudes, y de la justicia, para apartar de vosotros las miserias y aficciones, que os amenazan.

† *Ibid. xxii. 3.*

manu calumniantis: ne fortè egrediatur ut ignis indignatio mea, et succendatur, et non sit qui extinguat propter malitiam studiorum vestrorum.

13 Ecce ego ad te habitatorem vallis solidæ atque campestris, ait Dominus: qui dicitis: ¿Quis percutiet nos? ¿et quis ingredietur domos nostras?

14 Et visitabo super vos juxta fructum studiorum vestrorum, dicit Dominus: et succendam ignem in saltu ejus: et devorabit omnia in circuitu ejus.

calumniador al oprimido por violencia: porque no salga como fuego mi indignacion, y se encienda, y no haya quien la apague, por la malignidad de vuestros afectos.

13 Aquí estoy yo contra tí¹, habitadora del valle fuerte y campesino, dice el Señor: los que decís: ¿Quién nos herirá? ¿y quién entrará en nuestras casas?

14 Y os visitaré á vosotros segun el fruto de vuestros afectos, dice el Señor; y encenderé fuego en el bosque de ella²; y todo lo devorará al rededor de ella.

CAPITULO XXII.

Jeremías exhorta al rey de Judá y á todo el pueblo á la justicia con promesas y amenazas. Sellun no volverá á Jerusalem. Vaticinio contra Joakin, cuyo hijo Jeconías será llevado á Babilonia, en donde morirá.

HÆC dicit Dominus: Descende in domum regis Juda, et loquêris ibi verbum hoc,

2 Et dices: Audi verbum Domini rex Juda, qui sedes super solium David: tu et servi tui, et populus tuus, qui ingredimini per portas istas.

3 Hæc dicit Dominus: Facite * judicium et justitiam, et liberate vi oppressum de manu calumniatoris: et advenam, et pupilum, et viduam nolite contristare, neque opprimatis iniquè: et sanguinem innocentem ne effundatis in loco isto.

1 He aquí que yo vengo contra tí, Jerusalem, que por la mayor parte estás situada en un valle plano (que eso quiere decir *campesino*) y te levantas sobre los montes de Sion, Mória, y otros, que te hacen muy fuerte. No te fies en esto, ni preguntes, ni digas: ¿quién será el que entre dentro, para hacer el menor daño? Yo seré el que entraré, y os visitaré, y toma-

ESTO dice el Señor: Baja en casa del rey de Judá³, y le hablarás allí esta palabra,

2 Y dirás: Oye la palabra del Señor, rey de Judá, que te sientas sobre el trono de David: tú y tus siervos, y tu pueblo, que entráis por estas puertas⁴.

3 Esto dice el Señor: Juzgad con rectitud y justicia, y librad de mano del calumniador al oprimido violentamente; y no contristéis al extranjero, ni al huérfano, ni á la viuda, ni los oprimáis injustamente: ni derrameis sangre inocente en este lugar.

ré venganza de vosotros, &c.

2 En sus bosques, los que tenían destinados para el infame culto de los ídolos.

3 Se cree que este era Joakin, á quien Faraon Necao habia puesto en lugar de Joacaz, ó Sellun, su hermano, que él habia hecho llevar cautivo á Egipto.

4 Por las puertas de este palacio.

* Sapra xxi. 12.

4 Si enim facientes feceritis verbum istud: ingredientur per portas domûs hujus reges sedentes de genere David super thronum ejus, et ascendentes currus et equos, ipsi et servi, et populus eorum.

5 Quòd si non audieritis verba hæc: in memetipso juravi, dicit Dominus, quia in solitudinem erit domus hæc.

6 Quia hæc dicit Dominus super domum regis Juda: Galaad tu mihi caput Libani: si non posuero te solitudinem, urbes inhabitabiles.

7 Et sanctificabo super te interficientem virum et arma ejus: et succident electas cedros tuas, et præcipitabunt in ignem.

8 Et pertransibunt gentes multæ per civitatem hanc: et dicet unusquisque proximo suo: ¿Quare * fecit Dominus sic civitati huic grandi?

9 Et respondebunt: Eò quòd dereliquerint pactum Domini Dei sui, et adoraverint deos alienos, et servierint eis.

1 Si cumpliereis puntualmente esto que anuncio. Es un hebraismo.

2 No faltarán reyes del linage de David, los cuales gobernarán con autoridad, en paz y en justicia entre pueblos.

3 Tú, ó familia del rey de Judá, has sido hasta ahora para mí como *Galaad*, que es la *cabeza*, la porcion mas noble, abundante y rica en aromas y perfumes del *Libano*. Quiere decir: la que descuella entre todas las de Judá en grandeza, magestad, imperio y hermosura. Pero yo te aseguro, que si tú me faltas á la obediencia, que me debes, he de convertir en un

4 Porque si verdaderamente lo hiciereis así ¹, entrarán por las puertas de esta casa ² reyes del linage de David, que se sentarán sobre su trono, y subirán en carros y en caballos, ellos y sus siervos, y el pueblo de ellos.

5 Mas si no oyereis estas palabras, por mí mismo he jurado, dice el Señor, que será esta casa hecha una soledad.

6 Porque esto dice el Señor contra la casa del rey de Judá: Galaad, tú eres para mí la cabeza del Libano: juro que te reduciré á una soledad, y á las ciudades ³ inhabitables.

7 Y consagraré ⁴ contra tí al hombre matador, y sus armas; y cortarán tus cedros escogidos, y los arrojarán al fuego.

8 Y pasarán muchas naciones por esta ciudad; y dirá cada uno á su mas cercano: ¿Por qué el Señor trató así á esta ciudad grande?

9 Y responderán: Porque abandonaron la alianza del Señor su Dios, y adoraron á dioses agenos, y les sirviéron.

desierto espantoso la magnificencia de tus palacios y ciudades.

4 Consagraré, destinaré las manos y las armas, esto es, los escuadrones armados de Nabucodonosor, para que te asuelen y destruyan. S. GERÓNIMO dice: *santo se llama Nabucodonosor, y todo su egército, porque ejecuta la sentencia de Dios:: Una cosa es la santificacion del matador y de sus armas, y otra la de los sacerdotes y ministros del Señor.* Véase arriba cap. i. vers. 5. not. 1. El hebreo: *y santificaré*, señalaré, destinaré *contra tí disipadores, destruidores.*

* Deuter. xxix. 24. III. Regum ix. 8.

10 Nolite flere mortuum, neque lugeatis super eum fletu: plangite eum, qui egreditur, quia non revertetur ultrà, nec videbit terram nativitatis suæ.

11 Quia hæc dicit Dominus ad Sellum filium Josiæ regem Juda, qui regnavit pro Josia patre suo, qui egressus est de loco isto. Non revertetur huc ampliùs:

12 Sed in loco, ad quem transuli eum, ibi morietur, et terram istam non videbit ampliùs.

13 Væ qui ædificat domum suam in injustitia, et coenacula sua non in iudicio: amicum suum opprimet frustrà, et mercedem ejus non reddet ei.

14 Qui dicit: Ædificabo mihi domum latam, et coenacula spatiosa: qui aperit sibi fenestras, et facit laquearia cedrina, pingitque sinopide.

15 ¿Numquid regnabis, quo-

1 En estas palabras se contiene una profecía mas bien que un mandamiento; como si dijera: mejor librarà el que muera, que el que sea llevado cautivo á Babilonia: porque el que muera, saldrà de una vez de las miserias de la vida; pero el que sea llevado cautivo, vivirá para padecer trabajos y lacerias mas insufribles, que la misma muerte; y así á este habeis de llorar, y no al qué muera. Puede tambien esponerse de este otro modo, que es mas conforme á lo que se dice en el siguiente versículo: no lloreis al piadoso rey Josías, porque este murió en Mageddo á manos de Neco, rey de Egipto, y murió con gloria, combatiendo varonilmente en defensa de la patria y de la religion: llorad ántes á este, que le ha sido substituido en el reino, esto es, á Joacaz, ó Sellún, que saldrá ahora de la Judea para ser llevado cautivo á Egipto, de donde no volverá. iv. Reg. xxiii. 33. 34. et i. Paral. iii. 16.

2 Ay del rey Joakin, que no por necesidad, sino por ambicion y soberbia fabrica su palacio con los tributos y cargas in-

10 No lloreis al muerto, ni os enluteis¹ por él con llanto: plañid á aquel, que sale, porque no volverá mas, ni verá la tierra de su nacimiento.

11 Porque esto dice el Señor á Sellúm, hijo de Josías, rey de Judá, que reinó por su padre Josías, que salió de este lugar. No volverá mas acá:

12 Mas en el lugar, adonde le trasladé, allí morirá, y no verá mas á esta tierra.

13 Ay del que labra su casa con injusticia, y sus salones sin equidad²: á su amigo oprimirá³ sin causa, y no le pagará su salario.

14 El que dice: Labraré para mí una casa ancha, y espaciosos salones: el que abre ventanas para sí, y hace techumbres de cedro, y las pinta de bermellon.

15 ¿Por ventura reinarás⁴, pues

justas, que pone sobre su pueblo, y haciendo al mismo tiempo, que trabajen en él los oficiales sin pagarles su jornal.

3 FERRAR.: *con su compañero se sirve de balde.* El hebreo: *de su prójimo se sirve de balde*, le hace servir y trabajar sin pagarle su jornal. Véase el Levit. xix. 13.

4 A tu padre todo le sucedia bien; gozaba de gran prosperidad. ¿Crees tú, ó Joakin, que por este camino asegurarás tu reinado? ¿Piensas que por medios violentos llegarás á la gloria y elevacion de aquel hermoso cedro, que tanto se descollaba, Josías tu padre, con quien tienes el atrevimiento de compararte? Te engañas, ó miserable; porque aquel, contentándose con lo necesario para vivir, se aplicaba todo á administrar la justicia como verdadero padre de su pueblo, y por esto le fué bien en todas sus cosas; porque la justicia es la basa, que mantiene los tronos, y la injusticia y rapiña, la qué los trastorna y destruye. Si le sucedió bien en todo, fué porque en todo me obedeció y respetó.

niam confers te cedro? ¿pater tuus numquid non comêdit et bibit, et fecit judicium et justitiam tunc cùm benè erat ei?

16 Judicavit causam pauperis et egeni in bonum suum: ¿numquid non ideò quia cognovit me, dicit Dominus?

17 Tui verò oculi et cor ad avaritiam, et ad sanguinem innocentem fundendum, et ad calumniam, et ad cursum mali operis.

18 Propterea hæc dicit Dominus ad Joakim filium Josiæ regem Juda: Non plangent eum: Væ frater et væ soror: non concrepabunt ei: Væ domine, et væ inclyte.

19 Sepulturâ asini sepelietur, putrefactus et projectus extra portas Jerusalem.

20 Ascende Libanum, et clama: et in Basan da vocem tuam, et clama ad transeuntes, quia contriti sunt omnes amatores tui.

1 No miran, no atienden á otra cosa.

2 Esta es la sentencia, que pronuncia el Señor contra Joakin, rey de Judá.

3 No llorarán su muerte los propios ni los estraños. Los primeros, no diciendo, como se acostumbra en tales circunstancias: ¡ay, hermano mio, ó hermana mia! Los estraños, no exclamando: ¡ah príncipe desgraciado! El hebreo: *¡ay de su grandeza!*

4 El cadáver de Joakin quedará sin sepultura, y será echado al campo para que sea cebo de aves y de fieras, como acontece al de un asno ó de un caballo. Se debe advertir, que lo que aquí se dice, no es contrario á lo que se lee en el *II. de los Paralip.* xxxvi., que Nabucodonosor le mandó conducir á Babilonia cargado de cadenas; y en el *IV. de los Reyes* xxiv., que durmió con sus padres. Esta espresion no quiere decir, que fué enterrado en el sepulcro de sus padres, sino que murió como habían muerto sus padres: y por lo que

te comparas con el cedro? ¿por ventura tu padre no comió y bebió, é hizo el juicio y la justicia, y entónces le iba bien?

16 Juzgó la causa del pobre y del menesteroso para bien suyo: ¿y acaso no fué esto porque me conoció, dice el Señor?

17 Mas tus ojos y corazon van á la avaricia, y á derramar sangre inocente, y á la calumnia, y á carrera de obra mala¹.

18 Por tanto esto dice el Señor á Joakin, hijo de Josías, rey de Judá²: No le planirán³: ¡Ay hermano! ¡y ay hermana! no le endecharán: ¡Ay señor! ¡y ay esclarecido!

19 En sepultura de asno será sepultado, podrido y arrojado⁴ fuera de las puertas de Jerusalem.

20 Sube al Líbano⁵ y dà gritos; y en Basán alza tu voz y dà gritos á los que pasen, porque quebrantados han sido tus amadores.

mira á la otra se ha de decir, que Nabucodonosor mandó que le llevasen cargado de cadenas á Babilonia, y que en efecto le llevarón algun trecho; pero despues se arrepintió y mudó de parecer, por haberle faltado á lo que se habia obligado con juramento; y así mandó que le matasen, y echasen en el campo fuera de los muros de la ciudad. Algunos opinan, que despues se pudo lograr de Nabucodonosor, que permitiese darle honrosa sepultura por ser de la familia real; pero esto se opone á lo que se dice en el cap. xxxvi. 30.

5 Por el verbo hebreo, que es femenino, se ve que este es un apóstrofe á Jerusalem, lleno de *sarcasmo*. Sube, le dice, á tus montes mas elevados, el Líbano, y el Basán, y grita desde allí á todos los que pasen, que acudan luego á socorrerte; *porque tus amadores*, los egipcios, en quien tanto confiabas, ya no te pueden valer, porque han sido derrotados por Nabucodonosor. *IV. Reg.* xxiv. 7.

21 Locutus sum ad te in abundantia tua; et dixisti: Non audiam: hæc est via tua ab adolescentia tua, quia non audisti vocem meam.)

22 Omnes pastores tuos pascet ventus, et amatores tui in captivitatem ibunt: et tunc confundêris, et erubescas ab omni malitia tua.

23 Quæ sedes in Libano, et edificas in cedris, ¿quomodo congemuisti cùm venissent tibi dolores, quasi dolores parturientis?

24 Vigo ego, dicit Dominus: quia si fuerit Jechonias filius Joakim regis Juda, annulus in manu dextera mea, indè evellam eum.

25 Et dabo te in manu quærentium animam tuam, et in manu quorum tu formidas faciem, et in manu Nabuchodonosor regis Babylonis, et in manu Chaldæorum.

26 Et mittam te, et matrem tuam, quæ genuit te, in terram

21 En tu abundancia¹ te hablé; y dijiste: No oiré: este es tu camino desde tu mocedad, que no oíste mi voz.

22 El viento apacentará² á todos tus pastores, y tus amadores irán en cautiverio; y entónces te avergonzarás; y sonrojarás de toda tu malicia.

23 La que tienes tu asiento en el Líbano³, y anidas en sus cedros, ¿cómo gemiste, cuando te viniéron los dolores, como dolores de la que está de parto?

24 Vivo yo, dice el Señor: que aunque Jechônías⁴, hijo de Joakim, rey de Judá, fuese anillo en mi mano derecha⁵, de allí lo arrancaré.

25 Y te entregaré en mano de los que buscan tu alma, y en mano de aquellos cuyo aspecto te causa espanto, y en mano de Nabuchôdonosor, rey de Babilonia, y en mano de los Châldeos.

26 Y te enviaré á tí, y á tu madre, que te engendró, á una tierra

1 FERRAR.: en tus felicidades. En el tiempo de tu prosperidad te advertí repetidas veces, que te convirtieses á Dios, y mudases tus costumbres; y desde tu mocedad, desde que te saqué de Egipto, y te escogí por mi esposa, no has hecho otra cosa, que despreciar mis avisos, y las voces de mis profetas.

2 Se alimentarán del viento todos tus pastores. Irán al aire todas las vanas esperanzas, que te dan tus reyes, y falsos profetas, halagándote y diciéndote, que no hay que temer, que no faltará quien acudir á tu socorro. ¡Ah infeliz Jerusalem! esos mismos, que así te lisonjean, irán cautivos y aprisionados á Babilonia.

3 Compara á Jerusalem con una ave que busca los cedros mas altos del Líba-

no, para fijar allí su asiento y nido. Tú, que llena de gloria, de soberbia y de riquezas moras en casas y palacios fabricados de cedro, prontamente gemirás como gime la muger, que se ve cercana al parto, cuando te vieres envuelta en las mayores congojas y en las mas duras tribulaciones. Es enalage de tiempo: el pretérito por el futuro, como trasladan los LXX. Y luego pasa á tratar de Jeconías.

4 En el hebreo, כניחו, *coniáhu*, por aféresis en vez de *Jeconias*, significándose en esto el menoscabo y abatimiento, que habia de sufrir.

5 Aunque fuera la cosa que yo mas amase, y que estuviese conmigo mas estrechamente unida, la arrojaría muy lejos de mí por su idolatría y maldades.

alienam, in qua nati non estis, ibi-
que moriemini:

27 Et in terram, ad quam ipsi
levant animam suam ut revertan-
tur illuc: non revertentur.

28 ¿Numquid vas fictile atque
contritum vir iste Jechonías?
¿numquid vas absque omni volu-
ptate? ¿quare abjecti sunt ipse et
semen ejus, et projecti in terram,
quam ignoraverunt?

29 Terra, terra, terra, audi ser-
monem Domini.

30 Hæc dicit Dominus: Scribe
virum istum sterilem, virum, qui
in diebus suis non prosperabitur:
nec enim erit de semine ejus vir,
qui sedeat super solum David, et
potestatem habeat ultrà in Juda.

extraña, en la que no habeis na-
cido, y allí morireis:

27 Y á la tierra ¹, á la cual ellos
levantan su alma ² para volver
allá: no volverán.

28 ¿Acaso este hombre Jechô-
nías es una vasija de barro ³ y
quebrada? ¿acaso es una vasija
sin gusto alguno? ¿por qué han
sido desechados él y su linage, y
arrojados á una tierra, que no co-
nociéron?

29 Tierra, tierra, tierra ⁵, oye
la palabra del Señor.

30 Esto dice el Señor: Escri-
be ⁶, que este hombre será estéril,
hombre, que en sus dias no será
prosperado: pues no habrá de su
linage varon, que se siente sobre
el solio de David, y que tenga po-
testad de aquí adelante en Judá.

1 A la Judea, tierra de su nacimiento.

2 *Hebraismo*, y significa *desear*, ó *esperar*. A esta semejanza se dice en latin: *animum in expectationem erigere*: *alzar el ánimo á la esperanza*. Y así en este lugar se dice: no volverán á la tierra, por la cual suspirarán inútilmente, y con deseos vanos de volver á ella.

3 ¿Es un hombre de lo ínfimo del pue-
blo, que no merezca sino ser despreciado
de todos? ¿No es un rey, y de la antigua
familia de los reyes de Judá? ¿Pues *por
qué han sido desechados*? &c. La respues-
ta: porque es un impío y rebelde á su
Dios, y por esto le desecha de sí, para
que ni él, ni ninguno de su linage ocupe
el trono de David. Otros lo esponen de
esta otra manera: ¿no veis á Jeconías, que
ántes era adorado por toda la Judea como
un ídolo (así el hebreo) abatido ahora y
despreciado, como si fué una vasija de
tierra hecha pedazos, que se arroja por
la ventana y de que ninguno hace caso,
porque para nada sirve? ¿No advertis co-
mo á los tres meses de haber comenzado

á reinar, es llevado cautivo con toda su
familia y con todos los magnates de su
casa á una tierra, que ellos nunca cono-
ciéron?

4 ¿Una vasija, que á nadie agrada?
¿Una vasija, que para nada sirve? ¿Un
mueble, que ninguno tomará de balde?

5 Escarmentad en vista de esto, ó ha-
bitadores de Judá, y obedeced á las pala-
bras del Señor.

6 No solo has de publicarlo de palabra,
sino dejarlo por escrito, para que á todos
conste, que este hombre no tendrá hijos;
pues aunque tuvo á Salatiel y á otros, 1. *Paralip.* iii. 18.; pero no tendrá hijos, que
le sucedan en el reino. Así fué *estéril* en
este sentido. Los LXX.: *hombre desecha-
do, hombre que no crecerá de su linage*, &c.
Zorobabel fué nieto de Jeconías; pero no
rey, sino caudillo del pueblo quando vol-
vió de Babilonia á la Judea; y el princi-
pado de los judíos se perpetuó en los pon-
tífices hasta Herodes. Véanse sobre esto
JOSEFO, y EUSEBIO *Chron.* xxix. xlii.

CAPITULO XXIII.

Jeremías intima la maldición de Dios á los malos pastores, y promete la restauración de la iglesia por el Mesías. Reprende á los falsos profetas, exhortando al pueblo á que se guarde de ellos; y que aprecie las verdaderas profecías y amenazas de Dios.

VÆ* pastoribus, qui disperdunt et dilacerant gregem pascuæ meæ, dicit Dominus.

2 Ideò hæc dicit Dominus Deus Israël ad pastores, qui pascunt populum meum: Vos dispersistis gregem meum, et ejecistis eos, et non visitastis eos: ecce ego visitabo super vos malitiam studiorum vestrorum, ait Dominus.

3 Et ego congregabo reliquias gregis mei de omnibus terris, ad quas ejecero eos illuc: et convertam eos ad rura sua: et crescent et multiplicabuntur.

4 Et suscitabo † super eos pastores, et pascent eos: non formidabunt ultrà, et non pavebunt: et nullus quæretur ex numero, dicit Dominus.

5 Ecce ‡ dies veniunt, dicit Dominus: et suscitabo David germen

A Y de los pastores¹, que desperdician, y despedazan el rebaño de mi dehesa, dice el Señor.

2 Por tanto esto dice el Señor Dios de Israel á los pastores, que apacientan mi pueblo: Vosotros esparcisteis mi rebaño², y los echasteis³, y no los visitasteis: he aquí que yo visitaré sobre vosotros la malicia de vuestros intentos, dice el Señor.

3 Y yo congregaré las reliquias de mi rebaño de todas las tierras, adonde los hubiere echado; y los haré volver⁴ á sus campos; y crecerán, y se multiplicarán.

4 Y levantaré sobre ellos pastores⁵, y los apacentarán: de allí adelante no tendrán miedo, ni se asombrarán; y de su número no será buscado ninguno⁶, dice el Señor.

5 Mirad que vienen los dias, dice el Señor; y levantaré para

el sentido principal pertenece á la iglesia de Jesu-Cristo congregada por sus apóstoles. Ezeq. xxxiv. 13.

5 Pastores nuevos que los apacentarán con doctrina sana: por cuyo ministerio serán los fieles participantes de la gracia del Salvador y de los sacramentos.

6 No faltará, no se echará ménos ni uno tan solo, de los que escuchen y obedezcan: no se apartará ninguno del redil, ni se le buscará como extraviado y perdido, &c. Lo que es propio de la grey de Jesu-Cristo, el cual dijo al Padre: *de aquellos, que me diste, yo no he perdido ninguno.* JOAN XVIII. 9.

1 Comprende la amenaza bajo el nombre de pastores á todos los reyes, príncipes, magistrados, sacerdotes.

2 Destruyen el rebaño de Jesu-Cristo los pastores que le enseñan una doctrina de error y de corrupción: lo desperdician, y despedazan los que siembran en él cisma ó division: lo ahuyentan los que injustamente lo separan de la iglesia; y no lo visitan los que por atender á los negocios del siglo, se descuidan de apacentarlo con la doctrina y el buen ejemplo.

3 FERRAR.: y las empujastes.

4 Esto se cumplió á la letra por Zorobabel, Jesus y Esdras, AGGÆI. i. 1., pero

* Ezech. xiii. 3. et xxxiv. 2. † Supr. iii. 15. ‡ Isai. iv. 2. xl. 11. xlv. 8.

Infra xxxiii. 14. Ezech. xxxiv. 12. Dan. ix. 24. Joan i. 45.

justum: et regnavit rex, et sapiens erit: et faciet judicium et justitiam in terra.

6 In diebus illis salvabitur Judá, et * Israël habitabit confidenter: et hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus justus noster.

7 Propter hoc ecce dies veniunt, dicit Dominus, et non dicent ultrà: Vivit Dominus, qui eduxit filios Irraël de terra Ægypti:

8 Sed: Vivit Dominus †, qui eduxit et adduxit semen domûs Israël de terra Aquilonis, et de cunctis terris, ad quas ejeceram eos illuc: et habitabunt in terra sua.

9 Ad prophetas: Contritum est cor meum in medio mei, contremuerunt omnia ossa mea: factus sum quasi vir ebrius, et quasi homo madidus à vino à facie Domini, et à facie verborum sanctorum ejus.

10 Quia adulteris repleta est terra, quia à facie maledictionis

David un pimpollo justo¹; y reinará rey, que será sabio; y hará el juicio y la justicia en la tierra.

6 En aquellos dias se salvará² Judá, é Israel habitará confiadamente; y este es el nombre, que le llamarán, el Señor nuestro justo³.

7 Por esto he aquí que vienen dias, dice el Señor, y no dirán ya mas: Vive el Señor, que sacó á los hijos de Israel de la tierra de Egipto⁴:

8 Sino: Vive el Señor, que sacó, y trajo el linage de la casa de Israel de tierra del Norte⁵, y de todas las tierras, á las cuales los habia yo echado allá; y habitarán en su tierra⁶.

9 A los profetas⁷: Quebrantado fué mi corazon en medio de mí, estremeciéronse todos mis huesos: he sido como hombre embriagado, y como hombre pasado del vino á vista del Señor⁸, y á vista de sus santas palabras.

10 Porque llena está la tierra de adúlteros, porque la tierra llo-

1 Un hijo justo, el Mesías. *Un pimpollo*, cuyo nombre se aplica á Jesu-Cristo en otros muchos lugares. Es evidente esta profecía, y no se puede aplicar á ninguno de los descendientes de la casa de David, sino solo á Jesu-Cristo, como lo han reconocido y enseñado todos los santos padres.

2 El hebreo: *en los dias de él*.

3 Nuestro justificador, el que nos justificará y rescatará de nuestros pecados. *Emmanuel, el Señor con nosotros*. Véase Isaí. vii. 14. El hebreo: *el Señor, justicia nuestra*; en lo que se declara espresamente la naturaleza divina del Mesías, y tambien su oficio principal de justificar á los hombres, y rescatarlos con su pasion y muerte.

* Deuter. xxxiii. 28.

4 Véase lo dicho al cap. xvi. 14. 15.

5 Esta libertad temporal del cautiverio de Babilonia era símbolo de la redencion eterna, que nos procuró Jesu-Cristo, librándonos del poder del pecado y de la esclavitud del demonio.

6 En la iglesia, que es la espiritual Jerusalem. En este juramento, de que se habla aquí, se entiende todo el culto y actos de religion, que los cristianos consagran á Jesu-Cristo, y por Jesu-Cristo á su Padre Eterno.

7 Amenazas del Señor por Jeremías contra los falsos profetas.

8 Al ver enojado al Señor, y al considerar las amenazas que fulmina contra estos protervos, adúlteros é idólatras.

† Supra xvi. 14.

luxit terra, arefacta sunt arva deserti: factus est cursus eorum malus, et fortitudo eorum dissimilis.

11 Propheta namque et sacerdotes polluti sunt: et in domo mea inveni malum eorum, ait Dominus.

12 Idcirco via eorum erit quasi lubricum in tenebris: impellentur enim, et corruent in ea: afferam enim super eos mala, annum visitationis eorum, ait Dominus.

13 Et in prophetis Samariæ vidi fatuitatem: prophetabant in Baal, et decipiebant populum meum Israël.

14 Et in prophetis Jerusalem vidi similitudinem adulterantium, et iter mendacii: et confortaverunt manus pessimorum, ut non converteretur unusquisque à malitia sua: facti sunt mihi omnes ut Sodoma, et habitatores ejus quasi Gomorrha.

15 Propterea hæc dicit Dominus exercituum ad prophetas:

ró á vista de la maldición¹, secáronse los campos del desierto: la carrera de ellos se ha hecho mala², y la fortaleza de ellos semejante³.

11 Porque el profeta, y el sacerdote se han amancillado⁴; y en mi casa he hallado el mal de ellos⁵, dice el Señor.

12 Por eso el camino de ellos será como resbaladero en tinieblas: porque impelidos serán, y caerán en él: pues traeré sobre ellos males, el año de su visitación⁶, dice el Señor.

13 Y en los profetas de Samaria⁷ ví una boberia⁸: profetizaban en Baal, y engañaban á mi pueblo de Israel.

14 Y en los profetas de Jerusalem⁹ ví una semejanza de adúlteros¹⁰, y camino de mentira; y fortificáron las manos de los muy malos, para no convertirse cada uno de su malicia: han sido todos para mí como Sodoma¹¹, y los moradores de ella como Gomorrha.

15 Por tanto esto dice el Señor de los egércitos á los profe-



1 De la maldición, que Dios ha pronunciado contra ellos: ó tambien, á vista de las maldiciones y blasfemias, que se profieren contra Dios. El hebreo: á causa de los falsos juramentos.

2 Corren precipitadamente á los pecados y á su ruina, abrazando todo lo malo.

3 Inconstante, variable, nada parecida á la que deben mostrar los verdaderos profetas. Aplican á lo malo la fortaleza, que debían mostrar en el ejercicio y práctica de lo bueno.

4 En lo exterior muestran piedad; pero su corazón está corrompido. El hebreo: fueron hipócritas.

5 Véanse los cap. vii. 30. xi. 15., y el Lib. iv. de los Reyes xxiii. 4. &c.

6 LOS LXX.: en el año de su visitación, ó tiempo destinado á su castigo.

7 FERRAR.: y en profetas de Somron: que era Samaria, ó en las diez tribus, que tenían por capital á Samaria.

8 La necesidad de profetizar en el nombre de Baal.

9 En los falsos profetas de Judá.

10 Que imitaban á los adúlteros ó idólatras de Samaria, y que siguiendo el camino del error, alentaban á los impíos de mi pueblo prometiéndoles todo buen suceso. O semejantes á las mugeres adúlteras, que abandonando su esposo, se entregan con descaro al extraño.

11 Me son abominables, como me fueron los impíos de Sodoma.

Ecce ego * cibabo eos absinthio, et potabo eos felle: à prophetis enim Jerusalem egressa est pollutio super omnem terram.

16 Hæc dicit Dominus exercituum: Nolite † audire verba prophetarum, qui prophetant vobis, et decipiunt vos: visionem cordis sui loquantur, non de ore Domini.

17 Dicunt his, qui blasphemant me: Locutus est Dominus: Pax ‡ erit vobis: et omni, qui ambulat in pravitate cordis sui, dixerunt: Non veniet super vos malum.

18 ¿Quis enim affuit in consilio Domini, et vidit et audivit sermonem ejus? ¿quis consideravit verbum illius et audivit?

19 Ecce § turbo Dominicæ indignationis egredietur, et tempestas erumpens super caput impiorum veniet.

20 Non revertetur furor Domini usque dum faciat, et usque dum compleat cogitationem cordis sui: in novissimis diebus intelligetis consilium ejus.

21 Non mittebam || prophetas, et ipsi currebant: non loquebar ad eos, et ipsi prophetabant.

tas: He aquí que yo les daré á comer ajeno, y les daré á beber hiel¹: porque de los profetas de Jerusalem salió la suciedad² sobre toda la tierra.

16 Esto dice el Señor de los egércitos: No queráis oír las palabras de los profetas, que os profetizan, y os engañan: hablan vision de su corazon³, no de la boca del Señor.

17 Dicen á aquellos, que me blasfeman: El Señor dijo: Paz tendreis; y á todo el que anda en la perversidad de su corazon, dijeron: No os vendrá mal.

18 ¿Mas quién⁴ asistió al consejo del Señor, y vió y oyó su palabra? ¿quién consideró su palabra, y la oyó?

19 He aquí que saldrá⁵ un torbellino de la divina indignacion, y una recia tempestad vendrá sobre la cabeza de los impíos.

20 No se volverá⁶ la saña del Señor hasta que haga, y hasta que cumpla el pensamiento de su corazon: en los últimos dias entenderéis su consejo⁷.

21 Yo no enviaba éstos profetas, y ellos corrian: no les hablaba, y ellos profetizaban.

1 El hebreo: *aguas de cicuta*: los acabaré con enfermedades y tribulaciones llenas de amargura. Cap. viii. 14. ix. 15.

2 Así el hebreo, והנפה, *la profanacion é hipocresía* se ha estendido por toda esta tierra, que ellos han inficionado con sus errores y con sus vanas promesas.

3 Sueños que ellos mismos se forjan.
4 Mas *quién* de ellos; como si dijera: si el Señor no ha hablado ni revelado nada á ninguno de ellos, ¿cómo pueden esos mismos profetizar en su nombre?

5 *He aquí que saldrá* de improviso, y cuando ménos lo esperen.

6 No cesará, no descansará, hasta que cumpla lo que él tiene determinado.

7 Por último, cuando el mal sea sin remedio, y no halleis el menor recurso, conocereis cual fué el designio, que tuvo el Señor sobre vosotros. El hebreo: *en fin de los dias entenderéis en ella inteligencia*. Esta profecía no la entenderéis hasta que se ejecute en vosotros, y vuestra misma ruina os abra los ojos.

* Supra ix. 15.

† Infra xxvii. 9. xxix. 8.

‡ Supr. v. 12. xiv. 13.

§ Infra xxx. 14.

|| Infr. xxvii. 15. et xxix. 9.

22 Si stetissent in consilio meo, et nota fecissent verba mea populo meo, avertissem utique eos à via sua mala, et à cogitationibus suis pessimis.

23 ¿Putasne Deus è vicino ego sum, dicit Dominus, et non Deus de longè?

24 ¿Si occultabitur vir in absconditis, et ego non videbo eum, dicit Dominus? ¿numquid non cœlum et terram ego impleo, dicit Dominus?

25 Audivi quæ dixerunt prophetæ, prophetantes in nomine meo mendacium, atque dicentes: Somniavi, somniavi.

26 ¿Usquequò istud est in corde prophetarum vaticinantium mendacium, et prophetantium seductiones cordis sui?

27 Qui volunt facere ut obliviscatur populus meus nominis mei propter somnia eorum, quæ narrat unusquisque ad proximum suum: sicut oblitus sunt patres eorum nominis mei propter Baal.

28 Propheta, qui habet somnium, narret somnium: et qui habet sermonem meum, loquatur sermonem meum verè: ¿quid paleis ad triticum, dicit Dominus?

1 Si fueran verdaderos profetas, y yo les hubiera comunicado mis oráculos, no serian perversos y malignos como son, ni hubieran pervertido con su mal ejemplo y falsas promesas á mi pueblo. El hebreo y los LXX.: *y los hubieran hecho volver de su mal camino.*

2 ¿Qué solo me cuido de las cosas que están cercanas á mí como son las del cielo, y no de las de la tierra, como si estuvieran muy distantes ó apartadas de mi vista? Otros: ¿ó qué veo solo las cosas presentes, y no las pasadas y venideras? ¿Qué

22 Si hubieran asistido á mi consejo¹, y hubieran hecho saber mis palabras á mi pueblo, los hubiera ciertamente desviado de su mal camino, y de sus malísimos pensamientos.

23 ¿Acaso piensas que soy yo Dios de cerca², dice el Señor, y no Dios de lèjos?

24 ¿Si se ocultará un hombre en lugares escondidos, y yo no le veré, dice el Señor? ¿acaso no lleno yo el cielo y la tierra³, dice el Señor?

25 He oído lo que dijéron los profetas, que en mi nombre profetizan mentira, y dicen: He soñado, he soñado⁴.

26 ¿Hasta cuándo será esto en el corazón de los profetas, que vaticinan mentira, y que profetizan los engaños de su corazón?

27 Los cuales quieren hacer, que se olvide mi pueblo de mi nombre por los sueños de ellos, que cada uno cuenta á su mas cercano: así como los padres de ellos se olvidáron de mi nombre por causa de Baal.

28 El profeta, que tiene sueño, cuente sueño⁵; y el que tiene mi palabra, hable mi palabra con verdad: ¿qué tienen que ver las pajas con el trigo⁶, dice el Señor?

soy yo Dios de poco acá &c., y no Dios de mucho há, desde ab æterno?

3 ¿No estoy yo presente á todo, gobernándolo con mi providencia, y manteniéndolo con mi poder y voluntad?

4 Tuve en sueños una revelacion.

5 Cuéntelo como cosa de sueño, y no como una profecía ó revelacion que ha tenido.

6 ¿Qué tiene que ver la mentira, sombra, vanidad é ilusion de los sueños, con la hermosa y clara luz de una real y verdadera profecía?

29 ¿Numquid non verba mea sunt quasi ignis, dicit Dominus: et quasi malleus conterens petram?

30 Propterea ecce ego ad prophetas, ait Dominus, qui furantur verba mea unusquisque à proximo suo.

31 Ecce ego ad prophetas, ait Dominus, qui assumunt linguas suas, et aiunt: Dicit Dominus.

32 Ecce ego ad prophetas somniantes mendacium, ait Dominus, qui narraverunt ea, et seduxerunt populum meum in mendacio suo, et in miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandassem eis, qui nihil profuerunt populo huic, dicit Dominus.

33 Si igitur interrogaverit te populus iste, vel propheta, aut sacerdos, dicens: ¿Quod est onus

29 ¿Por ventura mis palabras no son como fuego, dice el Señor; y como martillo que quebranta una Peña?

30 Por tanto he aquí yo, dice el Señor, contra los profetas, que hurtan mis palabras cada uno á su mas cercano.

31 He aquí yo contra los profetas, dice el Señor, que toman sus lenguas, y dicen: Dice el Señor.

32 He aquí yo, dice el Señor, contra los profetas que sueñan mentiras, que las contaron, y engañaron á mi pueblo con su mentira, y con sus milagros: no habiéndolos yo enviado, ni dado mandato alguno á esos, que nada aprovecharon á este pueblo, dice el Señor.

33 Pues si te preguntare este pueblo, ó un profeta, ó un sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la car-

1 Son como fuego, que alumbran el entendimiento, inflaman la voluntad, y purifican al hombre de sus malos afectos y resabios: son como un martillo, que ablanda los corazones aunque sean de piedra, si se muestran dóciles; y los desmenuza y reduce á polvo, si oponen resistencia, obstinacion, inflexibilidad.

2 Heme aquí haciendo frente á aquellos falsos profetas, que se apropian algunas palabras de los verdaderos, y las mezclan con sus mentiras para persuadir á los otros; ó las tuercen á un sentido falso, y á lo que á ellos mas les acomoda. Así lo practicó pérfidamente Hananías, como se lee por menor en el cap. xxviii. 2.

3 Al profeta verdadero, que tienen mas cerca de sí.

4 Hablan de su propia cabeza, como profetas faranduleros: hablan al aire y segun su capricho, como profetas falsos y trapacistas. Esto es, tomar sus lenguas. Pero á los verdaderos profetas les toma sus lenguas Dios como instrumentos para ha-

blar lo que les inspira, y no otra cosa. El hebreo: *que usurpan sus lenguas*; por el mal uso que hacen de ellas. C. R.: *que endulzan sus lenguas*, y la FERRAR.: *adulzantes su lengua*, porque hablan al paladar del pueblo, halagando sus pasiones, y engañándolo con vanas promesas, y con falsa seguridad.

5 Visionarios, que se fingen oráculos, y engañan á mi pueblo con extraordinarias promesas y predicciones, contándoles que han tenido prodigiosas visiones, raptos y revelaciones, que aquí se llaman *milagros*.

6 Los judíos solian burlarse de Jeremías, y de otros profetas del Señor, preguntándoles, y diciéndoles: ¡vaya, qué nuevo mal, y desastre nos anunciáis de parte de Dios! como si de parte de Dios no pudieran darles otras nuevas, que tristes y funestas. Ya hemos visto, que por nombre de *carga* se entiende una profecía de un suceso triste ó calamidad grande, que habia de venir. Cuando te preguntaren, dice el Señor, algunos de esos insolentes;

Domini? dices ad eos: Vos estis onus. Projiciam quippè vos, dicit Dominus.

34 Et propheta, et sacerdos, et populus qui dicit: Onus Domini: visitabo super virum illum, et super domum ejus.

35 Hæc dicetis unusquisque ad proximum, et ad fratrem suum: ¿Quid respondit Dominus? ¿et quid locutus est Dominus?

36 Et onus Domini ultrà non memorabitur: quia onus erit unicuique sermo suus: et pervertistis verba Dei viventis, Domini exercituum Dei nostri.

37 Hæc dices ad prophetam: ¿Quid respondit tibi Dominus? ¿et quid locutus est Dominus?

38 Si autem onus Domini dixeritis: propter hoc hæc dicit Dominus: Quia dixistis sermonem istum: Onus Domini: et misi ad vos, dicens: Nolite dicere: Onus Domini:

39 Propterea ecce ego tollam vos portans, et derelinquam vos, et civitatem, quam dedi vobis, et

ga del Señor? les dirás: vosotros sois la carga. Porque yo os arrojare, dice el Señor.

34 Y el profeta, y el sacerdote, y el pueblo, que dice: Carga del Señor: yo visitaré¹ á aquel hombre, y á su casa.

35 Esto direis cada uno á su mas cercano, y á su hermano: ¿Qué respondió el Señor? ¿y qué habló el Señor?

36 Y no se mentará mas carga del Señor: porque á cada uno será carga su palabra: y trastornasteis las palabras del Dios viviente, del Señor de los egércitos nuestro Dios.

37 Esto dirás al profeta²: ¿Qué te respondió el Señor? ¿y qué habló el Señor?

38 Pero si dijereis, carga del Señor, por eso así dice el Señor: Porque dijisteis esta palabra: Carga del Señor; y os envié á decir: No digais: Carga del Señor:

39 Por tanto he aquí que yo os tomaré para llevaros³, y os abandonaré de mi presencia á voso-

¿qué carga es la que nos ha de venir de parte del Señor? Respóndeles: vosotros sois la carga, que Dios por vuestros pecados no puede ya tolerar; y por tanto os desechará lejos de sí, haciendo, que los caldeos os trasladen desde esta tierra á la suya; y de este modo castigaré severamente la insolencia, temeridad y malignidad de vuestras preguntas. Por esto si teneis alguna cordura os debeis abstener en adelante de semejantes burlas tan indignas, y tan injuriosas á la divina bondad. Si quereis preguntar, é informaros de lo que os anuncia el Señor, olvidando el odioso nombre de *carga*; preguntad simplemente: ¿qué es lo que ha respondido, ó dicho el Señor? Pero si insistis porfiadamente

usando y repitiendo esa palabra, tened entendido, que esta misma con que os burlais, y haceis mofa de los oráculos divinos, será la que traiga sobre vosotros los mayores males y miserias, porque trastornais las palabras del Señor, convirtiéndolas en materia de risa y de escarnio, en el tiempo mismo, que debiais adorarlas y temerlas.

1 Castigaré severamente á aquel mofador impío, y á su familia.

2 Cuando querais conocer la voluntad del Señor, direis al profeta, &c.

3 A la manera, que se lleva una carga pesada, ó un tercio que incomoda, os llevaré á Babilonia.

patribus vestris à facie mea.

40 Et * dabo vos in opprobrium sempiternum, et in ignominiam æternam, quæ numquam oblivione delebitur.

tros, y á la ciudad, que os dí á vosotros, y á vuestros padres.

40 Y os entregaré á un opprobrio sempiterno, y á una eterna ignominia, que nunca borrará el olvido.

CAPITULO XXIV.

El Señor por la figura de dos canastillos llenos de higos de diferente calidad, declara la piedad, que usaria con los judios conducidos cautivos á Babilonia, y el rigor con que trataria á los que se quedarían en el país.

OSTENDIT mihi Dominus: et ecce duo calathi pleni ficis, positi ante templum Domini, postquam transtulit Nabuchodonosor rex Babylonis Jechoniam filium Joakim regem Juda, et principes ejus, et fabrum, et inclusorem de Jerusalem, et adduxit eos in Babylonem.

2 Calathus unus ficus bonas habebat nimis, ut solent ficus esse primi temporis: et calathus unus ficus habebat malas nimis, quæ comedi non poterant, eò quòd essent malæ.

3 Et dixit Dominus ad me: Quid tu vides Jeremia? Et dixi: Ficus, ficus bonas, bonas valdè: et malas, malas valdè: quæ comedi non possunt, eò quòd sint malæ.

1 Segun la letra, por el canastillo de los higos buenos se entiende el primer transportamiento de Jeconías, y del pueblo que le siguió á Babilonia; y por el segundo de los malos y podridos se entiende á Sedecias, y á los que contra el consejo de Jeremías permaneciéron en Jerusalem, y no quisiéron entregarse á Nabuchodonosor. En el sentido alegórico, por los higos malos se entienden aquellos judíos, que quando vino el Mesías no quisiéron creer en él, permaneciendo obstinados en su infidelidad; y por los buenos, aquellos pocos, que á la predicacion de

MOSTROME el Señor: y he aquí dos canastillos llenos de higos¹, puestos delante del templo² del Señor, despues que transportó Nabuchôdonosor rey de Babilonia á Jechônías hijo de Joakim rey de Judá, y sus príncipes, y los artífices, y los ingenieros³ de Jerusalem, y los llevó á Babilonia.

2 El un canastillo tenia higos muy buenos, como suelen ser los higos de la primera estacion⁴; y el otro canastillo tenia muy malos higos, que no se podían comer, porque eran malos.

3 Y me dijo el Señor: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Higos, higos buenos, muy buenos; y malos, muy malos: que no se pueden comer, porque son malos.

Jesu-Cristo y de sus apóstoles abrazáron la fe.

2 En su atrio se vendían varios géneros de frutas, para que todos las tuviesen á la mano, y las comprasen para ofrecerlas al Señor, y no presentarse con las manos vacías. *Exod. xxiii. 15.*

3 Véase el *Lib. iv. de los Reyes, cap. 24. v. 14. not. 2.* S. GERÓNIMO dice, que *fabrum et inclusorem* eran los *plateros*, y *engastadores* de piedras preciosas en oro ó plata.

4 Tempranos, que llamamos *brevas*.

* *Supra* xx. 11.

4 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

5 Hæc dicit Dominus Deus Israël: Sicut ficus hæ bonæ: sic cognoscam transmigrationem Juda, quam emisi de loco isto in terram Chaldæorum, in bonum.

6 Et ponam oculos meos super eos ad placandum, et reducam eos in terram hanc: et ædificabo eos, et non destruam: et plantabo eos, et non evellam.

7 Et dabo eis cor ut sciant me, quia ego sum Dominus: et erunt mihi in populum *, et ego ero eis in Deum: quia revertentur ad me in toto corde suo.

8 Et † sicut ficus pessimæ, quæ comedi non possunt, eò quòd sint malæ: hæc dicit Dominus, sic dabo Sedeciam regem Juda, et principes ejus, et reliquos de Jerusalem, qui remanserunt in urbe hac, et qui habitant in terra Ægypti.

9 Et dabo eos in vexationem,

4 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

5 Esto dice el Señor Dios de Israel: Así como estos higos son buenos: así conoceré yo para bien la transmigration de Judá ¹, que despaché yo fuera de este lugar á la tierra de los Châldeos.

6 Y pondré mis ojos sobre ellos para aplacarme, y los volveré á traer á esta tierra; y los edificaré, y no los destruiré; y los plantaré, y no los arrancaré ².

7 Y les daré corazon para que sepan, que yo soy el Señor; y serán mi pueblo, y yo les seré su Dios: porque se convertirán á mí de todo su corazon.

8 Y así como los higos malos, que no se pueden comer, porque son malos: esto dice el Señor, así trataré á Sedecías rey de Judá, y á sus príncipes, y á los residuos de Jerusalem, que quedáron en esta ciudad ³, y á los que habitan en tierra de Egipto.

9 Y les entregaré á la vejacion,

1 Jeconías, y todos sus cortesanos, que obedeciéndome se entregáron á Nabucodonosor, y este como vencedor los mandó transportar á Babilonia.

2 Haré que vuelvan, y permanezcan establemente. Pero á esto parece, que se opone el haber durado el cautiverio setenta años, y tambien que se dice en el *cap. xxii. 26.*, que Jeconías moriria en la tierra de su cautiverio. A lo que se responde, que la presente profecía no tanto mira las personas en particular, como al pueblo en general, y á sus descendientes. El Señor miró para bien, ó con ojos propicios á su pueblo, concediéndole, que aun entre sus mismos enemigos cultivase la tierra, edificase casas, tuviese huertos y jardines, como leemos de Joaquin y de Susana: y haciendo que Evilmerodac rey de

Babilonia tratase á Jeconías con mayor distincion, que á todos los otros reyes sus prisioneros, *1y. Reg. últ.*, señalándole alimentos &c., y despues quando fuéron elevados á las primeras honras Ester y Mardoqueo, que fuéron tambien de los que habian sido transportados con Jeconías; y últimamente quando pasados los setenta años de cautiverio concedió libertad al pueblo, el cual volvió á Jerusalem con Zorobabel y Esdras, y hallándose aun entre ellos algunos judíos muy viejos de los mismos, que habian sido transportados de Jerusalem, como lo da á entender *ESDRAS* bastanteamente.

3 Todos aquellos, que contra las órdenes del Señor quedáron en Jerusalem, ó por temor de los caldeos huyéron á Egipto, y moran aun en aquella tierra.

* *Supr.* vii. 23.

† *Infr.* xxix. 17.

afflictionemque omnibus regnis terræ: in opprobrium, et in parabolam, et in proverbium, et in maledictionem in universis locis, ad quæ ejeci eos.

10 Et mittam in eis gladium, et famem, et pestem: donec consumantur de terra, quam dedi eis, et patribus eorum.

y affliccion en todos los reinos de la tierra: para oprobio y parábola, y proverbio, y maldicion en todos los lugares, adonde los eché.

10 Y enviaré sobre ellos espada, y hambre, y peste: hasta que sean consumidos de la tierra, que les dí á ellos, y á sus padres.

CAPITULO XXV.

Los judios se muestran rebeldes á las voces de Jeremias, por cuya causa les intima el profeta la destruccion de Jerusalem por los caldeos. Pasados setenta años de cautiverio, estos pueblos y los demas, que afligirán á los judios, beberán el cáliz de la indignacion del Señor.

VERBUM, quod factum est ad Jeremiam de omni populo Juda in anno quarto Joakim filii Josiæ regis Juda, (ipse est annus primus Nabuchodonosor regis Babylonis.)

2 Quod locutus est Jeremias propheta ad omnem populum Juda, et ad universos habitatores Jerusalem, dicens:

3 A tertio decimo anno Josiæ filii Ammon regis Juda usque ad diem hanc; iste tertius et vigesimus annus, factum est verbum Domini ad me, et locutus sum ad vos de nocte consurgens et loquens: et non audistis.

4 Et misit Dominus ad vos omnes servos suos prophetas, consurgens diluculo, mittensque: et non audistis, neque inclinastis aures vestras ut audiretis,

1 Dejámos advertido al principio del cap. 21. que JEREMÍAS no sigue siempre en su profecía el orden de los tiempos. En el capítulo pasado trató de Jeconías, y en este habla de Joakin su padre.

2 Que se debe incluir en esta cuenta; porque Josias reinó treinta y un años, y Jeremías comenzó á profetizar el año trece, de manera que profetizó diez y nueve

PALABRA, que vino á Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá, en el cuarto año de Joakim¹ hijo de Josías rey de Judá, que es el primer año de Nabuchôdonosor rey de Babilonia.

2 La cual palabra habló Jeremías á todo el pueblo de Judá, y á todos los habitantes de Jerusalem, diciendo:

3 Desde el año trece² de Josías hijo de Ammon rey de Judá, hasta el dia de hoy; que es el año veinte y tres, vino á mí palabra del Señor, y os hablé á vosotros levantándome de noche³, y hablandoos; y no oisteis.

4 Y el Señor ha enviado á vosotros todos sus siervos los profetas, madrugando, y enviándoos; y no los escuchasteis, ni inclinasteis vuestras orejas para oír,

años en su reinado; y si á estos se añaden los cuatro del reinado de Joakin, resultan veinte y tres, en cuyo tiempo declaró Jeremías esta profecía.

3 Antes de hacerse de dia. El hebreo: *de mañana*, madrugando con la mayor diligencia y aplicacion. Es un hebraismo. Y lo mismo lo que se dice en el versículo siguiente en este sentido.

5 Cùm diceret: Revertimini * unusquisque à via sua mala, et à pessimis cogitationibus vestris: et habitabitis in terra, quam dedit Dominus vobis, et patribus vestris à sæculo et usque in sæculum.

6 Et nolite ire post deos alienos ut serviatis eis, adoretisque eos: neque me ad iracundiam provocetis in operibus manuum vestrarum, et non affligam vos.

7 Et non audistis me, dicit Dominus, ut me ad iracundiam provocaretis in operibus manuum vestrarum in malum vestrum.

8 Propterea hæc dicit Dominus exercituum: Pro eo quòd non audistis verba mea:

9 Ecce ego mittam, et assumam universas cognationes Aquilonis, ait Dominus, et Nabuchodonosor regem Babylonis servum meum: et adducam eos super terram istam, et super habitatores ejus, et super omnes nationes, quæ in circuitu illius sunt: et interficiam eos, et ponam eos in stuporem et in sibilum, et in solitudines sempiternas.

10 Perdamque ex eis vocem gaudii, et vocem lætitiæ, vocem sponsi, et vocem sponsæ, vocem molæ, et lumen lucernæ.

1 Los pueblos, que habitan hácia la parte septentrional: los caldeos: y todos los príncipes sus aliados.

2 Ministro de mi justicia, instrumento, y azote de que yo me sirvo para castigar los pecados de mi pueblo.

3 Y la reduciré á que sea un objeto de asombro, de befa, y de escarnio para todos; y á una eterna y espantosa soledad.

4 Véase el *cap.* vii. 34. xvi. 9.

5 Cuando decia: Tornaos cada uno de su mal camino, y de vuestros pésimos pensamientos; y moraréis en la tierra, que os dió el Señor á vosotros, y á vuestros padres, desde el siglo y hasta el siglo.

6 Y no queráis ir en pos de dioses agenos para servirlos, y adorarlos: ni me provoquéis á ira con las obras de vuestras manos, y no os afligiré.

7 Y no me oisteis, dice el Señor, de modo que me habeis provocado á ira con las obras de vuestras manos, para mal vuestro.

8 Por lo cual esto dice el Señor de los egércitos: Porque no oisteis mis palabras:

9 He aquí que yo enviaré, y tomaré todas las familias ¹ del Aquilon, dice el Señor, y á mi siervo Nabuchôdonosor ² rey de Babilonia; y los traeré sobre esta tierra, y sobre sus moradores, y sobre todas las naciones, que están en su contorno; y los mataré, y los pondré por pasmo ³, y silbo, y en soledades perdurables.

10 Y quitaré de ellos la voz de gozo ⁴, y la voz de alegría, la voz de esposo, y la voz de esposa, la voz de muela ⁵, y la lumbre de antorcha ⁶.

5 Donde faltaba agua ó viento, solian moler el trigo dentro de las casas en tahonas á fuerza de brazos; y los que se ocupaban en esto, cantaban algunas canciones para entretenir así el trabajo.

6 Para las tareas, y labores domésticas. Son todas espresiones enérgicas, para manifestar con ellas, que seria enteramente abandonada, y destruida la ciudad.

* iv. *Reg.* xvii. 13. *Supra* xviii. 11. *Infra* xxxv. 15.

11 Et erit * universa terra hæc in solitudinem, et in stuporem: et servient omnes gentes istæ regi Babylonis septuaginta annis.

12 Cùmque impleti fuerint septuaginta anni, visitabo super regem Babylonis, et super gentem illam, dicit Dominus, iniquitatem eorum, et super terram Chaldæorum: et ponam illam in solitudinem sempiternas.

13 Et adducam super terram illam, omnia verba mea, quæ locutus sum contra eam, omne quod scriptum est in libro isto, quæcumque prophetavit Jeremias adversum omnes gentes:

14 Quia servierunt eis cùm essent gentes multæ, et reges magni: et reddam eis secundum opera eorum, et secundum facta manuum suarum.

15 Quia sic dicit Dominus exercituum Deus Israël: Sume calicem vini furoris hujus de manu mea: et propinabis de illo cunctis gentibus, ad quas ego mittam te.

1 Castigaré como juez severo.

2 Haré que tengan entero cumpliendo todas mis amenazas, todos los castigos con que los he apercibido.

3 Muchas naciones, como los idumeos, ammonitas, y moabitas, se aliaron con Nabucodonosor en la guerra, que este hizo contra Sedecias. Estas gentes les sirvieron á ellos, á los caldeos, que las sujetaron, y se las hicieron tributarias; y los mediré con la misma medida, con que ellos midieron á otros. Lo que se explica claramente en el hebreo, en donde se lee: *y se servirán de ellos muchas gentes y reyes grandes*; esto es: así como ellos subyugaron á otros, del mismo modo los subyuga-

11 Y será toda esta tierra en soledad, y en pasmo, y servirán todas estas gentes al rey de Babilonia por setenta años.

12 Y cuando se hubieren cumplido los setenta años, visitaré al rey de Babilonia, y aquella nacion, dice el Señor, la maldad de ellos, y la tierra de los Chaldeos; y la pondré por soledades sempiternas.

13 Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras, que he hablado contra ella, todo lo que está escrito en este libro, cuanto profetizó Jeremías contra todas las naciones:

14 Porque les sirvieron á ellos, no obstante que eran muchas naciones, y reyes grandes; y les retornaré segun las obras de ellos, y segun los hechos de sus manos.

15 Porque así dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Toma de mi mano la copa del vino de este furor; y darás á beber de él á todas las naciones, á las cuales yo te enviaré.

rán á ellos los medos, y los persas conducidos por Darío, y por Ciro; porque quien á cuchillo mata, á cuchillo muere.

4 Esta es una traslacion, que usan frecuentemente los profetas, para dar á entender como Dios castiga los pecados de los hombres segun los méritos de cada uno. Está tomada del uso de los banquetes de los antiguos, en los que los que presidian á ellos, señalaban la medida de vino, que cada uno debia beber. Todo esto se le mostraba en vision al profeta. Esta misma copa se llama en el versículo siguiente y en el 27., *la espada*, que Dios enviaria, para que pereciesen por ella.

* II. Par. xxxvi. 22. I. Esdr. i. 1. Infr. xxvi. 6. et xxix. 10. Dan. ix. 2.

16 Et bibent, et turbabuntur, et insanient à facie gladii, quem ego mittam inter eos.

17 Et accepi calicem de manu Domini, et propinavi cunctis gentibus, ad quas misit me Dominus:

18 Jerusalem, et civitatibus Juda, et regibus ejus, et principibus ejus: ut darem eos in solitudinem, et in stuporem, et in sibilum, et in maledictionem, sicut est dies ista:

19 Pharaoni regi Ægypti, et servis ejus, et principibus ejus, et omni populo ejus,

20 Et universis generaliter: cunctis regibus terræ Ausitidis, et cunctis regibus terræ Philisthiim, et Ascaloni, et Gazæ, et Accaron, et reliquiis Azoti,

21 Et Idumææ, et Moab, et filiis Ammon:

22 Et cunctis regibus Tyri, et universis regibus Sidonis: et regibus terræ insularum, qui sunt

16 Y beberán, y serán turbados, y perderán el juicio ¹ á vista de la espada, que yo enviaré entre ellos.

17 Y tomé la copa ² de la mano del Señor, y dí á beber á todas las gentes, á las que me envió el Señor:

18 A Jerusalem ³, y á las ciudades de Judá, y á sus reyes, y á sus príncipes: para entregarlos á soledad, y á pasmo, y á silbo, y á maldicion, como es este dia ⁴:

19 A Pharaon, rey de Egipto ⁵, y á sus siervos, y á sus príncipes, y á todo su pueblo,

20 Y generalmente á todos: á todos los reyes de la tierra de Ausítis ⁶, y á todos los reyes de la tierra de los Philistheos, y á Ascalon, y á Gaza, y á Accaron, y á las reliquias de Azoto ⁷,

21 Y á la Idumea, y á Moab, y á los hijos de Ammon:

22 Y á todos los reyes de Tiro, y á todos los reyes de Sidon; y á los reyes de la tierra de las is-

1 Sin saber que hacer, ni qué consejo tomar á vista de tan grande estrago.

2 Parece que todo esto pasaba en su mente como una vision imaginaria.

3 Primeramente á Jerusalem &c., porque habiendo sido sus moradores mas favorecidos del Señor, habian pecado mas gravemente contra él. Y aquí se echa de ver al mismo tiempo su grande misericordia y clemencia. Castiga primeramente con penas temporales á aquellos de quienes tiene mayor cuidado, para que volviendo sobre sí, se conviertan á él, y para acrisolarlos como el oro con el fuego de la tribulacion y de las penas; y á aquellos de quienes tiene menor cuidado como son los réprobos, los castiga temporalmente con

ménos rigor, porque están reservados para las penas eternas.

4 Como comienza á verificarse en este dia. *Pasmo* de admiracion, y *silbo* de irrisión. El rey Joakin fué hecho cautivo por Nabucodonosor el año cuarto de su reinado, iv. *Reg.* xxiv. 1. et ii. *Paralipóm.* xxxvi. 6.; y todo tuvo su perfecto cumplimiento el año último de Sedecías.

5 Véase lo que se dice en EZEQUIEL xxvii. 15. &c., sobre este Faraon.

6 El hebreo: *de Hus*, provincia de la Arabia Desierta, que está confinante con la Idumea.

7 Así llama á los pueblos y aldeas de la jurisdiccion de Azoto.

trans mare:

23 Et Dedam, et Thema, et Buz, et universis qui attonsi sunt in comam:

24 Et cunctis regibus Arabiæ, et cunctis regibus Occidentis, qui habitant in deserto:

25 Et cunctis regibus Zambri, et cunctis regibus Elam, et cunctis regibus Medorum:

26 Cunctis quoque regibus Aquilonis de propè et de longè, unicuique contra fratrem suum: et omnibus regnis terræ, quæ super faciem ejus sunt: et rex Sesach bibet post eos.

27 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Bibite, et inebriamini, et vomite: et cadite, neque surgatis à facie gladii, quem ego mittam inter vos.

28 Cùmque noluerint accipere

las¹, que están de la otra parte del mar:

23 Y á Dedan, y á Thema, y á Buz², y á todos los que son trasquilados de cabellera³:

24 Y á todos los reyes de Arabia, y á todos los reyes de Occidente, que habitan en el desierto:

25 Y á todos los reyes de Zambri⁴, y á todos los reyes de Elam, y á todos los reyes de los Medos:

26 Tambien á todos los reyes del Norte⁵ los de cerca y los de léjos, á cada uno⁶ contra su hermano; y á todos los reinos de la tierra; que están en su superficie, y el rey de Sesach⁷ beberá despues de ellos.

27 Y les dirás: Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad; y caed, y no os levanteis por causa de la espada, que yo enviaré entre vosotros.

28 Y quando no quisieren to-

1 Chipre, Rodas, Candía, y otras islas del Mediterráneo, que parece visitó y conquistó Nabucodonosor tan poderoso en armadas como en egércitos.

2 Todas estas eran provincias de los agarenos en el desierto de la Arabia.

3 El hebreo: *los apostrerados del rincon*. Así lo traduce C. R., en una nota marginal; pero en el testo dice: *y á todos los que están al cabo del mundo*. FERRAR.: *á todos los confinados en rincon*. Véase el cap. ix. 26. Levit. xix. 27.

4 Provincias de la Persia segun SAN GERÓNIMO. Génes. x. JEREM. xix. 34.

5 De la parte del septentrion.

6 Da á beber del vaso de mi ira á cada uno de estos, para que se levanten los unos contra los otros, y se maten y destruyen ellos mismos entre sí.

7 El rey de Babilonia beberá de este vaso, despues que los otros hayan bebido. *Sesach* quiere decir *saco de lino fino*, por la abundancia del que habia en Babilonia.

Otros dicen, que *Scheschác* en lengua babilónica significa *el que celebra una fiesta*; y que el profeta vaticinó aquí, aludiendo en esta voz al dia mismo en que habia de ser arruinada Babilonia, esto es, en el que celebraba una fiesta solemne á su dios Belo. TIRINO. SAN GERÓNIMO dice, que Jeremías prudentemente ocultó el nombre de Babel por una inversion de letras, que los hebreos llaman *Athbásch*, y que era muy usado entre ellos; lo que hizo por no irritar mas á los que tenian sitiada la ciudad, y estaban ya para hacerse dueños de ella. Esta inversion consiste en substituir unas letras por otras, de manera que por la primera *Aleph*, se pone la última *Tháu*; por la segunda *Beth*, la penúltima *Schim*; y *Caph* undécima inicial, se pone por el *Lámed* undécima final. De este modo invirtiendo tambien el órden de las letras, de *Babel* resulta *Sesách*. Los rabinos afirman esto mismo.

calicem de manu tua ut bibant, dices ad eos: Hæc dicit Dominus exercituum: Bibentes bibetis.

29 Quia * ecce in civitate, in qua invocatum est nomen meum, ego incipiam affligere, et vos quasi innocentes et immunes eritis? non eritis immunes: gladium enim ego voco super omnes habitantes terræ, dicit Dominus exercituum.

30 Et tu prophetabis ad eos omnia verba hæc, et dices ad illos: Dominus † de excelso rugiet, et de habitaculo sancto suo dabit vocem suam: rugiens rugiet super decorem suum: celeuma quasi calcantium concinetur adversus omnes habitantes terræ.

31 Pervenit sonitus usque ad extrema terræ: quia iudicium Domino cum gentibus: iudicatur ipse cum omni carne: Impios tradidi gladio, dicit Dominus.

32 Hæc dicit Dominus exerci-

1 Lo tragaréis sin recurso; que querais ó no querais, lo habeis de beber, hasta que os veais en una estremada perturbacion. Por esta *embriaguez* se significa la insaciable ansia de pelear unos con otros, **MARIANA.**

2 Si he de comenzar á ejercer mis juicios por Jerusalem y por mi pueblo escogido; ¿cómo he de dejar yo sin castigo á los estraños, que no me pertenecen, y que ciertamente no son inocentes?

3 Como leon lleno de saña. *Rugiendo, rugirá,* dará un espantoso *rugido*.

4 Sobre el templo, en donde era adorado Dios. Se llama el templo *hermosura de Dios*, porque con fe verdadera, religion y sagradas víctimas era Dios reverenciado, y como hermo-seado. **ALAFIDE.**

5 En esta espresion se significa la gri-

mar la copa de tu mano para beber, les dirás: Esto dice el Señor de los egércitos: Ciertamente lo beberéis¹.

29 Porque he aquí que en la ciudad en donde mi nombre ha sido invocado, comenzaré yo á afligir², ¿y vosotros sereis como inocentes y privilegiados? no sereis privilegiados: porque voy yo á llamar la espada sobre todos los habitantes de la tierra, dice el Señor de los egércitos.

30 Y tú les profetizarás á ellos todas estas palabras, y les dirás: El Señor rugirá³ desde lo alto, y desde su santa morada dará su voz: rugirá fuertemente sobre su hermosura⁴: cancion⁵ como de pisadores⁶ será cantada contra todos los moradores de la tierra⁷.

31 Llegó el sonido⁸ hasta los estremos de la tierra: porque el Señor entra en juicio con las gentes: él mismo es el juzgado con toda carne⁹. A espada entregué á los impíos, dice el Señor.

32 Esto dice el Señor de los

ta de los caldeos, alentandose unos á otros á saquear y ejecutar toda suerte de hostilidades contra el pueblo de Judá, á semejanza de los cantares, que cantan los remeros, y pisadores de uva, ú otros trabajadores, para animarse mutuamente á proseguir alegremente sus tareas.

6 Pisadores de uva, que pisan en los lagares.

7 Se entiende de la *tierra* de Judá.

8 El sonido de las armas; ó el estruendo de este estrago.

9 Permite Dios á los hombres, que examinen y juzguen, si semejantes castigos son debidos ó no á tales y tan grandes delitos. **TIRINO.** Dios con admirable bondad se sujeta al juicio de los hombres, como en *Isaías* i. 18. y xliii. 26. **MARTINI.**

* I. Petri. iv. 17.

† Joel iii. 16. Amos i. 2.

tuum: Ecce afflictio egredietur de gente in gentem: et turbo magnus egredietur à summitatibus terræ.

33 Et erunt interfecti Domini in die illa à summo terræ usque ad summum ejus: non plangentur, et non colligentur, neque sepelientur: in sterquilinum super faciem terræ jacebunt.

34 Ululate pastores, et clamate: et aspergite vos cinere optimates gregis: quia completi sunt dies vestri, ut interficiamini: et dissipationes vestræ, et cadetis quasi vasa pretiosa.

25 Et peribit fuga à pastoribus, et salvatio ab optimatibus gregis.

36 Vox clamoris pastorum, et ululatus optimatum gregis: quia vastavit Dominus pascua eorum.

37 Et conticuerunt arva pacis à facie iræ furoris Domini.

38 Dereliquit quasi leo umbra-culum suum, quia facta est terra eorum in desolationem à facie iræ columbæ, et à facie iræ furoris Domini.

1 El ejército de los caldeos, el cual subyugó un gran número de naciones belicosas ántes de arruinar á Jerusalem.

2 De tierras y regiones distantes.

3 Por la espada de los caldeos.

4 Véase arriba cap. xvi. 4. 6.

5 Reyes, príncipes y magnates.

6 Son cumplidas: sereis dispersos y destruidos: os soltaré de mi mano, y como vaso de cristal caereis en tierra, y os quebraréis en menudos pedazos.

7 Y no podrán huir ni escapar, aunque quieran.

8 Se oirán las voces y los alaridos.

9 Y se vestirán de luto y de tristeza:

egércitos: He aquí que saldrá la aflicción¹ de gente en gente; y grande torbellino saldrá de las estremidades de la tierra².

33 Y los que el Señor matará³ en aquel día desde un cabo de la tierra hasta el otro, no serán plañidos⁴, ni recogidos, ni enterrados: yacerán para muladar en la superficie de la tierra.

34 Aullad, pastores⁵, y clamad, y polvoreaos de ceniza, mayores de la grey: porque para ser muertos, cumplidos son vuestros días; y vuestras disipaciones⁶, y caereis como vasos preciosos.

35 Y no tendrán escape⁷ los pastores, ni salvamento los mayores de la grey.

36 Voz de la grita de los pastores⁸, y aullido de los mayores de la grey: porque destruyó el Señor á los pastos de ellos.

37 Y callaron los campos de paz⁹ á vista de la ira del furor del Señor.

38 Dejó como leon su guarida¹⁰, porque en yermo fué convertida la tierra de ellos á vista de la ira de la paloma¹¹, y á vista de la ira del furor del Señor.

dejarán de producir sus frutos vuestros campos, que ántes eran tan fértiles y amenos, porque no habrá quien los cultive.

10 Así como cuando un leon está en su guarida, ninguno se atreve á acercarse á ella; pero si sale y se aleja, todos entran y la destruyen sin el menor temor: del mismo modo Dios, que habia defendido su templo con su terrible presencia, JOEL iii. 16. Amós i. 2., ausentándose de él, lo abandonará; y entónces entrarán los caldeos á destruirlo, saquearlo y entregarlo á las llamas.

11 S. GERÓNIMO bajo este nombre entiendo á los caldeos, porque en opinion de

CAPITULO XXVI.

Manda Dios á Jeremías, que intime al pueblo la ruina del templo y de Jerusalem, para moverle á penitencia. Echan mano de él, y le hacen varios cargos. Satisface á todos. Le absuelven los principes; y Ahican lo sostiene, é impide que le quiten la vida.

IN principio regni Joakim filii Josiæ regis Juda, factum est verbum istud à Domino, dicens:

2 Hæc dicit Dominus: Sta in atrio domûs Domini, et loquêris ad omnes civitates Juda, de quibus veniunt ut adorent in domo Domini, universos sermones, quos ego mandavi tibi ut loquaris ad eos: noli subtrahere verbum,

3 Si fortè audiant et convertantur unusquisque à via sua mala: et pœniteat me mali quod cogito facere eis propter malitiam studiorum eorum.

4 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus: Si non audieritis me ut ambuletis in lege mea, quam dedi vobis,

5 Ut audiat sermone servorum meorum prophetarum, quos ego misi ad vos de nocte consurgens, et dirigens, et non audistis:

6 Dabo * domum istam sicut Silo, et urbem hanc dabo in ma-

EN el principio del reinado de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, hubo del Señor esta palabra ¹ diciendo:

2 Esto dice el Señor: Ponte en el patio de la casa del Señor, y hablarás á todas las ciudades de Judá, de las que vienen á adorar en la casa del Señor, todas las palabras que yo te he mandado, que les hables á ellos: no omitas ² una sola palabra,

3 Por si acaso oyen, y se convierten cada uno de su mal camino ³; y yo me arrepiento del mal, que medito hacerles por la malicia de sus intentos.

4 Y les dirás: Esto dice el Señor: Si no me oyereis para andar en mi ley, que os dí,

5 Para oír las palabras de mis siervos los profetas, que yō os envié madrugando, y dirigiéndolos, y no los oísteis:

6 Yo trataré esta casa como á Silo ⁴; y á esta ciudad la entrega-

muchos, en sus estandartes llevaban la figura de la paloma, como los romanos la del águila. S. GREGORIO: la ira de la paloma es la ira de Dios, porque siempre castiga con mansedumbre y amor.

1 A Jeremías. Esta profecía es del primer año del reinado de Joakim: la del capítulo precedente del año cuarto del mismo rey; y así esta es anterior el intervalo de tres años. De este lugar y de otros muchos coligen y afirman los intérpretes doctos, que no se guarda el orden de los tiempos en la coleccion de las profecías, que tenemos en este libro.

2 FERRAR.: *no mengües palabra.*

3 La presciencia divina ó prevision de Dios, no quita el libre alvedrío, que tiene el hombre para hacer el bien ó el mal. *Está en poder nuestro el hacer una cosa ó no hacerla; con tal que cualquier obra buena, que nosotros queramos, deseemos, ó hagamos, se atribuya á la gracia de Dios, el cual, segun el apóstol, nos da el querer y el obrar.* S. GERÓNIMO.

4 Destruiré esta casa, ó el templo, como destruí á Silo, y haré que sea la execracion de todo el mundo.

* 1. Regum iv. 2. 10. Supr. vii. 12.

ledictionem cunctis gentibus terræ.

7 Et audierunt sacerdotes, et prophetæ, et omnis populus, Jeremiam loquentem verba hæc in domo Domini.

8 Cùmque complisset Jeremias loquens omnia, quæ præceperat ei Dominus ut loqueretur ad universum populum, apprehenderunt eum sacerdotes, et prophetæ, et omnis populus dicens: Morte moriatur.

9 ¿Quare prophetavit in nomine Domini, dicens: Sicut Silo erit domus hæc: et urbs ista desolabitur, eò quòd non sit habitator? Et congregatus est omnis populus adversus Jeremiam in domo Domini.

10 Et audierunt principes Juda verba hæc: et ascenderunt de domo regis in domum Domini, et sederunt in introitu portæ domus Domini novæ.

11 Et locuti sunt sacerdotes et prophetæ ad principes, et ad omnem populum, dicentes: Judi-

1 Y los profetas falsos, como se espresa en los LXX. ó tambien, los doctores de la ley. En este versículo se dice, que todo el pueblo gritó contra Jeremías pidiendo su muerte; y en el v. 16., que le declaró inocente diciendo que no era reo de muerte. El pueblo al principio viendo á los sacerdotes echar mano de Jeremías, y condenarle como á un blasfemo, alzó el grito contra él, sin atender á otra cosa, ni examinar su causa; pero luego que le oyó hablar, y defenderse con tanta mansedumbre, mudó de parecer y le absolvió, declarándole inocente. O tambien se puede decir, que no todo lo que universalmente se afirma en las Escrituras, se ha

ré en maldicion á todas las naciones de la tierra.

7 Y los sacerdotes, y los profetas, y todo el pueblo oyéron que Jeremías hablaba estas palabras en la casa del Señor.

8 Y cuando hubo Jeremías acabado de hablar todas las cosas, que le habia mandado el Señor que dijese á todo el pueblo, le prendiéron los sacerdotes, y los profetas¹, y todo el pueblo, diciendo: Muera sin remedio.

9 ¿Por qué ha profetizado² en el nombre del Señor, diciendo: Así será esta casa como Silo; y esta ciudad será desolada, porque no habrá quien la habite? Y se congregó todo el pueblo contra Jeremías en la casa del Señor.

10 Y oyéron los príncipes de Judá estas palabras; y subiéron de la casa del rey á la casa del Señor, y sentáronse á la entrada de la puerta nueva³ de la casa del Señor.

11 Y habláron los sacerdotes y los profetas á los príncipes, y á todo el pueblo, diciendo: Senten-

de entender siempre de todos sin escepcion, sino de muchos, ó de la mayor parte. A este modo se dice: todo el mundo sigue la vanidad: se va tras el vicio, &c. II. *Timoth. iv.*

2 ¡A qué fin nos viene aquí Jeremías á vender sus sueños, fingiendo que son oráculos del Señor, que le han sido revelados?

3 En este sitio estaban aquellos tribunales, en donde se conocian y juzgaban todas las causas, que pertenecian á la religion. Esta puerta fué hecha, ó segun otros, reedificada par Joatan. IV. *Reg. xv. 35.*

cium mortis est viro huic: quia prophetavit adversus civitatem istam, sicut audistis auribus vestris.

12 Et ait Jeremias ad omnes principes, et ad universum populum, dicens: Dominus misit me * ut prophetarem ad domum istam, et ad civitatem hanc omnia verba quæ audistis.

13 Nunc † ergo bonas facite vias vestras, et studia vestra, et audite vocem Domini Dei vestri: et pœnitebit Dominum mali, quod locutus est adversum vos.

14 Ego autem ecce in manibus vestris sum: facite mihi quod bonum et rectum est in oculis vestris:

15 Verumtamen scitote et cognoscite quòd si occideritis me, sanguinem innocentem tradetis contra vosmetipsos, et contra civitatem istam, et habitatores ejus. In veritate enim misit me Dominus ad vos, ut loquerer in auribus vestris omnia verba hæc.

16 Et dixerunt principes, et omnis populus ad sacerdotes et ad prophetas: Non est viro huic judi-

cia de muerte tiene este hombre¹: porque ha profetizado contra esta ciudad, como lo habeis oído con vuestras orejas.

12 Y habló Jeremías á todos los príncipes, y á todo el pueblo, diciendo: El Señor me envió para que profetizase contra esta casa², y contra esta ciudad todas las palabras, que habeis oído.

13 Pues ahora abonad vuestros caminos³, y vuestros afectos, y oid la voz del Señor vuestro Dios; y se arrepentirá⁴ el Señor del mal, que ha pronunciado contra vosotros.

14 Y yo vedme aquí en vuestras manos estoy: haced de mí lo que es bueno y recto en vuestros ojos⁵:

15 Pero sabed, y tened entendido, que si me matareis, hareis traicion⁶ á una sangre inocente contra vosotros mismos, y contra esta ciudad, y sus habitantes. Porque en verdad el Señor me envió á vosotros, para que hablase en vuestras orejas todas estas palabras.

16 Y dijéron los príncipes, y todo el pueblo á los sacerdotes, y á los profetas: No tiene sentencia

1 En pena de muerte ha incurrido este hombre por lo que ha dicho.

2 Esta casa del Señor, ó templo.

3 FERRAR.: *beneficiad vuestras carreras*.

4 Habla el Señor con los hombres, acomodándose á su language. Dios nunca muda sus designios, ni retracta sus consejos: *muda las obras, no muda los designios*, dijo S. AGUSTIN. Si los judíos se hubieran convertido á Dios, haciendo penitencia de sus culpas, no les hubiera enviado aquellos castigos, que fulmina contra ellos.

* *Supra* xxv. 13.

5 En todo esto representaba Jeremías muy al vivo á Jesu-Cristo condenado en los tribunales, donde se oyó gritar y decir: *reo es de muerte*; sin embargo de ser la misma inocencia, y lleno siempre de mansedumbre.

6 Os cargaréis, sereis reos delante de Dios de mi sangre inocente, que pedirá venganza contra vosotros. Se ve en esta respuesta de Jeremías una extraordinaria fortaleza acompañada de la mayor dulzura y mansedumbre, propia de la caridad.

† *Ibid.* vii. 3.

cium mortis: quia in nomine Domini Dei nostri locutus est ad nos.

17 Surrexerunt ergo viri de senioribus terræ: et dixerunt ad omnem cœtum populi, loquentes:

18 Micheas de Morasthi fuit propheta in diebus Ezechiaë regis Juda, et ait ad omnem populum Juda, dicens: Hæc dicit Dominus exercituum: Sion * quasi ager arabitur: et Jerusalem in acerbum lapidum erit: et mons domûs in excelsa silvarum.

19 ¿Numquid morte condemnavit eum Ezechias rex Juda, et omnis Juda? ¿numquid non timuerunt Dominum, et deprecati sunt faciem Domini: et pœnituit Dominum mali, quod locutus fuerat adversum eos? Itaque nos facimus malum grande contra animas nostras.

20 Fuit quoque vir prophetans in nomine Domini, Urias filius Semei de Cariathiarim: et propheta-

de muerte este hombre: porque en el nombre del Señor Dios nuestro nos ha hablado.

17 Levantáronse pues algunos de los ancianos de la tierra; y hablaron á toda la junta del pueblo, diciendo:

18 Michêas de Morasthi¹ fué profeta en los dias de Ezechías rey de Judá, y habló á todo el pueblo de Judá, diciendo: Esto dice el Señor de los egércitos: Sion será arada como un campo; y Jerusalem será un monton de piedras; y el monte² de la casa será alturas de selvas.

19 ¿Por ventura le condenó á muerte Ezechías rey de Judá, y todo Judá? ¿por ventura no temieron al Señor, y rogáron en la presencia del Señor; y se arrepintió³ el Señor del mal, que habia hablado contra ellos? Y así nosotros hacemos un grande mal contra nuestras almas.

20 Hubo tambien un varon⁴, que profetizaba en el nombre del Señor, Urías hijo de Semei de Ca-

1 Uno de los profetas menores, cuyas profecías tenemos en la santa Biblia: vivió ciento y cincuenta años ántes.

2 Y el monte Mória en donde estaba el templo, será convertido en un bosque espinoso y sombrío. MIQUEAS iii. 12.

3 La amenaza del Señor no tuvo efecto, porque se convirtieron á él.

4 Algunos ponen estas palabras en boca de los sacerdotes, que acusaban á Jeremías alegando un ejemplo contrario al que en defensa suya habian producido los príncipes ó jueces. Otros lo esponen como continuacion de la apología que hacian los jueces de Jeremías, en este sentido: Miqueas en tiempo de Ezequías profetizó en el nombre del Señor contra Jerusalem

y contra el templo; y el pueblo entónces, léjos de moverse contra el profeta, se aprovechó de su aviso, se arrepintió de sus pecados, se convirtió al Señor, y por este medio se libró del mal que le amenazaba. Despues en tiempo de Joakin, Urías del mismo modo que Miqueas y que Jeremías al presente, profetizó tambien contra Jerusalem y contra el templo; pero Joakin le hizo buscar y matar inhumanamente. Pues ahora bien: ¿hemos de imitar la impiedad y crueldad de Joakin, ó la piedad y religion de Ezequías? Véase TEODORETO. No nos han quedado escritos de Urías, como ni de otros profetas del Señor. *Cariatiarin* estaba en la tribu de Judá. JOSUÉ xv. 9.

* Mich. iii. 12.

vit adversùs civitatem istam, et adversùs terram hanc juxta omnia verba Jeremiæ.

21 Et audivit rex Joakim, et omnes potentes, et principes ejus verba hæc: et quæsit rex interficere eum. Et audivit Urias, et timuit, fugitque, et ingressus est Ægyptum.

22 Et misit rex Joakim viros in Ægyptum, Elnatham filium Achobor, et viros cum eo in Ægyptum.

23 Et eduxerunt Uriam de Ægypto: et adduxerunt eum ad regem Joakim, et percussit eum gladio: et projecit cadaver ejus in sepulchris vulgi ignobilis.

24 Igitur manus Ahicam filii Saphan fuit cum Jeremia, ut non traderetur in manus populi, et interficerent eum.

riathiarim; y profetizó contra esta ciudad, y contra esta tierra, segun todas las palabras de Jeremías.

21 Y el rey Joakim, y todos los magnates, y los príncipes de él oyéron estas palabras; y el rey le quiso matar. Y lo oyó Urías, y temió, y huyó, y se metió en Egipto.

22 Y envió el rey Joakim hombres á Egipto, á Elnathan hijo de Achôbor, y hombres con él á Egipto.

23 Y sacáron á Urías de Egipto; y le trajéron ante el rey Joakim, y le hirió con espada; y arrojó su cadáver en los sepulcros del bajo vulgo.

24 La mano pues de Ahicam hijo de Saphan fué con Jeremías, para que no fuese entregado en manos del pueblo, y le matasen.

CAPITULO XXVII.

El Señor manda á Jeremías, que por cierta señal declare, que la voluntad de Dios era, que la Judea y otras provincias vecinas fuesen sujetas á los caldeos, exhortando á todos que se entregasen espontáneamente, y principalmente al rey Sedecías y á los sacerdotes; y á que no diesen crédito á los vanos pronósticos de los falsos profetas.

IN principio regni Joakim filii Josiæ regis Juda, factum est verbum istud ad Jeremiam à Domino, dicens:

2 Hæc dicit Dominus ad me: Fac tibi vincula, et catenas: et pones eas in collo tuo.

1 Ahican se declaró en su defensa, y viendo la injusticia de los sacerdotes, estorbó que el pueblo pusiese en él las manos y le apedrease como á blasfemo. Ahican fué de grande consideracion en el reinado de Josías, iv. Reg. xxv. 2. Hijo de este fué Godolias, grande amigo de Jeremías, que despues quedó por gobernador en la Judea, nombrado por el general Nabuzardan para el mando de esta provincia.

EN el principio del reinado de Joakim hijo de Josías rey de Judá, fué del Señor esta palabra á Jeremías, diciendo:

2 Esto me dice el Señor: Hazte unas ataduras^a, y cadenas; y las pondrás en tu cuello.

Cap. xxxix. 14. xl. 6. &c.

2 Estas ataduras, que eran cordeles, y las cadenas, que eran de madera, de la hechura de un horcajo, ú horcate las llevó Jeremías al cuello, aunque no de continuo, por espacio de catorce años, desde el principio del reinado de Joakin hasta el año cuarto de Sedecías, en que le mandó Dios, que las enviase no solo á Sedecías, sino tambien á los reyes de Edon, de Moab, de

3 Et mittes eas ad regem Edom, et ad regem Moab, et ad regem filiorum Ammon, et ad regem Tyri, et ad regem Sidonis: in manu nuntiorum, qui venerunt Jerusalem ad Sedeciam regem Juda.

4 Et præcipies eis ut ad dominos suos loquantur: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Hæc dicetis ad dominos vestros:

5 Ego feci terram, et homines, et jumenta, quæ sunt super faciem terræ, in fortitudine mea magna, et in brachio meo extento: et dedi eam ei, qui placuit in oculis meis.

6 Et nunc itaque ego dedi omnes terras istas in manu Nabuchodonosor regis Babylonis servi mei: insuper et bestias agri dedi ei, ut serviant illi.

7 Et servient ei omnes gentes, et filio ejus, et filio filii ejus: donec veniat tempus terræ ejus et ipsius: et servient ei gentes multæ, et reges magni.

8 Gens autem et regnum, quod non servierit Nabuchodonosor regi Babylonis, et quicumque non

Ammon, de Tiro, y de Sidon, por mano de sus enviados, cuando viniéron á Jerusalem á concertar con Sedecías un tratado de alianza, con el designio que todos, unidas las fuerzas, procurasen de mano armada sacudir el yugo insoportable de los caldeos. TIRINO.

1 A quien quise, á quien me cayó en gracia.

2 Ejecutor de mi justicia. Cap. xxv.

9. No se infiere de este lugar, que Nabuchodonosor tuvo un justo título para apoderarse de aquella tierra; sino que sin la voluntad del Señor nunca hubiera podido hacerse dueño de ella.

3 Y las enviarás al rey de Edom, y al rey de Moab, y al rey de los hijos de Ammon, y al rey de Tiro, y al rey de Sidon: por mano de los mensajeros, que viniéron á Jerusalem á Sedecías rey de Judá.

4 Y les encargarás, que digan á sus amos: Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Esto direis á vuestros amos:

5 Yo hice la tierra, y los hombres, y las caballerías, que están en la superficie de la tierra, con mi grande poder, y con mi brazo estendido; y la dí á aquel, que agradó¹ en mis ojos.

6 Y así yo he puesto ahora todas estas tierras en mano de Nabuchodonosor rey de Babilonia mi siervo²: ademas le he dado tambien las bestias del campo³, para que le sirvan.

7 Y le servirán todas las naciones⁴ á él, y á su hijo⁵, y al hijo de su hijo: hasta que venga el tiempo de su tierra⁶ y de él mismo; y le servirán muchas naciones⁷, y reyes grandes.

8 Mas la gente y el reino, que no sirviere á Nabuchodonosor rey de Babilonia, y cualquiera que no

3 Porque quedando sujeto el hombre, lo queda tambien todo aquello que depende del mismo hombre.

4 Muchas: como se dice al fin de este versículo.

5 Evilmerodac: y al hijo de su hijo, Baltasar, con cuya muerte quedó destruido el reino de Babilonia; y entró Ciro, que era extranjero, á ocupar aquel imperio de los asirios. S. GERÓNIMO.

6 De su ruina: queriendo Dios impedir con esta declaracion, que no se creyese que duraria para siempre el reino de Nabuchodonosor y de su linage.

7 Le estarán sometidas á aquel rey.

curvaverit collum suum sub iugo regis Babylonis: in gladio, et in fame, et in peste visitabo super gentem illam, ait Dominus: donec consumam eos in manu ejus.

9 Vos * ergo nolite audire prophetas vestros, et divinos, et somniatores, et augures, et maleficos, qui dicunt vobis: Non servietis regi Babylonis.

10 Quia mendacium prophetant vobis: ut longè vos faciant de terra vestra, et ejiciant vos, et pereant.

11 Porrò gens, quæ subjecerit cervicem suam sub iugo regis Babylonis, et servierit ei; dimittam eam in terra sua, dicit Dominus: et colet eam, et habitabit in ea.

12 Et ad Sedeciam regem Juda locutus sum secundùm omnia verba hæc, dicens: Subjicite colla vestra sub iugo regis Babylonis, et servite ei, et populo ejus, et vivetis.

13 Quare moriemini tu et populus tuus gladio, et fame, et peste, sicut locutus est Dominus ad gentem, quæ servire noluerit regi Babylonis?

14 Nolite audire verba prophetarum dicentium vobis: Non servietis regi Babylonis: quia mendacium ipsi loquuntur vobis.

15 Quia † non misi eos, ait Dominus: et ipsi prophetant in nomine meo mendaciter: ut ejiciant

encorvare su cuello bajo del yugo del rey de Babilonia: visitaré aquel pueblo, dice el Señor, con cuchillo, y con hambre, y con peste: hasta que yo los consuma por su mano.

9 Vosotros pues no queráis dar oídos á vuestros profetas, y adivinos, y soñadores, y agoreros, y hechiceros, que os dicen: No servireis al rey de Babilonia.

10 Porque mentira os profetizan: para que os alejen ¹ de vuestra tierra, y os echen fuera, y perezcáis.

11 Mas á aquella nacion, que sometiere su cerviz al yugo del rey de Babilonia, y le sirviere, yo la dejaré en su tierra, dice el Señor; y la cultivará, y habitará en ella.

12 Y á Sedecías rey de Judá he hablado conforme á todas estas palabras, diciendo: Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servidle á él, y á su pueblo, y vivireis ².

13 ¿Por qué causa morireis tú y tu pueblo á espada, y de hambre, y de peste, como ha hablado el Señor á la nacion, que no quisiere servir al rey de Babilonia?

14 No queráis dar oídos á las palabras de los profetas, que os dicen: No servireis al rey de Babilonia: porque ellos os hablan mentira.

15 Pues yo no los he enviado, dice el Señor; y ellos profetizan en mi nombre mentirosamente:

1 Os persuadirán con sus vanas promesas, que resistais á los caldeos; y esta resistencia os costará mucho, porque á lo ménos os echarán léjos de vuestra tierra.

2 Y no recibireis daño. Es hebraismo.

* *Supra* xxiii. 16. *Infra* xxix. 8.

† *Supra* xiv. 14. et xxiii. 21. *Infra* xxix. 9.

vos, et pereatis tam vos, quàm prophetæ, qui vaticinantur vobis.

16 Et ad sacerdotes, et ad populum istum locutus sum, dicens: Hæc dicit Dominus: Nolite audire verba prophetarum vestrorum, qui prophetant vobis, dicentes: Ecce vasa Domini revertentur de Babylone nunc citò, mendacium enim prophetant vobis.

17 Nolite ergo audire eos, sed servite regi Babylonis, ut vivatis. ¿Quare datur hæc civitas in solitudinem?

18 Et si prophetæ sunt, et est verbum Domini in eis: occurrant Domino exercituum, ut non veniant vasa, quæ derelicta fuerant in domo Domini, et in domo regis Juda, et in Jerusalem, in Babylonem.

19 Quia hæc dicit Dominus exercituum * ad columnas, et ad mare, et ad bases, et ad reliqua vasorum, quæ remanserunt in civitate hac:

20 Quæ non tulit Nabuchodonosor rex Babylonis, cum transferret Jechoniam filium Joakim regem Juda de Jerusalem in Babylonem, et omnes optimates Juda et Jerusalem.

1 Habla Jeremías de los muebles, y todo lo que servia para el culto, y sagrado ministerio, que transportó Nabucodonosor á Babilonia juntamente con el rey Joakim. *iv. Reg. xxiv. 13.*

2 Porque no serán restituidos, sino después de los setenta años de cautiverio.

3 ¿Por qué ha de quedar desierta esta ciudad, como quedará, si estais tercos en

para que os echen fuera, y perezcais tanto vosotros, como los profetas, que os profetizan.

16 Y á los sacerdotes, y á ese pueblo he hablado, diciendo: Esto dice el Señor: No queráis dar oídos á las palabras de vuestros profetas, que os profetizan, diciendo: He aquí que los vasos del Señor¹ volverán de Babilonia ahora presto, porque mentira os profetizan².

17 No queráis pues darles oídos, mas servid al rey de Babilonia, para que vivais. ¿Por qué ha de quedar desierta³ esta ciudad?

18 Y si son profetas⁴, y está en ellos la palabra del Señor: recurran al Señor de los egércitos, para que los vasos, que quedaron en la casa del Señor, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem, no vayan á Babilonia.

19 Porque esto dice el Señor de los egércitos á las columnas⁵, y al mar, y á las basas, y á los otros vasos, que quedaron en esta ciudad:

20 Que Nabuchôdonosor rey de Babilonia no llevó de Jerusalem á Babilonia, cuando transportó á Jechônías hijo de Joakim rey de Judá, y á todos los magnates de Judá, y de Jerusalem.

vuestra obstinacion é incredulidad?

4 Y si son profetas verdaderos, ó del Señor. *Del rey*, del palacio del rey, y de otras muchas casas magníficas, que habia en la ciudad de Jerusalem.

5 Sobre, ó acerca de las columnas, y del mar de bronce, y demas vasos destinados para el uso y servicio del templo, y para la magestad del culto del Señor.

* *iv. Regum xxv. 13.*

21 Quia hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël ad vasa, quæ derelicta sunt in domo Domini, et in domo regis Juda et Jerusalem:

22 In Babylonem transferentur, et ibi erunt usque ad diem visitationis suæ, dicit Dominus: et afferri faciam ea, et restitui in loco isto.

21 Porque esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel, á los vasos, que fuéron dejados en la casa del Señor, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem:

22 A Babilonia serán transportados, y allí estarán hasta el día 'de su visitacion', dice el Señor; y los haré traer, y restituir á este lugar.

CAPITULO XXVIII.

Hananías profetiza falsamente lo contrario que Jeremías; y aunque este le reprende y arguye, esto no obstante persiste en su falsedad. Por lo cual el Señor manda á Jeremías, que confirme de nuevo, y agrave los vaticinios de sus juicios, y que anuncie la muerte á Hananías, que acaeció no mucho tiempo despues.

ET factum est in anno illo, in principio regni Sedeciae regis Juda, in anno quarto, in mense quinto, dixit ad me Hananias filius Azur propheta de Gabaon, in domo Domini coram sacerdotibus et omni populo, dicens:

Y ACONTECIÓ en aquel año², en el principio del reinado de Sedecías rey de Judá, en el cuarto año, en el quinto mes, me habló á mí Hananías hijo de Azur profeta de Gabaon, en la casa del Señor, delante de los sacerdotes, y de todo el pueblo, diciendo:

1 En el día, que yo los sacaré de la servidumbre de los caldeos por mano de Ciro y de Darío, y haré, que sean restituidos á mi templo. 1. ESDRAS VI. 5.

2 Que era el primero, ó el principio del reinado de Sedecías, y el cuarto de la semana sabática, ó de reposo. Lev. xxv. 2. Deut. xv. 1. En este capítulo oye el pueblo hablar á dos profetas, y afirmar el uno lo que el otro contradice. ¿A cuál pues ha de creer, ó á cuál de los dos ha de tener por verdadero? ¿O cuáles son las señales por donde se han de distinguir los verdaderos de los falsos? Son varias las que se dan en las Escrituras, y nosotros indicáremos aquí las principales. Si el vaticinio no tiene efecto, el profeta es falso; porque el del verdadero se cumple. El profeta verdadero inculca el culto del verdadero Dios, su santo temor, reprende los vicios, y sin respeto á personas exhorta al arrepentimiento y conversión; amenaza con los juicios de Dios; y con su vida, y buen ejemplo da claramente á entender,

que Dios habla por su boca. Al contrario el profeta falso halaga, y lisongea las pasiones, fomenta la hipocresía, no se cuida de la enmienda de los vicios, y no se oyen en su boca sino oráculos, que anuncian felicidad y buen suceso. Por todas estas notas, y por la série de este capítulo se puede conocer cuál de los dos era el verdadero. Alguna vez permite el Señor, que se cumplan los anuncios de los falsos profetas; porque como se dice en el Deut. 13., Dios algunas veces prueba á su pueblo de este modo, para que se vea si le ama ó no. En el número de falsos profetas se pueden poner los hereges de estos últimos tiempos, los cuales al paso que prometen una entera seguridad de la salud eterna, condenan los ayunos, desprecian las obras de penitencia, desechan como una cosa imposible el estado de virginidad, y de perpetua continencia; y el camino, que Jesu-Cristo dijo que era estrecho, le hacen por todos lados muy ancho y acomodado.

2 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Contrivi jugum regis Babylonis.

3 Adhuc duo anni dierum, et ego referri faciam ad locum istum omnia vasa domûs Domini, quæ tulit Nabuchodonosor rex Babylonis de loco isto, et transtulit ea in Babylonem.

4 Et Jechoniam filium Joakim regem Juda, et omnem transmigrationem Juda, qui ingressi sunt in Babylonem, ego convertam ad locum istum, ait Dominus: contegram enim jugum regis Babylonis.

5 Et dixit Jeremias propheta, ad Hananiam prophetam in oculis sacerdotum, et in oculis omnis populi, qui stabat in domo Domini.

6 Et ait Jeremias propheta: Amen, sic faciat Dominus: suscitet Dominus verba tua, quæ prophetasti: ut referantur vasa in domum Domini, et omnis transmigratione de Babylone ad locum istum.

7 Verumtamen audi verbum hoc, quod ego loquor in auribus tuis, et in auribus universi populi:

8 Prophetæ, qui fuerunt ante me et ante te ab initio, et prophetaverunt super terras multas, et super regna magna de prælio, et de afflictione, et de fame.

9 Propheta, qui vaticinatus est

1 Y todos los judíos, que han sido transportados en cautiverio á Babilonia.

2 Como si dijera: ojalá, que así fuese y que el Señor diese vida y efecto á tus palabras; mas él ha resuelto lo contrario.

3 *Los profetas*, que nos precedieron, y

2 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Quebré el yugo del rey de Babilonia.

3 Despues de dos años de dias, yo haré restituir á este lugar todos los vasos de la casa del Señor, que tomó de este lugar Nabuchôdonosor rey de Babilonia, y los transportó á Babilonia.

4 Y yo haré volver á este lugar á Jechônías hijo de Joakim rey de Judá, y todos los de la transmigration¹ de Judá, que entraron en Babilonia, dice el Señor: porque quebraré el yugo del rey de Babilonia.

5 Y dijo Jeremías profeta á Hananías profeta á vista de los sacerdotes, y á vista de todo el pueblo, que estaba en la casa del Señor.

6 Y dijo Jeremías profeta: Amen, así lo haga el Señor²: despierte el Señor las palabras, que tú profetizaste: que sean restituidos los vasos á la casa del Señor, y toda la transmigration de Babilonia á este lugar.

7 Pero escucha esta palabra, que yo hablo en tus orejas, y en las orejas de todo el pueblo:

8 Los profetas, que fuéron ántes que yo, y ántes que tú desde el principio, profetizaron tambien ellos á muchas tierras, y á grandes reinos, guerra, y afliccion, y hambre³.

9 El profeta, que profetizó paz:

~
y vaticinaron sucesos prósperos ó adversos, fuéron reconocidos por verdaderos, ó por falsos, si se cumplia ó no aquello, que profetizaban. Y así el suceso hará ver, que es falso lo que tú ahora nos vaticinas, porque no se cumplirá.

pacem: cùm venerit verbum ejus, sciatur propheta, quem misit Dominus in veritate.

10 Et tulit Hananias propheta catenam de collo Jeremiæ prophetæ, et confregit eam.

11 Et ait Hananias in conspectu omnis populi, dicens: Hæc dicit Dominus: Sic confringam jugum Nabuchodonosor regis Babylonis post duos annos dierum de collo omnium gentium.

12 Et abiit Jeremias propheta in viam suam. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, postquam confregit Hananias propheta catenam de collo Jeremiæ prophetæ, dicens:

13 Vade, et dices Hananiæ: Hæc dicit Dominus: Catenas ligneas contrivisti: et facies pro eis catenas ferreas.

14 Quia hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Jugum ferreum posui super collum cunctarum gentium istarum, ut serviant Nabuchodonosor regi Babylonis, et servient ei: insuper et bestias terræ dedi ei.

15 Et dixit Jeremias propheta ad Hananiam prophetam: Audi Hanania: non misit te Dominus, et tu confidere fecisti populum istum in mendacio.

16 Idcirco hæc dicit Dominus: Ecce ego mittam te à facie terræ: hoc annò morieris: adversum e-

quando se cumpliere su palabra, se sabrá que es profeta, que en verdad envió el Señor.

10 Y quitó Hananías profeta la cadena del cuello de Jeremías profeta, y la quebró.

11 Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Esto dice el Señor: Así quebraré el yugo de Nabuchôdonosor rey de Babilonia despues de dos años de dias, del cuello de todas las naciones¹.

12 Y fuese Jeremías profeta á su camino². Y vino palabra del Señor á Jeremías despues que Hananías profeta quebró la cadena del cuello del profeta Jeremías, diciendo:

13 Anda, y dí á Hananías: Esto dice el Señor: Quebraste unas cadenas de madera³, mas en vez de ellas harás cadenas de hierro.

14 Porque esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Yugo de hierro he puesto sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan á Nabuchôdonosor rey de Babilonia, y le servirán; y ademas le he dado las bestias del campo.

15 Y dijo Jeremías profeta á Hananías profeta: Oye Hananías: no te ha enviado el Señor, y tú has hecho á este pueblo confiar en una mentira.

16 Por tanto esto dice el Señor: He aquí que yo te despa- charé de la tierra⁴: este año mo-

1 Contra las cuales has profetizado.

2 A entender en sus negocios.

3 Padecerán mayores males y calamidades, que los que yo les habia anunciado. Tú disuades al pueblo, para que no

reciba un yugo suave entregándose á los caldeos; y lo que sacarás de aquí serán cárceles, desolacion y mortandad, que tendrán que sufrir los mismos que engañas.

4 Te quitaré de este mundo, morirás.

nim Dominum locutus es.

17 Et mortuus est Hananias propheta in anno illo, mense septimo.

rirás: porque has hablado contra el Señor.

17 Y murió Hananías el profeta aquel año, en el séptimo mes¹.

CAPITULO XXIX.

Carta de Jeremías á los cautivos de Babilonia exhortándolos á la paciencia. Les promete la libertad en el término, que Dios habia señalado: confirma la universal desolacion del pueblo, que habia quedado en la Judea; y pronuncia terribles amenazas contra Acab y Sedecias, falsos profetas, y contra Semeias, que desde Babilonia le habia calumniado con cartas.

ET hæc sunt verba libri, quem misit Jeremias propheta de Jerusalem ad reliquias seniorum transmigrationis, et ad sacerdotes, et ad prophetas, et ad omnem populum, quem traduxerat Nabuchodonosor de Jerusalem in Babylonem:

2 Postquam egressus est Jechonias rex, et domina, et eunuchi, et principes Juda, et Jerusalem, et faber, et inclusor de Jerusalem:

3 In manu Elasa filii Saphan, et Gamariæ filii Helciæ, quos misit Sedecias rex Juda ad Nabuchodonosor regem Babylonis in Babylonem, dicens:

1 Este año era el cuarto sabático, que comenzaba por el septiembre; y así murió dos meses despues de esta prediccion (arriba v. 1.) en el mes de marzo por justo juicio de Dios; queriendo que al término de dos años, que él habia señalado para el cumplimiento de su falso vaticinio, correspondiesen dos meses, contándose un mes por un año para abreviar el castigo.

2 De la carta. La palabra hebrea, סֵפֶר, *sépher*, significa libro, carta ó escritura en general. Se cree, que esta carta fué escrita á los principios del reinado de Sedecias.

Y ESTAS son las palabras del libro², que envió el profeta Jeremías desde Jerusalem á los que quedáron de los ancianos de la transmigracion, y á los sacerdotes, y á los profetas, y á todo el pueblo, que habia transportado Nabuchôdonosor desde Jerusalem á Babilonia:

2 Despues que salió de Jerusalem el rey Jechônías, y la señora³, y los eunucos⁴, y los príncipes de Judá, y de Jerusalem, y los artífices⁵, y los ingenieros:

3 Por mano de Elasa⁶ hijo de Saphan, y de Gamariás hijo de Helcías, que envió Sedecías⁷ rey de Judá á Babilonia á Nabuchôdonosor rey de Babilonia, diciendole⁸:

3 La reina Nohesta madre de Jeconías, *rv. Reg. xxiv. 8. 15. et supr. xiii. 13.*

4 Nombre de oficio en palacio.

5 Véase lo dicho *cap. xxiv. 1.*

6 Esto se ha de juntar con las palabras del v. 1: *Que envió Jeremías.*

7 Este rey, vista la muerte de Hananías dió crédito á las palabras de Jeremías, y envió sus embajadores á Nabuchodonosor, para que le llevasen el tributo, y le pidiesen la paz.

8 Lo que decia Jeremías en su carta.

4 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël omni transmigrationi, quam transtuli de Jerusalem in Babylonem:

5 Ædificate domos, et habitate: et plantate hõrtos, et comedite fructum eorum.

6 Accipite uxores, et generate filios et filias: et date filii vestris uxores, et filias vestras date viris, et pariant filios et filias: et multiplicamini ibi, et nolite esse pauci numero.

7 Et quærite pacem civitatis, ad quam transmigrare vos feci: et orate pro ea ad Dominum: quia in pace illius erit pax vobis.

8 Hæc enim dicit Dominus exercituum Deus Israël: Non vos seducant prophetæ vestri*, qui sunt in medio vestrûm, et divini vestri: et ne attendatis ad somnia vestra, quæ vos somniatis:

9 Quia falsò ipsi prophetant vobis in nomine meo: et non misi eos, dicit Dominus.

10 Quia hæc dicit Dominus: Cùm † cœperint impleri in Babylone septuaginta anni, visitabo

4 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel á toda la transmigracion¹, que trasladé desde Jerusalem á Babilonia:

5 Edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed sus frutos².

6 Tomad mugeres, y engendrad hijos é hijas; y dad á vuestros hijos mugeres, y dad maridos á vuestras hijas, y paran hijos é hijas; y multiplicaos ahí, y no seais pocos en número.

7 Y procurad la paz de la ciudad, adonde os hice pasar³; y orad al Señor por ella: porque con la paz de ella tendreis vosotros paz.

8 Porque esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas, que están en medio de vosotros, y vuestros adivinos; y no hagais caso de vuestros sueños, que vosotros soñais:

9 Porque falsamente os profetizan ellos en mi nombre; y no los he enviado, dice el Señor.

10 Porque esto dice el Señor: cuando se comenzaren á cumplir los setenta años en Babilonia, os

1 A todos los que hice transportar de Jerusalem á Babilonia. Y lo mismo se ha de entender siempre que se encuentre esta palabra *transmigrationem*.

2 Porque habeis de permanecer cautivos en Babilonia muchos años. No os engañen los falsos profetas con las esperanzas lisonjeras de volver á Jerusalem.

3 Por aquí se ve, que el precepto de amar á los enemigos pertenecia tambien á la ley antigua. *Exod. 23. Proverb. 25.* Se vé tambien, que los que sufren el yugo de servidumbre, cautiverio ó dominio de

un príncipe tirano ó infiel, no deben mover sediciones para sacudir el yugo; ántes bien han de rogar al Señor por la salud de aquel estado, hasta que el Señor se sirva librarlos por un modo justo y conveniente. Por tanto solamente el espíritu inferral puede incitar, y mover á aquellos, que levantándose tumultuosamente contra un príncipe legítimo y católico, se entregan voluntariamente á un rebelde. Error, que apoyan los hereges de nuestros tiempos calamitosos.

* *Supra* xiv. 13. 14. xxiii. 16. et xxvii. 15. xxxvi. 21. *i. Esdræ* i. 1. *Daniel.* ix. 2.

† *Supra* xxv. 12. *II. Paralip.*

vos: et suscitabo super vos verbum meum bonum, ut reducam vos ad locum istum.

11 Ego enim scio cogitationes, quas ego cogito super vos, ait Dominus, cogitationes pacis, et non afflictionis, ut dem vobis finem et patientiam.

12 Et invocabitis me, et ibitis: et orabitis me, et ego exaudiam vos.

13 Quæretis me, et invenietis: cum quæsieritis me in toto corde vestro.

14 Et inveniar à vobis, ait Dominus: et reducam captivitatem vestram, et congregabo vos de universis gentibus, et de cunctis locis, ad quæ expuli vos, dicit Dominus: et reverti vos faciam de loco, ad quem transmigrare vos feci.

15 Quia dixistis: Suscitavit nobis Dominus prophetas in Babilone.

16 Quia hæc dicit Dominus ad regem, qui sedet super solium David, et ad omnem populum habitatorem urbis hujus, ad fratres vestros, qui non sunt egressi vobiscum in transmigrationem.

17 Hæc dicit Dominus exercituum: Ecce mittam * in eos gladium, et famem, et pestem: et po-

visitaré¹; y despertaré mi palabra² favorable sobre vosotros, para haceros volver á este lugar.

11 Porque yo sé los pensamientos, que yo tengo sobre vosotros, dice el Señor, pensamientos de paz, y no de afliccion, para daros el fin, y la paciencia³.

12 Y me invocareis, y marchareis⁴; y me rogaréis, y yo os oiré.

13 Me buscaréis, y me hallareis: cuando me buscáreis⁵ de todo vuestro corazon.

14 Y seré hallado de vosotros, dice el Señor; y haré volver vuestros cautivos, y os congregaré de todas las naciones, y de todos los lugares, adonde os empujé, dice el Señor; y os haré volver del lugar, adonde os hice transmigrar.

15 Porque dijisteis: Levantó el Señor para nosotros profetas en Babilonia⁶.

16 Porque esto dice el Señor al rey, que está sentado sobre el solio de David, y á todo el pueblo habitador de esta ciudad, á vuestros hermanos, que no salieron con vosotros á la transmigration.

17 Esto dice el Señor de los egércitos: He aquí que yo enviaré contra ellos espada, y hambre,

1 Concediéndooos la libertad. Esta visita es para favorecer, no como otras veces, que es para castigar.

2 Y cumpliré mi palabra.

3 Para poner fin á vuestro cautiverio, y concederos la libertad, que esperasteis, llevando vuestro cautiverio con paciencia.

4 Volveréis á vuestra tierra y patria.

5 El modo y camino de hallar á Dios, es buscarle de corazon, y con las debidas

disposiciones y ejercicio de las virtudes.

6 Por cuanto algunos de vosotros habeis dicho: profetas tenemos aquí, que nos aseguran, que se acabará prontamente nuestro cautiverio, y volveremos luego á nuestra patria: oid lo que el Señor dice al rey Sedecias, que está en Jerusalem, y á vuestros hermanos, que no os acompañaron, ni fuéron con vosotros á Babilonia.

nam eos quasi ficus malas, quæ comedi non possunt, eò quòd pessimæ sint.

18 Et persequar eos in gladio, et in fame, et in pestilentia: et dabo eos in vexationem universis regnis terræ; in maledictionem, et in stuporem, et in sibilum, et in opprobrium cunctis gentibus, ad quas ego ejeci eos:

19 Eò quòd non audierint verba mea, dicit Dominus: quæ misi ad eos per servos meos prophetas de nocte consurgens, et mittens: et non audistis, dicit Dominus.

20 Vos ergo audite verbum Domini omnis transmigratio, quam emisi de Jerusalem in Babylonem.

21 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël ad Achab filium Coliæ, et ad Sedeciam filium Maasiæ, qui prophetant vobis in nomine meo mendaciter: Ecce ego tradam eos in manus Nabuchodonosor regis Babylonis: et percutiet eos in oculis vestris.

22 Et assumetur ex eis maledictio omni transmigratori Juda, quæ est in Babylone, dicentium: Ponat te Dominus sicut Sedeciam, et sicut Achab, quos frixit rex Babylonis in igne:

y peste; y los trataré como higos malos¹, que no pueden comerse, porque son muy malos.

18 Y los perseguiré con espada, y con hambre, y con pestilencia; y los entregaré á todos los reinos de la tierra, para mal tratamiento, y para maldicion², y para pasmo, y para silbo, y para oprobio á todas las gentes, adonde yo los eché afuera:

19 Por cuanto no escucharon mis palabras, dice el Señor, que yo les envié por mis siervos los profetas, madrugando, y enviándolos³; y no oísteis, dice el Señor.

20 Vosotros, pues, oid la palabra del Señor, todos los de la transmigracion, que envié de Jerusalem á Babilonia.

21 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel, á Achâb, hijo de Colías, y á Sedecías, hijo de Maasías, que os profetizan en mi nombre mentirosamente: He aquí que yo los entregaré en manos de Nabuchôdonosor, rey de Babilonia; y los matará á vuestros ojos.

22 Y toda la transmigracion de Judá, que está en Babilonia tomará⁴ de ellos maldicion, diciendo: Póngate el Señor como á Sedecías, y como á Achâb, á los que friyó el rey de Babilonia con fuego⁵:

1 Véase arriba cap. xxiv. 1.

2 Véase lo dicho cap. xxiv. 9.

3 He tenido siempre cuidado de enviaros profetas en tiempo oportuno.

4 Y para imprecicar algun mal á otro se dirá en adelante: así te trate Dios, como trató á Sedecias, y á Acab, &c.

5 Quemó, asó ó tostó á fuego lento: es-

to significa la palabra hebrea כָּלָם, *kalám*. Algunos opinan, que estos dos, á quienes el rey mandó matar del modo dicho por sus adulterios, y porque con sus falsas profecías ponian al pueblo en ocasion de rebelarse, fueron aquellos jueces ó viejos de que se habla en la *historia de Susana*. DANIEL xiii. Pero parece improbable

23 Pro eo quòd fecerint stultitiam in Israël, et mechatî sunt in uxores amicorum suorum, et locuti sunt verbum in nomine meo mendaciter, quod non mandavi eis: ego sum iudex et testis, dicit Dominus.

24 Et ad Semeïam Nehelamiten dices:

25 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Pro eo quòd misisti in nomine tuo libros ad omnem populum, qui est in Jerusalem, et ad Sophoniam filium Maasîæ sacerdotem, et ad universos sacerdotes, dicens:

26 Dominus dedit te sacerdotem pro Joiade sacerdote, ut sis dux in domo Domini super omnem virum arreptitium et prophetantem, ut mittas eum in nervum et in carcerem.

27 ¿Et nunc quare non increpasti Jeremiam Anathothiten qui prophetat vobis?

aquella opinion; porque los primeros fueron asados, y los segundos apedreados: los primeros fueron sentenciados por el rey; los segundos por el pueblo: aquellos fueron profetas, y estos jueces. Se ve tambien, que aunque el rey habia prometido á los judíos la libertad de ejercer sus juicios, segun lo que prescribia la ley; esto no obstante se habia reservado para sí el conocimiento del delito de *lesa magestad*.

1 El atentado de seducir al pueblo con sus sueños, y de violar los fueros mas sagrados del matrimonio.

2 Los otros jueces y testigos se pueden engañar, equivocar ó torcer la justicia: pero yo no, que conozco todas sus maldades, y las he de sentenciar.

3 Este era otro falso profeta, que les anunciaba todo buen suceso. Algunos creen, que se llamó así de un pueblo llamado *Nehelâm*; pero no se halla en la Biblia ni entre los geógrafos pueblo alguno

23 Por cuanto han hecho necedad¹ en Israel, y adulterado con las mugeres de sus amigos, y habláron en mi nombre mentirosamente palabra, que no les encargué: yo soy el juez², y el testigo, dice el Señor.

24 Y á Semeías³ Nehelamite dirás:

25 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Por cuanto enviaste libros⁴ en tu nombre á todo el pueblo, que está en Jerusalem, y á Sophonías⁵, hijo de Maasías, sacerdote, y á todos los sacerdotes, diciendo:

26 El Señor te ha puesto por sacerdote en lugar de Joiada sacerdote⁶, para que seas el caudillo de la casa del Señor contra todo hombre fanático⁷, y que profetiza, para que le metas en un cepo, y en la cárcel.

27 ¿Y ahora por qué no has reprendido á Jeremías de Anathoth, que os profetiza?

de este nombre; y así no es inverisímil, que por su carácter se llame *Nehelamite*, que quiere decir *soñador*, de la raíz חלם, en *Niphál*, *soñar*.

4 Cartas. Véase arriba vers. 1.

5 Sofonías no era supremo pontífice, porque lo era Saraías; sino un vicario ó teniente suyo, ó el segundo despues del pontífice, como es llamado en el iv. *de los Reyes* xxv. 18., á quien pertenecia juzgar acerca de las profecías, y castigar á los falsos profetas, como intendente de la casa del Señor.

6 Con palabras lisonjeras le compara al pontífice Joiada, que hizo matar á Matán, sacerdote de Baal. iv. *Regum* xi. ¿Por qué no le imitas, haciendo tú lo mismo con Jeremías, que es tambien un fanático, un iluso y un falso profeta?

7 Instigado y arrebatado por el mal espíritu para anunciar mentiras. El hebreo: *furioso*.

28 Quia super hoc misit in Babylonem ad nos, dicens: Longum est: ædificate domos, et habitate: et plantate hortalos, et comedite fructus eorum.

29 Legit ergo Sophonias sacerdos librum istum in auribus Jeremiæ prophetæ.

30 Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

31 Mitte ad omnem transmigrationem, dicens: Hæc dicit Dominus ad Semeïam Nehelamiten: Pro eo quòd prophetavit vobis Semeïas, et ego non misi eum: et fecit vos confidere in mendacio:

32 Idcirco hæc dicit Dominus: Ecce ego visitabo super Semeïam Nehelamiten, et super semen ejus: non erit ei vir sedens in medio populi hujus, et non videbit bonum, quod ego faciam populo meo, ait Dominus: quia prævaricationem locutus est adversus Dominum.

28 Porque acerca de esto nos envió á decir á Babilonia: Larga cosa es¹: edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed sus frutos.

29 Leyó pues Sophonías sacerdote esta carta á oídos de Jeremías profeta.

30 Y vino palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

31 Envía á decir á toda la transmigration: Esto dice el Señor á Semeías Nehelamite: Por cuanto os profetizó Semeías, y yo no le he enviado: y él hizo que vosotros confiaseis en la mentira:

32 Por tanto dice el Señor esto: He aquí que yo visitaré contra Semeías Nehelamite, y contra su linage: no tendrá él un hombre, que se siente en medio de este pueblo², y no verá el bien, que yo haré á mi pueblo, dice el Señor: porque ha hablado prevarication³ contra el Señor.

CAPITULO XXX.

El Señor manda á Jeremías, que recoja en un libro sus profecías, tanto por lo tocante á las amenazas contra el pueblo, como á las promesas de que le libraria del cautiverio de Babilonia. Las dos casas de Judá é Israel reunidas servirán al Señor bajo un rey del linage de David.

HOC verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, dicens:

2 Hæc dicit Dominus Deus Israël, dicens: Scribe tibi omnia verba, quæ locutus sum ad te, in libro.

1 Largo va el salir de ese cautiverio.

2 Entre los judíos, porque faltaron todos sus descendientes. *El bien*, libertad, que concederé á mi pueblo.

3 Una profecía falsa, contraria al oráculo del Señor, para pervertir al pueblo con sus falsedades y mentiras.

4 El Señor habia ordenado esto mismo

ESTA es palabra que vino del Señor á Jeremías, diciendo:

2 Esto es lo que dice el Señor Dios de Israel: Escribe tú en un libro todas las palabras, que te he hablado¹.

á Jeremías en el año cuarto del reinado de Joakin. Cap. xxxvi. 1. 2. El libro que escribió en virtud de esta orden fué quemado, mandándolo aquel rey. Jeremías escribió despues otro mas estenso. *Ibid.* 23. 32. Esta es la tercera vez, que se le intima esta orden.

3 Ecce enim dies veniunt, dicit Dominus: et convertam conversionem populi mei Israël et Juda, ait Dominus: et convertam eos ad terram, quam dedi patribus eorum: et possidebunt eam.

4 Et hæc verba, quæ locutus est Dominus ad Israël et ad Judam:

5 Quoniam hæc dicit Dominus: Vocem terroris audivimus: formido, et non est pax.

6 Interrogate, et videte si generat masculus: quare ergo vidi omnis viri manum super lumbum suum, quasi parturientis, et conversæ sunt universæ facies in auriginem?

7 Væ*, quia magna dies illa, nec est similis ejus: tempusque tribulationis est Jacob, et ex ipso salvabitur.

8 Et erit in die illa, ait Dominus exercituum: conteram jugum ejus de collo tuo, et vincula ejus dirumpam, et non dominabuntur ei amplius alieni:

1 Despues del cautiverio de Babilonia.

2 Porque muchos de las otras tribus, junto con la de Judá y de Benjamin, volviéron de la Caldea, y de la Asiria, que ocupó tambien Ciro, habiendo concedido libertad de restituirse á su patria á todos los hebreos, que moraban en sus dominios. II. *Paralip. ult. et I. Esdras I.* Pero toda esta vuelta es figura del retorno de los hebreos á Cristo y á la iglesia.

3 Algazára y gritos de los caldeos en el hecho de invadir á Jerusalem: voz de espanto, y no de paz.

4 Así el hebreo; y lo mismo explica la Vulgata por metalépsis: *si parit masculus generatum*; como si dijera: este oficio no es de los hombres, sino de las mugeres; ¿pues cómo se ven en los hombres los ade-

3 Porque he aquí que vienen los dias, dice el Señor; y haré que vuelvan los que hayan de volver¹ de mi pueblo de Israel, y de Judá², dice el Señor; y los haré volver á la tierra, que dí á sus padres; y la poseerán.

4 Y estas son las palabras, que habló el Señor á Israel, y á Judá:

5 Porque esto dice el Señor: Voz de terror³ hemos oido: miedo, y no hay paz.

6 Preguntad, y ved si pare el varon⁴: ¿pues por qué he visto la mano de todo varon sobre su lomo, como de la que está de parto, y se han vuelto todas las caras en amarillez⁵?

7 ¡Ay, que es grande aquel dia⁶! ni hay semejante á él; y tiempo es de tribulacion para Jacob, y de él será librado⁷.

8 Y sucederá en aquel dia, dice el Señor de los egércitos, que quebraré el yugo de él⁸ de tu cuello, y romperé sus ataduras, y no le dominarán mas los estraños⁹:

manes, vaivenes y palidez de rostro, que en las mugeres cuando están de parto? Figura con que explica la acervidad de su dolor.

5 La amarillez es el color del oro, ó de los que tienen ictericia, como trasladan los LXX.

6 ¡Cuán terrible y lleno de congoja el tiempo, que estará cautivo en Babilonia!

7 Mas el Señor le salvará de este mal.

8 De Nabucodonosor: ó por enálage de persona: tu yugo.

9 Por estas últimas palabras se ve, que aunque todo lo que se dice en este capítulo puede ser en algun modo una profecía acerca de la libertad de los judios; pero mira principalmente á la redencion del género humano por Jesu-Cristo: porque

* Joël ii. 11. Amos v. 18. Sophonias i. 15.

9 Sed servient Domino Deo suo, et David regi suo, quem suscitabo eis.

10 Tu * ergo ne timeas serve meus Jacob, ait Dominus, neque paveas Israël: quia ecce ego salvabo te de terra longinqua, et semen tuum de terra captivitatis eorum: et revertetur Jacob, et quiescet, et cunctis affluet bonis, et non erit quem formidet:

11 Quoniam tecum ego sum, ait Dominus, ut salvem te: faciam enim consummationem in cunctis gentibus, in quibus dispersi te: te autem non faciam in consummationem: sed castigabo te in iudicio, ut non videaris tibi innoxius.

12 Quia hæc dicit Dominus: Insanabilis fractura tua, pessima plaga tua.

13 Non est qui iudicet iudicium tuum ad alligandum: curationum utilitas non est tibi.

14 Omnes amatores tui oblii sunt tui, teque non quærent: pla-

9 Sino que servirán al Señor su Dios, y á David su rey; al que levantaré para ellos.

10 Tú pues, siervo mio Jacob, no temas, dice el Señor, ni te asombres, Israel: porque he aquí que yo te salvaré de tierra lejana, y á tus descendientes de la tierra de su cautiverio; y volverá Jacob, y reposará, y abundará de todos los bienes, y no habrá á quien tema:

11 Porque contigo soy yo, dice el Señor, para salvarte: porque haré consumacion¹ en todas las naciones, entre las cuales te esparcí: mas en tí no haré consumacion: sino que te castigaré con juicio², para que no te tengas por inocente.

12 Pues esto dice el Señor: Incurable es tu fractura³, malísima es tu llaga.

13 Para vendarla, no hay quien juzgue tu causa: la utilidad de las medicinas no es para tí.

14 Todos tus amadores se han olvidado de tí, y no te buscarán:

se sabe, que despues de este tiempo fueron dominados los judíos por los antiocos, y últimamente por los romanos; y despues del cautiverio no tuvieron rey, sino tetrarcas ó gobernadores, que estuvieron siempre sujetos al dominio de otros: mucho ménos un rey, á quien el profeta llama David, nombre que en la sagrada Escritura, despues del hijo de Isaí, á ninguno se lee que se aplicase, sino al Mesías figurado por David. La reunion de la casa de Israel, y de Judá, no se hizo sino por Cristo en los dias de su evangelio; y aun esta no se cumplirá del todo hasta que se conviertan á él todos los judíos en el tiempo venidero, segun el vaticinio del apóstol.

Roman. xi.

1 Destruiré yo aquellas naciones.

2 Te castigaré con moderacion y mi-

sericordia pero sin faltar á mi justicia; como un padre corrige á un hijo, ó como un médico cura á un enfermo.

3 Y aunque parezca incurable la fractura que has recibido de Nabucodonosor, y la que te harán los romanos, de manera que no haya médico, que se cuide de vendarla ni de curarla, creyendo que nada servirán todos los remedios que puedan aplicarse; y aunque todos tus amadores, como los egipcios y los demas pueblos en quienes ponias tu confianza, se olviden y no hagan caso de tí, en vista de los terribles azotes con que yo te castigaré por tus maldades y obstinacion; esto no obstante yo no te abandonaré del todo, no te dejaré perecer, te libraré por último de las manos de tus enemigos.

* *Isai. xliii. 1. xlv. 2. Lucæ i. 70.*

gâ enim inimici * percussi te castigatione crudeli: propter multitudinem iniquitatis tuæ dura facta sunt peccata tua.

15 ¿Quid clamas super contritione tua? insanabilis est dolor tuus: propter multitudinem iniquitatis tuæ, et propter dura peccata tua feci hæc tibi.

16 Propterea omnes, qui comedunt te, devorabuntur: et universi hostes tui in captivitatem ducentur: et qui te vastant, vastabuntur, cunctosque prædadores tuos dabo in prædam.

17 Obducam enim cicatricem tibi, et à vulneribus tuis sanabo te, dicit Dominus. Quia ejectam vocaverunt te Sion: Hæc est, quæ non habebat requirentem.

18 Hæc dicit Dominus: Ecce ego convertam conversionem tabernaculorum Jacob, et tectis ejus miserebor, et ædificabitur civitas in excelso suo, et templum juxta ordinem suum fundabitur.

19 Et egredietur de eis laus, voxque ludentium: et multiplica-

porque te he herido de herida de enemigo con cruel castigo¹: por la muchedumbre de tu maldad se han endurecido tus pecados.

15 ¿Por qué gritas sobre² tu quebrantó? incurable es tu dolor²: por la muchedumbre de tu maldad, y por tus duros pecados te hice esto.

16 Por lo cual³ todos los que te comen, serán devorados⁴; y todos tus enemigos serán llevados en cautiverio; y los que te destruyen, serán destruidos, y á todos tus robadores entregaré á robó.

17 Porque te cerraré la cicatriz, y te sanaré de tus heridas, dice el Señor. Porque te llamáron, ó Sion, la echada á fuera⁵: Esta es la que no tenia quien la buscasse⁶.

18 Esto dice el Señor: He aquí que yo haré volver á los que vuelvan de las tiendas de Jacob⁷, y tendré piedad de sus casas⁸, y será edificada la ciudad⁹ en su altura, y el templo segun su órden será fundado.

19 Y saldrá de ellos¹⁰ alabanza, y voz de danzantes; y los multi-

1 Es *repeticion*; porque lo mismo es *cruel castigo*, que *herida de enemigo*.

2 Parece que es mortal tu herida.

3 Por lo cual equivale aquí por *con todo eso*. MARIANA.

4 Los asirios por los caldeos, los caldeos por los persas, los persas por los griegos, los griegos por los romanos, &c.

5 FERRAR.: *empujada*. Repudiada por mí, como lo es por su marido una muger desleal.

6 Quien hiciese aprecio de ella.

7 A los cautivos que vuelvan de las tiendas, ó cabañuelas de Jacob, que eran las

que habian levantado los judíos entre los caldeos, que eran como tiendas, porque no habian de tener asiento fijo y perpetuo en aquel pais.

8 De las casas ó albergues, en que ellos se guarecen. Es repeticion de lo mismo.

9 Jerusalem, y sobre todo la iglesia, y el templo se edificarán de nuevo. *Jerusalén* en el monte en que ántes estaba, y el *templo*, segun su antigua hermosura. MENOQUIO.

10 De los hijos de Jacob, de los hijos de la iglesia, que se divierten y alegran en Dios, por su buena dicha.

* *Supra* xxiii. 19.

bo eos, et non minuentur: et glorificabo eos, et non attenuabuntur.

20 Et erunt filii ejus sicut à principio, et cœtus ejus coram me permanebit: et visitabo adversum omnes qui tribulant eum.

21 Et erit dux ejus ex eo: et princeps de medio ejus produetur: et applicabo eum, et accedet ad me: ¿quis enim iste est, qui applicet cor suum ut appropinquet mihi, ait Dominus?

22 Et eritis mihi in populum, et ego ero vobis in Deum.

23 Ecce turbo Domini, furor egrediens, procella ruens, in capite impiorum conquiescet.

24 Non avertet iram indignationis Dominus, donec faciat et compleat cogitationem cordis sui: in novissimo dierum intelligetis ea.

plicaré, y no serán disminuidos; y los glorificaré, y no menguarán.

20 Y serán sus hijos como desde el principio¹, y su congregación² permanecerá delante de mí; y castigaré³ á todos los que la atribulan.

21 Y de ella será su caudillo⁴; y su príncipe saldrá de en medio de ella; y le arrimaré, y se acercará á mí⁵: ¿porque quién es aquel, que arrime su corazón⁶ para acercarse á mí, dice el Señor?

22 Y vosotros me sereis mi pueblo, y yo os seré vuestro Dios.

23 He aquí que el torbellino⁷ del Señor, el furor impetuoso, la tempestad deshecha, en la cabeza de los impíos reposará.

24 No desviará el Señor la ira de indignación, hasta que haga y cumpla el pensamiento de su corazón: en lo último de los días⁸ entendereis estas cosas.

1 Se multiplicarán los fieles por la predicación de los doce apóstoles, como se multiplicó y creció el pueblo de Jacob por medio de sus doce hijos.

2 La iglesia compuesta de esta grande multitud de hijos, que engendrarán los apóstoles á Jesu-Cristo, se multiplicará sin número, y gozará de la mayor prosperidad con mi presencia; porque yo nunca dejaré de asistirle y socorrerla.

3 A los que persiguen á Jacob.

4 De Jacob, del tronco de Israel y de David. Su caudillo: el hebreo: *el fuerte de él*, su príncipe glorioso, esto es, el Mesías; en lo que convienen todos los hebreos, griegos y latinos.

5 Y me lo estrecharé con la mas per-

fecta amistad. Algunos esponen esto de la union hipostática de la humanidad con el Verbo.

6 ¡Porque quién será entre los hombres ó entre los ángeles, el que se arrime á Dios con el amor y obediencia de este Hijo, en quien el Padre tiene todo su contentamiento, y á quien llama *el varon de su voluntad*? Isaí. xlví. 11.

7 La sentencia decretoria, terrible é irrevocable será contra los enemigos de este pueblo, y de Cristo y de su iglesia.

8 Cuando venga el Mesías; y mas cumplidamente en el fin del mundo, la experiencia misma y los hechos os harán creer, que es verdad cuanto os he dicho, y penetraréis todo el sentido.

CAPITULO XXXI.

Jeremias profetiza la libertad del cautiverio, y la reunion de las casas de Israel y de Judá. Efraim reconoce su pecado. Dios lo mira con misericordia. Nacimiento del Mesias. La nueva alianza. Jerusalem reedificada.

IN tempore illo, dicit Dominus: Ero Deus universis cognationibus Israël, et ipsi erunt mihi in populum.

2 Hæc dicit Dominus: Invenit gratiam in deserto populus, qui remanserat à gladio: vadet ad requiem suam Israël.

3 Longè Dominus apparuit mihi. Et in charitate perpetua dilexi te: idèò attraxi te, miserans.

4 Rursùmque ædificabo te, et ædificaberis virgo Israël: adhuc ornaberis tympanis tuis, et egredieris in choro ludentium.

1 No solamente de las dos tribus de Judá y de Benjamin, sino tambien de las otras diez de Israel, porque de todas volverán á la Judea; y á su tiempo de todas abrazarán la fe de Jesu-Cristo.

2 Que habiendo salido de Egipto escapó de la espada de Faraon. Y aunque Dios en el desierto castigó á los rebeldes; al fin el pueblo halló gracia y misericordia, y entró en el lugar del reposo, ó en la tierra de promision: ¿pues cuánto mejor la hallará el pueblo fiel compuesto de israelitas y de gentiles, que teniendo por caudillo á Jesu-Cristo entrará primeramente en la iglesia militante, y despues en la triunfante?

3 Lo que se sigue es como un diálogo entre Dios y la sinagoga: el Señor se me mostró propicio, dice la sinagoga, cuando me sacó de Egipto, me guió por el desierto, y me dió la posesion de la tierra prometida; pero ahora parece, que se ha olvidado de mí, y que enteramente me ha abandonado en poder de los asirios y de los babilonios.

4 Te engañas responde el Señor, en lo que dices; ántes el mismo amor que te mostré entónces, te conservo aun, y te conser-

EN aquel tiempo, dice el Señor: Seré el Dios de todas las parentelas¹ de Israel, y ellas serán mi pueblo.

2 Esto dice el Señor: Halló gracia en el desierto el pueblo², que habia quedado de la espada: irá Israel á su reposo.

3 De léjos se me apareció el Señor³. Y con amor perpetuo te amé⁴: por eso te atraje, teniendo misericordia.

4 Y de nuevo te edificaré⁵, y serás edificada, vírgen de Israel: aun serás adornada con tus panderos, y saldrás en baile de danzantes.

varé perpetuamente. Y esta es la razon, por la cual en todos tiempos he procurado, y ahora procuro tambien, teniendo misericordia de tí, atraerte á mí por todos los medios, unas veces con halagos y caricias, y otras con severas reprensiones, y tambien con castigos: y todo es efecto de mi amor. *De léjos*: estas son palabras del pueblo á Dios, como si dijera: eso ya hace mucho tiempo que sucedió, Señor: no hay para que nos traigas á la memoria cosas antiguas. Responde el Señor: este mi amor y cuidado de tí, no fué temporal, ó por poco tiempo, sino eterno y perpetuo. *Por eso te atraje* (hebr.) *á tí misericordia*. De aquel amor procedió el que yo te abrazase benignamente entónces y ahora. Así **MARIANA.**

5 Te haré volver á la patria llena de alegría y de júbilo, semejante al que mostraste con danzas y alegres canciones, cuando despues de haber pasado el mar Rojo, me diste las gracias por tu libertad. *Exod. xv. 1. 20. et iii. Esdr. cap. v. 2.* En lo que se significa la alegría espiritual, que tendrian los que habian de entrar en la iglesia mediante las aguas del bautismo.

5 Adhuc plantabis vineas in montibus Samariæ: plantabunt plantantes, et donec tempus veniat, non vendimiabunt:

6 Quia erit dies, in qua clamabunt custodes in monte Ephraim: Surgite *, et ascendamus in Sion ad Dominum Deum nostrum.

7 Quia hæc dicit Dominus: Exultate in lætitia Jacob, et hinnite contra caput gentium: personate, et canite, et dicite: Salva Domine populum tuum reliquias Israël.

8 Ecce ego adducam eos de terra Aquilonis, et congregabo eos ab extremis terræ: inter quos erunt cæcus et claudus, prægnans et pariens simul, cœtus magnus revertentium huc.

9 In fletu venient, et in misericordia reducam eos: et adducam eos per torrentes aquarum in via recta, et non impingent in ea: quia factus sum Israëlî pater, et

1 Así se verificó cuando volviéron de la Caldea, pues se incorporáron á la Judea algunas ciudades del reino de Samaria. Y en otro sentido, se significa la conversion de los samaritanos por la predicacion de los apóstoles: y en estas viñas, las iglesias que allí plantáron, y los muchos que se convirtiéron á la fe de Jesu-Cristo. JOAN. iv. 41. Actor. viii. 14. Las diez tribus que lleváron cautivas los asirios, nunca mas volviéron á Samaria.

2 Véase el Levit. xix. 23. Los apóstoles despues de trabajar en esta viña, lograrán por último de ella el fruto deseado.

3 Los apóstoles y predicadores apostólicos dirán: dejemos la infidelidad y abracemos la fe de Jesu-Cristo.

4 Dad alegres parabienes á Jacob, á los israelitas y á los samaritanos: levantad el grito hasta el cielo llenos de júbilo á vista

* Isai. ii. 3.

5 Aun plantarás viñas en los montes de Samaria¹: plantarán los plantadores, y hasta que venga el tiempo, no vendimiarán²:

6 Porque vendrá el dia, en que gritarán los guardas en el monte de Ephraim³: Levantaos, y subamos á Sion al Señor Dios nuestro.

7 Porque esto dice el Señor: Regocijaos con alegría por Jacob⁴, y alzad el grito á la cabeza de las naciones: resuenen vuestros cánticos, y decid: Salva, Señor, á tu pueblo, las reliquias de Israel.

8 He aquí que yo los traeré de tierra del Norte, y los recogeré de los extremos de la tierra: estarán entre ellos el ciego y el cojo, la preñada y la parida juntamente; grande será la multitud de los que acá volverán⁵.

9 Con llanto vendrán, mas con misericordia los volveré⁶; y los traeré por arroyos de aguas⁷ por camino derecho, y no tropezarán en él: porque padre soy yo de Is-

de todos los pueblos, para que os vean, oigan y acompañen: ó tambien, á vista de los samaritanos, que son la *cabeza*, ó los primeros de los gentiles que han abrazado la fe. Actor. viii.

5 Todos entrarán en mi iglesia, sin distincion de personas, estados ni condiciones, y en ella todos vivirán unidos.

6 Llorando de alegría. Otros: llorando en vista de la misericordia del Señor, y considerando, que por sus pecados habian merecido aquel terrible castigo de que su piedad los libraba; pero yo, dice el Señor, misericordiosamente los libraré del cautiverio, y haré que vuelvan con júbilo á su patria.

7 Por camino derecho, y quitándoles todos los estorbos que pudieran detenerlos, ó impedir que caminasen. Véase ISAÍAS xxxv. 7.

Michæ. iv. 2.

Ephraim primogenitus meus est.

10 Audite verbum Domini gentes, et annuntiate in insulis, quæ procul sunt, et dicite: Qui dispersit Israël, congregabit eum: et custodiet eum sicut pastor gregem suum.

11 Redemit enim Dominus Jacob, et liberavit eum de manu potentioris.

12 Et venient, et laudabunt in monte Sion: et confluent ad bona Domini super frumento, et vino, et oleo, et fœtu pecorum et armentorum: eritque anima eorum quasi hortus irriguus, et ultrà non esurient.

13 Tunc lætabitur virgo in choro, juvenes et senes simul: et convertam luctum eorum in gaudium, et consolabor eos, et lætificabo à dolore suo.

14 Et inebriabo animam sacerdotum pinguedine: et populus meus bonis meis adimplebitur, ait Dominus.

15 Hæc dicit Dominus: Vox * in excelso audita est lamentatio-

rael, y Ephraim es mi primogénito¹.

10 Oid, naciones, la palabra del Señor, y anunciadla á las islas, que están léjos, y decid: El que esparció á Israel, lo congregará; y lo guardará como el pastor su ganado.

11 Porque el Señor redimió á Jacob, y le libró de la mano del mas poderoso².

12 Y vendrán, y darán alabanza en el monte de Sion; y concurrirán á los bienes del Señor, al trigo, y al vino, y al aceite, y á las crias de las ovejas y de las vacas; y será el alma de ellos como huerto de riego, y no tendrán mas hambre³.

13 Entonces se alegrará la vírgen en la danza⁴, los mancebos y los viejos á una; y cambiaré su llanto en gozo, y los consolaré, y alegraré de su dolor.

14 Y embriagaré de grosura el alma de los sacerdotes; y mi pueblo será lleno de mis bienes, dice el Señor⁵.

15 Esto dice el Señor: Voz de lamentacion fué oida en lo alto⁶,

1 Y le amo como un padre suele amar á su primogénito. Se alude á la preferencia que Jacob hizo de Efraim sobre Manases. Génes. xlviii. 13. &c. La vuelta de Efraim al monte de Sion figura la conversion de los judíos á la fe de Cristo.

2 Del poder de Nabucodonosor; ó mas propiamente del poder del diablo.

3 En todo esto se simboliza la abundancia de bienes y gracias espirituales, que derramaria Dios sobre su iglesia.

4 Como solian hacer en los regocijos públicos, cantando y danzando divididos en coros.

5 Y embriagaré, hartaré de grosura, de

la gracia y dones del Espíritu Santo. Así se verificó visiblemente el día de pentecostes con los discípulos, los cuales parecían que estaban embriagados y como fuera de sí. Actor. ii. 13. Y tambien porque la víctima de que participan en el altar los sacerdotes de la nueva ley, es el mismo Cordero inmaculado, que quita los pecados del mundo.

6 No solamente en Betlehen, de Judá, sino tambien en Ramá, que significa lugar alto, y que estaba en la tribu de Benjamín, en los confines de la de Judá. Josue xviii. 25. et i. Regum x. 2. Esta voz de lamentar y de llorar era de Raquel ma-

* Matthæi ii. 18.

nis, luctûs, et fletûs Rachel plorantis filios suos, et nolentis consolari super eis, quia non sunt.

16 Hæc dicit Dominus: Quiescat vox tua à ploratu, et oculi tui à lacrimis: quia est merces operi tuo, ait Dominus: et revertentur de terra inimici.

17 Et est spes novissimis tuis, ait Dominus: et revertentur filii ad terminos suos.

18 Audiens audivi Ephraim transmigrantem: Castigasti me, et eruditus sum, quasi juvenculus indomitus: converte me, et convertertar: quia tu Dominus Deus meus.

19 Postquam enim convertisti me, egi pœnitentiam: et postquam ostendisti mihi, percussi femur meum. Confusus sum, et erubui, quoniam sustinui opprobrium adolescentiæ meæ.

dre de Benjamin, y abuela de Efraim, la cual fué enterrada en la de Judá. Esta pues llora sin consuelo á sus hijos, que los asirios y babilonios habian llevado cautivos: llora la muerte de los inocentes que Heródes hizo pasar á cuchillo en las cercanías de Betlehen, pocos dias despues de haber nacido el divino Redentor, á cuyo suceso está aplicada esta profecía en el evangelio de SAN MATEO ii. 18., en donde se lee: voz de lamentacion se oyó en Ramá.

1 No quedará sin galardón la pena y pesar, que sufres en tu cautiverio, pues prontamente te verás libre de tu tribulacion y congoja. Aunque veas muertos tus hijos por la espada de Heródes, gozarán la gloria del martirio, y tus amargos lamentos y tristezas te se convertirán en gozo inesplicable.

2 Esperanza de vida eterna despues de la muerte. O tambien: se cumplirá por último lo que esperas.

3 Oí atentamente á Efraim, á los de

de llanto, y de lloro de Rachél que llora sus hijos, y no quiere ser consolada acerca de ellos, porque no existen.

16 Esto dice el Señor: Cese de lloro tu voz, y de lágrimas tus ojos: porque galardón hay para tu obra¹, dice el Señor; y volverán de la tierra del enemigo.

17 Y esperanza hay para tus postrimerías², dice el Señor; y volverán los hijos á sus términos.

18 He oído atentamente á Ephraim, cuando transmigraba³: Castigáste me y he sido instruido como novillo indómito: conviérteme, y seré convertido: porque tú eres el Señor mi Dios.

19 Porque despues que me convertiste, hice penitencia; y despues que me mostraste, herí mi muslo⁴. Avergonzado fuí, y me sonrojé, porque sufrí la afrenta de mi mocedad⁵.

las diez tribus, que cuando eran llevadas cautivas á la Asiria, decian con lágrimas, &c. El hebreo y los LXX.: *lamentándose*, llorando, y diciendo en su cautiverio: Señor, bien merecido tenemos este castigo por nuestra dureza é inflexibilidad: á semejanza de novillos indómitos, no nos hemos rendido, hasta que vos con la fuerza, y dolor del azote nos habeis hecho ábrir los ojos, y conocer nuestros yerros. Por tanto convertidos, Señor; aumentad en nosotros el conocimiento de nuestros pecados, y el dolor de ellos, para que de todo corazón nos convirtamos á vos, que sois nuestro Dios. Por aquí se ve, que la conversion del pecador comienza de Dios, y de su gracia, como afirma S. AGUSTIN; y definió el Concilio Tridentino.

4 Despues que me mostraste mi mal estado, me dí golpes, ó palmadas en mi muslo, dando con esto muestras de mi dolor y arrepentimiento.

5 La afrenta, que me causáron los pecados cometidos en mi mocedad, todo el

20 Si filius honorabilis mihi Ephraim, si puer delicatus: quia ex quo locutus sum de eo, adhuc recordabor ejus. Idcirco conturbata sunt viscera mea super eum: miserans miserebor ejus, ait Dominus.

21 Statue tibi speculam, pone tibi amaritudines: dirige cor tuum in viam rectam, in qua ambulasti: revertere virgo Israël, revertere ad civitates tuas istas.

22 ¿Usquequò deliciis dissolvêris filia vaga? quia creavit Dominus novum super terram: FEMINA CIRCUMDABIT VIRUM.

20 Sí Ephraim para mí es hijo honorable¹, sí niño delicioso: pues desde que hablé de él, aun me acordaré de él. Por eso se conmovieron mis entrañas por él: apiadado tendré yo misericordia de él, dice el Señor.

21 Hazte una atalaya², pon delante de tí amarguras: endereza tu corazon al camino derecho, en que anduviste: vuélvete, vírgen de Israel, vuélvete á estas tus ciudades.

22 ¿Hasta cuándo estarás desmadejada por las delicias, hija vagamunda? pues el Señor ha criado una cosa nueva sobre la tierra: UNA HEMBRA RODEARÁ AL VARON³.

tiempo que como novillo indómito sacudí el yugo de vuestra obediencia, hasta que vos, domándome con vuestros castigos, me hicisteis doblar el cuello para recibirlos con humildad.

1 Como si dijera: *ciertamente que lo es*, porque la partícula *si* no es condicional, sino afirmativa, ó de quien pregunta afirmando. Son palabras del Señor, que lleno de ternura recibe en sus brazos á Efraim, luego que le ve convertido á vista de sus pecados: ¡pues qué, dice el Señor, Efraim, despues que le veo arrepentido, no es para mí un objeto de delicias? ¡no es para mí como un hijo, á quien amo tiernamente? Despues que le he hablado al corazon, y se ha vuelto á mí, no puedo olvidarme de él, porque me siento todo conmovido, y lleno de amor, y de misericordia para perdonarle, y abrazarle.

2 Esta es una alocucion del profeta á la sinagoga: vuelve sobre tí, le dice, y ponte á considerar desde la altura de tu mente, como desde una atalaya, el grave pecado, que has cometido en abandonar á tu Dios, llóralo amargamente: vuelve á tomar el camino que perdiste y que ántes seguías; pues este te llevará á tu Mesías, y verdadero Redentor, y te incorporará en su rebaño. Lo que se cumplirá de lle-

no al fin del mundo, cuando todos los judíos se convertirán á Cristo. Conforme á esta translacion del hebreo, MARIANA esplica este lugar así: cuando vayas á Babilonia, deja en todo el camino atalayas y señales, pues por él mismo has de volver. La palabra hebrea, *Ziunim*, significa *estatuas ó piedras*, con las cuales se distinguian antiguamente los caminos. *Pon delante de tí amarguras*, esto es, considera los trabajos del camino, para que en la vuelta te proveas de lo necesario. La palabra hebrea, *Tamrurim*, significa *amarguras*, y tambien las *columnas ó pilares*, con que señalaban los caminos.

3 ¿Hasta cuándo has de andar vaga tras tus devaneos, deleites, y locos pasatiempos, que te tienen tan estragada, y que te hacen apartar, y huir léjos de mí á la idolatría? Oye un nuevo portento, un admirable suceso, que se verá en el mundo, y que si sabes aprovecharte de él saldrás de tu miseria, y será el principio, y complemento de tu verdadera salud y libertad. *Una hembra*, una Vírgen pura, sin concurso de varon, por obra del Espíritu Santo, *rodeará*, llevará, y abrazará en su seno *al varon*, á aquel fuerte y poderoso (que esto significa la palabra hebrea, נָר *Gáber*) á Jesu-Cristo, que aunque apare-

23 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Adhuc dicent verbum istud in terra Juda, et in urbibus ejus, cùm convertero captivitatem eorum: Benedicat tibi Dominus pulchritudo justitiæ, mons sanctus:

24 Et habitabunt in eo Judas, et omnes civitates ejus simul, agricolaë et minantes greges.

25 Quia inebriavi animam lasam, et omnem animam esurientem saturavi.

26 Ideò quasi de somno suscitatus sum: et vidi, et somnus meus dulcis mihi.

27 Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et seminabo domum Israël et domum Juda semine hominum, et semine jumentorum.

28 Et sicut vigilavi super eos ut evellerem, et demolirer, et disperarem, et disperderem, et affli-

23 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Aun dirán esta palabra en tierra de Judá, y en sus ciudades, cuando hiciere volver la cautividad de ellos: Bendígate el Señor, ó hermosura de justicia, ó monte santo ¹:

24 Y morarán en él Judá, y todas sus ciudades juntamente ², los labradores, y los que pastorean ganados.

25 Porque embriagué el alma fatigada, y harté á toda alma hambrienta ³.

26 Así yo me desperté como de un sueño; y ví, y mi sueño dulce para mí ⁴.

27 He aquí que vienen los dias, dice el Señor; y sembraré la casa de Israel, y la casa de Judá de simiente de hombres, y de simiente de bestias ⁵.

28 Y así como velé ⁶ sobre ellos para arrancar, y demoler, y disipar, y desperdiciar, y afligir: del

cerá pequeño en su cuerpo, y en sus miembros, será un varon perfectísimo, y acabadísimo por su sabiduría, inteligencia, virtud, poder, y por todos los dones del Espíritu Santo. A este hombre Dios te has de allegar, á este has de abrazar, dejando tu ceguedad, y tus antiguos errores; porque este solo te puede dar la salud, gozo, y cumplida felicidad. Así los santos padres.

1 Los israelitas libres ya de su antiguo cautiverio vendrán á la iglesia de Jesu-Cristo, la llenarán de bendiciones, diciendo: bendígate el Señor, ó morada hermosa de la justicia (así el hebreo) ó monte santo, monte de la santidad. Otros lo esponen de esta otra manera: bendígate el Señor, que es la morada, el origen y la fuente de toda justicia; de la fe, de las virtudes, y de los sacramentos, que nos justifican; de toda nuestra santificación.

2 En la mayor paz y concordia con

Efraim, y con todos los que sean sus hermanos por la profesion de la misma fe; hombres de toda condicion y estado vendrán á implorar mi socorro.

3 Embriagaré, y hartaré á toda alma hambrienta y sedienta de la salud, y de la justicia. Véase SAN MATEO v. 6.

4 S. GERÓNIMO pone estas palabras en boca del pueblo de Israel. Otros espositores las entienden del profeta, á quien en un sueño mostró el Señor esta profecía, que se dirigia á Jesu-Cristo.

5 Multiplicaré en Israel y en Judá hombres, bestias y ganados. Con esto da á entender, que no seria menor el beneficio, que lo habia sido el castigo; pues deja dicho, que entregaria al rey de Babilonia los hombres y las bestias del campo. En otro sentido mas propio: daré en mi iglesia doctrina conveniente á sabios, y á ignorantes, para que todos se salven.

6 No perdí tiempo, me apliqué.

gerem: sic vigilabo super eos ut ædificem, et plantem, ait Dominus.

29 In diebus illis non dicent ultra: Patres comederunt uvam acerbam *, et dentes filiorum obstupuerunt.

30 Sed unusquisque in iniquitate sua morietur: omnis homo, qui comederit uvam acerbam, obstupescant dentes ejus.

31 Ecce † dies venient, dicit Dominus: et feriam domui Israël et domui Juda fœdus novum:

32 Non secundum pactum, quod pepigi cum patribus eorum in die, quâ apprehendi manum eorum, ut educerem eos de terra Ægypti: pactum, quod irritum fecerunt, et ego dominatus sum eorum, dicit Dominus.

33 Sed hoc erit pactum, quod feriam cum domo Israël post dies illos, dicit Dominus: Dabo ‡ legem meam in visceribus eorum, et in corde eorum scribam eam:

1 Este era un proverbio que andaba en boca de los judíos, siendo tan soberbios, que se persuadian, que Dios los castigaba no por sus propios pecados, sino por los de sus padres; como si dijeran: nuestros padres pecaron, y nosotros, que somos sus hijos, llevamos la pena. Esto, les dice el Señor, no se oirá entre mis nuevos fieles; porque si yo alguna vez los visitare con tribulaciones, no refundirán la causa á los pecados de sus padres, sino á los suyos propios.

2 En que no solo haré esto, sino que invalidando la antigua alianza, haré otra nueva con mi iglesia. *Ad Hebr.* viii. 8. El apóstol atendiendo á este lugar advierte, que la primera alianza se habia de anular, y hacer otra nueva y permanente.

* *Ezech.* xviii. 2.

† *Hebræor.* viii. 8.

‡ *Hebræor.* x. 16.

mismo modo velaré sobre ellos para edificar, y plantar, dice el Señor.

29 En aquellos dias no dirán mas: Los padres comieron uva agraz, y los dientes de los hijos tuvieron dentera ¹.

30 Mas cada uno morirá en su maldad: todo hombre, que comiere uva agraz, tendrán dentera sus dientes.

31 He aquí que vendrá el tiempo ², dice el Señor; y haré nueva alianza con la casa de Israel, y con la casa de Judá:

32 No segun el pacto, que hice con los padres de ellos, en el dia que los tomé de la mano, para sacarlos de la tierra de Egipto: pacto, que invalidaron ³, y yo dominé sobre ellos ⁴, dice el Señor.

33 Mas este será el pacto, que haré con la casa de Israel despues de aquellos dias, dice el Señor: Pondré mi ley en las entrañas de ellos ⁵, y la escribiré en sus cora-

3 Con sus rebeldías, desobediencias, murmuraciones, y principalmente cuando adoraron el becerro.

4 Los castigué severamente mostrando, que yo era su Señor. Los LXX. leen: *los desprecié*, los deseché, y los repudié. Así S. PABLO *Hebr.* viii. 9. ALAPIDE lo declara así: los judíos violaron mi pacto, no obstante que yo les prometí, que seria su Señor, ó su esposo y marido, como dice el hebreo, en cuya lengua se llama, בעל, *el marido*; y así traduce VATABLO: *y yo hice con ellos el oficio de verdadero esposo*.

5 Porque la gracia y la caridad se difundieron en nuestros corazones por Jesu-Cristo. Véanse las ventajas de la nueva alianza en el mismo apóstol. *Hebr.* x. 16.

et ero eis in Deum, et ipsi erunt mihi in populum.

34 Et non docebit ultrà vir proximum suum, et vir fratrem suum, dicens: Cognosce Dominum: omnes enim cognoscent me à minimo eorum usque ad maximum, ait Dominus: quia * propitiabor iniquitati eorum, et peccati eorum non memorabor ampliùs.

35 Hæc dicit Dominus, qui dat solem in lumine diei, ordinem lunæ et stellarum in lumine noctis: qui turbat mare, et sonant fluctus ejus, Dominus exercituum nomen illi.

36 Si defecerint leges istæ coram me, dicit Dominus: tunc et semen Israël deficiet, ut non sit gens coram me cunctis diebus.

37 Hæc dicit Dominus: Si men-

1 Porque la gracia del Nuevo Testamento es interior, y se funda en la fe, esperanza, y caridad, y en los otros dones del Espíritu Santo, que Dios solamente infunde á los hombres. Demas de esto será tan grande el conocimiento, que tendrá el pueblo cristiano de Dios, y de las cosas, que ha de creer y esperar, que para saber las que son necesarias para salvarse, por reducirse á pocos capitulos, no se necesitará mucho trabajo, y los muchachos, y aun los mas rudos las percibirán muy fácilmente. No quiere esto decir, que no se haya de oír á los doctores y pastores de la iglesia, que puso el Señor para apacentar su rebaño, *Ephes. iv. 11.*, sino que como en la ley antigua aquel pueblo estaba como pegado al culto esterno, sin atender mucho, ni estar bien instruido en el hombre interior; así por el contrario la ley nueva habia de mirar ante todas cosas al doctor del corazon, que es el que infunde los dones celestiales. De este lugar abusan

zones; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

34 Y no enseñará en adelante hombre á su prójimo, y hombre á su hermano, diciendo: Conoce al Señor, porque todos me conocerán desde el mas pequeño de ellos hasta el mayor, dice el Señor: porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré mas de su pecado.

35 Esto dice el Señor, que da el sol para lumbré del dia², el órden de la luna³ y de las estrellas para lumbré de la noche: el que turba el mar, y suenan sus ondas, el Señor de los egércitos es su nombre.

36 Si faltaren estas leyes⁴ delante de mí, dice el Señor: entónces faltará tambien el linage de Israel⁵, para que no sea nacion delante de mí todos los dias.

37 Esto dice el Señor: Si pudie-

los hereges de estos últimos tiempos, para persuadir, que es fácil la sagrada Escritura y su inteligencia, y que basta para conseguir esto, entender la gramática, y la fuerza y significacion de las palabras. Doctrina muy absurda, pues ni aun los poetas, historiadores y oradores podrán entenderse con sola la gramática por el que no esté muy versado en las figuras retóricas, en las propiedades de la lengua, y en los conocimientos de otras muchas ciencias: mucho ménos la Escritura sagrada, que fué escrita en una lengua estraña, como es la hebrea y la griega, y en donde hay tantos arcanos, y son tan frecuentes las figuras y alegorias.

2 Puso al sol para alumbrar de dia.

3 El movimiento ordenado de la luna y de las estrellas.

4 Estas leyes, que tengo establecidas en la serie, y órden de las causas naturales.

5 El pueblo de los cristianos, pues estos son los verdaderos israelitas.

* Actor. x. 43.

surari potuerint cœli sursum, et investigari fundamenta terræ deorsum: et ego abjiciam universum semen Israël propter omnia, quæ fecerunt, dicit Dominus.

38 Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et ædificabitur civitas Domino à turre Hananeel usque ad portam anguli.

39 Et exhibit ultrà norma mensuræ in conspectu ejus super collem Gareb: et circuibit Goatha,

40 Et omnem vallem cadaverum, et cineris, et universam regionem mortis, usque ad torrentem Cedron, et usque ad angulum portæ equorum orientalis, sanctum Domini: non ovelletur, et non destruetur ultrà in perpetuum.

1 Esto es: mas fácilmente podrán medirse &c., que desechar yo á mi pueblo fiel, que cree en Jesu-Cristo.

2 Era la puerta de Benjamin, llamada del *rincon*, porque estaba en un ángulo, ó rincón de la ciudad. **MENOQUIO.** Promete el Señor aquí á los judíos que Jerusalem seria reedificada, y ensanchada despues de su vuelta de Babilonia: se describen, y señalan aquí los lugares. Véase el II. de ESDR. iii. 1. Esta reedificacion no se acabó de hacer completamente, y así los judíos están aun esperando, que la ha de perfeccionar su Mesías; pero se engañan miserablemente: porque esta reedificacion de Jerusalem, de que habla aquí JEREMIAS, mira principalmente al establecimiento de la iglesia de Jesu-Cristo, la cual se estiende por todos los lugares, y no será destruida jamas.

3 La cuerda con que los arquitectos suelen diseñar, ó tirar las líneas para abrir los cimientos de los edificios, que quieren levantar: *saldrá mas adelante*, se estenderá mas, para dar nueva estension á la ciudad, de manera que quedará comprendido

ren ser medidos los cielos hácia arriba¹, é investigados los cimientos de la tierra hácia abajo: yo tambien desecharé á todo el linage de Israel, por todas las cosas que hiciéron, dice el Señor.

38 He aquí que vienen los dias, dice el Señor; y será edificada al Señor la ciudad desde la torre de Hananeel hasta la puerta del rincón².

39 Y saldrá mas adelante la norma de la medida á su vista sobre el collado de Gareb; y dará vuelta á Goatha³,

40 Y á todo el valle de los cadáveres⁴, y de la ceniza, y á toda la region de la muerte, hasta el torrente de Cedron, y hasta el rincón de la puerta oriental de los caballos⁵, el santuario del Señor: no será arrancado, ni destruido por siempre jamas.

en ella el collado de Gareb, que estaba á la parte boreal de Jerusalem; y el de Goatha, ó Gólgota, en el cual fué crucificado nuestro Redentor Jesu-Cristo.

4 El valle de Ennon, cerca del Gólgota, ó Calvario. Se llamó así, porque se echaban allí los cadáveres y huesos de los que eran ajusticiados. *Y de la ceniza*, que estaba junto al torrente de Cedron, en donde se echaban las cenizas del altar y de las víctimas, que en él se quemaban. *Region de la muerte* se llamaba el Gólgota, y los lugares cercanos á él, destinados para ejecucion de los reos, y para dar sepultura á sus cadáveres.

5 Por donde los llevaban á beber desde las caballerizas del rey al torrente de Cedron. Este *santuario* no alude al templo de Jerusalem, sino á la iglesia: y quiere decir, que todo este edificio, y los lugares, que se notan aquí serán santos, religiosos, y consagrados al Señor: y en la realidad lo vemos así cumplido en las peregrinaciones, que han hecho y hacen los cristianos, para venerar los *santos lugares de Jerusalem*. **MENOQ.**

CAPITULO XXXII.

El Señor manda al profeta, que compre un campo durante el asedio de Jerusalem, y que haga una escritura de dicha compra, no obstante que aquella tierra iba á ser desolada, y su pueblo cautivo: como una señal, y seguridad del restablecimiento de ambas cosas. El Señor declara al profeta las causas de estas calamidades, y le confirma la sobredicha promesa, añadiendo la de su eterna alianza por medio de Jesu-Cristo.

VERBUM, quod factum est ad Jeremiam à Domino in anno decimo Sedeciae regis Juda: ipse est annus decimus octavus Nabuchodonosor.

2 Tunc exercitus regis Babylonis obsidebat Jerusalem: et Jeremias propheta erat clausus in atrio carceris, qui erat in domo regis Juda.

3 Clauserat enim eum Sedecias rex Juda, dicens: Quare vaticinaris, dicens: Hæc dicit Dominus: Ecce ego dabo civitatem istam in manus regis Babylonis, et capiet eam?

4 Et Sedecias rex Juda non efugiet de manu Chaldæorum: sed tradetur in manus regis Babilonis: et loquetur os ejus cum ore illius, et oculi ejus oculos illius videbunt.

5 Et in Babylonem ducet Sedeciam: et ibi erit donec visitem eum, ait Dominus. Si autem dimicaveritis adversum Chaldæos, nihil prosperum habebitis.

6 Et dixit Jeremias: Factum est verbum Domini ad me, dicens:

7 Ecce Hanameel filius Sellum

PALABRA, que vino del Señor á Jeremías en el año decimo¹ de Sedecías rey de Judá: este es el año décimo octavo de Nabuchôdonosor.

2 Sitiaba entónces á Jerusalem el egército del rey de Babilonia; y Jeremías profeta estaba preso en el patio de la cárcel², que habia en la casa del rey de Judá.

3 Porque le habia encerrado Sedecías rey de Judá, diciendo: ¿Por qué vaticinas, diciendo: Esto dice el Señor: He aquí que yo daré esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y la tomará?

4 Y Sedecías, rey de Judá, no escapará de la mano de los Chaldeos: sino que será entregado en manos del rey de Babilonia; y hablará con él boca á boca, y sus ojos verán los ojos de él.

5 Y llevará á Sedecías á Babilonia; y allí estará hasta que yo le visite³, dice el Señor. Y si pelearéis contra los Chaldeos, ningún buen suceso tendreis.

6 Y dijo Jeremías: Vino á mí palabra del Señor, y me dijo:

7 He aquí que tu primo her-

1 Sufria ya la ciudad de Jerusalem un año de asedio, porque fué sitiada por el egército victorioso de los caldeos en el año nono de Sedecías. iv. Reg. xxv. 1.

2 Estaba Jeremías en la carcel con alguna mayor libertad, que los otros presos ya por respeto á que era sacerdote, y ya tambien porque los judíos, y aun el mismo

Sedecías enviaban frecuentemente á consultarle y preguntarle.

3 Hasta que yo le visite, ó le castigue quitándole la vida. Otros: hasta que yo haga volver á la Judea, no á Sedecias, porque murió en su cautiverio; sino al pueblo de quien este rey era cabeza.

patrui tui veniet ad te, dicens: Ene tibi agrum meum, qui est in Anathoth: tibi enim competit ex propinquitate ut emas.

8 Et venit ad me Hanameel filius patris mei secundum verbum Domini ad vestibulum carceris, et ait ad me: Posside agrum meum, qui est in Anathoth in terra Benjamin: quia tibi competit hereditas, et tu propinquus es ut possideas. Intellexi autem quod verbum Domini esset.

9 Et emi agrum ab Hanameel filio patris mei, qui est in Anathoth: et appendi ei argentum septem stateres, et decem argenteos.

10 Et scripsi in libro, et signavi, et adhibui testes: et appendi argentum in statera.

11 Et accepi librum possessionis signatum, et stipulationes, et rata, et signa forinsecus.

1 Sellún, y Helcías eran hermanos: Helcías era padre de Jeremías, y Sellún de Hanameel; y así este, y Jeremías eran primos hermanos por parte de padre.

2 Los sacerdotes y levitas podían poseer algún campo ó heredad en el espacio de mil pasos de distancia de sus ciudades, para huertos, viñas ó pastos de ganados, y no los podían enagenar ni vender sino solamente á sus parientes y de la misma tribu, como despues insinúa.

3 Que habia misterio en aquel negocio.

4 Siendo lo mismo el *estater*, y el *siclo*, siete estateres, y diez siclos de plata son diez y siete siclos, que hacen como unos ciento y cuarenta reales de vellon nuestros. Los hebreos suelen poner el número menor ántes del mayor, diciendo, *siete y diez*, en lugar de *diez y siete*. Este di-

mano Hanameel, hijo de Sellún¹ vendrá á tí, y dirá: Compra para tí mi campo, que está en Anathoth: porque te compete comprarlo² por razon del parentesco cercano.

8 Y vino á mí Hanameel, hijo de mi tío paterno, conforme á la palabra del Señor al patio de la cárcel, y me dijo: Posee mi campo, que está en Anathoth en tierra de Benjamin: porque á tí te compete la heredad, y tú eres el pariente cercano para poseerla. Y yo entendí, que era palabra del Señor³.

9 Y compré el campo de Hanameel, hijo de mi tío paterno, que está en Anathoth, y le pesé en plata siete estateres⁴, y diez monedas de plata.

10 É hice una escritura, y la sellé⁵, y tomé testigos; y pesé la plata en un peso⁶.

11 Y tomé la escritura de posesion sellada, y las estipulaciones, y ratificaciones⁷, y los sellos por fuera⁸.

nero se dió en plata, como consta del testo: *pesé en plata &c.*, y diez monedas de plata, que son siclos. Corto precio sin duda porque era pequeño el campo, como que estaba en el arrabal ó ejido de Anathot, ó porque no tenia estimacion, como que todo habia de caer en manos de enemigos, ó porque esta cantidad fuese parte del precio.

5 Con el sello público, y la firma del mismo Jeremías.

6 Como se acostumbraba hacer para entregar el dinero, que fuese de ley y cabal.

7 Y la ratificacion ó confirmacion del magistrado y de los testigos.

8 Este versículo 11. es declarado por los espositores con harta variedad, por la que tiene el testo hebreo respecto de nues-

12 Et dedi librum possessionis Baruch filio Neri filii Maasiæ in oculis Hanameel patruelis mei, in oculis testium, qui scripti erant in libro emptionis, et in oculis omnium judæorum, qui sedebant in atrio carceris.

13 Et præcepi Baruch coram eis, dicens:

14 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Sume libros istos, librum emptionis hunc signatum, et librum hunc, qui apertus est: et pone illos in vase fictili, ut permanere possint diebus multis.

15 Hæc enim dicit Dominus exercituum Deus Israël: Adhuc possidebuntur domus, et agri, et vineæ in terra ista.

16 Et oravi ad Dominum, postquam tradidi librum possessionis Baruch filio Neri, dicens:

17 Heu, heu, heu, Domine Deus: ecce tu fecisti cælum et

12 Y dí la escritura de posesion á Baruch, hijo de Neri, hijo de Maasías, á vista de Hanameel, mi primo hermano, á vista de los testigos, que se habian firmado en la escritura de compra, y á vista de todos los judíos, que estaban en el patio de la cárcel:

13 Y dí órden á Baruch delante de ellos, y le dije:

14 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Toma estas escrituras, esta escritura de compra sellada, y esta otra escritura, que está abierta¹; y ponlas en una vasija de barro, para que puedan permanecer muchos dias².

15 Porque esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Aun serán poseídas en esta tierra casas, y campos, y viñas.

16 Y rogué al Señor, despues que entregué la escritura de posesion á Baruch, hijo de Neri, diciendo:

17 Ha, ha, ha, Señor Dios: he aquí que tú hiciste el cielo y la

tra Vulgata. Pero todas las esposiciones prueban una misma cosa, es á saber, que la venta y compra de este campo se hizo con todos los requisitos y formalidades judiciales, que prescribian las leyes de los judíos: para que viendo estos, que el profeta del Señor observaba tan seria y puntualmente los ápices del derecho, en aquella compra, cuando estaban amenazados y próximos á ser llevados cautivos á Babilonia; tuviesen por una parte paciencia en su cautiverio, y por otra una firme esperanza de que habia de tener fin, y ellos el consuelo de volver á su patria al cultivo de sus campos. Nótese aquí, que la palabra *posesion* y *poseer* que se repite varias veces, significa *compra* y *comprar*. *Posee mi campo, por compra mi campo: es-*

critura de posesion, por escritura de compra. El testo hebreo dice: *y tomé el libro (la escritura) de compra, sellado, de precepto, y derechos, y la patente.* Y la paráfrasis marginal de ARIAS MONTAÑO dice así: *y el libro abierto, y el libro de las condiciones de la venta, segun el precepto de la ley, y costumbres en vender y comprar frutos.* C. R.: *y tomé la carta de la venta sinada segun el derecho y costumbres, y traslado abierto.* La FERRAR.: *y tomé á la carta de la compra la sellada segun encomendanza, y los fueros, y la copia.*

1 Una simple copia ó traslado de la otra sin ninguna formalidad de derecho.

2 Con este hecho dió á entender, que duraria algun tiempo el cautiverio; pero que seguramente se verian libres de él.

terram in fortitudine tua magna, et in brachio tuo extento: non erit tibi difficile omne verbum:

18 Qui * facis misericordiam in milibus, et reddis iniquitatem patrum in sinum filiorum eorum post eos: Fortissime, magne, et potens, Dominus exercituum nomen tibi.

19 Magnus consilio, et incomprehensibilis cogitatu: cujus oculi aperti sunt super omnes vias filiorum Adam ut reddas unicuique secundum vias suas, et secundum fructum adinventionum ejus.

20 Qui posuisti signa et portenta in terra Ægypti usque ad diem hanc, et in Israël, et in hominibus, et fecisti tibi nomen sicut est dies hæc.

21 Et eduxisti populum tuum Israël de terra Ægypti, in signis, et in portentis, et in manu robusta, et in brachio extento, et in terrore magno.

22 Et dedisti eis terram hanc, quam jurasti patribus eorum ut dares eis terram fluentem lacte et melle.

23 Et ingressi sunt, et possederunt eam: et non obedierunt voci tuæ, et in lege tua non ambulaverunt: omnia quæ mandasti eis ut facerent, non fecerunt: et evenerunt eis omnia mala hæc.

tierra con tu grande poder, y con tu brazo estendido: no hay cosa que sea difícil para tí:

18 Que haces misericordia en millares¹, y retornas la iniquidad de los padres en el seno de sus hijos despues de ellos: Fortísimo, grande, y poderoso, el Señor de los egércitos es tu nombre.

19 Grande en consejo, é incomprendible en pensamiento²: cuyos ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de Adan, para retornar á cada uno segun sus caminos, y segun el fruto de sus invenciones.

20 Que hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta el dia de hoy³, y en Israel, y entre los hombres, y te hiciste nombre como es este dia⁴.

21 Y sacaste á tu pueblo de Israel de tierra de Egipto con señales, y con portentos, y con mano robusta, y con brazo estendido, y con grande terror.

22 Y les diste esta tierra, que juraste á los padres de ellos que les darias una tierra, que manaba leche y miel.

23 Y entráron, y la poseyéron; y no obedeciéron á tu voz, y no anduviéron en tu ley: no hiciéron nada de cuanto les mandaste que hicieran; y les aconteciéron todos estos males.

1 En la serie de mil generaciones: usas de misericordia con todos los descendientes de los que supieron agradarte. Y castigas la iniquidad de los padres despues de ellos en los hijos. Véase lo dicho en el *Exod.* xxxiv. 7. *Deuter.* v. 9.

2 En tus designios, obras y maravillas.

* *Exod.* xxxiv. 7.

El hebreo: *mucho*, ó muy poderoso en obras; y así trasladan los LXX.

3 Que hasta el dia de hoy se celebran.

4 Como se ve, que tienes en este dia un nombre, que es celebrado por aquellas obras tuyas.

24 Ecce munitiones extructæ sunt adversum civitatem ut capiatur: et urbs data est in manus Chaldæorum, qui præliantur adversus eam à facie gladii, et famis, et pestilentia: et quæcumque locutus es acciderunt, ut tu ipse cernis.

25 ¿Et tu dicis mihi Domine Deus: Eme agrum argento, et adhibe testes: cum urbs data sit in manus Chaldæorum?

26 Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

27 Ecce ego Dominus Deus universæ carnis: numquid mihi difficile erit omne verbum?

28 Propterea hæc dicit Dominus: Ecce ego tradam civitatem istam in manus Chaldæorum, et in manus regis Babylonis, et capient eam.

29 Et venient Chaldæi præliantes adversum urbem hanc, et succendent eam igni, et comburent eam, et domos, in quarum domatibus sacrificabant Baal, et libabant diis alienis libamina ad irritandum me.

30 Erant enim filii Israël, et filii Juda jugiter facientes malum in oculis meis ab adolescentia sua: filii Israël qui usque nunc exacerbant me in opere manuum suarum, dicit Dominus.

31 Quia in furore et in indignatione mea facta est mihi civi-

24 He aquí levantadas están las fortificaciones contra la ciudad para tomarla; y la ciudad ha sido dada en manos de los Chaldeos, que combaten contra ella con espada, y hambre, y peste; y cuanto hablaste todo aconteció, como tú mismo lo ves.

25 ¿Y tú, Señor Dios, me dices á mí: Compra el campo por dinero, y toma testigos, habiendo sido la ciudad entregada en manos de los Chaldeos?

26 Y vino palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

27 He aquí que yo soy el Señor Dios de toda carne: ¿pues hay cosa alguna ¹ difícil para mí?

28 Por tanto esto dice el Señor: He aquí que yo entregaré esta ciudad en manos de los Chaldeos, y en manos del rey de Babilonia, y la tomarán.

29 Y vendrán los Chaldeos peleando contra esta ciudad, y con fuego la abrasarán, y quemarán á ella, y á las casas, en cuyos terrados sacrificaban á Baal ², y ofrecían á dioses estraños libaciones para irritarme.

30 Porque los hijos de Israel, y los hijos de Judá hacian siempre lo malo delante de mis ojos desde su mocedad: los hijos de Israel que hasta ahora me exasperan con las obras de sus manos ³, dice el Señor.

31 Porque esta ciudad ha sido hecha para furor ⁴ é indignacion

1 *Verbum* en lugar de *res*, como en otros muchos lugares dejámos ya notado.

2 En donde los judíos idolatraban. Véase el *Lib. iv. de los Reyes* i. 2.

3 En particular con los ídolos, que fabricáron sus manos.

4 Parece que no ha sido edificada, sino para que hiciese yo alarde y muestra de mi enojo é indignacion, prevocándome sin cesar con las horribles maldades, que á cada hora en ella se cometen.

tas hæc, à die qua ædificaverunt eam, usque ad diem istam, quâ auferetur de conspectu meo.

32 Propter malitiam filiorum Israël, et filiorum Juda, quam fecerunt ad iracundiam me provocantes, ipsi et reges eorum, principes eorum, et sacerdotes eorum, et prophetæ eorum, viri Juda et habitatores Jerusalem.

33 Et verterunt ad me terga et non facies: cum docerem eos diluculò, et erudirem, et nollent audire ut acciperent disciplinam.

34 Et * posuerunt idola sua in domo, in qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam.

35 Et ædificaverunt excelsa Baal, quæ sunt in valle filii Ennom ut initiarent filios suos et filias suas Moloch: quod non mandavi eis, nec ascendit in cor meum ut facerent abominationem hanc, et in peccatum deducerent Judam.

36 Et nunc propter ista, hæc dicit Dominus Deus Israël ad ci-

mia, desde el dia que la edificáron¹ hasta este dia en que será quitada de mi presencia.

32 Por la malicia de los hijos de Israel, y de los hijos de Judá, que hiciéron, provocándome á enojo, ellos mismos y sus reyes, sus príncipes, y sus sacerdotes, y sus profetas, los varones de Judá, y los habitantes de Jerusalem.

33 Y me volviéron las espaldas, y no la cara: cuando los enseñaba al amanecer², y los corregia, y no querian oir para recibir la enseñanza³.

34 Y pusiéron sus ídolos en la casa⁴, en donde ha sido invocado mi nombre, para amancillarla.

35 Y edificáron las alturas de Baal⁵, que están en el valle del hijo de Ennom, para consagrar⁶ sus hijos y sus hijas á Moloch: lo que no les mandé, ni subió á mi corazon⁷ que hiciesen semejante abominacion, é indujesen á pecado á Judá.

36 Y ahora por esto⁸, así dice el Señor Dios de Israel á esta ciu-

1 Desde el dia en que la renováron, adornáron y engrandeciéron Salomon y otros reyes; porque aun en los reinados de los pocos reyes buenos, que hubo, la corrupcion del pueblo era muy grande.

2 Con la mayor atencion y diligencia.

3 Para mejorar de costumbres, en vista de mis castigos, avisos y correcciones.

4 Para profanarla. Véase el iv. de los Reyes xxi. 4. 5.

5 Baal en genitivo. Véase en confirmacion de esto lo dicho arriba cap. vii. 31. 32. y xix. 2.

6 Para dedicarlos al culto de Moloch, pasando por el fuego, y aun matando sus hijos é hijas.

7 Esto es: no me vino al pensamiento. Es un hebraismo y una *miosis*; porque léjos de mandarlo, lo tenia prohibido con el mayor rigor. Cap. viii. 31. xix. 5.

8 Por esto, en lugar de *no obstante*. MARIAN. MENOQ. Despues de estas cosas, despues de tales y tantas prevaricaciones, por las cuales yo castigo al presente á este pueblo, pudiera justamente temer, que yo le desecharia para siempre; pero no: yo lo conservaré, y recogiendolo de todas las tierras, adonde mi justo enojo le arrojó, haré que vuelva á este lugar, &c. Todo lo cual es figura del cautiverio del pecado, del que se veria libre el pueblo cristiano por la venida del Mesías.

* iv. Reg. xxi. 4.

vitatem hanc, de qua vos dicitis quod tradetur in manus regis Babylonis in gladio, et in fame, et in peste:

37. Ecce ego congregabo eos de universis terris, ad quas ejeci eos in furore meo, et in ira mea, et in indignatione grandi: et reducam eos ad locum istum, et habitare eos faciam confidenter.

38 Et erunt mihi in populum, et ego ero eis in Deum.

39 Et * dabo eis cor unum, et viam unam, ut timeant me universis diebus: et benè sit eis, et filiis eorum post eos.

40 Et feriam eis pactum semipiternum, et non desinam eis benefacere: et timorem meum dabo in corde eorum ut non recedant à me.

41 Et lætabor super eis, cùm benè eis fecero: et plantabo eos in terra ista in veritate in toto corde meo, et in tota anima mea.

42 Quia hæc dicit Dominus: Sicut adduxi super populum istum omne malum hoc grande: sic adducam super eos omne bonum, quod ego loquar ad eos.

43 Et possidebuntur agri in

1 Unos mismos sentimientos, una misma fe y doctrina, y que vivan unidos como hermanos en la mayor concordia, que es el carácter de la religion cristiana. Estas promesas no tuvieron su entero cumplimiento, hasta que entraron todos los pueblos en la iglesia de Jesu-Cristo, recibieron su fe y su bautismo, y vivieron con un corazon y una alma, como de los primeros cristianos se lee en los *Hechos apostólicos* cap. iv. v. 32. La libertad del cautiverio de Babilonia no era mas que una imágen, que representaba como en

dad, de la cual vosotros decis que será entregada en manos del rey de Babilonia con espada, y hambre, y peste:

37 He aquí que yo los congregaré de todas las tierras, adonde los eché con mi furor, y con mi ira, y con mi grande indignacion; y los volveré á este lugar, y haré que habiten confiadamente en él.

38 Y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

39 Y les daré un corazon¹, y un camino para que me teman todos los dias; y les vaya bien á ellos, y á sus hijos despues de ellos.

40 Y haré con ellos un pacto eterno², y no dejaré de hacerles bien; y pondré mi temor en el corazon de ellos, para que no se aparten de mí.

41 Y me alegraré con ellos, quando les hiciere bien³; y los plantaré en esta tierra en verdad⁴, con todo mi corazon, y con toda mi alma.

42 Porque esto dice el Señor: Como hice venir sobre este pueblo todo este grande mal: así haré venir sobre ellos todo el bien, que yo les hablo.

43 Y serán poseidos los cam-

un bosquejo la de la nueva alianza.

2 Por el evangelio, que nunca será abrogado, como lo fué la antigua alianza y ley de Moises. Y en esta alianza, que es de gracia, se graban las leyes en el corazon humano, y no en tablas de piedra.

3 Y todo mi gusto será llenarlos de bienes. Tal es la bondad de nuestro Dios.

4 Con toda verdad y sinceridad los volveré á establecer en esta tierra, admitiéndolos de nuevo á mi amistad de buena fe, sin dolo alguno, ni engaño.

* *Ezech.* xi. 19.

terra ista: de qua vos dicitis quòd deserta sit, eò quòd non remanserit homo et jumentum, et data sit in manus Chaldæorum.

44 Agri ementur pecuniâ, et scribentur in libro, et imprimetur signum, et testis adhibebitur: in terra Benjamin, et in circuitu Jerusalem, in civitatibus Juda, et in civitatibus montanis, et in civitatibus campestribus, et in civitatibus quæ ad austrum sunt: quia convertam captivitatem eorum, ait Dominus.

pos en esta tierra, de la que vosotros decís que está desierta, por cuanto no ha quedado hombre ni bestia, y ha sido dada en manos de los Chaldeos.

44 Los campos serán comprados por dinero, y escritos en escritura, y se imprimirá el sello, y se tomarán testigos: en tierra de Benjamin, y en los contornos de Jerusalem, en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades que están al mediodía: porque haré volver la cautividad de ellos, dice el Señor¹.

CAPITULO XXXIII.

El Señor promete el restablecimiento de Jerusalem y de todo el país: anuncia la venida del Mesías, y el establecimiento de su sacerdocio y reino eterno; de lo que la iglesia universal recibirá la salud, la paz y seguridad. Condena la obstinada incredulidad de los judíos.

ET factum est verbum Domini ad Jeremiam secundò, cùm adhuc clausus esset in atrio carceris, dicens:

2 Hæc dicit Dominus qui facturus est, et formaturus illud, et paraturus, Dominus nomen ejus.

3 Clama ad me, et exaudiam te: et annuntiabo tibi grandia, et firma quæ nescis.

4 Quia hæc dicit Dominus

1 *De quien está escrito, dice S. Gerónimo, ascendiendo á lo alto, llevó cautiva á la cautividad. Recibió, ó (como dice el apóstol) dió dones á los hombres. En este capítulo acabó S. Gerónimo sus comentarios sobre Jeremías, el cual fué el postre de los profetas, que esplicó el santo doctor á lo último de su vida.*

2 Esta es la segunda profecía de JEREMÍAS, despues que pusieron al profeta cerado en la prision. Véase lo que se ha

Y VINO palabra del Señor á Jeremías la segunda vez², cuando estaba aun encerrado en el patio de la cárcel, y le dijo:

2 Esto dice el Señor, el que ha de hacer, y formar, y disponer aquello³, el Señor es su nombre.

3 Clama á mí, y te oiré, y te declararé cosas grandes y firmes⁴, que tú no sabes.

4 Porque esto dice el Señor

dicho en el capítulo precedente.

3 El que ahora repite por mi boca, que ha de cumplir la promesa que tiene hecha; esto es, que volvereis á vuestra patria desde la tierra de vuestro cautiverio. Pero para esto quiere el Señor que clameis á él con todas vuestras fuerzas, y le llameis y rogueis.

4 Ciertas, las cuales no faltarán. Esto pertenece principalmente al establecimiento de la iglesia de Jesu-Cristo.

Deus Israël ad domos urbis hujus, et ad domos regis Juda, quæ destructæ sunt, et ad munitiones, et ad gladium

5 Venientium ut dimicent cum Chaldæis, et impleant eas cadaveribus hominum, quos percussi in furore meo et in indignatione mea, abscondens faciem meam à civitate hac propter omnem malitiam eorum.

6 Ecce ego obducam cicatricem et sanitatem, et curabo eos: et revelabo illis deprecationem pacis et veritatis.

7 Et convertam conversionem Juda, et conversionem Jerusalem: et ædificabo eos sicut à principio.

8 Et emundabo illos ab omni iniquitate sua, in qua peccaverunt mihi: et propitius ero cunctis iniquitatibus eorum, in quibus deliquerunt mihi, et spreverunt me.

9 Et erit mihi in nomen, et in gaudium, et in laudem, et in exultationem cunctis gentibus terræ,

1 Acerca de las casas &c., y así en lo siguiente.

2 Cuando los habitantes de Jerusalem estaban sitiados por los caldeos, derribaron sus casas para levantar fortificaciones y máquinas de guerra: fuera de esto vinieron otros muchos de la Judea con espadas y armas, para defender la ciudad: y así sucedió, que queriendo resistirse, cayéron muchos á manos de los caldeos, y las casas derribadas se llenáron de cadáveres de judíos. Esto es lo que aquí dice Jeremías. ALAPIDE.

3 Como si dijera; si hasta ahora me he mostrado yo á mi pueblo como juez riguroso y severo, ahora haré con él oficio saludable de piadoso médico, y curaré con amor todas sus llagas y heridas.

4 Y le manifestaré aquella paz y verdad, por la cual con tanta instancia me rogá-

Dios de Israel á las casas ¹ de esta ciudad, y á las casas del rey de Judá, que se han destruido, y á las fortificaciones, y á la espada

5 De los que vienen ² á combatir con los Cháldeos, y á llenarlas de cadáveres de los hombres, que herí en mi furor y en mi indignacion, escondiendo mi rostro de esta ciudad, á causa de toda la maldad de ellos.

6 He aquí que yo les cicatrizaré la llaga ³, y daré sanidad, y los curaré; y les mostraré la paz y la verdad, que pidiéron ⁴.

7 Y haré volver los que vuelvan de Judá, y los que vuelvan de Jerusalem; y los edificaré como desde el principio ⁵.

8 Y los limpiaré de toda su iniquidad, en que pecáron contra mí; y seré propicio á todas sus maldades, con que pecáron contra mí, y me despreciáron.

9 Y me será á mí de nombre ⁶, y de gozo, y de alabanza, y de regocijo para con todas las nacio-

ron sus padres. Esta promesa pertenece á la gracia del Nuevo Testamento. El hebreo: *y descubrirleshe un tesoro de paz y de verdad*: ó la abundancia de la paz y de la verdad. En la *paz* se entiende la reconciliacion de Dios con los hombres; y en la *verdad* el cumplimiento de las promesas. Me reconciliaré con ellos, los adoptaré por mis hijos, y cumpliré lo que les tengo prometido por medio del Mesías en la nueva alianza.

5 Los estableceré, les daré asiento fijo en la Judea, como lo tuviéron ántes.

6 Jerusalem, la iglesia, de quien era figura. Quiere decir: y todas las naciones me alabarán, glorificarán y respetarán; y aun se maravillarán viendo la felicidad que gozará, y la abundancia de toda suerte de bienes, de que yo la llenaré.

quæ audierint omnia bona, quæ ego facturus sum eis: et pavebunt, et turbabuntur in universis bonis, et in omni pace, quam ego faciam eis.

10 Hæc dicit Dominus: Adhuc audietur in loco isto (quem vos dicitis esse desertum, eò quòd non sit homo nec jumentum: in civitatibus Juda, et foris Jerusalem, quæ desolatæ sunt absque homine, et absque habitatore, et absque peccatore)

11 Vox gaudii et vox lætitiæ, vox sponsi et vox sponsæ, vox dicentium: Confitemini Domino exercituum, quoniam bonus Dominus, quoniam in æternum misericordia ejus: et portantium vota in domum Domini: reducam enim conversionem terræ sicut à principio, dicit Dominus.

12 Hæc dicit Dominus exercituum: Adhuc erit in loco isto deserto absque homine, et absque jumento, et in cunctis civitatibus ejus, habitaculum pastorum accubantium gregum.

13 In civitatibus montuosis, et in civitatibus campestribus, et in civitatibus, quæ ad austrum sunt: et in terra Benjamin, et in circuitu Jerusalem, et in civitatibus Juda adhuc transibunt greges ad manum numerantis, ait Dominus.

nes de la tierra, que oyeren todos los bienes, que yo les he de hacer; y se asombrarán, y se turbarán por todos los bienes, y por toda la paz, que yo les haré á ellos.

10 Esto dice el Señor: En este lugar (que vosotros decís que está despoblado, porque no hay hombre ni bestia: en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, que están desoladas sin hombre, ni habitador, ni ganado) se oirá todavía

11 Voz de gozo y voz de alegría, voz de esposo y voz de esposa, voz de los que digan: Alabad al Señor de los egércitos¹, porque bueno es el Señor, porque para siempre su misericordia; y voz de los que traigan sus ofrendas á la casa del Señor: pues yo haré volver á los que vuelvan² de la tierra³ como al principio, dice el Señor.

12 Esto dice el Señor de los egércitos: Aun habrá en este lugar despoblado sin hombre, y sin bestia, y en todas sus ciudades, albergue de pastores de rebaños en majada.

13 En las ciudades montuosas, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades que están al mediodía; y en la tierra de Benjamin, y en los contornos de Jerusalem, y en las ciudades de Judá aun pasarán los rebaños por la mano del que los cuente⁴ dice el Señor.

1 Del *Lib. i. de ESDRAS* iii. consta, que los judíos penetrados de un justo y santo regocijo, cuando volvían de la Caldea á la Judea, intercalaban en sus cantares, y repetían sin cesar este versículo, tomándolo del *Salm. cxvii.* de *DAVID*.

2 A los judíos cautivos. En el hebreo siempre se lee *al cautiverio*: pero no traducimos el hebreo sino nuestra Vulgata.

3 De Babilonia.

4 Del pastor, que cuando caida ya la tarde conduce su hato al redil, se pone á

14 Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et suscitabo verbum bonum, quod locutus sum ad domum Israël, et ad domum Juda.

15 In diebus illis, et in tempore illo germinare faciam David germen justitiæ: et faciet judicium et justitiam in terra.

16 In diebus illis salvabitur Juda, et Jerusalem habitabit confidenter: et hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus justus noster.

17 Quia hæc dicit Dominus: Non interibit de David vir, qui sedeat super thronum domûs Israël.

18 Et de Sacerdotibus et de levitis non interibit vir à facie mea, qui offerat holocausta, et incendat sacrificium, et cædat victimas omnibus diebus.

19 Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

20 Hæc dicit Dominus: Si irritum potest fieri pactum meum cum die, et pactum meum cum nocte, ut non sit dies et nox in tempore suo:

14 He aquí que vienen los días, dice el Señor; y cumplirá¹, la palabra buena, que hablé á la casa de Israel, y á la casa de Judá.

15 En aquellos días, y en aquel tiempo, haré brotar á David un pimpollo de justicia²; y hará juicio y justicia en la tierra.

16 En aquellos días se salvará Judá, y Jerusalem habitará confidentemente; y este será el nombre, que le llamarán el Señor nuestro justo³.

17 Porque esto dice el Señor: No perecerá de David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel⁴.

18 Y de los sacerdotes y de los levitas no perecerá varón⁵ de mi presencia, que ofrezca holocaustos, y encienda sacrificios, y degüelle víctimas todos los días.

19 Y vino palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

20 Esto dice el Señor: Si puede ser invalido mi pacto con el día, y mi pacto con la noche, de manera que no haya día ni noche á su tiempo⁶:

la entrada de él, y va contando una por una sus ovejas para ver si falta alguna. En lo que se representa el oficio de un pastor bueno y vigilante. Véase S. JUAN x. 14. xvii. 12. xviii. 9.

1 Cumpliré la palabra del bien que tengo prometido á la casa de Israel.

2 Jesu-Cristo, de la estirpe de David segun la carne, fuente de toda justicia y de toda gracia, de cuya plenitud recibimos todos los fieles, que nos gloriamos del nombre de cristianos.

3 Justísimo él en sí, y el que nos ha de justificar como autor de nuestra justicia. Arriba cap. xxiii. 5. Isaí. ix. 6. Y tambien porque nos cumple fielmente todas las promesas que nos ha hecho.

4 Esto se debe entender de Jesu-Cristo, que por sí y por sus vicarios habia de

reinar eternamente en la casa de Jacob, esto es, en su iglesia. Se sabe que el reino temporal de los judíos pereció, y fué quitado á los descendientes de David despues de Zorobabel, y á todos los judíos despues que Tito arruinó á Jerusalem. Véase lo dicho sobre el vaticinio de Jacob. Génes. xlix. 10.

5 Será perpetuo el sacerdocio evangelico, y se ofrecerá sin cesar todos los días hasta el fin del mundo el sacrificio verdadero de la Eucaristía, figurado por los sacrificios de la ley antigua.

6 Así como no puede faltar el orden, que yo tengo establecido y concertado, para que el día suceda á la noche, y la noche al día; del mismo modo nunca podrá faltar el cumplimiento de mis promesas.

21 Et pactum meum irritum esse poterit cum David servo meo, ut non sit ex eo filius qui regnet in throno ejus, et levitæ et sacerdotes ministri mei.

22 Sicuti enumerari non possunt stellæ cœli, et metiri arena maris: sic multiplicabo semen David servi mei, et levitas ministros meos.

23 Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

24 ¿Numquid non vidisti quid populus hic locutus sit, dicens: Duæ cognationes, quas elegerat Dominus, abjectæ sunt: et populum meum despexerunt, eò quòd non sit ultrà gens coram eis?

25 Hæc dicit Dominus: Si pactum meum inter diem et noctem, et leges cœlo et terræ non posui:

26 Equidem et semen Jacob et David servi mei projiciam, ut non assumam de semine ejus principes seminis Abraham, Isaac, et Jacob: reducam enim conversionem eorum, et miserebor eis.

1 El pueblo de los cristianos, que engendrará espiritualmente y multiplicará el Mesías hijo de David.

2 Algunos lo aplican á los caldeos; pero mas comunmente se entiende como una queja de los judíos incrédulos, que viéndose ya á punto de caer en manos de los caldeos, se lamentaban contra Dios, y decían: dos familias eran las que Dios habia escogido; una la real de David, y otra la sacerdotal de Aaron, y estas vemos ahora que enteramente las ha desechado de sí; ¿pues qué nos queda ya que esperar, sino que nuestra nacion quede enteramente destruida, y que en adelante

21 Tambien podrá ser invalidado mi pacto con David mi siervo, que no haya de él un hijo, que reine en su trono, y levitas y sacerdotes ministros míos.

22 Así como las estrellas del cielo no pueden ser contadas, ni medida la arena del mar: así multiplicaré el linage de David mi siervo, y los levitas mis ministros.

23 Y vino palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

24 ¿No has visto lo que este pueblo ha hablado², diciendo: Dos parentelas, que habia Dios escogido, desechadas han sido; y han despreciado á mi pueblo, por cuanto de aquí adelante no será nacion delante de ellos?

25 Esto dice el Señor: Si no he establecido pacto entre el dia y la noche, y leyes para el cielo y la tierra³:

26 Tampoco desecharé yo el linage de Jacob y de David mi siervo, para no tomar de su linage príncipes⁴ de la estirpe de Abraham, de Isaac, y de Jacob: porque haré volver de ellos á los que vuelvan, y me apiadaré de ellos.

no entre ya en la cuenta de los pueblos? Hasta este punto ha llegado el desprecio con que nos mira el Señor.

3 Esto es: así como no faltarán hasta el fin del mundo las leyes, que yo tengo establecidas para el movimiento de los cielos, para las producciones de la tierra, &c.

4 Pues tomaré al Mesías, que será su rey, á sus apóstoles y sucesores, que serán en verdad príncipes del linage de Abraham, de Isaac, y de Jacob no segun la carne, sino segun el espíritu y las promesas. S. PABL. *ad Rom.* ix. 6.

CAPITULO XXXIV.

Jeremías anuncia á Sedecías la ruina de Jerusalem, su cautiverio y muerte en Babilonia: reprende á los judios, porque habiendo dado libertad por medio de escritura pública á sus siervos hebreos, los habian forzado despues á servir de nuevo, con el vano pretexto de que seria levantado el sitio de Jerusalem.

VERBUM, quod factum est ad Jeremiam à Domino, quando Nabuchodonosor rex Babylonis, et omnis exercitus ejus, universaque regna terræ, quæ erant sub potestate manûs ejus, et omnes populi bellabant contra Jerusalem, et contra omnes urbes ejus, dicens:

2 Hæc dicit Dominus Deus Israël: Vade, et loquere ad Sedeciam regem Juda, et dices ad eum: Hæc dicit Dominus: Ecce ego tradam civitatem hanc in manus regis Babylonis, et succendet eam igni.

3 Et tu non effugies de manu ejus: sed comprehensione capieris, et in manu ejus tradêris: et oculi tui oculos regis Babylonis videbunt, et os ejus cum ore tuo loquetur, et Babylonem introibis.

4 Attamen audi verbum Domini Sedecia rex Juda: Hæc dicit Dominus ad te: Non morieris in gladio,

5 Sed in pace morieris, et secundum combustiones patrum tuorum regum priorum qui fuerunt

PALABRA, que vino del Señor á Jeremías, quando Nabuchôdonosor rey de Babilonia¹, y todo su egército, y todos los reinos de la tierra, que estaban bajo el señorío de su mano, y todos los pueblos peleaban contra Jerusalem, y contra todas sus ciudades, diciendo:

2 Esto dice el Señor, el Dios de Israel: Anda, y habla á Sedecías rey de Judá, y le dirás: Esto dice el Señor: He aquí que yó entregaré esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y á fuego la abrasará.

3 Y tú no escaparás de su mano: sino que serás tomado preso², y puesto en su mano; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y le hablarás boca á boca, y entrarás en Babilonia.

4 Esto no obstante oye la palabra del Señor, ó Sedecías, rey de Judá: Esto te dice el Señor: No morirás á espada,

5 Sino que morirás en paz³, y conforme las quemas⁴ de los reyes pasados tus padres, que fué-

1 Parece que esta profecía fué el año undécimo de Sedecías, *cap.* xxviii., en el mes de tisri ó de septiembre, en que comenzaba el año séptimo ó sabático, en el cual estaba mandado, que se diese libertad á todos los esclavos hebreos, en memoria y agradecimiento de la que les habia concedido el Señor, cuando los sacó del cautiverio de Egipto con tan repetidos y tan estupendos milagros.

2 Sin recurso, sin remedio alguno.

3 Tú morirás de muerte natural.

4 Quiere decir: con las mismas ceremonias y aparato, que los otros reyes sus predecesores. Solian poner muchos aromas y ungüentos al rededor de los cadáveres; y de este modo quemarlos. Esto parece lo mas fundado, aunque algunos son de parecer, que se quemaban solo los aromas al rededor, únicamente para perfumar con ellos los cadáveres.

antè te, sic comburent te: et vae domine, plangent te: quia verbum ego locutus sum, dicit Dominus.

6 Et locutus est Jeremias propheta ad Sedeciam regem Juda universa verba hæc in Jerusalem.

7 Et exercitus regis Babylonis pugnabat contra Jerusalem, et contra omnes civitates Juda, quæ reliquæ erant contra Lachis, et contra Azeccha: hæ enim supererant de civitatibus Juda, urbes munitæ.

8 Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, postquam percussit rex Sedecias fœdus cum omni populo in Jerusalem, prædicans:

9 Ut dimitteret unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam, Hebræum et Hebræam liberos: et nequaquam dominarentur eis, id est in Judæo et fratre suo.

10 Audierunt ergo omnes principes et universus populus, qui inierant pactum ut dimitteret unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam liberos, et ultrà non dominarentur eis: audierunt igitur, et dimiserunt.

11 Et conversi sunt deinceps: et retraxerunt servos et ancillas suas, quos dimiserant liberos, et subjugaverunt in famulos et famulas.

12 Et factum est verbum Do-

ron antes que tú, así te quemarán á tí; y te plañirán, diciendo: ¡ay señor! porque palabra he hablado yo, dice el Señor.

6 Y habló Jeremías profeta á Sedecías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalem.

7 Y el ejército del rey de Babilonia combatía á Jerusalem, y á todas las ciudades de Judá, que habian quedado, á Lachís, y á Azecchá: porque estas eran las ciudades fortificadas, que habian quedado de las ciudades de Judá.

8 Palabra, que vino del Señor á Jeremías, despues que el rey Sedecías hizo un pacto con todo el pueblo en Jerusalem², haciendo publicar:

9 Que cada uno despachase libre á su siervo, y cada uno á su sierva, Hebreo y Hebrea, libres; y que de ninguna manera tuviesen dominio en ellos, esto es, en un Judío, y hermano suyo.

10 Por lo cual diéron oídos todos los príncipes, y todo el pueblo, que habian hecho el pacto de dejar libres cada uno á su siervo, y cada uno á su sierva, y de que en adelante no tendrían dominio sobre ellos; y así obedecieron, y los despacháron.

11 Mas despues se mudáron; y de nuevo trajéron sus siervos y sus siervas que habian dejado libres, y los subyugáron por siervos y por siervas.

12 Y vino palabra del Señor á

1 Véase lo dicho en el capítulo xxii. 18.

2 Hizo un pacto de guardar fielmente la ley del Señor, y principalmente el precepto de dar libertad á los siervos en su tiem-

po conveniente, esperando por este acto religioso aplacar al Señor, y que no los entregaria por esclavos á los caldeos.

mini ad Jeremiam à Domino, dicens:

13 Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ego percussi fœdus cum patribus vestris in die, quâ eduxi eos de terra Ægypti de domo servitutis, dicens:

14 Cùm * completi fuerint septem anni, dimittat unusquisque fratrem suum Hebræum, qui venditus est ei, et serviet tibi sex annis: et dimittes eum à te liberum: et non audierunt patres vestri me, nec inclinaverunt aurem suam.

15 Et conversi estis vos hodie, et fecistis quod rectum est in oculis meis, ut prædicaretis libertatem unusquisque ad amicum suum: et inistis pactum in conspectu meo in domo, in qua invocatum est nomen meum super eam.

16 Et reversi estis, et commaculastis nomen meum: et reduxistis unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam, quos dimiseratis ut essent liberi et suæ potestatis: et subjugastis eos ut sint vobis servi et ancillæ.

17 Propterea hæc dicit Dominus: Vos non audistis me, ut prædicaretis libertatem unusquisque fratri suo, et unusquisque amico suo: ecce ego prædico vobis libertatem, ait Dominus, ad gladium,

Jeremías de parte del Señor, diciendo:

13 Esto dice el Señor, el Dios de Israel: Yo hice alianza con vuestros padres el dia que los saqué de tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre, diciendo:

14 Cuando se cumplieren siete años¹, cada uno despache á su hermano Hebreo, que le fué vendido: y te servirá por seis años; y le despacharás de tí libre; y no me oyéron vuestros padres², ni inclinaron su oreja.

15 Y vosotros hoy habeis vuelto³, y hecho lo que es recto en mis ojos, publicando libertad cada uno á su amigo⁴; y habeis hecho el pacto en presencia mia, en la casa en que há sido invocado mi nombre sobre ella.

16 Mas os habeis vuelto atrás, y habeis amañcillado mi nombre; y habeis vuelto á tomar cada uno á su siervo, y cada uno á su sierva, que habiais despachado para que fuesen libres y señores de sí; y los habeis subyugado para que os sean siervos y siervas.

17 Por lo cual esto dice el Señor: Vosotros no me oisteis, para intimar la libertad cada uno á su hermano, y cada uno á su amigo: he aquí que yo os intimo libertad⁵, dice el Señor, para la espa-

vuelto á hacer: es un *hebraismo* muy repetido.

4 Como lo era cualquier hebreo.

5 Esta es una especie de *sarcasmo*. Yo tambien declaro, que os doy libertad, dejando de mi mano, para que no pertenezcais mas á mí; y así os entrego á la espada, y á todas las calamidades.

Deuter. xv. 12.

1 Cuando fuere cumplido el año sexto, y empezare el séptimo; porque este era el de la libertad. Así trasladan los LXX.

2 Porque la avaricia los cegaba, y por causa de ella no cumplian este precepto.

3 *Habeis vuelto, y hecho*, esto es: habeis

* *Exod.* xxi. 2.

ad pestem, et ad famem: et dabo vos in commotionem cunctis re-
gnis terræ.

18 Et dabo viros, qui prævari-
cantur fœdus meum, et non obser-
vaverunt verba fœderis, quibus as-
sensi sunt in conspectu meo, vitu-
lum quem conciderunt in duas
partes, et * transierunt inter divi-
siones ejus:

19 Principes Juda et principes
Jerusalem, eunuchi et sacerdotes,
et omnis populus terræ, qui tran-
sierunt inter divisiones vituli:

20 Et dabo eos in manus inimi-
corum suorum, et in manus quæ-
rentium animam eorum: et erit
morticinum eorum in escam vo-
latilibus cœli, et bestiis terræ.

21 Et Sedeciam regem Juda,
et principes ejus dabo in manus
inimicorum suorum, et in manus
quærentium animas eorum, et in
manus exercituum regis Babylo-
nis, qui recesserunt à vobis.

22 Ecce ego præcipio, dicit

1 El testo hebreo dice lo mismo. El griego: á la *dispersion*, esto es, á que andeis dispersos y vagos por todos los reinos del mundo. Y esto es lo que muchos entienden por el *movimiento*, y es lo mas cierto; que es andar en perpetuo movimiento. Como Cain, arrastrando una vida movable de un pais á otro.

2 Y haré con los que han quebrantado esta alianza, lo mismo que se hizo con el becerro, que dividiéron, &c. Sobre esta ceremonia y lo que por ella se significa, véase el *Gén.* xv. 10. *Exod.* xxiv. 8.

3 Palacios muy queridos del rey.

4 Les buscan la vida para quitársela.

da; para la peste, y para la hambre; y os daré para movimiento¹ á todos los reinos de la tierra.

18 Y á los hombres, que que-
brantan mi alianza, y no han guar-
dado las palabras de la alianza, á las que asintieron en mi presen-
cia, los haré como el becerro, que
tajáron en dos partes, y pasáron
por en medio de sus trozos²:

19 Los príncipes de Judá, y los
príncipes de Jerusalem, los eunu-
cos³, y sacerdotes, y todo el pue-
blo del pais, los que pasáron por
en medio de los trozos del becer-
ro:

20 Y los entregaré en manos
de sus enemigos, y en manos de
los que les buscan el alma⁴; y se-
rán sus cuerpos muertos para co-
mida de las aves del cielo, y de las
bestias de la tierra.

21 Y á Sedecías rey de Judá,
y á sus príncipes los pondré en
manos de sus enemigos, y en ma-
nos de los que buscan sus almas,
y en manos de los egércitos del
rey de Babilonia, que se retiráron
de vosotros⁵.

22 He aquí que yo lo mando⁶,

5 Los caldeos tenían puesto el sitio á Jerusalem, y oyendo que venia á socorrerlos Faraon, rey de Egipto, levantáron el campo, *cap.* xxxvii. 4.; pero despues que vencieron á los egipcios, volviéron á renovar el sitio de Jerusalem, y se hiciéron dueños de aquella ciudad, y del rey Sede-
cías.

6 Se dice, que Dios no solo hace, sino que manda y ordena el mal, que permite, para convertirle en bien. Véase una es-
presion algo semejante en el *II. de los Re-
yes* xvi. 10., en donde se dice, que man-
dó Dios á Semei, que maldijese á David.

* *Genes.* xv. 10.

Dominus, et reducam eos in civitatem hanc, et præliabuntur adversus eam, et capient eam, et incendunt igni: et civitates Juda dabo in solitudinem, eò quòd non sit habitator.

dice el Señor, y los haré volver á esta ciudad, y pelearán contra ella, y la tomarán, y abrasarán á fuego; y convertiré en una soledad las ciudades de Judá, porque no habrá habitador.

CAPITULO XXXV.

El Señor ordena á Jeremías, que con el ejemplo de los recabitas, que observaban estrechamente las órdenes de sus mayores, reprenda á los judíos por su rebeldia; y les intime sus juicios, y la bendicion que habia dado á los recabitas.

VERBUM, quod factum est ad Jeremiam à Domino in diebus Joakim filii Josiæ regis Juda, dicens:

2 Vade ad domum Rechabitarum: et loquere eis, et introduces eos in domum Domini in unam exedram thesaurorum, et dabis

1 Ya hemos observado, que el profeta no sigue el órden preciso de los tiempos, en que aconteció cada una de las cosas, que refiere. Este suceso que aquí cuenta, es anterior á lo que se lee en los capitulos precedentes. Nabucodonosor sitió primeramente á Jerusalem el año cuarto del reinado de Joakin, y volvió sobre ella tres ó cuatro años despues, quando aun reinaba el mismo. Y en uno de estos asedios los recabitas dejando sus cabañas ó chozas, que tenian en el campo, se retiráron á Jerusalem, por no caer en manos de los caldeos. Estos recabitas eran una familia de los cineos, que descendian de Jetro, suegro de Moises y de Hobab su cuñado, y habian sido incorporados en el pueblo del Señor. 1. Paralip. ii. 55. *Judic. i. 16.* Vivian en el campo en tiendas ó cabañas, ejercitando la vida de pastores de que se mantenian, y aplicados principalmente al estudio y meditacion de la divina palabra, y á cantar las alabanzas de Dios, reconociendo por su comun padre ó fundador á Jonadab, hijo de Rechab, de quien habian recibido varios estatutos y reglamentos, para vivir en este mundo como peregrinos, y los observaban con el mayor rigor. SAN GERÓNIMO *Epist. xiii. ad Paulin.* dice, que estos recabitas, Elias, Eliseo, y los hijos de los

PALABRA, que vino del Señor á Jeremías en los dias de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá¹, diciendo:

2 Vete á la casa de los Rechabitas; y hablales, y los introducirás en la casa del Señor á un aposento^a de los tesoros, y les darás

profetas, fuéron el modelo de los monges, que hay en la iglesia de Jesu-Cristo.

2 El hebreo: á uno de los aposentos; y no añade de los tesoros. FERRAR. y C. R.: á una de las cámaras. Y es de notar, que en el testo hebreo se pone constantemente la palabra, לשכר, *el aposento*, no solo en este versículo, donde la Vulgata dice *exedra*; sino en el versículo 4., donde leemos dos veces *gazophylacium*, y una *thesaurum*. Por donde conocemos, y así lo entienden muchos célebres espositores, que estas tres palabras, *exedra*, *gazofilacio* y *tesoro*, significan una misma cosa, que es el *apósito*, *vivienda*, ó *cámara*. Y como estas habitaciones tenian diversos destinos, así se les daban diversos nombres. Se llamaban *exedras*, como dice MENOQUIO, los aposentos ó celdas fabricadas en las accessorias del templo, donde los sacerdotes y levitas podian sentarse y descansar. Se llamaban *gazofilacios* los aposentos en que se guardaban las alhajas y muebles preciosos del templo; y de estos *gazofilacios* habia muchos y de diversos nombres, como aquí se ve. Tambien en ellos se recogian y custodiaban las limosnas. Se llamaban *tesoros*, que quiere decir *despensas*, *almacenes*, ó *repuestos*, donde estaban las provisiones para los sacrificios y cosas necesarias para ellos, como

eis vivere vinum.

3 Et assumpsí Jezoniam filium Jeremiæ filii Habsaniæ, et fratres ejus, et omnes filios ejus, et universam domum Rechabitarum:

4 Et introduxi eos in domum Domini ad gazophylacium filiorum Hanan, filii Jegedelæ hominis Dei, quod erat juxta gazophylacium principum, super thesaurum Maasiæ filii Sellum, qui erat custos vestibuli.

5 Et posui coram filiis domûs Rechabitarum scyphos plenos vino, et calices: et dixi ad eos: Bibite vinum.

6 Qui responderunt: Non bibemus vinum: quia Jonadab filius Rechab, pater noster, præcepit nobis, dicens: Non bibetis vinum vos, et filii vestri usque in sempiternum:

7 Et domum non ædificabitis, et sementem non seretis, et vineas non plantabitis, nec habebitis: sed in tabernaculis habitabitis cunctis diebus vestris, ut vivatis diebus multis super faciem terræ, in qua vos peregrinamini.

sal, aceite, vino, harina, leña, &c. Véase II. ESDRAS cap. xiii. 5. Y así es regular, que para que los recabitas bebiesen vino, los llevase Jeremías al aposento en que estaba el vino, y que venia á ser como la bodega. Véase al muy erudito P. FRANCISCO RIBERA, lib. I. de Templo, cap. xvii. de Exhedris.

1 Les presentarás vino, y convidarás con instancia á que beban.

2 Profeta del Señor.

3 Si los recabitas mostraron tanto respeto y obediencia á los preceptos y reglas de vida, que habian recibido de un padre carnal, y los habian observado inviolablemente por espacio de trescientos años, que habian pasado desde Jonadab hasta el

vino á beber¹.

3 Y tomé á Jezonías, hijo de Jeremías, hijo de Absanías, y á sus hermanos, y á todos sus hijos, y á toda la casa de los Rechâbitas:

4 Y los introduje en la casa del Señor en el gazofilacio de los hijos de Hanan, hijo de Jegedelías, hombre de Dios², el cual estaba junto al gazofilacio de los príncipes, sobre el tesoro de Maasías, hijo de Sellúm, que era guarda del atrio.

5 Y puse delante de los hijos de la casa de los Rechâbitas copas llenas de vino, y cálices; y les dije: Bebed vino.

6 Los cuales respondiéron: No beberémos vino³: porque Jonadab, hijo de Rechâb, nuestro padre, nos mandó, diciendo: No beberéis vino vosotros, ni vuestros hijos nunca jamas:

7 Y casa no edificaréis, y semillas no sembraréis, y viñas no plantaréis, ni las poseeréis: mas en tiendas habitaréis todos los dias de vuestra vida, para que vivais muchos dias sobre la tierra, en la que sois peregrinos⁴.

rey Joakin; ¡cuánta es la sumision con que debemos recibir y cumplir los preceptos de la iglesia, que es nuestra madre? Y si esta abstinencia de los recabitas fué tan recomendable, que mereció la aprobacion del mismo Dios, ¿por qué se han de vituperar y condenar, como lo hacen los hereges de los últimos tiempos, las abstinencias, ayunos y otras obras de mortificacion, como son aquellas, que en sus tiempos determinados prescribe la iglesia? S. HIERON. ad Paulin. Præfat. in Psalm. lxx.

4 Porque eran extranjeros respecto de la tierra de Israel, y porque se consideraban serlo tambien en el mundo.

8 Obedivimus ergo voci Jonadab filii Rechab, patris nostri, in omnibus, quæ præcepit nobis, ita ut non biberemus vinum cunctis diebus nostris nos, et mulieres nostræ, filii, et filiæ nostræ:

9 Et non ædificavimus domos ad habitandum: et vineam, et agrum, et sementem non habuimus:

10 Sed habitavimus in tabernaculis, et obedientes fuimus juxta omnia, quæ præcepit nobis Jonadab pater noster.

11 Cùm autem ascendisset Nabuchodonosor rex Babylonis ad terram nostram, diximus: Venite, et ingrediamur Jerusalem à facie exercitûs Chaldæorum, et à facie exercitûs Syriæ: et mansimus in Jerusalem.

12 Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

13 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Vade, et dic viris Juda, et habitatoribus Jerusalem: Numquid non recipietis disciplinam ut obediatís verbis meis, dicit Dominus?

14 Prævaluerunt sermones Jonadab filii Rechab, quos præcepit filiis suis ut non biberent vinum: et non biberunt usque ad diem hanc, quia obedierunt præcepto patris sui: ego autem locutus sum ad vos, de manè consurgens et loquens, et non obedistis mihi.

8 Hemos pues obedecido á la voz de Jonadab, hijo de Rechâb, nuestro padre, en todas las cosas que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros dias nosotros, y nuestras mugeres, nuestros hijos, é hijas:

9 Y de no edificar casas para habitar; y no hemos tenido viña, ni campo, ni sementera:

10 Sino que hemos habitado en tiendas, y hemos sido obedientes conforme á todo lo que nos mandó Jonadab nuestro padre.

11 Mas cuando subió Nabuchodonosor rey de Babilonia á nuestra tierra¹ dijimos: Venid, y entremos en Jerusalem por huir del egército de los Châldeos, y del egército de la Siria; y nos quedamos en Jerusalem.

12 Y vino palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

13 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Anda, y di á los varones de Judá, y á los habitantes de Jerusalem: ¿Acaso no recibiréis mi enseñanza para que obedezcaís á mis palabras², dice el Señor?

14 Han prevalecido las palabras de Jonadab hijo de Rechâb, que mandó á sus hijos que no bebiesen vino; y no lo han bebido hasta el dia de hoy, porque han obedecido al precepto de su padre: mas yo os he hablado á vosotros, madrugando mucho³ y hablando, y no me obedecisteis.

1 Cuando vino el egército á la tierra, en que teníamos nuestra morada.

2 ¿Han de ser acaso inútiles y sin fruto alguno todos mis avisos, y nada os ha

de mover ni persuadir á que creais á mis palabras, y obedezcaís mis mandatos? ¿Ni tendrá fuerza el ejemplo de los recabitas?

3 Véase lo dicho en el capítulo xxvi. 5.

15 Misique ad vos omnes servos meos prophetas, consurgens diluculò, mittensque et dicens: Convertimini * unusquisque à via sua pessima, et bona facite studia vestra: et nolite sequi deos alienos, neque colatis eos: et habitabitis in terra, quam dedi vobis et patribus vestris: et non inclinastis aurem vestram, neque audistis me.

16 Firmaverunt igitur filii Jonadab filii Rechab præceptum patris sui, quod præceperat eis: populus autem iste non obedivit mihi.

17 Idcirco hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego adducam super Juda, et super omnes habitatores Jerusalem universam afflictionem, quam locutus sum adversum illos, eò quòd locutus sum ad illos, et non audierunt: vocavi illos, et non responderunt mihi.

18 Domui autem Rechabitarum dixit Jeremias: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Pro eo quòd obedistis præcepto Jonadab patris vestri, et custodistis omnia mandata ejus, et fecistis universa, quæ præcepit vobis:

19 Propterea hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Non deficiet vir de stirpe Jonadab filii Rechab, stans in conspectu meo cunctis diebus.

15 Y os envié todos mis siervos los profetas, madrugando mucho, y enviándolos, y diciendo: Convertíos cada uno de su camino pésimo, y haced buenos vuestros afectos; y no andeis tras los dioses ajenos, ni los adoreis; y habitaréis en la tierra, que os dí á vosotros y á vuestros padres; y no inclinasteis vuestra oreja, ni me oísteis.

16 Los hijos pues de Jonadab hijo de Rechâb han hecho firme el precepto de su padre, que les mandó: mas este pueblo no me ha obedecido.

17 Por lo cual esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo haré venir sobre Judá, y sobre todos los habitantes de Jerusalem, toda la affliction, que he hablado contra ellos: porque les he hablado, y no oyéron: los he llamado, y no me han respondido.

18 Y dijo Jeremías á la casa de Rechâb: Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Porque habeis obedecido al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y habeis guardado todos sus mandatos, y habeis hecho todas las cosas que os mandó:

19 Por tanto esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: No faltará varon de la estirpe de Jonadab hijo de Rechâb, que esté delante de mí¹ todos los dias.

1 Esta familia no faltará, y esperiméntará sobre sí particular favor y proteccion del cielo. Otros lo esponen diciendo, que despues que volviesen del cautiverio de Babilonia, habian de ser empleados los

recabitas en algun ministerio perteneciente al templo, como de cantores, porteros &c., así como los gabaonitas habian sido destinados al servicio del mismo templo.

1. Paralip. ii. 55.

* *Supra* xviii. 11. et xxv. 5.

CAPITULO XXXVI.

Jeremías por ministerio de Baruc lee al pueblo todas sus profecías, que de orden del Señor había recogido en un volumen. Joakin manda que le lleven el libro, y lo quema; y persigue á Jeremías y á Baruc. El Señor los salva y manda á Jeremías, que las vuelva á escribir, é intime sus juicios á Joakin y al pueblo.

ET factum est in anno quarto Joakim filii Josiæ regis Juda: factum est verbum hoc ad Jeremiam à Domino, dicens:

2 Tolle volumen libri, et scribes in eo omnia verba, quæ locutus sum tibi adversum Israël et Judam, et adversum omnes gentes: à die, quâ locutus sum ad te ex diebus Josiæ usque ad diem hanc:

3 Si fortè audiente domo Juda universa mala, quæ ego cogito facere eis, revertatur unusquisque à via sua pessima: et propitius ero iniquitati, et peccato eorum.

4 Vocavit ergo Jeremias Baruch filium Neriae: et scripsit Baruch ex ore Jeremiæ omnes sermones Domini, quos locutus est ad eum in volumine libri:

5 Et præcepit Jeremias Baruch, dicens: Ego clausus sum, nec valeo ingredi domum Domini.

6 Ingredere ergo tu, et lege de

1 Despues que hizo Joakin sus tratados con Nabucodonosor, se volvió este á Babilonia; pero quedando los judíos con recelos de que aun volvería á acabarlos de arruinar, intimáron el ayuno de que se hace mencion en el v. 6. para inclinar al Señor á que no permitiese semejante calamidad contra ellos con la ruina de la santa ciudad.

2 Antiguamente los libros se componian de varias membranas ó pergaminos á manera de mapa geográfico, que se cosian

Y ACONTECIÓ que en el cuarto año de Joakim hijo de Josías¹ rey de Judá, vino esta palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

2 Toma un rollo de libro², y escribe en él todas las palabras, que te he hablado contra Israel y Judá, y contra todas las naciones: desde el dia que yo te hablé desde los dias de Josías, hasta el dia de hoy:

3 Por si acaso oyendo la casa de Judá todos los males, que yo pienso hacerles, se vuelve cada uno de su pésimo camino; y seré propicio á la maldad, y pecado de ellos.

4 Llamó pues Jeremías á Baruch hijo de Nerías; y escribió Baruch de la boca de Jeremías³ en un rollo de libro todas las palabras⁴, que el Señor le habló á él:

5 Y mandó Jeremías á Baruch, diciendo: Yo estoy encerrado⁵, y no puedo entrar en la casa del Señor.

6 Entra pues tú, y lee por el li-

unos con otros por el un extremo, y se envolian en un cilindro de madera.

3 Dictándole Jeremías las palabras.

4 Todas las profecías que en diversas ocasiones y circunstancias había publicado en el espacio de veinte y dos años.

5 Unos quieren que fuese en la cárcel, y otros en su casa, de donde no podia salir sin esponer su vida á un riesgo conocido. Y esto parece muy probable por lo que se dice en los vv. 19. y 26.

volumine, in quo scripsisti ex ore meo verba Domini audiente populo in domo Domini in die jejunii: insuper et audiente universo Juda, qui veniunt de civitatibus suis, leges eis:

7 Si fortè cadat oratio eorum in conspectu Domini, et revertatur unusquisque à via sua pessima: quoniam magnus furor et indignatio est, quam locutus est Dominus adversus populum hunc.

8 Et fecit Baruch filius Neríæ juxta omnia, quæ præceperat ei Jeremias propheta, legens ex volumine sermones Domini in domo Domini.

9 Factum est autem in anno quinto Joakim filii Josiæ regis Juda, in mense nono: prædicaverunt jejunium in conspectu Domini omni populo in Jerusalem, et universæ multitudini, quæ confluebat de civitatibus Juda in Jerusalem.

10 Legitque Baruch ex volumine sermones Jeremiæ in domo Domini in gazophylacio Gamariæ filii Saphan scribæ, in vestibulo

bro, en que has escrito de mi boca las palabras del Señor, oyéndolo el pueblo en la casa del Señor en el día del ayuno¹; y les leerás también en oídos de todos los de Judá, que vienen de sus ciudades:

7 Por si acaso cae² la oracion de ellos en la presencia del Señor, y se convierte cada uno de su pésimo camino: por cuanto grande es el furor y la indignacion, que ha hablado³ el Señor contra este pueblo.

8 Y Baruch hijo de Nerías hizo conforme á todo lo que le habia mandado Jeremías profeta, leyendo por el libro las palabras del Señor en la casa del Señor.

9 Y aconteció en el año quinto de Joakim hijo de Josías rey de Judá; en el nono mes: publicáron ayuno⁴ delante del Señor á todo el pueblo en Jerusalem⁵, y á toda la muchedumbre, que habia concurrido de las ciudades de Judá á Jerusalem.

10 Y leyó Baruch por el librò las palabras de Jeremías en la casa del Señor, en el gazofilacio de Gamariás⁶ hijo de Saphan escri-

1 Véase lo dicho en la nota al v. 1.

2 Por si acaso ellos apartándose de sus maldades, se postran en tierra haciendo oracion al Señor, y con la mayor humildad le suplican, que no descargue sobre ellos los terribles efectos de su indignacion. Semejante frase se lee adelante cap. xxxviii. 26. *Postré yo mis ruegos delante del rey, esto es: de rodillas le pedí al rey.*

3 Que ha manifestado: ó con que ha hablado.

4 Este ayuno del nono mes no estaba mandado por la ley, y era extraordinario;

TOM. VIII.—A. T.

y muchos creen, que se habia ordenado por la desgracia de haberse invadido un año ántes por Nabucodonosor la ciudad de Jerusalem.

5 Porque los que ayunaban, acostumbraban acudir al templo, postrarse allí en la presencia del Señor, é implorar con lágrimas y gemidos su misericordia.

6 En el aposento que estaba á la custodia de Gamariás. Baruc leyó la profecía de Jeremias desde una ventana de dicha habitacion, que daba sobre el patio del templo, en donde estaba haciendo oracion el pueblo.

superiori, in introitu portæ novæ domûs Domini audiente omni populo.

11 Cùmque audisset Michæas filius Gamariæ filii Saphan omnes sermones Domini ex libro:

12 Descendit in domum regis ad gazophylacium scribæ: et ecce ibi omnes principes sedebant: Elisama scriba, et Dalaías filius Semeiæ, et Elnathan filius Achobor, et Gamarias filius Saphan, et Sedecias filius Hananiæ, et universi principes.

13 Et nuntiavit eis Michæas omnia verba, quæ audivit legente Baruch ex volumine in auribus populi.

14 Miserunt itaque omnes principes ad Baruch, Judi filium Nathanix filii Selemiæ, filii Chusi, dicentes: Volumen, ex quo legisti audiente populo, sume in manu tua, et veni. Tulit ergo Baruch filius Nerix volumen in manu sua, et venit ad eos.

15 Et dixerunt ad eum: Sede, et lege hæc in auribus nostris. Et legit Baruch in auribus eorum.

16 Igitur cùm audissent omnia verba, obstupuerunt unusquisque ad proximum suum, et dixerunt ad Baruch: Nuntiare debemus regi omnes sermones istos.

ba¹, en el atrio de arriba, á la entrada, de la puerta nueva² de la casa del Señor, oyéndolo todo el pueblo.

11 Y cuando oyó Michêas hijo de Gamariás hijo de Saphan todas las palabras del Señor leídas por el libro:

12 Descendió á la casa del rey al aposento del escriba³; y he aquí que estaban allí sentados todos los príncipes: Elisama escriba, y Dalaías hijo de Semeías, y Elnathan hijo de Achôbor, y Gamariás hijo de Saphan, y Sedecías hijo de Hananías, y todos los príncipes.

13 Y les notificó Michêas todas las palabras, que habia oído leer á Baruch por el libro oyéndolo el pueblo.

14 Con esto enviaron todos los príncipes á decir á Baruch con Judí hijo de Nathanías hijo de Semelías, hijo de Chûsi: Toma en tu mano el libro, por el cual has leído oyéndolo el pueblo, y vente acá. Tomó pues Baruch hijo de Nerías el libro en su mano, y se fué á ellos.

15 Y le dijéron: Siéntate, y lee estas cosas en nuestros oídos. Y leyó Baruch en los oídos de ellos⁴.

16 Y cuando oyéron todas las palabras, se pasmó cada uno con el que estaba á su lado⁵, y dijéron á Baruch: Debemos noticiar al rey todas estas palabras.

1 Doctor de la ley.

2 Véase lo dicho en el cap. xxvi. 10.

3 Algunos dicen, que era el secretario ó chanciller del rey: lo que no nos parece muy probable, aun cuando dijera *scriba regis*, por las razones que se dirán abajo

en la nota del versículo 26. El Gamariás nombrado en este, parece ser otro del que se nombra arriba v. 10.

4 Oyéndolo ellos.

5 Se volviéron á mirarse unos á otros atónitos y llenos de espanto.

17 Et interrogaverunt eum, dicentes: Indica nobis quomodo scripsisti omnes sermones istos ex ore ejus.

18 Dixit autem eis Baruch: Ex ore suo loquebatur quasi legens ad me omnes sermones istos: et ego scribebam in volumine atramento.

19 Et dixerunt principes ad Baruch: Vade, et abscondere tu et Jeremias, et nemo sciat ubi sitis.

20 Et ingressi sunt ad regem in atrium: porrò volumen commendaverunt in gazophylacio Elisamæ scribæ: et nuntiaverunt audiente rege omnes sermones.

21 Misitque rex Judi ut sumeret volumen: qui tollens illud de gazophylacio Elisamæ scribæ, legit audiente rege, et universis principibus, qui stabant circa regem.

22 Rex autem sedebat in domo hiemali in mense nono; et posita erat arula coram eo plena prunis.

23 Cùmque legisset Judi tres pagellas vel quatuor, scidit illud scalpello scribæ, et projecit in ignem, qui erat super arulam, donec consumeretur omne volumen igni, qui erat in arula.

24 Et non timuerunt, neque sciderunt vestimenta sua rex, et o-

17 Y le preguntáron, diciendo: Decláranos cómo has escrito tú todas estas palabras de su boca.

18 Y les dijo Baruch: De su boca me hablaba como si me fuera leyendo¹ todas estas palabras; y yo las escribía en el libro con tinta.

19 Y dijéron los príncipes á Baruch: Anda, y escóndete tú y Jeremías², y nadie sepa en donde estais.

20 Y entráron al rey en el atrio: mas el libro lo dejáron guardado en el gazofilacio de Elisama escriba; y noticiáron, oyéndolo el rey, todas estas palabras.

21 Y envió el rey á Judí á tomar el libro; y tomándolo él del gazofilacio de Elisama escriba, lo leyó oyéndolo el rey, y todos los príncipes, que estaban cerca del rey.

22 Y el rey estaba sentado en el cuarto de invierno en el nono mes; y habia delante de él un brasero lleno de ascuas.

23 Y cuando Judí hubo leído tres ó cuatro planas, lo rasgó con el cortaplumas del escriba, y lo echó en el fuego, que estaba en el brasero, hasta que se consumió todo el libro con el fuego, que habia en el brasero.

24 Y no temiéron ni rasgáron sus vestidos³ el rey y todos sus

1 Como si fuera leyendo en algun libro sin pensarlas, sin tropezar en una sola palabra. Por donde se ve, que todas aquellas palabras no eran suyas, sino inspiradas y dictadas por el Espíritu del Señor.

2 Porque luego que llegue esto á noticia del rey, os ha de hacer buscar para

quitaros la vida. Decian esto, porque aquellos magnates conocian bien las disposiciones y genio violento de su rey.

3 Y al ver una accion tan sacrílega, no mostráron horror ni pena, rasgando sus vestiduras, como se acostumbraba en semejantes lances en señal de sentimiento.

mnes servi ejus, qui audierunt universos sermones istos.

25 Verumtamen Elnathan, et Dalaías, et Gamarias contradixerunt regi ne combureret librum: et non audivit eos.

26 Et præcepit rex Jeremiel filio Amelech, et Saraíæ filio Ezriel, et Selemiæ filio Abdeel, ut comprehenderent Baruch scribam, et Jeremiam prophetam:

1 El nombre *escriba* es latino de origen, que viene del verbo *scribo, escribir*. Pero en el hebreo no es así, porque en esta lengua por *escribir* se dice, כתב, *cathab*, y por leer, קרא, *kara*: pero lo que es *escriba* en la Vulgata se dice en hebreo, ספר, *sophér*, que significa mas propiamente el *legisperito*, ó *sabio en la ley*, ó el intérprete y expositor de la escritura. Pero oigamos al célebre P. RIBERA (*De templo* lib. iii. cap. 4.) „Llamábanse *escribas* los teólogos de aquel tiempo, y antigua ley, los cuales interpretaban al pueblo las sagradas letras, y respondían acerca de las dudas. „Y eran llamados *Sopherim*, esto es, *escribas*; porque á ellos solos, como que eran personas doctas, les era permitido escribir la ley, así por el temor de que escribiéndola otros, la maleasen, como por que eran los que escribían las interpretaciones de ella. En griego se llaman, γραμματεῖς, que quiere decir *letrados*, ó porque sabían las letras sagradas, con perfección, ó porque también las escribían. De aquí es, que en aquel lugar de ISAÍAS. cap. xxxiii. 18. ¿Dónde está el letrado? ¿dónde el que pesa las palabras de la ley? en lugar de letrado se dice *Sopherim* en el hebreo, esto es, *escriba*. Y en S. PABLO (1. Corinth. cap. i. v. 20.) ¿Dónde está el sabio? Y en donde nosotros tenemos: ¿dónde el que pesa las palabras de la ley? dijo S. PABLO, που γραμματεῖς; que quiere decir, ¿dónde está el escriba?” Hasta aquí el docto y virtuoso RIBERA. Y el obispo de Gante JANSENIO, en sus comentarios á la *Concordia Evangelica*, hablando de lo mismo dice así: „Llamábanse *escribas*, no los que meramente escribían, sino que eran un linaje de hombres,

siervos, que oyéron todas estas palabras.

25 Pero Elnathan, y Dalaías, y Gamarias, contradijéron al rey para que no quemase el libro; y no les dió oídos.

26 Y mandó el rey á Jeremiel hijo de Amelech, y á Saraías hijo de Ezriel, y á Selemías hijo de Abdeel, que prendiesen á Baruch escriba¹, y á Jeremías

„á quienes los hebreos daban su nombre peculiar. Su profesión y oficio era responder por los libros de los profetas á las consultas, que se les hacían: al modo que antiguamente entre los romanos, en los asuntos dudosos, se sacaban las respuestas de los libros de la Sibila, por medio de los adivinos, ó intérpretes. Por esta razón á los que llama *escribas* S. MATEO, y su imitador S. MARCOS, llama SAN LUCAS *legisperitos*. Porque en hebreo se llamaban, ספרים, *sopherim*, nombre, que no se deriva de *escribir*, sino de ספר, que es *el libro ó la letra*, de modo que *sopherim* son, digámoslo así, *libreros*, por los libros sagrados, que revolvían, y esplicaban; ó bien *literatos*, ó *letrados*, como fué ESDRAS, de quien se lee (ESDR. i. cap. vii. v. 6.) Y el mismo era *escriba* veloz en la ley de Moises: esto es, librero diestro, sabio, y diligente en Moises. O se puede decir; que se llamaron *sopherim* del verbo, ספר, *saphar*, que significa *pasar revista, contar, y anunciar*, porque era oficio de ellos anunciar al pueblo las Escrituras, leerlas, y esplicárselas. Y así entre los griegos, en lugar del nombre *escriba*, siempre se pone, γραμματεῖς, el cual nombre significa el *escribano*, ó *escriba público* y *chanciller*, cuyo oficio era custodiar los públicos escritos y decretos, y leerlos cuando fuesen pedidos. A esta manera se llama Saraías *escriba* del rey David, y Sobna *escriba* de Ezequías.” Hasta aquí JANSENIO DE GANTE. A lo que añadimos, que aunque muchas veces en lo pasado hemos traducido *secretario* por *escriba*: pero miradas mejor las cosas, y suponiendo que se pueda sostener dicha traducción; con todo eso parece muy mas

abscondit autem eos Dominus.

27 Et factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam, postquam combusserat rex volumen et sermones, quos scripserat Baruch ex ore Jeremiæ, dicens:

28 Rursum tolle volumen aliud, et scribe in eo omnes sermones priores, qui erant in primo volumine, quod combussit Joakim rex Juda.

29 Et ad Joakim regem Juda dices: Hæc dicit Dominus: Tu combussisti volumen illud, dicens: Quare scripsisti in eo annuntians: Festinus veniet rex Babylonis, et vastabit terram hanc, et cessare faciet ex illa hominem, et jumentum?

30 Propterea hæc dicit Dominus contra Joakim regem Juda: Non erit ex eo qui sedeat super solium David: et cadaver ejus projicietur ad æstum per diem, et ad gelu per noctem.

31 Et visitabo contra eum, et

profeta: mas el Señor los escondió¹.

27 Y vino palabra del Señor á Jeremías profeta, despues que el rey habia quemado el libro, y las palabras, que habia escrito Baruch de boca de Jeremías, diciendole:

28 Toma de nuevo otro libro; y escribe en él todas las palabras primeras, que habia en el primer libro, que quemó Joakim rey de Judá.

29 Y dirás á Joakim rey de Judá: Esto dice el Señor: Tú quemaste aquel libro, diciendo: ¿Por qué has escrito en él anunciando: Apresurado vendrá el rey de Babilonia, y destruirá esta tierra, y y hará, que no queden en ella² hombres, ni bestias?

30 Por tanto esto dice el Señor contra Joakim-rey de Judá: No saldrá de él quien se siente sobre el trono de David³; y su cadáver⁴ será arrojado al bochorno de dia, y al hielo de noche.

31 Y visitaré⁵ contra él, y con-

probable, que por lo comun debe traducirse *escriba*, y no *secretario*, aun cuando parezca, que se habla de los del rey, como en el *Lib. II. Reg. cap. viii. v. 17.*, porque como interpreta MENOQUIO, Saraías era un *escriba*, ó un doctor de la ley, y su intérprete en las cosas dudosas. Pero cuando claramente se ve, que se habla de los escribanos, cuyo oficio solo es copiar, ó escribir, ó de los secretarios, no tiene lugar esta advertencia, como se ve en *ESTER. cap. iii. v. 12.* Baruc era profeta y sabio en la ley, y al mismo tiempo escribía las profecias de Jeremías: con que era *escriba*, en ambos sentidos; pero se debe traducir el significado mas principal y honorífico.

1 Hizo que no los pudiesen hallar, ni

atinar con el lugar donde estaban escondidos.

2 Nabucodonosor hará de modo, que no queden en ella hombres ni animales.

3 Su hijo Joaquin, llamado tambien Jeconías, reinó tres meses despues de su padre; y así no se puede decir, que reinó, porque pasó este corto espacio de tiempo en continuas turbaciones y desasosiegos; y por último fué llevado cautivo á Babilonia con todos los de su corte, y no dejó el reinó á su hijo. Sus descendientes fueron cuando mas unos caudillos del pueblo, tributarios de los reyes de Persia. II. ESDR. ix. 36.

4 Cap. xxii. 19, et iv. Reg. 24.

5 Para castigarlos como juez severo.

contra semen ejus, et contra servos ejus iniquitates suas, et adducam super eos et super habitatores Jerusalem, et super viros Juda omne malum, quod locutus sum ad eos, et non audierunt.

32 Jeremias autem tulit volumen aliud, et dedit illud Baruch filio Neriae scribae: qui scripsit in eo ex ore Jeremiae omnes sermones libri, quem combusserat Joakim rex Juda igni: et insuper additi sunt sermones multo plures, quam antea fuerant.

tra su linage, y contra sus siervos sus maldades, y traeré sobre ellos, y sobre los habitantes de Jerusalem, y sobre los varones de Judá todo el mal, que hablé á ellos, y no diéron oidos.

32 Y Jeremías tomó otro libro, y lo dió á Baruch hijo de Nerías escriba: el cual escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro, que habia quemado al fuego Joakim rey de Judá; y aun fuéron añadidas muchas mas palabras¹, que las que habia habido en el primero.

CAPITULO XXXVII.

El rey Sedecias manda á Jeremías, que ruegue al Señor por él; pero el Señor da orden á su profeta, que le intime la toma y ruina de Jerusalem. Quiriendo el profeta irse á Anatot, le prenden, y meten en un estrecho encierro; y preguntado por Sedecias, le anuncia su cautiverio. El rey no obstante manda, que lo trasladen al atrio de la cárcel, y que le den de comer.

ET^{*} regnavit rex Sedecias filius Josiae pro Jechonia filio Joakim: quem constituit regem Nabuchodonosor rex Babylonis in terra Juda.

2 Et non obedivit ipse et servi ejus, et populus terrae verbis Domini, quae locutus est in manu Jeremiae prophetae.

3 Et misit rex Sedecias Juchal filium Selemiae, et Sophoniam filium Maasiae sacerdotem ad Jeremiam prophetam, dicens: Ora pro nobis Dominum Deum nostrum.

Y REINÓ el rey Sedecías² hijo de Josías en lugar de Jechonías³ hijo de Joakim, á quien Nabuchodonosor rey de Babilonia estableció rey en la tierra de Judá.

2 Y no obedeció él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra á las palabras del Señor, que habló por mano⁴ del profeta Jeremías.

3 Y envió el rey Sedecías á Juchâl hijo de Selemías, y á Sophonías hijo de Maasías sacerdote al profeta Jeremías, diciendo: Haz oracion por nosotros al Señor Dios nuestro.

1 Y amenazas mucho mas terribles.

2 Lo que se refiere en este capítulo acaeció en tiempo de Sedecías, quando estaba cercada por los caldeos la ciudad de Jerusalem, y mucho tiempo despues de lo que se cuenta en el precedente.

3 Que reinó solamente tres meses, y que por esta razon, y por lo que queda dicho no se puede contar en el número de los reyes de Judá. iv. Reg. xxiv. 17.

4 Por la boca. Es este un hebraismo.

* iv. Reg. xxiv. 17. *Infra* lii. 1. ii. Paralip. xxxvi. 15.

4 Jeremias autem liberè ambulabat in medio populi: non enim miserant eum in custodiam carceris. Igitur exercitus Pharaonis egressus est de Ægypto: et audientes Chaldæi, qui obsidebant Jerusalem, hujusmodi nuntium, recesserunt ab Jerusalem.

5 Et factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam, dicens: *ad nro. 1. 1.*

6 Hæc dicit Dominus Deus Israël: Sic dicetis regi Juda, qui misit vos ad me interrogandum: Ecce exercitus Pharaonis, qui egressus est vobis in auxilium, revertetur in terram suam in Ægyptum:

7 Et redient Chaldæi, et bellabunt contra civitatem hanc: et capient eam, et succendent eam igni.

8 Hæc dicit Dominus: Nolite decipere animas vestras, dicentes: Euntes abibunt, et recedent à nobis Chaldæi; quia non abibunt.

9 Sed et si percusseritis omnem exercitum Chaldæorum, qui præliantur adversum vos, et derelicti fuerint ex eis aliqui vulnerati: singuli de tentorio suo consurgent, et incendunt civitatem hanc igni.

1 Llegó la noticia, que Faraon Efreo, 6 Afri rey de Egipto, hijo y sucesor de Samis, y nieto de Necao, venia con su egército á socorrer á Jerusalem; y así levantáron los caldeos el sitio, y se retiráron. Ezeq. xvii. 5. xxx. 21. 22. *Infra cap. xvi. 15. 16.* Pero esto fué para pelear contra el egipcio, y volver despues al sitio de Jerusalem.

2 Lisonjearos, y engañaros á vosotros mismos con vanas esperanzas.

4 Y Jeremías andaba libremente por medio del pueblo: porque aun no le habian puesto en el encierro de la cárcel. En esto el egército de Pharaon¹ salió de Egipto; y los Châldeos, que tenian sitiada á Jerusalem, oyendo esta nueva se retiráron de Jerusalem.

5 Y vino palabra del Señor á Jeremías profeta, diciendo:

6 Esto dice el Señor, el Dios de Israel: Así diréis al rey de Judá, que os envió á preguntarme á mí: He aquí el egército de Pharaon, que salió para daros socorro, se volverá á su tierra, á Egipto:

7 Y volverán los Châldeos, y harán guerra contra esta ciudad; y la tomarán, y la abrasarán á fuego.

8 Esto dice el Señor: No queráis engañar vuestras almas², diciendo: De cierto se irán los Châldeos³, y se retirarán de nosotros: pues no se irán.

9 Mas aun quando derrotareis todo el egército de los Châldeos, que pelean contra vosotros, y quedaren de ellos algunos heridos⁴: se levantarán cada uno de su tienda, y abrasarán esta ciudad á fuego.

3 Decian ellos mal persuadidos: ciertamente se irán: se irán, y no volverán.

4 Y para que no dudeis, de que Dios absolutamente tiene decretada la ruina de Jerusalem; tened entendido, que aunque derrotarais todo el egército de los caldeos, y quedaran de ellos muy pocos, y estos traspassados de heridas; esto no obstante, Dios por mano de estos pocos destruiria y pondria fuego á esta ciudad en castigo de vuestros grandes pecados.

10 Ergo cùm recessisset exercitus Chaldæorum ab Jerusalem propter exercitum Pharaonis,

11 Egressus est Jeremias de Jerusalem ut iret in terram Benjamin, et divideret ibi possessionem in conspectu civium.

12 Cùmque pervenisset ad portam Benjamin, erat ibi custos portæ per vices, nomine Jerias, filius Selemiæ filii Hananiæ, et apprehendit Jeremiam prophetam, dicens: Ad Chaldæos profugis.

13 Et respondit Jeremias: Falsum est, non fugio ad Chaldæos. Et non audivit eum: sed comprehendit Jerias Jeremiam, et adduxit eum ad principes.

14 Quam ob rem irati principes contra Jeremiam, cæsum eum miserunt in carcerem, qui erat in domo Jonathan scribæ: ipse enim præpositus erat super carcerem.

15 Itaque ingressus est Jeremias in domum laci et in ergastulum

10 Y así cuando se hubo retirado el egército de los Châldeos de Jerusalem por causa del egército de Pharaon,

11 Salió Jeremías de Jerusalem para irse á la tierra de Benjamin, y repartir allí una posesion¹ en presencia de los ciudadanos.

12 Y cuando llegó á la puerta de Benjamin, estaba allí un guarda de la puerta, por turno, que se llamaba Jerías, hijo de Selemías hijo de Hananías², y así de Jeremías profeta, diciendo: A los Châldeos te escapás.

13 Y respondió Jeremías: Es falso, no me escapo á los Châldeos. Y no le dió oídos: sino que Jerías prendió á Jeremías, y lo llevó á los príncipes.

14 Por lo cual airados los príncipes contra Jeremías, despues de azotarle, lo metiéron en la cárcel, que habia en la casa de Jonathan escriba: porque él era³ alcaide de la cárcel.

15 Y así entró Jeremías en la casa del lago⁴, y en un calabozo⁵;

1 Y repartir entre sus hermanos y parientes mas cercanos. O tambien, ponerle mojones para que no se confundiese con otras. Esta posesion no pudo ser el campo, que compró de Hanameel su primo, cap. xxxii. 9.; porque esto acaeció despues en el año décimo de Sedecías. Algunos espositores creen, que tomó este motivo Jeremías para salir de una ciudad, que le era tan contraria, y que iba luego á perecer. Lo que se insinúa en el hebreo, en donde se lee: *para escabullirse de allí*; esto es, de Jerusalem, de entre el pueblo.

2 Este Jerías era nieto de Hananías, á quien Jeremías habia intimado sentencia de muerte, cap. xxviii. 16.; y por esta razon, segun la opinion de algunos, quiso

vengarse del santo profeta.

3 El hebreo: *porque á ella habian hecho casa de prision*. Parece que se habia destinado la casa de Jonatan para cárcel.

4 El hebreo: *en casa de pozo*. Muchas cárceles hay en forma de pozo. Este pozo era cisterna. MARIANA. Y así la FERRAR. dice: *á casa del algibe, y en las prisiones, &c.* Era esta mas que cárcel una mazmorra cenagosa, y llena de hediondez.

5 En donde de noche eran guardados, y asegurados con cadenas. *Ergastulum* significa propiamente el lugar, en donde se obligaba á los siervos atados con grilletes á hacer faenas pesadas, como se hace ahora con los presidiarios.

lum: et sedit ibi Jeremias diebus multis.

16 Mittens autem Sedecias rex tulit eum: et interrogavit eum in domo sua absconditè, et dixit: ¿Putasne est sermo à Domino? Et dixit Jeremias: Est. Et ait: In manus regis Babylonis tradêris.

17 Et dixit Jeremias ad regem Sedeciam: ¿Quid peccavi tibi, et servis tuis, et populo tuo, quia misisti me in domum carceris?

18 ¿Ubi sunt prophetæ vestri, qui prophetabant vobis et dicebant: Non veniet rex Babylonis super vos, et super terram hanc?

19 Nunc ergo audi obsecro domine mi rex: Valeat deprecatio mea in conspectu tuo: et ne me remittas in domum Jonathan scribæ, ne moriar ibi.

20 Præcepit ergo rex Sedecias ut traderetur Jeremias in vestibulo carceris: et daretur ei torta panis quotidie, excepto pulmento, donec consumerentur omnes panes de civitate: et mansit Jeremias in vestibulo carceris.

1 Como si dijera: ¿te ha revelado el Señor lo que has anunciado contra esta ciudad? esto es, lo que dijo JEREMÍAS arriba, versículos 7. 8. y 9. O tambien: ¿tienes que decirme alguna cosa de parte del Señor? Esto sucedió quando derrotados los egipcios, volvió Nabucodonosor á sitiar á Jerusalem.

y estuvo allí Jeremías muchos dias.

16 Mas el rey Sedecías envió y lo sacó; y preguntóle en su casa secretamente, y dijo: ¿Crees, que es esta palabra ¹ de parte del Señor? Y dijo Jeremías: Si es. Y añadió: En manos del rey de Babilonia serás entregado.

17 Y dijo Jeremías al rey Sedecías: ¿En qué pequé á tí, y á tus siervos, y á tu pueblo, que me miste en la casa ² de la cárcel?

18 ¿Dónde están vuestros profetas, que os profetizaban, y decían: No vendrá el rey de Babilonia sobre vosotros, y sobre esta tierra?

19 Ahora pues oye, te ruego, señor rey mio: Valga mi súplica en tu presencia; y no me remitas á casa de Jonathan escriba, porque no muera yo allí.

20 Mandó pues el rey Sedecías, que fuese puesto Jeremías en el atrio de la cárcel; y que le diesen una torta de pan ³ cada dia, además de la vianda ⁴, hasta que se gastasen todos los panes de la ciudad ⁵; y permaneció Jeremías en el atrio de la cárcel.

2 En la cárcel. Este es un hebraismo.

3 Un pan regular de los que se vendian.

4 El testo hebreo lee: *de la plaza de los panaderos*. FERRAR.: *de calle de los panaderos*.

5 Miéntas que hubiese pan, porque estaba entónces la ciudad reducida á una suma escasez y carestía.

CAPITULO XXXVIII.

Jeremías es entregado por el rey en mano de los príncipes, que le cierran en un calabozo lleno de cieno; pero Abdemelec le saca de allí de orden del rey, al cual exhorta el profeta á que se entregue á los caldeos, asegurándole, que de otra suerte él seria hecho prisionero, y la ciudad reducida á las llamas. El rey manda á Jeremías, que no diga á nadie lo que habia tratado con él.

AUDIVIT autem Saphatias filius Mathan, et Gedelias filius Phassur, et Juchal filius Selemiæ, et Phassur filius Melchiæ, sermones, quos Jeremias loquebatur ad omnem populum, dicens:

2 Hæc dicit Dominus: Quicumque * manserit in civitate hac, morietur gladio, et fame, et peste: qui autem profugerit ad Chaldæos, vivet, et erit anima ejus sospes et vivens.

3 Hæc dicit Dominus: Tradendo tradetur civitas hæc in manu exercitûs regis Babylonis, et capiet eam.

4 Et dixerunt principes regi: Rogamus ut occidatur homo iste: de industria enim dissolvit manus virorum bellantium, qui remanserunt in civitate hac, et manus universi populi, loquens ad eos juxta verba hæc: siquidem homo iste non quærit pacem populo huic, sed malum.

5 Et dixit rex Sedecias: Ecce ipse in manibus vestris est: nec enim fas est regem vobis quidquam negare.

6 Tulerunt ergo Jeremiam, et projecerunt eum in lacum Mel-

YOYÓ Saphatías hijo de Mathan, y Gedelías hijo de Phassur, y Juchâl hijo de Selemías, y Phassur hijo de Melchías, las palabras, que Jeremías hablaba á todo el pueblo, diciendo:

2 Esto dice el Señor: Cualquiera que se quedare en esta ciudad, morirá á cuchillo, y de hambre, y de peste: mas el que se huyere á los Châldeos, vivirá, y será salva su alma, y vivirá¹.

3 Esto dice el Señor: De cierto² será entregada esta ciudad en mano del egército del rey de Babilonia, y la tomará.

4 Y dijéron los príncipes al rey: Te rogamos que muera este hombre: porque de propósito hace desmayar³ las manos de los hombres de guerra, que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles conforme á estas palabras: por cuanto este hombre no busca la paz⁴ para este pueblo, sino el mal.

5 Y dijo el rey Sedecías: Vedle que está en vuestras manos: pues no es justo que el rey os niegue cosa alguna⁵.

6 Tomáron pues á Jeremías, y lo echáron en el lago⁶ de Mel-

1 Se salvará, y vivirá: salvará la vida.

2 Sin la menor duda será entregada.

3 Hace que se desaliente el valor y esfuerzo de los que han de defender la ciudad, repitiendo él, como suele, que los caldeos serán vencedores.

4 El bien, la prosperidad.

5 Palabras poco dignas del rey. Los LXX.: *porque no podia el rey contra ellos; esto es, resistirles.*

6 C. R.: *en la mazmorra.* FERRAR.: *en el algibe.*

* IV. Reg. xxv. 3. Supr. xxi. 9.

chix filii Amelech, qui erat in vestibulo carceris: et submiserunt Jeremiam funibus in lacum, in quo non erat aqua, sed lutum: descendit itaque Jeremias in cœnum.

7 Audivit autem Abdemelech Æthiops vir eunuchus, qui erat in domo regis quòd misissent Jeremiam in lacum: porrò rex sedebat in porta Benjamin.

8 Et egressus est Abdemelech de domo regis, et locutus est ad regem, dicens:

9 Domine mi rex, malefecerunt viri isti omnia quæcumque perpetrarunt contra Jeremiam prophetam, mittentes eum in lacum ut moriatur ibi fame: non sunt enim panes ultrà in civitate.

10 Præcepit itaque rex Abdemelech Æthiopi, dicens: Tolle tecum hinc triginta viros, et leva Jeremiam prophetam de lacu antequam moriatur.

1 *Se atolló*, dice el hebreo. JOSEFO dice, que estuvo sumergido hasta el cuello, para que allí muriese, *lib. x. Antiq. cap.*

10. Habia en la Judea muchos de estos pozos ó cisternas, que estando abiertos por la parte superior, recibian la lluvia que caia; y de esta mezclada con la tierra, que habia en el fondo del pozo, se formaba un cieno muy profundo. Tal parece que fué tambien la cisterna, en que echáron á Josef sus hermanos.

2 Uno de los principales de palacio. Cuando ninguno de los judíos pensaba en librar á Jeremías del grande peligro en que se hallaba, mueve el Señor á un extranjero, para que descubra al rey la injusticia de los cortesanos, y el implacable odio, que le tenían. Dios muchas veces escoge á los extraños para instrumentos y ministros de sus juicios, confundiendo de esta manera á los que vanagloriándose orgulosamente de ser sus domésticos, opo-

chías, hijo de Amelech, que estaba en el atrio de la cárcel; y echáron abajo á Jeremías con cordeles en el lago, en donde no habia agua, sino lodo; y así bajó ¹ Jeremías al cieno.

7 Y oyó Abdemelech hombre Ethiope, eunuco², que estaba en la casa del rey, que habian metido á Jeremías en el lago: el rey á la sazón estaba sentado en la puerta de Benjamin.

8 Y salió Abdemelech de la casa del rey, y habló al rey, diciendo:

9 Señor rey mio, hiciéron mal estos hombres en cuanto han ejecutado contra el profeta Jeremías, metiéndole en el lago para que muera allí de hambre, porque ya no hay mas pan en la ciudad³.

10 Mandó pues el rey á Abdemelech Etiope, diciendo: Toma contigo de aquí treinta hombres⁴, y saca del lago al profeta Jeremías ántes que muera.

nen mayor resistencia al cumplimiento de sus designios. Alguna semejanza tiene este suceso con la parábola del samaritano.

3 Porque es tan grande la carestía, que no hay ya pan en la ciudad; y aunque lo hubiera, no habrá quien cuide de llevarse-lo; y así morirá de hambre. O en este otro sentido: ninguno puede acudir mejor á la miseria y carestía en que se halla la ciudad, que Jeremías; porque sabemos, que el Señor le escucha y mira con agrado: por lo que los príncipes hacen esto contra la misma ciudad, quitando de en medio á aquel, en quien únicamente pueden fundar la esperanza, de su remedio. Este Abdemelech, en pago de la misericordia que hizo á Jeremías, recibió de Dios la de salvar su vida en el estrago de la ciudad. Véase el cap. sig. vers. 17. y 18.

4 Para mayor seguridad, por si acaso alguno queria impedirlo.

11 Assumptis ergo Abdemelech secum viris, ingressus est domum regis, quæ erat sub cellario: et tulit inde veteres pannos et antiqua, quæ computruerant, et submisit ea ad Jeremiam in lacum per funiculos.

12 Dixitque Abdemelech Ætiops ad Jeremiam: Pone veteres pannos, et hæc scissa et putrida sub cubito manuum tuarum, et super funes: fecit ergo Jeremias sic.

13 Et extraxerunt Jeremiam funibus, et eduxerunt eum de lacu: mansit autem Jeremias in vestibulo carceris.

14 Et misit rex Sedecias, et tulit ad se Jeremiam prophetam ad ostium tertium, quod erat in domo Domini: et dixit rex ad Jeremiam: Interrogò ego te sermonem, ne abscondas à me aliquid.

15 Dixit autem Jeremias ad Sedeciam: Si anuntiavero tibi,

11 Así Abdemelech tomando consigo los hombres, entró en la casa del rey, que estaba debajo de la despensa¹; y tomó de allí unos paños viejos, y ropas antiguas que se habían empodrecido, y las echó abajo² á Jeremías con cordeles en el lago.

12 Y dijo Abdemelech Etiope á Jeremías: Pon los paños viejos, y esos retazos empodrecidos debajo del codo de tus manos³, y sobre los cordeles; y Jeremías así lo hizo.

13 Y tiraron de Jeremías con los cordeles; y lo sacaron del lago; y quedó Jeremías en el atrio⁴ de la cárcel.

14 Y envió el rey Sedecías, é hizo traer á sí al profeta Jeremías á la tercera puerta⁵, que estaba en la casa del Señor; y dijo el rey á Jeremías: Una cosa te pregunto yo⁶, no me encubras nada.

15 Y dijo Jeremías á Sedecías: Si yo te la anunciare, por ventu-

1 La casa ó palacio del rey no estaba debajo de la despensa: sino que entró por la parte de palacio, que estaba debajo, esto es, cerca de la despensa. El hebreo dice mas claramente: *entró al palacio hacia debajo del tesoro*: tal vez debajo de aquel sitio, en el que el tesoro ó repuesto de cosas era un sótano, al que arrojaban los vestidos viejos; y así dicen los LXX.: *entró en la casa subterránea del rey*. MARIANA.

2 Le echaba ropa, pues le arrojaron allí á Jeremías desnudo ó medio desnudo: que si hubiera estado vestido, no necesitaria de aquellos trapos. ALAPIDE.

3 *Codo de tus manos*, es espresion peculiar de la lengua hebrea, en la que se dice *sobacos*, por los *codos*; y *manos* por los *brazos*, hablando por *sinecdoque*, como dice ALAPIDE. Y así *debajo del codo de tus*

manos, es lo mismo que *debajo de los sobacos de tus brazos*. Véase DEL RIO adag. 908. Estos trapos viejos se le echaron al profeta, para que poniéndoselos bajo de los sobacos, y rodeándose con ellos los brazos, no se lastimasen estos ni aquellos, al tiempo de sacarle colgado de los cordeles, que tambien le echaron en el algebe juntamente con los trapos. C. R.: *pon &c.*, *debajo de los sobacos de tus brazos*. FERRAR.: *debajo los sobacos de tus manos*.

4 Pero con cadenas en las manos. Cap. xl. 4.

5 Esta tercera puerta correspondia á la del palacio del rey, y por la que este entraba en el templo. ALAPIDE, y MALDONADO.

6 Esto es, si los caldeos tomarian la ciudad, y él caeria en sus manos,

numquid non interficies me? et si consilium dederò tibi, non me audies.

16 Juravit ergo rex Sedecias Jeremiæ clam, dicens: Vivit Dominus, qui fecit nobis animam hanc, si occidero te, et si tradidero te in manus virorum istorum, qui quærent animam tuam.

17 Et dixit Jeremias ad Sedeciam: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Si profectus exieris ad principes regis Babylo- nis, vivet anima tua, et civitas hæc non succendetur igni: et sal- vus eris tu, et domus tua.

18 Si autem non exieris ad principes regis Babylonis, trade- tur civitas hæc in manus Chal- dæorum, et succendent eam igni: et tu non effugies de manu eo- rum.

19 Et dixit rex Sedecias ad Je- remiam: Sollicitus sum propter Judæos, qui transfugerunt ad Chaldæos: ne fortè tradar in ma- nus eorum, et illudant mihi.

20 Respondit autem Jeremias: Non te tradent. Audi quæso vo- cem Domini, quam ego loquor ad te, et benè tibi erit, et vivet ani- ma tua.

21 Quòd si nolueris egredi: i- ste est sermo, quem ostendit mi- hi Dominus:

22 Ecce omnes mulieres, quæ remanserunt in domo regis Juda, educentur ad principes regis Ba-

ra no me matarás? y si te diere un consejo, no me escucharás.

16 Y juró el rey Sedecías á Je- remías en secreto, diciendo: Vi- ve el Señor, que nos dió esta al- ma¹, que no te mataré, ni te en- tregaré en manos de esos hom- bres, que buscan tu alma.

17 Y dijo Jeremías á Sedecías: Esto dice el Señor de los egérci- tos, el Dios de Israel: Si saliendo fueres á los príncipes² del rey de Babilonia, vivirá tu alma, y no se- rá abrasada á fuego esta ciudad; y serás salvo tú, y tu casa.

18 Mas si no salieres á los príncipes del rey de Babilonia, se- rá entregada esta ciudad en ma- nos de los Châldeos, y la abrasa- rán á fuego; y tú no escaparás de mano de ellos.

19 Y dijo el rey Sedecías á Je- remías: Estoy con cuidado por los Judíos, que se pasáron á los Châldeos³: no sea que me entre- guen en manos de ellos⁴, y se bur- len de mí.

20 Y respondió Jeremías: No te entregarán. Ruégote que oi- gas la voz del Señor, que yo te hablo, y te irá bien, y vivirá tu al- ma.

21 Mas si no quisieres salir: esta es la palabra, que me ha mostrado el Señor:

22 He aquí que todas las mu- geres, que han quedado en la ca- sa del rey de Judá, serán sacadas

1 Que nos dió el alma y la vida, que tenemos.

2 Estaba Nabucodonosor en Reblata, y mandaban el ejército sus generales.

3 Dando crédito á la profecía de Jere-

mías, que les exhortaba á ello; ó por al- gun resentimiento contra el rey.

4 No sea que los caldeos me entreguen en manos de dichos judíos, y me hagan mil befas y escarnios.

bylonis: et ipsæ dicent: Seduxerunt te, et prævaluerunt adversum te viri pacifici tui, demerserunt in cæno, et in lubrico pedes tuos, et recesserunt à te.

23 Et omnes uxores tuæ, et filii tui educuntur ad Chaldæos: et non effugies manus eorum, sed in manu regis Babylonis capieris: et civitatem hanc comburet igni.

24 Dixit ergo Sedecias ad Jeremiam: Nullus sciat verba hæc, et non morieris.

25 Si autem audierint principes quia locutus sum tecum, et venerint ad te, et dixerint tibi: Indica nobis quid locutus sis cum rege, ne celes nos, et non te interficiemus: et quid locutus est tecum rex:

26 Dices ad eos: Prostravi ego preces meas coram rege, ne me reduci juberet in domum Jonathan, et ibi morerer.

27 Venerunt ergo omnes principes ad Jeremiam, et interrogaverunt eum: et locutus est eis juxta omnia verba, quæ præceperat

para los príncipes del rey de Babilonia; y ellas¹ dirán: Te han engañado, y han prevalecido contra tí tus pacíficos² varones, hundiéron³ en cieno, y en resbaladero tus piés, y se apartáron de tí.

23 Y todas tus mugeres, y tus hijos serán llevados á los Chaldeos; y no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás preso; y quemará con fuego⁴ esta ciudad.

24 Dijo pues Sedecías á Jeremías: Nadie sepa estas palabras⁵, y no morirás.

25 Y si oyeren los príncipes, que he hablado contigo, y vinieren á tí, y te dijeren: Dinos lo que has hablado con el rey, no nos lo encubras, y no te matarémos; y qué habló el rey contigo:

26 Les dirás: Postré mis ruegos delante del rey⁶, para que no mandase que me volbiesen á llevar á la casa de Jonathan, para no morir yo allí.

27 Y luego viniéron todos los príncipes á Jeremías, y le preguntáron; y él les habló conforme á todo lo que el rey le habia mandado⁷,

1 Estas serán las que cuando te vean cautivo en poder de Nabucodonosor, te insultarán, y dirán las mayores afrentas.

2 Tus amigos y paniaguados, grandes embusteros, que te daban seguridad, y decían que no habia que temer, pues todo saldria en bien.

3 Te han metido en este atolladero.

4 El hebreo: *y harás arder*. Por tu obstinacion serás causa de que sea incendiada y arda la ciudad.

5 Lo que aquí hemos tratado: ni lo que me has dicho, ni lo que te he dicho.

6 Puesto de rodillas pedí al rey.

7 Por aquí se conoce que una cosa es

ocultar la verdad, y otra decir mentira. Lo primero es lícito, cuando conviene: lo segundo nunca es lícito, ni conviene. Jeremías preguntado por los príncipes, qué era lo que habia hablado al rey; respondió, que le habia suplicado, que no le hiciese meter de nuevo en el pozo ó cisterna, en donde ántes habia estado: lo cual se infiere bien, que así fué, de toda la serie del discurso; pero calló prudentemente el consejo, que le habia dado de que se entregase á los caldeos. De este mismo modo se portó Abraham, cuando entró con Sara en Egipto, y Samuel cuando fué á Betlehen para ungir á David. 1. Reg. xvi.

ei rex, et cessaverunt ab eo: nihil enim fuerat auditum.

28 Mansit verò Jeremias in vestibulo carceris usque ad diem, quo capta est Jerusalem: et factum est ut caperetur Jerusalem.

y le dejáron¹: porque no se habia oído nada².

28 Y Jeremías permanció en el patio de la cárcel hasta el día³, en que fué tomada Jerusalem; y acaeció que fué tomada Jerusalem.

CAPITULO XXXIX.

Jerusalem fué tomada é incendiada por los caldeos. Fuga del rey Sedecías: lo prenden, y á su presencia matáron á sus hijos y á los príncipes de la ciudad; le sacáron los ojos, y lo lleváron cautivo con el resto del pueblo, á escepcion de pocos miserables, que dejáron en el pais, y á Godolias por su gobernador. Los caldeos ponen en libertad al profeta. Promesas hechas en favor de Abdemelec.

ANNO* nono Sedeciæ regis Juda, mense decimo, venit Nabuchodonosor rex Babylonis, et omnis exercitus ejus ad Jerusalem, et obsidebant eam.

2 Undecimo autem anno Sedeciæ, mense quarto, quintâ mensis aperta est civitas.

3 Et ingressi sunt omnes principes regis Babylonis, et sederunt in porta media: Neregel, Sereser, Semegarnabu, Sarsachîm, Rabsares, Neregel, Sereser, Rebmag, et omnes reliqui principes regis Babylonis.

4 Cùmque vidisset eos Sede-

EN el año nono de Sedecías, rey de Judá, en el décimo mes, vino Nabuchôdonosor, rey de Babilonia, y todo su egército á Jerusalem, y la cercáron.

2 Y el año undécimo de Sedecías, en el cuarto mes, en el quinto día del mes⁴, quedó abierta la ciudad⁵.

3 Y entráron todos los príncipes del rey de Babilonia, é hiciéron alto en la puerta de en medio⁶: Neregel⁷, Sereser, Semegarnabu, Sarsachîm, Rabsares, Neregel, Sereser, Rebmag, y todos los demas príncipes del rey de Babilonia.

4 Y habiéndolos visto Sedecías

1 Oída esta respuesta, le dejáron en paz, y no le molestáron mas.

2 De lo que habia tratado con el rey.

3 Este memorable suceso aconteció en el día nono del mes cuarto en el año undécimo de Sedecías, como luego despues se refiere en el cap. sig. vers. 2.

4 En el hebreo, en los LXX. y en el lugar alegado del *Lib. iv. de los Reyes*, se lee el día nono. Se puede conciliar, como lo han hecho algunos intérpretes, esta variedad de textos, diciendo, que la brecha se comenzó á abrir el día cinco, como aquí se manifiesta; pero que la ciudad

no fué tomada hasta el día nono.

5 Se abrió brecha en los muros. Véase el iv. de los *Reyes* últ.

6 Que se llama tambien la *puerta segunda* en *SOFONÍAS* i. 10. Estaba reforzada la ciudad con dos recintos de muros, y los caldeos habian penetrado ya hasta la puerta del segundo, que estaba entre la oriental del primero y la del templo.

7 Unos interpretan estos nombres como apelativos, y que significan el empleo ú oficio, que obtenian estos señores en la corte de Nabucodonosor; y otros los toman como nombres propios.

* IV. Reg. xxv. 1. *Infr.* lii. 4.

cias rex Juda, et omnes viri bellatores, fugerunt: et egressi sunt nocte de civitate per viam horti regis, et per portam, quæ erat inter duos muros, et egressi sunt ad viam deserti.

5 Persecutus est autem eos exercitus Chaldæorum: et comprehenderunt Sedeciam in campo solitudinis Jerichontinæ, et captum adduxerunt ad Nabuchodonosor regem Babylonis in Reblatha, quæ est in terra Emath: Et locus est ad eum judicium.

6 Et occidit rex Babylonis filios Sedeciæ in Reblatha, in oculis ejus: et omnes nobiles Juda occidit rex Babylonis.

7 Oculos quoque Sedeciæ eruit: et vinxit eum compedibus ut duceretur in Babylonem.

8 Domum quoque regis, et domum vulgi succenderunt Chaldæi igni, et murum Jerusalem subverterunt.

9 Et reliquias populi, qui remanserant in civitate, et perfugas, qui transfugerant ad eum, et superfluos vulgi, qui remanserant,

1 Véase lo que se dijo en el *Lib. iv. de los Reyes* xxv. 4., en donde queda todo explicado hasta el v. 8.

2 Le hizo cargos en forma judicial: le zahirió y acusó de su perjurio, de su infidelidad, ingratitud y rebeldía, y después le sentenció, tratándole con todo el rigor de justicia. Nabucodonosor había constituido á Sedecías por rey de Judá en lugar de Jeconías, recibiendo de él juramento de obediencia, y de serle tributario: á todo lo cual había faltado después, rebeldándose contra él, y haciendo resistencia.

3 Verificándose así la profecía de Eze-

rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyéron; y saliéron de noche de la ciudad por el camino de la huerta del rey, y por la puerta, que estaba entre los dos muros¹, y saliéron al camino del desierto.

5 Mas fué en su alcance el ejército de los Châldeos; y prendiéron á Sedecías en el campo de la soledad de Jericó, y le lleváron preso á Nabuchôdonosor rey de Babilonia á Reblatha, que está en tierra de Emath; y habló con él juicios².

6 Y el rey de Babilonia mató en Reblatha á los hijos de Sedecías delante de sus ojos; y á todos los nobles de Judá los mató el rey de Babilonia.

7 Asimismo sacó los ojos á Sedecías³; y lo aprisionó con grillos para que fuese llevado á Babilonia.

8 Los Châldeos tambien abrasáron con fuego la casa del rey, y la casa del vulgo⁴, y derribáron el muro de Jerusalem.

9 Y los restos del pueblo⁵, que habian quedado en la ciudad, y los que se habian pasado á él, y los restantes del vulgo⁶, que se ha-

quiel, el cual habia dicho, que Sedecías seria llevado á Babilonia; pero que no veria á esta ciudad. *EZEQUIEL* xii. 13.

4 Unos creen, que esta fué la sinagoga adonde concurría el pueblo á oír leer la ley, y á otros ejercicios públicos. Otros lo entienden de un edificio público, en donde celebraban sus bodas, sus juegos, convites &c., y otros las casas particulares.

5 De la gente y familias mas decentes del pueblo, á los que habia perdonado el cuchillo, la hambre y la peste.

6 Los artesanos y menestrales, y toda la gente de la ínfima plebe.

transtulit Nabuzardan magister militum in Babylonem.

10 Et de plebe pauperum, qui nihil penitus habebant, dimisit Nabuzardan magister militum in terra Juda: et dedit eis vineas, et cisternas in die illa.

11 Præceperat autem Nabuchodonosor rex Babylonis de Jeremia Nabuzardan magistro militum, dicens:

12 Tolle illum, et pone super eum oculos tuos, nihilque ei mali facias: sed, ut voluerit, sic facias ei.

13 Misit ergo Nabuzardan princeps militiæ, et Nabusezban, et Rabsares, et Neregel, et Sereser, et Rebmag, et omnes optimates regis Babylonis,

14 Miserunt, et tulerunt Jeremiam de vestibulo carceris, et tradiderunt eum Godoliæ filio Ahicam filii Saphan, ut intraret in domum, et habitaret in populo.

15 Ad Jeremiam autem factus fuerat sermo Domini cum clausus esset in vestibulo carceris, dicens:

16 Vade, et dic Abdemelech

1 Los LXX.: *cocinero mayor*, ó gefe de la cocina del rey, mayordomo mayor. El hebreo y la FERR. siempre dicen: *mayoral de los degolladores*; lo que puede convenir á los soldados y á los cocineros. Y Nabuzardan pudo haber sido uno y otro; pero entónces mandaba el egército.

2 Y *cisternas* para regar los campos. El hebreo: y *heredades*. Entre estos pobres quieren algunos, que quedasen los recabitas. *Supra* cap. xxxv.

TOM. VIII.—A. T.

bian quedado, los transportó á Babilonia Nabuzardan general del egército¹.

10 Y á la plebe de los pobres, que absolutamente no tenían cosa alguna, los dejó Nabuzardan general del egército en tierra de Judá; y les dió viñas, y cisternas² en aquel dia.

11 Mas Nabuchodonosor rey de Babilonia ordenó á Nabuzardan general del egército acerca de Jeremías, diciendo:

12 Tómale, y pon sobre él tus ojos³, y no le hagas mal ninguno: sino haz con el, así como quisiere⁴.

13 Envió pues Nabuzardan general del egército, y Nabusezban, y Rabsares, y Neregel, y Sereser, y Rebmag, y todos los magnates del rey de Babilonia,

14 Enviáron, y tomaron á Jeremías del atrio de la cárcel, y lo entregáron á Godolías⁵ hijo de Ahicam hijo de Saphan, para que entrase en su casa, y habitase entre el pueblo.

15 Y habia venido palabra del Señor á Jeremías, cuando estaba encerrado en el atrio de la cárcel, diciendo:

16 Anda, y habla á Abdemelech

3 Mírale con mucho respeto y distincion, y trátale bien con el mayor cuidado.

4 Concédcele todo cuanto quiera, y te pida.

5 Este obedeciendo á los avisos de Jeremias se habia pasado á los caldeos, y Nabucodonosor le nombró gobernador ó virrey de la Judea, como se dijo iv. *Reg.* xxv. 22., pero poco despues fué asesinado pérfidamente por los judíos.

Æthiopi, dicens: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego inducam sermones meos super civitatem hanc in malum, et non in bonum: et erunt in conspectu tuo in die illa.

17 Et liberabo te in die illa, ait Dominus: et non tradêris in manus virorum, quos tu formidas:

18 Sed eruens liberabo te, et gladio non cades: sed erit tibi anima tua in salutem, quia in me habuisti fiduciam, ait Dominus.

lech Etiope ¹, diciendo: Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israël: He aquí que yo traeré mis palabras ² sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y se cumplirán en aquel dia á vista tuya.

17 Y te libraré en aquel dia, dice el Señor; y no serás entregado en manos de los hombres, que tú temes:

18 Sino que sacándote te libraré, y no caerás á espada: sino que te será tu alma para salud ³, porque tuviste confianza en mí, dice el Señor.

CAPITULO XL.

Nabuzardan da en rostro á los judíos con sus pecados, por los cuales el Señor los habia castigado: da libertad á Jeremias, el cual va á buscar á Godolias juntamente con todos los judíos, que andaban dispersos, á los cuales promete toda seguridad bajo el dominio de los caldeos. Le dan aviso á Godolias de la conjuracion de Ismael contra su vida, y no le da crédito.

SERMO, qui factus est ad Jeremiam á Domino, postquam dimissus est á Nabuzardan magistro militiæ de Rama, quando tulit eum vinctum catenis in medio

PALABRA, que vino del Señor á Jeremías ⁴, despues que le envió libre Nabuzardan general del egército desde Rama, quando lo llevó ⁵ atado con cade-

1 Llama á Abdemelec, y dile &c., porque Jeremias no salió de la cárcel hasta el dia en que fué tomada la ciudad; y lo que aquí se refiere pasó ántes, cuando aun estaba preso en el patio de la cárcel, v. 15. Pudo tambien darle el profeta este saludable aviso al paso, cuando Sedecias le hizo llamar á su presencia.

2 Mis oráculos acerca de la ruina de esta ciudad. Resplandece aquí la providencia que tuvo el Señor con Abdemelec, el cual habia sacado del algibe al santo profeta, reservándole, del cuchillo, que derribó á los otros cortesanos.

3 Salvarás tu vida. El hebreo: *te será por despojo*. Los LXX.: *como una cosa hallada*. Esto es, salvarás tu vida contra la esperanza de todos; porque será muy grande el peligro, y muy pocos los que escapan. Pues tuviste confianza, dando crédito á mis palabras; y porque diste el socor-

ro oportuno á mi profeta.

4 Esta profecía contiene lo que el Señor por boca de Jeremías avisó á los judíos, que se habian recogido en Jerusalem, mandándoles, que no huyesen á Egipto; y los males que experimentarían, si desobedecian á su palabra. Esta profecía comienza en el v. 7. del cap. xlii., y lo que en este y en el siguiente se refiere es como *paréntesis* ó *digresion* (que comienza en el verso siguiente, y llega hasta el cap. xlii.) en la cual cuenta Jeremías como fué puesto en libertad, lo que ya tocó en el v. 14. del capitulo precedente; y la historia de Godolias y su violenta muerte, de la cual tomaron ocasion los judíos para retirarse á Egipto.

5 De aquí se ve que Jeremías en el desorden y confusión, que acaeció en la toma de la ciudad, no fué desde luego reconocido por lo que era, esto es, por aquel

omnium, qui migrabant de Jerusalem et Juda, et ducebantur in Babylonem.

2 Tollens ergo princeps militiæ Jeremiam, dixit ad eum: Dominus Deus tuus locutus est malum hoc super locum istum,

3 Et adduxit: et fecit Dominus sicut locutus est, quia peccastis Domino, et non audistis vocem ejus, et factus est vobis sermo hic.

4 Nunc ergo ecce solvi te hodie de catenis, quæ sunt in manibus tuis: si placet tibi ut venias mecum in Babylonem, veni: et ponam oculos meos super te: si autem displicet tibi venire mecum in Babylonem, reside: ecce omnis terra in conspectu tuo est: quod elegeris, et quod placuerit tibi ut vadas, illuc perge.

5 Et mecum noli venire: sed habita apud Godoliam filium Ahicam filii Saphan, quem præposuit rex Babylonis civitatibus Ju-

nas en medio de todos los que marchaban de Jerusalem y de Judá, y eran llevados á Babilonia.

2 Y tomando¹ el general del ejército á Jeremías le dijo: El Señor tu Dios habló este mal contra este lugar,

3 Y le trajo: é hizo el Señor como lo habia dicho, porque pecasteis contra el Señor², y no oisteis su voz, y se ha ejecutado en vosotros esta palabra.

4 Y ahora he aquí que te he soltado hoy de las cadenas, que están en tus manos: si te agrada venir conmigo á Babilonia, vente; y pondré mis ojos sobre tí³: pero si te desagrada venir conmigo á Babilonia, quédate: he aquí que á tu vista⁴ está toda la tierra: lo que escogieres, y adonde te agradare ir, vete allá.

5 Pues no vengas conmigo⁵: sino habita en casa de Godolías hijo de Ahicam hijo de Saphan, á quien el rey de Babilonia ha-

profeta del Señor, que tantas veces habia exhortado á los habitantes de Jerusalem á que se entregasen á los caldeos, y que no esperasen á ser la víctima de su furor. Y por esto fué conducido á Rama cargado de cadenas con los otros presos. Y allí Nabuzardan informado de quien era, y cumpliendo la orden que tenia del rey de tratarle con la mayor consideracion, tomando todas las medidas para que no recibiese el menor daño, le dió libertad, le concedió volver á Jerusalem, y que hiciese lo que gustase.

1 En presencia de todos los judíos, que juntos y presos con Jeremías estaban en Rama, para marchar cautivos todos á Babilonia. Allí conoció Nabuzardan á Jeremías, que por yerro de los soldados iba atado como los demas, y allí le mandó desatar, y allí pasó lo que aquí se cuenta. No se debe dudar que el Señor movió la len-

gua del bárbaro Nabuzardan, para que los judíos oyesen una verdad que no habian querido creer de la boca de Jeremías, y acabasen de conocer la causa de su verdadera ruina.

2 Nabuzardan unas veces habla en singular á Jeremías, y otras en plural á los otros judíos, que estaban presentes.

3 Te miraré con particular atencion, para que vivas libre á tu placer.

4 Para que elijas la que te agrado.

5 Deteniéndose tal vez Jeremías en responderle, ó conotiendo Nabuzardan por algun gesto ó accion su repugnança en ir con él, le dijo: *pues no vengas conmigo*: y lo demas que se contiene en este versículo. Esto sin duda fué por particular disposicion del Señor, para que los judíos no quedasen allí sin profeta y doctor, ya que los de Babilonia tenian consi- go á Ezequiel y á Daniel.

da: habita ergo cum eo in medio populi: vel quocumque placuerit tibi ut vadas, vade. Dedit quoque ei magister militiæ cibaria, et munuscula, et dimisit eum.

6 Venit autem Jeremias ad Godoliam filium Ahicam in Masphath, et habitavit cum eo in medio populi, qui relictus fuerat in terra.

7 Cùmque audissent omnes principes exercitûs, qui dispersi fuerant per regiones, ipsi et socii eorum, quòd præfecisset rex Babylonis Godoliam filium Ahicam terræ, et quòd commendasset ei viros, et mulieres, et parvulos, et de pauperibus terræ, qui non fuerant traslati in Babylonem:

8 Venerunt ad Godoliam in Masphath: et Ismahel filius Nathanæ, et Johanan, et Jonathan filii Caree, et Sareas filius Thanehumeth, et filii Ophi, qui erant de Netophathi, et Jezonias filius Maachathi, ipsi et viri eorum.

9 Et * juravit eis Godolias filius Ahicam filii Saphan, et comitibus eorum, dicens: Nolite timere servire Chaldæis, habitate in terra, et servite regi Babylonis, et benè erit vobis.

1 Los oficiales del egército de los judíos que pudieron con la fuga librarse de ser hechos prisioneros de los caldeos.

2 Por las provincias.

3 La partícula *y* se pone por *es á saber*.

puesto por gobernador de las ciudades de Judá: habita pues con él en medio del pueblo: ó vete á cualquiera parte, que quisieres ir. Diole tambien el general del egército comestibles, y regalitos, y le dejó ir.

6 Y así Jeremías vino á casa de Godolías hijo de Ahicam á Masphath, y habitó con él en medio del pueblo, que habia quedado en la tierra.

7 Y despues que oyéron todos los príncipes del egército¹, que habian sido esparcidos por las regiones², ellos y sus compañeros, que el rey de Babilonia habia puesto por gobernador de la tierra á Godolías hijo de Ahicam, y que le habia encargado los hombres, y las mugeres, y los niños, y los pobres de la tierra, que no habian sido trasladados á Babilonia:

8 Viniéron á Godolías á Masphath: es á saber, Ismahel hijo de Nathanías, y³ Johanan, y Jonathan hijos de Caree, y Sareas hijo de Thanehumeth, y los hijos de Ophi, que eran de Netophathi, y Jezonías hijo de Maachathi, ellos y sus gentes⁴.

9 Y Godolías hijo de Ahicam hijo de Saphan les juró á ellos, y á sus compañeros, diciendo: No temais servir á los Châldeos: morad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien⁵.

MENOQUIO.

4 Los que seguian las vanderas de ellos, MARIANA.

5 Os irá bien: vivireis en paz, y os mantendreis en seguridad y abundancia.

10 Ecce ego habito in Masphat ut respondeam præcepto Chaldæorum, qui mittuntur ad nos: vos autem colligite vindemiam, et messem, et oleum, et condite in vasis vestris, et manete in urbibus vestris, quas tenetis.

11 Sed et omnes Judæi, qui erant in Moab, et in filiis Ammon, et in Idumæa, et in universis regionibus, audito quòd dedisset rex Babylonis reliquias in Judæa, et quòd præposuisset super eos Godoliam filium Ahicam filii Saphan:

12 Reversi sunt, inquam, omnes Judæi de universis locis, ad quæ profugerant, et venerunt in terram Juda ad Godoliam in Masphat: et collegerunt vinum, et messem multam nimis.

13 Johanan autem filius Caree, et omnes principes exercitûs, qui dispersi fuerant in regionibus, venerunt ad Godoliam in Masphath.

14 Et dixerunt ei: Scito quòd Baalis rex filiorum Ammon misit Ismahel filium Nathanix percutere animam tuam. Et non credit eis Godolias filius Ahicam.

15 Johanan autem filius Caree

1 Masfat estaba en los términos de la tierra de Canaan, y en el camino de Babilonia, para estar pronto á las órdenes de Nabucodonosor, y atender al mismo tiempo á los negocios que ocurriesen en la Judea para mantenerla en paz.

2 El hebreo: *verano*, haced vuestros agostos y cosechas de trigo y demas granos.

3 En la opresion de la Judea huyéron

10 Ved que yo habito en Masphath¹, para responder á los preceptos de los Châldeos, que son enviados á nosotros; y así vosotros recoged la vendimia, y la mies², y el aceite, y alzado en vuestras vasijas, y permaneced en vuestras ciudades, que ocupais.

11 Y del mismo modo todos los Judíos, que estaban en Moab, y entre los hijos de Ammon³, y en la Idumea, y en todas las regiones, cuando oyéron que el rey de Babilonia habia dejado los residuos en la Judea, y puesto por su gobernador á Godolías hijo de Ahicam hijo de Saphan:

12 Se volviéron, digo, todos los Judíos de todos los lugares, adonde se habian huido, y viniéron á la tierra de Judá á Godolías á Masphath; y recogieron vino, y mies mucha en demasía.

13 Y Johanan hijo de Caree, y todos los príncipes del egército, que habian sido esparcidos en las regiones, viniéron á Godolías á Masphath.

14 Y le dijéron: Sábeta, que Baalis rey de los hijos de Ammon ha enviado á Ismahel⁴ hijo de Nathanías para herir tu alma⁵. Y no les dió crédito Godolías hijo de Ahicam.

15 Y Johanan hijo de Caree

muchos de los judíos á países estrangeros.

4 Este Ismael era de la familia real de Judá. Véase el cap. xli. 1.

5 Para matarte. Ismael instigado de los ammonitas, ó lleno de envidia creyó, que siendo él de la familia real, se le debía de derecho el gobierno de la Judea, y que no debía tenerle uno, á quien aborrecia como á desertor.

dixit ad Godoliam seorsum in Masphath, loquens: Ibo, et percutiam Ismahel filium Nathanix nullo sciente, ne interficiat animam tuam, et dissipentur omnes Judæi, qui congregati sunt ad te, et peribunt reliquix Juda.

16 Et ait Godolias filius Ahicam ad Johanan filium Caree: Noli facere verbum hoc: falsum enim tu loqueris de Ismahel.

habló aparte á Godolías en Masphath, diciendo: Iré, y heriré¹ á Ismahel hijo de Nathanías, sin que nadie lo sepa, porque no mate á tu alma², y sean esparcidos todos los Judíos, que se han congregado á tí, y perecerán los residuos de Judá.

16 Y dijo Godolías hijo de Ahicam á Johanan hijo de Caree: No hagas tal cosa: porque falso hablas de Ismahel³.

CAPITULO XLI.

Ismael mata á traicion á Godolias, y á la gente de guerra, que estaba con él, y á algunos otros, que iban por devocion á Jerusalem. Joanan va en seguimiento de Ismael, el cual dejando la gente, que llevaba prisionera en su compañía, huye con ocho personas. El resto del pueblo determina huir á Egipto.

ET factum est in mense septimo, venit Ismahel filius Nathanix, filii Elisama de semine regali, et optimates regis, et decem viri cum eo, ad Godoliam filium Ahicam in Masphath: et comederunt ibi panes simul in Masphath.

2 Surrexit autem Ismahel filius Nathanix, et decem viri, qui cum eo erant, et percusserunt Godoliam filium Ahicam filii Saphan gladio, et interfecerunt eum, quem præfecerat rex Babylonis terræ.

3 Omnes quoque judæos, qui

Y ACONTECIÓ en el mes séptimo, que vino Ismahel hijo de Nathanías, hijo de Elisama de linage real, y los grandes⁴ del rey, y diez hombres con él⁵, á Godolías hijo de Ahicam á Masphath; y comiéron allí pan juntos en Masphath.

2 Y levantóse Ismahel hijo de Nathanías, y los diez hombres, que con él estaban, é hiriéron con espada á Godolías hijo de Ahicam hijo de Saphan, y matáron á aquel, que el rey de Babilonia habia puesto por gobernador de la tierra.

3 Hirió⁶ tambien Ismahel á to-

1 Y mataré.

2 Porque no te mate; ó no te quite la vida.

3 Una escesiva confianza fué la que perdió á Godolías. Así como no debía resolver arrebatadamente la muerte de Ismael en fuerza de este aviso, así tampoco debía despreciarlo. Haciendo asegurar la persona, é informándose bien del caso; segun lo que resultase, debía tomar sus providencias, ó para su seguridad, ó para ordenar la muerte del alevoso.

4 FERRAR.: y los mayores del rey.

5 Que eran los que le acompañaban; lo cual se infiere del versículo siguiente. Pero parece cosa increíble, que ejecutase lo que aquí se refiere con solos diez hombres; y así es de creer, que ademas de los principales, se hacia acompañar de estos diez hombres escogidos, arrojados y propios para cualquier atentado.

6 Mató. A todos, esto es, á los mas: porque abajo vers. 16. consta, que quedaron hombres esforzados para la guerra.

erant cum Godolia in Masphath, et Chaldæos, qui reperti sunt ibi, et viros bellatores percussit Ismahel.

4 Secundo autem die postquam occiderat Godoliam, nullo adhuc sciente,

5 Venerunt viri de Sichem, et de Silo, et de Samaria octoginta viri, rasi barbâ, et scissis vestibus, et squallentes: et munera, et thus habebant in manu, ut offerrent in domo Domini.

6 Egressus ergo Ismahel filius Nathaniæ in occursum eorum de Masphath, incedens et plorans ibat: cum autem occurrisset eis, dixit ad eos: Venite ad Godoliam filium Ahicam.

7 Qui cum venissent ad medium civitatis, interfecit eos Ismahel filius Nathaniæ circa medium lacu, ipse et viri, qui erant cum eo.

8 Decem autem viri reperti sunt inter eos, qui dixerunt ad Ismahel: Noli occidere nos: quia habemus thesauros in agro, frumen-

dos los Judíos, que estaban con Godolías en Masphath, y á los Châldeos, que fuéron allí hallados, y á los hombres de guerra.

4 Y al otro dia despues que mató á Godolías, sin que nadie aun lo supiese,

5 Viniéron unos hombres de Sichem, y de Silo, y de Samaria ochenta hombres, raida la barba, y rasgadas las vestiduras, y desaseados¹; y traian en la mano dones, é incienso para ofrecerlos en la casa del Señor².

6 Y habiendo salido de Masphath al encuentro de ellos Ismahel hijo de Nathanías, iba andando, y llorando³; y habiendo encontrado con ellos, les dijo: Venid á Godolías hijo de Ahicam.

7 Los cuales habiendo llegado al medio de la ciudad, los mató Ismahel hijo de Nathanías, cerca de la mitad del lago⁴, él, y los hombres, que estaban con él.

8 Y se halláron entre ellos diez hombres, que dijéron á Ismahel: No nos mates: porque tenemos tesoros⁵ en el campo, de trigo, y de

1 FERRAR.: y rasguñados. C. R.: *arañados*. El hebreo: *ó sajándose*: y los LXX.: *plañendo*: con lo que daban á entender su afliccion por la ruina del templo y de la ciudad. En substancia concuerda el griego con el hebreo: porque los que plañian se arañaban la cara, brazos y manos, se despilfarraban los vestidos, se desgrefñaban el cabello, y con esto, y los llantos y alaridos hacian un luto de gente bárbara, sucia y desaliñada.

2 Pero si la casa del Señor estaba arruinada, ¿cómo podian hacer en ella sus ofrendas? Algunos dicen, que no tenian de ello noticia quando saliéron de sus ciudades, y que habiéndolo entendido en el camino, tomarón el luto, que aquí se dice.

Pero no pareciendo verisímil que ignorasen un hecho tan ruidoso dos meses despues de haber acaecido, opinan otros con mayor probabilidad, que traian estos presentes para ofrecerlos en Masfat en el altar, que Godolías habia hecho levantar allí al Señor despues de la ruina del templo. En este mismo lugar, y en los dias de Samuel, estuvo algun tiempo el arca del Señor, y un altar para los sacrificios. 1. Reg. 7.

3 Y fingiendo Ismael, que lloraba por la misma causa que ellos.

4 Del foso, ó cisterna. Así el hebreo; y asi tambien se infiere del v. 9.

5 Tenemos repuestos, ó silos en el campo con trigo, cebada, aceite y miel.

ti, et hordei, et olei, et mellis. Et cessavit: et non interfecit eos cum fratribus suis.

9 Lacus autem, in quem projecerat Ismahel omnia cadavera virorum, quos percussit propter Godoliam, ipse est, quem fecit rex Asa propter Baasa regem Israël: ipsum replevit Ismahel filius Nathanix occisis.

10 Et captivas duxit Ismahel omnes reliquias populi, qui erant in Masphath: filias regis, et universum populum, qui remanserat in Masphath: quos commendaverat Nabuzardan princeps militix Godolix filio Ahicam. Et cepit eos Ismahel filius Nathanix, et abiit ut transiret ad filios Ammon.

11 Audivit autem Johanan filius Caree, et omnes principes bellatorum, qui erant cum eo, omne malum, quod fecerat Ismahel filius Nathanix.

12 Et assumptis universis viris, profecti sunt ut bellarent adversum Ismahel filium Nathanix, et invenerunt eum ad aquas multas, quæ sunt in Gabaon.

13 Cumque vidisset omnis populus, qui erat cum Ismahel, Johanan filium Caree, et universos

cebada, y de aceite, y de miel. Y los dejó, y no mató á estos con sus hermanos¹.

9 Y el lago, en que echó Ismahel todos los cadáveres de los hombres, que hirió por causa de Godolías², es el mismo que hizo el rey Asa por causa de Baasa³ rey de Israel: á este mismo lo llenó de muertos⁴ Ismahel hijo de Nathanías.

10 Y á todos los residuos del pueblo, que estaban en Masphath los llevó cautivos Ismahel; y á las hijas del rey⁵, y á todo el pueblo, que habia quedado en Masphath: los que Nabuzardan general del egército habia dejado encargados á Godolías hijo de Ahicam. Y los tomó Ismahel hijo de Nathanías, y se fué para pasarse á los hijos de Ammon.

11 Y oyó Johanan hijo de Caree, y todos los oficiales de guerra, que estaban con él, todo el mal, que habia hecho Ismahel hijo de Nathanías.

12 Y tomando toda la gente, marcháron á pelear contra Ismahel hijo de Nathanías, y le halláron cerca de las muchas aguas⁶, que hay en Gabaon.

13 Y cuando todo el pueblo, que estaba con Ismahel, vió á Johanan hijo de Caree, y á todos los

1 Como á los otros sus compañeros.

2 Por odio, que él tenia á Godolías.

3 Esto en ninguna parte de las sagradas Letras se halla escrito espresamente: con todo eso leemos en el *III. de los Reyes* cap. xv. v. 22., que el rey Asa fortificó á Masfat con la piedra y madera, que habia empleado Baasa en fortificar á Rama; y entónces es verisimil, que mandase Asa hacer este foso, ó lago, para fortalecer la

ciudad. **MENOQUIO.**

4 De los cadáveres de los que ya habia degollado. Véase el mismo lugar v. 22.

5 De Sedecías, cuyos hijos varones fuéron degollados de orden de Nabucodonosor á vista de su padre, *cap. xxxix. 6.*; pero dejáron con vida á las hijas, porque estas no daban que temer.

6 De la piscina ó pesquería, que habia en la ciudad de Gabaon. *II. Reg. ii. 13.*

principes bellatorum, qui erant cum eo, lætati sunt.

14 Et reversus est omnis populus, quem ceperat Ismahel, in Masphath: reversusque abiit ad Johanan filium Caree.

15 Ismahel autem filius Nathaniæ fugit cum octo viris à facie Johanan, et abiit ad filios Ammon.

16 Tulit ergo Johanan filius Caree, et omnes principes bellatorum, qui erant cum eo, universas reliquias vulgi, quas reduxerat ab Ismahel filio Nathaniæ de Masphath, postquam percussit Godoliam filium Ahicam: fortes viros ad prælium, et mulieres, et pueros, et eunuchos, quos reduxerat de Gabaon.

17 Et abierunt, et sederunt peregrinantes in Chamaam, quæ est juxta Bethlehem, ut pergerent, et introirent Ægyptum

18 A facie Chaldæorum: timebant enim eos, quia percusserat Ismahel filius Nathaniæ Godoliam filium Ahicam, quem præposuerat rex Babylonis in terra Juda.

1 Luego que Ismael huyó, como se dice en el versículo siguiente.

2 De donde Ismael los había llevado cautivos, y adonde ellos habían vuelto por el valor de Joanan, que los recobró, y de donde los tomó (que esto quiere decir *de Masfat*) para llevarlos consigo á Egipto, y ántes del viage, los detuvo en Camaan.

3 FERRAR.: *mayorales*.

oficiales de guerra, que estaban con él, se alegraron.

14 Y todo el pueblo¹, que Ismahel había cautivado, se volvió á Masphath; y dando la vuelta se fué á Johanan hijo de Caree.

15 Mas Ismahel hijo de Nathánias huyó de Johanan con ocho hombres, y se pasó á los hijos de Ammon.

16 Y así tomó Johanan, y todos los oficiales de guerra, que estaban con él, á todos los residuos de la plebe, que él había recobrado de Ismahel hijo de Nathánias de Masphath², despues que mató á Godolías hijo de Ahicam: á hombres esforzados para la guerra, y mugeres, y niños, y á los eunucos³, que había hecho volver de Gabaon.

17 Y se fuéron, y estuviéron peregrinos en Châmaam⁴, que está cerca de Bethlehem, para pasar adelante, y entrar en Egipto

18 Por causa de los Châldeos: pues los temian, porque había herido Ismahel hijo de Nathánias á Godolías hijo de Ahicam, que el rey de Babilonia había puesto por gobernador en tierra de Judá.

4 Era una aldea cerca de Betlehen, que David dió á Camaan hijo de Berzelai, en premio de la fidelidad con que le siguió, cuando iba huyendo de Absalon. II. Reg. xix. 17. El hebreo dice: *y se fuéron, y habitáron en la peregrinacion de Chimhan*. Hizo allí alto esta gente con el fin de ir á Egipto por temer á los caldeos.

CAPITULO XLII.

Los judios ruegan á Jeremías, que pregunte al Señor acerca de lo que debian hacer, prometiéndole obedecerle; y él les manda, que se estén quietos en la tierra, con promesa de su proteccion; pero con graves amenazas, si se pasaban á Egipto. Mas viéndolos del todo resueltos á pasarse, les da en cara con su deslealtad, y les anuncia su última ruina.

ET accesserunt omnes principes bellatorum, et Johanan filius Caree, et Jezonias filius Osaia, et reliquum vulgus à parvo usque ad magnum:

2 Dixeruntque ad Jeremiam prophetam: Cadat oratio nostra in conspectu tuo: et ora pro nobis ad Dominum Deum tuum pro universis reliquiis istis, quia delicti sumus pauci de pluribus, sicut oculi tui nos intuentur:

3 Et annuntiet nobis Dominus Deus tuus viam, per quam pergamus, et verbum, quod faciamus.

4 Dixit autem ad eos Jeremias propheta: Audiui: ecce ego oro ad Dominum Deum vestrum secundum verba vestra. Omne verbum, quodcumque responderit mihi, indicabo vobis: nec celabo vos quidquam.

5 Et illi dixerunt ad Jeremiam: Sit Dominus inter nos testis veritatis et fidei, si non juxta omne verbum, in quo miserit te Dominus Deus ad nos, sic faciemus.

6 Sive bonum est, sive malum, voci Domini Dei nostri, ad quem

Y VINIÉRON todos los oficiales de guerra, y Johanan hijo de Caree, y Jezonías hijo de Osaías, y el resto del vulgo desde el pequeño hasta el grande:

2 Y dijéron á Jeremías profeta: Valga nuestro ruego en tu presencia; y haz oracion por nosotros al Señor tu Dios por todos estos residuos, porque de muchos hemos quedado pocos, así como nos ven tus ojos:

3 Y para que nos declare el Señor tu Dios el camino, por donde hemos de ir, y la palabra, que hemos de hacer.

4 Y les dijo Jeremías profeta: Lo he oído: ved, que yo voy á hacer oracion al Señor Dios vuestro segun vuestras palabras. Cualquiera palabra que me respondiere, os la mostraré; y no os encubriré cosa alguna.

5 Y dijéron ellos á Jeremías: Sea el Señor entre nosotros testigo de verdad y de fe, si no hiciéremos segun toda la palabra, con que te enviáre el Señor tu Dios á nosotros.

6 Sea en bien, ó sea en mal, obedeceremos á la voz del Se-

1. Está bien: así lo haré como quereis.

2 De la verdad y sinceridad de lo que prometemos; y no nos venga bien, si no lo cumplimos fielmente, &c. Los LXX.: *sea testigo verdadero y fiel*; esto es: juramos por el Señor, que es testigo de nuestra verdad y sinceridad, y que nos castigará si faltamos á ella, que cumpliremos fielmente lo que nos mandáre por tu bo-

ca, ya sea cosa favorable, ya adversa.

3 Por la serie del hecho se descubre la hipocresía de la promesa y juramento, que habian hecho, y que lo que pretendian no era obedecer á Dios; sino que este Señor se acomodase á lo que ellos querian, y tenian ya resuelto en su corazon. Tardó el Señor en responder, para que ellos entretanto retractasen su ficcion.

mittimus te, obediemus: ut benè sit nobis cum audierimus vocem Domini Dei nostri.

7 Cùm autem completi essent decem dies, factum est verbum Domini ad Jeremiam.

8 Vocavitque Johanan filium Caree, et omnes principes bellatorum, qui erant cum eo, et universum populum à minimo usque ad magnum.

9 Et dixit ad eos: Hæc dicit Dominus Deus Israël, ad quem misistis me, ut prosternerem preces vestras in conspectu ejus:

10 Si quiescentes manseritis in terra hac, ædificabo vos, et non destruam; plantabo, et non evelam: jam enim placatus sum super malo quod feci vobis.

11 Nolite timere à facie regis Babylonis, quem vos pavidi formidatis: nolite metuere eum, dicit Dominus: quia vobiscum sum ego, ut salvos vos faciam, et eruum de manu ejus.

12 Et dabo vobis misericordias, et miserebor vestri, et habitare vos faciam in terra vestra:

13 Si autem dixeritis vos: Non habitabimus in terra ista, nec audiemus vocem Domini Dei nostri,

14 Dicentes: Nequaquam, sed ad terram Ægypti pergemus: ubi non videbimus bellum, et clangerem tubæ non audiemus, et famem

ñor Dios nuestro, á quien te enviamos: para que nos vaya bien obediendo á la voz del Señor Dios nuestro.

7 Y habiéndose cumplido diez dias, vino palabra del Señor á Jeremías.

8 Y llamó á Johanan hijo de Caree, y á todos los oficiales de guerra, que estaban con él, y á todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.

9 Y les dijo: Esto dice el Señor Dios de Israel, á quien me habeis enviado, para que postrase¹ vuestros ruegos en su presencia:

10 Si permaneciereis quietos en esta tierra, os fabricaré², y no os destruiré: os plantaré, y no os arrancaré: porque ya estoy aplacado³ sobre el mal, que os hice.

11 No temais al rey de Babilonia, á quien vosotros asombrados teneis miedo: no le temais, dice el Señor: porque yo soy con vosotros, para salvaros, y libraros de su mano.

12 Y os daré misericordias, y me apiadaré de vosotros, y os haré habitar en vuestra tierra:

13 Mas si vosotros dijereis: No habitaremos en esta tierra, ni escucharemos la voz del Señor Dios nuestro,

14 Diciendo: De ninguna manera⁴, sino que nos irémos á tierra de Egipto: en donde no verémos guerra, ni oirémos sonido de

1 Espusiese yo, é hiciese presentes á Dios vuestras oraciones. FERRAR.: *para hacer caer vuestra rogativa delante él.*

2 Véase lo que queda dicho arriba en los cap. i. 10. xviii. 9. xxxiii. 7.

3 Estoy aplacado y satisfecho con las penas, que he enviado sobre vosotros. El

hebreo: *estoy arrepentido del mal que os hice*; y sobre semejante espresion se debe tener presente lo que dejámos ya advertido en otros lugares.

4 No, no queremos absolutamente quedarnos en esta tierra.

non sustinebimus: et ibi habitabimus.

15 Propter hoc nunc audite verbum Domini reliquię Judę: Hęc dicit Dominus exercituum, Deus Israël: Si posueritis faciem vestram ut ingrediamini Ægyptum, et intraveritis ut ibi habitetis:

16 Gladius, quem vos formidatis, ibi comprehendet vos in terra Ægypti: et fames, pro qua estis solliciti, adhærebit vobis in Ægypto, et ibi moriemini.

17 Omnesque viri, qui posuerunt faciem suam ut ingrediantur Ægyptum, ut habitent ibi, morientur gladio, et fame, et peste: nullus de eis remanebit, nec effugiet à facie mali, quod ego afferam super eos.

18 Quia hęc dicit Dominus exercituum, Deus Israël: Sicut conflatus est furor meus, et indignatio mea super habitatores Jerusalem: sic conflabitur indignatio mea super vos, cùm ingressi fueritis Ægyptum, et eritis in iurandum, et in stuporem, et in maledictum, et in opprobrium: et nequaquam ultrà videbitis locum istum.

19 Verbum Domini super vos reliquię Judę: Nolite intrare Ægyptum: scientes scietis quia obtestatus sum vos hodie,

trómpeta¹, ni padecerémos hambre; y allí habitarémos.

15 Por tanto oíd ahora la palabra del Señor, reliquias de Judá: Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Si hiciereis cara² á entrar en Egipto; y entráreis para habitar allí:

16 La espada, que vosotros teméis, allí os alcanzará en tierra de Egipto; y la hambre, que vosotros recelais, en Egipto se os pegará, y allí moriréis.

17 Y todos los varones, que hicieron cara á entrar en Egipto, para habitar allí, morirán á espada, y de hambre, y de peste; no quedará ninguno de ellos, ni escapará del mal, que yo traeré sobre ellos.

18 Porque esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Así como se fundió mi furor y mi indignacion sobre los habitantes de Jerusalem, del mismo modo se fundirá mi indignacion sobre vosotros, quando hayais entrado en Egipto, y sereis para juramento³, y para pasmo, y para maldicion, y para oprobio; y nunca mas vereis este lugar.

19 Palabra del Señor sobre vosotros, reliquias de Judá: No entreis en Egipto: muy ciertamente sabreis⁴, que os he protestado el día de hoy,

1 FERRAR.: voz de corneta no oírēmos, y por pan no nos enhambrecerēmos.

2 Si os determináreis á ir á Egipto, y tercos resolviereis oponeros á la divina voluntad.

3 En juramento execratorio, para ser objeto de execracion, porque dirán: así te

trate Dios como trató á los que contra su órden se pasaron á Egipto.

4 Por último lo entenderéis, y quando no tenga remedio os acordaréis de cuan inútilmente os protesto hoy una y otra vez, que os habeis engañado á vosotros mismos, quando me enviasteis, &c.

20 Quia decepistis animas vestras: vos enim misistis me ad Dominum Deum nostrum dicentes: Ora pro nobis ad Dominum Deum nostrum, et juxta omnia quaecumque dixerit tibi Dominus Deus noster, sic annuntia nobis, et faciemus.

21 Et annuntiavi vobis hodie, et non audistis vocem Domini Dei vestri super universis, pro quibus misit me ad vos.

22 Nunc ergo scientes scietis quia gladio, et fame, et peste moriemini in loco, ad quem voluistis intrare ut habitaretis ibi.

20 Que habeis engañado vuestras almas: porque vosotros me enviasteis al Señor Dios nuestro, diciendo: Ruega por nosotros al Señor Dios nuestro, y conforme á todo lo que te dijere el Señor Dios nuestro, anuncianoslo así, y lo haremos.

21 Y hoy os lo he anunciado, y no habeis oído la voz del Señor Dios vuestro, acerca de todas las cosas, por las que me envió á vosotros.

22 Ahora pues muy ciertamente sabreis ¹, que á cuchillo, y hambre, y peste morireis en el lugar, en donde quisisteis entrar para habitar allí.

CAPITULO XLIII.

Azarías, Joanan y otros desechan las palabras de Jeremías, y todos juntos se van á Egipto, llevándose consigo á Jeremías, y á Baruc. Dios manda allí á Jeremías, que por señales y por palabras anuncie la ruina de Egipto y de sus ídolos por Nabucodonosor.

FACTUM est autem, cum complisset Jeremias loquens ad populum universos sermones Domini Dei eorum, pro quibus miserat eum Dominus Deus eorum ad illos, omnia verba hæc:

2 Dixit Azarias filius Osaïæ, et Johanan filius Caree, et omnes viri superbi, dicentes ad Jeremiam: Mendacium tu loqueris: non misit

1 Sabed, y tened entendido de cierto. El Señor no queria, que fuesen á Egipto, porque con el trato y comercio de los egipcios no se corrompiesen, y adorasen sus ídolos; á lo que en todo tiempo habian mostrado una inclinacion muy detestable; en la Caldea no corrian tanto riesgo, porque estaban en cautiverio, y sugetos á muchas miserias.

2 Todas estas palabras, es una aposicion de todas las razones, es á saber, todas las palabras que quedan arriba referidas.

Y ACONTECIO que cuando Jeremías hubo concluido de hablar al pueblo, todas las razones, que son todas estas palabras², del Señor Dios de ellos, por las cuales el Señor Dios de ellos le habia enviado á ellos:

2 Habló Azarías hijo de Osaías, y Johanan hijo de Caree, y todos los hombres soberbios, diciendo á Jeremías: Mentira dices tú³: no

3 Porque lo que les decia de parte de Dios, no era acomodado á lo que ellos querian. Otro caso igual acaeció á Moises, á quien habiendo prometido los israelitas, que cumplirian fielmente todo lo que el Señor les mandase; muy poco tiempo despues, deteniéndose Moises en el monte, se entregaron ellos á la idolatría; diciendo á Aaron que les hiciese dioses, que fuesen delante de ellos, porque no sabian que se habia hecho de aquel Moises. En lo que se descubre la grande diferencia,

te Dominus Deus noster, dicens: Ne ingrediamini Ægyptum ut habitetis illic.

3 Sed Buruch filius Nerix incitat te adversum nos, ut tradat nos in manus Chaldæorum, ut interficiat nos, et traduci faciat in Babylonem.

4 Et non audivit Johanan filius Caree, et omnes principes bellatorum, et universus populus vocem Domini, ut manerent in terra Juda.

5 Sed tollens Johanan filius Caree, et universi principes bellatorum universos reliquiarum Juda, qui reversi fuerant de cunctis gentibus, ad quas fuerant ante dispersi, ut habitarent in terra Juda:

6 Viros, et mulieres, et parvulos, et filias regis, et omnem animam, quam reliquerat Nabuzardan princeps militix cum Godolia filio Ahicam, filii Saphan, et Jeremiam prophetam, et Baruch filium Nerix.

7 Et ingressi sunt terram Ægypti, quia non obedierunt voci Domini: et venerunt usque ad Taphnis.

que hay entre la ley antigua y la nueva; porque aquella manifestaba y declaraba lo que se debia hacer, pero no daba fuerzas para cumplirlo; pero la nueva da gracia y fuerzas para que cumplamos lo que se nos manda en la misma ley.

1 Los judíos tenian á Baruc por hombre de un espíritu mas ardiente y fogoso que á Jeremías, por lo que hizo cuando les leyó todas las amenazas del Señor contra ellos, *cap.* xxxvi. 6., y por esto fingen ahora, que el mismo Baruc era el que instigaba é incitaba á Jeremías.

2 FERRAR.: y todos los Señores de los fonsados.

3 Algunos son de sentir, que esto lo hi-

te envió el Señor Dios nuestro á decir: No entreis en Egipto para habitar allí.

3 Sino que Baruch hijo de Nerías te incita¹ contra nosotros, para entregarnos en manos de los Chaldeos, para matarnos, y hacernos llevar á Babilonia.

4 Y no escuchó Johanan hijo de Caree, y todos los oficiales² de guerra, y todo el pueblo la voz del Señor, para quedarse en tierra de Judá.

5 Sino que Johanan hijo de Caree, y todos los oficiales de guerra tomaron á todos los residuos de Judá, que se habian vuelto de todas las naciones, adonde ántes habian sido dispersos, para habitar en tierra de Judá:

6 Hombres, y mugeres, y niños, y las hijas del rey, y á toda alma, que habia dejado Nabuzardan general del egército con Godolías hijo de Ahicam hijo de Saphan, y á Jeremías profeta³, y á Baruch hijo de Nerías.

7 Y entraron en tierra de Egipto, pues no obedecieron á la voz del Señor; y llegaron hasta Taphnis⁴.

zo por fuerza y por violencia, infiriéndolo del verbo *tollens*; pero estendiéndose igualmente á todos los que pasaron á Egipto, que por la mayor parte fueron no solamente sin violencia, sino por eleccion propia y capricho; debemos decir, que Jeremías y Baruc los acompañaron por particular orden é inspiracion del Señor, para que en Egipto no les faltase doctor y profeta que les hiciese conocer la divina voluntad, los apartase de la idolatría, y les diese en cara con sus frecuentes ingratitudes y rebeldías.

4 Esta ciudad era en aquel tiempo la capital de Egipto, y la corte de Faraon.

8 Et factus est sermo Domini ad Jeremiam in Taphnis, dicens:

9 Sume lapides grandes in manu tua, et abscondes eos in crypta, quæ est sub muro latericio in porta domûs Pharaonis in Taphnis, cernentibus viris Judæis:

10 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego mittam, et assumam Nabuchodonosor regem Babylonis servum meum: et ponam thronum ejus super lapides istos, quos abscondi, et statuet solium suum super eos.

11 Veniensque percutiet terram Ægypti: quos in mortem, in mortem: et quos in captivitatem, in captivitatem: et quos in gladium, in gladium.

12 Et succendet ignem in delubris deorum Ægypti, et comburet ea, et captivos ducet illos: et amicitur terræ Ægypti, sicut amicitur pastor palio suo: et egredietur inde in pace.

13 Et conteret statuas domûs solis, quæ sunt in terra Ægypti:

8 Y vino palabra del Señor á Jeremías en Taphnis, diciendo:

9 Toma en tu mano piedras grandes¹, y escóndelas en la bóveda², que está debajo del muro de ladrillo á la puerta de la casa de Pharaon en Taphnis, á vista de hombres Judíos³:

10 Y les dirás: Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo enviaré, y tomaré á Nabuchôdonosor rey de Babilonia mi siervo⁴; y pondré su trono sobre estas piedras, que escondí, y establecerá su solio sobre ellas.

11 Y viniendo herirá la tierra de Egipto: los que de muerte, para muerte⁵; y los que de cautiverio, para cautiverio; y los que de espada, para espada.

12 Y pegará fuego á los templos de los dioses de Egipto, y los quemará, y los llevará cautivos⁶; y se vestirá de la tierra de Egipto⁷, como se viste el pastor con su capa; y se saldrá de allí en paz.

13 Y hará pedazos las estatuas de la casa del sol⁸, que hay en

1 Como las piedras que se suelen poner en los cimientos de un edificio.

2 Echa el cimiento sobre el que se ha de levantar el palacio, en que Nabucodonosor ha de fijar su trono. El hebreo: *y cúbreas de barro en el horno de ladrillo que está en la puerta*, cerca ó enfrente de la puerta de la casa de Parhoh: queriendo dar á entender con esto á los judíos, que serian entregados en manos de Nabucodonosor por los mismos medios de que entónces se valian para huir de él.

3 O de algunos judíos, tomándose *vir* por *aliquis*, como lo usa el hebreo.

4 Como ministro mio, de quien yo me serviré para hacer que reluzca mi justicia.

5 Los que yo tengo destinados para que muieran, los matará Nabucodonosor, y no los salvará el poder de Egipto.

6 Llevará y hará esclavos á sus dioses.

7 De los despojos y riquezas de la tierra de Egipto. Los LXX.: *y reconocerá la tierra de Egipto* con la misma diligencia y cuidado, con que un pastor reconoce su vestido; y todo esto con el fin de apropiársela como una conquista.

8 Del templo en que adoraban al sol: ó de la ciudad de Heliópolis, como trasladan los LXX. Algunos por estatuas entienden los obeliscos ó famosas pirámides de Egipto, de las que dijo Marcial: *barbara pyramidum sileat miracula Memphis*.

et delubra deorum Ægypti comburet igni.

tierra de Egipto; y abrasará á fuego los templos de los dioses de Egipto.

CAPITULO XLIV.

El Señor por boca de Jeremías da en rostro á los judíos, que habian huido á Egipto, con su dureza é idolatría, y les intima su última desolacion. Los judíos idolatran, y se revuelven contra Jeremías; y este de nuevo les hace presentes los juicios y castigos de Dios, y amenaza con otros nuevos, dando por señal cierta del cumplimiento de estos, la derrota y muerte de Faraon.

VERBUM, quod factum est per Jeremiam ad omnes Judæos, qui habitabant in terra Ægypti, habitantes in Magdalo, et in Taphnis, et in Memphis, et in terra Phatures, dicens:

2 Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Vos vidistis omne malum istud, quod adduxi super Jerusalem, et super omnes urbes Juda: et ecce desertæ sunt hodiè, et non est in eis habitator:

3 Propter malitiam, quam fecerunt ut me ad iracundiam provocarent, et irent ut sacrificarent, et colerent deos alienos, quos nesciebant et illi, et vos, et patres vestri.

4 Et misi ad vos omnes servos meos prophetas de nocte consurgens, mittensque, et dicens: Nolite facere verbum abominationis hujuscemodi, quam odivi.

5 Et non audierunt, nec inclinauerunt aurem suam ut converterentur à malis suis, et non sacrificarent diis alienis.

6 Et conflata est indignatio mea et furor meus, et succensa

PALABRA, que vino por Jeremías á todos los Judíos, que habitaban en tierra de Egipto, á los que habitaban en Magdalo¹, y en Taphnis, y en Memphis, y en tierra de Phatures², diciendo:

2 Esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: Vosotros habeis visto todo aquel mal, que traje sobre Jerusalem, y sobre todas las ciudades de Judá; y ved que hoy están despobladas, y no hay en ellas habitador:

3 Por la maldad que hiciéron para provocarme á enojo, yendo á sacrificar, y adorar á dioses agenos, que no conocian ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres.

4 Y os envié todos mis siervos los profetas, levantándome de noche³, y los envié, diciendo: No hagais cosa de tal abominacion⁴ como está, que aborrezco.

5 Y no oyéron, ni inclinaron su oreja para convertirse de sus maldades, y para no sacrificar á dioses agenos.

6 Y se fundió mi indignacion y mi furor, y se encendió en las ciu-

1 Ciudad de Egipto, que distaba de Pelusio mil y doscientos pasos.

2 Phatures se llama tambien Phetros: y por los hebreos Phatros ó Patros.

3 Véase lo dicho en el cap. vii. 13.

4 No hagais ni cometais una maldad tan abominable y aborrecible como es esta de la idolatría. Es un hebraismo.

est in civitatibus Juda, et in plateis Jerusalem: et versæ sunt in solitudinem et vastitatem secundum diem hanc.

7 Et nunc hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: ¿Quare vos facitis malum grande hoc contra animas vestras, ut intereat ex vobis vir et mulier, parvulus et lactens de medio Judæ, nec relinquatur vobis reliquum residuum:

8 Provocantes me in operibus manuumstrarum, sacrificando diis alienis in terra Ægypti, in quam ingressi estis ut habitetis ibi: et dispereatis, et sitis in maledictionem, et in opprobrium cunctis gentibus terræ?

9 ¿Numquid obliti estis mala patrum vestrorum, et mala regum Juda, et mala uxorum ejus, et mala vestra, et mala uxorumstrarum, quæ fecerunt in terra Juda, et in regionibus Jerusalem?

10 Non sunt mundati usque ad diem hanc: et non timuerunt, et non ambulaverunt in lege Domini, et in præceptis meis, quæ dedi coram vobis et coram patribus vestris.

11 Ideò hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce* ego ponam faciem meam in vobis in

dades de Judá, y en las plazas de Jerusalem; y se convirtieron en desierto y desolacion, como están en este dia.

7 Y ahora esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: ¿Por qué vosotros haceis este grande mal contra vuestras almas¹, para que perezca de vosotros el varon y la muger, el chico y el que mama de en medio de Judá, y que no os quede residuo alguno:

8 Provocándome con las obras de vuestras manos, sacrificando á dioses ajenos en tierra de Egipto, en la cual habeis entrado para habitar ahí; y perezcais, y seais para maldicion, y para oprobio á todas las gentes de la tierra?

9 ¿Por ventura os habeis olvidado de las maldades de vuestros padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades de sus mugeres, y de vuestras maldades, y de las maldades de vuestras mugeres, que hiciéron en tierra de Judá, y en los cuarteles de Jerusalem?

10 No se han purificado² hasta el dia de hoy; y no temieron, y no anduvieron en la ley del Señor, y en mis mandamientos, que dí delante de vosotros, y de vuestros padres.

11 Por tanto el Señor de los egércitos, el Dios de Israel dice esto: He aquí que yo pondré mi

1 Contra vuestras personas: contra vosotros mismos. Es un hebraismo.

2 Con todos los avisos que les he dado por mis profetas, y los castigos que he en-

viado sobre ellos, aun no se han limpiado; porque todavía permanecen en su obstinacion y rebeldía. El hebreo; *no fueron quebrantados hasta el dia de hoy?*

* Amos ix. 4.

malum: et disperdam omnem Judam.

12 Et assumam reliquias Judæ, qui posuerunt facies suas ut ingrederentur terram Ægypti, et habitarent ibi: et consumerentur omnes in terra Ægypti: cadent in gladio et in fame: et consumerentur à minimo usque ad maximum in gladio, et in fame morientur: et erunt in jusjurandum, et in miraculum, et in maledictionem, et in opprobrium.

13 Et visitabo super habitatores terræ Ægypti, sicut visitavi super Jerusalem in gladio, et fame, et peste.

14 Et non erit qui effugiat, et sit residuus de reliquiis Judæorum, qui vadunt ut peregrinentur in terra Ægypti: et revertantur in terram Juda, ad quam ipsi elevent animas suas ut revertantur, et habitent ibi: non revertentur nisi qui fugerint.

15 Responderunt autem Jeremiæ omnes viri scientes quòd sacrificarent uxores eorum diis alienis: et universæ mulieres, quarum stabat multitudo grandis, et omnis populus habitantium in terra Ægypti in Phatures, dicentes:

16 Sermonem, quem locutus es ad nos in nomine Domini, non audiemus ex te:

17 Sed facientes faciemus omne verbum, quod egredietur de ore nostro ut sacrificemus reginæ

rosto¹ sobre vosotros para mal; y destruiré á todo Judá.

12 Y tomaré los residuos de Judá, que pusieron sus rostros² para entrar en tierra de Egipto, y morar en ella; y serán todos consumidos en tierra de Egipto: caerán á espada y de hambre; y serán consumidos desde el menor hasta el mayor á espada, y morirán de hambre; y serán para juramento, y para maravilla, y para maldicion, y para oprobio.

13 Y visitaré³ á los habitantes de la tierra de Egipto, como visité á Jerusalem con espada, y hambre, y peste.

14 Y de las reliquias de los Judíos, que van á peregrinar en tierra de Egipto, no habrá quien escape, y sea residuo; y que vuelvan á tierra de Judá, á la cual levantan ellos sus almas⁴ para volver y habitar allí: no volverán sino los que huyeren.

15 Y respondieron á Jeremías todos los varones, que sabian que sacrificaban sus mugeres á dioses agenos; y todas las mugeres, de que habia allí grande muchedumbre, y todo el pueblo de los que habitaban en tierra de Egipto en Phatures, diciendo:

16 No escucharemos de tí la razon, que nos has hablado en nombre del Señor:

17 Sino que resueltamente haremos cualquiera palabra, que saliere de nuestra boca, de sacrifi-

1 Os miraré con rostro airado: os trataré con todo el rigor de mi justicia.

2 Se obstinaron en meterse en tierra de Egipto. *Para juramento* execratorio. Véase arriba xlii. 18.

3 Castigaré á Egipto, y á los hebreos obstinados en vivir allí, como castigué á Jerusalem.

4 Por la cual con tanta ansia suspiran. Véase lo dicho en el *cap.* xxii. 27.

cœli, et libemus ei libamina, sicut fecimus nos, et patres nostri, reges nostri, et principes nostri in urbibus Juda, et in plateis Jerusalem: et saturati sumus panibus, et benè nobis erat, malumque non vidimus.

18 Ex eo autem tempore, quo cessavimus sacrificare reginæ cœli, et libare ei libamina, indigemus omnibus, et gladio, et fame consumpti sumus.

19 Quòd si nos sacrificamus reginæ cœli, et libamus ei libamina: numquid sine viris nostris fecimus ei placentas ad colendum eam, et libandum ei libamina?

20 Et dixit Jeremias ad omnem populum adversum viros, et adversum mulieres, et adversum universam plebem, qui responderant ei verbum, dicens:

21 ¿Numquid non sacrificium, quod sacrificastis in civitatibus Juda, et in plateis Jerusalem, vos et patres vestri, reges vestri, et principes vestri, et populus terræ, horum recordatus est Dominus, et ascendit super cor ejus?

1 Seguiremos haciendo lo que nos parezca bien, especialmente cumpliendo los votos que hemos hecho ó hicieremos á la reina del cielo, esto es segun ellos, á la luna; ó acaso á Isis ó Diana.

2 Porque hicimos esto tuvimos pan.

3 Esta es respuesta de las mugeres: ¿qué nosotras acaso hicimos aquellas ofrendas sin la voluntad y consentimiento de nuestros maridos? Si las hemos presentado, ha sido porque estos nos lo mandaban, y exhortaban á ello.

4 *Verbum por res.* Esta cosa, estas pa-

car á la reina del cielo¹, y de ofrecerle libaciones, como lo hemos hecho nosotros, y nuestros padres, nuestros reyes, y nuestros príncipes en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem; y tuvimos hartura de pan², y nos iba bien, y no vimos mal.

18 Y desde aquel tiempo, en que dejámos de sacrificar á la reina del cielo, y de ofrecerle libaciones, estamos faltos de todo, y hemos sido consumidos á cuchillo, y hambre.

19 Y si nosotros sacrificamos á la reina del cielo, y le ofrecemos libaciones: ¿por ventura sin nuestros maridos la hemos hecho tortas³ para darle culto, y ofrecerle libaciones?

20 Y habló Jeremías á todo el pueblo contra los maridos, y contra las mugeres, y contra toda la plebe, que le habian respondido esto⁴, y les dijo:

21 ¿Por ventura no se acordó el Señor del sacrificio⁵, que sacrificasteis en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes, y el pueblo de la tierra, y llegó esto á su corazon⁶?

labras.

5 Como si dijera: va bien todo eso que decis; ¿pero os habeis olvidado, que irritasteis al Señor con las abominaciones y sacrificios ofrecidos á los ídolos en la ciudad santa, los que siempre ha castigado severamente? ¿Quereis ahora irritarle de nuevo con las mismas, fuera de vuestra patria, y en el mismo lugar, en que por vuestra dureza os veis desterrados?

6 Le irritó su ánimo, ó le vino al pensamiento. *MENOQ.*

22 Et non poterat Dominus ultrà portare propter malitiam studiorum vestrorum, et propter abominationes, quas fecistis, et facta est terra vestra in desolationem, et in stuporem, et in maledictum, eò quòd non sit habitator, sicut est dies hæc.

23 Propterea quòd sacrificaveritis idolis, et peccaveritis Domino, et non audieritis vocem Domini, et in lege, et in præceptis, et in testimoniis ejus non ambulaveritis, idcirco evenerunt vobis mala hæc, sicut est dies hæc.

24 Dixit autem Jeremias ad omnem populum, et ad universas mulieres: Audite verbum Domini omnis Juda, qui estis in terra Ægypti:

25 Hæc inquit Dominus exercituum Dens Israël, dicens: Vos, et uxores vestræ locuti estis ore vestro, et manibus vestris implestis, dicentes: Faciamus vota nostra, quæ vovimus, ut sacrificemus reginæ coeli, et libemus ei libamina. Implestis vota vestra, et opere perpetrastis ea.

26 Ideò audite verbum Domini omnis Juda, qui habitatis in terra Ægypti: Ecce ego juravi in nomine meo magno, ait Dominus: quia nequaquam ultrà vocabitur nomen meum ex ore omnis viri Judæi, dicentis: Vivit Dominus

22 Y no podia sufrir ya mas el Señor por la malicia de vuestros afectos, y por las abominaciones que hicisteis, y vuestra tierra se ha convertido en desolacion, y en espanto, y en maldicion, porque no hay habitador, como está en este dia.

23 Por quanto sacrificasteis á los ídolos, y pecasteis contra el Señor, y no oísteis la voz del Señor, y no anduvisteis en su ley, y en sus mandamientos, y testimonios: por eso os viniéron estos males, como se ven en este dia.

24 Y dijo Jeremías á todo el pueblo, y á todas las mugeres: Escuchad la palabra del Señor todos los de Judá, que estais en tierra de Egipto:

25 Esto habló el Señor de los egércitos, el Dios de Israel, diciendo: Vosotros, y vuestras mugeres hablasteis por vuestra boca, y lo cumplisteis con vuestras manos, diciendo: Cumplamos nuestros votos, que hicimos de sacrificar á la reina del cielo, y de ofrecerle libaciones. Cumplisteis vuestros votos, y los pusisteis por obra.

26 Por tanto oid la palabra del Señor todos los de Judá, que vivis en tierra de Egipto: He aquí que yo he jurado¹ por mi grande nombre, dice el Señor: que de ningún modo será pronunciado mas mi nombre² por boca de ningun

1 El nombre grande é inefable de Dios es JEHOVA. MENOQ. Enálage de tiempo, frecuente en la lengua hebrea: *he jurado*, en lugar de decir: *juro por ser quien soy*.

2 Porque perecerán todos los judíos,

que quedaren en tierra de Egipto. Las palabras, *en toda la tierra de Egipto*, debien unirse en cuanto al sentido, con las que antecediéron, *no será mas pronunciado mi nombre*.

Deus in omni terra Ægypti.

27 Ecce ego vigilabo super eos in malum, et non in bonum: et consumentur omnes viri Juda, qui sunt in terra Ægypti, gladio, et fame, donec penitus consumantur.

28 Et qui fugerint gladium, revertentur de terra Ægypti in terram Juda viri pauci: et scient omnes reliquię Juda ingredientium terram Ægypti, ut habitent ibi, cuius sermo compleatur, meus, an illorum.

29 Et hoc vobis signum, ait Dominus, quòd visitem ego super vos in loco isto: ut sciatis quia verè complebuntur sermones mei contra vos in malum.

30 Hęc dicit Dominus: Ecce ego tradam Pharaonem Ephree regem Ægypti in manu inimicorum ejus, et in manu quærentium animam illius: sicut tradidi Sedeciam regem Juda in manu Nabuchodonosor regis Babylonis inimici sui, et quærentis animam ejus.

1 Sobre los judíos, que estaban en Egipto contra la voluntad de Dios.

2 Los que ántes de venir la espada vengadora de los caldeos, se salieren y escaparen de esta tierra, que serán muy contados y en corto número; estos volverán á la tierra de Judá.

3 Os he de castigar y esterminar.

4 Los LXX. le llaman *Vafres*: fué el último de los Faraones, y á lo que parece,

hombre Judío, diciendo: Vive el Señor Dios, en toda la tierra de Egipto.

27 He aquí que yo estaré en vela sobre ellos¹ para mal, y no para bien; y todos los varones de Judá, que hay en tierra de Egipto, perecerán á cuchillo, y hambre, hasta que del todo sean consumidos.

28 Y los pocos hombres, que escaparen del cuchillo², volverán de la tierra de Egipto á la tierra de Judá; y todos los residuos de Judá, que entran en tierra de Egipto, para habitar allí, sabrán qué palabra será cumplida, si la mia, ó la de ellos.

29 Y esto tendreis por señal, dice el Señor, que yo he de visitar³ á vosotros en este lugar: para que sepais que verdaderamente se cumplirán contra vosotros mis palabras para mal.

30 Esto dice el Señor: He aquí que yo entregaré á Pharaon Ephree⁴, rey de Egipto, en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma: así como entregué á Sedecías, rey de Judá, en mano de Nabuchodonosor, rey de Babilonia, enemigo suyo, y que demandaba su alma⁵.

hijo de Samis, y nieto de Faraon Necao, que hizo quitar la vida á Josías, padre de Joakin, y de Sedecías. *IV. Reg. xxiii.* La guerra de Nabucodonosor contra los egipcios se puede ver en *EZEQUIEL* desde el *cap. xxix.*

5 Muchas veces se ha notado ántes de este lugar, que *buscar el alma, es querer quitar la vida.*

CAPITULO XLV.

Dios por boca de Jeremías reprende á Baruc, que quedó espantado de oír los juicios y amenazas del Señor; y le exhorta á padecer con paciencia, prometiendo conservarle en vida.

VERBUM, quod locutus est Jeremias propheta ad Baruch filium Neriæ, cùm scripsisset verba hæc in libro ex ore Jeremiæ, anno quarto Joakim filii Josiæ regis Juda, dicens:

2 Hæc dicit Dominus Deus Israël ad te Baruch:

3 Dixisti: Væ misero mihi, quoniam addidit Dominus dolorem dolori meo: laboravi in gemitu meo, et requiem non inveni.

4 Hæc dicit Dominus: Sic dices ad eum: Ecce quos ædificavi, ego destruo: et quos plantavi, ego evello, et universam terram hanc.

5 ¿Et tu quæris tibi grandia? noli quærere: quia ecce ego adducam malum super omnem carnem, ait Dominus: et dabo tibi animam tuam in salutem in omnibus locis, ad quæcumque perrexeris.

1 Esto acaecié diez y ocho años ántes, quando escribié las profecías de Jeremías, que Joakin hizo quemar. *Cap. xxxvi.* Viendo Baruc á Jeremías en la cárcel, y los terribles castigos con que amenazaba el Señor á su pueblo, prorumpió en las palabras, que aquí se refieren: *¡ay desdichado de mí, &c.*

2 Me he hartado de gemir inútilmente.

3 Como si dijera: ves que destruyo una nación, que yo mismo escogí y planté por mi mano, y la ensalcé á la mayor gloria: ¿y tú pretendes un privilegio particular de no entrar á la parte de los trabajos, que

PALABRA, que habló Jeremías profeta á Baruch¹, hijo de Neriás, quando escribió en el libro estas palabras de boca de Jeremías, el año cuarto de Joakim, hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Esto te dice el Señor Dios de Israel, ó Baruch:

3 Dijiste: ¡Ay desdichado de mí! porque añadió el Señor dolor á mi dolor: trabajé en mi gemido², y no hallé reposo.

4 Esto dice el Señor: Así dirás á él: He aquí que los que edificué, yo los destruyo³: y los que planté, yo los arranco, y á toda esta tierra.

5 ¿Y tú buscas para tí cosas grandes? no las busques: porque he aquí que yo traeré mal sobre toda carne, dice el Señor; y te daré tu alma en salud⁴ en todos los lugares, adonde caminares.

serán comunes á todo el pueblo? Aunque te parezca que estás inocente, no te está bien mostrarte tan delicado, y pretender semejantes escepciones, sino sufrir con todos la calamidad de todos. Contentate con que en medio de tan grandes desastres te concederé la vida, que salvarás, como quien escapando por medio de voraces llamas, la libra de un comun incendio.

4 El testo hebreo: *en despojo.* Los LXX.: *en ganancia:* te concederé, que salves la vida, como quien se halla una cosa, que de ningun modo esperaba.

CAPITULO XLVI.

Jeremias profetiza la derrota de Faraon Neco, y la desolacion de Egipto por los caldeos, con promesa de su restauracion; de donde toma argumento para consolar á los judios, dándoles mayor seguridad de su restablecimiento.

QUOD factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam contra gentes

2 Ad Ægyptum adversum exercitum Pharaonis Necho regis Ægypti, qui erat juxta fluvium Euphraten in Charcamis, quem percussit Nabuchodonosor rex Babylonis, in quarto anno Joakim filii Josiæ regis Juda.

3 Præparate scutum, et clypeum, et procedite ad bellum.

4 Jungite equos, et ascendite equites: state in galeis, polite lanceas, induite vos loriceis.

5 ¿Quid igitur? vidi ipsos pavidos, et terga vertentes, fortes eorum cæsos: fugerunt conciti, nec respexerunt: terror undique, ait Dominus.

6 Non fugiat velox, nec salvari se putet fortis: Ad Aquilonem juxta flumen Euphraten victi sunt, et ruerunt.

7 ¿Quis est iste, qui quasi flu-

PALABRA del Señor, que vino á Jeremías profeta contra las naciones ¹

2 Para Egipto, contra el ejército de Pharaon Nechão rey de Egipto, que estaba junto al rio Euphrates en Chârcamis², á quien hirió Nabuchôdonosor rey de Babilonia, en el año cuarto de Joakim hijo de Josías rey de Judá.

3 Preparad el escudo, y la rodela, y salid á la batalla³.

4 Uncid los caballos⁴, y subid caballeros: presentáos con yelmos, pulid las lanzas, vestíos las lorigas.

5 ¿Pero qué? los ví asombrados, y volver las espaldas, á sus valientes heridos⁵: huyéron precipitados, sin mirar atrás: terror por todas partes, dice el Señor.

6 No huya el ligero, ni crea salvarse el valiente⁶: Hacia el Aquilon cerca del rio Euphrates fueron vencidos, y cayéron.

7 ¿Quién es este, que sube co-

1 Desde este lugar hasta el fin del Libro vaticina JEREMIAS la ruina de varias naciones, y da principio anunciando la de los egipcios, y de otros pueblos, que se habian coligado con ellos, para salir contra Nabucodonosor.

2 Ciudad junto al Eufrates, que fué sitiada por Faraon Neco. Queriendo salirle al encuentro Josías rey de Judá, para impedirselo, fué muerto por Faraon, que puso en su lugar á Joacaz, y despues á Joakin: sobrevino luego Nabucodonosor rey de Babilonia, y derrotó á Faraon. Este volvió á Egipto cubierto de confusion, en donde murió despues de haber resig-

nado el reino en su hijo Samis. JOSEFO *Antiq. lib. x. cap. 11.*

3 Este es un *sarcasmo* contra los egipcios; como si dijera: tened prontas todas vuestras armas y máquinas de guerra, aunque de nada os aprovecharán.

4 FERRAR.: *ensillad.* Apercibid, preparad carros militares.

5 ¿A qué fin todo este grande aparato de guerra, si los mas esforzados de entre ellos, llenos de un terror pánico, volverán vergonzosamente las espaldas, y perecerán todos al filo de espada?

6 El que piense salvarse por los piés, 6 con la fuga; porque nada adelantará.

men ascendit: et veluti fluviorum, intumescunt gurgites ejus?

8 *Ægyptus*, fluminis instar ascendit, et velut flumina movebuntur fluctus ejus, et dicet: Ascendens operiam terram: perdam civitatem, et habitatores ejus.

9 Ascendite equos, et exultate in curribus, et procedant fortes, *Æthiopia*, et *Lybies* tenentes scutum, et *Lydi* arripientes, et jacientes sagittas.

10 Dies autem ille Domini Dei exercituum dies ultionis, ut sumat vindictam de inimicis suis: devorabit gladius, et saturabitur, et inebriabitur sanguine eorum: victima enim Domini Dei exercituum in terra *Aquilonis* juxta flumen *Euphraten*.

11 Ascendet in *Galaad*, et tolle resinam virgo filia *Ægypti*: frustrà multiplicas medicamina, sanitas non erit tibi.

12 Audierunt gentes ignominiam tuam, et ululatus tuus replevit terram: quia fortis impegit in fortem, et ambo pariter conciderunt.

1 Continuacion del sarcasmo contra Fa-raon y sus tropas. ¡Quiénes son estos, que en tanto número, y llenos de hinchazon salen á campaña, semejantes á un rio, que en una grande avenida sale de su cauce, y cubre todos los campos circunvecinos?

2 Alude á la ciudad de Babilonia: ó tambien á la de Carcamis.

3 Esto es, corred con velocidad, y á la redonda, como locos. *MARIANA*.

4 Sigue la ironía. El hebreo los llama de *Phut*. á los etíopes, ó sea de *Cus*. Los lidios aliados, y vecinos de los egipcios son pueblos poco conocidos.

mo rio¹; y se encrespan sus remolinos como los de los rios?

8 El Egipto sube á manera de rio, y sus olas se moverán como rios, y dirá: Subiendo cubriré la tierra: destruiré la ciudad², y sus habitantes.

9 Montad en los caballos, y retozad³ con los carros, y marchen los valientes, la *Ethiopia*⁴, y los de *Libia* armados de escudos, y los *Lidios* echando mano de las saetas, y tirándolas.

10 Y aquel dia del Señor Dios de los egércitos, dia será de venganza, para vengarse de sus enemigos: devorará la espada, y se hartará, y se embriagará con la sangre de ellos: porque la víctima del Señor Dios de los egércitos será en tierra del *Aquilon* cerca del rio *Euphrates*.

11 Sube á *Galaad*⁵, y toma resina, vírgen⁶ hija de Egipto: en vano multiplicas las medicinas, no habrá para tí sanidad.

12 Oyéron las gentes tu afrenta, y tu alarido llenó la tierra: porque el valiente tropezó con el valiente⁷, y entrambos igualmente cayéron.

5 Busca y proveete allí de bálsamos para curarte de las muchas heridas, que recibirás, que todo te será inútil; porque no hay bálsamo, que tenga tanta virtud.

6 Los hebreos acostumbraban dar este nombre de *virgen* á cualquiera ciudad, ó provincia, que se hallaba en un estado floreciente.

7 Algunos creen, que esto se dice, porque la victoria costó mucha sangre á los caldeos; pero otros lo esponen de los mismos egipcios, que huyendo precipitadamente, vers. 5., y tropezando, y estrellándose unos con otros, particularmente los de á caballo, perecian lastimosamente.

13 Verbum quod locutus est Dominus ad Jeremiam prophetam, super eo quòd venturus esset Nabuchodonosor rex Babylo-nis et percussurus terram Ægypti.

14 Annuntiate Ægypto, et au-ditum facite in Magdalo, et reso-net in Memphis, et in Taphnis, di-cite: Sta, et præpara te: quia de-vorabit gladius ea, quæ per cir-cuitum tuum sunt.

15 ¿Quare computruit fortis tuus? non stetit: quoniam Domi-nus subvertit eum.

16 Multiplicavit ruentes, ceciditque vir ad proximum suum: et dicent: Surge, et revertamur ad populum nostrum, et ad terram nativitatis nostræ, à facie gladii columbæ.

17 Vocate nomen Pharaonis

1 El profeta en la primera parte de este capítulo trata de la derrota, que habian de padecer los egipcios, y que se verificó el año cuarto del rey Joakin, y el primero de Nabucodonosor, cuando este venció á Faraon Necao junto al Eufrates. Ahora comienza á tratar de otra derrota, que padecieron los egipcios veinte y dos años despues, quando Nabucodonosor en el veinte y tres de su reinado pasó á Egipto con sus tropas, y lo asoló, y lo hizo tributario; en cuyo estrago fuéron comprendidos los judios, que contra la voluntad, y órden espresa del Señor se refugiaron en Egipto. Hay muchas profecías, que se leen continuadas las unas con las otras; pero que no por eso se deben referir á un mismo tiempo. Y de aquí es tambien, que muchas veces los intérpretes sagrados en una profecía, que se lee seguida, refieren la primera parte al estado temporal del reino de los judios; y la segunda al reino del Mesías, y al estado del pueblo cristiano: lo cual debe tenerse muy presente en la interpretacion de los profetas.

TOM. VIII.—A. T.

13 Palabra, que habló el Señor á Jeremías profeta, sobre que habia de venir Nabuchôdonosor¹ rey de Babilonia, y destruir la tierra de Egipto.

14 Anunciad á Egipto, y ha-ced que se oiga en Mágdalo, y re-suene en Memphis, y en Taphnis, decid: Párate, y prevente²: por-que devorará la espada las cosas, que están al rededor de tí³.

15 ¿Por qué se pudrió⁴ tu va-liente? no se tuvo en pié: porque el Señor lo derribó.

16 Multiplicó los que caian⁵, y cayó cada uno sobre su mas cer-cano⁶; y dirán: Levántate, y vol-vamos á nuestro pueblo, y á la tierra de nuestro nacimiento, hu-yendo de la espada de la palo-ma⁷.

17 Llamad el nombre de Pha-

2 Para recibir dentro de tí el egército de los caldeos. En esta expedicion, que aconteció diez y siete años despues de la toma de Jerusalem, Nabucodonosor ántes de entrar en Egipto, arruinó todos los países, que le estaban vecinos.

3 FERRAR.: *tus derredores*. Los pue-blos de tu comarca.

4 ¿Cayó en tierra muerto, y se pudrió?

5 Será tan grande el número de los que perezcan, que caerán, y se amontonarán unos sobre otros; y los que estén aun con las armas en la mano, capaces de pelear, sobrecojidos de miedo las arrojarán de sí, y se exhortarán á volverse á sus respecti-vos pueblos, huyendo de la espada de los caldeos.

6 Sobre el que tenga mas cerca de sí.

7 Cuya figura llevaban en sus estandar-tes: porque creian la fábula de que Semíra-mis, fundadora de Babilonia, quando mu-rió, se convirtió en paloma; y por eso á esta ave la adoraban los babilonios como á Diosa. MARIANA. Véase lo dicho en el cap. xxv. 38.

regis Ægypti, tumultum adduxit tempus.

18 Vivo ego (inquit rex, Dominus exercituum nomen ejus) quoniam sicut Thabor in montibus, et sicut Carmelus in mari, veniet.

19 Vasa transmigrationis fac tibi habitatrix filia Ægypti: quia Memphis in solitudinem erit, et deseretur, et inhabitabilis erit.

20 Vitula elegans atque formosa Ægyptus: stimulator ab Aquilone veniet ei.

21 Mercenarii quoque ejus, qui versabantur in medio ejus, quasi vituli saginati versi sunt, et fugerunt simul, nec stare potuerunt: quia dies interfectionis eorum venit super eos, tempus visitationis eorum.

22 Vox ejus quasi æris sonabit:

1 El nombre, que habeis de dar de hoy en adelante á Faraon no ha de ser el de *Efree*, como hasta aquí, sino el de *Saón*, ó *tumulto*, porque en lugar de afirmar, y asegurar la paz en Egipto, lo llenará de confusión, y de tumulto para los tiempos venideros; porque por su ambición y orgullo atraerá sobre sí todos estos desastres y estragos. Se dan otras muchas interpretaciones á este lugar, que es muy oscuro. Es un género de profecía, que se declara en el nombre. Así como *Abran* fué llamado *Abrahan*, porque habia de ser padre de muchas gentes. Véase tambien Isaí. viii. 3. 4., y Oséas i. 4. 6. Los LXX. conservan el nombre, *נאון*, *saón*, que quiere decir *tumulto*.

2 Cuando descuella, y sobresale el Thabor sobre los otros montes, y el Carmelo sobre el mar, otro tanto será señalado el estrago, que hará el Señor en los egipcios con la venida de Nabucodonosor. O de otro modo: así como es cierto, que Thabor es un monte, y que Carmelo está junto al mar, así es cierto, que vendrá el rey de

raon rey de Egipto, el tiempo trajo tumulto¹.

18 Vivo yo, dijo el rey, cuyo nombre es el Señor de los egércitos, que como el Thabor entre los montes, y como el Carmelo sobre el mar, así vendrá².

19 Hazte vasijas de transmigración³, moradora hija de Egipto⁴: porque Memphis será hecha una soledad, y será desamparada, é inhabitable.

20 Becerra lozana, y hermosa⁵ es Egipto: del Aquilon le vendrá⁶ el aguijador.

21 Tambien sus asalariados⁷, que andaban en medio de ella, como becerros cebados se han vuelto, y huyéron á una, y no se pudieron parar: porque vino sobre ellos el día de su matanza, el tiempo de la visitacion de ellos.

22 Su voz será sonora⁸ como

Babilonia. MENOQUIO.

3 Prepara todos aquellos muebles y avios, que necesitan, y suelen llevar los que van de peregrinacion, y salen estrañados fuera de su pais; porque serás llevada cautiva.

4 Tú que vives tan descuidada, y estás mano sobre mano, como si nada tuvieras que temer.

5 Así la llama por su lozanía, y estado floreciente, haciendo tambien alusion á Apis, á quien adoraban los egipcios bajo la figura de un becerro.

6 *Del Aquilon vendrá* el caldeo.

7 Las tropas auxiliares que pagaba, debilitadas en medio de las delicias de Egipto, luego que vean al enemigo volverán las espaldas.

8 Los alaridos de Egipto por su estrago, y la gritería que levantarán, será sonora, como de sordina, cuando se llevan al sepulcro los cadáveres de los muertos; porque los caldeos vendrán apresuradamente armados de segures para derribar los árboles de su bosque. Compara á

quoniam cum exercitu properabunt, et cum securibus venient ei, quasi cedentes ligna.

23 Succiderunt saltum ejus, ait Dominus, qui supputari non potest: multiplicati sunt super locustas, et non est eis numerus.

24 Confusa est filia Ægypti, et tradita in manus populi Aquilonis.

25 Dixit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego visitabo super tumultum Alexandriæ, et super Pharaonem, et super Ægyptum, et super deos ejus, et super reges ejus, et super Pharaonem, et super eos, qui confidunt in eo.

26 Et dabo eos in manus quærentium animam eorum, et in manus Nabuchodonosor regis Babylonis, et in manus servorum ejus: et post hæc habitabitur sicut diebus pristinis, ait Dominus.

27 Et * tu ne timeas serve meus Jacob, et ne paveas Israël: quia ecce ego salvum te faciam

Egipto con un bosque, á sus moradores con los árboles, y á los caldeos con los leñadores. El hebreo y los LXX.: *su voz irá como de serpiente*: los clamores, y alaridos de los egipcios se oirán de lejos como los silvos de las serpientes, cuando vinieren sobre ellos los caldeos, &c.

1 Los caldeos.

2 Castigaré la multitud tumultuosa de Alejandría. El hebreo: *he aquí yo visitaré sobre Ammon de No*. Algunos dicen que es nombre propio del rey, ó príncipe de la ciudad de No. Otros lo trasladan como apelativo: *pueblo, multitud de No*. Comunmente se cree, que esta ciudad fué

de metal: porque marcharán¹ de priesa con el egército, y vendrán á ella con segures, como los que cortan leña.

23 Cortáron por el pié su bosque, dice el Señor, que no puede contarse: multiplicáronse mas que langostas, y no tienen número.

24 Confundida está la hija de Egipto, y entregada en manos del pueblo del Aquilon.

25 Dijo el Señor Dios de los egércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo visitaré sobre el tumulto de Alejandría², y sobre Pharaon, y sobre Egipto, y sobre sus dioses, y sobre sus reyes³, y sobre Pharaon, y sobre los que confían en él.

26 Y los entregaré en manos de los que buscan el alma de ellos, y en manos de Nabuchodonosor rey de Babilonia, y en manos de los siervos de él; y despues de esto será poblada⁴ como en los dias antiguos, dice el Señor.

27 Y tú no temas, siervo mio Jacob, y no te asombres Israel: porque he aquí que yo te libraré

destruida en esta guerra de los caldeos, y que Alejandro edificó á Alejandría casi trescientos años despues en el mismo sitio, que habia ocupado la ciudad de *No Ammon*, que los griegos llamáron *Diospolis*, ó *ciudad de Júpiter*; y por esto S. GERÓNIMO substituyó aquella voz en la traslacion de la Vulgata.

3 Pueden entenderse los *magnates*.

4 Y despues de esto quedará destruida por espacio de cuarenta años; pero luego despues volverán á poblarla los que fuéren llevados cautivos á Babilonia. Véase EZEQUIEL XXIX. 11. &c.

* *Isaias* xliii. 1. et xliv. 2.

de longinquo, et semen tuum de terra captivitatis tuæ: et revertetur Jacob, et requiescet, et prosperabitur: et non erit qui exterreat eum.

28 Et tu noli timere serve meus Jacob, ait Dominus: quia tecum ego sum, quia ego consumam cunctas gentes, ad quas ejeci te: te verò non consumam, sed castigabo te in judicio, nec quasi innocenti parcam tibi.

de lo léjos¹, y á tu linage de la tierra de tu cautiverio; y se volverá Jacob, y reposará, y será prosperado; y no habrá quien le espante.

28 Y tú no temas, siervo mio Jacob, dice el Señor: porque contigo soy yo, pues yo consumiré á todas las gentes, á las que te habré desterrado: mas á tí no te consumiré, sino que te castigaré con juicio², y no te perdonaré como á un inocente.

CAPITULO XLVII.

Jeremías profetiza la destruccion de los filisteos, de Tiro, de Sidon, de Gaza y de Ascalon.

QUOD factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam contra Palæstinos, antequam percuteret Pharaon Gazam:

2 Hæc dicit dominus: Ecce aquæ ascendunt ab Aquilone, et erunt quasi torrens inundans, et operient terram, et plenitudinem ejus, urbem et habitatores ejus: clamabunt homines, et ululabunt omnes habitatores terræ,

3 A strepitu pompæ armorum, et bellatorum ejus, à commotione quadrigarum ejus, et multitudine rotarum illius. Non respexerunt patres filios manibus dissolutis,

PALABRA del Señor, que vino á Jeremías contra los Palestinos, ántes que Pharaon hiriese á Gaza³:

2 Esto dice el Señor: He aquí que suben aguas del Aquilon⁴, y serán como torrente que inunda⁵, y cubrirán la tierra, y su plenitud, la ciudad⁶ y sus habitantes: darán voces los hombres, y aullarán todos los habitantes de la tierra,

3 A causa del estruendo pomposo de las armas, y de sus combatientes, del movimiento de sus carros, y de la multitud de sus ruedas. Los padres no atendieron á los hijos, descoyuntadas⁷ las manos,

1 De las provincias remotas, en que estarás desterrado. Y si he de hacer volver á su patria á los egipcios; ¡cuánto mas á tí, ó Jacob, que eres mi siervo?

2 Véase arriba *cap. xxx. v. 11. nota 2.*

3 Antes que tomase, y saquease á Gaza, que era la capital de la Palestina. Esto acaeció el año nono, ó décimo del reinado de Sedecías, cuando teniendo los caldeos cercada á Jerusalem, salió Faraon para venir al socorro de los judíos; lo cual oido por los caldeos levantaron el sitio, y Faraon de vuelta á Egipto entró por fuer-

za en Gaza, la tomó, y la saqueó, sin duda por haber seguido al partido de los caldeos.

4 Las tropas de los caldeos, que como impetuosas aguas todo lo inundarán.

5 MS. 6.: *como río avenida.*

6 Las ciudades. El número singular por el plural.

7 No cuidaron de sus hijos, cuidando solo de sí mismos, porque estaban llenos de temor, que les debilitaba, y casi les hacía caer las manos.

4 Pro adventu diei, in quo vastabuntur omnes Philistiim, et dissipabitur Tyrus, et Sidon cum omnibus reliquis auxiliis suis. Depopulatus est enim Dominus Palæstinos, reliquias insulæ Cappadociæ.

5 Venit calvitium super Gazam: contigit Ascalon, et reliquæ vallis earum: ¿usquequò concidèris?

6 O mucro Domini ¿usquequò non quiesces? Ingredere in vaginam tuam, refrigerare, et sile.

7 ¿Quomodo quiescet cum Dominus præceperit ei adversus Ascalonem, et adversus maritimas ejus regiones, ibique condixerit illi?

1 Con todos los demas, que acudirán á socorrerla. Tiro fué tomada por Nabucodonosor, y despues por Alejandro Magno. Sidon fué sitiada por Artajerjes Ocho con trescientos mil combatientes, y habiendo quemado las naves para que ninguno huyese, reducidos los sidonios al último apuro, tomaron la bárbara resolucion de arrojarse á las llamas, ántes que rendirse en número de cuarenta mil personas. DIODORO *Olymp.* clxxviii. año 2.

2 Ha hecho saquear. Es llamada isla, porque los hebreos solian dar este nombre á las provincias marítimas. Llama á los filisteos *residuos de la Capadocia*, porque fueron unas colonias, que establecieron los capadocios. *Génes.* x. xiv. El hebreo: *de la isla de Castor*, que unos dicen que es Chipre, y otros la nueva Tiro.

3 El pelarse ó arrancarse los cabellos es señal de gran dolor. Véase el cap. xvi. 6. *Levit.* xix. 28. *Deut.* xiv. 1. et *III. Reg.* xviii. 28.

4 Fué del todo destruida. Así en el cap. xxv. 37. El rasgarse las carnes con las uñas y aun con cuchillos en las grandes calamidades, estaba en uso entre los

4 Por la venida del dia, en que serán destruidos todos los filisteos, y será arruinada Tiro, y Sidon con todos los demas socorros suyos¹. Porque el Señor ha saqueado² los Palestinos, residuos de la isla de Capadocia.

5 Calvéz³ vino sobre Gaza: calló Ascalon⁴, y los residuos de sus valles, ¿hasta cuándo te sajarás⁵?

6 O cuchillo del Señor⁶, ¿hasta cuándo no reposarás? Entrate en tu vaina, refrescate⁷ y calla.

7 ¿Cómo reposará, cuando el Señor le ha dado mandatos contra Ascalon⁸, y contra sus regiones marítimas, y allí quedó de acuerdo⁹ con él?

gentiles. *Deuter.* xiv. 1. JEREM. xli. 5.

5 C. R.: ¿te arañarás? FERRAR.: ¿te rasguñarás? Esto es, para mostrar tu luto y pena. Lo que estaba prohibido por la ley de Dios.

6 Por este *cuchillo* se puede entender el del rey de Babilonia, de cuyo ministerio se valia el Señor para castigar á las naciones. Puede tambien entenderse la justicia y venganza divina. El profeta aunque al principio muestra compasion, y parece desear, que no se verificase el castigo del Señor; pero despues viendo con espíritu profético el decreto absoluto de Dios pronunciado contra aquellas gentes, lo publica por su órden, y lo aprueba.

7 Haz pausa en el matar, para que te refresques del calor que tienes, causado de la sangre caliente, que en tanta abundancia derramas. *Calla* quiere decir: *estate quedo*.

8 O le ha intimado lo que allí debe ejecutar.

9 Es como decir: el Señor ordenó á su cuchillo, ó acordó con él, que se emplease en acabar con aquellos lugares.

CAPITULO XLVIII.

Jeremías anuncia la ruina de la nacion, y del reino de los moabitas por su soberbia, porque habian perseguido al pueblo de Dios, y por su idolatria; pero despues les promete la vuelta de su cautiverio.

AD Moab hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Væ super Nabo, quoniam vastata est, et confusa: capta est Cariathaim: confusa est fortis, et tremuit.

2 Non est ultrà exultatio in Moab contra Hesebon: cogitaverunt malum. Venite, et disperdamus eam de gente. Ergo silens conticesces, sequeturque te gladius.

3 Vox clamoris de Oronaim: vastitas, et contritio magna.

4 Contrita est Moab: annuntiat clamorem parvulis ejus.

5 Per ascensum enim Luith plorans ascendet in fletu: quoniam in descensu Oronaim hostes ululatum contritionis audierunt:

1 Todas las ciudades, que aquí se nombran, eran de las principales del territorio de Moab; y así por ellas se entiende toda la provincia, que era fuerte y montuosa. Los pretéritos equivalen á futuros en estilo profético, como dejámos ya notado en otros lugares.

2 Que significa *refugio, asilo y altura*. El hebreo, המשב, *Hammisgáb*, que unos toman por nombre propio de ciudad; y otros como apelativo: *la que está puesta en lugar alto*, adonde en tiempo de guerra solian retirarse los pueblos vecinos por ser muy fuerte y alta.

3 *Pensáron mal* los caldeos contra Hesebon. Esta puntuacion castellana de poner dos puntos despues de *Moab*, y no despues de *Hesebon*, nos parece mas conforme al sentido de nuestra Vulgata; y en esto convienen tambien SAN GERÓNIMO (*in cap. xv. Isaïæ*) MARIANA, ALAPIDE, TIRINO, MENOQUIO, y el moderno MARTI-

ESTO dice á Moab el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: ¡Ay de Nabo ¹! porque destruida ha sido, y avergonzada: tomada ha sido Cariathaim: la fuerte ² ha sido avergonzada, y tembló.

2 No hay ya mas alegría en Moab: contra Hesebon ³ pensáron mal. Venid, y destruyámosla ⁴ de la nacion. Tambien callarás, ó silenciosa ⁵, y la espada irá siguiéndote.

3 Voz de clamor de Oronaim ⁶: estrago, y quebranto grande.

4 Quebrantada ha sido Moab: anunciad clamor á sus chiquitos ⁷.

5 Porque por la subida de Luith ⁸ llorando subirá en llanto; y en la bajada de Oronaim los enemigos oyéron alarido de quebranto:

NI, con otros muchos, que cita ALAPIDE.

4 Y hagamos de manera, que ella no se cuente en el número de los pueblos.

5 *O silenciosa*, quiere decir: ó *Madmén*; ciudad así llamada en hebreo, y cuyo nombre significa la *silenciosa*. El hebreo: *tambien tú*, מרמן, *Madmén*, *callarás*, serás cortada, destruida. En los nombres de estas ciudades hace el profeta alusion á la suerte, que cabria á cada una de ellas.

6 El nombre *Oronain* da á entender, que eran dos ciudades del mismo nombre, la de arriba, y la de abajo.

7 Decidles cuanto tienen que llorar, cuando se vean separar del lado de sus padres.

8 Los moabitas tomarán la fuga por los collados de Luit hácia la Idumea. Véase ISAÍAS xv. 5., y cotejese con lo que aquí se dice, y se advertirán los mismos sentimientos del profeta Isaías sobre Moab.

6 Fugite, salvate animas vestras: et eritis quasi myricæ * in deserto.

7 Pro eo enim quòd habuisti fiduciam in munitionibus tuis, et in thesauris tuis, tu quoque capieris: et ibit Chamos in transmigrationem, sacerdotes ejus, et principes ejus simul.

8 Et veniet prædo ad omnem urbem, et urbs nulla salvabitur: et peribunt valles, et dissipabuntur campestria: quoniam dixit Dominus:

9 Date florem Moab, quia florens egredietur: et civitates ejus desertæ erunt, et inhabitabiles.

10 Maledictus, qui facit opus Domini fraudulentè: et maledictus, qui prohibet gladium suum à sanguine.

11 Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, et requievit in fæ-

6 Huid, salvad vuestras almas: y sereis como tamariscos ¹ en el desierto.

7 Pues porque pusiste la confianza en tus fortalezas, y en tus tesoros, tú tambien serás tomada: é irá Châmos ² á mudar de pais, sus sacerdotes, y sus príncipes juntamente.

8 Y vendrá el robador ³ á toda ciudad, y ninguna ciudad escapará; y perecerán los valles, y serán taladas las campiñas: porque el Señor lo dijo:

9 Dad flores á Moab ⁴, porque floreciente saldrá; y sus ciudades quedarán desiertas, é inhabitables.

10 Maldito el que hace la obra del Señor fraudulentamente ⁵; y maldito el que veda su espada de la sangre.

11 Fértil fué Moab desde su mocedad ⁶, y reposó en sus heces:

1 O tamarices. Véase el cap. xvii. 6.

2 Idolo de Moab. iv. Reg. xi. 7.

3 El egército de Nabucodonosor.

4 Como si dijera: adornad á Moab, cuanto querais, de gloria, de poder y de riquezas, que con todo su poder, su pueblo será llevado cautivo á la Caldea. FERRAR.: *dad ala á Moab, que bolando bolará.* Como si dijera: saldrá volando al cautiverio.

5 Con fraude, con engaño, ó de mala fe. Los LXX.: *con negligencia, ó descuido;* y así leen muchos santos padres. Estas son palabras del Señor, ó del profeta á los caldeos, para exhortarlos á la matanza de los moabitas: la que aquí se llama *obra de Dios*, porque se habia de hacer por orden suya. Cuando el Señor pone la espada en mano de un príncipe, para que castigue los pecados de un pueblo, y conociendo la voluntad de Dios, no la hace conforme á sus órdenes; incurre en su maldicion. Ejemplo de esto puede ser lo que

ejecutó Saul con los amalecitas. Los caldeos pudieron tener noticia de que Dios queria, que destruyesen la tierra de Moab, como la tuvieron acerca de la de Judea; y si hubieran encaminado todos sus esfuerzos á cumplir esta divina voluntad, bien cierto es, que no hubieran pecado; pero como lo que los movia á esto era el odio, la avaricia y la ambicion, por eso fuéron castigados muy justamente, como veremos en el cap. I.

6 Bajo de esta hermosa alegoría de una viña, y de lo que se hace con el vino, que se saca de ella, da á entender el profeta lo que acaeceria á los moabitas. Moab, dice hasta ahora provincia rica, floreciente, y á quien no ha tocado ninguna calamidad, y que se burlaba de los judios, viéndolos acosados de guerras y de miserias; *reposó en sus heces*, ha conservado sus antiguas malas costumbres; como sucede al vino, que no se trasiega ó muda de una vasija á otra para purificarlo de

* Supra xvii. 6.

cibus suis: nec transfusus est de vase in vas, et in transmigratio- nem non abiit: idcirco permansit gustus ejus in eo, et odor ejus non est immutatus.

12 Propterea ecce dies veniunt, dicit Dominus: et mittam ei ordi- nadores, et stratores laguncula- rum, et sternent eum, et vas ejus exhaurient, et lagunculas eorum collident.

13 Et confundetur Moab à Cha- mos, sicut * confusa est domus Is- raël à Bethel, in qua habebat fi- duciam.

14 ¿Quomodo dicitis †: Fortes sumus, et viri robusti ad prælian- dum?

15 Vastata est Moab, et civi- tates illius succiderunt: et electi juvenes ejus descenderunt in oc- cisionem: ait rex, Dominus exer- cituum nomen ejus.

16 Propé est interitus Moab ut veniat: et malum ejus velociter accurret nimis.

17 Consolamini eum omnes,

las heces; y por esta razon *permaneció su sabor en él*, no mudó de costumbres, con- tinuó en su insolencia y arrogancia; por- que los contratiempos y trabajos, que son los que dan entendimiento, no le habían hecho aun abrir los ojos, y entrar en re- flexion y cordura.

1 Que pongan en órden sus vasijas, las que hasta ahora no se han tocado; que las inclinen y ladeen hácia el suelo, para tra- segar su vino; y que despues de haberlas vaciado, las quiebren y hagan pedazos. Tales serán los caldeos, que destruirán las ciudades de Moab, significadas por las tinajas, despues de haberse llevado cauti- vos sus moradores, significados por el vi- no trasegado. Dice ALAPIDE sobre la palabra *ordenadores*, que VATABLO la tra-

ni fué trasegado de vasija en va- sija, ni transportado, por eso per- maneció su sabor en él, y su olor no se mudó.

12 Por lo cual he aquí que vie- nen dias, dice el Señor; y le en- viaré ordenadores¹, y trasegado- res de tinajas, y lo trasegarán, y vaciarán sus vasijas, y sus tinajas las harán pedazos.

13 Y será afrentado Moab por causa de Châmos², como fué afrentada la casa de Israel por causa de Bethel, en la que tenia su confianza.

14 ¿Cómo decis: Esforzados so- mos, y hombres robustos para pe- lear?

15 Destruida ha sido Moab, y taláron sus ciudades; y sus man- cebos escogidos descendieron á la matanza: dice el rey, cuyo nom- bre es el Señor de los egércitos.

16 Cerca está de venir la ruina de Moab; y su mal llegará con muchísima velocidad.

17 Consoladlo todos los que

duce por la latina *vietores*. El significa- do de ella lo esplican con variedad; pero muchos convienen en que es un equiva- lente de los que llamamos *cuberos*, *tonele- ros*, ó *candioteros*; cuyo oficio es compo- ner y preparar las vasijas, en que se echa ó traslada el vino, bien sea para tenerlo en casa, ó bien para transportarlo á otros paises. Los LXX.: *los que inclinan*, ó *la- dean*, que la Vulgata llama *stratores*.

2 Por causa de su ídolo, que de nada les servirá, ni podrá librarlos de los males, que vendrán sobre ellos; así como los be- cerros de oro, que puso Jeroboan en Be- tel, y en Dan, no solamente no aprovecharon á los israelitas; sino que por el contra- rio fuéron causa de su ruina.

* III. Reg. xii. 29.

† Isai. xvi. 6.

qui estis in circuitu ejus, et universi, qui scitis nomen ejus, dicite: *¿Quomodo confracta est virga fortis, baculus gloriosus?*

18 Descende de gloria, et sede in siti habitatio filiæ Dibon: quoniam vastator Moab ascendit ad te, dissipavit munitiones tuas.

19 In via sta, et prospice habitatio Aroër: interroga fugientem: et ei, qui evasit, dic: *¿Quid accidit?*

20 Confusus est Moab, quoniam victus est: ululate, et clamate, annuntiate in Arnon, quoniam vastata est Moab.

21 Et judicium venit ad terram campestem: super Helon, et super Jasa, et super Mephaath,

22 Et super Dibon, et super Nabo, et super domum Deblathaim,

23 Et super Cariathaim, et super Bethgamul, et super Bethmaon,

24 Et super Carioth, et super Bosra: et super omnes civitates terræ Moab, quæ longè, et quæ propè sunt.

estais al rededor de él¹; y todos los que sabeis su nombre, decid²: *¿Cómo ha sido quebrada la vara fuerte³, el báculo glorioso?*

18 Desciende de la gloria, y siéntate en sed⁴, morada de la hija de Dibon⁵: porque el destructor⁶ de Moab subió á tí, destruyó tus fortalezas.

19 Párate en el camino, y mira á lo léjos, habitacion de Aroer⁷: pregunta al que huye, y dí al que escapó: *¿Qué ha acontecido?*

20 Avergonzado ha sido Moab⁸, porque fué vencido: aullad, y gritad, anunciad en Arnon, que Moab ha sido destruida.

21 Y la justicia⁹ vino sobre la tierra campestre: sobre Helon, y sobre Jasa, y sobre Mephaath¹⁰,

22 Y sobre Dibon, y sobre Nabo, y sobre la casa de Deblathaim,

23 Y sobre Cariathaim, y sobre Bethgamul, y sobre Bethmaon,

24 Y sobre Carioth, y sobre Bosra, y sobre todas las ciudades de la tierra de Moab, las que están léjos, y las que cerca.

1 El hebreo: *compadeceos de ella.*

2 Los LXX.: *repetid su nombre:* decid vosotros sin cesar llorando, y dando gritos: ¡Moab! ¡Moab! ¡ay de Moab!

3 El cetro de Moab lleno de gloria.

4 En tierra donde no hay agua.

5 Ciudad de los moabitas, Isaí. xv. 9. Moradores de Dibon, que ántes os gloríabais de la abundancia de vuestras aguas y riquezas, tendreis que abandonar vuestra ciudad, y fijar vuestra mansion en los áridos lugares del desierto. O tambien, os vereis reducidos á la mayor miseria, y á la falta de todo lo necesario.

6 Alude al mismo Nabucodonosor.

7 Esta era una ciudad de los ammonitas cerca del rio Arnon. Deuter ii. 36. Moradores de Aroer, cuando oigais el estrago de los moabitas vuestros vecinos, preguntad á los que de allí vinieren huyendo, para refugiarse entre vosotros: *¿qué es lo que os ha acontecido?* Y cuando los oyereis contar su desgracia, tened por cierto, que vendrá luego á caer la misma sobre vosotros.

8 Es respuesta de los moabitas, que iban huyendo de la espada de los caldeos.

9 *El juicio:* el castigo.

10 Todas estas eran ciudades principales del reino de Moab.

25 Abscissum est cornu Moab, et brachium ejus contritum est, ait Dominus.

26 Inebriate eum, quoniam contra Dominum erectus est: et allidet manum Moab in vomitu suo, et erit in derisum etiam ipse:

27 Fuit enim in derisum tibi Israël, quasi inter fures reperisses eum: propter verba ergo tua, quæ adversum illum locutus es, captivus ducêris.

28 Relinquitê civitates, et habitate in petra habitatores Moab: et estote quasi columba nidificans in summo ore foraminis.

29 Audivimus * superbiam Moab, superbus est valdè: sublimitatem ejus, et arrogantiam, et superbiam, et altitudinem cordis ejus.

30 Ego scio, ait Dominus, jactantiam ejus: et quòd non sit juxta eam virtus ejus, nec juxta quod poterat conata sit facere.

31 Ideò super Moab ejulabo, et ad Moab universam clamabo, ad viros muri fictilis lamentantes.

25 Cortada ha sido la fuerza¹ de Moab, y su brazo ha sido quebrantado, dice el Señor.

26 Embriagadle, porque se levantó contra el Señor²; y lastimará Moab su mano en su vómito, y él será tambien para escarnio:

27 Porque tú escarneciste á Israel, como si le hubieras hallado entre ladrones³: por causa pues de tus palabras, que has hablado contra él, serás llevado cautivo.

28 Desamparad las ciudades, habitantes de Moab, y habitad en los peñascos⁴; y sed como paloma, que anida en el mas alto agujero de la hendedura⁵.

29 Hemos oido la soberbia de Moab, es muy soberbio: su orgullo, y la arrogancia, y soberbia, y altivez de su corazon.

30 Yo sé, dice el Señor, su jactancia; y que no es segun ella su valor⁶, ni se ha esforzado á hacer segun lo que podia.

31 Por tanto gemiré sobre Moab, y daré gritos á toda Moab, á los varones del muro de ladrillo⁷, que se lamentan.

1 El poderío, la abundancia, la gloria.

2 Dad á Moab, ó caldeos, el cáliz de la ira de Dios, para que lo beba de lleno, y embriagado con él; tropieze, caiga, se golpee y eche de sí el poder, la gloria, las riquezas, de las cuales ha abusado, y se ha servido como de instrumentos para engeirise y ensoberbecerse; y de este modo quede espuesto á la risa y al escarnio de todo el mundo.

3 Cuando le veias llevar cautivo, como se suele hacer con un ladron, cuando se le coge con el hurto entre las manos, y en compañía de otros tales, le insultabas, sin el menor respeto á aquel Señor, que le

castigaba y corregia por sus pecados; por eso tú serás llevado cautivo.

4 Id á buscar las breñas y cavernas de vuestros montes para morar en ellas.

5 En las aberturas mas altas de las rocas. MARIAN. MENOQ.

6 Porque han sido mayores sus conatos y presuncion, que sus fuerzas; y así se ha esforzado en hacer mas de lo que podia.

7 En el hebreo, קיר-חרש, *Kircheres*, y en la Complutense de los LXX., *Keirarás* se conserva como nombre propio de ciudad, lo que en la Vulgata se llama *Muro de ladrillo*. Ya se ha visto muchas veces

* *Isai.* xvi. 6.

32 De planctu Jazer plorabo tibi vinea Sabama: propagines tuæ transierunt mare, usque ad mare Jazer pervenerunt: super messem tuam, et vindemiam tuam prædo irruit.

33 Ablata * est lætitia et exultatio de Carmelo, et de terra Moab, et vinum de torcularibus sustuli: nequaquam calcator uvæ solitum celeuma cantabit.

34 De clamore Hesebon usque Eleale, et Jasa, dederunt vocem suam: à Segor usque ad Oronaïm vitula conternante: aquæ quoque Nemrim pessimæ erunt.

35 Et auferam de Moab, ait Dominus, offerentem in excelsis, et sacrificantem diis ejus.

36 Propterea cor meum ad Moab quasi tibiæ resonabit: et cor meum ad viros muri fictilis

32 Con el llanto de Jazer lloraré por tí, viña de Sabama¹: tus sarmientos pasáron el mar, hasta el mar de Jazer² llegáron: el robador se echó sobre tu mies, y tu vendimia.

33 La alegría y el regocijo se han quitado del Carmelo³, y de la tierra de Moab, y el vino quité de los lagares: el pisador de la uva de ninguna manera cantará su acostumbrada cancion.

34 Desde el clamor de Hesebon hasta Eleale, y Jasa, diéron su voz⁴: desde Segor becerra de tres años⁵ hasta Oronaim: las aguas mismas de Nemrim⁶ serán muy malas.

35 Y quitaré de Moab, dice el Señor, al que haga ofrendas en los altos, y sacrifique á sus dioses.

36 Por tanto mi corazon resonará á Moab como flautas⁷; y mi corazon dará sonido de flautas

traducida con palabras latinas la significacion de muchos nombres, que son propios en la lengua hebrea. Véase sobre dicha ciudad iv. Reg. iii. 25. ISAÍAS xvi. 7. Paralip. i. c. vii. v. 18. n. 5.

1 Te lloraré del mismo modo que á Jazer. Estas eran tambien de las ciudades de los moabitas. Véase ISAÍAS xvi. 9. y lo que allí queda notado. Una y otra eran fértiles en viñas, y estaban muy pobladas.

2 Segun el caldeo: *los de Jazer llegarán hasta el mar*; mas no le pasáron.

3 Aquí no es nombre propio, sino apelativo, y se toma por campos fértiles y amenos.

4 Gritáron los fugitivos, ó las mismas ciudades. Hesebon estaba en los términos de Moab á la parte del oriente: Eleale y Jasa hácia la parte occidental; y lo mismo Segor respecto de Oronain. Es una especie de hipérbole, diciendo, que seria tan grande la confusion, y tales los lamentos de los moabitas, que se oirian en

toda aquella region desde el un extremo al otro.

5 Así se llama Segor en ISAÍAS xv. 5. *Vitula* recae sobre *Segor*, porque ambos son ablativos; y no sobre *Oronain*, que es acusativo, regido de la preposicion *ad*. Véase dicho cap. de ISAÍAS en los versos 4. 5. 6., donde queda explicado el presente 34.

6 Nemrin era una pequeña ciudad cerca del mar, cuyas aguas, que ántes eran buenas, se volviéron malísimas despues de la destruccion de Nemrin.

7 Estas son palabras del profeta, con las que muestra la pena y sentimiento, que le causa la consideracion de su ruina. Mi corazon gemirá, y dará una voz triste, como la que dan las flautas, que acompañan las exequias, y sirven para aumentar la tristeza en los funerales. De esto se hace mencion en el evangelio. MAT. xi. 7. LUC. vii. 32.

* *Isai.* xvi. 10.

dabit sonitum tibi arum: quia plus fecit quàm potuit, idcirco perierunt.

37 Omne * enim caput calvitium, et omnis barba rasa erit: in cunctis manibus colligatio, et super omne dorsum cilicium.

38 Super omnia tecta Moab, et in plateis ejus omnis planctus: quoniam contrivi Moab sicut vas inutile, ait Dominus.

39 ¿Quomodo victa est, et ululaverunt? ¿quomodo dejecit cervicem Moab, et confusus est? Eritque Moab in derisum, et in exemplum omnibus in circuitu suo.

40 Hæc dicit Dominus: Ecce quasi aquila volabit, et extendet alas suas ad Moab.

41 Capta est Carioth, et munitiones comprehensæ sunt: et erit cor fortium Moab in die illa, sicut cor mulieris parturientis.

42 Et cessabit Moab esse opus: quoniam contra Dominum gloriatus est.

por los varones del muro de ladrillo¹: porque hizo mas de lo que pudo², por eso perecieron.

37 Porque toda cabeza será calvéz³, y raida toda barba: en todas las manos atadura⁴, y sobre todo espinazo cilicio⁵.

38 Sobre todos los techos⁶ de Moab, y en sus plazas todo plañido: porque hice pedazos á Moab como vaso inútil, dice el Señor.

39 ¿Cómo ha sido vencida, y aullaron? ¿cómo Moab bajó la cerviz⁷, y fué avergonzado? Y será Moab para escarnio, y para escarmiento á todos los de su comarca.

40 Esto dice el Señor: He aquí que como águila volará, y estenderá sus alas á Moab⁸.

41 Tomada ha sido Carioth⁹, y las fortificaciones han sido ganadas; y será el corazon de los fuertes de Moab en aquel dia, como corazon de muger¹⁰ que está de parto.

42 Y dejará Moab de ser pueblo: porque se glorió contra el Señor.

1 Véase en este cap. el vers. 31. not. 7.

2 Véanse los versículos 30. y 31.

3 Los antiguos se cortaban el cabello, y raían la barba en tiempo de luto y de calamidades extraordinarias; y se herían y hacían sajaduras en las manos y en los brazos con copiosa efusion de sangre, como arriba se dijo.

4 *Esposas* para ser llevados cautivos. El hebreo: *rasguños ó sajaduras*. Y los LXX.: *todas las manos serán sajadas*.

5 Alude al saco, que era el vestido que solian llevar en tiempo de luto.

6 O terrados. En todas las casas y plazas de los que moraban en Moab habrá llantos y lamentos en vista de las co-

munes desgracias.

7 Haciendo alusion á su altivez y soberbia, y á lo que ha dicho en el v. 34., en el que compara á una novilla de tres años á Segor, que era una de sus ciudades.

8 *Estenderá sus alas* Nabucodonosor, para venir volando como águila, y echarse sobre todo el pais de Moab.

9 *Cariot* en hebreo quiere decir *ciudades*, y así algunos lo interpretan como apelativo, *las ciudades de Moab*. Otros dicen, que es nombre propio de la ciudad de *Cariot*.

10 Lleno de angustia y de congoja, como el de una muger que está de parto.

* *Isai*. xv. 2. *Ezechiel* vii. 18.

43 Pavor, et fovea, et laqueus super te ò habitator Moab, dicit Dominus.

44 Qui * fugerit à facie pavoris, cadet in foveam: et qui conscenderit de fovea, capietur laqueo: adducam enim super Moab annum visitationis eorum, ait Dominus.

45 In umbra Hesebon steterunt de láqueo fugientes: quia ignis egressus est de Hesebon, et flamma de medio Seon, et devorabit partem Moab, et verticem filiorum tumultûs.

46 Væ tibi Moab, periisti popule Chamos: quia comprehensi sunt filii tui, et filiæ tuæ in captivitatem.

47 Et convertam captivitatem Moab in novissimis diebus, ait Dominus. Hucusque judicia Moab.

1 Véase Isaías. xxiv. 17. 18. En el hebreo hay una hermosa paronomasia en estos tres nombres פֶּחַד, *páchad*, פֶּהַח, *páchath*, y פַּחַח, *pách*. Asombro, hoyo, y lazo.

2 El año en que los visitaré y castigaré como merecen.

3 Para guarecerse en aquella ciudad, creyendo que allí estarían seguros.

4 Llámense *fuego* los caldeos, porque tomada ya Hesebon, se encruelcieron contra sus habitantes y contra los forasteros, á manera de fuego, que á nada perdona. MENOQ. y MARIANA. Algunos creen, que se alude en este lugar á alguna discordia civil, que facilitó á los caldeos la conquista del país.

5 Que es la misma ciudad de Hesebon, llamada así por haber sido en otro tiem-

43 Asombro, y hoyo, y lazo¹ sobre tí, ó habitador de Moab, dice el Señor.

44 El que huyere del asombro, caerá en el hoyo, y el que saliere del hoyo, será preso en el lazo: porque traeré sobre Moab el año de la visitacion de ellos² dice el Señor.

45 A la sombra de Hesebon hiciéron alto³ los que huían del lazo: porque fuego salió de Hesebon⁴, y llama de en medio de Seon⁵; y devorará parte de Moab, y la coronilla de la cabeza⁶ de los hijos del tumulto⁷.

46 Ay de tí, Moab, pereziste, pueblo de Châmos: porque presos han sido tus hijos, y tus hijas para cautiverio.

47 Y haré volver la cautividad de Moab en los últimos dias⁸, dice el Señor. Hasta aquí los juicios de Moab⁹.

po corte de Sehon rey de los amorreos. Véanse los *Números* xxi. 27. 28.

6 Las cabezas, los principales, los mas fuertes de los que movieron el tumulto, ó fueron causa de aquella revuelta. Otros lo espican de las fortalezas de Moab. Según SAN GERÓNIMO los moabitas fueron llevados en cautiverio el año veinte y tres de Nabucodonosor.

7 Hebraismo, que quiere decir; *los amotinados*.

8 Porque Ciro os dará libertad para que volvais á vuestra patria, SOfON. ii. 9. JOSEFO lib. xiii. *Antiq. cap.* 21.; pero la libertad verdadera la habian de tener ellos como los demas pueblos y naciones por medio del Salvador del mundo.

9 Los juicios del Señor contra Moab.

* *Isai.* xxiv. 18.

CAPITULO XLIX.

Jeremías profetiza contra los ammonitas, contra los idumeos, contra Damasco, contra Cedar y Asor, y contra Elam.

AD filios Ammon. Hæc dicit Dominus: ¿Numquid non filii sunt Israël? ¿aut heres non est ei? ¿Cur igitur hereditate possedit Melchom, Gad: et populus ejus in urbibus ejus habitavit?

2 Ideò ecce dies veniunt, dicit Dominus: et auditum faciam super Rabbath filiorum Ammon fremitum prælii, et erit in tumultum dissipata, filiæque ejus igni succendentur, et possidebit Israël possessores suos, ait Dominus.

3 Ulula Hesebon, quoniam vastata est Hai. Clamate filii Rabbath, accingite vos ciliciis: plangite et circuite per sepes: quoniam Melchom in transmigrationem ducetur, sacerdotes ejus, et principes ejus simul.

4 ¿Quid gloriaris in vallibus? defluxit vallis tua, filia delicata,

PARA los hijos de Ammon¹. Esto dice el Señor: ¿Pues qué no tiene hijos² Israel? ¿ó él no tiene heredero? ¿Pues por qué Melchôm poseyó por herencia á Gad³; y su pueblo habitó en las ciudades de esta?

2 Por tanto he aquí que vienen los dias, dice el Señor; y haré oír⁴ sobre Rabbath⁵ de los hijos de Ammon estruendo de batalla, y se reducirá á un monton de piedras, y sus hijas⁶ en fuego arderán, y poseerá Israel⁷ á sus poseedores, dice el Señor.

3 Aulla, Hesebon⁸, porque asolada ha sido Hai. Gritad, hijos de Rabbath, ceñíos de cilicios: plañid, y dad vueltas por los vallados⁹: porque Melchôm¹⁰ será llevado en transmigracion, juntamente sus sacerdotes, y sus príncipes.

4 ¿Por qué te glorías¹¹ en los valles? se deshizo tu valle¹², hija

1 Profecía sobre ó contra los ammonitas, cuya esclavitud se anuncia.

2 ¿Faltan á Israel hijos que hereden la tierra, que es propia de la tribu de Gad?

3 ¿Por qué los ammonitas, que daban culto á Melcon ó Moloc, se han hecho dueños de la tierra de Gad, y la poseen como si fuera una heredad, que les perteneciese? La usurpáron luego que los de Gad fuéron transportados. 1. *Paralip.* xx. 2. Puede también entenderse por Melcon el rey de los ammonitas, como se trasladó en el mencionado lugar, y en el *Lib. ii. de los Reyes* xii. 30.

4 Vienen los dias en que haré oír.

5 Capital de los ammonitas, que se interpreta *grande ciudad*, porque era muy

poblada. Parece se reedificó despues, y se llamó Amiana, Astarte y Filadelfia.

6 Las aldeas de su dependencia.

7 Así se verificó por los macabeos. Véase el *Lib. i. de los Macabeos* v. 6. 28.

8 Laméntate, Hesebon, al ver la ruina de Hai tu vecina. Hesebon pertenecía á los moabitas, y Hai á los ammonitas: es diferente esta Hai de la que se cita en *Josué* vii. 2.

9 Para buscar alguna guarida en donde os podiais esconder.

10 Vuestro rey, ó vuestro dios.

11 ¿De tus frondosos y amenos valles?

12 Tus valles serán talados en la guerra, y estériles por falta de labradores.

quæ confidebas in thesauris tuis, et dicebas: ¿Quis veniet ad me?

5 Ecce ego inducam super te terrorem, ait Dominus Deus exercituum, ab omnibus qui sunt in circuitu tuo: et dispergemini singuli à conspectu vestro, nec erit qui congreget fugientes.

6 Et post hæc reverti faciam captivos filiorum Ammon, ait Dominus.

7 Ad Idumæam. Hæc dicit Dominus exercituum: ¿Numquid non ultrà est sapientia in Theman? Periit consilium à filiis, inutilis facta est sapientia eorum.

8 Fugite et terga vertite, descendite in voraginem habitatores Dedan: quoniam perditionem Esau adduxi super eum, tempus visitationis ejus.

9 Si vindemiatores venissent super te, non reliquissent racemum:

1 Abismada en delicias. El hebreo, *hija contumaz*.

2 Sobre los moradores de Rabbat.

3 Haré que todos los pueblos, tus vecinos, vengan sobre tí, y te llenen de confusión y de espanto.

4 De manera que no os veais mas los unos á los otros.

5 Cuando vuelvan tambien los moabitas. *Supra* xlviii. 47. Lo que se dice en EZEQUIEL xxv. 10. *Que no quedaria memoria de Ammon*; se debe entender de su rey y de su reino; pero no de su linage ó descendencia, porque las gentes de este pueblo volviéron á su patria, aunque quedaron bajo el dominio de los persas, como otras provincias que subyugaron.

6 Véase lo que se ha dicho en el v. 1.

7 Se llamó así de Temán nieto de Esau. Génes. xxxvi. 11. Era como la academia de la Idumea, y abundaba en hombres sabios. Es una especie de *sarcasmo*. ¡Vo-

deliciosa¹, que confiabas en tus tesoros, y decias: ¿Quién vendrá á mí?

5 He aquí que yo traeré terror sobre tí², dice el Señor Dios de los egércitos, por medio de todos los que están á tu rededor³; y seréis dispersos cada uno de la vista del otro⁴, y no habrá quien recoja á los fugitivos.

6 Y despues de esto haré volver⁵ los cautivos de los hijos de Ammon, dice el Señor.

7 Para la Idumea⁶. Esto dice el Señor de los egércitos: ¿Pues qué no hay ya mas sabiduría en Themán⁷? Pereció de los hijos el consejo, se hizo inútil la sabiduría de ellos.

8 Huid, y volved las espaldas, bajaos á las simas, habitantes de Dedán⁸: porque la ruina de Esau⁹ hice venir sobre él, el tiempo de su visitacion.

9 Si hubieran venido sobre tí vendimiadores¹⁰, no hubieran de-

sotros, les dice, tan acreditados por vuestro saber, ahora que se acerca Nabucodonosor os hallais tan perplejos y faltos de consejo?

8 Provincia de la Idumea, ó vecina á ella. Se llamó así de Dedán nieto de Abrahan y de Cetura. Génes. xxv. 3. Ocultaos en las simas ó cavernas mas profundas, que allí os buscarán, y de allí os sacarán los caldeos, v. 10.

9 Haré que venga sobre la Idumea el estermínio, que yo tengo ya decretado sobre ella. La Idumea tomó el nombre de Esau, que fué tambien llamado Edon.

10 Si hubieran entrado á vendimiar tus viñas, no hubieran dejado racimos, pero sí algun rebusco: si hubieran entrado ladrones á robarla, no la hubieran robado del todo, alguna cosa hubieran dejado. En ABBÍAS v. 5. se lee con interrogacion este versículo.

si fures in nocte, rapuissent quod sufficeret sibi.

10 Ego verò discooperui Esau, revelavi abscondita ejus, et celari non poterit: vastatum est semen ejus, et fratres ejus, et vicini ejus, et non erit.

11 Relinque pupillos tuos: ego faciam eos vivere: et viduæ tuæ in me sperabunt.

12 Quia hæc dicit Dominus: Ecce quibus non erat judicium ut biberent calicem, bibentes bibent: et tu quasi innocens relinqueris? non eris innocens, sed bibens bibes.

13 Quia per memetipsum juraui, dicit Dominus, quòd in solitudinem, et in opprobrium, et in desertum, et in maledictionem erit Bosra: et omnes civitates ejus erunt in solitudines sempiternas.

14 Auditum * audiui à Domi-

jado racimo: si ladrones por la noche, hubieran robado cuanto les bastase.

10 Mas yo descubrí¹ á Esau, manifesté lo encubierto de él, y no podrá ocultarse: destruido ha sido su linage², y sus hermanos, y sus vecinos, y no será.

11 Deja tus huérfanos³: yo los haré vivir; y tus viudas en mí esperarán.

12 Pues esto dice el Señor: He aquí que aquellos, que no estaban juzgados⁴ para beber el cáliz⁵, de cierto lo beberán: ¿y tú serás dejada como inocente? no serás inocente, mas de cierto lo beberás.

13 Porque por mí mismo he juzgado, dice el Señor, que Bosra⁶ será para soledad, y para oprobio, y para desierto, y para maldicion; y todas sus ciudades quedarán para soledades sempiternas.

14 Esta cosa oí⁷ del Señor, y

1 Mas yo descubriré á los caldeos las cavernas en donde os ocultareis vosotros con vuestros tesoros.

2 Destruida será la posteridad de Esau, como lo han sido los hebreos, hermanos de Esau, y sus vecinos los moabitas, y la Idumea dejará de formar un cuerpo de nación.

3 Como si dijera: del comun estrago que padecerás, serán muy pocos los que yo con una particular providencia conservaré. Exceptúa á tus huérfanos. MARIANA. Y á las viudas también, en premio de la esperanza, que pusieron en Dios.

4 Que no tenían sentencia judicial de beber el cáliz. Si los que al parecer no debían ser juzgados con tanto rigor, para que beban del cáliz de mi ira, con todo eso lo beberán; ¿cómo puedes tú presumir, que quedarás sin beberlo, habiéndome irritado tantas veces, y con tan horrendas abominaciones? No serás tratada como

inocente, sino que beberás todas las heces de este cáliz. Otros: si muchos hombres de virtud y de piedad del pueblo de Judá, para los cuales no habia sido aparejado el cáliz de mi ira, con todo eso fueron envueltos en la comun calamidad; ¿cómo tú esperas, &c? O tambien: si muchos de los que no habrán llegado al uso de la razon, del juicio, y de discernir lo bueno de lo malo, beberán &c., tú, que con todo conocimiento, con toda deliberacion, y muy de propósito me has ofendido, ¿cómo esperas, que yo te trate como á inocente?

5 De la ira de Dios.

6 Capital de la Idumea. Génes. xxxvi. 33. Habia otra Bosra en el pais de Moab.

7 El Señor me ha revelado la sentencia, que ha pronunciado contra la Idumea. Véase Abdías desde el versículo primero, donde están repetidos muchos del presente capítulo.

no, et legatus ad gentes missus est: Congregamini, et venite contra eam, et consurgamus in prælium:

15 Ecce enim parvulum dedi te in gentibus contemptibilem inter homines.

16 Arrogantia tua decepit te, et superbia cordis tui: qui habitas in cavernis petrae, et apprehendere niteris altitudinem collis: cum exaltaberis * quasi aquila nidum tuum, inde detraham te, dicit Dominus.

17 Et erit Idumæa deserta: omnis qui transibit per eam, stupebit, et sibilabit super omnes plagas ejus.

18 Sicut † subversa est Sodoma, et Gomorrha, et vicinæ ejus, ait Dominus: non habitabit ibi vir, et non incolet eam filius hominis.

19 Ecce ‡ quasi leo ascendet de superbia Jordanis ad pulchritudinem robustam: quia subito currere faciam eum ad illam: et quis erit electus, quem præpo-

mensagero¹ ha sido enviado á las naciones: Congregáos, y venid contra ella, y levantémonos á la pelea:

15 Porque he aquí que te hice pequenuelo entre las naciones², despreciable entre los hombres.

16 Tu arrogancia te engañó, y la soberbia de tu corazón: tú que habitas en las cavernas de las piedras, y que te esfuerzas á alcanzar la cima del collado: aunque pongas en lo alto como águila tu nido, de allí te sacaré, dice el Señor.

17 Y quedará desierta la Idumea: todo el que pasare por ella, se pasmará, y silbará sobre todas sus plagas.

18 Así como fué destruida Sodoma, y Gomorrha, y sus vecinas, dice el Señor: no habitará allí varon, ni morará en ella hijo de hombre.

19 He aquí, que como leon³ subirá de la soberbia del Jordan á la hermosura robusta: porque yo le haré correr súbitamente á ella; ¿y quién será el escogido⁴; á

1 Y Nabucodonosor ha enviado mensajeros á todos los pueblos de su dominio, para que reunan sus tropas, y vayan á hacer guerra á los idumeos. Otros dicen, que fué enviado un ángel á este rey.

2 Te hice, esto es, te haré. Te reduciré á un estado el mas despreciable y abatido entre los hombres, por la soberbia y orgullo de tu corazón, que te tiene ciega y engañada. O tambien: yo te he reducido á unos términos estrechos, y á un pueblo muy pequeño, y á que habitases entre peñas y en cavernas, despues que David, Joab y otros reyes te derrotáron, quebrantáron, y casi de todo punto te estermináron; y con todo eso estás hinchada, y lle-

na de soberbia, confiada en lo inaccesible de las rocas y collados, que te ciñen; pero de nada te servirá esa tu vana seguridad, porque no habrá sitio adonde no penetren los caldeos, ministros de mi venganza.

3 Nabucodonosor á semejanza de un leon hambriento y furioso en el tiempo de la cosecha, que es cuando el Jordan va mas soberbio y caudaloso de aguas, Josué iii. 13., pasará y correrá todo el pais de la Idumea, para hacerse dueño de sus ciudades fuertes y vistosas: que esto se significa por la *hermosura robusta*.

4 ¡Y á quién escogeré para encargarle, que se haga dueño de ella, y la destruya?

* Abdi. i. 4.

† Genes. xix. 24.

‡ Infra l. 44.

nam ei? quis enim similis mei? et quis sustinebit me? et * quis est iste pastor, qui resistat vultui meo?

20 Propterea audite consilium Domini, quod iniit de Edom: et cogitationes ejus, quas cogitavit de habitatoribus Theman: Si non dejecerint eos parvuli gregis, nisi dissipaverint cum eis habitaculum eorum.

21 A voce ruinæ eorum commota est terra: clamor in mari Rubro auditus est vocis ejus.

22 Ecce quasi aquila ascendet, et avolabit: et expandet alas suas super Bosran: et erit cor fortium Idumææ in die illa, quasi cor mulieris parturientis.

23 Ad Damascum: Confusa est Emat, et Arphad: quia auditum pessimum audierunt, turbati sunt

quien yo le dé el mando sobre ella? porque quién hay semejante á mí? y quién me aguardará? y quién es este pastor, que resista á mi semblante?

20 Por tanto oid el consejo del Señor, que tomó acerca de Edom; y los pensamientos, que pensó sobre los moradores de Theman: Si no los derribaren los zagales del rebaño², si no destruyeren con ellos la habitacion de ellos³.

21 A la voz de su ruina se conmovió la tierra: en el mar Rojo⁴ fué oido el clamor de su voz.

22 He aquí que subirá como águila⁵, y volará; y estenderá sus alas sobre Bosra; y el corazon de los valientes de la Idumea será en aquel dia, como el corazon de una muger, que está de parto.

23 Para Damasco⁶: Avergonzada ha sido Emath, y Arphad: porque cosa muy mala oyéron⁷,

¿á quién sino á Nabucodonosor? Y teniendo yo esto determinado contra la Idumea; ¿quién será el que se atreva á apostárselas con migo, ó á emplazarme? FERRAR.: *¿y quién me aplazará?* ¿Quién será el comandante de las tropas, significado por el nombre de *pastor*, que me haya de hacer frente, ó que pueda sostener una sola mirada de mis ojos ceñudos y severos? *¿Quién me aguardará* para pelear con él, sabiendo, que yo soy el que peleo?

1 ¿Quién se pondrá delante de mí?

2 Es una fórmula de juramento con reticencia, como el, *si introibunt in requiem meam*. No sea yo quien soy: pierda el nombre que tengo, si los mas débiles y cobardes de los caldeos no los vencieren y derribaren, y juntamente con ellos todas sus fortalezas, sus ciudades y sus moradas.

3 Destruirán á ellos, y á los lugares en que habitan, esto es, á los idumeos y á la

Idumea.

4 Por cuanto parte de la provincia de la Idumea se extendia hasta las inmediaciones del golfo Elanítico, el cual era famoso, y pertenecia al mar Rojo.

5 Véase arriba en el *cap.* xlviii. 40.

6 Véanse los *vv.* 1. 7. Damasco era la capital de la Siria, y por ella se entiende todo aquel reino. Emat y Arphad, eran dos ciudades principales, que diéron nombre á dos provincias suyas.

7 Llegó á ellas la triste nueva de que habia sido tomada Damasco, desmayáron, y entráron en la mayor turbacion y desasosiego, como los que están bréngando con las hondas del mar encrespado. Otros lo entienden de las islas del Mediterráneo, que se llenarian de temor y turbacion, recelosas de su suerte, cuando oyesen, que Damasco habia caído en las manos de los caldeos.

* Job xli. 1.

in mari: præ sollicitudine quiescere non potuit.

24 Dissoluta est Damascus, versa est in fugam, tremor apprehendit eam: angustia et dolores tenuerunt eam quasi parturientem.

25 ¡Quomodò dereliquerunt civitatem laudabilem, urbem lætitiæ!

26 Ideò cadent juvenes ejus in plateis ejus: et omnes viri prælii conticescent in die illa, ait Dominus exercituum.

27 Et succendam ignem in muro Damasci, et devorabit mœnia Benadad.

28 Ad Cedar, et ad regna Asor, quæ percussit Nabuchodonosor rex Babylonis. Hæc dicit Dominus: Surgite, et ascendite ad Cedar, et vastate filios Orientis.

29 Tabernacula eorum, et greges eorum capient: pelles eorum, et omnia vasa eorum, et camelos eorum tollent sibi: et vocabunt super eos formidinem in circuitu.

turbados han sido en el mar: de inquietud no pudo sosegar.

24 Desmayó Damasco, se echó á huir, temblor la ocupó: congoja y dolores la tomaron como á la que está de parto.

25 ¡Cómo desampararon la ciudad loable¹, la ciudad de la alegría!

26 Por eso caerán sus mancebos en sus plazas²; y todos los hombres de pelea callarán en aquel día³, dice el Señor de los ejércitos.

27 Y encenderé fuego en el muro de Damasco, y devorará las murallas de Benadad⁴.

28 Para Cedár⁵, y para los reinos de Asor⁶, que hirió Nabuchodonosor rey de Babilonia. Esto dice el Señor: Levantáos⁷, y subid á Cedár, y destruid los hijos del Oriente⁸.

29 Tomarán sus pavellones, y sus ganados: sus pieles⁹, y todos sus muebles, y sus camellos tomarán para sí; y llamarán sobre ellos espanto al rededor¹⁰.

1 Damasco, ciudad de grande mérito, y de vista muy hermosa.

2 Perecerán, serán degollados.

3 Este silencio significa, ó que enteramente perecerian, ó que quedarian sujetos á sus enemigos. A esta manera se dice, que *la tierra calló á vista de Alejandro Magno*. 1. *Mach. cap. i. v. 3.*

4 Rey de Siria, que fué enemigo implacable de los israelitas, y que habia adornado á Damasco de hermosos edificios.

5 Lo mismo que en el vers. 1. *Cedár* era una provincia de la Arabia Desierta, que tomó el nombre del segundo hijo de Ismael. *Génes. xxv. 13.* Sus moradores se llamaron cedarenos, agarenos y

sarracenos.

6 Y á todas las ciudades dependientes de Asor, capital del reino, y corte del rey de los agarenos. *Judic. iv. 2.* Estas ciudades no eran sino unas cabañas, que hacian aquellas gentes dedicadas á la cria de ganados, y se mudaban á otros lugares segun las estaciones. *TEODORETO.*

7 Habla el Señor á los caldeos como á sus soldados, enviándolos contra los cedarenos, ó sarracenos.

8 Porque la Arabia Desierta está situada hácia el oriente de la Judea.

9 De las cuales formaban sus tiendas, ó pabellones.

10 Contra ellos los pueblos y gentes circunvecinas, que los llenarán de espanto.

30 Fugite, abite vehementer, in voraginibus sedete, qui habitatis Asor, ait Dominus: iniit enim contra vos Nabuchodonosor rex Babylonis consilium, et cogitavit adversum vos cogitationes.

31 Consurgite, et ascendite ad gentem quietam, et habitantem confidenter, ait Dominus: non ostia, nec vectes eis: soli habitant.

32 Et erunt cameli eorum in direptionem, et multitudo jumentorum in prædam: et dispergam eos in omnem ventum, qui sunt attonsi in comam: et ex omni confinio eorum adducam interitum super eos, ait Dominus.

33 Et erit Asor in habitaculum draconum, deserta usque in æternum: non manebit ibi vir, nec incolet eam filius hominis.

34 Quod factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam adversus Ælam in principio regni Sedeciae regis Juda, dicens:

35 Hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego confringam arcum Ælam, et summam fortitudinem eorum.

36 Et inducam super Ælam quatuor ventos à quatuor plagis cœli: et ventilabo eos in omnes

30 Huid, marcháos á toda priesa, haced alto en las simas, los que habitais en Asor, dice el Señor: porque Nabuchôdonosor rey de Babilonia tomó consejo sobre vosotros, y formó designios contra vosotros.

31 Levantáos, y subid á la gente quieta, y que habita confiadamente, dice el Señor: no tienen ellos puertas, ni cerrojos¹: solos habitan.

32 Y sus camellos serán para saqueo, y la multitud de sus bestias para presa; y esparciré por todo viento² á los que son trasquilados de cabellera³; y de todos sus confines traeré mortandad sobre ellos, dice el Señor.

33 Y será Asor para morada de dragones, eternamente desierta: no quedará allí varon, ni la habitará hijo de hombre.

34 Palabra del Señor, que vino á Jeremías profeta contra Elam⁴ en el principio del reinado de Sedecías⁵ rey de Judá, diciendo:

35 Esto dice el Señor de los egércitos: He aquí, que yo quebraré el arco de Elam⁶, y la suma fortaleza de ellos.

36 Y traeré sobre Elam los cuatro vientos⁷ de las cuatro plagas del cielo; y los aventaré há-

1 Exhortando el Señor á los caldeos contra los cedarenos, les dice: *no tienen puertas*; aunque tenían algunas ciudades, vivían por la mayor parte en tiendas de campaña, y fuera de poblado.

2 A todas las partes de la tierra.

3 Véanse los *cap.* ix. 26. xxv. 23. El testo hebreo lee: *confinados en rincon*, echados, desterrados á los últimos rincones de la tierra.

4 Provincia de la Persia, que tomó es-

te nombre de Elam primogénito de Sen, cuya capital era Susa.

5 Como unos diez años-antes de la ruina de Jerusalem.

6 Porque los elamitas eran muy diestros en tirar las flechas. Isaí. xxii. 6.

7 Gentes armadas de todas partes contra los elamitas, las cuales á manera de impetuosos vientos los arrebatarán, y transportarán á otras tierras distantes.

ventos istos: et non erit gens, ad quam non perveniant profugí Ælam.

37 Et pavere faciam Ælam coram inimicis suis, et in conspectu quærentium animam eorum: et adducam super eos malum, iram furoris mei, dicit Dominus: et mitam post eos gladium donec consumam eos.

38 Et ponam solium meum in Ælam, et perdam inde reges et principes, ait Dominus.

39 In novissimis autem diebus reverti faciam captivos Ælam, dicit Dominus.

cia todos estos vientos; y no habrá nacion, adonde no lleguen los fugitivos de Elam.

37 Y haré, que se asombre Elam delante de sus enemigos, y en presencia de los que buscan el alma de ellos; y traeré sobre ellos mal, la ira de mi furor, dice el Señor; y enviaré espada tras de ellos hasta consumirlos.

38 Y pondré mi solio en Elam¹, y destruiré de allí los reyes y los príncipes, dice el Señor.

39 Mas en los últimos dias haré volver los cautivos de Elam², dice el Señor.

CAPITULO L.

Jeremías profetiza la ruina de Babilonia y del imperio de los caldeos por los medos y los persas, á causa de su orgullo é idolatria, y en especial por la opresion del pueblo de Dios. Profetiza su libertad, y le exhorta á aprovecharse de aquel beneficio del Señor.

VERBUM, quod locutus est Dominus de Babylone, et de terra Chaldæorum in manu Jeremiæ prophetæ.

2 Annuntiate in gentibus, et auditum facite: levate signum, prædicate, et nolite celare: dicite: Capta est Babylon, confusus est Bel, victus est Merodach, confusa sunt sculptilia ejus, superata sunt idola eorum.

3 Quoniam ascendit contra

1 Y despues de haber echado á los elamitas, estableceré en Elam otro rey; esto es, á Nabucodonosor, que los sujetará, y les dominará. Le llama *solio suyo*, porque él era el que se lo habia de dar; y porque del Señor son todos los tronos y reinos del universo.

2 Lo que se verificó en tiempo de Ciro; y mas perfectamente en la verdadera libertad, que lograron por medio del Mesías. Véanse los *Hechos apostólicos* ii. 7. 8. 9.

PALABRA, que el Señor habló acerca de Babilonia³, y de la tierra de los Châldeos, por mano⁴ de Jeremías profeta.

2 Anunciad en las naciones, y hacedlo oir: alzad bandera, publicadlo, y no lo encubrais: decid: tomada ha sido Babilonia, avergonzado ha sido Bel⁵, vencido ha sido Merodach⁶, avergonzadas han sido sus esculturas⁷, sobrepujados han sido los ídolos de ellos.

3 Porque subió contra ella una

3 Contra la ciudad de Babilonia.

4 Por boca de Jeremías.

5 La deidad, que sobre todas adoraban los caldeos. DAN. xiv. 2.

6 Unos dicen, que fué otro dios de los caldeos: y otros, que fué nombre comun á todos sus reyes, que se distinguian por otro, que se les añadía, como *Evilmerodac*, que segun algunos fué tambien llamado *Baltasar*. iv. Reg. xxv. 27.

7 Ídolos de escultura. FERRAR.: *sus imágenes*.

eam gens ab Aquilone, quæ ponet terram ejus in solitudinem: et non erit qui habitet in ea ab homine usque ad pecus: et moti sunt, et abierunt.

4 In diebus illis, et in tempore illo, ait Dominus: venient filii Israël, ipsi et filii Juda simul: ambulantes et flentes properabunt, et Dominum Deum suum quærent.

5 In Sion interrogabunt viam, huc facies eorum. Venient, et apponentur ad Dominum fœdere sempiterno, quod nullâ oblivione delebitur.

6 Grex perditus factus est populus meus: pastores eorum seduxerunt eos, feceruntque vagari in montibus: de monte in collem transierunt, oblití sunt cubilis sui.

7 Omnes, qui invenerunt, comederunt eos: et hostes eorum dixerunt: Non peccavimus: pro eo quòd peccaverunt Domino decori justitiæ, et expectationi patrum eorum Domino.

8 Recedite de medio Babylo-

1 Véase ISAÍAS xli. 25. Se indica en estas palabras la invasión de Ciro.

2 *Andando y llorando* de alegría, viéndose en libertad, y que acabado su cautiverio volvían á su amada pátria.

3 Hacia Jerusalen: allí estaba Jeremías al decir esto.

4 Irán vueltos siempre sus ojos á Sion, sin torcer el rostro para mirar á otra parte, ni apartarse del camino derecho. Lo cual esplica su ansia y deseo ardiente de llegar cuanto ántes á Jerusalen.

5 Todo esto, que segun la letra mira á los judíos é israelitas, que volviéron de la Caldea y de la Asiria á la Judea; se debe entender principalmente de los mismos, quando de la esclavitud del demonio y de la ley antigua fuéron trasladados por Je-

nacion del Norte¹, que pondrá su tierra en soledad; y no habrá quien la habite, desde el hombre hasta la bestia: y se moviéron, y se fuéron.

4 En aquellos dias, y en aquel tiempo, dice el Señor: vendrán los hijos de Israel, ellos, y juntamente los hijos de Judá: andando y llorando se apresurarán², y buscarán al Señor su Dios.

5 Preguntarán el camino para Sion, hácia acá³ sus rostros⁴. Vendrán, y se agregarán al Señor con una eterna alianza⁵, que ningun olvido la borrará.

6 Rebaño perdido fué mi pueblo⁶: los pastores de ellos los engañaron, los hiciéron andar vagando por los montes: del monte pasáron al collado, se olvidáron de su majada.

7 Todos los que los halláron, se los comiéron; y los enemigos de ellos dijéron: No hemos pecado⁷: porque ellos pecáron al Señor hermosura de justicia, y al Señor esperanza de sus padres.

8 Retiraos de en medio de Ba-

su-Cristo á la verdadera libertad de hijos de Dios, y de la alianza del Nuevo Testamento, la cual nunca se borrará, sino que subsistirá para siempre.

6 Como ovejas descarriadas, y mal gobernadas por sus mismos pastores, sus reyes, príncipes y sacerdotes, andaba perdido mi pueblo de monte en monte, buscando ídolos que adorar y olvidado de su templo, en que adoraba á su verdadero Dios. Y por esta causa fué hecha presa de todos sus enemigos.

7 Antes hacemos un obsequio á su Dios destruyéndolos, porque fuéron rebeldes á aquel mismo, que ántes hacia resplandecer en favor de ellos su justicia contra todos los que los perseguían, y en quien sus padres ponían toda su confianza.

nis, et de terra Chaldæorum egredimini: et estote quasi hædi ante gregem.

9 Quoniam ecce ego suscito, et adducam in Babylonem congregationem gentium magnarum de terra Aquilonis: et præparabuntur adversus eam, et inde capietur: sagitta ejus quasi viri fortis interfectoris, non revertetur vacua.

10 Et erit Chaldæa in prædam: omnes vastantes eam replebuntur, ait Dominus.

11 Quoniam exultatis, et magna loquimini, diripientes hereditatem meam: quoniam effusi estis sicut vituli super herbam, et mugistis sicut tauri.

12 Confusa est mater vestra nimis, et adæquata pulveri, quæ genuit vos: ecce novissima erit in gentibus, deserta, in via, et arens.

13 Ab ira Domini non habitabitur, sed redigetur tota in solitudinem: omnis, qui transibit per Babylonem, stupebit, et sibilabit super universis plagis ejus.

14 Præparamini contra Babylonem per circuitum omnes qui tenditis arcum; debellate eam,

1 Que van los primeros y como á la frente del rebaño. Es una exhortacion, alentándolos á que volviesen á la Judea, dando muestras de particular alegría y reconocimiento hácia el Señor, cuando los librase del cautiverio de Babilonia.

2 Un ejército numerosísimo de persas. El ejército de Ciro constaba de gente de todos los pueblos que él habia vencido. Estas tropas iban del Asia menor á la parte del Norte, en donde habia hecho la guerra; y los medos conducidos por Darío, se le agregaron en la marcha apresu-

bilonia, y salid de la tierra de los Chaldeos; y sed como los cabritos adelante del rebaño¹.

9 Porque he aquí que yo levantaré, y traeré contra Babilonia una congregacion de naciones grandes² de tierra del Norte; y se prepararán contra ella, y despues será tomada: su saeta, como de varon fuerte matador³, no volverá vacía.

10 Y será la Châldea para presa: todos los que la despojen, se atestarán⁴, dice el Señor.

11 Porque saltais de contento, y hablais⁵ grandezas, saqueando mi heredad: porque retozasteis como becerros sobre la yerba, y bramasteis como toros.

12 Ha sido muy avergonzada vuestra madre⁶, é igualada al polvo⁷ la que os engendró: he aquí que será la última entre las gentes, desierta, descaminada, y seca.

13 Por lá ira del Señor no será habitada, sino que toda será reducida á una soledad: todo el que pasáre por Babilonia, se pasmará, y silbará sobre todas sus plagas.

14 Apercibíós contra Babilonia⁸ al rededor todos los que entesais arco; conquistadla, no

rada, que ejecutó contra Babilonia.

3 El hebreo: *como de valiente que tiene buen suceso*, diestro: *no tornará vacía*; herirá y derribará un enemigo.

4 Se llenarán de riquezas. Se enriquecerán con sus despojos.

5 Hablais con insolencia y arrogancia.

6 Babilonia, cuyos edificios eran tan soberbios.

7 Asolada. *La última*, la mas despreciable. ESTRABON escribe, que en su tiempo no se conocia el sitio donde estuvo.

8 Voz del Señor al pueblo vengador.

non parcatis jaculis: quia Dominus non peccavit.

15 Clamate adversus eam, ubique dedit manum, ceciderunt fundamenta ejus, destructi sunt muri ejus, quoniam ultio Domini est: ultionem accipite de ea, sicut fecit, facite ei.

16 Disperdite satorem de Babilone, et tenentem falcem in tempore messis: à facie gladii columbæ unusquisque ad populum suum convertetur, et singuli ad terram suam fugient.

17 Grex dispersus Israël, leones ejecerunt eum: primus comedit eum rex Assur: iste novissimus exossavit eum Nabuchodonosor rex Babylonis.

18 Propterea hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego visitabo regem Babylonis, et terram ejus, sicut visitavi regem Assur:

19 Et reducam Israël ad habitaculum suum: et pascetur Carmelum, et Basan, et in monte Ephraim, et Galaad, saturabitur anima ejus.

1 *Dió la mano*, es espresion ambigua, porque puede significar, *se rindió ó se dió por vencida*, ó *se coligó é hizo alianza*. La primera significacion parece aquí mas propia y natural. Se halla tambien en los *Trenos v. 6*.

2 Tratadla como ella trató á otros.

3 Como si dijera: no dejeis hombre á vida; pasadlos todos á cuchillo, sin perdonar ni aun á los mismos labradores; á quienes en tales circunstancias se suele reservar la vida por ser tan necesarios.

4 Véase arriba en el capít. xxv. 38.

5 Así llama á los reyes de los asirios, Teglatfalasar, Salmanasar, y Senaquerib, que se llevaron cautivas las diez tribus de Israel; y esto quiere significar en lo que

ahorreis las saetas: porque pecó contra el Señor.

15 Clamad contra ella, en todas partes dió la mano¹, cayéron los cimientos de ella, destruidos han sido sus muros, porque venganza es del Señor: tomad venganza de ella: como hizo², haced á ella.

16 Destruid³ de Babilonia al sembrador, y al que tiene la hoz en tiempo de la siega: huyendo de la espada de la paloma⁴ cada uno volverá á su pueblo, y cada uno huirá á su tierra.

17 Israel rebaño descarriado, los leones lo echáron fuera⁵: el rey Assur lo comió el primero: este Nabuchôdonosor, rey de Babilonia, lo deshuesó⁶ el postrero.

18 Por tanto esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo visitaré al rey de Babilonia, y á su tierra, así como visité al rey de Assur⁷:

19 Y haré volver á Israel á su habitacion; y pacera el Carmelo⁸, y Basan, y en el monte de Ephraim, y de Galaad se hartará su alma.

aquí se dice, que el rey de Asur comió sus carnes, pero que dejó intactos sus huesos, que son las dos tribus de Judá, y de Benjamin, en las que estaba toda la fortaleza, el reino, el sacerdocio y el templo del Señor.

6 Este Nabucodonosor le deshuesó, quitándole toda su fortaleza, llevándose cautivas dichas dos tribus, y destruyendo la ciudad y el templo. *iv. Reg. xxv. 9. &c.*

7 Nabopolasar, padre de Nabucodonosor, se apoderó de la ciudad de Nínive, y destruyó la antigua monarquía de los asirios. *Ezeq. xxxi.*

8 Le haré volver, para que goze de sus abundantes pastos en los amenos y hermosos campos de la Judea.

20 In diebus illis, et in tempore illo, ait Dominus: quæretur iniquitas Israël, et non erit: et peccatum Juda, et non inveniatur: quoniam propitius ero eis, quos reliquero.

21 Super terram dominantium ascende, et super habitatores ejus visita, dissipa, et interfice quæ post eos sunt, ait Dominus: et fac juxta omnia quæ præcepi tibi.

22 Vox belli in terra, et contritio magna.

23 ¿Quomodo confractus est, et contritus malleus universæ terræ? ¿quomodo versa est in desertum Babylon in gentibus?

24 Illaqueavi te, et capta es Babylon, et nesciebas: inventa es, et apprehensa: quoniam Dominum provocasti.

25 Aperuit Dominus thesaurum suum, et protulit vasa iræ suæ: quoniam opus est Domino Deo exercituum in terra Chaldeorum.

26 Venite ad eam ab extremis

1 La idolatría, que no tendrá ya lugar en mi pueblo, despues que vuelva de su cautiverio; y por consiguiente la pena de destierro, peste y hambre con que la he castigado. Pero esto mira principalmente á la redencion del divino Salvador, y al pueblo cristiano.

2 Armate, y marcha contra la tierra de los caldeos, que han subyugado, y se han hecho señores de tantos pueblos y naciones. Esta es una exhortacion de parte del Señor á los reyes *Ciro* y *Dario*.

3 A sus hijos, nietos y descendientes.

4 El rey de Babilonia tan formidable, que todo lo quebrantaba; y al que no habia quien resistiese.

5 Cuando ménos lo pensabas, te armé

20 En aquellos dias, y en aquel tiempo, dice el Señor: será buscada la maldad de Israel, y no existirá¹; y el pecado de Judá, y no será hallado: porque seré propicio á los que hubiere reservado.

21 Sube á la tierra² de los que dominan, y visita á los habitantes de ella, disipa, y mata lo que hay despues de ellos³, dice el Señor; y haz conforme en todo á lo que te mandé.

22 Voz de guerra en la tierra, y grande quebrantamiento.

23 ¿Cómo ha sido quebrado, y desmenuzado el martillo⁴ de toda la tierra? ¿cómo ha sido mudada en un desierto Babilonia entre las gentes?

24 Te enlacé, y fuiste presa, Babilonia, y no lo sabias: fuiste hallada, y tomada⁵: porque provocaste al Señor.

25 Abrió el Señor su tesoro⁶, y sacó los instrumentos de su ira: porque los ha menester el Señor Dios de los egércitos en la tierra de los Chaldeos⁷.

26 Venid á ella⁸ desde los úl-

un lazo, y quedaste presa. Metáfora tomada de los cazadores.

6 Su arsenal, ó armería. *Los vasos*, las armas de su ira, hambre, peste y guerra: á *Ciro*, y á *Dario*, instrumentos de su ira, y ejecutores de su venganza.

7 Tiene que emplearlos. O tambien: porque medita una obra de su venganza contra Babilonia y la tierra de los caldeos.

8 Venid contra ella sin el menor estorbo, abrid las puertas de vuestras ciudades, para que salgan todos los que han de concurrir á abatir el orgullo de la antigua Babilonia: allanad el camino, para que no encuentren en él tropiezo alguno ni el menor obstáculo: destruidla, y no quede rastro de ella.

finibus, aperite ut exeant qui conculent eam: tollite de via lapides, et redigite in acervos, et interficite eam: nec sit quidquam reliquum.

27 Dissipate universos fortes ejus, descendant in occisionem: væ eis, quia venit dies eorum, tempus visitationis eorum.

28 Vox fugientium, et eorum, qui evaserunt de terra Babylonis, ut annuntient in Sion ultionem Domini Dei nostri, ultionem templi ejus.

29 Annuntiate in Babylonem plurimis omnibus, qui tendunt arcum: consistite adversus eam per gyrum, et nullus evadat: reddite ei secundum opus suum: juxta omnia quæ fecit *, facite illi: quia contra Dominum erecta est, adversum sanctum Israël.

30 Idcirco cadent juvenes ejus in plateis ejus: et omnes viri belatores ejus conticescent in die illa, ait Dominus.

31 Ecce ego ad te superbe, dicit Dominus Deus exercituum: quia venit dies tuus, tempus visitationis tuæ.

32 Et cadet superbus, et corruet, et non erit qui suscitet eum: et succendam ignem in urbibus ejus, et devorabit omnia in circuitu ejus.

33 Hæc dicit Dominus exerci-

1 Estos fuéron algunos judíos, que en el principio del asedio de Babilonia pudieron escapar de allí, y fuéron á dar la nueva á los que habian quedado en la Judea, diciéndoles y publicando: que ya habia llegado el cumplimiento de lo que habian vaticinado ISAÍAS y JEREMÍAS.

timos términos, abrid para que salgan los que la han de pisar: quitad del camino las piedras, y ponedlas en montones, y matadla; y no quede residuo alguno.

27 Disipad á todos sus valientes, bajen á la matanza: ¡ay de ellos! porque vino su día, el tiempo de su visitacion.

28 Voz de los fugitivos¹, y de los que escapáron de la tierra de Babilonia, para anunciar en Sion la venganza del Señor Dios nuestro, la venganza de su templo.

29 Anunciad contra Babilonia² á todos los muchísimos, que entesan arco: asentad el campo contra ella al rededor, y no escape ninguno: retornadle segun su obra: segun todas las cosas que hizo, hacedle á ella: porque contra el Señor se levantó, contra el santo de Israel.

30 Por tanto caerán sus manebos en sus plazas; y todos sus hombres de guerra callarán³ en aquel día, dice el Señor.

31 Aquí estoy yo contra tí, ó soberbio⁴, dice el Señor Dios de los egércitos: porque ha llegado tu día, el tiempo de tu visitacion.

32 Y caerá el soberbio, y dará en tierra, y no habrá quien lo levante; y encenderé fuego en sus ciudades, y lo devorará todo al rededor de él.

33 Esto dice el Señor de los

2 Decid que vengan contra Babilonia los saeteros en grande número.

3 Véase el capítulo anterior versículo 26.

4 Palabras del Señor á Baltasar, en cuyo tiempo fué tomada Babilonia.

* *Infra* li. 49.

tuum: Calumniam sustinent filii Israël, et filii Juda simul: omnes, qui ceperunt eos, tenent, nolunt dimittere eos.

34 Redemptor eorum fortis, Dominus exercituum nomen ejus, judicio defendet causam eorum, ut exterreat terram, et commoveat habitatores Babylonis.

35 Gladius ad Chaldæos, ait Dominus, et ad habitatores Babylonis, et ad principes, et ad sapientes ejus.

36 Gladius ad divinos ejus, qui stulti erunt: gladius ad fortes illius, qui timebunt.

37 Gladius ad equos ejus, et ad currus ejus, et ad omne vulgus, quod est in medio ejus: et erunt quasi mulieres: gladius ad thesauros ejus, qui diripientur.

38 Siccitas super aquas ejus erit, et arescent: quia terra sculptilium est, et in portentis gloriantur.

39 Propterea habitabunt dracones cum faunis ficariis: et habitabunt in ea struthiones: et non

egércitos: Los hijos de Israel, y juntamente los hijos de Judá sufren calumnia: todos los que los cautiváron, los retienen, no quieren dejarlos ir.

34 El Redentor de ellos es fuerte¹, el Señor de los egércitos es su nombre, defenderá en juicio² la causa de ellos, para espantar la tierra, y estremecer á los habitantes de Babilonia.

35 Espada contra los Chaldeos, dice el Señor, y contra los moradores de Babilonia, y contra los príncipes, y sabios de ella.

36 Espada contra sus adivinos, que serán necios³: espada contra sus valientes, que temerán.

37 Espada contra sus caballos, y contra sus carros, y contra todo el vulgo, que está en medio de ella; y serán como mugeres⁴: espada contra los tesoros de ella, que serán saqueados.

38 Sequedad habrá sobre sus aguas, y se secarán⁵: porque tierra es de esculturas⁶, y en sus monstruos⁷ se glorían.

39 Por tanto habitarán dragones con faunos de los cabrahigos⁸, y habitarán en ella avestru-

1 El que los ha de sacar de su poder, y poner en libertad, es mas fuerte que ellos. Su nombre es *Jehová*, el Señor.

2 En el juicio, que hará de ellos, tomará por su cuenta la causa de su pueblo. El hebreo: *pleitear pleiteará su pleito, para poner en quietud la tierra*; esto es, tomará con el mayor ardor la defensa de su justa causa, y les restituirá la paz, que les habian turbado los caldeos.

3 Porque no adivinarán la ruina de Babilonia, y por este silencio se descubrirá la vanidad de sus pronósticos.

4 Sin saber que hacerse, sin atreverse á resistir, llenos de cobardía y de miedo.

5 El Eufrates, que pasa por medio de Babilonia, quedará enjuto, y dará á los persas paso libre y seguro para entrar en la ciudad. Ciro por medio de fosos hizo mudar la madre de este rio, y así hizo quedase seca la parte, que bañaba la ciudad, por donde entró con la mayor facilidad, y sin hallar la menor resistencia.

6 De vanos y ridiculos simulacros hechos de escultura.

7 De las monstruosas figuras de sus ídolos, que ellos adoran como dioses.

8 Así llamados, porque se decia, que aquellos faunos ó se aparecian entre los cabrahigos, ó se alimentaban de ellos.

inhabitabitur ultrà usque in sempiternum, nec extruetur usque ad generationem et generationem.

40 Sicut * subvertit Dominus Sodomam et Gomorrhā, et vicinas ejus, ait Dominus; non habitabit ibi vir, et non incolet eam filius hominis.

41 Ecce, populus venit ab Aquilone, et gens magna, et reges multi consurgent à finibus terræ.

42 Arcum et scutum apprehendent: crudeles sunt et immisericordes: vox eorum quasi mare sonabit, et super equos ascendent, sicut vir paratus ad prælium contra te filia Babylon.

43 Audivit rex Babylonis famam eorum, et dissolutæ sunt manus ejus: angustia apprehendit eum, dolor quasi parturientem.

44 Ecce † quasi leo ascendet de superbia Jordanis ad pulchritudinem robustam: quia subito currere faciam eum ad illam: ¿et quis erit electus, quem præponam ei? ¿quis est enim similis mei? ¿et

ces; y no será habitada en adelante, para siempre, ni será edificada hasta en generacion y generacion.

40 Así como destruyó el Señor á Sodoma, y á Gomorra, y á sus vecinas, dice el Señor: no morará allí varon, ni la habitará hijo de hombre.

41 He aquí que viene un pueblo del Norte, y una nacion grande, y muchos reyes¹ se levantarán de los términos de la tierra.

42 Asirán del arco y del escudo: crueles son, y sin misericordia: la voz de ellos sonará como el mar, y montarán sobre caballos, como un varon apercebido para batalla contra tí, hija de Babilonia.

43 Oyó el rey de Babilonia la fama de ellos², y se le descoyuntaron las manos: angustia se apoderó de él, dolor como á la que está de parto.

44 He aquí que como leon³ subirá de la soberbia del Jordan á la hermosura robusta: porque súbitamente le haré correr á ella: ¿y cuál será el escogido, á quien le dé yo el mando de ella? ¿por-

Véase Isaías xiii. y xxiv. 14. Todo lo cual sirve para significar, que quedaria Babilonia reducida á un desierto árido. Así se fué poco á poco verificando en los tiempos sucesivos; y en los de S. Gerónimo no habia dentro de las murallas otra cosa, que bestias de todos géneros, que servian para las cazerías de los reyes. La espresion hebrea, סַטִּימוֹת, *sáti-mos con faunos*, monstruos, que representan á los demonios, y que se figuraban por los antiguos como medio hombres y medio bestias, que llamaron tambien los griegos *onocentáuros*.

* Genes. xix. 24.

1 Estos reyes son Ciro y Darío. Véase XENOFONTE lib. v. *Cyripæd.*, en donde refiere los nombres de muchos que eran tributarios á Ciro, y le acompañaron en la expedicion de Babilonia.

2 Llegó á sus oídos la noticia de que le venian á acometer é invadir aquellos valientes guerreros, y quedó sin aliento, y sin saber qué partido tomaria.

3 Todo lo que se sigue á este lugar queda ya explicado en el capítulo precedente desde el v. 19., en donde se leen iguales espresiones contra los idumeos.

† *Supra* xlix. 19.

quis sustinebit me? et * quis est iste pastor, qui resistat vultui meo?

45 Propterea audite consilium Domini, quod mente concepit adversum Babylonem: et cogitationes ejus, quas cogitavit super terram Chaldæorum: Nisi detraxerint eos parvuli gregum, nisi dissipatum fuerit cum ipsis habitaculum eorum.

46 A voce captivitatis Babylonis commota est terra, et clamor inter gentes auditus est.

que quién hay semejante á mí? ¿y quién me aguardará? ¿y quién es aquel pastor, que resista á mi rostro?

45 Por tanto oid el consejo del Señor, que formó en su mente contra Babilonia; y sus designios, que pensó sobre la tierra de los Chaldeos: Si no los derribaren los zagales de los rebaños, si no fuere destruida con ellos su habitacion.

46 A la voz de la cautividad de Babilonia se conmovió la tierra, y el grito fué oído entre las naciones.

CAPITULO LI.

El profeta continúa describiendo la ruina de Babilonia por sus maldades y por la opresion del pueblo de Dios. Jeremias envia estas profecías á Babilonia, para que sean allí leídas y confirmadas con una señal eterna.

HÆC dicit Dominus: Ecce ego suscitabo super Babylonem et super habitatores ejus, qui cor suum levaverunt contra me, quasi ventum pestilentem.

2 Et mittam in Babylonem ventilatores, et ventilabunt eam et demolientur terram ejus: quoniam venerunt super eam undique in die afflictionis ejus.

3 Non tendat qui tendit arcum suum, et non ascendat loricator, nolite parcere juvenibus ejus, interficite omnem militiam ejus.

4 Et cadent interfecti in terra

1 Enviaré contra ella á los persas y á los medos, que á manera de un viento ardiente que abrasa las mieses, meterán á sangre y fuego toda la Caldea.

2 El hebreo, ויבקרן, y la FERRAR.: y vaciarán, la dejarán vacía, ó sin moradores: continuando en la alegoría comenzada, de viento, aventadores y trilla.

ESTO dice el Señor: He aquí que yo levantaré como un viento pestilente sobre Babilonia, y sobre sus moradores, que alzaron su corazon contra mí¹.

2 Y enviaré contra Babilonia aventadores, y la aventarán, y arruinarán su tierra²: porque viniéron sobre ella de todas partes en el día de su afliccion.

3 El que entesa su arco, no lo entese, y no suba lorigado³: no perdoneis á los jóvenes de ella, matad á toda su soldadesca.

4 Y caerán muertos en tierra

3 Como si dijera: no teneis necesidad de llevar entesados los arcos ni de ir cubiertos de lorigas, para venir á las manos con los caldeos; porque yo los embriagaré y adormeceré, para que sin resistencia ellos mismos se entren por las puntas de vuestras flechas y espadas.

* Job xli. 1.

Chaldæorum, et vulnerati in regionibus ejus.

5 Quoniam non fuit viduatus Israël et Juda à Deo suo Domino exercituum: terra autem eorum repleta est delicto à sancto Israël.

6 Fugite de medio Babylonis, et salvet unusquisque animam suam: nolite tacere super iniquitatem ejus: quoniam tempus ultionis est à Domino, vicissitudinem ipse retribuet ei.

7 Calix aureus Babylon in manu Domini, inebrians omnem terram: de vino ejus biberunt gentes, et ideò commotæ sunt,

8 Subitò * cecidit Babylon, et contrita est: ululate super eam, tollite resinam ad dolorem ejus, si fortè sanetur.

9 Curavimus Babylonem, et non est sanata: derelinquamus

1 No es como una viuda que ha perdido á su marido; porque aun vive su esposo, que es su Dios, el Señor de los egércitos, que vengará las injurias y agravios, que se han hecho contra su esposa.

2 De los caldeos. *De pecado*, de todo género de maldades, y mayormente de haber profanado el templo y la ciudad del santo de Israel. Otros entienden por el *pecado* las calumnias y castigos de él; y así será este el sentido: el santo de Israel llenará la tierra de los caldeos de desastres y miserias, que serán el fruto de los pecados, que han cometido contra Dios, y su pueblo.

3 Salid, judíos, huyendo de esta ciudad, para que no quedeis sepultados en sus ruinas: no esteis de asiento en un pueblo tan perverso y corrompido, porque no le imiteis y sigais en su malicia y en sus depravadas costumbres. Mirad que ha llegado ya el tiempo de la venganza del Señor, y de que la trate, segun ella lo tiene merecido.

* Isai. xxi. 9.

de los Châldeos y heridos en sus regiones.

5 Porque Israel y Judá no han enviudado¹ de su Dios el Señor de los egércitos: mas la tierra de ellos² ha sido llena de pecado contra el santo de Israel.

6 Huid de en medio de Babilonia³, y salve cada uno su alma: no calleis sobre su iniquidad: porque tiempo es de la venganza del Señor, le retornará él mismo su vez.

7 Cáliz de oro Babilonia en la mano del Señor⁴, que embriaga toda la tierra: del vino de ella bebiéron todas las naciones, y por esto fuéron conmovidas.

8 Súbitamente cayó Babilonia⁵, y fué desmenuzada: aullad sobre ella⁶, tomad resina⁷ para su dolor, por si acaso se sana.

9 Hemos medicinado á Babilonia, y no ha sanado⁸: desampa-

4 Ese reino rico y poderoso de los babilonios ha sido hasta aquí como un vaso de oro, que el Señor llenó del vino puro de su ira, para darle á beber y embriagar á las otras naciones; porque se sirvió del poder y soberbia de los caldeos, para castigar los pecados de los otros pueblos, que casi se volviéron locos, al verse invadidos por los caldeos, y llenos de tantos estragos y desastres, con que se viéron oprimidos.

5 Dejó caer el Señor este cáliz en tierra, se quebró, y fué de todos pisado.

6 Alzad el grito, y lamentad su caída.

7 Aplicadle bálsamos, para ver si puede volver sobre sí. Es una ironía, como si dijera: no os canseis en aplicarle bálsamos, para ver si puede recobrarse de su caída, porque será irreparable, como se espresa en el versículo siguiente.

8 Estas son palabras de las naciones sujetas á los babilonios, despues de haber hecho todo cuanto pudiéron para defenderla y salvarla de la ruina.

Apocal. xiv. 8.

eam, et eamus unusquisque in terram suam: quoniam pervenit usque ad cœlos iudicium ejus, et elevatum est usque ad nubes.

10 Protulit Dominus justitias nostras: venite, et narremus in Sion opus Domini Dei nostri.

11 Acuite sagittas, implete pharetras: suscitavit Dominus spiritum regum Medorum: et contra Babylonem mens ejus est ut perdat eam, quoniam ultio Domini est, ultio templi sui.

12 Super muros Babylonis levate signum, augete custodiam: levate custodes, præparate insidias: quia cogitavit Dominus, et fecit quæcumque locutus est contra habitatores Babylonis.

13 Quæ habitas super aquas multas, locuples in thesauris, venit finis tuus pedalis præcisionis tuæ.

14 Juravit * Dominus exercituum per animam suam: Quoniam

1 La causa de sus pecados, por los cuales el Señor como justo juez la ha juzgado y tratado de esta manera.

2 Con el castigo de los babilonios hizo ver el Señor la justicia de nuestra causa. Estas son voces de los judíos, exhortándose unos á otros á volver á Jerusalem, y contar allí el modo portentoso, con que Dios los habia librado del cautiverio en que estaban. Los judíos no se podian llamar justos por respecto á Dios; pero sí por respecto á los caldeos, á quienes no habian ofendido ni hecho mal ninguno.

3 Es una ironía contra los babilonios dándoles á entender, que todas sus diligencias serian inútiles, porque el Señor los entregaria en las manos del rey de los medos; para vengar de una vez todos los agravios que habian hecho á su pueblo, y

rémosla, y vámonos cada uno á su tierra: porque ha llegado hasta el cielo su juicio ¹, y se ha alzado hasta las nubes.

10 Manifestó el Señor nuestras justicias ²: venid, y contemos en Sion la obra del Señor Dios nuestro.

11 Aguzad ³ las saetas, llenad las aljabas: despertó el Señor el espíritu de los reyes de Media; y su consejo es contra Babilonia para destruirla, porque es la venganza del Señor, la venganza de su templo.

12 Sobre los muros de Babilonia alzad bandera ⁴, aumentad la guardia: levantad guardas, disponed celadas: porque pensó el Señor, é hizo cuanto habló contra los habitadores de Babilonia.

13 La que moras sobre muchas aguas ⁵, rica en tesoros, tu fin ha llegado, la medida ⁶ de tu destruccion.

14 Juró el Señor de los egércitos por su alma ⁷: Yo te llenaré

los daños á su templo.

4 Es continuacion de la misma ironía.

5 El caudaloso rio Eufrates pasaba por medio de la ciudad de Babilonia.

6 El tiempo determinado, el punto fijo. *Pedalis* significa una medida corta como la de un pié, en la que se significa el tiempo breve, que habia de durar su grandeza é imperio. Puede tambien significarse la medida de sus pecados, que estaba llena y colmada, y por consiguiente á punto ya de ser destruida y acabada la ciudad. El hebreo, אמת, *Amath*, el codo, la medida de tu codicia, ó avaricia y rapiña. Los LXX. leyéron, אמת, *Emeth*, verdad: y así tradujéron de este modo: vino tu fin verdadera-mente á tus entrañas.

7 Por ser quien es, por sí mismo.

* Amos. vi. 8.

replebo te hominibus quasi bruchos, et super te celeuma cantabitur.

15 Qui * fecit terram in fortitudine sua, præparavit orbem in sapientia sua, et prudentiâ suâ extendit cœlos.

16 Dante eo vocem, multiplicantur aquæ in cœlo: qui levat nubes ab extremo terræ, fulgura in pluviam fecit: et produxit ventum de thesauris suis.

17 Stultus factus est omnis homo à scientia: confusus est omnis conflator in sculptili. Quia mendax est conflatio eorum, nec est spiritus in eis.

18 Vana sunt opera, et risu digna, in tempore visitationis suæ peribunt.

19 Non sicut hæc pars Jacob: quia qui fecit omnia ipse est, et Israël sceptrum hereditatis ejus: Dominus exercituum nomen ejus.

20 Collidis tu mihi vasa belli, et ego collidam in te gentes, et

de hombres¹ como de brugo², y será cantada sobre tí cancion de vendimiadores³.

15 El que hizo la tierra con su fortaleza⁴, compuso el mundo con su sabiduría, y estendió los cielos con su prudencia.

16 Dando él una voz⁵, se multiplican las aguas en el cielo: el que levanta las nubes de la estremidad de la tierra, hace lluvia de los relámpagos; y saca el viento de sus tesoros.

17 Todo hombre se ha hecho necio por la ciencia: todo fundidor se ha avergonzado en su simulacro. Porque es cosa mentirosa su fundicion, y no hay espíritu en ellos.

18 Vanas son estas obras, y dignas de risa, en el tiempo de su visitacion perecerán.

19 No es como esto el que es la porcion de Jacob: porque él es el que hizo todas las cosas, é Israel el cetro de su heredad: el Señor de los egércitos es su nombre.

20 Tú me quebrantas los instrumentos⁶ de guerra; y yo por tu

1 De persas y de medos tus enemigos, que como una nube de langosta, ó como los que cantando se animan á trabajar, se alentarán unos á otros á destruirte y despojarte.

2 El *brugo* era una especie de langosta. Véase la nota al Cap. xi. del Levítico vers. 22.

3 *Celeuma* en la sagrada Escritura es cancion alegre de vendimiadores segun ALAPIDE. En otros libros es cantar de muchos trabajadores juntos, que comenzando uno, le siguen todos, y con esto se esfuerzan al trabajo.

4 Esto lo tiene así ordenado el que hizo la tierra con su poder, &c. Y así mi-

ra si podrás resistirle, ó si le faltará poder, para destruirte enteramente. Este verso y los cuatro siguientes se hallan explicados arriba *cap. x. vers. 2.*, y los otros cuatro siguientes que pueden verse.

5 El que al estruendo repetido de sus truenos hace que se condensen y junten las nubes, y que caigan copiosas aguas desde el cielo para inundar la tierra.

6 Tú, ó Babilonia, has sido y serás todavía el instrumento, el martillo, *cap. preced. 23.*, de que yo me he servido, y me serviré para deshacer y quebrantar las gentes fuertes y belicosas. Estas aquí son llamadas *instrumentos de guerra*.

* *Genes. i. 1.*

disperdam in te regna:

21 Et collidam in te equum, et equitem ejus: et collidam in te currum, et ascensorem ejus:

22 Et collidam in te virum et mulierem: et collidam in te senem et puerum: et collidam in te juvenem et virginem:

23 Et collidam in te pastorem et gregem ejus: et collidam in te agricolam et jugales ejus: et collidam in te duces et magistratus.

24 Et reddam Babylo ni, et cunctis habitatoribus Chaldææ omne malum suum, quod fecerunt in Sion, in oculis vestris, ait Dominus.

25 Ecce ego ad te mons pestifer, ait Dominus, qui corrumpis universam terram: et extendam manum meam super te, et evolvam te de petris, et dabo te in montem combustionis.

1 Todos estos futuros, segun idiotismo hebreo, deben esponerse como pretéritos: yo me he valido de ti para quebrantar gentes, para deshacer reinos, &c. Pero tambien se pueden entender por futuros como suenan; porque desde que Jeremías profetizó esto hasta la ruina de Babilonia y del imperio de los caldeos pasáron muchos años, en los cuales prosiguieron los caldeos en ser lo que ántes habian sido, esto es, *el martillo de toda la tierra* (cap. I. 23.) que quebrantó tantos reinos y naciones, y las demas cosas que aquí se dicen.

2 Pero despues que Babilonia haya hecho tantos estragos, dice Dios, yo se los pagaré en la misma moneda, quebrantando su imperio con otro martillo mas pesado y destruidor, que será *Ciro y Darío*.

TOM. VIII.—A. T.

medio quebrantaré naciones, y por tu medio destruiré reinos:

21 Y quebrantaré por tu medio al caballo, y al caballero; y quebrantaré por tu medio al carro, y al que sube en él:

22 Y quebrantaré por tu medio al hombre y á la muger; y quebrantaré por tu medio al viejo y al mozo; y quebrantaré por tu medio al jóven y á la doncella:

23 Y por tu medio quebrantaré al pastor y á su grey; y por tu medio quebrantaré al labrador y sus yuntas; y por tu medio quebrantaré los caudillos y los magistrados¹.

24 Y pagaré á Babilonia², y á todos los moradores de la Chaldeá todo su mal, que hiciéron en Sion ante vuestros ojos³, dice el Señor.

25 Aquí estoy contra tí, dice el Señor, ó monte pestilente⁴, que inficionas toda la tierra⁵; y extenderé mi mano sobre tí, y te haré rodar de entre las peñas⁶, y te reduciré á monte quemado.

3 Y pagaré á Babilonia, siendo vosotros mismos testigos de todos los desatres y calamidades, que enviaré sobre ellos. O tambien: pagaré á los caldeos todo el mal que hiciéron en Sion en presencia vuestra, profanando y destruyendo la ciudad de Jerusalem y su templo.

4 El profeta llama *monte* á Babilonia por su soberbia, por la grandeza de su imperio, y por la elevacion de sus edificios, muros, torres y palacios.

5 Tú has inficionado la tierra con la perversidad de tus costumbres, con el lujo, y con toda suerte de desórdenes, segun que los has introducido en todos los pueblos, que has subyugado á tu imperio.

6 De tus torres, murallas y valuartes. Es continuacion de la alegoría del monte.

26 Et non tollent de te lapidem in angulum, et lapidem in fundamenta, sed perditus in æternum eris, ait Dominus.

27 Levate signum in terra: clangite buccinâ in gentibus, sanctificate super eam gentes: annuntiate contra illam regibus Ararat, Menni, et Ascenez: numere contra eam Taphsar, adducite equum quasi bruchum aculeatum.

28 Sanctificate contra eam gentes, reges Mediæ, duces ejus, et universos magistratus ejus, cunctamque terram potestatis ejus.

29 Et commovebitur terra, et conturbabitur: quia evigilabit contra Babylonem cogitatio Domini ut ponat terram Babylonis desertam et inhabitabilem.

30 Cessaverunt fortes Babylonis à prælio, habitaverunt in præ-

26 Y de tí no tomarán piedra para una esquina¹, ni piedra para cimientos, sino quedarás perdido para siempre², dice el Señor.

27 Alzad bandera³ en la tierra: tocad la bocina entre las naciones, santificad sobre ella las naciones⁴: anunciad contra ella⁵ á los reyes de Ararat, de Menni, y de Ascenez: alistad contra ella á Taphsar⁶: traed caballos como brugo con aguijones⁷.

28 Santificad contra ella á las naciones, á los reyes de la Media, á sus capitanes, y á todos sus magistrados, y á toda la tierra de su potestad.

29 Y la tierra se conmo verá, y turbará: porque despertará⁸ contra Babilonia el pensamiento del Señor, para poner la tierra de Babilonia desierta, é inhabitable.

30 Cesáron de la pelea⁹ los fuertes de Babilonia, habitáron

1 Y será tan grande tu estrago y ruina, que no quedará de tí piedra, de que se pueda echar mano para ponerla en una esquina, ó que pueda servir para los cimientos de algun edificio sólido.

2 Esto no tanto mira á la ruina material de Babilonia, como á la de su imperio, que fué destruido absolutamente.

3 Habla Dios á los ministros de su justicia, y les dice: levanted el estandarte militar, y convocad todas las naciones y pueblos, que podais para esta santa guerra contra la Caldea.

4 Con pública y solemne ceremonia declarad guerra sagrada de las naciones contra Babilonia.

5 Llamad contra ella. *Ararat* es la Armenia, ó una parte de ella. *Menni*, una provincia de la misma Armenia. JOSEFO I. *Antiq. cap. 4.* *Ascenez*, otra provincia, que confinaba con la Armenia, que tomó el nombre de un biznieto de Noe. *Génes. x. 3.*

6 Parece que está puesto aquí como

nombre propio, sea de provincia, sea de reino, ó de pueblo. A esto nos debemos atener, dice BONFRERIO, en una cosa oscura, como es esta, y tanto, que la palabra *Tafsar*, ademas de no hallarse en la sagrada Escritura, sino sola esta vez, tampoco se halla en los geógrafos y autores profanos usada como nombre propio de lugar. Solo podemos decir, que *Tafsar* fué una nacion del Asia, que en tiempo de Ciro y los persas militó contra Babilonia hasta su total ruina. BONFRER. en el *Onomástico sagrado* de EUSEBIO CESARIENSE. LOS LXX.: *disponed contra ella las máquinas, ó catapultas.*

7 Como langosta: en lo que se puede significar la multitud de los caballos de los persas, que eran feroces en los combates, y llevaban la clin erizada.

8 Se cumplirá infaliblemente todo lo que el Señor tiene determinado contra Babilonia, y la tierra de los caldeos.

9 Por temor, ó cansancio.

sidiis: devoratum est robur eorum, et facti sunt quasi mulieres: incensa sunt tabernacula ejus, contriti sunt vectes ejus.

31 Currens obviam currenti veniet: et nuntius obvius nuntianti: ut annuntiet regi Babylonis quia capta est civitas ejus à summo usque ad summum:

32 Et vada præoccupata sunt, et paludes incensæ sunt igni, et viri bellatores conturbati sunt.

33 Quia hæc dicit Dominus exercituum, Deus Israël: Filia Babylonis quasi area, tempus triturae ejus: adhuc modicum, et veniet tempus messionis ejus.

34 Comedit me, devoravit me Nabuchodonosor rex Babylonis: reddidit me quasi vas inane, absorbuit me quasi draco, replevit ventrem suum teneritudine mea, et ejecit me.

35 Iniquitas adversum me, et caro mea super Babylonem, dicit

en los presidios¹: consumida fué su fuerza, y fuéron como mugeres: incendiados fuéron los pabellones de ella, desmenuzados fuéron sus cerrojos.

31 Correo se encontrará con correo; y mensagero alcanzará á mensagero²: para noticiar al rey de Babilonia, que su ciudad ha sido tomada desde el un cabo hasta el otro:

32 Y que los vados³ están tomados, y las lagunas⁴ ardiendo en fuego, y que los hombres guerreros están turbados.

33 Porque esto dice el Señor de los egércitos, el Dios de Israel: La hija de Babilonia es como una era⁵, tiempo es de su trilla: dentro de poco⁶ vendrá el tiempo de su siega.

34 Me comió, me devoró Nabuchodonosor rey de Babilonia⁷: me volvió como vasija vacía⁸, me sorbió como dragon⁹, llenó su vientre de mi ternura¹⁰, y me echó afuera.

35 Su injusticia contra mí¹¹, y mi carne¹² sobre Babilonia, dice

1 No atreviéndose á salir de allí.

2 Con lo que se da á entender la facilidad con que se hicieron dueños de aquella ciudad tan grande y tan fuerte, como que Dios se la ponía en las manos.

3 Del rio Eufrates.

4 Los carrizales, que estaban á la orilla de las lagunas, los cuales hacian difícil, ó del todo impedian el paso.

5 Es como la mies, que está en la era. Con esta alegoría da á entender, que se iba acercando el tiempo de su ruina.

6 Es *hysteron proteron*, ú orden inverso: porque primero es la siega, y despues la trilla. Por esta se da á entender la *mor-tandad* de los Babilonios, y por aquella el *saqueo* de sus bienes. JEREMÍAS escribió esta profecía muchos años ántes, que se

cumpliese.

7 Estos son lamentos de la Judea, que en estas voces figuradas da á entender los males y calamidades, que habia sufrido de parte de los caldeos.

8 Despojándome de todo.

9 Como *dragon* marino, caiman, ó ballena, á quien la disforme abertura de su boca permite tragar cuerpos grandes.

10 De las cosas mas preciosas y delicadas, que yo tenia. *MENOQ.*

11 Las injusticias y violencias, que ha ejecutado conmigo.

12 La carne de mis ciudadanos muertos por los babilonios: la sangre, que ha derramado de mis moradores y ciudadanos claman por venganza contra Babilonia.

habitatio Sion: et sanguis meus super habitatores Chaldææ, dicit Jerusalem.

36 Propterea hæc dicit Dominus: Ecce ego judicabo causam tuam, et ulciscar ultionem tuam, et desertum faciam mare ejus, et siccabo venam ejus.

37 Et erit Babylon in tumulos, habitatio draconum, stupor, et sibilus, eò quòd non sit habitator.

38 Simul ut leones rugient, excutient comas veluti catuli leonum.

39 In calore eorum ponam potus eorum, et inebriabo eos, ut sopiantur, et dormiant somnum sempiternum, et non consurgant, dicit Dominus.

40 Deducam eos quasi agnos ad victimam, et quasi arietes cum hædis.

41 ¿Quomodò capta est Sesach, et comprehensa est inclyta universæ terræ? ¿quomodò facta est in stuporem Babylon inter gentes?

42 Ascendit super Babylonem mare, multitudine fluctuum ejus operta est.

1 Tomaré por mi cuenta tu causa, y el vengarte de los agravios, que te ha hecho.

2 Secaré el Eufrates, cuyas caudalosas aguas parecen á las del mar, y todos los conductos, por donde las recibe. En lo que parece significarse la abundancia de sus riquezas, y todos los medios por donde las acrecentaba.

3 Véase lo que queda ya dicho en los capítulos xxv. 9. 18. xlix. 17.

4 *Rugirán* los caldeos de rabia y de furor, cuando vean á los persas hechos dueños de Babilonia. Otros lo entienden del coraje, que alentarà á los persas y á los medos, cuando estuvieren ya para echarse como leones sobre la presa.

la habitacion de Sion; y mi sangre sobre los habitantes de la Châldea, dice Jerusalem.

36 Por lo cual esto dice el Señor: He aquí que yo juzgaré tu causa¹, y vengaré tu venganza, y haré desierto su mar², y secaré su venero.

37 Y será Babilonia³ para montones, morada de dragones, pasmo, y silbo, porque no habrá habitador.

38 Rugirán⁴ asimismo como leones, sacudirán sus melenas como cachorros de leones.

39 En su calor les pondré sus bebidas⁵, y los embriagaré, para que se adormezcan, y duerman un sueño sempiterno, y no se levanten, dice el Señor.

40 Los sacaré como corderos á la víctima⁶, y como carneros con cabritos.

41 ¿Cómo fué tomada Sesach⁷, y presa la ínclita de toda la tierra? ¿cómo Babilonia ha sido hecha pasmo entre las gentes?

42 El mar subió sobre Babilonia, cubierta ha sido de la muchedumbre de sus olas⁸.

5 Les daré á beber el cáliz de mi ira, cuando estén en lo mas fervoroso y aca-lorado de sus banquetes y brindis. Alude al convite de Baltasar. Véase DANIEL v. 4. 30. ISAÍAS xxi. 5.

6 Al matadero. Porque estando sepultados en la embriaguez, no tendrán valor, ni harán la menor resistencia, y se dejarán degollar como corderos, ó como cabritos.

7 *Sesac* es nombre disfrazado de Babilonia. Véase cap. xxv. 26. XENOFONTE escribe, que tenia provisiones para defenderse veinte años. *Lib. 7. Cyropæd.*

8 Ha sido cubierta de una inundacion de enemigos y de males.

43 Factæ sunt civitates ejus in stuporem, terra inhabitabilis et deserta, terra in qua nullus habitet, nec transeat per eam filius hominis.

44 Et visitabo super Bel in Babilone, et ejiciam quod absorbuerat de ore ejus, et non confluent ad eum ultra gentes, siquidem et murus Babylonis corruet.

45 Egredimini de medio ejus populus meus: ut salvet unusquisque animam suam ab ira furoris Domini.

46 Et ne fortè mollescat cor vestrum, et timeatis auditum, qui audietur in terra: et veniet in anno auditio, et post hunc annum auditio: et iniquitas in terra, et dominator super dominatorem.

47 Propterea ecce dies veniunt, et visitabo super sculptilia Babylonis: et omnis terra ejus confundetur, et universi interfecti ejus cadent in medio ejus.

48 Et laudabunt super Babylonem cæli et terra, et omnia quæ in eis sunt: quia ab Aquilone venient ei prædones, ait Dominus.

1 Destruiré á Bel y á sus adoradores, haciéndoles vomitar todos los despojos, que han tomado á mi pueblo. 1. ESDR. i. 7. 8. Parece hacerse aquí alusion á la historia de este abominable simulacro, y al error de los babilonios, que creían que aquel ídolo comía mucho. DANIEL xiv. 2.

2 De su grande ira. Es un hebraismo.

3 No desmaye; y os lleneis de temor cuando oigais la nueva de que se mueven los persas, para venir sobre la caldea: sabed, y tened entendido, que esto no tarda-

43 Sus ciudades han sido hechas pasmo, tierra inhabitable y desierta, tierra en que nadie habite, ni pase por ella hijo de hombre.

44 Y visitaré¹ sobre Bel en Babilonia, y le haré echar de su boca lo que habia sorbido, y de allí adelante no concurrirán á él las naciones, porque aun el muro de Babilonia caerá por tierra.

45 Salid de en medio de ella, pueblo mio: para que salve cada uno su alma de la ira del furor² del Señor.

46 Y porque tal vez no se ³ablande vuestro corazon, y temais el rumor, que se oirá en la tierra; y vendrá un año rumor, y despues de este año rumor; y maldad en la tierra, y dominador sobre dominador.

47 Por tanto he aquí que vienen dias, y visitaré sobre las esculturas⁴ de Babilonia; y será avergonzada toda la tierra de ella, y todos sus muertos caerán en medio de ella.

48 Y los cielos y la tierra, y todas las cosas, que hay en ellos darán alabanza⁵ sobre lo de Babilonia: porque del Norte le vendrán los robadores, dice el Señor.

rá; porque el primer año del reinado de Baltasar se estenderá el rumor; y el segundo crecerá aun mas el rumor: y esto será causa en la tierra de Babilonia de muchas violencias, inquietudes y alborotos, y se verá, que unos señores y conquistadores se suceden á otros, como á Baltasar Darío, y Ciro á Darío.

4 Los ídolos de Babilonia castigando á sus adoradores, y destruyendo sus ídolos.

5 Alabarán al Señor, se regocijarán, viendo la venganza, que toma de Babilonia, y la ruina de sus gentes.

49 Et quomodò fecit Babylon ut caderent occisi in Israël: sic de Babylone cadent occisi in univèrsa terra.

50 Qui fugistis gladium, venite, nolite stare: recordamini procul Domini, et Jerusalem ascendat super cor vestrum.

51 Confusi sumus, quoniam audivimus opprobrium: operuit ignominia facies nostras: quia venerunt alieni super sanctificationem domûs Domini.

52 Propterea ecce dies veniunt, ait Dominus: et visitabo super sculptilia ejus, et in omni terra ejus mugiet vulneratus.

53 Si ascenderit Babylon in cœlum, et firmaverit in excelso robur suum: à me venient vastatores ejus, ait Dominus.

54 Vox clamoris de Babylone, et contritio magna de terra Chaldæorum:

55 Quoniam vastavit Dominus Babylonem, et perdidit ex ea vocem magnam: et sonabunt fluctus eorum quasi aquæ multæ: dedit sonitum vox eorum:

49 Y como hizo Babilonia, que cayesen muertos en Israel: así caerán de Babilonia muertos en toda la tierra.

50 Los que huisteis de la espada¹, venid, no os pareis: de éstos acordáos del Señor, y Jerusalem suba sobre vuestro corazon.

51 Avergonzados estamos, porque oimos la afrenta²: cubrió la vergüenza nuestras caras: porque viniéron los estraños contra el santuario de la casa del Señor.

52 Por tanto he aquí vienen días³, dice el Señor; y visitaré sobre sus esculturas, y en toda su tierra bramará el herido⁴.

53 Aunque suba Babilonia al cielo, y afiance en lo alto su fuerza⁵: de mí vendrán los destruidores de ella⁶, dice el Señor.

54 Voz de clamor⁷ de Babilonia, y quebranto grande de tierra de los Châldeos:

55 Porque asoló⁸ el Señor á Babilonia, é hizo cesar de ella su grande voz; y sonarán las olas de ellos⁹ como ruido de muchas aguas: dió sonido la voz de ellos:

1 Vosotros, ó judíos, á quienes Dios salvará en medio del general estrago de los babilonios, luego que Ciro os conceda la libertad de volver á vuestra patria, dejad sin la menor detencion aquel pais; y no deis lugar en vuestro corazon á otro pensamiento, que al de acordaros del Señor y de Jerusalem, y del antiguo culto, que en ella se daba.

2 Nuestros rostros se han cubierto de vergüenza, siempre que hemos oido con cuanta ignominia fuéron tratados nuestros padres, cuando estos bárbaros entráron en Jerusalem, y destruyéron y profanáron su santo templo. Esta es como una respuesta de los judíos á la exhortacion del profeta, ó al Señor, que les habla por su boca.

3 El Señor les declara el estrago, que habia de hacer de los babilonios.

4 El dolor de las heridas los hará pro-rumpir en tristes gemidos y lamentos.

5 Todo esto es al propósito para dar á entender, que Babilonia tenia sobre sí el anatema, y que de ningun modo podria ella evitar la terrible sentencia, que el Señor tenia fulminada contra ella.

6 Yo enviaré á los que la destruyan.

7 Voz de clamor y de grito se oirá.

8 Asolará, destruirá á Babilonia, y derribará por tierra su gran soberbia. Los soberbios acostumbran hablar en tono alto; y al contrario los humildes.

9 Sus lamentos, gemidos, alaridos, cuando sean pasados á cuchillo, serán co-

56 Quia venit super eam, id est super Babylonem prædo, et apprehensi sunt fortes ejus, et emarcuit arcus eorum, quia fortis ultor Dominus reddens retribuet.

57 Et inebriabo principes ejus, et sapientes ejus, et duces ejus, et magistratus ejus, et fortes ejus: et dormient somnum sempiternum, et non expergiscentur, ait rex, Dominus exercituum nomen ejus.

58 Hæc dicit Dominus exercituum: Murus Babylonis ille latis-
simus suffossione suffodietur, et portæ ejus excelsæ igni comburentur, et labores populorum ad nihilum, et gentium in ignem erunt, et disperibunt.

59 Verbum, quod præcepit Jeremias propheta, Saraïæ filio Nerïæ filii Maasiæ, cùm pergeret cum Sedecia rege in Babylonem, in anno quarto regni ejus: Saraïas autem erat princeps prophetiæ.

56 Porque el robador vino sobre ella, esto es sobre Babilonia, y fuéron presos sus valientes, y marchitóse el arco de ellos, porque el Señor vengador fuerte pagando les retornará¹.

57 Y embriagaré sus príncipes, y sus sabios, y sus capitanes, y sus magistrados, y sus valientes; y dormirán sueño sempiterno², y no despertarán, dice el rey, cuyo nombre es el Señor de los egércitos.

58 Esto dice el Señor de los egércitos: Aquel anchísimo muro de Babilonia será socavado enteramente³, y sus puertas escelsas⁴ serán quemadas á fuego, y los trabajos de los pueblos y de las naciones serán aniquilados⁵, y para el fuego, y perecerán.

59 Palabra, que mandó Jeremías profeta, á Saraías⁶ hijo de Nerías hijo de Maasías, cuando iba con Sedecías rey á Babilonia, en el cuarto año de su reinado: Saraías pues era el príncipe de la profecía⁷.

mo el ruido de muchas aguas: alzarán el grito, y darán tristes aullidos, como muestras de su desesperacion, cuando vieren su ciudad ocupada por los persas.

1 Les pagará con darles el castigo merecido. El hebreo: *porque el Dios de pagas Jehova pagará pagando*. Así tambien C. R.

2 El de la muerte.

3 Será arruinado de alto á bajo. Segun el testimonio de HERODOTO, DIODORO, SOLINO y otros historiadores, tenia aquel muro cincuenta codos de ancho, y de alto doscientos, y de circunferencia cuatrocientos y cincuenta estadios; de manera que era mirado como una de las maravillas del mundo.

4 Se dice, que habia en su recinto cien

puertas. HERODOT. DIOD. SOLIN. *apud ALAPID.*

5 Los trabajos empleados por tantas gentes en edificar y levantar todo esto, quedarán inútiles, porque todo perecerá, y será abrasado, ó derribado. O tambien, de nada les servirán para su defensa.

6 Vuelve Jeremías al tiempo de Sedecías, esto es, al año cuarto de su reinado, en que, como aquí se dice, fué á visitar á Nabucodonosor, llevándole presentes con la mira de conservarse en su amistad, y de que tratase con humanidad á aquellos hebreos, que tenia ya cautivos en la Caldea.

7 El que estaba peculiarmente comisionado para llevar y traer á los judíos esta profecía. Otros que sienten, que no

60 Et scripsit Jeremias omne malum, quod venturum erat super Babylonem in libro uno: omnia verba hæc, quæ scripta sunt contra Babylonem.

61 Et dixit Jeremias ad Saraïam: Cùm veneris in Babylonem, et videris, et legeris omnia verba hæc,

62 Dices: Domine tu locutus es contra locum istum ut disperderes eum: ne sit qui in eo habitet ab homine usque ad pecus, et ut sit perpetua solitudo.

63 Cùmque compleveris legere librum istum, ligabis ad eum lapidem, et projicies illum in medium Euphraten:

64 Et dices: Sic submergetur Babylon, et non consurget à facie afflictionis, quam ego adduco super eam, et dissolvetur. Hucusque verba Jeremiæ.

60 Y escribió Jeremías en un libro todo el mal, que habia de venir sobre Babilonia: todas estas palabras, que quedan escritas contra Babilonia.

61 Y dijo Jeremías á Saraías: Cuando llegares á Babilonia, y vieres, y leyeres todas estas palabras,

62 Dirás: Señor, tú has hablado contra este lugar, que lo destruirias: que no haya quien habite en él desde el hombre hasta la bestia, y que sea perpetua soledad.

63 Y cuando hubieres acabado de leer este libro, atarás á él una piedra, y lo echarás en medio del Euphrates:

64 Y dirás: Así será sumergida¹ Babilonia, y no se levantará de la afliccion, que yo voy á traer sobre ella, y será deshecha². Hasta aquí las palabras de Jeremías³.

CAPITULO LII.

Sedecias se rebela contra Nabucodonosor, el cual sitia á Jerusalem, y la toma. Incendia la ciudad y el templo. Hace sacar los ojos á Sedecias, y lo lleva cautivo á Babilonia con el resto del pueblo; y entra Nabucodonosor en la ciudad, y se lleva tambien consigo sus vasos y muebles preciosos. Evilmerodac saca de la cárcel y trata con mucha distincion al rey Joaquin.

FILIUS* viginti et unius anni erat Sedecias cùm regnare

HIJO de veinte y un años⁴ era Sedecías cuando comenzó

fué Sedecías en persona, fundados en los LXX. y en el caldeo, dicen que Saraías era el principal de esta embajada. Finalmente otros lo entienden diciendo, que era el primero de los levitas, que solian cantar las profecías y los salmos:

1 S. JUAN en su *Apocal.* xviii., hace frecuentes alusiones á este capítulo.

2 Destruida para siempre, porque no será reedificada.

3 Contra Babilonia. Algunos creen, que concluyen aquí las profecías de JEREMÍAS, y que estas palabras fuéron añadi-

das por BARUC, ó por ESDRAS, como igualmente el capítulo que se sigue.

4 Es un idiotismo hebreo: tenia veinte y un años. A este modo decimos tambien en latin: *viginti unum annos natus erat Sedecias*. Todo lo que se refiere en este capítulo hasta el v. 28., se lee casi con las mismas palabras en el *Libro iv. de los Reyes*, desde el v. 18. del cap. xxiv. hasta el v. 22. del cap. xxv. JEREMÍAS xxxix. y el II. de los *Paralip.* ult., adonde remitimos al lector.

* IV. *Regum* xxiv. 18.

II. *Paralip.* xxxvi. 11.

cœpisset: et undecim annis regnavit in Jerusalem, et nomen matris ejus Amital, filia Jeremiæ de Lobna.

2 Et fecit malum in oculis Domini, juxta omnia quæ fecerat Joakim.

3 Quoniam furor Domini erat in Jerusalem et in Juda usquequò projiceret eos à facie sua: et recessit Sedecias à rege Babylonis.

4 Factum * est autem in anno nono regni ejus, in mense decimo, decimâ mensis: Venit Nabuchodonosor rex Babylonis, ipse et omnis exercitus ejus, adversus Jerusalem, et obsederunt eam, et ædificaverunt contra eam munitiones in circuitu.

5 Et fuit civitas obsessa usque ad undecimum annum regis Sedecias.

6 Mense autem quarto, nonâ mensis obtinuit fames civitatem: et non erant alimenta populo terræ.

7 Et dirupta est civitas, et omnes viri bellatores ejus fugerunt, exieruntque de civitate nocte per viam portæ, quæ est inter duos muros, et ducit ad hortum regis (Chaldæis obsidentibus urbem in gyro) et abierunt per viam, quæ ducit in eremum.

8 Persecutus est autem Chaldæorum exercitus regem: et apprehenderunt Sedeciam in deserto, quod est juxta Jericho: et omnis comitatus ejus diffugit ab eo.

9 Cùmque comprehendissent

á reinar; y reinó once años en Jerusalem, y su madre se llamaba Amital, hija de Jeremías de Lobna.

2 É hizo lo malo en los ojos del Señor, conforme á todo lo que habia hecho Joakim.

3 Porque la saña del Señor estaba sobre Jerusalem, y sobre Judá, hasta arrojarlos de su presencia; y se rebeló Sedecías contra el rey de Babilonia.

4 Y aconteció en el año nono de su reinado, el mes décimo, á los diez del mes: Vino Nabuchodonosor, rey de Babilonia, él mismo, y todo su egército contra Jerusalem, y la cercáron, y levantáron baterías al rededor contra ella.

5 Y estuvo la ciudad sitiada hasta el año undécimo del rey Sedecías.

6 Mas el mes cuarto, á nueve del mes se apoderó el hambre de la ciudad; y no habia víveres para el pueblo de la tierra.

7 Y se abrió brecha en la ciudad, y todos sus hombres de guerra huyéron, y saliéron de la ciudad de noche por el camino de la puerta, que está entre los dos muros, y va á la huerta del rey (cercando los Châldeos la ciudad al rededor) y se fuéron por el camino, que va al yermo.

8 Y el egército de los Châldeos persiguió al rey, y asiéron de Sedecías en el desierto, que está cerca de Jericó; y toda su comitiva huyó de él.

9 Y luego que prendiéron al

* IV. Regum xxv. 1. Supra xxxix. 1.

regem, adduxerunt eum ad regem Babylonis in Reblatha, quæ est in terra Emath: et locutus est ad eum judicia.

10 Et jugulavit rex Babylonis filios Sedeciæ in oculis ejus: sed et omnes principes Juda occidit in Reblatha.

11 Et oculos Sedeciæ eruit, et vinxit eum compedibus, et adduxit eum rex Babylonis in Babylonem, et posuit eum in domo carceris usque ad diem mortis ejus.

12 In mense autem quinto, decimâ mensis, ipse est annus nonus decimus Nabuchodonosor regis Babylonis: venit Nabuzardan princeps militiæ, qui stabat coram rege Babylonis in Jerusalem.

13 Et incendit domum Domini, et domum regis, et omnes domos Jerusalem, et omnem domum magnam igni combussit.

14 Et totum murum Jerusalem per circuitum destruxit, cunctus exercitus Chaldæorum, qui erat cum magistro militiæ.

15 De pauperibus autem populi, et de reliquo vulgo, quod remanserat in civitate, et de perfugis, qui transfugerant ad regem Babylonis, et ceteros de multitudine, transtulit Nabuzardan princeps militiæ.

16 De pauperibus verò terræ reliquit Nabuzardan princeps militiæ vinitores, et agricolas.

rey, lo llevaron al rey de Babilonia á Reblatha, que está en tierra de Emath; y habló con él juicios¹.

10 Y degolló el rey de Babilonia á los hijos de Sedecías ante sus ojos; y mató además á todos los príncipes de Judá en Reblatha.

11 Y sacó los ojos á Sedecías, y lo aprisionó con grillos, y el rey de Babilonia lo llevó á Babilonia, y lo puso en la casa de la cárcel hasta el día de su muerte.

12 Y en el mes quinto, á los diez del mes², este es el año décimo nono de Nabuchôdonosor rey de Babilonia, vino á Jerusalem Nabuzardan general del egército, el cual estaba³ delante del rey de Babilonia.

13 Y quemó la casa del Señor, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalem, y toda casa grande la abrasó con fuego.

14 Y todo el egército de los Châldeos, que estaba con el general de la tropa, derribó todo el muro de Jerusalem al rededor.

15 Y de los pobres del pueblo, y demas plebe, que habia quedado en la ciudad, y de los fugitivos, que se habian pasado al rey de Babilonia, y el resto de la multitud, los hizo transportar Nabuzardan general del egército.

16 Mas Nabuzardan General del egército dejó algunos de los pobres de la tierra por viñadores y labradores.

1 Véase arriba la nota al vers. 5. del cap. xxxix.

2 En el *Lib. iv. de los Reyes* xxv. 8., se dice, que Nabuzardan vino el día siete, esto es, salió de Reblata el día séptimo, y empleados tres días en el camino, llegó

á Jerusalem el décimo, como aquí se dice. Los judíos instituyéron un ayuno el día nono de este mes por este suceso.

3 Era uno de sus criados mayores ó palacios.

17 Columnas quoque æreas, quæ erant in domo Domini, et bases, et mare æneum, quod erat in domo Domini, confregerunt Chaldæi, et tulerunt omne æs eorum in Babylonem.

18 Et lebetes, et creagras, et psalteria, et phialas, et mortario-la, et omnia vasa ærea, quæ in ministerio fuerant, tulerunt: et

19 Hydrias, et thymiamateria, et urceos, et pelves, et candela-bra, et mortaria, et cyathos: quot-quot aurea, aurea: et quotquot argentea, argentea tulit magister militiæ:

20 Et columnas duas, et mare unum, et vitulos duodecim æreos, qui erant sub basibus, quas fecerat rex Salomon in domo Domini: non erat pondus æris omnium horum vasorum.

21 De columnis autem, decem et octo cubiti altitudinis erant in columna una, et funiculus duodecim cubitorum circuibat eam: porrò grossitudo ejus quatuor digitorum, et intrinsecus cava erat.

22 Et capitella super utramque ærea: altitudo capitelli unius quinque cubitorum: et retiacula, et malogranata super coronam in circuitu, omnia ærea. Similiter columnæ secundæ, et malogranata.

17 Asimismo hiciéron pedazos los Châldeos las columnas de bronce, que estaban en la casa del Señor, y las basas, y el mar de bronce, que estaba en la casa del Señor, y se lleváron todo su cobre á Babilonia.

18 Y las calderas, y los garfios¹, y los salterios, y las tasas, y los morterillos, y todos los vasos de cobre, que habian sido para el ministerio, se los lleváron: y

19 Los cántaros, y los braserillos de los perfumes, y los jarros y las bacías, y los candeleros, y los morteros, y las copas: lo que de oro, de oro; y lo que de plata, de plata², se los llevó el general del egército:

20 Y dos columnas, y un mar, y doce becerros de bronce, que estaban debajo de las basas, que habia hecho el rey Salomon en la casa del Señor: no habia peso para el metal³ de todas estas vasis.

21 Y en cuanto á las columnas, cada una de ellas tenia diez y ocho codos de alto, y una cuerda de doce codos⁴ la ceñia al rededor: ademas tenia de grueso cuatro dedos, y por dentro era hueca.

22 Y los capiteles sobre una y otra eran de bronce: la altura de cada capitel de cinco codos; y las redes, y las granadas sobre la corona al rededor, todo de bronce. Y lo mismo de la columna segunda, y las granadas.

1 Y los garfios con que prendian las carnes, que estaban cociendo en los calderos, y las sacaban.

2 Unas eran de oro, y otras de plata.

3 Era inmenso, y no fácil de poderse

estimar el peso, &c. Es una especie de hipérbole para significar su cantidad.

4 Esto es, la circunferencia que se suele medir con una cuerda, era de doce codos. Véase el II. de los Paralip. iii. 15.

23 Et fuerunt malogranata nonaginta sex dependentia: et omnia malogranata centum, retiaculis circumdabantur.

24 Et tulit magister militiæ Saraiam sacerdotem primum, et Sophoniam sacerdotem secundum, et tres custodes vestibuli.

25 Et de civitate tulit eunuchum unum, qui erat præpositus super viros bellatores: et septem viros de his, qui videbant faciem regis, qui inventi sunt in civitate: et scribam principem militum, qui probabat tyrones: et sexaginta viros de populo terræ, qui inventi sunt in medio civitatis.

26 Tulit autem eos Nabuzardan magister militiæ, et duxit eos ad regem Babylonis in Reblatha.

27 Et percussit eos rex Babylonis, et interfecit eos in Reblatha in terra Emath: et translatus est Juda de terra sua.

28 Iste est populus, quem transtulit Nabuchodonosor: In anno septimo Judæos tria millia et viginti tres:

23 Y las granadas que pendían eran noventa y seis¹; y todas las granadas que eran ciento², estaban rodeadas de redes.

24 Y llevó el general del ejército á Saraias, que era el primer sacerdote, y á Sophonías el segundo sacerdote, y tres guardas³ del atrio.

25 Y de la ciudad llevó un eunuco, que era el comandante de los hombres de guerra; y siete varones de aquellos, que veían la cara del rey⁴, que fueron hallados en la ciudad; y al escriba⁵ príncipe de los soldados⁶, que ejercitaba á los bisoños; y sesenta varones⁷ del pueblo de la tierra, que fueron hallados en medio de la ciudad.

26 Tomólos pues Nabuzardan general del ejército, y los llevó al rey de Babilonia á Reblatha.

27 Y los hirió el rey de Babilonia, y los mató en Reblatha en tierra de Emath; y Judá fué trasladado de su tierra.

28 Este es el pueblo, que trasladó Nabuchodonosor: En el año séptimo⁸ tres mil y veinte y tres Judíos⁹:

1 Eran ciento, como despues se dice; pero se ocultaban cuatro á la vista, por ser un cuerpo esférico.

2 En cada órden, que eran dos en cada columna. *III. Reg. vii. 20.* Aquí no se habla del arca del testamento, ni del altar del incienso, ni del candelero, ni de los panes de la proposicion, porque Jeremías habia trasladado todas estas sagradas reliquias, y las habia escondido en el monte de Nebo. Véase el *II. de los Macabeos* ii. 4. y la advertencia preliminar á la profecía de Jeremías,

3 Porteros. *Reyes iv. xxv. 18.*

4 Que eran los íntimos á su persona, y los señores principales de su corte.

5 En el *Lib. iv. de los Reyes xxv. 19.* se llama *Sofer*, que significa *escriba*; y este nombre apelativo conserva el intérprete, como si fuera propio.

6 O inspector del ejército.

7 De la plebe del pais.

8 En el *Libro iv. de los Reyes xxiv. 12.* se dice, que fué el octavo; esto es, al fin del séptimo, y principio del octavo.

9 Sin contar otros muchos de otras tribus. Por eso se dice en el mencionado capítulo, que fueron transportados diez mil; y poco despues en el mismo se hace mencion solamente de siete mil; esto es, descontados del primer número los tres mil, que aquí se refieren.

29 In anno octavodecimo Nabuchodonosor de Jerusalem animas octingentas triginta duas:

30 In anno vigesimotertio Nabuchodonosor, transtulit Nabuzardan magister militiæ animas Judæorum septingentas quadraginta quinque. Omnes ergo animæ, quatuor millia sexcentæ.

31 Et factum est in trigesimo septimo anno transmigrationis Joachin regis Juda, duodecimo mense, vigesimâquinta mensis, elevavit Evilmerodach rex Babylonis ipso anno regni sui, caput Joachin regis Juda, et eduxit eum de domo carceris.

32 Et locutus est cum eo bona, et posuit thronum ejus super thronos regum, qui erant post se in Babylone.

33 Et mutavit vestimenta carceris ejus, et comedebat panem

29 En el año décimo octavo llevó Nabuchôdonosor de Jerusalem ochocientas treinta y dos almas¹:

30 En el año vigésimo tercero de Nabuchôdonosor² trasladó Nabuzardan general del ejército setecientas y cuarenta y cinco almas de Judíos. Y así todas las almas eran cuatro mil y seiscientas.

31 Y aconteció en el año trigésimo séptimo de la transmigración de Joachîn rey de Judá, el duodécimo mes, á los veinte y cinco dias del mes³, que Evilmerodach⁴ rey de Babilonia el mismo año de su reinado⁵ alzó la cabeza de Joachîn rey de Judá, y le sacó de la casa de la cárcel.

32 Y le habló con benignidad⁶, y puso el trono de él sobre los tronos de los reyes, que estaban debajo de él⁷ en Babilonia.

33 Y le mudó los vestidos de su cárcel⁸, y comía pan en su mesa

1 Estos eran de las familias mas principales, y acaso las cabezas de ellas.

2 Esto es, cuatro años despues que fué tomada la ciudad, é incendiado el templo. *iv. Reg. xxv. 8.*

3 En este dia lo resolvió, y en el veinte y siete lo ejecutó. *iv. Reg. xxv. 27.*

4 Muchos creen, que esto sucedió en el tiempo que Evilmerodac reinó por Nabucodonosor su padre, durante los siete años de su penitencia. Sedecías, que quebrantó el tratado, que tenia hecho con Nabucodonosor, y no quiso obedecer al Señor, que por boca de Jeremías le habia mandado, que se entregase en sus manos, tuvo el fin desastrado que hemos visto. Mas Joaquin, llamado tambien Jeconías, que no le faltó en lo pactado, y voluntariamente se puso en sus manos, segun el consejo del profeta, fué por último tratado

por él con la mayor humanidad y distincion, como aqui se refiere, y puede tambien verse en el *Lib. iv. de los Reyes ult.*

5 El primer año *alzó la cabeza*, lo sublimó y sacó de miserias. Por *cabeza* se entiende la *persona*. Suelen los abatidos y desgraciados andar con la cabeza baja, y caida de tristeza. Véase sobre esta expresion el *Génes. xl. 19.*

6 Amigablemente, amistosamente.

7 En su corte, á los que tambien recibia y trataba con mucha distincion. Tenia Nabucodonosor en su corte muchos reyes de los que habia subyugado, y hecho prisioneros, y los trataba con mucho honor, para muestra de su clemencia y magestad. *MENOQ.*

8 Le hizo vestir con decencia, quitándole los vestidos pobres y desaseados, que habia tenido en la cárcel.

coram eo semper cunctis diebus
vitæ suæ:

34 Et cibaria ejus, cibaria perpetua dabantur ei à rege Babylo-
nis statuta per singulos dies, us-
que ad diem mortis suæ cunctis
diebus vitæ ejus.

siempre todos los dias de su vi-
da:

34 Y se le daba racion por el
rey de Babilonia, racion perpe-
tua, señalada para cada dia has-
ta el de su muerte, por todos los
dias de su vida.

ADVERTENCIA

SOBRE LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

JEREMÍAS despues de haber cumplido en su largo ministerio con todos los oficios de fidelidad hácia su Dios, y de caridad hácia su nacion, para preservarla, si hubiera podido ser, de la ruina que le amenazaba; no desistió, aun despues de esta, de su primer zelo, ántes lo aplicó todo á hacer ver cuan penetrada estaba su inocente alma del sentimiento de estos desastres, haciendo de su lengua y su pluma como un auténtico instrumento y testimonio del público pesar y lamentaciones. Por esto compuso esta pequeña coleccion de las que se leen en este Libro, para que la iglesia tuviese en ellas un formulario de que en todo tiempo se pudiese servir, y principalmente en el de semejantes desgracias y trabajos; y el pecador materia y argumento para humillar su espíritu, y pura proporcionarle y hacerle capaz de las consolaciones de aquel Dios, que las tiene prometidas á los que se disponen para una verdadera conversion con un corazon contrito y humillado, y con profundos gemidos y lamentos, que le sirven de materia y de estímulo.

Jeremías, pues, viendo la desolacion de todo el pais, la destruccion de la ciudad de Jerusalem y del templo *, el pueblo casi enteramente aniquilado, y la dispersion y cautiverio de los pocos que de él habian quedado; en estilo poético, con términos y figuras llenas de entrañas de piedad, llora y lamenta en nombre de la sinagoga la extrema miseria á que se veia reducida. Para esto pone en primer lugar á la vista la grandeza de aquellas terribles é inauditas calamidades y desgracias; pasa despues á representar vivamente los enormes pecados del pueblo, que habian movido al Señor á tratarle con todo el rigor de su justicia, á la cual se somete, y adora con toda humildad, silencio y paciencia. Mas reconociendo que la ira del Señor iba templada con no pequeñas vislumbres de su misericordia, habiendo dejado una pequeña porcion de pueblo, para que esperase de su clemencia, que le restituiria á su antiguo esplendor y libertad; por tanto el profeta le exhorta á que sepa aprovecharse de todos estos castigos, y recoja de ellos el fruto conveniente, volviéndose al trono de la gracia por medio de una viva fe, y de una sincera conversion. Esto mismo hace él en nombre de la sinagoga; y asimismo con espíritu profético le promete un efecto cierto y seguro de su benignidad en su restablecimiento, y en la ruina de todos sus enemigos.

Es cierto, segun consta del *Lib. II. de los Paralip.* xxxv. 25., que Jeremías compuso Lamentaciones en la muerte del rey Josías, para manifestar su dolor por la sensible pérdida de un príncipe tan piadoso y santo; y que aquellas sus canciones fúnebres merecieron el aprecio general de la nacion, la cual hacia uso de ellas al celebrar la memoria de su rey. Pero tambien parece indubitable por la espresion de los mismos testos, que las Lamentaciones que ahora tenemos recogidas en cinco capítulos bajo el nombre de los *Trenos de Jeremias*, y de las que hace uso la iglesia ya desde los tiempos de la sinagoga, son muy posteriores á la muerte de aquel rey, y no fueron compuestas por aquel profeta sino despues de la destruccion de Jerusalem, y del incendio de su ciudad y templo, cuando ya los judíos habian sido llevados en cautiverio á Babilonia.

Aunque el sentido literal inmediato tiene por objeto el llorar las calamidades de los hijos de Judá, y la ruina de la santa ciudad, asolada por el ejército de Nabucodonosor; y con este motivo el escitar á penitencia, y mover á una sincera conversion á los corazones de los israelitas, afligidos y quebrantados con las pesadas cadenas de su cautiverio; pero se advierte otro segundo sentido mas principal, que es vaticinar la

* S. Hieronym. *Præf. in Jerem.*

total ruina de Jerusalem, como castigo del enorme pecado del deicidio, cometido por los judios contra la persona de Jesu-Cristo nuestro Salvador, y el llorar la ceguedad y perfidia de la sinagoga contra su Redentor, y la maldicion de Dios, que cayó sobre aquel pueblo treinta y siete años despues de la muerte de Jesu-Cristo. La iglesia misma nos lo hace conocer así por el uso que hace de estas sagradas Lamentaciones en los tres dias, en que celebra la memoria fúnebre de la muerte del Señor. Y estas mismas Lamentaciones enseñan á los cristianos el modo de llorar los males de la iglesia perseguida en todos tiempos, primero por los paganos, despues por los hereges y cismáticos; afligida tambien por el furor de los bárbaros y mahometanos, y en los últimos tiempos por los impíos, los libertinos y los ateistas, y los demas que vaticina S. Pablo, II. *Thessal.* ii. 3., por la apostasía del tiempo del Antieristo.

Los cuatro primeros capítulos están ordenados en versículos acrósticos, de modo que á cada versículo corresponde por inicial una letra del alfabeto hebreo segun su órden. Así el cap. i. el ii. y iv., contienen veinte y dos versículos segun el número de las letras del alfabeto. El cap. iii. tiene tres versículos bajo la misma letra repetida al principio de cada uno, y son sesenta y seis sus versos. El cap. v. con el nombre de Oracion de Jeremías no es acróstico, aunque consta de los veinte y dos versos. El estilo de las Lamentaciones de Jeremías es vivo, sublime, tierno y patético, y tan propio para inspirar los sentimientos de dolor y de compasion, que no hay obra semejante en toda la antigüedad, que justamente se pueda comparar en este punto con un capítulo de estos trenos.

La *Paráfrasis* de las Lamentaciones, que en la primera edicion se puso mezclada con las notas, se pone ahora separada de ellas, para mayor claridad y distincion de lo que es la paráfrasis, y de lo que son las notas.

TRENOS, ESTO ES, LAMENTACIONES DE JEREMÍAS PROFETA.

CAPITULO I.

Jeremías llora amargamente la desolacion y ruina de Jerusalem causada por los caldeos y sus resultas calamitosas, las que coteja con el tiempo pasado de su prosperidad y grandeza, y últimamente insinúa el castigo que dará el Señor á los enemigos de la santa ciudad.

Et factum est, postquam in captivitatem redactus est Israël, et Jerusalem deserta est: sedit Jeremias propheta flens, et planxit lamentatione hac in Jerusalem, et amaro animo suspirans, et ejulans dixit:

ALEPH.

QUOMODO sedet sola civitas plena populo? facta est quasi vidua domina gentium: princeps provinciarum facta est sub tributo.

BETH.

2 Plorans † ploravit in nocte,

* Este pequeño prólogo, ó epígrafe no se halla en el hebreo, sino en los LXX. sin las palabras *et amaro animo suspirans, et ejulans*, que están añadidas en la Vulgata. Las Lamentaciones las dijo el profeta Jeremías en Jerusalem dentro de una cueva, que estaba fuera y cerca de la ciudad hácia la parte del mediodía.

** El verbo latino *ejulo* no significa absolutamente *gemir ni sollozar, ni dar tristes ayes*, sino *quejarse dando gritos ó alaridos*. DICCION. FACCIOL. y FORCELIN.

1 En el suelo, ó está por el suelo caída y abatida. Habla de Jerusalem como de una noble matrona que ha padecido injurias. MENOQ. FERRAR.: *¿cómo estuvo*

Y aconteció *, que despues que Israel fué reducido á cautiverio, y Jerusalem quedó desierta, se sentó el profeta Jeremías llorando, y endechó sobre Jerusalem con esta lamentacion, y suspirando con amargura de ánimo, y dando alaridos **, dijo:

ALEPH.

CÓMO está sentada ¹ solitaria la ciudad llena ² de pueblo? ha quedado como viuda la señora de las naciones ³: la princesa de las provincias ha sido hecha tributaria ⁴.

BETH.

2 Lloró hilo á hilo en la no-

á solas la ciudad grande de pueblo?

2 Antes muy populosa y llena de gentío. La conjuncion comparativa, *como*, no significa *comparacion ó semejanza*, sino *realidad de verdad*: *ha quedado viuda sin su pueblo*, el cual era como marido suyo. MARIANA; ó mas bien *sin Dios*, que es el verdadero y verídico marido del alma, como dice San Agustin: *verus et verax animæ maritus*. In Psalm. lv. *hácia el fin*.

3 Porque habia vencido y conquistado muchas naciones, esto es, los ammonitas, moabitas, idumeos, filisteos, &c.

4 La que tenia el imperio de otras provincias, es ahora tributaria de los caldeos.

† Jerem. xiii. 17.

et lacrymæ ejus in maxillis ejus: non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus: omnes amici ejus spreverunt eam, et facti sunt ei inimici.

GHIMEL.

3 Migravit Judas propter afflictionem, et multitudinem servitutis: habitavit inter gentes, nec invenit requiem: omnes persecutores ejus apprehenderunt eam inter angustias.

DALETH.

4 Viæ Sion lugent eò quòd non sint qui veniant ad solemnitatem:

1 En la noche, que era cuando debía reposar, buscaba el triste alivio de su pena, que no era otro sino el llorar y lamentarse de su desgraciada soledad, como una viuda, que siente mas la suya en el silencio de la noche.

2 Los egipcios, idumeos y otras naciones vecinas, de quienes esperaba socorro; y todos la desampararon con felonía, y se hicieron partidarios del vencedor.

3 Muchos judíos antes y después de la ruina de Jerusalem para librarse de la aflicción, cargas, tributos y tareas serviles, que les amenazaban de parte de los caldeos, ó que ya las estaban padeciendo; para librarse, digo, de una servidumbre, que de tan varias maneras les era muy recia de llevar; se escaparon huyendo á las naciones vecinas de los ammonitas, moabitas, y especialmente á los egipcios: pero ni aun allí hallaron el reposo que buscaban; porque allí y en todas partes los persiguieron los caldeos, y les diéron alcance, como dicen, entre la espada y la pared, porque ni podían volverse á la Judea, por estar ya ocupada por los caldeos, ni permanecer en Egipto, por estar los mismos enemigos destruyendole. ALAPIDE. FERRAR.: *captivóse Yehudah por la aflicción y multitud de la servidumbre.* Cald.: *porque afligian á los huérfanos y viudas, y por la mucha esclavitud, á que reducian por fuerza á sus hermanos israelitas, que les habían sido vendidos, y porque no publicaron libertad á sus esclavos y esclavas, que eran de la nacion de Israel; y por*

che¹, y sus lágrimas en sus megillas: no hay quien la consuele entre todos sus amados: todos sus amigos la despreciaron²; y se le hicieron enemigos.

GHIMEL.

3 Marchó³ Judá por la aflicción, y multitud⁴ de la servidumbre: habitó entre las naciones, y no halló reposo: todos sus perseguidores se apoderaron de ella⁵ entre las angustias⁶.

DALETH.

4 Los caminos de Sion están de luto⁷, porque no hay quien

eso fueron entregados en manos de los pueblos. Léase atentamente el cap. xxxiv. de Jeremías, y se verá, que una de las causas de la ruina de Jerusalem, y cautividad de los judíos fué el haber quebrantado el pacto y ley de Dios, que les mandaba dar soltura y libertad el año séptimo de esclavitud á los esclavos hermanos, que así llamaban á los que eran judíos como ellos. Tanto como esto irrita al Señor la falta de misericordia y benignidad con los prójimos, mayormente con los que están abatidos y necesitados. *Bienaventurados los misericordiosos, dice el Señor, porque ellos alcanzarán misericordia; y Con la misma medida que midiéreis, se medirá á vosotros:* lo que aquí sucedió á los judíos al pié de la letra.

4 Gravedad, grandeza.

5 Habla de los judíos en género femenino, como de una matrona grave; y otras veces en masculino, como de un varon, 6 del pueblo.

6 C. R.: *entre estrechuras.* Cald.: *cuan- do se ocultaba entre los términos.*

7 Los caminos, que de todas partes vienen á parar á Jerusalem, están enlutados. Sobre lo cual dice el P. MARIANA, que todas las cosas, que carecen de los adornos propios y peculiares suyos, parece que están de luto; y como el adorno de los caminos es la multitud de los caminantes, que van y vienen por ellos, faltando esta, como faltó, después que fué arruinada Jerusalem, con razon se dice, que estaban de luto sus caminos.

omnes portæ ejus destructæ: sacerdotes ejus gementes: virgines ejus squalidæ, et ipsa oppressa amaritudine.

HE.

5 Facti sunt hostes ejus in capite, inimici ejus locupletati sunt: quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum ejus: parvuli ejus ducti sunt in captivitatem ante faciem tribulantis.

VAU.

6 Et egressus est à filia Sion omnis decor ejus: facti sunt principes ejus velut arietes non invientes pascua: et abierunt absque fortitudine ante faciem subsequentis.

ZAIN.

7 Recordata est Jerusalem dierum afflictionis suæ, et prævaricationis omnium desiderabilium suorum, quæ habuerat à diebus

venga á las solemnidades¹: todas sus puertas destruidas²: sus sacerdotes gimiendo: sus doncellas desaseadas³, y ella oprimida de amargura.

HE.

5 Sus adversarios han sido hechos cabeza⁴, sus enemigos se han enriquecido: porque el Señor habló contra ella por la muchedumbre de sus maldades: sus pequeños han sido llevados en cautiverio delante del atribulador.

VAU.

6 Y de la hija de Sion se fué⁵ toda su hermosura: sus príncipes han sido⁶ como carneros, que no hallan pastos; y se fueron sin fuerza delante del que los iba siguiendo⁷.

ZAIN.

7 Acordóse Jerusalem de los días de su aflicción, y prevaricación, y de todas sus cosas deseables⁸, que habia tenido desde los

1 Tres eran las fiestas mayores, y mas solemnes de Jerusalem, á las que debían concurrir cada año todos los judíos, es á saber, *Pascua*, *Pentecostes*, y *Scenopegia*, ó fiesta de los *Tabernáculos* ó *Cabañuelas*.

2 En las puertas de la ciudad estaban los tribunales de justicia: cerca de ellas se tenían las ferias ó mercados, los juegos y regocijos públicos. Y así todas estas cosas fenecieron, echadas por tierra las puertas. ALAIDE.

3 Heb.: *astigidas*.

4 Han sido hechos sus príncipes, gefes, y amos. Toda esclavitud es cosa fea, pero ser esclavo de su enemigo es cosa muy pesada, y malísima de sufrir. Sobre este hebraísmo véase el *Deuter. cap. xxviii. v. 13*. FERRAR.: *fuéron sus angustiadores por cabecerá*. C. R.: *sus enemigos son hechos cabeza*.

5 Se le quitó el reino, el sacerdocio, los magistrados y príncipes, y las alhajas

preciosas de sus magníficas casas y palacios. MENOQUIO.

6 Como carneros descarriados, y muertos de hambre, de sed, de flaqueza y cansancio, sin tener vigor para resistirse. C. R.: *fuéron como ciervos*.

7 De los caldeos que los iban arreando, como á un hato de carneros.

8 De tres cosas se acordó Jerusalem, que le redoblaban sus penas: primera, de los días poco ántes pasados de aflicción, estragos, incendios, y rapiñas: segunda, de sus grandes pecados, que fueron la causa de la ruina de la ciudad y de todo el reino: tercera, de todas las cosas mas apetecibles y estimables, que habia gozado por muchos años, como riquezas, honores, prosperidades, abundancia de todas las cosas, y sobre todo el magnífico templo de Dios, que ya veia hecho cenizas. Y todo esto se le representó *al tiempo de caer su pueblo á mano de los enemigos*. ALA-

antiquis, cùm caderet populus ejus in manu hostili, et non esset auxiliator: viderunt eam hostes, et deriserunt sabbata ejus.

HETH.

8 Peccatum peccavit Jerusalem, propterea instabilis facta est: omnes, qui glorificabant eam, spreverunt illam, quia viderunt ignominiam ejus: ipsa autem gemens conversa est retrorsum.

TETH.

9 Sordes ejus in pedibus ejus, nec recordata est finis sui: deposita est vehementer, non habens consolatorem: vide Domine afflictionem meam, quoniam erectus est inimicus.

JOD.

10 Manum suam misit hostis ad omnia desiderabilia ejus: quia

PIDE. Aunque ántes de la palabra *desiderabilium* no hay coma, ni conjuncion et, con todo eso las requiere el buen sentido, y las ponen los espositores en sus esposiciones, y los traductores en sus traducciones, hasta el moderno MARTINI. Y así *desiderabilium* recae sobre *recordata est*, y no sobre *pravaricationis*; que si se rigiera de esta última voz, haria un sentido incongruente é ininteligible.

1 El santo reposo, que se observaba en los sábados, por el cual los gentiles se burlaban de los judíos llamándolos *sabatarios*, y diciendo, que pasaban en ocio casi la séptima parte de la vida. S. AUGUST. de Civit. lib. iv. cap. 11. Pero no es perdido, ántes muy bien empleado el tiempo, que se gasta en adorar, amar y alabar al Señor, y darle gracias, como hacen los santos en el cielo, y no están ociosos, sino divinamente ocupados.

2 Es *idiotismo* hebreo. Enormemente pecó, ó cometió un enorme pecado; esto es, el de infidelidad é idolatría; y en sentido profético el pecado máximo, y horrendísimo del *deicidio*.

3 Instable, esto es, errante y vaga, sin

días antiguos; al tiempo de caer su pueblo á mano enemiga, y cuando no habia socorredor: vieronla los enemigos, é hicieron burla de los sábados de ella¹.

HETH.

8 Pecado grande cometió² Jerusalem, por esto ha sido hecha instable³: todos los que la glorificaban⁴, la despreciaron, porque vieron su ignominia⁵; y ella gimiendo se volvió hácia atrás⁶.

TETH.

9 Sus inmundicias⁷ en sus piés, y no se acordó de su fin⁸: ha sido vehementemente abatida, no teniendo consolador: mira, Señor⁹, mi afliccion, porque se ha engreído el enemigo.

JOD.

10 El enemigo echó su mano á todas las cosas mas deseables¹⁰ de

tener asiento fijo, y últimamente en Babilonia.

4 La alababan, y ponian en las estrellas.

5 Sus vergüenzas. La sagrada Escritura frecuentemente compara á los idólatras, como era Jerusalem, con las ramerás; y así Dios les amenazaba con la pública desnudez en castigo de sus idolatrías.

ALAPIDE.

6 Avergonzada, confusa y afrentada.

7 Su menstruacion aparecia en sus piés. Hebr.: *en sus ribetes*. FERRAR.: *en sus faldas*.

8 Del desastrado paradero, que habian de tener sus idolatrías y abominaciones.

9 El profeta pide á Dios en nombre de Jerusalem el alivio de su calamidad, porque los enemigos se ensoberbecian, atribuyendo á sus propias fuerzas, y no á la justicia de Dios, la ruina y desgracias de la ciudad.

10 Robó el enemigo todo lo mas precioso y esquisito, que habia en la ciudad y templo, alhajas, vasos sagrados, libros de la ley, &c.

vidit gentes ingressas sanctuarium suum, de quibus præceperas ne intrarent in ecclesiam tuam.

CAPH.

11 Omnis populus ejus gemens, et quærens panem: dederunt pretiosa quæque pro cibo ad refocilandam animam. Vide Domine et considera, quoniam facta sum vilis.

LAMED.

12 O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, et videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me, ut locutus est Dominus in die iræ furoris sui.

MEM.

13 De excelso misit ignem in ossibus meis, et erudit me: expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum: posuit me desolatam, totâ die mœrore confectam.

NUN.

14 Vigilavit jugum iniquitatum

1 Se entiende, la ciudad. En castigo de que la ciudad, ó los judíos viéron con gusto, y aun introdujéron en el templo á los gentiles contra la espresa prohibicion de Dios; permitió el Señor, que los caldeos saqueasen el templo: así como permitió, que los mismos robasen los tesoros del rey Ezequías, por habérselos él manifestado, como haciendo un vano alarde de sus riquezas. Véase ISAÍAS xxxix. y iv. Reg. xx. 13. y *siguient.* Nótese que la palabra *iglesia* no significa lo que comunmente se entiende, sino lo que se dice en la nota 4. al vers. i. del *Deut. cap. xxiii.*, esto es, el empadronamiento, ó incorporacion en el pueblo de Dios.

2 Para recrear, y conservar la vida.

3 La version arabiga dice: *mira, Señor, que he sido hecha como una, que se prostituye á todos los que pasen por el ca-*

ella: porque vió¹ entrar en su santuario las gentes, acerca de las cuales habias mandado, que no entrasen en tu iglesia.

CAPH.

11 Todo su pueblo gimiendo, y buscando pan: diéron todo lo que tenian mas precioso por comida para refocilar² su alma. Míralo, Señor, y considera, que he sido envilecida³.

LAMED.

12 O vosotros, todos los que pasais por el camino, atended, y mirad si hay dolor como mi dolor: porque me vendimió⁴, como habló el Señor en el dia de la ira de su saña.

MEM.

13 De lo alto envió fuego en mis huesos⁵, y me escarmentó⁶: tendió una red á mis piés, me hizo volver hácia atrás: me puso desolada, consumida de tristeza todo el dia.

NUN.

14 Estuvo en vela⁷ el yugo de

mino; esto es, como una vil esclava, de la que todos abusan para la liviandad. ALAFIDE.

4 Me despojó de todos mis bienes y felicidades.

5 El fuego con que fué abrasada Jerusalem, dice que bajó del cielo, porque la incendiaron los caldeos por orden y disposicion de Dios. Llama *huesos* á las torres, al templo, y al palacio, porqué eran como el vigor, robustez, y fuerzas de la ciudad. MENOQUIO.

6 En efecto quedó tan escarmentada, que despues de su cautiverio en Babilonia, no se lee, que los judíos hubiesen recaído en su envejecido pecado de la idolatría. MENOQ.

7 Madrugó, se dió prisa á venir el yugo, el castigo de mis pecados.

mearum: in manu ejus convolutæ sunt, et impositæ collo meo: infirmata est virtus mea: dedit me Dominus in manu, de qua non poterō surgere.

SAMECH.

15 Abstulit omnes magnificos meos Dominus de medio mei: vocavit adversum me tempus, ut contereret electos meos: torcular calcavit Dominus virgini filiæ Judæ.

AIN.

16 Idcirco * ego plorans, et oculus meus deducens aquas: quia longè factus est à me consolator, convertens animam meam: facti sunt filii mei perdit, quoniam invaluit inimicus.

PHE.

17 Expandit Sion manus suas, non est qui consoletur eam: mandavit Dominus adversum Jacob in circuitu ejus hostes ejus: facta est Jerusalem quasi polluta menstuis inter eos.

SADE.

18 Justus est Dominus, quia os ejus ad iracundiam provocavi. Audite obsecro universi populi, et videte dolorem meum: virgines meæ, et juvenes mei abierunt in captivitatem.

1 Enfardeladas, ó hechas un lio, ó fardo.

2 Oprimida de una carga tan pesada.

3 No podré escapar, ni librarme de la mano pesada de los caldeos.

4 Mis campeones, y escelentes guerreros.

5 Hizo que llegasé la estacion y tiempo de vendimiarme.

6 A mis selectos jóvenes, á mis soldados esclarecidos por su valor.

mis maldades: con su mano fueron arrolladas¹, y puestas sobre mi cuello: enflaquecióse mi fuerza²: me entregó el Señor en una mano, de la que no podré levantarme³.

SAMECH.

15 Quitó el Señor todos mis magnates⁴ de en medio de mí: llamé contra mí al tiempo⁵, para que quebrantase á mis escogidos⁶: el lagar ha pisado el Señor para la virgen hija de Judá⁷.

AIN.

16 Por eso yo estoy llorando, y mis ojos echando de sí agua⁸: porque se ha alejado de mí el consolador, que convierte mi alma⁹: mis hijos se han perdido, porque prevaleció el enemigo.

PHE.

17 Estendió Sion sus manos, no hay quien la consuele: envió el Señor contra Jacob sus enemigos al rededor de él: ha sido Jerusalem entre ellos como una amancillada con la menstruacion¹⁰.

SADE.

18 Justo es el Señor, porque provoqué á ira su rostro¹¹. Oid, os ruego, pueblos todos, y ved mi dolor: mis doncellas, y mis jóvenes han ido en cautiverio.

7 El Señor fué el que los pateó, como el pisador á las uvas en un lagar.

8 Lágrimas en abundancia.

9 El que á mi alma, que está ya para salirse del cuerpo por la tristeza, la hace que vuelva á él, y se recobre. MENOQ.

10 Como una muger de la que todos huyen por su impureza legal.

11 Su rostro, esto es, provoqué á ira al mismo Dios.

COPH.

19 Vocavi amicos meos, et ipsi deceperunt me: sacerdotes mei, et senes mei in urbe consumpti sunt: quia quæsierunt cibum sibi ut refocillarent animam suam.

RES.

20 Vide Domine quoniam tribulor, conturbatus est venter meus: subversum est cor meum in memetipsa, quoniam amaritudine plena sum: foris interficit gladius, et domi mors similis est.

SIN.

21 Audierunt quia ingemisco ego, et non est qui consoletur me: omnes inimici mei audierunt malum meum, lætati sunt, quoniam tu fecisti: adduxisti diem consolationis, et fient similes mei.

THAU.

22 Ingrediatur omne malum eorum coram te: et vindemia eos sicut vindemiasti me propter omnes iniquitates meas: multi enim gemitus mei, et cor meum mœrens.

1 Se entienden particularmente los egipcios (JEREMÍAS II. 18.) con los cuales estaban aliados los judíos contra la voluntad de Dios.

2 Muertos de hambre. *MARIANA.*

3 Mis entrañas. *FERRAR.: mis entrañas se encendiéron.*

4 Por fuera en las calles y plazas pasan á cuchillo á mis hijos, y dentro de sus casas mueren de hambre; y así todo es morir. Ni se puede estar dentro ni fuera de casa.

5 Se saboreáron y relamiéron, viendo, Señor, que tú me castigaste.

6 *Préterito por futuro segun el estilo*

COPH.

19 Llamé á mis amigos¹, y ellos me engañáron: mis sacerdotes, y mis ancianos fuéron acabados² en la ciudad: porque se buscáron alimento para refocilar su alma.

RES.

20 Mira, Señor, que estoy atribulada, conturbado está mi vientre³: trastornado ha sido mi corazón dentro de mí misma, porque llena estoy de amargura: por afuera mata la espada, y en casa hay muerte semejante⁴.

SIN.

21 Han oído que yo estoy gimiendo, y no hay quien me consuele: todos mis enemigos han oído mi mal, se han alegrado⁵, porque tú lo hiciste: trajiste⁶ el día de la consolacion, y serán semejantes á mí⁷.

THAU.

22 Todo el mal de ellos entre⁸ delante de tí; y vendímialos, como á mí me vendimiaste por todas mis maldades: porque muchos son mis gemidos, y está melancólico mi corazón.

profético. Traerás, ó llegará el tiempo en que me consueles, Dios mio, y en el que castigues terriblemente á los caldeos. Y así se verificó, porque al cabo de setenta años fuéron destruidos por los persas y medos, habiendo asesinado á Baltasar, último rey de los babilonios, en la misma noche de su cena soberbia y osentosa.

7 Se hallarán como yo me hallo, y aun peor.

8 Acuérdate, Señor, así del mal de sus culpas, como del mal de las penas, con que me afligen, insultando y zabiriendo mis miserias. *ALAPIDE.*

CAPITULO II.

El profeta sigue con sus lamentos por la desolacion de la ciudad, del templo y de todo el pais; y exhorta á Sion á llorar.

ALEPH.

QUOMODO obtexit caligine in furore suo Dominus filiam Sion? projecit de cœlo in terram inclytam Israël, et non est recordatus scabelli pedum suorum in die furoris sui.

BETH.

2 Præcipitavit Dominus, nec pepercit, omnia speciosa Jacob: dextruxit in furore suo munitiones virginis Juda, et dejecit in terram: polluit regnum, et principes ejus.

GHIMEL.

3 Confregit in ira furoris sui omne cornu Israël: avertit retrorsum dexteram suam à facie inimici: et succendit in Jacob quasi ignem flammæ devorantis in gyro:

DALETH.

4 Tetendit arcum suum quasi inimicus, firmavit dexteram suam

1 Así era llamada el arca del testamento: porque los judíos se representaban á Dios como sentado sobre las alas de los dos querubines del arca, poniendo sus piés sobre el propiciatorio, que era la tapa de ella. Pero entiendase, que por el nombre de arca se significa tambien todo el templo, que fué abrasado: porque del arca bien se acordó el Señor, cuando por medio de Jeremías la sacó del templo, y la escondió, para que no cayese en las manos de los caldeos. II. *Macab.* ii. 5.

ALAPIDE. *No se acordó de la peana:* quiere decir, que el Señor aunque estaba de por medio el arca y el templo, no por eso dejó de castigar al pueblo como merecia; y tambien, que cesó de pronunciar desde ella sus oráculos.

2 El templo con todos sus ornatos, y

ALEPH.

CÓMO cubrió el Señor de oscuridad en su furor á la hija de Sion? arrojó del cielo á la tierra la ínclita Israel, y no se acordó de la peana de sus piés¹ en el dia de su furor.

BETH.

2 Precipitó el Señor, y no perdonó, á todo lo hermoso de Jacob²: destruyó en su furor las munitiones de la vírgen de Judá, y las echó por tierra: amancilló al reino³, y á sus príncipes.

GHIMEL.

3 Quebrantó en la ira de su furor todo el poderío⁴ de Israel: retiró atrás su derecha á vista⁵ del enemigo; y encendió en Jacob como fuego de una llama devoradora en contorno:

DALETH.

4 Entesó su arco como enemigo, afirmó su derecha como ad-

los edificios hermosos de Jerusalem.

3 Los LXX.: *al rey* de Judá, como es Joakin, Jeconías y Sedecías. Los trató como profanos é inmundos, no obstante que le estaban consagrados, entregándolos á sus crueles enemigos, y echándolos del templo, y de la ciudad. Los príncipes y todo el pueblo de Judá estaban dedicados á Dios.

4 Quebrantó Dios todas las fuerzas, toda la gloria, esplendor y grandeza de Israel.

5 Al tiempo de llegar el enemigo, retiró Dios, ó apartó su mano para no socorrer á los judíos. Otros entienden el *su mano*, por las manos del pueblo, á las cuales, aunque estaban armadas, las hizo Dios volverse hácia atrás, y marchar huyendo del enemigo. Véase MARIANA.

quasi hostis: et occidit omne, quod pulchrum erat visu in tabernaculo filiæ Sion, effudit quasi ignem indignationem suam.

HE.

5 Factus est Dominus velut inimicus: præcipitavit Israël, præcipitavit omnia mœnia ejus: dissipavit munitiones ejus, et replevit in filia Juda humiliatum et humiliatam.

VAU.

6 Et dissipavit quasi hortum tentorium suum, demolitus est tabernaculum suum: oblivioni tradidit Dominus in Sion festivitatem, et sabbatum: et in opprobrium, et in indignationem furoris sui regem, et sacerdotem.

ZAIN.

7 Repulit Dominus altare suum, maledixit sanctificationi suæ: tradidit in manu inimici muros turrium ejus: vocem dederunt in domo Domini, sicut in die solemni.

HETH.

8 Cogitavit Dominus dissipare murum filiæ Sion: tetendit funiculum suum, et non avertit manum suam à perditione: luxitque ante-

versario; y mató todo lo que era hermoso ¹ á la vista en el pavellon ² de la hija de Sion, derramó como fuego su indignacion.

HE.

5 Se hizo el Señor como enemigo: precipitó á Israel, precipitó todas sus murallas ³: desbarató sus municiones ⁴, y llenó de abatimiento ⁵ á hombres y mugeres en la hija de Judá.

VAU.

6 Y desbarató como á un huerto su tienda ⁶, demolió su tabernáculo: á olvido dió el Señor en Sion la fiesta, y el sábado; y al oprobio, y á la indignacion de su furor entregó al rey, y al sacerdote ⁷.

ZAIN.

7 Desechó el Señor su altar, maldijo su santuario; entregó en mano del enemigo sus murallas torreadas: diéron voces en la casa del Señor, como en día de solemnidad ⁸.

HETH.

8 Pensó el Señor desbaratar la muralla de la hija de Sion: tendió su cordel, y no apartó su mano de perderla ⁹, y estuvo de luto ¹⁰ el

1 Todos los gallardos y floridos jóvenes, doncellas y sacerdotes. ALAPIDE.

2 En la ciudad de Jerusalem.

3 Todas sus fortificaciones, baluartes, vallados, parapetos, &c.

4 Heb. FERRAR. y C. R.: *sus palacios*.

5 A todos los hizo miserables y desgraciados, hombres y mugeres.

6 Una choza ó cabaña, que se hace en una huerta ó campo, miéntras se recogen las frutas, acabadas estas se suele desbaratar. Pues así hizo con su tabernáculo y su templo.

TOM. VIII.—A. T.

7 Al rey Sedecías, porque le sacáron los ojos y lleváron cautivo á Babilonia, y al pontífice Saraías le degolláron.

8 Los caldeos cuando estaban robando y asolando el templo vociferaban de contento, y movian una insolente algazara, como cuando los judíos gritaban de gozo en sus grandes festividades.

9 No retiró su mano hasta que vió la muralla por el suelo.

10 Quedó enlutado, porque fué desolado y echado por tierra. ALAPIDE.

murale, et murus pariter dissipatus est.

TETH.

9 Defixæ sunt in terra portæ ejus: perdidit, et contrivit vectes ejus: regem ejus et principes ejus in gentibus: non est lex, et prophetæ ejus non invenerunt visionem à Domino.

JOD.

10 Sederunt in terra, conticuerunt senes filiæ Sion: consperserunt cinere capita sua, accincti sunt ciliciis, abjecerunt in terram capita sua virgines Jerusalem.

CAPH.

11 Defecerunt præ lacrymis oculi mei, conturbata sunt viscera mea: effusum est in terra jecur meum super contritione filiæ populi mei, cum deficeret parvulus, et lactens in plateis oppidi.

LAMED.

12 Matribus suis dixerunt: ¿Ubi est triticum et vinum? cum deficerent quasi vulnerati in plateis civitatis: cum exhalarent animas

1 Sepultadas entre la tierra y escombros de la ruina ó demolicion.

2 Aquí hay una elipsis: en la que se debe suplir: *llevó Dios, ó desterró*; y si se suple el verbo cercano *perdidit*, no será *elipsis* sino *zeugma*.

3 Ya no se ve la observancia de la ley: ni se puede ya observar por lo respectivo á los sacrificios y culto público, porque ni hay templo ni sacerdotes. Esto lo entienden algunos de los profetas falsos, conforme á lo que se dice en el v. 14., y lo primero en sentido místico se aplica al estado del pueblo de los judíos despues de la venida del Mesías, con cuya autoridad fué abolida la ley antigua, y establecida la

antemural, y la muralla igualmente fué desbaratada.

TETH.

9 Hincadas¹ fueron en tierra las puertas de ella: echó á perder, é hizo pedazos sus cerrojos: á su rey y á sus príncipes entre las naciones²: no hay ley³, y sus profetas no hallaron vision del Señor.

JOD.

10 Se sentaron en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sion: polvorearon con ceniza sus cabezas; ciñéronse de cilicios, abatiéron á tierra sus cabezas las vírgenes de Jerusalem.

CAPH.

11 Desfallecieron mis ojos de tantas lágrimas, se han conturbado mis entrañas: mi hígado fué derramado⁴ por tierra por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo; cuando el chiquito, y el niño de teta desfallecía⁵ en las plazas de la ciudad.

LAMED.

12 Dijeron á sus madres: ¿Dónde está el trigo⁶ y el vino? cuando como heridos desfallecían en las plazas de la ciudad: cuando

nueva.

4 Esta es una hipérbole, para significar el tamaño de su dolor. MENOQ. La FERRAR. pone así todo este versículo: *cegaronse con lágrimas mis ojos, escallentaronse mis entrañas, fué derramado á tierra mi hígado, por quebrantamiento de compañía de mi pueblo: en desfallecer niño, y alechan en plazas de ciudad.*

5 De hambre y sed.

6 La palabra griega, σίτος, de los LXX., no solo significa el trigo, sino cualquiera comida que se hace del trigo, y tambien cualquiera otra hecha de esta ó de la otra manera. MENOQ.

suas in sinu matrum suarum.

MEM.

13 ¿Cui comparabo te? ¿vel cui assimilabo te filia Jerusalem? ¿cui exæquabo te, et consolabor te virgo filia Sion? magna est enim velut mare contritio tua: ¿quis medebitur tui?

NUN.

14 Prophetæ tui viderunt tibi falsa, et stulta, nec aperiebant iniquitatem tuam, ut te ad pœnitentiam provocarent: viderunt autem tibi assumptiones falsas, et ejectiones.

SAMECH.

15 Plauserunt super te manibus omnes transeuntes per viam: sibilaverunt, et moverunt caput suum super filiam Jerusalem: ¿Hæccine est urbs, dicentes, per-

exhalaban sus almas en el seno de sus madres.

MEM.

13 ¿A quién te compararé? ¿ó á quién te asemejaré, hija de Jerusalem? ¿á quién te igualaré, y te¹ consolaré, ó vírgen hija de Sion? porque grande es como el mar tu quebranto²: ¿quién te mediará?

NUN.

14 Tus profetas viéron³ para tí cosas falsas, y necias, y no te manifestaban tus maldades, para moverte á penitencia; y viéron para tí falsas profecías⁴, y espulsiones.

SAMECH.

15 Palmeáron por tí con las manos todos los que pasaban por el camino: silbáron, y meneáron su cabeza⁵ sobre la hija de Jerusalem, diciendo: ¿Es esta la ciu-

1 ¿A quién te igualaré para consolarte?

2 Tu amarga pena: tu entrañable aflicción.

3 Te profetizáron. Los profetas se llamaban *videntes*, por las visiones que Dios les manifestaba. Pero nótese, que no se dice aquí *los profetas de Dios*, sino *los profetas tuyos*, que eran unos embusteros y embaucadores, que villanamente lisongeaban á Jerusalem, y la tenían engañada y alucinada. Tal era aquel Hananías de quien se habla arriba *cap. xxviii.*, y otros de su hechura. Adviértase tambien que las palabras *para tí* repetidas en este versículo, no quieren decir, que aquellas falsas profecías habian de acontecer á Jerusalem, ó en daño de ella (que esto no fuera mentira ni lisonja) sino solamente son una redundancia, ó pleonasmo del lenguaje; como cuando en el nuestro decimos: eso ya *me* lo se yo: tú *te* lo maliciabas: aquel *se* temia la recaída: en cuyas locuciones, aunque no hacen falta los pronombres *me*, *te*, *se*, pero tienen cierta gracia,

nacida de la misma redundancia.

4 La palabra latina *assumptiones*, como dice San Gerónimo en varios lugares de sus comentarios sobre los profetas, significa lo mismo que la palabra *onus* muy repetida en ellos, *onus Babylonis*, *onus Tyri*, *onus Damasci*, *onus Moab* &c., esto es, *profecía onerosa*, ó *carga y peso terrible* de calamidades, que reveló Dios haber de echar sobre Babilonia, Tiro, Damasco, Moab, &c. Véase ISAÍAS *cap. xiii. n. 1.* En el heb., por el latino *assumptiones* hay מַשָּׂאָה, *Massoth*, *cargas*: en el mismo sentido que *onus*, acabado de explicar. Profecías pesadas y muy recias de llevar, no para tí Jerusalem, decían los falsos profetas, sino para los caldeos, á los cuales vencerás, si vinieren á combatirte, y á conquistar la Judea; y los espelerás y ahuyentarás de ella, que esto quieren decir las *espulsiones*.

5 Todas estas son demostraciones de admiracion y de pasmo, de befa y escarnio.

fecti decoris, gaudium universæ terræ?

PHE.

16 Aperuerunt super te os suum omnes inimici tui: sibilaverunt, et fremuerunt dentibus, et dixerunt: Devorabimus: en ista est dies, quam expectabamus: invenimus, vidimus.

AIN.

17 Fecit * Dominus quæ cogitavit, complevit sermonem suum, quem præceperat à diebus antiquis: destruxit, et non pepercit, et lætificavit super te inimicum, et exaltavit cornu hostium tuorum.

SADE.

18 Clamavit cor eorum ad Dominum super muros filiæ Sion: Deduc † quasi torrentem lacrymas per diem, et noctem: non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.

COPH.

19 Consurge, lauda in nocte in

1 De la cual, como de su señora, se gozaba y gloriaba toda la tierra, que le estaba sujeta. MENOQ.

2 Ansiosos de tragarte como unas fieras.

3 Ya hemos hallado y visto el dia, que tanto deseábamos.

4 Este verso debía preceder en el orden del alfabeto hebreo, en donde la letra *Ain* es antes que la letra *Phe*. La causa cierta de esta inversion no se sabe: solo dice ALAPIDE, que parece no haber habido en lo antiguo determinado orden entre estas letras; ó por mejor decir, que Jeremías atendió á la conexion del sentido, mas que al orden de las letras; y como en el vers. 15. acababa de decir de los enemigos de Jerusalem que *silbáron y meneáron su cabeza*, diciendo: *¿es esta la ciudad de perfecta hermosura?* y por otra parte la letra *Phe* significa la *boca*, y no la *Ain*, por

* Levit. xxvi. 14. Deuteron. xxviii. 15.

dad de perfecta hermosura, el gozo¹ de toda la tierra?

PHE.

16 Abriéron sobre tí su boca² todos tus enemigos: silbáron, y crujiéron los dientes, y dijéron: Nos la tragarémos: ea, este es el dia, que esperábamos: lo hemos hallado³, lo hemos visto.

AIN⁴.

17 Hizo el Señor lo que pensó, cumplió su palabra que tenia ordenada⁵ desde los dias antiguos: destruyó, y no perdonó, y alegró al enemigo sobre tí, y ensalzó la pujanza de tus adversarios.

SADE.

18 Clamó⁶ el corazon de ellos al Señor sobre los muros de la hija de Sion: Saca como un arroyo lágrimas de dia y de noche: no te des reposo, ni callen las niñas de tus ojos⁷.

COPH.

19 Levántate, alaba⁸ de noche

eso unió bien el sentido de la *Phe* con el de la letra *Samech*, diciendo: *abriéron sobre tí su boca*, como en continuacion de la misma sentencia. Esto tambien se nota en el cap. iii. v. 48. y 49.

5 Y tenia establecido con las espantosas amenazas, que se pueden ver en el Deuter. xxviii. v. 15. y sig. Lev. xxvi. v. 16. 25. y sig.

6 Este es el profeta, que habla así á Jerusalem en estilo figurado.

7 No ceses de llorar.

8 Alaba al Señor por la correccion paternal que te da, y dale gracias por ella. No solo en la prosperidad, sino tambien en la adversidad debemos alabar al Señor, y ponernos en sus manos con humildad y confianza: y en esto se distingue el que sirve y obedece á Dios, como un buen hijo á su padre, del otro que le sirve, como un vil esclavo á su amo; que solo á golpes

† Jerem. xiv. 17. Supra. i. 16.

principio vigiliarum: effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini: leva ad eum manus tuas pro anima parvulorum tuorum, qui defecerunt in fame in capite omnium compitorum.

RES.

20 Vide Domine, et considera quem vindemiaveris ita: ¿ergo ne comedent mulieres fructum suum, parvulos ad mensuram palmæ? ¿si occiditur in sanctuario Domini sacerdos, et propheta?

SIN.

21 Jacuerunt in terra foris puer, et senex: virgines meæ, et juvenes mei ceciderunt in gladio: interfecisti in die furoris tui: percussisti, nec misertus es.

THAU.

22 Vocasti quasi ad diem so-

hace su deber, y eso diciendo contra él mil reniegos, aunque inútiles. Otros interpretan la palabra *alaba*, por *clama*, ó *alza el grito* en la oracion, entendiendo por *grito* la vehemencia y fervor de ella.

1 Las centinelas militares ó guardas de la noche, de las que ya hemos hablado en otros lugares.

2 Suplicándole que por la vida, que perdieron tus niños consumidos de hambre, y en atencion á su inocencia, tenga misericordia de tí, ¡ó Jerusalem! ALAPIDE.

3 En las esquinas. Las *cabezas* de las calles y encrucijadas (que esto significa el nombre *compitum*) son las esquinas.

4 Porque entonces comenzaban á criarse y alimentarse á los pechos. Niños de un palmo de largo; es una hiperbólica expresion. Las dos preguntas *ergone comedent &c.*, *si occiditur &c.*, se hacen en el hebreo con una misma particula de interrogacion, y con un mismo tiempo de ambos verbos, de esta manera: *an comedent &c.*, *an occidetur &c.*, lo cual hace mas claro el sentido, y da consecuencia al len-

en el principio de las vigiliass: derrama como agua tu corazon ante la presencia del Señor: alza á él tus manos² por la vida de tus chiquitos, que desfallecieron de hambre en las cabezas de todas las encrucijadas de las calles³.

RES.

20 Mira, Señor, y considera á quien has vendimiado así: ¿con qué las mugeres comerán su fruto, chiquitos del tamaño⁴ de la palma de la mano? ¿con qué es asesinado en el santuario del Señor el sacerdote, y el profeta?

SIN.

21 Quedáron afuera⁵ tendidos en tierra el mozo, y el viejo: mis doncellas, y mis jóvenes cayéron á espada: los mataste en el dia de tu furor: los heriste, y no tuviste lástima.

THAU.

22 Llamaste de los contornos

guage. Con todo eso el sentido de estas dos preguntas, como es de cosas que ya habian sucedido, se debe interpretar por pretérito, y no por presente ni futuro, de este modo: ¿quién creyera que en Jerusalem habia de haber una hambre tan rabiosa y desesperada, que las madres habian de matar y comerse á sus niños de leche, como lo han hecho? ¿Quién creyera que la rabia, ó de los ciudadanos, ó de los enemigos habia de ser tan feroz y bestial, que se encarnizase contra los profetas y sacerdotes, matándolos, como hemos visto, dentro del mismo santuario? C. R. traduce con claridad el sentido así: ¿comen las mugeres su fruto, los pequenitos de sus crias? ¿Mátase en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta? En este aire de preguntar fácilmente se sobreentiende la tácita respuesta que *no*, y la réplica seguida de decir: pues en esta ciudad se han visto ambas cosas, como quiera que no se vean en ningun cabo del mundo.

5 Fuera de casa; en las calles públicas.

lemnem, qui terrerent me de circuitu, et non fuit in die furoris Domini qui effugeret, et relinqueretur: quos educavi, et enutriví, inimicus meus consumpsit eos.

como á un dia solemne ¹ á los que me aterrassen, y no hubo en el dia del furor del Señor quien escapase, ni fuese dejado ²: los que crié, y alimenté, mi enemigo los acabó.

CAPITULO III.

Prosigue Jeremías lamentándose, primero de sus propios males y trabajos. Segundo de los comunes á toda la ciudad y nacion. Tercero alegóricamente en la mayor parte del capitulo habla de los trabajos de nuestro Señor Jesu-Cristo en su pasion, del cual fué bosquejo el profeta en muchos sucesos de su vida.

ALEPH.

EGO vir videns paupertatem meam in virga indignationis ejus.

ALEPH.

2 Me minavit, et adduxit in tenebras, et non in lucem.

ALEPH.

3 Tantùm in me vertit, et convertit manum suam totâ die.

BETH.

4 Vetustam fecit pellem meam, et carnem meam, contrivit ossa mea.

BETH.

5 Ædificavit in gyro meo, et circumdedit me felle, et labore.

1 En el cual cayésemos como víctimas de la ira de Dios, y ofreciesemos á nuestros enemigos como un banquete, cuyas viandas fuesen nuestras propias carnes. MENOQUIO.

2 Con vida.

3 En los versículos de este capítulo unas veces habla el profeta de su propia persona, otras de Cristo, otras del pueblo, y á veces conviene lo que dice á dos objetos de estos tres, y á veces á todos tres. En el hebreo y en C. R., *que ve afliccion*, ó profetiza trabajos, como si dijera: yo soy el profeta de trabajos y desgracias, las cuales son aquí significadas por el nombre de *pobreza*; y aun en nuestra lengua llamamos *pobre* y *pobrecito* al hombre cuidado y desvalido. A MARIANA le parece que parte de este capitulo lo escribió Jeremías, cuando estaba en la cárcel, y que

ALEPH.

HOMBRE soy yo, que veo mi pobreza ³ en la vara de la indignacion de él ⁴.

ALEPH.

2 Me hizo andar, y me trajo á tinieblas ⁵, y no á luz.

ALEPH.

3 Solamente contra mí volvió, y revolió su mano todo el dia ⁶.

BETH.

4 Hizo envejecida ⁷ mi piel, y mi carne, quebrantó mis huesos.

BETH.

5 Edificó al rededor de mí ⁸, y me cercó de hiel, y de trabajo.

despues añadió lo tocante al estrago y ruina de Jerusalem.

4 De Dios. Véase la *advertencia* á los *Proverbios* pág. 269., sobre el uso del pronombre *is* por el nombre de Dios.

5 A una oscura cárcel, ó al algibe, de que se habla en JEREMÍAS *cap. xxxviii. v. 6.*

6 Como si dijera: no hace el Señor todos los dias conmigo otra cosa, que darme bofetadas y pescozones. ALAPIDE.

7 Hizo que se envejeciese la piel de mi cuerpo á fuerza de tantos trabajos, de hambre, azotes y miserias, que padezco, y que los huesos quedasen como descoyuntados y molidos.

8 Edificó una cárcel, y la acomodó á mi cuerpo para encerrarme en ella. Este verso tiene union con el siguiente. ALAPIDE.

BETH.

6 In tenebrosis collocavit me, quasi mortuos sempiternos.

GHIMEL.

7 Circumædificavit adversum me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum.

GHIMEL.

8 Sed et cum clamavero, et rogavero, exclusit orationem meam.

GHIMEL.

9 Conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit.

DALETH.

10 Ursus insidians factus est mihi: leo in absconditis.

DALETH.

11 Semitas meas subvertit, et confregit me: posuit me desolatam.

DALETH.

12 Tetendit arcum suum, et posuit me quasi signum ad sagittam.

HE.

13 Misit in renibus meis filias pharetræ suæ.

HE.

14 Factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum totâ die.

1 Como á los que mueren sin esperanza de resucitar y volver á esta vida, aunque han de resucitar en la general resurreccion de los muertos.

2 Me ha circunvalado con esta cárcel, para que no salga de ella.

3 Enálage de tiempo futuro por pretérito. Cuando yo clamé á Dios rogando por este pueblo, me mandó que no rogase por él. JEREM. xiv. 11.

4 Como con un edificio hecho de piedras sillares.

BETH.

6 Me colocó en oscuridades, como los muertos para siempre¹.

GHIMEL.

7 Edificó al rededor² contra mí, para que yo no salga: agravó mis grillos.

GHIMEL.

8 Y aun cuando hube de clamar, y rogar, desechó mi oracion³.

GHIMEL.

9 Cerró mis caminos con piedras cuadradas⁴, trastornó⁵ mis veredas.

DALETH.

10 Se ha hecho para mí como un oso en emboscada: como un leon en escondrijos.

DALETH.

11 Mis veredas trastornó, y me quebrantó: púsome desolada⁶.

DALETH.

12 Entesó su arco, y me puso como blanco á la saeta.

HE.

13 Introdujo en mis riñones las hijas⁷ de su aljaba.

HE.

14 He sido hecho el escarnio á todo mi pueblo, cancion de ellos todo el dia.

5 Hizo que todos mis discursos para escaparme, me salieran mal; y todos mis designios me los trastornó.

6 A *Jerusalén*, ó mas bien *al alma* de Jeremías, entiendese el mismo: de aquí es, que en el hebreo se pone el nombre masculino, שׁוֹמֵם, *schomem*, *desolado*, esto es, *me puso desolado*. ALAPIDE.

7 Las saetas de su aljaba, que en hebreo se llaman *hijas de la aljaba*, porque están metidas dentro de ella, como en su vientre.

HE.

15 Replevit me amaritudinibus, inebreavit me absynthio.

VAU.

16 Et fregit ad numerum dentes meos, cibavit me cinere.

VAU.

17 Et repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum.

VAU.

18 Et dixi: Periit finis meus, et spes mea à Domino.

ZAIN.

19 Recordare paupertatis, et transgressionis meæ, absynthii, et fellis.

ZAIN.

20 Memoriâ memor ero, et tabescet in me anima mea.

HE.

15 Me llenó de amarguras, me embriagó de ajeno.

VAU.

16 Y quebró mis dientes uno á uno¹, me dió á comer ceniza².

VAU.

17 Y de la paz fué alejada mi alma³, me olvidé de los bienes⁴.

VAU.

18 Y dije: Pereció mi fin, y lo que esperaba del Señor⁵.

ZAIN.

19 Acuérdate de mi pobreza⁶, y traspaso⁷, del ajeno, y de la hiel.

ZAIN.

20 Me acordaré mucho, y mi alma se repudrirá⁸ dentro de mí.

1 Donde nosotros decimos *uno á uno*, dice el hebreo: *con piedrecilla*. La FERRAR.: *con cascajo*. Los LXX.: *echó fuera mis dientes con cantillo*. Todo esto es decir, que se le quebraron los dientes, comiendo pan, que estaba lleno de chinitas, ó granillos de arena ó tierra.

2 En tiempo de luto, tristeza y penitencia se sentaban á comer en el suelo sobre la ceniza, la cual se pegaba á las manos, á los vestidos, y á los manjares; y por eso dijo David: *yo comia la ceniza como pan*. Salm. ci. v. 10. MENOQ.

3 Quedó mi alma sin la prosperidad y contento, que ántes tenía.

4 Esto es, de mi antigua felicidad, cuando yo lo pasaba bien, y sin los males, que ahora padezco y gimo.

5 El fin de mis males pereció: si pereció el fin; parece que ellos no tendrán fin sino con la muerte. Asimismo pereció lo que yo esperaba, y estaba aguardando de Dios, que era verme libre de mis trabajos por su infinita misericordia. No se debe pensar, que el afligido y pobre profeta perdió la confianza en Dios, que siempre tuvo, sino que estas quejas son como las del santo Job, y como las que dijo ántes en el cap. xx. v. 14., adonde nos re-

mitimos; y por último un ánimo turbado y oprimido de una tempestad desecha de calamidades suele pensar y decir cosas diversas, ya parece que desconfía, ya que forma buenas esperanzas, ya se pone muy triste, ya no tanto, y ya poco á poco cobrando algun aliento.

6 Véase la nota al verso primero de este capítulo.

7 Los LXX. dicen *persecucion*; y no van descaminados de nuestra Vulgata, porque en esta locucion *mi traspaso*, el pronombre posesivo *mi* se entiende en sentido pasivo, como si dijera *contra mí*: y en el hebreo se dice *rebellion*, que viene á ser lo mismo, que decir el santo profeta: acuérdate, Señor, de la persecucion y tropelía, que han cometido contra mí los de Jerusalen, y Anatói, traspasando y violando en esto los derechos de la humanidad y amistad. ALAPIDE. La FERRAR.: *acuérdate de mi afliccion y de mi bajeza, adelfa y hiel*. La palabra hebrea, מרור, además de *rebellion* significa también *bajeza y debilidad*.

8 Con la continua memoria de mis males propios, y de los comunes de mi nacion, viene á consumirse mi alma, y derretirse como cera.

ZAIN.

21 Hæc recolens in corde meo,
ideò sperabo.

HETH.

22 Misericordiæ Domini quia
non sumus consumpti: quia non
defecerunt miserationes ejus.

HETH.

23 Novi diluculò, multa est fi-
des tua.

HETH.

24 Pars mea Dominus, dixit a-
nima mea: propterea expectabo
eum.

TETH.

25 Bonus est Dominus speran-
tibus in eum, animæ quærenti il-
lum.

TETH.

26 Bonum est præstolari cum
silentio salutare Dei.

TETH.

27 Bonum est viro, cùm porta-
verit jugum ab adolescentia sua.

ZAIN.

21 Repasando estas cosas en
mi corazon, esperaré por lo mis-
mo ¹.

HETH.

22 Son misericordias del Se-
ñor el que no hemos sido consu-
midos: porque sus piedades no
faltáron.

HETH.

23 Nuevas son al amanecer ²,
grande es tu fidelidad ³.

HETH.

24 Mi parte ⁴ es el Señor, dijo
mi alma: por eso le aguardaré.

TETH.

25 Bueno es el Señor para los
que esperan en él, para el alma,
que le busca.

TETH.

26 Buena cosa es aguardar en
silencio la salud de Dios ⁵.

TETH.

27 Bueno es para el hombre
el haber llevado el yugo ⁶ desde
su mocedad.

1 Como Dios no puede despreciar á un
corazon contrito y abatido, ni olvidarse
de sus antiguas misericordias hechas con-
migo, y con su pueblo, por estas mismas
razones, que siempre tengo presentes,
nunca dejaré de esperar de Dios el alivio
y consuelo.

2 La palabra *novi* del testo no es ver-
bo, sino nombre adjetivo masculino, como
en el hebreo, y en lugar de decir *novæ*,
porque recae sobre el *miserationes*, puso
el intérprete el género masculino, que ha-
lló en el original hebreo: así como puso
tambien en el *Salm.* xxvi. v. 4. *Unam*
petiì à Domino en lugar de poner en latin
unum neutro; porque en el hebreo se lee
unam femenino. Pero ARIAS MONTANO
hizo concordancia latina poniendo *novæ*;
y castellana C. R. y la FERR., *nuevas*.

TOM. VIII.—A. T.

Otros interpretan el *novi* supliendo *dies*, ó
effectus miserationum: pero esta interpre-
tacion no nos parece natural, sino violen-
ta y muy á trasmano. *Al amanecer* quie-
re decir, *todos los dias muy de mañana*.

3 Tu verdad y lealtad en cumplir tus
promesas hechas á los que confían, y se
apoyan en tí, dejándose en manos de tu
paternal providencia.

4 Mi porcion, mi hijuela, mi heren-
cia.

5 La salud, cuyo autor es Dios, así co-
mo lo es tambien de la libertad, ó exen-
cion de todos los males, daños y peligros.

6 El yugo, no solo de los mandamien-
tos de la ley y de la obediencia, sino tam-
bien de los trabajos y aflicciones con que
el Señor le visitare.

JOD.

28 Sedebit solitarius, et tacebit: quia levavit super se.

JOD.

29 Ponet in pulvere os suum, si fortè sit spes.

JOD.

30 Dabit percutienti se maxillam, saturabitur opprobriis.

CAPH.

31 Quia non repellet in sempiternum Dominus.

CAPH.

32 Quia si abjecit, et miserebitur secundum multitudinem misericordiarum suarum.

CAPH.

33 Non enim humiliavit ex corde suo, et abjecit filios hominum,

LAMED.

34 Ut contereret sub pedibus suis omnes vinctos terræ,

LAMED.

35 Ut declinaret iudicium viri in conspectu vultûs Altissimi.

JOD.

28 Se sentará solitario¹, y callará: porque lo llevó sobre sí.

JOD.

29 Pondrá su boca en el polvo², por si acaso hay esperanza.

JOD.

30 Dará la megilla al que le hiriere, será harto de oprobios³.

CAPH.

31 Porque no desechará el Señor para siempre.

CAPH.

32 Porque si desechó, tambien se apiadará segun la muchedumbre de sus misericordias.

CAPH.

33 Porque no humilló de su corazón⁴, ni desechó á los hijos de los hombres,

LAMED.

34 Para quebrantar⁵ debajo de sus pies á todos los presos de la tierra⁶,

LAMED.

35 Para torcer el juicio del hombre á vista del rostro del Altísimo⁷.

1 FERRAR.: *estará á solas, y esperará. Callará.* Estará quieto y reposado, porque habiendo ofrecido con humildad su cerviz al yugo del Señor, hallará aquel descanso, que prometió nuestro Redentor cuando dijo: *tomad mi yugo sobre vosotros... y hallaréis descanso para vuestras almas.* MAT. xi. 29.

2 O en la tierra, haciendo oracion humilde, por si acaso por ella consigue de Dios lo que espera.

3 Así lo practicó Jesu-Cristo, cabeza de los mártires; y Jeremías fué una figura de los sufrimientos y paciencia del Salvador.

4 No de buena gana, ni con gusto suyo: sino que humilló á los judíos, como forzado al castigo de ellos por sus pecados.

5 Estos tres versículos dependen del antecedente, como si dijera: Dios no humilla para quebrantar y oprimir, como cruel tirano. O se puede decir mas bien, que estos tres versículos dependen de las últimas palabras del último, que es el 36. *El Señor no lo supo*; esto es, el Señor no aprueba, ni sabe hacer mal, ni cometer injusticias, cuales son, el quebrantar á su antojo, y maltratar á los presos, ó cautivos, el torcer la justicia, &c. ALAPIDE.

6 A los judíos, que atados y cargados han sido llevados cautivos.

7 No es propio del Señor, maltratar al hombre sin justicia, ó sin causa, como hacen los malos jueces.

LAMED.

36 Ut perverteret hominem in
judicio suo, Dominus ignoravit.

MEM.

37 ¿Quis * est iste, qui dixit ut
fieret, Domino non jubente?

MEM.

38 ¿Ex ore Altissimi non egre-
dientur nec mala nec bona?

MEM.

39 ¿Quid murmuravit homo vi-
vens, vir pro peccatis suis?

NUN.

40 Scrutemur vias nostras, et
queramus, et revertamur ad Do-
minum.

NUN.

41 Levemus corda nostra cum
manibus ad Dominum in cœlos.

NUN.

42 Nos iniquè egimus, et ad
iracundiam provocavimus: idcir-
cò tu inexorabilis es.

SAMECH.

43 Operuisti in furore, et per-

1 No supo hacer estas injusticias, por-
que es infinitamente justo y bueno, y no
puede hacer mal á nadie, ni injusticia, ni
agravio.

2 Este es un grandísimo consuelo pa-
ra los afligidos, maltratados, ó persegui-
dos, saber de cierto, que nada sucede sin
orden de Dios, ó su permiso.

3 Los bienes de alma y cuerpo; y los
males de pena, castigo y afliccion.

4 De la pena y castigo de sus pecados.
Si has pecado, ¿por qué te quejas del cas-
tigo? y mas siendo mucho. menor de lo
que mereces. En esta vida siempre cas-
tiga Dios con misericordia, y ménos de
lo que se debe á su justicia: pero en la
otra castiga en el infierno con rigorosa

LAMED.

36 Para pervertir al hombre en
su juicio, el Señor no lo supo ¹.

MEM.

37 ¿Quién es el que dijo, que
se haria algo, no mandándolo el
Señor ²?

MEM.

38 ¿De boca del Altísimo no
saldrán ni los males, ni los bie-
nes ³?

MEM.

39 ¿Pues porque el hombre vi-
viente, porque el hombre murmu-
ró de sus pecados ⁴?

NUN.

40 Escudriñemos, y pesquise-
mos nuestros caminos ⁵, y volvá-
monos al Señor.

NUN.

41 Levantemos al Señor nues-
tros corazones con las manos há-
cia los cielos.

NUN.

42 Nosotros inicuaamente pro-
cedimos, y te provocamos á eno-
jo: por eso tú eres inexorable ⁶.

SAMECH.

43 Te cubriste ⁷ de furor, y nos

justicia. Y así el *hombre viviente* deje las
quejas para los condenados del infierno,
y humillese á Dios, y arrepíentase con
amor, y el Señor al instante se deseno-
jará.

5 Examinemos nuestras conciencias,
nuestra vida rota y desconcertada, nues-
tros malos pensamientos, palabras, obras
y omisiones malas. Todo esto se debe
entender, cuando se dice: *escudriñemos
nuestros caminos*.

6 Te muestras ahora justiciero, infle-
xible, y como sordo á nuestras peticiones.

7 Como con un velo para no ver, so-
bre quien descargabas los golpes. Aquí
como en otros lugares, se habla de Dios,
digámoslo así, en el estilo de nuestra al-

* Amos iii. 6.

cussisti nos: occidisti, nec peper-
cisti.

SAMECH.

44 Opposuisti nubem tibi, ne
transeat oratio.

SAMECH.

45 Eradicationem, et abjectio-
nem posuisti me in medio popu-
lorum.

PHE.

46 Aperuerunt super nos os
suum omnes inimici.

PHE.

47 Formido, et laqueus facta
est nobis vaticinatio, et contritio.

PHE.

48 Divisiones aquarum dedu-
xit oculus meus, in contritione fi-
liæ populi mei.

AIN.

49 Oculi meus afflictus est,
nec tacuit, eò quòd non esset re-
quies,

AIN.

50 Donec respiceret, et videret
Dominus de cœlis.

AIN.

51 Oculi meus deprædatus
est animam meam in cunctis filia-
bus urbis meæ.

heriste: mataste, y no perdonas-
te.

SAMECH.

44 Pusiste nube¹ delante de tí,
para que no pasase oracion.

SAMECH.

45 Por desarraigo, y desecho²
me pusiste en medio de los pue-
blos.

PHE.

46 Abriéron sobre nosotros su
boca todos los enemigos³.

PHE.

47 La profecía se nos volvió
en terror, y en lazo, y en que-
branto.

PHE.

48 Arroyos de aguas echáron
mis ojos, por el quebranto de la
hija de mi pueblo.

AIN.

49 Mis ojos se afligiéron⁴, y no
calláron, porque no habia reposo,

AIN.

50 Hasta que mirase, y lo vie-
se el Señor desde los cielos⁵.

AIN.

51 Mis ojos robáron⁶ mi al-
ma por todas las hijas de mi ciu-
dad⁷.

dea, como si se hablara de un hombre sa-
ñudo, y ciego de cólera, que arrebatado
de ella, echa mano de la espada, y sale
hecho un leon para herir á todos los que
se le ponen delante, sean domésticos, ó
extraños. Esta manera de hablar vale
mucho para conocer la gravedad de los
pecados, y para temer las espantosas pe-
nas con que Dios castiga á los obstinados
pecadores.

1 Esta nube es la de los pecados, co-
mo dijo Isaías: *vuestros maldades pusieron
division entre vosotros y vuestro Dios; y
vuestros pecados escondieron su cara de vo-
sotros, para que no oyese.* Cap. lix. v. 2.

2 Nos arrancaste de raiz de nuestra

tierra la Judea, y nos arrojaste á la Caldea
para que seamos el desecho y el oprobio
de todas las naciones del universo.

3 Para hablar contra nosotros, y escar-
necernos, y llenarnos de contumelias.

4 Parece que se me saltan los ojos de
tanto llorar. ALAPIDE. *No calláron*, no
cesáron sus lágrimas.

5 Hasta que Dios se compadezca de
nosotros.

6 Las muchas lágrimas de mis ojos me
consumiéron todo el jugo y espíritu vital.
MENOQ. Por *alma* se entiende la *vida*.
Es una *hipérbole*, como cuando decimos:
me quedé muerto, cuando tal cosa supe.

7 Llorando los desastres de todas las

SADE.

52 Venatione ceperunt me quasi avem inimici mei gratis.

SADE.

53 Lapsa est in lacum vita mea, et posuerunt lapidem super me.

SADE.

54 Inundaverunt aquæ super caput meum: dixi: Perii.

COPH.

55 Invocavi nomen tuum Domine de lacu novissimo.

COPH.

56 Vocem meam audisti: ne avertas aurem tuam à singultu meo, et clamoribus.

COPH.

57 Appropinquasti in die, quando invocavi te: dixisti: Ne timeas.

RES.

58 Judicasti Domine causam animæ meæ, Redemptor vitæ meæ.

RES.

59 Vidisti Domine iniquitatem illorum adversum me: judica iudicium meum.

RES.

60 Vidisti omnem furorem, universas cogitationes eorum adversum me.

SIN.

61 Audisti opprobrium eorum

ciudades sujetas y dependientes de la mia, que es Jerusalem, metrópoli de todas. Es hebraismo llamar *hijas ó doncellas* á las ciudades ó pueblos. Véase la nota quinta fol. 43. del tomo cuarto. 1. *Paralip. cap. vii. v. 28.* Otros lo entienden de las injurias y afrentas, que hicieron los caldeos vencedores á la honestidad de las mugeres de Jerusalem, cuando la tomaron y saquearon.

1 Alude esto al cieno profundo que habia en aquel pozo ó algibe, en que metieron á Jeremías los malvados de Jerusalem, *Jerem. xxxviii. v. 6.*; y alegóricamente al

SADE.

52 Me cazáron como ave mis enemigos sin causa.

SADE.

53 Cayó mi alma ¹ en el lago, y pusiéron sobre mí una losa.

SADE.

54 Inundáron las aguas ² sobre mi cabeza: dije: Perecí.

COPH.

55 Invoqué, Señor, tu nombre desde lo mas profundo del lago.

COPH.

56 Oiste mi voz: no apartes tu oído de mi sollozo, y de mis clamores.

COPH.

57 Te acercaste en el dia, en que te invoqué: dijiste: No temas.

RES.

58 Tú, Señor, juzgaste la causa de mi alma, Redentor de mi vida ³.

RES.

59 Viste, Señor, la iniquidad de ellos contra mí: juzga mi causa.

RES.

60 Viste todo el furor, todos los pensamientos de ellos contra mí.

SIN.

61 Oiste, Señor, los oprobios

sepulcro de Cristo, y á la losa con que lo tapáron: así como todo lo que se sigue conviene á su sagrada pasion.

2 *Las aguas*, ó mas bien, *el cieno*, que habia en aquel pozo ó algibe, en que arrojáron al santo profeta, y quedó atollado hasta el cuello.

3 El Señor le libró de la prision y le salvó la vida por medio de Abdemelec, *Jerem. cap. xxxviii. v. 13.*, é hizo morir por medio de Abdemelec á Hananías, que contradijo sus profecías, y se cumplieron todos los vaticinios que pronunció.

Domine, omnes cogitationes eorum adversum me:

SIN.

62 Labia insurgentium mihi, et meditationes eorum adversum me tota die.

SIN.

63 Sessionem eorum, et resurrectionem eorum vide: ego sum psalmus eorum.

THAU.

64 Reddes eis vicem Domine, juxta opera manuum suarum.

THAU.

65 Dabis eis scutum cordis laborem tuum.

THAU.

66 Persequêris in furore, et conteres eos sub cœlis Domine.

de ellos ¹, todos los pensamientos de ellos contra mí:

SIN.

62 Los labios ² de los que se levantan contra mí, y sus tramas ³ contra mí todo el día.

SIN.

63 Mira el sentarse de ellos ⁴, y el levantarse: yo soy su cancion.

THAU.

64 Les darás su merecido, Señor, segun las obras de sus manos.

THAU.

65 Les darás por escudo del corazon un trabajo tuyo ⁵.

THAU.

66 Los perseguirás con saña, y los desmenuzarás debajo de los cielos, Señor ⁶.

1 Los oprobios y afrentas que ellos me hacen y dicen.

2 Las palabras malignas, burlescas y descomedidas.

3 Las tramas rencorosas, que me están urdiendo de continuo, para hacerme todo el mal que puedan, aunque sea quitarme la vida con la mayor afrenta.

4 Repara, Señor, en todas sus acciones y movimientos, y verás como siempre me están censurando y escarneciendo.

5 Un trabajo con que los has de castigar en retorno de los que me han hecho padecer. La palabra *tuyo* se debe entender en significacion activa, como acabamos de declarar, porque en pasiva no le puede convenir al Señor en propiedad. Este *trabajo*, con el cual castigó Dios á los judíos, fué en primer lugar la terrible maldicion que les echó, para que ninguna cosa les saliese bien, y en todas hallasen mala ventura; y en segundo, una continua melancolia y apretura de corazon, que como si fuera un escudo de acero, ó un cinto bien ajustado, lo apretaba y estrechaba por todas partes, hasta endurecerlo y reducirlo á una especie de insensibilidad incurable. Las varias versiones de este versículo confirman la esplicacion que de

él hemos dado. C. R. y la FERRAR: *da á ellos ansia de corazon, tu maldicion á ellos.* ARIAS MONTANO.: *darás á ellos cobertura de corazon, imprecacion tuya para ellos.* La version árábica: *apriétalos con tristeza de corazon.* Nótese que el escudo no era como la rodela y adarga, que solo cubrian el pecho, sino como el pavés, que cubria todo el cuerpo de alto á bajo, y por eso á veces venia á servir en lugar de fêretro, ó ataud para llevar en él algun soldado muerto, como se ve en VIRGILIO *lib. x. v. 506.*, y otras en lugar de esquifes para pasar los rios, como se ve en AMMIANO MARCELINO *lib. xvi.* Con esto se conocerá la propiedad de la comparacion del corazon cubierto de tristeza, con el escudo que cubria todo el cuerpo del soldado. Esta es la esplicacion del sentido literal, al que principalmente atendemos. Otras esplicaciones morales y alegóricas y muy buenas de este testo se pueden ver en ALAPIDE.

6 Esto es, destrúyelos de la tierra: échalos de este mundo. Y así sucedió, porque todos los enemigos de Jeremías perecieron durante la cautividad en Babilonia, y consiguientemente ninguno de ellos volvió á la Judea. ALAPIDE.

CAPITULO IV.

El profeta prosigue llorando las extremas miserias de su pueblo, que padeció durante el asedio de Jerusalem por los caldeos, en castigo de los pecados de los falsos profetas, y de los malos sacerdotes. Profetiza á los idumeos, que insultaban á los judios, que tambien padecerian ellos la misma calamidad, y á los de Jerusalem el fin de la suya.

ALEPH.

QUOMODO obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides sanctuarii in capite omnium platearum?

BETH.

2 Filii Sion inclyti, et amicti auro primo: quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli?

GHIMEL.

3 Sed et lamiae nudaverunt mammam, lactaverunt catulos suos: filia populi mei crudelis, quasi struthio in deserto.

DALETH.

4 Adhæsit lingua lactentis ad palatum ejus in siti: parvuli petierunt panem, et non erat qui frangeret eis.

HE.

5 Qui vescebantur voluptuosè, interierunt in viis: qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercorea.

1 El oro del templo. Véase el II. *Psalm.* cap. iii., para conocer la riqueza abundantísima del templo, cuyas paredes interiores estaban cubiertas con planchas de oro el mas fino: que parecia todo él una ascua de oro. Pero con el incendio del templo quedó ahumado y denegrido; mas no se quedó allí, sino que se lo llevaron los caldeos.

2 Las piedras y preciosos mármoles del templo andaban arrojados por las plazas y calles de la ciudad.

3 Los nobles que ántes se vestian de brocado, ó de tisú de oro finísimo.

ALEPH.

CÓMO se ha oscurecido el oro¹, se ha mudado su bellísimo color, han sido dispersas las piedras² del santuario en las cabezas de todas las plazas?

BETH.

2 Los hijos de Sion ínclitos, y vestidos de oro muy fino³: ¿cómo han sido reputados por vasijas de barro⁴, obra de manos de alfarero?

GHIMEL.

3 Aun las lamias desnudáron⁵ la teta, diéron leche á sus cachorrillos: cruel la hija de mi pueblo, como avestruz en el desierto.

DALETH.

4 La lengua del niño de teta quedó por la sed pegada á su paladar: los chiquitos pidiéron pan, y no habia quien se lo partiese.

HE.

5 Los que comian deleitosamente, muriéron en las calles: los que se criaban en la púrpura, abrazáron el estiércol⁶.

4 Fuéron tan apreciados como si fueran cacharros, ó pucheros.

5 Sobre las lamias véase ISAÍAS cap. xxxiv. not. 1. *al fol.* 362. El hebreo תנין, *thanin*, el dragon. Es decir: las bestias mas fieras son ménos crueles que las mujeres de Jerusalem, pues aquellas dan de mamar á sus hijuelos, y estas no. Pero tal era el hambre en el cerco de la ciudad, que aun los matáron, y se los comieron. Sobre el avestruz véase JOB xxxix. 13.

6 La primera mitad de este versículo habla de los que comian manjares delicados.

VAU.

6 Et major effecta est iniquitas filiæ populi mei peccato Sodorum, quæ subversa est * in momento, et non ceperunt in ea manus.

ZAIN.

7 Candidiores nazaræi ejus nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, sapphiro pulchriorres.

HETH.

8 Denigrata est super carbones facies eorum, et non sunt cogniti in plateis: adhæsit cutis eo-

VAU.

6 Y mayor fué la maldad¹ de la hija de mi pueblo, que el pecado de los de Sodoma, la que fué derribada en un momento, y las manos no tomaron en ella².

ZAIN.

7 Sus nazarenos³ mas blancos que nieve, mas lustrosos que leche, mas bermejos que el marfil antiguo⁴, mas bellos que el zafiro⁵.

HETH.

8 Denegrido está el rostro de ellos mas que los carbones, y no son conocidos en las plazas: su

dos y muy regalados, los cuales tuvieron la desgracia de caerse muertos de hambre por las calles. En la segunda se habla de los que vestían telas finas y preciosas, y dormían en camas ricamente adornadas, que vinieron á cubrir sus carnes con harapos sucios, hechos unos andrajosos, y á dormir en los establos de bestias, ó en los estercoleros. Otros espositores lo espican de la hambre rabiosa de los ciudadanos, que se vieron precisados á comer estiércol, como en otro tiempo y en otro lance semejante obligó el hambre á los samaritanos á comer palomina. Véase el libro cuarto de los Reyes *cap. vi. v. 25*.

1 *La maldad y el pecado* se toman aquí por el castigo, que se dió por él: así como en el *Levítico v. 1*. se dice: *llevará su iniquidad*, esto es: *la pena de su iniquidad*. Es decir en substancia: mayor ha sido el castigo con que Dios ha castigado á Jerusalem, que el del fuego del cielo, con que castigó á Sodoma.

2 Manos de enemigos no hicieron presa en ella: no la robáron, ni saqueáron, como hicieron los caldeos con Jerusalem á vista de los mismos ciudadanos; que para estos fué una pena singular, que no tuvo Sodoma. El hebr.: *no hicieron alto*: no acampáron egércitos. La FERRAR.: *no posáron en ella manos*. C. R.: *no asentáron sobre ella compañías*, esto es, de sol-

dados en forma de egército: no la sitiáron, como á Jerusalem, la cual tuvo que sufrir dos años de un sitio penosísimo; y por consiguiente mas larga duracion en sus penas, que Sodoma en las suyas momentáneas, pues la destruyó el Señor con fuego del cielo en un momento.

3 Estos nazarenos eran tenidos en grande veneracion, y se miraban como unos hombres de mucha virtud, mortificados, religiosos y aplicados particularmente al estudio y culto de la religion. *Númer. vi. 18. 19. Judic. xiii. 5*. La descripcion que aquí se hace de ellos, que puede muy bien convenirles en un sentido alegórico, ha movido á algunos á entender este lugar de la juventud mas noble y principal, que al tiempo del sitio habia en Jerusalem. Pero de cualquier modo que se explique, el profeta hace aquí comparacion de los dos estados diferentes, el en que se habían visto, y el miserable á que los habia reducido el hambre, y la falta de lo necesario para vivir.

4 Los antiguos solian teñir el marfil de color de púrpura. *Homer. Iliad. 8. Virg. Eneid. xii*.

5 El hebreo: *su vista mas bermeja que piedras preciosas*. Otros: *que rubies: el corte de ellos de zafiro*; esto es, por su aseó, limpieza y delicadeza parecían cortados de un zafiro.

* *Genes. xix. 24*.

rum ossibus: aruit, et facta est quasi lignum.

TETH.

9 Melius fuit occisis gladio, quàm interfectis fame: quoniam isti extabuerunt consumpti à sterilitate terræ.

JOD.

10 Manus mulierum misericordium coxerunt filios suos: facti sunt cibos earum in contritione filiæ populi mei.

CAPH.

11 Complevit Dominus furorem suum, effudit iram indignationis suæ: et succendit ignem in Sion, et devoravit fundamenta ejus.

LAMED.

12 Non crediderunt reges terræ, et universi habitatores orbis, quoniam ingrederetur hostis et inimicus per portas Jerusalem:

MEM.

13 Propter peccata prophetarum ejus, et iniquitates sacerdotum ejus, qui effuderunt in medio ejus sanguinem justorum.

NUN.

14 Erraverunt cæci in plateis,

piel se pegó á los huesos: se secó, y se quedó como un palo¹.

TETH.

9 Mejor les fué á los muertos á espada, que á los muertos de hambre: pues estos se quedaron en la espina consumidos por la esterilidad de la tierra².

JOD.

10 Las manos de las mugeres compasivas cociéron sus hijos: sirviéronles de vianda en el quebranto³ de la hija de mi pueblo.

CAPH.

11 Cumplió el Señor su furor, derramó la ira de su indignacion, y encendió fuego en Sion, el cual devoró los cimientos de ella.

LAMED.

12 No creyéron los reyes de la tierra, ni todos los habitantes del mundo, que entraria el adversario y el enemigo por las puertas de Jerusalem:

MEM.

13 Por los pecados⁴ de sus profetas, y maldades de sus sacerdotes, que derramáron en medio de ella la sangre de los justos⁵.

NUN.

14 Errantes anduviéron ciegos⁶

1 De enjuta y seca.

2 Por la carestía de víveres y falta de frutos de la tierra.

3 En el asedio, que fué el que causó á Jerusalem su quebranto y ruina. *MENOQ.*

4 Pero entró en castigo de los pecados, &c.

5 Alegórica y proféticamente se habla aquí de la sangre inocentísima y divina de nuestro Redentor Jesus derramada por la envidia y saña de los pontífices, escribas y fariseos.

6 Los falsos profetas y malos sacerdo-

tes, y demas homicidas, de quienes se acaba de hablar, andaban como ciegos y desatinados. El hebreo puede interpretarse de esta manera: *titubeáron de hambre, andando ciegos por las calles, fuéron contaminados en sangre; sin que pudiesen tocar los vestidos de ellos.* Cuando venia algun herido dábanle voces, y decian: *apartáos, inmundicia*, inmundos: *apartáos, apartáos, no nos toqueis; porque eran contaminados* los que tocaban á los heridos; y así no se podian ayudar los unos á los otros; y despues *que fuéron trasladados á Babilonia,*

polluti sunt in sanguine: cùmque non possent, tenuerunt lacinias suas.

SAMECH.

15 Recedite polluti, clamaverunt eis; recedite, abite; nolite tangere: jurgati quippe sunt, et commoti dixerunt inter gentes: Non addet ultrà ut habitet in eis.

PHE.

16 Facies Domini divisit eos, non addet ut respiciat eos: facies sacerdotum non erubuerunt, neque senum miserti sunt.

AIN.

17 Cùm adhuc subsisteremus, defecerunt oculi nostri ad auxilium nostrum vanum, cùm respireremus attenti ad gentem, quæ salvere non poterat.

SADE.

18 Lubricaverunt vestigia nostra in itinere platearum nostrarum, appropinquavit finis noster: completi sunt dies nostri, quia venit finis noster.

dijeron entre las naciones: nunca mas morarán, no volverán ellos á morar en sus tierras. Y segun nuestra Vulgata, Dios no volverá mas á habitar entre ellos: bien sea entre los sacerdotes, bien sea entre los de la nacion de los israelitas.

1 Y no pudiendo ménos de mancharse con sangre, alzaban los vestidos para no mancharse tanto. Otros entienden esto de cualesquiera judíos promiscuamente.

2 Unos gritaban que se apartasen los otros, y estos no querian, y de aquí nacen las riñas y pendencias entre unos y otros.

3 De esta conmocion ó dispersion se habla en JEREMÍAS cap. xxx. v. 17. not. 5.

4 La ira; porque se manifiesta en la cara.

5 Aquí se toma el efecto por la causa;

1

en las plazas, se amancilláron con sangre; y no pudiendo¹, asíéron las estremidades de sus vestidos.

SAMECH.

15 Apartáos, inmundos, les gritáron: retiráos, marcháos, no nos toqueis: porque pendenciáron², y los que fuéron dispersos³, dijéron entre las naciones: No volverá en adelante á habitar entre ellos.

PHE.

16 La cara⁴ del Señor los esparció, no volverá á mirarlos: no se sonrojáron⁵ á vista de los sacerdotes, ni se apiadáron de los ancianos.

AIN.

17 Miétras aun subsistíamos⁶, desfalleciéron nuestros ojos hácia⁷ nuestro vano socorro, cuando mirábamos atentos á una nacion, que no nos podia salvar.

SADE.

18 Resbaláron nuestros pasos⁸ en el camino de nuestras plazas, acercóse nuestro fin: cumplieronse nuestros dias, porque llegó nuestro fin.

no respetáron á los sacerdotes; y de este respeto nace el sonrojo y vergüenza revelencial.

6 Cuando aun estaba en pié, y floreciente nuestro estado.

7 Hácia la nacion de los egipcios, en la que esperaban mucho los judíos; pero les saliéron fallidas sus esperanzas, pues los egipcios fuéron derrotados enteramente por los caldeos.

8 El hebreo y los LXX.: cazáron nuestros piés, que no anduviésemos por nuestras calles; levantáron máquinas y torres que dominaban la ciudad; y con las saetas, que desde ellas disparaban, y con asechanzas, que nos ponian, nos impedían andar por sus calles, ó nos hacían caer.

COPH.

19 Velociores fuerunt persecutores nostri aquilis cœli: super montes persecuti sunt nos, in deserto insidiati sunt nobis.

RES.

20 Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris: cui diximus: In umbra tua vivemus in gentibus.

SIN.

21 Gaude, et lætare filia Edom, quæ habitas in terra Hus: ad te quoque perveniet calix, inebriaberis, atque nudaberis.

THAU.

22 Completa est iniquitas tua filia Sion, non addet ultrà ut transmigret te: visitavit iniquitatem tuam filia Edom, discooperuit peccata tua.

1 Véase JEREM. iv. 13. Aquí se hace alusion á aquellos caldeos, que fuéron en seguimiento de Sedecías, y de los judíos, que con él habian huido. iv. Reg. xxv. vv. 4. 5. JEREM. xxxix. 5. lii. 8. 9.

2 Segun el hebreo puede tambien trasladarse: *el Cristo*, ó *el Ungido del Señor*. Esto que segun la letra esponen algunos de Sedecías, en el sentido mas propio y literal pertenece á Jesu-Cristo, Mesías y Señor nuestro, el cual fué preso por nuestros pecados, porque él lo quiso: él es el *resuello de nuestra boca*, esto es, nuestra verdadera y sempiterna vida, porque la da á todos sus miembros, que son los fieles, él es á cuya sombra viven seguros entre las naciones los que pertenecen á su pueblo: ó bien participen ellas del conocimiento del evangelio; ó bien esten privadas de la luz de la fe, y persigan á sus discípulos como en los primeros siglos. La espresion de la Vulgata *Christus Dominus*, no se puede aplicar á rey alguno terreno, porque á la palabra *Dominus* corresponde el nombre tetragammatō יהוה *Jehovah*, que es el inefable de Dios. C.

COPH.

19 Mas veloces fuéron nuestros perseguidores, que las águilas del cielo: sobre los montes nos persiguieron, en el desierto nos pusiéron asechanzas¹.

RES.

20 El resuello de nuestra boca, el Cristo Señor² fué preso por nuestros pecados: á quien dijimos: A tu sombra viviremos entre las naciones.

SIN.

21 Gózate, y alégrate³, hija de Edom, que moras en tierra de Hus: á tí tambien llegará el cáliz, embriagada serás, y desnudada.

THAU.

22 Cumplida está⁴ tu maldad, hija de Sion, nunca mas te hará mudar de pais⁵: visitó tu maldad, hija de Edom, descubrió tus pecados.

R.: *el resuello de nuestras narices, el Ungido de Jehova*. La falta, que hace el resuello para la vida corporal, esa y mas hace el Señor para la vida espiritual.

3 Esta es una ironía contra los idumeos, que aunque entónces eran aliados de los caldeos, y les ayudáron en la destruccion de Jerusalem, con todo eso de allí á cinco años poco mas ó ménos, fuéron destruidos por los mismos caldeos.

4 *Tu maldad*, esto es, el castigo de tu maldad se acabará y cumplirá. Se pone aquí el pretérito por el futuro, como despues en el *visitó por visitará*, que es *castigará*; y *descubrió por descubrirá*. Cumplidos los setenta años de este cautiverio, ¡ó Jerusalem! no permitirá el Señor, que en adelante seas llevada cautiva. Y así se verificó; porque en la ruina y estrago, que padeció en tiempo de los romanos, los judíos no fuéron llevados cautivos á alguna parte, ó provincia determinada de la tierra, sino dispersos y derramados por toda ella, como lo están en el dia.

5 El Señor no te echará mas de tu pais.

ORACION DE JEREMIAS PROFETA.

CAPITULO V.

En esta oracion recopila el profeta en pocas palabras lo que dijo en los capítulos antecedentes. No hay certeza del lugar en que la compuso, si en Jerusalem, durante el asedio, ó en Egipto, adonde lo llevaron los judios, que dejó Nabucodonosor despues de la destruccion de la ciudad.

RECORDARE Domine quid acciderit nobis: intuere, et respice opprobrium nostrum.

2 Hereditas nostra versâ est ad alienos: domus nostræ ad extraneos.

3 Pupilli facti sumus absque patre, matres nostræ quasi viduæ.

4 Aquam nostram pecuniâ bibimus: ligna nostra pretio comparavimus.

5 Cervicibus nostris minabamur, lassis non dabatur requies.

6 Ægypto dedimus manum, et Assyriis ut saturaremur pane.

7 Patres nostri peccaverunt, et non sunt: et nos iniquitates eorum portavimus.

8 Servi dominati sunt nostri: non fuit qui redimeret de manu eorum.

1 Nuestra tierra, nuestro pais.

2 Porque la mayor parte le habian perdido ó en el asedio, ó despues de tomada la ciudad. *Sin padre*, sin rey; ó destituidos de la proteccion del Señor, que les tenia prometido ser el padre de su pueblo, si ellos se portaban como buenos hijos.

3 Atadas sogas, ó cordeles al pescuezo, nos iban arreando como á bestias.

4 O alargando la mano para pedirles limosna; ó haciéndonos sus esclavos para que matasen nuestra hambre.

ACUÉRDATE, Señor, de lo que nos ha acaecido: repara, y mira nuestro oprobio.

2 Nuestra heredad¹ ha pasado á forasteros: nuestras casas á estraños.

3 Huérfanos hemos quedado sin padre², nuestras madres como viudas.

4 Nuestra agua por dinero la hemos bebido: nuestra leña por precio la hemos comprado.

5 De nuestras cervices³ eramos llevados, á los cansados no se daba descanso.

6 A Egipto dimos la mano⁴, y á los Assirios para saciarnos de pan.

7 Nuestros padres pecáron, y no existen; y nosotros hemos llevado las iniquidades de ellos⁵.

8 Los siervos se enseñoreáron de nosotros: no hubo quien nos rescatase de la mano de ellos⁶.

5 Véase lo dicho en el *Exodo* xx. 5. y en *JEREM.* xxxi. 29.

6 Eran los caldeos descendientes de Can, que fué condenado á ser esclavo de Sen. *Génes.* ix. 27. Otros lo entienden de los idumeos y moabitas, que en otro tiempo fuéron tributarios de los judios. Otros de los siervos de los caldeos, que acompañáron en la guerra á sus amos, y estos les diéron como parte de la presa, algunos judios.

9 In animabus nostris afferebamus panem nobis, à facie gladii in deserto.

10 Pellis nostra, quasi clibanus exusta est à facie tempestatum famis.

11 Mulieres in Sion humiliaverunt, et virgines in civitatibus Juda.

12 Principes manu suspensi sunt: facies senum non erubuerunt.

13 Adolescentibus impudicè abusi sunt: et pueri in ligno corruerunt.

14 Senes defecerunt de portis: juvenes de choro psallentium.

15 Defecit gaudium cordis nostri: versus est in luctum chorus noster.

16 Cecidit corona capitis nostri: væ nobis, quia peccavimus.

17 Propterea mœstum factum est cor nostrum, idè contenebrati sunt oculi nostri.

18 Propter montem Sion quia disperiit, vulpes ambulaverunt in eo.

1 Con peligro de nuestras vidas; viendo, aun en despoblado, la espada enemiga sobre nosotros.

2 Violaron.

3 Despues de cortar la cabeza á los reos, que habian condenado á muerte, los clavaban de una mano en un madero. El hebreo y el griego dicen *en mano de ellos*: esto es, fuéron ahorcados por mano de los caldeos.

4 El hebreo: á los mancebos para moler *lleváron*: que en metáfora viene á ser en las tres lenguas hebrea, griega y latina lo mismo que dice nuestra Vulgata.

5 Otros: *en el patíbulo*. Otros: *en el cepo*. Otros: á fuerza de hacerles acarrear leña: ó tambien, á palos, de que los car-

9 Con nuestras vidas¹ nos traíamos el pan, por causa de la espada en el desierto.

10 Nuestra piel ha sido quemada como un horno por causa de las tempestades del hambre.

11 Humilláron² á las mugeres en Sion, y á las vírgenes en las ciudades de Judá.

12 Los príncipes fuéron colgados de la mano³: no respetáron las personas de los ancianos.

13 Abusáron de los jóvenes deshonestamente⁴; y los mancebitos muriéron en el leño⁵.

14 Los ancianos faltáron de las puertas: los jóvenes de la danza de los tañedores.

15 Faltó el gozo de nuestro corazon: convirtióse en luto nuestra danza.

16 Cayó la corona⁶ de nuestra cabeza: ¡ay de nosotros! porque pecamos.

17 Por esto nuestro corazon ha quedado melancólico; por esto se han entenebrecido nuestros ojos.

18 A causa del monte de Sion, que fué destruido, raposas anduviéron en él⁷.

gaban los caldeos.

6 Solian los judíos en los convites, y alegres festines adornar sus cabezas con coronas de flores, ó de otras cosas, que indicasen regocijo; y dicen aquí ahora, que por sus pecados ya se acabáron aquellos alegres dias. En sentido moral: debemos andar tristes y enlutados, cuando perdieremos la gracia de Dios, que es nuestra *corona de gloria, y guirnalda de regocijo*, Isaí. xxviii. 5.; y no sosegar hasta recobrarla en el santo sacramento de la confesion y penitencia.

7 Varias fieras habitáron allí. MS. 6.: *Rabosas*; y con toda propiedad por ser *rapaces*, ó robadoras.

19 Tu autem Domine in æternum permanebis, solium tuum in generationem et generationem.

20 ¿Quare in perpetuum obli-
viscêris nostri? ¿derelinques nos
in longitudine dierum?

21 Converte nos Domine ad te,
et convertemur: innova dies no-
stros, sicut à principio.

22 Sed projiciens repulisti nos,
iratus es contra nos vehementer.

19 Mas tú, Señor, eternamen-
te permanecerás, tu solio por ge-
neracion y generacion.

20 ¿Por qué nos olvidarás pa-
ra siempre? ¿nos desampararás
por largura de dias?

21 Vuélvenos, Señor, á tí, y nos
volverémos²: renueva nuestros
dias como al principio.

22 Mas arrojando³ nos has de-
sechado, te has enojado en gran
manera contra nosotros.

1 ¿Por espacio de muchos años; por
largo tiempo?

2 Porque no podemos convertirnos á tí
sin tí. Haz que volvamos á tu amistad
por la penitencia; y tambien á nuestra pa-

tria, donde disfrutemos otra vez los bienes
y felicidad, que hemos perdido.

3 Arrojándonos de nuestra tierra á la
Caldea, parece que nos has desechado pa-
ra siempre, irritado por nuestros pecados.

PARÁFRASIS

DE LAS LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

CAPITULO I.

ALEPH.

QUÉ causa pudo haber, para que una ciudad tan poblada, tan rica y deliciosa, se vea ahora tan solitaria, y despojada de todos sus adornos y bellezas? ¿Cómo es, que la que sujetó tantos pueblos á su dominio, y era mirada como la reina de las provincias, se halle al presente, como viuda y huérfana, sin rey, sin templo, sin pontífice, sin magistrados, y sufriendo el ignominioso yugo de los Caldeos?

BETH.

2 Por la noche, tiempo en que debia reposar, llora sin consuelo: no se ven enjutas de lágrimas sus mejillas: se lamenta y gime, viendo, que no hay entre sus amigos y vecinos, ninguno que la consuele y alivie; y que estos mismos, hechos ahora enemigos suyos, la llenan de baldones, y la persiguen.

GHIMEL.

3 Una gran parte de sus hijos, por temor de los graves males y servidumbre insoportable, que les amenazaba de parte de los Caldeos, abandonáron su patria, y se derramáron por varios pueblos y naciones; pero sin hallar el reposo que buscaban, porque todos los que los perseguian, en cada parte se hicieron dueños de ellos,

sorprendiéndolos en medio de sus mayores angustias y sobresaltos.

DALETH.

4 Sus caminos se ven desiertos, y no hay quien vaya á adorar al Señor en sus mayores solemnidades: derribadas por tierra sus puertas, gimen y suspiran sus sacerdotes: sus doncellas se muestran desaliñadas y desfiguradas, y ella suspira penetrada toda de amarga pena.

HE.

5 Sus enemigos se han enseñoreado de ella, y se han enriquecido con sus despojos: sus maldades irritáron al Señor, para que determinase que fuese tratada con tanta severidad; y por ellas sus niños han sido llevados cautivos á Babilonia, arreándolos como á manadas de corderos los Caldeos, que iban detras.

VAU.

6 Quedó despojada de todos los adornos, que la hermoseaban: sus príncipes á semejanza de corderos, á quienes la falta de pastos tiene desmejorados y sin fuerzas, fueron siguiendo sin réplica adonde la voluntad del vencedor quiso guiarlos.

ZAIN.

7 Cuando vió Jerusalem perecer su pueblo á la espada y furor

de su enemigo, sin que nadie la pudiese valer, ni socorrer, entón-ces fué cuando aprendió vivamente la grandeza del mal que padecía: conoció la causa de él, que fuéron sus prevaricaciones y maldades; y echó ménos la abundancia, riqueza y gloria, que habia disfrutado tantos siglos, y de que se veía violentamente despojada. Entón-ces fué cuando sus enemigos, testigos de tan grande ignominia, escarneciéron todas sus fiestas, su culto y religion.

HETH.

8 ¿Pero cuál pudo ser el motivo de toda esta grande infelicidad, sino el haber ofendido Jerusalem enormemente á su Dios, con su infidelidad, é idolatría? Por eso fué arrancada de su asiento, y llevada cautiva á la Caldea; y todos aquellos, que ántes la alababan y ensalzaban hasta el cielo, luego que viéron su ignominia y abatimiento, la miráron con desprecio, no quedándole otro arbitrio, que volver la cara hácia atras, cubierta de confusión y de vergüenza.

TETH.

9 Aun cuando veía, que iba á desplomarse sobre sí la ira del Señor, no por eso se apartó de su prostitucion é idolatría, no haciendo aprecio del castigo, que empezaba ya á experimentar. Por esto se ve abatida hasta el extremo, y sin recurso, ni consuelo: ¡Qué pena esta, Dios mio, para mi alma! Volved, Señor, los ojos á la extrema angustia, que padezco: miradme con piedad, no ya por mis méritos, sino para que

mis enemigos no tomen de aquí motivo, para ufanarse, y decir, que ellos son los que me afligen, y no vos, el que me castigais por mis pecados.

JOD.

10 Ellos arrebatáron para sí las cosas mas preciadas y santas, que tenia, en pago de la tolerancia y aun complacencia, que tuvo la ciudad de ver, como entraban en su santuario, y le profanaban aquellas mismas gentes impuras y profanas, que vos teniais mandado, que nunca fuesen admitidas, ni incorporadas en vuestro pueblo.

CAPH.

11 No se oye en todo su recinto, sino los gemidos y lamentos de los que buscan y piden pan, con que sustentar la vida: todo lo mas precioso y estimable, que tenían, han dado para poder siquiera vivir. Mirad, Señor y Dios mio, el estado miserable y abatido, á que me veo reducida.

LAMED.

12 ¡O vosotros, todos los que pasais al lado de Jerusalem por el camino, ved, contemplad, y decidme, si hay alguno, que tenga materia de sentir y de dolerse, que se pueda comparar con la que yo tengo! Entró el Señor, armado de su furor, y me despojó enteramente de todos mis bienes y adornos, como lo tenia amenazado, dejándome como una viña á la que un diligente vendimiador ha despojado de su fruto tan exactamente, que no ha quedado en ella ni un racimo, ni siquiera un pequeñito grumo de uvas.

MEM.

13 De lo alto vino su venganza, que fué un activo y voraz fuego, para debilitar y consumir todas mis fuerzas: tendió redes y lazos para enredarme y prenderme en ellos: de este modo me hizo retroceder en la fuga, que yo ya habia emprendido, para hacerme ver las crueles desgracias de mis hijos y ciudadanos, y me dejó anegada en la mayor tristeza y desconsuelo.

NUN.

14 Vino sobre mí de improviso el yugo, que me labraron mis maldades, y de estas mismas formó la mano del Señor una pesada carga, que echó á mi cuello: me sujetó con ella, y dejándome sin vigor para poder resistir, me entregó á una mano enemiga, de la que de ningun modo podré desprenderme.

SAMECH.

15 Me despojó el Señor de todos los ilustres guerreros, que me defendian: hizo que viniese el tiempo que tenia decretado, en el que se habian de ver destrozados todos mis valientes defensores. No solamente me ha vendimiado toda, sino que por sí mismo ha pisado mis uvas, para sacar el vino, y embriagarme con él, y llenarme de amargura.

AIN.

16 La causa de este llanto que veis, y de que no cesen de correr amargas lágrimas de mis ojos, es, porque se ha retirado lejos de mí, el que me debia consolar, y volver de muerte á vida. Prevale-

ció el enemigo, y mis hijos todos perecieron.

PHE.

17 Hallándose Sion en su mayor angustia, tendió las manos, implorando favor y socorro; pero fué inútilmente, porque no hubo quien acudiese á ayudarla, ni consolarla. Envió el Señor enemigos, que la cercasen; y estos la trataron con el mayor desprecio y vilipendio, mirándola con horror como á una muger, de quien todos procuran apartarse por no contaminarse con su inmundicia.

SADE.

18 Justo es el Señor, porque yo he provocado contra mí su cólera, despreciando su ley, avisos, amenazas y profetas. Conjuroos, ¡ó pueblos todos! que escuchéis; y contempleis la pena, que me aflige: mis doncellas, y mis jóvenes han ido todos en cautiverio.

COPH.

19 Llamé á mis aliados, y estos dejaron burladas las esperanzas, que habia puesto en ellos: mis sacerdotes y mis ancianos fueron consumidos, cuando andaban por la ciudad buscando algun alimento, con que poder mantener su vida.

RES.

20 Socorredme, Señor, y apiadáos de mí en vista de la grande miseria y calamidad, que me aflige: mi corazon está turbado todo, y penetrado de dolor. En las calles, en las plazas, y en los campos son pasados mis hijos á cuchillo, dando en manos de mis enemigos; y dentro de las casas

no se ven sino unos vivos retratos de la muerte, en los que allí perecen de hambre y de miseria mis ciudadanos.

SIN.

21 Oyéron, que yo suspiro sin consuelo, los que se me vendian por amigos: oyéron mi desgracia todos mis declarados enemigos, y holgáronse al ver, que sois vos el que la enviasteis contra mí, persuadidos, que ya me habiais abandonado para siempre. Por tanto, Dios mio, haced que venga cuanto ántes el día de mi con-

suelo y del castigo, que teneis declarado contra ellos. Entónces se verán envueltos en las mismas desgracias, por las que ahora me están insultando.

THAU.

22 En vista de la angustia que padezco, y de la tristeza y amargura de corazon en que estoy por los males que me han causado, entrad, Señor, á vendimiar su viña, como lo hicisteis con la mia por mis atroces pecados y maldades.

CAPITULO II.

ALEPH.

CÓMO es que el Señor, lleno de enojo, ha envuelto en tinieblas de amargas penas á Sion su amada hija? ¿Cómo es que del trono elevado de la grandeza, en que á manera de un hermoso astro resplandecía en el cielo, ha derribado en tierra á la que era la gloria de Israel, sin acordarse del arca de su testamento, ni de su templo?

BETH.

2 Trastornó el Señor sin escepcion ni reserva todo lo mas hermoso de Jacob: derribó en tierra todas las defensas de las hijas de Judá; y desechó como una cosa profana su reino y sus reyes, entregándolos al furor y al escarnio de los infieles.

GHIMEL.

3 En medio del transporte de su furor, quebrantó toda la fuerza, todo el poder, toda la gloria de Israel: le negó su asistencia, cuando le invadiéron sus enemigos, y encendió en Jacob un fuego, cuya

llama todo lo corria, todo lo devoraba.

DALETH.

4 Entesó su arco como un enemigo, afirmó su derecha como quien asestaba para no errar el blanco; y derribó todos los jóvenes gallardos, que habia en la tierra de Judá, estendiéndose su indignacion, como un voraz fuego, que todo lo consume.

HE.

5 Y como si fuera un enemigo implacable de su pueblo, derrocó á Israel, trastornó todos los vallados, defensas y fortificaciones de Jerusalem, y llenó de llanto, de abatimiento y de ignominia á los hombres y mugeres, que habia en el seno de la hija de Judá.

VAU.

6 Así como se derriba una cabaña, que se levantó en un campo para guardar sus frutas, despues que han sido recogidas: del mismo modo, lleno el Señor de indignacion, destruyó su tienda, su

tabernáculo, su templo, haciendo que del todo cesasen sus fiestas y solemnidades, y que fuesen tratados con el mayor oprobio, su rey y sacerdotes.

ZAIN.

7 Desechó de sí el altar, en que se le ofrecían holocaustos, y se quemaban perfumes en olor de suavidad: permitió que fuese profanado su templo, como si fuera un lugar entregado á maldición: puso sus murallas y torres, y todas sus defensas en manos de los enemigos, que le llenaban de gritos, cuando le saqueaban, como acostumbraban hacer los Judíos para alabar á su Dios, en sus fiestas mas solemnes.

HETH.

8 Tenia el Señor determinado derribar los soberbios muros de la hija de Sion; y para esto tendió su cuerda, como hacen los arquitectos cuando quieren nivelar, ó igualar algun terreno. Y quando hubo comenzado la obra, no apartó de ella la mano hasta haberlo todo destruido, é igualado con el suelo. Cayó, pues el muro, y todo lo que tenia delante, que le servia de resguardo.

TETH.

9 Las puertas de la ciudad y del templo se viéron sepultadas en sus ruinas, fuéron rotas y quebrantadas las barras y cerrojos, que las aseguraban: su rey y sus príncipes, llevados cautivos, gimen la pérdida de su libertad entre las naciones: cesó la esposicion de la ley y su observancia, por lo que mira á la ceremonial y sacrificios: enojado el Señor, ni

aun á los verdaderos profetas quiso dar sus respuestas.

JOD.

10 Los ancianos, cubierta su cabeza de ceniza, y ceñidos de sacos, se veian sentados en tierra, como en tiempo del mayor luto, sin permitirles el dolor abrir su boca, sino para prorumpir en lamentos; las vírgenes llenas de vergüenza no se atrevian á levantar el rostro de la tierra.

CAPH.

11 Al considerar y ver tan grandes miserias se debilitáron mis ojos, y casi cegáron de llorar sin cesar y sin consuelo, sintiendo dentro de mí conmovidas todas mis entrañas: no cabia en el pecho mi corazon al ver el quebranto de mi pueblo, y cómo desfallecian de hambre y de sed en medio de las calles los niños, y aun los tiernos infantes, que llevaban las madres pendientes de sus pechos.

LAMED.

12 Decian á estas traspillados y llorosos: Dadnos pan ó vino con que vivamos; y diciendo esto desfallecian y espiraban entre los brazos de las madres, del mismo modo que si los hubiese atravesado una mortal saeta.

MEM.

13 ¿Qué ejemplo de calamidad pública y de quebranto podré yo hallar para compararle con el tuyo, hija de Jerusalem, y darte por este medio algun consuelo? ¿con cuáles penas igualaré las tuyas, hija de Sion, para que respires algun tanto, siendo como las aguas del mar sin límites ni término.

NUN.

14 Tus profetas te anunciaron mil cosas falsas y extravagantes, sin cuidarse de descubrirte, para escitarte á sincera compuncion y arrepentimiento, la verdadera causa de tus heridas y males, que fuéron tus pecados: te engañaron profetizando terribles calamidades contra tus enemigos, y que lo-grarias echarlos de la tierra.

SAMECH.

15 Pero quedaste burlada; porque todos los que pasaban cerca de tus muros, te insultaban y escarnecian en tus desgracias, y meneando la cabeza, decian: ¿Este es el paradero de aquella grande, hermosa y gloriosa Jerusalem, que llenaba de gozo toda la tierra?

PHE.

16 Tus enemigos, como bestias feroces, abrieron su boca, silbáron á semejanza de irritadas serpientes, y como crueles lobos y tigres, estando ya sobre la presa, crujieron los dientes, y dijeron: Despedacémosla, y devorémosla, porque llegado es el día que tanto hemos deseado gozar y ver, para tenerla entre nuestras garras y dientes.

AIN.

17 Ya mucho tiempo ántes te tenia amenazada el Señor con estos males, si desobedecias á su ley y mandamientos; cumplió su palabra, te destruyó enteramente, haciendo que tu ruina fuese el gozo y exaltacion de tus enemigos.

SADE.

18 ¿Cuál, pues, será el recurso

que te quede, pueblo desgraciado? Ningun otro sino alzar el grito al Señor con corazon humilde, implorar su misericordia y pedirle que tenga á bien, que sean reedificados tus muros echados por tierra. Y entretanto desháganse en lágrimas dia y noche las niñas de tus ojos, llora sin cesar la ruina de tu patria.

CAPH.

19 Levántate, y en el principio de todas las velas de la noche no dejes de alabar al Señor hasta la mañana: derrama como agua tu corazon en su presencia: alza las manos, é implora su piedad, y ponle delante tus inocentes niños, que perecieron de hambre en todas tus calles, para que tenga de tí misericordia.

RES.

20 ¿Ved, Señor, le dirás, si hay algun pueblo, á quien hayais castigado con tan grande rigor como á mí, que llegasen las madres á comerse el mismo fruto de su vientre, cuando apenas habia visto la comun luz de los mortales? ¿y en dónde el sacerdote y el profeta del Señor fueron degollados dentro de su mismo templo?

SIN.

21 Niños y viejos quedaban tendidos por las calles: mis doncellas y jóvenes fueron degollados cruelmente. No quisisteis usar con ellos de piedad: los acabasteis el dia de vuestro furor.

THAU.

22 Convocasteis como á un dia de gran fiesta todos los pueblos mis comarcas, juntamente con los Caldeos, no para engrande-

cerme, como soliais, sino para llenarme de terror, y para que todos mis hijos fuesen víctimas de vues-

tra indignacion á la espada de mi enemigo.

CAPITULO III.

ALEPH.

YO Jeremías soy un pobre afligido, y destinado por Dios, no solo para ver las calamidades de mi pueblo, que otros, aunque las vaticinaron, no tuvieron la pena de verlas, sino para ver y profetizar siempre cosas tristes, y azotes y castigos de la divina indignacion, que nos hiere, y castiga para sanarnos.

ALEPH.

2 El Señor me ha guiado siempre por camino de tinieblas y de tribulaciones, de cárceles, azotes y escarnios, no de luz, consuelos y prosperidades.

ALEPH.

3 No me ha dejado respirar, ni reposar de mis trabajos, ni un solo momento, afligiéndome y atormentándome continuamente.

BETH.

4 Ha hecho que se arrugase mi piel, y que yo me envejeciese ántes de tiempo: me ha despojado de todo el vigor y fortaleza que ántes tenia.

BETH.

5 Ha fabricado al rededor de mí una cárcel, que es para mí como una muralla de tribulaciones, cercándome de amargas y trabajos.

BETH.

6 Echóme en un lugar oscuro y tenebroso, propio albergue de los que perdiéron para siempre esta mortal vida.

GHIMEL.

7 Me cerró todos los pasos, para que por ningun lado pudiese salir, ni escapar; y cargóme de hierros, y cadenas muy pesadas.

GHIMEL.

8 Aun cuando quise clamar y rogar por las aflicciones de mi pueblo, de nada me sirvió; porque me mandó, que no rogase.

GHIMEL.

9 Me ha privado de todos los medios y caminos de hallar algun alivio á mis males, en los que gimo y lloro sin consuelo.

DALETH.

10 Parece que se ha vuelto contra mí como un feroz oso emboscado para la caza, ó como un terrible leon, que espera la presa, para echarse sobre ella desde el retiro de su cueva.

DALETH.

11 Me ha cortado todos los pasos: todo de piés á cabeza me ha golpeado y destrizado, dejándome en la mayor desolacion.

DALETH.

12 Entesó su arco, y me puso por blanco, adonde asestase todas sus saetas.

HE.

13 Atravesóme todo con ellas, haciéndome sentir los mas vivos dolores y congojas.

HE.

14 He llegado á ser el escarnio y befa de todos los de mi pue-

blo, y la materia de las canciones, que repiten todo el dia.

HE.

15 Llenó mi alma de agenjo y de amarga hiel, que me dió á beber todos los dias.

VAU.

16 Quebró uno por uno todos mis dientes, dándome á comer pan lleno de chinasy de ceniza.

VAU.

17 Desterró todo el gozo y paz de mi alma, borrando de mí la memoria de toda la felicidad y alegría, de que ántes gozé.

VAU.

18 Y fué esto en términos, que llegué á decir: No tendrán fin mis males; veo desvanecida la esperanza, que tenia de que pondria el Señor término á mis miserias.

ZAIN.

19 En vista de esto, volved los ojos, Dios mio, á mis angustias: mirad la amargura de mi corazon, y el esceso con que me afligen los de mi pueblo, traspasando todos los términos de la moderacion, y de lo justo.

ZAIN.

20 Nunca perderé la memoria de estas cosas, con la que mi alma se derretirá, y consumirá como cera.

ZAIN.

21 Mas esta misma consideracion, que alimentaré siempre en mi corazon, servirá de estímulo para despertarme; y poner en vos toda mi esperanza.

HETH.

22 ¿Pero quién no ve, Señor, que todo lo que padecemos es

castigo de nuestros pecados? Misericordia y grande es vuestra, que no hayamos sido enteramente consumidos. No lo hemos sido, porque en medio de vuestra justicia resplándecen siempre, y brillan vuestras misericordias.

HETH.

23 De estas se experimentan cada dia nuevos efectos; y no pueden faltar la verdad y el cumplimiento de vuestras promesas.

HETH.

24 Mi porcion y mi herencia es el Señor, dije dentro de mí mismo: ¿Cómo puedo dudar de que al cabo me ha de sacar con bien de todas mis tribulaciones?

TETH.

25 ¿Cómo puede faltar el Señor á los que esperan en él, y á toda alma, que le busca con humildad y resignacion?

TETH.

26 ¿Cómo puede faltar al que con paciencia espera de su mano la salud y remedio de sus aflicciones?

TETH.

27 ¿Cómo puede faltar á aquel, que desde su mocedad le fué fiel, llevando sobre sí el yugo de su ley, y abrazando con humildad las contradicciones y trabajos, con que quiso ejercitar, y probar su paciencia?

JOD.

28 Este tal se buscará un retiro, huirá del trato de los hombres, y se las entenderá á solas con su Dios, á quien espondrá sus quejas amorosas porque con humildad sometió su cuello al yugo del Señor.

Jod.

29 Se humillará, y postrará hasta tocar la tierra con su boca: confesará sus culpas, é implorará la misericordia del Señor, hasta inclinarle á que piadoso se las perdone; y con esto le libre su piedad de los males que padece: que era lo que con algun recelo estaba esperando conseguir.

Jod.

30 Presentará sin resistencia la megilla, para que le hieran en ella, y se oirá cargar de oprobios y de afrentas, sin abrir su boca, para quejarse.

CAPH.

31 Esto lo hará considerando, que aunque el Señor le aflija, hie-ra y castigue, él mismo le sanará, y empleará con él su piedad.

CAPH.

32 Porque aunque parece que desecha de sí al que ve afligido, al fin se apiada de él, y emplea con él su grande misericordia.

CAPH.

33 Porque le viene muy cuesta arriba el castigar á los hijos de los hombres; y cuando estos se arrepienten, léjos de desecharlos, los admite á sí, y abraza tiernamente como padre:

LAMED.

34 El quebrantar, y reducir á polvo debajo de sus piés, á los que están sobre la tierra cubiertos y llenos de miserias:

LAMED.

35 El pesar con desigual balanza la causa de un hombre, condenándolo ó absolviéndolo por pasion, sin mirar que Dios le está mirando:

LAMED.

36 El no juzgar y sentenciar á un hombre segun sus méritos: todas estas son cosas, que Dios ignora, porque no sabe hacer mal á ninguno.

MEM.

37 Y siendo esto así ¿quién será el necio y desvergonzado, que se atreva á decir, que puede suceder alguna cosa contra la voluntad y mandamiento del Señor?

MEM.

38 ¿Por ventura los bienes y males temporales no se reparten todos por divina disposicion?

MEM.

39 ¿Pues por qué murmura el hombre, miéntras vive, y se queja de lo que es efecto de sus pecados?

NUN.

40 Por tanto lo que tenemos, que hacer, es entrar en cuentas con nosotros mismos, escudriñar y examinar atentamente nuestras obras y pensamientos: para ver, si hay en ellos alguna cosa, que pueda desagradar á Dios; y si la hay, arrancarla de raiz, y volvernos á él sinceramente.

NUN.

41 Levantemos al cielo nuestros corazones y nuestras manos al Señor; y llenos de confusion y de pesar digámosle:

NUN.

42 Confesamos, Señor, nuestras ruindades: con nuestros pecados hemos provocado vuestra ira; y esta es la causa, que os impide derramar sobre nosotros vuestras misericordias acostumbradas.

SAMECH.

43 Pusisteis vuestro furor, como un velo delante de los ojos, para castigar á todos sin escepcion: de esta manera nos matasteis, sin dejaros mover á compasion.

SAMECH.

44 Pusisteis una nube entre vos y el pueblo, la que impedia, que llegasen á vos sus ruegos y clamores.

SAMECH.

45 Nos desarraigasteis y echasteis de nuestra patria, haciéndonos llevar cautivos á la Caldea, y que fuésemos el escarnio y oprobio de las naciones comarcanas.

PHE.

46 Abrieron sus bocas todos nuestros enemigos para despedazarnos y devorarnos, cargándonos de maldiciones.

PHE.

47 Despreciamos vuestros avisos y amenazas, y los oráculos que pronunciasteis por boca de vuestros profetas; y por esto las mismas profecías se nos convirtieron en terror, en lazos y en quebranto.

PHE.

48 Rios de lágrimas corrieron de mis ojos, al ver la ruina y estrago de la santa ciudad, que era la capital de mi nacion.

AIN.

49 Mis ojos caidos y llenos de afliccion no cesaron de llorar, viendo que no habia quien diese consuelo, ni alivio á nuestros males.

AIN.

50 Hasta que el Señor, después de habernos castigado por

nuestras maldades, nos mirase desde el cielo con ojos compasivos y amorosos.

AIN.

51 La fuerza de llorar casi me puso á punto de morir, viendo el saqueo y destruccion, no solo de Jerusalem, sino de las demas ciudades, que á ella estaban sujetas, como hijas á su madre.

SADE.

52 Mis enemigos, sin haberles dado motivo, se echaron sobre mí, para hacerme presa suya, con el mismo ardor con que los cazadores persiguen á una fiera.

SADE.

53 Echáronme en un algibe, y tapáron su boca con una grande lancha.

SADE.

54 Ví venir sobre mi cabeza un diluvio de males, que me obligaron á gritar, y á creerme perdido sin recurso.

COPH.

55 Os llamé, Señor, é invoqué vuestro nombre desde lo mas hondo del lugar, en que me empozaron.

COPH.

56 Y vos, Dios mio, escuchasteis mis clamores, no retireis, os ruego, vuestros oidos de mis gemidos y lamentos.

COPH.

57 Y en el mismo dia en que os llamé, acudisteis á consolarme, diciendo: No tienes que temer, que yo soy contigo.

RES.

58 Me protegisteis, y os declarasteis á mi favor, salvándome la vida.

RES.

59 Y pues veis la sinrazon, é injusticia de los que así me persiguen: pronunciad la sentencia á favor de un inocente.

RES.

60 Veis, y conoceis el furor y el odio implacable, que me tienen, y todas sus maquinaciones y artes, para acabar conmigo.

SIN.

61 Testigo fuisteis de todos los dicterios y malas censuras, que pronunciáron contra mí; y de todos los lazos, que armáron, para prenderme, y derribarme.

SIN.

62 De sus dichos picantes, y calumnias contra mi persona; y de las tramas, que sin cesar están urdiendo contra mi vida.

SIN.

63 Ved, Señor, como ya estén

parados, ya se muevan, ya vayan de una á otra parte: yo soy la materia de sus cantares, risas, y chanzonetas.

THAU.

64 Por tanto, Dios mio, pagadles, como merecen, cenforme á lo que han hecho, y hacen contra vos, y contra mí.

THAU.

65 En contraposicion de sus cantares, y alegres chocarrerías contra mí, dadles Señor una tal melancolía y angustia, que sea como un escudo, que cubra su corazon, y los cerque y oprima por todas partes.

THAU.

66 Y puesto que se muestran tan inflexibles y obstinados, perseguídoslos, en vuestra ira, y borrados del número de los vivientes.

CAPITULO IV.

ALEPH.

QUÉ causa pudo haber para que aquel templo tan magnífico y tan rico, que parecia todo fabricado de oro puro, se vea ahora denegrido, y cubierto de humo, y sus piedras esparcidas, y tendidas por todas las calles de la ciudad?

BETH.

2 ¿Cómo es, que los mas nobles é ilustres ciudadanos de Jerusalem, aquellos, que se cubrian de brocados, y se presentaban adornados de piedras preciosas, sean mirados ahora, y tratados como unos viles esclavos, y como una despreciable vasija de barro, que labráron las manos del alfarero?

GHIMEL.

3 Aun los dragones mas feroces descubren sus pechos, y dan de mamar á sus crias: mas las madres de Jerusalem, semejantes al avestruz en la crueldad, abandonan sus propios hijos, y los desechan de sí.

DALETH.

4 Los ven morir de sed, pegada la lengua al paladar, y les niegan la leche de sus pechos: los mas crecidos piden pan á sus padres, y no hay quien se lo parta, ni se lo alargue.

HE.

5 Los que ántes se alimentaban de manjares delicados, y se criaban en púrpura, caen traspi-

llados de hambre en medio de las calles, ó se ven reducidos á comer basura, y vestirse de andrajos, y acostarse para tomar algun reposo en las caballerizas, ó muladares.

VAU.

6 Dios castigó con mayor severidad las maldades de Jerusalem, que las de Sodoma; porque esta fué destruida en un momento, y no hubo egércitos, que la sitiassen, ni saqueasen: pero Jerusalem, despues de haber sufrido los horrores de un largo cerco, tiene que llorar al verse robada, asolada, y cautivada sin saber cuándo ni como será su rescate.

ZAIN.

7 Sus nazarenos, gente escogida y separada, que escedian en blancura y en lustre á la misma nieve y á la leche: en cuyas mejillas se veia pintada la púrpura con que antiguamente teñian al marfil ya usado, y en sus ojos el brillo y viveza de los safiros:

HETH.

8 Traspasados de hambre y de miserias se ofrecen á la vista tan denegridos y demudados de rostro, que no los conocen los que los encuentran por las calles: no llevan mas que la piel sobre los huesos, seca y árida, como un palo.

TETH.

9 Mucho mejor libráron, los que en breves momentos perecieron á la espada, que los que lentamente fuéron consumidos de una prolongada hambre por la carestía y falta de frutos en la tierra.

JOD.

10 Las mugeres, que naturalmente son piadosas, olvidando las voces de la naturaleza, en el estremo apuro, en que se vió la ciudad, fuéron crueles con sus mismos hijos, y echando mano de ellos, los cociéron, y se alimentáron con sus carnes.

CAPH.

11 Cumplió el Señor las terribles amenazas, que tenia fulminadas contra Sion, encendióse su ira contra ella; y sus llamas devoráron su templo y edificios, sus reyes, sus grandes, y su pueblo.

LAMED.

12 No podian creer los reyes y pueblos comarcanos, ni todos aquellos á cuya noticia habia llegado cuan impenetrable y fuerte era Jerusalem, y que estaba bajo la proteccion del Dios de Israel, que podria haber enemigo, que entrase por sus puertas para hacerse dueño de ella.

MEM.

13 Mas se engañáron ciegamente, porque dejando el Señor de protegerla, la puso en manos de sus enemigos, á causa de las maldades de los falsos profetas y sacerdotes, que en medio de ella derramáron la sangre de hombres justos é inocentes.

NUN.

14 Estos miserables, llenos de espanto, corrian ciegos por las calles, recogidas las ropas por temor de quedar inmundos, si tocaban la sangre de los muertos: pero no podian conseguirlo, estando inundada de ella toda la ciudad.

SAMECH.

15 Y cuando corrian de esta suerte, los que los encontraban les gritaban diciendo, que se apartasen, y que no los tocasen: sobre lo que habia entre unos y otros varios debates y pependencias; y los que escapáron de esta matanza estando cautivos entre los mismos infieles, dijéron que Dios visiblemente los habia abandonado.

PHE.

16 El Señor airado justamente contra estos impíos, los desterró y esparció por varias partes á unos y á otros á Babilonia, y no se volverá hácia ellos para mirarlos con ojos benignos: porque no respetáron las personas de otros sacerdotes, hermanos suyos, á quienes persiguieron, ni tuvieron compasion de las canas de aquellos ancianos, que se les oponian.

AIN.

17 Cuando estaba aun en pié nuestra ciudad, esperabamos, que nuestros aliados vendrian á socorrernos: pero nos cansamos inútilmente esperando, y mirando con solicitud si venia á ayudarnos la nación de los Egipcios, que de ningun modo nos podia salvar, estando destinados por el Señor á la muerte y al cautiverio.

SADE.

18 Reducidos de este modo al último extremo, nos estorbáron nuestros enemigos hasta el andar libremente por nuestras calles y plazas, donde nos armaban lazos y asechanzas para caer: y es que ya se acercaba nuestro fin, y se cumplió el tiempo, que Dios te-

nia determinado para nuestra ruina y esterminio.

COPH.

19 Y aunque algunos nos salvamos con la huida, corrieron tras nosotros nuestros enemigos con mayor velocidad, que vuelan las águilas por el aire, y alcanzándonos, nos sacáron de entre las breñas de los montes, que creiamos impenetrables, y de las cavernas, en que por el desierto nos habiamos escondido.

RES.

20 Nuestros pecados fueron la causa, de que prendiesen al Ungido del Señor, nuestro rey, que era como el resuello con que viviamos: aquel de quien deciamos: Que seria nuestro defensor, y que viviriamos seguros á su sombra entre las naciones.

SIN.

21 Alégrate, y triunfa tú, ó Idu-mea, que moras en tierra de Hus, que alentabas á nuestros enemigos, y concurrías con ellos, para que nos acabasen, y destruyesen; que tu vez llegará: beberás del cáliz de la ira del Señor, con el que serás embriagada, y despojada de todos tus adornos.

THAU.

22 Con esto pondrá el Señor fin al castigo de tus maldades, hija de Sion, no permitiendo que te lleven cautiva en adelante: mas por lo que hace á tí, ó Idumea, tiene Dios determinado castigar severamente tus pecados; y por el rigor con que te ha de tratar, descubrirá á todos, cuán enormemente le tienes irritado.

CAPITULO V.

ORACION DE JEREMÍAS PROFETA.

TENED, Señor, presente todo lo que ha pasado por nosotros: mirad la afrenta, en que vivimos, y movéos en vista de esto á compasion.

2 Ved como unos estraños se han hecho dueños de nuestras casas: cómo se han alzado con la tierra, que disteis á nuestros padres, para que ellos y nosotros la poseyésemos.

3 Lloramos como huérfanos sin padres, y nuestras madres gimen, como viudas, que han perdido sus maridos.

4 Reducidos á tal extremo de miseria, que ni bebimos el agua de nuestros mismós pozos y cisternas, ni tuvimos la leña que se criaba en nuestros montes, sino á precio contante, que nos exigian nuestros enemigos.

5 Atados, y con cadenas al cuello nos lleváron cautivos, sin permitir el menor alivio á los que cansados de la fatiga del camino, no podian dar un paso.

6 Vendimos nuestra libertad á los Egipcios y Assirios, para que nos diesen pan con que poder sustentarnos.

7 Nuestros padres fuéron los primeros, que pecáron contra vos; y arrebatados de este mundo, no sufriéron las miserias que afligen ahora á sus hijos, por haber seguido sus pasos, é imitado su impiedad.

8 Los que en otro tiempo eran nuestros siervos, se han hecho señores de nosotros, y no ha habi-

do quien nos librase de sus manos.

9 Con grande riesgo de la vida saliamos de la ciudad al desierto, para buscar con qué alimentarnos, temiendo siempre la espada del enemigo.

10 Nuestra piel fué denegrida, se arrugó y quemó, como si fuera un horno, con el hambre, que como violenta tempestad descargó sobre nosotros.

11 Las mugeres y vírgenes que fuéron halladas en Sion y en las ciudades de Judá, fuéron ignominiosamente deshonoradas.

12 A los principales del pueblo colgaron de una mano en un madero, y no tuviéron el menor respeto á las canas de los ancianos.

13 Abusáron torpemente de los jóvenes; y muchos de ellos murieron apaleados, ó en cepos y patíbulos.

14 Cesáron los juicios, y no se viéron mas los senadores en los tribunales; ni los jóvenes en los festivos corros de sus danzas y cantares.

15 El gozo fué desterrado de nuestros corazones: nuestras danzas y bailes se convirtiéron en lutos y lamentos.

16 Faltó enteramente la alegría de nuestros convites, á los que soliamos asistir con coronas en la cabeza. ¡Ay miserables de nosotros, que tan enormemente hemos irritado al Señor con nuestros pecados!

17 Esta es la causa de la gra-

ve tristeza, en que vivimos abatidos, y de que cuando abrimos los ojos, no registramos por todas partes sino tinieblas.

18 ¿Qué consuelo puede ser el nuestro al ver el templo destruido, el palacio y nuestros edificios que están convertidos en guaridas de raposas y de fieras?

19 Mas aunque esto sea así, Señor y Dios nuestro, vuestro poder y vuestro reino permanecen para siempre: vos solo podeis dar el remedio á nuestros males, y poner fin á tantas calamidades.

20 ¿Podremos creer, que nos olvidaréis y desecharéis para siempre de vuestra proteccion,

dejándonos en manos de nuestro consejo?

21 No por cierto: Basta que piadoso toqueis y movais nuestros corazones, para que nos convirtamos á vos sinceramente. Haced que se renueven entre nosotros aquellos antiguos dias, en que nuestros padres, con verdadera y sincera piedad, os honraban y servian.

22 Hacedlo así, Señor, por un efecto de vuestra misericordia, aunque nuestros pecados os hayan irritado de manera, que al parecer nos habeis desechado para siempre. No sea así, no: cese ya, Señor, vuestra justa indignacion.

1. A primeira parte do trabalho
 2. A segunda parte do trabalho
 3. A terceira parte do trabalho
 4. A quarta parte do trabalho
 5. A quinta parte do trabalho

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE BARUC.

BARUC, discípulo y secretario de Jeremías, fué de una familia muy distinguida. Los LXX. en el *cap. li. 59. de Jeremías*, dan á su hermano Saraías el título de ἀρχων δώρων, como si dijéramos, *Príncipe de los dones*, ó el que recibia los donativos que se hacian al rey, para presentárselos; cuyo empleo da á entender su nobleza, y que tenia una grande familiaridad con el mismo rey. Hemos visto ya como en el reinado de Joakin, dictándole Jeremías, escribió en un libro todos los discursos y predicciones de este, y los leyó al pueblo, á los cortesanos, y despues al mismo rey; y como habiendo este arrojado al fuego el libro escrito por Baruc, escribió de nuevo otro mas estenso, que le dictó tambien su maestro, y que es el que ahora tenemos. Dicen algunos, que pasó con su hermano Saraías á Babilonia el año cuarto de Sedecías, y que llevando á los judíos, que habian sido conducidos cautivos con Jeconías, la carta de Jeremías, que se halla en los *cap. l. y li. del mismo*, se la leyó al rey y á todos los demas hebreos, y que con su lectura se movieron todos á compuncion, arrepentimiento, y á una sincera detestacion de sus pecados. *Cap. i. ii. iii. iv. v. vi.* Pero no haciendose mencion de este viage ni en Jeremías ni en Baruc; otros muchos, al parecer con mayor probabilidad, son de sentir que no fué á Babilonia sino cinco años despues de la toma de Jerusalem, quando ya habia muerto su maestro, y que allí acabó sus dias el año doce de la cautividad.

Acerca de la profecía de Baruc tocáremos aquí brevemente algunos puntos, que se han controvertido entre los escritores, sobre su verdadero autor: sobre el tiempo en que se escribió; y de si se debe poner en el número de los libros Canónicos. Para lo cual debemos observar primeramente, que constando el *Libro de Baruc* de solos seis capítulos, y siendo el sexto una carta de Jeremías, que dictó á Baruc, no cabe la menor duda, de que Jeremías fué el autor de dicho capítulo; mas por lo que mira á los otros cinco parece mas probable, que no tienen otro que á Baruc. Esto lo persuade la antigua y constante tradicion de la sinagoga y de la iglesia, y el título con que conforme á ella lo nombran el concilio de Florencia, y el de Trento, llamándole absolutamente *Profecía, ó Libro de Baruc*; y es cosa sabida, que los libros no toman el nombre del que los escribe ó copia, sino del que los dicta, ó de su autor; pues de otra suerte deberiamos decir, que Baruc lo es de las Profecías y Lamentaciones de Jeremías, porque las escribió ó copió, dictándoselas Jeremías. Es tambien constante, que el Libro de Jeremías fué siempre contado entre los libros Canónicos; mas por lo que mira al de Baruc, no fué recibido por los hebreos, ni se halla en el Cánón de los libros sagrados que publicó el concilio V. Cartaginense; lo que hace ver, que no fué tenido por de Jeremías, y por consiguiente que no puede pertenecer á otro que á Baruc. A lo que se añade, que segun parece por el v. 2. del *cap. i.*, Baruc lo escribió el año quinto despues que fué arruinada Jerusalem, quando Jeremías habia ya muerto apedreado por los suyos, porque les anunciaba su destruccion y la de Egipto por mano de Nabucodonosor: todo lo cual poco despues se verificó. Es bien cierto, que algunos padres lo atribuyen á Jeremías; pero otros en mayor número lo citan como auténtico y de Baruc por su propio nombre. Bien notorio es, que el autor del *Eclesiástico* fué Jesus de Sirac; y esto no obstante muchos padres lo alegan como de Salomon, porque se leen en él muchas sentencias suyas. Fuera de que los dichos del discípulo suelen frecuentemente atribuirse al maestro, como que procedieron y se derivaron de aquella fuente. Esta fué la razon que movió á algunos á que atribuyesen á Jeremías el Libro de Baruc.

Por lo que hace al tiempo en que fué escrito, parecen decisivas las palabras, que

hemos alegado del *cap. i. v. 2.*, las cuales no pueden entenderse sino de la desolacion de Jerusalem en tiempo de Sedecías, por las terribles calamidades que describe el profeta en el *cap. ii.* y entre ellas la ruina del templo. Todo lo cual persuade, que Baruc no fué á Babilonia sino despues de haber pasado todo esto, y que entónces fué cuando escribió su Libro en hebreo ó caldeo; porque en aquel tiempo la lengua griega era desconocida en el Asia y en la Judea. La version griega que ahora tenemos es muy antigua: no fué fabricada por los cristianos, como algunos sueñan, sino que la recibieron estos de la sinagoga. El testo original se perdió por descuido de los judíos; pero no puede dudarse que lo hubo, ya porque quien lo escribió fué un discípulo de Jeremías; y ya tambien porque la version griega, y lo mismo la Vulgata, conservan en sí los idiotismos y rastros del original de donde fuéron sacadas. De su autoridad canónica tampoco se puede dudar, despues de la solemne decision de los concilios Florentino y Tridentino; y aunque algunos padres no han hecho mencion de él en el catálogo de los libros Canónicos, esto ha sido porque lo miraban como parte de la profecía de Jeremías, y bajo de su nombre comprendian é incluian la de Baruc, como lo notó San Agustin *de Civit. Dei lib. xviii. cap. 33.*

Baruc en estos cinco capítulos se emplea en describir la desolacion de Jerusalem, y la ruina del templo y de su pueblo, y el extremo de miserias y calamidades á que fuéron reducidos los judíos. Pasa despues á dar gloria y alabanza al Señor por sus justísimos juicios; le pide perdon, y ruega que ponga fin á aquellos trabajos consolando á su pueblo, á quien exhorta con muchas y eficaces razones, á que se arrepienta y convierta á Dios sinceramente, y le anuncia su dichoso restablecimiento, y el horrible estrago y esterminio de sus enemigos.

LA PROFECÍA DE BARUC.

CAPITULO I.

Los judios de Babilonia envian á los de Jerusalem el libro de Baruc con algun dinero, que pudieron recoger, para que ofreciesen holocaustos, y rogasen al Señor por ellos, por Nabucodonosor, y por su hijo, y hacen una solemne confesion de sus pecados.

ET hæc verba libri, quæ scripsit Baruch filius Nerix, filii Maasix, filii Sedecix, filii Sedei, filii Helcix in Babylonia.

2 In anno quinto, in septimo die mensis, in tempore quo ceperunt Chaldæi Jerusalem, et succenderunt eam igni.

3 Et legit Baruch verba libri hujus ad aures Jechonix filii Joakim regis Juda, et ad aures universi populi venientis ad librum,

4 Et ad aures potentium filiorum regum, et ad aures presbyterorum, et ad aures populi, à minimo usque ad maximum eorum omnium habitantium in Babylonia, ad flumen Sodi.

1 La partícula *y* no es copulativa, sino de distincion, como la hay entre la profecía de BARUC y la de JEREMÍAS. Los que tienen bien observado el uso de la letra *váu* en el hebreo, saben que esta no solamente es copulativa, sino tambien disyuntiva, adversativa, causal, incoativa, completiva, &c.

2 Adonde pasó desde Egipto despues de la muerte de Jeremías.

3 Despues de tomada, incendiada y arruinada la ciudad de Jerusalem.

4 No explica cual fué este. Por lo que unos entienden, que fué el de Nisán, el primero del año; y otros, el mes quinto, en que puntualmente se cumplian cinco años de la toma de Jerusalem, como pare-

Y ESTAS son las palabras¹ del libro, que escribió Baruch hijo de Nerías, hijo de Maasías, hijo de Sedecías, hijo de Sedei, hijo de Helcías en Babilonia².

2 En el año quinto³, en el día séptimo del mes⁴, en el tiempo en que los Chaldeos tomaron á Jerusalem, y á fuego la abrasáron.

3 Y leyó Baruch las palabras de este libro á oídos de Jechonías⁵ hijo de Joakim rey de Judá, y á oídos de todo el pueblo, que venia al libro⁶,

4 Y á oídos de los poderosos hijos de los reyes⁷, y á oídos de los ancianos, y á oídos del pueblo, desde el mas pequeño hasta el mayor, de todos los habitantes en Babilonia, junto al río Sodi⁸.

ce insinuarse en este lugar.

5 Que aunque prisionero, era tratado con mucha distincion, y los judios podian con libertad verle, y tratar con él: al contrario Sedecías, aborrecido en extremo de los caldeos, perdidos los hijos, y privado de la vista, estaba en Babilonia sin libertad, y encerrado en una estrecha prision.

6 A oír la leccion del libro.

7 Se entienden aquellos magnates, que eran de linage real, esto es, los hijos y parientes de Jeconías, que habian sido llevados con él cautivos á Babilonia.

8 Así en el hebreo, דַּרְי, que quiere decir *soberbio*. Muchos creen, que este río es el mismo Eufrates, llamado así por lo rápido, é impetuoso de su corriente.

5 Qui audientes plorabant, et jejunabant, et orabant in conspectu Domini.

6 Et collegerunt pecuniam secundum quod potuit uniuscujusque manus,

7 Et miserunt in Jerusalem ad Joakim filium Helciæ filii Salom sacerdotem, et ad sacerdotes, et ad omnem populum, qui inventi sunt cum eo in Jerusalem:

8 Cum acciperet vasa templi Domini, quæ ablata fuerant de templo, revocare in terram Juda decimâ die mensis Sivan, vasa argentea, quæ fecit Sedecias filius Josiæ rex Juda.

9 Posteaquàm cepisset Nabuchodonosor rex Babylonis Jechoniam, et principes, et cunctos potentes, et populum terræ ab Jerusalem, et duxit eos vinctos in Babylonem.

10 Et dixerunt: Ecce misimus

1 Conforme á las facultades, ó posibilidad en que cada uno se hallaba.

2 Este era tio de Saraías pontífice sumo, á quien Nabucodonosor hizo matar. *iv. Reg. ult. 18. &c.* Y muchos espositores creen, que es el mismo que Eliacin. Véase CALMET. Quedó en Jerusalem juntamente con Godolías, ó porque le dejaron en atencion á su avanzada edad, ó por haberse podido ocultar; y era el pontífice y presidente de algunos pocos sacerdotes, que se recogieron en Jerusalem, ó que tal vez se volviéron de Egipto, temiendo las amenazas de Jeremías contra aquellos, que habian abandonado su patria, desobediendo al Señor.

3 Quien los recibió fué Baruc. Estos vasos fueron comprados, ó rescatados de los caldeos por los judíos mas ricos, que habia en Babilonia, movidos de la exhortacion de Baruc; y desde luego se entregaron al mismo profeta para que los en-

5 Los cuales oyendo lloraban, y ayunaban, y oraban en la presencia del Señor.

6 Y recogieron dinero segun que pudo la mano de cada uno¹,

7 Y lo enviaron á Jerusalem á Joakim² hijo de Helcías, hijo de Salom el sacerdote, y á los sacerdotes, y á todo el pueblo, que fueron hallados con él en Jerusalem:

8 Despues que recibió los vasos del templo del Señor, que habian sido quitados del templo, para volver á llevar á tierra de Judá el dia décimo del mes de Sivan, los vasos de plata, que hizo Sedecías hijo de Josías rey de Judá³.

9 Despues de haber aprisionado Nabuchodonosor rey de Babilonia á Jechonías, y á los príncipes, y á todos los magnates, y al pueblo de la tierra, y los llevó presos desde Jerusalem á Babilonia.

10 Y dijeron⁴: Ved aquí⁵, que

viase á Jerusalem, y fuesen restituidos para el servicio del altar, que habian erigido en el atrio del templo destruido. Sedecias los habia hecho hacer de plata al principio de su reinado, para substituirlos á los de oro, que con Jeconías se habia llevado Nabucodonosor á Babilonia. Y por aquí se ve, que esta carta de BARUC fué escrita despues de la toma de Jerusalem, puesto que los vasos de plata hechos por Sedecías fueron llevados á Babilonia, y restituidos despues á Jerusalem, como aquí se dice. *Sivan* era el mes tercero del año.

4 Y escribiéron, ó dijeron por escrito lo siguiente.

5 Aquí da principio la carta, que se comprende en este, y en los cuatro siguientes capítulos, y que escribió BARUC en nombre de Jeconías, de los príncipes, de los sacerdotes &c., á los judíos, que moraban en Jerusalem.

ad vos pecunias, de quibus emite holocaustata, et thus, et facite manna, et offerite^o pro peccato ad aram Domini Dei nostri:

11 Et orate pro vita Nabuchodonosor regis Babylonis, et pro vita Balthasar filii ejus ut sint dies eorum sicut dies cœli super terram:

12 Et ut det Dominus virtutem nobis, et illuminet oculos nostros, ut vivamus sub umbra Nabuchodonosor regis Babylonis, et sub umbra Balthasar filii ejus, et serviamus eis multis diebus, et inveniamus gratiam in conspectu eorum.

13 Et pro nobis ipsis orate ad Dominum Deum nostrum: quia

os enviamos^o dinero, con el cual comprad holocaustos¹, é incienso, y haced ofrendas², y ofreced por el pecado³ en el altar del Señor⁴ Dios nuestro:

11 Y orad por la vida de Nabuchôdonosor rey de Babilonia, y por la vida de Balthasar su hijo⁵, para que los dias de ellos sean como los dias del cielo⁶ sobre la tierra:

12 Y para que el Señor nos dé fortaleza, y alumbre nuestros ojos⁷, para que vivamos bajo la sombra de Nabuchôdonosor rey de Babilonia, y bajo la sombra de Balthasar su hijo, y les sirvamos á ellos⁸ muchos dias, y hallemos gracia en su presencia.

13 Rogad tambien por nosotros mismos al Señor Dios nues-

1 Esto es: comprad víctimas para ofrecerlas en holocaustos.

2 Ofrendas de pan, de harina, y de vino. Los LXX. trasladan frecuentemente por *manná*, la voz hebrea מנחה, *minchá*, ó *minjá*, que significa *ofrenda*, libacion. *Levit.* ii. 1. Y segun se halla en los LXX. la conservó el intérprete latino. Tambien se puede decir con ALAFIDE, que la palabra *manná* es caldaica, que significa lo mismo que hemos traducido, esto es, *ofrenda*, *don*, *porcion*.

3 Véase lo dicho en el *Levit.* iv.

4 En el altar, que despues de la retirada de los caldeos erigiéron los pocos judios, que habian quedado en Jerusalem, y allí se juntaban para cumplir del mejor modo que podian los actos de religion.

5 Aquí el profeta parece que habla de Baltasar, como del sucesor de Nabucodonosor; y en el iv. de los *Reyes* xxv. 27. y en JEREMÍAS lii. 31. se lee, que le sucedió Evilmerodac. Por lo que unos creen, que Baltasar tuvo estos dos nombres; y otros, que Nabucodonosor tuvo otro hijo llamado Evilmerodac: y que habiendo muerto este, entró en su lugar Baltasar. Por es-

te^o lugar se ve, que no solamente se ha de orar por los enemigos, sino tambien por los príncipes infieles, quando los fieles están bajo de su dominio, para que el Señor les de vida, y conserve largamente, como aquí se dice; y mayormente cuando los tales príncipes permiten el ejercicio libre de la verdadera religion, como estos reyes por la mayor parte lo permitiéron. Y si esto lo hiciéron los judios, se ve que están en mayor obligacion de hacerlo los cristianos, que deben dar muestras de mas ardiente caridad, y de mayor sumision.

6 Muy duraderos, y tanto como el cielo. Es hipérbole. Véase *Salm.* lxxxviii. v. 30.

7 Fortaleza para sufrir, y padecer los trabajos, y penas del cautiverio. Nos debe ver dias buenos y felices. La luz se toma por la prosperidad; y las tinieblas por la adversidad, segun la frase familiar de la lengua santa.

8 Mas bien que á otros, que nos traten con mayor crueldad; porque muy cierto es, que suspiraban por verse libres de la esclavitud, que padecian.

peccavimus Domino Deo nostro, et non est aversus furor ejus à nobis usque in hunc diem.

14 Et legite librum istum, quem misimus ad vos recitari in templo Domini, in die solemni, et in die opportuno:

15 Et * dicetis: Domino Deo nostro justitia, nobis autem confusio faciei nostræ: sicut est dies hæc omni Juda, et habitantibus in Jerusalem,

16 Regibus nostris, et principibus nostris, et sacerdotibus nostris, et prophetis nostris, et patribus nostris.

17 Peccavimus † ante Dominum Deum nostrum, et non credidimus, diffidentes in eum:

18 Et non fuimus subjectibiles illi, et non audivimus vocem Domini Dei nostri ut ambulemus in mandatis ejus, quæ dedit nobis.

19 A die, quæ eduxit patres nostros de terra Ægypti, usque ad diem hanc, eramus incredibiles ad Dominum Deum nostrum: et dissipati recessimus, ne audiremus vocem ipsius.

1 En el lugar en donde estaba el templo, y en el que habian erigido el altar, que ya queda referido.

2 En los dias solemnes, en que todos se juntaban para celebrarlos.

3 Aquí comienza la carta de BARUC, que se envió á los judíos de Jerusalem.

4 La justicia es un atributo, que se debe reconocer, y adorar en nuestro Dios; pero á nosotros, por nuestros pecados, no se debe sino la confusion, la ignominia, y la afrenta, en que se ve el dia de hoy sumergido todo Judá, los moradores de Jerusalem, nuestros reyes, y todas nuestras

tro: porque hemos pecado contra el Señor Dios nuestro, y no se ha apartado su ira de nosotros hasta este dia.

14 Y leed este libro, que os hemos enviado para que se lea en el templo¹ del Señor, en un dia solemne, y en un dia oportuno²:

15 Y diréis³: Al Señor Dios nuestro la justicia⁴, mas á nosotros la confusion de nuestro rostro: como lo es este dia á todo Judá, y á los que moran en Jerusalem,

16 A nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres.

17 Hemos pecado delante del Señor⁵ Dios nuestro, y no le creímos, desconfiando de él⁶:

18 Y no estuvimos sumisos á él, ni oímos la voz del Señor Dios nuestro para caminar en los mandamientos, que él nos dió.

19 Desde el dia, que sacó á nuestros padres de tierra de Egipto, hasta este dia, hemos sido incrédulos al Señor Dios nuestro; y disipados⁷ nos apartamos de él, por no oir su voz.

gentes.

5 Contra el Señor, y en su presencia.

6 Creyendo, que ó no podia, ó no queria favorecernos: y por esto le despreciámos, y nos acogimos á los egipcios, y aun á los dioses falsos; y esta fué la causa de que él nos abandonase, y entregase en poder de nuestros enemigos.

7 Y dispersos cada uno tras sus ídolos, y varios pecados, le volvimos las espaldas; y haciendonos sordos á sus voces, corrimos ciegos en seguimiento de la vanidad, y de la idolatría.

* *Infra* ii. 6.

† *Daniel* ix. 5.

20 Et * adhæserunt nobis multa mala, et maledictiones, quæ constituit Dominus Moysi servo suo: qui eduxit patres nostros de terra Ægypti, dare nobis terram fluentem lac et mel, sicut hodiernâ die.

21 Et non audivimus vocem Domini Dei nostri secundum omnia verba prophetarum, quos misit ad nos:

22 Et abivimus unusquisque in sensum cordis nostri maligni, operari diis alienis, facientes mala ante oculos Domini Dei nostri.

20 Y¹ se nos han apegado muchos males, y maldiciones, que intimó el Señor á Moises su siervo: el cual sacó á nuestros padres de tierra de Egipto, para darnos la tierra, que manaba leche y miel, como el dia de hoy².

21 Y no escuchamos la voz del Señor Dios nuestro segun todas las palabras de los profetas, que nos envió:

22 Y nos fuimos cada uno tras el sentido³ de nuestro corazon maligno, á servir⁴ á dioses, agenos, haciendo cosas malas ante los ojos del Señor Dios nuestro.

CAPITULO II.

Los judios de Babilonia confiesan sus pecados, y que habian merecido por ellos los castigos, que les habian anunciado los profetas. Piden á Dios misericordia segun sus promesas.

PROPTER quod statuit Dominus Deus noster verbum suum, quod locutus est ad nos, et ad judices nostros, qui judicaverunt Israël, et ad reges nostros, et ad principes nostros, et ad omnem Israël, et Juda:

2 Ut adduceret Dominus super nos mala magna, quæ non sunt facta sub cœlo, quemadmodum facta sunt in Jerusalem, secundum † quæ scripta sunt in lege Moysi,

POR lo cual hizo firme⁵ el Señor Dios nuestro su palabra, que habló á nosotros⁶, y á nuestros jueces, que juzgáron á Israel, y á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á todo Israel, y Judá:

2 Que traeria el Señor sobre nosotros grandes males, que no han sucedido debajo del cielo, como han sucedido en Jerusalem, conforme á lo que está escrito en la ley de Moises,

1 La partícula *y* es causal, *porque*. Por lo cual se han pegado tan tenazmente á nosotros estos males y calamidades, que padecemos, que con dificultad nos podremos ver libres de tantos infortunios.

2 Como las experimentámos en nosotros; ó se verifican el dia de hoy aquellas maldiciones fulminadas en el *Levit.* xxvi. desde el v. 14. y en el *Deut.* xxviii. desde el v. 16.

3 Haciendo todo aquello, que nos ha

* *Deuter.* xxviii. 15.

sugerido la perversidad de nuestro corazon.

4 *Opus*, y *operari* de la Vulgata son voces, que convienen propiamente á los siervos, y á los esclavos. Y este es su verdadero sentido.

5 Cumplió, y puso por obra.

6 Que nos fué anunciada por medio de sus profetas. Otros espositores: *la palabra*, que pronunció él contra nosotros en el *Deut.* xxvii. desde el v. 16.

† *Ibid.* xxviii. 53.

3 Ut manducaret homo carnes filii sui, et carnes filiaë suæ.

4 Et dedit eos sub manu regum omnium, qui sunt in circuitu nostro in improprium, et in desolationem in omnibus populis, in quibus nos dispersit Dominus.

5 Et facti sumus subtus, et non suprâ: quia peccavimus Domino Deo nostro, non obaudiendo voci ipsius.

6 Domino * Deo nostro iustitia: nobis autem, et patribus nostris confusio faciei, sicut est dies hæc.

7 Quia locutus est Dominus super nos omnia mala hæc, quæ venerunt super nos:

8 Et non sumus deprecati faciem Domini Dei nostri, ut reverteremur unusquisque nostrum à viis nostris pessimis.

9 Et vigilavit Dominus in malis, et adduxit ea super nos: quia justus est Dominus in omnibus operibus suis, quæ mandavit nobis:

10 Et non audivimus vocem ipsius ut iremus in præceptis Domini, quæ dedit ante faciem nostram.

1 *Thren. ii. 20. iv. 10.*

2 Los sujetó el Señor, é hizo esclavos de todos los reyes comarcanos.

3 Hemos quedado siervos y no señores. Véase el *Deut. xxviii. 13.*

4 Véase lo que se ha dicho en el verso 15. del capítulo precedente.

5 Porque aunque el Señor nos tenía muy apercibidos de antemano, amenazándonos con todos estos males; esto no obstante no quisimos obedecerle, ni postrarnos arrepentidos ante su divino acata-

3 Que comería hombre¹ las carnes de su hijo, y las carnes de su hija.

4 Y los entregó el Señor bajo la mano de todos los reyes, que están en nuestro contorno², para escarnio, y desolacion en todos los pueblos, en que el Señor nos dispersó.

5 Y hemos quedado debajo³, y no encima: porque pecamos contra el Señor Dios nuestro, no obediendo á su voz.

6 Al Señor Dios nuestro la justicia⁴: mas á nosotros, y á nuestros padres la confusion de rostro, como es este día.

7 Porque sobre nosotros habló⁵ el Señor todos estos males, que han venido sobre nosotros:

8 Y no hemos rogado al rostro⁶ del Señor Dios nuestro, para que nos volviésemos cada uno de nosotros de nuestros caminos pésimos.

9 Y veló el Señor en los males⁷, y los trajo sobre nosotros: porque justo es el Señor en todas sus obras⁸, que nos mandó:

10 Y no escuchámos su voz para que caminásemos en los mandamientos del Señor, que nos dió á nuestra vista⁹.

miento, implorando su clemencia: he aquí porque justamente padecemos la ignominia, que cubre nuestros rostros.

6 El rostro por el mismo Dios. No hemos hecho oracion humilde á Dios.

7 Estuvo pronto para enviar las calamidades: no tardó en cumplir sus amenazas.

8 Resplandece su justicia y rectitud en todos los mandamientos que nos dió.

9 Que nos dió para que todos nosotros los tuviésemos presentes, y así los cumpliésemos. *Deuteron. xxx. 15.*

* *Supra* i. 15.

11 Et * nunc Domine Deus Israël, qui eduxisti populum tuum de terra Ægypti in manu valida, et in signis, et in prodigiis, et in virtute tua magna, et in brachio excelso, et fecisti tibi nomen sicut est dies iste:

12 Peccavimus, impiè egimus, iniquè gessimus, Domine Deus noster, in omnibus justitiis tuis.

13 Avertatur ira tua à nobis: quia derelicti sumus pauci inter gentes, ubi dispersisti nos.

14 Exaudi Domine preces nostras, et orationes nostras, et educ nos propter te: et da nobis invenire gratiam ante faciem eorum, qui nos abduxerunt:

15 Ut sciat omnis terra, quia tu es Dominus Deus noster, et quia nomen tuum invocatum est super Israël, et super genus ipsius.

16 Respice † Domine de domo sancta tua in nos, et inclina aurem tuam, et exaudi nos.

17 Aperi ‡ oculos tuos, et vide: quia § non mortui, qui sunt in inferno, quorum spiritus acceptus

11 Y ahora, Señor Dios de Israel, que sacaste á tu pueblo de tierra de Egipto con mano valiente, y con señales, y con prodigios, y con tu grande poder, y con brazo levantado, y te hiciste nombre, así como es este dia:

12 Hemos pecado, hemos obrado con impiedad, hemos procedido inicuaamente, ó Señor Dios nuestro, en todas tus justicias².

13 Apártese tu ira de nosotros; porque hemos quedado pocos entre las gentes, donde nos esparciste.

14 Oye, Señor, nuestros ruegos, y nuestras oraciones, y libranos por amor de tí³; y haz que hallemos gracia delante de los que nos han sacado:

15 Para que sepa toda la tierra, que tú eres el Señor Dios nuestro, y que tu nombre⁴ ha sido invocado sobre Israel, y sobre su linaje⁵.

16 Vuelve á mirarnos, Señor, desde tu santa casa⁶, é inclina tu oreja, y escúchanos.

17 Abre tus ojos, y ve: porque los muertos, que están en el sepulcro⁷, cuyo espíritu fué recibido

1 Y te adquiriste un nombre glorioso, como lo es en este dia.

2 Contra todos tus mandamientos.

3 Y libranos de estas miserias, y haz que hallemos gracia delante de los caldeos, que nos sacaron de nuestra patria.

4 Que no sin motivo te llamas el Dios de Israel. O tambien: que no sin motivo invoca Israel tu nombre, y se gloria de tenerte por su Dios.

5 Sus hijos, su descendencia y pueblo.

6 Desde el cielo. O tambien: desde el lugar del templo; porque aunque estaba

destruido aquel edificio, volvian su rostro hácia él, cuando oraban los judíos, que estaban en Babilonia. DAN. vi. 10.

7 Conforme á lo del *Salm.* cxiii. 17. *Los muertos, Señor, no te alabarán, ni alguno de los que descenden al sepulcro.* Véase lo que allí notámos. Véase tambien lo dicho en *Isaí.* xxxviii. 18. *Ecclí.* xvii. 26. MENOQUIO entiende por el *in inferno* del testo latino, ó el lugar de los condenados, ó el del purgatorio, ó el limbo de los santos, llamado el *seno de Abraham*, que habia ántes de la muerte de nues-

* *Daniel* ix. 15. † *Deuter.* xxvi. 15. *Isaí.* lxi. 15. ‡ *Isaí.* xxxvii. 17. lxiv. 9.

§ *Psal.* cxiii. 17.

est à visceribus suis, dabunt honorem, et justificationem Domino:

18 Sed anima, quæ tristis est super magnitudine mali, et incedit curva, et infirma, et oculi deficientes, et anima esuriens dat tibi gloriam et justitiam Domino.

19 Quia non secundum justitias patrum nostrorum nos fundimus preces, et petimus misericordiam ante conspectum tuum Domine Deus noster:

20 Sed quia misisti iram tuam, et furorem tuum super nos, sicut locutus es in manu puerorum tuorum prophetarum, dicens:

21 Sic dicit Dominus: Inclinate humerum vestrum, et cervicem vestram, et opera facite regi Babylonis: et sedebitis in terra, quam dedi patribus vestris.

22 Quòd si non audieritis vocem Domini Dei vestri operari regi Babylonis: defectionem vestram faciam de civitatibus Juda, et à foris Jerusalem,

23 Et auferam à vobis vocem jucunditatis, et vocem gaudii, et vocem sponsi, et vocem sponsæ, et erit omnis terra sinè vestigio ab inhabitantibus eam.

24 Et non audierunt vocem tuam, ut operarentur regi Baby-

de sus entrañas, no darán honra y justificación al Señor:

18 Sino el alma, que está triste¹ por la muchedumbre del mal, y anda encorbada, y flaca, y los ojos desfallecidos, y el alma hambrienta² te da á tí, ó Señor, gloria y justicia.

19 Porque no segun las justicias³ de nuestros padres derramamos nuestros ruegos, y pedimos misericordia ante tu acatamiento, Señor Dios nuestro:

20 Sino porque has enviado tu ira, y tu saña sobre nosotros, como hablaste por mano de tus siervos los profetas, diciendo:

21 Así dice el Señor: Inclínad vuestro hombro⁴, y vuestra cerviz, y servid al rey de Babilonia; y estareis de asiento en la tierra⁵, que yo dí á vuestros padres.

22 Mas si no oyereis la voz del Señor Dios vuestro para servir al rey de Babilonia, yo haré que falteis⁶ de las ciudades de Judá, y de fuera de Jerusalem,

23 Y quitaré de vosotros voz de regocijo⁷, y voz de gozo, y voz de esposo, y voz de esposa, y quedará toda la tierra sin rastro de quien la habite.

24 Y no oyéron tu voz para servir al rey de Babilonia; é hicis-

tro Redentor. Y aunque esta inteligencia es buena, pero por el hilo de lo que aquí se va hablando, parece que aquí se habla de todos los muertos en general, cuyo espíritu separado del cuerpo no puede alabar al Señor juntamente con el cuerpo, con himnos, cánticos, sacrificios y oraciones esternas y públicas.

1 Que está arrepentida de sus pecados.

2 Que se mortifica con ayunos y absti-

nencias para satisfacer por sus pecados.

3 No se dirigen nuestros ruegos apoyados, y contando sobre los méritos, servicios y buenas obras de nuestros padres, &c.

4 Véase JEREMÍAS xxvii. 11.

5 Y de este modo no sereis removidos.

6 Yo haré que seais echados de toda la tierra de Judá, y seais todos dispersos.

7 Véase lo dicho en JEREMÍAS vii. 34.

lonis: et statuisti verba tua, quæ locutus es in manibus puerorum tuorum prophetarum, ut transferrentur ossa regum nostrorum, et ossa patrum nostrorum de loco suo:

25 Et ecce projecta sunt in calore solis, et in gelu noctis: et mortui sunt in doloribus pessimis, in fame et in gladio, et in emissionem.

26 Et posuisti templum, in quo invocatum est nomen tuum in ipso, sicut hæc dies, propter iniquitatem domûs Israël, et domûs Juda.

27 Et fecistis in nobis Domine Deus noster secundum omnem bonitatem tuam, et secundum omnem miserationem tuam illam magnam:

28 Sicut locutus es in manu pueri tui Moysi in die, quâ præcepisti ei scribere legem tuam coram filiis Israël,

29 Dicens: Si * non audieritis vocem meam, multitudo hæc magna convertetur in minimam inter gentes, quòd ego eos dispergam:

30 Quia scio quòd me non audiet populus. Populus est enim dura cervice: et convertetur ad cor suum in terra captivitatis suæ:

te firmes tus palabras, que hablaste por mano de tus siervos los profetas, que serian trasladados de su lugar los huesos de nuestros reyes, y los huesos de nuestros padres:

25 Y he aquí que han sido echados ¹ al calor del sol, y al yelo de la noche; y murieron en pésimos dolores, por el hambre y por la espada, y en espulsion ².

26 Y pusiste el templo, en que ha sido invocado tu nombre ³, así como este dia, por la maldad de la casa de Israel, y de la casa de Judá.

27 É hiciste con nosotros ⁴, Señor Dios nuestro, segun toda tu bondad, y segun toda aquella tu grande misericordia:

28 Así como lo dijiste por mano de tu siervo Moises ⁵, el dia en que le mandaste escribir tu ley delante de los hijos de Israel,

29 Diciendo: Si no escucháreis mi voz, esta grande muchedumbre será reducida á muy pequeña entre las gentes, adonde yo los esparciré:

30 Porque sé, que el pueblo no me oirá. Pues es un pueblo de dura cerviz: mas él se convertirá á su corazon ⁶ en la tierra de su cautividad:

1 Véase JEREMÍAS viii. 1. 2.

2 En un penoso destierro. Algunos trasladan: y por peste enviada del Señor.

3 Y has reducido el templo al estado miserable en que hoy se halla. *In ipso* es hebraismo de redundancia. ALAPIDE. Esta es otra prueba de que este libro no fue escrito sino despues de su ruina.

4 Y no nos tratásteis, ni castigásteis con

* Levit. xxvi. 14. Deuter. xxviii. 15.

todo el rigor de vuestra justicia, sino con mucha misericordia y piedad.

5 Véase el *Deuteron.* xxx. xxxi. *Por mano* quiere decir *por boca*; como otras veces ha venido.

6 Volverá en sí: cuando estén cautivos en Babilonia reconoceran su yerro, lo detestarán, y se convertirán á mí sinceramente.

31 Et scient quia ego sum Dominus Deus eorum, et dabo eis cor, et intelligent: aures, et audient.

32 Et laudabunt me in terra captivitatis suæ, et memores erunt nominis mei.

33 Et avertent se à dorso suo duro, et à malignitatibus suis: quia reminiscuntur viam patrum suorum qui peccaverunt in me.

34 Et revocabo illos in terram, quam juravi patribus eorum Abraham, Isaac, et Jacob, et dominabuntur eis: et multiplicabo eos, et non minorabuntur.

35 Et statuam illis testamentum alterum sempiternum, ut sim illis in Deum, et ipsi erunt mihi in populum: et non movebo amplius populum meum, filios Israël à terra, quam dedi illis.

31 Y sabrán, que yo soy el Señor Dios de ellos, y les daré corazón¹, y entenderán; orejas², y oirán.

32 Y me alabarán en la tierra de su cautividad, y se acordarán de mi nombre.

33 Y se apartarán de su espinazo duro³, y de sus malignidades: porque se acordarán del camino de sus padres⁴, que pecaron contra mí.

34 Y los volveré á la tierra, que juré á los padres de ellos Abraham, Isaac, y Jacob, y serán señores de ella; y los multiplicaré, y no se disminuirán.

35 Y asentaré con ellos⁵ otra alianza⁶ sempiterna, para que yo les sea á ellos Dios, y ellos á mí me sean pueblo; y no removeré jamás á mi pueblo, á los hijos de Israel, de la tierra que les dí.

CAPITULO III.

Continúa el profeta implorando la misericordia del Señor. Israel abandonó el camino de la sabiduría, y por esto fué llevado cautivo. Este camino, que no es conocido de los soberbios, fué mostrado por el Señor á su pueblo. Profecía de la encarnacion de Cristo.

ET nunc Domine Omnipotens, Deus Israël, anima in angustiis, et spiritus anxius clamat ad te:

2 Audi Domine, et miserere, quia Deus es misericors, et mise-

Y AHORA, Señor Todopoderoso, Dios de Israel, el alma angustiada, y el espíritu acongojado clama á tí:

2 Oye, Señor, y apiádate, porque eres un Dios misericordioso,

1 Un nuevo corazon, que sea dócil y obediente á mi voz. El sentido de estas palabras, no ellas, está en el *Deuteron.* xxx. 6.

2 Para que oigan con atencion y respeto mis mandamientos, y despues los eumplan con la debida obediencia.

3 De su inflexibilidad y contumacia.

4 De lo que hiciéron; ó de lo que hice con sus padres, cuando detestando sus

pecados se convirtieron á mí.

5 Véase lo dicho JEREM. xxxi. 32. 33.

6 Esta es la nueva alianza, que hizo Jesu-Cristo con nosotros y con su iglesia, que durará hasta el fin del mundo, y de la que fué figura la que renovó Nehemías, despues que el pueblo volvió libre de Babilonia á Jerusalem. II. ESDRAS ix. 38. x. 1. 2. JEREM. xxxi. 31. 32. 33.

rere nostri: quia peccavimus ante te.

3 Quia tu sedes in sempiternum, et nos peribimus in ævum?

4 Domine Omnipotens, Deus Israël, audi nunc orationem mortuorum Israël, et filiorum ipsorum, qui peccaverunt ante te, et non audierunt vocem Domini Dei sui, et agglutinata sunt nobis mala.

5 Noli meminisse iniquitatum patrum nostrorum, sed memento manûs tuæ, et nominis tui in tempore isto:

6 Quia tu es Dominus Deus noster, et laudabimus te Domine:

7 Quia propter hoc dedisti timorem tuum in cordibus nostris, et ut invocemus nomen tuum, et laudemus te in captivitate nostra, quia convertimur ab iniquitate patrum nostrorum, qui peccaverunt ante te.

8 Et ecce nos in captivitate nostra sumus hodie, quâ nos dispersisti in improprium, et in maledictum, et in peccatum, secundum omnes iniquitates patrum nostrorum, qui recesserunt à te Domine Deus noster.

1 C. R.: *pecamos contra tí.*

2 Como si dijera: ¿vuestras entrañas llenas de amor paternal permitirán acaso que vuestros amados hijos perezcan, y sean perpetuamente infelices?

3 De los que arrepentidos de sus pecados os pidiéron misericordia, y se la concedisteis, contentándoos con las penas temporales de las aflicciones y miserias que últimamente padeciéron, y que los arrebatáron de esta vida presente. Otros: oye nuestra oracion, pues estamos reducidos á tal extremo, que en nada nos di-

y ten piedad de nosotros: porque en tu presencia hemos pecado¹.

3 Por cuanto tú permaneces eternamente, ¿y hemos de perecer nosotros² para siempre?

4 Señor Todopoderoso, Dios de Israel, oye ahora la oracion de los muertos³ de Israel, y de los hijos de aquellos, que pecáron delante de tí, y no oyéron la voz del Señor su Dios, y se nos han pegado los males.

5 No quieras acordarte de las maldades de nuestros padres, mas acuérdate de tu poder, y de tu nombre en este tiempo⁴:

6 Porque tú eres el Señor Dios nuestro, y nosotros te alabarémos, Señor:

7 Pues por esto pusiste tu temor⁵ en nuestros corazones, y á fin que invoquemos tu nombre, y te alabemos en nuestra cautividad, porque nos apartamos de la maldad de nuestros padres, que pecáron en tu presencia.

8 Y he aquí que nosotros estamos hoy en nuestra cautividad, en la que nos esparciste para afrenta, y maldicion, y pecado⁶, segun todas las maldades de nuestros padres, que se apartáron de tí, Señor Dios nuestro.

ferenciamos de los muertos, v. 11.

4 No nos trateis segun nuestros méritos y los de nuestros padres; sino como conviene á vuestra gloria, magestad y poder, que tantas veces habeis empleado en favor de vuestro pueblo; por cuyo medio fué y será exaltada vuestra bondad.

5 A fuerza de castigos hicisteis que os temiésemos.

6 Y para escarmiento y ejemplo de las penas que se deben á los que os ofenden, y cometen pecado.

9 Audi Israël mandata vitæ: auribus percipe, ut scias prudentiam.

10 ¿Quid est Israël quòd in terra inimicorum es?

11 Inveterasti in terra aliena, coinquinatus es cum mortuis: deputatus es cum descendentibus in infernum.

12 Dereliquisti fontem sapientiæ.

13 Nam si in via Dei ambulasses, habitasses utique in pace semipiterna.

14 Disce ubi sit prudentia, ubi sit virtus, ubi sit intellectus: ut scias simul ubi sit longiturnitas vitæ et victûs, ubi sit lumen oculorum, et pax.

15 ¿Quis invenit locum ejus? ¿et quis intravit in thesauros ejus?

16 ¿Ubi sunt principes gentium, et qui dominantur super bestias, quæ sunt super terram?

17 ¿Qui in avibus cœli ludunt,

1 Es un apóstrofe al pueblo, en que el profeta hasta el fin del libro le exhorta á un verdadero arrepentimiento.

2 La sabiduría, que es la verdadera piedad, cuyo desprecio te ha traído al miserable estado en que hoy te hallas.

3 Tu estado, en el destierro y cautiverio que padeces, no se diferencia del de un cadáver, que en sí es inmundo, y contamina á todos aquellos que lo tocan.

4 Ya te cuentan con los muertos.

5 A Dios, que es la fuente de la sabiduría. Es respuesta á la pregunta del v. 10.

6 Como si dijera: escarmentado con esto, aprenderás y sabrás adonde has de acudir para hallar la sabiduría que te go-

9 Oye, Israel, los mandamientos de vida¹: aplica los oídos, para que aprendas la prudencia².

10 ¿Cómo es, Israel, que estás en tierra de enemigos?

11 Has envejecido en tierra agena, te has contaminado con los muertos³: contado⁴ estás con los que descienden al sepulcro.

12 Dejaste la fuente de la sabiduría⁵.

13 Porque si hubieras andado en el camino de Dios hubieras ciertamente habitado en paz eterna.

14 Aprende dónde está la sabiduría⁶, dónde está la fortaleza, dónde está la inteligencia: para que sepas tambien donde está la largura de la vida, y el sustento, donde está la luz de los ojos, y la paz.

15 ¿Quién halló⁷ el lugar de ella? ¿y quién entró en los tesoros de ella?

16 ¿En dónde están los príncipes de las naciones⁸ y los que dominan sobre las bestias, que están sobre la tierra?

17 ¿Los que juegan con las aves del cielo⁹,

bierne, la fortaleza para resistir á tus enemigos, la ciencia del bien obrar, la duración y perpetuidad de la vida, la abundancia de los bienes, la ilustracion del entendimiento, y la paz del corazón.

7 El hombre no puede por sí alcanzarla y poseerla: la ha de buscar en Dios en quien reside, y á quien la ha de pedir con la mayor humildad.

8 Como si dijera: ¿de qué les sirve tanto poder en cosas de la tierra, si carecen de la verdadera sabiduría?

9 ¿Dónde están los príncipes, que en la volatería, ó caza de aves, como por diversion ó pasatiempo se hacen señores de las que van volando por el aire?

18 Qui argentum thesaurizant, et aurum, in quo confidunt homines, et non est finis acquisitionis eorum? qui argentum fabricant, et solliciti sunt, nec est inventio operum illorum?

19 Exterminati sunt, et ad inferos descenderunt, et alii loco eorum surrexerunt.

20 Juvenes viderunt lumen, et habitaverunt super terram: viam autem disciplinæ ignoraverunt,

21 Neque intellexerunt semitas ejus, neque filii eorum susceperunt eam, à facie ipsorum longè facta est:

22 Non est audita in terra Chanaan, neque visa est in Themán.

23 Filii quoque Agar, qui exquirunt prudentiam, quæ de terra est, negotiatores Merrhæ, et Themán, et fabulatores, et exquisito-

18 Los que atesoran plata, y oro, en que confían los hombres, y no tiene fin la adquisicion de ellos¹? ¿los que labran la plata², y andan afanados³, y no hay comprension de las obras de ellos?

19 Esterminados fuéron, y descendieron á los infiernos, y otros se levantáron en lugar de ellos⁴.

20 Los jóvenes vieron la luz, y habitáron sobre la tierra: mas ignoráron el camino de la sabiduría⁵,

21 Ni entendieron las veredas de ella, ni la recibieron sus hijos: se alejó del rostro de ellos:

22 No fué oida en tierra de Chanaan⁶, ni fué vista en Themán⁷.

23 Asimismo los hijos de Agar, que buscan la prudencia, que es de la tierra, los negociantes de Merrhæ, y de Themán, y los fa-

1 De la plata y oro. No acaban, ni se hartan de atesorar dinero. C. R.: *ni jamas hacen fin de allegar? los que fabrican en plata con grande solitud cosas, que ni aun con el pensamiento se pueden comprender.*

2 Haciéndola sacar de las entrañas de la tierra, y labrar de ella vajillas y una asombrosa variedad de muebles para su uso, que casi no se puede comprender, ya por su crecidísimo número, ya por sus labores primorosisimas.

3 Y andan afanados en un sin número de pensamientos y de negocios.

4 Todo esto de nada les sirvió para adquirir la verdadera sabiduría; pues el fin de todas las fatigas y trabajos de ellos fué el sepulcro y el infierno, para ser allí eternamente atormentados.

5 Los jóvenes, sus hijos, que les sucedieron, siguiendo los pasos de sus padres, vivieron sobre la tierra como ellos llenos de afanes, pero olvidados de adquirir la

verdadera sabiduría; y por lo mismo tuvieron igual suerte.

6 Como si dijera: esta sabiduría no se halla en la tierra, porque su origen es del cielo. Y así no la busques entre los cananeos aunque industriosos, y que trafican por muchas regiones: ni entre los temánitas, que son tenidos por los mas sabios de los idumeos: ni entre los agarenos ni entre los comerciantes de Merrhæ, ó de Themán, ni entre los que escribiéron fábulas y apólogos para formar las costumbres, llamados *teólogos míticos*, ó fabulosos, ni entre los que indagáron la naturaleza, é hicieron profesion de ciencias humanas; porque ninguno de todos estos, aunque entre los hombres fuéron tenidos por sabios, atináron con el camino de la divina y verdadera sabiduría.

7 Véase JEREMÍAS xlix. 7. Temán era la ciudad de las artes y ciencias de la Idumea.

8 Esta comunmente se cree, que es

res prudentiæ et intelligentiæ: viam autem sapientiæ nescierunt, neque commemorati sunt semitas ejus.

24 ¡O Israë!l quàm magna est domus Dei, et ingens locus possessionis ejus!

25 Magnus est, et non habet finem: excelsus et immensus.

26 Ibi fuerunt gigantes nominati illi, qui ab initio fuerunt, staturâ magnâ, scientes bellum.

27 Non hos elegit Dominus, neque viam disciplinæ invenerunt: propterea perierunt.

28 Et quoniam non habuerunt sapientiam, interierunt propter suam insipientiam.

29 ¿Quis ascendit in cœlum, et accepit eam, et eduxit eam de nubibus?

30 ¿Quis transfretavit mare, et invenit illam? ¿et attulit illam super aurum electum?

31 Non est qui possit scire vias ejus, neque qui exquirat semitas ejus:

32 Sed qui scit universa, novit

buladores, y los investigadores de la prudencia, y de la inteligencia; mas ellos no supieron el camino de la sabiduría, ni hicieron mencion de sus veredas.

24 ¡O Israel, cuán grande es la casa de Dios¹, y espacioso el lugar de su posesion!

25 Grande es, y no tiene fin: escelso, é inmenso.

26 Allí estuvieron aquellos gigantes famosos², que hubo desde el principio, de grande estatura, diestros en la guerra.

27 No escogió el Señor á estos³, ni hallaron el camino de la doctrina: por eso perecieron.

28 Y por cuanto no tuvieron sabiduría, perecieron por su ignorancia.

29 ¿Quién subió al cielo⁴, y la tomó, y la sacó de las nubes?

30 ¿Quién atravesó el mar, y la halló? ¿y la trajo sobre el oro⁵ escogido?

31 No hay quien pueda saber los caminos de ella, ni quien investigue sus veredas⁶:

32 Mas el que sabé todas las

Maara, ciudad de los sidonios, Josué xiii. 4., los cuales eran muy entendidos, como todos los fenicios. Habia una Temán en la Idumea, véase JEREMÍAS xlix. 7., y otra en la Arabia, país de los ismaelitas; y unos y otros pasaban por sabios.

1 La casa de Dios es la redondez de toda la tierra, que se dice sin fin, por respecto á lo poco, que nosotros podemos alcanzar, ni comprender de ella.

2 En esta tierra vivieron aquellos famosos gigantes ántes del diluvio, y todos perecieron en sus aguas. No los escogió á estos el Señor; y solo se salvó Noe con su familia entre todos los hombres de la tierra. Véase el Génes. vi. 4.

3 Porque Dios para comunicar los dones de su sabiduría no atiende á la estatura, al poder, á la fuerza, al número &c., sino á la disposicion del corazon de aquel, á quien segun su soberano beneplácito escoge para hacerle participante de ella.

4 Y así ten entendido, que esta sabiduría se halla solo en Dios, en quien la has de buscar. Porque si pretendes hallarla entre los hombres; ¡quién, dime, de entre ellos subió al cielo, &c.

5 ¡Apreciándola mas que el oro puro, y de quilates mas subidos?

6 Si Dios no le comunica su luz desde lo alto.

eam, et adinvenit eam prudentiâ suâ: qui præparavit terram in æterno tempore, et replevit eam pecudibus, et quadrupedibus:

33 Qui emittit lumen, et vadit: et vocavit illud, et obedit illi in tremore.

34 Stellæ autem dederunt lumen in custodiis suis, et lætatæ sunt:

35 Vocatæ sunt, et dixerunt: Adsumus: et luxerunt ei cum jucunditate, qui fecit illas.

36 Hic est Deus noster, et non æstimabitur alius adversus eum.

37 Hic adinvenit omnem viam disciplinæ, et tradidit illam Jacob puero suo, et Israël dilecto suo.

38 Post hæc in terris visus est, et cum hominibus conversatus est.

cosas¹, la conoce, y la descubrió con su prudencia: el que estableció la tierra para tiempo eterno², y la llenó de ganados, y de cuadrúpedos:

33 El que envia la lumbrer³, y va; y la llamó, y le obedece con temblor.

34 Y las estrellas diéron lumbrer en sus guardias⁴, y se alegráron⁵:

35 Fuéron llamadas, y dijéron: Aquí estamos; y diéron lumbrer con regocijo á aquel, que las hizo.

36 Éste es nuestro Dios, y no será reputado otro delante de él.

37 Este halló todo camino de doctrina, y la dió á Jacob su siervo, y á Israel su amado⁶.

38 Despues de esto fué visto en la tierra, y conversó con los hombres⁷.

CAPITULO IV.

Prerogativas del pueblo de Israel. El Señor le puso en una larga esclavitud por sus pecados; pero le dará la libertad, y castigará á sus enemigos.

HIC liber mandatorum Dei, et lex, quæ est in æternum: omnes, qui tenent eam, pervenient

ESTE es el libro de los mandamientos de Dios, y la ley, que subsiste por siempre⁸: todos

1 Solamente Dios, que es la sabiduría eterna é increada, es el que la conoce, y comunica á quien y como quiere: y esta sabiduría comunicada es *criado, y hallada por Dios para darla á las criaturas*, de la cual habla aquí Baruc, dice ALAFIDE.

2 Para la eternidad, para siempre, para que nunca dejase de ser.

3 La luz del sol, de la luna, y de las estrellas, y ella va adonde la envía.

4 En los lugares, que Dios les señaló, como un ejército bien ordenado; y por eso se llaman la *milicia del cielo*.

5 Le obedecen prontamente.

6 Del Señor Dios viene la sabiduría, y él solo la comunicó á su pueblo escogido por medio de Moises, cuando le intimó su ley santa en el monte Sinai.

7 La santa iglesia y todos los santos padres aplican este testo á Jesu-Cristo, que en la plenitud de los tiempos fué visto en la tierra, y conversó con los hombres. Por lo qual se ha de reconocer en estas palabras, aun en el sentido literal, una señalada profecía de la encarnacion del Verbo de Dios, el qual se hizo hombre, apareció, y se dejó ver en la tierra, y conversó con los hombres, segun aquello de S. JUAN: *y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros*. Haciendo, que por medio de la predicacion de los apóstoles se difundiese por todo el nuevo Israel la verdadera sabiduría, esto es, el verdadero culto de Dios.

8 Como si dijera: la sabiduría, que tanto os he encarecido, es el libro de los

ad vitam: qui autem dereliquerunt eam, in mortem.

2 Convertere Jacob, et apprehende eam, ambula per viam ad splendorem ejus contra lumen ejus.

3 Ne tradas alteri gloriam tuam, et dignitatem tuam genti alienæ.

4 Beati sumus Israël: quia quæ Deo placent, manifesta sunt nobis.

5 Animæquior esto populus Dei, memorabilis Israël:

6 Venundati estis gentibus non in perditionem: sed propter quòd in ira ad iracundiam provocastis Deum, traditi estis adversariis.

7 Exacerbastis enim eum, qui fecit vos, Deum æternum, immolantes dæmoniis, et non Deo.

8 Obliti enim estis Deum, qui nutrit vos, et contristastis nutricem vestram Jerusalem.

9 Vidit enim iracundiam à Deo

mandamientos y de la ley de Dios, que os dió por mano de Moises. Esta es eterna, por lo que toca á los preceptos morales, y aun en lo ceremonial, si miramos á su fin; esto es, á los ritos en los sacramentos, y otros ejercicios eclesiásticos de la ley nueva, los cuales no han de tener fin sino con el mundo.

1 Abrázala, cúmplela exactamente: sigue su luz, y su resplandor en todos tus deseos, y en todas tus acciones.

2 Enfrente de su luz, siguiéndola como cuando de noche sigue un hombre á un page de hacha, que va adelante alumbrando.

3 No des lugar, Israel, con tus pecados á que con infinito, é irreparable daño tuyo sea trasladada toda tu gloria, y dignidad á otra nacion. Esta gloria consistia

los que la guardan, llegarán á la vida: mas los que la dejaron, á la muerte.

2 Conviértete, Jacob, y tenla asida¹, anda por el camino á su resplandor, enfrente² de la lumbré de ella.

3 Tu gloria no la des á otro³, ni tu dignidad á nacion estraña.

4 Dichosos somos Israel: porque las cosas, que á Dios agradan, son manifestas á nosotros⁴.

5 Ten buen ánimo, pueblo de Dios, memorable Israel⁵:

6 Vendidos habeis sido á las naciones⁶ no para perdicion: sino porque en ira⁷ provocasteis á Dios á enojo, fuisteis entregados á los enemigos.

7 Porque habeis irritado á aquel, que os hizo, al Dios eterno, sacrificando á los demonios, y no á Dios.

8 Porque olvidasteis al Dios, que os crió, y contristasteis á Jerusalem vuestra nodriza⁸.

9 Porque vió, que venia la ira

en que este pueblo era depositario de la verdadera religion, y heredero de sus magníficas promesas y riquezas.

4 Sabemos cual es la voluntad de Dios, y lo que es agradable al Señor.

5 No estás olvidado de Dios, aunque te ves reducido á tal extremo; porque los pocos, que han quedado de tí, son como un monumento, por donde pasará á la posteridad la memoria y nombre de Israel.

6 Puestos en manos de los caldeos, como vendidos para ser sus esclavos.

7 Estas palabras *en ira* están por demás, segun el dialecto hebraico. MENOQ.

8 La sinagoga, que residia principalmente en Jerusalem, y que os alimentó en la verdadera fe y religion, la cual desechasteis de vosotros, entregándoos ciegamente al culto de los ídolos.

venientem vobis, et dixit: Audite confines Sion, adduxit enim mihi Deus luctum magnum:

10 Vidi enim captivitatem populi mei, filiorum meorum, et filiarum, quam superduxit illis Æternus.

11 Nutrivi enim illos cum iuventute: dimisi autem illos cum fletu et luctu.

12 Nemo gaudeat super me viduam, et desolatam: à multis derelicta sum propter peccata filiorum meorum, quia declinaverunt à lege Dei.

13 Justitias autem ipsius nescierunt, nec ambulaverunt per vias mandatorum Dei, neque per semitas veritatis ejus cum justitia ingressi sunt.

14 Veniant confines Sion, et memorentur captivitatem filiorum, et filiarum meorum, quam superduxit illis Æternus.

15 Adduxit enim super illos gentem de longinquo, gentem improbam, et alterius linguæ:

16 Qui non sunt reveriti senem, neque puerorum miserti sunt, et adduxerunt dilectos viduæ, et à filiis unicam desolaverunt.

1 Lo vió por medio de los profetas, que se lo anunciaron de parte de Dios. Ciudades *rayanas de Sion*: este es un apóstrofe á las ciudades de Judá, que juntamente con la de Jerusalem formaban una misma sinagoga ó iglesia.

2 Por el mal que padezco viéndome viuda y sin hijos, los cuales han sido transportados por causa de sus pecados.

3 No guardaron sus mandamientos.

4 No anduvieron por el camino dere-

cho, que es el de la justicia, y de la ley.

10 Pues he visto la cautividad de mi pueblo, de mis hijos, é hijas, que les echó encima el Eterno.

11 Pues yo los crié con alegría: mas con lloro, y con luto los dejé ir.

12 Nadie se alegre por mí estando viuda, y desolada²: muchos me han desamparado por los pecados de mis hijos, porque se desviaron de la ley de Dios.

13 Y no supieron sus justicias³, ni anduvieron por los caminos de los mandamientos de Dios, ni entraron con justicia⁴ por las veredas de su verdad.

14 Vengan las rayanas de Sion, y mencionen la cautividad de mis hijos⁵, é hijas, que les echó encima el Eterno.

15 Porque hizo venir sobre ellos gente de lejos, gente perversa, y de otra lengua⁶:

16 Los cuales no respetaron al anciano, ni tuvieron piedad de los niños, y le quitaron los amados á la viuda⁷, y la dejaron sola sin hijos.

cho, que es el de la justicia, y de la ley.

5 Y acompañándome en el llanto, y en el dolor alivien mi tristeza, haciendo memoria, y mostrando compasion del cautiverio de mis hijos.

6 La de los caldeos, aunque su lengua es semejante. *Deut.* xxviii. 49. *JEREM.* v. 15.

7 Le quitaron los hijos, que son las prendas mas amadas de su corazon, y quedó solitaria.

17 ¿Ego autem quid possum adjuvare vos?

18 Qui enim adduxit super vos mala, ipse vos eripiet de manibus inimicorum vestrorum.

19 Ambulate filii, ambulate: ego enim derelicta sum sola.

20 Exui me stolâ pacis, indui autem me sacco obsecrationis, et clamabo ad Altissimum in diebus meis.

21 Animæquiores estote filii, clamate ad Dominum, et eripiet vos de manu principum inimicorum.

22 Ego enim speravi in Æterno salutem vestram: et venit mihi gaudium à sancto super misericordia, quæ veniet vobis ab Æterno Salutari nostro.

23 Emisi enim vos cum luctu et ploratu: reducet autem vos mihi Dominus cum gaudio et jucunditate in sempiternum.

24 Sicut enim viderunt vicinæ Sion captivitatem vestram à Deo, sic videbunt et in celeritate salutem vestram à Deo, quæ superveniet vobis cum honore magno,

17 ¿Pues yo en qué os puedo ayudar?

18 Porque el que trajo sobre vosotros los males, él mismo os librará de las manos de vuestros enemigos.

19 Andad, hijos, andad: porque yo he sido dejada sola ¹.

20 Me desnudé del manto de paz, y me vestí saco de rogativa, y clamaré al Altísimo en mis días ².

21 Tened buen ánimo, hijos, clamad al Señor, y os librará de la mano de los príncipes enemigos.

22 Porque yo esperé en el Eterno ³ vuestra salud: me vino gozo del santo ⁴ por la misericordia, que os vendrá del Eterno Salvador nuestro.

23 Porque con luto y llanto os dejé ir: mas el Señor os hará volver á mí con gozo y regocijo por siempre.

24 Porque así como las rayanas de Sion ⁵ viéron venir de Dios vuestro cautiverio, así verán también prontamente ⁶ vuestra salud, que de Dios os sobrevendrá con

1 Id, hijos, id á vuestro cautiverio, y soportad con fortaleza todas las adversidades, que os vengan, que yo entretanto quedaré aquí sola, cubierta de luto y llorosa, suspirando por vuestro retorno.

2 Despojada he quedado de toda mi alegría, y de todos mis bienes. Es un hebraísmo. Me cubriré de un saco, para postrarme en la presencia del Señor, y suplicarle con la mayor humildad, que os mire con ojos de piedad, y os saque cuanto ántes del cautiverio.

3 Este es el sentido, como se ve por el testo griego ἐν τῷ ἀγωνίῳ, y por el segundo miembro de este versículo y de otros,

en que se nombra á Dios por este atributo, que le conviene segun su ser.

4 El Señor por boca de sus profetas me anunció el gozo, que he de tener, cuando usando él de su misericordia, os saque de vuestra esclavitud. Lo que principalmente mira á la venida del Mesías.

5 Las rayanas naciones eran los amonitas, moabitas, idumeos, y otras que eran enemigas de Israel. Pueden también entenderse las ciudades de Judá, comarcanas á Jerusalem, como en el v. 9.

6 Despues de haberse cumplido los setenta años de cautiverio.

et splendore æterno.

25 Filii patienter sustinete iram, quæ supervenit vobis: persecutus est enim te inimicus tuus, sed citò videbis perditionem ipsius: et super cervices ipsius ascendes.

26 Delicati mei ambulaverunt vias asperas: ducti sunt enim ut grex directus ab inimicis.

27 Animæquiores estote filii, et proclamate ad Dominum: erit enim memoria vestra ab eo, qui duxit vos.

28 Sicut enim fuit sensus vester ut erraretis à Deo: decies tantum iterum convertentes requiretis eum.

29 Qui enim induxit vobis mala, ipse rursùm adducet vobis sempiternam jucunditatem cum salute vestra.

30 Animæquior esto Jerusalem, exhortatur enim te, qui te nominavit.

31 Nocentes peribunt, qui te vexaverunt: et qui gratulati sunt

grande honra, y resplandor eterno¹.

25 Hijos, soportad con paciencia la ira, que os sobrevino: porque tu enemigo te persiguió, pero en breve verás su perdición²; y subirás sobre sus cervices³.

26 Mis delicados⁴ anduviéron caminos ásperos: porque fuéron llevados como un rebaño robado por enemigos.

27 Tened buen ánimo, hijos, y clamad al Señor: porque memoria tendrá de vosotros aquel, que os llevó.

28 Porque así como fué vuestro pensamiento el descarriaros de Dios: diez tantos mas⁵ le buscaréis, cuando de nuevo os convirtiereis.

29 Porque el que os envió los males, él mismo os traerá de nuevo un regocijo sempiterno con vuestra salud.

30 Ten buen ánimo, Jerusalem, porque te exhorta á tí el que te dió el nombre⁶.

31 Los dañadores, que te maltratáron⁷, perecerán; y los que se

1 Que ha de durar muy largo tiempo. Es un hebraismo.

2 La ruina de los mismos caldeos.

3 Así se verificó cuando Estér y Mardoqueo en Susa, y Daniel en Babilonia, hicieron temblar á los mismos caldeos aun en medio de su cautiverio; pero mas cumplidamente se vió esto, cuando se sujetáron á la iglesia todas las naciones.

4 Mis hijos criados con regalo hubieron de pisar caminos ásperos en su dispersion, pero Dios los volverá por caminos llanos y sin tropiezos.

5 Cuando os volviereis al Señor de nuevo, le buscaréis con mucho mayor ardor que el que mostrasteis, cuando os apartasteis de él para idolatrar; y así no se lee

que despues que volviéron los judíos de Babilonia, adorasen ídolos. Otros interpretan esto como precepto: buscadle diez tantos mas, cuando de nuevo os volviéreis á él. Pero en sentido profético mira mas bien á Israel segun el espíritu, que segun la carne; esto es, á los apóstoles, y á los que por su predicacion creyéron en Jesu-Cristo, y al fervor de los verdaderos hijos de la iglesia cristiana en procurar la pureza del culto divino.

6 Te exhorta á tener buena esperanza, aquel mismo Señor que te dió el nombre de ciudad santa, de ciudad del Dios de Israel, en donde fijó su residencia.

7 Tus enemigos, que tanto te afligiéron y te dañaron.

in tua ruina, punientur.

32 Civitates, quibus servierunt filii tui, punientur: et quæ accepit filios tuos.

33 Sicut enim gavisus est in tua ruina, et lætata est in casu tuo, sic contristabitur in sua desolatione.

34 Et amputabitur exultatio multitudinis ejus, et gaudium ejus erit in luctum.

35 Ignis enim superveniet ei ab Æterno in longiturnis diebus, et habitabitur à dæmoniis in multitudine temporis.

36 Circumspice * Jerusalem ad orientem, et vide jucunditatem à Deo tibi venientem.

37 Ecce enim veniunt filii tui, quos dimisisti dispersos, veniunt collecti ab oriente usque ad occidentem, in verbo sancti gaudentes in honorem Dei.

alegráron en tu ruina, serán castigados.

32 Las ciudades, á las que sirvieron tus hijos, castigadas serán; y la que tomó tus hijos ¹.

33 Porque así como se gozó en tu ruina, y se alegró en tu caída, así se contristarà en su desolacion.

34 Y será cortado el regocijo ² de su muchedumbre, y su ufanía se convertirá en luto.

35 Porque fuego vendrá ³ sobre ella de parte del Eterno por largos dias, y la habitarán los demonios por mucho tiempo ⁴.

36 Mira, Jerusalem, hácia el oriente ⁵, y mira el regocijo, que te viene de Dios.

37 Pues mira como vienen tus hijos, los que enviaste dispersos, vienen congregados del oriente al occidente ⁶, gozándose en la palabra del santo ⁷ para honra de Dios.

CAPITULO V.

Jerusalen deje los vestidos de luto; porque sus hijos, llevados á cautiverio con ignominia, volverán de él llenos de gozo y de honra.

EXUE te Jerusalem stolâ luctûs, et vexationis tuæ: et in-

DESNUDATE. Jerusalem, de la túnica de luto, y de tu

1 Babilonia, que los detuvo cautivos.

2 Y cesarán los gritos de sus numerosos concursos, y no se oirá la algarazara de sus públicos regocijos.

3 Dios hará que aquella misma ciudad sea quemada por mano de los persas. Isaí. xiii. 19. JEREM. l. 29.

4 Véase lo dicho sobre esta espresion en Isaí. xxxiv. 14. y en JEREM. l. 39.

5 Babilonia inclinaba al septentrion respecto de Jerusalen; pero el país de los persas y de los medos, en donde reinaba Ciro libertador de los judíos, estaba al oriente de aquella ciudad.

6 De todos los lugares en donde habian sido dispersos.

7 En la promesa que Dios, el *santo* de Israel, habia anunciado por los oráculos de sus profetas. Otros: porque mandó ó inspiró á Ciro que dejase á los judíos volver libremente á su patria. Y vuelven llenos de gozo, y dando gloria á Dios. Esto en sentido alegórico se cumplió, cuando de todas las partes del mundo concurrieron las naciones á abrazar la fe de Jesu-Cristo, é incorporarse en el seno saludable de su iglesia.

* *Infra* v. 5.

due te decore, et honore ejus, quæ à Deo tibi est, sempiternæ gloriæ.

2 Circumdabit te Deus diploï-de justitiæ, et imponet mitram capiti honoris æterni.

3 Deus enim ostendet splendorem suum in te omni, qui sub cœlo est.

4 Nominabitur enim tibi nomen tuum à Deo in sempiternum: Pax justitiæ, et honor pietatis.

5 Exurge Jerusalem, et sta in excelso: et circumspice* ad orientem, et vide collectos filios tuos ab oriente sole usque ad occidentem, in verbo sancti gaudentes Dei memoriâ.

6 Exierunt enim abs te pedibus ducti ab inimicis: adducet autem illos Dominus ad te portatos in honore sicut filios regni.

7 Constituit enim Deus humiliare omnem montem excelsum, et rupes perennes, et convalles

maltratamiento; y vístete la hermosura, y la honra de aquella gloria sempiterna, que te viene de Dios¹.

2 Te rodeará Dios con un manto² forrado de justicia, y pondrá sobre tu cabeza un bonetillo³ de honra eterna.

3 Porque Dios mostrará su resplendor en tí, á todos los que están debajo del cielo⁴.

4 Porque para siempre llamará Dios tu nombre: La paz de la justicia, y la honra de la piedad⁵.

5 Levántate, Jerusalem, y ponte en lo alto; y mira hácia el oriente, y ve tus hijos congregados desde el sol oriente hasta el occidente, á la palabra del santo gozándose en la memoria de Dios⁶.

6 Porque saliéron de tí á pié llevados por los enemigos: mas el Señor te los traerá levantados⁷ con honra como hijos del reino.

7 Porque Dios ha determinado abatir todo monte empinado, y las rocas estables, y llenar los

1 Que Dios te dará, cuando llena de gloria te haga volver de tu destierro.

2 *Diplois*, ó *doble* era una túnica ó vestido talar propia de las mugeres, y forrada de paño ó de preciosas pieles. Habla aquí el profeta de Jerusalen, como de una grave matrona. *MENOQ*.

3 Adorno que llevaban las mugeres orientales encima de la cabeza, como el que se puso Judit. Véase el cap. x. v. 3. de su historia. Venia á equivaler á los bonetillos que ahora se usan.

4 Dios hará que brille á los ojos de todos los hombres la gloria que pondrá en tí. Lo que se cumplió en la venida del que era sol de justicia, y luz del mundo.

5 Porque Dios te dará un nombre que te durará eternamente, llamándote: la ciu-

dad de la prosperidad, de la paz y de la justicia: la ciudad gloriosa por su piedad y religion. ¿Quién no ve que todos estos títulos pertenecen principalmente á la Jerusalen espiritual?

6 Porque con tanta clemencia y bondad les perdonó, y los sacó de la esclavitud.

7 No vendrán á pié, sino levantados en coches, en caballos y camellos con tanta honra y magnificencia como si fueran príncipes ó hijos de reyes. Véase *Isaí. lxvi. v. 20*. A los judíos que volviéron de Babilonia á Jerusalen les dió *Ciro* caballos y carruages honoríficos, oro y plata, para que con toda comodidad hiciesen su viage. Véase *1. Esdr. cap. ii. v. 66. Josefo Antiq. lib. xi. cap. 4.*

* *Supra* iv. 36.

replere in æqualitatem terræ: ut ambulet Israël diligenter in honorem Dei.

8 Obumbraverunt autem et silvæ, et omne lignum suavitatis Israël ex mandato Dei.

9 Adducet enim Deus Israël cum jucunditate in lumine majestatis suæ, cum misericordia, et justitia, quæ est ex ipso.

valles al igual de la tierra¹: para que camine Israel con diligencia para honra de Dios.

8 Aun las selvas, y todo arbol suave² diéron sombra á Israel por mandamiento de Dios³.

9 Porque traerá Dios á Israel con regocijo en la lumbre de su magestad⁴, con la misericordia⁵, y con la justicia, que viene de él.

CAPITULO VI.

Carta de Jeremías en la que anuncia á los cautivos de Babilonia, que lograrían la libertad. Los exhorta á huir de la idolatría, haciéndoles ver que los ídolos no son otra cosa que vanidad.

EXEMPLAR epistolæ, quam misit Jeremias ad abducendos captivos in Babyloniam à rege Babyloniorum, ut annuntiaret illis secundum quod præceptum est illi à Deo.

1 PROPTER* peccata, quæ peccastis ante Deum, abducemini in Babyloniam captivi à Nabuchodonosor rege Babyloniorum.

2 Ingressi itaque in Babylonem, eritis ibi annis plurimis, et temporibus longis usque ad generationes septem: post hoc autem edu-

TRASLADO de la carta, que envió Jeremías á los cautivos que el rey de los Babilonios habia de hacer llevar á Babilonia⁶, en que les anuncia lo que Dios le mandó.

1 Por los pecados, que habeis cometido delante de Dios, sereis llevados á Babilonia cautivos por Nabuchôdonosor rey de los Babilonios.

2 Y despues de haber entrado en Babilonia, estareis allí muy muchos años, y largos tiempos, hasta siete generaciones⁷: mas

1 Allanar montes, cortar peñascos, teraplénar valles, esto es, quitar todos los impedimentos del camino, de manera que Israel pueda volver sin el menor estorbo ni tropiezo, y con la mayor seguridad, para que sea glorificado el poder de Dios.

2 El griego: *de buen olor*.

3 Todas estas son imágenes para dar á entender el regocijo, seguridad y gloria con que ellos volverían de Babilonia.

4 Protegidos visiblemente del Señor. Se hace aquí alusion á la columna de fuego, que iba delante de los judíos, haciéndoles sombra de dia, y alumbrándoles de

noche, cuando huyéron de Egipto.

5 Con que los sacará del poder de sus enemigos; y con la justicia que hará de estos, castigándolos por sus pecados, y por lo mucho que maltratáron á Israel.

6 Luego que Nabuzardan hubo recogido los judíos que habian de ser llevados cautivos á Babilonia; estando para partir, Jeremías les dió esta carta, en que les exhorta á que no se dejen llevar de la vanidad de los ídolos, de que estarán rodeados entre los caldeos.

7 La palabra *generacion* entre los antiguos significaba un largo espacio de tiem-

cam vos indè cum pace.

3 Nunc * autem videbitis in Babylonia deos auros, et argenteos, et lapideos, et ligneos in humeris portari, ostentantes metum gentibus.

4 Videte ergo ne et vos similes efficiamini factis alienis, et metuatis, et metus vos capiat in ipsis.

5 Visa itaque turba de retro, et ab ante, adorantes, dicite in cordibus vestris: Te oportet adorari Domine.

po, unas veces de cien años, otras de cincuenta, y otras veces de diez. Véase MENAG. sobre LAERCIO. Muchos dan el número de diez años á cada una de estas generaciones, para completar los setenta del cautiverio de Babilonia; por tomarse en diferentes sentidos el nombre, γενεά, generatio, atas. Pero hay quien esplica este lugar, tomando en sentido comun la espresion de una, dos, tres ó mas generaciones. Suponiendo que entre los cautivos irian padres, hijos y nietos; en estos se hallan ya tres generaciones cuando entraron en Babilonia; y debiendo durar el cautiverio hasta siete, pudo comenzar la cuarta el año diez y ocho; el treinta y seis, la quinta; el cincuenta y dos, la sexta; y el setenta, la séptima, cada una de diez y ocho años. En cuya esposicion no se hallan las dificultades que en las otras.

1 A los idólatras, que creian neciamente, que en aquellas estatuas habia alguna cosa divina.

2 De los caldeos, adorando los ídolos como ellos. Los hereges oponen á los católicos toda esta carta, pretendiendo que en ella se condena el culto y veneracion de las imágenes recibido por la iglesia; y diciendo, que lo que aquí se atribuye á los ídolos de los gentiles, se puede tambien decir, sin mudar ni una sola palabra, contra las imágenes de los cristianos. Pero si miramos el fin de toda la

despues de esto os sacaré de allí en paz.

3 Mas ahora vereis en Babilonia dioses de oro, y de plata, y de piedra, y de madera, ser llevados en hombros, poniendo miedo á las naciones¹.

4 Guardáos pues no sea que vosotros imiteis los hechos estrangeros², y que los temais, y os tome miedo á causa de ellos.

5 Cuando veais pues detras y delante de ellos la turba, que los adora, decid en vuestro corazon: Tú debes ser adorado, Señor³.

carta, y la intencion del que la escribió; se descubrirá desde luego, y quedará refutada semejante calumnia. El profeta aquí lo que quiere inculcar es, que los ídolos de los gentiles no son dioses, y que por lo tanto no deben ser temidos ni venerados como dioses. Esto mismo saben y practican los católicos respecto de las imágenes, que no las tienen ni respetan como á dioses; pero de aquí no se infiere, que de ningun modo se deben venerar, refiriendo aquel culto ó actos de veneracion, no á la misma estatua ó imagen, sino al original que representa. Y así cuando proferimos el nombre de Jesus, al cual toda rodilla se debe doblar, *ad Philipens.* ii., y descubrimos la cabeza, ó le doblamos la rodilla; no hacemos este obsequio al sonido de aquella voz, sino al mismo hijo de Dios; y del mismo modo cuando un cristiano se postra delante de un crucifijo, propiamente no adora la imagen, sino á aquel de quien es la imagen; esto es, á nuestro Salvador Jesu-Cristo crucificado. Y esto es lo que los teólogos llaman *culto respectivo*.

3 Ni de aquí se infiere que basta la adoracion interna sin actos exteriores que la manifiesten. Los tres mancebos de Babilonia al principio se contentaron solamente con no adorar la estatua que hizo erigir Nabucodonosor, y con decir en su corazon: á ti solo te debemos adorar, Señor;

* *Isai.* xliv. 10.

6 Angelus enim meus vobiscum est: ipse autem exquiram animas vestras.

7 Nam lingua ipsorum polita à fabro, ipsa etiam inaurata, et inargentata falsa sunt, et non possunt loqui.

8 Et sicut virgini amanti ornamenta: ita accepto auro fabricati sunt.

9 Coronas certè aureas habent super capita sua dii illorum: unde subtrahunt sacerdotes ab eis aurum, et argentum, et erogant illud in semetipsos.

10 Dant autem et ex ipso constitutis, et meretrices ornant: et iterum cum receperint illud à meretricibus, ornant deos suos.

11 Hi autem non liberantur ab ærugine, et tineas.

12 Opertis autem illis veste purpurea, extergunt faciem ipsorum propter pulverem domus, qui est plurimus inter eos.

13 Sceptrum autem habet ut homo, sicut iudex regionis, qui in

6 Porque mi ángel¹ con vosotros está; y yo mismo vengaré vuestras almas².

7 Porque la lengua de ellos³ limada por el artífice, y ellos dorados y plateados, cosas falsas son, y no pueden hablar.

8 Y como para una doncella amiga de galas, así fueron fabricados del oro recibido⁴.

9 Los dioses de ellos tienen ciertamente coronas de oro sobre sus cabezas: de donde los sacerdotes les quitan oro y plata, y lo gastan en sí mismos⁵.

10 Y aun dan de él á las abaraganadas⁶, y engalanan á las ramera; y de nuevo despues de recobrarlo de las ramera, engalanan á sus dioses.

11 Mas estos no se libran del orin, y de la polilla.

12 Y despues de cubiertos con vestido de púrpura, limpian la cara de ellos⁷, por el polvo de la casa, que hay muchísimo entre ellos.

13 Tiene tambien un cetro, á manera de un juez de territorio,

sin condenar ni de obra ni de palabra lo que los otros hacian. Mas despues que se descubrió que no adoraban la estatua, y fueron presentados al rey; entonces haciendo alarde de su fe, gritaban en alta voz, y decian: *ten entendido, ó rey, que nosotros no veneramos tus dioses, ni adoramos la estatua de oro, que has hecho levantar.* Y esta es la doctrina de los católicos.

1 El arcangel S. Miguel, que era el custodio y protector de los hebreos. DAN. xii. 1.

2 Vengaré vuestras vidas, si os las quitan: castigaré vuestra muerte, si alguno os la diere, y las injurias que por esta causa os hiciéren.

3 La lengua de los ídolos fué limada

por el oficial, y siempre es muda.

4 Con tal esmero visten los gentiles á sus ídolos y los engalanan con tanto oro, cuanto gastarían en vestirlos, si fuesen alguna doncella muy aficionada á las galas. **MENOQUIO.** Los LXX.: *tomando oro, como para una doncella amiga de galas, hacen coronas para las cabezas de sus dioses.*

5 ¡Qué dioses son estos, que así se dejan despojar sin resistencia, y sin darse por entendidos del desacato que se hace contra ellos?

6 C. R. y los LXX.: *mancebas domésticas*, ó que tienen dentro de casa.

7 Porque ninguna de estas cosas pueden ellos hacer por sí mismos.

se peccantem non interficit.

14 Habet etiam in manu gladium, et securim, se autem de bello, et à latronibus non liberat. Undè vobis notum sit quia non sunt dii.

15 Non ergo timueritis eos. Sicut enim vas hominis confractum inutile efficitur, tales sunt et dii illorum.

16 Constitutis illis in domo, oculi eorum pleni sunt pulvere à pedibus introëuntium.

17 Et sicut alicui, qui regem offendit, circumseptæ sunt januæ: aut sicut ad sepulchrum adductum mortuum, ita tutantur sacerdotes ostia clausuris, et seris, ne à latronibus expolientur.

18 Lucernas accendunt illis, et quidem multas, ex quibus nullam videre possunt: sunt autem sicut trabes in domo.

19 Corda verò eorum dicunt elingere serpentes, qui de terra sunt, dum comedunt eos, et vesti-

1 Como si fuera un rey ó juez, que todo lo gobierna, y con todo eso no puede castigar, ni mata, ni puede dañar al que le ofende.

2 Ni se puede servir en tiempo de guerra contra los enemigos, ni usar de estas armas contra los ladrones, si vienen á robarle; ni vengar sus agravios.

3 Que levantan los piés.

4 Y como cuando alguno ha cometido un delito de lesa magestad, y está sentenciado á muerte, se guardan atentamente todas las puertas, que tiene en su contorno la cárcel, para que no pueda escapar; y como cuando llevan á enterrar el cadáver de algun grande se ponen guardas, para que no le despojen de los vestidos

como hombre, que no mata al que peca contra él¹.

14 Tiene asimismo en la mano espada, y segur, mas no se puede librar á sí mismo de la guerra, y de los ladrones². Por lo cual vosotros sabed, que no son dioses.

15 Y así no los temais. Porque como una vasija de un hombre quebrada queda inútil, tales son tambien los dioses de ellos.

16 Puestos ellos en una casa, sus ojos se llenan de polvo³, por los piés de los que entran.

17 Y como al que ofendió al rey, se le cierran las puertas en contorno: ó como á un muerto llevado al sepulcro; así aseguran los sacerdotes las puertas con cerraduras, y cerrojos, para que no sean despojados por los ladrones⁴.

18 Les encienden lámparas, y en verdad muchas, de las cuales no pueden ver ninguna: porque son como las vigas en una casa⁵.

19 Dicen⁶ que las sierpes, que salen de la tierra, les lamen los corazones⁷, cuando se los comen

preciosos, armas y joyas, de que está adornado; del mismo modo los sacerdotes aseguran los templos de sus ídolos con fuertes cerraduras y cerrojos, para que no puedan entrar los ladrones á despojarlos.

5 Tales dioses son unos troncos insensibles sin vida ni movimiento, como las vigas de las casas en donde los tienen.

6 Dicen á la plebe sus sacerdotes.

7 Como haciendo ver una especie de halago, ó de obsequio que les hacian. Los babilonios y gentiles eran muy supersticiosos con las serpientes. Pero aquí esta voz se entiende comunmente de la carcoma, polilla, y otros gusanos, que roian lo interior de las estatuas de madera de los ídolos, como asimismo sus ropas.

mentum ipsorum, et non sentiunt.

20 Nigræ fiunt facies eorum à fumo, qui in domo fit.

21 Supra corpus eorum, et supra caput eorum volant noctuæ, et hirundines, et aves etiam similiter et cattæ.

22 Undè sciatis quia non sunt dii. Ne ergo timueritis eos.

23 Aurum etiam, quod habent, ad speciem est. Nisi aliquis exterserit æruginem, non fulgebunt: neque enim dum conflarentur, sentiebant.

24 Ex omni pretio empta sunt, in quibus spiritus non inest ipsis.

25 Sine * pedibus in humeris portantur, ostentantes ignobilitatem suam hominibus. Confundantur etiam qui colunt ea.

26 Propterea si ceciderint in terram, à semetipsis non consurgunt: neque si quis eum statuerit rectum, per semetipsum stabit, sed sicut mortuis munera eorum illis apponentur.

27 Hostias illorum vendunt sacerdotes ipsorum, et abutuntur: similiter et mulieres eorum decerpentes, neque infirmo, neque men-

á ellos, y á sus vestiduras, y no lo sienten.

20 Negras se vuelven sus caras del humo, que se hace en la casa.

21 Sobre su cuerpo, y sobre su cabeza vuelan las lechuzas, y las golondrinas, y las aves tambien, y asimismo las gatas¹.

22 De aquí sabed, que no son dioses. Y así no los temais.

23 Ademas de esto el oro, que tienen es para bien parecer². Si alguno no limpiare el orin, no relucirán: pues ni aun cuando los fundian, lo sentian.

24 A todo precio son comprados, entre los cuales no hay espíritu en ellos³.

25 Sin piés son llevados en hombros⁴, ostentando á los hombres su vileza⁵. Sean tambien avergonzados los que los adoran.

26 Por lo cual si cayeren en tierra, no se levantan por sí mismos; y si alguno los pusiere derechos, no se mantendrán por sí mismos, mas les han de poner delante sus ofrendas como á los muertos⁶.

27 Sus sacerdotes venden las ofrendas de ellos, y hacen mal uso; y asimismo las mugeres de ellos cercenando⁷, no dan de ello

1 Que andan, corren y saltan sobre ellos. Los LXX.: *los gatos*.

2 De todas aquellas preciosidades sus sacerdotes los despojan, cuando quieren.

3 Y no obstante que son unas estatuas sin movimiento y sin vida, y que para nada aprovechan; con todo sus adoradores los compran á precios muy subidos.

4 Como que no tienen piés para andar: como que no pueden andar por su pié. O les dejan solo los bustos.

5 Su flaqueza y debilidad.

6 Así como los muertos no se aprovechan de las viandas, que se presentan en sus sepulcros; del mismo modo á estos les son inútiles las ofrendas, que se hacen, y se aprovechan de ellas los sacerdotes y sus mugeres. Véase un ejemplo particular de esto en DANIEL XIV. 2. &c.

7 Escondiendo, y reservando lo que mas bien les parece para sí mismas.

dicanti aliquid impertiunt;

28 De sacrificiis eorum foetæ, et menstruatæ contingunt. Scientes itaque ex his quia non sunt dii, ne timeatis eos.

29 ¿Undè enim vocantur dii? Quia mulieres apponunt diis argenteis, et aureis, et ligneis:

30 Et in domibus eorum sacerdotes sedent, habentes tunicas scissas, et capita, et barbam ramsam, quorum capita nuda sunt.

31 Rugiunt autem clamantes contra deos suos, sicut in cœna mortui.

32 Vestimenta eorum auferunt sacerdotes, et vestiunt uxores suas, et filios suos.

33 Neque si quid mali patiuntur ab aliquo, neque si quid boni, poterunt retribuere: neque regem constituere possunt, neque auferre.

34 Similiter neque dare divitias possunt, neque malum retribuere. Si quis illis votum voverit, et non reddiderit; neque hoc requirunt.

35 Hominem à morte non libe-

cosa alguna, ni al enfermo, ni al mendigo;

28 Las mugeres paridas, y las menstruosas tocan los sacrificios de ellos¹. Sabiendo pues por estas cosas, que no son dioses, no los temais.

29 ¿Pues por qué los llaman dioses? Porque las mugeres arriman² algo á los dioses de plata, y de oro, y de madera:

30 Y en las casas de ellos³ están sentados los sacerdotes, teniendo las túnicas rasgadas⁴, y las cabezas, y la barba rapada, y sus cabezas están descubiertas.

31 Y rugen dando gritos delante de sus dioses, como en la cena de un muerto⁵.

32 Los sacerdotes quitan los vestidos de ellos⁶, y visten á sus mugeres, y á sus hijos.

33 Y si alguno les hiciere ó algun mal, ó algun bien, no le podrán dar el retorno: ni pueden poner un rey, ni quitarle.

34 De la misma manera ni pueden dar riquezas, ni retornar el mal. Si alguno les hiciere un voto, y no lo cumpliere; ni de esto piden cuenta⁷.

35 No libran á un hombre⁸ de

1 Lo que debia ser cosa abominable á los hebreos, por estar prohibido espresamente en la ley. *Levit.* xii. 4. xv. 19.

2 Les ponen cerca, ó cuelgan junto á los ídolos algunas presentallas, ó dones. Luego las mugeres son las que hacen estos dioses, dice ALAPIDE.

3 De los ídolos: en sus templos.

4 Que era trage propio, y ceremonia de luto: y todo este aparato fúnebre estaba prohibido á los sacerdotes de los hebreos. *Levit.* x. 6. xxi. 5. 10.

5 Dar gritos como en la cena de un muer-

to era un adagio, como si dijéramos *gritar á un sordo, ó dar música á un sordo*. Concluidos los convites fúnebres de los gentiles se despedian del muerto, repitiendo su nombre á gritos, como si así los oyera. Véase á MARTIN DEL RIO, *Adag.* 884. Y á JEREMÍAS xvi. 5. 6. 7. *Ezeq.* xxiv. 17. y á JOSEFO *Lib.* ii. de *Bello*, cap. i.

6 De los ídolos.

7 Ni se quejan, ni se dan por agraviados, aunque no se les cumpla lo ofrecido.

8 No pueden librar á ninguno.

rant, neque infirmum à potentiori eripiunt.

36 Hominem cæcum ad visum non restituunt, de necessitate hominem non liberabunt.

37 Viduæ non miserebuntur, neque orphanis beneficient.

38 Lapidibus de monte similes sunt dii illorum, lignei et lapidei, et aurei, et argentei. Qui autem colunt ea, confundentur.

39 ¿Quomodò ergo æstimandum est, aut dicendum, illos esse deos?

40 Adhuc enim ipsis Chaldæis non honorantibus ea: qui cùm audierint mutum non posse loqui, offerunt illud ad Bel, postulantes ab eo loqui:

41 Quasi possint sentire qui non habent motum, et ipsi cùm intellexerint, relinquent ea: sensum enim non habent ipsi dii illorum.

42 Mulieres autem circumdatae funibus in viis sedent, succen-

la muerte, ni escapan al flaco del mas poderoso.

36 No restituyen la vista á ningun ciego, no sacarán de angustia á un hombre.

37 No se compadecerán de la viuda, ni harán bien á los huérfanos.

38 Semejantes son á las piedras del monte los dioses de ellos, de madera, y de piedra, y de oro, y de plata. Mas los que los adoran, serán avergonzados.

39 ¿Pues cómo se ha de juzgar, ó decir, que aquellos son dioses?

40 Porque aun los mismos Châldeos los deshonran: los cuales en oyendo, que un mudo no puede hablar, lo presentan á Bel, demandándole, que hable:

41 Como si pudieran sentir los que no tienen movimiento², y aun ellos mismos, cuando lo entendieren, los abandonarán: porque no tienen sentido sus mismos dioses.

42 Y las mugeres ceñidas de cordones³ se sientan en los ca-

1 ¡Y cómo no se han de tener absolutamente por despreciables unos dioses, á quienes desprecian muchas veces los mismos caldeos sus ciegos adoradores?

2 Esto ejecutan neciamente; porque no pueden oir aquellos, que en sí no tienen vida ni movimiento: hasta que desengañados, y viendo que nada alcanzan de sus dioses, los desechan y desprecian.

3 Estos cordones eran unos cíngulos, ó fajas con que rodeaban sus cuerpos las infames mugeres de Babilonia, para dar á entender, que eran doncellas, y querian casarse, prostituyéndose ántes, según costumbre, en honra de Venus, al primero, que de ellas se agradase. Este debía romper, ó desatar el cordon de su escogida, en señal de que ya quedaba habilitada para contraer un feliz matrimonio. Costumbre era esta, que comprendia á todas las

mugeres de aquella ciudad, sin exceptuar las mas nobles y opulentas, de manera que ántes de ser casadas, debian ser á lo ménos una vez prostituidas. Creian aquellas ilusas del demonio, que el fuego de los huesos de aceituna, diciéndo juntamente ciertas imprecaciones, tenia virtud para enamorar al mas desamorado; y por eso quemaban dichos huesos. Exhortando pues el santo profeta á los judíos cautivos, á que tuviesen horror á la idolatría, que era su pecado dominante, les muestra un rasguño del torpísimo culto, que daban en Babilonia á uno de sus muchos ídolos que era el de Venus, que ellos llamaban *Milytta*. Véase ALAPIDE sobre este lugar, que lo esplica mas á la larga, y á TIRINO, y á PEREIRA *in Daniel. lib. v. cap. 4.*

dentes ossa olivarum.

43 Cùm autem aliqua ex ipsis attracta ab aliquo transeunte dormierit cum eo, proximæ suæ exprobat quòd ea non sit digna habita, sicut ipsa, neque funis ejus diruptus sit.

44 Omnia autem quæ illis fiunt, falsa sunt. ¿Quomodò æstimandum, aut dicendum est, illos esse deos?

45 A fabris autem, et ab aurificibus facta sunt. Nihil aliud erunt, nisi id quod volunt esse sacerdotes.

46 Artifices etiam ipsi, qui ea faciunt, non sunt multi temporis. ¿Numquid ergo possunt ea, quæ fabricata sunt ab ipsis, esse dii?

47 Reliquerunt autem falsa, et opprobrium postea futuris.

48 Nam cùm supervenerit illis prælium, et mala; cogitant sacerdotes apud se, ubi se abscondant cum illis.

49 ¿Quomodò ergo sentiri debeant quoniam dii sunt, qui nec de bello se liberant, neque de malis se eripiunt?

1 Los LXX.: *quemando salvados*, que por la semejanza en ser los desechos ó desperdicios del grano, se llamaba así, ó el errax, ó el hollejo de las aceitunas molidas, que en unos pueblos se llama *terron*, en otros *hojuela en pasta*, ó *pasta de hojuela*, y en otros *orujo de aceituna*.

2 Teniendo por afrenta y deshonra el no ser deshonrada y afrentada.

3 Esto es, nadie se prendó de ella, á ningun hombre cayó en gracia, todos la miraron con esquivéz y desden.

4 Todas las demas ceremonias y maneras de dar culto á los ídolos y adorar-

minos, quemando huesos de aceitunas¹.

43 Y cuando alguna de ellas atraída por algun pasagero dormiere con él, zahiere á su compañera de que no fué tenida por digna² como ella, ni se rompió su cordón³.

44 Y todas las cosas, que se hacen para ellos, falsas son⁴: ¿Pues cómo se ha de pensar, ó decir, que ellos son dioses?

45 Por oficiales, y por plateros fuéron hechos. Ninguna otra cosa serán, sino lo que quieran que sean los sacerdotes⁵.

46 Aun los mismos artífices, que los hacen, no son de mucho tiempo. ¿Pues cómo pueden ser dioses⁶ aquellas cosas, que ellos mismos fabricáron?

47 Y á los que han de venir despues, les dejáron falsedades, y oprobio.

48 Porque si les sobreviniere guerra, y males; andan pensando los sacerdotes entre sí, en donde han de esconderse con ellos.

49 ¿Pues cómo debe creerse, que son dioses⁷ los que ni se libran de la guerra, ni se escapan de las calamidades?

los, están llenas de vanidad, de engaño y de infamia.

5 Los LXX.: *los artífices*: que eran los sacerdotes, ó porque ellos mismos hacían los ídolos, ó porque cuidaban, que otros los hiciesen. *MENOQ.*

6 ¿*Ser dioses* eternos é inmortales, cuando sus autores son hombres, cuya vida es de corta duracion, y ninguno puede dar lo que no tiene?

7 El testo griego lee en este lugar: *¿cómo pues no se ha de entender que no son dioses?* El sentido es el mismo.

50 Nam cùm sint lignea, inaurata, et inargentata, scietur postea quia falsa sunt ab universis gentibus, et regibus: quæ manifesta sunt quia non sunt dii, sed opera manuum hominum, et nullum Dei opus cum illis.

51 ¿Undè ergo notum est, quia non sunt dii, sed opera manuum hominum, et nullum Dei opus in ipsis est?

52 Regem regioni non suscitant, neque pluviam hominibus dabunt.

53 Judicium quoque non discernent, neque regiones liberabunt ab injuria: quia nihil possunt, sicut corniculæ inter medium cœli, et terræ.

54 Etenim cùm inciderit ignis in domum deorum ligneorum, argenteorum, et aureorum, sacerdotes quidem ipsorum fugient, et liberabuntur: ipsi verò sicut trabes in medio comburentur.

55 Regi autem, et bello non resistent. ¿Quomodò ergo æstimandum est, aut recipiendum quia dii sunt?

50 Porque como sean de madera, dorados, y plateados, sabrán despues todas las naciones, y reyes¹ que son falsos: lo cual hace ver claramente que no son dioses, sino obras de manos de hombres, y no hay operacion alguna de Dios en ellos.

51 ¿Mas de dónde consta, que no son dioses, sino obras de manos de hombres, y que no hay operacion alguna de Dios en ellos?

52 No ponen rey á region alguna², ni darán lluvia á los hombres.

53 Asimismo no discernirán juicio³, ni librarán las regiones de agravio: porque nada pueden, como las cornejas⁴ en medio del cielo, y la tierra.

54 Pues si se prendiere fuego en casa de los dioses de madera, de plata y oro, sus sacerdotes ciertamente huirán, y se librarán: mas ellos como las vigas se quemarán en medio⁵.

55 Mas ni á un rey, ni en una guerra se resistirán. ¿Pues cómo se ha de juzgar, ó admitir, que son dioses?

1 Aunque ahora los adoren, se desengañarán andando el tiempo, viendo, que de nada les aprovechan, y que no son mas que unos maderos transformados por los hombres en estatuas, en las cuales no hay la menor sombra de virtud divina.

2 Ved pues las señales, por donde podeis conocer que no son dioses: no ponen reyes en ningunos reinos, provincias, ó territorios, &c. Esta es una bella induccion para probar que no son dioses aquellos, que no tienen lo que conviene á Dios y le es propio.

3 No decidirán las controversias, dando la justicia al que la tiene, por medio de algun portento extraño y señalado: como

hizo Dios en la diferencia que tuvo Aaron con Coré y sus paniaguados. Véase el cap. xvi. de los *Números* vv. 32. 33.

4 Que son de las aves mas débiles y de poco provecho, que se conocen. Solamente tienen plumas y graznido, y este tan ingrato, que espantan á veces; pero cualquiera las caza fácilmente, porque levantan poco de la tierra su vuelo. Compará los ídolos á estas aves, porque los ídólatras solian observar su vuelo y graznidos para adivinar los sucesos venideros; pero todos estos agüeros y pronósticos salian tan vanos como son los mismos ídolos.

5 En medio del templo en que son adorados, sin que puedan evitar las llamas.

56 Non à furibus, neque à latronibus se liberabunt dii lignei, et lapidei, et inaurati, et inargentati: quibus hi, qui fortiores sunt,

57 Aurum, et argentum, et vestimentum, quo operti sunt, auferent illis, et abibunt, nec sibi auxilium ferent.

58 Itaque melius est esse regem ostentantem virtutem suam: aut vas in domo utile, in quo gloriabitur qui possidet illud, vel ostium in domo, quod custodit quæ in ipsa sunt, quàm falsi dii.

59 Sol quidem, et luna, ac sidera cùm sint splendida, et emissæ ad utilitates, obaudiunt.

60 Similiter et fulgur cùm apparuerit, perspicuum est: id ipsum autem et spiritus in omni regione spirat.

61 Et nubes, quibus cùm imperatum fuerit à Deo perambulare universum orbem, perficiunt quod imperatum est eis.

62 Ignis etiam missus desuper ut consumat montes, et silvas, facit quod præceptum est ei. Hæc autem neque speciebus, neque virtutibus uni eorum similia sunt.

63 Undè neque existimandum est, neque dicendum, illos esse

56 No se librarán de ladrones, ni salteadores unos dioses de madera, y de piedra, y dorados, y plateados: los que pueden mas que ellos,

57 Les quitarán el oro, y la plata, y el vestido de que están cubiertos, y se irán, y no se podrán valer á sí mismos¹.

58 Por manera que el ser un rey ufano con sus fuerzas: ó una vasija útil en una casa, de la que se gloriará el que la posee: ó una puerta en una casa, que guarda lo que hay dentro de ella, es mejor cosa, que los falsos dioses.

59 El sol ciertamente, y la luna, y las estrellas siendo resplandecientes, y enviadas para utilidades², obedecen.

60 Asimismo el relámpago, quando aparece, es esclarecido; y lo mismo el viento sopla por toda region³.

61 Y las nubes, quando Dios les mandare que corran todo el mundo, cumplen lo que les es mandado.

62 El fuego tambien enviado de arriba para que consuma los montes, y los bosques, hace lo que se le ha mandado. Mas estos⁴ no son semejantes á una cosa de estas⁵, ni en la belleza, ni en la fuerza.

63 Y así no se debe juzgar, ni decir, que ellos son dioses, cuan-



pero los ídolos para nada absolutamente sirven.

1 Los ídolos.

2 Que son provechosas á todos los hombres, por su luz y varias influencias, obedecen puntualmente las órdenes del que las crió.

3 El viento es cosa útil, y el relámpago de algo sirve, aunque no sea mas que para alumbrar en un instante rapidísimo:

4 Los ídolos.
5 Al sol, luna, estrellas, relámpago, viento, nubes, fuego: porque de todas estas se hace, ó se puede hacer buen uso; pero de los ídolos ninguno, sino pésimo y maldito de Dios.

deos, quando non possunt neque iudicium iudicare, neque quidquam facere hominibus.

64 Scientes itaque quia non sunt dii, ne ergo timueritis eos.

65 Neque enim regibus maledicent, neque benedicent.

66 Signa etiam in cœlo gentibus non ostendunt, neque ut sol lucebunt, neque illuminabunt ut luna.

67 Bestiæ meliores sunt illis, quæ possunt fugere sub tectum, ac prodesse sibi.

68 Nullo itaque modo nobis est manifestum quia sunt dii: propter quod ne timeatis eos.

69 Nam sicut in cucumerario formido nihil custodit: ita sunt dii illorum lignei, et argentei, et inaurati.

70 Eodem modo et in horto spina alba, supra quam omnis avis sedet. Similiter et mortuo projecto in tenebris similes sunt dii illorum lignei, et inaurati, et inargentati:

1 Ni pueden administrar justicia, ni causar el menor bien ni mal á los hombres.

2 El *ergo* del testo latino es una redundancia.

3 Señales milagrosas y extraordinarias maravillas en el aire, como algun raro fenómeno, á la manera de la estrella de los magos, ó el solsticio que mandó Josué, ó el fuego que hizo bajar del cielo Elias, ó el maná, &c. Otros entienden por estas señales, las que hacen el sol y la luna señalando los dias, meses, años, y estaciones del año.

4 De mejor y mas noble condicion.

5 De todo lo cual se ve claramente, que no hay razon que pueda persuadir á

do no pueden ni juzgar juicio¹, ni hacer cosa alguna á los hombres.

64 Y así sabiendo que no son dioses, no los temais².

65 Pues ellos ni maldecirán, ni bendecirán á los reyes.

66 Ni tampoco muestran á las naciones señales en el cielo³, ni lucirán como el sol, ni alumbrarán como la luna.

67 Mejores que ellos son las bestias⁴, que pueden refugiarse bajo de cubierto, y valerse á sí mismas.

68 Y así de ninguna manera nos es manifesto, que son dioses⁵: por tanto no los temais.

69 Porque así como el espartajo⁶ en un melonar nada está custodiando: á este modo son los dioses de ellos de madera, y de plata, y dorados.

70 Son como la espina blanca⁷ en un huerto, sobre la que reposa toda ave. Asimismo se asemejan á un muerto arrojado en tinieblas⁸ los dioses de ellos de madera, y dorados, y plateados:

alguno, que estos son dioses.

6 Al principio suelen recelarse de él las aves, y otros animales; pero despues, viendo que es una cosa muerta, se le acercan, y aun se sientan y reposan sobre él sin el menor recelo. Véase ISAÍAS cap. i. v. 8. y su nota.

7 El griego solo lee, τῇ πᾶννῳ, *Rhamno*, que es la *espina blanca*. La *espina* sin aditamento se llama en griego, ἄκανθα, ó ἄκαν. Y así debemos atenernos á nuestra Vulgata.

8 A un muerto cerrado en un sepulcro tenebroso, que no puede ayudarse á sí ni á otro; que aunque esté adornado de preciosas ropas, no le librarán estas de ser pasto de sabandijas y gusanos.

71 A purpura quoque et murice, quæ supra illos tineant, scietis itaque quia non sunt dii. Ipsi etiam postremò comeduntur, et erunt opprobrium in regione.

72 Melior est homo justus, qui non habet simulachra: nam erit longè ab opprobriis.

1 No solamente estará léjos de oprobio y de ignominia, sino que conseguirá la mayor gloria. Con lo que el profeta afirma en casi todos los versículos de este capítulo, se refuta el error, y descubre la

TOM. VIII.—A. T.

71 Por la púrpura y escarlata, que sobre ellos se apolillan, conoceréis asimismo que no son dioses. Ellos mismos tambien son por último comidos, y serán oprobio á la region.

72 Mejor es el hombre justo, que no tiene ídolos: porque estará léjos de los oprobios¹.



impostura de Calvino, que pretende persuadir, que los gentiles no adoraron los leños y las piedras, sino en ellos, como en una imágen, al verdadero Dios, al modo que ahora hacen los católicos.

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL.

EL Señor, que en todo tiempo, aun en medio de sus mas severos juicios, nunca abandonó á sus escogidos y verdaderos fieles, hizo lo mismo en la cautividad de su pueblo, enviando excelentes profetas para que mantuviesen unidas las reliquias de aquel grande naufragio, y llenos de su espíritu y de verdadero zelo le representasen los males que padecía, y las causas de ellos; le anunciassen los que le habian de venir; le exhortasen á la conversion y á la enmienda de sus costumbres; y por último le consolasen con la esperanza y seguridad de la libertad, que habia de conseguir. Entre estos fué señalado Ezequiel, el tercero entre los profetas mayores, hijo de Buzi, de estirpe sacerdotal, que juntamente con Jeconías rey de Judá, fué llevado prisionero á Babilonia; y cinco años despues comenzó á ejercitar el ministerio profético en Babilonia, en el que continuó por espacio de veinte años, esto es, hasta catorce despues de la toma de Jerusalem, como parece insinuarse en el cap. xl. 1. y en el tiempo mismo en que Jeremías profetizaba en la santa ciudad. Por esta razon se observa una grande conformidad entre las profecías del uno y del otro, con sola la diferencia, de que Ezequiel procede mas por descripcion de maravillosas visiones, y Jeremías por discursos continuados.

El objeto de la profecía que vamos á esponer, es declarar como el Señor, que por su gracia y virtud residia en su templo, despues de haber sufrido largamente la ingratitud, rebeldias, idolatrías y depravacion universal de la nacion, fomentadas por sus falsos doctores y profetas, y sostenidas por el mal gobierno de sus caudillos y pastores; habia por último determinado desamparar su templo, y la morada que tenia entre su pueblo. Hace conocer el Señor al profeta esta retirada en diferentes visiones, para dar mas en rostro á los judios con su impenitencia, por la cual su Magestad enteramente los iba á abandonar, y poner en manos de los caldeos, para esparcirlos por todas partes; habiendo determinado hacer arder su templo, allanar su ciudad, matar sus reyes y principes, y por último raer y borrar en Jerusalem todo rastro de república y de iglesia; aunque de esa quieria que se conservasen algunos residuos, y como una cierta simiente en Babilonia, entre aquellos pocos y desgraciados prisioneros, para que de ella reviviese despues, y renaciese á su tiempo.

En varios capítulos describe lo que dió motivo á este irrevocable decreto del Señor, haciendo ver á los judios como habian quebrantado en grado estremo todos los mandamientos de la primera y segunda tabla; repreniendo tambien por estas mismas transgresiones á los que estaban ya en cautiverio en Babilonia, con severas y terribles amenazas. Despues se vuelve contra los pueblos estrangeros, y vecinos de los judios, que ó habian contribuido á su depravacion, ó que por su malignidad habian concurrido á su desolacion, y se habian alegrado de ella; y principalmente contra Tiro, Egipto y Edon, á los cuales intima que serian envueltos en el mismo diluvio de males, que les vendrian de parte de los caldeos, los cuales iban estendiendo los límites de su imperio con las ruinas de muchos estados y reinos, que conquistaban. Y últimamente pasa á vaticinar el exterminio de Gog y de Magog, últimos y cruelisimos enemigos y perseguidores de la iglesia. Hacia el fin del Libro se vuelve de nuevo á esta para consolarla con las promesas de la redencion eterna por el Mesias, y del establecimiento de su reino y de la nueva alianza; todo lo cual es magníficamente figurado por la vision de la admirable restauracion del antiguo templo de Salomon, que describe muy por menor en su primera forma y estado, como que á él habia de corresponder en excelencia y gloria espiritual la iglesia renovada por Jesu-Cristo, en donde de nuevo vendria á hacer su eterna residencia, volviéndola á poner en un per-

fecto órden de piedad, pureza de culto, santidad y justicia, seguido de una cumplida y celestial felicidad.

Ezequiel, dice un docto espositor del siglo pasado *, era un hombre de profunda erudicion, y de un espíritu muy elevado. Por lo que guardando en toda su profecia un estilo medio é igual, sostiene la fuerza de su discurso, no tanto con espresiones fuertes y estudiadas, como con la grandeza de las ideas que representa y describe, como Dios se las hacia ver; de manera que toda la obra de este profeta se puede considerar como un grande rio, cuyas aguas corren con una magestad digna de Dios, y que sin hacer mucho ruido encierran inmensos tesoros en su profundidad. Esto mismo le hace ser tan oscuro, que como nos dice San Gerónimo †, entre los hebreos no era permitido leer el principio y fin de este Libro, sino es despues de haber llegado á la edad de treinta años, la misma que era necesaria para entrar á ejercer el ministerio sacerdotal. Y el mismo San Gerónimo al fin de su esposicion del cap. xxxix. desconfiado de su acierto en declarar los diez y nueve capítulos restantes, y como resuelto á no pasar de allí, dice: *abiertamente confieso mi impericia, y tengo por mejor no decir nada, que decir poco.* Pero despues importunado por las súplicas de la santa Virgen Eustoquio, y animado de sus oraciones, prosiguió con harto miedo hasta el fin sus comentarios sobre Ezequiel. Pues si hace aquella ingenua confesion, y muestra tanto temor un tan grande doctor, dado particularmente por Dios á su iglesia para la legitima interpretacion de sus Escrituras; ¿quién será el osado que presume entrar á sondear los abismos de la divina sabiduría, en donde con tanto tiento, temor y humildad pusiéron el pié, aun llevando por guia la luz del cielo, las mas brillantes lumbreras de la iglesia? Por tanto procuraremos, como hasta aquí hemos hecho, no apartarnos, en vista de nuestra pequeñez, de lo que los padres y espositores católicos nos dejaron escrito acerca de la declaracion de este y demas libros divinos.

* Sacy dans le Pref.

† In Pref. in Ezech.

PROFECÍA DE EZEQUIEL.

CAPITULO I.

Ezequiel declara el tiempo en que el Señor le apareció en vision profética; y cuenta como habia visto las señales de su gloria, descubriéndose en juicio contra su pueblo, en medio del cual hasta entónces habia tenido su residencia en el templo, como su rey.

ET factum est in trigesimo anno, in quarto, in quinta mensis, cum essem in medio captivorum * juxta fluvium Chobar, aperti sunt cœli, et vidi visiones Dei.

2 In quinta mensis, ipse est annus quintus transmigracionis regis Joachin,

3 Factum est verbum Domini ad Ezechielem filium Buzi sacerdotem in terra Chaldæorum, secus flumen Chobar: et facta est super eum ibi manus Domini.

4 Et vidi, et ecce ventus tur-

1 A los treinta años del reino de Nabopolasar, padre de Nabucodonosor, fundador del nuevo imperio de Babilonia, en donde estaba Ezequiel; cuyo cómputo fué observado largo tiempo despues. Otros dicen que es el año trigésimo, contando desde el diez y ocho de Josías, en el que fué hallado el libro de la ley, y se celebró la pascua con extraordinaria solemnidad. iv. Reg. xxii. v. 10. y siguientes. Y otros que era el de la edad de Ezequiel.

2 Que correspondia al junio del año santo del jubileo, el cual año comenzaba en el mes de nisán, ó en la primavera.

3 Del Eufrates, llamado Cobar, ó caudaloso, por la abundancia de sus aguas. Unos dicen, que era un brazo suyo: otros que es el rio Caboras. Parece que se señalaron á los hebreos algunos pueblos en el contorno de Babilonia, ó algun sitio cercano á este rio para que morasen en él. Véase la nota al Salm. cxxxvi. 1.

* *Infra* iii. 23. x. 20. xliii. 3.

Y ACAECIO á los treinta años¹, en el mes cuarto², á cinco del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al rio Chôbar³, se abrieron los cielos⁴, y ví visiones de Dios⁵.

2 A cinco del mes, este es el quinto año de la transmigracion del rey Joachîn⁶,

3 Fué palabra del Señor á Ezechîel sacerdote hijo de Buzi en tierra de los Châldeos, junto al rio Chôbar; y fué allí sobre él la mano del Señor⁷.

4 Y miré, y he aquí que venia

4 Manera de hablar frecuente en la descripcion de las visiones, MAT. iii. 16. Actor. vii. 55. x. 11. Apocal. xix. 11., para significar un repentino globo de luz extraordinaria, que como si saliera del mismo cielo envia el Señor de lo alto; por medio de lo cual eran representadas las imágenes de las cosas divinas.

5 Vi en espiritu, ó tambien con los ojos del cuerpo, visiones de Dios, lo que Dios me descubrió y reveló. O tambien visiones extraordinarias y maravillosas, segun frase hebrea.

6 El mismo llamado por otro nombre Jeconías. i. Paralip. iii. 16. 17.

7 Dios obró en él de una manera sobrenatural, arrebatándole en espiritu, alumbrando y fortificando su alma, para revelarle en vision arcanos y misterios divinos, los cuales esceden toda capacidad é ingenio de hombres. iii. Reg. xviii. 46. y iv. Reg. iii. 15.

binis veniebat ab aquilone: et nubes magna, et ignis involvens, et splendor in circuitu ejus: et de medio ejus quasi species electri, id est, de medio ignis:

5 Et in medio ejus similitudo

1 Y vió que venia tempestad de la parte del septentrion, ó de la Caldea situada al norte de la Judea.

2 Un huracan. En esta terrible imágen se representó á Ezequiel la grande indignacion del Señor contra Jerusalem y contra la Judea, la cual iba á descargar sobre sus pueblos por medio de los caldeos. Ezequiel aunque estaba en Babilonia, hablaba como si se hallara en los mismos lugares cuya ruina profetizaba. Muchos entienden por esta espresion, y viento de torbellino, á Nabucodonosor. Véase JEREM. i. 14. 15. iv. 6. 22. xxiii. 19. xxx. 23.

3 Llena de fuego y de rayos que acompañaban esta tempestad: en la que se significa la grande inundacion de males y miserias que iba á caer sobre la cabeza de los judíos: ó el mismo Nabucodonosor, que los habia de causar con sus tropas. JEREM. iv. 13.

4 Que se envolvía, y recogía dentro de la nube. El participio *involvens* es reciproco, y se sobreentiende el *se*, como en el *Salm.* xxx. 8. Véase lo que allí notamos. Este fuego salía de la nube y, despues se volvía á entrar en ella, y esto es el decir *envolviéndose*, ó que se envolvía; y lo mismo, que vemos en las llamas de un horno convexo, que saliendo por la boca de él, se vuelven despues á meter dentro.

5 Y el resplandor espantoso, que arrojaba de sí esta nube tempestuosa se estendía, y atormentaba por todas partes.

6 La palabra hebrea, חֶשֶׁת, *Chasmat*, es de significacion muy dudosa. Segun unos es una especie de metal muy fino, y compuesto de cuatro partes de oro, y una de plata, y parecido al ambar en el color. Segun otros es un cobre finísimo, como la tumbaga, ó el antiguo metal de Corinto. Pero hablándose aquí de la *apariencia* y

del aquilon¹ un viento de torbellino²; y una grande nube³, y un fuego envolviéndose⁴, y á su rededor un resplandor⁵; y de en medio de él, como apariencia de electro⁶, esto es, de en medio del fuego:

5 Y en medio⁷ de él⁸ habia

color de aquel objeto, que se presentaba á la vista del profeta, parece mas probable explicar esto de la singularísima hermosura, que tiene la materia eléctrica inflamada, cuyo color sobrepaja en belleza á todos los colores, y quizá por eso quiso el Señor mostrar en él un rasguño de su magestad, é incomparable hermosura. Las nubes tempestuosas de rayos y relámpagos, como esta que vió Ezequiel, contienen dentro de sí el fluido eléctrico, que los causan. De todo esto tendrán mas pleno conocimiento los que hayan visto los maravillosos experimentos de la *máquina eléctrica*, cuales son los *pinceles eléctricos*, la *lanzadera eléctrica*, la *beatificacion eléctrica*, &c. La figura humana, que se veía en medio de aquel fuego era de color tan lindo, y de tal materia, que declaraba la magestad de aquel altísimo personage, que era por ella representado. Lo que se puede decir en general de esta vision es, que se manifestaba á Ezequiel la grandísima gloria de Dios, como despues de haber hecho su descripcion, lo declara espresamente por estas palabras: *esta fué la vision de la semejanza de la gloria de Dios.* Cap. ii. 1.

7 Parece que el sentido de esta vision es, que el Señor, que habia colocado su templo, y el arca de su alianza, como señal de su residencia entre su pueblo, y como figura del cielo, donde mora y reina glorioso entre sus ángeles; representa aquí su celestial Magestad en imágenes correspondientes á las figuras terrestres del templo; apareciendo en juicio contra su pueblo, para salirse de él, y destruirlo, cap. x. 17. 19. xi. 23., hasta el tiempo de la restauracion de su iglesia, á la que volveria para colmarla de sus bendiciones y gracias. Cap. xliii. 3.

8 De aquel grande globo de fuego.

quatuor animalium: et hic aspectus eorum, similitudo hominis in eis.

6 Quatuor facies uni, et quatuor pennæ uni.

7 Pedes eorum pedes recti, et planta pedis eorum quasi planta pedis vituli, et scintillæ quasi aspectus æris candentis.

8 Et manus hominis sub penis eorum in quatuor partibus: et facies, et pennas per quatuor partes habebant.

1 Estos representan cuatro querubines ó espíritus celestiales, que son ministros de Dios para ejecutar sus órdenes, ya por respecto á los hombres, y ya por algunas cualidades, que tenían alguna semejanza con animales, que nosotros conocemos. Y conforme á esto habia tambien sobre el arca; y sobre las paredes del santuario, y dentro de él, imágenes de querubines, que con este nombre son llamados estos animales en el *cap. x. 15. 20*. En esta primera vision los llama el profeta *animales*, porque vió, que se movian, y no discernió claramente lo que eran: hasta que repetida muchas veces esta vision, y registrada de espacio, *entendí*, dijo, *que eran querubines*. Abajo *cap. x. v. 20*. MENOQ.

2 Aparecia en médio una figura parecida á la del hombre en la una cara, y en el cuerpo y piés derechos.

3 Cada uno tenia cuatro caras con las que miraban á todas partes; en lo que se significa, que estaban apercebidos para ejecutar las órdenes de Dios á cualquiera parte que fuesen enviados. La de delante era de hombre: la del lado derecho de león: la del izquierdo de buey; y la de las espaldas de águila, *v. 10*. Cada uno de estos es el rey en su especie, como lo es el hombre entre todos los animales. Segun el sentido alegórico, el *águila* representa la divinidad de Jesu-Cristo: el *hombre*, la humanidad: el *león*, la magestad real; y el *buey*, su sacerdocio y sacrificio, como lo espresáron en los principios de sus evangelios los cuatro evangelistas, á

semejanza de cuatro animales¹; y el aspecto de ellos era este, en ellos habia semejanza de un hombre².

6 Cuatro caras tenia cada uno³, y cuatro alas cada uno⁴.

7 Sus piés, piés derechos⁵, y la planta del pié de ellos como planta de pié de becerro⁶, y centellas⁷ como aspecto de cobre encendidísimo.

8 Y manos de hombre debajo de sus alas á los cuatro lados⁸; y tenían caras, y alas por los cuatro lados.

cada uno de los cuales se aplica tambien alegóricamente uno de estos cuatro símbolos.

4 Dos en accion de volar y ejecutar las órdenes de Dios; y dos para cubrir lo inferior de su cuerpo, en señal de su inviolable pureza.

5 Por *pié*, segun idiotismo de la lengua hebrea, se entiende generalmente toda la pierna; y aquí se dice, que eran derechos sus piés como los de los hombres: en lo que se significa su espedicion y prontitud para cumplir todas las insinuaciones del Señor, segun que les comunicaba sus órdenes.

6 Redonda y sólida como la del becerro. En lo que parece darse á entender su infatigable movimiento en el servicio de Dios y de la iglesia.

7 Y las centellas, que arrojaban de sus piés encendidos brillaban como un acero tan penetrado del fuego que ya parecia blanco. Esto significa, que obedecian á Dios con tanta agilidad, que sus piés parecian arrojar centellas por la velocidad con que caminaban.

8 Y por consiguiente brazos de hombres debajo de las alas á los cuatro lados. Y así tenían cuatro manos, como tenían cuatro caras, y cuatro alas, una mano en cada uno de sus lados. Otros dicen, que siendo diez y seis las alas, eran otras tantas las manos de cada uno. En lo que se significa la diversidad, y eficacia de sus operaciones.

9 Junctæque erant pennæ eorum alterius ad alterum. Non revertebantur cùm incederent: sed unumquodque ante faciem suam gradiebatur.

10 Similitudo autem vultûs eorum: facies hominis, et facies leonis à dextris ipsorum quatuor: facies autem bovis, à sinistris ipsorum quatuor, et facies aquilæ desuper ipsorum quatuor.

11 Facies eorum, et pennæ eorum extantæ desuper: duæ pennæ singulorum jungebantur, et duæ tegebant corpora eorum:

12 Et unumquodque eorum coram facie sua ambulabat: ubi erat impetus spiritûs, illuc gradiebantur, nec revertebantur cùm ambularent.

13 Et similitudo animalium, aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, et quasi aspectus lampadarum. Hæc erat visio dis-

1 Ni á la derecha, ni á la izquierda, ni se volvian atras, sino que caminaban siempre hácia adelante segun la direccion de su rostro, atendiendo únicamente al fin, que se proponian de cumplir perfectamente los mandamientos del Señor.

2 Su cara humana, que era la principal.

3 Era esta. En el v. 5. se dice: *en ellos habia semejanza de un hombre*: lo que se deja conocer del total, ó conjunto de toda la disposicion, y forma de su cuerpo. En este verso parece definirse la naturaleza de los ángeles con relacion á las propiedades de otras cosas. Los ángeles son inteligentes como el hombre, poderosos como el leon, laboriosos, y de servicio como el buey, y veloces como el águila; en todas las cuales propiedades dejan muy atras á todas las cosas criadas.

4 Sus caras estaban mirando siempre arriba, y sus alas siempre estendidas hácia lo alto. En esto se significa su altí-

9 Y sus alas se juntaban del uno al otro. No se volvian¹ cuando andaban, sino que cada uno andaba su cara adelante².

10 Y era la semejanza del rostro de ellos³: cara de hombre, y cara de leon á la derecha de los mismos cuatro; y cara de buey á la izquierda de los mismos cuatro, y cara de águila en lo alto de los mismos cuatro.

11 Sus caras, y sus alas estendidas en alto⁴: dos alas de cada uno se juntaban⁵, y dos cubrian los cuerpos de ellos⁶:

12 Y cada uno de ellos andaba su cara⁷ adelante: donde era el ímpetu del espíritu⁸, allá iban, y no se volvian cuando andaban.

13 Y la semejanza de los animales, el aspecto de ellos como carbones de fuego ardientes⁹, y como aspecto de hachas encen-

simas contemplacion, y su aplicacion á cumplir al instante la voluntad de Dios.

5 Cada par de ellos se tocaban por el extremo de sus alas estendidas, v. 9.

6 Por el respeto de la magestad del Señor.

7 En derecho de la cara de hombre.

8 Adonde la voluntad y beneplácito del que estaba sentado sobre el trono los impulsaba para que caminasen, se parasen, volasen, ó se estuviesen quietos; porque no querian hacer otra cosa, sino lo que este divino Espíritu les inspiraba.

9 Primeramente porque en esta vision se representaban á Ezequiel estos espíritus como ministros del Señor, aparejados á lanzar los rayos de su justicia sobre Jerusalem, y sobre su pueblo; y en segundo lugar, porque ellos mismos estaban llenos de ardor, y de fuego para obedecer á la voluntad del Señor, en el instante mismo, que la conociesen. *Salm. ciii. 4. y ad Hebr. i. 7.*

currens in medio animalium, splendor ignis, et de igne fulgur egrediens.

14 Et animalia ibant, et revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.

15 Cùmque aspicerem animalia, apparuit rota una super terram juxta animalia, habens quatuor facies.

16 Et aspectus rotarum, et o-

1 Y en medio de estos animales, y del carro, ó en medio del cuadrado, que formaban los animales, habia un horno, ó, llamémosle, un altar, ó un gran brasero lleno de ascuas (véase abajo cap. x. 2. 6. 7.) del cual se veian salir, y discurrir de una parte á otra relámpagos, rayos y vivas llamas de fuego.

2 Velocísima, no tumultuariamente, ni segun su antojo, sino segun la voluntad del que gobernaba todos sus movimientos. En el v. 9. y 12. se dice, *que no se volvian cuando andaban*; y aquí, *que iban y volvian*: en lo que parece haber contrariedad: pero no la hay, porque *el no se volvian* de los versos 9. y 12. quiere decir, que no retrocedian en su andar, sino que iban camino derecho adonde les mandaban; y decir ahora, que *iban y volvian*, significa, que acabado el viage de su comision repetian velocísimamente cualquiera otro, que se les mandase. Pero San Gerónimo no hace mucho caso de esta contrariedad aparente, porque dice: hubiera cuestion sobre esto, si no se siguiera á la palabra *volvian*, la comparacion de decir á *semejanza de relámpago resplandeciente*. Desaprueba el santo doctor el hecho de los LXX. de haber suprimido en su version este versículo 14, por parecerles, que era contrario á los versículos 9. y 12; y añade esta excelente regla, que los traductores de la sagrada Escritura no deben perder de vista en sus traducciones: *mejor es en los divinos libros traducir lo que está dicho, aunque no se entienda porqué se ha dicho, que quitar lo que no se sabe: porque de lo contrario por semejante licencia se borrarán tambien otras muchas cosas, que son*

didas. Esta era la vision, que discurría en medio de los animales, resplandor de fuego, y relámpago, que salía del fuego¹.

14 Y los animales iban, y volvian á semejanza de relámpago resplandeciente².

15 Y cuando yo miraba á los animales, apareció una rueda³ sobre la tierra junto á los animales, la cual tenia cuatro caras⁴.

16 Y el aspecto de las ruedas,

inefables, é incomprensibles al alcance del hombre.

3 Carroza de querubines la llama el *Eclesiástico*, cap. xlix. v. 10. Dicese una rueda, no porque fuese una sola (cuando se llaman cuatro en el verso siguiente) sino porque una por una aparecieron arremadas á los cuatro animales, como aquí se dice. O se puede tambien decir con S. GERÓNIMO: *tan grande era la semejanza de las cuatro ruedas, que iban en seguimiento de los cuatro animales, que con mucha verdad se creía ser una rueda*. Añade el testo: *sobre la tierra*; por la que no se ha de entender esta tierra, que pisamos, sino la que se figuraba en aquella vision y nube: como cuando los pintores pintando una carroza tirada de caballos que van corriendo, pintan tambien algun espacio de tierra sobre la que corran. Véanse ALAPIDE, MENOQUIO, y TIRINO.

4 Cuatro fachadas, porque cada rueda constaba de dos ruedas, atravesadas una por el medio de la otra, y así formaban cuatro fachadas ó frentes: de manera que venian á ser como esféricas las ruedas. SAN GERÓNIMO hablando de una rueda, dice: *Tot habebat facies quot animalia sequeretur*. De lo que tomaron ocasion algunos para entender la palabra *facies* no por *fachadas*, sino por *caras ó rostros*, y para decir, que en cada rueda se veian pintados, ó grabados los cuatro rostros, que tenia cada animal, esto es, de hombre, leon, buey y águila. Cual de estas dos interpretaciones sea mas acertada, eso lo juzgarán los hombres de mas acierto que nosotros.

pūs earum, quasi visio maris: et una similitudo ipsarum quatuor: et aspectus earum et opera, quasi sit rota in medio rotæ.

17 Per quatuor partes earum euntes ibant: et non revertebantur cū ambulant.

18 Statura quoque erat rotis, et altitudo, et horribilis aspectus: et totum corpus * oculis plenum in circuitu ipsarum quatuor.

19 Cūque ambulant animalia, ambulabant pariter et rotæ juxta ea: et cū elevarentur animalia de terra, elevabantur simul et rotæ.

20 Quocumque ibat spiritus, illuc eunte spiritu, et rotæ pariter elevabantur, sequentes eum. Spiritus enim vitæ erat in rotis.

1 Por obra se entiende la *hechura* ó la *materia* de las ruedas.

2 Como el color del mar.

3 Las hechuras de las ruedas, ó la figura, y disposicion con que estaban hechas, era como de una rueda puesta en otra al traves.

4 Una rueda atravesada en medio de la otra. Como eran cuatro las ruedas, cada una se componia de dos círculos, que se cortaban en ángulos rectos, y constaba de cuatro semicírculos; y así podian moverse fácilmente á todas partes, como parece insinuarse en el versículo siguiente.

5 Iban constantemente hácia donde el Espíritu del Señor las impelia, y siguiendo en todo la vereda recta de los animales. Véanse arriba los vv. 9. y 14.

6 El hebreo: *espaldas*; esto es, su circunferencia exterior, ó ámbito muy grande y enorme, lo mismo que su altura, y aspecto, que causaba mucho respeto y

y la obra de ellas¹, como la vista del mar²; y una misma la semejanza de todas cuatro; y el aspecto de ellas, y obras³, como si estuviese una rueda en medio de otra rueda⁴.

17 Iban constantemente⁵ por sus cuatro lados; y no se volvian cuando andaban.

18 Asimismo las ruedas tenian una estatura⁶, y altura, y aspecto espantoso; y todo el cuerpo⁷ lleno de ojos al rededor de las mismas cuatro.

19 Y cuando andaban los animales, andaban juntamente⁸ las ruedas junto á ellos; y cuando los animales se alzaban de la tierra, se alzaban tambien las ruedas con ellos.

20 A cualquiera parte que el espíritu iba, yendo allá el espíritu, las ruedas tambien se alzaban, siguiéndole. Porque habia en las ruedas espíritu de vida⁹.

veneracion; y todo correspondiente á la magnificencia del solio, ó carroza de tan gran Señor.

7 Lo que ántes llamó *estatura*, ahora llama *cuerpo*, y significa las circunferencias de las ruedas, que estaban llenas de ojos muy hermosos, como los que aparecen en las colas de los pavos reales.

8 En este versículo y en el siguiente se nos declara, que nada se hace en este mundo sino por disposicion de Dios, y por el ministerio de sus santos ángeles, y que todas las cosas por pequeñas que sean están ordenadas por su providencia.

9 El hebreo: *porque el espíritu del animal* (de los animales, *enálage* de número) *estaba en las ruedas*; porque el mismo Espíritu divino, que movia á los animales, movia las ruedas, como Señor absoluto, que es de todas sus criaturas. Esta carroza de Dios no era tirada de los animales, sino que corria por sí misma como si

* *Infra* x. 12.

21 Cum euntibus ibant, et cum stantibus stabant: et cum elevatis à terra, pariter elevabantur et rotæ, sequentes ea: quia spiritus vi-tæ erat in rotis.

22 Et similitudo super capita animalium firmamenti, quasi aspectus crystalli horribilis, et extenti super capita eorum desuper.

23 Sub firmamento autem pen-næ eorum rectæ alterius ad alterum: unumquodque duabus alis velabat corpus suum, et alterum similiter velabatur.

24 Et audiebam sonum alarum, quasi sonum aquarum multarum, quasi sonum sublimis Dei: cum ambularent quasi sonus erat

21 Iban las ruedas, andando ellos, y se paraban¹; parados ellos; y alzándose ellos de la tierra, se alzaban juntamente las ruedas, siguiéndolos: porque habia en las ruedas espíritu de vida.

22 Y sobre las cabezas de los animales una semejanza del firmamento, como aspecto de un cristal espantoso², y estendido arriba por encima de sus cabezas.

23 Y debajo del firmamento las alas de ellos derechas, del uno al otro³: cada uno con dos alas cubria su cuerpo⁴, y el otro del mismo modo se cubria⁵.

24 Y oia yo el sonido de las alas, como sonido de muchas aguas, como sonido del alto Dios⁶: cuando andaban⁷, el soni-

tuviera vida: los animales iban delante, las ruedas iban en seguimiento de ellos, moviéndose por sí mismas, en virtud del impulso, que Dios imprimia en ellas, y en los animales; haciendo el Señor, digámoslo así, el oficio de cochero, que á ellos, y á ellas los gobernaba y hacia caminar. MENOQ.

1 Se movian los animales, y se movian tambien con el mismo impulso las ruedas.

2 Y ví el firmamento, ó el cielo pasmosamente bello, que era como la peana del que estaba sobre el trono, y que se extendia sobre las cabezas de los querubines, diáfano, y resplandeciente como el cristal, lleno de hermosura y de magestad. En lo que se da á entender la pureza soberana, y la luz inaccesible en que Dios habita.

3 Mostrando su profundo respeto hácia tan alta magestad; y con las alas extendidas y en accion de volar hácia cualquiera parte adonde fuesen enviados. Este versículo por lo que hace á la disposicion de las alas, y lo mismo los versículos 9 y 11, los explica ALAPIDE diciendo, que el ala de un animal no se juntaba con la del otro, sino que las alas de un mismo animal, la izquierda correspondia á la derecha, y eran iguales ambas en rectitud y

elevacion; de modo que tenian entre sí cierta bella simetría, por la que podia decirse, que estaban juntas, ó uniformes. Otros con MENOQRO, dicen, que cuando los animales, ó querubines extendian las alas para volar, entónces la ala izquierda del querubin, que estaba á la derecha, tocaba la ala derecha del querubin, que estaba á la izquierda. Pero el verso 11. parece que está en favor de lo que dice ALAPIDE.

4 Véase arriba el v. 11.

5 Es repetición de lo mismo; de la cual usan los hebreos, cuando quieren explicar la conformidad, que tienen varias cosas entre sí.

6 Cuando batian sus alas para volar hácia lo alto, y recibir las órdenes del Señor, hacian un ruido semejante al de un impetuoso y caudaloso rio, que se despeña por un risco: ó al de un espantoso trueno con que Dios asombra á los mortales. En lo cual se declara, que siendo unos fieles ejecutores de la voluntad del Señor, hablan en la tierra lo que á ellos Dios les ordena desde lo alto de los cielos, y que no teniendo otra voz, que la de su soberano, hacen que se oiga en toda la tierra por los terribles efectos de su justicia.

7 Para cumplir las órdenes del Señor.

multitudinis, ut sonus castrorum: cumque starent, demittebantur pennæ eorum.

25 Nam cum fieret vox super firmamentum, quod erat super caput eorum, stabant, et submittebant alas suas.

26 Et super firmamentum, quod erat imminens capiti eorum, quasi aspectus lapidis sapphiri similitudo throni: et super similitudinem throni, similitudo quasi aspectus hominis desuper.

27 Et vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis, intrinsecus ejus per circuitum: à lumbis ejus et desuper; et à lumbis e-

do era como de muchedumbre, como sonido de campamento¹; y cuando se paraban, se bajaban sus alas².

25 Porque cuando se formaba voz sobre el firmamento, que estaba sobre las cabezas de ellos, se paraban, y abatían sus alas.

26 Y sobre el firmamento, que estaba sobre sus cabezas, había una semejanza de trono³ como aspecto de piedra de zafiro; y sobre la semejanza del trono había encima de él⁴ una semejanza como aspecto de hombre⁵.

27 Y ví como apariencia de electro, á manera de aspecto de fuego, por lo interior de él al contorno⁶, desde sus lomos hasta ar-

1 En estos campamentos, y en estas aguas se pueden tambien entender particularmente los egércitos y pueblos, que Dios disponia enviar contra la Judea, y Jerusalem para destruirlas.

2 Para oír la voz del Señor, y recibir sus órdenes. Inclínaban, abatían *sus alas*, para mostrar el profundo respeto con que estaban en su presencia. Los LXX.: *ce-saban, ó descansaban sus alas*. FERRAR.: *se aflojaban sus alas*. ALAPIDE y MENOQUIO lo espican esto conforme á los LXX. diciendo, que las alas se quedaban quietas, cuando se paraban los animales; pero siempre levantadas en alto, y estendidas en ademan de estar prontas para volar.

3 Este trono, que apareció á Ezequiel, era una imagen ó figura del poder, con que Dios gobierna y juzga como supremo juez á todas sus criaturas. Y del mismo modo la vista, ó aspecto que tenia de zafiro, piedra de color celeste, servia para mostrar, que el trono, y la gloria del Señor es toda celestial y divina.

4 Sentado sobre el trono: lo cual declara aquel reposo inefable, y paz, incomprensible, que le hace siempre igual á sí mismo, y eternamente estable en medio de todas las agitaciones y trastornos de los imperios, y de las cosas de la tierra.

5 Porque siendo un Espíritu puro, é invisible á nuestros ojos, escogió hacerse ver del profeta bajo de la imagen de un hombre, que es la criatura mas perfecta, que crió sobre la tierra, mayormente teniendo determinado, que el Verbo Eterno apareciese á los hombres en la imagen y substancia de hombre, despues de su estupenda y adorable encarnacion. Otros espositores dicen, que la misma persona del Verbo divino fué la que se apareció á Ezequiel en esta vision llena de misterios.

6 Y el cuerpo de este que ví, parecia compuesto de electro inflamado y muy resplandeciente, cuya luz era suavísima, vivísima, y hermosísima, mayormente desde la cintura arriba; porque desde la cintura abajo era tan grande la copia y vehemencia de las llamas, que parecia puro fuego. Véase arriba vers. 4. la nota que pusimos sobre el *electro*. En este se figura el amor y misericordia de Dios; y en el fuego su justicia terrible para los que no le aman: es decir, que Dios en sí mismo, y aun en los diversos efectos que produce en sus criaturas, todo es amor y justicia. El electro inflamado todo lo penetra y alumbra con su luz, para significar, que Dios siendo firme é inmutable en sus decretos eternos, es al mismo tiempo la

jus usque deorsum, vidi quasi speciem ignis splendentis in circuitu.

28 Velut aspectum arcûs cûm

riba; y desde sus lomos hasta abajo, ví como apariencia de fuego resplandeciente al rededor.

28 Como el aspecto del arco

verdadera y deleitosa luz, tanto en sí mismo, como por respeto á sus criaturas, que no tienen otra, sino la que él les comunica para alumbrar sus tinieblas, y enamorarlos de sí mismo. Lo demas se dice para darnos á entender, que el *Señor nuestro Dios*, como en otro tiempo decia Moises á los hebreos, *Deut. ix. 3. iv. 24.*, es como un *fuego devorador y consumidor*; para que nos movamos á servirle con temor; pureza, y constante fidelidad.

1 De este fuego de los piés divinos, como de un sol, eran lanzados rayos de visísima luz sobre una nube oscura, que estaba cercana al firmamento, y de la reflexion de los rayos se formaba á la parte opuesta al trono el arco iris de muchos colores, muy resplandeciente y hermoso. Lo que puede significar la admirable variedad de efectos diferentes, ya de misericordia, ya de su justicia, que hacia sentir antiguamente á su pueblo escogido, y derrama ahora, y asimismo derramará en todo tiempo sobre los hombres, y sobre todo el universo.

Hasta aquí es la vision que fué mostrada á Ezequiel, y una de las mas encumbradas y misteriosas de la santa Escritura. Su significacion literal y genuina, demas de lo que se ha dicho en las notas, parece ser la siguiente. El *viento*, el *torbellino*, y el *fuego* se cree que indicaban la tempestad, que de parte del aquilon, esto es, de la Caldea, amenazaba, y estaba ya para caer como una grande calamidad, sobre la Judea, principalmente sobre su capital que era Jerusalem, y sobre las demas naciones comarcanas. La *nube grande* significa el muy numeroso ejército de Nabucodonosor, que marcha con grande ímpetu y velocidad, del cual se descargan sobre los judíos rayos, aguaceros y pedriscos, que son los estragos que hacen por donde pasan. El *fuego que se envuelve* y arremolina, y despues se estiende mas y mas, significa la ira de Dios, la ferocidad de Nabucodonosor, y el incendio asolador de la ciudad y del tem-

plo. La *carroza* militar ó belicosa de Dios parece ser símbolo, no solo de su infinita gloria, magestad y grandeza, sino de su providencia, potestad é imperio, con el que domina y gobierna todas las cosas del universo, como un amo, que hace de cochera y gobierna su coche. Asisten á Dios los *querubines*, y todo el ejército de los ángeles prontos y desembarazados para ejecutar sus divinos mandatos. Las *cuatro ruedas*, los *cuatro animales* ó querubines, y sus *cuatro caras* significan la providencia de Dios, que se estiende y penetra todas las partes del mundo con igualdad, firmeza, y constancia. Las *alas estendidas* notan la prontitud de la soberana providencia: *las que cubren* el medio cuerpo abajo, indican que son muchos los arcanos de la providencia, los cuales ni sabemos, ni podemos alcanzar, ni aun divisar. Los *guardias* de la carroza de Dios son querubines, así llamados por su ciencia y sabiduría: porque la sabiduría tiene el primer lugar en lo que es providencia y gobierno. Tiene tambien cuatro caras esta divina providencia, porque es fuerte como leon; suave y amable como hombre; veloz y de vista aguda como águila; sufrida y de mucha espera como buey. La *rueda* metida en medio de otra rueda significa la conexion y enlace que tienen entre sí las causas segundas, y todas las cosas ordenadas por Dios. El *resplandor* es indicio de la claridad de la misma providencia, que reluce y campea maravillosamente en atemperar, disponer, modificar y manejar todas las cosas que suceden. El *electro* ó fluido eléctrico de que parecia componerse de medio cuerpo arriba el gran personaje sentado en el trono; y el *fuego* de que constaba de medio cuerpo abajo, son símbolos de la naturaleza divina, el primero de su amorosa bondad, y el segundo de su formidable justicia. Esta parece ser la significacion del sentido *literal* de esta vision. Véase MENOQ. El *alegórico* que es de Cristo y su iglesia, y el *moral* que es de los hombres,

fuerit in nube in die pluviæ. Hic erat aspectus splendoris per gyrum.

cuando se halla en una nube en día de lluvia. Este era el aspecto del resplandor á la redonda.

CAPITULO II.

Ezequiel cuenta como el Señor le envió á los hijos de Israel para condenar su rebeldía y obstinacion; y como asegurándole contra su malicia y persecucion, bajo de una cierta figura recibió de él su comision.

HÆC visio similitudinis gloriæ Domini. Et vidi, et cecidi in faciem meam, et audiui vocem loquentis. Et dixit ad me: Fili hominis, sta super pedes tuos, et loquar tecum.

2 Et ingressus est in me spiritus postquam locutus est mihi, et statuit me supra pedes meos: et audiui loquentem ad me,

3 Et dicentem: Fili hominis, mitto ego te ad filios Israël, ad gentes apostatrices, quæ recesse-

por no esceder (y aun quizá hemos escedido) los límites de lo que son notas, los omitimos entrambos, y enviamos al lector, que guste de instruirse ampliamente, á que los vea en ALAPIDE, que declara muy por extenso esta profética vision.

1 El Espíritu Santo propuso estas imágenes, que tan estrañas nos parecen, á los ojos de Ezequiel, declarándonos al mismo tiempo, que lo eran *de la gloria del Señor*. La hinchazon del corazon humano debe someterse en vista de esto, imitando á los animales que aquí se nos representan, los cuales luego que oian sonar la voz de aquel Señor que estaba en el firmamento, paraban con gran reverencia sus alas, y juntamente con las ruedas cesaban en todos sus movimientos.

2 Atónito y asombrado de una vision, que tanto escedia sus fuerzas naturales.

3 Del Señor, que me hablaba.

4 El hebreo: *hijo de Adan*. Aquí es enfático, y como si le dijera: aunque yo por mi bondad te hago ver cosas tan admirables, y que tanto esceden tu capacidad; no por eso te has de engreir, creyendo que hay en tí méritos para esto: acuér-

ESTA fué la vision de la semejanza de la gloria de Dios¹. Y ví, y caí sobre mi rostro², y oí la voz de uno, que hablaba³. Y me dijo: Hijo de hombre⁴, ponte sobre tus piés⁵, y hablaré contigo.

2 Y entró en mí el espíritu⁶, despues que me habló, y me puso sobre mis piés⁷; y oí al que me hablaba,

3 Y decia: Hijo de hombre, yo te envío á los hijos de Israel, á gentiles apóstatas, que se apartá-

date que eres un hombre miserable, compuesto de tierra, y que luego te has de resolver en polvo. Solo á Ezequiel y á Jesu-Cristo se da este nombre en las Escrituras. A Ezequiel *hijo de hombre*: á Jesu-Cristo *Hijo del hombre*. A Ezequiel por boca de otros; á Jesu-Cristo por la suya propia. A Ezequiel, porque no se ensoberbeciese con lo grande de sus visiones; y Jesu-Cristo se aplica este mismo título, para mostrar su humildad y su inmensa caridad hácia los hombres. *Philip. ii. 6. 7.*

5 Levántate y ponte en pié. Porque como queda dicho, cayó en tierra asombrado, no pudiendo sufrir tanta gloria y magestad. Quiere decir: recóbrate, vuelve sobre tí, para que atiendas á lo que te voy á decir.

6 Luego me recobré, y tomé aliento, despues que el Espíritu de Dios me asistió, y confortó.

7 El no lo hubiera podido hacer por sí, si el Espíritu divino no hubiera entrado en su corazon, y le hubiera fortificado. Nada podemos sin el socorro de la divina gracia.

runt à me: ipsi et patres eorum prævaricati sunt pactum meum usque ad diem hanc.

4 Et filii durâ facie, et indomabili corde sunt, ad quos ego mitto te: et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus:

5 Si fortè vel ipsi audiant, et si fortè quiescant, quoniam domus exasperans est: et scient quia propheta fuerit in medio eorum.

6 Tu ergo fili hominis ne timeas eos, neque sermones eorum metuas, quoniam increduli, et subversores sunt tecum, et cum scorpionibus habitas. Verba eorum ne timeas, et vultus eorum ne formides, quia domus exasperans est.

7 Loquêris ergo verba mea ad eos, si fortè audiant, et quiescant: quoniam irritatores sunt.

8 Tu autem fili hominis audi quæcumque loquor ad te: et noli esse exasperans, sicut domus exasperatrix est: aperi os tuum, et comede quæcumque ego do tibi.

9 Et vidi, et ecce manus missa ad me, in qua erat involutus liber:

ron de mí¹: ellos y sus padres han prevaricado mi pacto hasta el dia de hoy.

4 Y son hijos de rostro duro, y de corazon indomable², á quienes yo te envio; y les dirás: Esto dice el Señor Dios:

5 Por si acaso ellos oyen, y por si acaso cesan³, porque es una casa provocativa; y sabrán que ha habido profeta en medio de ellos.

6 Tú pues, hijo de hombre, no los temas, ni tengas miedo de sus palabras, porque los que están contigo son incrédulos⁴ y perversidores, y tú habitas con escorpiones. No temas sus palabras, ni tengas miedo de sus rostros, porque es casa provocativa⁵.

7 Tú pues dirás á ellos mis palabras, si acaso escuchan, y cesan: porque son irritadores.

8 Mas tú, hijo de hombre, oye cuanto yo te hablo, y no seas provocativo⁶, como es provocativa esta casa: abre tu boca, y come todo lo que yo te doy⁷.

9 Y ví, y he aquí una mano enviada⁸ á mí, en la que estaba un

1 Así llama á los hebreos, porque á semejanza de los gentiles sacrificaban á los ídolos. A este modo los llama tambien ámerreos en el cap. xvi. como Isaías, *pueblo de Sodoma y de Gomorra*.

2 Que no se mueven, ni por beneficios, ni por amenazas, ni por castigos.

3 Dejan de pecar. Se repiten aquí dos veces las palabras *si acaso*, acomodándose al estilo comun de los hombres; ó tambien, como una prueba de la libertad y libre alvedrío de los que amonestados, corregidos y castigados, obedecen ó no á lo que se les manda.

4 Desobedientes, contumaces. Como si dijera: porque las has de haber con unos hombres rebeldes, y que con su mal

ejemplo y doctrina pervierten á otros. El hebreo: y *espinos viven contigo*, que punzan á los que quieren manejarlos. Y *habitas con abrojos*; otros, *con escorpiones*, como en la Vulgata.

5 Un pueblo que continuamente me está irritando y provocando á saña.

6 Y no quieras resistirme y provocarme á ira, como ellos lo hacen.

7 Escucha atentamente mis palabras; pon en lo íntimo de tu corazon lo que oyes y ves: medítalo atentamente para que lo entiendas bien, y para que despues con el mayor fervor, y sin el menor respeto lo intimes á ese pueblo.

8 Los LXX. leen: *estendida*.

et expandit illum coram me, qui * erat scriptus intus, et foris: et scriptæ erant in eo lamentationes, et carmen, et væ.

libro arrollado ¹; y lo abrió delante de mí, el cual estaba escrito dentro y fuera ²; y habia escritas en él lamentaciones, y cancion, y ayes ³.

CAPITULO III.

Ezequiel come el libro que le dió el Señor, ordenándole que fuese á predicar á los judíos, cuya obstinacion anuncia. El espíritu le lleva en medio de ellos, para que fuese reconocido; y allí es de nuevo amaestrado en su oficio, y despues de una nueva vision se le manda, que no les hable hasta segunda orden.

ET dixit ad me: Fili hominis quodcumque inveneris comedé: comedé volumen istud, et vadens loquere ad filios Israël.

2 Et aperui os meum; et cibavit me volumine illo:

3 Et dixit ad me: Fili hominis venter tuus comedet, et viscera tua complebuntur volumine isto, quod ego do tibi. Et comédi illud †: et factum est in ore meo sicut mel dulce.

4 Et dixit ad me: Fili hominis vade ad domum Israël, et loquêris verba mea ad eos.

1 En un cilindro de madera, como acostumbraban los hebreos y los antiguos; pero que al mismo tiempo era símbolo de los misterios que encerraba.

2 Por ambas partes: lo que declara, que eran muchas las cosas que debia anunciar. El hebreo: *delante y detras*; lo pasado y lo venidero.

3 Las calamidades que habian de venir sobre él, y lo terrible de ellas. S. GERÓNIMO y ORIGENES en la palabra *cancion* parece que entendieron cantares y voces de alegría, en atencion á las felices promesas que se contienen en este libro. Otros por *cancion* creen, que se significan canciones lúgubres, endechas, y por *ayes* maldiciones ó gemidos grandes con golpes de pechos.

4 El que estaba sentado en el trono le dijo: come este libro, que yo te doy; sustentate de sus palabras, para hablar despues á Israel segun lo que contienen ellas.

Y ME dijo: Hijo de hombre, cuanto hallares ¹ cómetelo: come ese volúmen, y anda á hablar á los hijos de Israel.

2 Y abrí mi boca ², y me dió á comer aquel volúmen ³:

3 Y me dijo: Hijo de hombre, tu vientre comerá, y se llenarán tus entrañas de este volúmen, que yo te doy. Y lo comí; y en mi boca se hizo dulce como la miel ⁴.

4 Y me dijo: Hijo de hombre, anda á la casa de Israel, y habla-les mis palabras.

5 Manifesté mis deseos, y buena disposicion de corazon para obedecer en todo al Señor, y anunciar su palabra.

6 Se ve, que no depende de nuestra fuerza el tomar este alimento, si no nos lo hace tomar el mismo que nos lo da.

7 Porque es cosa dulce al hombre tener parte en los consejos de Dios; y para el que es celoso de su honra y del bien de las almas, es tambien muy dulce la mision que viene de su parte, para convidar á los pecadores á penitencia. Pero despues que el profeta le hubo digerido, su espíritu se llenó de amargura y de santa indignacion, v. 14., considerando los terribles castigos que tenía que intimar á su pueblo, la poca esperanza que podia concebir de sacar algun fruto de su indocilidad y dureza, y las vejaciones y malos tratamientos á que se esponia. Véase el *Apocal. x. 9. 10.*

* *Apoc. v. 1.*

† *Ibid. x. 9. 10.*

5 Non enim ad populum profundi sermonis, et ignotæ linguæ tu mitteris ad domum Israël:

6 Neque ad populos multos profundi sermonis, et ignotæ linguæ, quorum non possis audire sermones: et si ad illos mittereris, ipsi audirent te.

7 Domus autem Israël nolunt audire te: quia nolunt audire me. Omnis quippè domus Israël attritâ fronte est, et duro corde.

8 Ecce dedi faciem tuam valentiorē faciebus eorum, et frontem tuam duriorē frontibus eorum.

9 Ut adamantem, et ut silicem dedi faciem tuam: ne timeas eos, neque metuas à facie eorum: quia domus exasperans est.

10 Et dixit ad me: Fili hominis omnes sermones meos, quos ego loquor ad te, assume in corde tuo, et auribus tuis audi:

11 Et vade ingredi ad transmigrationem, ad filios populi tui,

1 Sino al pueblo de Israel, cuya lengua entiendes bien; y ellos educados en la religion, entienden tambien el lenguaje y las palabras del Señor.

2 Aquí parece indicarse una prediccion de la conversion de los gentiles; pues esto es puntualmente lo que acaeció con la predicacion del evangelio por los apóstoles.

3 Raida y desvergonzada, que peca y me ofende sin vergüenza; pero tú no por eso has de ceder á su osadía, ni tienes que temerles, porque yo seré contigo, y no te avergonzarán ni confundirán. Les intimarás mis órdenes y amenazas, que quieran ó no quieran escucharlas y obe-

5 Porque no eres enviado tú á un pueblo de profundo language, ni de lengua desconocida, sino á la casa de Israel¹:

6 Ni á muchos pueblos de profundo language, y de lengua desconocida, cuyas palabras no puedas entender, y si á ellos fueras enviado, ellos te oirian².

7 Mas los de la casa de Israel no te quieren oir, porque no quieren oirme á mí. Pues toda la casa de Israel de frente raida es³, y de corazon duro.

8 He aquí que yo he hecho tu rostro mas fuerte que el rostro de ellos, y tu frente mas dura que la frente de ellos.

9 Te he dado un rostro como diamante⁴, y como pedernal: no los temas, ni tengas miedo del rostro de ellos: porque es una casa provocativa.

10 Y me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazon, y escucha con tus orejas todas mis palabras, que yo te hablo:

11 Y anda, entra á los de la transmigracion⁵, á los hijos de tu

decerlas, y todas infaliblemente se cumplirán.

4 Que no hay fuerza que lo dome, pues el diamante resiste á los golpes del martillo, y á la actividad del fuego; por lo cual se le dió el nombre de *ἀδόμας*, *indómito*. En lo que se simboliza la firmeza de los predicadores evangélicos, cuando están obligados, ó en peligro de ser el blanco de las befas y escarnios de la insolencia de los malvados y pecadores.

5 A los de tu pueblo, que contigo fuéron traídos cautivos á Babilonia. No los llama el Señor pueblo suyo, porque se habían hecho indignos de tal nombre.

et loquēris ad eos, et dices eis: Hæc dicit Dominus Deus: si fortè audiant, et quiescant.

12 Et assumpsit me Spiritus, et audiui post me vocem commotionis magnæ: Benedicta gloria Domini de loco suo,

13 Et vocem alarum animalium percutientium alteram ad alteram, et vocem rotarum sequentium animalia, et vocem commotionis magnæ.

14 Spiritus quoque levavit me, et assumpsit me: et abii amarus in indignatione spiritus mei: manus enim Domini erat mecum, confortans me.

15 Et veni ad transmigracionem, ad acervum novarum frugum; ad eos, qui habitabant jux-

pueblo, y les hablarás, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: por si acaso escuchan, y cesan.

12 Y me tomó el Espíritu¹, y oí detras de mí una voz de grande conmocion: Bendita sea la gloria del Señor de su lugar²,

13 Y la voz³ de las alas de los animales que tocaban la una á la otra⁴, y la voz de las ruedas, que seguian á los animales, y voz de grande conmocion⁵.

14 El Espíritu tambien me levantó, y me tomó; y me fuí amargo con indignacion de mi espíritu⁶: pues la mano del Señor era conmigo, que me confortaba.

15 Y vine á los de la transmigracion⁷, al monton de las nuevas mieses⁸, á aquellos, que ha-

1 El Espíritu de Dios, ó un ángel me arrebató, y me trasladó corporalmente desde el rio Cobar á una aldea cercana, en donde moraban muchos de los cautivos hebreos; y cuando partí de aquel lugar, oí el grande estruendo que hacia la carroza del Señor, y la voz de los querubines que entonaban estas palabras: *bendita la gloria, &c.* Esto es *la carroza del Señor* (que así es llamada otras veces en este santo profeta) ó el arca del testamento, que será quitada de su lugar, que es el templo de Jerusalem: ó bendita sea la magestad del Señor, que está sentado en el solio de su gloria, á quien sea dada por siempre en el cielo, que es el lugar santo de su morada. Otros lo esponen de esta manera: *la gloria del Señor*, que se retira, ó que luego se retirará *de su lugar*, de su templo. En lo que se insinúa, que de allí á poco tiempo seria destruida Jerusalem, y arruinado su templo, y que serian llevados en cautiverio los judíos.

2 Que se va de su lugar.

3 Y oí el grande ruido y estruendo.

4 En lo que puede significarse, ya su aclamacion y adoracion, ya tambien la accion de ir á cumplir las órdenes del Se-

ñor, por lo que miraba á los terribles males, que iba á enviar sobre Jerusalem.

5 FERRAR.: *sonido de estrépito grande.*

6 Contemplando el espantoso escarmiento que iba á hacer el Señor sobre mi pueblo; y lleno al mismo tiempo de indignacion en vista de su indecible dureza y ceguedad. Estas consideraciones parece que debian hacerme desmayar, y retraerme del cumplimiento exacto de mi ministerio; pero no fué así porque estaba conmigo la gracia y socorro del Señor, que me alentaba y daba fuerzas.

7 A los judíos transmigrados.

8 Algunos dicen, que este lugar estaba junto á las eras en donde se trillaba la mies, y que los hebreos se ocupaban á la sazón en esta tarea obligados por los caldeos. Pero leyéndose en el hebreo, אֲכִיב, חֵל, *Thel-abib*, como nombre propio de la aldea en que moraban los hebreos, y que ellos mismos le pusieron; y habiendo trasladado S. GERÓNIMO lo que significa, parece deberse entender como un nombre simbólico de lo que despues habia de suceder, de este modo: sitio ó morada de los judíos, que eran el resto de las mieses, que habian segado los caldeos, y que Dios

ta flumen Chobar, et sedi ubi illi sedebant, et mansi ibi septem diebus mœrens in medio eorum.

16 Cùm autem pertransissent septem dies, factum est verbum Domini ad me, dicens:

17 Fili * hominis speculatorem dedi te domui Israël: et audies de ore meo verbum, et annuntiabis eis ex me.

18 Si dicente me ad impium: Morte morieris: non annuntiaveris ei, neque locutus fueris ut avertatur à via sua impia, et vivat: ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem ejus de manu tua requiram.

19 Si autem tu annuntiaveris impio, et ille non fuerit conversus ab impietate sua, et à via sua impia: ipse quidem in iniquitate sua morietur, tu autem animam tuam liberasti.

20 Sed et si conversus justus à justitia sua fuerit, et fecerit iniquitatem: ponam offendiculum

conservaba allí para una nueva sementera, y para formar de él un *monton de nuevas mieses*, cuando les hiciese la gracia de concederles la libertad, y de poder volver á su patria.

1 El hebreo: *atónito*.

2 En lo que se significa el ministerio de profeta, y de pastor, y doctor.

3 Esta severa sentencia mira principalmente á los pastores, obispos, gobernadores de la iglesia, y á todos aquellos, que tienen sobre sí cargo de almas. En ella se encierran dos documentos: el primero toca á dichos prelados, inculcándoles la necesidad, que tienen de anunciar á los pecadores los juicios de Dios, y las penas y amenazas fulminadas en las sagradas Escrituras contra los pecados; y esto con tan estrecha obligacion, que si

bitaban junto al rio Chôbar, y me senté en donde ellos estaban sentados; y me quedé allí siete dias melancólico¹ en medio de ellos.

16 Y cuando hubiéron pasado los siete dias, vino á mí palabra del Señor, y me dijo:

17 Hijo de hombre, te he dado por centinela² á la casa de Israel; y oírás la palabra de mi boca, y se la anunciarás de mi parte.

18 Si diciendo yo al impío: De cierto morirás: tú no se lo anuncies, ni le hablores para que se aparte de su camino impío, y viva: aquel impío morirá en su maldad, mas la sangre de él de tu mano la demandaré³.

19 Mas si tú aperecieres al impío, y él no se convirtiere de su impiedad, y de su impío camino; él ciertamente morirá en su maldad, mas tú salvaste tu alma⁴.

20 Y aun mas si el justo se apartare de su justicia⁵, é hiciere maldad: pondré tropiezo de-

no lo hacen, y por falta de estas amonestaciones perece alguna alma de las que están encomendadas á su cuidado, á ellos será imputada esta pérdida, y por ella serán castigados. El otro documento es, que el pecador no podrá fácilmente escusarse alegando ignorancia, aunque no se le haya anunciado la amenaza de la ley; porque llevamos grabada en nuestros corazones la ley de la naturaleza, la cual nos amonesta íntimamente: y conforme á esto mismo dijo hablando de la ley escrita S. PABLO *ad Rom.* ii. 11. *Los que sin ley pecáron, sin ley perecerán.*

4 Porque el galardón, ó premio será segun lo que cada uno hubiere trabajado como lo dijo el apóstol. *1. Corinth.* iii. 8.

5 Abandonare, perdiere su virtud.

coram eo, ipse morietur, quia non annuntiasti ei: in peccato suo morietur, et non erunt in memoria justitiæ ejus, quas fecit: sanguinem verò ejus de manu tua requiram.

21 Si autem tu annuntiaveris justo ut non peccet justus, et ille non peccaverit: vivens vivet, quia annuntiasti ei, et tu animam tuam liberasti.

22 Et facta est super me manus Domini, et dixit ad me: Surgens egredere in campum, et ibi loquar tecum.

23 Et surgens egressus sum in campum: et ecce ibi gloria Domini stabat quasi gloria, quam vidi * juxta fluvium Chobar: et cecidi in faciem meam.

24 Et ingressus est in me Spiritus, et statuit me super pedes

lante de él ¹: él morirá, porque no le apercibiste: morirá en su pecado, y no estarán en memoria sus justicias ², que hizo: mas su sangre demandaré yo de tu mano.

21 Mas si tú apercibieres al justo á fin que el justo no peque, y él no pecare: de cierto vivirá él ³, porque le apercibiste, y tú librabste tu alma ⁴.

22 Y vino sobre mí la mano del Señor ⁵, y díjome: levántate, y sal al campo, y allí hablaré contigo.

23 Y levantándome salí al campo; y he allí que estaba la gloria del Señor como la gloria que ví junto al río Chôbar ⁶: y caí sobre mi rostro.

24 Y entró en mí el Espíritu, y me puso sobre mis piés; y me ha-

1 Cuando un justo abandona á Dios, y se aparta de él por el pecado, suele permitir el Señor, que aquel descaecimiento en que cae, y aquellas tinieblas, que van siempre creciendo, vengan á ser para él como una piedra de tropiezo, y le espongan á dar de nuevo otra mayor caída; porque hallándose privado de la luz del Señor, de que se ha hecho indigno, y sin la que no puede ménos de precipitarse; de ningun modo puede saber adonde camina, ni adonde va. JOAN. xii. Si en este estado no halla á este pastor caritativo de quien se ha hablado ántes, y muere en su pecado, porque el pastor faltó á la obligacion de amonestarle, este tal perecerá sin que de nada le sirvan todas sus virtudes pasadas; porque así como todas las maldades pasadas del impío nada le dañan delante de Dios, cuando ha dejado su impiedad, y abrazado una nueva vida; así tambien todas las antiguas obras de justicia, que practicó el justo, de nada le aprovechan en el estado de la injusticia. Y di-

ciendo aquí el Señor *que este justo moriría*, porque *no habia sido amonestado*, por ocultos, y justos juicios suyos; se da á entender, que hubiera podido vivir, si aquel que estaba puesto por centinela, y por maestro en Israel, hubiera tenido cuidado de instruirle, y amonestarle. De donde se concluye necesariamente, que semejante pastor es reo de la pérdida de aquella alma, y que se le pedirá cuenta muy estrecha de tan culpable omision. Otros esplican este *tropiezo*, de la ocasion, no de caída en el pecado, sino en la pena de él. MENOA.

2 Sus buenas obras; las obras de virtud, que hizo.

3 Tendrá verdadera vida, queriendo el Señor, que su salvacion dependiese de tus amonestaciones y consejos.

4 No solamente la tuya, sino tambien la de tu prójimo.

5 La virtud, ó mano poderosa del Señor.

6 Véase lo dicho en el cap. i.

* *Supra* i. 3.

meos: et locutus est mihi, et dixit ad me: Ingredere, et includere in medio domûs tuæ.

25 Et tu fili hominis, ecce data sunt super te vincula, et ligabunt te in eis: et non egredieris de medio eorum.

26 Et linguam tuam adhærere faciam palato tuo, et eris mutus, nec quasi vir objurgans: quia domus exasperans est.

27 Cùm autem locutus fuero tibi, aperiam os tuum, et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Qui audit, audiat: et qui quiescit, quiescat: quia domus exasperans est.

bló, y me dijo: Entra, y encierrate en medio de tu casa ¹.

25 Y tú, hijo de hombre, mira que han echado sobre tí ataduras, y te atarán con ellas; y no saldrás de en medio de ellos ².

26 Y haré que tu lengua se pegue á tu paladar, y serás mudo, y no como varon que reprende: porque es casa provocativa ³.

27 Y cuando te hubiere hablado, abriré tu boca ⁴, y les dirás: esto dice el Señor Dios: el que oye, oiga; y el que cesa, cese ⁵: porque es casa provocativa.

CAPITULO IV.

El Señor manda á Ezequiel representar el asedio de Jerusalem por ciertas señales. Asimismo la grande estrechez en que se veria ella durante el sitio, y su contaminacion entre los gentiles, en donde seria disperso su pueblo.

ET tu fili hominis sume tibi laterem, et pones eum coram te: et describes in eo civitatem Jerusalem.

Y TÚ, hijo de hombre, tómate un ladrillo ¹, y lo pondrás delante de tí; y dibujarás en él la ciudad de Jerusalem.

1 Esta era una señal profética del sitio con que se iba á estrechar á Jerusalem.

2 Algunos entienden esto, diciendo, que Dios en vision le presentó estas ataduras, obligándole á estarse encerrado en su casa, como si efectivamente estuviese atado con ellas, y no salir de ella hasta que viese, y oyese lo que Dios le queria mostrar, y decir, para que despues lo anunciase á los judíos. *Cap. iv. 8.* Otros creen, que en hecho de verdad sus parientes y amigos le cargaron de cadenas, mirándole como un loco, y un fanático. Pero de cualquier modo figuraban aquellas cadenas, que los caldeos pondrian á los judíos, cuando desde Jerusalem fuesen llevados cautivos á Babilonia.

3 Terrible castigo, y el mayor, que nos puede dar el Señor, como echando el sello á nuestra reprobacion, si por la muchedumbre de nuestros pecados, y obstinacion en la maldad, nos priva de sus salu-

dables amonestaciones y correcciones, y cierra la boca á nuestros pastores, para que no nos amonesten ni corrijan, dejándonos precipitar así de pecado en pecado, y morir en la impenitencia.

4 Así como Dios cierra por un efecto de su justicia la boca de sus ministros, para castigar la insensibilidad de los pueblos; así tambien la abre de nuevo, cuando le agrada, por pura misericordia suya, para la conversion de muchos.

5 Esto es: aquel que quisiere dar oidos á lo que tú le digas de mi parte, bien será para él; y el que no quisiere escucharte, quédese en su obstinacion: él por sí mismo se buscará el mal, que le venga.

6 Que no estuviese cocido, ó un adobe grande, en el que con un punzon de hierro pudiera delinear todo lo que el Señor aquí le manda; esto es, el ejército, y máquinas de los caldeos en accion de tener sitiada á Jerusalem.

2 Et ordinabis adversus eam obsidionem, et ædificabis munitiones, et comportabis aggerem, et dabis contra eam castra, et pones arietes in gyro.

3 Et tu sume tibi sartagine[m] ferream, et pones eam in murum ferreum inter te, et inter civitatem: et obfirmabis faciem tuam ad eam, et erit in obsidionem, et circumdabis eam: signum est domui Israël.

4 Et tu dormies super latum tuum sinistrum, et pones iniquitates domus Israël super eo, numero dierum quibus dormies super illud, et assumes iniquitatem eorum.

5 Ego autem dedi tibi annos i-

1 Fortines, torres de madera, así el hebreo, y otras máquinas de batir. Este segundo verso lo traduce así la FERRAR.: *y pondrás contra ella cerco, y fraguarás sobre ella torre, y verterás sobre ella bombarda, y pondrás contra ella carneros derredor.*

2 Eran unas grandes vigas, armadas en la punta de una pieza de hierro en forma de cabeza de carnero, que movidas con grande ímpetu batían los muros, echándolos por tierra.

3 Esta sarten de hierro puesta entre el diseño hecho por el profeta, y entre la ciudad, como un muro impenetrable, declara la inflexible ira de Dios, representado por el profeta, y su irrevocable sentencia pronunciada ya contra Jerusalem. Significa también la ruina de la ciudad, y los gravísimos males que habían de padecer sus ciudadanos como si hubiesen de ser fritos en sarten. También se pueden entender por la sarten de hierro, puesta entre Dios y los israelitas, los atroces delitos de los judíos, y su impenitencia y obstinación, que eran como un muro de hierro, que impedían á Dios, que usase con ellos de misericordia. Isaí. lix. 2.

4 Y la mirará con un ceño severo, como un guerrero inexorable.

2 Y delinearás con orden un asedio contra ella, y levantarás fortificaciones¹, y harás trincheras, y sentarás campamento contra ella, y pondrás arietes² al rededor.

3 Y tómate una sarten de hierro, y la pondrás por muralla de hierro entre tí, y entre la ciudad³: y afirmarás tu cara contra ella⁴, y ella será para cerco, y tú la sitiartás⁵: esta es una señal para la casa de Israel⁶.

4 Y tú dormirás sobre tu lado izquierdo⁷, y pondrás sobre él las maldades de Israel, en la cuenta de los dias, que dormirás sobre él, y llevarás la maldad de ellos.

5 Mas yo te he dado el número

5 Y tú con estas señales les darás á entender, que por orden mia te anticipas á poner el cerco á Jerusalem.

6 Este dibujo de Jerusalem sitiada, será para los judíos una señal cierta, de que dentro de poco tiempo la sitiarán sus enemigos en realidad de verdad.

7 El hebreo: *estarás recostado* sobre tu lado izquierdo. Siendo esto por un tiempo tan prolongado, necesariamente le había de ser de mucha incomodidad y molestia; y así esta postura es símbolo de un corazón perturbado, ansioso y lleno de pena. Algunos dicen, que por estos trescientos y noventa dias se representan los trescientos y noventa años en que pecó la casa de Israel, y ofendió al Señor con sus idolatrías; y por los cuarenta dias, que estuvo recostado del lado derecho, los cuarenta años en que del mismo modo pecó la casa de Judá, v. 6. Otros entienden los trescientos y noventa dias del tiempo, que duró el cerco de Jerusalem, v. 8. Véase el iv. de los Reyes últ. Y los cuarenta dias, de otros tantos que gastaron los caldeos en saquear, destruir, é incendiar la ciudad, y el templo. Véase la *Disertación que hay en la Biblia* de CARRIERES.

niquitatis eorum, numero dierum trecentos et nonaginta dies: et portabis iniquitatem domûs Israël.

6 Et cùm compleveris hæc, dormies super latus tuum dexterum secundò: et assumes * iniquitatem domûs Juda quadraginta diebus: diem pro anno, diem, inquam, pro anno dedi tibi.

7 Et ad obsidionem Jerusalem convertes faciem tuam, et brachium tuum erit extentum: et prophetabis adversùs eam.

8 Ecce circumdedi te vinculis: et non te convertes à latere tuo in latus aliud, donec compleas dies obsidionis tuæ.

9 Et tu sume tibi frumentum, et hordeum, et fabam, et lentem, et milium, et viciam: et mittes ea in vas unum, et facies tibi panes numero dierum, quibus dormies super latus tuum: trecentis et nonaginta diebus comedes illud.

1 En figura: ó con este hecho darás á entender, y figurarás el castigo, que será dado á Israel por sus maldades. En este, y el siguiente versículo, y el pasado se pone metonímicamente la *maldad*, ó *maldades* por la pena y castigo, que ellas merecen.

2 Dios lleno de misericordia no señala á su pueblo sino solo un dia de afliccion, por cada año de los que se empleó en ofenderle. Muchos empiezan á contar estos años desde el treinta y siete de Salomon, en que este rey tan ciegamente idolatró, y pervirtió á muchos con su mal ejemplo, hasta el undécimo y último de Sedecías; y los cuarenta de especial maldad de la casa real, y por consiguiente de la tribu de Judá, desde el año trece de Josías hasta el último mencionado de Sedecías: tiempo en que llegaron á hacer gala del pecado, y en que despreciando todos los avisos y amenazas, que el Señor les

de trescientos y noventa dias, por los años de la maldad de ellos; y llevarás tú la maldad de la casa de Israel¹.

6 Y cuando hubieres cumplido esto, dormirás sobre tu lado derecho segunda vez; y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta dias: dia por año², dia, digo, por año te he dado.

7 Y volverás tu rostro hácia el cerco de Jerusalem³, y tu brazo estará estendido; y profetizarás contra ella.

8 He aquí que te he cercado de ataduras⁴; y no te volverás del un lado al otro, hasta que cumplas los dias de tu asedio⁵.

9 Y tú toma para tí trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y mijo, y alberja⁶; y ponlo todo en una vasija, y te harás pan segun la cuenta de los dias⁷, que dormirás sobre tu costado: trescientos y noventa dias comerás de él.

enviaba por sus profetas, perseguian á estos de muerte, JEREMÍAS xxvi. 20.; y por esta razon, aunque estos cuarenta años se comprenden en los trescientos y noventa, se consideran como de doblada malicia, y por consiguiente dignos de pena tambien doblada, como es la que padeció Jerusalem en los últimos cuarenta dias referidos.

3 Para mirar con ceño á la pecadora é ingrata Jerusalem, y estendiendo tu brazo, como en accion de combatir contra ella, vaticinarás con estas acciones y ademas su espantoso sitio, y su ruina.

4 Véase lo dicho en el cap. iii. v. 25.

5 Los trescientos noventa y nueve dias del asedio, que representas recostado.

6 S. GERÓNIMO en su esplicacion la llama *avena*. Véase ISAÍAS cap. xxviii. v. 25. nota 3.

7 Tantos panes, como son los dias, que estarás recostado, &c.

* Numer. xiv. 34.

10 Cibus autem tuus, quo vescêris, erit in pondere viginti stateres in die: á tempore usque ad tempus comedes illud.

11 Et aquam in mensura bibes, sextam partem hin: á tempore usque ad tempus bibes illud.

12 Et quasi subcinericiu hordeaceum comedes illud: et stercore, quod egreditur de homine, operies illud in oculis eorum.

13 Et dixit Dominus: Sic comedent filii Israël * panem suum pollutum inter gentes, ad quas ejiciam eos.

14 Et dixi: A a a, Domine Deus, ecce anima mea non est polluta, et morticinum, et lacratum á bestiis non comédi ab infantia mea usque nunc, et non

10 Y tu comida, que comerás, será peso de veinte siclos por día¹: de tiempo á tiempo lo comerás².

11 Y beberás el agua con medida, la sexta parte de un hin³: de tiempo á tiempo beberás.

12 Y lo comerás como pan de cebada cocido bajo la ceniza; y lo cubrirás á vista de ellos⁴ con el estiércol, que sale del hombre⁵.

13 Y dijo el Señor: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo⁶ entre las gentes, adonde los echaré.

14 Y dije: Ah, ah, ah, Señor Dios⁷, ved que mi alma no está contaminada; y cosa mortecina⁸, ni despedazada de bestias no comí desde mi infancia hasta aho-

1 Dos siclos corresponden á siete octavas partes de nuestra onza, y por consiguiente veinte siclos á ocho onzas, y tres cuartas partes de onza. Esta es la racion de pan, que Dios señala al profeta para su alimento cotidiano. La calidad de este pan, compuesto de todas suertes de granos buenos y malos, y en tan corta cantidad, que apenas bastaba para no morir, figuraba la carestía y grande hambre, que habia de padecer Jerusalem.

2 De un dia para otro: ó cada dia comerás uno de estos panes en sola una vez.

3 C. R. nota, que era la sexta parte de una azumbre; que equivale á diez onzas, y dos terceras partes de onza. Pero otros, que dan mas cabida al hin, dicen que su sexta parte viene á ser como unas veinte y seis onzas de agua. Todo lo cual, no tanto podia contribuir á mantenerle sano y con fuerzas, como á impedir que no muriese; y declarar al mismo tiempo la falta de agua que habria en la ciudad durante su cerco.

4 Para que viéndolo entiendan la miseria á que se han de ver reducidos.

5 Para que se cueza con la ceniza ca-

liente ó rescoldo, que salga del estiércol humano. Lo que muestra la escasez de leña que experimentarían.

6 Por lo que se acaba de decir, y tambien porque semejantes inmundicias eran abominables á los hebreos, *Deut.* xxiii. 12.: y no solamente se verian obligados á comer pan inmundo durante el asedio de Jerusalem; sino tambien despues viviendo entre los pueblos gentiles, á los cuales serian llevados cautivos.

7 Es interjeccion, que declara pena y lamento. Ezequiel horrorizado al oir esta órden del Señor, le suplica que la modere, por lo que toca á él, haciéndole presente que en su vida habia comido cosa inmunda, como era este pan. Véase *Deuter.* xxiii. 12. Y el Señor se lo otorga. Si tanto horror causó al profeta, dice S. AGUSTIN, este language; ¡cuánto deberian causar á aquellos, contra quienes era la amenaza, los pecados que merecian ser castigados de esta suerte?

8 Ahogada, ó muerta por sí misma, sin sacarle la sangre; porque estaba prohibido. *Levit.* xi. 11. 24. xvii. 15.

est ingressa in os meum omnis caro immunda.

15 Et dixit ad me: Ecce dedi tibi fimum bouum pro stercoribus humanis: et facies panem tuum in eo.

16 Et dixit ad me: Fili hominis: Ecce ego conteram * báculo panis in Jerusalem: et comedent panem in pondere, et in sollicitudine: et aquam in mensura, et in angustia bibent:

17 Ut deficientibus pane et aqua, corruat unusquisque ad fratrem suum: et contabescant in iniquitatibus suis.

ra, y no entró en mi boca ninguna carne inmunda.

15 Y me dijo: He aquí que yo te he dado en lugar de estiércol humano estiércol de bueyes; y harás tu pan con él.

16 Y me dijo: Hijo de hombre: He aquí que yo quebrantaré en Jerusalem el báculo del pan; y comerán el pan por peso; y con sobresalto; y beberán el agua con medida, y con angustia:

17 Para que faltándoles el pan y el agua, caiga cada uno sobre su hermano; y sean consumidos en sus maldades.

CAPITULO V.

El Señor manda á Ezequiel que con señales y con palabras anuncie al pueblo de Judá su entera destruccion por sus gravísimos pecados y enorme ingratitud.

ET tu fili hominis sume tibi gladium acutum, radentem pilos: et assumes eum, et duces per caput tuum, et per barbam tuam: et assumes tibi stateram ponderis, et divides eos.

Y TU, hijo de hombre, toma-te una navaja aguda de raer los pelos; y la tomarás, y la pasarás por tu cabeza, y por tu barba; y te tomarás una balanza de peso, y harás particion de ellos.

1 Aunque el Señor por respeto al profeta mitigó su sentencia en esta parte; esto no obstante causa verdaderamente admiracion que quisiese condenar á un hombre tan santo, para que representase por sus propias acciones de una manera, que le debia ser tan sensible, todas las calamidades que debian venir sobre un pueblo tan ingrato, tan contumaz y tan abominable. Pero cesará nuestra admiracion, luego que reflexionemos que el Señor quiso que fuese figura de aquel, á quien, siendo su propio Hijo, trató con una severidad sin comparacion mucho mayor, castigando en él los pecados agenos, á cuya satisfaccion se habia ofrecido.

2 Quitaré el pan, que es el báculo ó el sustento con que se mantiene la vida. Es frecuente esta locucion hebrea.

3 Como si dijéramos: muy tasado y por onzas.

4 *Caiga* muerto de hambre.

5 Y sus mismas maldades sean las que los acaben; porque á proporcion de ellas les vendrán los castigos y miserias.

6 Tomarás una navaja de afeitar ó de barbero.

7 Para hacer de ellos tres pesos iguales. *La cabeza* representa aquí la ciudad de Jerusalem: *los pelos* ó cabellos los judíos, y mayormente aquellos que vivian en Jerusalem: *la balanza*, la justa proporcion con que Dios castigaria sus pecados; y el repartimiento de los cabellos en tres partes, las diferentes maneras que usaria para esto. Un tercio de ellos arrojado y consumido al fuego, figuraba aquellos que moririan de peste y hambre, el otro ter-

* *Infra* v. 16. xiv. 13.

2 Tertiã partem igni combures in medio civitatis, juxta completionem dierum obsidionis: et assumes tertiã partem, et concides gladio in circuitu ejus: tertiã verò aliam disperges in ventum, et gladium nudabo post eos.

3 Et sumes indè parvum numerum: et ligabis eos in summitate pallii tui.

4 Et ex eis rursùm tolles, et projicies eos in medio ignis, et combures eos igni: et ex eo egredietur ignis in omnem domum Israël.

5 Hæc dicit Dominus Deus: Ista est Jerusalem, in medio gentium posui eam, et in circuitu ejus terras.

6 Et contempsit judicia mea, ut plus esset impia quàm gentes: et præcepta mea ultrà quàm terræ, quæ in circuitu ejus sunt. Judicia enim mea projecerunt, et in præceptis meis non ambulaverunt.

7 Idcirco hæc dicit Dominus

cio que debia cortar con el cuchillo, los que moririan á espada, y el último tercio, que se le mandaba esparcir al viento, denotaba aquellos que habian de ser dispersos y llevados en cautiverio.

1 Que delineares sobre el ladrillo.

2 Los trescientos y noventa dias que estarás recostado sobre el lado, en lo que representarás el sitio de la ciudad.

3 De la ciudad, de sus muros.

4 En seguimiento de los que serán dispersos y llevados cautivos. Así se verificó con los que huyéron á Egipto. Véase JEREMÍAS xlii. xliii. Y los que fuéron conducidos cautivos á Babilonia, fuéron tratados con mucho rigor y crueldad por los caldeos, como se lee *Thren.* v. 5. 9.

5 De esta tercera y última porcion.

6 Estos serán los que mi providencia

2 Una tercera parte quemarás al fuego en medio de la ciudad¹, según el cumplimiento de los dias del sitio²; y tomarás otra tercera parte, y la cortarás á su contorno³ con cuchillo; y la otra tercera la esparcirás al viento, y desnudaré la espada tras ellos⁴.

3 Y tomarás de allí⁵ un pequeño número; y los atarás en el canto de tu capa⁶.

4 Y de ellos tomarás otra vez, y los arrojarás en medio del fuego, y los quemarás en el fuego⁷; y de allí saldrá fuego para toda la casa de Israel.

5 Esto dice el Señor Dios: Esta es Jerusalem, en medio de las naciones la puse, y sus tierras al rededor de ella⁸.

6 Y despreció mis juicios, para ser mas impía que las naciones; y mis preceptos mas que las tierras, que están en su contorno. Porque desecháron mis juicios, y no anduviéron en mis preceptos.

7 Por tanto esto dice el Señor

reservará, para que de ellos á su tiempo se vuelva á propagar este pueblo.

7 Comunmente se entiende esto de la terrible persecucion que movió Antioco Epifanes contra el pueblo, y que Dios permitió para castigo de sus pecados, y por las discordias que en él reinaban. Véase el *Lib. i. de los Macab.* i. 11. &c. y el *ii. Lib. iv. 8. &c.* Y tambien se aplica esta profecía á la última desolacion, que padecieron de los romanos.

8 Como si dijera: todo esto servirá para que representes la ciudad de Jerusalem, aquella ciudad que yo establecí en medio de las naciones idólatras, para que estas movidas de su ejemplo imitasen su fe, y abrazasen su religion. Pero ha sucedido lo contrario, porque ella ha escudado á todas las otras en impiedad.

Deus: Quia superastis gentes, quæ in circuitu vestro sunt, et in præceptis meis non ambulastis; et judicia mea non fecistis, et juxta judicia gentium, quæ in circuitu vestro sunt, non estis operati;

8 Ideò hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te, et ipse ego faciam in medio tui judicia in oculis gentium.

9 Et faciam in te quod non feci, et quibus similia ultrà non faciam propter omnes abominationes tuas.

10 Ideò patres comedent filios in medio tui, et filii comedent patres suos, et faciam in te judicia, et ventilabo universas reliquias tuas in omnem ventum.

11 Idcirco vivo ego, dicit Dominus Deus: Nisi pro eo quòd sanctum meum violasti in omnibus offensionibus tuis, et in cunctis abominationibus tuis: ego quoque confringam, et non parcet oculus meus, et non miserebor.

12 Tertia pars tui peste morietur, et fame consumetur in medio tui: et tertia pars tui in gladio ca-

Dios: Porque escedisteis á las naciones, que están al rededor de vosotros, y no anduvisteis en mis preceptos, y no hicisteis mis juicios, ni obrasteis segun las leyes de las gentes¹, que están al rededor de vosotros;

8 Por tanto esto dice el Señor Dios: Aquí estoy contra tí, y yo mismo haré mis juicios² en medio de tí á los ojos de las naciones.

9 Y haré contra tí lo que no hice, y otras cosas que nunca mas las haré semejantes³, á causa de todas tus abominaciones.

10 Por esto comerán los padres á los hijos en medio de tí, y los hijos comerán á sus padres⁴, y haré juicios en tí, y aventaré todas tus reliquias á todo viento.

11 Por tanto vivo yo⁵, dice el Señor Dios: Que como tú profanaste mi santuario con todas tus ofensas, y con todas tus abominaciones: yo tambien te quebrantaré, y no te perdonará mi ojo, y no tendré misericordia.

12 La tercera parte de tí morirá de peste, y será acabada de hambre en medio de tí; y la ter-

1 Porque no os habeis mantenido firmes en la verdadera religion, como ellas se han mantenido en sus supersticiones. O tambien: habeis quebrantado las leyes de la naturaleza que observan las naciones, y tienen por inviolables. Véase JEREMÍAS ii. 10. 11. Roman. ii. 14.

2 Ejerceré mis castigos y venganzas.

3 Lo que debe entenderse segun S. GERÓNIMO, de los dos sitios que sufrió Jerusalem, que son el de los caldeos y el de los romanos. Y si se entiende del primero solamente, el adverbio *ultrà* significa lo mismo que *longo tempore*, como se usa en otros lugares de la Escritura. Isaí.

ii. 4. et 1. Reg. vii. 13.

4 JOSEFO refiere un solo ejemplo de estos en el sitio de los romanos; pero no podemos dudar que fuéron repetidos, ya por lo que se dice en este lugar, y ya por lo que se lee en JEREMÍAS xix. 9. y en los *Trenos* ii. 20. y iv. 10. como que Dios se lo reveló; y Jeremias y Baruc se lamentaban de ello, como de una cosa que habia ya pasado.

5 Juro por mi vida, y no sea tenido por el que soy, si no te destruyere sin la menor piedad, porque profanaste mi templo, dando en él aquel culto que era propio mio á los ídolos abominables.

det in circuitu tuo: tertiam verò partem tuam in omnem ventum dispergam, et gladium evaginabo post eos.

13 Et complebo furorem meum, et requiescere faciam indignationem meam in eis, et consolabor: et scient quia ego Dominus locutus sum in zelo meo, cum implevero indignationem meam in eis.

14 Et dabo te in desertum, et in opprobrium gentibus, quæ in circuitu tuo sunt, in conspectu omnis prætereuntis.

15 Et eris opprobrium, et blasphemia, exemplum, et stupor in gentibus, quæ in circuitu tuo sunt, cum fecero in te judicia in furore, et in indignatione, et in increpationibus ira.

16 Ego Dominus locutus sum: Quando misero sagittas famis pessimas in eos: quæ erunt mortiferae, et quas mittam ut disperdam vos: et famem congregabo super vos, et* conteram in vobis baculum panis.

17 Et immittam in vos famem, et bestias pessimas usque ad interneccionem: et pestilentia, et

cera parte de tí caerá á espada á tu rededor; y la otra tu tercera parte la esparciré á todo viento, y desenvainaré la espada tras ellos.

13 Y completaré mi furor, y haré que mi indignacion repose en ellos, y me consolaré; y sabrán que yo el Señor he hablado en mi zelo, cuando hubiere cumplido en ellos mi indignacion.

14 Y te reduciré á un desierto, y á ser el oprobio de las naciones, que están al rededor de tí, á la vista de todo el que pasare.

15 Y serás oprobio, y blasfemia, escármiento, y asómbro entre las naciones, que están á tu rededor, cuando hiciere en tí juicios con furor, y con indignacion, y en reprensiones de ira.

16 Yo el Señor lo dije: Cuando yo enviare saetas⁶ pésimas de hambre contra ellos: las que serán mortales, y las enviaré para destruirlos; y amontonaré la hambre sobre vosotros, y quebraré entre vosotros el báculo⁷ del pan.

17 Y enviaré contra vosotros hambre y bestias pésimas⁸ hasta el esterminio; y la pestilencia y

1 Lleno de zelo y de ira, por verme despreciado, he decretado estos castigos contra un pueblo tan ingrato y rebelde.

2 Cuando hubieren experimentado todos los efectos de mi indignacion.

3 Véase JEREMÍAS xix. 8.

4 Cuando yo te juzgare y castigare con un diluvio de calamidades y desastres, que serán los efectos de mi justa indignacion.

5 Se ha de suplir del v. 13. Y conocerán que yo el Señor he hablado, &c.

6 En lo que se entiende todo aquello que podia causar hambre, y destruir las mieses, como vientos, pedrisco, langosta, &c.

7 El sustento.

8 Bajo el nombre de bestias pésimas y crueles, entienden algunos espositores con TEOPORETO á los babilonios. Pero no hay necesidad de apartarse del sentido literal, que por *bestias pésimas* significa leones, osos, víboras &c., conforme á lo dicho en el *Deuter.* xxxii. 24., las cuales habian de acabar con los judíos, que huyendo de los caldeos se refugiasen á las cuevas de los montes y sierras, donde los habian de despedazar muy á su salvo las fieras bravas.

* *Supr.* iv. 16. *Infr.* xiv. 13.

sanguis transibunt per te, et gladium inducam super te. Ego Dominus loquutus sum.

sangre! pasarán por tí, y traeré cuchillo? sobre tí. Yo, el Señor lo dije.

CAPITULO VI.

Ezequiel anuncia la ruina de la tierra de Israel, la de los ídolos y de los idolátras: prometiendo Dios salvar un pequeño residuo que en su cautiverio se convertiría al Señor; el cual le ordena que públicamente se lamente de las calamidades que les intimaba.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis pone faciem tuam ad montes Israël, et prophetabis ad eos,

3 Et dices: Montes * Israël audite verbum Domini Dei: Hæc dicit Dominus Deus montibus, et collibus, rupibus, et vallibus: Ecce ego inducam super vos gladium, et disperdam excelsa vestra,

4 Et demoliar aras vestras, et confringentur simulachra vestra: et dejiciam interfectos vestros ante idola vestra.

5 Et dabo cadavera filiorum Israël ante faciem simulachrorum vestrorum: et dispergam ossa vestra circum aras vestras,

6 In omnibus habitationibus vestris. Urbes desertæ erunt, et excelsa demolientur, et dissipabuntur: et interficientur aræ vestræ, et confringentur: et cessabunt i-

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hácia los montes de Israel, y profetizarás contra ellos;

3 Y dirás: Montes de Israel, oid la palabra del Señor Dios: Esto dice el Señor Dios á los montes, y á los collados, á los peñascos, y á los valles: He aquí que yo traeré sobre vosotros espada, y destruiré vuestros altos,

4 Y demoleré vuestros altares, y serán quebrantados vuestros simulacros; y arrojaré vuestros muertos delante de vuestros ídolos.

5 Y pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de vuestros simulacros; y esparciré vuestros huesos al rededor de vuestros altares,

6 En todas vuestras habitaciones. Despobladas serán las ciudades, y los altos serán demolidos, y disipados; y fenecerán vuestros altares, y serán hechos peda-

1 Mortandad ó gran matanza.

2 Cuchillo matador.

3 Vuélvete, y con intrepidez indignación y ceño anuncia su desolación á los montes de Israel, en donde se adoraron los ídolos.

4 Esta es una elegante prosopopeya.

5 FERRAR.: á los chorros. El hebreo: á los torrentes.

6 Vuestros lugares altos de los cerros, en donde habeis erigido altares profanos para adorar y sacrificar á los ídolos.

7 Arrojaré vuestros ciudadanos degollados al pié de los altares de los ídolos, y de este modo quedarán profanados, como quedaba todo lo que tocaba un cadáver.

8 En todos los lugares donde morais.

dola vestra, et conterentur delubra vestra, et debebuntur opera vestra.

7 Et cadet interfectus in medio vestri: et scietis quia ego sum Dominus.

8 Et relinquam in vobis eos, qui fugerint gladium in gentibus, cum dispersero vos in terris.

9 Et recordabuntur mei liberti vestri in gentibus, ad quas captivi ducti sunt; quia contrivi cor eorum fornicans, et recedens à me; et oculos eorum fornicantes post idola sua: et displicebunt sibi met super malis quæ fecerunt in universis abominationibus suis.

10 Et scient quia ego Dominus non frustra locutus sum ut facerem eis malum hoc.

11 Hæc dicit Dominus Deus: Percute manum tuam, et allide pedem tuum, et dic: Heu, ad omnes abominationes malorum domus Israel: quia gladio, fame, et peste ruituri sunt.

12 Qui longè est, peste morietur: qui autem propè, gladio corruet: et qui relictus fuerit, et obsessus, fame morietur: et completo indignationem meam in eis.

1 El singular por el plural: y se hará una gran mortandad.

2 Los que de vosotros se hayan escapado de la muerte.

3 El pretérito por el futuro, *serán llevados*, conforme al estilo de los profetas.

4 Con las calamidades que los afligirán, haré que vuelvan sobre sí, y se descontenten de sí mismos y de sus obras, viendo y considerando las horribles abominaciones de la idolatría, en que se emplearon.

zoz; y cesarán vuestros ídolos, y serán derribados vuestros templos, y deshechas vuestras obras.

7 Y caerán los muertos¹ en medio de vosotros; y sabreis que yo soy el Señor.

8 Y dejaré entre vosotros á los que hayan huido de la espada en las naciones, cuando os esparciere por las tierras.

9 Y vuestros librados² se acordarán de mí entre las naciones, adonde fueron llevados cautivos³: porque quebranté⁴ su corazón fornicario, y que se apartó de mí; y los ojos de ellos que fornicaban tras sus ídolos; y se disgustarán de sí mismos por los males, que hicieron en todas sus abominaciones.

10 Y sabrán, que yo el Señor no dije en valde⁵, que les haria este mal.

11 Esto dice el Señor Dios: Hierre tu mano, y lastima tu pié⁶, y dí: Ay, sobre todas⁷ las abominaciones de los males de la casa de Israel: porque á espada, hambre, y peste han de perecer.

12 El que está léjos, de peste morirá⁸; y el que cerca, á espada caerá; y el que quedare, y fuere sitiado, de hambre morirá; y completaré en ellos mi indignacion.

5 Que yo, diciendo que vendrian sobre ellos estos males, no buscaba tanto su castigo, como su conversion y arrepentimiento.

6 Señales todas de dolor y de compasion á vista de tales calamidades.

7 Ay de la casa de Israel, á causa de sus abominaciones, y de los males espantosos que le han de venir por ellas.

8 Fuera de Jerusalem y de sus contornos; y el que cerca, dentro de Jerusalem, ó en sus contornos.

13 Et scietis quia ego Dominus, cùm fuerint interfecti vestri in medio idolorum vestrorum in circuitu ararum vestrarum, in omni colle excelso, et in cunctis summitatibus montium, et subtus omne lignum nemorosum, et subtus universam quercum frondosam, locum ubi accenderunt thura redolentia universis idolis suis.

14 Et extendam manum meam super eos: et faciam terram desolatam, et destitutam à deserto Deblatha in omnibus habitationibus eorum: et scient quia ego Dominus.

13 Y sabreis que yo soy el Señor, cuando vuestros muertos estuvieren¹ en medio de vuestros ídolos al rededor de vuestros altares, en todo collado alto, en todas las cimas de los montes, y debajo de todo árbol ramoso, y debajo de toda encina frondosa, lugares en donde encendiéron inciensos olorosos á todos sus ídolos.

14 Y estenderé mi mano² sobre ellos; y dejaré la tierra desolada, y abandonada desde el desierto de Deblatha³ en todas sus habitaciones; y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO VII.

El Señor ordena á Ezequiel que anuncie la próxima ruina de la tierra de Judá por los pecados del pueblo, que habian llegado á su colmo: por los cuales él seria destruido, saqueado, llevado cautivo y abandonado de Dios.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Et tu fili hominis, hæc dicit Dominus Deus terræ Israël: Finis venit, venit finis super quatuor plagas terræ.

1 Véase arriba verso 4. y su nota.

2 Hebraismo: quiere decir, *castigaré*, ó *sentaré bien la mano*.

3 Deblata ó Deblatain es una ciudad en el desierto de Moab, de que se hace mencion en JEREMÍAS xlviii. 22. Aunque S. GERÓNIMO sospecha, que esta es *Reblata* la de JEREMÍAS xxxix. 5. y que aquí se cambió el *ṛ résch*, en *ṛ dáleth*, por ser estas dos letras tan parecidas; pero debiendo atenernos á la Vulgata, debemos decir que eran dos distintas ciudades, *Deblata* en el desierto de Moab, y *Reblata* al norte de Jerusalem, en el territorio de Emat en la Siria, donde Nabucodonosor hizo sacar los ojos á Sedecías. *Deblata* estaba al oriente bajo de Jerusalem, y es verisímil que ésta y *Deblatain* eran dos ciudades de figura cuadrangular, como lo

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Y tú, hijo de hombre, esto dice el Señor Dios á la tierra de Israel⁴: El fin llega, llega el fin sobre las cuatro plagas de la tierra.

eran entónces los panes de higos segun BONFRER; pues *Deblata* quiere decir *un pan de higos*, y dos *Deblatain*. Véase el *Diccionario Bibl.* y la *Topograf. Sagr.* núm. 26. y 27. Lo que aqui se declara es, que los caldeos habian de destruir toda la tierra desde Deblata hasta Jerusalem, y que vendria á quedar desolada y sin moradores toda la Judea.

4 El hebreo y los LXX.: *á tierra de Israel fin: fin viene sobre los cuatro cantones de la tierra* de Judá. Despues de la destruccion del reino de las diez tribus, no se observa ya en los libros santos ninguna distincion entre Judá é Israel. La repeticion de las palabras, *llega el fin*, declara que la calamidad estaba cercana; y al mismo tiempo el grande enojo del Señor, y su sentencia irrevocable.

3 Nunc finis super te, et immit-
tam furorem meum in te: et judi-
cabo te juxta vias tuas: et ponam
contra te omnes abominationes
tuas.

4 Et non parcet oculus meus
super te, et non miserebor: sed
vias tuas ponam super te, et abo-
minationes tuæ in medio tui erunt:
et scietis quia ego Dominus.

5 Hæc dicit Dominus Deus:
Afflictio una, afflictio ecce venit.

6 Finis venit, venit finis, evigi-
lavit adversum te: ecce venit.

7 Venit contritio super te, qui
habitas in terra: venit tempus,
propè est dies occisionis, et non
gloriæ montium.

8 Nunc de propinquo effundam
iram meam super te, et comple-
bo furorem meum in te: et judi-
cabo te juxta vias tuas, et impo-
nam tibi omnia scelera tua:

9 Et non parcet oculus meus,

1 Si esta profecía es del año sexto de
Sedecias, solo tardó dos años la venida de
Nabucodonosor á la Judea.

2 Dos hebraismos: *te juzgaré, por te
castigaré: tus caminos, por tus obras.*

3 Que serán tus fiscales y acusadores.

4 Para que todos las vean, y al mismo
tiempo reconozcan mi justicia en las ter-
ribles penas, con que yo públicamente las
castigaré.

5 Una sola, singular y extrema, que no
necesite de compañera, pues ella sola bas-
tará para destruirlo todo. Cap. v. 9. y i.
Reg. xxvi. 6. Puede tambien trasladarse:
una afliccion, he aquí que viene afliccion;
esto es: he aquí que vienen las calamida-
des y miserias, alcanzándose las unas á
las otras.

6 Está en vela, y luego, luego viene á
echarse sobre tí. Es un hebraismo.

3 Ahora el fin sobre tí¹, y en-
viaré mi furor sobre tí, y te juz-
garé segun tus caminos²; y pon-
dré contra tí todas tus abomina-
ciones³.

4 Y no perdonará mi ojo sobre
tí, ni tendré piedad: mas pondré
tus caminos sobre tí, y tus abo-
minaciones estarán en medio de
tí⁴; y sabreis que yo soy el Señor.

5 Esto dice el Señor Dios:
Afliccion única⁵, he aquí que viene
la afliccion.

6 El fin llega, llega el fin, ha
despertado contra tí⁶: he aquí
que viene.

7 Viene quebrantamiento⁷ so-
bre tí, que habitas en la tierra:
llega el tiempo: cerca está el dia
de la matanza, y no de la gloria
de los montes⁸.

8 Ahora de cerca derramaré
mi ira sobre tí, y completaré en
tí mi furor; y te juzgaré segun
tus caminos, y pondré sobre tí todas
tus maldades:

9 Y no perdonará mi ojo, ni

7 Tu ruina se acerca. En lugar de
quebrantamiento pone el hebreo, *tsephirá*,
la misma palabra que viene abajo en el v.
10. y ARIAS MONTANO traduce: *cedaris
matutina, corona de la mañana*, esto es, *el
rey de Babilonia se apresura á venir*. FER-
RAR.: *vino la sentencia de mañana á ti, mo-
rador de la tierra.*

8 De las alegres voces y canciones que
se cantaban en tiempo de vendimia. JE-
REMÍAS xxv. 30. xlviii. 33. li. 14. Puede
tambien entenderse del aparato y solem-
nidad con que adoraban á los ídolos en
los collados. El hebreo: *cercano* está el
dia del alboroto, y no *eco de montes*: no rui-
do vano como es el eco que repiten los
montes, sino verdadero el que traerán los
caldeos, y con el que la llenarán todo de
espanto.

nec miserebor, sed vias tuas imponam tibi, et abominationes tuæ in medio tui erunt: et scietis quia ego sum Dominus percutiens.

10 Ecce dies, ecce venit: egressa est contritio, floruit virga, germinavit superbia:

11 Iniquitas surrexit in virga impietatis: non ex eis, et non ex populo, neque ex sonitu eorum: et non erit requies in eis.

12 Venit tempus, appropinquavit dies: qui emit, non lætetur: et qui vendit, non lugeat: quia ira super omnem populum ejus.

13 Quia qui vendit, ad id, quod vendidit, non revertetur, et adhuc in viventibus vita eorum. Visio enim ad omnem multitudinem

1 Está aparejado, viene ya. La palabra hebrea, הצפירה, *hatsephiráh*, se interpreta diversamente: *la mañana*, un justo y pronto juicio, que viene sobre tí: *la corona*, el agregado de todos los males: *el capullo* ó boton que va abrirse, y á derramar sobre tí todos los males, que en sí encierra.

2 Esta es la misma, que vió JEREMÍAS i. 11. Es un modo proverbial para significar, que el pecado del pueblo habia pasado de la violencia de los hombres, que es como el despuntar los botones en los árboles, á una impiedad habitual y universal; y despues habia arrojado las hojas y flores de orgullo, obstinacion, rebeldia y desprecio de Dios, que es el colmo de la medida, y lo que le puso en las manos la vara del castigo, como se dice inmediatamente.

3 Como si dijera: su maldad es la raiz de donde saldrá esta vara con que han de ser castigados. Sus mismas maldades serán las que llamen contra sí á los caldeos: de modo que los males que padecerán, no les vendrán de los caldeos, ni de sus numerosos egércitos, ni del espantoso estruendo de sus armas; sino de sus pecados,

me apiadaré, mas pondré sobre tí tus caminos, y tus abominaciones estarán en medio de tí; y sabreis, que yo soy el Señor, que castigo.

10 He aquí el dia, he aquí que viene: salió el quebrantamiento¹, floreció la vara², brotó la soberbia:

11 La maldad se levantó en vara de impiedad³: no de ellos⁴, ni del pueblo, ni del sonido de ellos⁵; y no habrá reposo en ellos⁶.

12 Vino el tiempo, acercóse el dia: el que compra no se alegre⁷; y el que vende, no llore; porque la ira sobre todo su pueblo⁸.

13 Porque el que vende, no volverá á aquello, que vendió⁹, y aun estará su vida entre los vivos. Porque la vision¹⁰, que es para

dos, que serán los que armen á sus enemigos, que los perseguirán, y afligirán sin dejarlos ni siquiera respirar.

4 Dando otro sentido se ha de suplir: *ninguno de ellos será exento del castigo*. Este es un lugar muy oscuro, y parece ser el sentido mas propio: no quedará ninguno sin castigo; ni del vulgo, ni de entre los grandes, ninguno se librará de la común calamidad.

5 No quedará ninguno de los que hacen ruido en sus festines, bailes, y músicas. ALAPIDE.

6 El sentido mas acomodado al testo, dice Alapide, de los tres, que se pueden dar, es este: *no les daré reposo, sino que siempre los afligiré*.

7 Porque vendrán luego los caldeos á hacerse dueños de todo.

8 Porque la ira del Señor descargará sobre su pueblo.

9 Como debia volver en el año del jubileo, véase el *Levit.* xxv.; porque aunque viva, estará cautivo en Babilonia.

10 Esto que Dios me ha mostrado en vision, que habla con todos ellos, no fallará, no será vano, se cumplirá infaliblemente.

ejus non regredietur: et vir in iniquitate vitæ suæ non confortabitur.

14 Canite tubâ, præparentur omnes, et non est qui vadat ad prælium: ira enim mea super universum populum ejus.

15 Gladius foris: et pestis, et fames intrinsecus: qui in agro est, gladio morietur: et qui in civitate, pestilentia, et fame devorabuntur.

16 Et salvabuntur qui fugerint ex eis: et erunt in montibus quasi columbæ convallium omnes trepidi, unusquisque in iniquitate sua.

17 Omnes manus dissolventur, et omnia genua fluent aquis.

18 Et* accingent se ciliciis, et operiet eos formido, et in omni facie confusio, et in universis capitibus eorum calvitium.

19 Argentum eorum foras projicietur, et aurum eorum in sterquilinum erit. Argentum eorum†,

1 A la letra: *y el varon*. Es hebraismo, en cuanto los nombres, וָאִישׁ וְגֵבֶר, que significan el *varon*, se usan algunas veces, como distributivos, esto es, *cada uno*, ó *cualquiera que*. Y así será el sentido; ninguno tendrá valor para resistirse á los caldeos; porque su mala vida le intimidará, y quitará la fortaleza; y con esto luego se rendirá á los enemigos. ALAPIDE.

2 Este es un *sarcasmo* semejante al que se lee en Isaías xxi. 5.

3 Los que se huyeren á los montes.

4 Acosados de los estímulos de la conciencia que los llenarán de espanto.

5 Declara disimuladamente el efecto ordinario de un grande pavor, ó miedo, que es el orinarse. Quiere esto significar, que perderian todo el brio y fuerza,

toda su multitud, no se volverá atras; y ninguno será esforzado por causa de la maldad de su vida.

14 Tocad la trompeta², præpárense todos, mas no hay quien vaya á la batalla: porque mi ira sobre todo su pueblo.

15 Espada por afuera, y por adentro peste y hambre: el que está en el campo, morirá á espada; y los que en la ciudad, serán devorados de la peste, y de la hambre.

16 Y se salvarán los que huyeren de ellos³; y estarán en los montes como las palomas de los valles todos temblando, cada uno⁴ por causa de su maldad.

17 Todas las manos serán descoyuntadas, y todas las rodillas destilarán aguas⁵.

18 Y se ceñirán de cilicios, y los cubrirá el miedo, y en toda cara confusion, y en todas sus cabezas calvéz⁶.

19 La plata de ellos será echada fuera⁷, y el oro de ellos será para el muladar⁸. Su plata, y su

y que estarian vacilando de miedo.

6 Como en tiempo de luto y de calamidad pública. Véase el *Deutér.* xiv. 1. Isaí. xv. 2. JEREM. xlvii. 5. xlviii. 37.

7 Los caldeos la sacarán de sus arcas, y la echarán en las calles para cargarla despues, y llevársela.

8 Su oro quedará profanado, porque lo arrebatarán unos pueblos incircuncisos, y profanos como los caldeos, v. 21. Su oro, ni su plata no los rescatarán de los males en el dia de la venganza, ni les aprovecharán para librarse de la estrema hambre que padecerán; antes serán la ocasion de su ruina, porque abusaron de todo ello para sus vanidades, y para sus abominaciones é idolatrias.

* Isaí. xv. 2. Jerem. xlviii. 37.

† Proverb. xi. 4. Eccli. v. 10. Sophon. i. 18.

et aurum eorum non valebit liberare eos in die furoris Domini. Animam suam non saturabunt, et ventres eorum non implebuntur: quia scandalum iniquitatis eorum factum est.

20 Et ornamentum monilium suorum in superbiam posuerunt, et imagines abominatioſum suarum, et simulachrorum fecerunt ex eo: propter hoc dedi eis illud in immunditiam:

21 Et dabo illud in manus alienorum ad diripiendum, et impiis terræ in prædam, et contaminabunt illud.

22 Et avertam faciem meam ab eis, et violabunt arcanum meum: et introibunt in illud emisarii, et contaminabunt illud.

23 Fac conclusionem: quoniam terra plena est iudicio sanguinum, et civitas plena iniquitate.

24 Et adducam pessimos de gentibus, et possidebunt domos eorum: et quiescere faciam superbiam potentium, et posidebunt sanctuaria eorum.

1 Su hambre.

2 El hebreo: *la gloria de su ornamento*. Profanáron las joyas sagradas del templo, de que vanamente se gloriaban.

3 Convirtiéronlo en materia y cebo de su fausto, y de sus abominaciones.

4 Véase el versículo precedente. El hebreo: *en alejamiento*, en ocasion de su destierro.

5 Arcano, 6 *Sancta Sanctorum*. Entrarán los caldeos en lo mas retirado y santo del templo, en el santuario mismo, y lo profanarán, y robarán sus tesoros.

6 Ladrones, y saqueadores enviados por Dios enojado. TEODOCION citado por S. GERÓNIMO tradujo, *hombres pestilentes*.

7 Haciendo de él un uso vil y sucio, aquel quizá, que dice MARCIAL: *Ventris*

oro no los podrán librar á ellos en el dia del furor del Señor. No hartarán su alma¹, y sus vientres no se llenarán; porque les ha sido tropiezo para su maldad.

20 Y el adorno de sus joyeles² lo convirtiéron en soberbia³, é hicieron de él figuras de sus abominaciones, y simulacros: por esto hice, que fuese para ellos inmundicia⁴:

21 Y lo pondré en manos de estraños para ser saqueado, y será presa de los impíos de la tierra, y lo contaminarán.

22 Y apartaré mi cara de ellos, y violarán mi arcano⁵; y entrarán en él emisarios⁶, y lo contaminarán⁷.

23 Haz conclusion⁸: porque la tierra llena está de juicio de sangres⁹, y la ciudad llena de maldad.

24 Y traeré los mas malos de las naciones¹⁰, y poseerán las casas de ellos; y haré cesar la soberbia de los poderosos, y poseerán los santuarios de ellos¹¹.

onus misero, nec te pudet, excipis auro.

8 Concluye tu discurso acerca de las amenazas, y castigos de Jerusalem, reduciendolo á pocas palabras; que son las del versículo siguiente hasta el fin de este capítulo. Otros: *haz encierro*: enciérrate en tu casa como te he dicho, *cap. iii. 24.*, y cumple todo lo demas, que te he mandado. El hebreo: *haz una cadena*, que sea símbolo de su cautiverio.

9 De delitos dignos de muerte. O tambien, de violencias, de opresiones de sangre inocente, que injustamente han deramado.

10 Las heces de las naciones, los caldeos.

11 El templo, y todo lo que á él pertenece, que ya no es mio, sino suyo, por

25 Angustia superveniente, requirerent pacem, et non erit.

26 Conturbatio super conturbationem veniet, et auditus super auditum: et quærent visionem de propheta, et lex peribit à sacerdote, et consilium à senioribus.

27 Rex lugebit, et princeps induetur mœrore, et manus populi terræ conturbabuntur. Secundum viam eorum faciam eis, et secundum judicia eorum judicabo eos: et scient quia ego Dominus.

25 Sobreveniendo la aflicción, buscarán la paz, y no la habrá.

26 Turbación sobre turbación vendrá, y oído sobre oído¹; y buscarán vision del profeta²; y la ley perecerá³ del sacerdote, y de los ancianos el consejo.

27 El rey se enlutará, y el príncipe se cubrirá de tristeza⁴; y las manos del pueblo de la tierra serán conturbadas⁵. Haré con ellos segun su camino, y los juzgaré segun sus juicios⁶; y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO VIII.

El Señor transporta á Ezequiel en vision á Jerusalem, en donde le muestra las abominables idolatrias, que los judios cometian en el mismo templo: por las cuales, y por otros pecados les intima sus terribles juicios.

ET factum est in anno sexto, in sexto mense, in quinta mensis: ego sedebam in domo mea, et senes Juda sedebant coram me, et cecidit ibi super me manus Domini Dei.

Y ACAECIO en el año sexto¹, en el sexto mes², á cinco del mes, que yo estaba sentado en mi casa, y estaban sentados delante de mí los ancianos de Judá³, y cayó allí⁴ sobre mí la mano del Señor Dios.

cuanto lo han profanado todo con sus abominaciones. También se pueden entender por santuarios los altares, ó hermitas, que los judios idólatras habian fabricado á los ídolos.

1 Y unas malas noticias sobre otras.

2 Preguntarán al profeta, para ver si les anuncia alguna cosa, que los consuele; pero todo inútilmente, porque no tendrán sacerdotes, que les interpreten la ley, ni ancianos, que les puedan dar un consejo acertado, como otras veces, JEREMÍAS xviii. 18.; porque todos estos estarán tan pervertidos como ellos: y aun ellos serán los que mas contribuyan á que se mantengan en su ceguedad y obstinacion. Véase el capitulo siguiente vv. 11. y 12.

3 La buena doctrina é interpretacion de la ley no se hallará en los sacerdotes, porque serán ignorantes y viciosos: ni los viejos tampoco servirán para dar un consejo atinado á fin de librarse de tantos males, viviendo ellos sin consejo, ni tino.

4 El rey Sedecías y el príncipe. El singular por el plural. Los de la familia real, y los principales del pueblo.

5 Véase el v. 17. y 3.

6 Segun ellos han juzgado á otros; ó tambien, guardando proporcion entre lo que ellos han hecho conmigo, para hacer yo lo mismo con ellos. Y así escarmetados sabrán, que yo soy su Señor, á quien ellos han despreciado é irritado.

7 Despues que Jeconías habia sido llevado cautivo á Babilonia. Cap. i. 2.

8 El de *Elúl*, que en parte corresponde á nuestro agosto. Entre esta vision, y la primera, que se refiere en el cap. i., mediaron catorce meses; y así esta aconteció despues que hubo concluido el tiempo, que le mandó Dios estar recostado sobre los dos lados.

9 Los que sin duda habrian ido á consultarle, ó preguntarle alguna cosa.

10 Vino de improviso sobre mí la mano, &c. Tuve allí una maravillosa vision.

2 Et vidi, et ecce similitudo quasi aspectus ignis: ab aspectu lumborum ejus, et deorsum, ignis: et à lumbis ejus, et sursum, quasi aspectus splendoris, ut visio electri.

3 Et * emissa similitudo manûs apprehendit me in cinctio capitis mei: et elevavit me Spiritus inter terram et cœlum: et adduxit me in Jerusalem in visione Dei, juxta ostium interius, quod respiciebat ad aquilonem, ubi erat statutum idolum zeli ad provocandam æmulationem.

4 Et ecce ibi gloria Dei Israël secundum visionem, quam videram in campo.

5 Et dixit ad me: Fili hominis, leva oculos tuos ad viam aquilonis. Et levavi oculos meos ad viam aquilonis: et ecce ab aquilone portæ altaris idolum zeli in ipso introitu.

2 Y ví, y he aquí una semejanza como aspecto de fuego¹: desde el aspecto de sus lomos abajo, fuego; y desde sus lomos arriba, como aspecto de resplandor, como vista de electro.

3 Y saliendo una semejanza de mano me asió de una guedaja de mi cabeza²; y me elevó el Espíritu entre la tierra y el cielo³; y me llevó á Jerusalem en vision de Dios⁴, junto á la puerta de adentro⁵, que miraba al norte, en donde estaba colocado el ídolo del zelo para mover celos⁶.

4 Y ví allí la gloria del Dios⁷ de Israel, segun la vision, que habia visto en el campo⁸.

5 Y me dijo: Hijo de hombre, alza tus ojos hácia el camino del norte. Y alzé mis ojos hácia el camino del norte; y he aquí de la parte del norte de la puerta del altar⁹, el ídolo del zelo á la misma entrada.

1 La figura ó imágen de un hombre, como trasladan los LXX.: καὶ ἰδοὺ ὁμοιωμα ἀνδρός. Véase el cap. i. 27.

2 Todo esto pasó en vision mental ó imaginaria, y no real ni corporalmente.

3 Y parecióme, que me levantó en alto, y me llevó volando por el aire, como vuela una ave, hasta Jerusalem.

4 Vision maravillosa, asombrosa.

5 Del templo de Salomon: de adentro, por donde se entraba en el atrio interior de los sacerdotes, el cual estaba en frente de la otra, por donde se pasaba al atrio exterior, que era el del pueblo.

6 El hebreo: la capilla del ídolo del zelo. Este se cree comunmente, que era el de Baal, puesto allí por Manases, quitado por Josías, y vuelto á poner por Joakin y por Sedecías. Llámase ídolo del zelo, porque á nuestro modo de entender movia á Dios á celos y á ira, como una muger adúltera

á su marido. Deut. xxxii. 21.

7 Gloria de Dios llama á la carroza magnífica de Dios, de la que se habla en el cap. i. 15. FERRAR.: como la vista que vi en la vega.

8 Cap. iii. 22. 23. En el campo adonde le dijo Dios, que saliese desde el lugar llamado Thel-abib, ó monton de las nuevas mieses ó frutos, donde vió la gloria de Dios.

9 Del altar de los holocaustos. Este estaba en medio del atrio interior, y sus tres puertas correspondian á sus tres lados en linea recta: así que no es fácil atinar por qué razon es aquí llamado el altar de la puerta septentrional; á no ser que le quedase este nombre, despues que Acáz removió el altar de su lugar, y le transportó cerca de esta puerta. iv. Reg. xvi. 14. Otros lo toman por un altar de este ídolo puesto junto á esta puerta.

* Daniel. xiv. 35.

6 Et dixit ad me: Fili hominis, putasne, vides tu quid isti faciunt, abominationes magnas, quas domus Israël facit hîc, ut procul recedam à sanctuario meo? et adhuc conversus videbis abominationes majores.

7 Et introduxit me ad ostium atrii: et vidi; et ecce foramen unum in pariete.

8 Et dixit ad me: Fili hominis, fode parietem. Et cùm fodissem parietem, apparuit ostium unum.

9 Et dixit ad me: Ingredere, et vide abominationes pessimas, quas isti faciunt hîc.

10 Et ingressus vidi, et ecce omnis similitudo reptilium, et animalium, abominatio, et universa idola domûs Israël depicta erant in pariete in circuitu per totum.

11 Et septuaginta viri de senioribus domûs Israël, et Jezo-

1 ¿Por ventura piensas, que estás viendo todas las abominaciones de Israel? Si así lo piensas, te engañas. Porque todavía te mostraré mas, y mayores. ALAPIDE. C. R.: *hombre, ¿no ves lo que estos hacen?*

2 El hebreo: *mas aun te volverás*; esto es; aun otra vez: de nuevo verás cosas peores.

3 La que caia al atrio de los sacerdotes desde donde se entraba á sus viviendas, y entrando, vió un agujero en una pared de un aposento ó sala: y horadando mas aquel agujero, hasta ser ya puerta, entró en aquella sala, y vió las maldades, que allí dentro se hacian. Todas estas acciones del profeta, de cavar la pared, y de entrar y salir, ya por una parte, ya por otra, fuéron hechas en éxtasis ó arrobamiento, no con el cuerpo.

4 Haz mayor este agujero hasta que

6 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿acaso piensas, que ves tú lo que hacen estos, las grandes abominaciones, que hace aquí la casa de Israel, para que me retire yo lejos de mi santuario? mas vuélvete aun; verás mayores abominaciones.

7 Y me introdujo á una puerta del atrio; y ví, y he aquí un agujero en la pared.

8 Y me dijo: Hijo de hombre, horada la pared. Y habiendo horadado la pared, apareció una puerta.

9 Y me dijo: Entra, y ve las pésimas abominaciones, que hacen aquí estos.

10 Y habiendo entrado miré, y he aquí toda semejanza de reptiles, y de animales, la abominación, y todos los ídolos de la casa de Israel estaban pintados en la pared por todo el rededor.

11 Y á setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, que

puedas entrar por él.

5 HECTOR PINTO y MENOQUIO dicen, que esta puerta era el mismo agujero ensanchado por el profeta. Otros dicen, que el agujero era una ventanilla que habian dejado en la puerta del aposento, condenando la entrada por allí con un tabique: el cual, y la ventanilla echados por tierra, apareció la puerta condenada, por la que entró el profeta.

6 Serpientes y otros animales, que caminan arrastrando. Era una especie de idolatría, que tomaron de los egipcios.

7 De los principales y magistrados. Algunos creen, que todos eran sacerdotes, porque de estos se elegian los jueces. No por esta razon cree lo mismo ALAPIDE, sino porque aquel patio y viviendas, adonde fué llevado el profeta, eran de los sacerdotes.

nias filius Saphan stabat in medio eorum, stantium ante picturas: et unusquisque habebat thuribulum in manu sua: et vapor nebulæ de thure consurgebat.

12 Et dixit ad me: Certè vides fili hominis quæ seniores domûs Israël faciunt in tenebris, unusquisque in abscondito cubiculi sui: dicunt enim: Non videt Dominus nos, dereliquit Dominus terram.

13 Et dixit ad me: Adhuc conversus videbis abominationes majores, quas isti faciunt.

14 Et introduxit me per ostium portæ domûs Domini, quod respiciebat ad aquilonem: et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem.

15 Et dixit ad me: Certè vidi-sti fili hominis: adhuc conversus videbis abominationes majores his.

16 Et introduxit me in atrium domûs Domini interius: et ecce in ostio templi Domini inter vesti-

estaban en pié delante de las pinturas, y á Jezonías¹ hijo de Saphan en pié en medio de ellos; y cada uno tenía un incensario en su mano; y subía vapor de niebla de incienso.

12 Y me dijo: Hijo de hombre, ciertamente ves lo que hacen los ancianos de la casa de Israel en las tinieblas, cada uno en lo escondido de su aposento, porque dicen: No nos ve el Señor, desamparó el Señor la tierra.

13 Y me dijo: Aun volviéndote, verás mayores abominaciones, que estos hacen.

14 Y me introdujo por la entrada de la puerta de la casa del Señor, que miraba al norte; y he aquí mugeres que estaban allí sentadas llorando á Adonis².

15 Y me dijo: Ciertamente lo has visto, hijo de hombre³: aun volviéndote, verás abominaciones mayores que estas.

16 Y me introdujo en el atrio interior⁴ de la casa del Señor; y he aquí en la puerta del templo,

1 Este no se nombra en otro lugar de la Escritura, y sería sin duda su presidente. Algunos creen, que era el sacerdote Sofonías, que fué dado como por juez á JEREMÍAS, como puede verse *cap. xxix. 25. MENOQ.*

2 Las mugeres lloraban la muerte de Adonis, como dando culto á esta falsa divinidad de los gentiles. El hebreo le llama תַּמְמִּזַּם *Thammúz*. Algunos dicen, que era lo mismo, que entre los egipcios *Osiris* esposo de *Isis*; la cual, como quedase viuda mandó, que hubiese llanto anual por su difunto marido. Pero TEODORETO dice, que κατὰ τὴν ἐλλάδα φωνήν, era Adonis, como traduce S. GERÓNIMO. Los LXX. conservaron la misma palabra *Thammúz* que se halla en el original.

3 Lo que hacen estas mugeres idóla-

tras, y lascivas.

4 Adonde no podían entrar sino solos los sacerdotes. Y ví allí como unos veinte y cinco hombres: el lugar en donde estaban, da bastantemente á entender, que eran sacerdotes ó levitas, que servían de semana. En el templo del Señor se oraba, y ofrecía el incienso con la cara vuelta al occidente, hácia adonde miraba tambien el templo: los gentiles lo hacían al contrario por superstición, y dando culto al sol; en lo que los imitaban aquellos hebreos. El templo de los israelitas miraba al occidente, porque la ley antigua no tenía sino la sombra de la verdad: los de los cristianos miran al oriente, porque Jesu-Cristo es el verdadero oriente, y la verdadera luz. LUC. i. 78. ZACAR. iii. 8. vi. 12.

bulum et altare, quasi vigintiquinque viri dorsa habentes contra templum Domini, et facies ad orientem: et adorabant ad ortum solis.

17 Et dixit ad me: Certè vidi-sti fili hominis: ¿numquid leve est hoc domui Judá ut facerent abominaciones istas, quas fecerunt híc: quia replentes terram iniquitate conversi sunt ad irritandum me? et ecce applicant ramum ad nares suas.

18 Ergo et ego faciam in furore: non parceret oculus meus, nec miserebor: et cùm clamaverint ad aures meas voce magnâ, non exaudiam eos.

entre la entrada y el altar, como unos veinte y cinco hombres, que tenían las espaldas vueltas al templo del Señor, y las caras hácia el oriente; y adoraban al sol saliente.

17 Y me dijo: Ciertamente lo has visto, hijo de hombre: ¿pues qué es esto cosa de poco momento para la casa de Judá, el hacer estas abominaciones, que han hecho aquí: que despues de llenar la tierra de maldad han vuelto á irritarme? y he aquí que aplican un ramo² á sus narices.

18 Pues tambien yo haré³ en mi furor: no perdonaré mi ojo, ni tendré piedad; y cuando gritaren á mis orejas á grandes voces, no los oiré.

CAPITULO IX.

El Señor muestra en vision á Ezequiel el escarmiento, que iba á hacer sobre Jerusalem por los caldeos, reservando solo un pequeño residuo de verdaderos fieles. El profeta intercede por el pueblo, y el Señor le dice, que habiendo llegado al colmo de sus pecados, iba á descargar sobre él todo el peso de su ira.

ET clamavit in auribus meis voce magnâ, dicens: Appropinquaverunt visitationes urbis, et unusquisque vas interfectionis habet in manu sua.

Y GRITÓ en mis orejas con grande voz⁴, diciendo: Se han acercado las visitas de la ciudad⁵, y cada uno tiene en su mano un instrumento de matar⁶.

1 Esta es como una transicion al argumento de los capítulos siguientes, que comprenden el juicio de Dios contra los judíos, y la severidad con que castigaria sus pecados. Como si dijera: ¿por ventura cree Judá, que es cosa de poco momento el emplearse en semejantes abominaciones? ¿en tan poco tiene el despreciarme, y volverme las espaldas, y llenando la tierra de sus maldades, irritarme y provocarme cada dia mas con sus idolatrías y prostituciones?

2 S. GERÓNIMO entiende un ramo de palma: otros dicen, que era de laurel, como árbol consagrado al sol, ceremonia

con que manifestaban el culto que le daban besando, y oliendo el ramo con que habian tocado el ídolo del sol; y no habiendo ídolo, besaban su propia mano, mirando al sol. Véase Job. xxxi. 26. 27.

3 Yo los trataré con rigor.

4 El Señor, que estaba en la carroza:

5 *Los encomenderos*: los visitadores, los que han de castigar y destruir la ciudad, haciendo alusion á los seis, que vió en figura de hombres, como se refiere en el versículo siguiente.

6 Espada, arco, segur, &c. El hebreo: *vaso de su destruccion*, su instrumento para destruir.

2 Et ecce sex viri veniebant de via portæ superioris, quæ respicit ad aquilonem: et uniuscujusque vas interitûs in manu ejus: vir quoque unus in medio eorum vestitus erat lineis, et atramentarium scriptoris ad renes ejus: et ingressi sunt, et steterunt juxta altare æreum: *JOH. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.*

3 Et gloria Domini Israël assumpta est de cherub, quæ erat super eum: ad limen domûs: et vocavit virum, qui indutus erat lineis, et atramentarium scriptoris habebat in lumbis suis.

4 Et dixit Dominus ad eum: Transi per mediam civitatem in medio Jerusalem: et signa * thau

1 Seis ángeles en figura y trage humano, ejecutores de la justicia divina, que representaban á los caldeos.

2 Toda puerta de los patios del templo tenia un pórtico ó zaguan, que era un grande edificio, con dos aberturas ó puertas, y un corredor en medio: la una de estas correspondia al patio exterior, y la otra al interior. Y siendo mas bajo el plano exterior, la puerta por consiguiente caia mas baja, y la del patio interior quedaba mas alta, y se subia á ella por gradas. Véase su descripcion en el cap. xl. 18. y lo dicho iv. Reg. xv. 35.

3 Señalando, que de aquel lado habian de venir los caldeos. JEREMÍAS i. 13.

4 El séptimo ángel en figura humana.

5 Los LXX.: *vestido de una túnica talar* de lienzo semejante á nuestras albas, de la cual usaban los sacerdotes en su ministerio.

6 Los LXX.: *una cinta ó cordon de zafiro sobre sus lomos*, de cuya cinta traia pendiente la escribanía. Este representaba á Jesu-Cristo, verdadero sacerdote, y único medianero entre la justicia divina

2 Y he aquí seis hombres¹, que venían por el camino de la puerta alta²; que mira al norte³; y cada uno traía en su mano un instrumento de muerte: habia tambien en medio de ellos un hombre⁴ vestido de lienzo⁵; y traia un tintero de escribiente á sus riñones⁶; y entraron⁷, y se pusieron junto al altar de bronce⁸:

3 Y la gloria del Señor de Israel desde el querubin⁹, sobre el cual estaba, se alzó¹⁰ al umbral de la casa, y llamó al hombre, que estaba vestido de lienzo, y tenia el tintero de escribiente en sus lomos.

4 Y le dijo el Señor: Pasa por medio de la ciudad en medio de Jerusalem; y señala un tháu¹² so-

y los hombres.

7 En el templo los siete hombres.

8 El altar de los holocaustos, que era de bronce, porque el de los perfumes era de oro. MENOQ.

9 La gloria del Señor, que significa aquí al Señor glorioso, que parecia compuesto de electro y fuego, y sentado en un trono, se apartó de los querubines, y se puso en el umbral de la casa, esto es, del templo.

10 El singular por el plural. Desde los querubines, sobre los cuales estaba.

11 Se retiró, se apartó la gloria del lugar en que el Señor tenia su asiento sobre querubines, en accion de desampararlo; y se puso á la entrada del templo, como para dar allí sus últimas órdenes. Véase el cap. x. 18.

12 Señálalos en la frente con la letra tháu. Por los siclos y semisiclos de los hebreos mas antiguos se nota, que esta letra entre ellos tenia la figura de una cruz, á la manera que entre los griegos y los latinos la T; y así se conservó, hasta que vueltos de su cautiverio mudáron

* Exod. xii. 7. Apocal. vii. 3.

super frontes virorum gementium, et dolentium super cunctis abominationibus, quæ fiunt in medio ejus.

5 Et illis dixit, audiente me: Transite per civitatem sequentes eum, et percutite: non parcat oculus vester, neque misereamini.

6 Senem, adolescentulum, et virginem, parvulum, et mulieres interficite usque ad internecciónem: omnem autem, super quem videritis tháu, ne occidatis, et à sanctuario meo incipite. Coeperunt ergo à viris senioribus, qui erant ante faciem domûs.

7 Et dixit ad eos: Contaminatè domum, et implete atria interfectis: egredimini. Et egressi sunt, et percutiebant eos, qui erant in civitate.

8 Et cæde completa, remansi ego: ruique super faciem meam, et clamans ajo: Heu, heu, heu, Domine Deus: ¿ergone desperdes omnes reliquias Israël, effundens furorem tuum super Jerusalem?

bre las frentes de los hombres que gimen, y se duelen por todas las abominaciones, que se hacen en medio de ella.

5 Y les dijo¹, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad siguiéndole², y herid: no perdone vuestro ojo, ni os apiadeis.

6 Matad al viejo, al jovencito, y á la doncella, al niño³, y á las mugeres hasta que no quede ninguno: mas á todo aquel, sobre quien viereis el tháu, no le mateis, y comenzad por mi santuario⁴. Comenzáron pues por los hombres mas ancianos⁵, que estaban delante de la casa.

7 Y les dijo: Profanad la casa, y llenad los patios de muertos: salid. Y salieron, y mataban á los que estaban en la ciudad.

8 Y acabada la mortandad, quedé yo⁶; y me postré sobre mi rostro, y dije á voces: Ah, ah, ah, Señor Dios: ¿por ventura destruirás todas las reliquias de Israel, derramando tu furor sobre Jerusalem?

las figuras de las letras en las que hoy se usan. *Hasta el día de hoy*, dice S. Gerónimo, *usan los samaritanos de las antiguas letras hebreas, de las cuales la última, que es tháu, es parecida á la cruz que se señala en las frentes de los cristianos*. Esta letra tháu, que tenia figura de cruz, estampada en la frente de los judíos, á quienes queria Dios salvar del comun estrago, era un símbolo é indicio certísimo de la salud eterna, que se habia de conceder por medio de la santa cruz de nuestro Salvador á todos sus fieles adoradores.

1 A los seis ángeles que tenían figura de hombres.

2 Seguid al hombre que vaya sellando con el tháu á mis escogidos: á estos no habeis de tocar; de los demas no dejeis

con vida ni siquiera uno, sin hacer distincion de edad, ni de sexo ni de condicion.

3 MS. 3. *E crianzas*, como si dijéramos: á las criaturitas.

4 Por los ministros destinados á mi servicio que hallareis sin el tháu en sus frentes, porque estos pecáron mas gravemente que los otros.

5 Por los veinte y cinco sacerdotes, que quedan ya referidos en el cap. viii. 16.

6 No tengais respeto al lugar santo; matad en él á todos los que encontrareis. Segun la ley todo lugar quedaba contaminado por un cuerpo muerto, ó por la efusion de sangre que se hacia en él.

7 Y quedé yo vivo juntamente con los demas, que fuéron sellados con el tháu. S. GERÓNIMO.

9 Et dixit ad me: Iniquitas domus Israel, et Juda magna est nimis valde, et repleta est terra sanguinibus, et civitas repleta est aversione: dixerunt enim: Dereliquit Dominus terram, et Dominus non videt.

10 Igitur et meus non parceret oculus, neque miserebor: viam eorum super caput eorum redam.

11 Et ecce vir, qui erat indutus lineis, qui habebat atramentarium in dorso suo, respondit verbum, dicens: Feci sicut præcepisti mihi.

9 Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande muy en demasía, y llena está la tierra de sangres¹, y la ciudad llena está de aversión²: porque dijeron: Desamparó el Señor la tierra, y el Señor no ve.

10 Pues tampoco me ojo perdonará, ni tendré piedad: retornaré su camino sobre sus cabezas³.

11 Y he aquí que el hombre; que estaba vestido de lienzo, que traía el tintero en su espalda⁴, dió su respuesta, diciendo: He hecho como me lo mandaste⁵.

CAPITULO X.

El Señor por una vision semejante á la que se refiere en el capitulo primero, muestra al profeta como Jerusalem por orden suya seria abrasada; y que despues queria partirse, primero de su santuario, y luego de su templo.

ET vidi, et ecce in firmamento, quod erat super caput cherubim, quasi lapis sapphîrus, quasi species similitudinis solii, apparuit super ea.

2 Et dixit ad virum, qui indutus erat lineis, et ait: Ingredere in medio rotarum, quæ sunt subtus cherubim, et imple manum tuam prunis ignis, quæ sunt inter cherubim, et effunde super civitatem. Ingressusque est in conspectu meo:

1 Segun estilo de la Escritura se entienden por *sangres* los pecados mas enormes. **MENOQ.** Los **LXX.**: *de injusticia y de inmundicia.*

2 De apostasías y de idolatrías, porque negaron la divina providencia.

3 Los trataré como ellos merecen.

4 A su cintura ó lomos, como arriba.

5 Sellando con el *tháu* la frente de todos los que os han sido fieles.

6 Véase arriba en el cap. i. 26.

Y MIRÉ, y he aquí que en el firmamento, que estaba sobre la cabeza de los querubines, apareció sobre ellos como una piedra de zafiro, como apariencia de semejanza de un solio⁶.

2 Y habló al hombre, que estaba vestido de lienzo, y dijo: Entra en medio de las ruedas, que están bajo los querubines, y llena tu mano de las brasas de fuego⁷, que están entre los querubines, y derrámalas⁸ sobre la ciudad. Y entró á vista mia:

7 Véase el cap. i. 13. Por aquí se ve que el incendio de la ciudad no fué por consejo de hombres, sino por especial orden del Señor. Este ángel representaba á Cristo, que sella á sus escogidos ahora con el *tháu* de su santa cruz, y el día del juicio esparcirá sobre los réprobos el fuego del infierno, arrojándolos á él.

8 Para que despues de la mortandad de los ciudadanos se siga ahora el incendio del templo y de la ciudad

3 Cherubim autem stabant à dextris domûs cùm ingrederetur vir, et nubes implevit atrium interius.

4 Et elevata est gloria Domini desuper cherub ad limen domûs: et repleta est domus nube, et atrium repletum est splendore gloriæ Domini.

5 Et sonitus alarum cherubim audiebatur usque ad atrium exterius, quasi vox Dei Omnipotentis loquentis.

6 Cùmque præcepisset viro, qui indutus erat lineis, dicens: Sume ignem de medio rotarum, quæ sunt inter cherubim: ingressus ille stetit juxta rotam.

7 Et extendit cherub manum de medio cherubim ad ignem, qui erat inter cherubim: et sumpsit, et dedit in manus ejus, qui indutus erat lineis: qui accipiens egressus est.

8 Et apparuit in cherubim similitudo manûs hominis subtus pennas eorum.

9 Et vidi, et ecce quatuor rotæ juxta cherubim: rota una juxta cherub unum, et rota alia juxta cherub unum: species autem rota-

3 Y los querubines estaban á la derecha de la casa¹, cuando entró aquel hombre, y la nube llenó el patio interior.

4 Y se alzó la gloria del Señor² de encima de los querubines hácia el umbral de la casa; y se llenó la casa de la nube, y el patio fué lleno del resplandor de la gloria del Señor.

5 Y el sonido de las alas de los querubines era oído hasta el patio de afuera³, como la voz de Dios Omnipotente⁴, cuando habla.

6 Y luego que mandó al hombre, que estaba vestido de lienzo, diciendo: Toma fuego de en medio de las ruedas, que están entre los querubines: entrando él, se puso junto á la rueda.

7 Y estendió un querubin la mano de en medio de los querubines⁵ al fuego, que estaba entre los querubines; y lo tomó, y puso en las manos de aquel, que estaba vestido de lienzo: el cual tomándolo, se salió.

8 Y apareció en los querubines semejanza de mano de hombre⁶ debajo de las alas de ellos.

9 Y ví, y he aquí cuatro ruedas junto á los querubines: una rueda junto á un querubin, y otra rueda junto á un querubin⁷; y la aparien-

1 Del templo. Los ídolos estaban colocados en el lado septentrional, *cap.* viii. 3., y por esta representacion queria dar á entender el Señor, que se ponía en accion de partir hácia el mediodia, esto es, á tierra de los gentiles.

2 En accion de desamparar aquel lugar; y por esta causa se llenó luego de una espesa nube, de oscuridad y de tinieblas: lo que igualmente sucede en un alma cuando el Señor la abandona. Véase

el *cap.* ix. v. 3. n. 11.

3 El atrio exterior, ó el del pueblo.

4 Como aquellos truenos espantosos que se oyeron cuando habló Dios en el Sinai á los israelitas.

5 Es un hebraismo; quiere decir uno de los cuatro querubines.

6 O de brazo de hombre cuando lo tendió para tomar las brasas.

7 Una rueda junto á cada querubin.

rum erat quasi visio lapidis chrysolithi.

10 Et aspectus earum similitudo una quatuor: quasi sit rota in medio rotarum.

11 Cùmque ambularent, in quatuor partes gradiebantur: et non revertabantur ambulantes, sed ad locum, ad quem ire declinabat quæ prima erat, sequebantur et ceteræ, nec convertebantur.

12 Et omne corpus earum, et colla, et manus, et pennæ, et circuli plena erant oculis in circuitu quatuor rotarum.

cia de las ruedas era como vista de piedra de crisolito.

10 Y el aspecto de ellas una misma semejanza de las cuatro: como si estuviera una rueda en medio de otra rueda.

11 Y cuando andaban, caminaban por los cuatro lados; y andando no se volvian, sino que hacia el lugar, adónde se ladeaba para ir la que estaba primera, seguian tambien las otras, y no se volvian.

12 Y todo el cuerpo de ellas, y los cuellos, y las manos, y las alas, y los cercos estaban llenos de ojos al rededor de las cuatro ruedas.

1 El hebreo: *de piedra de Tarsis*. Según su etimología griega era de color de oro. Véase el cap. i. 16. en donde quedan esplicados los dos versículos siguientes.

2 Cuando movia uno de los querubines las cuatro ruedas, estaban dispuestas á marchar todas segun la direccion que él les comunicaba, á la derecha, á la izquierda; adelante y atras, y por todos lados.

3 El hebreo: *y toda la carne de ellos, y las espaldas de ellos, y las manos de ellos, y las alas de ellos, y las ruedas llenas de ojos al rededor de las mismas cuatro ruedas*. Los LXX.: *y las espaldas de ellos, y las manos de ellos, y las alas de ellos, y las ruedas estaban llenas de ojos, á la redonda, en las cuatro ruedas*. Y añade NOBILIO en sus notas á los LXX. En algun ejemplar griego se pone al principio: *y toda la carne de ellos*; y en su escolio: *y todas las carnes de él*. Sobre este lugar pone MARIANA la siguiente nota: en el hebreo se dice: *toda la carne de ellas, ó de ellos*, esto es, *de las ruedas ó de los querubines, de los cuales pienso que se trata en este lugar: porque ¿qué tiene que ver la carne con las ruedas?* Y así lo que dijo en el cap. i. v. 18. *que las ruedas estaban llenas de ojos, ahora lo estiende á los querubines y á las*

ruedas. Por la carne se entiende el cuerpo: por los cuellos las espaldas, por los cercos las llantas de hierro que guarnecian las pinas de la carroza; y así entiendo de esto último S. GERÓNIMO. De manera que como dice ALAPIDE, aquí habla el profeta mezclada y confusamente de los querubines y de las ruedas, porque estas y aquellos eran como una cosa sola en orden al gobierno y movimiento de la carroza, respecto de ir las ruedas siguiendo siempre á los querubines, como si estuvieran atadas á ellos. Se habla pues confusamente de unas y de otros en razon de sus partes respectivas, que todas estaban llenas de ojos: y así la carne, ó cuerpo, cuellos, espaldas y manos son partes, que propiamente convienen á los querubines en figura humana, y los cercos, llantas, pinas, rayos y cubos son partes propias de las ruedas, á las cuales solo por metáfora harto violenta y arrastrada se les atribuirian aquellas otras partes que dicen bien con los querubines. Por esta razon el célebre moderno WEINTENAUER parafrasea con acierto este lugar así: *y todo el cuerpo, y cuello, y espaldas, y manos y alas de los querubines, y los cercos de las cuatro ruedas estaban en todo su rededor llenos de ojos*.

13 Et rotas istas vocavit volubiles, audiente me.

14 Quatuor autem facies habebat unum: facies una, facies cherub: et facies secunda, facies hominis: et in tertio facies leonis: et in quarto facies aquilæ.

15 Et elevata sunt cherubim: ipsum est animal, quod videram juxta fluvium Chobar.

16 Cùmque ambularent cherubim, ibant pariter et rotæ juxta ea: et cùm elevarent cherubim alas suas ut exaltarentur de terra, non residebant rotæ, sed et ipsæ juxta erant.

17 Stantibus illis, stabant: et cum elevatis elevabantur. Spiritus enim vitæ erat in eis.

18 Et egressa est gloria Domini à limine templi: et stetit super cherubim.

13 Y á estas ruédas llamó volubles¹, oyéndolo yo.

14 Y cada uno tenia cuatro caras: la una cara era cara de querubín²; y la segunda cara, cara de hombre; y en el tercero cara de leon; y en el cuarto cara de águila.

15 Y se alzaron los querubines: este es el mismo animal³, que habia visto junto al río Chôbar.

16 Y cuando andaban los querubines, andaban tambien las ruedas junto á ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas para remontarse de la tierra, no se quedaban las ruedas, sino que ellas iban tambien junto á ellos.

17 Cuando ellos se paraban, se paraban ellas; y se alzaban cuando ellos se alzaban. Porque espíritu de vida habia en ellas.

18 Y salió la gloria del Señor del umbral del templo, y se puso sobre los querubines⁴.

1 Para denotar la ligereza con que se movian y caminaban á cualquiera parte. Los LXX. por *volubles* ponen γελυγελ *Gelgel*, que es la misma palabra original hebreaica גלגל *Galgál*, y significa la *rueda*, *esfera* ó *circulacion*. FERRAR.: á ellas era llamado, O rueda en mis orejas. Algunos dicen, que con esta voz se le dió á una rueda algun órden, como diciendo: ¡O rueda! haz tal y tal cosa. MARIANA.

2 S. GERÓNIMO: la primera cara la llamó de querubín, á la que llamó arriba cara de becerro ó buey: de lo cual se entiende, que la cara de querubín era cara de becerro ó buey. No dice mas el santo doctor sobre este lugar. Pero otros espositores dicen tanto, que es muy largo de contar; y aun cuando todo se contase, poco podia satisfacer la *metatesis* endeble de *cherub*, y *rocheb*, en cuya virtud, dicen algunos, que estos dos vocablos vienen á ser equivalentes al de *buey*, por incluir entrambos, en opinion de ellos, cierta idea ó nocion

de *arar*. Contentémonos, pues, con saber lo que dice San Gerónimo, que la palabra *querubín* está aquí puesta por la palabra *buey*: y no nos dé pena el ignorar la causa, como no se le dió al santo, ni á MENOQUIO, ni á MARIANA, ni á MARTINI, ni á otros doctos y católicos espositores, que no echáron mano de metatesis, ni de anagramas para la solucion de las dificultades, que ocurren en las divinas Escrituras. No quiere Dios que todo lo sepamos, sino que ignoremos muchas cosas para cercenar nuestra curiosidad, y corregir nuestra soberbia.

3 El singular por el plural. Estos son los mismos cuatro animales, &c. Cap. i. 13.

4 Véase el cap. pasado v. 3. Aquí parece, que la gloria del Señor sentado en su trono, se volvió á poner sobre los querubines, de los que hizo ademan de apartarse. ALAPIDE dice, que aquel apartamiento solo fué de un lugar á otro del tem-

19 Et elevantia cherubim alas suas, exaltata sunt à terra coram me: et illis egredientibus, rotæ quoque subsecutæ sunt: et stetit in introitu portæ domûs Domini orientalis: et gloria Dei Israël erat super ea.

20 Ipsum est animal, quod vidi subter Deum Israël * juxta fluvium Chobar: et intellexi quia cherubim essent.

21 Quatuor vultus uni, et quatuor alæ uni: et similitudo manûs hominis sub alis eorum.

22 Et similitudo vultuum eorum, ipsi vultus quos videram juxta fluvium Chobar, et intuitus eorum, et impetus singulorum ante faciem suam ingredi.

19 Y alzando los querubines sus alas, se remontaron de la tierra delante de mí: y saliendo ellos, les siguiéron tambien las ruedas; y se paró á la entrada de la puerta oriental de la casa del Señor¹, y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos.

20 Este es el animal, que ví debajo del Dios de Israel junto al rio Chôbar; y entendí que eran querubines².

21 Cuatro caras tenía cada uno, y cuatro alas cada uno; y semejanza de mano de hombre debajo de sus alas.

22 Y la semejanza de las caras de ellos, las mismas caras que habia yo visto junto al rio Chôbar, y la mirada de ellos³, y el ímpetu de moverse cada uno su cara adelante.

CAPITULO XI.

Vaticinio contra los que despreciaban las amenazas de los profetas. Cae muerto Feltia, castigado por semejante pecado. Promesas en favor de los cautivos. La carroza del Señor sale de la ciudad, y se detiene sobre el monte Olivete.

ET elevavit me Spiritus, et introduxit me ad portam domûs Domini orientalem, quæ respicit ad solis ortum: et ecce in introitu portæ viginti quinque viri: et vidi in medio eorum Jezo-

Y ME elevó el Espíritu, y me introdujo á la puerta oriental de la casa del Señor¹, que mira hácia el nacimiento del sol; y he aquí á la entrada de la puerta veinte y cinco hombres²; y en me-

plo, y que siempre iba el Señor sobre los querubines: pero diciéndose aquí, *que se puso sobre los querubines*, se da á entender, si no nos engañamos, que ántes no estaba puesto.

1 Esta es la tercera pausa, que hace el Señor ántes de salir de su templo, como dando á entender con cuanta dificultad ó lentitud lo desamparaba.

2 Porque el profeta hasta ahora no habia claramente reconocido, que estos eran ángeles, representados por figuras semejantes á las imágenes del templo.

3 Y en su mirar y en la accion de moverse daban á entender que caminaban siempre derechamente, sin torcer á la diestra ni á la siniestra. Véase el cap. i. 12.

4 Y me llevó desde el atrio interior, en donde habia observado la mortandad de los sacerdotes, á la puerta oriental del atrio exterior ó del pueblo, en el cual estaba detenida la gloria del Señor.

5 Estos eran diferentes de los que se refieren en el cap. viii. 16., porque estos componian el senado de la ciudad, que constaba de veinte y cuatro jueces, ó al-

* *Supra* i. 1. 3.

niam filium Azur, et Pheltiam filium Banaïæ, principes populi.

2 Dixitque ad me: Fili hominis, hi sunt viri, qui cogitant iniquitatem, et tractant consilium pessimum in urbe ista,

3 Dicientes: Nonne dudum ædificatæ sunt domus? hæc est lebes, nos autem carnes;

4 Idcirco vaticinare de eis, vaticinare fili hominis.

5 Et irruit in me Spiritus Domini, et dixit ad me: Loquere: Hæc dicit Dominus: Sic locuti estis domus Israël, et cogitationes cordis vestri ego novi.

6 Plurimos occidistis in urbe hac, et implestis vias ejus interfectis.

caldes de los veinte y cuatro cuarteles, en que estaba dividida la ciudad, y que con su presidente eran en número de veinte y cinco senadores. Este senado se juntaba frecuentemente á la puerta del templo. JEREMÍAS XXVI. 10. Y lo que entónces trataban sobre el estado de la ciudad, es lo que inmediatamente se refiere.

1 El hebreo: *no será tan presto el mal: edificuemos casas.* Para entender este versículo que es muy oscuro, es necesario traer aquí á la memoria lo que JEREMÍAS les decia, exhortándolos á que se entregasen á los caldeos si querian vivir, *cap. xxxviii. 2.*; y que de lo contrario, quedándose en la ciudad, perecerian todos. A esto responden, que no tenian nada que temer de los caldeos, estando en una ciudad tan fuerte y tan bien defendida, y nuevamente reparada con torres, fortines, murallas, &c. Y replicando JEREMÍAS, que el Señor le habia hecho ver en una vision á Jerusalem como una olla encendida, *cap. i. 13.*, ó toda ardiendo, esto es, entregada á los caldeos para que la consumiesen con las llamas: ellos haciendo befa de esta pro-

dio de ellos: ví á Jeconías hijo de Azur, y á Pheltías hijo de Banaías, príncipes del pueblo.

2 Y me dijo: Hijo de hombre, estos son los varones, que piensan maldad, y tratan un consejo pésimo en esta ciudad,

3 Diciendo: ¿Por ventura no han sido labradas poco ha las casas? esta es la caldera, y nosotros las carnes.

4 Por tanto profetiza acerca de ellos, profetiza, hijo de hombre.

5 Y se echó sobre mí el Espíritu del Señor, y me dijo: Habla: Esto dice el Señor: Así habeis hablado, casa de Israel, y yo conosco los pensamientos de vuestro corazon.

6 Habeis muerto á muchísimos en esta ciudad, y habeis llenado sus calles de muertos.

fecia de JEREMÍAS, concluian temerariamente de esta manera: si Jerusalem es la olla ó la caldera, nosotros seremos las carnes que estaremos dentro de esta olla; y así no seremos echados fuera como estos profetas, contradiciéndose unos á otros, nos están amenazando. O tambien: si esto es así como lo dices, esta ciudad es la olla ó la caldera, y nosotros como la carne, seremos cocidos en ella; pues mas queremos perecer aquí dentro, que entregarnos á los caldeos, como nos persuade JEREMÍAS. Pero ellos hablando así por irrision dan á entender, que no temian les sucediese tal cosa.

2 Esta ciudad es la olla ó caldera.

3 Haz que estos hombres, que temerariamente y sin consejo discurren, vean y entiendan de una vez las calamidades que van á descargar luego sobre ellos.

4 Condenándolos injustamente, y oprimiéndolos con vuestras fraudes, y sobre todo persuadiendo al pueblo á que resistiese á los caldeos contra el oráculo del Señor. Véase arriba *cap. vii. 23.*

7 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Interfecti vestri, quos posuistis in medio ejus, hi sunt carnes, et hæc est lebes: et educam vos de medio ejus.

8 Gladium metastis, et gladium inducam super vos, ait Dominus Deus.

9 Et ejiciam vos de medio ejus, daboque vos in manu hostium, et faciam in vobis judicia.

10 Gladio cadetis: in finibus Israël judicabo vos, et scietis quia ego Dominus.

11 Hæc non erit vobis in lebetem, et vos non eritis in medio ejus in carnes: in finibus Israël judicabo vos.

12 Et scietis quia ego Dominus: quia in præceptis meis non ambulastis, et judicia mea non fecistis, sed juxta judicia gentium, quæ in circuitu vestro sunt, estis operati.

13 Et factum est, cum prophetarem, Pheltias filius Banaïæ mortuus est: et cecidi in faciem meam clamans voce magnâ, et

7 Por tanto esto dice el Señor Dios: Vuestros muertos, que pusiésteis en medio de ella¹, estos son las carnes, y ella es la caldera: mas yo os sacaré de en medio de ella.

8 La espada temisteis, y espada traeré sobre vosotros, dice el Señor Dios.

9 Y os echaré de en medio de ella, y os daré en mano de enemigos, y haré juicios sobre vosotros.

10 A espada caereis: en los términos de Israel os juzgaré, y sabreis que yo soy el Señor.

11 Esta² no será para vosotros caldera, ni vosotros sereis carnes en medio de ella: en los confines de Israel os juzgaré.

12 Y sabreis que yo soy el Señor: por cuanto no anduvisteis en mis mandamientos, y no hicisteis mis juicios, sino que os portasteis segun los juicios de las gentes, que están al rededor de vosotros.

13 Y aconteció que estando yo profetizando, murió Pheltías hijo de Banaías³; y caí sobre mi rostro gritando en voz alta, y dije:

1 Como si dijera: no sois vosotros las carnes que decís, dando un sentido siniero á lo que os profetizó JEREMÍAS: las carnes que se han cocido en esta ciudad, son los profetas y justos que matasteis, cuyos cadáveres dejasteis tendidos en medio de ella: mas por lo que hace á vosotros yo os sacaré de esta ciudad, porque el juicio que haré de vosotros, no se ejecutará aquí, sino en los confines de Israel, en Reblata; y así no sereis enterrados aquí en vuestros sepulcros, sino que clavados en maderos, servireis de pasto á las aves y á las fieras. IV. Reg. xxv. 21. JEREM. xxxix. 6. lii. 9. Y con esto acabareis de enten-

der, que yo soy el Señor Dios vuestro.

2 Esta ciudad de Jerusalem.

3 Cuando yo profetizaba y referia en Babilonia al pueblo estas palabras y amenazas, de repente cayó muerto Feltías. El profeta vió en vision la muerte de este hombre, el cual era uno de los principales, v. 1., y lleno de espanto, temiendo que el Señor prosiguiese haciendo lo mismo con todo el pueblo que le estaba sujeto, se postró en tierra, y comenzó á clamar á él, diciendo: *¡queréis*, Señor, acabar con estos pocos que han quedado de Israel? En esto se conoce el amor que tenia el profeta á su pueblo.

dixi: Heu, heu, heu Domine Deus: ¿consummationem tu facis reliquiarum Israël?

14 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

15 Fili hominis, fratres tui, fratres tui, viri propinqui tui, et omnis domus Israël, universi, quibus dixerunt habitatores Jerusalem: Longè recedite à Domino, nobis data est terra in possessionem.

16 Propterea hæc dicit Dominus Deus, quia longè feci eos in gentibus, et quia dispersi eos in terris: ero eis in sanctificationem modicam in terris, ad quas venerunt.

17 Propterea loquere: Hæc dicit Dominus Deus: Congregabo vos de populis, et adunabo de terris, in quibus dispersi estis, daboque vobis humum Israël.

18 Et ingredientur illuc, et auferent omnes offensiones, cunctasque abominationes ejus de illa.

19 Et * dabo eis cor unum, et

1 Esta es respuesta del Señor: las reliquias de Israel no son estos que han quedado en la Judea; sino tus hermanos, parientes &c., que contigo y con el rey Jeconías, obedeciendo mis órdenes, se entregaron á los caldeos: estos serán las reliquias de Israel, de donde se propagará de nuevo la nacion. Mas aquellos que se os burlaron, cuando segun mi voluntad os entregasteis á los caldeos, y os dijeron: estos que parten á Babilonia, váyanse léjos de nosotros, del templo, de la ciudad, de la tierra y de la heredad del Señor; y todo el derecho que tenían, como descendientes de Israel, déjenlo para aquellos, que con Sedecías se quedan en la Judea. A estos tales burladores de nada les ser-

Ah, ah, ah, Señor Dios: ¿vas á acabar con las reliquias de Israel?

14 Y fué á mí palabra del Señor, diciendo:

15 Hijo de hombre, tus hermanos, tus hermanos¹, los hombres parientes tuyos, y toda la casa de Israel, todos, á quienes dijéron los moradores de Jerusalem: Retiráos léjos del Señor, á nosotros se nos ha dado en posesion la tierra.

16 Por tanto esto dice el Señor Dios, porque los eché léjos entre las gentes², y porque los puse dispersos en las tierras: yo les seré santificacion pequeña³ en las tierras, adonde fuéron.

17 Por tanto habla: Esto dice el Señor Dios: Yo os congregaré de los pueblos, y os reuniré de las tierras, en que habeis sido dispersos, y os daré la tierra de Israel.

18 Y ellos entrarán allí, y quitarán de ella todos los tropiezos, y todas sus abominaciones.

19 Y les daré un solo corazon,

virá la ciudad ni el templo, en que tan temerariamente confían, entregados á sus abominaciones y disolucion: yo los trataré como ellos merecen, v. 21.

2 A los que con Jeconías habian sido ya transportados á Babilonia, y en atencion á que ellos me obedecieron, y á que sufrieron con paciencia la dispersion que hice de ellos.

3 Yo mismo les serviré de santificacion, esto es, de templo: les asistiré con mi gracia: los oiré, consolaré y defenderé como lo hacia desde el templo de Jerusalem. Le llama *pequeño templo*, ó porque el cautiverio habia de durar solo setenta años, ó porque eran pocos los que quedaban del pueblo

* Jerem. xxxi. 33. Infra xxxvi. 26.

spiritum novum tribuam in visceribus eorum: et auferam cor lapideum de carne eorum, et dabo eis cor carneum:

20 Ut in præceptis meis ambulent, et judicia mea custodiant, faciantque ea, et sint mihi in populum, et ego sim eis in Deum.

21 Quorum cor post offendicula et abominaciones suas ambulat, horum viam in capite suo ponam, dicit Dominus Deus.

22 Et elevaverunt cherubim alas suas, et rotæ cum eis: et gloria Dei Israël erat super ea.

23 Et ascendit gloria Domini de medio civitatis, stetitque super montem, qui est ad orientem urbis.

24 Et Spiritus levavit me, adduxitque in Chaldæam ad transmigrationem, in visione in Spiritu Dei: et sublata est à me visio, quam videram.

1 Dócil á mi palabra y Espíritu, y obediente á mis movimientos. Todo lo que aquí se dice, y que segun la letra miraba á los judios, quando volviesen de su destierro, tuvo su perfecto cumplimiento en la ley de gracia, segun aquello del apóstol: *la caridad de Dios se ha difundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* Roman. v. 5.

2 Pero á los que van siguiendo todo lo que les sirve de tropiezo y ocasion de caída, como les sucede con el culto de los ídolos.

3 Segun sus designios depravados y su mala vida ejerceré sobre ellos mi venganza.

4 Se retiró abandonando aquel lugar.

5 *Sobre el monte* de las olivas. Esta es la última pausa que hace el Señor ántes de partirse, como dando á entender, que aun queria esperar un poco, y hacer prueba, para ver si el pueblo, en vista del

y un espíritu nuevo pondré en sus entrañas; y quitaré de la carne de ellos el corazon de piedra, y les daré corazon de carne¹:

20 Para que anden en mis mandamientos, y guarden mis juicios, y los cumplan; y á mí me sean pueblo, y yo les sea á ellos Dios.

21 Aquellos cuyo corazon anda en pos de los tropiezos², y de sus abominaciones, yo pondré sus obras³ sobre su cabeza, dice el Señor Dios.

22 Y los querubines alzaron sus alas, y las ruedas con ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos.

23 Y la gloria del Señor subió⁴ de en medio de la ciudad, y se paró sobre el monte, que está al oriente de la ciudad⁵.

24 Y me alzó el Espíritu, y me llevó á la Châldea á la transmigration, en vision⁶, en Espíritu de Dios; y me fué quitada la vision, que habia visto.

~
peligro que amenazaba ya á su cabeza, se volvía á él con sincero arrepentimiento, y le detenían obligándole á no partir á fuerza de plegarias, lágrimas y gemidos. O tambien, para ver desde allí el estrago de la ciudad. S. GERÓNIMO. El cual añade, que en la última ruina de Jerusalem se oyó en el templo la voz de los ángeles antiguos tutelares de la ciudad, que decian: *marchémonos de este lugar.*

6 En aquel raptó sobrenatural, en el cual habia yo sido llevado á Jerusalem, me llevé adonde estaban los judios cautivos, que habian sido trasladados á Babilonia. Toda esta vision la tuvo el profeta sin moverse su cuerpo del lugar donde estaba en su casa, delante de los viejos que le acompañaban, á los cuales, dice San Gerónimo, estaba presente con el cuerpo, y ausente con el espíritu. Véase cap. viii. v. 1.

25 Et locutus sum ad transmigrationem omnia verba Domini, quæ ostenderat mihi.

25 Y hablé á los de la transmigration¹ todas las palabras del Señor, que me habia mostrado.

CAPITULO XII.

Ezequiel anuncia con diferentes señales la prision del rey Sedecías, y el cautiverio y dispersion del pueblo despues de las miserias y trabajos del sitio. Condena la vana seguridad de los judios contra las amenazas de Dios intimadas por sus profetas, que iban luego á cumplirse.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis in medio domûs exasperantis tu habitas: qui oculos habent ad videndum, et non vident: et aures ad audiendum, et non audiunt: quia domus exasperans est.

3 Tu ergo fili hominis, fac tibi vasa transmigrationis, et transmigrabis per diem coram eis; transmigrabis autem de loco tuo ad locum alterum in conspectu eorum, si fortè aspiciant: quia domus exasperans est.

4 Et efferes foras vasa tua quasi vasa transmigrantis per diem in conspectu eorum: tu autem egredieris vespere coram eis, sicut egreditur migrans.

5 Ante oculos eorum perfode tibi parietem: et egredieris per eum.

1 A los judíos cautivos.

2 De un pueblo que me provoca á ira.

3 *Que tienen ojos amaestrados y enseñados por mí: que saben mi voluntad, y la resisten; y así no tienen la menor excusa, porque pecan de pura malicia.*

4 Los trastos que necesita un hombre que se ha de mudar de un lugar á otro, como maletas, lios, bagage.

5 Los hebreos de Babilonia inquietos y mal contentos con su estado, tenían envidia á los que habian quedado en la Judea. Y Ezequiel de órden de Dios con los hechos y de palabra les representa é inculca lo que habia de ser de los hebreos, que permanecian todavía en la Judea, por

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, tú moras en medio de una casa² provocativa: que tienen ojos para ver, y no ven; y orejas para oir, y no oyen: porque es casa provocativa³.

3 Por tanto tú, hijo de hombre, hazte avíos⁴ para mudar de pais, y te marcharás de dia á sus ojos; y te pasarás de tu lugar á otro lugar, á vista de ellos, para ver⁵ si acaso miran con atencion: porque es casa provocativa.

4 Y sacarás afuera de dia á vista de ellos tus avíos, como avíos de quien se marcha: mas tú saldrás por la tarde delante de ellos⁶, como el que sale de viage.

5 Agujeréa⁷ para tí ante sus ojos la pared; y saldrás por ella.

ser rebeldes á la voz del Señor.

6 Estando ellos presentes, y viéndolo: y de este modo figurará, que Sedecías por la tarde, ó mas bien por la noche, despues de haberse hecho los caldeos dueños de la ciudad, tomará la fuga con sus cortesanos.

7 No saldrás por la puerta principal de tu casa, sino horadando, ó haciendo un portillo en la pared de ella: con lo que darás á entender, que los caldeos rompiendo el muro con varias máquinas é instrumentos, entrarán por él en la ciudad, y Sedecías usará de igual ardid para escapar. IV. Reg. xxv. 4. JEREM. xxxix. 4.

6 In conspectu eorum in humeris portaberis, in caligine effrêris: faciem tuam velabis, et non videbis terram: quia portentum dedi te domui Israël.

7 Feci ergo sicut præceperat mihi Dominus: vasa mea protuli quasi vasa transmigrantis per diem: et vesperè perfodi mihi parietem manu: et in caligine egressus sum, in humeris portatus in conspectu eorum.

8 Et factus est sermo Domini manè ad me, dicens:

9 Fili hominis, numquid non dixerunt ad te domus Israël, domus exasperans: ¿Quid tu facis?

10 Dic ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Super ducem onus istud, qui est in Jerusalem, et super omnem domum Israël, quæ est in medio eorum.

11 Dic: Ego portentum vestrum: quomodò feci, sic fiet illis.

1 *Te harás llevar por unos hombres que tendrás aparejados para esto, representando la fuga de Sedecías, que de noche se hará llevar de esta manera.*

2 Como hacen aquellos que de vergüenza no quieren ser vistos ni conocidos. O tambien, para figurar que Nabucodonosor le mandaria sacar los ojos, dejándole en una noche y oscuridad perpetua; y por consiguiente que no veria la tierra de Babilonia, adonde seria conducido; ó que le cubririan el rostro como á reo de muerte. Todo lo cual conviene muy bien con el hecho que despues se refiere con mayor expresion en los vv. 12. 13. En el hebreo se lee en activa; y así lo traduce S. GERÓNIMO: *á vista de ellos llevarás tu hato sobre el hombro, en la oscuridad lo sacarás.*

3 Para que no solamente de palabra, sino tambien con los hechos les anuncies

6 A vista de ellos serás llevado sobre hombros¹, en la oscuridad te sacarán: cubrirás tu rostro², y no verás la tierra: porque te he dado³ por portento á la casa de Israel.

7 Y yo lo hice como el Señor me lo habia mandado: saqué mis avíos, como avíos de uno que se marcha de dia; y por la tarde agujereé para mí la pared con la mano; y salí en la oscuridad⁴, llevado en hombros á la vista de ellos.

8 Y por la mañana vino á mí palabra del Señor, diciendo:

9 Hijo de hombre, por ventura los de la casa de Israel, casa provocativa no te dijeron⁵: ¿Qué haces tú?

10 Diles: Esto dice el Señor Dios: Esta carga será sobre el caudillo⁶, que está en Jerusalem, y sobre toda la casa de Israel, que está en medio de ellos.

11 Dí: Yo soy portento vuestro⁷: como he hecho yo, así será

y muestres estas cosas portentosas que han de venir sobre ellos.

4 Habiendo ya oscurecido salió de su casa por el agujero ó abertura, que habia hecho en la pared; y despues fué llevado en hombros á vista de todos en ademan de quien se muda de lugar ó de pais.

5 Pretérito por futuro: ¿caso no te dirán? Ciertamente te dirán y preguntarán.

6 Las calamidades que se figuran en este hecho mio, que es una verdadera señal profética, vendrán sobre Sedecías: del cual al mismo tiempo, que profetizaba esto Ezequiel en Babilonia, estaba Jeremías profetizando lo mismo en Jerusalem. JEREM. xxxvii. 16. xxxviii. 18.

7 Yo soy el que con estos portentos, que me vais ejecutar, os declaro y anuncio lo que os ha de acontecer, v. 6.

In transmigrationem, et in captivitatem ibunt.

12 Et dux, qui est in medio eorum, in humeris portabitur, in caligine egredietur: parietem perforabit ut educant eum: facies ejus operietur ut non videat oculo terram.

13 Et* extendam rete meum super eum, et capietur in sagena mea: et adducam eum in Babylo-nem in terram Chaldæorum; et ipsam non videbit, ibique morietur.

14 Et omnes, qui circa eum sunt, præsidium ejus, et agmina ejus dispergam in omnem ventum: et gladium evaginabo post eos.

15 Et scient quia ego Dominus, quando dispersero illos in gentibus, et disseminavero eos in terris.

16 Et relinquam ex eis viros paucos à gladio, et fame, et pestilentia: ut enarrent omnia scelera eorum in gentibus, ad quas ingredientur: et scient quia ego Dominus.

17 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

18 Fili hominis, panem tuum in conturbatione comede: sed et aquam tuam in festinatione, et mœrore bibe.

1 Y tambien para que no le vean á él como manifiestan los Lxx.

2 Como se suele hacer para cazar una fiera ó una ave.

3 A todas las tierras y naciones.

4 Y haré que el enemigo los persiga en todos los lugares adonde fueren.

5 Que yo soy el verdadero Dios, el justo juez, que así castiga sus pecados.

hecho á ellos. Irán á transmigracion, y á cautiverio.

12 Y el caudillo, que está en medio de ellos, en hombros será llevado, en oscuridad saldrá: horadarán la pared para sacarlo: su cara será cubierta, para que con sus ojos no vea la tierra¹.

13 Y estenderé mi red sobre él², y será preso en mi nasa; y lo conduciré á Babilonia á la tierra de los Châldeos; y nõ la verá, y allí morirá.

14 Y todos los que están al redor de él, su guardia, y sus tropas los esparciré á todo³ viento; y desenvainaré⁴ la espada tras ellos.

15 Y sabrán, que yo soy el Señor⁵, cuando los esparciere entre las naciones, y los desparramare en las tierras.

16 Y á pocos hombres de ellos los reservaré de la espada, y de la hambre, y de la peste: para que cuenten sus pecados⁶ en las naciones, adonde entrarán; y sabrán, que yo soy el Señor.

17 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

18 Hijo de hombre, come tu pan con turbacion⁷; y bebe tambien tu agua de priesa, y con tris-teza.

6 Para que contando ellos entre los pueblos bárbaros, en donde estuviesen, las calamidades que han padecido, conozcan estos, que han sido justamente castigados por sus maldades.

7 Con lo que quiso significar el sobresalto, ansiedad y angustias, que padecerian los moradores de Jerusalem durante el sitio de su ciudad.

* *Infra* xvii. 20.

19 Et dices ad populum terræ: Hæc dicit Dominus Deus ad eos, qui habitant in Jerusalem in terra Israël: Panem suum in sollicitudine comedent, et aquam suam in desolatione bibent: ut desoletur terra à multitudine sua, propter iniquitatem omnium, qui habitant in ea.

20 Et civitates, quæ nunc habitantur, desolatæ erunt, terraque deserta: et scietis quia ego Dominus.

21 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

22 Fili hominis, ¿quod est proverbium istud vobis in terra Israël? dicentium: In longum differrentur dies, et peribit omnis visio.

23 Ideò dic ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Quiescere faciam proverbium istud: neque vulgò dicetur ultrà in Israël: et loquere ad eos quod appropinquerint dies, et sermo omnis visionis.

24 Non enim erit ultrà omnis visio cassa, neque divinatio ambigua in medio filiorum Israël.

25 Quia ego Dominus loquar: et quodcumque locutus fuero verbum, fiet, et non prolongabitur

1 ¿Qué razones son esas, que profieren los de Jerusalem y que han quedado ya entre ellos como en refran, diciendo, que tarde, ó nunca llegarán los dias de las calamidades, que han anunciado mis profetas, y que no se verificarán sus visiones, amenazas y profecias? Diles pues, que yo haré, que cese entre ellos este refran; porque desde luego se va á cumplir todo lo que tienen profetizado.

2 Las visiones, que en adelante enviaré serán tan claras y tan manifestas, que

19 Y dirás al pueblo de la tierra: Esto dice el Señor Dios á aquellos, que moran en Jerusalem en la tierra de Israel: Comerán su pan con afan, y beberán su agua con desolacion: que desolada será la tierra de su muchedumbre, por las maldades de todos los que habitan en ella.

20 Y las ciudades que ahora son habitadas, quedarán desoladas, y la tierra desierta; y sabreis, que yo soy el Señor.

21 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

22 Hijo de hombre, ¿qué refran es ese¹, que teneis vosotros en la tierra de Israel, de los que dicen: Alargando se irán los dias, y perecerá toda vision?

23 Por tanto diles: Esto dice el Señor Dios: Haré que cese ese refran; y no se dirá mas adelante por el vulgo en Israel; y diles que se han acercado los dias, y la palabra de toda vision.

24 Porque no será vana mas vision alguna², ni la adivinacion ambigua³, en medio de los hijos de Israel.

25 Porque yo el Señor hablaré; y cualquiera cosa que hablare será cumplida, y no se alarga-

no dejarán lugar á dudas, ni á que se interpreten siniestramente, como estos lo hacen: y así estad persuadidos, que no usaré ya con vosotros de palabras y amenazas, viendo que todo ello es inútil, sino que sin dilacion alguna echaré mano del rigor, y de la vara para castigaros.

3 El testo hebreo lee así: *ni habrá adivinacion de lisonjero*, que os engañe, y os traiga entretenidos con sus vanas, y lisonjeras esperanzas. Con esto no os quedará la menor escusa.

ampliùs: sed in diebus vestris domus exasperans, loquar verbum, et faciam illud, dicit Dominus Deus.

26 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

27 Fili hominis, ecce domus Israël dicentium: Visio, quam hic videt, in dies multos: et in tempora longa iste prophetat.

28 Propterea dic ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Non prolongabitur ultrà omnis sermo meus: verbum, quod locutus fuero, complebitur, dicit Dominus Deus.

rá mas: sino que en vuestros dias¹, ó casa provocativa, hablaré la palabra, y la cumpliré, dice el Señor Dios.

26 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

27 Hijo de hombre, he aquí los de la casa de Israel, que dicen: La vision, que este ve, es para muchos dias; y para tiempos largos este profetiza².

28 Por tanto diles á ellos: Esto dice el Señor Dios: No se alargará en adelante palabra alguna: la palabra, que hablare, será cumplida, dice el Señor Dios.

CAPITULO XIII.

Dios manda á Ezequiel, que profetize contra los falsos profetas y las falsas profetisas del pueblo de Israel, describiendo sus engaños y maldades, por las cuales les intima sus juicios y maldicion.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, vaticinare ad prophetas Israël, qui prophetant: et dices profetantibus de corde suo: Audite verbum Domini:

3 Hæc dicit Dominus Deus: Væ * prophetis insipientibus, qui sequuntur spiritum suum, et nihil vident.

4 Quasi vulpes in desertis, prophetæ tui Israël erant.

5 Non ascendistis ex adverso,

1 Antes que falteis de este mundo.

2 Lo que este profetiza no mira á nosotros, sino á tiempos distantes y dias remotos, cuando nosotros no viviremos.

3 Así los llama por *catacrexis* porque el pueblo los tenia á estos por tales.

4 Que se entrometen á profetizar de propio capricho, proponiendo sus sueños é imaginaciones, como si fueran oráculos

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, vaticina contra los profetas³ de Israel, que profetizan⁴; y dirás á los que profetizan de su corazon: Oíd la palabra del Señor:

3 Esto dice el Señor Dios: Ay de los profetas insensatos, que siguen su propio espíritu, y nada ven.

4 Tus profetas, Israel, eran como raposas en los despoblados⁵.

5 No subisteis frente á frente, mios, que yo les hubiese inspirado.

5 Estos tales, que *nada ven*, quiere decir, que no tienen ninguna vision ni revelacion divina, no son guardas como debian de la viña del Señor; sino que hacen lo que las raposas cuando está aportillada la cerca de una viña, que entran por ella, y la destruyen toda.

* Jerem. xxiii. 1. *Infra* xiv. 9. et xxxiv. 2.

neque opposuistis murum pro domo Israël, ut staretis in prælio in die Domini.

6 Vident vana, et divinant mendacium, dicentes: Ait Dominus: cum Dominus non miserit eos: et perseveraverunt confirmare sermonem.

7 Numquid non visionem casam vidistis, et divinationem mendacem locuti estis? et dicitis: Ait Dominus: cum ego non sim locutus.

8 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Quia locuti estis vana, et vidistis mendacium: ideò ecce ego ad vos, dicit Dominus Deus:

9 Et erit manus mea super prophetas, qui vident vana, et divinant mendacium: in consilio populi mei non erunt, et in scriptura domus Israël non scribentur, nec in terram Israël ingredientur: et scietis quia ego Dominus Deus:

10 Eò quòd deceperint popu-

1 No hicisteis frente, ó á los escesos y pecados del pueblo, reprendiéndoles; y amenazándoles con el rigor de los juicios divinos; ó á la ira de Dios con la penitencia, y oracion fervorosa y humilde. El hebreo: *no subisteis á las brechas, ó portillos, ni cercasteis la cerca.* FERRAR.: *no subistes en portillos, ni valladastes vallados sobre casa de Israel.* No opusisteis el muro de vuestros ruegos y gemidos por la casa de Israel, para hacer al Señor como una dulce violencia, y desarmar su cólera, como lo ejecutaron Moises, Aaron y Samuel, que se humilláron, instáron, y se hicieron fuertes con el Señor en aquellos dias, que tenia destinados su justicia para castigar la impiedad de su pueblo. En estas imágenes en que se describe lo que debe hacer un buen comandante para defender una ciudad, se representan las obli-

ni opusisteis un muro por la casa de Israel, para presentaros en batalla en el dia del Señor.

6 Ven cosas vanas, y adivinan mentira, diciendo: Dice el Señor: siendo así que el Señor no los envió; y persistiéron en afirmar su dicho.

7 ¿Porventura no es vana la vision que visteis, y mentirosa la adivinacion, que hablasteis? y decís: Dice el Señor: no habiendo yo hablado.

8 Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuánto habeis hablado cosas vanas, y visto mentirá: por tanto vedme aquí contra vosotros, dice el Señor Dios:

9 Y será mi mano sobre los profetas, que ven cosas vanas, y adivinan mentira: en el consejo³ de mi pueblo no estarán, y en la matrícula de la casa de Israel no serán escritos, ni entrarán en la tierra de Israel; y sabreis, que yo soy el Señor Dios:

10 Porque engañáron á mi

gaciones de un buen pastor, á todas las cuales faltaban estos falsos profetas, que aquí son reprendidos.

2 Y lo que al principio dijéron vanamente, lo repitiéron una y otra vez, afirmando que así seria.

3 En las públicas juntas. Los esterminaré del mundo; y no solamente no tendrán lugar en los consejos públicos, como lo tenian los profetas en aquel tiempo, JEREMÍAS XXVI. 7., sino que los miraré como anatematizados, y dejarán de ser miembros de mi pueblo, *Exod.* xxx. 12., y ni siquiera se les permitirá morar en la tierra santa. Quiere esto decir, que no volverian del cautiverio, porque moririan en él. Dios tenia intimada en su ley pena de muerte contra los falsos profetas. *Deut.* xiii. 5.

lum meum, dicentes: Pax; et non est pax: et ipse ædificabāt parietem, illi autem liniebant eum luto absque paleis: *וְהָיוּ הַכְּנִיָּוִת לֹא יִבְנוּ*

11 Dic ad eos, qui liniunt absque temperatura, quòd casurus sit: erit enim imber inundans, et dabo lapides prægrandes desuper irruentes, et ventum procellæ dissipantem. *וְהָיוּ הַכְּנִיָּוִת לֹא יִבְנוּ*

12 Siquidem ecce cecidit paries: numquid non dicetur vobis: Ubi est litura, quam linistis?

13 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Et erumpere faciam spiritum tempestatum in indignatione mea, et imber inundans in furore meo erit: et lapides grandes in ira in consumptionem.

14 Et destruiam parietem, quem linistis absque temperamento: et

pueblo, diciendo: Paz, y no hay paz; y él edificaba pared¹, y ellos la encostraban con légamo sin pajas². *וְהָיוּ הַכְּנִיָּוִת לֹא יִבְנוּ*

11 Dí á los que encostran³ sin mezcla, que ella caerá: porque habrá aguacero de inundacion⁴, y enviaré piedras muy grandes⁵, que caerán de arriba, y viento tempestuoso destruidor⁶.

12 Porque he aquí que cayó la pared⁷: ¿acaso no se dirá á vosotros: Dónde está la encostradura, que encostrasteis?

13 Por tanto esto dice el Señor Dios: Y haré, que salga impetuosamente viento de tempestades en mi indignacion, y habrá aguacero de inundacion en mi furor; y piedras grandes con ira para consumimiento.

14 Y destruiré la pared, que encostrasteis sin la mezcla; y la

1 Términos alegóricos y proverbiales, cuyo sentido es el siguiente: este pueblo ha ido levantando un edificio de vanas esperanzas de felicidad; y estos falsos profetas con sus mentiras y vanos pronósticos han puesto una costra á las esperanzas temerarias del pueblo, y dado algun color á sus promesas engañosas y falaces; pero como el edificio está tan mal cimentado y construido, esta capa, y esta costra de que lo han revestido, no tiene virtud alguna para preservarlo de la ruina, que le amenaza.

2 Los albañiles mezclaban paja con el légamo ó barro, para que tuviese mayor union y consistencia: y así este barro sin mezcla de paja, con que revestian, revocaban, ó encostraban la pared, significa la vana confianza, y falsas promesas de los profetas.

3 Quiere decir *neciamente*, ó de una manera sosa, y sin firmeza: cual es enlucir, ó jafañar una pared con barro suelto, y sin trarlo con cal, ó yeso, ú otra cosa. La dicha mezcla, si estaba bien

hecha, servia no solo de adorno, sino de firmeza para la pared, pues esta no se hace mas firme con solo enlucirla, ó enjalbegarla.

4 Por estas palabras se indican los rigurosos estragos, que harian los caldeos en la Judea; y alegóricamente la terribilidad del juicio de Dios en el último día.

5 Como eran las que se arrojaban desde las catapultas. Los LXX. en este mismo sentido trasladaron, *λίθους περὶ πέλλους*. La palabra hebrea, *אלגביש*, *elgabisch*, se interpreta comunmente *granizo de un tamaño desmenuzado*: el cual caiga encendiéndose, y de color semejante al carbunclo, llamado en hebreo *gabisch*.

6 El ejército de los caldeos, los que á manera de un impetuoso uracan, se echarán sobre la Judea, y la destruirán.

7 El testo hebreo: *y he aquí que cayó la pared*; y cuando esto acontezca, ¿acaso no se os burlarán vuestros enemigos, preguntándoos; y diciéndoos: que se ha hecho aquella pared en que poniais vosotros toda vuestra seguridad y confianza?

adæquabo eum terræ, et revelabitur fundamentum ejus: et cadet, et consumetur in medio ejus: et scietis quia ego sum Dominus.

15 Et complebo indignationem meam in pariete, et in his, qui liniunt eum absque temperamento, dicamque vobis: Non est paries, et non sunt qui liniunt eum.

16 Prophetæ Israël, qui prophetant ad Jerusalem, et vident ei visionem pacis: et non est pax, ait Dominus Deus.

17 Et tu fili hominis, pone faciem tuam contra filias populi tui, quæ prophetant de corde suo: et vaticinare super eas,

18 Et dic: Hæc dicit Dominus Deus: Væ quæ consuunt pulvillos sub omni cubito manûs: et faciunt cervicalia sub capite universæ ætatis ad capiendas animas: et cùm caperent animas populi mei, vivificabant animas eorum.

19 Et violabant me ad popu-

igularé con la tierra, y se descubrirá su cimiento; y caerá, y será¹ consumido en medio de ella: y sabreis, que yo soy el Señor.

15 Y completaré mi indignación en la pared², y en los que la encostran sin mezcla, y diré á vosotros: No existe la pared, y no existen los que la encostran.

16 Los profetas de Israel, que profetizan á Jerusalem, y ven para ella vision de paz³; y no hay paz, dice el Señor Dios.

17 Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro⁴ contra las hijas de tu pueblo, que profetizan de su corazon; y vaticina sobre ellas,

18 Y dí: Esto dice el Señor Dios: Ay de las que cosen almohadillas⁵ bajo de todo codo de la mano; y hacen cabezales bajo la cabeza de toda edad para cazar las almas; y cuando cazaban las almas de mi pueblo⁶, vivificaban las almas de ellos.

19 Y me deshonoraban⁷ para

1 El que encostró la pared, quedará envuelto en sus ruinas. El hebreo: *y se reís consumidos*. Y así tambien los LXX.: *de ella*, esto es, de Jerusalem. MENOQ.

2 Saciares mi ira, destruyendo la pared, y los que la encostraron.

3 Que en sus vaticinios lisonjeros le anuncian prosperidad y buen suceso.

4 Con rostro firme y brioso reprende á las hijas de tu pueblo, que *profetizan de su corazon*, esto es, de su capricho, y á su antojo venden mentiras por profecías.

5 *Cojinetes* ó almohadillas para apoyar el codo, y *cabezales* para recostar la cabeza. *Codo de la mano* es hebraismo por *codo del brazo*. JEREMÍAS XXXVIII. 12. En esto se declaran las suaves y graciosas maneras de hablar con que estas falsas profetisas acomodándose á las condiciones, edad y gusto de los hombres, los entontecian para no sentir con aquellos blandos halagos los remordimientos de su ma-

la conciencia, y así los entretenían y engañaban con vanas promesas y seguridades, haciéndolos vivir tranquilos, y dormir sosegados en sus vicios y maldades.

6 Y cuando en verdad destruían y perdían sus almas, *vivificaban*, mostraban vivificar: entónces era cuando falsamente les daban vida, y prometían salud, y todo buen suceso. El hebreo: *¿por ventura cazareis las ánimas de mi pueblo, y dareis vida á las ánimas para vosotras?* ¿Por ventura á costa, y con pérdida de las almas de mi pueblo, os poneis á ganar vuestra vida con medios tan inicuos? ó tambien, ¿les prometeréis toda seguridad por el vil interes, que de ello os proviene?

7 Queriendo hacerme autor y protector de sus embustes y engaños, sin tener respeto alguno á mi santísimo nombre, que violaban con el mayor descaro y desfreno.

lum meum propter pugillum hordei, et fragmen panis, ut interficerent animas, quæ non moriuntur, et vivificarent animas, quæ non vivunt, mentientes populo meo credenti mendaciis.

20 Propter hoc hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad pulvillos vestros, quibus vos capitis animas volantes: et dirumpam eos de brachiis vestris: et dimittam animas, quas vos capitis, animas ad volandum.

21 Et dirumpam cervicalia vestra, et liberabo populum meum de manu vestra, neque erunt ultra in manibus vestris ad prædandum: et scietis quia ego Dominus.

22 Pro eo quòd mœrere fecistis cor justì mendaciter, quem ego non contristavi: et confortastis manus impij, ut non revertetur à via sua mala, et viveret:

1 Diciendo falsamente, que moririan los que con Jeconías se entregáron voluntariamente á los caldeos, y ciertamente no morirán: y por el contrario dando seguridad de vida á los que han quedado en la Judea, y que ciertamente no vivirán. Este parece ser tambien el sentido del hebreo. Otros fundados en lo que se dice en los versículos siguientes y en el 22. lo esponen de este otro modo: anunciando muerte y desastres á los buenos, y aun moviendo al pueblo á que los persiga; y al contrario anunciando vida y toda suerte de prosperidad á los malvados, y reparándolos contra la justicia de los hombres. Acomodado á este mismo sentido, puede asimismo interpretarse: condenando como pecador y digno de muerte al hombre que es justo, y que vive delante de Dios; y absolviendo como inocente y digno de vida al que delante de Dios es malo y está muerto.

con mi pueblo por un puñado de cebada, y por un pedazo de pan, para matar las almas¹, que no mueren, y para vivificar las almas, que no viven, mintiendo á mi pueblo que da crédito á mentiras.

20 Por tanto esto dice el Señor Dios: Vedme aquí contra vuestras almohadillas², con las que cazais las almas que están volando³; y las romperé de vuestros brazos⁴; y soltaré las almas⁵, que vosotros cazais, las almas para que vuelen.

21 Y romperé vuestros cabezales, y libraré mi pueblo de vuestra mano, y no estarán mas en vuestras manos para ser presa⁶; y sabreis que yo soy el Señor.

22 Por cuanto hicisteis entristecerse con mentiras⁷ el corazon del justo, al que yo no contristé; y confortasteis⁸ las manos del impío, para que no se convirtiese de su mal camino, y viviese:

2 Contra vuestras lisonjas y vanas promesas, con que como con redes cazais las almas, como se cazan las aves.

3 Con libertad, y sirviendo á Dios sin engaños ni supercherías.

4 Haciendo ver su falsedad y vanidad.

5 Y pondré en libertad á los que estén cautivos en Babilonia, como aves que se libran de la red en que fuéron presas. O tambien: los libraré de vuestra mano, porque desengañados no os den crédito en adelante, haciendo ver vuestra temeridad y arrogancia en apropiaros el nombre y autoridad de profetisas.

6 Para que las cazeis y hagais presa de ellas con vuestras mentiras. *FERRAR.: y no serán mas en vuestra mano para caza.*

7 Anunciándole cosas tristes y adversas que yo no habia dicho.

8 Profetizándole todo buen suceso, y recibiendo de todo aquel que es impío las albricias por estos buenos anuncios.

23 Propterea vana non videbitis, et divinationes non divinabitis amplius, et eruam populum meum de manu vestra: et scietis quia ego Dominus.

23 Por tanto no vereis en adelante cosas vanas, y no adivinareis adivinaciones¹, y sacaré mi pueblo de vuestra mano; y sabreis que yo soy el Señor.

CAPITULO XIV.

Algunos ancianos del pueblo, que vinieron á Ezequiel para que consultase al Señor, son reprendidos por su hipocresía, la cual dice, que el mismo Señor convenceria con respuestas verdaderas, ó castigaria con falsas. Declara Dios al profeta, que su sentencia contra Jerusalem era irrevocable.

ET venerunt ad me viri seniorum Israël, et sederunt coram me.

2 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

3 Fili hominis, viri isti posuerunt immunditias suas in cordibus suis, et scandalum iniquitatis suæ statuerunt contra faciem suam: numquid interrogatus respondebo eis?

4 Propter hoc loquere eis, et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Homo homo de domo Israël, qui posuerit immunditias suas in corde suo, et scandalum

Y VINIÉRON á mí varones de los ancianos² de Israel, y se sentáron delante de mí.

2 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

3 Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus inmundicias³ en sus corazones, y establecido el escándalo de su maldad delante de su rostro: ¿por ventura si me preguntaren⁴ les tengo de responder?

4 Por tanto háblales, y diles: Esto dice el Señor Dios: Hombre hombre⁵ de la casa de Israel, que haya puesto sus inmundicias en su corazon, y establecido el es-

1 No adivinareis en adelante mas mentiras, porque yo os haré morir de peste, ó con la espada de los caldeos. ALAPIDE.

2 Algunos de los ancianos y magistrados de Judá. Es hebraismo repetido muchas veces.

3 O como dice AQUILA: *dedicaron ídolos en su corazon*. Han alzado en su corazon un templo á los ídolos, aunque en lo exterior den muestras de que adoran al verdadero Dios, y de que vienen á consultarle, y saber su voluntad. Y llevan siempre delante de sí, ó no pierden de vista lo que para ellos es un tropiezo y ocasion de caer en las mayores abominaciones, con que me provocan á indignacion y saña.

4 Como si dijera: siendo estos de esta calidad; ¿no es una pura hipocresía, y una befa y escarnio que quieren hacer de mí, el venir á pedirme consejo y socorro, te-

niendo un corazon enteramente separado de mí, y siendo ellos mismos los autores del mal que padecen? Viniendo á preguntarme y consultarme con tales disposiciones; ¿será bien que yo les responda y satisfaga á sus preguntas? Yo bien les responderé, porque sus maldades no me cerrarán la boca; ántes bien me la abrirán para pronunciar contra ellos una sentencia definitiva y terrible, segun la enormidad y muchedumbre de sus delitos. O tambien: permitiré que sus falsos profetas les respondan á medida de lo que desean; y de este modo quedarán burlados y presos en sus mismas redes; como le sucedió á Acab, por haber dado crédito á los falsos profetas. III. Reg. xxii.

5 Todo aquel hombre: cualquiera hombre. Es un hebraismo.

iniquitatis suæ statuerit contra faciem suam, et venerit ad prophetam interrogans per eum me: ego Dominus respondebo ei in multitudine immunditiarum suarum:

5 Ut capiatur domus Israël in corde suo, quo recesserunt à me in cunctis idolis suis.

6 Propterea dic ad domum Israël: Hæc dicit Dominus Deus: Convertimini, et recedite ab idolis vestris, et ab universis contaminationibus vestris avertite facies vestras.

7 Quia homo homo de domo Israël, et de proselytis quicumque advena fuerit in Israël, si alienatus fuerit à me, et posuerit idola sua in corde suo, et scandalum iniquitatis suæ statuerit contra faciem suam, et venerit ad prophetam ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me.

8 Et ponam faciem meam super hominem illum, et faciam eum in exemplum, et in proverbium, et disperdam eum de medio populi mei: et scietis quia ego Dominus.

1 *Inmundicias y escándalo son los ídolos.*

2 Segun merece su corazon hipócrita y lleno de afición á los ídolos.

3 Y así siguiendo ella sus apetitos, á los que acomodará todas las respuestas que se le den, serán ellas mismas otros tantos lazos que la aprisionarán, y de los que de ningun modo podrá librarse.

4 Para seguir el culto de todos sus ídolos.

5 Estos eran los que de los gentiles venian á incorporarse con el pueblo de Dios, y profesar su verdadero culto. Y si cual-

cándalo¹ de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta para preguntarme por medio de él: yo el Señor le responderé segun la muchedumbre de sus inmundicias²:

5 Para que sea presa la casa de Israel en su corazon³, con el cual se apartáron de mí por todos sus ídolos⁴.

6 Por tanto dí á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: Convertíos, y apartaos de vuestros ídolos, y apartad vuestras caras de todas vuestras contaminaciones.

7 Porque hombre hombre de la casa de Israel, y cualquier extranjero de los prosélitos⁵ que estuviere en Israel, si se enagenare de mí, y pusiere sus ídolos en su corazon, y estableciere el escándalo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta á preguntarme por medio de él: yo el Señor le responderé á él por mí⁶.

8 Y pondré mi rostro contra aquel hombre⁷, y le haré ser escarmiento y refran, y lo destruiré de en medio de mi pueblo: y sabreis que yo soy el Señor.

quiera de estos *se enagenare*, ó *separare de mí*; como lo suele hacer una mala mujer, que deja á su marido, &c.

6 No al paladar y gusto del que pregunte, ni al arbitrio del profeta, sino segun mi santísima verdad y justicia.

7 Y me armaré de ira contra este tal, haciendo que sirva de escarmiento á otros, y de espectáculo de mis juicios, de manera que ande en boca de todos, como refran para aviso y cautela de los incautos y simples. *Pondré mi rostro*, quiere decir, *le miraré con rostro ceñudo*, ó *con ojos turbios*.

9 Et * propheta cùm erraverit, et locutus fuerit verbum: ego Dominus decepi prophetam illum: et extendam manum meam super illum, et delebo eum de medio populi mei Israël.

10 Et portabunt iniquitatem suam: juxta iniquitatem interrogantis, sic iniquitas prophetæ erit:

11 Ut non erret ultrà domus Israël à me, neque polluat in universis prævaricationibus suis: sed sint mihi in populum, et ego sim eis in Deum, ait Dominus exercituum.

12 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

13 Fili hominis, terra cùm peccaverit: mihi, ut prævaricetur prævaricans, extendam manum meam super eam, et conteram † virgam panis ejus: et imitam in eam famem, et interficiam de ea

9 Y cuando errare el profeta, y hablar la palabra: yo el Señor engañé á aquel profeta; y entenderé mi mano sobre él³, y le borraré de en medio de mi pueblo de Israel.

10 Y llevarán su iniquidad: según la iniquidad⁵ del que pregunta, así será la iniquidad del profeta:

11 Para que la casa de Israel en adelante no se estravie de mí⁶, ni se amancille en todas sus prevaricaciones: sino que ellos á mí me sean pueblo, y yo á ellos les sea Dios, dice el Señor de los egércitos.

12 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

13 Hijo de hombre, si pecare la tierra contra mí, de manera que sea grandísima su prevaricación⁷, estenderé mi mano sobre ella, y quebrantaré la vara de su pan⁸; y enviaré á ella hambre; y

1 *El falso profeta*, dice SAN GERÓNIMO, que hablar la palabra falsa, ó la pronunciar segun su propio capricho.

2 Permití por un oculto juicio de mi justicia, que aquel profeta se engañase, para que pereciese sin recurso. Calvino y otros que sacrílegamente hacen á Dios autor del pecado, abusan de este lugar, para confirmar su error. Permite el Señor, qué se engañe el falso profeta, quando por la malicia del pueblo, que no quiere dar oídos á los profetas verdaderos, le pone delante uno falso, que le hable lo que le lisonjea, y de este modo sea engañado: y al profeta le presenta un pueblo que gusta oír lo que le agrada, aunque sea falso. Y de esta manera el uno al otro se sirven de lazo, sin que Dios tenga parte en su malicia. Véase el Tridentino *Sess. vi. Can. vi. y II. Thessal. ii. 10. 11. 12. Job xii. 17. &c.*, y frecuentemente tam-

* *Supra* xiii. 3.

bien se observa esto mismo en el *Exodo*, hablando del corazon obstinado de Faraon.

3 Sobre el profeta; porque peca contra mi ley, qué es la regla de las acciones de los hombres.

4 El castigo y pena de su iniquidad.

5 Igual será la pena de aquel que pregunta, y del profeta que responda.

6 Para que en adelante no se aparte ni se descarrie de mí, y me deje.

7 Que no solamente falte á la fe que me debe, sino que con terquedad y descarro aumente y mantenga su infidelidad.

8 Enviaré hambre sobre ella. Ahora llama *vara* lo que otras veces llamó *báculo*, que es el apoyo de la vida, ó el sustento del pan. Arriba iv. 16. y v. 16. El sentido es: si quando yo he decretado enviar algun azote para castigar á una region por sus pecados, mi decreto no deja

† *Ibid.* iv. 16. et v. 16.

hominem, et jumentum.

14 Et si fuerint tres viri isti in medio ejus, Noë, Daniel, et Job: ipsi justitiâ suâ liberabunt animas suas, ait Dominus exercituum.

15 Quòd si et bestias pessimas induxero super terram ut vastent eam; et fuerit invia, eò quòd non sit pertransiens propter bestias:

16 Tres viri isti si fuerint in ea, vivo ego, dicit Dominus Deus, quia nec filios, nec filias liberabunt: sed ipsi soli liberabuntur, terra autem desolabitur.

17 Vel si gladium induxero super terram illam, et dixero gladio: Transi per terram: et interfecero de ea hominem, et jumentum:

18 Et tres viri isti fuerint in medio ejus: vivo ego, dicit Dominus Deus, non liberabunt filios, neque filias: sed ipsi soli liberabuntur.

19 Si autem et pestilentiam immisero super terram illam, et effudero indignationem meam super eam in sanguine, ut auferam ex ea hominem, et jumentum:

20 Et Noë, et Daniel, et Job fuerint in medio ejus: vivo ego,

de cumplirse, y no hay intercesiones que valgan, ni le detengan; ¡cuánto ménos podrá detenerse ni revocarse ahora por ninguna intercesion la sentencia pronunciada contra Jerusalem, á quien por sus repetidos y enormes pecados he condenado á que sea castigada con toda suerte de miserias y calamidades! Todo lo que se sigue es confirmacion de esto mismo.

1 Por su inocencia y santidad. La intercesion de los santos es útil y poderosa á favor de los pueblos y de los hombres;

mataré de ella á los hombres, y bestias.

14 Y si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noe, Daniel y Job: ellos por su justicia librarán sus almas, dice el Señor de los ejércitos.

15 Y si yo enviare tambien bestias pésimas sobre la tierra para destruirla; y quedáre sin camino, porque no haya quien pase á causa de las bestias:

16 Si estos tres varones estuvieren en ella, vivo yo, dice el Señor Dios, que no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados, y la tierra quedará desolada.

17 O si enviare yo espada sobre aquella tierra, y dijere á la espada: Pasa por la tierra; y si yo matare allí hombres, y bestias:

18 Y estos tres varones estuvieren en medio de ella: vivo yo, dice el Señor Dios, no librarán á sus hijos, ni hijas: mas ellos solos serán librados.

19 Y si enviare yo pestilencia sobre aquella tierra, y derramare mi indignacion sobre ella en sangre, para quitar de ella hombres, y bestias:

20 Y Noe, y Daniel, y Job estuvieren en medio de ella: vivo

pero cuando estos se obstinan en la maldad, como lo estaban entónces los judíos de Jerusalem, no hay santos por mucho mérito que tengan, que basten á desarmar la justa indignacion del Señor. *Se ha de notar, dice S. GERÓNIMO, que Dios no perdona á los que perseveran en la maldad, sino á los que hacen penitencia.* No hay perdón sin conversion.

2 Con grande estrago y mortandad.

3 Se librarán á sí mismos por la inocencia de su vida; pero no librarán á otros

dicít Dominus Deus, quia filium, et filiam non liberabunt: sed ipsi justitiâ suâ liberabunt animas suas.

21 Quoniam hæc dicít Dominus Deus: Quòd et si quatuor judicia mea pessima, gladium, et famem, ac bestias malas, et pestilentiam immisero in Jerusalem ut interficiam de ea hominem, et pecus:

22 Tamen relinquetur in ea salvatio educantium filios, et filias: ecce ipsi ingredientur ad vos, et videbitis viam eorum, et adinventiones eorum, et consolabimini super malo, quod induxi in Jerusalem in omnibus, quæ importavi super eam.

23 Et consolabuntur vos, cùm

de los que mi justicia tiene destinados al castigo, aunque sean sus propios hijos. Quiere esto decir, que á los obstinados en los pecados, contra los cuales el Señor tiene pronunciada su sentencia final, no patrocinará la intercesion de los vivos ni de los difuntos, por muy santos que sean. Daniel vivia entónces, y siendo este el año sesto del cautiverio de Jeconías, tenia á la sazón treinta y cuatro años. No puede darse testimonio mayor ni mas auténtico de su santidad, que este elogio que hace Dios de él, comparándole aun en vida y siendo jóven con dos tan santos patriarcas, que eran ya muertos, y habian llegado á una edad tan avanzada. Se nombran aquí estos tres mas bien que otros, porque fuéron tres muy ilustres ejemplos de la divina gracia. Noe fué librado del comun diluvio; Job, de las mayores calamidades que viniéron sobre hombre; y Daniel, del estrago que padeciéron los otros sábios de la caldea. Y tambien, porque Noe no pudo salvar á los hombres del diluvio, ni Daniel á los hebreos del cautiverio, ni Job á sus hijos é hijas de la muerte. Ni de esto se infiere que la oracion

yo, dice el Señor Dios, que no librarán hijo, ni hija: mas ellos por su justicia salvarán sus almas.

21 Porque esto dice el Señor Dios: Y aun si enviare yo sobre Jerusalem cuatro durísimos castigos¹, espada, y hambre, y bestias malignas, y pestilencia para matar de ella hombres, y ganados:

22 Sin embargo quedará salvacion² de los que saquen á sus hijos, é hijas: he aquí que entrarán á vosotros, y vereis el camino de ellos, y sus invenciones³, y os consolareis del mal, que traje sobre Jerusalem, en todas las cosas, que cargué sobre ella.

23 Y os consolarán, cuando

de los santos vivos ó difuntos no aprovecha; pues todo lo que se dice aquí es hipotético, ó en suposicion de una obstinacion inflexible en el pecado, y de un decreto absoluto de Dios de castigarlo. Fuera de estas condiciones es indubitante, que Dios se dobla á los ruegos de los santos, y por ellos perdona y tolera á los pecadores, Génes. xviii. DANIEL ix. 23.: y en la Escritura se repite frecuentemente que Dios perdonó á Jerusalem por amor de David su siervo.

1 A la letra: *mis pésimos juicios*: quiere decir: los duros y terribles azotes de mi justicia.

2 De este universal estrago de Jerusalem se salvarán algunos, que sacando de ella á sus hijos é hijas vendrán tambien cautivos aquí á Babilonia; y cuando los viereis y oyereis referir sus abominaciones, y la enormidad de los pecados con que irritaron mi justicia; tomareis entónces aliento, y conocereis claramente, que aun así los he tratado con particular misericordia.

3 Sus malas obras y ruin proceder.

videritis viam eorum, et adinventiones eorum: et cognoscetis quòd non frustrà fecerim omnia, quæ feci in ea, ait Dominus Deus.

viereis el camino de ellos, y sus invenciones; y conocereis, que no sin causa hice todo lo que hice en ella, dice el Señor Dios.

CAPITULO XV.

Profecía de la destruccion de Jerusalem, por la obstinada malicia del pueblo, bajo la semejanza del sarmiento cortado de la vid, que no vale sino para el fuego.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, quid fiet de ligno vitis ex omnibus lignis nemorum, quæ sunt inter ligna silvarum?

3 Numquid tolletur de ea lignum, ut fiat opus, aut fabricabitur de ea paxillus, ut dependeat in eo quodcumque vas?

4 Ecce igni datum est in escam: utramque partem ejus consumpsit ignis, et medietas ejus redacta est in favillam: numquid utile erit ad opus?

1 Como si dijera: ¿en qué ventaja la vid á los otros árboles de los bosques, si no lleva fruto? porque si así es, para nada sirve sino para echarla al fuego, no teniendo ningun otro uso. VATABLO. PLINIO pone en el número de los árboles á la vid. *Lib. xiv. cap. i. apud MARIAN.*

2 De la vid.

3 Las maderas de otros árboles son muy útiles para muchos labores; pero la madera de la vid ni aun siquiera vale para hacer un clavo ó estaca, ó para fijarlo en la pared, y colgar de él alguna cosa. Dios frecuentemente compara á su pueblo en sus Escrituras á una viña. ISAÍAS V. 7. No hay cosa mas escelente que esta, cuando lleva fruto; pero por el contrario no la hay mas inútil, cuando deja de llevarlo, ni puede tener otro destino, que el fuego. Y aquí por esta figura declara el Señor la suerte de su pueblo, que perecería, y asimismo la de Jerusalem, que seria entregada á las llamas, v. 6.

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, ¿qué se hará del árbol de la vid, mas bien que de todos los árboles de los bosques¹, que están entre los árboles de las selvas?

3 ¿Por ventura se tomará de ella² un palo para hacer obra³, ó se labrará de ella una estaca para colgar de ella cualquiera trasto?

4 He aquí que fué dado⁴ al fuego para cebo: las dos partes⁵ de él consumió el fuego, y lo de en medio de él se redujo á pavesa: ¿por ventura será útil para alguna obra⁶?

4 El palo ó madero de la vid.

5 Los dos cabos, ó estremidades del palo. LOS LXX.: *su poda anual.* AQUILA: *sus estremidades.* Alúdese en este versículo á los muchos estragos de la Judea ocasionados por los caldeos, primeramente en el reinado de Joákin, despues en el de su hijo Jeconías ó Joaquin, y últimamente en el de Sedecías, que fué llevado preso á Babilonia. TIRINO. En esta comparacion se nos indica, que á proporcion de los beneficios recibidos se nos ha de pedir de ellos cuenta mas estrecha: y al paso que se descubra haber sido mayor nuestra ingratitud, será mas terrible la condenacion y la pena. LUC. xii. 47. 48. et II. PETR. ii. 21.

6 Otras maderas, que arden lentamente, se endurecen en el fuego, y sacadas hechas tizones pueden servir para alguna cosa; mas echados al fuego los sarmientos de la vid, quedan reducidos á ceniza, y para nada sirven.

5 Etiam cùm esset integrum, non erat aptum ad opus: ¿cuánto magis cùm illud ignis devoraverit, et combusserit, nihil ex eo fiet operis?

6 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Quomodo lignum vitis inter ligna silvarum; quod dedi igni ad devorandum, sic tradam habitatores Jerusalem.

7 Et ponam faciem meam in eos: de igne egredientur, et ignis consumet eos: et scietis quia ego Dominus, cùm posuero faciem meam in eos,

8 Et dederó terram inviam, et desolatam: eò quòd prævaricatores extiterint, dicit Dominus Deus.

5 Aun cuando estaba entero, no era apto para obra alguna: ¿cuánto mas despues que el fuego lo devorare, y quemare, ninguna obra se hará de él?

6 Por tanto esto dice el Señor Dios: Como el árbol de la vid entre los árboles de las selvas, el cual dí al fuego para que lo devorase, así entregaré los habitantes de Jerusalem.

7 Y pondré mi rostro³ contra ellos: de fuego saldrán⁴, y fuego los consumirá; y sabreis, que yo soy el Señor, cuando pusiere mi rostro contra ellos,

8 Y la tierra la dejaré sin camino, y desolada: porque ellos han sido prevaricadores⁵, dice el Señor Dios.

CAPITULO XVI.

El Señor declara cual fué su misericordia para con su pueblo, exaltándole á tal grado de gloria: por lo mismo es mas abominable su perfidia, que escede á la de los de Samaria y de Sodoma. En vista de esto le anuncia sus severisimos juicios: prometiendo no obstante establecer con sus residuos una alianza eterna.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, notas fac Jerusalem abominationes suas:

3 Et dices: Hæc dicit Dominus Deus Jerusalem: Radix tua,

1 El sentido es el mismo, ya se diga *cuanto mas*, ya se diga *cuanto ménos*. Véase lo que notámos III. Reg. viii. 27. De él: de algun cabo, ó tizon, que haya quedado.

2 Así como naturalmente destiné al fuego la vid infructuosa, así haré con los de Jerusalem, ó de la Judea.

3 Véase el cap. xiv. 8.

4 A la afliccion llama Dios fuego. MARIANA, y TIRINO. Apénas saldrán de una calamidad, cuando caerán en otra; irán de mal en peor.

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, haz conocer á Jerusalem sus abominaciones:

3 Y dirás: Esto dice el Señor Dios á Jerusalem⁶: Tu raiz, y tu

5 Quebrantáron á cada paso mi ley. Segun S. GERÓNIMO los gentiles eran *peccadores* y los judíos *prevaricadores*, que es mucho peor; porque los gentiles no hacian caso de lo que ignoraban; pero los judíos hacian desprecio de lo que reverenciaban y adoraban.

6 Ezequiel estaba en Babilonia: de lo cual parece, que se le manda dar este recado por medio de una carta escrita á los judíos, que habían quedado en Jerusalem y representaban todo el cuerpo del pueblo y del estado.

et generatio tua de terra Chanaan: pater tuus Amorrhæus, et mater tua Cethæa.

4 Et quando nata es in die ortus tui non est præcisus umbilicus tuus, et aquâ non es lota in salutem, nec sale salita, nec involuta pannis.

5 Non pepercit super te oculus ut faceret tibi unum de his, misertus tui: sed projecta es super faciem terræ in abiectione animæ tuæ, in die quâ nata es.

6 Transiens autem per te, vidi te conculcari in sanguine tuo. Et dixi tibi cùm esses in sangui-

1 No por descendencia, pues descendes de Abrahán y de Sara, sino por semejanza de malas costumbres, é irreligion: como si dijera: no parece, que vosotros sois descendientes del linage escogido de Abrahán y de Sara, sino de alguna de esas razas malditas y execrables, como las de los amorreos, ceteos ó heteos. Semejantes baldones se hallan en Isaías i. 10. Oséas xii. 7. MAT. iii. 7. 9. No obstante lo dicho, HECTOR PINTO no interpreta estas palabras como balcón, sino como realidad, pues Abrahán habitó en Canán, y allí nació Isaac, y también Jacob, que fué padre de los doce patriarcas: bien que no desecha la primera declaracion, que comunmente es adoptada de los espositores.

2 Todo este capítulo es una alegoría continuada, en la cual se representa el pueblo hebreo bajo la figura de una niña, que habiendo nacido en la mayor miseria, por pura gracia y compasión fué después desposada, enriquecida y ensalzada hasta llegar á ser reina. Este nacimiento y niñez de los hebreos parece referirse al tiempo en que habiendo llegado á tener alguna forma y cuerpo de pueblo en Egipto, comenzaron desde luego á ser perseguidos. *Exod. i. 7.* Su adolescencia, cuando creció tanto en Egipto: su juventud después que salió de él: su desposorio

raza es de la tierra de Chanaan¹: tu padre era Amorrhéo, y tu madre Cethea.

4 Y cuando naciste², no fué cortado tu ombligo³ en el día de tu nacimiento, ni fuiste lavada con agua para salud⁴, ni salada con sal, ni envuelta en pañales.

5 Ni ojo se compadeció de tí⁵ para hacerte una de estas cosas, apiadado de tí: sino que fuiste arrojada sobre la tierra con abatimiento de tu alma⁶, en el día que naciste.

6 Y pasando por tí⁷, ví que estabas hollada en tu sangre⁸. Y te dije cuando estabas en tu sangre:

y matrimonio con Dios en el monte Sinaí: su edad perfecta en tiempo de los reyes: sus liviandades desde el reinado de Salomón, y su vejez después de su cautiverio en Babilonia. TIRINO.

3 Términos tomados de lo que se hace con los niños luego que nacen, para dar á entender, que el pueblo se hallaba destituido de todo socorro humano.

4 No solamente para limpiarte de las inmundicias con que naciste, sino también para fortificar la piel, y tus miembros. Muchas naciones acostumbraban lavar con agua para este fin á los recién nacidos, mezclando con ella una porción de sal, para que quedasen enjutos sus cuerpos.

5 Nadie te miró compasivo ni hizo contigo oficio alguno de los acostumbrados.

6 Con desprecio de tu vida fuiste puesta y abandonada á todas las inclemencias, para que así murieses. Véase en el *Exodo*, lo que mandó hacer Faraón con los recién nacidos de los hebreos, y la crueldad con que los trataba.

7 En lo que se insinúa el lance de la hija de Faraón, cuando encontró espuesto en una cestilla de juncos á la orilla del río á Moisés, por quien el Señor había de salvar á su pueblo, véase el *Exod. ii. 3.*

8 Revuelta en las secundinas, é inmundicias con que naciste.

ne tuo: Vive. ⁶ Dixi, inquam, tibi: In sanguine tuo vive.

7 Multiplicatam quasi germen agri dedi te: et multiplicata es, et grandis effecta, et ingressa es, et pervenisti ad mundum muliebrem: ubera tua intumuerunt, et pilus tuus germinavit: et eras nuda, et confusione plena.

8 Et transivi per te, et vidi te: et ecce tempus tuum, tempus amantium: et expandi amictum meum super te, et operui ignominiam tuam. Et juravi tibi, et ingressus sum pactum tecum: ait Dominus Deus: et facta es mihi.

9 Et lavi te aquâ, et emundavi sanguinem tuum ex te: et unxi te oleo.

1 Compadecido del estado en que te hallabas revolcada en tu sangre, y ya moribunda, hice que vivieses; porque en Dios el decir, es hacer. Aunque te ví tan inmunda, y á punto de morir, quise que vivieses, te fortificases y crecieses. Hice contigo veces de nodriza, moviendo el corazón de las mugeres egipcias, para que te fuesen benéficas contra la órden de Faraon. *Exod. i. 17. Los LXX.: de tu sangre vida.*

2 Véase el *Exod. i. 7. not. 1.*

3 Llegaste á la edad y tiempo en que las doncellas gustan de agradar, y adornarse para este fin con todo género de galas, y bellos adornos, aunque de todos carecias. Mas abajo se señalan algunos de los que entónces usaban las mugeres. En este modo de hablar figurado se representa el tiempo, que Dios tenia ordenado para poner á su pueblo en libertad, y contratar con él su alianza nupcial en el monte Sinai. Véase *Exod. xix. 5. 6. 8.*

4 Llegaste á los años de la pubertad.

5 Sin honra, y sin defensa, estando aun en miseria, y cautiva en Egipto.

6 De que se enamorasen de tí, y te tomasen por esposa. Pero por tu pobreza, miseria y desamparo no hubo quien te quisiera para esto, hasta que yo lleno de

Vive. De nuevo te dije: Vive en tu sangre ¹.

7 Te hice multiplicar como la yerba del campo; y fuiste multiplicada ² y hecha grande, y entraste, y llegaste á los atavíos mugeriles ³: se abultáron tus pechos, y brotó tu pelo ⁴; y estabas desnuda ⁵, y llena de confusion.

8 Y pasé por tí, y te ví: y he aquí tu tiempo, tiempo de amantes ⁶; y estendí mi manto sobre tí, y cubrí tu ignominia. Y te juré, y entré en concierto ⁷ contigo: dice el Señor Dios: y fuiste mia.

9 Y te lavé con agua, y limpié tu sangre de sobre tí; y te ungi con óleo ⁸.

compasion estendí mi capa sobre tí, y te escogí por mia. Esta era una ceremonia antigua con la que el esposo, en señal de la razon de propiedad, que adquiria sobre la esposa, y en prenda de su respectiva obligacion, y de su proteccion y amor, quando la tomaba por muger, la cubria con la punta de su manto ó capa. *Rut. iii. 9.* Esto era una figura de la justicia, inocencia y mérito de Jesu-Cristo, que delante de Dios cubrió toda la fealdad de su esposa la iglesia; y por este medio adquirió el derecho de ser su cabeza, Señor y esposo. Sobre este fundamento se estableció la nueva alianza de la ley de gracia.

7 Hice contigo un contrato solemne, de que yo te tomaria por mi pueblo, y tú á mí por tu Dios: y con esto fuiste mia, quiere decir, como esplica S. GERÓNIMO, *quedaste unida conmigo en matrimonio*: desde entónces te tomé por muger mia. ¡O dignacion! ¡O amor incomprensible del altísimo Dios á las almas, aunque infinitamente desiguales á su divina grandeza! Véase á *JEREM. ii. 2. Exod. xix. 5. 6. 8.*

8 Te lavé de todas tus inmundicias, librándote corporalmente de todas las señales de tu miseria y opresion pasada, y enriqueciéndote de mis dones y beneficios: y espiritualmente, limpiándote de tus pe-

10 Et vestivi te discoloribus, et calceavi te ianthino: et cinxi te bysso, et indui te subtilibus.

11 Et ornavi te ornamento, et dedi armillas in manibus tuis, et torquem circa collum tuum.

12 Et dedi inaurem super os tuum, et circulos auribus tuis, et coronam decoris in capite tuo.

cados, que son la inmundicia del alma en que nace el hombre, y dotándote de las gracias de mi espíritu, significado por la unción, que se usaba comunmente despues de lavarse de las manchas é inmundicias. RUT. iii. 3. Acostumbraban tambien ungirse las nuevamente casadas. EST. ii. 12. En este lavatorio se significa la institucion de los sacrificios; y en la unción, el sacerdocio y todo el culto, que prescribió el Señor á su pueblo.

1 Te dí vestiduras bordadas con variedad de colores. Te dí el tabernáculo, y los vestidos sacerdotales. *Exod. xxviii. Sapien. xviii. 24.*

2 FERRAR.: y calcéte de tasso, que es lo mismo que *tejon*, como traduce C. R. Entrambos autores traducen así la palabra original hebrea, *תחת* *tachas*, ó *tajas* en singular, como se halla en este lugar: ó en plural, *תחתים* *techassim* ó *tejassim*, como se halla en el *Exod. xxxv. 5.*, y en otros lugares, en todos los cuales pone nuestra Vulgata *ianthinis*, *ianthinas*, *ianthinarum*, *ianthino*; y nosotros hemos traducido con aparente variedad, ya *de color de violeta*, ya *de jacinto*, ya *de pieles de jacinto*, ya *moradas*. El color de todas estas cosas viene á ser uno mismo, esto es color, que participa del azul, del encarnado, y del morado, que es el que mas sobresale, si atendemos al significado de la palabra *ianthino*: la cual es un adjetivo de la voz griega, *ἰανθόν*, que significa una yerba ó flor morada, ó de color de violeta, ó de jacinto, que tambien los hay morados. Así que considerando solo el color, se ha traducido de aquellas maneras la palabra *ianthinus* las veces, que ha ocurrido. Pero habiéndose del *calzado* en este lugar, es muy verisímil la opinion de ALARIDE y otros

10 Y te vestí de varios colores¹, y te dí calzado morado²; y te ceñí de lino fino³, y te vestí de telas delgadas⁴.

11 Y te atavié con adornos⁵, y puse brazaletes en tus manos, y un collar al rededor de tu cuello.

12 Y puse un pendiente⁶ sobre tu cara, y zarcillos en tus orejas, y corona de hermosura en tu cabeza⁷.

muchos, que entienden haber sido hecho de pieles de *tejon*, animal bien conocido en nuestra España; y de las cuales mandó Dios cubrir por defuera el tabernáculo (*Exod. xxvi. 14.*) aunque otros dicen, que eran pieles de otros animales: pero como hay alguna analogía entre la palabra hebrea y la castellana, como en otras muchas de ambos idiomas; no hallamos inconveniente en decir, que este *calzado* precioso fué hecho de pieles de *tejon*; bien adobadas, y pulidas, y teñidas de color morado. No se ha de pensar de aquí, que Dios apruebe el lujo de las galas, que reprobió en las damas de Jerusalem (*Isaí. cap. iii.*) mayormente cuando aquí con términos alegóricos va Dios hablando por una parte de los singularísimos beneficios, que hizo á su pueblo; y por otra de las maldades horrendas con que este pueblo ingrato le correspondió.

3 Del que se hacian los ceñidores, ó fajas, y otras vestiduras sacerdotales. *Exod. xxviii. 40. Levít. xxxix. 1.*

4 De un manto, ó velo de finísima tela, como son las de seda. Puede tambien entenderse el *peplo*, ó gran manto, con que las mugeres principales en el Oriente se cubrian de piés á cabeza en señal de vergüenza, y de sujecion al marido.

5 Te engalané con toda variedad de ricas galas.

6 En *ISAÍAS iii. 21.*, se llama *pedra preciosa que cuelga de la frente*. Sobre este género de adorno, véase el *Génes. xxiv. 22. 47. Isaí. iii. 21.*

7 Se hace aquí alusion á la tiara del soberano pontífice, ó á la *plancha de la santidad*, que en otros lugares de la santa Escritura es llamada *corona* y *diadema*. *Eccli. xlv. 14. Sap. xviii. 24.*

13 Et ornata es auro, et argento, et vestita es bysso, et polymito, et multicoloribus: similam, et mel, et oleum comedisti, et decora facta es vehementer nimis: et profecisti in regnum.

14 Et egressum est nomen tuum in gentes propter speciem tuam: quia perfecta eras in decore meo, quem posueram super te, dicit Dominus Deus.

15 Et habens fiduciam in pulchritudine tua, fornicata es in nomine tuo: et exposuisti fornicationem tuam omni transeunti ut ejus fieres.

16 Et sumens de vestimentis tuis fecisti tibi excelsa hinc inde consuta: et fornicata es super eis, sicut non est factum, neque futurum est.

17 Et tulisti vasa decoris tui de auro meo, atque argento meo, quæ dedi tibi: et fecisti tibi imagines masculinas, et fornicata es in eis.

1 En lugar de las bellotas, cebollas, ó pan seco, que comias en Egipto, te dí yo un pan muy delicado compuesto de flor de harina, miel y aceite, aludiendo al maná, y á los delicados frutos de la tierra de Canan. *Exod. xiii. 5.*

2 Hasta llegar á ser un reino grande y glorioso.

3 Y fuiste nombrada entre las gentes, ganándote su admiración por la belleza de mis leyes y buen gobierno; y mas por la grandeza del culto magnífico, que me dabas. Así se verificó, cuando la reina Sabá fué á visitar á Salomon.

4 Mas llena de osadía y de presuncion por los dones que recibiste de mí, sacudiendo el yugo de mi obediencia, de propia autoridad y como si no dependieras de mí, te prostituiste con el mayor descaro y desenfreno, á todo el que pasaba, esto es,

13 Y fuiste ataviada de oro y de plata, y fuiste vestida de lino fino, y de bordados, y de muchos colores: comiste la flor de la harina¹, y miel, y óleo, y fuiste muy estremadamente hermoseada; y llegaste hasta ser reina².

14 Y se esparció tu nombre entre las naciones por tu hermosura³: porque tú eras perfecta por mi belleza, que yo habia puesto sobre tí, dice el Señor Dios.

15 Mas confiada en tu beldad, fornicaste en nombre tuyo⁴: y espusiste tu fornicacion á todo el que pasaba, para ser de él.

16 Y tomando de tus vestiduras⁵ te hiciste altos de aquí y de allí cosidos: y fornicaste con ellos, como no ha sucedido, ni sucederá.

17 Y tomaste los vasos de tu hermosura de mi oro y de mi plata, que te dí: y te hiciste imágenes de hombres⁶, y fornicaste con ellas.

al culto de los ídolos de todas las naciones, que te se ponian delante.

5 Abusaste de los adornos preciosos que yo te habia dado; pues adornabas con ellos los altares y los ídolos en los altos. Lo que nuestra Vulgata dice, *te hiciste altos*, dicen los LXX., *te hiciste ídolos*. Esta esplicacion no la desapueba S. GERÓNIMO. Quiere decir, que de los retazos de sus ricas vestiduras de varios colores cosió, é hizo vestidos para los ídolos, á manera de un vestido hecho de muchos remiendos que tiene muchas costuras: πολλήν ραφον, le llama S. GERÓNIMO, que quiere decir, *de muchas costuras*: y nosotros llamáramos *vestido de botarga* por sus varios colores. *Cosidos de aquí y de allí*, significa los remiendos de varias telas, cosidos unos con otros.

6 Y las adoraste. Aquí se hace alusion

18 Et sumpsisti vestimenta tua multicoloria, et operuisti illas: et oleum meum, et thymiana meum posuisti coram eis.

19 Et panem meum, quem dedi tibi, similam, et oleum, et mel, quibus enutriví te; posuisti in conspectu eorum in odorem suavitatis, et factum est, ait Dominus Deus.

20 Et tulisti filios tuos, et filias tuas, quas generasti mihi: et immolasti eis ad devorandum. Numquid parva est fornicatio tua?

21 Immolasti filios meos, et dedisti, illos consecrans, eis.

22 Et post omnes abominaciones tuas, et fornicaciones, non es recordata dierum adolescentiæ tuæ, quando eras nuda, et confusione plena, conculcata in sanguine tuo.

23 Et accidit post omnem malitiam tuam, væ, væ tibi, ait Dominus Deus.

24 Et ædificasti tibi lupanar,

18 Y tomaste tus vestiduras de muchos colores, y las cubriste; y mi óleo¹, y mis perfumes pusiste delante de ellas².

19 Y el pan, que te dí, la flor de la harina, y el óleo, y la miel, con que te alimenté, pusiste delante de ellos en olor de suavidad³, y así fué⁴, dice el Señor Dios.

20 Y tomaste tus hijos y tus hijas, que engendraste para mí⁵: y se los sacrificaste; para que fuesen devorados. ¿Es acaso pequeña tu fornicacion?

21 Sacrificaste mis hijos, y los diste⁶, consagrándolos á ellos.

22 Y despues de todas tus abominaciones y fornicaciones, no te has acordado de los dias de tu mocedad⁷, cuando estabas desnuda, y llena de vergüenza, llamada en tu propia sangre.

23 Y acació despues de toda tu malicia⁸, ay, ay de tí, dice el Señor Dios.

24 Y te fabricaste un burdel,

particularmente á los ídolos, que hizo fundir Acaz de los vasos sagrados del templo, y á los que erigió altares en todas las esquinas de Jerusalem: todo lo cual fué destruido en el reinado del piadoso Ezequías. Véase iv. Reg. xxviii. 24. y ii. Paral. xxx. 14.

1 Véase el Exod. xxx. 23. 25.

2 Haciendo tales ofrendas á los ídolos.

3 Quemando estas ofrendas para aplacar á los ídolos, haciendo con ellos lo que Dios habia mandado hacer con él.

4 Como si dijera: estas son cosas notorias, que de ningun modo pueden negarse, ni excusarse.

5 Porque desde que nacióron, eran hijos mios en virtud de mi alianza, por la cual el cuerpo del pueblo era como la mujer; y los particulares como los hijos: y

por lo mismo debias habérmelos consagrado á mí solo, y á ningun otro.

6 A Moloc, y á otros falsos dioses, para que el fuego los devorase y consumiese.

7 Y á esta desenfrenada desenvoltura y licencia has añadido el desagradecimiento, olvidándote, &c. Véase arriba el v. 6. y siguientes.

8 Algunos con MARIANA piensan, que aquí hay oracion imperfecta, que se concluye en el verso siguiente de esta manera: y acació despues de toda tu malicia, que te fabricaste un burdel &c., y tienen por paréntesis el ay, ay de tí, dice el Señor Dios: las cuales palabras dice S. GERÓNIMO, que no tenia la edicion Vulgata de su tiempo, sino que se añadieron de la edicion de TEODOCION.

et fecisti tibi prostibulum in cunctis plateis.

25 Ad omne caput viæ ædificasti signum prostitutionis tuæ: et abominabilem fecisti decorem tuum: et divisisti pedes tuos omni transeunti, et multiplicasti fornicaciones tuas.

26 Et fornicata es cum filiis Ægypti vicinis tuis magnarum carnum: et multiplicasti fornicationem tuam ad irritandum me.

27 Ecce ego extendam manum meam super te, et auferam justificationem tuam: et dabo te in animas odientium te filiarum Palæstinarum, quæ erubescunt in via tua scelerata.

28 Et fornicata es in filiis As-

1 A manera de una muger sin honra, que despues de haber ejercitado su comercio ilícito en secreto, se prostituye públicamente en una casa infame: en lo que se significa la idolatría, que vino á hacerse comun entre ellos, y fué autorizada por el gobierno. Nunca se borre de la memoria lo que tantas veces hemos notado, que por el nombre de *fornicacion* se significa la *idolatría*: y consiguientemente los términos y frases de cosas deshonestas se han de entender, no por lo que suenan, sino como alusivos á las locuras del culto de los ídolos. Y así bajo del nombre de *burdel* se significan los templos de los ídolos, ó las hermitas, que les erigian en los lugares altos ó collados: *fornicar con los egipcios, es entregarse á la adoracion de sus ídolos*: *egipcios rollizos y de grandes carnes*, significa ser ellos los mayores idólatras del mundo: *dar dinero á sus amantes*, es gastarlo en ofrendas y culto de los ídolos; y á este tenor se deben explicar estas y otras espresiones alegóricas, que ocurren.

2 En todas las esquinas de las calles, ó en toda encrucijada de camino, que era en donde se solian poner las malas muge-

y te hiciste una ramería en todas las plazas¹.

25 En todo cabo de calle² levantaste una señal de tu prostitucion³: é hiciste abominable tu hermosura: y abriste tus piés á cuantos pasaban, y multiplicaste tus fornicaciones.

26 Y fornicaste con los hijos de Egipto⁴ tus vecinos de grandes carnes: y multiplicaste tu fornicacion para irritarme.

27 He aquí que yo estenderé mi mano sobre tí, y quitaré tu justificacion⁵: y te entregaré á las almas de las hijas de los Philistheos⁶ que te aborrecen, que se avergüenzan de tu criminal proceder.

28 Y fornicaste con los hijos

res, para convidar y atraer á los pasajeros. Véase II. *Paral.* xxviii. 24.

3 Una choza ó casilla con una señal, para que todos supiesen que allí habia una ramera. El hebreo en este lugar y en el v. 13.: *un alto*; esto es, un altar en los lugares altos destinados á los ídolos.

4 Esto mira á los frecuentes tratados y alianzas, que hizo el pueblo con los egipcios, que iban acompañados de la aceptacion é imitacion de sus idolatrías.

5 Las ceremonias de la ley, el culto del templo, y de las cosas santas, que has profanado. O mi bendicion y favor, por el que te tienes por justa, y pareces serlo, y te castigaré para que se vea lo que eres. O finalmente: te quitaré los bienes con que te santifiqué y doté, y todos los dones con que te enriquecí y adorné como á mi esposa entre todos los pueblos.

6 A la voluntad y arbitrio de las hijas de las ciudades de los filisteos; esto es, á los filisteos tus enemigos, para que te aflijan, maltraten, y destruyan. Estos, aunque idólatras, abominarán tus hechos, porque les escedes en malicia. JEREMÍAS II. 10. 11. 33.

syrionum, eò quòd necdum fueris expleta: et postquam fornicata es, nec sic es satiata.

29 Et multiplicasti fornicationem tuam in terra Chanaam cum Chaldæis: et nec sic satiata es.

30 ¿In quo mundabo cor tuum, ait Dominus Deus; cùm facias omnia hæc opera mulieris meretricis, et procacis?

31 Quia fabricasti lupanar tuum in capite omnis viæ, et excelsum tuum fecisti in omni platea: nec facta es quasi meretrix fastidio augens pretium,

32 Sed quasi mulier adultera, quæ super virum suum inducit alienos.

33 Omnibus meretricibus dantur mercedes: tu autem dedisti mercedes cunctis amatoribus tuis, et dona donabas eis ut intrarent ad te undique ad fornicandum tecum.

34 Factumque est in te contra consuetudinem mulierum in fornicationibus tuis, et post te non erit fornicatio: in eo enim quòd dedisti mercedes, et mercedes non accepisti, factum est in te contrarium.

35 Propterea meretrix audi verbum Domini:

1 Como si dijera: ¿con qué jabon ó le-
gía podré yo limpiar un corazon tan im-
puro, tan abominable y hediondo como el
tuyo, empleándote en obras de una mu-
ger de la mayor desenvoltura y desver-
güenza?

2 Que vende cara su hermosura, mos-
trando fastidio de sus galanes, para sacar-
les mas dinero.

3 Que por efecto de una insaciable pa-
sion se prostituye á muchos.

de los Assirios, por no haberte to-
davía hartado: y despues de haber
fornicado, ni aun así te saciaste.

29 Y multiplicaste tu fornica-
cion en la tierra de Chânaam con
los Châldeos: y ni aun así te sa-
ciaste.

30 ¿Con qué limpiaré tu cora-
zon¹, dice el Señor Dios; hacien-
do tú todas estas obras de muger
ramera, y descarada?

31 Porque fabricaste tu burdel
en cabo de toda calle, y te hicis-
te un lugar alto en toda plaza: ni
fuiste como ramera que con el
desden aumenta el precio²,

32 Sino como muger adúltera,
que ademas de su marido da en-
trada á los estraños³.

33 A todas las rameras se dan
pagas⁴: mas tú diste pagas á to-
dos tus amadores, y les dabas do-
nes para que de todas partes en-
trasen á fornicar contigo.

34 Y en tí ha sido al contrario
de lo que acostumbran las muge-
res en tus fornicaciones, y des-
pues de tí no habrá tal fornica-
cion: porque en haber dado tú
pagas, y en no haber recibido pa-
gas, ha sido en tí lo contrario.

35 Por tanto, ramera, oye la
palabra del Señor:

4 Tú no has sido buscada ni solicita-
da, ni aun pagada ó recompensada; ántes
por el contrario tú misma has solicitado y
pagado á tus adúlteros: lo cual en una mu-
ger es el extremo de la desvergüenza.
Alude esto al hecho de Acaz rey de Ju-
da, que á costa de mucho dinero se com-
pró la amistad del rey de los asirios, y me-
tió en el templo sus ídolos. iv. Reg. xvi.
7. 8., y ii. Paral. xxviii. 21.

36 Hæc dicit Dominus Deus: Quia effusum est æs tuum, et revelata est ignominia tua in fornicationibus tuis super amatores tuos, et super idola abominatio-
num tuarum in sanguine filiorum tuorum, quos dedisti eis:

37 Ecce ego congregabo omnes amatores tuos, quibus commista es, et omnes quos dilexisti, cum universis quos oderas: et congregabo eos super te undique, et nudabo ignominiam tuam coram eis, et videbunt omnem turpitudinem tuam.

38 Et judicabo te * judiciis adulterarum, et effundentium sanguinem: et dabo te in sanguinem furoris et zeli.

39 Et dabo te in manus eorum, et destruent lupanar tuum: et demolientur prostibulum tuum: et denudabunt te vestimentis tuis, et auferent vasa decoris tui: et derelinquent te nudam, plenamque ignominia:

40 Et adducent super te multitudinem, et lapidabunt te lapi-

36 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto ha sido derramado tu dinero¹, y descubierta tu ignominia en tus fornicaciones por tus amatores, y por los ídolos de tus abominaciones en la sangre de tus hijos² que les has dado:

37 He aquí que yo congregaré á todos tus amatores, con quienes te revolviste³, y todos los que amaste, con todos los que habias aborrecido: y los congregaré sobre tí de todas partes, y desnudaré tu ignominia delante de ellos, y verán toda tu torpeza.

38 Y te juzgaré segun los juicios de las adúlteras⁴, y derramadoras de sangre⁵: y haré derramar tu sangre en furor y zelo⁶.

39 Y te entregaré en manos de ellos, y destruirán tu burdel: y demolerán tu ramería⁷: y te desnudarán de tus ropas, y robarán los vasos de tu hermosura⁸: y te dejarán desnuda, y llena de ignominia:

40 Y traerán sobre tí muchedumbre⁹, y te apedrearán con

1 Has mal gastado y desperdiciado tus alhajas de oro y plata en el culto de tus ídolos.

2 Los que sacrificaste á honor de ellos.

3 Significan, *los que amaste* á los egipcios: *los que aborreciste* á los babilonios, contra los cuales los judíos se coligaron con los egipcios. Cap. xxiii. 22. 28.

4 La sentencia de las adúlteras era morir apedreadas: y la de las homicidas, morir degolladas, en castigo de haber Jerusalem quemado sus niños tiernecitos en obsequio del maldito ídolo Moloc. ALA-
PIDE.

5 Que hacen morir sus hijos, v. 36.

6 Te daré una muerte cruel, como suelen dar los maridos llenos de furor y ce-

los, cuando hallan á sus mugeres con los adúlteros.

7 Tu ciudad misma de Jerusalem, ó todo el estado, en el cual pública é impunemente se toleraba la idolatría, dándose culto á los ídolos, vv. 24. 31.

8 *Todos los vasos* mas hermosos que tienes. Hebraismo. Todas tus riquezas, y las joyas que servían para tu adorno.

9 Te entregaré á una multitud de pueblos, para que te apedreen como adúltera. Esta es la pena fulminada por la ley. *Levit. xx. 10. Deuter. xxii. 22. Joan. viii. 5.* Y á este modo parece que trataron á Jerusalem, arrojando contra ella en su sitio piedras de enorme peso con las catapultas y otras máquinas.

* *Infra* xxiii. 10.

dibus, et trucidabunt te gladiis suis.

41 Et * comburent domos tuas igni, et facient in te judicia in oculis mulierum plurimarum: et desines fornicari, et mercedes ultra non dabis.

42 Et requiescet indignatio mea in te: et auferetur zelus meus à te, et quiescam: nec irascar amplius.

43 Eò quòd non fueris recodata dierum adolescentiæ tuæ, et provocasti me in omnibus his: quapropter et ego vias tuas in capite tuo dedi, ait Dominus Deus, et non feci juxta scelera tua in omnibus abominationibus tuis.

44 Ecce omnis, qui dicit vulgò proverbium, in te assumet illud, dicens: Sicut mater, ita et filia ejus.

45 Filia matris tuæ es tu, quæ projecit virum suum, et filios suos: et soror sororum tuarum es tu, quæ projecerunt viros suos, et fi-

piedras, y te matarán con sus espadas.

41 Y quemarán á fuego tus casas, y harán en tí juicios¹ á vista de muchísimas mugeres²: y cesarás de fornicar, y nunca mas darás pagas.

42 Y cesará mi indignacion contra tí³: y se apartará mi zelo de tí, y descansaré: y no me enojaré mas⁴.

43 Porque no te has acordado de los dias de tu mocedad, y me hiciste ensañar con todas estas cosas: por lo cual yo tambien he hecho caer tus caminos sobre tu cabeza⁵, dice el Señor Dios, y no hice segun tus maldades⁶ en todas tus abominaciones.

44 Mira que todo el que profiere aquel proverbio comun, te lo aplicará á tí, diciendo: Cual la madre, tal su hija⁷.

45 Tú eres hija de tu madre, que desechó á su marido⁸, y á sus hijos⁹: y tú eres hermana de tus hermanas, que desecháron á sus

1 Tomarán de tí una justa venganza con muchas maneras de castigos.

2 Muchas naciones y pueblos, de que será compuesto el egército de los caldeos, que vendrá á castigar tus escesos.

3 Porque la habré descargado y empleado de lleno contra tí y tus moradores.

4 Abandonándote, como una cosa perdida, é incorregible, á tus maldades y pecados. Este es el mayor castigo que puede dar Dios al pecador. Otros espican esto en sentido favorable: para que cesase la prostitucion de Jerusalen, y por consiguiente la ira del Señor por ella, era necesario que fuese enteramente destruida. Lo que en sentido espiritual tuvo lugar con la venida del Mesías.

5 He hecho que recaigan sobre tí los desórdenes de tu vida.

6 Y aun así no te he castigado como merecian tus iniquidades. El hebreo: *y no hiciste pensamiento; pensaste sobre todas tus abominaciones.*

7 Por madre entiende los pueblos ce-teos y cananeos, á quienes habian sucedido los judíos, no solamente en la posesion de la tierra, sino tambien en la impiedad y en las costumbres, v. 3., y estos pueblos son anatematizados por haber servido á los demonios, y sacrificado á los ídolos. *Deuter. xviii. 9. 10. &c.* Tu madre por sus maldades fué destruida; tú que la has imitado, lo serás tambien.

8 A Dios, su Criador, y Legislador de todos, cuyo conocimiento y culto abandonáron aquellos pueblos, para adorar á los demonios.

9 Porque los sacrificaban á los ídolos.

lios suos: mater vestra Cethæa, et pater vester Amorrhæus.

46 Et soror tua major, Samaria, ipsa et filiæ ejus, quæ habitant ad sinistram tuam: soror autem tua minor te, quæ habitat à dextris tuis, Sodoma, et filiæ ejus.

47 Sed nec in viis earum ambulasti, neque secundùm scelera earum fecisti pauxillùm minùs: pene sceleratiora fecisti illis in omnibus viis tuis.

48 Vivo ego, dicit Dominus Deus, quia non fecit Sodoma soror tua ipsa, et filiæ ejus, sicut fecisti tu, et filiæ tuæ.

49 Ecce * hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis et abundantia, et otium ipsius, et filiarum ejus: et manum egeno, et pauperi non porrigebant.

1 Jerusalem era la capital del reino de Judá, y Samaria del de Israel, ó de las diez tribus. Esta es llamada hermana mayor, porque el reino de Judá solamente constaba de dos tribus.

2 Las ciudades que de ella dependen; y lo mismo se ha de entender de Sodoma, á quien llama hermana menor, porque lo habia sido en poder, grandeza y poblacion. Tú y tus dos hermanas Samaria y Sodoma, sois muy parecidas en los pecados, como hermanas que sois, é hijas de una misma madre, *Deuter. xxxii. 32. Isaías i. 10. JEREMÍAS iii. 8.*; y por eso tendrás tú la misma suerte que ellas. Se debe advertir, que los hebreos llamaban *mano derecha* al mediodía, é *izquierda* al septentrion, porque esta es la situacion que tenian Samaria y Sodoma respecto del templo.

3 Pero tú no te contentaste con imitarlas, é igualarlas, quedándote un poco atras

maridos y á sus hijos: vuestra madre es Cethea, y vuestro padre es Amorrheo.

46 Y tu hermana mayor¹, Samaria, ella y sus hijas², que moran á tu izquierda: y tu hermana menor que tú, que mora á tu derecha, Sodoma, y sus hijas.

47 Mas ni aun te quedaste un poco atras en seguir sus caminos, y en hacer segun sus maldades: sino que casi las hiciste peores que aquellas en todos tus caminos³.

48 Vivo yo, dice el Señor Dios, que no hizo Sodoma tu hermana, ella y sus hijas, como hiciste tú y tus hijas.

49 Mira: esta fué la maldad de Sodoma tu hermana⁴, la soberbia, la hartura de pan, y la abundancia, y la ociosidad de ella y la de sus hijas: y no alargaban la mano al necesitado y al pobre.

en las maldades, sino que las escediste, y te adelantaste á ellas un largo trecho. Jerusalem imitó primero la impiedad de Samaria, y creciendo despues en la maldad, abrazó tambien las execrables abominaciones de Sodoma, y por último escedió á entrambas en la malicia.

4 *He aquí esta* fué la iniquidad de Sodoma, que fué el origen y raiz de todos sus escesos: su orgullo, sus embriagueces, su lujo, su ociosidad, y sus entrañas cerradas á la compasion y misericordia. Como si dijera: Sodoma recibió de mí solamente bienes temporales, mas no los espirituales de mi palabra y alianza como tú; y fuera de esto, su mayor pecado contenia la prevaricacion de los preceptos de la segunda tabla; pero el tuyo va derecha-mente contra la primera, por cuanto despues de tantos beneficios me has vuelto las espaldas, abandonando mi servicio y culto, y abrazando el de los ídolos.

50 Et elevatæ sunt, et fecerunt abominationes coram me, et abstuli eas sicut vidisti.

51 Et Samaria dimidium peccatorum tuorum non peccavit: sed vicisti eas sceleribus tuis, et justificasti sorores tuas in omnibus abominationibus tuis, quas operata es.

52 Ergo et tu porta confusionem tuam, quæ vicisti sorores tuas peccatis tuis, sceleratiùs agens ab eis: justificatæ sunt enim à te: ergo et tu confundere, et porta ignominiam tuam, quæ justificasti sorores tuas.

53 Et convertam restituens eas conversione Sodomorum cum filiabus suis, et conversione Samariæ, et filiarum ejus: et convertam reversionem tuam in medio earum,

54 Ut portes ignominiam tuam, et confundaris in omnibus, quæ fecisti consolans eas.

50 Y engriéronse, é hiciéron abominaciones delante de mí¹: y yo las destruí como tú has visto.

51 Y Samaria no pecó la mitad de tus pecados²: sino que las sobrepujaste en tus maldades, y hiciste buenas³ á tus hermanas por todas tus abominaciones, que has cometido.

52 Así pues lleva tambien tu confusion, tú que venciste á tus hermanas en tus pecados, obrando con mayor malicia que ellas: porque por tí han sido hechas buenas: por eso confúndete tú tambien, y lleva tu ignominia, que has hecho buenas á tus hermanas.

53 Y yo las restableceré haciendo volver del cautiverio á Sodomoma con sus hijas, y haciendo volver á Samaria con sus hijas: y á tí tambien te haré volver en medio de ellas⁴,

54 Para que lleves tu ignominia, y te confundas de todo lo que hiciste por consolarlas⁵.



1 Véase el Génes. xix. y Romanor. i. 25.

2 Porque has recibido de mí mayores gracias: te he exhortado, corregido, y tolerado con larga paciencia y mansedumbre: has visto los ejemplares, que yo he hecho sobre ellas; y así no hay con quien comparar tu ingratitud y ceguedad.

3 Has dado lugar á que sus escesos comparados con los tuyos, parezcan escusables; y ellas inocentes, puestas junto á tí. JEREM. iii. 11. Esto mismo echó en cara el Salvador á los de Cafarnaun. MAT. xi. 23. 24. et xii. 41. 42.

4 El sentido es este: yo haré, ó Jerusalen, que tus cautivos vuelvan á su patria juntamente con los de Samaria, ó de las diez tribus, con los que quedáron de la Pentápolis, y con los moabitas y ammonitas, que eran descendientes de Sodomoma de

las dos hijas de Lot, el cual habia morado largo tiempo en esta ciudad: todos los cuales fuéron llevados cautivos por Nabucodonosor en el mismo tiempo, que los judíos. JEREM. xlviii. 47. y xlix. 6. Todo esto en sentido alegórico mira á la re-dencion del género humano por el Mesias: y poniendo aquí el profeta los últimos á los judíos, da á entender, que los gentiles acudirían en mayor número, y con mas fervor á Jesu-Cristo, para seguir la luz de su evangelio.

5 O sea, *escusarlas*, viéndote compañera en sus miserias, y consolándose, como suelen los infelices, con tu castigo mayor que el suyo; por lo que entenderán, que su pecado no fué tan grave. Y en el sentido alegórico: llevarás el peso de tu ignominia, que tienes muy merecido, cuando veas venir los gentiles de oriente y de oc-

55 Et soror tua Sodoma, et filiae ejus revertentur ad antiquitatem suam: et Samaria, et filiae ejus revertentur ad antiquitatem suam: et tu, et filiae tuae revertimini ad antiquitatem vestram.

56 Non fuit autem Sodoma soror tua audita in ore tuo, in die superbiae tuae,

57 Antequam revelaretur malitia tua: sicut hoc tempore in opprobrium filiarum Syriae, et cunctarum in circuitu tuo filiarum Palaestinae, quae ambiunt te per gyrum.

58 Scelus tuum, et ignominiam tuam tu portasti, ait Dominus Deus.

59 Quia haec dicit Dominus Deus: Et faciam tibi, sicut despexisti juramentum, ut irritum faceres pactum:

60 Et recordabor ego pacti mei tecum in diebus adolescentiae tuae: et suscitabo tibi pactum sempiternum:

eidente á sentarse en el convite del padre de familias con Abraham, y con Isaac en el reino de Dios; y que tú y tus hijos sois echados fuera. Entonces estos pueblos se consolarán, viendo que son preferidos á ti.

1 A su estado y libertad antigua. El sentido es el mismo, que queda explicado.

2 Cuando engreida y ufana abusabas de mis dones, te desdñabas de tomar en tu boca el nombre de Sodoma, mirándola como pecadora y abominable, y teniendo por justa, y que no merecias ser tratada como ella; ¿pues cuál será ahora tu vergüenza y confusión, cuando veas, que descubierta tu malicia, es menor la suya, y que tú eres el oprobio y el blanco de los escarnios de los siros y de los filisteos tus vecinos?

3 Llevarás la pena de tu maldad, en esta ignominia y afrenta con que compa-

55 Y tu hermana Sodoma y sus hijas tornarán á su antiguo estado: y Samaria y sus hijas volverán á su estado antiguo: y tú tambien y tus hijas volveréis á vuestro primitivo estado.

56 Y Sodoma tu hermana no fué oída en tu boca, en el día de tu soberbia,

57 Antes que se descubriese tu malicia: como lo ha sido en este tiempo para oprobio de las hijas de Siria y de todas las hijas de los Philistheos en tu contorno, que te cercan á la redonda.

58 Tú llevaste tu maldad y tu ignominia, dice el Señor Dios.

59 Porque esto dice el Señor Dios: Y te trataré á tí, como tú despreciaste el juramento, para anular la alianza:

60 Y yo me acordaré de mi alianza contigo en los días de tu mocedad; y renovaré contigo una alianza eterna:

recerás á la vista de todas las gentes.

4 Te castigaré á tí por medio de los caldeos, como lo tienes merecido, por haber despreciado y quebrantado mi alianza. O tambien: así como tú has quebrantado el pacto, y el tratado que hiciste conmigo de servirme y adorarme; así yo tambien revocaré el que hice contigo de protegerte, y colmarte de toda suerte de bienes, y á mas cumpliré las amenazas que promulgué contra los transgresores de mi ley. *Deuter. xxvii. 15. y xxix. 12. &c.*

5 Mas aunque tú me has despreciado de esta manera, no por eso dejaré yo de acordarme de la alianza que hice contigo en el Sinai en el tiempo de tu mocedad. Te castigaré, y te abriré el camino al arrepentimiento, y á un nuevo tratado y pacto que sea eterno. Y cuando esto tenga cumplimiento, y te acuerdes de tus extravíos y maldades antiguas; te avergon-

61 Et recordaberis viarum tuarum, et confundêris: cùm receperis sorores tuas. te majores cum minoribus tuis: et dabo eas tibi in filias, sed non ex pacto tuo:

62 Et suscitabo ego pactum meum tecum: et scies quia ego Dominus,

63 Ut recordêris, et confundaris, et non sit tibi ultra aperire os præ confusione tua, cùm placatus tibi fuero in omnibus, quæ fecisti, ait Dominus Deus.

61 Y te acordarás de tus caminos, y te avergonzarás: cuando recibieres á tus hermanas mayores que tú, con las menores que tú; y te las daré por hijas, mas no en virtud de tu pacto:

62 Y renovaré yo mi alianza contigo; y sabrás que yo soy el Señor,

63 Para que te acuerdes, y te confundas, y que no puedas tú abrir mas la boca de vergüenza¹, cuando me hubiere aplacado contigo sobre todas las cosas que hiciste, dice el Señor Dios.

CAPITULO XVII.

Ezequiel por figuras, y despues á las claras, anuncia la rebellion de Sedecias rey de Judá contra el rey de Babilonia, acompañada de perjurio contra el mismo Dios, de donde se seguiria su cautiverio y la ruina de todo el estado; pero prometiendo despues el restablecimiento del reino de Israel.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis propone ænigma, et narra parabolam ad domum Israël,

3 Et dices: Hæc dicit Dominus Deus: Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, et varietate,

zarás de tí misma, y admirarás mi grande bondad y misericordia. Entónces recibirás en tu seno á tus hermanas, no ya como á tales, sino como á hijas, y del mismo modo á los otros pueblos y naciones. Y esto no se hará en virtud de la antigua alianza, que yo concerté contigo por medio de Moises; sino en virtud de otra nueva, que fundaré y estableceré con la sangre y con los méritos de Jesu-Cristo. La iglesia de Jerusalem, compuesta al principio toda de hebreos, fué la madre de todas las otras iglesias, que se formaron de los gentiles convertidos á la fe.

1 Para que como oprimida y agobiada de la multitud de mis misericordias y beneficios, no puedas abrir la boca contra

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, propon un enigma², y cuenta una parábola á la casa de Israel,

3 Y dirás: Esto dice el Señor Dios: Una águila grande³, de grandes alas⁴, y de miembros muy estendidos⁵, llena de plumas, y

mí, para quejarte, viendo que en vez de descargar contra tí mi justa ira, que tenias tan merecida por tus pecados, te he puesto delante la reconciliacion y la paz, y el camino de poder llegar á la salud.

2 Los LXX., διήγησαι διήγημα. Una parábola ó razonamiento figurado, apto á representar una cosa por otra, lo que era muy conforme al gusto de los orientales.

3 El águila era geroglífico del imperio, y aquí es un hermoso símbolo de Nabucodonosor rey de los caldeos.

4 Que tiene á sus órdenes numerosos egércitos.

5 Cuyo imperio se estiende mucho.

venit ad Libanum, et tulit medullam cedri.

4 Summitatem frondium ejus avulsit: et transportavit eam in terram Chanaan, in urbe negotiatorum posuit illam.

5 Et tulit de semine terræ, et posuit illud in terra pro semine, ut firmaret radicem super aquas multas: in superficie posuit illud.

6 Cùmque germinasset, crevit in vineam latiore humili statura, respicientibus ramis ejus ad eam: et radices ejus sub illa erant. Facta est ergo vinea, et fructificavit in palmitibus, et emisit propaggines.

7 Et facta est aquila altera grandis magnis alis, multisque plumis: et ecce vinea ista quasi

de variedad¹, vino al Líbano², y tomó el meollo del cedro³.

4 Arrancó la punta de sus renuevos⁴, y llevóla á la tierra de Chanaan⁵, púsola en una ciudad de traficantes⁶.

5 Y tomó de la simiente de la tierra⁷, y púsola en un campo⁸ para sementera⁹, para que echara firme raíz sobre muchas aguas¹⁰: púsola en la superficie¹¹.

6 Y cuando hubo brotado, creció en una viña muy ancha¹² de poca elevación¹³, cuyos vástagos miraban á esta: y sus raíces estaban debajo de aquella¹⁴. Hízose pues viña, y fructificó en sarmientos¹⁵, y echó mugrones.

7 Y vino otra águila grande¹⁶, de grandes alas, y de muchas plumas: y he aquí esta viña, como

1 De plumas de varios colores; porque su ejército constaba de gentes de diversas lenguas y costumbres.

2 A la Judea, cuyo término es el Líbano, y que muchas veces es comparada á un frondoso y denso bosque de hermosas plantas. ZACARÍAS II. I.

3 Lo mejor y mas preciado del reino, á Jeconías, á quien llevó cautivo con todos los príncipes. IV. Reg. xxiv. 15.

4 Los príncipes de la familia real, y los grandes, que se llevó con Jeconías.

5 Aquí no es nombre propio, sino apelativo, de los mercaderes, ó traficantes, como despues dice. De modo que *cananeo* quiere decir *mercader*, como se esplicó en los Proverb. xxxi. 24.

6 En Babilonia, que entónces era una ciudad de grande comercio.

7 Y tomó á Sedecías, que era de la familia real, y tío paterno de Jeconías.

8 En el reino de la Judea, que aun no habia sido reducido á desierto.

9 Para que se conservase el cetro en la familia real.

10 Sobre gran multitud de pueblos.

11 Como si dijera: no le plantó muy

profundo, sino somero, y muy inmediato á la superficie de la tierra, para que no echase muy hondas las raíces. Esto es, aunque le estableció rey, pero fué con limitado poder, y con cierta dependencia, de manera que á su arbitrio podia removerle, y haciéndole pagar ciertos tributos, como se esplica en el versículo siguiente. El hebreo: *púsolo como un sauce*, vid ú otra planta de pocas raíces.

12 Sedecías tuvo un reinado feliz, y se mantuvo en la entera posesion de todos sus dominios, mientras guardó la fe, que habia jurado á los caldeos.

13 Con lo que da á entender, que se consideraba mas bien como un vasallo, que como un soberano independiente.

14 Del águila; esto es, dependiente y súbdito de Nabucodonosor.

15 Engendró, y tuvo hijos, como puede verse en JEREM. lii. 10.

16 Se indica en esto el rey de Egipto, que era tambien muy poderoso, con el cual se coligó Sedecías, y faltando al juramento y tratado, que tenia hecho con Nabucodonosor, se rebeló contra él. IV. Reg. xxiv. 10.

mittens radices suas ad eam, palmites suos extendit ad illam, ut irrigaret eam de areolis germinis sui.

8 In terra bona super aquas multas plantata est: ut faciat frondes, et portet fructum, ut sit in vineam grandem.

9 Dic: Hæc dicit Dominus Deus: ¿Ergone prosperabitur? ¿nonne radices ejus evellet, et fructus ejus distringet, et siccabit omnes palmites germinis ejus, et arescet: et non in brachio grandi, neque in populo multo, ut evellet eam radicitus?

10 Ecce plantata est: ¿ergone prosperabitur? ¿nonne cum tetigerit eam ventus urens siccabitur, et in areis germinis sui arescet?

11 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

12 Dic ad domum exasperantem: ¿Nescitis quid ista significant? Dic: Ecce venit rex Babylonis in Jerusalem: et assumet regem et principes ejus, et adducet eos ad semetipsum in Babylonem.

1 Esta segunda águila es símbolo preso de Faraon Efree, rey de Egipto.

2 Sostuviere, y socorriese con sus fuerzas contra los caldeos. JEREMÍAS xxxvii. 7. Se hace aquí alusión á los canales ó acequias, por donde los egipcios conducian las aguas del Nilo, para regar sus campos y posesiones. Deut. xi. 10.

3 Como si dijera: no tenia necesidad de pedir este socorro, sino de estarse quieto disfrutando los bienes, que le ofrecia una tierra tan buena, como la que poseia, bajo la proteccion, y á la sombra del poder del rey de Babilonia, hasta que el Señor dispusiese otra cosa. Y así su ambicion y soberbia le indujeron á sacudir el yugo, y á faltar á la religion del juramento.

1

que revolvía sus raices, y estendió sus sarmientos¹ hácia ella, para que la regase con los canales de su fecundidad².

8 Plantada fué en buena tierra sobre muchas aguas: para que eche hojas, y lleve fruto, y se haga grande viña³.

9 Dí: Esto dice el Señor Dios: ¿Qué acaso prosperará? ¿no arrancará⁴ sus raices⁵ y apretará sus frutos⁶, y secará todos los sarmientos⁷ que habia brotado, y quedará árida: y no con fuerte brazo⁸, ni con mucho pueblo, para arrancarla de raiz?

10 Mira, ha sido plantada: ¿pues acaso prosperará? ¿ó luego que la tocare el viento quemador⁹, no se secará, y quedará árida en los canales de su fecundidad?

11 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

12 Dí á la casa exasperadora: ¿No sabeis que significan estas cosas? Dí: Mira el rey de Babilonia viene á Jerusalem: y tomará al rey y á sus príncipes, y los llevará á su reino á Babilonia¹⁰.

4 La primera águila Nabucodonosor.

5 ¿Acaso no destruirá el caldeo toda la fuerza y fundamento de su poder?

6 No se perdonará la vida á los niños.

7 Los príncipes de la stirpe real, los grandes del reino.

8 Nabucodonosor en un encuentro destrozó á los egipcios, y quedándose en Rebelata como por diversion, envió á Jerusalem á Nabuzardan, general suyo, y este acabó la guerra. iv. Reg. ult.

9 Un viento solano de oriente ú *est*, que esto significa el hebreo, קִיָּץ, para simbolizar á los caldeos, que estan al *est* ú oriente de la Judea.

10 Estos futuros se deben entender como pretéritos, porque ya habia seis años,

13 Et tollet de semine regni, ferietque cum eo fœdus: et ab eo accipiet iurjurandum. Sed et fortes terræ tollet,

14 Ut sit regnum humile, et non elevetur, sed custodiat pactum ejus, et servet illud.

15 Qui recedens ab eo misit nuntios ad Ægyptum ut daret sibi equos, et populum multum. ¿Numquid prosperabitur, vel consequetur salutem qui fecit hæc? ¿et qui dissolvit pactum, numquid effugiet?

16 Vivo ego, dicit Dominus Deus: quoniam in loco regis, qui constituit eum regem, cujus fecit irritum juramentum, et solvit pactum, quod habebat cum eo, in medio Babylonis morietur.

17 Et non in exercitu grandi, neque in populo multo faciet contra eum Pharaon prælium: in jactu aggeris, et in extruccionem vallo- rum ut interficiat animas multas.

18 Spreverat enim juramentum ut solveret fœdus, et ecce dedit manum suam: et cum omnia hæc

13 Y tomará uno de la estirpe real¹, y hará alianza con él²: y recibirá de él juramento³. Y aun quitará los fuertes del país⁴,

14 Para que quede el reino abatido, y no se levante, sino que guarde su pacto, y lo observe.

15 El cual apartándose de él, envió mensageros á Egipto, para que le diese caballos, y mucha gente. ¿Acaso prosperará, ó conseguirá salud quien esto hizo? ¿y el que quebrantó el pacto, por ventura escapará?

16 Vivo yo, dice el Señor Dios: que en el país del rey⁵ que le hizo rey, cuyo juramento quebrantó, y rompió el tratado que tenía con él, en medio de Babilonia morirá.

17 Y no con grande egército, ni con mucho pueblo hará guerra Faraon contra él⁶: en levantar terraplenes, y en construir trincheras, para matar muchas almas.

18 Porque habia despreciado el juramento para romper la alianza, y he aquí dió su mano⁷:

que Jeconías habia sido llevado cautivo con otros á Babilonia. Asi lo usan los hebreos, particularmente cuando van acompañados del *vau*, que los gramáticos llaman *conversivo*, como aquí sucede.

1 Uno del linage, ó familia del rey, y este fué Sedecías, v. 5.

2 Que quedará establecido rey de la Judea, pero tributario de él.

3 Que fué el de fidelidad y vasallage.

4 A Jeconías, y otros de los principales, para debilitar las fuerzas del reino, y tenerlos consigo como en rehenes.

5 En Babilonia, como dice despues.

6 El sentido de este versículo es, que Nabucodonosor, para destruir el reino de Sedecías, sin embargo de la proteccion de Faraon, no necesitará de grandes egér-

citas, ni de formar grandes terraplenes, ó abrir muchos fosos, sino que en un solo encuentro lo deshará. Para esto, ántes del *in jactu aggeris*, se sobreentiende repetida la conjuncion *non*, segun el genio de la lengua hebrea. Y que este sea el sentido y la explicacion de este versículo, se ve por la version de la Biblia FERRARIENSE, que dice así: *y no con fonsado grande, ni con compañía mucha haré con el Parhoh en la pelea:::ni en fraguando torre para tajar almas muchas.*

7 A Faraon, haciendo con él un nuevo tratado, rompiendo el que ántes tenía hecho con Nabucodonosor, y faltando al juramento. Y aunque hacia esto para su mayor seguridad, de nada le valió.

fecerit, non effugiet.

19 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Vivo ego, quoniam iuramentum, quod spreuit, et fœdus, quod prævaricatus est, ponam in caput ejus.

20 Et * expandam super eum rete meum, et comprehendetur in sagena mea: et adducam eum in Babylonem, et iudicabo eum ibi in prævaricatione, quâ despectit me.

21 Et omnes profugi ejus cum universo agmine suo, gladio cadent: residui autem in omnem ventum dispergentur: et scietis quia ego Dominus locutus sum.

22 Hæc dicit Dominus Deus: Et sumam ego de medulla cedri sublimis, et ponam: de vertice ramorum ejus tenerum distringam, et plantabo super montem excelsum et eminentem.

1 Lo vengaré en su persona. De aquí resulta una doctrina muy importante. Hubo algunos escritores, que con poco escameno dijéron: que era lícito al príncipe ó á cualquier cristiano faltar á los tratados, promesas ó juramentos hechos á los infieles ó hereges. En este lugar ningun otro pecado se reprende en Sedecias, sino el haber faltado al tratado y juramento, que tenia hecho con un príncipe infiel, como era Nabucodonosor; y por esto es condenado á ser puesto en las manos y á discrecion de sus enemigos. De todo lo cual se infiere, que dicha opinion es detestable. No se habla aquí de los tratados, que no se pueden guardar sin impiedad, ó sin pecado; porque estos como hechos contra justicia, son nulos, y á nada obligan. Se habla solo de aquellos, que se hacen con equidad; ó que aunque se hicieron ilícita y arrebatadamente, esto no obstante se pueden observar sin menoscabo de la justicia, como es el del pre-

y pues que todo esto hizo, no escapará.

19 Por tanto esto dice el Señor Dios: Vivo yo, que el juramento que despreció, y la alianza á que faltó, pondré sobre su cabeza¹.

20 Y estenderé mi esparavel sobre él, y será cogido en mi red barredera²; y le llevaré á Babilonia, y allí lo juzgaré por la prevaricacion con que me despreció.

21 Y todos sus fugitivos con todo su escuadron caerán á espada: y los que quedaren serán esparcidos á todo viento: y sabreis que yo el Señor he hablado.

22 Esto dice el Señor Dios: Y tomaré yo del meollo del alto cedro³, y lo pondré: de lo alto de sus ramos desgajaré un renuevo⁴, y lo plantaré sobre un monte alto y descollado.

sente lugar.

2 Muestra aquí, ó amenaza, que castigará á chicos y grandes, buenos y malos, sin que se libré ninguno.

3 Uno de la estirpe real de David.

4 Uno de los hijos ó nietos de Jecónías. Este fué Zorobabel, nieto de Jecónías, que fué el que volvió á Jerusalem con los cautivos de Babilonia. Mas toda esta magnífica profecía no puede tener su entero cumplimiento, ni puede entenderse sino del Mesías: su reino tuvo principio, quando despues de su resurreccion dijo: *toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra: por tanto id, y enseñad á todas las gentes, &c.* MAT. xxviii. 18. 19. En estas aves, que aquí se indican, se entienden los poderosos y sabios de este siglo, reyes y filósofos, que sometiendo su cuello al yugo suave de Jesu-Cristo, se pusieron á reposar á la sombra de las alas de su proteccion. ISAÍ. ii. 1. 2. 3. EZEQ. xx. 40. MICHE iv. 1.

* Supra xii. 13.

Infra xxxii. 3.

23 In monte sublimi Israël plantabo illud, et erumpet in germen, et faciet fructum, et erit in cedrum magnam: et habitabunt sub ea omnes volucres, et universum volatile sub umbra frondium ejus nidificabit.

24 Et scient omnia ligna regionis, quia ego Dominus humiliavi lignum sublime, et exaltavi lignum humile: et siccavi lignum viride, et frondere feci lignum aridum. Ego Dominus locutus sum, et feci.

23 En el alto monte de Israel lo plantaré, y brotará un pimpollo, y dará fruto, y se hará un grande cedro, y habitarán debajo de él todas las aves, y los volátiles de toda especie anidarán á la sombra de sus hojas.

24 Y sabrán todos los árboles de esta region, que yo el Señor humillé el árbol alto¹, y ensalcé el árbol humilde, y sequé el árbol verde, é hice² reverdecer el árbol árido. Yo el Señor dije, é hice.

CAPITULO XVIII.

El profeta declara á los judios, que el Señor juzga á todos justamente: que aflige al que persevera en sus pecados, ó en los de sus padres, ó que se aparta de la santidad y de la justicia; y por el contrario, que perdona al que se convierte á él, y se aparta de sus pecados y de los de sus padres. Exhorta al pueblo á la conversion.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 ¿Quid est quòd inter vos parabolam vertitis in proverbium istud in terra Israël, dicentes: Patres* comederunt uvam acerbam, et dentes filiorum obtupescunt?

3 Vivo ego, dicit Dominus Deus, si erit ultra vobis parabola hæc in proverbium in Israël.

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 ¿Por qué causa habeis convertido en proverbio esta parábola en tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y los hijos sufren³ la dentera?

3 Vivo yo, dice el Señor Dios, que esta parábola no será mas para vosotros un proverbio en Israel⁴.

1 A Sedecías. *El árbol humilde*, á Jeconías. Véase el *rv. de los Reyes últ.* En este *árbol alto* se entiende el pueblo de los hebreos; en el *árbol humilde*, á Jesu-Cristo humillado; y en el que parecia *seco*, el reino de David, cuya raíz se conservaba oculta; ó tambien el pueblo de los gentiles, que se convirtió.

2 Y haré y cumpliré cuanto he pronunciado. El pretérito por el futuro.

3 Nuestros padres pecaron, y nosotros sus hijos sufrimos la pena de su pecado. Véase sobre esto á JEREMÍAS xxxi. 29. *Thren. v. 7.* La metáfora de la dentera que causa el agraz mascado, es una se-

mejanza muy oportuna, para significar el pecado de los primeros padres transfundido por origen á todos sus descendientes, como enseña la fe católica. Y como en todo este capítulo no se habla de este pecado original, sino de los personales, por eso les dice Dios á los judíos por boca del profeta: ¿por qué de una parábola propia para explicar una cosa determinada y cierta, haceis un proverbio, aplicándola á cada paso para explicar otra, que no lo es; y para dar unas quejas injustas é infundadas? La parábola verdadera mudais en proverbio falso.

4 No sea yo quien soy, si no os hicie-

* *Jeremia xxxi. 29.*

4 Ecce omnes animæ, meæ sunt: ut anima patris, ita et anima filii mea est: anima, quæ peccaverit, ipsa morietur.

5 Et vir si fuerit justus, et fecerit judicium, et justitiam,

6 In montibus non comederit, et oculos suos non levaverit ad idola domûs Israël: et uxorem proximi sui non violaverit, et ad mulierem menstruatam non accesserit:

7 Et hominem non contristaverit: pignus debitori reddiderit: per vim nihil rapuerit: panem suum esurienti* dederit, et nudum operuerit vestimento:

8 Ad usuram non commodaverit, et amplius non acceperit: ab iniquitate averterit manum suam, et judicium verum fecerit inter virum et virum:

9 In præceptis meis ambulaverit, et judicia mea custodierit ut faciat veritatem: hic justus est, vitâ vivet, ait Dominus Deus.

re ver, que cada uno ó morirá por su maldad, ó se salvará por sus propias obras de justicia; con lo que cesareis de usar en adelante de esa parábola como de un proverbio. Véase el *Exodo* xx. 5.

1 Yo soy igualmente Dios y juez de todos los hombres sin acepcion de personas: si retardo mis castigos generales, es por un efecto de mi escesiva bondad: si los hijos llevan la iniquidad de los padres, esto es con justicia; ó porque los imitan, ó porque los castigo en el cuerpo y en los bienes que recibieron de ellos: mas mis juicios sobre el alma, que absolutamente es mia y me pertenece á mí, no miran á otra cosa, que á las obras de cada uno. Y así sois blasfemos, acusando mi providencia y justicia.

2 Que no hace mal á otro, sino á todos

4 He aquí todas las almas son mias: como el alma del padre, así el alma del hijo es mia: el alma que pecáre, esa morirá¹.

5 Y el varon si fuere justo, é hiciere juicio y justicia²,

6 Si no comiere en los montes³, y no alzâre sus ojos á los ídolos de la casa de Israel⁴: y no violâre la muger de su prójimo, ni se llegâre á la muger menstruosa⁵:

7 Y no contristâre á hombre: volviere la prenda⁶ al deudor: no tomâre nada ageno por fuerza: diere su pan al hambriento, y al desnudo cubriere con vestido:

8 No prestâre á usura, ni recibiere de mas⁷: retirâre su mano de maldad, é hiciere juicio verdadero entre hombre y hombre⁸:

9 Anduviere en mis mandamientos, y guardâre mis juicios para hacer verdad⁹: este es justo, vivirá verdaderamente¹⁰, dice el Señor Dios.

todo el bien que puede, empleándose cuidadoso en obras de misericordia.

3 En donde eran adorados los ídolos; no comiendo de lo sacrificado á ellos.

4 Los aborreciere de todo corazon.

5 Lo que la ley prohibia con pena de muerte. *Levit.* xx. 18. Y los santos padres de la iglesia y concilios lo han reprehendido siempre, como contrario á la pureza y á la moral santa del evangelio.

6 Véase lo dicho al *Exodo* xxii. 26.

7 Ni recibiere mas de lo que hubiere prestado.

8 Juzgâre con rectitud, sentenciâre sin respeto á personas, y solamente atendiendo al mérito de la causa.

9 Arreglando todas sus acciones por lo que yo ordeno en mi ley.

10 A la letra: *vivirá vida*. Este es un

* *Isai.* lviii, 7, *Matthæi* xxv. 35.

10 Quòd si genuerit filium latronem effundentem sanguinem, et fecerit unum de istis:

11 Et hæc quidem omnia non facientem, sed in montibus comedentem, et uxorem proximi sui pollutentem:

12 Egenum et pauperem contristantem, rapientem rapinas, pignus non reddentem, et ad idola levantem oculos suos, abominationem facientem:

13 Ad usuram dantem, et amplius accipientem: numquid vivet? non vivet. Cùm universa hæc detestanda fecerit, morte morietur, sanguis ejus in ipso erit.

14 Quòd si genuerit filium, qui videns omnia peccata patris sui, quæ fecit, timuerit, et non fecerit simile eis:

15 Super montes non comederit, et oculos suos non levaverit ad idola domûs Israël, et uxorem proximi sui non violayerit:

16 Et virum non contristaverit, pignus non retinuerit, et rapinam non rapuerit: panem suum esurienti dederit, et nudum operuerit vestimento:

17 A pauperis injuria averterit manum suam, usuram et superabundantiam non acceperit, judicia mea fecerit, in præceptis meis ambulaverit: hic non morietur in iniquitate patris sui, sed vitâ vivet.

18 Pater ejus quia calumniatus est, et vim fecit fratri, et malum

hebraismo, para denotar una vida verdadera y feliz, no solo en cuanto al cuerpo, sino mucho mas en cuanto al alma, por gracia y por gloria.

1 Es á saber, de las que se refieren en

10 Pero si engendrâre hijo ladrón derramador de sangre, é hiciere una de estas cosas¹:

11 Y aunque no las haga todas estas², sino que coma en los montes, y manche la muger de su prójimo:

12 Contriste al desvalido y al pobre, robe lo ageno, no torne la prenda, y alce sus ojos á los ídolos, haga abominacion:

13 Dé á usura, y reciba mas: ¿por ventura vivirá? no vivirá. Habiendo él hecho todas estas cosas detestables, de cierto morirá, caerá sobre él su sangre³.

14 Y si engendrâre un hijo, que viendo todos los pecados que su padre hizo, temiere, y no hiciere cosa semejante á él:

15 No comiere sobre los montes, y no alzâre sus ojos á los ídolos de la casa de Israel, y no violâre la muger de su prójimo:

16 Y no contristâre á hombre alguno, no retuviere la prenda, ni robâre lo ageno: diere su pan al hambriento, y al desnudo cubriere con ropa:

17 Apartâre su mano del agravio del pobre, y no tomâre usura ni interes, hiciere mis juicios, anduviere en mis mandamientos: este no morirá por la iniquidad de su padre, sino que verdaderamente vivirá.

18 Su padre porque calumnió, é hizo violencia al hermano, y

los versículos antecedentes, y siguientes.

2 Las cosas que poco ántes preceden.

3 El hebreo: *sus sangres*: sus muertes. El por sí mismo se buscará la muerte. *Levit. xx. 9. et Actor. xviii. 6.*

operatus est in medio populi sui, ecce mortuus est in iniquitate sua.

19 Et dicitis: ¿Quare non portavit filius iniquitatem patris? Videlicet, quia filius iudicium, et justitiam operatus est, omnia præcepta mea custodivit, et fecit illa, vivet vitâ.

20 Anima *, quæ peccaverit, ipsa morietur: filius non portabit iniquitatem patris, et pater non portabit iniquitatem filii: justitia iusti super eum erit, et impietas impii erit super eum.

21 Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, et custodierit omnia præcepta mea, et fecerit iudicium, et justitiam: vitâ vivet, et non morietur.

22 Omnium iniquitatum ejus, quas operatus est, non recordabor: in justitia sua, quam operatus est, vivet.

23 ¿Numquid† voluntatis meæ est mors impii, dicit Dominus Deus, et non ut convertatur à viis suis, et vivat?

1 Muestra aquí, que aquellos profanos disputando con los profetas, pretendian enredarlos y obligarlos á confesar, ó que los juicios de Dios no eran justos, siendo los hijos castigados por los pecados de los padres: ó que las escepciones y esposiciones de los profetas eran contrarias á la ley de Dios. *Exod. xx. 6. et Actor. xviii. 6.*

2 El sentido de mi ley es, que yo castigaré los pecados de los padres sobre los hijos, en el caso que los imiten; lo que yo muchas veces permito por mis ocultos juicios. Pero si yo por especial gracia mia los preservo de modo que no los cometen,

* *Deuteron. xxiv. 16. iv. Reg. xiv. 6. ii. Petri iii. 9.*

obró el mal en medio de su pueblo, he aquí murió por su iniquidad.

19 Y decís: ¿Por qué no llevó sobre sí el hijo¹ la iniquidad del padre? Por esto, porque el hijo obró juicio², y justicia, guardó todos mis mandamientos, y los hizo, verdaderamente vivirá.

20 El alma que pecáre, esa morirá³: el hijo no llevará la maldad del padre, y el padre no llevará la maldad del hijo: la justicia del justo sobre él será, y la impiedad del impío sobre él será.

21 Mas si el impío hiciere penitencia de todos sus pecados que cometió, y guardáre todos mis mandamientos, é hiciere juicio y justicia: verdaderamente vivirá, y no morirá.

22 De todas sus maldades que él obró, no me acordaré yo⁴: en su justicia que obró, vivirá.

23 ¿Acaño quiero yo la muerte del impío⁵, dice el Señor Dios, y no que se convierta de sus caminos, y viva?

quedarán esentos de la pena. Lo que principalmente se ha de entender de las penas del alma y eternas, como dejámos ya notado en otros lugares.

3 Cada uno recibirá, ó el premio de sus buenas obras, ó el castigo de las malas.

4 Para condenarle por ellas á penas eternas. Siendo esto así, mucho ménos le condenaré por las culpas del padre.

5 Lo que los teólogos entienden y explican de la voluntad de Dios, que llaman *antecedente*; porque con la que dicen *consecuente* quiere el Señor la muerte del impío como justa pena de su pecado, puesto que de hecho le castiga con ella.

ii. *Paralip. xxv. 4.* † *Infra xxxiii. 11.*

24 Si autem averterit se justus à justitia sua, et fecerit iniquitatem secundùm omnes abominaciones, quas operari solet impius, ¿numquid vivet? omnes justitiæ ejus, quas fecerat, non recordabuntur: in prævaricatione, quâ prævaricatus est, et in peccato suo, quod peccavit, in ipsis morietur.

25 Et dixistis: Non est æqua via Domini. Audite ergo domus Israël: ¿Numquid via mea non est æqua, et non magis viæ vestræ pravæ sunt?

26 Cùm enim averterit se justus à justitia sua, et fecerit iniquitatem, morietur in eis: in injustitia, quam operatus est, morietur.

27 Et cùm averterit se impius ab impietate sua, quam operatus est, et fecerit judicium et justitiam: ipse animam suam vivificabit.

28 Considerans enim, et avertens se ab omnibus iniquitatibus suis, quas operatus est, vitâ vivet, et non morietur.

29 Et dicunt filii Israël: Non est æqua via Domini. ¿Numquid viæ meæ non sunt æquæ, domus Israël, et non magis viæ vestræ pravæ?

1 No le harán justo delante de Dios, ni le librarán de la muerte que merece, pues quedan *mortificadas* sus obras buenas.

2 ¿Y tendréis aun osadía de acusar mis acciones de injusticia, ó mis palabras y mi ley de contradiccion? Toda la injusticia está en vosotros, que imitais la impiedad de vuestros padres, y no en mí: ni en mi ley se contiene doctrina alguna que se oponga á lo justo. Los caminos que seguíson perversos y torcidos.

24 Mas si el justo se desviare de su justicia, é hiciere maldad segun todas las abominaciones, que suele hacer el impío, ¿por ventura vivirá? no se hará memoria de ninguna de las obras justas¹ que él habia hecho: por la prevaricacion con que prevaricó, y por su pecado que pecó, por ellos morirá.

25 Y dijisteis: El camino del Señor no es justo². Oid pues, casa de Israel: ¿Acaso mi camino no es justo, y no ántes vuestros caminos son malos?

26 Porque si el justo se apartare de su justicia, é hiciere maldad³, morirá por ello: por la injusticia que obró, morirá.

27 Y si el impío se apartare de su impiedad que cometió, é hiciere juicio y justicia: él mismo vivificará su alma.

28 Porque considerando, y apartándose de todas sus maldades que obró, de cierto vivirá, y no morirá.

29 Y dicen los hijos de Israel: El camino del Señor no es justo. ¿Acaso mis caminos no son justos, casa de Israel, y no ántes vuestros caminos son malos?

3 Esta es la regla de mi soberana justicia: que la muerte de cada uno sea la pena de su propio pecado; así como el órden de mi misericordia es, que yo dé esperanza de vida al pecador que se convierte. Lo uno y lo otro os debe ser bien notorio; pero en esta contienda altercais contra vuestra misma conciencia.

4 Y aun con todo eso osan decir. Otros: y si con todo eso osaren decir, &c.

30 Idcirco unumquemque juxta vias suas judicabo domus Israël, ait * Dominus Deus. Convertimini, et agite pœnitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris: et non erit vobis in ruinam iniquitas.

31 Projicite à vobis omnes prævicationes vestras, in quibus prævicati estis, et facite vobis cor novum, et spiritum novum: quare moriemini domus Israël?

32 Quia † nolo mortem morientis, dicit Dominus Deus, revertimini, et vivite.

30 Por tanto juzgaré yo á cada uno segun sus caminos, casa de Israel, dice el Señor Dios. Convertíos, y haced penitencia de todas vuestras maldades: y vuestra maldad no será ruina para vosotros.

31 Echad léjos de vosotros todas vuestras prævicationes, con que habeis prævicado, y hacedos un corazon nuevo¹, y un espíritu nuevo: ¿y por qué morireis², casa de Israel?

32 Porque yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Dios, convertíos, y vivid.

CAPITULO XIX.

El profeta con un cántico lúgubre, bajo la figura de dos leoncillos, representa los pecados y los castigos de los reyes de Judá: y bajo el simbolo de una viña llora las calamidades, y desolacion de Jerusalem.

ET tu assume planctum super principes Israël,

2 Et dices: ¿Quare mater tua leæna inter leones cubavit, in medio leunculorum enutrivit catulos suos?

Y TÚ toma luto sobre los principes de Israel³,

2 Y dirás: ¿Por qué tu madre la leona se acostó entre los leones⁴, en medio de los leoncillos alimentó sus cachorros?

1 Apartando vuestro corazon de semejantes abominaciones, y aplicándolo á obras de justicia y de mi agrado. En donde se declara la libertad del humano alvedrío, aun en aquellas cosas que dependen de la gracia divina.

2 Si esto haceis: ¿qué cosa puede haber, que os pueda impedir llegar á la vida? ¿Acaso el haberme ofendido? Si os arrepentís de veras, no me acordaré mas de vuestras ofensas. ¿O el haber quebrantado la ley, que es la ejecutora de la muerte? Yo soy el autor y el dueño de la ley y doy por libres á los que se arrepienten. ¿Será esto porque vuestros padres con sus pecados merecieron que fuesen tambien castigados sus hijos? Mas el hijo inocente no llevará la pena del padre pecador. ¿Pues por qué habeis de morir? ¿será esto porque hicisteis pacto con la

muerte, y alianza con el infierno? pero en mi mano está romper todos estos pactos y conciertos. ¿Es porque oprimidos del peso y de la ley de vuestros miembros, sois arrastrados al abismo de la muerte? pero ayudados de mi gracia os podeis hacer un nuevo corazon, y un nuevo espíritu. Pero direis por último: hemos sido entregados al rigor de la justicia divina, para que nos castigue. Pues yo os digo: arrepentíos de veras; y tened entendido, que yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva. Esto es lo que yo quiero.

3 Y tú, Ezequiel, toma endecha, llora y lamenta las calamidades de los reyes de Jerusalem; esto se entiende principalmente de Joacaz, Jeconías y tambien Sedecías, descendientes de Josías.

4 Es un apóstrofe del profeta á estos

* Matth. iii. 2. Lucæ iii. 3.

† Sup. 23. Infr. xxxiii. 11. ii. Petri iii. 9.

3 Et eduxit unum de leunculis suis, et leo factus est: et didicit capere prædam, hominemque comedere.

4 Et audierunt de eo gentes, et non absque vulneribus suis ceperunt eum: et adduxerunt eum in catenis in terram Ægypti.

5 Quæ cum vidisset quoniam infirmata est, et periit expectatio ejus, tulit unum de leunculis suis, leonem constituit eum.

6 Qui incedebat inter leones, et factus est leo: et didicit prædam capere, et homines devorare:

7 Didicit viduas facere, et civitates eorum in desertum adducere: et desolata est terra, et plenitudo ejus à voce rugitûs illius.

8 Et convenerunt adversus eum gentes undique de provinciis, et expanderunt super eum rete suum,

reyes. ¿Por qué Jerusalem vuestra madre se ha vuelto tan fiera y cruel, como una leona echada entre los leones y entre sus cachorros? ¿ó por qué ha criado sus hijos como leones, inspirándoles la crueldad? Pueden tambien entenderse por estos *leones*, los príncipes de las naciones vecinas, con cuyo trato y amistad imitó sus supersticiones.

1 En este se representa Joacaz, hijo de Josías, que fué elegido por el pueblo, para suceder á su padre, aunque era el mas jóven de sus hijos.

2 Fué cruel, y siguió los malos ejemplos de sus antecesores.

3 Los egipcios habiendo oído hablar de él, vinieron á hacerle guerra. Y Faraon Necaon no sin trabajo y á costa de mucha sangre, como aquí se insinúa, le hizo prisionero, y cargado de cadenas se lo llevó á Egipto, véase el *iv. de los Reyes* xxiii. 33.; ó mas bien, el Señor se lo puso en las manos en pena de sus excesos y abominaciones.

3 Y sacó fuera á uno de sus leoncillos¹, y se hizo leon: y aprendió á hacer presas², y á comer hombre.

4 Y oyéron de él las gentes³, y le cazáron no sin heridas suyas: y lo lleváron en cadenas á tierra de Egipto.

5 La cual habiendo visto que está enferma⁴, y que acabó su esperanza, tomó un otro de sus leoncillos, á quien estableció por leon.

6 Este andaba entre los leones, y se hizo leon: y aprendió á hacer presas, y á devorar hombres:

7 Aprendió á hacer viudas⁵, y á convertir en desierto las ciudades de ellos: y quedó asolada la tierra, y cuanto en ella habia al oír su rugido⁶.

8 Y se juntáron contra él las gentes⁷ de todas partes de las provincias, y estendiéron⁸ sobre

4 Privada de su hijo y de su rey, y que el suceso no habia correspondido á sus esperanzas: *tomó*: algunos interpretan, *aceptó*: entendiéndolo de Joakin ó Eliacin, á quien el rey de Egipto hizo rey en lugar de Joacaz su hermano. Pero como lo que aquí se refiere, de ningún modo le conviene; y por otra parte no fuéron los judíos los que le ensalzáron al trono, sino un rey extranjero; es claro que no le pertenece á él, sino á Joacaz su hermano, á quien hiciéron rey los judíos; cuyo carácter fué tan cruel y violento, que hizo huir de su patria á muchos ciudadanos, y matar á otros, como aquí refiere el profeta. Otros lo entienden de Sedecías á quien con mucha propiedad se aplica todo lo que aquí se dice.

5 Haciendo quitar la vida á sus maridos, y causando el mayor estrago.

6 Sus amenazas y crueles decretos.

7 Que formaban el ejército caldeo.

8 Estas tropas le pusieron sitio.

in vulneribus earum captus est.

9 Et miserunt eum in caveam, in catenis adduxerunt eum ad regem Babylonis: miseruntque eum in carcerem, ne audiretur vox ejus ultra super montes Israël.

10 Mater tua quasi vinea in sanguine tuo super aquam plantata est: fructus ejus, et frondes ejus creverunt ex aquis multis.

11 Et factæ sunt ei virgæ solidæ in sceptris dominantium, et exaltata est statura ejus inter frondes: et vidit altitudinem suam in multitudine palmitum suorum.

12 Et evulsa est in ira, in terramque projecta, et ^{*}ventus urens siccavit fructum ejus: marcuerunt, et arefactæ sunt virgæ roboris ejus: ignis comedit eam.

13 Et nunc transplantata est in desertum in terra invia, et sitiens.

él su red, y lo cogieron quedando ellas heridas ¹.

9 Y lo echaron en una jaula, y lo llevaron en cadenas al rey de Babilonia ²: y lo metieron en cárcel, para que no fuese mas oída su voz sobre los montes de Israel ³.

10 Tu madre como viña sobre el agua ⁴ ha sido plantada en tu sangre: sus frutos, y sus hojas verdes crecieron por las muchas aguas.

11 Y le crecieron varas fuertes ⁵ para cetros de soberanos, y fué ensalzada su estatura entre sus hojas ⁶: y vió su altura en la muchedumbre de sus sarmientos ⁷.

12 Y fué arrancada con ira ⁸, y arrojada en tierra, y un viento abrasador ⁹ secó su fruto ¹⁰: se marchitaron, y secaron las varas de su fuerza ¹¹: fuego la devoró.

13 Y ahora trasplantada ha sido á un desierto en tierra inaccesible y seca ¹².

1 Porque el asedio fué largo, y las tropas de Nabucodonosor en su prosecucion padecieron alguna pérdida.

2 A Nabucodonosor, el cual á la sazón se hallaba en Reblata.

3 No fuesen mas oídas sus amenazas y ejecuciones crueles en Judá.

4 Este parece apóstrofe del profeta á Sedecías. Jerusalem tu madre, ó Sedecías, fué plantada en tu sangre; en tu nobilísima familia que descende de David, y que creció maravillosamente en poder, en riquezas y en gloria, á semejanza de una vid plantada junto á la corriente de muchas aguas, que llena de frondosidad estiende sus sarmientos, y multiplica sus frutos. Pero esta vid será arrancada, derribada en tierra, y abrasada.

5 Esta es una espresion figurada, con la que se significan los príncipes que nacieron de la estirpe real de David.

6 Esto simboliza la grandeza de Jerusalem, que subió al mayor grado de elevacion, por las grandes acciones de sus príncipes y de los hombres eminentes, que dió esta ciudad en todos tiempos.

7 Se complació y engrió, viéndose tan elevada entre tantos y tan ilustres reyes hijos suyos, que la habian llenado de gloria.

8 Por el Señor, enojado contra esta viña por sus abominaciones y escesos. En lo que se da á entender la total ruina que vendria sobre ella.

9 El ejército impetuoso de los caldeos como una tempestad ó torbellino.

10 Consumió sus hijos y todas sus riquezas.

11 Sus fuertes ramas: toda la juventud de la familia real, todos los principales y nobles de la ciudad. *iv. Reg. xxv. 7.*

12 Y de aquí á poco será trasladado to-

^{*} Osee xiii. 15.

14 Et egressus est ignis de virga ramorum ejus, qui fructum ejus comedit: et non fuit in ea virga fortis, sceptrum dominantium. Planctus est, et erit in planctum.

14 Y salió un fuego¹ de la vara de sus ramos, el cual comió su fruto: y no hubo en ella vara fuerte², cetro de soberanos. Lamento es este³, y para lamento será.

CAPITULO XX.

El Señor echa en cara á los israelitas su infidelidad y sus ingratitudes, y las de sus padres desde la salida de Egipto; y les intima por eso su castigo. Promete volverlos despues á su país, y traerlos á su servicio. Profecía contra el bosque del mediodía.

ET factum est in anno septimo, in quinto, in decima mensis: venerunt viri de senioribus Israël, ut interrogarent Dominum, et sederunt coram me.

2 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

3 Fili hominis loquere senioribus Israël, et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: ¿Numquid ad interrogandum me vos venistis? vivo ego quia non respondebo vobis, ait Dominus Deus.

4 Si judicas eos, si judicas fili hominis, abominationes patrum eorum ostende eis.

Y ACAECIO en el año séptimo⁴, en el quinto mes⁵, á diez dias del mes: viniéron algunos de los ancianos de Israel á consultar al Señor, y se sentáron delante de mí.

2 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

3 Hijo de hombre, habla á los ancianos de Israel, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: ¿Acaso venisteis vosotros⁶ á preguntarme? vivo yo, que no os responderé, dice el Señor Dios.

4 Si los juzgas, si los juzgas⁷, hijo de hombre, muéstrales las abominaciones de sus padres.

do el cuerpo del pueblo de Babilonia, para vivir allí en la mayor miseria, como si estuviera en un lugar desierto y sin aguas. O tambien, entendiéndolo de la misma Judea, hace este sentido: y convertida ha sido en un desierto, &c.

1 Lo cual unos entienden de Sedecías, que por su perfidia y rebelion contra Nabucodonosor fué causa de la última desolacion de la ciudad, y tambien el último de sus reyes. Otros lo espican de Ismael, que era de la familia real, y mató á Godolías y á todos los judíos que con él estaban. JEREM. xli. 2. y iv. Reg. xxv. 25. Y otros finalmente de esta manera: y vino el castigo que la acabó por la maldad de sus reyes y de los principales del pueblo.

2 Y no quedó en ella quien sucediera en el reino, por cuanto fuéron llevados cautivos todos aquellos que podían tener

algun derecho.

3 Tal es este cántico lúgubre sobre Jerusalem, que merece ser ahora llorada, y lo será por mucho tiempo, porque no se acabarán tan pronto sus trabajos y miserias; y la triste memoria de esta desolacion siempre estará viva entre los hijos de Judá. Y este cántico lúgubre se repetirá de generacion en generacion.

4 En el año séptimo del cautiverio de Jeconías. Cap. i. 2.

5 En el mes llamado Ab, que en parte corresponde á nuestro Julio.

6 Es enfática esta palabra. ¿Y vosotros llenos de hipocresía y de maldad tenéis osadía de venir á consultarme?

7 ¿Quieres tú hacer juicio de este pueblo? Hazles conocer, y reprende su hipocresía: muéstrales las abominaciones de sus padres, que ellos han aumentado.

5 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: In die quæ elegi Israël, et levavi manum meam pro stirpe domûs Jacob, et apparui eis in terra Ægypti, et levavi manum meam pro eis, dicens: Ego Dominus Deus vester:

6 In die illa levavi manum meam pro eis, ut educerem eos de terra Ægypti, in terram, quam provideram eis, fluentem lacte, et melle: quæ est egregia inter omnes terras.

7 Et dixit ad eos: Unusquisque offensiones oculorum suorum abjiciat, et in idolis Ægypti nolite pollui: ego Dominus Deus vester.

8 Et irritaverunt me, nolueruntque me audire: unusquisque abominationes oculorum suorum non projecit, nec idola Ægypti reliquerunt: et dixi ut effunderem indignationem meam super eos, et implerem iram meam in eis, in medio terræ Ægypti.

9 Et feci propter nomen meum, ut non violaretur coram gentibus, in quarum medio erant, et inter quas apparui eis ut educerem eos de terra Ægypti.

5 Y les dirás: Esto dice el Señor Dios: El día en que escogí á Israel¹, y alcé mi mano² por el linage de la casa de Jacob, y me dejé ver á ellos³ en tierra de Egipto, y alcé mi mano por ellos, diciendo: Yo soy el Señor Dios vuestro:

6 En aquel día alcé mi mano por ellos, para sacarlos de la tierra de Egipto á una tierra⁴ que les tenia aparejada, que mana leche y miel, que es escelente entre todas las tierras.

7 Y les dije: Cada uno aparte los tropiezos de sus ojos⁵, y no os queráis manchar con los ídolos de Egipto: Yo soy el Señor Dios vuestro.

8 Y me irritáron, y no quisieron oirme: cada uno no apartó las abominaciones de sus ojos, ni dejáron los ídolos de Egipto: y dije que derramaria mi indignacion sobre ellos⁶, y que saciaria mi ira en ellos, en medio de la tierra de Egipto.

9 Y lo hice por mi nombre⁷, para que no fuese violado delante de las gentes, en medio de las cuales estaban, y entre las que les aparecí para sacarlos de tierra de Egipto.

1 Véase el *Deuteronomio* vii. 6.

2 Emplee mi poder y fuerza en favor de ellos, y para herir á Faraon y á los egipcios. *Exod.* xiv. 8. O tambien: y les juré á ellos que seria yo su Dios.

3 El hebreo: *y fui conocido de ellos*; haciendo que me conociesen los hebreos y los egipcios, por las maravillas y espantosos prodigios que obré á su vista.

4 A la tierra prometida de Canan.

5 Los ídolos que fuéron para aquel pueblo causa de tropiezo y de caída.

6 Y casi estaba resuelto á destruirlos allí mismo enteramente. Esta es una *antropopatía*.

7 Mas no los castigué como merecian, ántes lo que hice fué sacarlos de la esclavitud de los egipcios; y esto no por méritos suyos, sino por amor mio y de mi gloria, para que mi nombre no fuese deshonorado entre aquellas naciones, como si mis promesas fuesen falsas, ó me faltase poder para cumplirlas. *Exod.* xxxii. 12. *Númer.* xiv. 16. *Deuteron.* ix. 28.

10 Ejeci ergo eos de terra Ægypti, et eduxi eos in desertum.

11 Et * dedi eis præcepta mea, et judicia mea ostendi eis, quæ faciens homo, vivet in eis.

12 Insuper † et sabbata mea dedi eis, ut essent signum inter me et eos: et scirent quia ego Dominus sanctificans eos.

13 Et irritaverunt me domus Israël in deserto, in præceptis meis non ambulaverunt, et judicia mea projecerunt, quæ faciens homo vivet in eis: et sabbata mea violaverunt vehementer: dixi ergo ut effunderem furorem meum super eos in deserto, et consume rem eos.

14 Et feci propter nomen meum, ne violaretur coram gentibus, de quibus ejeci eos in conspectu earum.

15 Ego igitur levavi manum meam super eos in deserto, ne inducerem eos in terram, quam dedi eis, fluentem lacte et melle, præcipuam terrarum omnium:

16 Quia judicia mea projecerunt, et in præceptis meis non ambulaverunt, et sabbata mea violaverunt: post idola enim cor eorum gradiebatur.

17 Et pepercit oculus meus su-

1 Por estos *mandamientos* se entiende el Decálogo: y por *juicios*, las otras leyes, que dió Dios al pueblo para su constitucion y gobierno.

2 Evitará la muerte, que la ley pronuncia contra sus transgresores, *Deuter. xxx. 19.*: y vivirá tambien vida de gracia, y alcanzará la eterna, si su observancia va acompañada de una viva fe en el Mesías. *Roman. x. 5.*

* *Levit. xviii. 5. Roman. x. 5.*

10 Así pues los eché de tierra de Egipto, y los saqué al desierto.

11 Y les dí mis mandamientos¹, y les mostré mis juicios, los que observándolos el hombre, vivirá por ellos².

12 Y ademas les dí mis sábados³, para que fuesen señal entre mí y ellos⁴: y supiesen que yo soy el Señor que los santifico.

13 Y me irritáron la casa de Israel en el desierto, no anduviéron en mis mandamientos, y desecháron mis juicios, que observándolos el hombre, vivirá por ellos: y violáron en gran manera mis sábados: dije pues que derramaria mi furor sobre ellos en el desierto, y los acabaria.

14 Y lo hice por mi nombre⁵, para que no fuese violado delante de las gentes, de las cuales los eché á vista de ellas.

15 Yo pues alcé mi mano sobre ellos en el desierto⁶, para no llevarlos á la tierra que les dí, que mana leche y miel, la mejor de todas las tierras:

16 Porque desecháron mis juicios, y no anduviéron en mis mandamientos, y profanáron mis sábados: porque su corazon andaba en pos de los ídolos.

17 Y los miré con ojos de mi-

3 Mis solemnidades, los dias destinados á mi culto peculiarmente.

4 Las ceremonias del culto, por las cuales todos conociesen, que era un pueblo consagrado á mi servicio. *Exod. xxxi. 16.*

5 Véase lo dicho arriba v. 9.

6 Jurando no llevarlos. Véase *Salm. xciv. 11.*

† *Exod. xx. 8. et xxxi. 13. Deuteron. v. 12.*

per eos ut non interficerem eos: nec consumpsi eos in deserto.

18 Dixi autem ad filios eorum in solitudine: In præceptis patrum vestrorum nolite incedere, nec iudicia eorum custodiatis, nec in idolis eorum polluamini.

19 Ego Dominus Deus vester: in præceptis meis ambulate, iudicia mea custodite, et facite ea:

20 Et sabbata mea sanctificate ut sint signum inter me et vos, et sciatis quia ego sum Dominus Deus vester.

21 Et exacerbaverunt me filii, in præceptis meis non ambulaverunt: et iudicia mea non custodierunt ut facerent ea: quæ cum fecerit homo, vivet in eis: et sabbata mea violaverunt: et comminatus sum ut effunderem furorem meum super eos, et implerem iram meam in eis in deserto.

22 Averti autem manum meam, et feci propter nomen meum, ut non violaretur coram gentibus, de quibus ejeci eos in oculis earum.

23 Iterum levavi manum meam in eos in solitudine, ut dispergerem illos in nationes, et ventilerem in terras:

24 Eò quòd iudicia mea non fecissent, et præcepta mea reprobasent, et sabbata mea violassent, et post idola patrum suorum fuissent oculi eorum.

25 Ergo et ego dedi eis præ-

sericordia¹ para no matarlos: y no los acabé en el desierto.

18 Mas dije á sus hijos en la soledad: No queráis andar en los mandamientos de vuestros padres, ni guardéis las costumbres de ellos, ni os contamineis en los ídolos de ellos.

19 Yo el Señor Dios vuestro: caminad en mis mandamientos, guardad mis juicios, y hacedlos:

20 Y santificad mis sábados, para que sean señal entre mí y vosotros, y sepais que yo soy el Señor Dios vuestro².

21 Y me irritáron los hijos, no camináron en mis mandamientos: y no guardáron mis juicios para cumplirlos: los cuales el hombre que los observare, vivirá por ellos: y violáron mis sábados: y amenacéles que derramaria mi furor sobre ellos, y que saciaria mi ira contra ellos en el desierto.

22 Mas desvié mi mano, y lo hice por mi nombre, para que no fuese violado delante de las gentes, de donde los eché viéndolo ellas.

23 Otra vez alcé mi mano³ contra ellos en el desierto, de que los esparciria entre las naciones, y los aventaria por la tierra:

24 Porque no habian observado mis juicios, y desecháron mis mandamientos, y profanáron mis sábados, y se fuéron sus ojos en pos de los ídolos de sus padres.

25 Por esto pues les dí yo pre-

1 A la letra: y perdonólos mi ojo; y los he tratado con piedad y compasion.

2 A quien solo debeis adorar, y á quien en todo debeis obedecer.

3 Jurando, ó amenazándoles, que los castigaria, y destruiria.

cepta non bona, et judicia, in quibus non vivent.

26 Et pollui eos in muneribus suis cum offerrent omne quod aperit vulvam, propter delicta sua: et scient quia ego Dominus.

27 Quamobrem loquere ad domum Israël fili hominis: et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Adhuc et in hoc blasphemaverunt me patres vestri, cum sprevisent me contemnentes:

28 Et induxissem eos in terram, super quam levavi manum meam ut darem eis: viderunt omnem collum excelsum, et omne lignum nemorosum, et inmolarunt ibi victimas suas: et dederunt ibi irritationem oblationis suæ, et posuerunt ibi odorem suavitatis suæ, et libaverunt libationes suas.

29 Et dixi ad eos: Quid est excelsum, ad quod vos ingredimini? et vocatum est nomen ejus Excelsum usque ad hanc diem.

30 Propterea dic ad domum Israël: Hæc dicit Dominus Deus:

1 O imperfectos, como son los ceremoniales y figurativos, que ni justifican ni dan vida, y son onerosos. Otros con S. GERÓNIMO: díles, permitíles preceptos *no buenos*; esto es, por *miosis*, *pésimos*; como si dijera: ellos no han querido sujetarse á mis mandamientos, ni obedecerme; pues yo permitiré, que sigan otras leyes y mandamientos, los cuales léjos de serles buenos y provechosos, les serán muy nocivos, y acarrearán la muerte: los entregaré á los deseos de su perverso corazón, dejándolos ir y correr segun sus desarreglados apetitos. *Salm. lxxxii. 13. Rom. i. 24. Act. vii. 42.* Véase tambien el vers. 39 de este cap.

2 Hebraismo. Permití, que se prosti-

TOM. VIII.—A. T.

ceptos no buenos¹, y juicios en que no vivirán.

26 Y los contaminé en sus dones, cuando por sus pecados ofrecian todo lo que rompe la matriz²: y sabrán que yo soy el Señor.

27 Por tanto habla á la casa de Israel, hijo de hombre: y les dirás á ellos: Esto dice el Señor Dios: Aun en esto me blasfemaron vuestros padres, cuando me despreciaron vilipendiándome:

28 Y habiéndolos yo llevado á la tierra, sobre la que alcé mi mano jurando que se la daria á ellos³: viéron todo collado alto, y todo árbol del bosque, y sacrificáron allí sus víctimas: é hicieron allí sus ofrendas para irritarme, y pusieron allí el olor de su suavidad, y ofrecieron sus libaciones.

29 Y les dije: ¿Qué altura es esta, en la que vosotros entraís? y fué llamado su nombre hasta hoy Altura⁴.

30 Por tanto dí á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios:

tuyesen á toda infame idolatría en sus ofrendas; haciendo pasar por el fuego á todos sus primogénitos, consagrándolos á los ídolos, y matándolos en honor de los mismos.

3 Después de haberlos introducido en aquella tierra, segun mi promesa, ofrecieron allí en los bosques y lugares altos, lo que solo podia servir para irritarme.

4 ¿Qué preeminencias tienen esos lugares altos, en que erigis altares á los demonios, y les ofrecéis sacrificios, para que con un nombre señalado y por antonomasia los llameis *las Alturas*; sin que las exhortaciones y amenazas de mis profetas hayan bastado, para apartaros de semejantes abominaciones?

Certè in via patrum vestrorum vos polluimini, et post offendicula eorum vos fornicamini:

31 Et in oblatione donorum vestrorum, cùm traducitis filios vestros per ignem, vos polluimini in omnibus idolis vestris usque hodie: ¿et ego respondebo vobis domus Israel? Vivo ego, dicit Dominus Deus, quia non respondebo vobis.

32 Neque cogitatio mentis vestrae fiet, dicentium: Erimus sicut gentes, et sicut cognationes terrae ut colamus ligna, et lapides.

33 Vivo ego, dicit Dominus Deus, quoniam in manu forti, et in brachio extento, et in furore effuso regnabo super vos.

34 Et educam vos de populis: et congregabo vos de terris, in quibus dispersi estis, in manu valida, et in brachio extento, et in furore effuso regnabo super vos.

35 Et adducam vos in desertum populorum, et iudicabor vobiscum ibi facie ad faciem.

1 No los que estais aquí en Babilonia, sino vuestros hermanos que están en Jerusalem, por los cuales venis á consultarme.

2 Ofreciéndolos al ídolo Moloc.

3 Ni se verificará lo que piensan y esperan, los que dicen: nosotros no oímos sino continuas amenazas y terrores; pues echémonos á servir á los ídolos, los cuales dan á los caldeos, sus adoradores, victorias, riquezas, gloria, y todos los bienes. Véase JEREM. xlv. 17.

4 Ejercitaré sobre vosotros mi dominio, tratándoos como á unos rebeldes, y no permitiré en vosotros, que me estais obligados por juramento, los escesos que

Vosotros de cierto os contaminais en los caminos de vuestros padres¹, y fornicais siguiendo los tropiezos de ellos:

31 Y en la ofrenda de vuestros dones, cuando haceis pasar vuestros hijos por el fuego², os contaminais en todos vuestros ídolos hasta hoy: ¿y yo os he de responder, casa de Israel? Vivo yo, dice el Señor Dios, que no os responderé.

32 Y no se cumplirá el designio de vuestro ánimo³, cuando decís: Serémos como las gentes, y como los pueblos de la tierra, para adorar los leños y las piedras.

33 Vivo yo, dice el Señor Dios, que con mano fuerte, y con brazo estendido, y con furor encendido reinaré sobre vosotros⁴.

34 Y os sacaré de los pueblos⁵: y os congregaré de las tierras, en donde habeis sido dispersos, con mano robusta, y con furor encendido reinaré sobre vosotros.

35 Y os conduciré á un desierto despoblado⁶, y allí entraré en juicio con vosotros cara á cara⁷.

disimulo en los pueblos, que no tienen concertada conmigo alianza solemne, de reconocermé, servirme, y adorarme. OSEAS ix. 1. AMOS iii. 2.

5 No os dejaré vivir en reposo en la tierra de los idólatras, en donde os refugiásteis, para salvar vuestra vida, huyendo de los caldeos: os recogeré á todos, y os pondré en sus manos, y serán los ministros y ejecutores de mi ira.

6 Os reduciré á un pueblo destituido de todo lo que pudiera servirlos de alivio, como si estuvierais en un desierto. Otros: os volveré á la Judea desierta.

7 En la mayor parte de los ejemplares

36 Sicut iudicio contendi adversum patres vestros in deserto terræ Ægypti, sic iudicabo vos, dicit Dominus Deus.

37 Et subijciam vos sceptro meo, et inducam vos in vinculis fœderis.

38 Et eligam de vobis transgressores, et impios, et de terra incolatûs eorum educam eos, et in terram Israël non ingredientur: et scietis quia ego Dominus.

39 Et vos domus Israël, hæc dicit Dominus Deus: Singuli post idola vestra ambulate, et servite eis. Quòd si et in hoc non audieritis me, et nomen meum sanctum pollueritis ultrà in muneribus vestris, et in idolis vestris:

40 In monte sancto meo, in monte excelso Israël, ait Dominus Deus, ibi serviet mihi omnis domus Israël; omnes, inquam, in ter-

36 Como disputé en juicio contra vuestros padres¹ en el desierto de la tierra de Egipto, así os juzgaré, dice el Señor Dios.

37 Y os someteré á mi cetro², y os haré entrar en los lazos de la alianza.

38 Y separaré de entre vosotros los transgresores é impíos³, y los sacaré de la tierra de su morada, y no entrarán en la tierra de Israel: y sabreis que yo soy el Señor.

39 Y vosotros, casa de Israel, esto dice el Señor Dios: Cada uno seguid vuestros ídolos⁴, y servidles. Y si en esto no me oyéreis, y siguiéreis profanando aun mas mi santo nombre con vuestras ofrendas, y con vuestros ídolos:

40 En mi santo monte⁵, en el monte alto de Israel, dice el Señor Dios, allí me servirá toda la casa de Israel; todos, digo, en la

mas correctos de la Vulgata latina se lee *iudicabor* en pasiva, acomodándose al testo hebreo, y á la voz media del griego de los LXX., que bajo una misma terminacion tiene significacion activa y pasiva. Y sin duda S. GERÓNIMO usó en la version de este helenismo para denotar el énfasis de esta espresion, como que eran tan patentes las iniquidades de los judíos, que les dice Dios: en este juicio no compareceré lleno de autoridad, como Señor, rey y Dios vuestro que soy, sino como un igual con otro, apoyado solamente en la justicia de la causa. Este mismo sentido se explica en la version.

1 A los cuales castigué, pues no les dejé entrar en la tierra de promision.

2 El hebreo: *os haré pasar debajo de vara* como un pastor lo hace con su ganado. *Levit. xxvii. 32.*

3 Para castigarlos, como despues dice. Y por consiguiente á los otros, que me

fuéron dóciles y obedientes, haré que vuelvan libres á la patria. Lo que principalmente mira á la verdadera libertad, que lograrían los fieles por Jesu-Cristo.

4 Es una concesion irónica. Seguid vuestras costumbres, que al cabo causarán ellas vuestra ruina. Id y servid á los ídolos, puesto que no quereis escucharme. No me pongais en cotejo con Baal y Moloc, dioses infames. Méenos mal es, que adoreis públicamente á los ídolos, que el que profaneis mi nombre, invocándolo con esa inmunda boca, con que les ofreceis á ellos vuestros votos.

5 Servid, servid á vuestros ídolos, que yo no necesito de vuestro culto; porque vendrá tiempo en que la casa de Israel volverá de Babilonia, y dejado ese culto sacrilego, me servirá en Sion en espíritu de verdad. Esto pertenece principalmente al establecimiento de la iglesia de Jesu-Cristo.

ra, in qua placebunt mihi, et ibi quæram primitias vestras, et initium decimarum vestrarum in omnibus sanctificationibus vestris.

41 In odorem suavitatis suscipiam vos, cum eduxero vos de populis, et congregavero vos de terris, in quas dispersi estis, et sanctificabor in vobis in oculis nationum.

42 Et scietis quia ego Dominus, cum induxero vos ad terram Israël, in terram, pro qua levavi manum meam, ut darem eam patribus vestris.

43 Et recordabimini ibi viarum vestrarum, et omnium scelerum vestrorum, quibus polluti estis in eis: et displicebitis vobis in conspectu vestro in omnibus malitiis vestris, quas fecistis.

44 Et scietis quia ego Dominus, cum benefecero vobis propter nomen meum, et non secundum vias vestras malas, neque secundum scelera vestra pessima domus Israël, ait Dominus Deus.

45 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

46 Fili hominis, pone faciem tuam contra viam austri, et stilla ad africanum, et propheta ad sal-

tierra en que me agradarán, y allí exigiré¹ vuestras primicias, y el principio² de vuestros diezmos con toda la santidad de vuestro culto³.

41 En olor de suavidad os recibiré⁴, cuando os sacare de los pueblos, y os congregare de las tierras en donde estais dispersos, y seré santificado entre vosotros á vista de las naciones.

42 Y sabreis que yo soy el Señor, cuando os llevare á la tierra de Israel, á la tierra, por la que alcé mi mano⁵, para darla á vuestros padres.

43 Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todas vuestras maldades con las que os habeis contaminado: y os desagradaréis⁶ de vosotros en vuestros ojos, por todas las maldades que cometisteis.

44 Y sabreis⁷ que yo soy el Señor, cuando os hiciere bien por mi nombre, y no segun vuestros malos caminos, ni segun vuestras detestables maldades, casa de Israel, dice el Señor Dios.

45 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

46 Hijo de hombre, pon tu rostro hácia el camino del austro⁸, y destila⁹ hácia el abrego, y pro-

1 Aceptaré, no las desecharé con las de los ídólatras é hipócritas. Isaí. i. 13.

2 El hebr.: *las primicias de vuestros dones*.

3 Con todo lo que me consagrareis.

4 Sereisme aceptos, como un sacrificio muy agradable.

5 Juré que la daría á vuestros padres.

6 Véase arriba cap. iv. 9.

7 Sabreis vosotros por experiencia que

yo soy el Dios vuestro, &c.

8 Vuelve tu rostro ceñudo contra la Judea, que respecto de Ezequiel, que moraba en la Mesopotamia, se ha de considerar á la parte del mediodía.

9 Profiere tus palabras, habla, profetiza contra Jerusalem. *Deuteron. xxxii. 2. Amos vii. 16. Mtq. ii. 6. 11.* La palabra de los profetas se compara á la lluvia ó rocío, porque viene del cielo.

tum agri meridiani.

47 Et dices saltui meridiano: Audi verbum Domini: hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego succendam in te ignem, et comburam in te omne lignum viride, et omne lignum aridum: non extinguetur flamma succensionis: et comburetur in ea omnis facies ab austro usque ad aquilonem.

48 Et videbit universa caro, quia ego Dominus succendi eam, nec extinguetur.

49 Et dixi: A, a, a, Domine Deus: ipsi dicunt de me: ¿Numquid non per parabolas loquitur iste?

fetiza con el bosque del campo del mediodía¹.

47 Y dirás al bosque del mediodía: Oye la palabra del Señor: esto dice el Señor Dios: He aquí yo encenderé en tí fuego², y quemaré en tí todo leño verde³, y todo leño seco: no se apagará la llama de la quema: y arderá en ella toda cara⁴ desde el mediodía hasta el norte.

48 Y verá toda carne, que yo el Señor la encendí, y no se apagará.

49 Y dije: Ah, ah, ah, Señor Dios⁵: ellos dicen de mí⁶: ¿Porventura no son parábolas, lo que este dice?

CAPITULO XXI.

Vaticinio de la destruccion de Jerusalem. Lamento del profeta; el cual hace presentes los designios y empresa de Nabucodonosor, y la ruina de Sedecias. Anuncia tambien á los ammonitas su desolacion por los caldeos.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis pone faciem tuam ad Jerusalem, et stilla ad sanctuaria, et propheta contra humum Israël.

3 Et dices terræ Israël: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad

1 Así llama á la tierra de Israel, porque era montuosa, poblada de bosques, y estaba hácia el mediodía, como queda dicho; 6 tambien, porque en la Escritura la Judea es comparada muchas veces á un bosque.

2 La guerra de los caldeos.

3 Indiferentemente toda suerte de gente, buenos y malos: los primeros para castigo, y los segundos para prueba y mérito. Otros por este árbol verde entienden los ménos culpables; ó los niños inocentes y libres de pecados personales. Véase S. LUCAS xxiii. 31.

4 Todo lo ameno, vistoso y de mayor recreo que haya desde Jerusalem hasta

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hácia Jerusalem, y destila hácia los santuarios¹, y profetiza contra la tierra de Israel.

3 Y dirás á la tierra de Israel: Esto dice el Señor Dios: Heme

salir de la Judea para ir á la Caldea. Otros: y todas las caras de los hombres se verán estenuadas, pálidas, y denegridas.

5 Véase lo dicho en JEREMÍAS i. 6.

6 Se burlan de mí, como que les hablo de modo que no me entienden, como después dijéron sus descendientes de las parábolas de Jesu-Cristo. JOANN. x. 24. O no hacen caso de lo que digo, como que todo se reduce á palabras que no van á tener efecto.

7 Contra el templo, y todo lo que á él pertenece. Otros: contra el lugar santo, y el Sancta Sanctorum, cuya ruina está próxima. Cap. ix. JEREM. vii. 14.

te, et ejciam gladium meum de vagina sua, et occîdam in te justum, et impium.

4 Pro eo autem quòd occîdi in te justum, et impium, idcirco egredietur gladius meus de vagina sua ad omnem carnem ab austro usque ad aquilonem:

5 Ut sciat omnis caro quia ego Dominus eduxi gladium meum de vagina sua irrevocabilem.

6 Et tu fili hominis ingemisce in contritione lumborum, et in amaritudinibus ingemisce coram eis.

7 Cùmque dixerint ad te: ¿Quare tu gemis? dices: Pro auditu: quia venit, et tabescet omne cor, et dissolventur universæ manus, et infirmabitur omnis spiritus, et per cuncta genua fluent aquæ: ecce venit, et

aquí contra tí, y sacaré mi espada de su vaina¹, y mataré en tí al justo, y al impío².

4 Y por cuanto maté en tí al justo y al impío³, por eso saldrá mi espada de su vaina contra toda carne desde el austro hasta el aquilon:

5 Para que sepa toda carne que yo el Señor saqué de su vaina mi espada irresistible⁴.

6 Y tú, hijo de hombre, comienza á gemir con quebrantamiento de tus lomos⁵, y con amargura á vista de ellos⁶.

7 Y cuando te dijeren: ¿Por qué gimes tú? dirás: Por lo que se oye: porque llega, y desmayará todo corazon, y se aflojarán todas las manos, y se debilitará todo espíritu, y por todas las rodillas correrán las aguas⁷:

1 Haré salir de su tierra á Nabucodonosor, ministro de mi justicia, *vv.* 19. 30.

2 Dios muchas veces en las penas temporales confunde al justo con el impío; porque en la realidad no hay ninguno tan justo en la tierra, que no peque, y que por sus pecados, aunque ligeros y veniales, no merezca tener parte en las penas con que Dios propiamente castiga los pecados de los impíos: de modo que respecto al justo es para ejercitar su virtud, y le castiga como á hijo; pero por lo que hace á la pena eterna, de ningun modo permite la regla de la justicia divina, que sea el justo envuelto y confundido con el impío. En los LXX.: *y destruiré de tí ἀνομιον και ἄδικον, al injusto y al impío.*

3 Y por cuanto he determinado castigar dentro de Jerusalem á todos sin distincion, y sin atender á los méritos de los justos, ni á los clamores de los inocentes, para perdonar á los impíos; por eso se entenderá tambien mi espada por toda la Judea, desde Dan por el septentrion, hasta Bersabee al mediodia. Otros: y por cuanto he decretado tratar así á mi pue-

blo; del mismo modo lo haré con los amonitas, moabitas y otros que se estenden desde el mediodía al septentrion.

4 Cuyos efectos ninguno podrá impedir, hasta que yo esté vengado de todos mis enemigos.

5 Con los ademanes y muestras de los grandes dolores, que padece una muger cuândo está de parto. Véanse ISAÍAS XVI. 11. XXI. 3. y JEREMÍAS IV. 19.

6 De los ancianos, que se mencionan en el *cap.* XX. 1., porque es una continuada profecía.

7 Por el rumor, y nueva de la venida del egército de los caldeos contra Jerusalem, que prontamente se ha de verificar.

8 Nótese la genial naturalidad, y sencillez de los orientales, en tomar muchas veces las figuras y metáforas, de cosas ordinarias, y bajas: pues para indicar el miedo y espanto de los judíos, se valen del efecto natural, que suele producir en los que lo tienen grande. La delicadeza de nuestra lengua no permite en el estilo y en asuntos serios valerse de semejantes

ñet, ait Dominus Deus.

8 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

9 Fili hominis propheta, et dic: Hæc dicit Dominus Deus: Loquere: Gladius, gladius exacutus est, et limatus.

10 Ut cædat victimas, exacutus est: ut splendeat, limatus est: qui moves sceptrum filii mei, succidisti omne lignum.

11 Et dedi eum ad levigandum ut teneatur manu: iste exacutus est gladius, et iste limatus est ut sit in manu interficientis.

12 Clama, et ulula fili hominis, quia hic factus est in populo meo, hic in cunctis ducibus Israël, qui fugerant: gladio traditi sunt cum populo meo, idcirco plaude super femur,

13 Quia probatus est: et hoc,

frases ni figuras: y solo en el estilo familiar ó jocoso se suele decir se orinó, *se le fueron las aguas* de miedo: que es como se esplica en este lugar, y en el *cap. vii. v. 17.*, este gran profeta.

1 *He aquí viene* tu ruina, y se cumpliran todos mis vaticinios.

2 Mi juicio está ya para ejecutarse.

3 La muerte de los impíos, que están obstinados es un sacrificio muy agradable á la justicia divina. *José vii. 25.*

4 Para aterrar con la copia de resplandor y brillo, que despedirá.

5 Es un apóstrofe á la espada: tú que cortas, y destruyes el reino de Judá y de Israel mi hijo; mucho mas fácilmente cortarás, y destruirás los de otras naciones. El hebreo: *¿ó nos alegraremos con la vara, ó tribu de mi pueblo, que desprecia todo árbol;* viendo á mi pueblo obstinado y que se

he aquí viene¹, y será, dice el Señor Dios.

8 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

9 Hijo de hombre, profetiza, y dirás: Esto dice el Señor Dios: Habla: La espada, la espada está aguzada, y acicalada².

10 Para degollar víctimas³, ha sido aguzada: para relucir⁴, ha sido bruñida: tú que abates el centro de mi hijo⁵, cortaste todo árbol.

11 Y yo la dí á acicalar, para tenerla á la mano⁶: esta espada ha sido aguzada, y esta ha sido acicalada, para que esté en mano del que mata.

12 Clama, y aulla⁷, hijo de hombre, porque esta se ha empleado contra mi pueblo, esta contra todos los caudillos de Israel, que habian huido: entregados fueron á la espada con mi pueblo; por tanto bate la mano sobre el muslo⁸,

13 Porque ella está probada⁹:

da por desentendido á todos los castigos paternos? Los *lxx.*: *acaba tú, aniquila, desprecia todo árbol.*

6 Para que se pueda manejar con mayor facilidad. Y así está en mano *del matador*, del rey de Babilonia, ejecutor de los juicios de Dios.

7 Da muestras del mayor dolor. *JEREMÍAS xxxi. 19.* Porque esta espada vengadora se ha empleado *contra todos los caudillos*, en Sedecías y en los otros príncipes, que salieron huyendo con él. *JEREMÍAS lii. 1.* Y tambien en los que se refugiaron en Egipto. *JEREM. xliii.*

8 Como quien muestra su sorpresa y admiracion.

9 Porque no hará sino ejecutar mis órdenes, cuando acabe con el reino de Judá y de Israel para que mas no sean. El hebreo: *porque es prueba.* ¿Y qué, si no

cùm sceptrum subverterit, et non erit, dicit Dominus Deus.

14 Tu ergo fili hominis propheta, et percute manu ad manum, et duplicetur gladius, ac triplicetur gladius interfectorum: hic est gladius occisionis magnæ, qui obstupescere eos facit,

15 Et corde tabescere, et multiplicat ruinas. In omnibus portis eorum dedi conturbationem gladii acuti, et limati ad fulgendum, amicti ad cædem.

16 Exacuere, vade ad dexteram sive ad sinistram, quòcumque faciei tuæ est appetitus.

17 Quin et ego plaudam manu ad manum, et implebo indignationem meam, ego Dominus locutus sum.

18 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

19 Et tu fili hominis pone tibi duas vias, ut veniat gladius regis

y esto, cuando trastornare el ceptro, y no será, dice el Señor Dios.

14 Tú pues, hijo de hombre, profetiza, y hiere mano con mano¹, y dóblese la espada², y triplíquese la espada de los muertos: esta es la espada de la gran matanza³, que los hace quedar atónitos,

15 Y desmayar de corazon, y multiplica los estragos. En todas las puertas de ellos⁴ he pues-to el terror de la espada aguda, y acicalada para relucir, cubierta para matar⁵.

16 Agúzate, ve á la derecha ó á la izquierda, adonde quiera que gustes vuelve tu cara⁶.

17 Y aun yo tambien batiré mano con mano⁷, y saciaré mi indignacion, yo el Señor he hablado.

18 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

19 Y tú, hijo de hombre, figúrate dos caminos⁸, para que venga

menospreciase la vara? esto es: si fuese sola una prueba, ¿qué seria? si no los castigara dándolos en menosprecio, ¿adónde llegarían sus pecados? toda prueba sería inútil para llegar á reducirlos á penitencia.

1 Véase el v. 12. y el cap. vi. 11.

2 En lo que se declara, que seria muy terrible el estrago. Otros quieren, que se significan en estas palabras las tres venidas de Nabucodonosor contra Jerusalem. iv. Reg. xxiv. 1. 15. xxv. 7., et ii. Paral. xxxvi. 6. 10. 17.

3 Que hará perecer á muchos, y dejará atónitos, y llenos de asombro á los que escaparen de sus filos. El hebreo: *esta es la espada del grande muerto, que penetrará á ellos en sus cámaras*; del mismo rey, que vencido por esta espada morirá en cautiverio. Tal es la espada del Señor.

4 En todas las puertas de Jerusalem; y aun de todas sus ciudades.

5 Bien guardada, para que no se embote, y para poderla emplear á su tiempo. Otros dicen: bien empuñada.

6 Espresion del permiso, que daria á los caldeos para destruir su heredad.

7 No como tú, de pesar y compasion; sino de gozo y de contento viéndome vengado de mis enemigos.

8 Diseña ó figura sobre una tabla ó ladrillo los dos caminos que encontrará Nabucodonosor en el fin del desierto de la Arabia, luego que salga de la Caldea: uno á la derecha, que vá á Jerusalem; y otro á la izquierda, que conduce á Rabbat, capital de los ammonitas: y cuando esté en la division de estos dos caminos, echará suertes para ver por cual de ellos ha de encaminar sus empresas. Esto lo hará primeramente mezclando sus saetas: lo cual ha-

Babylonis: de terra una egredientur ambæ: et manu capiet conjecturam, in capite viæ civitatis conjiciet.

20 Viam pones ut veniat gladius ad Rabbath filiorum Ammon, et ad Judam in Jerusalem munitissimam.

21 Stetit enim rex Babylonis in bivio, in capite duarum viarum, divinationem quærens, commiscens sagittas: interrogavit idola, exta consuluit.

22 Ad dexteram ejus facta est divinatio super Jerusalem ut ponat arietes, ut aperiat os in cæde, ut elevet vocem in ululatu, ut ponat arietes contra portas, ut comportet aggerem, ut edificet munitiones.

23 Eritque quasi consulens frustra oraculum in oculis eorum, et sabbatorum otium imitans: ipse autem recordabitur iniquitatis ad capiendum.

cian poniéndolas en una aljaba, y escribiendo en ellas los nombres de aquellas cosas de que era la cuestion; y la saeta que sacaba un niño la primera decidia la suerte. Demas de esto consultará á sus dioses: y por último hará reconocer las entrañas de los animales sacrificados á sus ídolos, conforme á los ritos de los gentiles.

1 Y otro camino para ir á Judá.

2 Y Dios que distribuye las suertes, permitirá que todas tres le indiquen, que tome la derecha, para ir contra Jerusalem. Y luego aquel rey dará sus órdenes, para que se estreche la ciudad con el mas riguroso sitio, y que se le asalte con gran, des gritos y algazara, como se acostumbra en tales casos: y para que sin miseri-

la espada del rey de Babilonia: de una misma tierra saldrán entrambas: y con la mano echará suerte, en el cabo del camino de la ciudad la echará.

20 Señalarás un camino por el cual vendrá la espada á Rabbath de los hijos de Ammon, y otro á Judá¹ sobre Jerusalem la mas fortificada.

21 Porque el rey de Babilonia se paró en la encrucijada, al cabo de los dos caminos, para demandar adivinacion, mezclando las flechas: preguntó á los ídolos, las entrañas consultó.

22 A su derecha cayó la suerte sobre Jerusalem² para disponer los arietes, para intimar por su boca la matanza, para alzar la voz con aullido, para poner arietes contra las puertas, para formar terraplenes, para fabricar fortines.

23 Y á vista de ellos³ será como quien consulta en vano un oráculo, y como quien imita el reposo de los sábados: mas él se acordará de la maldad⁴ para cautivarlos.

cordia ni escepcion sean pasados todos sus moradores á cuchillo.

3 Y en la opinion y juicio de los judíos será Nabucodonosor como quien consulta un oráculo inútilmente; porque creerán, que serán vanos todos los caminos que tome para el buen suceso de su expedicion; y así ellos se estarán muy sosegados y quietos, como si celebraran una grande fiesta ó solemnidad.

4 Nabucodonosor teniendo presente su execrable perfidia, y que han faltado á lo tratado y al juramento, y para vengar la rebelion de Sedecias, les dará á todos su merecido, destruirá su ciudad á sangre y fuego, y se llevará cautivos á Babilonia los pocos, que allí quedaren.

24 Idcirco hæc dicit Dominus Deus: pro eo quòd recordati estis iniquitatis vestræ, et revelastis prævaricationes vestras, et apparuerunt peccata vestra in omnibus cogitationibus vestris: pro eo, inquam, quòd recordati estis, manu capiemini.

25 Tu autem profane, impie dux Israël, cujus venit dies in tempore iniquitatis præfinita:

26 Hæc dicit Dominus Deus: Aufer cidarim, tolle coronam: nonne hæc est, quæ humilem sublevavit, et sublimem humiliavit?

27 Iniquitatem, iniquitatem, iniquitatem ponam eam: et hoc non factum est donec veniret cuius est iudicium, et tradam ei.

28 Et tu fili hominis propheta, et dic: Hæc dicit Dominus Deus

1 ¿Y qué mucho que Nabucodonosor no pueda olvidar esta perfidia, si vosotros mismos habeis hecho alarde de ella, de haber faltado á lo que con él teniais ajustado, y esto con tanto descaro, que ha podido muy bien llegar á sus oídos? Pues por esto yo os entregaré en su mano.

2 Así llama á Sedecías, por haber faltado á la fe del juramento. VATABLO. La palabra hebrea, חָלָל *halál*, significa *hediondo, abominable, digno de muerte. Llega el día de tu castigo, que Dios tiene decretado desde el tiempo, en que pérfidamente quebrantases lo que con juramento habías prometido.*

3 Este discurso dirigido á Sedecías da á entender, que por causa de él debía Dios quitar la tiara y la corona al pueblo de los judíos; esto es, el sacerdocio y el reino: y añade que el caudillo de *esta corona* no habia hecho cosa que fuese justa, pues á ejemplo del rey de Babilonia ensalzaba á unos, y abatía á otros á su antojo. Pero declara, que no descargaria enteramente

24 Por tanto está dice el Señor Dios: por cuanto os habeis jactado de vuestra maldad¹, y habeis descubierto vuestras prevenciones, y parecieron vuestros pensamientos: porque os habeis jactado, repito, sereis cautivados.

25 Mas tú, profano, impío² caudillo de Israel, á quien llegó el día señalado en el tiempo de su iniquidad:

26 Esto dice el Señor Dios: Depon la diadema, quítate la corona³: ¿no es esta⁴ la que levantó al humilde, y humilló al soberbio?

27 Haré ver la iniquidad, la iniquidad, la iniquidad de ella⁵: y esto no será, hasta que venga aquel cuyo es el juicio, y se la entregaré á él.

28 Y tú, hijo de hombre, profetiza, y dí: Esto dice el Señor

todo el peso y rigor de su justicia sobre su maldad, hasta que viniese aquel á quien propiamente pertenece el juicio; esto es, aquel á quien el padre dió el reino y el sacerdocio, y tambien la iglesia recogida y compuesta de todas las naciones, y todo el poder de juzgar. *Génes. xlix. 10. JOANN. v. 22.*

4 Otros lo esponen de esta manera: ¿no es esta la que á Jeconías, despues de haberle llevado cautivo, puso luego en libertad, y ensalzó? ¿y la que al altivo y pérfido Sedecías abatió y derribó del trono? Véase S. GERÓNIMO.

5 FERRAR.: *tuerta, tuerta, tuerta la pondré: refiriéndose á la corona de Judá. Y este viene á ser tambien el sentido del hebreo: del reves, del reves, del reves la tornaré; de manera que despues de Sedecías no habrá quien se la ciña con prosperidad, hasta que venga el Mesías, á quien de derecho le pertenece. Véase lo dicho en el Génes. xlix. 10.*

ad filios Ammon, et ad opprobrium eorum, et dices: Mucro, mucro evagina te ad occidendum, lima te ut interficias, et fulgeas,

29 Cùm tibi viderentur vana, et divinarentur mendacia: ut dareris super colla vulneratorum impiorum, quorum venit dies in tempore iniquitatis præfinita.

30 Revertere ad vaginam tuam in loco, in quo creatus es, in terra nativitatis tuæ judicabo te,

31 Et effundam super te indignationem meam: in igne furoris mei sufflabo in te, daboque te in manus hominum insipientium, et fabricantium interitum.

32 Igni eris cibus, sanguis tuus erit in medio terræ, oblivioni tradêris: quia ego Dominus locutus sum.

1 Dando en rostro á los judíos, y á su Dios, como que no tenían fuerzas para resistir á los caldeos. *Cap. xxv. 3. 9. JEREM. xlix. 1. SOFON. ii. 8.*

2 El hebreo: *desenvainada está la espada para degollar.*

3 Cuando tus adivinos, ó Ammon, te li-sonjearán anunciándote vagamente toda felicidad y buen suceso, y diciéndote, que el mal no llegará á tí; entónces ordenará Dios á la espada de Nabucodonosor, que se emplee en los cuellos de los impíos ammonitas, del mismo modo, que se empleará en los de los pérfidos judíos. Puede tambien esponerse: desenváinate, espada, contra los ammonitas, y está apercebida para degollarlos al mismo tiempo, que sus adivinos les anuncien toda seguridad: desenváinate, espada, tú que reci-

Dios á los hijos de Ammon, y al oprobio de ellos¹, y dirás: Espada, espada, desenváinate para degollar², acicálate para matar y relumbrar,

29 Cuando para tí se veian cosas vanas³, y se adivinaban mentiras: para que fueses empleada sobre los cuellos de los impíos heridos, á quienes llegó el dia señalado⁴ en el tiempo de su mal-dad.

30 Vuélvete á tu vaina en el lugar donde fuiste formada⁵, en la tierra de tu nacimiento te juzgaré,

31 Y derramaré sobre tí mi indignacion: en el fuego de mi saña soplaré contra tí⁶, y te daré en manos de hombres necios⁷, y fraguadores de muerte.

32 Al fuego servirás de cebo, tu sangre estará en medio de la tierra⁸, á olvido serás entregada: porque yo el Señor he hablado.

biste las órdenes del Señor, para ser empleada en los cuellos de los pérfidos judíos, &c.

4 Véase arriba en el v. 25.

5 Y despues que esto hubieres ejecutado, vuélvete á tu vaina, retírate á la Caldea; pues allí ejecutaré tambien sobre ella mis juicios. En la espada se entiende el mismo Nabucodonosor.

6 Para encenderte, como se enciende un hierro en la fragua.

7 Bárbaros y crueles, que no piensan sino en llevarlo todo á sangre y fuego.

8 Serás inundada de sangre: tus muertos quedarán tendidos por tierra, para que sirvan de pasto á las aves y á las fieras, y tu nombre quedará sepultado en perpetuo olvido. Todo se verificó, cuando vino Ciro con los persas contra Babilonia.

CAPITULO XXII.

Ezequiel reprende á Jerusalem de sus muchas maldades. Declara á los judíos, que habiéndose enteramente pervertido, Dios tambien enteramente los destruiria.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 ¿Et tu fili hominis nonne judicas, nonne judicas civitatem sanguinum?

3 Et ostendes ei omnes abominationes suas, et dices: Hæc dicit Dominus Deus: civitas effundens sanguinem in medio sui, ut veniat tempus ejus: et quæ fecit idola contra semetipsam ut pollueretur.

4 In sanguine tuo, qui à te effusus est, deliquisti: et in idolis tuis, quæ fecisti, polluta es: et appropinquare fecisti dies tuos, et adduxisti tempus annorum tuorum: propterea dedi te opprobrium gentibus, et irrisiorem universis terris.

5 Quæ juxta sunt, et quæ procul à te, triumphabunt de te: sortida, nobilis, grandis interitu.

6 Ecce principes Israël singuli in brachio suo fuerunt in te ad effundendum sanguinem.

7 Patrem, et matrem contumeliis affecerunt in te, advenam calumniati sunt in medio tui, pupillum et viduam contristaverunt apud te.

1 El hebreo: *no juzgarás*, no reprenderás, y condenarás á esa ciudad sanguinaria, y le harás conocer todas sus abominaciones?

2 Públicamente, y á vista de todos, y aun como haciendo gala del pecado.

3 El tiempo de su castigo y ruina.

4 Pues ellos le acarrearón su ruina.

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 ¿Y tú hijo de hombre, qué tú no juzgas¹, no juzgas á la ciudad de tanta sangre?

3 Pues le mostrarás todas sus abominaciones, y dirás: Esto dice el Señor Dios: ciudad derramadora de sangre en medio de sí², para que venga su tiempo³: y que hizo ídolos contra sí misma⁴, para contaminarse.

4 Tú has pecado en la sangre que fué derramada por tí: y te contaminaste en tus ídolos que fraguaste: é hiciste acercar tus dias⁵, y trajiste el tiempo de tus años: por tanto te he hecho el oprobio de las gentes, y el escarnio de todas las tierras.

5 Las que están cerca, y las que están léjos de tí, triunfarán de tí⁶: manchada, famosa, grande por tu ruina.

6 He aquí los príncipes de Israel estuviéron en medio de tí para derramar sangre cada uno según su fuerza⁷.

7 Al padre y á la madre afrentáron en tí, al estrangero calumniáron en medio de tí, al huérfano y á la viuda contristáron en medio de tí.

5 Aceleraste el término de tus años, y el dia destinado á tu castigo.

6 El hebreo: *te insultarán*, te escarnecerán, diciendo: ¡ó ciudad inmunda, señalada y famosa por la grandeza de tus escesos, y de tu desolacion!

7 Poder y fuerzas. Lo que hacian, perdido todo el temor y respeto á la justicia.

8 Sanctuaria mea sprevisti, et sabbata mea polluisti.

9 Viri detractores fuerunt in te ad effundendum sanguinem, et super montes comederunt in te, scelus operati sunt in medio tui.

10 Verecundiora patris dis-cooperuerunt in te, immunditiam menstruatæ humiliaverunt in te.

11 Et* unusquisque in uxorem proximi sui operatus est abominationem, et socer nurum suam polluit nefariè, frater sororem suam filiam patris sui oppresit in te.

12 Munera acceperunt apud te ad effundendum sanguinem: usuram, et superabundantiam accepisti, et avarè proximos tuos calumniabaris: meique oblita es, ait Dominus Deus.

13 Ecce complosi manus meas super avaritiam tuam, quam fecisti, et super sanguinem, qui effusus est in medio tui.

14 ¿Numquid sustinebit cor tuum, aut prævalebunt manus tuæ in diebus, quos ego faciam tibi? Ego Dominus locutus sum, et faciam.

15 Et dispergam te in nationes, et ventilabo te in terras, et deficere faciam immunditiam tuam à te.

16 Et possidebo te in conspe-

8 Despreciaste mis santuarios, y profanaste mis sábados.

9 Varones calumniadores hubo en tí para derramar sangre, y comiéron en tí sobre los montes¹, maldad obráron en medio de tí.

10 Descubriéron las vergüenzas de tu padre en medio de tí², y humilláron en tí á la muger en tiempo de su menstroo³.

11 Y cada uno hizo cosas abominables con la muger de su prójimo, y el suegro violó á su nuera feamente, el hermano oprimió en medio de tí á su hermana hija de su padre.

12 Precio recibieron en tí⁴ para derramar sangre: tú recibiste la usura y el logro, y por avaricia calumniabas á tus prójimos: y de mí te olvidaste, dice el Señor Dios.

13 Por eso batí yo mis manos sobre tu avaricia⁵, y sobre la sangre que fué derramada en medio de tí.

14 ¿Por ventura estará firme tu corazon, ó podrán mas tus manos en los dias⁶, que yo haré contigo? Yo el Señor lo dije, y lo haré.

15 Y te esparciré entre las naciones, y te aventaré en las tierras, y haré que cese en tí tu impureza⁷.

16 Y te poseeré á la vista⁸ de

1 Lo que habia sido sacrificado á los ídolos en los lugares altos.

2 Cometiéron horribles incestos con la muger de tu padre. *Levit. xviii. 19.*

3 Véase el *Levit. ibid. y xx. 18.*

4 Tus jueces se dejáron cohechar para oprimir, y condenar á los inocentes.

5 Declarándote mi enojo y amenazas por tu avaricia. S. GERÓNIMO.

6 ¿En que yo descargaré mi enojo: en el tiempo en que yo voy á affligirte y quebrantarte, tratándote como mereces?

7 Se acabarán tus abominaciones, para que no me irrites mas con ellas.

8 Y te haré ver, que yo soy tu Señor. O tambien: y despues de haberte así corregido y purificado, te poseeré como heredad propia mia.

* *Jeremie v. 8.*

ctu gentium: et scies quia ego Dominus.

17 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

18 Fili hominis, versa est mihi domus Israël in scoriam: omnes isti æs, et stannum, et ferrum, et plumbum in medio fornacis: scoria argenti facti sunt.

19 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Eò quòd versi estis omnes in scoriam, propterea ecce ego congregabo vos in medio Jerusalem,

20 Congregationi argenti, et æris, et stanni, et ferri, et plumbi in medio fornacis: ut succendam in ea ignem ad conflandum. Sic congregabo in furore meo, et in ira mea, et requiescam: et conflabo vos.

21 Et congregabo vos, et succendam vos in igne furoris mei, et conflabimini in medio ejus.

22 Ut conflatur argentum in medio fornacis, sic eritis in medio ejus: et scietis quia ego Dominus, cum effuderim indignationem meam super vos.

23 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

24 Fili hominis, dic ei: Tu es

las gentes: y sabrás que yo soy el Señor.

17 Y vino á mi palabra del Señor, diciendo:

18 Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha cambiado en escoria¹: todos estos² son cobre, y estaño, y hierro, y plomo en medio del horno³: escoria de plata se han tornado.

19 Por lo cual esto dice el Señor Dios: Por cuanto todos os habeis tornado en escoria, por eso he aquí yo os recogeré en medio de Jerusalem,

20 Como quien junta plata, y cobre, y estaño, y hierro, y plomo en medio del horno: para encender fuego en él, y fundirlos. Así os recogeré en mi furor, y en mi ira, y reposaré⁴: y os fundiré.

21 Y os recogeré, y os encenderé en el fuego de mi furor, y sereis fundidos en medio de él.

22 Como se funde la plata en medio del horno, así sereis vosotros en medio de él: y sabreis que yo soy el Señor, cuando derramare mi ira sobre vosotros.

23 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

24 Hijo de hombre, di á ella⁵:

1 La que ántes por su virtud y religion era como una plata muy pura y fina, se ha convertido ahora en escoria.

2 Todos estos de Israel son como una masa de plata falsa, alterada y mezclada con toda suerte de metales los mas bajos.

3 Dentro de Jerusalem, en donde yo los destruiré, y consumiré con el fuego de mis juicios, como en un horno ó crisol.

4 Y me daré por satisfecho. Véase el cap. v. 13. O tambien: y despues que os tuviere á todos juntos para fundiros en este crisol, os dejaré largo tiempo allí hasta

que ó del todo seais confundidos, ó purificados con la afliccion me busqueis, y os convirtais á mí con sincera penitencia.

5 A Jerusalem, ó á la Judea. Tú eres tierra inmunda, por las muchas maldades que has cometido, por las cuales el Señor en el dia de su enojo y venganza no enviará la lluvia, rocío y consuelo de su palabra, privándote de las instrucciones de sus profetas, que pudieran fecundarte, y sin concederte refrigerio alguno de los que son propios de su clemencia. Véase JEREMÍAS iv. 11. vi. 29.

terra immunda, et non compluta in die furoris.

25 Conjunctio prophetarum in medio ejus, sicut leo rugiens, rapiensque prædam, animas devoraverunt, opes et pretium acceperunt, viduas ejus multiplicaverunt in medio illius.

26 Sacerdotes ejus contempserunt legem meam, et polluerunt sanctuaria mea: inter sanctum et profanum non habuerunt distantiam: et inter pollutum et mundum non intellexerunt: et à sabbatis meis averterunt oculos suos, et coinquinabar in medio eorum.

27 Principes * ejus in medio illius, quasi lupi rapientes prædam ad effundendum sanguinem, et ad perdendas animas, et avarè ad sectanda lucra.

28 Prophetæ autem ejus lineabant eos absque temperamento, videntes vana, et divinantes eis mendacium, dicentes: Hæc dicit Dominus Deus, cùm Dominus non sit locutus.

29 Populi terræ calumniabantur calumniam, et rapiebant vio-

Tú eres una tierra impura, y no humedecida con lluvia en el día de la saña.

25 Los profetas conjurados¹ en medio de ella, como el león que ruge, y que arrebató la presa, devoraron almas, recibieron riquezas y paga, multiplicaron sus viudas en medio de ella.

26 Sus sacerdotes despreciaron mi ley, y profanaron mis santuarios: no hicieron diferencia entre lo santo y lo profano²: y no distinguieron entre lo impuro y lo puro: y de mis sábados apartaron sus ojos, y yo era deshonrado en medio de ellos.

27 Sus príncipes en medio de ella, como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre³ y para destruir las almas, y para seguir sus usuras con avaricia.

28 Y sus profetas los embarraban⁴ sin aparejo, viendo cosas vanas⁵, y adivinándoles mentira, diciendo: Esto dice el Señor Dios, no habiendo hablado el Señor.

29 Los pueblos de la tierra inventaban calumnias⁶ y robaban

1 Todo esto se puede referir á la conspiracion y liga de los falsos profetas, para perseguir á los hombres justos. JEREMÍAS xx. 2. xxvi. 8. 20. xxix. 25. 26. Thren. iv. 13. El profeta hace aquí una enumeracion de las maldades de todas aquellas clases, que componian el pueblo, comenzando por los profetas.

2 Lo mezclan todo, y confunden lo sagrado con lo profano, mi culto con el de los ídolos: no declaran á mi pueblo lo que la ley les prohíbe, ó les permite: no cuidan de que sean observados y santificados los días consagrados á mi culto; ó cuando el pueblo los quebranta, lo disimulan, y

hacen como que no lo ven.

3 Para oprimir á los inocentes, y despojarlos de la vida, y de los bienes con calumnias y testimonios falsos.

4 Véase lo dicho en el cap. xiii. 10.

5 Asegurándolo con vanas esperanzas y promesas.

6 Los plebeyos y comun del pueblo, imitando á los magistrados, no pensaban en otra cosa sino en engañarse unos á otros, en robar cuanto podian, en afligir al necesitado, y en apremiar al extranjero por todos los medios mas detestables y violentos sin forma de justicia.

* Michææ iii. 11. Sophon. iii. 3.

lenter: egenum, et pauperem affligebant, et advenam opprimebant calumniâ absque iudicio.

30 Et quæsi de eis virum, qui interponeret sepem, et staret oppositus contra me pro terra, ne dissiparem eam: et non inveni.

31 Et effudi super eos indignationem meam, in igne iræ meæ consumpsi eos: viam eorum in caput eorum reddidi, ait Dominus Deus.

por fuerza: affligian al necesitado y pobre, y apremiaban al extranjero con calumnias sin justicia.

30 Y busqué entre ellos un hombre¹ que se interpusiese como vallado, y se pusiese contra mí á favor de la tierra, para no destruirla: y no le hallé.

31 Y derramé sobre ellos mi indignacion, los consumí con el fuego de mi ira: torné su camino² sobre la cabeza de ellos, dice el Señor Dios.

CAPITULO XXIII.

Bajo la figura de dos ramera se representa la idolatria de Jerusalem y de Samaria; que por su infidelidad fueron entregadas en poder de los gentiles para su entera desolacion.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, duæ mulieres filiæ matris unius fuerunt,

3 Et fornicatæ sunt in Ægypto, in adolescentia sua fornicatæ sunt: ibi subacta sunt ubera earum, et fractæ sunt mammæ pubertatis earum.

4 Nomina autem earum, Oolla major, et Ooliba soror ejus minor: et habui eas, et pepererunt filios,

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, hubo dos mugeres³ hijas de una madre⁴,

3 Ellas fornicaron en Egipto, en su mocedad fornicaron⁵: allí fueron resobados sus pechos, y maltratados los pezones de su pubertad.

4 El nombre de ellas era, el de la mayor Oolla⁶, y el de su hermana menor Ooliba: y las tuve yo⁷,

1 Véase lo dicho en el cap. xiii. 5.

2 Tornaré. Véase el cap. ix. 10. El pretérito en lugar del futuro.

3 Dos reinos, el reino de Israel ó de las diez tribus, y el reino de Judá.

4 La sinagoga madre comun de ambos pueblos, de la estirpe de Abraham y de Sara.

5 Explica el profeta las idolatrias de los judios en Egipto con esta alegoría tomada de los efectos de la corrupcion y dissolution de las mugeres en su juventud y pérdida de su virginidad, segun la naturalidad y estilo de los orientales, como se previene en la nota del v. 7. del cap. xxi.

6 Estos son nombres apropiados al estado de estos reinos por lo que mira á la religion. אחלה, *Ohalah*, significa *taber-*

náculo de ella; porque las diez tribus, dejado el templo de Dios, habian establecido un culto particular á su modo. III. Reg. xii. 16. 28. 31. אחליבה, *Oholibhah* quiere decir, *mi tabernáculo está en ella*; porque el culto puro de Dios habia permanecido entre los judios en el templo. II. Paralip. xiii. 10. 11. Samaria se llama *la hermana mayor*, como mas numerosa; porque el reino de Israel constaba de diez tribus: *y la hermana menor* es Jerusalem, porque el reino de Judá tenia solos dos: ó acaso porque Samaria idolatró ántes que Jerusalem.

7 Me desposé con ellas: fueron esposas mias, pues contrahe con ellas alianza en el Sinai por medio de Moises.

et filias. Porrò earum nomina, Samaria Oolla, et Jerusalem Ooliba.

5 Fornicata est igitur super me Oolla, et insanivit in amatoribus suis, in Assyrios propinquantes.

6 Vestitos hyacintho, principes, et magistratus, juvenes cupidinis, universos equites, ascensores equorum.

7 Et dedit fornicationes suas super eos electos, filios Assyriorum universos: et in omnibus, in quos insanivit, in immunditiis eorum polluta est.

8 Insuper et fornicationes suas, quas habuerat in Ægypto, non reliquit: nam et illi dormierunt cum ea in adolescentia ejus, et illi confregerunt ubera pubertatis ejus, et effuderunt fornicationem suam super eam.

9 Propterea tradidi eam in manus amatorum suorum, in manus filiorum Assur, super quorum insanivit libidine.

10 Ipsi* discooperuerunt ignominiam ejus, filios, et filias ejus tulerunt, et ipsam occiderunt gla-

1 Y tuve de ellas escelentes hijos é hijas, los patriarcas, profetas, reyes ilustres, y otros santos esclarecidos.

2 Como capital del reino de Israel.

3 Que era metrópoli del de Judá.

4 Faltando á la fe que me tenia jurada. El hebreo: *debajo de mí*; esto es, siendo mi muger sujeta á mí, se entregó á estos pueblos, imitando sus impiedades é idolatrías.

5 Despues que los asirios y caldeos conquistaron la Siria, que confinaba con el reino de las diez tribus.

y pariéron hijos é hijas¹. Ahora en cuanto á sus nombres, Samaria² es Oolla, y Jerusalem³ es Ooliba.

5 Oolla⁴ pues fornicó contra mí⁴, y perdió el juicio por sus amantes, por los Assirios sus vecinos⁵,

6 Vestidos de púrpura⁶, príncipes, y magistrados, jóvenes de lascivia, caballeros todos, cavalgados en sus caballos.

7 Y abandonó sus fornicaciones á estos preferidos, todos hijos de los Assirios: y se contaminó con las impurezas de todos aquellos por quienes enloqueció.

8 Ademas de esto no dejó las fornicaciones⁷ que habia tenido en Egipto: porque durmiéron tambien con ella en su mocedad⁸, maltratáron los pechos de su pubertad, y derramáron sobre ella su fornicacion.

9 Por esto la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Assur⁹, por los que se enloqueció de lujuria.

10 Ellos descubriéron su afrenta¹⁰, le quitáron sus hijos y sus hijas, y á ella la matáron con es-

6 Visten de púrpura como señores de una nación magnífica, rica y poderosa.

7 Ademas de las supersticiones é idolatrías que habia tomado de los asirios, conservó las muchas que habia aprendido en su mocedad con los egipcios.

8 Véase lo dicho en el v. 3.

9 Ful, Teglatfalasar, y por último Salmanasar, destruyéron el reino de Samaria, y se lleváron cautivo su pueblo. iv. Reg. xv. 19. 20. xvii. 6. xviii. 10.

10 La tratáron con la mayor ignominia.

* Supra xvi. 37.

dio: et factæ sunt famosæ mulieres, et judicia perpetraverunt in ea.

11 Quod cùm vidisset soror ejus Ooliba, plusquam illa insanivit libidine: et fornicationem suam super fornicationem sororis suæ

12 Ad filios Assyriorum præbuit impudenter, ducibus, et magistratibus ad se venientibus indutis veste varia, equitibus qui vectabantur equis, et adolescentibus formâ cunctis egregiâ.

13 Et vidi quòd polluta esset via una ambarum.

14 Et auxit fornicationes suas: cùmque vidisset viros depictos in pariete, imagines Chaldæorum expressas coloribus,

15 Et accintos balteis renes, et tiaras tinctas in capitibus eorum, formam ducum omnium, similitudinem filiorum Babylonis, terræque Chaldæorum, in qua orti sunt,

16 Insanivit super eos concupiscentia oculorum suorum, et misit nuntios ad eos in Chaldæam.

17 Cùmque venissent ad eam filii Babylonis ad cubile mammarum, polluerunt eam stupris suis,

pada: y se hiciéron mugeres famosas¹, y cumpliéron en ella los juicios².

11 Y habiendo visto esto³ su hermana Ooliba, enloqueció de lujuria mas que ella: y fornicó con mas furor que fornicó su hermana

12 Se entregó descaradamente⁴ á los hijos de los Assirios, á los caudillos y magistrados que venian á ella, vestidos de varios colores, á los caballeros montados en caballos, y á todos los mancebos garridos.

13 Y ví que el camino de ambas estaba manchado⁵.

14 Y esta aumentó su fornicación: y habiendo visto unos hombres pintados en la pared⁶, imágenes de Châldeos pintados con colores,

15 Y sus riñones ceñidos de talabartes, y tiaras de varios colores en sus cabezas, figura de todos los capitanes, semejanza de los hijos de Babilonia⁷, y de la tierra de los Châldeos, en que nacieron,

16 Enloqueció de amor de ellos, codiciándolos sus ojos, y les envió mensageros á la Châldea⁸.

17 Y viniendo á ella los hijos de Babilonia para entrar en su tálamo⁹, la deshonoráron con sus

1 Samaria, y su hermana, 6 Samaria, y sus hijas.

2 Los LXX.: *las venganzas*. FERRAR.: *y justicias hiciéron en ella*.

3 La idolatría, y el castigo por ella.

4 Véase lo dicho arriba en el v. 5.

5 Que igualmente se habian inficionado; que sus costumbres y malas mañas eran semejantes; solamente que *Ooliba* se señaló mas y sobrepujó á su hermana en los escesos, sin embargo de haber visto los castigos del Señor contra Samaria.

6 Semejante á una muger que se enamora de los estraños y ausentes, viendo su retrato, y los enviase á buscar de léjos.

7 Descripción del traje de los caldeos.

8 Para hacer alianza con ellos, y abrazar el culto de sus ídolos.

9 Al gabinete mas reservado de sus deshonestidades. Así llama los templos profanos en que los caldeos les enseñáron á adorar á sus ídolos, á cuyo culto se entregáron ellos.

et polluta est ab eis, et saturata est anima ejus ab illis.

18 Denudavit quoque fornicationes suas, et discooperuit ignominiam suam: et recessit anima mea ab ea, sicut recesserat anima mea à sorore ejus.

19 Multiplicavit enim fornicationes suas, recordans dies adolescentiæ suæ, quibus fornicata est in terra Ægypti.

20 Et insanivit libidine super concubitum eorum, quorum carnes sunt ut carnes asinorum: et sicut fluxus equorum fluxus eorum.

21 Et visitasti scelus adolescentiæ tuæ, quando subacta sunt in Ægypto ubera tua, et confractæ sunt mammæ pubertatis tuæ.

22 Propterea Ooliba, hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego suscitabo omnes amatores tuos contra te, de quibus satiata est anima tua: et congregabo eos adversum te in circuitu;

23 Filios Babylonis, et universos Chaldæos, nobiles, tyrannosque et principes, omnes filios Assyriorum, juvenes formâ egregiâ, duces, et magistratus universos, principes principum, et nominatos ascensores equorum:

1 Los judíos rompiendo la liga que tenían establecida con los caldeos, se unieron con los egipcios, enemigos declarados de aquellos. iv. Reg. xxiv. 1. 20.

2 Se prostituyó sin el menor recato, adorando públicamente los ídolos. Por lo que en vista de tal descaro la abandoné, como ya lo habia hecho con su hermana.

3 Haciéndome acordar de sus maldades pasadas, y de la idolatría que practició en Egipto en los tiempos de su mocedad. Es esta espresion del Señor.

vicios, y fué manchada por ellos, y se hartó de ellos su alma¹.

18 Manifestó ella sus fornicaciones², y descubrió su afrenta: y se retiró mi alma de ella, como se habia retirado mi alma de su hermana.

19 Porque multiplicó sus fornicaciones, haciendo memoria³ de los dias de su mocedad, en los que fornicó en tierra de Egipto.

20 Y enloqueció de lujuria por dormir con aquellos⁴, cuyas carnes son como carnes de asnos: y su flujo como flujo de caballos.

21 Y visitaste⁵ la maldad de tu mocedad, cuando fueron resobados tus pechos en Egipto, y maltratados los pezones de tu pubertad.

22 Por tanto, Ooliba, esto dice el Señor Dios: He aquí yo despertaré contra tí á todos tus amantes, de los cuales se hartó tu alma: y los congregaré al rededor⁶ contra tí;

23 A los hijos de Babilonia, y á todos los Chaldeos, nobles, y señores, y príncipes, á todos los hijos de los Assirios, á los jóvenes garridos, á todos los capitanes, y magistrados, á los príncipes de los príncipes, y famosos ginetes:

4 Siguiendo siempre la alegoría de una adúltera, esplica su furiosa inclinacion á las idolatrías de los caldeos. *Concumbo* es dormir con otro: y de hai *concubitus*, et *concubina*. El hebreo dice *super concubinas eorum*, denotando que los judíos sobrepujáron en idolatrías á las demas naciones, que las tomaron de los caldeos.

5 Renovaste, hiciste acordar.

6 Estarian los caldeos al rededor de ella poniéndola cerco.

24 Et venient super te instructi curru, et rota, multitudo populorum: lorica, et clypeo, et galea armabuntur contra te undique: et dabo coram eis iudicium, et iudicabunt te iudiciis suis.

25 Et ponam zelum meum in te, quem exercent tecum in furore: nasum tuum, et aures tuas præcident: et quæ remanserint, gladio concident: ipsi filios tuos, et filias tuas capient: et novissimum tuum devorabitur igni.

26 Et denudabunt te vestimentis tuis, et tollent vasa gloriæ tuæ.

27 Et requiescere faciam sce-lus tuum de te, et fornicationem tuam de terra Ægypti: nec levabis oculos tuos ad eos, et Ægypti non recordaberis amplius.

28 Quia hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego tradam te in manus eorum, quos odisti, in manus, de quibus satiata est anima tua.

29 Et agent tecum in odio, et tollent omnes labores tuos, et dimittent te nudam, et ignominiam plenam, et revelabitur ignominia

24 Y vendrán sobre tí pertrechados de carros, y de ruedas, una muchedumbre de pueblos: se armarán contra tí de todas partes de coraza, y de escudo, y de morrión; y les daré potestad de juzgarte¹, y te juzgarán segun sus leyes.

25 Y pondré contra tí mi zelo², que lo ejercitarán en tí con saña: cortarán de raíz tu nariz³ y tus orejas: y lo que quedare, lo destrozarán con la espada: ellos cautivarán tus hijos y tus hijas: y lo último que de tí quedare será consumido del fuego⁴.

26 Y te despojarán de tus vestidos, y te quitarán los adornos de tu gloria⁵.

27 Y haré cesar de tí tu maldad, y tu fornicacion en tierra de Egipto⁶: y no alzarás tus ojos á ellos⁷, ni de Egipto te acordarás mas.

28 Porque esto dice el Señor Dios: He aquí yo te entregaré en manos de aquellos que tú aborreciste, en manos de aquellos de quienes se hartó tu alma.

29 Y te tratarán con odio, y se llevarán todos tus trabajos, y te dejarán desnuda, y cubierta de ignominia, y será descubierta la

1 Y les daré potestad para que castiguen tus maldades, y te juzguen á su modo, tratándote con el mayor rigor y vilipendio.

2 Y los haré ministros de mi justicia, para que llenos de furor venguen tus repetidos adulterios y tus infidelidades.

3 Maneras de hablar, tomadas de los castigos ignominiosos que practicaban algunos pueblos contra las adúlteras: ó de la crueldad con que los enemigos enfurecidos sobre los vencidos, los mutilaban

antes de matarlos. Véase S. GERÓNIMO.

4 Lo que de tí quedare, el templo, los edificios y las murallas por el ejército de Tito y Vespasiano.

5 Los atavíos de tu vanidad y soberbia. Algunos lo entienden de los vasos sagrados del templo.

6 Que trajiste de Egipto, en donde la aprendiste, estando en tu mocedad.

7 A los ídolos. No los adorarás. Ená-lage de género, illos por illa.

fornicationum: tuarum: scelus tuum, et fornicationes tuæ.

30 Fecerunt hæc tibi quia fornicata es post gentes, inter quas polluta es in idolis earum.

31 In via sororis tuæ ambulasti, et dabo calicem ejus in manu tua.

32 Hæc dicit Dominus Deus: Calicem sororis tuæ bibes profundum, et latum: eris in derisum, et in subsannationem, quæ est capacissima.

33 Ebrietate, et dolore repleberis: calice mœroris, et tristitiæ, calice sororis tuæ Samariæ.

34 Et bibes illum, et epotabis usque ad fæces, et fragmenta ejus devorabis, et ubera tua lacerabis: quia ego locutus sum, ait Dominus Deus.

35 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Quia oblita es mei, et projecisti me post corpus tuum, tu quoque porta scelus tuum, et fornicationes tuas.

36 Et ait Dominus ad me, dicens: Fili hominis, ¿numquid ju-

afrenta de tus fornicaciones¹, tu maldad, y tus fornicaciones.

30 Esto te hicieron², porque fornicaste en pos de las gentes, entre las cuales te has contaminado con los ídolos de ellas.

31 En el camino³ de tu hermana anduviste, y pondré su copa en tu mano⁴.

32 Esto dice el Señor Dios: Beberás la copa de tu hermana honda y ancha: serás para escarnio, y para mofa, que ella es muy capaz⁵.

33 De embriaguez, y de dolor serás llena: de la copa de lloro, y de tristeza, de la copa de Samaria tu hermana.

34 Y la beberás, y apurarás hasta las heces⁶, y devorarás⁷ sus tiestos, y despedazarás tus pechos: porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios.

35 Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto te has olvidado de mí, y me has echado tras tu cuerpo⁸, lleva tú también tu maldad⁹, y tus fornicaciones.

36 Y me habló el Señor, diciendo: Hijo de hombre, ¿qué tú no

cáliz, vaso ó copa, también lo es.

6 Beberás y apurarás hasta el fondo la copa amarga de llanto, de tristeza y de calamidad, que he dado á beber á Samaria tu hermana.

7 El hebreo: *quebrarás*, te enfurecerás, á manera de un hombre, que ha perdido el juicio por el mucho vino que ha bebido, que con los dientes rompe el vaso en que lo bebió, y con las uñas se maltrata á sí mismo, y araña sus carnes. JEREMÍAS xxv. 16.

8 Tras tus espaldas, me las has vuelto, despreciándome.

9 Lleva sobre tí la pena y el castigo que mereces por tus abominaciones.

1 Como se publican los delitos de un malhechor sentenciado á muerte.

2 Así te trataron; este castigo te dieron. El pretérito por el futuro.

3 En el camino imitaste las costumbres desordenadas de Samaria tu hermana.

4 Te trataré del mismo modo. Serás llevada cautiva, como ella lo fué.

5 Profunda y ancha, como acaba de decir. En lo que se significa la gravedad y rigor con que castigaria sus abominaciones, y también la duracion de su cautiverio. En la Vulgata hay una *enálage* de género, *quæ* por *qui*, que se refiere á *cáliz*. En el hebreo, מרבה, *mirbbáb*, que significa *capaz*, es femenino, porque כוס,

dicas Oollam, et Oolibam, et annuntias eis scelera earum?

37 Quia adulteratæ sunt, et sanguis in manibus earum, et cum idolis suis fornicatæ sunt, insuper et filios suos, quos genuerunt mihi, obtulerunt eis ad devorandum.

38 Sed et hoc fecerunt mihi: Polluerunt sanctuarium meum in die illa, et sabbata mea profanaverunt.

39 Cùmque immolarent filios suos idolis suis, et ingrederentur sanctuarium meum in die illa ut polluerent illud: etiam hæc fecerunt in medio domûs meæ.

40 Miserunt ad viros venientes de longe, ad quos nuntium miserant: itaque ecce venerunt: quibus te lavisti, et circumlinisti stibio oculos tuos, et ornata es mundo muliebri.

41 Sedisti in lecto pulcherri-
mo, et mensa ornata est ante te: thymiana meum, et unguentum meum posuisti super eam.

1 ¿Por qué no condenas y pronuncias la sentencia definitiva y decretoria contra Oolla y contra Ooliba, convenciéndolas de sus escesos y maldades?

2 Y aun tienen llenas las manos de la sangre de los profetas, y de los hombres justos que derramaron.

3 Del fuego, quemándolos en honor y culto del infame Moloc.

4 Y aun en el mismo día, que hicieron esto en su obsequio, tuvieron osadía de entrar en mi templo para profanarlo, é irritarme en él con sus sacrílegas abominaciones: queriendo mezclar sus horribles idolatrías con el culto, que se me debe.

5 Dentro de mi mismo templo sacrificaron á los ídolos. Cap. viii. 10. JEREMÍAS vii. 18. ii. 32.

6 Descripcion figurada de la profana

juzgas¹ á Oolla, y á Ooliba, y les haces ver sus maldades?

37 Porque adulteráron, y sangre hay en sus manos², y fornicáron con sus ídolos, y además á ellos les ofrecieron para ser devorados³ sus hijos que engendraron para mí.

38 Y aun esto me hicieron: Profanáron mi santuario en aquel día⁴, y profanáron mis sábados.

39 Y cuando sacrificaban sus hijos á sus ídolos, y entraban en mi santuario en aquel día para profanarlo: aun esto hicieron en medio de mi casa⁵.

40 Enviáron por hombres⁶ que vienen de léjos, á los cuales habian despachado embajada: y he aquí viniéron: para los cuales te lavaste, y alcoholaste tus ojos, y te adornaste de tus galas.

41 Te sentaste en un lecho muy hermoso⁷, y fué preparada una mesa delante de tí: mi incienso, y mis perfumes pusiste sobre ella.

acogida, y recibimiento que hicieron los judios al venir los caldeos, egipcios y otros pueblos, que llamáron para ajustar con ellos tratados injustos; tomado del modo de ataviarse una ramera, para recibir á un mancebo suyo á quien espera.

7 Segun la costumbre de muchos pueblos antiguos, y aun de los judios, de celebrar estos solemnes banquetes recostados sobre lechos. Est. i. 6. vii. 8. JOANN. xiii. 25. Aquí se entienden los convites profanos, que se celebraban en Jerusalem en honor de los ídolos, en los que se quemaba el incienso, perfumes y ungüentos, que solamente debian servir para el tabernáculo, y no tener otros usos, como el Señor lo tenia mandado. Exod. xxx. 23. 34.

42 Et vox multitudinis exultantis erat in ea: et in viris, qui de multitudine hominum adducebantur, et veniebant de deserto, posuerunt armillas in manibus eorum, et coronas speciosas in capitibus eorum.

43 Et dixi ei, quæ attrita est in adulteriis: Nunc fornicabitur in fornicatione sua etiam hæc.

44 Et ingressi sunt ad eam quasi ad mulierem meretricem: sic ingrediebantur ad Oollam, et Oolibam mulieres nefarias.

45 Viri ergo justi sunt: hi iudicabunt eas iudicio adulterarum, et iudicio effundentium sanguinem: quia adulteræ sunt; et sanguis in manibus earum.

46 Hæc enim dicit Dominus Deus: Adduc ad eas multitudinem, et trade eas in tumultum, et in rapinam:

47 Et lapidentur lapidibus po-

42 Y habia allí voz de turba¹, que se regocijaba: y á aquellos varones², que entré la multitud eran conducidos, y venian del desierto, pusieron ellas sus manillas en las manos de ellos³, y coronas hermosas en sus cabezas.

43 Y dije á aquella que está envejecida en sus adulterios⁴: Aun esta continuará ahora en su fornicacion.

44 Y entraron á ella⁵ como á muger ramera, así entraban á Oolla, y á Ooliba, mugeres perdidas.

45 Pues hombres justos son⁶: estos las juzgarán con juicio de adúlteras, y con juicio de derramadoras de sangre: porque son adúlteras, y sangre hay en sus manos.

46 Porque esto dice el Señor Dios: Haz venir contra ellas muchedumbre⁷, y entrégalas al alboroto⁸, y á la rapiña:

47 Y sean apedreadas con las

1 En la mesa, ó en estos sacrílegos convites habia mucho número de gentes, alegrándose y festejando á los ídolos.

2 Y ademas de aquellos pueblos nobles y grandes, como son los caldeos y otros semejantes, los judíos han buscado la amistad y socorro de los arabes, etiopes y otros pueblos viles. El hebreo: *sabéis traídos del desierto*. Jerusalem seguia las supersticiones no solamente de los asirios y caldeos, sino tambien las de otros muchos pueblos de la parte del desierto.

3 Las mugeres de Jerusalem, para mostrar el contento que tenian de su llegada, ponianles &c., para que asistiesen á estos banquetes y solemnizasen estas fiestas. Así solian celebrarse entre los antiguos.

4 A Ooliba, envejecida en sus adulterios: esta anciana aun en su edad decrepita continuará prostituyéndose tan sin vergüenza, como lo hacia en su juventud.

Otros esponen esto por interrogacion: ¿continuará aun en sus adulterios esta descarada y consumida, como lo hacia en su mocedad? El hebreo: *ahora fenecerán sus fornicaciones y ella*.

5 Porque he aquí todos han entrado á ella, como á una pública ramera. Lo que conviene mejor al primer sentido del verso anterior.

6 Los caldeos son los ministros, y los ejecutores de la justicia de Dios: y que con razon, á juicio de los hombres, se vengarán de los perjuros, y de la rebelion de los judíos, como ya lo habian hecho los asirios con los israelitas. Cap. xvi. 38. iv. Reg. ult. et Levit. xx.

7 El ejército numeroso de los caldeos, compuesto de varias naciones.

8 Para que con grande estruendo y algarazara sean despojadas estas dos mugeres de todo cuanto tienen.

pulorum, et confodiantur gladiis eorum: filios, et filias earum interficient, et domos earum igne succendent.

48 Et auferam scelus de terra, et discent omnes mulieres ne faciant secundum scelus earum.

49 Et dabunt scelus vestrum super vos, et peccata idolorum vestrorum portabitis: et scietis quia ego Dominus Deus.

piedras de los pueblos¹, y traspasadas con las espadas de ellos: matarán los hijos é hijas de ellas, y á sus casas pegarán fuego.

48 Y quitaré la maldad de la tierra, y aprenderán todas las mujeres² á no imitar la maldad de aquellas.

49 Y harán caer vuestra maldad sobre vosotras³, y llevaréis los pecados de vuestros ídolos⁴: y sabreis que yo soy el Señor Dios.

CAPITULO XXIV.

Ezequiel bajo la figura de una olla llena de carnes puesta al fuego, declara el sitio y el incendio de Jerusalem y ruina de su pueblo. Muere la mujer del profeta, y el Señor le manda que no haga duelo, figurando con esto la extrema desolacion en que quedarán los judios.

ET factum est verbum Domini ad me in anno nono, in mense decimo, decimâ die mensis, dicens:

2 Fili hominis, scribe tibi nomen diei hujus, in qua confirmatus est rex Babylonis adversum Jerusalem hodie.

3 Et dices per proverbium ad domum irritatricem parabolam, et loquêris ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Pone ollam: pone, inquam, et mitte in eam aquam.

1 Como adúlteras, con las piedras de los pueblos: en lo que hace alusion á las grandes piedras, que los caldeos arrojarían desde sus máquinas contra Jerusalem cuando la sitiassen.

2 Todas las ciudades ó naciones, principalmente aquellas á quienes el Señor se hubiera dado á conocer.

3 La justa pena de vuestra maldad.

4 El castigo, que vosotros mereceis por haberos entregado al culto de los ídolos.

5 En el año nono del cautiverio de Jeronías. Cap. i. 2. et iv. Reg. ult. 1.

6 Nota cuidadosamente este dia en que Nabucodonosor comienza á poner el sitio

Y VINO á mí palabra del Señor en el año nono⁵, en el décimo mes, á los diez dias del mes, diciendo:

2 Hijo de hombre, escribe el nombre de este dia⁶, en el que el rey de Babilonia se ha pertrechado⁷ contra Jerusalem hoy mismo.

3 Y dirás por proverbio á la casa irritadora una parábola⁸, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: Pon una olla⁹: ponla, vuelvo á decir, y echa agua en ella.

á Jerusalem, que es este mismo en que te lo revelo, para que los judíos, que están en Babilonia, viendo que tú sabes y anuncias, lo que al mismo tiempo está pasando á tanta distancia, crean que eres un verdadero profeta.

7 Ha sentado ya sus huestes, y ha dado principio al sitio de Jerusalem.

8 Mostrándoselo primero en figura, y diciéndoles despues á las claras lo que por ella se significa.

9 Véase el cap. xi. 3. y á JEREMÍAS i. 13. La olla es Jerusalem: la carne y los pedazos gruesos, son los moradores, y los principales y mas ricos de ella: el fuego

4 Congere frusta ejus in eam, omnem partem bonam, femur et armum, electa et ossibus plena.

5 Pinguissimum pecus assume, compone quoque strues ossium sub ea: efferbuit coctio ejus, et discocta sunt ossa illius in medio ejus.

6 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Væ civitati sanguinum, ollæ, cujus rubigo in ea est, et rubigo ejus non exivit de ea: per partes et per partes suas ejice eam, non cecidit super eam sors.

7 Sanguis enim ejus in medio ejus est, super limpidissimam petram effudit illum: non effudit illum super terram ut possit operiri pulvere.

4 Mete en ella trozos de carne, todas porciones buenas¹, pierna y espalda, lo escogido², y lleno de huesos.

5 Toma la res mas gruesa, y pon debajo de ella un monton de huesos³: hirvió lo que se cocia en ella, y se cocieron sus huesos en medio de ella.

6 Por tanto esto dice el Señor Dios: Ay de la ciudad regada de sangre, olla, que está llena de sarro⁴ y su sarro no salió de ella: échala de porcion en porcion⁵, no cayó suerte sobre ella.

7 Porque su sangre en medio de ella está⁶, sobre piedra muy limpia la derramó⁷: no la derramó sobre la tierra, de modo que se pueda cubrir con el polvo.

son los juicios de Dios, por los cuales habia querido, humillando, y por decirlo así, ablandando el corazon de su pueblo, conducirlo á penitencia; pero todo en vano, pues por su obstinacion y ceguedad todo lo habian convertido ellos para su ruina y esterminio.

1 Lo mas florido de sus moradores, el rey, los principes y grandes; el pontifice, los sacerdotes, los ancianos.

2 Los LXX.: *la carne separados los huesos*. Los miembros principales, que suelen ser los mas gruesos, y en los que están los huesos mas consistentes; esto es, los que sostienen el cuerpo del estado.

3 Para que ardiendo sobre la leña, que está debajo de la olla, hagan cocer, y consumirse las carnes, y aun los huesos, que están dentro de ella. En estos huesos sobre la leña, se representan los inocentes y justos, que habian sido degollados por los judíos; cuya muerte era una de las causas de la destruccion de la ciudad.

4 Son aquellas heces, que la fuerza del fuego hace pegarse á las paredes de las ollas con tal tenacidad, que despues no se pueden limpiar fácilmente. Véase el v. 11. En lo que se significa la obstinacion é im-

penitencia de los sitiados en Jerusalem.

5 Por partes, y pedazo por pedazo ve desocupando esta olla. Sin distincion de personas, y sin que tenga lugar la suerte, como se acostumbra en la guerra, para degollar á unos, y perdonar á otros: entrega á unos al cuchillo; haz que otros perezcan de hambre y de pestilencia; y que los pocos, que queden, sean llevados cautivos á Babilonia.

6 La sangre inocente, que ha derramado, está todavía fresca en medio de sus calles pidiéndome venganza.

7 Piedra muy lisa. Dios para inspirar horror al homicidio en el corazon de los hebreos, les habia prohibido el uso de la sangre, y mandado, que luego, que se derramase aun la de las bestias, fuese al punto cubierta con tierra. *Levít. vii. 26. 27. xvii. 13. Deuter. xii. 16. 24.* Y lo que aquí se da tambien á entender es, que habia llegado á tal exceso la crueldad de los judios en multiplicar homicidios, y en derramar sangre inocente, que ya por la costumbre no les causaba horror ni admiracion el verla derramada por todas partes, sin cuidarse de cubrirla con tierra. S. GERÓNIMO.

8 Ut superinducerem indignationem meam, et vindictâ ulciscer: dedi sanguinem ejus super petram limpidissimam ne operiretur.

9 Propterea * hæc dicit Dominus Deus: Væ civitati sanguinum, cujus ego grandem faciam pyram.

10 Congere ossa, quæ igne succendam: consumentur carnes, et coquetur universa compositio, et ossa tabescent.

11 Pone quoque eam super prunas vacuum, ut incalescat, et liquefiat æs ejus: et conflatur in medio ejus inquinamentum ejus, et consumatur rubigo ejus.

12 Multo labore sudatum est, et non exivit de ea nimia rubigo ejus, neque per ignem.

13 Immunditia tua execrabilis: quia mundare te volui, et non es mundata à sordibus tuis: sed nec mundaberis prius, donec quiescere faciam indignationem meam in te.

1 Como si dijera: del mismo modo que pecó, yo tambien la castigaré, haciendo que su sangre sea derramada, y no haya quien la cubra; y sus cadáveres quedarán tendidos por tierra para pasto de las aves y de las fieras, sin que se encuentre quien los entierre, ni lllore su muerte. Véanse los vv. 22. y siguientes.

2 En donde arderá toda. NAHUM iii. 1.

3 Toda la mezcla de carnes y de huesos, que hay dentro de la olla.

4 Para significar, que Jerusalem despues de quedar vacía de moradores, seria entregada á las llamas por los caldeos como para purificarla totalmente de sus inmundicias. Así lo notó SAN GREGORIO.

5 Como si dijera: me ha hecho emplear un trabajo inútil en los castigos, y correcciones, con que he procurado ha-

* Nahum iii. 1.

8 Para que yo echase sobre ella mi indignacion, y me vengase de ella: puse su sangre¹ sobre una piedra muy limpia, para que no fuese cubierta.

9 Por tanto esto dice el Señor Dios: Ay de la ciudad regada con sangre, de la cual haré yo una grande hoguera².

10 Amontona huesos, que yo quemaré á fuego: se consumirán las carnes, y se cocerá toda la mezcla³, y se desharán los huesos.

11 Ponla tambien vacía sobre las brasas⁴, para que se caldee, y se derrita su cobre: y se funda en medio de ella su inmundicia, y que sea consumido su sarro.

12 Se trabajó con mucho sudor⁵, y no salió de ella su mucho sarro, ni aun con el fuego⁶.

13 Tu impureza es execrable: porque te quise limpiar⁷, y no te limpiaste de tus inmundicias: mas ni quedarás limpia, hasta que yo haga⁸ reposar mi saña sobre tí.

cerla volver sobre sí; porque todavía permanece en su obstinacion, la cual no dejará ella hasta que sea enteramente destruida por el fuego.

6 Lo cual puede entenderse de aquellos pocos hebreos, que quedaron entre las ruinas de Jerusalem, y en sus contornos: sobre lo cual véase el cap. xxiii. 24.

7 Esta voluntad de Dios no era absoluta, sino de signo, ó de señal como la llaman los teólogos; por la cual se dice, que Dios quiere una cosa, cuando la manda, avisa ó permite; dejando en el arbitrio del hombre el hacerla ó no.

8 Esta espresion en la Escritura muchas veces no significa el término de aquello á que se junta, ó que se haya de acabar entónces lo que se dice; sino solamente, que se estenderá hasta allí. Véase el

Habucuc ii. 12.

14 Ego Dominus locutus sum: Veniet, et faciam: non transeam, nec parcam, nec placabor: juxta vias tuas, et juxta adinventiones tuas judicabo te, dicit Dominus.

15 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

16 Fili hominis, ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum in plaga: et non planges, neque plorabis, neque fluent lacrymæ tuæ.

17 Ingemisce tacens, mortuorum luctum non facies: corona tua circumligata sit tibi; et calceamenta tua erunt in pedibus tuis, nec amictu ora velabis, nec cibos lugentium comedes.

18 Locutus sum ergo ad populum manè, et mortua est uxor mea vespere: fecique manè sicut præceperat mihi.

19 Et dixit ad me populus: Quare non indicas nobis quid ista significant quæ tu facis?

20 Et dixi ad eos: Sermo Domini factus est ad me, dicens:

21 Loquere domui Israël: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego polluam sanctuarium meum, su-

14 Yo el Señor dije: Vendrá¹, y lo haré: no pasaré, ni perdonaré, ni me aplacaré: según tus caminos, y según tus obras te juzgaré, dice el Señor.

15 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

16 Hijo de hombre, he aquí² yo te voy á quitar de golpe³ lo que mas aman tus ojos⁴: y no te lamentarás, ni llorarás⁵ ni correrán tus lágrimas.

17 Gime en secreto, no harás duelo por los muertos: ten ligada tu corona sobre tí, y tu calzado estará en tus piés, no te cubrirás la cara con velo, ni comerás los manjares de los que están de luto.

18 Hablé pues al pueblo por la mañana, y murió mi muger por la tarde: é hice por la mañana como me lo había mandado.

19 Y díjome el pueblo: ¿Por qué no nos esplicas, qué significan estas cosas que tú haces?

20 Y díjeles: Palabra del Señor vino á mí, diciendo:

21 Habla á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo profanaré mi santuario⁶, que

Salm. cix. y S. MATEO i. Y así el sentido de este lugar es: no te limpiarás, hasta que haga reposar en tí mi indignacion; esto es, hasta que enteramente te haya destruido; y ni aun entonces te limpiarás, porque ya no serás.

1 Vendrá el tiempo destinado para tu ruina, y no dejaré de poner por obra lo que tantas veces te he anunciado, y amenazado por medio de mis profetas.

2 Por medio de otra parábola anuncia á los judíos la ruina de Jerusalem, que estaba para venir como muerte repentina.

3 En muerte repentina.

4 Tu muger, en la que se complacen tus ojos.

5 No hagas duelo por ella, como se acostumbra por los muertos. Este consiste en ir con la cabeza descubierta, *Levit. x. 6. xxi. 10.*: con los piés descalzos, *ii. Reg. xv. 30. Isaí. xlvii. 2.*: cubrirse la cara hasta la nariz, *Levit. xiii. 45.*, y comer aquello solamente que le traian los amigos y vecinos. *JEREMÍAS. xvi. 5. 7.* De aquí se infiere, que aunque Ezequiel era sacerdote, *Levit. xxi. 1. 2. 3.*, podia hacer el duelo por su muger, particularmente estando en Babilonia, en donde no podia ejercer su ministerio.

6 Permitiré que el templo mismo sea profanado, y destruido por los caldeos.

perbiam imperii vestri, et desiderabile oculorum vestrorum, et super quo pavet anima vestra: filii vestri, et filiae vestrae, quas reliquistis, gladio cadent.

22 Et facietis sicut feci: Ora amictu non velabitis, et cibos lugentium non comedetis.

23 Coronas habebitis in capitibus vestris, et calceamenta in pedibus: non plangetis neque flebitis, sed tabescetis in iniquitatibus vestris, et unusquisque gemet ad fratrem suum.

24 Eritque Ezechiel vobis in portentum: juxta omnia, quæ fecit, facietis cum venerit istud: et scietis quia ego Dominus Deus.

25 Et tu fili hominis ecce in die, quæ tollam ab eis fortitudinem eorum, et gaudium dignitatis, et desiderium oculorum eorum, super quo requiescunt animæ eorum, filios, et filias eorum:

26 In die illa cum venerit fugiens ad te, ut annuntiet tibi:

27 In die, inquam, illa aperie-

1 El santuario, que es lo mas glorioso, y magnífico de vuestro imperio, y lo que mas adorna, y distingue vuestra nacion.

2 Que dejasteis en Jerusalem: porque hablaba con los que estaban en Babilonia. Se conoce, que se alude aquí especialmente al santo templo: permitiré, que sea destruido y profanado mi templo, que era toda vuestra gloria, y la cosa que mas amabais, y por el que mostrabais tanta pena y solitud.

3 Porque en una tan grande desolacion no habrá quien pueda hacer estos officios con los que mueran: cada uno pensará en sí, sin cuidarse mucho de los otros; y merecerán mayor compasion, y serán mas

es la escelencia de vuestro imperio¹; y lo que mas aman vuestros ojos, y sobre lo que está temerosa vuestra alma: vuestros hijos, y vuestras hijas que dejasteis², á cuchillo morirán.

22 Y hareis como hice: No os cubrireis con velo las caras³, y no comereis las viandas de los que están de luto.

23 Tendreis coronas en vuestras cabezas, y calzados en los piés: no endearéis, ni lloraréis, ni os consumiréis en vuestras maldades⁴, y cada uno gemirá hácia su hermano⁵.

24 Y os será Ezechiel por señal⁶: segun todo lo que hizo, hareis quando esto acaeciere: y sabreis que yo soy el Señor Dios.

25 Y tú, hijo de hombre, mira que en el dia en que quitaré de ellos su fortaleza⁷, y el gozo de su dignidad, y lo que codician sus ojos, sobre lo que reposan sus almas, sus hijos é hijas:

26 En aquel dia quando viniere á tí, el que escapare, para decirte⁸:

27 En aquel dia, repito, abri-

dignos de llorarse los que queden vivos, que los mismos muertos. JOB xxvii. 15. JEREM. xvi. 5. AMOS vi. 10.

4 Estareis ocupados todos en lamentar las miserias, que os han acarreado vuestros pecados como causa de todas ellas.

5 Suspensos, atónitos, y mirándose el uno al otro por temor á los caldeos.

6 Porque lo mismo que él hace, habeis de hacer vosotros, v. 22.

7 Véase lo que se ha dicho en el v. 21.

8 Que escapare de Jerusalem para contarte como esta ciudad ha sido tomada, destruida é incendiada con todos sus edificios y su templo. Cap. xxxiii. 21.

tur os tuum cum eo, qui fugit: et loquêris, et non silebis ultra: erisque eis in portentum, et scietis quia ego Dominus:

rás tu boca para hablar con el fugitivo¹: y hablarás, y no callarás mas: y serás señal para ellos, y sabreis que yo soy el Señor.

CAPITULO XXV.

Ezequiel profetiza la destruccion de los ammonitas, de los moabitas, de los idumeos, y de los filisteos, por sus befas, insultos y ultrajes hechos al pueblo de Dios.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, pone faciem tuam contra filios Ammon, et prophetabis de eis.

3 Et dices filiis Ammon: Audite verbum Domini Dei: Hæc dicit Dominus Deus: Pro eò quòd dixisti: Euge, euge super sanctuarium meum, quia pollutum est, et super terram Israël, quoniam desolata est: et super domum Juda, quoniam ducti sunt in captivitatem:

4 Idcirco ego tradam te filiis orientalibus in hereditatem, et collocabunt caulas suas in te, et ponent in te tentoria sua: ipsi comedent fruges tuas: et ipsi bibent lac tuum.

5 Daboque Rabbath in habitaculum camelorum, et filios Ammon in cubile pecorum: et scietis quia ego Dominus.

1 Y con toda libertad le hablarás, y dirás, como mostrándoselo con el dedo: ya teneis destruida la ciudad, como os lo tenia anunciado: ya veis verificadas mis profecías. Daos pues por entendidos, y sirvaos esto para escarmiento y enmienda. Y entónces conocerán, que yo te tenia puesto y dado, para que sirvieses á ellos de señal y portento de lo que habia de venir. Véase el cap. xxxiii. 22.

2 Vuelve tu rostro lleno de indignacion contra los ammonitas. Estas profecías se cumplieron contra los ammonitas y moabitas cinco años después de la ruina de Je-

Y VINO á mí palabra del Señor. diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro contra los hijos de Ammon², y profetizarás sobre ellos.

3 Y dirás á los hijos de Ammon: Oid la palabra del Señor Dios: Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dijisteis: Bien, bien les está³ acerca de mi santuario, porque fué profanado, y sobre la tierra de Israel, porque fué desolada: y sobre la casa de Judá, porque fuéron llevados en cautiverio:

4 Por eso yo te entregaré como en herencia á los hijos del oriente⁴, y pondrán en tí sus apriscos, y alzarán en tí sus tiendas: ellos comerán tus frutos: y ellos beberán tu leche.

5 Y pondré á Rabath⁵ por albergue de camellos, y á los hijos de Ammon en redil de ganados: y sabreis que yo soy el Señor.

rusalen, en la irrupcion que Nabucodonosor hizo contra estos pueblos; de que habló tambien JEREMÍAS.

3 Por cuanto habeis insultado con befas y escarnios á mi santuario, gozándoos de verlo profanado y destruido: como quien dice alegrándose: toma, toma: bien les está lo que les ha pasado, &c.

4 A los arabes, los cuales ocupáron la tierra de los ammonitas despues que los caldeos la asoláron, pasando á cuchillo y llevándose cautivos á sus moradores. Job i. 3. JEREM. xlix. 28.

5 Ciudad principal de los ammonitas.

6 Quia hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quòd plausisti manu, et percussisti pede, et gavisa es ex toto affectu super terram Israël:

7 Idcirco ecce ego extendam manum meam super te, et tradam te in direptionem gentium, et interficiam te de populis, et perdam de terris, et conteram: et scies quia ego Dominus.

8 Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quòd dixerunt Moab, et Seir: Ecce sicut omnes gentes, domus Juda:

9 Idcirco ecce ego aperiam humerum Moab de civitatibus, de civitatibus, inquam, ejus, et de finibus ejus inclytas terræ Bethiesimoth, et Beelmeon, et Cariathaim,

10 Filiis orientis cum filiis Ammon, et dabo eam in hereditatem: ut non sit ultra memoria filiorum Ammon in gentibus.

11 Et in Moab faciam judicia: et scient quia ego Dominus.

1 Darás palmadas, y otras muestras de tu contento; y te gozarás de corazón, insultando con el mayor desprecio á la tierra de Israel, luego que sepas, que se han hecho dueños de ella los caldeos: por esta causa yo tambien te borraré del número de los pueblos, y haré que no quede memoria de tí en la tierra.

2 Seir: Seir, Esau, Edon é Idumea son diversos nombres de una misma nacion, la cual confiaba con los moabitas, y por esto frecuentemente se coligaban con ellos contra los judíos.

3 Aunque la casa de Judá se vanagloriase y jacte, de tener sola al verdadero Dios; esto no obstante no ha sido protegida por él mas, que las otras naciones por sus dioses. Palabras de desprecio y blas-

6 Porque esto dice el Señor Dios: Por cuanto aplaudiste con la mano¹, y heriste con el pié, y te gozaste de todo corazón sobre la tierra de Israel:

7 Por eso he aquí yo estenderé mi mano sobre tí, y te entregaré á saco á las naciones, y te quitaré de entre los pueblos, y te exterminaré de las tierras, y te desmenuzaré; y sabrás que yo soy el Señor.

8 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dijeron Moab y Seir²: Ved aquí la casa de Judá³, como todas las gentes:

9 Por eso he aquí yo abriré el hombro⁴ de Moab por la parte de las ciudades⁵, de las ciudades digo, de ella, y de sus confines, las nobles de la tierra Bethiesimoth y Beelmeon, y Cariathaim,

10 A los hijos del oriente con los hijos de Ammon⁶, y se la daré por heredad: porque no haya mas memoria de los hijos de Ammon entre las gentes.

11 Y en Moab ejecutaré mis juicios⁷: y sabrán que yo soy el Señor.

femia contra el mismo Dios, como en el *Lib. iv. de los Reyes* xviii. 33.

4 Yo daré entrada franca á los caldeos y arabes, para que se apoderen de sus ciudades mas fuertes, como son las que están en las fronteras, y aquí se nombran. Son llamadas segun la letra: *el hombro de Moab*; porque así como toda la fuerza de los hombres está en los hombros y en los brazos; así en ellas consistia la principal fuerza, defensa y seguridad de toda la provincia.

5 Fuertes y nobles, sitas en sus confines, en las que confiaba. *JEREM. xlviii.*

6 Daré en poder de los caldeos á los moabitas, como hice con los ammonitas.

7 Haré justicia, y los castigaré.

12 Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quòd fecit Idumæa ultionem ut se vindicaret de filiis Judæ, peccavitque delinquens, et vindictam expetivit de eis;

13 Idcirco hæc dicit Dominus Deus: Extendam manum meam super Idumæam, et auferam de ea hominem, et jumentum, et faciam eam desertam ab austro: et qui sunt in Dedan, gladio cadent.

14 Et dabo ultionem meam super Idumæam per manum populi mei Israël: et facient in Edom juxta iram meam, et furorem meum: et scient vindictam meam, dicit Dominus Deus.

15 Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quòd fecerunt Palæstini vindictam, et uli se sunt toto animo, interficientes, et implentes inimicitias veteres;

16 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego extendam manum meam super Palæstinos, et interficiam interfectores, et

12 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto la Idumea hizo venganza⁴, para vengarse de los hijos de Judá, y pecó delinquiendo, y deseó vengarse de ellos⁵;

13 Por tanto esto dice el Señor Dios: Estenderé mi mano sobre la Idumea, y no dejaré allí hombre ni bestia, y la haré un desierto por la parte del mediodía⁶; y los que hay en Dedan, morirán á cuchillo.

14 Y haré mi venganza sobre la Idumea por mano de mi pueblo de Israel⁷: y harán en Edom segun mi ira y mi furor: y sabrán mi venganza, dice el Señor Dios.

15 Esto dice el Señor Dios: Porque los Palestinos han hecho venganza⁸, y se han vengado de todo corazon⁹, matando, y saciando sus enemistades antiguas¹⁰:

16 Por tanto esto dice el Señor Dios: He aquí yo estenderé mi mano sobre los Palestinos, y mataré á los matadores¹¹ y des-

1 Como si dijera: por cuanto el odio de Esau contra Jacob se conservó irreconciliablemente en sus descendientes, los cuales han hecho todo el mal que han podido á los judíos, Abdías xiv., uniéndose para esto con todos los enemigos de Israel; yo tambien estenderé mi mano, &c. Este odio inveterado creció mas, cuando David los sujetó, verificándose así á la letra lo que se lee en el Génes. xxv. 23. *El mayor servirá al menor.* Véase el Lib. I. de los Paralip. xviii. 13. Ezeq. xxxv. 5. Amos i. 11.

2 Ha desfogado su odio, se ha vengado; y ha deseado vengarse mas y mas sin término ni medida.

3 El hebreo: desde Teman y Dedan caerán, perecerán á cuchillo. Los LXX.: y los que huyan de Teman caerán á cuchillo. Teman, capital de la Idumea, estaba al

mediodía; y Dedan, otra ciudad de las principales, al septentrion. Quiere decir, que los caldeos la destruirian toda desde el uno al otro extremo.

4 Esto quieren algunos, que se verificó, despues que los judíos volviéron de su cautiverio, aunque en la Escritura no se hace mencion de este hecho. Otros mas probablemente lo entienden, de lo que hicieron los macabeos, y se lee en el I. Lib. v. 3. y en el II. Lib. x. 16. 17.

5 De las injurias, que creian haber recibido de los judíos.

6 Con el mayor encono y desprecio.

7 Para dar satisfaccion á sus antiguas enemistades, en las que vivian, desde que los hebreos los despojaron de su pais.

8 El hebreo: á los cereteos, nombre propio de aquellos pueblos de los filisteos, que moraban en la costa del Mediterráneo, y

perdam reliquias maritimæ regionis:

17 Faciamque in eis ultiones magnas arguens in furore: et scient quia ego Dominus, cum dederò vindictam meam super eos.

truiré las reliquias de los de las costas de la mar: *cap. lxi*

17 Y haré en ellos venganzas grandes, castigándolos con saña: y sabrán que yo soy el Señor, cuando hiciere mi venganza sobre ellos.

CAPÍTULO XXVI.

Ezequiel anuncia á Tiro su última desolacion, por haberse alegrado de las calamidades del pueblo de Dios: declaróle, que seria tan repentina y espantosa, que las otras naciones quedarían atónitas y en la mayor consternacion.

ET factum est in undecimo anno, primâ mensis, factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, pro eo quòd dixit Tyrus de Jerusalem: Euge, confractæ sunt portæ populorum, conversa est ad me: implebor, deserta est.

3 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego super te Tyre, et ascendere faciam ad te gentes multas, sicut ascendit mare fluctuans.

4 Et dissipabunt muros Tyri, et destruent turres ejus: et radam pulverem ejus de ea, et dabo eam in limpidissimam petram.

Y ACONTECIÓ que en el año undécimo¹, el primero del mes², vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, porque Tiro dijo de Jerusalem: Oh, bien, quebrantadas³ han sido las puertas de los pueblos, á mí se volvió⁴: me poblaré, desierta está.

3 Por tanto esto dice el Señor Dios: Heme aquí contra tí, ó Tiro, y haré subir contra tí muchas gentes⁵ al modo que sube el mar, cuando se hincha.

4 Y derribarán los muros de Tiro, y destruirán sus torres: y raeré el polvo de ella⁶, y la dejaré como una piedra muy lisa.

que eran en extremo belicosos. *i. Reg. xxx. 14. 16. Sofon. ii. 5. Los lxx. trasladan á los cretences; lo que con razon estraña S. GERÓNIMO, porque no se trata aquí de estos.*

1 *El año undécimo* del cautiverio de Jonías. Cap. i. 2.

2 Algunos lo entienden del mes primero. Cap. xl. 1. Otros del quinto, esto es de la toma de Jerusalem, que dió ocasion á los insultos de Tiro, que aquí se describen. *iv. Reg. xxv. JEREM. lii. 6.*

3 Derribadas están las puertas de aquella ciudad populosa, adonde concurría toda clase de gentes por causa de la religion, del comercio, &c. Se ha notado en varios lugares, que junto á las puertas

principales de las ciudades habia grandes plazas, en donde eran los mayores concursos por razon del comercio, en donde se juntaba el pueblo, estaban los tribunales, &c.

4 *A mí se volvió* Jerusalem. Quiere decir: y pues ella ha sido destruida y quedado desierta; yo que soy la segunda ciudad de Palestina en comodidad y reputacion, traeré á mí todas las ventajas de Jerusalem en el tráfico, en el concurso de los pueblos, en la abundancia y en las riquezas.

5 El ejército de los caldeos, que será muy numeroso, y compuesto de diversas y poderosas naciones, v. 7.

6 *La destruiré enteramente.* Es una

5 Siccatio sagenarum erit in medio maris, quia ego locutus sum, ait Dominus Deus: et erit in direptionem gentibus.

6 Filix quoque ejus, quæ sunt in agro, gladio interficientur: et scient quia ego Dominus.

7 Quia hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego adducam ad Tyrum Nabuchodonosor regem Babylonis ab aquilone regem regum, cum equis, et curribus, et equitibus, et cætu, populoque magno.

8 Filias tuas, quæ sunt in agro, gladio interficiet: et circumdabit te munitionibus, et comportabit aggerem in gyro: et elevabit contra te clypeum.

9 Et vineas, et arietes temperabit in muros tuos, et turres tuas destruet in armatura sua.

10 Inundatione equorum ejus operiet te pulvis eorum: à sonitu equitum, et rotarum, et curruum movebuntur muri tui, cum ingres-

5 Tendedero de redes será en medio de la mar¹, porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios: y será para presa de las gentes.

6 Sus hijas que están en el campo², morirán también á cuchillo: y sabrán que yo soy el Señor.

7 Porque esto dice el Señor Dios: He aquí yo traeré á Tiro de la parte del aquilon³ á Nabuchodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes⁴, con caballos y carros, y caballeros, y con mucha tropa y pueblo.

8 A tus hijas que están en el campo, las matará con espada: y te cercará con fortines, y levantará trincheras al rededor: y alzará escudo contra tí.

9 Y dispondrá sus manteletes⁵ y arietes contra tus muros, y derribará tus torres con sus ingenios.

10 Y con la inundacion de sus caballos te cubrirá su polvo: al estruendo de los caballeros, y de las ruedas y de los carros, se es-

especie de hipérbole: haré que no quede ni aun el polvo de ella: la reduciré á una peña limpia y rasa, como era ántes que allí se fundase la ciudad: barreré de ella la tierra que se trajo de fuera, para fabricar sus casas y hacer sus huertas; y quedará como era, una piedra lisa, que servirá solo, para que en ella tiendan y enjuguén sus redes los pescadores. Lo que aquí dice el profeta, no aconteció á Tiro la primera vez que fué tomada por los caldeos, Isai. xxiii. 15.; sino que habiendo comenzado entónces su ruina, despues de tiempo en tiempo fué padeciendo otras nuevas y mayores, hasta llegar al extremo, que aquí significa el profeta, y que vemos hoy. Pero otros, ademas del sentido literal, hallan aquí en el alegórico la figura del reino ó ciudad del diablo; y que

el profeta del primer sentido pasa al segundo, como hemos advertido también en otros lugares acerca de Babilonia.

1 Porque la ciudad de Tiro no era otra, sino una isla rodeada de aguas.

2 Los moradores de las aldeas y pueblos de su dependencia. Los hebreos á la metrópoli llamaban *madre*; é *hijas* á los otros pueblos menores, que le estaban sujetos, y eran como sus colonias.

3 De la Caldea, que era septentrional respecto de Tiro y de la Palestina.

4 Le llama así, porque le eran tributarios muchos reyes. IV. *Reg.* xxv. 28. JEREM. xxvii. 6. 7. lii. 32. DAN. ii. 37.

5 La descripcion de esta máquina llamada *vineas*, se puede ver en *VEGETO de re milit.* Lib. iv. cap. viii. Se llama entre nosotros *mantelete* ó *mantas*.

sus fuerit portas tuas quasi per introitum urbis dissipatæ.

11 Ungulis equorum suorum conculcabit omnes plateas tuas: Populum tuum gladio cædet, et statuæ tuæ nobiles in terram corruent.

12 Vastabunt opes tuas, diripient negotiationes tuas: et destruent muros tuos, et domos tuas præclaras subvertent: et lapides tuos, et ligna tua, et pulverem tuum in medio aquarum ponent.

13 Et * quiescere faciam multitudinem canticorum tuorum, et sonitus cithararum tuarum non audietur ampliùs.

14 Et dabo te in limpidissimam petram, siccatio sagenarum eris, nec ædificaberis ultrà: quia ego locutus sum, ait Dominus Deus.

15 Hæc dicit Dominus Deus Tyro: ¿Numquid non à sonitu ruinæ tuæ, et gemitu interfectorum tuorum cùm occisi fuerint, in medio tui commovebuntur insulæ?

16 Et descendent de sedibus suis omnes principes maris: et auferent exuvias suas, et vestimenta sua varia abjicient, et in-

tremecerán tus muros, cuando entrare por tus puertas, como quien entra en ciudad derribada.

11 Con las uñas de sus caballos hollará todas tus plazas: pasará tu pueblo á cuchillo, y tus magníficas estatuas¹ caerán en tierra.

12 Destruirán tus riquezas, saquearán tus mercaderías: y derribarán tus muros, y arruinarán tus casas magníficas: y arrojarán en medio de las aguas tus piedras, y y tu madera, y tu polvo.

13 Y haré cesar la muchedumbre de tus cantares², y el sonido de tus harpas no será mas oído.

14 Y te tornaré en piedra muy tersa, serás tendadero de redes, y no serás mas edificada³: porque yo lo dije, dice el Señor Dios.

15 Esto dice el Señor Dios á Tiro: ¿Por ventura no se estremecerán las islas al estruendo de tu ruina, y al gemido de tus muertos, cuando fuéren degollados en medio de tí?

16 Y descenderán de sus sillas⁴ todos los príncipes de la mar: y se despojarán de sus insignias⁵, y arrojarán sus ropas bordadas, y se

1 Las estatuas y trofeos de los hombres ilustres, levantadas para adorno de la ciudad. Otros entienden los ídolos.

2 Los tirios eran muy apasionados á la música, y muy diestros en esta arte. Isaí. xxiii. 16. 17.

3 Despues de tu última ruina, á la cual dió principio el estrago que hicieron en ella los caldeos. O el adverbio *ultra* no se toma en sentido riguroso, sino como equivalente à *longo tempore*, esto es, por setenta años, segun la prediccion de Isaí. xxiii. 15. 17. Muchos espositores la en-

tienden en sentido alegórico por la ciudad y reino del diablo. Algunos opinan que la antigua Tiro estaba sobre tierra firme, y que la nueva era isla. La primera destruida por Nabucodonosor, de la cual habla aquí el profeta, nunca mas fué reedificada.

4 Para sentarse en tierra, como se acostumbraba en tiempos de luto.

5 El hebreo: *de sus mantos*. Los LXX.: *y quitarán las tiaras ó coronas de sus cabezas*.

* Jerem. vii. 34.

duentur stupore: in terra sedebunt, et attoniti super repentino casu tuo admirabuntur.

17 Et assumptes super te lamentum, dicent tibi: ¿Quomodo peristi, quæ habitas in mari, urbs inclita, quæ fuisti fortis in mari cum habitatoribus tuis, quos formidabant universi?

18 Nunc stupebunt naves in die pavoris tui: et turbabuntur insulæ in mari, eò quòd nullus egrediatur ex te.

19 Quia hæc dicit Dominus Deus: Cùm dederò te urbem desolatam sicut civitates, quæ non habitantur: et adduxero super te abyssum, et operuerint te aquæ multæ:

20 Et detraxero te cum his, qui descendunt in lacum ad populum sempiternum, et collocavero te in terra novissima sicut solitudines veteres cum his, qui deducuntur in lacum, ut non habiteris: porrò cùm dederò gloriam in terra viventium,

vestirán de espanto¹: en tierra se sentarán, y atónitos de tu repentina caída se pasmarán.

17 Y tomando duelo sobre tí, te dirán: ¿Cómo pereciste, la que moras en la mar, ciudad ilustre, la que fuiste poderosa en la mar con tus moradores, á quienes todos temían?

18 Ahora quedarán atónitas las naves² en el día de tu espanto³: y se turbarán las islas en la mar, porque no saldrá de tí ninguno⁴.

19 Porque esto dice el Señor Dios: Cuando te hiciere una ciudad yerma, como las ciudades despobladas; y trajere sobre tí un diluvio⁵: y te cubrieren muchas aguas:

20 Y te precipitare⁶ con los que descienden al lago con el pueblo de siempre, y te pusiere en lo mas bajo de la tierra⁷ como los antiguos desiertos⁸, con aquellos que son llevados al lago, para que no seas poblada: y cuando ya habré restablecido⁹ la gloria en la tierra de los vivientes,

1 Y quedarán como sorprendidos y atónitos, ya por el ejemplo de una ruina tan poco esperada, y ya por el peligro que les amenazará, manifestándose recelosos de una suerte igual.

2 Los moradores que de las islas vecinas venían á tí, á traficar con sus naves.

3 De tu espantosa destrucción y ruina.

4 Porque quedarás desierta y sin moradores. El hebreo: *por tu salida*: viendo el fin que has tenido. O tambien, viendo como tus moradores son llevados cautivos.

5 Un diluvio de gentes, un ejército inmenso: y lo mismo se explica en el segundo miembro. Puede tambien entenderse el diluvio de calamidades y miserias, que Dios envió sobre esta ciudad.

6 Te derribaré de esa altura de gloria

en que estás, y te pusiére en el número de los muertos, dándote lugar en el pueblo de aquellos, que están siempre en el sepulcro, de donde al cabo saldrán por la resurreccion, para pasar á los eternos tormentos.

7 En el sepulcro, en el infierno.

8 Como algunas ciudades antiguas, que fuéron arruinadas y reducidas á yermos, de manera, que ni rastro de ellas ha quedado en la memoria de los hombres.

9 Restituyere á Jerusalem á su antigua gloria con la reedificacion de mi templo. Llama á Jerusalem *tierra de los vivientes*, porque en ella se daba culto al Dios vivo, y era la morada y el sepulcro de los justos y verdaderos fieles, que habian de resucitar para vivir eternamente.

21 In nihilum redigam te, et non eris, et requisita non invenieris ultrà in sempiternum, dicit Dominus Deus.

21 Te reduciré á la nada¹, y no serás, y te buscarán, y no serás hallada ya jamas, dice el Señor Dios.

CAPITULO XXVII.

Cántico lúgubre de Ezequiel sobre la ruina de Tiro, oponiendo su gloria, poder, riquezas y comodidades pasadas á la desolacion que padecería; la cual causaría á las otras naciones grande pena y espanto.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Tu ergo fili hominis assume super Tyrum lamentum.

3 Et dices Tyro, quæ habitat in introitu maris, negotiationi populorum ad insulas multas: Hæc dicit Dominus Deus: O Tyre, tu dixisti: Perfecti decoris ego sum,

4 Et in corde maris sita. Finitimis tui, qui te ædificaverunt, impleverunt decorem tuum;

5 Abietibus de Sanir extruxerunt te cum omnibus tabulatis maris: cedrum de Libano tulerunt ut facerent tibi malum.

6 Quercus de Basan dolaverunt in remos tuos: et transtra tua fecerunt tibi ex ebore indico, et

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Tú pues, hijo de hombre, canta lamentacion sobre Tiro.

3 Y dirás á Tiro, que habita en la entrada de la mar², para emporio de los pueblos de muchas islas: Esto dice el Señor Dios: O Tiro, tú dijiste: Yo soy de una hermosura perfecta,

4 Y situada en el corazon de la mar³. Tus vecinos⁴ que te edificáron, completáron tu hermosura:

5 De abetos de Sanir⁵ te labráron con todas las tillas⁶ de la mar: trajéron un cedro del Líbano para hacerte el mástil.

6 Encinas de Basan labráron para tus remos: y tus bancos⁷ te hiciéron de marfil de la India, y

¹ Quedarás desolada y destruida para siempre. Lo que propiamente no conviene sino al reino del príncipe de las tinieblas, é imperio de Satanás, destruido por la muerte de Jesu-Cristo, y por su triunfante y gloriosa resurreccion.

² Que es como un puerto con todas las comodidades, para hacer el comercio por mar y por tierra con todas las islas y pueblos de las costas del Mediterráneo.

³ Rodeada de las aguas de la mar por todas partes: lo que le da una situacion muy fuerte y ventajosa. Distaba quinientos pasos del continente; pero Nabucodonosor, y despues Alejandro Magno la unióron con él, y la redujéron á península. Véase PLIN. lib. v. cap. 19.

⁴ Tus pueblos vecinos, y principalmente los sidonios y otros de la Fenicia, que la renováron, ensancháron y adornáron. Su primer fundador fué Tiras, hijo séptimo de Jafet. Génes. x. 2.

⁵ Sanir ó Sarion, monte en los términos de la Palestina, Deuter. iii. 9., que los hebreos llamaban Hermon. Usando de una hermosa alegoría, habla de Tiro como de una nave.

⁶ Las crujiás y puentes de tus naves; como si dijera: todas las tablas de tus naves eran de abeto; esto es, todas tus casas vestidas de tablas de abeto. Por el mástil ó palo mayor entienden algunos el templo de Júpiter Olimpico.

⁷ Los bancos de sus remeros.

prætoriola de insulis Italiæ.

7 Byssus varia de Ægypto texta est tibi in velum ut poneretur in malo: hyacinthus, et purpura de insulis Elisa facta sunt operimentum tuum.

8 Habitatores Sidonis, et Aradii fuerunt remiges tui: sapientes tui, Tyre, facti sunt gubernatores tui.

9 Senes Giblii, et prudentes ejus habuerunt nautas ad ministerium variæ supellectilis tuæ: omnes naves maris, et nautæ earum fuerunt in populo negotiationis tuæ.

10 Persæ, et Lydii, et Libyes erant in exercitu tuo viri bellatores tui: clypeum, et galeam suspenderunt in te pro ornatu tuo.

1 El hebreo: *de las islas de Kithim*, que algunos entienden de la Italia, y otros de la Grecia y del Archipiélago. Génes. x. 4. et i. Machab. i. 1.

2 En lo que se entienden los palacios fabricados dentro de la ciudad, y las casas de campo, como trasladaron los LXX.

3 Telas finísimas, como las que se tejían en Egipto: de color de *jacinto y púrpura*, lana ó ropas teñidas de violado, y de púrpura.

4 Es la Elida en el Peloponeso, cuya púrpura fué celebrada entre los antiguos. Y parece ser la misma que *Elisa*, de la que se hace mencion en el Génes. x. 4. Hay quien aplica esta espresion á la Italia y aun á las islas Canarias.

5 El pabellon de la popa de tus naves. En todo esto se significa la riqueza, magnificencia y lujo de los tirios.

6 Arad nombrada así del noveno hijo de Canan, era una isla sobre la costa de la Fenicia. Génes. x. 18. El sentido es este: los arádios, que en otro tiempo eran tus iguales, y los sidonios que te llevaban muchas ventajas, son ahora tus remeros

de materias de las islas de Italia¹ tus cámaras de popa².

7 El lino pintado de Egipto te ha sido tejido para la vela³ para ponerla en el mástil: jacinto y púrpura de las islas de Elisa⁴ son tu toldo⁵.

8 Los moradores de Sidon y los Arádios⁶ fueron tus remeros: tus sabios, ó Tiro, se han hecho tus pilotos.

9 Los ancianos de Gebal⁷, y sus mas hábiles te suministraron⁸ gentes de maestranza para tu vario servicio: todas las naves de la mar, y sus marineros estuvieron en el pueblo de tu negociacion⁹.

10 Los de Persia¹⁰, y de Lidia, y de Libia eran en tu hueste tus hombres de guerra: el escudo, y el morrion colgaron en tí para tu gala.

y siervos. Para las maniobras y faenas de tus navíos, tienes extranjeros; pero los que los gobiernan y manejan, son tus sabios: dando á entender con esto, que los tirios sobresalian en la náutica.

7 Los *giblios* ó de Gebal, como en el hebreo, ciudad de la Fenicia, cuyos moradores sobresalian en el arte de labrar la madera, y eran insignes arquitectos. III. Reg. v. 18. Otros la llaman *biblos*.

8 Ellos te diéron sus marineros, calafates y arquitectos, para fabricar tus casas y navíos, y para repararlas. Según este sentido se lee en el hebreo: *los ancianos de Gebal y sus sabios fueron los que reparaban en ti tus hendeduras*.

9 Venian á tí para comerciar contigo, y traerte sus géneros.

10 De estos te valias para guarnecer tus muros y defenderlos: los cuales en tiempo de guerra lo hacian con valor, y en tiempo de paz, colgando sus arneses, formaban uno de tus principales ornamentos, dando nuevo realce á tu esplendor y magestad.

11 Filii Aradii cum exercitu tuo erant super muros tuos in circuitu: sed et Pigmæi, qui erant in turribus tuis, pharetras suas suspendebant in muris tuis per gyrum: ipsi compleverunt pulchritudinem tuam.

12 Carthaginenses negotiatores tui, à multitudine cunctarum divitiarum, argento, ferro, stanno, plumboque repleverunt nundinas tuas.

13 Græcia, Thubal, et Mosoch, ipsi institores tui: mancipia, et vasa ærea advexerunt populo tuo.

14 De domo Thogorma equos, et equites, et mulos adduxerunt ad forum tuum.

15 Filii Dedan negotiatores tui: insulæ multæ negotiatio manûs tuæ: dentes eburneos, et hebeninos commutaverunt in pretio tuo.

16 Syrus negotiator tuus pro-

1 Tus valientes. Los LXX.: *eran los que guardaban tus torres*, refiriéndose á los arádios. *Pigmeos* se deriva de *πυγμή, lucha, contienda*; ó tambien, *codo, brazo*, como si dijera, *hombres de brazos* y de valor en la guerra. Véase S. GERÓNIMO. Lo que se cuenta de los pigmeos, gente de un codo de alto, que tenían sus batallas campales con las grullas, es todo fabuloso. El hebreo: *los gamadeos* que se cree ser un pueblo de la Siria, de una ciudad llamada Gamala.

2 Estos cómo colonia de Tiro mantuvieron un grande comercio con los de su metrópoli. El hebreo: *Tarsis: tu mercadería*; lo que se explica diversamente, de Cartago, de Tarso, capital de la Cilicia. Otros lo aplican al Africa y á todas las costas del Mediterráneo.

3 Los de Grecia, que en el hebreo se llaman *jonios*. Los españoles, cuyo fundador fué Tubal. VATABLO. Génes. x. 2. Los de Mosoc son los capadocios.

11 Los hijos de Arad con tu hueste estaban sobre tus muros al rededor: y los Pigmeos¹, que estaban en tus torres, colgaron sus aljabas en tus muros al rededor: ellos colmaron tu hermosura.

12 Los de Carthago que comerciaban contigo, con muchedumbre de todas riquezas², de plata, de hierro, de estaño, y de plomo hinchieron tus mercados.

13 La Grecia, Thubal³, y Mosoch, tambien factores tuyos: esclavos, y vasijas de cobre trajeron á tu pueblo⁴.

14 De la casa de Thogorma⁵ caballos, y cabalgadores⁶, y mulos trajeron á tu mercado.

15 Los hijos de Dedan⁷ comerciaban contigo: muchas islas negociaron de tu mano⁸: dientes de marfil⁹ y de ébano te trajeron á vender.

16 El de Siria¹⁰ fué tu merca-

4 *Institores* significa á la letra *factor*, que es un negociante subalterno, que comercia con caudal de otro principal, y á sus órdenes: y se denota la dependencia que los griegos y demas pueblos tenían de los de Tiro. Esclavos &c., para vender en tus ferias y mercados.

5 De tierra de *Togorma*, ciudad de la Frigia. Véase el Génes. x. 3. Algunos quieren que sean los alemanes.

6 Y ginetes ó picadores para enseñar el manejo de los caballos.

7 Los LXX. trasladan *los ródios*.

8 Traian sus géneros y frutos para cambiarlos por tus manufacturas.

9 Colmillos de elefante, y otras muchas labores, de ébano. El hebreo: *cuer-nos de marfil y pavones te tornaron en presente*: te pagaban, por gozar del beneficio de tus ferias y mercados.

10 *El de Siria* te trae perlas, púrpura &c., para permutarlo por las muchas, preciosas y delicadas manufacturas que se

pter multitudinem operum tuorum, gemmam, et purpuram, et scutulata, et byssum, et sericum, et chodchod proposuerunt in mercatu tuo.

17 Juda et terra Israël ipsi institores tui in frumento primo, balsamum, et mel, et oleum, et resinam proposuerunt in nundinis tuis.

18 Damascenus negotiator tuus in multitudine operum tuorum, in multitudine diversarum opum, in vino pingui, in lanis coloris optimi.

19 Dan, et Græcia, et Mosel in nundinis tuis proposuerunt ferum fabrefactum: stacte, et calamus in negotiatione tua.

20 Dedan institores tui in tapetibus ad sedendum.

21 Arabia, et universi principes Cedar, ipsi negotiatores manus tuæ: cum agnis, et arietibus, et hœdis venerunt ad te negotiatores tui.

der por tus muchos géneros, perlas, y púrpura, y recamados, y lino fino, y sedas, y toda suerte de cosas preciosas¹ pusiéron en tu mercado.

17 Judá² y la tierra de Israel fuéron tus mercaderes con el mas escelente trigo³, bálsamo, y miel, y aceite, y resina pusiéron en tus mercados.

18 El de Damasco fué tu mercader por tus muchos géneros, con multitud de varias riquezas, de vino jugoso⁴, con lanas del mejor color⁵.

19 Dan⁶, y la Grecia, y Mosel⁷ pusiéron en tus mercados hierro labrado, mirra destilada, y caña aromática para tu comercio.

20 Los de Dedan factores tuyos de alfombras para sentarse⁸.

21 La Arabia, y todos los príncipes de Cedar⁹, ellos mercaderes de tu mano¹⁰, con corderos, y carneros, y cabritos viniéron á tí para comerciar contigo.

hacen en tí. *Scutulata*, id est, *vestimenta*: recamados, bordados con oro ó plata en la tela pequeños escudos ó escaques. El original hebreo, רקסס, es sin duda la etimología del español *recamar*.

1 S. GERÓNIMO confiesa, que no sabia qué significaba la palabra hebrea, כרר, y por esto la dejó sin interpretar. Los hebreos comunmente entienden por ella toda suerte de mercancías preciosas. Algunos trasladan *corales*, *rubies*, *perlas*, *calcedónios*. Esta misma palabra en ISAÍAS liv. 12. se traslada *jaspe*.

2 De donde se ve, que Tiro se proveía de granos y de todos estos géneros de la tierra de Israel, dé los que era abundante. III. Reg. v. 9. Actor. xii. 20.

3 Del mejor trigo. El hebreo: *con trigos de Minít*, tierra de Israel. Otros trasladan *bálsamo*, como en nuestra Vulgata; y era un licor fragrantísimo. PLIN. lib.

xii. cap. xxv.

4 Esclente, generoso. El hebreo: *con vino, de Helbon*, lugar de la Siria, donde se cree estar hoy la ciudad de Alepo.

5 Blancas, como en el hebreo.

6 Ciudad conocida en los confines de la tierra de Israel. I. Reg. iii. 20.

7 Que algunos interpretan como nombre propio de lugar, sin señalar su situación: y otros, como apelativo, *vago*, aplicándolo á los griegos, que por causa de su comercio iban continuamente de unas partes á otras. Y otros conjeturan, que es una region de la Caria.

8 Y para este mismo uso las ponian en las sillas de los caballos, y en sus carros. En el oriente se usan mucho las alfombras, y se sientan sobre ellas.

9 De la Arabia petrea, y la desierta.

10 Dependientes de tí. Véase lo dicho arriba en el v. 15.

22 Venditores Saba, et Reema, ipsi negotiatores tui: cum universis primis aromatibus, et lapide pretioso, et auro, quod proposuerunt in mercatu tuo.

23 Haran, et Chene, et Eden negotiatores tui: Saba, Assur, et Chelmad venditores tui.

24 Ipsi negotiatores tui multifariam involucris hyacinthi, et polimitorum, gazarumque pretiosarum, quæ obvolutæ, et astrictæ erant funibus: cedros quoque habebant in negotiationibus tuis.

25 Naves maris, principes tui in negotiatione tua: et repleta es, et glorificata nimis in corde maris.

26 In aquis multis adduxerunt te remiges tui: ventus auster contrivit te in corde maris.

27 Divitiæ tuæ, et thesauri tui, et multiplex instrumentum tuum,

22 Los vendedores de Sabá¹ y de Reemá comerciaban contigo: con todos los aromas esquisitos, y piedras preciosas, y oro que pusieron en tu mercado.

23 Harán², y Chêne, y Eden³ factores tuyos: Sabá⁴, Assur⁵, y Chêlmad tus vendedores.

24 Estos tenían contigo comercio de varias cosas en balas de jacinto⁶, y de bordados de varios colores, y de preciosas ropas, que estaban embaladas, y liadas con cuerdas: tenían también cedros en tus tráfico⁷.

25 Las naves de la mar las principales en tu tráfico⁸: y te henchiste, y fuiste muy glorificada en medio de la mar.

26 Por muchas aguas te trajeron tus remeros: el viento del austro⁹ te quebrantó en medio de la mar.

27 Tus riquezas¹⁰, y tus tesoros, y tu mucho cargamento, tus

1 Pueblos de la Arabia feliz. Reema, ó Regma. Génes. x. 7.

2 O Carrán. Génes. xxviii. 10. Chene, que algunos creen ser Calana, de la cual se hace mención en el Génes. x. 10. En los LXX. se lee, Chanaan.

3 Provincia muy amena de la Siria cerca de Damasco, donde se cree, que estuvo situado el paraíso.

4 Vecina á la Idumea, y diferente de la otra, como algunos sienten.

5 Los asirios: y Chelmad, que se juzga ser la Media, ó una parte de ella. Los LXX. lo entienden de la Carmania.

6 Llevándose balas, ó fardos de lanas, y sedas de color carmesí, y de varias estofas y bordados. Era singular el arte, que tenían los antiguos para liar las balas.

7 Llevaban también maderas de cedro, para vender en tus mercados.

8 Tus naves son las que tienen el principal, y primer comercio en la mar. En

el original hebreo se ve mejor esto: pues, שְׂרוּתֶיךָ, es *præcipuæ* en terminación femenina. Y con esto conviene muy bien el principio del versículo siguiente.

9 Hasta aquí la descripción del poder, riqueza y gloria de Tiro; ahora comienza la de su caída y esterminio. Hasta ahora tus pilotos te han llevado por la mar, como una nave bien guarnecida, y pertrechada de grandeza, riquezas y poder: pero cuando estabas así engolfada, un viento violento y tempestuoso se dejó caer sobre tí, y te sumergió en medio de las aguas. Por este viento austral se entiende Nabucodonosor, el cual después de haberse hecho dueño de Jerusalem, que respecto de Tiro está al mediodía, pasó á apoderarse también de esta famosa ciudad y emporio.

10 El hebreo: y tu negociacion; todo lo que con tu negociacion y tráfico has podido recoger.

nautæ tui et gubernatores tui, qui tenebant supellectilem tuam, et populo tuo præerant: viri quoque bellatores tui, qui erant in te cum universa multitudine tua, quæ est in medio tui: cadent in corde maris in die ruinæ tuæ.

28 A sonitu clamoris gubernatorum tuorum conturbabuntur classes:

29 Et descendent de navibus suis omnes, qui tenebant remum: nautæ, et universi gubernatores maris in terra stabunt:

30 Et ejulabunt super te voce magna, et clamabunt amarè: et superjacent pulverem capitibus suis, et cinere conspergentur.

31 Et radent super te calvitium, et accingentur ciliciis: et plorabunt te in amaritudine animæ ploratu amarissimo.

32 Et assument super te carmen lugubre, et plangent te: ¿Quæ est ut Tyrus, quæ obmutuit in medio maris?

33 Quæ in exitu negotiationum tuarum de mari implesti populos multos: in multitudine divitiarum

marineros y tus pilotos que guardaban todas tus cosas preciosas¹, y gobernaban tu gente; tambien todos tus guerreros que estaban en tí, con toda tu muchedumbre que están en medio de tí; caerán en el corazon de la mar el dia de tu ruina.

28 Al estruendo de la gritería de tus pilotos se túrbarán las flotas²:

29 Y descenderán de sus navés³, todos los remeros: los marineros y todos los pilotos de la mar se pararán en tierra:

30 Y aullarán sobre tí á grandes voces, y gritarán amargamente: y echarán polvo sobre sus cabezas⁴, y se cubrirán de ceniza.

31 Y mesarán su cabeza por tu causa⁵, y se ceñirán de cilicios: y te llorarán con amargura de corazon con llanto muy amargo.

32 Y harán por tí cancion de dolor, y te plañirán⁶: ¿Quién hay como Tiro, que enmudeció⁷ en medio de la mar?

33 La que con la salida de tus mercancías por mar henchiste muchos pueblos⁸: con la muche-

1 El hebreo: *los que reparaban tus henduras*, tus calafates; lo que algunos entienden de los muros y fábricas: y *los negociadores de tu negociacion*, tus factores.

2 De aquellos pueblos, que frecuentaban tu comercio, temiendo una suerte igual á la tuya. El testo hebreo: *los ejidos ó arrabales*. Otros: *los esquifes*, que se echan fuera del navío: en lo que se entienden las colonias y ciudades sujetas á Tiro, que quedarian sorprendidas y llenas de espanto, viendo el estrago y la ruina de su capital.

3 No podrán ya navegar para su comercio. O tambien, para asentarse en tier-

ra, y dar muestras de su dolor, como despues va diciendo.

4 Señales todas de dolor, que se solian practicar en una estrema calamidad. Job ii. 12.

5 Véase lo dicho en el cap. vii. 18.

6 Diciendo: ¿qué otra ciudad hubo tan rica y tan poderosa como lo fué Tiro, y que se vea en un estado tan miserable como en el que ahora se ve?

7 Es una espresion hebrea, para significar su entera ruina, y que quedaria sepultada en medio de la mar:

8 Lo que indica la prodigiosa estension del tráfico y comercio de los tirios.

tuarum, et populorum tuorum distasti reges terræ:

34 Nunc contrita es à mari, in profundis aquarum opes tuæ, et omnis multitudo tua, quæ erat in medio tui, ceciderunt.

35 Universi habitatores Insularum obstupuerunt super te: et reges earum omnes tempestate percussi mutaverunt vultus.

36 Negotiatores populorum silbaverunt super te: ad nihilum deducta es, et non eris usque in perpetuum.

dumbre de tus riquezas y de tus pueblos enriqueciste los reyes de la tierra:

34 Ahora quebrantada has sido de la mar, en las honduras de las aguas cayéron tus riquezas, y todo tu gentío que habia en medio de tí.

35 Todos los moradores de las Islas se pasmáron sobre tí: y todos sus reyes atónitos de la tempestad mudáron los semblantes¹.

36 Los comerciantes de los pueblos silbáron sobre tí²: á la nada has sido reducida, y no serás nunca jamas³.

CAPITULO XXVIII.

Ezequiel intima al rey de Tiro su última ruina por su soberbia, y lamentándose le representa su gloria pasada, sus pecados, y su horrible caída. Anuncia la desolacion de Sidon; y promete el restablecimiento de Israel.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, dic principi Tyri: Hæc dicit Dominus Deus: Eò quòd elevatum est cor tuum, et dixisti: Deus ego sum, et in cathedra Dei sedi in corde maris: cùm sis homo, et non Deus, et distasti cor tuum quasi cor Dei.

3 Ecce sapientior es tu Danie-

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro⁴: Esto dice el Señor Dios: Por cuanto se ha engraido tu corazon, y dijiste⁵: Yo soy Dios, y en la silla de Dios me senté en medio de la mar⁶: siendo hombre, y no Dios, y pusiste tu corazon como corazon de un Dios⁷.

3 He aquí tu eres mas sabio

1 Mostráron su turbacion y temor en la palidez de sus caras, ó comenzáron á mirarse con distinto semblante.

2 Haciendo de tí el mayor desprecio, ó insultándote, y mofándose de tí.

3 Véase la nota en el cap. xxvi. 4.

4 Llamado *Ithobal* por un escritor antiguo, segun *Josefo Antiquit. lib. x. cap. xi.* Algunos padres é intérpretes entienden lo que se dice en este capitulo, parte del rey de Tiro, y parte de la caída de Luzbel. Otros lo aplican todo á la soberbia, y castigo de este.

5 Y dijiste en tu corazon: por quanto

te has desvanecido y engraido por tu gloria, sabiduría y felicidad, creyéndote, no un hombre mortal y miserable, como eres, sino un Dios sobre la tierra.

6 Yo reino en un lugar muy fuerte y seguro, lleno de bienes, de gloria y de delicias: yo de ninguno necesito, y todos los otros necesitan de mí: tengo en mi mano todo el poder, como un Dios de la mar, para dar la ley á todos.

7 Y te has creído dotado de consejo, y sabiduría mas que humana, semejante á la de Dios, y como si fueras un Dios.

le: omne secretum non est absconditum à te.

4 In sapientia et prudentia tua fecisti tibi fortitudinem: et acquisisti aurum, et argentum in thesauris tuis.

5 In multitudine sapientiæ tuæ, et in negotiatione tua multiplicasti tibi fortitudinem: et elevatum est cor tuum in robore tuo.

6 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Eò quòd elevatum est cor tuum quasi cor Dei:

7 Idcirco ecce ego adducam super te alienos robustissimos gentium: et nudabunt gladios suos super pulchritudinem sapientiæ tuæ, et polluent decorem tuum.

8 Interficiet, et detrahent te: et morieris in interitu occisorum in corde maris.

9 ¿Numquid dicens loquêris: Deus ego sum, coram interficientibus te: cùm sis homo, et non Deus, in manu occidentium te?

1 En tu pensamiento y opinion te crees mas sabio que Daniel, y que no hay cosa por secreta que sea, que se pueda esconder de tí. Daniel por los dones incomparables del Espíritu de Dios en profecía, consejo y sabiduría, era mirado como un prodigio de sabiduría en la misma Babilonia, en donde profetizaba Ezequiel. DANIEL I. 17. En los LXX. se lee por interrogacion: ¿por ventura eres tú mas sabio, que Daniel, en quien el Señor ha depositado los mayores dones de sabiduría, y de inteligencia?

2 Has fortificado tu reino, lo has llenado de abundancia y de riquezas, aumentando su poder y gloria por medio de tu industria, y de tu navegacion y tráfico. Pero esto mismo te ha hecho desvanecer, y que te persuadas ser mas de lo que eres.

3 Gentes bárbaras, pero las mas belicosas de cuantas se conocen: los caldeos,

que Daniel¹: no hay secreto alguno escondido de tí.

4 Por tu saber y por tu prudencia te has hecho fuerte²: y has adquirido oro y plata en tus tesoros.

5 Por la muchedumbre de tu saber, y por tu negociacion has acrecentado tu poder: y se engrió tu corazon por tu fuerza.

6 Por tanto esto dice el Señor Dios: Porque se ha elevado tu corazon como corazon de Dios:

7 Por eso he aquí yo traeré sobre tí estraños³ los mas fuertes de las gentes: y desenvainarán sus espadas sobre la hermosura de tu saber, y afearán tu belleza.

8 Te matarán, y te destrozarán: y morirás de muerte de los que mueren en el corazon de la mar⁴:

9 ¿Acaso hablarás tú delante de tus matadores, diciendo: Yo soy Dios; siendo tú un hombre bajo el poder de los que te matarán, y no un Dios?

que desenvainarán sus espadas, y sin respeto á tu sabiduría trastornarán todos tus consejos, todas tus disposiciones y providencias, con las que crees hallarte en la mayor seguridad: te derribarán del trono, te quitarán la vida, y tu cadáver ne tendrá otras honras, que las que se hacen á los que son degollados en medio de la mar. ¿Quando esto venga sobre tí, y estés ya para entregar el cuello á los que te han de degollar, les dirás entónces: no, no podeis nada contra mí; porque soy un Dios, y voy á destruirlos á todos en un momento con el aliento de mi boca? Cuando caigas en manos de unos hombres incircuncisos, bárbaros, crueles, y sin el menor rastro de humanidad; entónces verás si eres un Dios, como vanamente estás persuadido; y no mas bien un hombre mortal, flaco, miserable, y sin poder.

4 Los que mueren en batalla naval.

10 Morte incircumcisorum morieris in manu alienorum; quia ego locutus sum, ait Dominus Deus:

11 Et factus est sermo Domini ad me, dicens: Fili hominis, leva planctum super regem Tyri:

12 Et dices ei: Hæc dicit Dominus Deus: Tu signaculum similitudinis, plenus sapientiâ, et perfectus decore,

13 In deliciis paradisi Dei fuisti: omnis lapis pretiosus operimentum tuum: sardius, topazius, et jaspis, chrysolythus, et onyx, et berillus, sapphîrus, et carbunculus, et smaragdus: aurum opus decoris tui: et foramina tua in die, qua conditus es, præparata sunt.

14 Tu cherub extentus, et pro-

1 Otros esponen esto de una muerte violenta y desastrada, como la que merecen los pueblos profanos é impíos, destinados por Dios á que sean víctimas de su ira, como lo fuéron los cananeos, los cuales no adoráron al verdadero Dios. *Cap. xxxii.*

2 Tú eres como una espresiva imagen de un príncipe cabal, sabio y poderoso. El hebreo: *tú sellabas suma, lleno de sabiduría*. Echaste el sello; eras perfectísimo: llegaste al como de la felicidad, en tanto grado, que no te quedaba que desear. La mayor parte de los padres tienen esta descripción del poder y ruina de Tiro, como una figura de la gloria, y de la caída de Lucifer.

3 Semejante á un árbol plantado en un amenísimo jardín, vivias en una ciudad llena de todas las delicias; y el día en que fuiste entronizado, te dejaste ver con un manto real recamado todo de oro, cubierto de las piedras mas preciosas y brillantes, que te daban un esplendor y magestad increíble, y en medio de variedad de instrumentos, y diferentes coros de músi-

10 De muerte de incircumcisos¹ morirás á mano de estraños: porque yo lo he dicho, dice el Señor Dios.

11 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo: Hijo de hombre, entona lamentacion sobre el rey de Tiro:

12 Y le dirás: Esto dice el Señor Dios: Tú, sello de semejanza², lleno de sabiduría, y colmado de hermosura,

13 En las delicias del paraíso de Dios estuviste³: ibas cubierto de toda piedra preciosa: de sárdio, topacio⁴, y jaspé, de crisólito; y onix, y berilo, de záfiro, y carbunclo, y esmeralda: el oro obra de tu hermosura; y tus flautas⁵ fuéron preparadas el día en que fuiste criado.

14 Tú, querubín estendido⁶, y

ca, que celebraban tu exaltacion al trono. El arte de la música tuvo en todo tiempo mucho lugar y uso entre los tirios.

4 Aquí solamente se cuentan nueve géneros de piedras preciosas: en los LXX. se leen doce, las mismas que llevaba en el *Racional* el pontífice de los judíos, *Exod. xxviii. 17.*, y que habia en los cimientos de la celestial Jerusalem, *Apocal. xxi. 19. 20.* Tal vez los tiros con el trato de los judíos tuvieron noticia de esto, y las aplicáron para el adorno de sus reyes. Por *jaspis*, *jaspé*, entienden comunmente los espositores al diamante.

5 Todo género de instrumentos de aire. El intérprete latino puso *los agujeros*, por los instrumentos de aire llenos de agujeros para variar el sonido. El hebreo: *las obras de tus atambores y flautas estuvieron aparejadas en ti el día que fuiste criado*, elevado al trono.

6 Tú eres querubín, que estiende sus alas, y hace sombra. Se hace aquí alusion á los querubines, que estaban sobre el arca, para significar, que este rey con su sabiduría y buen gobierno servia de

tegens, et posui te in monte sancto Dei, in medio lapidum ignitorum ambulasti.

15 Perfectus in viis tuis à die conditionis tuæ, donec inventa est iniquitas in te.

16 In multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate, et peccasti: et ejeci te de monte Dei, et perdi te, ò cherub protegens, de medio lapidum ignitorum.

17 Et elevatum est cor tuum in decore tuo: perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, in terram projecí te: ante faciem regum dedi te ut cernerent te.

18 In multitudine iniquitatum tuarum, et iniquitate negotiationis tuæ polluisti sanctificationem tuam: producam ergo ignem de medio tui, qui comedat te, et da-

que cubre, yo te puse en el monte santo de Dios¹, en medio de piedras encendidas anduviste.

15 Perfecto en tus caminos² desde el dia de tu creacion, hasta que fué hallada maldad en tí.

16 Por la muchedumbre de tu tráfico hinchieronse tus entrañas de maldad³, y pecaste: y te arro-jé del monte de Dios, y te destruí, ó querubin, que cubrias, de en medio de las piedras encendidas.

17 Y se elevó tu corazón por tu hermosura: por tu beldad perdiste tu sabiduría; te arrojé en tierra: ante la faz⁴ de los reyes te puse para que te mirasen.

18 Por tus muchas maldades, y por la injusticia de tu negociacion profanaste tu santificacion⁵: por eso sacaré fuego de en medio de tí⁶, que te devorará, y te con-



sombra y de defensa á sus vasallos, velando por su seguridad y felicidad. En el hebreo en vez de *estendido*, se lee *ungido*, y dotado de Dios de prerogativas singulares.

1 Así como los querubines están en el monte santo de Dios, así yo te puse en la mayor elevacion de dignidad y de gloria. *Monte de Dios*, quiere decir monte altísimo. *En medio de piedras encendidas*, de las piedras preciosas, que te dí para que te adornases. Muchas de estas tienen el color, y viveza del fuego. Otros entienden, que se hace aquí alusion al monte Sinai, en donde apareció Dios con millares de sus ángeles y ministros, teniendo bajo de sus piés un pavimento de fuego. *Exod.* xxiv. 10. Otros lo esponen de esta otra manera: yo te he puesto en la tierra santa, porque Tiro estaba dentro de los términos de la tribu de Aser, para que como un querubin estendieses tus alas, y cubrieses á los pueblos, que te están sujetos &c., y por las *piedras encendidas*, entienden las doce piedras preciosas del

Racional del pontífice soberano, en las cuales estaban grabados los nombres de las doce tribus.

2 Tuviste feliz éxito en todas tus empresas, desde el dia en que subiste al trono, hasta que te precipitó tu soberbia. Aplicado esto á Luzbel, y á los ángeles apóstatas, se ve de aquí, que no pecaron en el punto mismo en que fueron criados; sino que permanecieron por algun instante en justicia: mas no perseveraron en ella. *S. Tom. P. I. Q. lxxiii. Art. v.*

3 El comercio, y las riquezas, que con él amontonaste, te fueron causa de avaricia, de injusticia, lujo, soberbia, y de todos los vicios, que han labrado tu caída. *De en medio*: te derribaré del esplendor y magestad del trono: ó del lugar, que ocupas entre mi pueblo.

4 A la vista de los reyes, para que escarmentasen con tu ejemplo.

5 *Tu santuario*, ó la santidad del lugar, que ocupas en una tierra, que es santa.

6 Por causa de tus mismas iniquidades se encenderá el fuego de mi ira y de mi

bo te in cinerem super terram in conspectu omnium videntium te.

19 Omnes, qui viderint te in gentibus, obstupescunt super te: nihili factus es, et non eris in perpetuum.

20 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

21 Fili hominis, pone faciem tuam contra Sidonem: et propheta-
bis de ea.

22 Et dices: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te Sidon, et glorificabor in medio tui: et scient quia ego Dominus, cum fecero in ea judicia, et sanctificatus fuero in ea.

23 Et immittam ei pestilentiam, et sanguinem in plateis ejus: et corruent interfecti in medio ejus gladio per circuitum: et scient quia ego Dominus.

24 Et non erit ultra domui Israël offendiculum amaritudinis, et spina dolorem inferens undique per circuitum eorum, qui adversantur eis: et scient quia ego Dominus Deus.

25 Hæc dicit Dominus Deus: Quando congregavero domum

vertiré en ceniza sobre la tierra á presencia de todos los que te verán.

19 Todos los que te vieren entre las gentes, quedarán atónitos sobre tí: reducido eres á la nada, y nunca mas serás.

20 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

21 Hijo de hombre, pon tu rostro contra Sidon: y profetizarás sobre ella.

22 Y dirás: Esto dice el Señor Dios: Heme aquí contra tí, Sidon, y glorificado seré en medio de tí, y sabrán que yo el Señor, cuando hiciere juicios en ella, y fuere santificado en ella.

23 Y meteré en ella pestilencia, y sangre en sus plazas: y caerán en medio de ella muertos á espada al rededor: y sabrán que yo soy el Señor.

24 Y ella no será mas para la casa de Israel tropiezo de amargura, ni espina que cause dolor de todas partes, al rededor de aquellos que le son contrarios: y sabrán que yo soy el Señor Dios.

25 Esto dice el Señor Dios: Cuando congregare la casa de

justicia, que te consumirá, y te reducirá á cenizas. Otros esponen esto, como que la ocasion de la grande ruina de Tiro, nació de ella misma, por algun accidente, que la historia no nos dice.

1 Vuélvete para hablar contra Sidon, y anunciar los males, que le han de venir como compañera de Tiro en la maldad, y en el comercio. Véase Isaías xxiii. 4.

2 En la manifestacion de mi justicia y poder, que emplearé sobre tí.

3 Mostrando, que soy justo y santo en el juicio, que haré de tí.

4 Enviaré guerra y mortandad.

5 Como si dijera: quitaré de en medio todos los tropiezos, todos los pueblos, que habia al rededor de Israel, que le llenaban de amargura, siéndole ocasion de que cayese, é idolatrase: cortaré todas las espinas, que le punzaban y causaban dolor: todos aquellos, que coligándose entre sí, no perdian ocasion de hacer á mi pueblo todo el mal que podian. Estos eran los sidonios, tirios, filisteos, moabitas, ammonitas é idumeos. Véanse los capítulos xxv. xxvi. xxvii.

6 Esta profecía se refiere á la tetra á la libertad de los judíos de su cautiverio

Israel de populis, in quibus dispersi sunt, sanctificabor in eis coram gentibus: et habitabunt in terra sua, quam dedi servo meo Jacob.

26 Et habitabunt in ea securi: et ædificabunt domos, et plantabunt vineas, et habitabunt confidenter, cum fecero judicia in omnibus, qui adversantur eis per circuitum: et scient quia ego Dominus Deus eorum.

Israel de entre los pueblos en que han sido dispersos, seré santificado en ellos delante de las gentes: y morarán en su tierra, la que dí á mi siervo Jacob.

26 Y morarán seguros en ella: y edificarán casas, y plantarán viñas y morarán tranquilamente, cuando hiciere justicia en todos los que les son enemigos en su contorno: y sabrán que yo soy el Señor Dios de ellos¹.

CAPITULO XXIX.

Ezequiel profetiza al rey de Egipto su destruccion, y la desolacion de todo su reino, por la perfidia que usó con el pueblo de Dios; y le declara que el Egipto se concedería á Nabucodonosor como un don en premio del trabajo que tuvo en el sitio de Tiro.

IN año decimo, decimo mense, undecima die mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, pone faciem tuam contra Pharaonem regem Ægypti, et prophetabis de eo, et de Ægypto universa:

3 Loquere, et dices: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te Pharaon rex Ægypti, draco magne, qui cubas in medio fluminum tuorum, et dicis: Meus est fluvius, et ego feci memetipsum.

EN el año décimo², en el mes décimo, á los once dias del mes, vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre pon tu rostro contra Faraon, rey de Egipto³, y profetizarás todas las cosas que vendrán sobre él, y sobre Egipto:

3 Habla, y dirás: Esto dice el Señor Dios: Heme aquí contra tí, Faraon, rey de Egipto, dragon grande⁴, que yaces en medio de tus rios, y dices: Mío es el rio⁵, y yo me hice á mí mismo⁶.

de Babilonia; y mas propiamente á la congregacion de los cristianos. Por el castigo de los judíos era santificado el nombre del Señor; *porque la pena de los que pecan es santificacion de Dios.* SAN GERÓNIMO.

1 Todo esto tuvo su cumplimiento en el pueblo cristiano, libre de la esclavitud del pecado y del demonio por la redencion del género humano hecha por Jesu-Cristo Señor nuestro, por cuyo medio se nos comunican las gracias.

2 En el año décimo del cautiverio de Jeconías. Cap. i. 2.

3 Este es Faraon Efree, ó Afré, del que habla JEREMÍAS xlv. 30.

4 La palabra hebrea, תנינ, *tannim* significa todo género de monstruo marino; y aquí significa el cocodrilo, figura de Faraon. Se sabe, que el Nilo abunda mucho de cocodrilos. *Yaces en medio de tus rios*, esto es, de los brazos y canales del Nilo, que forman otros tantos rios.

5 Yo poseo un reino fertilísimo, y en una situacion muy fuerte, á beneficio del Nilo, de que no me puede despojar ninguna fuerza humana.

6 No dependo de ninguno: como yo me

4 Et ponam frenum in maxillis tuis: et agglutinabo pisces fluminum tuorum squamis tuis: et extraham te de medio fluminum tuorum, et universi pisces tui squamis tuis adhærebunt.

5 Et projiciam te in desertum: et omnes pisces fluminis tui: super faciem terræ cades, non colligêris, neque congregaberis: bestiis terræ, et volatilibus cœli dedi te ad devorandum:

6 Et scient omnes habitatores Ægypti quia ego Dominus: pro eo quòd fuisti baculus arundineus * domui Israël.

7 Quando apprehenderunt te manu, et confractus es, et lacera-sti omnem humerum eorum: et innitentibus eis super te, comminutus es, et dissolvisti omnes renes eorum.

8 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego adducam super te gladium: et interficiam de te hominem et jumentum.

9 Et erit terra Ægypti in desertum, et in solitudinem: et scient quia ego Dominus: pro eo quòd dixeris: Fluvius meus est, et ego feci eum.

4 Y pondré freno ¹ en tus quijadas: y pegaré los peces de tus rios á tus escamas: y te sacaré de en medio de tus rios, y todos tus peces se pegarán á tus escamas.

5 Y te arrojaré en el desierto, y á todos los peces de tu rio: sobre la haz de la tierra caerás, no serás recogido, ni congregado ²: á las bestias de la tierra, y á las aves del cielo te entregué para que te devoren:

6 Y sabrán todos los moradores de Egipto que yo soy el Señor: porque fuiste un báculo de caña ³ para la casa de Israel.

7 Cuando te tomaron con la mano, y te quebraste, y lastimaste todo su hombro ⁴: y apoyándose ellos sobre tí te hiciste pedazos, y los descaderaste enteramente.

8 Por tanto esto dice el Señor Dios: He aquí yo traeré espada sobre tí: y mataré tus hombres y tus bestias.

9 Y será la tierra de Egipto para desierto, y para soledad: y sabrán que yo soy el Señor: por cuanto dijiste: El rio mio es, y yo lo hice ⁵.

he ganado por mí, y he engrandecido mi reino; así puedo mantenerlo contra todos. Tal era la vana persuacion de aquel rey soberbio. HERODOT. lib. ii.

1 El hebreo: *anzuelos*. Y te sacaré fuera de tu reino juntamente con todos tus vasallos, que te seguirán para ir á encontrarse con Nabucodonosor, para que os pase á todos á cuchillo, y queden todos vuestros cadáveres sin que haya quien los recoja ni entierre, tendidos por los campos para pasto de las fieras.

2 En el sepulcro. No serás enterrado:

quedarás privado de esta honra. VATAB.

3 No solamente inútil, sino dañoso. Véase sobre esta hermosa semejanza á ISAÍAS xxxvi 6. y á JEREM. xxxvii. 7., en donde queda todo explicado.

4 Lastimaste su espalda y sus riñones; obligándole á defenderse con sus propias fuerzas, y á mantener solo el peso de toda la guerra: tomada la alegoría del hombre ó animal, que descaderado ó deslomado, queda sin fuerza alguna y necesita de auxilio de otro para moverse.

5 Habla en general de todos los reyes

* Isai. xxxvi. 6.

10 Idcirco ecce ego ad te, et ad flumina tua: daboque terram Ægypti in solitudines, gladio dissipatam; à turrè Syenès, usque ad terminos Æthiopie.

11 Non pertransibit eam pes hominis, neque pes jumenti gradietur in ea: et non habitabitur quadráginta annis.

12 Daboque terram Ægypti desertam in medio terrarum desertarum, et civitates ejus in medio urbium subversarum, et erunt desolatæ quadráginta annis, et dispergam Ægyptios in nationes, et ventilabo eos in terras.

13 Quia hæc dicit Dominus Deus: Post finem quadráginta annorum congregabo Ægyptum de populis, in quibus dispersi fuerant.

14 Et reducam captivitatem Ægypti, et collocabo eos in terra Phathures, in terra nativitatis suæ: et erunt ibi in regnum humile.

15 Inter cetera regna erit humillima, et non elevabitur ultrà super nationes; et imminuam eos ne imperent gentibus.

10 Por tanto heme aquí contra tí, y contra tus rios: y pondré la tierra de Egipto en soledades, despues de haber sido pasada á cuchillo, desde la torre de Siene¹, hasta los confines de Ethiopia.

11 No pasará por ella pié de hombre, ni pisará en ella pié de bestia: y quedará despoblada por cuarenta años².

12 Y pondré yerma la tierra de Egipto en medio de tierras yermas³, y sus ciudades en medio de ciudades destruidas, y quedarán desoladas por cuarenta años, y esparciré á los Egipcios entre las naciones, y los aventaré por las tierras.

13 Porque esto dice el Señor Dios: Pasado el término de los cuarenta años congregaré á Egipto de los pueblos; en donde habian sido dispersos.

14 Y haré volver el cautiverio de Egipto⁴, y los pondré en la tierra de Phathures⁵, en la tierra de su nacimiento, y formarán allí un reino humilde⁶:

15 Entre los otros reinos será el mas débil, y en lo venidero no se alzará mas sobre las naciones⁷, y los disminuiré para que no imperen á las gentes.

de Egipto sus predecesores, los cuales con grandes gastos y trabajos habian conducido el Nilo por canales, para regar las fértiles campiñas de aquella region.

1 Desde un estremo de Egipto al otro. Siene bajo la línea equinoccial era la última ciudad de Egipto, confinante con la Etiopia. *PLIN. lib. v. cap. ix.*

2 Hasta el año sesto de Cambises.

3 Del mismo modo que las otras tierras, que han quedado desiertas. Es un

hebraismo.

4 A los egipcios, que todavía vivan, de los que habian sido llevados cautivos.

5 Hay una provincia de este nombre en el Egipto superior. *Génes. x. 14.*

6 Pobre, abatido, y tributario á los persas, que lo volverán á poblar. *Cap. xvii. 6. 14. HEROD. lib. iii. cap. ix.*

7 En muchos tiempos; porque en el tiempo de los ptolemeos volvió á recobrar su antiguo poder y gloria.

16 Neque erunt ultrà domui Israël in confidentia, docentes iniquitatem, ut fugiant, et sequantur eos: et scient quia ego Dominus Deus.

17 Et factum est in vigesimo et septimo anno, in primo, in una mensis: factum est verbum Domini ad me, dicens:

18 Fili hominis, Nabuchodonosor rex Babylonis servire fecit exercitum suum servitute magna adversus Tyrum: omne caput decalvatum, et omnis humerus depilatus est: et merces non est redita ei, neque exercitui ejus de Tyro pro servitute, qua servivit mihi adversus eam.

19 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego dabo Nabuchodonosor regem Babylonis in terra Ægypti: et accipiet multitudinem ejus, et deprædabitur ma-

16 Y no serán mas¹ á la casa de Israel en confianza, enseñándoles la iniquidad, para que recurran á ellos, y los sigan: y sabrán que yo soy el Señor Dios.

17 Y aconteció el año vigésimo séptimo, en el primer día del primer mes²: vino á mí palabra del Señor, diciendo:

18 Hijo de hombre, Nabuchodonosor rey de Babilonia hizo hacer una trabajosa campaña á su egército³ contra Tiro: toda cabeza quedó calva, y todo hombro quedó pelado: y no se le ha dado recompensa á él, ni á su egército, acerca de Tiro, por el servicio que me ha hecho contra ella.

19 Por tanto esto dice el Señor Dios: He aquí yo pondré á Nabuchodonosor rey de Babilonia en tierra de Egipto: y tomará su multitud⁴, y arrebatará su bo-

1 Quebrantaré las fuerzas y poder de los egipcios, que han enseñado á los judíos la idolatría y otras maldades, para que los de Israel no se fien mas en ellos, ni se acojan á ellos en sus trabajos, implorando neciamente su socorro.

2 El año veinte y siete del cautiverio de Jeconías. Otros lo entienden del año del jubileo. Se ve que no se observa orden de tiempos en estas profecías.

3 Nabucodonosor, sin entenderlo él, sirvió á Dios de instrumento para castigar los pecados de los tirios. El y su egército tuvieron mucho que sufrir en el largo sitio de trece años, que segun las historias antiguas duró su conquista; de modo que los soldados, de llevar continuamente la celada sobre la cabeza, perdieron el cabello, y de portear faginas, piedras, tierra, madera y otras cargas, para juntar la ciudad con el continente molieron sus hombros, hasta que por último se hicieron dueños de ella. JOSEFO *Antiq. lib. x. cap. xi.* Para que lo que aquí se

dice no sorprenda los ánimos de los lectores; se debe advertir, que segun un principio de S. AGUSTIN *de Civit. lib. v. cap. xii.* Dios recompensó las falsas virtudes de los paganos con falsos bienes; esto es, con riquezas y poder temporal, reservándose para castigar en ellos eternamente sus grandes vicios; como al contrario castiga en sus escogidos con penas temporales las falsas ligeras, que cometen todos los dias, reservándose para recompensar eternamente su verdadera piedad. O tambien, suponiendo que Nabucodonosor no ejecutó esto por motivo de justicia, ni con la mira de hacer á Dios un servicio, sino llevado de ambicion, y por engrandecer su imperio; se ha de entender, que lo que aquí se dice es, acomodándose á lo que acontece entre los hombres, los cuales gustan que sus enemigos sean molestados por otros, aunque estos solo lleven la mira de vengarse, sin pretender por ello el hacer una cosa agradable á los primeros.

4 La multitud de su pueblo.

nubias ejus, et diripiet spolia ejus: et erit merces exercitui illius,

20 Et operi, quo servivit adversus eam: dedi ei terram Ægypti, pro eo quòd laboraverit mihi, ait Dominus Deus.

21 In die illo pullulabit cornu domui Israël, et tibi dabo apertum os in medio eorum: et scient quia ego Dominus.

tin, y robará sus despojos: y habrá paga para su ejército,

20 Y por el servicio que me ha hecho contra ella: yo le dí la tierra de Egipto; porque trabajó para mí, dice el Señor Dios.

21 En aquel dia¹ reverdecerá el poder² á la casa de Israel, y te abriré la boca en medio de ellos³; y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO XXX.

Dios manda al profeta que anuncie á los egipcios y á otros pueblos sus aliados su derrota por los caldeos, y la entera desolacion de aquella tierra: cuyos principios verificados ya, serian seguidos de su entero cumplimiento.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, propheta, et dic: Hæc dicit Dominus Deus: Ululate, væ, væ diei:

3 Quia juxta est dies, et appropinquat dies Domini: dies nobis, tempus gentium erit.

4 Et veniet gladius in Ægyptum: et erit pavor in Æthiopia, cum ceciderint vulnerati in Ægypto, et ablata fuerit multitudo illius, et destructa fundamenta ejus.

5 Æthiopia, et Lybia, et Lydi,

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, profetiza, y dí: Esto dice el Señor Dios: Aullad⁴, ay, ay de aquel dia:

3 Porque cercano está el dia, y se llega el dia del Señor: dia de nublado⁵, será el tiempo de las naciones⁶.

4 Y vendrá espada á Egipto: y habrá espanto en Ethiopia, cuando cayeren heridos⁷ en Egipto, y fuere quitada su multitud, y destruidos sus cimientos.

5 La Ethiopia, y la Libia⁸, y

4 Alzad el grito y los lamentos, vosotros egipcios, y los otros pueblos que estais vecinos y coligados; y decid á una todos: ¡ó dia triste y funesto aquel en que Egipto ha de ser destruido!

5 De horrible y estraña calamidad.

6 Llegará el tiempo ó la hora del castigo de estas gentes; ó tambien, de que los caldeos hagan ver, y empleen en Egipto su poder y fuerzas.

7 Cuando vean que los Egipcios caen heridos á los filos de la espada vengadora.

8 Provincia vecina al Egipto. *La libia*, otro pais del Africa, que confinaba tambien con Egipto; y de que no se tiene mas noticia. Véase JEREM. xlii. 9.

1 En el mismo dia en que yo abatiré á los egipcios, comenzaré á aliviar á mi pueblo en Babilonia, con la exaltacion de Jeronias, JEREM. lii. 31., la cual sin duda dió grande consuelo, alegría y aliento á los judíos cautivos; y poco despues con la libertad que les dió Ciro.

2 El poder y gloria de la casa de Israel. S. GERÓNIMO aplica esto á Zorobabel; y en el sentido alegórico á Jesu-Cristo, cuyo reino se estableció, destruida la idolatría.

3 Y haré que tú entónces, ó Ezequiel, les hables con entera libertad, y sin que ninguno te pueda contradecir; porque verán ellos cumplido á la letra todo cuanto tú les tenias profetizado.

et omne reliquum vulgus, et Chub, et filii terræ fœderis, cum eis gladio cadent.

6 Hæc dicit Dominus Deus: Et corruent fulcientes Ægyptum, et destruetur superbia imperii ejus: à turre Syenes gladio cadent in ea, ait Dominus Deus exercituum.

7 Et dissipabuntur in medio terrarum desolataram, et urbes ejus in medio civitatum desertarum erunt.

8 Et scient quia ego Dominus: cùm dederò ignem in Ægypto, et attriti fuerint omnes auxiliares ejus.

9 In die illa egredientur nuntii à facie mea in trieribus ad contendam Æthiopiæ confidentiam, et erit pavor in eis in die Ægypti, quia absque dubio veniet.

10 Hæc dicit Dominus Deus: Cessare faciam multitudinem Ægypti in manu Nabuchodonosor regis Babylonis.

11 Ipse et populus ejus cum eo fortissimi gentium adducentur ad

los Lidios, y todos los pueblos restantes, y Chûb¹, y los hijos de la tierra de la alianza², morirán con ellos á cuchillo.

6 Esto dice el Señor Dios: Y caerán los que sostienen á Egipto³, y será destruida la soberbia de su imperio: desde la torre de Siene á cuchillo morirán en ella, dice el Señor Dios de los egércitos.

7 Y quedarán dispersos en medio de tierras desoladas, y sus ciudades se contarán entre las ciudades desiertas⁴.

8 Y sabrán que yo soy el Señor: cuando metiere fuego en Egipto, y fueren desechos todos sus auxiliares.

9 En aquel día en navíos saldrán mensageros despachados por mí⁵, para abatir la arrogancia de la Ethiopia, y habrá espanto entre ellos en el día de Egipto, porque llegará⁶ sin duda.

10 Esto dice el Señor Dios: Haré cesar la multitud de Egipto⁷ por mano de Nabuchôdonosor⁸, rey de Babilonia.

11 El mismo y su pueblo con él los mas fuertes de las gentes

1 Segun PTOLOMEO lib. iv. *Geograp. cap. v.*, y estaban los *cóbios* ó *cúbios* en la Mareótide.

2 Los LXX.: *de mi alianza*; lo cual no deja duda de que habla aquí de aquellos judíos, que contra la órden espresa de Dios se habian refugiado en Egipto. Véase JEREMÍAS xiv. 18.

3 Sus egércitos, los pueblos y tropas auxiliares.

4 Véase el capítulo precedente v. 12.

5 De Egipto, en donde yo me haré presente por la ejecucion de mis juicios; porque se dice que está presente en donde obra. O tambien: por mi consejo y pro-

videncia irán mensageros por el Nilo navegando rio arriba hácia Siene, á dar noticia á la Etiopia de lo que pasa en Egipto, y la llenarán de miedo y de terror. S; GERÓNIMO. Lo mismo habia ya acontecido en otro tiempo, cuando los mismos egipcios quedaron anegados en el mar Rojo. *Exod. xv. 14.*

6 El día en que Egipto será destruido.

7 El pueblo de Egipto, el cual por la bondad del clima era muy numeroso.

8 Los aniquilará, porque á los unos los hará pasar á cuchillo, y á los otros se los llevará cautivos á Babilonia.

disperdendam terram: et evaginabunt gladios suos super Ægyptum: et implebunt terram interfectis.

12 Et faciam alveos fluminum aridos, et tradam terram in manus pessimorum: et dissipabo terram, et plenitudinem ejus manu alienorum, ego Dominus locutus sum.

13 Hæc* dicit Dominus Deus: Et disperdam simulachra: et cesare faciam idola de Memphis: et dux de terra Ægypti non erit amplius: et dabo terrorem in terra Ægypti.

14 Et disperdam terram Phathures, et dabo ignem in Thaphnis, et faciam judicia in Alexandria.

15 Et effundam indignationem meam super Pelusium robur Ægypti, et interficiam multitudinem Alexandriæ,

16 Et dabo ignem in Ægypto:

1 Y el terreno que por la abundancia de sus aguas es fertilísimo, quedará estéril y desolado, como si el sol lo hubiera abrasado. O tambien: haré que por esta vez sus aguas y canales le sean inútiles para su defensa. JEREM. I. 38.

2 De los caldeos, gente feroz y destituida de toda piedad.

3 Los ídolos. Esto se verificó la primera vez, cuando Nabucodonosor mandó derribar todos los templos é ídolos de Egipto: y la segunda, cuando Jesus, siendo aun infante, fué llevado á Egipto á causa de la persecucion de Herodes. Pero todo fué preludio de la ruina y exterminio de la idolatría por medio de la luz del Evangelio, que habia de alumbrar los corazones de los egipcios, disipando de ellos todas las tinieblas de sus supersticiones y cultos sacrílegos.

4 El hebreo: *de Nof*. Antiguamente

serán conducidos á desolar la tierra: y desenvainarán sus espadas sobre Egipto: y henchirán la tierra de muertos.

12 Y secaré las madres de los rios¹, y pondré la tierra en manos de los mas malos²: y destruiré la tierra y cuanto hay en ella por mano de estraños, yo el Señor he hablado.

13 Esto dice el Señor Dios: Y destruiré los simulacros³, y haré cesar los ídolos de Memphis⁴: y no habrá mas caudillo de la tierra de Egipto⁵: y pondré espanto en tierra de Egipto.

14 Y asolaré la tierra de Phathures⁶, y pondré fuego en Taphnis⁷, y haré juicios en Alejandría⁸.

15 Y derramaré mi indignacion sobre Pelusio⁹, fortaleza de Egipto, y mataré la mucha gente de Alejandría,

16 Y pondré fuego en Egipto:

fué llamada *Menfis*, la que no existe, y cerca de allí se fundó el *Gran Cairo*.

5 Rey propio, sino solamente un virey ó gobernador. *Cap. xxix. 14.*

6 Véase allí mismo; y en JEREMÍAS xlv. 1. El hebreo: *Patros*.

7 Una de las ciudades principales de Egipto. El hebreo: *en Sohan*.

8 El hebreo: *en No*; así se llamaba en tiempo de Ezequiel: pero S. GERÓNIMO trasladó Alejandría, nombre que le dió Alejandro Magno mucho tiempo después, del cual usó el santo para que se supiese de qué ciudad se hablaba.

9 Que se cree ser Damiata. El hebreo: *sobre Sin*. Los LXX.: *Sain*, que ahora se llama *Suez*; y ántes *Asungaber* ó *Asiongaber*, puerto del mar Rojo. Se llama *fortaleza de Egipto*, porque era la mas fuerte, y como la llave de Egipto.

* *Zachar. xiii. 2.*

quasi parturiens dolebit Pelusium, et Alexandria erit dissipata, et in Memphis angustiae quotidianae.

17 Juvenes Heliopoleos, et Bubasti gladio cadent, et ipsae captivae ducentur.

18 Et in Taphnis nigrescet dies, cum contrivero ibi sceptrum Aegypti, et defecerit in ea superbia potentiae ejus: ipsam nubes operiet, filiae autem ejus in captivitatem ducentur.

19 Et judicia faciam in Aegypto: et scient quia ego Dominus.

20 Et factum est in undécimo anno, in primo mense, in séptima mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

21 Fili hominis, brachium Pharaonis regis Aegypti confrégit: et ecce non est obvolutum ut restitueretur ei sanitas, ut ligaretur pannis, et fasciaretur linteolis, ut recepto robore posset tenere gladium.

22 Propterea haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ad Pharaonem regem Aegypti, et commi-

como la que está de parto sentirá dolores Pelusio, y Alejandría será destruida, y en Memphis congojas cada día¹.

17 Los jóvenes de Heliópolis² y Bubasto³ morirán á cuchillo, y ellas⁴ irán en cautiverio.

18 Y en Taphnis⁵ se oscurecerá el día⁶; cuando despedazaré allí los cetros de Egipto, y faltará en ella la soberbia de su poder: la cubrirá una nube⁷; mas sus hijas irán en cautiverio⁸.

19 Y haré juicios en Egipto: y y sabrán que yo soy el Señor.

20 Y aconteció en el año undécimo⁹; en el mes primero, á los siete días del mes; que vino á mí palabra del Señor, diciendo:

21 Hijo de hombre, el brazo de Pharaon¹⁰ rey de Egipto quebré: y he aquí no ha sido vendado para que se le restituyese la sanidad, fuese ligado con vendas, y fajado con lino, para que recobrada la fuerza pudiese manejar la espada.

22 Por tanto esto dice el Señor Dios: Heme aquí contra Pharaon rey de Egipto, y desmenuzaré su

1 Y parará en un monton de piedras.

2 Ciudad del sol, por un templo y estatua muy célebre del sol, que habia en ella. Los griegos la llamaron *Tebe*. El hebreo: *Aven*.

3 El hebreo, פִּי־בֶסֶת, *Phi béséth*; estaba á la embocadura oriental del Nilo junto á Pelusio, que se cree ser la que despues fué llamada *Heroopolis*, ó ciudad de los Heroes.

4 Las mugeres de estas ciudades serán llevadas en cautiverio.

5 Por donde entraron los caldeos.

6 Todo se convertirá en llanto y tristeza, en tal extremo, que parecerá el día transformado en una oscurísima noche.

7 Como si dijera: un repentino torbellino de males.

8 Los moradores de sus aldeas y de los pueblos de su dependencia.

9 El año undécimo del cautiverio de Jeconías.

10 Esto se refiere á la primera derrota de los egipcios, JEREMÍAS xlv. 2., que les hizo perder una gran parte de lo que poseian fuera de Egipto, iv. Reg. xxiv. 7. JEREM. xxxvii. 6. Este es el brazo róto; y no les quedó otra cosa sino el pais de Egipto, que es el brazo sano. Pero debilitados por esta primera derrota, no pudieron resistir á los caldeos en el segundo encuentro, y quedaron desolados.

nuam brachium ejus forte, sed confractum: et dejiciam gladium de manu ejus:

23 Et dispergam Ægyptum in gentibus, et ventilabo eos in terris.

24 Et confortabo brachia regis Babylonis, daboque gladium meum in manu ejus: et confringam brachia Pharaonis, et gement gemitibus interfecti coram facie ejus.

25 Et confortabo brachia regis Babylonis, et brachia Pharaonis concident: et scient quia ego Dominus, cum dederó gladium meum in manu regis Babylonis, et extenderit eum super terram Ægypti.

26 Et dispergam Ægyptum in nationes, et ventilabo eos in terras, et scient quia ego Dominus.

brazo fuerte¹, pero quebrado: y haré caer la espada de su mano:

23 Y pondré disperso á Egipto entre las gentes, y los aventaré en las tierras.

24 Y fortificaré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano: y quebraré los brazos de Pharaon, y darán grandes gemidos² los que serán muertos á sus ojos.

25 Y esforzaré los brazos del rey de Babilonia, y caerán los brazos de Pharaon: y sabrán que yo soy el Señor, cuando pusiere mi espada en mano del rey de Babilonia, y él la estendiere sobre la tierra de Egipto.

26 Y pondré disperso á Egipto entre las naciones, y los aventaré por las tierras, y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO XXXI.

Ezequiel rechaza la vana presuncion del rey de Egipto, con el ejemplo del imperio de los asirios, que aunque tan fuerte y poderoso, no obstante fué abatido por los caldeos. Profetiza igual suceso al rey de Egipto.

ET factum est in anno undecimo, tertio mense, unâ mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, dic Pharaoni regi Ægypti, et populo ejus: ¿Cui similis factus es in magnitudine tua?

3 Ecce Assur quasi cedrus in

1 Su poder, que ya se halla muy enflaquecido con las pérdidas y derrotas que ha padecido.

2 Lamentables, como los que mueren de muerte violenta. Así el sentido es este: y darán tristes gemidos los egipcios, cuando seap degollados á la presencia del mismo rey de Egipto.

3 ¿A quién, ó tú, rey de Egipto, lleno

Y ACONTECIÓ en el año undécimo, en el mes tercero, el primero del mes vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, dí á Pharaon rey de Egipto, y á su pueblo: ¿A quién te has comparado³ en tu grandeza?

3 Mira á Assur⁴ como un ce-

de orgullo, has pretendido compararte en poder y grandeza?

4 Como si dijera: déjate de esos pensamientos altivos, y pon los ojos y escarmiento en el suceso y ruina del asirio, cuyo imperio llegó á la mayor elevacion y gloria. Mira como yo lo he destruido por Nabopolasar, y sabe que lo mismo haré contigo. Isaí. xxiii. 13.

Libano, pulcher ramis, et frondibus nemorosus, excelsusque altitudine, et inter condensas frondes elevatum est cacumen ejus.

4 Aquæ nutriunt illum, abysus exaltavit illum: flumina ejus manabant in circuitu radicum ejus, et rivos suos emisit ad universa ligna regionis.

5 Propterea elevata est altitudo ejus super omnia ligna regionis: et multiplicata sunt arbusta ejus, et elevati sunt rami ejus præ aquis multis.

6 Cùmque extendisset umbram suam, in ramis ejus fecerunt nidos omnia volatilia cœli, et sub frondibus ejus genuerunt omnes bestię saltuum, et sub umbraculo illius habitabat cœtus gentium plurimarum.

7 Eratque pulcherrimus in magnitudine sua, et in dilatatione arbustorum suorum: erat enim radix illius juxta aquas multas.

8 Cedri non fuerunt altiores illo in paradiso Dei, abietes non adæquaverunt summitatem ejus, et platani non fuerunt æquæ frón-

dro en el Líbano, hermoso en ramas, y frondoso en hojas; y de grande altura, y entre sus densas ramas se elevó su copa.

4 Las aguas lo criaron², el abismo lo encumbró³: sus rios corrian al rededor de sus raices, y envió sus arroyos á todos los árboles de la region.

5 Por esto se encumbró su altura sobre todos los árboles de la region⁴: y se multiplicaron sus arboledas, y se alzaron sus ramas por las muchas aguas.

6 Y habiendo estendido su sombra⁵, anidaron en sus ramas⁶ todas las aves del cielo, y debajo de su espesura criaron todas las bestias de los bosques, y á la sombra de él moraba la congregacion de muchísimas gentes.

7 Y era muy hermoso en su altura, y en la estension de sus arboledas: porque su raiz estaba cerca de muchas aguas.

8 No hubo cedros mas altos⁷ que él en el paraiso de Dios⁸, los abetos no igualaron á su copa, y los plátanos no fueron iguales á

1 Mira que el asirio fué un monarca mas alto y elevado que tú, con una numerosa descendencia, y con una corte muy brillante. SAN GERÓNIMO.

2 Estas aguas y estos rios eran los pueblos que le pagaban tributo, contribuyendo á mantenerle en su grandeza, y á que derramase sus liberalidades sobre los vi-
reyes y gobernadores de las provincias que le estaban sujetas.

3 La abundancia de aguas: de riquezas: ó tambien, el gran número de pueblos que estaban bajo de su dominio. La primera de las grandes monarquías que hubo, fué la de los asirios, y segun el testimonio de muchos historiadores duró mil y doscientos años.

4 Sobre todos los demas reyes.

5 Por la estension de sus dominios.

6 Eran muchos los pueblos y gentes que vivian tranquilamente bajo de su gobierno y proteccion. Por las aves del cielo se entienden los nobles y los magnates de su corte y estados; y por las bestias del bosque, todas las demas gentes del comun y de la infima plebe.

7 No habia rey que escediese al de Asiria en poder y grandeza.

8 Haciendo alusion al paraiso terrenal. Otros entienden en esta espresion un jardin muy ameno, lleno de árboles crecidos y copudos. Como si dijere: no hay jardin tan fértil que tenga cedros, hayas, ni plátanos mas elevados.

dibus illius: omne lignum paradisi Dei non est assimilatum illi, et pulchritudini ejus.

9 Quoniam speciosum feci eum, et multis, condensisque frondibus: et æmulata sunt eum omnia ligna voluptatis, quæ erant in paradiso Dei.

10 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quòd sublimatus est in altitudine, et dedit summitatem suam virentem atque condensam, et elevatum est cor ejus in altitudine sua:

11 Tradidi eum in manu fortissimi gentium, faciens faciet ei: juxta impietatem ejus ejeci eum.

12 Et succident eum alieni, et crudelissimi nationum, et projicient eum super montes, et in cunctis convallibus corruent rami ejus, et confringentur arbusta ejus in universis rupibus terræ: et recedent de umbraculo ejus omnes populi terræ, et relinquent eum.

13 In ruina ejus habitaverunt omnia volatilia cœli, et in ramis ejus fuerunt universæ bestiæ regionis.

14 Quam ob rem non elebuntur in altitudine sua omnia li-

sus ramos: ningun árbol del paraíso de Dios se semejó á él, ni á su hermosura.

9 Porque lo hice hermoso, y de muchas y espesas ramas: y tuvieron de él envidia¹ todos los árboles deliciosos, que habia en el paraíso de Dios.

10 Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto se ha en-cumbrado en altura², y ha ostentado su copa verde, y frondosa, y se ha levantado su corazon en su altura:

11 Lo entregué en mano del mas poderoso de las gentes³, hará de él lo que querrá: lo he desechado segun su impiedad⁴.

12 Y le cortarán estraños, y los mas crúeles de las naciones⁵, y le echarán sobre los montes, y en todos los valles caerán sus ramas, y serán cortadas todas sus arboledas sobre todas las rocas de la tierra; y se retirarán de su sombra⁶ todos los pueblos de la tierra, y lo abandonarán.

13 En sus ruinas⁷ moráron todas las aves del cielo, y en sus ramas estuviéron todas las bestias de la region.

14 Por lo cual no se ensalzán en su altura todos los árboles

1 Los otros reyes miraban con muchos celos y envidia su poder, su elevacion y grandeza.

2 Porque no reconoció que era yo á quien debia toda su hermosura y elevacion; y por el contrario, su corazon se llenó de soberbia, viéndose tan alto: por eso lo entregué, &c.

3 De Nabopolasar, que dió principio al reino de los babilonios en la Caldea. A la letra: *hacerle, hará*: para que haga de

él lo que quiera.

4 Le privé del trono, como merecia su impiedad.

5 Los caldeos ó sea los babilonios. Va continuando en la alegoría del cedro.

6 Y le abandonarán todos los pueblos que vivian á su sombra, y confiaban en su proteccion.

7 Despues de arruinado, permanecerán en él los asirios, pero bajo el poder de un Señor estraño.

gna aquarum, nec ponent sublimitatem suam inter nemorosa atque frondosa, nec stabunt in sublimitate sua omnia, quæ irrigantur aquis: quia omnes traditi sunt in mortem ad terram ultimam in medio filiorum hominum ad eos, qui descendunt in lacum.

15 Hæc dicit Dominus Deus: In die quando descendit ad inferos, induxi luctum, operui eum abyssus: et prohibui flumina ejus, et coërcui aquas multas: contristatus est super eum Libanus, et omnia ligna agri concussa sunt.

16 A sonitu ruinæ ejus commovi gentes, cum deducèrem eum ad infernum cum his, qui descendebant in lacum: et consolata sunt in terra infima omnia ligna voluptatis egregia, atque præclara in Libano, universa quæ irrigabantur aquis.

17 Nam et ipsi cum eo descendunt in infernum ad interfectos gladio: et brachium uniuscujusque sedebit sub umbraculo ejus in medio nationum.

1 Esto servirá de ejemplo y escarmiento á los otros reyes, para que no se ensoberbezcan, ni se engrían en su grandeza, y reconozcan á aquel, á quien la deben, y que ellos son mortales y miserables como los otros hombres.

2 Como los otros hombres. Hebraismo.

3 En el día de su caída yo escité en todos un general horror y espanto, al ver en un momento á tan hermoso árbol privado de todo mi socorro y bendición.

4 De un abismo de calamidades y miserias.

5 Permitiendo que se le rebelasen sus pueblos, se uniesen á los caldeos, le ven-

de las aguas¹, ni pondrán su cumbre entre las arboledas y espesuras, ni fiarán en su grandeza todos estos árboles que tienen riego de aguas: porque todos han sido entregados á muerte á la tierra profunda, en medio de aquellos hijos de los hombres², entre los que descienden al lago.

15 Esto dice el Señor Dios: En el día en que descendió á los infiernos³, puse llanto, cubrile del abismo⁴: y vedé á sus rios⁵, y detuve las muchas aguas: se entristeció el Líbano sobre él⁶, y se estremecieron todos los árboles del campo.

16 Al estruendo de su ruina conmoví las gentes⁷, cuando le llevé al infierno con aquellos que descendían al lago: y se consolaron⁸ en la tierra profunda todos los árboles de deleite, nobles y hermosos del Líbano, todos los que se regaban con aguas.

17 Porque ellos descenderán también con él al infierno con los muertos á cuchillo⁹: y el brazo de cada uno¹⁰ se sentará á su sombra en medio de las naciones.

ciesen y acabasen.

6 Todo su reino: todos los árboles; todos los pueblos que le estaban sujetos.

7 Hice estremecer las naciones que imitaron su orgullo y su soberbia.

8 Teniendo á un rey tan grande por compañero de su ruina, su mal les pareció mas ligero y tolerable; y esto les sirvió como de consuelo. Espression poética y figurada. Véase el cap. xxxii. 31. ISAÍAS xiv. 8. 9. 10. y HABAC. ii. 17.

9 Porque ellos, los babilonios, tendrán la misma suerte que los asirios.

10 El valor de todos aquellos que estaban á su sombra, bajo de su dominio, en medio de las naciones; esto es, perecerán

18 ¿Cui assimilatus es ò inclute atque sublimis inter ligna voluptatis? Ecce deductus es cum lignis voluptatis ad terram ultimam: in medio incircumcisorum dormies, cum eis, qui interfecti sunt gladio: ipse est Pharaon, et omnis multitudo ejus, dicit Dominus Deus.

18 ¿A quién te has asemejado¹, ó noble y alto, entre los árboles deliciosos? He aquí has sido precipitado² con los árboles deliciosos á la tierra ínfima: en medio de los incircuncisos dormirás, con aquellos que murieron á cuchillo: este es Pharaon³, y todo su pueblo, dice el Señor Dios.

CAPITULO XXXII.

Cántico lúgubre sobre Faraon y sobre su pueblo de Egipto.

ET factum est duodecimo anno, in mense duodecimo, in una mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, assume lamentum super Pharaonem regem Ægypti, et dices ad eum: Leoni gentium assimilatus es, et draconum qui est in mari: et ventilabas cornu in fluminibus tuis, et conturbabas aquas pedibus tuis, et conculcabas flumina earum.

3 Propterea * hæc dicit Dominus Deus: Expandam super te rete meum in multitudine populo-

Y ACAECIO en el año duodécimo, en el mes duodécimo, el día primero del mes, que vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, canta lamentacion sobre Pharaon rey de Egipto, y le dirás: A un leon entre las gentes te has asemejado⁴, y al dragon que está en la mar: y aventabas con la hasta⁵ en tus rios, y enturbiabas las aguas con tus piés, y hollabas las corrientes de ellas.

3 Por tanto esto dice el Señor Dios: Yo con una turba de muchos pueblos⁶ estenderé⁷ sobre tí

todos aquellos que eran como el brazo de este rey, y que le defendian. *Sedebit* por *qui sedebat*. Este versículo es muy oscuro; y hemos escogido aquella esposicion que nos ha parecido mas conforme á la letra y al hebreo.

1 Éste es un apóstrofe á Faraon, á quien aplica lo mismo que ha dicho del rey asirio y de los otros, que imitaron su soberbia.

2 Apóstrofe á Faraon.

3 Pues tú como los otros reyes mas poderosos, cuya impiedad has seguido, serás echado en el fondo de la tierra; y con los pecadores, que con muerte violenta perecieron, dormirás un sueño eterno. Véase el cap. xxxii. 19. 21.

4 Eres entre las naciones por tu cruel-

dad y fiereza, lo que un leon entre las fieras, y como una ballena ó un monstruo marino entre los peces.

5 Y abusando de tu poder, inquietabas y maltratabas á los pueblos vecinos con injustas guerras, turbando su paz y la de tu reino. El hebreo: *y salias fuera por tus rios*; por la oportunidad de la situacion de tu reino hacia diversas correrías, infestando é insultando á otras naciones. Semejanza tomada de los cocodrilos, que salen á tierra por los canales del Nilo, para hacer sus presas.

6 El ejército de los caldeos, compuesto de muchas y diversas naciones.

7 Véase lo que se ha dicho arriba en los cap. xii. 13. xvii. 20. y xix. 8.

* *Supra* xii. 13, et xvii. 20.

rum multorum, et extraham te in sagena mea.

4 Et projiciam te in terram, super faciem agri abjiciam te: et habitare faciam super te omnia volatilia cœli, et saturabo de te bestias universæ terræ.

5 Et dabo carnes tuas super montes, et implebo colles tuos sanie tua.

6 Et irrigabo terram fœtore sanguinis tui super montes, et valles implebuntur ex te.

7 Et * operiam, cùm extinctus fueris, cœlum, et nigrescere faciam stellas ejus: solem nube tegam, et luna non dabit lumen suum.

8 Omnia † luminaria cœli mœrere faciam super te: et dabo tenebras super terram tuam, dicit Dominus Deus, cùm ceciderint vulnerati tui in medio terræ, ait Dominus Deus.

9 Et irritabo cor populorum multorum cùm induxero contritionem tuam in gentibus super terras, quas nescis.

1 En mi anzuelo. Los LXX. y S. GER.

2 Como se hace con los peces que sacados del agua, mueren luego.

3 De manera que se echen sobre tu cadáver, y se alimenten con tus carnes.

4 Con tu hedionda sangre. El hebreo: *y regaré la tierra, donde tú nadas, de tu sangre hasta los montes*, y regaré tu tierra, que ántes solia nadar en aguas, no con agua, sino con tu sangre, que llegará hasta los montes. Todas estas son espresiones hiperbólicas, para dar á entender el grande estrago, que se habia de hacer de los egipcios.

5 Parecerá á los hombres, que todo es noche, y que toda la naturaleza se cubre de luto, para llorar tu muerte desastrada.

* *Isai. xiii. 10. Joël ii. 10. et iii. 15.*

mi esparavel, y te sacaré fuera en mi red¹.

4 Y te arrojaré en tierra², sobre la haz del campo te echaré: y haré morar sobre tí³ todas las aves del cielo, y hartaré de tí las bestias de toda la tierra.

5 Y pondré tus carnes sobre los montes, y henchiré tus collados de tu sangre podrida.

6 Y regaré la tierra de las montañas con tu sangre fétida⁴, y los valles se henchirán de tí.

7 Y cubriré el cielo, cuando te mataren⁵, y haré oscurecer sus estrellas: cubriré el sol con nube, y la luna no dará su lumbre.

8 Todas las lumbreras del cielo haré enlutar por tí: y pondré tinieblas⁶ sobre tu tierra, diciendo el Señor Dios, cuando cayeren los tuyos heridos en medio de la tierra, dice el Señor Dios.

9 Y conmoveré el corazon de muchos pueblos⁷, cuando divulgare⁸ tu destrozo entre las gentes sobre tierras que no sabes.

En lo que se significa la grande afficcion y llanto universal, que habria en todo Egipto en la muerte del rey Faraon.

6 Puede tambien esponerse de este modo: te privaré de todo consejo y sabiduría, para que no aciertes en tus disposiciones, pondré todo tu estado en la mayor confusion y miseria.

7 Haré que se llene de indignacion y de asombro, viendo por tierra un reino tan poderoso como el tuyo, y al rey de Babilonia, engrandecido y victorioso.

8 Cuando llegare á ellos la nueva de tu derrota, y vieren por sus tierras á los egipcios fugitivos y dispersos: lo mismo significa la metáfora del verso siguiente: *quando mi espada comenzare á volar, &c.*

† *Matthæi xxiv. 29.*

10 Et stupescere faciam super te populos multos: et reges eorum horrore nimio formidabunt super te, cùm volare cœperit gladius meus super facies eorum: et obstupescunt repentinè singuli pro anima sua in die ruinæ tuæ.

11 Quia hæc dicit Dominus Deus: Gladius regis Babylonis veniet tibi,

12 In gladiis fortium dejiciam multitudinem tuam: inexpugnabiles omnes gentes hæ: et vastabunt superbiam Ægypti, et dissipabitur multitudo ejus.

13 Et perdam omnia jumenta ejus, quæ erant super aquas plurimas: et non conturbabit eas pes hominis ultra, neque ungula jumentorum turbabit eas.

14 Tunc purissimas reddam aquas eorum, et flumina eorum quasi oleum adducam, ait Dominus Deus:

15 Cùm dederò terram Ægypti desolatam: deseretur autem terra à plenitudine sua, quando percussero omnes habitatores ejus: et scient quia ego Dominus.

16 Planctus est, et plangent eum: filiæ gentium plangent eum: super Ægyptum, et super multi-

10 Y haré que queden atónitos sobre tí muchos pueblos: y los reyes de ellos temblarán de grande espanto por tí, cuando mi espada comenzare á volar sobre las caras de ellos: y se espantará repentinamente cada uno por su alma¹ en el día de tu ruina.

11 Porque esto dice el Señor Dios: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre tí,

12 Con espadas de valientes derribaré tu muchedumbre: invencibles² son todas estas gentes: y abatirán la soberbia de Egipto, y será deshecha su muchedumbre.

13 Y haré perecer todas sus bestias que estaban sobre las muchas aguas³: y no las enturbiará pié de hombre jamás, ni uña de bestias las enlodará.

14 Entónces tornaré las aguas de ellos muy claras⁴: y los rios de ellos como aceite los volveré, dice el Señor Dios:

15 Cuando habré desolado la tierra de Egipto: mas será despojada la tierra de cuanto en ella hay, cuando hiriere á todos sus moradores: y sabrán que yo soy el Señor.

16 Endecha es⁵, y le endecharán: las hijas de las gentes⁶ le endecharán: sobre Egipto, y sobre

1 Que á vista y con el ejemplo de tu ruina temerán por sí, y llenos de espanto, no se creerán seguros. Cap. xxx. 9. Porque verán mi espada que al pasar por delante de ellos lanzará centellas.

2 El hebreo: *los fuertes de las gentes*, los que vendrán contra tí. Muchas veces da EZEQUIEL el nombre de valientes á las huestes de los babilonios. Cap. xxx. 11.

3 Sobre las riberas fértiles y amenas de sus rios y canales, en las cuales era

tal la abundancia de pastos en todos los tiempos del año, que estaban siempre cubiertas de ganados de todas especies.

4 Porque no habrá quien las enturbie.

5 Como si dijera: esta es la lamentación ó canción fúnebre, que han de cantar á Egipto.

6 Las aldeas y pueblos de la dependencia de las capitales de las provincias: ó las mugeres y doncellas de Egipto.

tudinem ejus plangent eum, ait Dominus Deus.

17 Et factum est in duodecimo anno, in quintadecima mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

18 Fili hominis, cane lugubre super multitudinem Ægypti: et detrahe eam ipsam, et filias gentium robustarum ad terram ultimam cum his, qui descendunt in lacum.

19 Quò pulchrior es? descende, et dormi cum incircumcisis.

20 In medio interfectorum gladio cadent: gladius datus est, attraxerunt eam, et omnes populos ejus.

21 Loquentur ei potentissimi robustorum de medio inferni, qui cum auxiliatoribus ejus descendunt, et dormierunt incircumcisi, interfecti gladio.

22 Ibi Assur, et omnis multitudo ejus: in circuitu illius sepulchra

su muchedumbre le endecharán, dice el Señor Dios.

17 Y aconteció en el año duodécimo, á los quince dias del mes, que vino á mí palabra del Señor, diciendo:

18 Hijo de hombre, canta lamentacion sobre el pueblo de Egipto¹: y arrójele á él mismo², y á las hijas de las gentes fuertes á la tierra profunda, con aquellos que descienden al lago.

19 ¿En que eres tú mas hermoso³? descende, y duerme con los incircuncisos.

20 En medio de los muertos caerán á espada⁴: la espada ha sido entregada⁵, arrastráronle á él⁶, y á todos sus pueblos.

21 Hablarán con él⁷ de en medio del infierno los campeones mas poderosos, que con sus auxiliares descendieron allí, y murieron incircuncisos á golpe de espada.

22 Allí Assur⁸, y toda su muchedumbre: al rededor de él sus

1 Haz una manera de exequias al Egipcio con lamentos y canciones fúnebres, como se acostumbra en las exequias, que se celebran con toda pompa.

2 Y profetiza, que este hermoso y fértil reino y otras ciudades de las naciones, aunque parezcan muy fuertes, se han de arruinar del todo, y sus moradores se contarán con los muertos.

3 Por lo mismo que eres mas hermoso, y estás en mayor altura, será mayor tu caída. Y así descende por tu soberbia de ese trono elevado; y degollado por la espada enemiga, duerme en el sepulcro, en el infierno, con los incircuncisos y condenados. ¿Qué méritos crees tú tener mas que los otros reinos profanos? Perecerás, como han perecido ó han de perecer todos ellos. Otros lo leen y esponen sin interrogacion. Por lo mismo, &c.

4 Como todos los otros que mueren á cuchillo. Los egipcios serán muertos á espada, mezclados con sus auxiliares.

5 Dios ha puesto la espada en mano de los caldeos. Dios quiere hacer un general esterminio de todos estos pueblos, y ha encargado la ejecucion á los caldeos.

6 A Egipto, para llevarlo al matadero, como se hace con los reos que llevan al cadalso.

7 Representacion poética é irónica del recibimiento que los otros príncipes y pueblos guerreros, y principalmente los aliados de Egipto, harian á Faraon, cuando descendiese al infierno, Isaí. xiv. 9. 10., dándole la enhorabuena de tenerle por compañero.

8 Allí le saldrá á recibir el rey de Asiria con todo su pueblo.

ejus: omnes interfecti, et qui ceciderunt gladio.

23 Quorum data sunt sepulchra in novissimis laci: et facta est multitudo ejus per gyrum sepulchri ejus: universi interfecti, cadentesque gladio, qui dederant quondam formidinem in terra viventium.

24 Ibi Ælam, et omnis multitudo ejus per gyrum sepulchri sui. Omnes hi interfecti, ruentesque gladio: qui descenderunt incircumcisi ad terram ultimam: qui posuerunt terrorem suum in terra viventium, et portaverunt ignominiam suam cum his, qui descendunt in lacum.

25 In medio interfectorum posuerunt cubile ejus in universis populis ejus: in circuitu ejus sepulchrum illius: omnes hi incircumcisi, interfectique gladio. Dederunt enim terrorem suum in terra viventium, et portaverunt ignominiam suam cum his, qui descendunt in lacum: in medio interfectorum positi sunt.

26 Ibi Mosoch, et Thubal, et

sepulcros¹: todos estos fueron muertos, y cayeron á espada.

23 Cuyos sepulcros fueron puestos en lo mas profundo del lago²: y su pueblo está al rededor de su sepulcro: todos fueron muertos, y cayeron á espada, estos que en otro tiempo habian puesto espanto³ en la tierra de los vivientes.

24 Allí está Elam⁴, y todo su pueblo al rededor de su sepulcro. Todos estos fueron muertos, y cayeron á espada: que descendieron incircuncisos á lo mas profundo de la tierra: aquellos que habian puesto su terror en la tierra de los vivientes, y llevaron su ignominia⁵ con los que descenden al lago.

25 En medio de los muertos pusieron su lecho⁶ entre todas sus gentes: al rededor de él su sepulcro⁷: todos estos son incircuncisos⁸, y muertos á cuchillo. Porque pusieron su terror en la tierra de los vivientes, y llevaron su ignominia con aquellos, que descenden al lago: en medio de los muertos fueron puestos.

26 Allí Mosoch⁹, y Thubal, y

1 Los sepulcros de aquellos hombres de su pueblo que murieron en la guerra.

2 Todos aquellos que fueron sepultados en lo mas profundo del infierno.

3 Fueron tiranos violentos, como los egipcios, mientras vivieron en el mundo, que es la tierra de los vivos: ó tambien, contra los hebreos, cuya tierra en varios lugares de la Escritura es llamada *la de los vivos*, ó *vivientes*. Cap. xxvi. 20. Todo lo que aquí se dice de sepulcros, y lugar que estos ocupaban, indica de un modo enérgico, que todos estos pueblos que habian imitado la impiedad de sus reyes, estaban juntamente con ellos sepultados

en los infiernos. Véase SAN LUCAS xvi. 22. Apocal. xx. 14.

4 El rey de los persas ó de los medos, á los cuales pasó despues el imperio de los asirios y babilonios.

5 La ignominia de su condenacion.

6 Colocaron los que le mataron, ó los malos ángeles, el lecho, en donde eternamente será atormentado entre todas sus gentes, que igualmente lo serán.

7 Enálage de número, *illius* por *illo*. rum: *el sepulcro de ellos*.

8 Impíos, cargados de pecados.

9 Los príncipes de Mosoc y de Tubal. Véase el cap. xxvii. 13.

omnis multitudo ejus: in circuitu ejus sepulchra illius. Omnes hi incircumcisi, interfectique, et cadentes gladio: quia dederunt formidinem suam in terra viventium.

27 Et non dormient cum fortibus, cadentibusque, et incircumcisis, qui descenderunt ad infernum cum armis suis, et posuerunt gladios suos sub capitibus suis, et fuerunt iniquitates eorum in ossibus eorum: quia terror fortium facti sunt in terra viventium.

28 Et tu ergo in medio incircumcisorum contereris, et dormies cum interfectis gladio.

29 Ibi Idumæa, et reges ejus, et omnes duces ejus, qui dati sunt cum exercitu suo cum interfectis gladio: et qui cum incircumcisis dormierunt, et cum his, qui descendant in lacum.

30 Ibi principes Aquilonis omnes, et universi venatores: qui deducti sunt cum interfectis, paventes, et in sua fortitudine confusi: qui dormierunt incircumcisi

1 Y no morirán gloriosamente, habiendo vencido á sus enemigos: ni serán enterrados en triunfo con sus armas, segun la costumbre de honrar la sepultura de los hombres de guerra: ántes perecerán ignominiosamente, vencidos y derrotados por sus enemigos. Estos reyes de Elam, Mosoc y Tubal no tendrán mejor suerte cuando mueran, que la que toca á los mas viles entre los hombres, que en medio de sus maldades son precipitados en el infierno: y no les cabrá ni aun la de aquellos, que siendo pecadores, y llenos de iniquidad hasta los huesos, y que esparcieron su terror por la tierra, lograron siquiera

toda su muchedumbre: al rededor de él sus sepulcros. Todos estos incircuncisos, y que murieron, y cayéron á espada; porque pusieron su espanto en la tierra de los vivientes.

27 Y no dormirán con los fuertes¹, y que cayéron, y con los incircuncisos, que descendieron al infierno con sus armas, y pusieron sus espadas debajo de sus cabezas, y penetraron sus maldades hasta sus huesos: porque fueron el terror de los fuertes en la tierra de los vivientes.

28 Pues tú tambien en medio de los incircuncisos serás deshecho², y dormirás con los que perecieron á espada.

29 Allí la Idumea³, y sus reyes, y todos sus caudillos, que con su hueste han sido puestos entre los que murieron á espada; y que durmieron con los incircuncisos, y con aquellos, que descenden al lago.

30 Allí todos los príncipes del Aquilon⁴, y todos los cazadores⁵: los cuales fueron llevados con los muertos, desfavoridos, y avergonzados en medio de su valen-

morir gloriosamente, y que despues de muertos se les hiciesen las honras, que se acostumbra con los hombres, que se portaron con valor.

2 O rey de Egipto, y tú pueblo de Egipto, seguirás la suerte de tu rey.

3 Allí la Idumea con sus reyes le saldrá á recibir, v. 22.

4 Los babilonios, tirios, sidonios y otros pueblos, que respecto de Egipto eran septentrionales.

5 Y todos los cazadores de hombres, que son los tiranos, conquistadores y usurpadores violentos. Véase Génes. x. 9.

cum interfecitis gladio, et porterunt confusionem suam cum his, qui descendunt in lacum.

31 Vidit eos Pharaon, et consolatus est super universa multitudine sua, quæ interfecta est gladio, Pharaon, et omnis exercitus ejus, ait Dominus Deus:

32 Quia dedi terrorem meum in terra viventium, et dormivit in medio incircumcisorum cum interfecitis gladio: Pharaon, et omnis multitudo ejus, ait Dominus Deus.

tía¹: que durmiéron incircuncisos con los muertos á espada, y lleváron su confusion con aquellos, que descienden al lago.

31 Violos Pharaon, y consolóse² por su grande multitud, que habia sido pasada á cuchillo, Pharaon, y todo su egército, dice el Señor Dios:

32 Porque puse mi terror en la tierra de los vivientes³, y durmió en medio de los incircuncisos con los muertos á espada: Pharaon, y todo su pueblo, dice el Señor Dios.

CAPITULO XXXIII.

El oficio de los verdaderos profetas y pastores en amonestar á los pecadores, para librase de los juicios de Dios por medio de la penitencia. Profetiza Ezequiel contra la presuncion de aquellos judios, que habian quedado en su propia tierra, y contra la hipocresia de los que estaban en Babilonia.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, loquere ad filios populi tui, et dices ad eos: Terra cum induxero super eam gladium, et tulerit populus terræ virum unum de novissimis suis, et constituerit eum super se speculatorem:

3 Et ille viderit gladium venientem super terram, et cecinerit buccinâ, et annuntiaverit populo:

4 Audiens autem, quisquis ille

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, habla á los hijos de tu pueblo, y les dirás: Cuando yo trajere la espada sobre una tierra⁴, y el pueblo de este pais tomare un hombre de los últimos de él⁵, y le pusiere por centinela sobre sí:

3 Y él viere venir la espada sobre la tierra, y sonare la bocina, y lo anunciare al pueblo:

4 Si oyendo alguno, sea el que

1 No obstante, ó junto con aquel gran poder de que abusáron, para tener sujetos á los otros hombres, y que de ningun modo los pudo salvar á ellos mismos, ni librar de aquellos tormentos.

2 Como encontrando muchos compañeros de su miseria.

3 Yo, así como en otros tiempos he afligido por su mano á los judíos, y á otros

que han vivido sobre la tierra; así tambien afligiré y llenaré de terror á Faraon y á los otros tiranos, precipitándolos en lo mas profundo del abismo. Tal es la suerte de Egipto. Véase el v. 23.

4 Es un hebraismo. Cuando trajere la espada, la guerra, sobre la tierra.

5 De los infimos entre ellos: ó tambien, de los últimos términos de ella.

est, sonitum buccinæ, et non se observaverit, veneritque gladius, et tulerit eum: sanguis ipsius super caput ejus erit.

5 Sonum buccinæ audivit, et non se observavit, sanguis ejus in ipso erit: si autem se custodierit, animam suam salvabit.

6 Quòd si speculator viderit gladium venientem, et non insounerit buccinâ: et populus se non custodierit, veneritque gladius, et tulerit de eis animam: ille quidem in iniquitate sua captus est, sanguinem autem ejus de manu speculatoris requiram.

7 Et * tu fili hominis, speculatorem dedi te domui Israël: audiens ergo ex ore meo sermonem, annuntiabis eis ex me.

8 Si me dicente ad impium: Impie, morte morieris: non fueris locutus ut se custodiat impius à via sua: ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem ejus de manu tua requiram.

9 Si autem annuntiante te ad impium ut à viis suis convertatur, non fuerit conversus à via sua: ipse in iniquitate sua morietur: porro tu animam tuam liberasti.

10 Tu ergo fili hominis dic ad domum Israël: Sic locuti estis, dicentes: Iniquitates nostræ, et peccata nostra super nos sunt, et in ipsis nos tabescimus: ¿quomodo

fuere, el sonido de la bocina, y no se guardare, y viniere la espada, y le matare; su sangre será sobre su propia cabeza ¹.

5 Oyó el sonido de la bocina, y no se guardó, su sangre será sobre él: mas si se guardare, salvará su alma.

6 Pero si el centinela viere venir la espada, y no sonare la bocina; y el pueblo no se guardare, y viniere la espada, y quitare la vida á alguno de ellos: este tal ² en verdad en su culpa fué sorprendido; mas yo demandaré su sangre de mano del centinela.

7 Y tú, hijo de hombre, por centinela ³ te he puesto á la casa de Israel: oyendo pues la palabra de mi boca, se la denunciarás á ellos de mi parte.

8 Si diciendo yo al impío: Impío, morirás sin escape: tú no hablares al impío para que se aparte de su camino ⁴: ese impío morirá en su maldad, pero su sangre la demandaré de tu mano.

9 Mas si intimando tú al impío, que se convierta de sus caminos, no se convirtiere de su camino: él mismo morirá en su maldad: mas tú libraste tu alma.

10 Pues tú, hijo de hombre, dí á la casa de Israel: Así hablasteis, diciendo: Nuestras maldades, y nuestros pecados son sobre nosotros ⁵, y por ellos somos con-

1 Su muerte solo se imputará á él mismo, que oyendo el ruido no se guardó.

2 Aquella muerte no será casual: yo por mi secreta providencia ejecutaré sobre aquel mis juicios; pero no por eso dejaré de tener por culpable al que estaba

de atalaya, porque faltó á su obligacion, ó por descuido ó por infidelidad.

3 Todo esto se aplica á los prelados.

4 De su camino malo y perverso.

5 Como si dijera: es verdad, que vosotros los profetas nos habeis avisado mu-

* *Supra.* iii. 17.

ergo vivere poterimus?

11 Dic * ad eos: Vivo ego, dicit Dominus Deus: nolo mortem impii, sed ut convertatur impius à via sua, et vivat. Convertimini, convertimini à viis vestris pessimis: ¿et quare moriemini domus Israël?

12 Tu itaque fili hominis dic ad filios populi tui: Justitia justi non liberavit eum in quacumque die peccaverit: et impietas impii non nocebit ei, in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua: et justus non poterit vivere in justitia sua, in quacumque die peccaverit.

13 Etiam si dixero justo quòd vità vivat, et confusus in justitia sua fecerit iniquitatem: omnes justitiæ ejus oblivioni tradentur, et in iniquitate sua, quam operatus est, in ipsa morietur.

14 Si autem dixero impio: Mor-te morieris: et egerit pœnitentiam à peccato suo, feceritque judicium et justitiam,

15 Et pignus restituerit ille impius, rapinamque reddiderit, in mandatis vitæ ambulaverit, nec

sumidos: ¿pues cómo podremos vivir?

11 Diles: Vivo yo, dice el Señor Dios: no quiero la muerte del impío¹, sino que se convierta el impío de su camino, y viva. Convertíos, convertíos de vuestros caminos perversos: ¿y por qué morireis, casa de Israel?

12 Tú pues, hijo de hombre, dí á los hijos de tu pueblo: En cualquier dia que el justo pecare, su justicia no le librárá; y en cualquier dia que el impío se convirtiere de su impiedad, la impiedad no le dañará; y el justo no podrá vivir en su justicia en cualquier dia que pecare.

13 Aun cuando dijere yo al justo, que tendrá vida², si él confiado³ en su justicia hiciere maldad; todas sus justicias serán entregadas á olvido, y él en su maldad que obró, en la misma morirá.

14 Mas si yo dijere al impío: De cierto morirás; y él hiciere penitencia de su pecado, y obras de equidad, y de justicia⁴,

15 Y restituyere⁵ la prenda ese impío, y volviere lo que robó, anduviere en los mandamientos

chas veces en lo pasado, y nosotros habiendo despreciado vuestros avisos, llevámos la pena, y nos vemos perdidos sin recurso: ¿pues de qué sirve hablarnos mas de preservativos contra el mal, en el que hemos ya caído? El Señor responde: vuestra ruina no es tan desesperada, que no podais levantaros de ella por medio de una verdadera penitencia, la cual siempre es oportuna ántes de los castigos, en medio y despues de ellos, miéntras que dura la vida. Véase S. GERÓNIMO.

1 No quisiera, si fuera posible. Los teólogos interpretan esto de la voluntad de Dios antecedente. Véase lo dicho arriba en el cap. xviii. 23.

2 Si persevera hasta el fin: condicion necesaria á todas las promesas de la ley.

3 La presuncion y soberbia es la ocasion ordinaria de la caída del justo.

4 Viviere en inocencia.

5 Señala aquí dos obras de justicia, y en ellas se comprenden las demas.

fecerit quidquam injustum: vitâ vivet, et non morietur.

16 Omnia peccata ejus, quæ peccavit, non imputabuntur ei: judicium, et justitiam fecit, vitâ vivet.

17 Et dixerunt filii populi tui: Non est æqui ponderis via Domini: et ipsorum via injusta est.

18 Cùm enim recesserit justus à justitia sua, feceritque iniquitates, morietur in eis.

19 Et cùm recesserit impius ab impietate sua, feceritque judicium, et justitiam, vivet in eis.

20 Et dicitis* Non est recta via Domini. Unumquemque juxta vias suas judicabo de vobis, domus Israël.

21 Et factum est in duodecimo anno, in decimo mense, in quinta mensis transmigrationis nostræ, venit ad me qui fugerat de Jerusalem, dicens: Vastata est civitas.

22 Manus autem Domini facta fuerat ad me vespere, antequam veniret qui fugerat: aperuitque os meum donec veniret ad me manè, et aperto ore meo non silui amplius.

23 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

24 Fili hominis, qui habitant

de vida¹, y no hiciere cosa injusta: seguramente vivirá, y no morirá.

16 Ninguno de los pecados que cometió, le será imputado: hizo obras de equidad, y de justicia, seguramente vivirá.

17 Y dijéron los hijos de tu pueblo: No es justo el camino del Señor²: empero el camino de ellos es el injusto³.

18 Pues cuando el justo se apartare de su justicia, é hiciere maldades, morirá por ellas.

19 Y cuando el impío dejare su impiedad, é hiciere obras de equidad, y justicia, vivirá por ellas.

20 Y decís: No es justo el camino del Señor. A cada uno de vosotros juzgaré segun sus caminos, casa de Israel.

21 Y acaeció en el año duodécimo, en el mes décimo, á los cinco del mes de nuestra transmigration⁴, vino á mí uno⁵, que habia huido de Jerusalem, diciendo: Asolada ha sido la ciudad.

22 Y la mano del Señor habia venido sobre mí⁶ la tarde ántes, que llegase el que habia escapado: y abrió mi boca ántes que viniese á mí por la mañana, y abierta mi boca no callé mas.

23 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

24 Hijo de hombre, los que

1 A la observancia de la ley está prometida la vida. *Levit.* xviii. 5.^o

2 Véase el cap. xviii. 25.

3 Siendo así, que el camino que ellos siguen es del todo injusto y depravado.

4 Cuando con Jeconías fué llevado

cautivo á Babilonia. *iv. Reg.* xxiv. 12.

5 Véase el cap. xxiv. 26.

6 Y la mano del Señor, que vino sobre mí, me habia mandado de nuevo hablar al pueblo, inspirándome, y revelándome lo que le habia de decir.

* *Supra.* xviii. 25.

in ruinosis his super humum Is-
raël, loquentes ajunt: Unus erat
Abraham, et hereditate possedit
terram: nos autem multi sumus,
nobis data est terra in possessio-
nem.

25 Idcirco dices ad eos: Hæc
dicit Dominus Deus: Qui in san-
guine comeditis, et oculos vestros
levatis ad immunditias vestras, et
sanguinem funditis: numquid ter-
ram hereditate possidebitis?

26 Stetistis in gladiis vestris,
fecistis abominationes, et unus-
quisque uxorem proximi sui pol-
luit: et terram hereditate possi-
debitis?

27 Hæc dices ad eos: Sic di-
cit Dominus Deus: Vivo ego, quia
qui in ruinosis habitant, gladio
cadent: et qui in agro est, bestiis
tradetur ad devorandum: qui au-
tem in præsiidiis, et speluncis sunt,
peste morientur.

28 Et dabo terram in solitudi-
nem, et in desertum, et deficiet
superba fortitudo ejus: et desola-

moran en aquellas ruinas sobre
la tierra de Israel, hablando di-
cen: Uno solo era Abraham¹, y
poseyó la tierra por herencia: mas
nosotros somos muchos, á noso-
tros nos ha sido dada la tierra
por herencia.

25 Por tanto les dirás: Esto di-
ce el Señor Dios: Los que comeis
con sangre² y alzais vuestros ojos³
á vuestras abominaciones, y ver-
teis sangre: ¿pensais acaso po-
seer esta tierra como herencia?

26 Estuvisteis sobre vuestras
espadas⁴, hicisteis abominacio-
nes, y cada uno violó la muger de
su prójimo: ¿y poseereis esta tier-
ra como herencia?

27 Esto les dirás: Así dice el
Señor Dios: Vivo yo, que los que
moran en las ruinas⁵, á espada
morirán: y el que está en el cam-
po, será entregado á las bestias
para que lo devoren: y los que es-
tán en lugares fuertes y en cue-
vas⁶, de peste morirán.

28 Y tornaré la tierra en sole-
dad y en desierto, y cesará su po-
der altivo⁷, y quedarán desolados

1 Los que han quedado en la Judea,
sin acordarse de los que están en Babilo-
nia, y sin hacer aprecio de que tantas ve-
ces les han anunciado los profetas, que
estos recobrarían su libertad, y volverían
á su patria, hablan ciega, y temerariamen-
te de esta manera: si de solo Abraham pu-
do salir una familia, y pueblo tan nume-
roso, que conquistó, y pobló toda esta tier-
ra; ¿cuánto mejor podremos esperar noso-
tros, que respecto de Abraham somos mu-
chos, que podremos restablecer nuestro
estado, abatido por los caldeos, y hacernos
nuevamente dueños de nuestras tier-
ras y posesiones?

2 Lo que les estaba prohibido por la
ley. *Levit. xix. 26.* Vosotros desprecia-
dores de mi ley, sanguinarios, idóla-

tras, impuros y soberbios; ¿creeis por ven-
tura, que teneis méritos, para que yo os
deje poseer como por herencia la tierra,
que di á Abraham, y en él á sus hijos y
descendientes?

3 Esto es, á los ídolos abominables.

4 Habeis tenido siempre la espada en
la mano, como los que están dispuestos
para derramar sangre: cada uno se hace
la justicia por sí mismo, se defiende y ven-
ga por violencia: toda justicia, y el mis-
mo orden de ella se halla trastornado.

5 Los que han quedado entre las rui-
nas de Jerusalem y de la Judea.

6 Adonde se habian refugiado.

7 La fuerza en que se apoyan, y de
que tan vanamente presumen.

buntur montes Israël, eò quòd nullus sit qui per eos transeat.

29 Et scient quia ego Dominus, cùm dederò terram eorum desolatam, et desertam propter universas abominationes suas, quas operati sunt.

30 Et tu fili hominis: filii populi tui, qui loquuntur de te juxta muros, et in ostiis domorum, et dicunt unus ad alterum, vir ad proximum suum loquentes: Venite, et audiamus quis sit sermo egrediens à Domino.

31 Et veniunt ad te, quasi si ingrediatur populus, et sedent coram te populus meus: et audiunt sermones tuos, et non faciunt eos: quia in canticum oris sui vertunt illos, et avaritiam suam sequitur cor eorum.

32 Et es eis quasi carmen musicum, quod suavi, dulcique sono canitur: et audiunt verba tua, et non faciunt ea.

33 Et cùm venerit quod prædictum est (ecce enim venit) tunc scient quòd propheta fuerit inter eos.

los montes de Israel, de manera que no habrá ninguno que pase por ellos.

29 Y sabrán que yo soy el Señor, cuando asoláre la tierra de ellos, y la dejáre yerma, á causa de todas las abominaciones que han cometido.

30 Y tú, hijo de hombre; los hijos de tu pueblo, que hablan de tí¹ cerca de los muros, y á las puertas de las casas, y dicen el uno al otro, cada uno hablando con su vecino: Venid, y oigamos² cual sea la palabra que sale del Señor.

31 Y vienen á tí como si viniese un pueblo³, y se sientan delante de tí como pueblo mio: y oyen tus palabras, y no las hacen: porque las convierten en cancion de su boca⁴, y el corazon de ellos va en pos de su avaricia.

32 Y eres para ellos como una cancion música, que se canta de una manera suave y agradable: y oyen tus palabras, y no las hacen.

33 Y cuando viniere lo que ha sido profetizado⁵ (como he aquí que viene) entónces sabrán que hubo profeta entre ellos.

CAPITULO XXXIV.

Profecía contra los malos pastores, que solo buscan su interes. El Señor librará su grey de la mano de ellos. Saldrá un pastor de en medio de ellos, que reunirá sus ovejas, y hará con ellas una alianza de paz.

ET factum est verbum Domini ad me, dicens:

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

1 *Que hablan de tí* con un sumo desprecio, burlándose de lo que les anuncias, y haciéndolo materia de sus burlas y canciones.

2 Por hipocresía, por curiosidad, ó para tener de que burlarse.

3 En grande número, y aparentando devocion, como si concurriesen á un

ayuntamiento de religion, y estuviesen dispuestos á cumplir la voluntad de Dios.

4 Desprecian tus amenazas, avisos y amonestaciones, y las escuchan como unas canciones para divertirse.

5 El cumplimiento de mis amenazas en la destruccion del templo, y en la ruina de Jerusalem y de toda la nacion.

2 Fili hominis, propheta de pastoribus Israël: propheta, et dic es pastoribus: Hæc dicit Dominus Deus: Væ* pastoribus Israël, qui pascebant semetipsos: ¿nonne greges à pastoribus pascuntur?

3 Lac comedebatis, et lanis operiebamini, et quod crassum erat occidebatis, gregem autem meum non pascebatis.

4 Quod infirmum fuit non consolidastis, et quod ægrotum non sanastis, quod confractum est non alligastis, et quod abjectum est non reduxistis, et quod perierat non quæsisistis: sed cum austeritate imperabatis eis, et cum potentia.

5 Et dispersæ sunt oves meæ, eò quòd non esset pastor: et factæ sunt in devorationem omnium bestiarum agri, et dispersæ sunt.

6 Erraverunt greges mei in cunctis montibus, et in universo

1 Los que tienen á su cargo cualquier gobierno: *los que son dignos de tantas muertes, cuantos son los ejemplos de perdición que dan á sus súbditos.* S. GREGORIO.

2 Que buscan solamente su interes y comodidad, descuidando enteramente del rebaño, que les ha sido encomendado.

3 En lo que se entienden los diezmos y primicias, y todo lo que se ofrecia al Señor por el pueblo, para honrarle, y para el sustento de sus ministros. El mal que cometian estos pastores era, que alimentándose con la leche de las ovejas, y cubriéndose con su lana, no cuidaban de ellas, y las dejaban perecer miserablemente, faltando á lo esencial de su oficio.

4 Y matabais las ovejas mas gruesas, oprimiendo con calumnias á los mas ricos para echarse sobre sus bienes. Otros: con su mal ejemplo, lisonja ó silencio eran causa estos pastores de que pereciesen

2 Hijo de hombre, profetiza de los pastores de Israel¹: profetiza, y dí á los pastores: Esto dice el Señor Dios: Ay de los pastores de Israel, que se apacentaban á sí mismos²: ¿qué los pastores no dan pasto á los rebaños?

3 Comiais la leche³, y os vestiais de su lana, y matabais las gruesas⁴, mas no apacentabais mi grey.

4 No fortificasteis lo que estaba flaco⁵, y no sanasteis lo enfermo, y lo que estaba quebrado no lo atasteis, y lo descarriado no lo tornasteis, y no buscasteis lo perdido; sino que con aspereza, y con imperio⁶ dominabais sobre ellas.

5 Y fuéron descarriadas⁷ mis ovejas, porque no habia pastor: y se hiciéron presa de todas las bestias del campo, y fuéron descarriadas.

6 Anduviéron perdidos mis rebaños por todos los montes⁸, y

las personas, que sobresalian en riquezas, en virtud ó en dignidad.

5 El buen pastor debe conocer las enfermedades de sus ovejas, y aplicar los remedios segun lo pidiere la necesidad en que las viere; pues Dios les pedirá cuenta de ellas. MAT. iv. 23. I. PETR. v. 2.

6 Tiránicamente abusando del poder que el mismo Señor os ha confiado.

7 Espiritualmente por varios estravíos de errores, supersticiones, idolatrías, vicios y desórdenes: ó corporalmente viéndose obligadas á abandonar el pais por la mala conducta de los que las gobernaban. Porque los pastores que tenian no eran pastores, sino mercenarios, que abandonaban sus ovejas á ser presa de los lobos, como son los hombres perversos, malignos y escandalosos.

8 Entregándose á las abominaciones de la idolatría en todo monte y collado.

* Jerem. xxiii. 1. Supra xiii. 3.

colle excelso: et super omnem faciem terræ dispersi sunt greges mei, et non erat qui requireret, non erat, inquam, qui requireret.

7 Propterea pastores audite verbum Domini:

8 Vivo ego, dicit Dominus Deus: quia pro eo quòd facti sunt greges mei in rapinam, et oves meæ in devorationem omnium bestiarum agri, eò quòd non esset pastor: neque enim quæsierunt pastores mei gregem meum, sed pascebant pastores semetipsos, et greges meos non pascebant:

9 Propterea pastores audite verbum Domini:

10 Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse super pastores requiram gregem meum de manu eorum, et cessare faciam eos ut ultra non pascant gregem, nec pascant ampliùs pastores semetipsos: et liberabo gregem meum de ore eorum, et non erit ultra eis in escam.

11 Quia hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse requiram oves meas, et visitabo eas.

12 Sicut visitat pastor gregem suum in die, quando fuerit in medio ovium suarum dissipatarum: sic visitabo oves meas, et liberabo eas de omnibus locis, in quibus dispersæ fuerant in die nubis, et caliginis.

1 Los privaré de sus dignidades y oficios, de que abusan perversamente, llevando los títulos, y gozando de los beneficios, pero sin cumplir sus obligaciones, ántes convirtiéndolo todo en su provecho.

2 De la violencia con que devoran mi ganado, en vez de apacentarlo.

por todo collado alto: y sobre toda la haz de la tierra fuéron descarriados mis rebaños, y no habia quien los buscasse, no habia, digo, quien los buscasse.

7 Por tanto, pastores, oid palabra del Señor:

8 Vivo yo, dice el Señor Dios: que porque mis rebaños han sido para robo, y mis ovejas para ser devoradas por todas las bestias del campo, porque no habia pastor: porque los pastores no buscaron mi grey, sino que los pastores se apacentaban á sí mismos, y no daban pasto á mis ovejas:

9 Por tanto, pastores oid palabra del Señor:

10 Esto dice el Señor Dios: He aquí yo mismo demandaré mi grey á los pastores de la mano de ellos, y los haré cesar¹, para que nunca mas apacienten grey, ni los pastores se apacienten á sí mismos: y libraré mi grey de la boca de ellos², y no les será mas á ellos para comida.

11 Porque esto dice el Señor Dios: He aquí yo mismo iré á buscar mis ovejas, y las visitaré.

12 Así como el pastor visita á su rebaño, en el dia en que está en medio de sus ovejas descarriadas³: del mismo modo visitaré yo mis ovejas, y las sacaré de todos los lugares, en donde habian sido descarriadas en el dia de nublado y de oscuridad⁴.

3 Cuando despues de una grande dispersion, ocasionada por una repentina é imprevista tempestad, el pastor solícito y cuidadoso recoge sus ovejas, las cuenta y reconoce una por una, para saber las que le faltan, ó si se ha perdido alguna.

4 De la calamidad del cautiverio. Pue-

13 Et educam eas de populis, et congregabo eas de terris, et inducam eas in terram suam: et pascam eas in montibus Israël, in rivis, et in cunctis sedibus terræ.

14 In pascuis uberrimis pascam eas, et in montibus excelsis Israël erunt pascua earum: ibi requiescent in herbis virentibus, et in pascuis pinguibus pascentur super montes Israël.

15 Ego pascam oves meas, et ego eas accubare faciam, dicit Dominus Deus.

16 Quod perierat requiram, et quod abjectum erat reducam, et quod confractum fuerat alligabo, et quod infirmum fuerat consolidabo, et quod pingue et forte custodiam: et pascam illas in iudicio.

17 Vos autem greges mei, hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego iudico inter pecus et pecus, arietum, et hircorum.

18 ¿Nonne satis vobis erat pascua bona depasci? insuper et re-

den entenderse en esta nube y oscuridad, las tinieblas y ceguedad en que andaban dispersos los hebreos y gentiles, cuando el Divino Pastor vino á recoger estas ovejas, para ponerlas en camino de luz y de vida, disipando todas sus tinieblas.

1 Así el hebreo y los LXX. Las conduciré á la tierra de Israel, segun la letra, librándolas del cautiverio de Babilonia: y segun el espíritu, á la iglesia, que es el aprisco de los escogidos. JOANN. x. 16.

2 Estos pastos son la palabra de Dios, los santos sacramentos y la gracia interior.

3 Lo que declara una mas eficaz presencia de Dios en su iglesia, por su providencia, Espíritu, virtud y gracia.

4 Las ovejas gruesas y fuertes las con-

13 Y las sacaré de los pueblos, y las recogeré de las tierras, y las conduciré á su tierra: y las apacentaré en los montes de Israel, junto á los rios, y en todas las moradas de esa tierra¹.

14 En pastos muy fértiles las apacentaré², y en los montes altos de Israel serán los pastos de ellas: allí reposarán entre las yerbas verdes, y en pastos gruesos pacerán sobre los montes de Israel.

15 Yo apacentaré mis ovejas³ y yo las haré sestar, dice el Señor Dios.

16 Buscaré lo que se habia perdido, y tornaré lo que habia sido descarriado, y lo que habia sido quebrado lo ataré, y lo flaco lo fortificaré, y lo grueso y recio lo guardaré⁴: y las apacentaré en juicio.

17 Mas vosotros, mis rebaños⁵, esto dice el Señor Dios: He aquí yo juzgo entre ganado y ganado⁶, entre carneros y machos de cabrío.

18 ¿Pues no os bastaba pacer buenos pastos? sinó que tambien

servaré y pastorearé, guiándolas por un camino derecho, y con un gobierno justo y suave. El hebreo: *y á la gruesa y á la fuerte*, *וְנִשְׁבַּח*, *destruiré* en lugar de *custodiam*: á los que dentro de mi iglesia abusaren de mis beneficios, rebelándose contra mí, y oprimiendo á sus hermanos. Isaí. v. 17. x. 16. AMOS vi. 1.

5 Despues de reprender á los pastores, pasa el Señor á corregir y advertir tambien á las ovejas.

6 Entre los buenos y entre los malos que hay en mi iglesia: entre los corderos y los cabritos, para poner los primeros á mi derecha, y los segundos á mi izquierda. MAT. xxv. 33.

liquias pascuarum vestrarum conculcastis pedibus vestris: et cum purissimam aquam biberetis, reliquam pedibus vestris turbabatis.

19 Et oves meæ his, quæ conculcata pedibus vestris fuerant, pascebantur: et quæ pedes vestri turbaverant, hæc bibebant.

20 Propterea hæc dicit Dominus Deus ad vos: Ecce ego ipse judico inter pecus pingue, et macilentum:

21 Pro eo quòd lateribus, et humeris impingebatis, et cornibus vestris ventilabatis omnia infirma pecora, donec dispergerentur foras:

22 Salvabo gregem meum, et non erit ultra in rapinam, et iudicabo inter pecus et pecus.

23 Et * SUSCITABO SUPER EAS PASTOREM UNUM, qui pascat eas, servum meum David: ipse pascet eas, et ipse erit eis in pastorem.

24 Ego autem Dominus ero eis

1 ¡No os basta, 6 judíos ricos y poderosos, gozar de mis abundantes bendiciones, sino que impedís á los pobres poseer pacíficamente lo poco que tienen; y lo que á vosotros sobra no se lo repartís misericordiosamente, sino que quereis ántes que se pierda? MAT. XXV. 42.

2 En lo que se nota la avaricia de los ricos, que solamente distribuían á los pobres lo que no les era á ellos de provecho alguno. S. AUGUST. de Ovíb. cap. ii.

3 Entre los ricos y los pobres.

4 Abusando de vuestro poder y riquezas oprimís á los pobres y desvalidos.

5 A manera de toros, que acorneando á los animales mas flacos, les hacen abandonar los pastos en que están. Semejan-

lo que sobraba de vuestros pastos¹, lo hollasteis con vuestros piés: y bebiendo el agua muy limpia, enturbiabais con vuestros piés la que sobraba.

19 Y mis ovejas se apacentaban con aquello que habia sido hollado con vuestros piés²: y lo que vuestros piés habian enturbiado, esto bebían.

20 Por tanto esto os dice el Señor Dios á vosotros: He aquí yo mismo juzgo entre el ganado grueso y el flaco³:

21 Por cuanto con los costados y hombros⁴ rempujasteis¹, y con vuestras astas aventasteis⁵ á todas las ovejas flacas, hasta que las echasteis fuera:

22 Salvaré mi grey, y no será mas espuesta á la presa, y juzgaré entre ganado y ganado.

23 Y LEVANTARÉ SOBRE ELLAS UN SOLO PASTOR⁶ que las apaciente, á mi siervo David: él mismo las apacentará, y él mismo será su pastor.

24 Y yo el Señor seré su Dios:

tes tiranías serán castigadas con rigor.

6 A Jesu-Cristo, hijo de David segun la carne, llamado muchas veces *David* por esta razon, cap. xxxvii. 24. JEREM. xxx. 9. OSEE iii. 5., y siervo de Dios por su naturaleza humana, y por su oficio de medianero. ISAÍ. xlii. 1. xlix. 6. liii. 1. *Philip.* ii. 7. Aunque Jesu-Cristo es el único pastor en su iglesia, no por eso ha dejado de establecer otros pastores ó vicarios suyos en ella; pero todos estos no forman sino uno solo en él, JOAN. x. 11. S. AUGUST. *Tract. de Pastor.* cap. xi., porque solo Jesu-Cristo es el que guía y apacienta todas sus ovejas por el ministerio de todos estos pastores.

* Isaí. xl. 11. Osee iii. 5. Joann. i. 45. et x. 11. 14.

in Deum: et servus meus David princeps in medio eorum: ego Dominus locutus sum.

25 Et faciam cum eis pactum pacis, et cessare faciam bestias pessimas de terra: et qui habitant in deserto, securi dormient in sal-tibus.

26 Et ponam eos in circuitu collis mei benedictionem: et deducam imbrem in tempore suo: pluvie benedictionis erunt.

27 Et dabit lignum agri fructum suum, et terra dabit germen suum, et erunt in terra sua absque timore: et scient quia ego Dominus, cum contrivero catenas jugi eorum, et eruerò eos de manu imperantium sibi.

28 Et non erunt ultra in rapinam in gentibus, neque bestie terre devorabunt eos: sed habitabunt confidenter absque ullo terrore.

29 Et suscitabo eis germen nominatum: et non erunt ultra imminuti fame in terra, neque portabunt ultra opprobrium gentium.

30 Et scient quia ego Dominus Deus eorum cum eis, et ipsi populus meus domus Israël: ait Dominus Deus.

1 De gracia, de reconciliacion y de bendicion. JEREM. xxxi. 31.

2 Términos figurados para significar la proteccion del Señor sobre su iglesia contra todos sus enemigos.

3 Las colocaré sobre la montaña de Sion y seno de mi iglesia, y las bendeciré á ellas, y sus moradas y sus pastos.

4 De fertilidad, y de todas las gracias.

5 Y confesarán mi poder, cuando las hubiere librado y rescatado por la sangre

y mi siervo David príncipe en medio de ellos: yo el Señor he hablado.

25 Y haré con ellos alianza de paz¹, y haré cesar las bestias malignas de la tierra²: y los que moran en el desierto, dormirán con sosiego en los bosques.

26 Y los pondré al rededor de mi collado para bendicion³: y haré venir lluvia en su tiempo: lluvias de bendicion serán⁴.

27 Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su pimpollo⁵, y estarán sin miedo en su tierra: y sabrán que yo soy el Señor, cuando quebrantare las cadenas del yugo de ellos, y los libraré de la mano de los que los dominan⁶.

28 Y no serán mas espuestos á la presa de las gentes, ni serán devorados de las bestias de la tierra; sino que morarán confiadamente sin ningun espanto.

29 Y haré brotar para ellos el pimpollo de renombre⁷: y no serán mas menoscabados por hambre⁸ en la tierra, ni llevarán mas el oprobio de las gentes.

30 Y sabrán que yo el Señor seré su Dios con ellos, y ellos casa de Israel serán mi pueblo: dice el Señor Dios.

de mi Hijo del cautiverio del demonio y del pecado.

6 De los caldeos que los dominan.

7 A Jesu-Cristo, celebrado en todas las Escrituras, objeto de todas las esperanzas, y glorioso en su magestad y fuerza divina, que hará ilustre y rica su iglesia con el cúmulo de sus dones y gracias, siendo para ello el verdadero árbol de la vida. ISAÍ. xi. 1. JEREM. xxiii. 5.

8 Por falta de alimento espiritual.

31 Vos* autem greges mei, greges pascuæ meæ homines estis: et ego Dominus Deus vester, dicit Dominus Deus.

31 Mas vosotros, rebaños míos, rebaños de mi pasto hombres sois: y yo el Señor Dios vuestro, dice el Señor Dios¹.

CAPITULO XXXV.

Ezequiel anuncia á los idumeos su última desolacion por su odio y crueldad contra los israelitas, por sus intolerables blasfemias contra Dios, y por sus ultrajes y befas contra su pueblo.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili hominis, pone faciem tuam adversum montem Seir, et prophetabis de eo, et dices illi:

3 Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te mons Seir, et extendam manum meam super te, et dabo te desolatum atque desertum.

4 Urbes tuas demoliar, et tu desertus eris: et scies quia ego Dominus.

5 Eò quòd fueris inimicus semipiternus, et concluderis filios Israël in manus gladii in tempore afflictionis eorum, in tempore iniquitatis extremæ.

6 Propterea vivo ego, dicit Dominus Deus: quoniam sanguini tradam te, et sanguis te persequetur: et cum sanguinem oderis, sanguis persequetur te.

7 Et dabo montem Seir deso-

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro contra el monte de Seir², y profetizarás sobre él, y le dirás:

3 Esto dice el Señor Dios: He-me aquí contra tí, monte de Seir, y estenderé mi mano sobre tí, y te haré desolado y yermo.

4 Desolaré tus ciudades, y tú quedarás desierto: y sabrás que yo soy el Señor.

5 Porque fuiste perpetuo enemigo³, y con espada en mano apremiaste⁴ á los hijos de Israel en el tiempo de su afliccion, en el tiempo de su extrema iniquidad⁵.

6 Por tanto vivo yo, dice el Señor Dios: que te daré á sangre⁶, y sangre te perseguirá: y porque aborreciste la sangre, sangre te perseguirá.

7 Y pondré el monte de Seir

1 Lo que aquí se ha dicho debe entenderse espiritualmente por lo que mira al alma de los fieles y á su salud; de manera, que la correspondencia, que hay entre las ovejas y el pastor, se halla en espíritu entre el hombre y su Dios. Y esta es la aplicacion, que hace el Señor en este verso, para que no quede duda de su sentido.

2 Profetiza contra la Idumea.

3 Has conservado siempre un odio irreconciliable, y una enemistad perpetua

contra Israel. Cap. xxv. 15. Amos i. 1.

4 Perseguiste espada en mano á los israelitas. Véase Abdías 14.

5 Cuando estaba en el colmo de las miserias y calamidades, que padecian ellos en castigo de sus maldades.

6 A la espada, á muerte violenta. O tambien: te entregaré á los judíos, á los que has aborrecido y perseguido, para que venguen con la efusion de tu sangre sus agravios.

latum atque desertum: et auferam de eo euntem et redeuntem.

8 Et implebo montes ejus occisorum suorum: in collibus tuis, et in valibus tuis, atque in torrentibus interfecti gladio cadent.

9 In solitudines sempiternas tradam te, et civitates tuæ non habitabuntur: et scietis quia ego Dominus Deus.

10 Eò quòd dixeris: Duæ gentes, et duæ terræ meæ erunt, et hereditate possidebo eas: cùm Dominus esset ibi.

11 Propterea vivo ego, dicit Dominus Deus, quia faciam juxta iram tuam, et secundùm zelum tuum, quem fecisti odio habens eos: et notus efficiar per eos cùm te judicavero.

12 Et scies quia ego Dominus audi vi universa opprobria tua, quæ locutus es de montibus Israël, dicens: Deserti, nobis ad devorandum dati sunt.

13 Et insurrexistis super me ore vestro, et derogastis adversùm me verba vestra: ego audi vi.

14 Hæc dicit Dominus Deus: Lætante universa terra, in solitudinem te redigam.

1 Tú estás persuadido, que te harás dueño del territorio de las diez tribus y del de Judá, de Samaria y de Jerusalem, viéndolas assoladas y destruidas por los caldeos. Otros lo entienden de la Idumea misma, y de la tierra de Israel.

2 Aunque el Señor haya escogido esa tierra para morada suya, colocando allí su templo y las señales de su presencia, y la haya hecho pueblo suyo.

3 Te trataré como merece la obstinada ira y envidia, que has mantenido en tus dañadas entrañas contra tus hermanos.

4 Me manifestaré á mi iglesia por nue-

desolado y yermo: y quitaré de él al yente y al viniente.

8 Y henchiré sus montes de sus muertos: en tus collados, y en tus valles, y en tus arroyos caerán ellos muertos á espada.

9 Te reduciré á eternas soledades, y tus ciudades no serán habitadas: y sabreis que yo soy el Señor Dios.

10 Por cuanto dijiste: Dos gentes, y dos tierras serán mías¹, y las poseeré por herencia: cuando estaba allí el Señor².

11 Por tanto vivo yo, dice el Señor Dios, que haré segun tu ira³, y segun tu envidia que les tuviste aborreciéndolos: y seré conocido⁴ por medio de ellos cuando te juzgare.

12 Y sabrás que yo el Señor oí todos tus denuestos que pronunciaste contra los montes de Israel, diciendo: Desiertos están, nos han sido dados para devorarlos⁵.

13 Y os levantasteis contra mí con vuestra boca⁶, y lanzasteis contra mí vuestras palabras⁷: yo las oí.

14 Esto dice el Señor Dios: Alegrándose toda la tierra⁸, te reduciré á un desierto.

vas pruebas de mi justicia y poder contra sus enemigos, y de amor y misericordia á favor de mis amigos.

5 Porque sus moradores han sido llevados cautivos á la Caldea.

6 El hebreo: *os engrandecisteis contra mí con vuestra boca*: ensanchasteis vuestras bocas con blasfemias contra mí.

7 Derogasteis á mi honor con las palabras, que habiais pronunciado contra mí.

8 Así como tú te has alegrado, cuando era destruida la tierra de Israel, así haré yo que se alegre todo el mundo, cuando tú seas assolada y arruinada.

15 Sicuti gavisus es super hereditatem domûs Israël, eò quòd fuerit dissipata, sic faciam tibi: dissipatus eris mons Seir, et Idumæa omnis: et scient quia ego Dominus.

15 Así como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel porque fué destruida, así haré yo contigo: destruido serás monte de Seir, y toda la Idumea: y sabrán que yo soy¹ el Señor.

CAPITULO XXXVI.

Promesa de la vuelta de los hijos de Israel, y restablecimiento en su tierra por un efecto de la bondad del Señor; el cual les dará un corazon nuevo, y un espiritu nuevo para conocerle y obedecerle.

TU autem fili hominis propheta super montes Israël, et dices: Montes Israël * audite verbum Domini:

2 Hæc dicit Dominus Deus: Eò quòd dixerit inimicus de vobis: Euge, altitudines sempiternæ in hereditatem datæ sunt nobis:

3 Propterea vaticinare, et dic: Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quòd desolati estis, et conculcati per circuitum, et facti in hereditatem reliquis gentibus, et ascendistis super labium linguæ, et opprobrium populi:

4 Propterea montes Israël audite verbum Domini Dei: Hæc dicit Dominus Deus montibus, et collibus, torrentibus, vallibusque, et desertis, parietinis, et urbibus derelictis, quæ depopulatæ sunt, et subsannatæ à reliquis gentibus

MAS tú, hijo de hombre, profetiza sobre los montes de Israel²: y dirás: Montes de Israel, oid la palabra del Señor:

2 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto el enemigo³ dijo de vosotros: O bien, las alturas eternas⁴ nos han sido dadas en herencia⁵:

3 Por tanto profetiza, y dí: Esto dice el Señor Dios: Porque habéis sido desolados y hollados⁶ al rededor, y hechos heredad de las otras gentes, y anduvisteis en lengua de todos⁷, siendo escarnio de la plebe:

4 Por tanto, montes de Israel, oid la palabra del Señor Dios: Esto dice el Señor Dios á los montes, y á los collados, á los arroyos, y á los valles, y á los desiertos, á las ruinas, y á las ciudades desamparadas, que han si-

1 Que castigo á los que me ofenden, y á los que agravian á mi pueblo.

2 Bajo la palabra *montes* se entiende por *sinécdoque* toda la tierra de Judá; y por *metonimia*, sus moradores.

3 El idumeo, ammonita, moabita, &c.

4 Epíteto que se da á los montes en muchos lugares de la Escritura, por su firmeza é inmovilidad, *Génes.* xlix. 26. *Deuteronom.* xxxiii. 15. *HABAC.* iii. 16.; pero bajo de esta figura se significa la iglesia siempre estable, como fundada so-

bre las promesas inviolables de Dios.

5 Porque habiendo faltado de allí los judíos, á nosotros toca ser sus herederos, como que somos de la misma stirpe y familia. Véase *JEREM.* xlix. 1.

6 El hebreo: *os tragaron de todas partes*; esto es, todos los pueblos, que están al contorno y confinan con vosotros.

7 Os han hecho la materia de sus conversaciones, escarneciéndoos, y mofándose de vosotros. Hebraismo.

per circuitum.

5 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Quoniam in igne zeli mei locutus sum de reliquis gentibus, et de Idumæa universa, quæ dederunt terram meam sibi in hereditatem cum gaudio, et toto corde, et ex animo: et ejecerunt eam ut vastarent:

6 Idcirco vaticinare super humum Israël, et dices montibus, et collibus, jugis, et vallibus: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego in zelo meo, et in furore meo locutus sum, eò quòd confusionem gentium sustinueritis.

7 Idcirco hæc dicit Dominus Deus: Ego levavi manum meam ut gentes, quæ in circuitu vestro sunt, ipsæ confusionem suam portent.

8 Vos autem montes Israël, ramos vestros germinetis, et fructum vestrum afferatis populo meo Israël: prope enim est ut veniat:

9 Quia ecce ego ad vos, et converterar ad vos, et arabimini, et accipietis sementem.

10 Et multiplicabo in vobis homines, omnemque domum Israël:

1 Lleno de indignacion he decretado la ruina y esterminio de todos estos pueblos.

2 El hebreo: *para echar sus moradores.* Los LXX.: *despreciaron sus moradores.*

3 He jurado, que llevarán ellos sobre sí su ignominia, y pagarán los insultos, que han hecho á mi pueblo.

4 Sereis dotados de nueva fertilidad, que disfrutará mi pueblo, luego que se vea libre de su cautiverio. Descripción figu-

do despobladas, é insultadas de las otras gentes al contorno.

5 Por tanto esto dice el Señor Dios: Por quanto en el ardor¹ de mi zelo he hablado de las otras gentes, y de toda la Idumea, que se apropiáron para sí mi tierra por herencia con gozo, y de todo corazon y voluntad: y arrojáron sus moradores para saquearla²:

6 Por tanto profetiza sobre la tierra de Israel, y dirás á los montes y collados, á las cimas y á los valles: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo he hablado en mi zelo y en mi furor, porque habeis sufrido la confusion de las gentes.

7 Por lo cual esto dice el Señor Dios: Yo he alzado mi mano³, para que las gentes que están al rededor de vosotros, ellas mismas lleven su confusion.

8 Mas vosotros, montes de Israel; brotad vuestros pimpollos⁴, y dad vuestro fruto á Israel mi pueblo: porque está cerca de venir⁵:

9 Pues heme aquí hácia vosotros⁶, y me volveré á vosotros, y sereis arados, y recibireis la simiente.

10 Y multiplicaré los hombres entre vosotros y toda la casa de

rada de la felicidad, que habia de gozar el linage humano con la venida del Mesías.

5 De volver libre de su cautiverio.

6 Vuelto hácia vosotros, para labraros, y sembraros, y cultivaros. Apóstrofe á los montes, dando á entender, que no faltarian en su iglesia quienes la cultivasen, y sembrasen en ella la semilla de su divina palabra.

et habitabuntur civitates, et ruinosa instaurabuntur.

11 Et replebo vos hominibus, et jumentis: et multiplicabuntur, et crescent: et habitare vos faciam sicut à principio, bonisque donabo majoribus, quàm habuistis ab initio: et scietis quia ego Dominus.

12 Et adducam super vos homines, populum meum Israël, et hereditate possidebunt te: et eris eis in hereditatem, et non addes ultra ut absque eis sis.

13 Hæc dicit Dominus Deus: Pro eo quòd dicunt de vobis: Devoratrix hominum es, et suffocans gentem tuam.

14 Propterea homines non comedes amplius, et gentem tuam non necabis ultra, ait Dominus Deus:

15 Nec auditam faciam in te

1 Haré que sea de nuevo poblada la tierra de Judá. Llenaré mi iglesia de verdaderos israelitas, llamados de todas las naciones, y me servirán con fidelidad.

2 Cuando yo os saqué de Egipto.

3 Los bienes espirituales de mi gracia.

4 Yo levantaré á mi nuevo pueblo de Israel, que se multiplicará entre vosotros.

5 Por heredad perpetua, y que nunca faltará.

6 No faltará de tí este pueblo. Habiendo Tito destruido enteramente á la Judea, se ve, que esto no puede pertenecer sino á la iglesia de Jesu-Cristo. El hebreo: *y no añadirás mas por dejarlos huérfanos*: y ya en adelante no les matarás los hijos. Atribuye al país mismo la desolación de su pueblo, que habia perecido á espada, de peste y de hambre &c., por semejanza de aquellas malvadas mugeres, que matan á sus hijos, cuando aun los llevan en su seno.

7 Dicen tus enemigos: devoradora eres. Como si dijese: eres una tierra maldita,

Israel¹: y serán pobladas las ciudades, y se repararán los lugares arruinados.

11 Y os henchiré de hombres, y de bestias: y se multiplicarán, y crecerán: y os haré poblar como en lo antiguo², y os daré mayores bienes³, que los que tuvisteis desde el principio: y sabreis que yo soy el Señor.

12 Y traeré hombres sobre vosotros, á mi pueblo de Israel⁴, y te poseerán por herencia⁵: y les serás por heredad, y nunca mas estarás sin ellos⁶.

13 Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dicen de vosotros⁷: Devoradora eres de hombres, y matadora de tu gente.

14 Por tanto no devorarás ya mas los hombres⁸, ni matarás tu gente en adelante, dice el Señor Dios:

15 Ni haré mas oír en tí la con-

condenada á toda miseria, en donde no pueden vivir sus moradores: y si ántes fueron esterminados de ella los cananeos, ahora lo han sido los israelitas. Esto mismo dijéron los exploradores, que envié Moisés á reconocer la tierra de promisión, como se refiere en los *Númer.* xiii. 33. El mal de unos y otros estuvo en atribuir á la naturaleza y calidad de la tierra, lo que debían mirar como un efecto de la justicia divina, que castigaba los pecados de sus moradores, haciendo que huyesen de ella, que los llevasen cautivos, ó que pereziesen á espada de los enemigos, de hambre y de peste, ó despedazados por las fieras.

8 No estarás mas sujeta á aquellas frecuentes calamidades, que te han infamado entre las gentes: mas no será así de la nueva tierra en que introduciré al espiritual Israel, de la cual no se dirá, que se traga los hombres; sino que vivirán en ella con la mayor seguridad y sosiego.

ampliùs confusionem gentium, et opprobrium populorum nequam portabis, et gentem tuam non amittes ampliùs, ait Dominus Deus.

16 Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

17 Fili hominis, domus Israël habitaverunt in humo sua, et polluerunt eam in viis suis, et in studiis suis; juxta immunditiam menstruatae facta est via eorum coram me.

18 Et effudi indignationem meam super eos pro sanguine, quem fuderunt super terram, et in idolis suis polluerunt eam.

19 Et dispersi eos in gentes, et ventilati sunt in terras: juxta vias eorum, et ad inventiones eorum judicavi eos.

20 Et ingressi sunt ad gentes, ad quas introierunt, et * polluerunt nomen sanctum meum, cum diceretur de eis: Populus Domini iste est, et de terra ejus egressi sunt.

21 Et peperi nomini sancto meo, quod polluerat domus Israël in gentibus, ad quas ingressi sunt.

22 Idecirco dices domui Israël: Hæc dicit Dominus Deus: Non propter vos ego faciam, domus

fusion de las gentes, ni tendrás que llevar jamas el oprobio de los pueblos, y no perderás mas tu gente, dice el Señor Dios.

16 Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

17 Hijo de hombre, los de la casa de Israel moráron en su tierra, y la contamináron con sus obras, y con sus deseos; el camino de ellos ha sido tal delante de mí como de muger menstuosa¹.

18 Y derramé mi indignacion sobre ellos por la sangre que deramáron sobre la tierra, la que contamináron con sus ídolos.

19 Y los puse dispersos entre las gentes, y fuéron aventados á las tierras: segun sus caminos, y sus obras los juzgué.

20 Y entráron á las gentes, adonde fuéron, y profanáron mi santo nombre², cuando se decia de ellos: Este es el pueblo del Señor, y de la tierra de él saliéron.

21 Y os perdoné por amor á mi santo nombre³, el cual habia profanado la casa de Israel entre las gentes, en donde estuviéron.

22 Por tanto dí á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: No lo haré por vosotros⁴, casa de

1 Estremamente abominable.

2 Y conversáron con los gentiles, acomodándose á sus costumbres, y practicando sus idolatrias, con lo que estos tomaban ocasion de mofarse de ellos, y de escarnecer á su Dios, como que no podia salvarlos, ó no era fiel en cumplir lo que les habia prometido. Y así decian: *este, este es el pueblo de Iehová*; así el hebreo:

* *Isai. lii. 5. Roman. ii. 24.*

este es el pueblo que ha venido de la tierra que se llama santa.

3 Y por desagraviar mi santo nombre de semejantes insultos, he determinado perdonar á mi pueblo y restablecerle.

4 En este versículo y en los siguientes se encierra una doctrina muy importante tocante á la justificacion del pecador por Jesu-Cristo. El primer origen de nues-

Israël, sed propter nomen sanctum meum, quod polluistis in gentibus, ad quas intrastis.

23 Et sanctificabo nomen meum magnum, quod pollutum est inter gentes, quod polluistis in medio earum: ut sciant gentes quia ego Dominus, ait Dominus exercituum, cum sanctificatus fuero in vobis coram eis.

24 Tollam quippe vos de gentibus, et congregabo vos de universis terris, et adducam vos in terram vestram.

25 Et effundam super vos aquam mundam, et mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris, et ab universis idolis vestris mundabo vos.

26 Et * dabo vobis cor novum, et spiritum novum ponam in medio vestri: et auferam cor lapideum de carne vestra, et dabo vobis cor carneum.

tra justificacion es la gracia preveniente de Dios. Y así se dice aquí: *no lo haré por vosotros &c.* Véase S. PABLO *ad Tit.* iii. 5. Despues se sigue la fe, lo cual se insinúa en las palabras del v. 28. *Sereis á mi por pueblo, y yo seré á vosotros por Dios.* Luego entra el conocimiento de la propia enfermedad y de los pecados, v. 31., que ha de ir acompañado de dolor y arrepentimiento sincero de ellos. Despues el sacramento de la iglesia, que el profeta señala con palabras muy claras en el v. 25., declarando al mismo tiempo el efecto del sacramento, y aun añadiendo otra parte de la justificacion, que consiste en la renovacion del corazon y del espíritu, v. 26., y últimamente los progresos del hombre justificado en el bien obrar, v. 27.

1 Haré conocer por los efectos mis di-

Israel, sino por mi santo nombre, que profanasteis entre las gentes, en donde estuvisteis.

23 Y santificaré mi grande nombre¹, que está deshonrado entre las gentes, por haberlo profanado vosotros en medio de ellas: para que sepan las gentes que yo soy el Señor. dice el Señor de los egércitos, cuando fuere santificado en vosotros delante de ellas.

24 Por cuanto os sacaré de entre las gentes, y os recogeré de todas las tierras, y os conduciré á vuestra tierra².

25 Y derramaré sobre vosotros agua pura³, y os purificaréis de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26 Y os daré un corazon nuevo, y pondré un espíritu nuevo en medio de vosotros: y quitaré el corazon de piedra⁴ de vuestra carne, y os daré corazon de carne⁵.

vinas perfecciones, contrarias á las calumnias de mis enemigos, para que todos den á mi santo nombre la honra y respeto que le es debido.

2 En lo que está figurada y comprendida la salud que se da al hombre, junto con la abundancia de todas las gracias espirituales, cuando entra en la iglesia, y recibe el bautismo de Jesu-Cristo.

3 Os comunicaré abundantemente mi gracia, y el perdon de vuestros pecados, en virtud del precio de la sangre de mi Hijo, derramada para limpiar los pecados del mundo, y aplicada á cada uno por el bautismo y la penitencia. *Ephes.* v. 2. *Hebr.* ix. 14. et i. *JOANNES* i. 7.

4 Duro, rebelde é inflexible á mi palabra y á mis juicios.

5 Flexible, capaz de ser vivificado y dirigido por mi Espíritu; así como entre

* *Supra* xi. 19.

27 Et Spiritum meum ponam in medio vestri: et faciam ut in præceptis meis ambuletis, et iudicia mea custodiatís, et opere mini.

28 Et habitabitís in terra, quam dedi patribus vestris: et eritis mihi in populum, et ego ero vobis in Deum.

29 Et salvabo vos ex universis inquinamentis vestris: et vocabo frumentum, et multiplicabo illud, et non imponam vobis famem.

30 Et multiplicabo fructum ligni, et genimina agri, ut non portetis ultra opprobrium famis in gentibus.

31 Et recordabimini viarum vestrarum pessimarum, studio-rumque non bonorum: et displice-bunt vobis iniquitates vestræ, et scelera vestra.

32 Non propter vos ego faciam, ait Dominus Deus, notum sit vobis: confundimini, et erube-scite super viis vestris, domus Is-raël.

33 Hæc dicit Dominus Deus: In die qua mundavero vos ex om-nibus iniquitatibus vestris, et in-habitari fecero urbes, et instaura-vero ruinosa,

27 Y pondré mi Espíritu en medio de vosotros: y haré que andéis en mis preceptos¹, y que guardéis, y hagais mis juicios.

28 Y moraréis en la tierra, que dí á vuestros padres: y sereis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

29 Y os salvaré de todas vuestras inmundicias²; y llamaré al trigo³, y lo multiplicaré, y no traeré hambre sobre vosotros.

30 Y multiplicaré el fruto del árbol, y las cosechas del campo, para que no sufraís mas el oprobio de la hambre entre las gentes⁴.

31 Y hareis memoria de vuestros caminos perversos, y de vuestros depravados afectos: y os serán amargos vuestros pecados, y vuestras maldades.

32 No lo haré yo por vosotros, dice el Señor Dios, tenedlo entendido: confundios, y avergonzaos sobre vuestros caminos, casa de Israel.

33 Esto dice el Señor Dios: El día en que os purificare de todas vuestras maldades, é hiciere poblar vuestras ciudades, y reparare lo arruinado,

los cuerpos naturales no hay ninguno, que sea proporcionado para recibir y contener el espíritu vital, sino la carne. Estas grandes promesas no tuviéron su cumplimiento sino en tiempo de la ley de gracia, cuando la caridad de Dios fué derramada en los corazones de los fieles por el Espíritu Santo, que les fué dado. Véase S. GERÓNIMO: y tambien S. AGUSTIN de *Doct. Crist. lib. iii. cap. xxxiv.*

1 Y yo haré que guardéis mis preceptos. Véase S. PABLO *ad Philip. ii. 13.*

2 Por mi gracia os santificaré y os libraré de todos los pecados, y de la condenacion que mereciais; y por cuanto mi Espíritu habitará en vosotros, os libraré de la corrupcion y esclavitud del pecado.

3 Os daré en abundancia todos los bienes espirituales, mi gracia, mis sacramentos, y señaladamente el de la Eucaristía, con que os alimentéis, y no padezcáis hambre.

4 Para que las gentes no os den en rostro, diciendoos que morís de hambre.

34 Et terra deserta fuerit ex-culta, quæ quondam erat desolata in oculis omnis viatoris,

35 Dicent: Terra illa inculta, facta est ut hortus voluptatis: et civitates desertæ, et destitutæ atque suffossæ, munitæ sederunt.

36 Et scient gentes quæcumque derelictæ fuerint in circuitu vestro, quia ego Dominus ædificavi dissipata, plantavi que inculta, ego Dominus locutus sim, et fecerim.

37 Hæc dicit Dominus Deus: Adhuc in hoc invenient me domus Israël, ut faciam eis: Multiplicabo eos sicut gregem hominum,

38 Ut gregem sanctum, ut gregem Jerusalem in solemnitatibus ejus: Sic erunt civitates desertæ, plenæ gregibus hominum: et scient quia ego Dominus.

34 Y la tierra yerma fuere labrada, que ántes estaba solada á la vista de todo el que pasaba,

35 Dirán: Esa tierra inculta, se ha vuelto como un jardín delicioso: y las ciudades desiertas, abandonadas y destruidas, se han restablecido y fortificado¹.

36 Y sabrán todas las gentes² que hubieren quedado al rededor de vosotros, que yo el Señor edificué lo derribado³, y planté lo no cultivado, que yo el Señor lo hablé, y lo hice.

37 Esto dice el Señor Dios: Aun en esto me hallarán la casa de Israel⁴, que les haré á ellos: Los multiplicaré como un rebaño de hombres,

38 Como un rebaño santo, como el rebaño de Jerusalem en sus fiestas⁵: Así estarán las ciudades desiertas, llenas de rebaños de hombres: y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO XXXVII.

Restablecimiento de Israel figurado en una multitud de huesos secos, que recobran vida. Reunion de Israel y de Judá, figurada en la union de dos leños. El santuario del Señor se fijará en medio de ellos bajo un solo rey y pastor, por medio de la nueva alianza.

FACTA est super me manus Domini, et eduxit me in Spiritu Domini: et dimisit me in me-

VINO sobre mí la mano del Señor, y me sacó fuera en Espíritu del Señor⁶: y me dejó en

1 El testo hebreo: *son habitadas*.

2 Los comarcanos vuestros que quedan, como los ammonitas, moabitas, idumeos &c., que ya ántes deja dicho que serian destruidos, *cap. xxv.* y siguientes.

3 A Jerusalem derribada, y la tierra de Judá que habia quedado inculta. Esto principalmente mira á la redencion del género humano por el Mesias.

4 Esto logrará tambien de mí la casa de Israel. Promete el Señor multiplicar al espiritual Israel, como ordinariamente

se multiplica un rebaño de ovejas.

5 En tan grande y crecido número, como son los corderos y hatos de ovejas que se llevan á Jerusalem para los sacrificios, especialmente en sus tres fiestas solemnes de Pascua, de Pentecostes y de los Tabernáculos; en cuyo tiempo eran mu- chísimas las víctimas que se inmolaban.

6 El hebreo y los *LXX.* leen: *Dominus*. En vision mental, no corporalmente. Y me puso en medio de un campo lleno de huesos de hombres muertos.

dio campi, qui erat plenus ossibus:

2 Et circumduxit me per ea in gyro: erant autem multa valde super faciem campi, siccaque vehementer.

3 Et dixit ad me: Fili hominis, ¿putasne vivent ossa ista? Et dixi: Domine Deus, tu nosti.

4 Et dixit ad me: Vaticinare de ossibus istis: et dices eis: Ossa arida audite verbum Domini.

5 Hæc dicit Dominus Deus ossibus his: Ecce ego intromittam in vos spiritum, et vivetis.

6 Et dabo super vos nervos, et succrescere faciam super vos carnes, et superextendam in vobis cutem: et dabo vobis spiritum, et vivetis, et scietis quia ego Dominus.

7 Et prophetavi sicut præceperat mihi: factus est autem sonitus, prophetante me, et ecce commotio: et accesserunt ossa ad ossa, unumquodque ad juncturam suam.

1 ¿Sabes tú alguna virtud, por la que estos huesos secos tornen á vivir?

2 Yo, Señor, no conozco esta virtud: vos solo podeis saber el cómo esto puede ser. Toda esta parábola en el sentido inmediato miraba á la libertad, que conseguirían los hijos de Israel saliendo de su cautiverio, para volver á la Judea; pero la misma letra ademas comprende dos partes: la primera pertenece á la iglesia presente, que se formó de todas las gentes, como de unos huesos secos destituidos de toda vitalidad, y permanecerá hasta el fin de los siglos. La otra es de la resurreccion general de los muertos, que por divina disposicion se hará en el dia del juicio. Esta, segun el testimonio de S. PAULO I. *Corinth.* xv., se hará en un abrir y

medio de un campo, que estaba lleno de huesos:

2 Y me llevó al rededor de ellos: y eran en mas gran número sobre la haz del campo, y secos en extremo.

3 Y díjome: Hijo de hombre, ¿crees tú acaso, que vivirán¹ estos huesos? Y dije: Señor Dios, tú lo sabes².

4 Y díjome: Profetiza sobre estos huesos³: y les dirás: Huesos secos, oid la palabra del Señor.

5 Esto dice el Señor Dios á estos huesos: He aquí yo haré entrar en vosotros espíritu, y viviréis⁴.

6 Y pondré sobre vosotros nervios, y haré crecer carnes sobre vosotros, y estenderé piel sobre vosotros: y os daré espíritu, y viviréis, y sabreis que yo soy el Señor.

7 Y profeticé como me lo habia mandado: mas cuando yo profetizaba, hubo ruido⁵, y he aquí una conmocion: y ayuntáronse huesos á huesos, cada uno á su coyuntura.

cerrar de ojos; lo que el profeta nos propone aquí sucesivamente, ya para su mejor inteligencia, y ya porque no se puede contar en un momento, lo que sucede en un momento.

3 Mira mi Omnipotencia, por la cual estos huesos secos son restituidos á la vida, como señal de que por mi virtud mi pueblo será restablecido, y todos los hombres resucitarán en el último dia.

4 Los LXX.: *espíritu de vida*. Mas la Vulg. está segun el hebreo.

5 De los huesos que se movian para juntarse unos con otros por sus coyunturas naturales. Puede tambien significarse la presencia divina, y la espresion de su virtud en una obra tan sobrenatural, como es la resurreccion de los muertos.

8 Et vidi, et ecce super ea nervi, et carnes ascenderunt: et extenta est in eis cutis desuper, et spiritum non habebant.

9 Et dixit ad me: Vaticinare ad spiritum, vaticinare fili hominis, et dices ad spiritum: Hæc dicit Dominus Deus: A quatuor ventis veni spiritus, et insuffla super imperfectos istos, et reviviscant.

10 Et prophetavi sicut præceperat mihi: et ingressus est in ea spiritus, et vixerunt: steteruntque super pedes suos exercitus grandis nimis valde,

11 Et dixit ad me: Fili hominis, ossa hæc universa, domus Israël est: ipsi dicunt: Aruerunt ossa nostra, et periit spes nostra, et abscissi sumus.

12 Propterea vaticinare, et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego aperiam tumulos vestros, et educam vos de sepulchris vestris, populus meus: et inducam vos in terram Israël.

13 Et scietis quia ego Dominus, cum aperuero sepulchra vestra, et eduxero vos de tumulis vestris, popule meus:

1 Que se revistiéron ellos de nervios, &c.

2 Ven, ó alma de cada uno de los muertos, y vuelva cada una á su cuerpo, de todas las cuatro partes del mundo, en donde quedáron los cuerpos. Habla aquí del alma, como si fuera un viento; no porque lo sea, sino porque nuestra vida depende de la respiracion. En estas palabras se nos manifiesta la importante verdad de la futura resurreccion general de todos los muertos. TERTUL. *De Res.* cap. xxx.

3 Representan la casa de Israel, y su

8 Y miré, y ví que subiéron nervios¹ y carnes sobre ellos: y se estendió en ellos piel por encima, mas no tenían espíritu.

9 Y díjome: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y dirás al espíritu: Esto dice el Señor Dios: De los cuatro vientos ven, ó espíritu², y sopla sobre estos muertos, y revivan.

10 Y profeticé como me lo habia mandado: y entró en ellos espíritu, y viviéron: y se levantáron sobre sus piés un egército numeroso en extremo,

11 Y me dijo: Hijo de hombre, todos estos huesos, la casa de Israel es³: ellos dicen⁴: Secáronse nuestros huesos⁵, y pereció nuestra esperanza, y hemos sido cortados.

12 Por tanto profetiza, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré de vuestros sepulcros⁶, pueblo mio, y os conduciré á la tierra de Israel.

13 Y sabreis que yo soy el Señor, cuando abriere vuestros sepulcros, y os sacare de vuestras sepulturas, pueblo mio:

retorno á Jerusalem.

4 Todos los hebreos que estaban cautivos y dispersos en la Caldea.

5 Aquí estamos ya como muertos de muchos años, y como otros tantos huesos secos y descarnados en los sepulcros: y hemos sido cortados de la raiz de nuestra tierra, como la rama que se corta del árbol, sin esperanza de que vuelva nunca jamas á vivir y reverdecer.

6 Os sacaré del cautiverio, abriré vuestras cárceles en que estais aprisionados, y os haré volver á la Judea.

14 Et dederō Spiritum meum in vobis, et vixeritis, et requiescere vos faciam super humum vestram: et scietis quia ego Dominus locutus sum, et feci, ait Dominus Deus.

15 Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

16 Et tu fili hominis sume tibi lignum unum: et scribe super illud: Judæ, et filiis Israël sociis ejus: et tolle lignum alterum, et scribe super illud: Joseph ligno Ephraïm, et cunctæ domui Israël, sociorumque ejus.

17 Et adjuñge illa, unum ad alterum tibi in lignum unum: et erunt in unionem in manu tua.

18 Cùm autem dixerint ad te filii populi tui loquentes: ¿Nonne indicas nobis quid in his tibi velis?

19 Loquêris ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego assumam lignum Joseph, quod est in manu Ephraïm, et tribus Israël, quæ sunt ei adjunctæ: et dabo eas, pariter cum ligno Judæ, et faciam

14 Y pusiere mi Espíritu en vosotros, y viviereis, y os haré reposar sobre vuestra tierra: y sabreis que yo el Señor hablé, é hice, dice el Señor Dios.

15 Y vino á mí la palabra del Señor, diciendo:

16 Y tú, hijo de hombre, tómate un leño: y escribe en él: A Judá¹, y á los hijos de Israel sus compañeros: y toma otro leño, y escribe sobre él: A Joseph leño de Ephraim, y á toda la casa de Israel, y á sus compañeros.

17 Y júntalos el un leño con el otro, para que sean uno solo: y se harán uno en tu mano.

18 Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿Nos dirás lo que quieres significar con estas cosas?

19 Les dirás: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo tomaré el leño de Joseph², que está en la mano de Ephraim³, y las tribus de Israel que le están unidas: y las pondré juntas con el leño de Judá⁴,

1 En esta parábola se representa la reunion de los dos reinos de Judá y de Israel despues del cautiverio de Babilonia. El de Judá se componia de las tribus de Judá, de Benjamin y de Leví, que se señalan por aquellas palabras: *y á los hijos de Israel sus compañeros*. El reino de Israel comprehendia las otras diez tribus. Jeroboan, que fué su primer rey, era de la tribu de Efraim, uno de los hijos de Josef: la de Manases descendia del otro hijo; y las ocho restantes son, las que se señalan aquí con nombre de *casa de Israel y sus compañeros*, de las cuales la principal era la de Efraim. Y esto anunciaba la reunion del pueblo hebreo y gentil en una sola iglesia. En la mayor parte de los ejemplares de la Vulgata se lee: *Judæ, et filiorum Israël, sociorum ejus*. Pero en los mas correctos, y conformes á la edicion

Sixtina, se lee: *Judæ, et filiis Israël sociis ejus*: y esto es lo mas correspondiente al original hebreo, y al sentido.

2 El cetro de Josef, que denota el reino de las diez tribus.

3 Porque era la principal, y de ella salieron por la mayor parte los reyes del reino de las diez tribus.

4 Y las reuniré con el de Judá, y haré de todas un solo reino. Recogeré y congregaré todos mis escogidos de cualquier nacion que sean, en un mismo cuerpo místico, anulando por la cruz de Jesu-Cristo las divisiones y enemistades de las naciones, como eran las que mantenian entre sí las de Judá y de las diez tribus, que frecuentemente ponen los profetas como figura de la division de los judíos y de los gentiles. Isaí. xi. 13. *Ephes.* ii. 14. 15. 16. *Coloss.* iii. 11.

eas in lignum unum: et erunt unum in manu ejus.

20 Erunt autem ligna, super quæ scripseris in manu tua, in oculis eorum.

21 Et dices ad eos: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego assumam filios Israël de medio nationum, ad quas abierunt: et congregabo eos undique, et adducam eos ad humum suam.

22 Et * faciam eos in gentem unam in terra in montibus Israël, et rex unus erit omnibus imperans: et non erunt ultra duæ gentes, nec dividuntur ampliùs in duo regna.

23 Neque polluentur ultra in idolis suis, et abominationibus suis, et cunctis iniquitatibus suis: et salvos eos faciam de universis sedibus, in quibus peccaverunt, et mundabo eos: et erunt mihi populus, et ego ero eis Deus.

24 Et † servus meus David rex super eos, et pastor unus erit omnium eorum: in judiciis meis ambulabunt, et mandata mea custodient, et facient ea.

25 Et habitabunt super terram, quam dedi servo meo Jacob, in qua habitaverunt patres vestri: et habitabunt super eam ipsi, et filii

y las haré un solo leño: y serán uno en su mano ¹.

20 Y estarán en tu mano á vista de ellos los leños en que escribiries.

21 Y les dirás: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo tomaré á los hijos de Israel de en medio de las naciones, adonde fuéron: y los recogeré de todas partes, y los conduciré á su tierra.

22 Y los haré una nacion sola ² en la tierra en los montes de Israel, y será solo un rey ³ que los mande á todos: y nunca mas serán dos pueblos, ni se dividirán en lo venidero en dos reinos.

23 Ni se contaminarán mas con sus ídolos, y con sus abominaciones, y con todas sus maldades: y los sacaré salvos de todas las moradas ⁴ en que pecáron, y los purificaré, y ellos serán mi pueblo, y yo les seré su Dios.

24 Y mi siervo David ⁵ será rey sobre ellos, y uno solo será el pastor de todos ellos: en mis juicios andarán, y guardarán, y cumplirán mis mandamientos.

25 Y morarán sobre la tierra ⁶ que dí á mi siervo Jacob, én la cual moráron vuestros padres ⁷ y morarán en ella ellos, y sus hijos,

1 El hebreo: *en mi mano*, del Señor.

2 En OSEAS i. se lee, que las diez tribus serian llevadas cautivas, sin esperanza alguna de volver de su cautiverio, bajo la figura de la hija, á quien llamó *No misericordia*. Y así este lugar se debe aplicar al reino espiritual de Israel, ó al pueblo de los cristianos.

3 Y será solo un rey el Mesías.

4 Donde estarán en cautiverio ó en des-

* Joann. x. 16.

ix. 24. Joann. i. 45.

† Isai. xl. 11. Jerem. xxiii. 5. Supra. xxxiv. 23. Daniel

tierro, como en Babilonia, en Egipto y en otros lugares, en donde se habrán contaminado con las idolatrías y supersticiones de los gentiles por la comunicacion con ellos.

5 Jesu-Cristo, hijo de David segun la carne, es el David, que aquí se promete.

6 Esta tierra es la iglesia católica.

7 En la cual moráron por la fe y por la esperanza en el Mesías venidero.

eorum, et filii filiorum eorum usque in sempiternum: et David servus meus princeps eorum in perpetuum.

26 Et * percutiam illis fœdus pacis, pactum sempiternum erit eis: et fundabo eos, et multiplicabo, et dabo sanctificationem meam in medio eorum in perpetuum.

27 Et erit tabernaculum meum in eis: et ero eis Deus, et ipsi erunt mihi populus.

28 Et scient gentes quia ego Dominus sanctificator Israël, cum fuerit sanctificatio mea in medio eorum in perpetuum.

y los hijos de sus hijos por siempre: y David mi siervo será príncipe de ellos perpetuamente ¹.

26 Y haré con ellos alianza de paz ², alianza eterna tendrán ellos: y los cimentaré ³, y multiplicaré, y pondré mi santificación ⁴ en medio de ellos por siempre.

27 Y estará mi tabernáculo entre ellos: y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

28 Y sabrán las gentes que yo soy el Señor el santificador de Israel, cuando estuviere mi santificación en medio de ellos perpetuamente.

CAPITULO XXXVIII.

Profecía contra Gog y Magog, pueblos que infestarían á la iglesia despues de ser puesta en libertad; pero que por último serian enteramente destruidos y derrotados.

ET factus est sermo Domini ad me, dicens:

2 Fili † hominis pone faciem

Y VINO á mí palabra del Señor, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu cara ⁵

1 Porque el reino de Cristo será eterno. Luc. i. 33.

2 Véase el cap. xxxiv. 15.

3 Y los cimentaré con tanta firmeza y solidez, que no podrán jamás prevalecer contra ellos las puertas del infierno.

4 El hebreo: *mi santuario*: y lo mismo despues. Yo estaré presente con mi gracia, palabra y Espíritu en sus corazones, y en todos los lugares en donde se juntaren en mi nombre. De esta presencia espiritual fuéron señales y prendas el tabernáculo y el santuario I. *Corinth.* iii. 16. II. *Corinth.* vi. 16. *Ephes.* ii. 21. 22. et *Apocal.* xxi. 3.

5 Muchos judíos y judaizantes entienden por Gog y Magog los pueblos de Scitia, que hoy se llaman tártaros, diciendo, que estas gentes despues de un reino tereno de mil años, que ellos se forjan, se-

rán conmovidas por el diablo para ir á la tierra santa á combatir contra sus moradores, auxiliadas de otras muchas naciones, que enumera aquí el profeta. Pretenden confirmar esto los judaizantes, y milenarios, con lo que se refiere en el *Apocalipsis* xx. 7. &c. Pero así como el reino de Jesu-Cristo de mil años no es tereno, sino espiritual; á este modo se ha de interpretar tambien espiritualmente esta persecucion, que padecerá la iglesia. En aquel reino de mil años de que habla SAN JUAN en el *Apocalipsis*, se representa el estado de la iglesia militante, en la cual reina Jesu-Cristo hasta la consumacion de los siglos: y la ciudad amada no es otra, que la congregacion de los santos en esta misma iglesia derramada por todo el mundo. Por Gog, y por Magog, no se entiende tampoco una nacion determina-

* *Psalm.* cix. 4. et cxvi. 2. *Joann.* xii. 34. † *Infra* xxxix. 1. *Apocalyp.* xx. 7.

tuam contra Gog, terram Magog, principem capitis Mosoch, et Thubal: et vaticinare de eo,

3 Et dices ad eum: Hæc dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te Gog principem capitis Mosoch et Thubal,

4 Et circumagam te, et ponam frenum in maxillis tuis: et educam te, et omnem exercitum tuum, equos et equites vestitos loriceis universos, multitudinem magnam, hastam et clypeum arripientium et gladium.

5 Persæ, Æthyopes, et Lybies cum-eis, omnes scutati et galeati.

6 Gomer, et universa agmina ejus, domus Thogorma, latera

contra Gog¹, la tierra de Magog, príncipe de la cabeza² de Mosoch y de Thubal: y profetiza sobre él,

3 Y le dirás: Esto dice el Señor Dios: Heme aquí contra tí, Gog, príncipe de la cabeza de Mosoch y de Thubal,

4 Y te haré dar vueltas³, y pondré freno en tus quijadas: y te sacaré fuera⁴ á tí, y á tu hueste toda, caballos y caballeros, todos vestidos de corazas, mucho gentío, empuñando lanzas, y escudos, y espadas.

5 Los Persas, Ethiopes, y Libios⁵ con ellos, todos con escudos y con morriones.

6 Gomer⁶, y todas sus tropas, la casa de Thogorma⁷, los lados

da, sino todo el cúmulo de los impíos, los cuales pasados los mil años, ó hácia el fin de los siglos, reunirán todas sus fuerzas, para combatir la iglesia con el mayor teson y encono. Esta es una de las profecías mas oscuras, que se hallan en el Viejo Testamento, lo que ha dado lugar, á que los intérpretes sigan diversos caminos para esponderla. Nosotros seguimos á S. GERÓNIMO, y á S. AGUSTIN, como que sus sentimientos se conforman mas naturalmente con las espresiones, que usa aquí el profeta; y por otra parte convienen tambien mejor á lo que declaramos en el *Apocalipsis*.

1 Que reinará en Magog, príncipe que tendrá tributarios á los reyes de Mosoc, y de Tubal. Muchos esponen estos nombres no como propios, sino como que significan en general todos los pueblos, y los reyes de la Asia menor, y de la Siria; los cuales el profeta declara aquí, que serian crueles perseguidores del pueblo de Dios, como lo fuéron en efecto Antioco Epifanes, Seleuco, y Demetrio. Véase la nota al v. 17. Otros entienden en *Gog* á Antioco Epifanes: en *Magog* á los scitas, tártaros, y otros pueblos asiáticos sujetos

á él: en *Mosoc* á los capadocios: y en *Tubal* á los iberos, vecinos á los scitas, de los cuales pasó una colonia en tiempos antiguos á la Europa, y pobló la España. Ultimamente *Gog*, segun otros, es el Anticristo, ó uno de sus principales caudillos y generales: y *Magog*, su egército compuesto de muchas naciones crueles y feroces como las que aquí se refieren. Y así muchos padres y espositores miran esta profecía como un símbolo de la persecucion, y tambien de la ruina del Anticristo.

2 Segun el hebreo: contra este príncipe de Ros, de Mosoc, y de Tubal.

3 Los LXX.: y te congregaré; y te pondré un freno como á un caballo indómito, para tenerte á raya, y que no hagas lo que tú quieras, sino lo que yo te permita.

4 Y te sacaré fuera de tu tierra, como se saca un pez del agua con un anzuelo, con todas tus huestes y aparato bélico, para destruirlos y exterminarlos enteramente. *Apocalip* xx. 8. 9.

5 Se entienden los africanos.

6 Los gálatas, ó de la Galogrecia. *Gén.* x. 2. 3. TEODOR.

7 Los frigios. Otros: los armenios.

aquilonis, et totum robur ejus, populi que multi tecum.

7 Præpara, et instrue te, et omnem multitudinem tuam, quæ coacervata est ad te: et esto eis in præceptum.

8 Post dies multos visitaberis: in novissimo annorum venies ad terram, quæ reversa est à gladio, et congregata est de populis multis ad montes Israël, qui fuerunt deserti jugiter: hæc de populis educta est, et habitabunt in ea confidenter universi.

9 Ascendens autem quasi tempestas venies, et quasi nubes, ut operias terram tu, et omnia agmina tua, et populi multi tecum.

10 Hæc dicit Dominus Deus: In die illa ascendent sermones super cor tuum, et cogitabis cogitationem pessimam:

11 Et dices: Ascendam ad terram absque muro: veniam ad quiescentes habitantesque securè: hi omnes habitant sine muro, vectes, et portæ non sunt eis:

1 Los que habitan hácia el norte.

2 Es una espresion irónica. Defiende, si puedes, de mi poder y venganza á todas esas gentes, que traes contigo. Ponte á la frente de ellas, y dales todas tus órdenes, y veremos como resisten á la fuerza de mi brazo, que descargaré sobre tí y sobre todas ellas.

3 Hácia la fin del mundo, *Apocalip. xx. 7.*, serás visitado y castigado: y poco ántes del fin último te moverás para pelear contra la iglesia y contra los residuos de ella, que serán los que se habrán salvado del furor del Anticristo, y se recogerán en Jerusalem. Véase el cap. xi. v. 8. del *Apocalip.*

4 Los setenta años, que duró el cautiverio de Babilonia. Todo el tiempo, que

del áquilon¹, y toda su fuerza, y muchos pueblos contigo.

7 Aparéjate, y apercíbete á tí², y á toda tu muchedumbre que se ha amontonado cerca de tí: y toma tú el mando de ellos.

8 Despues de muchos dias³ serás visitado: al fin de los años vendrás á la tierra que se ha salvado de la espada, y se ha recogido de muchos pueblos á los montes de Israel, que estuviéron mucho tiempo desiertos⁴: esta ha sido sacada de los pueblos⁵, y morarán todos en ella sin recelo.

9 Y subiendo vendrás como tempestad, y como nube⁶, para que cubras la tierra tú y todas tus huestes, y muchos pueblos contigo.

10 Esto dice el Señor Dios: En aquel dia subirán palabras sobre tu corazon⁷, y maquinaráis diversos designios:

11 Y dirás: Subiré contra la tierra sin muro⁸: iré á los que están en sosiego y moran sin recelo: todos estos moran sin muro, no tienen cerrojos ni puertas:

correrá desde que la Judea fué asolada por Tito hasta la venida del Anticristo.

5 Los que vayan á poblar de nuevo la Judea se recogerán de la Caldea y de otros pueblos por donde andarán dispersos. Los cristianos de todas partes y en crecido número acudirán á la Judea, y fijarán allí su residencia sin temor del Anticristo, que la tendrá en Jerusalem.

6 Y tú luego con todas tus tropas saldrás para echarte como una tempestad impetuosa sobre el pueblo de los cristianos, y destruirlo enteramente.

7 Formarás en tu corazon designios y pensamientos muy altivos. Hebraismo.

8 Contra la iglesia, cuyas armas no son carnales. II. *Corinth. x. 4.*

12 Ut diripias spolia, et invadas prædam, ut inferas manum tuam super eos, qui deserti fuerant, et postea restituti, et super populum, qui est congregatus ex gentibus, qui possidere cœpit, et esse habitator umbilici terræ.

13 Saba, et Dedan, et negotiatores Tharsis, et omnes leones ejus dicent tibi: ¿Numquid ad sumenda spolia tu venis? ecce ad diripiendam prædam congregasti multitudinem tuam, ut tollas argentum, et aurum, et auferas suppellectilem, atque substantiam, et diripias manubias infinitas.

14 Propterea vaticinare fili hominis, et dices ad Gog: Hæc dicit Dominus Deus: ¿Numquid non in die illo, cum habitaverit populus meus Israël confidenter, scies?

15 Et venies de loco tuo à lateribus aquilonis tu et populi multi tecum, ascensores equorum universi, cœtus magnus, et exercitus vehemens.

12 Para robar despojos, y echarte sobre presa, para poner tu mano sobre aquellos que habian sido abandonados, y despues restablecidos¹, y sobre el pueblo que ha sido recogido de las gentes, que comenzó á poseer, y ser morador del ombligo² de la tierra.

13 Sabá, y Dedan³, y los comerciantes de Tharsis, y todos los leones de ella te dirán: ¿Vienes tú acaso á tomar los despojos? he aquí para arrebatat la presa has juntado tu muchedumbre, para quitar plata y oro, y para saquear muebles y posesiones, y para robar despojos sin cuenta⁴.

14 Por tanto profetiza, hijo de hombre, y dirás á Gog: Esto dice el Señor Dios: ¿Pues qué tú en aquel dia, cuando moráre mi pueblo de Israel sin recelo⁵, no lo sabrás?

15 Y vendrás de tu lugar de los lados del aquilon⁶, tú y muchos pueblos contigo, montados todos en sus caballos, grande turba, y egército poderoso.



1 Y despues restablecidos por los judíos, que despues del cautiverio volverán á poblar la Judea. Segun el otro sentido: Gog se lisonjeará hacerse dueño sin oposicion de la iglesia, creyendo que está sin defensa, como que no debe su seguridad á humano poder, ni á la sabiduria del siglo. Por lo cual confiará devastarla y destruir. la como le parezca, reduciendo á su partido á aquellos, que aunque en algun tiempo fuéron abandonados y anduviéron dispersos, pero despues fuérqn reunidos en un solo aprisco de todas las partes del mundo y de todas las naciones: de aquellos, que comenzáron á ser hijos herederos de la tierra santa, esto es, de la iglesia, que tuvo su cuna en la Judea, la cual se creia ser el punto medio de toda la

tierra. Salm. lxxiii. 12.

2 Metáfora con que esplica la fertilidad de la Judea, ó su situacion en medio de la tierra entónces habitada.

3 Los sabeos, los idumeos, de quienes era la ciudad de Dedan, los que comercian por mar, y sus príncipes, á los cuales por metáfora llama *leones*, enemigos de los judíos, se unirán con el Anticristo, y le exhortarán á servirse de su poder, para robar á la iglesia sus conquistas.

4 Y dejándote persuadir de estos discursos irás allá para arrebatarlo todo.

5 ¿No experimentarás tú la fuerza de mi poder? ¿no verás el entera cumplimiento de lo que ahora te anuncio?

6 Unos entienden esto del imperio de Babilonia; y otros de la Scitia.

16 Et ascendes super populum meum Israël quasi nubes, ut operias terram. In novissimis diebus eris, et adducam te super terram meam: ut sciant gentes me, cum sanctificatus fuero in te in oculis eorum, ò Gog.

17 Hæc dicit Dominus Deus: Tu ergo ille es, de quo locutus sum in diebus antiquis in manu servorum meorum prophetarum Israël, qui prophetaverunt in diebus illorum temporum, ut adduce-rem te super eos.

18 Et erit in die illa, in die adventus Gog super terram Israël, ait Dominus Deus, ascendet indignatio mea in furore meo.

19 Et in zelo meo, in igne iræ meæ locutus sum. Quia in die illa erit commotio magna super terram Israël.

20 Et * commovebuntur à facie mea pisces maris, et volucres

16. Y subirás sobre mi pueblo de Israel como una nube, para cubrir la tierra. En los últimos dias serás¹, y te traeré sobre mi tierra: para que me conozcan las gentes, cuando yo fuere santificado en tí², ó Gog, á los ojos de ellos.

17 Esto dice el Señor Dios: Tú pues eres aquel de quien hablé en los dias antiguos, por mano de mis siervos los profetas³ de Israel, que profetizaron en los dias de aquellos tiempos, que te traería sobre ellos.

18 Y acaecerá en aquel dia, en el dia de la venida de Gog sobre la tierra de Israel, dice el Señor Dios, subirá mi indignacion en mi furor.

19 Y en mi zelo, en el fuego de mi ira he hablado⁴. Porque en aquel dia habrá una grande conmocion⁵ sobre la tierra de Israel.

20 Y se conmoverán á mi presencia los peces de la mar, y las

1 Al fin de los dias: ántes del juicio.

2 Cuando matándote á vista de todos, diere una clara prueba de mi poder, santidad y justicia, y de la proteccion con que defendo á mi iglesia.

3 Por boca de mis profetas. DANIEL en los cap. vii. viii. ix. ISAÍAS, JEREMÍAS y otros profetas, cuyos escritos no se han conservado, profetizaron del Anticristo y de su egército. Si por Gog y Magog se significan ciertas y determinadas naciones; no será fácil de entender lo que dice Dios por EZEQUIEL, por cuanto ningun profeta ántes de él hace mencion de estos nombres. Solamente en los *Númer.* xxiv. Balaan, segun la traslacion de los *LXX.* habla de esta suerte: *saldrá un hombre de su linage, y se enseñoreará de muchas gentes; y será ensalzado el reino de Gog, y cre-*

cerá su reino; lo cual no se lee en el hebreo ni en nuestra Vulgata. Pero además de que se disputa si Balaan se debe contar entre los profetas del Señor, aquí se dice en plural: *por mano de mis siervos los profetas.* Por lo cual parece indubitable, que se debe todo esto entender de las persecuciones, que ha padecido ó padece la iglesia, y de la mas terrible de todas que padecerá al fin del mundo, por la conjuracion de los impíos y tiranías del Anticristo.

4 Así lo decreté y he pronunciado.

5 Cual será la que se verá y experimentará al fin del mundo. *MAT.* xxiv. 21. Puede tambien esponerse de este modo: será grande mi indignacion contra los pecados de mi pueblo, pues permitiré, que sea afligido por Gog y por sus aliados.

* *Matth.* xxiv. 29. *Lucæ* xxi. 25.

cœli, et bestię agri, et omne reptile quod movetur super humum, cunctique homines, qui sunt super faciem terrę: et subvertentur montes, et cadent sepes, et omnis murus corruiet in terram.

21 Et convocabo adversus eum in cunctis montibus meis gladium, ait Dominus Deus: gladius uniuscujusque in fratrem suum dirigitur.

22 Et judicabo eum peste, et sanguine, et imbre vehementi, et lapidibus immensis: ignem, et sulphur pluam super eum, et super exercitum ejus, et super populos multos, qui sunt cum eo.

23 Et magnificabor, et sanctificabor: et notus ero in oculis multarum gentium, et scient quia ego Dominus.

aves del cielo, y las bestias del campo, y todos los reptiles que se mueven sobre la tierra, y todos los hombres que están sobre la haz de la tierra: y serán trastornados los montes, y caerán los vallados¹, y todo muro caerá en tierra.

21 Y llamaré contra él² en todos mis montes la espada, dice el Señor Dios: la espada de cada uno se enderezará contra su hermano.

22 Y le juzgaré con peste³, y con sangre, y con lluvia impetuosa, y con grandes piedras: fuego y azufre lloveré sobre él, y sobre su egército, y sobre los muchos pùeblos que están con él.

23 Y seré engrandecido y santificado: y seré conocido en los ojos de muchas gentes, y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO XXXIX.

Ezequiel profetiza el total esterminio de Gog y de Magog para gloria del nombre de Dios, para consuelo, salud y restauracion de Israel, despues de haber sido castigado éste por sus pecados.

TU autem fili hominis vaticinare adversum Gog, et dices: Hęc dicit Dominus Deus: Ecce ego super te Gog principem capitibus Mosoch et Thubal:

2 Et circumagam te, et educam te, et ascendere te faciam de lateribus aquilonis: et adducam te super montes Israël.

MAS tú, hijo de hombre, profetiza contra Gog, y dirás: Esto dice el Señor Dios: Heme aquí sobre tí, ó Gog, príncipe de cabeza de Mosoch y de Thubal:

2 Y te haré dar vueltas, y te sacaré⁴, y te haré subir de los lados del aquilon: y te llevaré sobre los montes de Israel.

1 El hebreo: *las gradas*; SAN GERÓNIMO, *las fortificaciones*, lo mas fuerte de los edificios y de las ciudades.

2 Contra Gog. Llamaré contra él á otras naciones: y sus mismos soldados volviendo las espadas unos contra otros, se herirán y despedazarán miserablemente.

3 Yo ejerceré mi juicio castigándole, &c.

4 El hebreo: *te cortaré*. Otros trasladan la palabra hebrea, ששאתך, *te sestaré*, castigo militar grave que se solia ejecutar en los vencidos, como quintar, diezmar &c., que es matar uno de cada cinco, seis ó diez. O tambien, no dejar sino la quinta, sexta ó decima parte.

3 Et percutiam arcum tuum in manu sinistra tua, et sagittas tuas de manu dextera tua dejiciam.

4 Super montes Israël cades tu, et omnia agmina tua, et populi tui, qui sunt tecum: feris, avibus, omnique volatili, et bestiis terræ dedi te ad devorandum.

5 Super faciem agri cades: quia ego locutus sum, ait Dominus Deus.

6 Et immitam ignem in Magog, et in his, qui habitant in insulis confidenter: et scient quia ego Dominus.

7 Et nomen sanctum meum notum faciam in medio populi mei Israël, et non polluiam nomen sanctum meum amplius: et scient gentes quia ego Dominus sanctus Israël.

8 Ecce venit, et factum est, ait Dominus Deus: hæc est dies, de qua locutus sum.

9 Et egredientur habitatores de civitatibus Israël, et succendent et comburent arma, clypeum, et hastas, arcum, et sagittas, et baculos manuum, et contos: et succendent ea igni septem annis.

10 Et non portabunt ligna de regionibus, neque succident de saltibus: quoniam arma succendent igni, et deprædabuntur eos,

3 Y heriré tu arco¹ en tu mano izquierda, y haré caer tus saetas de tu mano derecha.

4 Sobre los montes de Israel caerás tú, y todas tus huestes y tus pueblos que están contigo: á las fieras, á las aves, y á todo volátil, y á las bestias de la tierra te entregué para que te devorasen.

5 Sobre la haz del campo caerás: porque yo he hablado, dice el Señor Dios.

6 Y enviaré fuego sobre Magog², y sobre aquellos que moran en las islas³ sin recelo: y sabrán que yo soy el Señor.

7 Y haré que sea conocido mi santo nombre en medio de mi pueblo de Israel, y no dejaré profanar mas mi santo nombre⁴: y sabrán las gentes que yo soy el Señor, el santo de Israel.

8 He aquí vino, y fué hecho⁵, dice el Señor Dios: este es el día de que hablé.

9 Y saldrán los moradores de las ciudades de Israel, y encenderán, y quemarán las armas, el escudo, y las lanzas, el arco, y las saetas, y los báculos de las manos, y las picas: y los quemarán con fuego siete años⁶.

10 Y no llevarán leña de los campos, ni la cortarán de los bosques: porque quemarán las armas al fuego, y despojarán á aquellos,

1 Quebraré yo, ó romperé tu arco.

2 Una estrema desolacion y ruina.

3 En las islas sujetas á Gog.

4 No permitiré, que sea mas deshonorado mi santo nombre con las blasfemias é insultos de los enemigos.

5 Y se cumplirá infaliblemente.

6 Son términos hiperbólicos, para representar la grande mortandad, y estrago

en la muerte del Anticristo y sus secuaces. Se pone el número cierto por el indeterminado. Será tan grande la derrota, que en mucho tiempo no necesitarán de salir al campo, ni de ir á los bosques á buscar leña; porque tendrán la que les baste en los escudos, lanzas y otros arneses de los muchos que quedarán en el campo.

quibus prædæ fuerant, et diripient vastatores suos, ait Dominus Deus.

11 Et erit in die illa: dabo Gog locum nominatum sepulchrum in Israël: vallem viatorum ad orientem maris, quæ obstupescere faciet prætereuntes: et sepelient ibi Gog, et omnem multitudinem ejus, et vocabitur vallis multitudinis Gog.

12 Et sepelient eos domus Israël, ut mudent terram septem mensibus.

13 Sepeliet autem eum omnis populus terræ, et erit eis nominata dies, in qua glorificatus sum, ait Dominus Deus.

14 Et viros jugiter constituent lustrantes terram, qui sepeliant, et requirant eos, qui remanserant super faciem terræ, ut emudent eam: post menses autem septem quærere incipient.

15 Et circuibunt peragrantes terram: cùmque viderint os hominis, statuent juxta illud titulum,

1 Y en aquel dia señalaré ó destinaré un lugar en Israel para sepulcro de Gog, que sea famoso.

2 Que está al oriente del mar de Genesaret ó de Tiberiade.

3 El testo hebreo: *que hará tapar las narices y los ojos á los que pasaren*, por causa de la suma hediondez y hedor intolérable de los cadáveres, y por no ver un espectáculo tan horroroso.

4 De los numerosos egércitos. En el hebreo *המון גוג, Hamon-Gog*.

5 Porque segun la ley, un cuerpo muerto sin enterrar, contaminaba la tierra. *Deuter. xxi. 23.*

6 Por el espacio de muchos dias.

de quienes habian sido presa, y robarán á los que los habian destruido, dice el Señor Dios.

11 Y sucederá en aquel dia: daré á Gog¹ un lugar famoso para sepulcro en Israel: el valle de los que van hácia el oriente de la mar², que hará pasmar³ á los que pasen: y enterrarán allí á Gog, y toda su muchedumbre, y será llamado el valle de la muchedumbre de Gog⁴.

12 Y los enterrarán la casa de Israel, para purificar la tierra⁵ en siete meses⁶.

13 Y lo enterrará todo el pueblo de la tierra, y será para ellos célebre el dia⁷ en que he sido glorificado, dice el Señor Dios.

14 Y pondrán hombres⁸ que sin cesar recorran la tierra, para enterrar y buscar á aquellos, que quedáron sobre la haz de la tierra, para purificarla: y comenzarán á hacer pesquisa despues de los siete meses⁹.

15 Y rodearán recorriendo la tierra; y quando vieren un hueso de hombre, pondrán junto á él

7 Aquel gran monton de cuerpos y de huesos, será para ellos como un trofeo y monumento glorioso, y pondrán este dia en la cuenta de los mas célebres y señalados, por la derrota de los enemigos.

8 El hebreo: *y apartarán varones de continuo de los que posen por la tierra*: harán que los estraños vayan recorriendo la tierra, y recogiendo cadáveres para enterrarlos en dicho valle. Un judío no podia hacer esto, porque entre ellos quedaba in-mundo todo aquel que tocaba un cuerpo muerto. *Númer. xix. 11.*

9 Porque en este tiempo los encontrarán á cada paso, y no necesitarán ir en busca de ellos.

donec sepeliant illud polinctores
in valle multitudinis Gog.

16 Nomen autem civitatis Amona, et mundabunt terram.

17 Tu ergo fili hominis, hæc dicit Dominus Deus: Dic omni volucris, et universis avibus, cunctisque bestiis agri: Convenite, properate, concurrite undique ad victimam meam, quam ego immolo vobis, victimam grandem super montes Israël: ut comedatis carnem, et bibatis sanguinem.

18 Carnes fortium comedetis, et sanguinem principum terræ bibetis: arietum, et agnorum, et hircorum, taurorumque et altilium, et pinguium omnium.

19 Et comedetis adipem in saturitatem, et bibetis sanguinem in ebrietatem, de victima, quam ego immolabo vobis:

20 Et saturabimini super mensam meam de equo, et equite forti, et de universis viris bellatoribus, ait Dominus Deus.

⁽⁴⁾ Para mostrar de léjos á los sepultureros, que allí hay huesos humanos, y que los recojan y entierren, y de este modo purifiquen la tierra.

2 La ciudad vecina al valle donde será enterrado Gog, será המונה, *Hamonáh*, que quiere decir *muchedumbre de él*: los LXX. trasladáron, πολλάνθρωπον, como si dijéramos: *cementerio de los muchos hombres de Gog*. Y purificarán la tierra de la muchedumbre de cadáveres, que la cubrirán. Algunos creen, que se cumplió de algun modo esta profecía en tiempo de Cambises, que volviendo de Egipto padeció mucho estrago, y murió cerca del monte Carmelo en la Judea. Otros lo aplican á Antiocho Epifanes, cuando los macabeos

una señal¹, hasta que lo entierren los sepultureros en el valle de la muchedumbre de Gog.

16 Y el nombre de la ciudad Amona², y purificarán la tierra.

17 Pues tú, hijo de hombre, esto dice el Señor Dios: Di á todo volátil, y á todas las aves, y á todas las bestias del campo: Venid juntos, apresuraos, y corred de todas partes á mi víctima³ que yo os ofrezco, víctima grande sobre los montes de Israel: para que comais carne, y bebais sangre.

18 Comereis las carnes de los fuertes, y beberéis la sangre de los príncipes de la tierra: de carneros, y de corderos⁴, y de machos de cabrío, y de toros, y de animales cebados, y de toda cosa gruesa.

19 Y comereis grosura hasta que os harteis, y beberéis sangre hasta que os embriagueis, de la víctima que yo os sacrificaré:

20 Y os hartaréis sobre mi mesa del caballo, y del caballero fuerte, y de todos los hombres lidiadores, dice el Señor Dios.

derrotáron en la Judea una gran parte de su egército, como se refiere, i. *Machab. v.* Pero casi todos esponen esta profecía del nuevo Israel, ó iglesia de Jesu-Cristo, en donde han de tener cumplimiento estas magníficas promesas, y estos vaticinios misteriosos.

3 A la víctima de mi sacrificio.

4 En los que se representan los príncipes, comandantes, capitanes y soldados de los egércitos de Gog: todos estos no son personas viles, como carnes de desperdicio ó de bestias inmundas; sino carnes delicadas, que os presentaré en este valle, como sobre una mesa de un banquete, á que yo os convido.

21 Et ponam gloriam meam in gentibus: et videbunt omnes gentes iudicium meum, quod fecerim, et manum meam, quam posuerim super eos.

22 Et scient domus Israël quia ego Dominus Deus eorum à die illa, et deinceps.

23 Et scient gentes quoniam in iniquitate sua capta sit domus Israël, eò quòd dereliquerint me, et absconderim faciem meam ab eis: et tradiderim eos in manus hostium, et ceciderint in gladio universi.

24 Juxta immunditiam eorum, et scelus feci eis, et abscondi faciem meam ab illis.

25 Propterea hæc dicit Dominus Deus: Nunc reducam captivitatem Jacob, et miserebor omnis domûs Israël: et assumam zelum pro nomine sancto meo.

26 Et portabunt confusionem suam, et omnem prævaricationem, qua prævaricati sunt in me, cum habitaverint in terra sua confidenter neminem formidantes:

27 Et reduxero eos de populis, et congregavero de terris inimicorum suorum, et sanctificatus fuero in eis, in oculis gentium plurimarum.

28 Et * scient quia ego Dominus Deus eorum, eò quòd transtulerim eos in nationes, et congregaverim eos super terram suam, et non dereliquerim quemquam ex eis ibi.

21 Y pondré¹ mi gloria entre las gentes: y verán todas las gentes la venganza, que habré hecho, y la mano que habré puesto sobre ellos.

22 Y sabrán la casa de Israel, que yo soy el Señor Dios de ellos desde aquel día, y de allí adelante.

23 Y sabrán las gentes que por su maldad ha sido cautivada la casa de Israel, porque me abandonaron, y aparté mi rostro de ellos: y los entregué en las manos de los enemigos, y cayéron todos á espada.

24 Segun su inmundicia y maldad hice con ellos, y escondí mi rostro de ellos.

25 Por tanto esto dice el Señor Dios: Ahora levantaré cautiverio de Jacob, y me apiadaré de toda la casa de Israel: y me revestiré de zelo² por mi santo nombre.

26 Y llevarán su confusion³, y toda su prevaricacion con que prevaricaron contra mí, cuando moraren en su tierra confiados, sin temer á nadie:

27 Y cuando los hiciere volver de los pueblos, y los congregare de las tierras de sus enemigos, y fuere santificado en ellos, á los ojos de muchísimas gentes.

28 Y sabrán que yo soy el Señor Dios de ellos, porque los transporté á las naciones, y los congregué sobre su tierra, y no dejé allí ninguno de ellos⁴.

1 Haré brillar y resplandecer mi gloria.
2 Me mostraré celoso de la honra de mi santo nombre.

3 Y acordándose ellos de sus maldades pasadas, se avergonzarán y arrepentirán

de haberlas cometido.

4 Lo cual no puede entenderse sino del tiempo en que al fin de los siglos se convertirán todos los de la casa de Jacob, y abrazarán la fe de Jesu-Cristo.

* *Supra* xxvi. 32.

29 Et non abscondam ultra faciem meam ab eis, eò quòd effuderim spiritum meum super omnem domum Israël, ait Dominus Deus.

29 Y no esconderé mas mi rostro de ellos, porque he derramado¹ mi espíritu sobre toda la casa de Israel, dice el Señor Dios.

CAPITULO XL.

El Señor muestra en vision al profeta la forma de los atrios, de las puertas, y del pórtico del templo de Salomon, destruido por los caldeos, para que se conservase su memoria.

IN vigesimo quinto anno transmigrationis nostræ, in exordio anni, decimâ mensis, quartodecimo anno postquam percussa est civitas: in ipsa hac die facta est super me manus Domini, et adduxit me illuc.

2 In visionibus Dei adduxit me in terram Israël, et dimisit me super montem excelsum nimis: super quem erat quasi ædificium civitatis vergentis ad austrum.

1 Derramaré mi espíritu de gracia, de justicia y de santidad sobre toda la casa de Israel, cuando entrare ella en mi iglesia, y entónces experimentará los efectos de mi misericordia, y tendrá salud.

2 De haber sido llevado el pueblo cautivo á Babilonia con Jeconías. Los judíos antiguos creyeron, que la descripción, que hace aquí EZEQUIEL es la del templo, que fué edificado por Zorobabel, despues de haber vuelto del cautiverio. Pero esta opinion se debe desechar, puesto que el que aquí describe EZEQUIEL, es aun mas augusto y magnifico, que el mismo de Salomon, sin duda porque los reyes, que le sucedieron, le fueron engrandeciendo, y añadiendo fábricas; y el de Zorobabel fué tan inferior á aquel en esplendor y magnificencia, que los judíos, que habian conocido el primero, lloraban al ver este segundo, como se lee en ESDRAS. Los judíos de los últimos tiempos viven persuadidos, que esta descripción de EZEQUIEL es la del templo, que ha de ser edificado, cuando venga el Mesías, que están esperando. Por lo cual desechado

A LOS veinte y cinco años de nuestra transmigracion², al principio del año³, á los diez del mes, catorce años despues que la ciudad fué arruinada: en este mismo dia vino sobre mí la mano del Señor⁴, y me llevó allá⁵.

2 En visiones de Dios⁶ me llevó á tierra de Israel, y me dejó sobre un monte muy alto: sobre el cual habia como edificio de una ciudad, que miraba hácia el mediodía⁷.

igualmente semejante error, DAN. ix. al fin, AGGÆI. ii. 8. 10., todo lo que aquí se describe de este templo se debe referir, como sienten S. GERÓNIMO y S. GREGORIO, á los cuales seguimos en la esposicion, al místico y espiritual edificio de la iglesia de Jesu-Cristo.

3 En el mes de Nisán, que era el primero en la cuenta del año sagrado.

4 Véase lo dicho en el cap. i. 3.

5 Me llevó en espíritu á Jerusalem.

6 Cap. i. 1. *Sobre un monte muy alto.* Este era el Mória, sobre el cual estaba edificado el templo. Y aunque aquel monte era de media altura; esto no obstante es representado aquí en vision como muy alto, porque debia figurar la grande altura del templo místico de la iglesia. Isaí. ii. 3. Mtq. iv. 1. *Apocal. xxi. 10.* Este monte, segun S. GERÓNIMO, representa á Jesu-Cristo. *De una ciudad:* este era el templo, que por su grandeza, número de fábricas, fuerte muro, y torres que lo ceñian, mas parecia una ciudad, que un templo.

7 El Mória estaba al septentrion de Je-

3 Et introduxit me illuc: et ecce vir, cujus erat species quasi species æris, et funiculus lineus in manu ejus, et calamus mensuræ in manu ejus: stabat autem in porta.

4 Et locutus est ad me idem vir: Fili hominis vide oculis tuis, et auribus tuis audi, et pone cor tuum in omnia, quæ ego ostendam tibi: quia ut ostendantur tibi adductus es huc: annuntia omnia, quæ tu vides, domui Israël.

5 Et ecce murus forinsecus in circuitu domus undique, et in manu viri calamus mensuræ sex cubitorum, et palmo: et mensus est latitudinem ædificii calamo uno, altitudinem quoque calamo uno.

6 Et venit ad portam, quæ re-

3 Y me introdujo allí: y he aquí un varón¹, cuyo aspecto era como el de un bronce², y tenia una cuerda de lino³ en su mano, y una caña de medir en su mano: y estaba parado á la puerta⁴.

4 Y me dijo el mismo varón: Ve, hijo de hombre, con tus ojos⁵, y oye con tus orejas, y aplica tu corazón á todas las cosas, que yo te mostraré: porque para que te fuesen mostradas fuiste traído acá: cuenta á la casa de Israel todas las cosas, que tú ves.

5 Y ví un muro⁶ por fuera todo al rededor de la casa, y en la mano del varón una caña de medir de seis codos, y un palmo⁷: y midió la anchura del edificio, que era de una caña, la altura también de una caña.

6 Y fué al portal⁸, que miraba

rusalen; mas por respecto de Babilonia, que estaba al septentrion de la Judea, y de donde el profeta fué transportado en vision á Jerusalem, se le representa el mismo templo á la parte del austro.

1 Un ángel, ó el mismo Hijo de Dios, en forma humana, soberano arquitecto de su iglesia. ZACAR. vi. Hebr. iii. 3. 4. 6. *Apocalip.* xxi. 10.

2 Precioso y brillante. *Cap.* i. 4. *Apo-*
calip. i. 15.

3 Como arquitecto, para tirar las líneas de la fábrica, que se habia de levantar.

4 Es verisímil, que entienda la boreal; porque el profeta habia venido del norte. Cristo es el camino por donde se va al Padre y solo recibe á los que son dignos de entrar por él, que es tambien la puerta de este templo.

5 Mira, escucha, y observa con la mayor atención todo lo que aquí te se mostrará.

6 Este era el recinto exterior de toda la fábrica. El Señor hace ver al profeta el edificio del templo de Salomon, que habia sido destruido por los caldeos, para que

quedase entre nosotros su memoria como una imágen de la hermosura de la iglesia cristiana, y como una prenda de la magnificencia de la gloria venidera. *Ephes.* iii. 18. *Apocalip.* xxi. 2. 10.

7 La caña, cana, braza, ó toesa hebráica constaba de seis codos. Cada codo era de seis palmos; y cada palmo comun era de cuatro dedos. El dedo igual á diez líneas y cuarto de pié de Paris. Esta caña del ángel parece tenia seis codos, y ademas un palmo; ó segun otros seis codos, cada uno de los cuales era de seis palmos.

8 Y fué pasando por el patio ó atrio de los gentiles, que estaba dentro de aquel muro, y dando la vuelta desde el norte hácia el oriente. Esta puerta, que miraba al oriente, era por donde se entraba al patio del pueblo de Israel, que estaba separado del de los gentiles por un grande edificio, compuesto de arcos en el primer piso, y sobre los cuales habia dos altos de cámaras ó viviendas. Por portal se entiende aquí un cuerpo de edificio, que tenia dos puertas á los dos extremos, con

spiciebat viam orientalem, et ascendit per gradus ejus: et mensus est limen portæ calamo uno latitudinem, id est, limen unum calamo uno in latitudine:

7 Et thalamum uno calamo in longum, et uno calamo in latum: et inter thalamos, quinque cubitos.

8 Et limen portæ juxta vestibulum portæ intrinsecus, calamo uno.

9 Et mensus est vestibulum portæ octo cubitorum, et frontem ejus duobus cubitis: vestibulum autem portæ erat intrinsecus.

10 Porro thalami portæ ad

un corredor ó galería de cincuenta codos entre la una y la otra, v. 15.; y á la entrada del corredor por uno y otro lado tres cámaras ó estancias, que se separaban con pilastras y arcos.

1 Que eran siete, como se infiere de los vv. 22. y 26. Y de aquí se ve, que del plano del patio de los gentiles se subia al del patio del pueblo; y de este al de los sacerdotes por ocho gradas, vv. 31. 34. 37.; y de este á la basilica, ó lugar santísimo, por otras ocho, v. 49.; de manera que toda esta grande mole de fábrica se iba elevando por todos los lados.

2 El dintel ó parte superior en la portada, que cierra cargando sobre las jambas. Esta correspondia en lo ancho al grueso de la pared.

3 De la puerta primera, que miraba hácia el atrio de los gentiles.

4 De las tres, que habia á cada extremo del corredor, v. 10. Eran estas para uso de los porteros del templo, y estaban en lo interior del portal.

5 Este espacio ocupaban las contrapilastras, que sostenian las bóvedas de aquellas estancias. Los cinco codos eran el macizo de las contrapilastras; y demas de esto, las proyecturas ó vuelos en la base y en las cornisas formaban con las con-

al camino del oriente, y subió por las gradas¹: y midió el umbral² de la puerta³, su anchura era de una caña, esto es, cada uno de los umbrales tenia una caña en anchura:

7 Y cada cámara⁴ en su longitud era de una caña, y de una caña en su anchura: y entre las cámaras, cinco codos⁵.

8 Y el umbral de la puerta⁶ junto al vestíbulo de la puerta interior, una caña.

9 Y midió el vestíbulo de la puerta, que era de ocho codos⁷, y su fachada de dos codos: y el vestíbulo de la puerta⁸ estaba de la parte de adentro.

10 Y las cámaras de la puerta

trapilastras siete codos y un palmo.

6 De la puerta, que miraba al patio, adonde se entraba por ella. Habia dos puertas, una que miraba hácia la ciudad, y otra hácia el campo ó camino: y el espacio, que habia entre estas dos puertas se llama aquí *vestibulum*, como si dijéramos *portal*, *zaguan* ó *pórtico*. Para entender la descripción, que hace aquí EZEQUIEL, es necesario tener á la vista la *iconografía* del templo, que con tanto esmero delineó VILLALPANDO: y el sentido místico de todo ello se hallará en S. GERÓNIMO y S. GREGORIO, á los cuales remitimos á los lectores, pues nosotros solo indicaremos muy por mayor lo que nos parezca mas necesario.

7 Del mediodía al septentrion. El *vestibulo* ó *pórtico* de una de las dos frentes. Estas se componian de medias columnas arrimadas al umbral fuera de la puerta: las columnas enteras eran de dos codos de diámetro, y estas medias columnas de uno por un lado, y de otro por otro; los cuales dos codos si se juntan á los ocho de este versículo, componen los diez del verso 11.

8 El *pórtico* corredor ó galería, que conducia á esta puerta del atrio, no estaba fuera del edificio, sino dentro, entre las dos puertas, como dejámos dicho.

viam orientalem, tres hinc et tres indè: mensura una trium, et mensura una frontium ex utraque parte.

11 Et mensus est latitudinem liminis portæ, decem cubitorum: et longitudinem portæ, tredecim cubitorum.

12 Et marginem ante thalamos cubiti unius: et cubitus unus finis utrinque: thalami autem, sex cubitorum erant hinc et indè.

13 Et mensus est portam à tecto thalami, usque ad tectum ejus, latitudinem viginti quinque cubitorum: ostium contra ostium.

14 Et fecit frontes per sexaginta cubitos: et ad frontem atrium portæ undique per circuitum.

15 Et ante faciem portæ, quæ pertingebat usque ad faciem vestibuli portæ interioris, quinquaginta cubitos.

1 En las que deben entenderse las contrapilastras enteras, y delante de ellas estas frentes ó medías columnas.

2 O sea la altura. Mas por cuanto no se halla proporcion de trece codos de altura sobre ocho de anchura; estos trece codos se pueden entender desde el pavimento hasta el arco de la puerta.

3 Algunos entienden por *márgen* un banco que queda delante de las cámaras de un codo de grueso, y corria por todo lo largo del pórtico, y servia de basa á las palmas. Otros toman esta márgen por el espacio, que habia entre la puerta y el muro de la cámara contigua.

4 Aquí se entiende por *puerta* lo ancho del corredor ó espacio, que habia entre las dos puertas, cuya anchura entre el fondo del techo de una de las cámaras hasta el fondo del techo de la que estaba enfrente, era de veinte y cinco codos.

hácia el camino del oriente, tres de uno y otro lado: una misma medida la de las tres, y la medida de las fachadas¹ de ambas partes.

11 Y midió la anchura del umbral de la puerta, de diez codos: y la longitud de la puerta², de trece codos.

12 Y la márgen³ de delante de las cámaras de un codo: y un codo toda la medida por una y otra parte: y las cámaras de un lado y de otro eran de seis codos.

13 Y midió la puerta⁴ desde el techo de la una cámara, hasta el techo de la otra, que tenia veinte y cinco codos de anchura: puerta contra puerta⁵.

14 É hizo las fachadas de sesenta codos⁶: y á la fachada el atrio del portal⁷ por todas partes al rededor.

15 Y delante de la fachada de la puerta⁸, que llegaba hasta la fachada del zaguan de la puerta interior, cincuenta codos.

5 La puerta de una cámara ó estancia correspondia de frente á la otra puerta de la cámara paralelamente opuesta.

6 Midiendo la altura de los edificios, que estaban al rededor del atrio, y constaban de tres separaciones, de las cuales la primera ó mas baja se levantaba sobre arcos y bóvedas; y las otras dos eran hechas de pared, y adornadas por de fuera, con varios órdenes de columnas, que sobresalian en la pared: halló que tenia sesenta codos, treinta el primer alto, veinte el segundo, y diez el tercero.

7 Por *portal* se entiende aquí, no solamente la fábrica de la puerta, sino tambien la de todos los edificios del atrio adonde se entraba por ella.

8 Y era de cincuenta codos lo largo de todo el cuerpo del portal, desde la fachada por donde se entraba, hasta la otra por donde se salia al atrio ó patio.

16 Et fenestras obliquas in thalamis, et in frontibus eorum, quæ erant intra portam undique per circuitum: similiter autem erant et in vestibulis fenestræ per gyrum intrinsecus, et ante frontes pictura palmarum.

17 Et eduxit me ad atrium exterius, et ecce gazophylacia, et pavementum stratum lapide in atrio per circuitum: triginta gazophylacia in circuitu pavimenti.

18 Et pavementum in fronte portarum, secundum longitudinem portarum erat inferius.

19 Et mensus est latitudinem à facie portæ inferioris usque ad

1 Que por la parte de adentro eran anchas, y angostas por la de fuera, semejantes á las que vemos en los edificios antiguos de arquitectura gótica. El hebreo: *cerradas*, ó con celosías. Había de estas ventanas, no solamente sobre las cámaras, sino tambien sobre las fachadas y portales, y todas de iguales medidas, y con unos mismos adornos.

2 O al atrio del pueblo, opuesto al de adentro, adonde solos los sacerdotes entraban. Este patio estaba rodeado de un pórtico de columnatas y de arcos, que formaban el solado bajo: sobre el cual había dos órdenes de cámaras ó estancias, treinta en cada uno. 1. Paralip. xxviii. 11. 12. 13.

3 El solado de este pórtico estaba trabado á lo mosaico.

4 Ocho hacía el mediodía, otras ocho hacía el septentrión: siete del lado oriental, y otras tantas del occidental. La razón de esta diferencia era, porque en los lados oriental y occidental estaban las puertas sobre que se sostenían unas hermosas y gruesas torres cuadradas, y por consiguiente debían ser mas gruesos, firmes y macizos sus apoyos. Los que en los versículos 7. 10. y 12.; llama la Vulgata *talamos*, y hemos traducido *cámaras*, parece eran los que servían para la

16 Y las ventanas oblicuas¹ en las cámaras, y en sus fachadas, que estaban de dentro de la puerta por todas partes al rededor: había tambien dentro de los zaguanes ventanas al rededor de la parte de adentro, y delante de las fachadas palmas pintadas.

17 Y sacóme al patio de afuera², y ví allí cámaras, y el pavimento³ enlosado de piedra al rededor del patio: treinta cámaras al rededor del pavimento⁴.

18 Y el pavimento en la fachada de las puertas, segun la longitud de las puertas⁵ era mas bajo.

19 Y midió la anchura⁶ desde la fachada de la puerta mas baja

habitacion de los porteros y demas ministros inferiores del templo. Estos de que se habla en el v. 17., que la Vulgata llama *gazofilacia*, y que traducimos tambien *cámaras*, que así los llama tambien la Biblia Ferrariense, igualmente que á los otros ántes mencionados, sin duda servían para habitacion de los levitas y sacerdotes, y para custodia de alhajas, y vasos sagrados.

5 Y el pavimento tenía de ancho cincuenta codos, que era la longitud de todo el cuerpo de la puerta, v. 15.

6 Y midió la área de todo el atrio del pueblo. Todo el edificio del templo era cuadrado, y se dividía en diversos patios, rodeados de pórticos ó galerías: de estos había siete para el pueblo, de todos los cuales, por las puertas de que se ha hablado, se iba al atrio ó patio de los sacerdotes, que se llamaba el interior; así como los otros, los de afuera ó exteriores. De un patio á otro se subía por gradas; de manera que la puerta de abajo era por la que se entraba en el patio del pueblo: la fachada exterior del patio interior era la del pórtico, que cerraba el atrio de los sacerdotes, y miraba hacía el del pueblo; y así era exterior respecto del atrio interior, ó como si dijéramos, las espaldas de este pórtico.

frontem atrii interioris extrinsecus, centum cubitos ad orientem, et ad aquilonem.

20 Portam quoque, quæ respiciebat viam aquilonis atrii exterioris, mensus est tam in longitudine, quàm in latitudine.

21 Et thalamos ejus tres hinc, et tres indè: et frontem ejus, et vestibulum ejus secundum mensuram portæ prioris, quinquaginta cubitorum longitudinem ejus, et latitudinem viginti quinque cubitorum.

22 Fenestræ autem ejus, et vestibulum, et sculturæ secundum mensuram portæ, quæ respiciebat ad orientem: et septem graduum erat ascensus ejus, et vestibulum ante eam.

23 Et porta atrii interioris contra portam aquilonis, et orientalem: et mensus est à porta usque ad portam centum cubitos.

24 Et eduxit me ad viam australem, et ecce porta, quæ respiciebat ad austrum: et mensus est frontem ejus, et vestibulum ejus juxta mensuras superiores.

25 Et fenestras ejus, et vestibula in circuitu, sicut fenestras ceteras: quinquaginta cubitorum longitudine, et latitudine viginti quinque cubitorum.

hasta la fachada del patio interior por la parte de afuera, cien codos al oriente, y hácia el aquilon¹.

20 Asimismo midió la puerta², que miraba al camino del aquilon del patio de afuera, tanto en su longitud, como en su anchura.

21 Y sus cámaras tres de un lado, y tres de otro: y su fachada, y su vestíbulo segun la medida de la primera puerta, cincuenta codos su longitud, y veinte y cinco codos su anchura.

22 Y sus ventanas, y el vestíbulo, y entalladuras segun la medida de la puerta, que miraba al oriente: y habia siete gradas³ para subir á ella, y un zaguan delante de ella.

23 Y la puerta del patio de dentro⁴ enfrente de la puerta del aquilon, y del oriente: y midió de puerta á puerta cien codos⁵.

24 Y me sacó al camino de mediodía, en donde estaba la puerta que miraba al mediodía: y midió su fachada, y su vestíbulo, que eran de las mismas medidas que las otras.

25 Y sus ventanas, y los zaguanes al rededor, así como las otras ventanas: cincuenta codos de largo, y veinte y cinco codos de ancho.

1 Ciento en cada fachada.

2 Y halló que en todo era igual á la primera ó del oriente, que habia medido.

3 Luego que se subian estas, se entraba derechamente en el corredor, que tenia arcos de una y otra parte; y en los espacios de en medio de los arcos estaban las habitaciones de los porteros.

4 Del patio de adentro de los sacerdo-

tes y la del pueblo se correspondian la una á la otra en línea recta, tanto de aquel lado como de todos los otros.

5 Desde la puerta por donde se entraba en el atrio del pueblo hasta la otra, por donde se salia para entrar en el atrio de los sacerdotes: El plano ó área de este atrio era de cien codos en cuadro.

26 Et in gradibus septem ascendebatur ad eam: et vestibulum ante fores ejus: et cælatae palmarum erant, una hinc, et altera inde in fronte ejus.

27 Et porta atrii interioris in via australi: et mensus est à porta usque ad portam in via australi, centum cubitos.

28 Et introduxit me in atrium interius ad portam australem: et mensus est portam juxta mensuras superiores.

29 Thalamum ejus, et frontem ejus, et vestibulum ejus eisdem mensuris: et fenestras ejus, et vestibulum ejus in circuitu quinquaginta cubitos longitudinis, et latitudinis viginti quinque cubitos.

30 Et vestibulum per gyrum longitudine viginti quinque cubitorum, et latitudine quinque cubitorum.

31 Et vestibulum ejus ad atrium exterius, et palmas ejus in fronte: et octo gradus erant, quibus ascendebatur per eam.

32 Et introduxit me in atrium interius per viam orientalem: et mensus est portam secundum mensuras superiores.

33 Thalamum ejus, et frontem ejus, et vestibulum ejus sicut supra: et fenestras ejus, et vestibula ejus in circuitu, longitudine

26 Y se subia á ella por siete gradas: y un zaguan delante de su puerta: y habia palmas entalladas, una de un lado¹, y otra de otro en su fachada.

27 Y la puerta del patio de dentro en la parte del mediodía: y midió de puerta á puerta en la parte meridional, cien codos.

28 Y me introdujo en el patio de adentro á la puerta del mediodía: y midió la puerta que era de las mismas medidas que las otras.

29 Su cámara², y su fachada, y su zaguan con las mismas medidas: y sus ventanas, y su zaguan al rededor, cincuenta codos de longitud, y veinte y cinco codos de anchura.

30 Y el vestíbulo que habia al rededor de longitud de veinte y cinco codos, y de anchura de cinco codos.

31 Y su zaguan para el patio exterior³, y sus palmas en la fachada: y habia ocho gradas por donde subian á ella.

32 Y me introdujo en el patio de adentro por la parte oriental: y midió la puerta que era de las mismas medidas que las otras.

33 Su cámara, y su fachada, y su vestíbulo, así como arriba: y las ventanas de él, y los vestíbulos de él al rededor tenian de lon-

1 Estas fachadas ó semicolumnas tenían en sus capiteles palmas que una de un lado y otra de otro formaban las volutas; de manera que las columnas que habia á los lados de las puertas, y asimismo de las cámaras, representaban con singular hermosura la figura de otras tantas palmas.

2 Cada una de sus cámaras y fachadas.

3 El pórtico estaba cerrado por el lado que miraba al atrio de los sacerdotes, y abierto hácia el atrio del pueblo, para que este no pudiese entrar adonde no le era permitido, ni ninguno pudiese hacerlo, sino por las puertas.

quingenta cubitorum, et latitudine viginti quinque cubitorum.

34 Et vestibulum ejus, id est atrii exterioris: et palmæ cælatæ in fronte ejus hinc et indè: et in octo gradibus ascensus ejus.

35 Et introduxit me ad portam, quæ respiciebat ad aquilonem: et mensus est secundum mensuras superiores.

36 Thalamum ejus, et frontem ejus, et vestibulum ejus, et fenestras ejus per circuitum, longitudine quingenta cubitorum, et latitudine viginti quinque cubitorum.

37 Et vestibulum ejus respiciebat ad atrium exterius: et cælatura palmarum in fronte ejus hinc et indè: et in octo gradibus ascensus ejus.

38 Et per singula gazophylacia ostium in frontibus portarum: ibi lavabant holocaustum.

39 Et in vestibulo portæ, duæ mensæ hinc, et duæ mensæ indè: ut immoletur super eas holocaustum, et pro peccato, et pro delicto.

40 Et ad latus exterius, quod ascendit ad ostium portæ, quæ pergit ad aquilonem, duæ mensæ: et ad latus alterum ante vestibulum portæ, duæ mensæ.

1 En este se comprenden las columnatas y arcos; esto es, todo el pórtico con sus columnatas y arcos, v. 31.

2 Dentro del atrio de los sacerdotes, al lado de las dos puertas, meridional y septentrional, entre columnata y columnata, estaban las diez conchas que hizo Salomon, cinco de un lado, y cinco de otro, para lavar las víctimas que se habían de

gitud cincuenta codos, y de anchura veinte y cinco codos.

34 Y su pórtico, esto es, el del patio de afuera: y palmas entalladas en su fachada de un lado y de otro: y por ocho gradas se subía á ella.

35 Y me introdujo en la puerta que miraba al aquilon: y la midió según las mismas medidas que las otras.

36 Su cámara, y su fachada, y su vestíbulo, y sus ventanas al rededor, de cincuenta codos de longitud, y de veinte y cinco codos de anchura.

37 Y su vestíbulo¹ miraba al patio de afuera: y palmas entalladas en su fachada de un lado y de otro: y por ocho gradas se subía á ella.

38 Y en cada una de las cámaras² habia un postigo en las fachadas de las puertas: allí lavaban el holocausto.

39 Y en el zaguan de la puerta³, dos mesas de un lado, y dos mesas de otro: para degollar sobre ellas el holocausto por el pecado, y por el delito.

40 Y al lado de fuera⁴, que sube al postigo de la puerta que mira al aquilon, dos mesas: y al otro lado delante del zaguan de la puerta, dos mesas.

ofrecer al Señor en holocausto. III. Reg. vii. 39. et II. Paralip. iv. 6.

3 Y cerca del pórtico de una de aquellas puertas, esta era la meridional. Es verisímil, que estas mesas estuviesen al descubierto para mayor limpieza.

4 Y lo mismo que al lado exterior habia en la puerta septentrional; y así el número de estas mesas era al todo de ocho.

41 Quatuor mensæ hinc, et quatuor mensæ indè: per latera portæ octo mensæ erant, super quas immolabant.

42 Quatuor autem mensæ ad holocaustum, de lapidibus quadris extructæ: longitudine cubiti unius et dimidii: et latitudine cubiti unius et dimidii: et altitudine cubiti unius: super quas ponant vasa, in quibus immolatur holocaustum, et victima.

43 Et labia earum palmi unius, reflexa intrinsecus per circuitum: super mensas autem carnes oblationis.

44 Et extra portam interiorem gazophylacia cantorum in atrio interiori, quod erat in latere portæ respicientis ad aquilonem: et facies eorum contra viam australem, una ex latere portæ orientalis, quæ respiciebat ad viam aquilonis.

45 Et dixit ad me: Hoc est gazophylacium, quod respicit viam meridianam, sacerdotum erit, qui excubant in custodiis templi.

46 Porro gazophylacium, quod respicit ad viam aquilonis, sacer-

41 Cuatro mesas del un lado¹ y cuatro del otro: á los lados de la puerta habia ocho mesas, en las que sacrificaban.

42 Y las cuatro mesas para el holocausto, hechas de piedras cuadradas: de codo y medio de largo: y de codo y medio de ancho: y de un codo de alto²: para poner sobre ellas los instrumentos, con que se degüella el holocausto, y la víctima.

43 Y los bordes de ellas de un palmo³, que se redoblan hácia adentro al rededor: y sobre las mesas las carnes de la ofrenda⁴.

44 Y fuera de la puerta interior⁵ las cámaras de los cantores en el patio interior⁶, que estaba al lado de la puerta⁷ que mira al aquilon: y sus fachadas hácia la parte meridional, la una al lado de la puerta de oriente que miraba al camino del norte.

45 Y me dijo⁸: Esta es la cámara que mira á la parte meridional, será de los sacerdotes, que velan en las guardias del templo.

46 Y la cámara⁹ que mira á la parte del norte, será de los sacer-

1 Del lado de la puerta meridional: *del otro*, del de la septentrional. Allí las víctimas se degollaban, como en el v. 39.

2 Tenian un codo de grueso.

3 Para impedir que no se cayese nada, de lo que allí se ponía. El hebreo: *y los ganchos* donde se colgaban las víctimas degolladas, para desollarlas, y sus carnes divididas en trozos.

4 Se ponía inmediatamente sobre la mesa aquella porcion de carne, que debía ser ofrecida á Dios, quedando en los ganchos las porciones que pertenecian á los sacerdotes, y á los que hacian las ofrendas, hasta que se distribuyesen.

5 Luego que se salia fuera del portal,

que conducia al atrio de los sacerdotes.

6 En la parte oriental del pórtico, la cual estaba en el cabo, por un lado al septentrion, y por otro al mediodía. Estas eran cámaras del segundo y tercer alto ó estancia.

7 En el rincon del pórtico, donde el lado oriental se encontraba con el septentrional.

8 El ángel muestra al profeta con el dedo otra cámara en el ángulo del mismo pórtico, donde el lado oriental se encontraba con el meridional enfrente de la precedente.

9 Y aquella otra cámara, que sin duda es la misma, que queda espresada al v. 44.

dotum erit, qui excubant ad ministerium altaris: isti sunt filii Sadoc, qui accedunt de filiis Levi ad Dominum ut ministrent ei.

47 Et mensus est atrium longitudine centum cubitorum, et latitudine centum cubitorum per quadrum: et altare ante faciem templi.

48 Et introduxit me in vestibulum templi: et mensus est vestibulum quinque cubitis hinc, et quinque cubitis indè: et latitudinem portæ trium cubitorum hinc, et trium cubitorum indè.

49 Longitudinem autem vestibuli viginti cubitorum, et latitudinem undecim cubitorum, et octo gradibus ascendebatur ad eam. Et columnæ erant in frontibus: una hinc, et altera indè.

dotes, que velan para el servicio del altar: estos son los hijos de Sadoc, que se llegan al Señor entre los hijos de Leví para ministrar ante él.

47 Y midió el atrio¹ de largo cien codos, y de ancho cien codos en cuadro: y el altar² delante de la fachada del templo.

48 Y me introdujo en el vestíbulo del templo³: y midió el vestíbulo cinco codos de un lado, y cinco codos de otro: y la anchura de la puerta tres codos de un lado, y tres codos de otro.

49 Y la longitud del vestíbulo veinte codos⁴, y la anchura once codos, y se subia á ella por ocho gradas⁵. Y habia columnas⁶ en las fachadas; una de un lado, y otra de otro.

CAPITULO XLI.

Se describen las medidas y adornos del cuerpo del templo, el lugar santo, el santísimo y las cámaras contiguas al templo.

ET introduxit me in templum, et mensus est frontes, sex cubitos latitudinis hinc, et sex cubitos latitudinis indè, latitudinem tabernaculi.

2 Et latitudo portæ, decem cu-

Y ME introdujo en el templo⁷, y midió los postes⁸, seis codos de anchura⁹ de un lado, y seis codos de otro, que era la anchura del tabernáculo¹⁰.

2 Y la anchura de la puerta era

1 *El atrio ó patio* de los sacerdotes.

2 *Y el altar* de los holocaustos, que se describe en el cap. xliii.

3 *Que estaba en el frontispicio del templo.* III. *Reg.* vi. 3.

4 *Correspondiente á toda la anchura del templo, delante del cual estaba este pórtico grandioso y magnífico.*

5 *En lo ancho no se contaba el espacio que ocupaban las gradas, porque estas estaban fuera del pórtico.*

6 *Y habia columnas* hechas por Salomon, conforme á lo que se refiere III. *Reg.*

vii. 21. et II. *Paralipom.* iii. 15.

7 *En la parte que estaba delante de la basilica del templo, y que correspondia al antiguo tabernáculo.* *Exod.* xxvi. 33.

8 *Los postes, pilares ó semicolumnas, que estaban en la fachada interior del templo.* *Metonimia.*

9 *De oriente á poniente, segun la solidez ó grueso del muro que habia, para separar del atrio el lugar santo.*

10 *Del tabernáculo antiguo; parece que debe entenderse el dintel ó la cubierta de la puerta, que era cuadrangular.*

bitorum erat: et latera portæ, quinque cubitis hinc, et quinque cubitis indè: et mensus est longitudinem ejus quadraginta cubitorum, et latitudinem viginti cubitorum.

3 Et introgressus intrinsecus mensus est in fronte portæ duos cubitos: et portam, sex cubitorum: et latitudinem portæ, septem cubitorum.

4 Et mensus est longitudinem ejus viginti cubitorum, et latitudinem ejus viginti cubitorum ante faciem templi: et dixit ad me: Hoc est sanctum sanctorum.

5 Et mensus est parietem domus sex cubitorum: et latitudinem lateris quatuor cubitorum undique per circuitum domus.

6 Latera autem, latus ad latus, bis triginta tria: et erant eminentia, quæ ingrederentur per parietem domus, in lateribus per circuitum, ut continerent, et non attingerent parietem templi.

de diez codos¹: y los lados² de la puerta cinco codos de una parte, y cinco codos de otra: y midió en su longitud³ cuarenta codos, y en su anchura veinte codos.

3 Y habiendo entrado dentro en lo interior⁴ midió dos codos⁵ en el poste de la puerta: y la puerta⁶ de seis codos: y la anchura de la puerta⁷ de siete codos.

4 Y midió delante de la fachada del templo⁸ veinte codos de largo, y otros veinte codos de ancho: y me dijo: Este es el santo de los santos⁹.

5 Y midió la pared de la casa¹⁰ de seis codos: y la anchura de los lados¹¹ que era de cuatro codos á cada parte al rededor de la casa.

6 Y los lados, unidos el uno al otro¹², dos veces treinta y tres: y habia canes¹³, que sobresalian y entraban en la pared de la casa, por los lados al rededor, para mantenerla firme, y que no tocasen en la pared del templo.

1 El vano ó abertura de la puerta en lo ancho de ella.

2 El espacio de la pared de una y otra parte de la puerta, hasta los ángulos de la casa.

3 La longitud del lugar santo.

4 En el lugar santísimo, ó oráculo que estaba en el fondo del templo.

5 Este era el grueso de la pared, que separaba el lugar santo del santísimo.

6 El vano ó abertura de ella.

7 El espacio ó la distancia que de una y otra parte habia, desde la puerta, hasta los ángulos ó rincones. Estos eran catorce codos, que con los seis del vano de la puerta componian veinte, que era la anchura del templo.

8 En el fondo del lugar santo.

9 El espacio del lugar llamado santísimo, que tenia veinte codos en cuadro.

10 La solidez ó grueso de la muralla del templo.

11 Estos lados se entienden los de las cámaras ó estancias que habia en el solado bajo, y servian para reservar allí algunos muebles del templo. Algunos lo entienden de los estribos, que en los edificios altos, y particularmente fabricados en bóvedas y arcos, suben arrimados á las paredes, para sostenerlas y afianzarlas.

12 En los intermedios habia distribuidas treinta y tres cámaras de la parte septentrional, y otras treinta y tres de la meridional, once en cada estancia, y en todas sesenta y seis, correspondiéndose las unas á las otras. Estas cámaras en el primer suelo eran de cuatro codos, en el segundo de cinco, y en el tercero de seis.

13 O modillones, que sobresalian de la pared del templo y de los estribos, en donde descansaban las cabezas de las vigas de los solados, sin tocar en la pared del templo.

7 Et platea erat in rotundum; ascendens sursum per cochleam, et in cœnaculum templi deferebat per gyrum: idcirco latius erat templum in superioribus: et sic de inferioribus ascendebatur ad superiora in medium.

8 Et vidi in domo altitudinem per circuitum, fundata latera ad mensuram calami sex cubitorum spatio:

9 Et latitudinem per parietem lateris forinsecus quinque cubitorum: et erat interior domus in lateribus domus.

10 Et inter gazophylacia latitudinem viginti cubitorum in circuitu domus undique,

11 Et ostium lateris ad orationem: ostium unum ad viam aquilonis, et ostium unum ad viam australem: et latitudinem loci ad orationem, quinque cubitorum in circuitu.

7 Y habia un espacio¹ en redondo, que subia á lo alto por un caracol, y dando vuelta conducia al cenáculo² del templo: por esto era mas ancho el templo en lo mas alto³; y así desde lo mas bajo⁴ se subia por lo de en medio á lo mas alto.

8 Y ví en la casa la altura al rededor, los lados desde la parte inferior á la⁵ medida de una caña de seis codos de espacio:

9 Y la anchura de la pared⁶ del lado de afuera de cinco codos: y la casa⁷ interior estaba ceñida de aquellos lados de la casa.

10 Y entre las cámaras⁸ veinte codos de ancho al rededor de la casa por todas partes,

11 Y la puerta del lado⁹ era para la oracion: una puerta hácia la parte del aquilon, y otra puerta hácia la parte del austro: y el ancho del lugar para la oracion era de cinco codos al rededor.

1 Para una escalera de caracol, por donde se subia á todos estos altos. Se debe entender, que á los dos lados del templo hácia su puerta ó entrada estaban estas escaleras, una al septentrion, y otra al mediodía, con su puerta correspondiente, v. 11.

2 A las estancias ó cuartos del segundo y tercer alto, que servian para habitacion de los sacerdotes.

3 Porque el grueso de las paredes iba disminuyendo un codo en cada cuerpo.

4 Desde las cámaras del primer suelo hasta las del tercero.

5 El hebreo: *los cimientos de las cámaras*; y de aquí se espone comunmente este lugar oscurísimo. Observé la medida de las cámaras mas altas, ó de la tercera estancia, y hallé que el pavimento ó solado tenia seis codos en cuadro.

6 Y el grueso de la pared exterior que

miraba al patio de los tres planos de estancias, que habia á los lados del templo, era de cinco codos.

7 Y el templo estaba ceñido ó rodeado de todos estos edificios. El hebreo: *y lo que quedaba de las cámaras de la casa por dentro*; y el espacio que quedaba entre las cámaras y la pared del templo, era tambien de cinco codos.

8 Y entre las cámaras del pórtico de los sacerdotes, y las que estaban al rededor del templo, habia un espacio desocupado de veinte codos, que daba vuelta á todo el templo.

9 Y las cámaras del pórtico tenian dos puertas; y por la una se salia al lugar en donde oraban los sacerdotes, que rodeaba al templo, de cinco codos de ancho, segun la distancia que mediaba entre la pared del templo y la de separacion.

12 Et ædificium, quod erat separatum, versumque ad viam respicientem ad mare, latitudinis septuaginta cubitorum. Paries autem ædificii, quinque cubitorum latitudinis per circuitum: et longitudo ejus nonaginta cubitorum.

13 Et mensus est domûs longitudinem, centum cubitorum: et quod separatum erat ædificium, et parietes ejus, longitudinis centum cubitorum.

14 Latitudo autem ante faciem domûs: et ejus, quod erat separatum contra orientem, centum cubitorum.

15 Et mensus est longitudinem ædificii contra faciem ejus, quod erat separatum ad dorsum: ethecas ex utraque parte centum cubitorum: et templum interius, et vestibula atrii.

16 Limina, et fenestras obliquas, et ethecas in circuitu per

12 Y el edificio¹ que estaba separado y vuelto hácia el camino que mira á la mar², era de setenta codos de anchura. Y la pared del edificio, ancha de cinco codos al rededor: y su longitud era de noventa codos³.

13 Y midió la longitud de la casa de cien codos: y el edificio que estaba separado, y sus paredes, eran de longitud de cien codos.

14 Y la plaza que estaba delante de la casa: y de lo que estaba separado mirando al oriente, era ancha⁴ de cien codos.

15 Y midió lo largo del edificio⁵ delante de la separacion⁶, que habia tras de ella: las galerías de una y otra parte, de cien codos: y el templo interior⁷, y los vestíbulos del atrio.

16 Los umbrales⁸, y ventanas oblicuas, y galerías al rededor

1 Este edificio probablemente es el de los oratorios, que estaban separados del templo, y tenia setenta codos de largo de oriente á poniente, y la pared de este edificio era gruesa cinco codos, y se extendia en su latitud hasta noventa.

2 Al Mediterráneo que se pone por el occidente, era de setenta codos: de los cuales los sesenta eran de lo largo del cuerpo ó basilica del templo, cinco de ancho de las cámaras, y otros cinco del grueso de la pared ó muralla, que las cerraba por fuera.

3 Si se juntan á los setenta dichos, los veinte que se refieren en el v. 10., son los noventa que aquí se dicen: y si á estos se añaden diez del grueso de las dos paredes, serán cien codos hácia el oriente y hácia el poniente, que es todo lo largo de este edificio, igual al del templo, que con el pórtico, cámaras, gruesos de paredes &c., era tambien de cien codos de longitud, como se dice en el verso siguiente.

4 El espacio, área ó plaza que habia entre el frontispicio del templo, y el del edificio separado, era de cien codos de largo desde el mediodia al septentrion.

5 De aquellos pórticos hechos de contrapilastras y arcos de que el atrio interior estaba rodeado.

6 El profeta quiere dar aquí á entender, que la muralla que corria desde el norte al austro por la parte posterior del templo, y de las cámaras de los sacerdotes y sus galerías, era de cien codos. La palabra *etheca*, del hebreo סתוקא, significa *pórtico* ó *galerías*.

7 Que estaba en el medio de aquel patio cercado de contrapilastras y arcos. Todo esto quiere decir, que midió el costado occidental, como que ya ántes habia medido el oriental.

8 Repite aquí en general, lo que en particular ha dicho en el capítulo precedente.

tres partes, contra uniuscujusque limen, stratumque ligno per gyrum in circuitu: terra autem usque ad fenestras, et fenestræ clausæ super ostia.

17 Et usque ad domum interiorum, et forinsecus per omnem parietem in circuitu intrinsecus, et forinsecus, ad mensuram.

18 Et fabrefacta cherubim et palmæ: et palma inter cherub et cherub, duasque facies habebat cherub.

19 Faciem hominis juxta palmam ex hac parte, et faciem leonis juxta palmam ex alia parte, expressam per omnem domum in circuitu.

20 De terra usque ad superiora portæ, cherubim, et palmæ cælatæ erant in pariete templi.

21 Limen quadrangulum, et facies sanctuarii, aspectus contra aspectum.

1 *Por tres lados* del templo, meridional, septentrional y occidental; porque en el oriental no habia pórtico, sino una simple separacion, mediante un muro de piedra, que dividia el atrio de los sacerdotes de la área del templo.

2 El dintel, ó mas bien la bóveda ó artesonado del pórtico, que no era de piedra, sino de madera de cedro. Todos los intérpretes van como adivinando y conjeturando en la esposicion de estos capítulos: y así no parecerá extraño que nosotros tambien adivinemos como todos.

3 Y se midió desde el pavimento hasta las ventanas cuyo espacio era proporcionado de veinte y cinco codos: y esta altura era igual en todas las ventanas de un mismo cuerpo ó estancia: y aun en el templo, tanto hácia fuera, como hácia lo interior de él habia una ventana sobre cada una de las puertas ó arcos de los pórticos, y estas ventanas eran oblicuas, angostas

por tres lados¹, enfrente del umbral de cada una², y el solado revestido todo de madera: y la tierra³ hasta las ventanas, y las ventanas sobre las puertas estaban cerradas.

17 Y hasta la casa interior, y por la parte de afuera sobre toda la pared al rededor por dentro y por fuera, segun medida⁴.

18 Y entallados querubines⁵ y palmas: y una palma entre querubin y querubin, y cada querubin tenia dos caras.

19 Cara de hombre⁶ cerca de una palma de la una parte, y cara de leon cerca de otra palma de la otra, hecha de relieve por toda la casa al rededor.

20 Desde la tierra hasta encima de la puerta⁷ habia querubines y palmas entalladas en la pared del templo.

21 La puerta era cuadrangular⁸, y la fachada del santuario⁹, mirando de frente á la del templo.

por fuera; y abiertas y rasgadas por dentro, y ademas tenian celosias, y velos ó cortinas.

4 Con una justa é igual proporcion.

5 Las paredes del templo estaban cubiertas con tablas de cedro, *III. Reg. vi. 18.*, y sobre ellas habia figuras de relieve de madera dorada, obra de escultura. *III. Reg. vi. 20. 23. 24. 25.*

6 Estos querubines todos tenian dos caras, de hombre y de leon: con la una miraban á la palma, que estaba á su derecha, y con la otra á la de la izquierda.

7 Que era el lugar de las ventanas, *v. 16.*, el espacio de catorce codos, *cap. xl. 48.*: toda la altura del templo era de treinta. *III. Reg. vi. 2.* Y esto era por todo el rededor del santo y del santísimo.

8 La forma y estructura de la puerta estaba hecha en modo cuadrangular á ángulos rectos, y no en curva ó en arco.

9 La puerta del santuario tenia la mis-

22 Altaris lignei trium cubitorum altitudo: et longitudo ejus duorum cubitorum: et anguli ejus, et longitudo ejus, et parietes ejus lignei. Et locutus est ad me: Hæc est mensa coram Domino.

23 Et duo ostia erant in templo, et in sanctuario.

24 Et in duobus ostiis ex utraque parte bina erant ostiola, quæ in se invicem plicabantur: bina enim ostia erant ex utraque parte ostiorum.

25 Et cælata erant in ipsis ostiis templi cherubim, et sculpturæ palmarum, sicut in parietibus quoque expressæ erant: quam ob rem et grossiora erant ligna in vestibuli fronte forinsecus.

26 Super quæ fenestræ obliquæ, et similitudo palmarum hinc atque indè in humerulis vestibuli,

22 La altura del altar¹ de madera era de tres codos²: y su longitud³ de dos codos: y sus esquinas, y su longitud, y sus paredes eran de madera. Y me dijo: Esta es la mesa⁴ delante del Señor.

23 Y habia dos puertas⁵ en el templo, y en el santuario.

24 Y en las dos puertas de una y otra parte habia dos hojas, que se doblaban una sobre otra: porque eran dos las hojas de una y otra parte de las puertas.

25 Y habia entallados en las mismas puertas del templo⁶ querubines, y palmas entalladas, así como se veian tambien de relieve en las paredes: por lo cual eran mas gruesos⁷ los maderos en la frente del vestíbulo por fuera.

26 Sobre los cuales estaban las ventanas oblicuas⁸, y las figuras de las palmas de un lado y de

ma forma, órdenes y adornos que la del templo, solamente con alguna diferencia de medidas en la parte de afuera, III. Reg. vi. 31. 33.: y la una se miraba y estaba enfrente de la otra hácia un mismo lado, esto es, hácia el oriente.

1 El altar de los perfumes, que era principalísimo en el templo.

2 Véase lo dicho en el Exodo xxx. 1. et III. Reg. vi. 20., y estaba cubierto de planchas de oro. III. Reg. vii. 48.

3 El hebreo: *su superficie*; la tabla de la mesa. Toda era de madera preciosa, cubierta de planchas de finísimo oro.

4 Esta es la mesa, en que se ofrece el incienso de olor suavísimo para Dios. Otros lo entienden de la mesa de los panes de la proposicion, que estando en el mismo lugar, se la mostró el ángel al profeta con el dedo. Se debe advertir tambien, que el ángel no hace aquí mencion, ni del candelero de oro, ni del arca y propiciatorio; tal vez porque Jeremías lo ha-

bia escondido, II. Machab. ii. 4., y Zorobabel no los habia de restablecer; pues segun el testimonio de Josefo lib. vi. de Bell. cap. vi., carecieron de esto los judios en los tiempos que sucedieron despues de la vuelta del cautiverio.

5 Tenia dos hojas la puerta del templo ó del santo, y la del santuario.

6 En las mismas puertas del santo y del santísimo ó santuario.

7 Eran mas gruesas las tablas ó maderas de las puertas, y sobresalian hácia fuera, como que en ellas estaban de relieve las figuras de los querubines y de las palmas, que alternaban. Otros siguiendo el testo hebreo, lo interpretan esto de una viga, que desde la pared del templo atravesaba hasta la del pórtico ó vestíbulo, para asegurar las dos, como suele hacerse en los edificios de grande anchura.

8 Sobre los cuales maderos ó vigas estaban las ventanas oblicuas.

secundum latera domus, latitudinemque parietum.

otro en los capiteles del pórtico¹ á lo largo de los lados de la casa, y segun la estension de las paredes.

CAPITULO XLII.

El ángel muestra al profeta las cámaras, que habia en el atrio de los sacerdotes, y el uso de ellas, con todas sus medidas y órdenes: despues le hace ver las medidas del atrio exterior.

ET eduxit me in atrium exterius per viam ducentem ad aquilonem, et introduxit me in gazophylacium, quod erat contra separatum ædificium, et contra ædem vergentem ad aquilonem.

2 In facie longitudinis, centum cubitos ostii aquilonis: et latitudinis quinquaginta cubitos,

3 Contra viginti cubitos atrii interioris, et contra pavimentum stratum lapide atrii exterioris, ubi erat porticus juncta porticui triplici.

4 Et ante gazophylacia deambulatio decem cubitorum latitudinis, ad interiora respiciens viæ cubiti unius. Et ostia eorum ad aquilonem:

Y ME sacó al patio de afuera² por el camino que va hácia el aquilon, y me introdujo en la cámara³ que estaba enfrente del edificio separado⁴, y enfrente de la casa⁵ que miraba al septentrion.

2 En la fachada⁶ cien codos de longitud desde la puerta del norte: y de anchura cincuenta codos,

3 Enfrente de los veinte codos⁷ del patio interior, y enfrente del pavimento enlosado del patio exterior, en donde habia un pórtico que se unia á otros tres⁸.

4 Y delante de las cámaras una galería de diez codos de ancho, que miraba á la parte de adentro que tenia delante un paso de un codo⁹. Y sus puertas¹⁰ hácia el norte:

1 En los capiteles de las contrapilastras del pórtico, el espacio que habia desde las puertas hasta los ángulos ó rincones, v. 2., y á proporcion de la estension y distancia entre ambas paredes.

2 Desde el interior de la basilica del templo, me llevó al atrio de los sacerdotes, que aquí se llama exterior respecto del recinto del templo y lugar santo.

3 En aquella larga hilera de contrapilastras y arcos que formaban el pórtico, y sobre la cual habia una fabrica continuada de cámaras á dos órdenes: y al principio de esta hilera, por la parte oriental habia una torre cuadrada, que servia de escalera para ir á estas que estaban de frente al cuerpo ó basilica del templo.

4 De aquel agregado de cámaras que estaban entre el muro del templo, y el otro

exterior que lo ceñia todo. Cap. xli. 12.

5 Del templo, por la parte que miraba al norte.

6 La fachada de este edificio donde estaban las cámaras por la parte septentrional, tenia cien codos de largo, y cincuenta de ancho. Todo lo demas que pertenece á la medida y proporcion de estas fabricas, se puede observar delineado y esplicado difusamente en VILLALPANDO.

7 Del patio interior ó del espacio vacío de veinte codos. Cap. xli. 10.

8 De los tres lados del atrio de los sacerdotes, septentrional, oriental y de mediodía.

9 O un antepecho de un codo de ancho ó de alto, que serviria tal vez para sentarse.

10 Las puertas de estas cámaras.

5 Ubi erant gazophylacia in superioribus humiliora: quia supportabant porticus, quæ ex illis eminebant de inferioribus, et de mediis ædificiis.

6 Tristega enim erant, et non habebant columnas, sicut erant columnæ atriorum: propterea eminebant de inferioribus, et de mediis à terra cubitis quinquaginta.

7 Et peribolus exterior secundum gazophylacia, quæ erant in via atrii exterioris ante gazophylacia: longitudo ejus quinquaginta cubitorum.

8 Quia longitudo erat gazophylaciorum atrii exterioris, quinquaginta cubitorum: et longitudo ante faciem templi, centum cubitorum.

9 Et erat subter gazophylacia hæc introitus ab oriente ingrediendum in ea de atrio exteriori.

10 In latitudine periboli atrii, quod erat contra viam orientalem,

1 Eran mas bajas de techo en el segundo y tercer cuerpo, que en el primero; porque estando todo sostenido de galerías desde abajo, las contrapilastras y las medias columnas arrimadas á la pared de estas cámaras mas altas, eran de menor proporcion y ménos gruesos; y por consiguiente debian ser ménos altas.

2 Tres cuerpos, ó por mejor decir tres estancias de fábrica.

3 La tercera estancia, que era la mas alta, no tenia columnas, ni tampoco la segunda; pues estas columnas solo estaban en la estancia de tierra, en donde se necesitaba de mas apoyo, para sostener todo el peso del edificio.

4 Esto no se lee en el hebreo.

5 La pared que estaba enfrente de estas cámaras, y que correspondia á las de

5 En donde estaban las cámaras mas bajas¹ en el plano superior: porque estaban sostenidas de los pórticos, que salian mas afuera en la parte ínfima y mediana del edificio.

6 Porque eran tres estancias², y no tenian columnas³, como eran las columnas de los patios: por esto se levantaban de tierra cincuenta codos, comprendidas la estancia ínfima y la del medio⁴.

7 Y el recinto⁵ exterior á lo largo de las cámaras, que estaban en el paso del patio de afuera delante de las cámaras: su longitud de cincuenta codos.

8 Porque la longitud de las cámaras del patio exterior⁶ era de cincuenta codos: y la longitud delante de la fachada⁷ del templo, de cien codos.

9 Y habia debajo de estas cámaras un pasadizo por el oriente para entrar en ellas desde el patio exterior.

10 A lo ancho del recinto del patio⁸, que estaba enfrente de la

frente, tenia cincuenta codos, que era la mitad de la longitud del patio. Cap. xl. 23. No se significa aquí que las cámaras ocupaban el espacio ó estension de cincuenta codos, sino que teniendo el patio cien codos de largo, y la puerta diez de ancho por lo ménos, y habiendo dos órdenes iguales de cámaras, que correspondian á los lienzos de los lados de la puerta; cada órden correspondia á un lienzo de los dichos, el cual tenia de longitud el espacio de cincuenta codos.

6 Del espacio en donde estaban las cámaras.

7 Del edificio de las cámaras, que estaban de frente á la fachada del templo, y que eran de cien codos. Cap. xl. 23.

8 Algunos quieren, que habla aquí de la pared de tres codos de que hace men-

in faciem ædificiï separati, et erant ante ædificium gazophylacia.

11 Et via ante faciem eorum juxta similitudinem gazophylaciorum, quæ erant in via aquilonis: secundum longitudinem eorum, sic et latitudo eorum: et omnis introitus eorum, et similitudines, et ostia eorum.

12 Secundum ostia gazophylaciorum, quæ erant in via respectante ad notum: ostium in capite viæ: quæ via erat ante vestibulum separatum per viam orientalem ingredientibus.

13 Et dixit ad me: Gazophylacia aquilonis, et gazophylacia austri, quæ sunt ante ædificium separatum: hæc sunt gazophylacia sancta: in quibus vescuntur sacerdotes, qui appropinquant ad Dominum in sancta sanctorum: ibi ponent sancta sanctorum, et oblationem pro peccato, et pro delicto: locus enim sanctus est.

14 Cum autem ingressi fuerint sacerdotes, non egredientur de sanctis in atrium exterius: et ibi reponent vestimenta sua, in qui-

parte oriental de la fachada del edificio separado, habia tambien cámaras delante del edificio.

11 Y el pasadizo¹ delante de su fachada, segun la forma de las cámaras, que estaban en el paso del norte: segun su longitud, así tambien su anchura: y toda la entrada de ellas, y sus figuras, y sus puertas.

12 Segun las puertas² de las cámaras, que estaban en el lado, que miraba al mediodía: una puerta³ en la cabeza del pasadizo: y este pasadizo estaba delante del pórtico separado para los que entraban por la parte del oriente.

13 Y me dijo: Las cámaras del aquilon, y las cámaras del mediodía, que están delante del edificio separado⁴: estas son cámaras santas: en donde comen los sacerdotes⁵, que se llegan al Señor en el santuario: allí pondrán las cosas sacrosantas⁶, y la ofrenda por el pecado, y por el delito: porque lugar santo es.

14 Y cuando hubieren entrado los sacerdotes, no saldrán del lugar santo al patio de afuera⁷, y dejarán allí las ropas con que

cion JOSEFO de Bell. *Judaic. lib. vi. cap. vi.*, que ceñia el atrio de los sacerdotes, y lo separaba del patio del pueblo por la parte del mediodía. Si esto es así, el sentido será: que allí habia cámaras como en el lado septentrional, correspondiendo á dicho muro, que en la parte meridional se extendia de oriente á poniente, de frente al lado derecho del edificio separado.

1 El corredor. Quiere decir, que todo este edificio de la parte del mediodía, era en todo semejante al que habia en el lado del septentrion.

2 El sentido de estas palabras se debe unir con el de las que preceden: las puer-

tas del mediodía eran en todo semejantes á las del septentrion.

3 Como si dijera: estas cámaras, que estaban sobre el pórtico septentrional, tenian una puerta, desde donde se podia ir directamente á la parte del oriente.

4 Estaban fuera del muro del templo.

5 *Los sacerdotes*, que están de semana.

6 Las carnes santificadas, ó de las víctimas ofrecidas sobre el altar; esto es, aquellas porciones, que segun la ley tocaban á los sacerdotes, y que solamente podian comer ellos, y en el templo.

7 *No saldrán* con las vestiduras sagradas, propias de su ministerio.

bus ministrant, quia sancta sunt: vestienturque vestimentis aliis, et sic procedent ad populum.

15 Cùmque complisset mensuras domûs interioris, eduxit me per viam portæ, quæ respiciebat ad viam orientalem: et mensus est eam undique per circuitum.

16 Mensus est autem contra ventum orientalem calamo mensuræ, quingentos calamos in calamo mensuræ per circuitum.

17 Et mensus est contra ventum aquilonis quingentos calamos in calamo mensuræ per gyrum.

18 Et ad ventum australem mensus est quingentos calamos in calamo mensuræ per circuitum.

19 Et ad ventum occidentalem mensus est quingentos calamos in calamo mensuræ.

20 Per quatuor ventos mensus est murum ejus undique per circuitum, longitudinem quingentorum cubitorum, et latitudinem quingentorum cubitorum dividen-

ejercen su ministerio, porque santas son: y se vestirán de otras ropas¹, y así saldrán al pueblo.

15 Y despues que hubo acabado las medidas de la casa interior², me sacó fuera por la puerta, que miraba á la parte del oriente, y midióla por todos lados al rededor³.

16 Midió pues por la parte de oriente con la caña de medir⁴, quinientas cañas⁵ de la caña de medir al rededor.

17 Y midió por la parte del septentrion quinientas cañas de la caña de medir en cerco.

18 Y por la parte de mediodía midió quinientas cañas de la caña de medir al rededor.

19 Y por la parte de occidente midió quinientas cañas de la caña de medir.

20 A los cuatro vientos midió su muro de todas partes al rededor, la longitud de quinientos codos⁶, y la anchura de quinientos codos, que era el espacio que ha-

1 *Y de otras ropas* de su uso comun; pero que los distingan de los otros. Aquí se encierran dos importantísimos documentos. El primero condena la práctica de los ministros protestantes, que despreciando la costumbre de la iglesia, que usa de particulares ornamentos y vestidos para el culto y servicio del Señor en el templo, sin distinguir ni hacer diferencia de lo sagrado á lo profano, se emplean sin mudar de traje en los ministerios mas tremendos. El segundo documento pertenece á nuestros clérigos; entre los cuales hay muchos, que contentándose de llevar los hábitos clericales dentro de los templos; fuera de ellos apenas se distinguen de los legos en el traje. Los clérigos tienen dos suertes de vestidos; uno propio de su ministerio; y otro conveniente á su

estado, que en todo lugar los ha de distinguir de los que no han sido llamados á la suerte y ejercicio, que los separa del comun del pueblo.

2 El templo en su sentido propio.

3 El templo, comprendiendo todos los atrios y edificios contiguos.

4 Con la medida propia, que tomó el ángel, que llamamos *caña*, la cual constaba de seis codos y un palmo.

5 Cada lado tenia quinientas cañas medida del ángel, y todo el ámbito ó recinto era de dos mil de la misma medida.

6 S. GERÓNIMO advirtió, que en vez de *codos*, se debe leer *cañas*, como está en la glosa ordinaria, y en varios MSS. antiguos. En el hebreo se lee solamente *quinientas*, sobreentendiendose, קִנִּי, *cañas*, de los versículos precedentes.

tem inter sanctuarium, et vulgi locum.

bia entre el santuario, y el lugar del pueblo.

CAPITULO XLIII.

Entrada del Señor en su templo: declara, que hará en él su residencia para siempre, y que la casa de Israel no profanará mas su nombre. Descripción del altar de los holocaustos, y las ceremonias para su consagración.

ET duxit me ad portam, quæ respiciebat ad viam orientalem.

2 Et ecce gloria Dei Israël ingrediebatur per viam orientalem: et vox erat ei quasi vox aquarum multarum, et terra splendebat à majestate ejus.

3 Et * vidi visionem secundùm speciem, quam videram, quando venit ut disperderet civitatem: et species secundùm aspectum †, quem videram juxta fluvium Chobar: et cecidi super faciem meam.

4 Et majestas Domini ingressa est templum per viam portæ, quæ respiciebat ad orientem.

5 Et elevavit me spiritus, et introduxit me in atrium interius: et ecce repleta erat gloriâ Domini domus.

6 Et audiui loquentem ad me de domo, et vir qui stabat juxta me,

7 Dixit ad me: Fili hominis, locus solii mei, et locus vestigio-

Y ME condujo á la puerta¹, que miraba al camino del oriente.

2 Y ví como entraba la gloria del Dios de Israel² por el camino del oriente: y era la voz de él³ como voz de muchas aguas, y la tierra relumbraba con su magestad.

3 Y ví vision semejante á la que yo habia visto, cuando vino á destruir la ciudad⁴: y su semejanza segun el aspecto, que yo habia visto cerca del rio Chôbar⁵: y caí sobre mi rostro.

4 Y la magestad del Señor entró en el templo por la parte de la puerta, que miraba hácia el oriente.

5 Y me alzó el espíritu, y me introdujo en el patio de adentro⁶: y he aquí, que la casa estaba llena de la gloria del Señor.

6 Y oí como me habló á mí desde la casa, y el varon⁷, que estaba cerca de mí,

7 Y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono⁸, y el

1 A la puerta del atrio exterior, que por línea recta miraba al templo y al lugar del santuario. Cap. xlv. 2. 3.

2 El carro de los querubines, que representaba el poder y magestad de Dios.

3 El estruendo, que movia aquella voz.

4 El hebreo: cuando vine para destruir: cuando fui llamado de Dios para asistir en espíritu á la representacion de la ruina de la ciudad, y anunciarla al pueblo.

* Supra ix. 1.

Cap. ix. 10.

5 Véanse los cap. i. viii. y x.

6 En el interior, ó de los sacerdotes.

7 Y despues de la voz, que salió de lo interior del templo, ó sea del santuario, ví junto á mí en figura de hombre á aquel, que hablaba, y me dijo, &c.

8 Este es el lugar en donde tendré mi morada; así el hebreo: en medio de los hijos de Israel para siempre. Todo esto

† Ibid. i. 1.

rum pedum meorum, ubi habito in medio filiorum Israël in æternum: et non polluent ultra domus Israël nomen sactum meum, ipsi, et reges eorum in fornicationibus suis, et in ruinis regum suorum, et in excelsis.

8 Qui fabricati sunt limen suum juxta limen meum, et postes suos juxta postes meos: et murus erat inter me et eos: et polluerunt nomen sanctum meum in abominationibus, quas fecerunt: propter quod consumpsi eos in ira mea.

9 Nunc ergo repellant procul fornicationem suam, et ruinas regum suorum à me: et habitabo in medio eorum semper.

10 Tu autem fili hominis ostende domui Israël templum, et confundantur ab iniquitatibus suis, et metiantur fabricam:

11 Et erubescant ex omnibus, quæ fecerunt: Figuram domûs, et fabricæ ejus exitus, et introitus,

aunque mira segun la letra á la renovacion del templo por Esdras y por Zorobabel; pero principalmente pertenece al templo místico de la iglesia, en donde el Señor habia de establecer su morada perpetuamente.

1 Con sus idolatrías: y con los cadáveres, llamados así de *cado*; del mismo modo, que en griego, πτώματα, de πτωω, que el intérprete latino trasladó *ruinas*. Esto hace alusion á Ammon y á Manases, que fuéron enterrados en sus huertos, cerca del templo. iv. Reg. xxi. 18. Otros por *ruinas* ó cadáveres, entienden las víctimas humanas, que sacrificaban á sus reyes; esto es, á sus ídolos.

2 Lugares que ellos tenian destinados para dar allí culto á los ídolos.

3 Fabricáron su umbral, ó la puerta de su casa. Puede esto ser alusivo á Acáz,

lugar de las huellas de mis piés, en donde tengo mi morada en medio de los hijos de Israel para siempre: y los de la casa de Israel no profanarán mas mi santo nombre, ellos y sus reyes con sus fornicaciones¹, y con los cadáveres de sus reyes, y en los altos².

8 Los que fabricáron su umbral³ junto á mi umbral, y sus postes junto á mis postes: y una pared⁴ habia entre mí y ellos: y profanáron mi santo nombre con las abominaciones que cometieron: por eso los consumí yo á ellos en mi ira.

9 Ahora pues echen léjos de mí su fornicacion, y las ruinas de sus reyes: y moraré siempre en medio de ellos.

10 Tú pues, hijo de hombre, muestra á la casa de Israel el templo, y confúndanse de sus maldades⁵, y midan la fábrica:

11 Y tengan vergüenza de todas las cosas que hicieron: Muestrales la figura de la casa, las sa-

que para ir al templo, dejando la puerta comun de afuera, por donde habian entrado los otros reyes, se hizo un paso para entrar en derecha desde su palacio, no en el patio del pueblo, sino en el de los sacerdotes, y haciendo como una casa comun la suya, y la del Señor. iv. Reg. xvi. Otros entienden esto de los ídolos, y del culto que les daban.

4 Una sola pared era la que mediaba entre mí y ellos: tan familiares se quisieron hacer conmigo en el mismo templo, ó en lugares y capillas vecinas á él.

5 Muestra al pueblo la traza del templo, que yo te he mandado delinear, para que en vista de ella se avergüencen y arrepientan de sus maldades, pues por ellas he destruido el mas hermoso y magnífico edificio, que se conocia sobre la tierra.

et omnem descriptionem ejus, et universa præcepta ejus, cunctumque ordinem ejus, et omnes leges ejus ostende eis, et scribes in oculis eorum: ut custodiant omnes descriptiones ejus, et præcepta illius, et faciant ea.

12 *Ista est lex domûs in summitate montis: Omnis finis ejus in circuitu, sanctum sanctorum est: hæc est ergo lex domûs.*

13 *Istæ autem mensuræ altaris in cubito verissimo, qui habebat cubitum, et palmum: in sinu ejus erat cubitus et cubitus in latitudine, et definitio ejus usque ad labium ejus, et in circuitu, palmus unus. Hæc quoque erat fossa altaris.*

14 *Et de sinu terræ usque ad crepidinem novissimam duo cubiti, et latitudo cubiti unius: et à crepidine minore usque ad crepidinem majorem quatuor cubiti, et latitudo cubiti unius.*

1 Todo lo ordenado y mandado tocante á los ritos de las ofrendas, sacrificios, y demas ceremonias sagradas.

2 Porque despues de tantos años de destierro y cautiverio, apénas se conservará entre ellos la memoria de todas estas cosas.

3 Todo lo que he dicho hasta aquí es la delineacion del templo, que se ha de edificar de nuevo en el mismo lugar, en que ántes estaba: y todo su recinto ha de ser un lugar santísimo, como peculiarmente consagrado para el culto y servicio del Señor.

4 *Del altar* de los holocaustos, que estaba en el patio de los sacerdotes, cuya forma y medidas vió en vision el profeta.

5 La medida de este altar era por codos hebreos, que escedian en un palmo al vulgar de entónces, ó al babilónico.

6 Por *seno* se entiende una media caña, ó canal medio redondo, de un codo de alto, y otro de ancho, abierto en el pavi-

lidas y entradas de su fábrica, y todo su diseño, y todos los preceptos acerca de ella¹, y todo su órden, y todas sus leyes: y lo escribirás todo á vista de ellos, para que guarden todos sus diseños², y sus preceptos, y los hagan.

12 Esta es la ley de la casa sobre la cima del monte: Todo su recinto al rededor, es sacrosanto: esta pues es la ley de la casa³.

13 Mas estas son las medidas del altar⁴ hechas por un codo exacto⁵, que tenia un codo y un palmo: el seno⁶ de él tenia un codo, y un codo en lo ancho, y su remate⁷ hasta su borde todo al rededor de un palmo. Este era tambien el foso del altar.

14 Y desde el seno de la tierra⁸ hasta lo último del borde dos codos, y la anchura de un codo: y desde el borde menor hasta el borde mayor cuatro codos, y la anchura de un codo.

mento de mármol, que dando vuelta por el pié á todo el altar, servia para recibir la sangre de las víctimas, que se degollaban; entrándole agua para limpiarlo, y conducir la sangre por canales subterráneos al torrente de Cedron. *Cap. xlvii. 5.*

7 Y en todo su recinto al borde de dicho canal se levantaba una cornisa ó corona de la altura de un palmo, llamado mayor ó *Zeréth*, que impedia, que se deramase fuera la sangre, ó que alguno por incidente metiese en él los piés.

8 Y desde el labio de dicho canal, que estaba en el pavimento, habia dos codos de altura hasta la primera basa ó la inferior del altar, la cual tenia un codo de ancho, y ceñia todo el ámbito de él; y desde la basa inferior del mismo altar hasta la superior, habia cuatro codos de altura, dando igualmente vuelta á todo el altar esta segunda basa, que tenia asimismo otro codo de anchura.

15 Ipse autem ariel quatuor cubitorum: et ab ariel usque ad sursum, cornua quatuor.

16 Et ariel duodecim cubitorum in longitudine per duodecim cubitos latitudinis: quadrangulum æquis lateribus.

17 Et crepido quatuordecim cubitorum longitudinis per quatuordecim cubitos latitudinis in quatuor angulis ejus: et corona in circuitu ejus dimidii cubiti, et sinus ejus unius cubiti per circuitum: gradus autem ejus versi ad orientem.

18 Et dixit ad me: Fili hominis, hæc dicit Dominus Deus: Hi sunt ritus altaris in quacumque die fuerit fabricatum: ut offeratur super illud holocaustum, et effundatur sanguis.

19 Et dabis sacerdotibus, et levitis, qui sunt de semine Sadoc, qui accedunt ad me, ait Dominus Deus, ut offerant mihi vitulum de armento pro peccato.

20 Et assumens de sanguine

1 Lo que se levantaba sobre esta base superior del altar de los holocaustos. Acerca de este nombre *ariel* véase el *Exodo* xxvii. 2. *ISAÍAS* xxix. 1. Se interpreta *monte de Dios*; tal vez para significar, que sobre él solamente se debían ofrecer á Dios los sacrificios, y no sobre los otros montes y collados. Asimismo אריאל, significa *leon de Dios*.

2 Y desde el plano del altar á los cuatro ángulos ó esquinas se levantaban cuatro como pirámides. Sobre esto véase el *Exodo* xxvii. 2.

3 La superficie era cuadrada, siendo la medida de cada lado de doce codos.

4 Porque este borde sobresalía un codo al un lado del altar, y otro al otro.

5 Midiéndolo desde un ángulo á otro.

15 Y el mismo ariel de cuatro codos¹: y del ariel² para arriba cuatro pirámides.

16 Y el ariel era largo de doce codos, y ancho de doce codos; cuadrangular de lados iguales³.

17 Y el borde de su base era largo de catorce codos⁴, y ancho catorce codos á sus cuatro ángulos⁵: y una corona⁶ al rededor de él de medio codo⁷, y su seno⁸ de un codo al rededor: y sus gradas⁹ miraban al oriente¹⁰.

18 Y me dijo: Hijo de hombre, esto dice el Señor Dios: Estas son las ceremonias del altar¹¹ siempre que fuere edificado: para que se ofrezca holocausto sobre él, y sea derramada la sangre.

19 Y tú las comunicarás á los sacerdotes y á los levitas que son del linage de Sadoc, que se llegan á mí, dice el Señor Dios, para que me ofrezcan un becerro de la vaca por el pecado.

20 Y tomando de su sangre, lo

En el *Lib. II. de los Paralip.* iv. 1., se dice, que tenía veinte codos en cuadro; lo cual se ha de entender de todo lo que servía para su adorno y uso.

6 Orla ó cornisa, que rodeaba la parte superior del altar.

7 De medio codo de ancha.

8 Repite lo que ha dicho antes, v. 13.

9 Véase lo dicho en el *Exodo* xx.

10 Para que el sacerdote, que ministraba, tuviese la cara vuelta hácia el poniente, y también hácia donde estaba el santuario. Estas gradas subían, hasta que se llegaba al plano del altar.

11 Que observaréis cuando se hiciere el altar, sacrificando sobre él, para consagrarlo, santificarlo, y purificarlo. *Se derrame la sangre* de las víctimas,

ejus, pones super quatuor cornua ejus, et super quatuor angulos crepidinis, et super coronam in circuitu: et mundabis illud, et expiabis.

21 Et tolles vitulum, qui oblatu fuerit pro peccato: et combures eum in separato loco domus extra sanctuarium.

22 Et in die secunda offeres hircum caprarum immaculatum pro peccato: et expiabunt altare, sicut expiaverunt in vitulo.

23 Cumque compleveris expians illud, offeres vitulum de armento immaculatum, et arietem de grege immaculatum.

24 Et offeres eos in conspectu Domini: et mittent sacerdotes super eos sal, et offerent eos holocaustum Domino.

25 Septem diebus facies hircum pro peccato quotidie: et vitulum de armento, et arietem de pecoribus immaculatos offerent.

26 Septem diebus expiabunt altare, et mundabunt illud: et implebunt manus ejus.

27 Expletis autem diebus, in die octava et ultra facient sacerdotes super altare holocausta vestra, et quæ pro pace offerunt: et placatus ero vobis, ait Dominus Deus.

pondrás sobre los cuatro remates del altar, y sobre las cuatro esquinas de su borde, y sobre la corona al rededor: y lo limpiarás y purificarás¹.

21 Y tomarás el becerro que se ofreciere por el pecado: y lo quemarás en un lugar separado de la casa² fuera del santuario³.

22 Y en el segundo día ofrecerás un macho de cabrío sin defecto por el pecado: y purificarán el altar, como lo purificaron con el becerro.

23 Y cuando hubieres acabado de purificarlo, ofrecerás un becerro de la vacada sin defecto, y un carnero de la manada sin defecto.

24 Y los ofrecerás delante del Señor: y los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto al Señor.

25 Por siete días ofrecerás cada día un macho de cabrío por el pecado: y ofrecerán un becerro de la vacada, y un carnero del hato, sin defecto.

26 Por siete días espíarán el altar, y lo purificarán: y henchirán sus manos⁴.

27 Y cumplidos los días, en el día octavo y de allí adelante, inmolarán los sacerdotes vuestros holocaustos, y lo que se ofrece por la paz⁵: y me reconciliaré con vosotros, dice el Señor Dios.

1 Véase el *Exodo* xxix. 36. *Levít.* viii. 14. 15.

2 Tal vez en el patio de los gentiles, aunque aquí no se declara.

3 Cuando iban por el desierto, los quemaban fuera del lugar, que ocupaba el campo. *Exod.* xxix. 14. *Levít.* iv. 12.

4 Esto es: lo consagrarán, llenando á este fin su superficie de víctimas y ofrendas, tomándose la traslación de la consa-

gración de los sacerdotes. Véase lo dicho en el *Exod.* xxviii. 41. xxix. 9. 35. El hebreo: y llenarán sus manos de aquellas víctimas, que ellos ofrecerán entrando en su ministerio; y este parece que sea el sentido de la Vulgata.

5 Las víctimas pacíficas, que se sacrificaban y ofrecían en acción de gracias, ó para conseguir del Señor algún beneficio.

CAPITULO XLIV.

Queda cerrada la puerta oriental del templo. Ordena el Señor al profeta, que exhorte al pueblo á penitencia, y á corregirse de sus idolatrias pasadas, y que restablezca todo el orden de los ministros sagrados, segun las leyes prescritas por Moises.

ET convertit me ad viam portæ santuarii exterioris, quæ respiciebat ad orientem: et erat clausa.

2 Et dixit Dominus ad me: Porta hæc clausa erit: non aperietur, et vir non transibit per eam: quoniam Dominus Deus Israël ingressus est per eam, eritque clausa.

3 Principi. Princeps ipse sedebit in ea, ut comedat panem coram Domino: per viam portæ vestibuli ingreditur, et per viam ejus egreditur.

4 Et adduxit me per viam portæ aquilonis in conspectu domûs: et vidi, et ecce implevit gloria

Y ME tornó hácia el camino de la puerta del santuario exterior¹, que miraba al oriente; y estaba cerrada².

2 Y me dijo el Señor: Esta puerta está cerrada: no se abrirá, y hombre no pasará por ella: porque el Señor Dios de Israel ha entrado, por ella, y quedará cerrada.

3 Para el príncipe³. El príncipe mismo se sentará en ella, para comer pan delante del Señor⁴: por la puerta del vestíbulo entrará⁵, y por ella misma saldrá.

4 Y me llevó por el camino de la puerta del aquilon⁶ por delante de la casa⁷: y miré, y he aquí

1 Despues que me hubo llevado por esta puerta hasta el atrio interior, *cap.* xliii. 5., ó de los sacerdotes, que aquí se llama santuario exterior, porque estaba fuera del templo ó del lugar santo; me hizo volver atras por la puerta oriental, que por fuera correspondia al atrio del templo. Otros por santuario entienden todo el recinto del atrio del pueblo de Dios, distinto del de los gentiles, *cap.* xlii. 20.; y así esta puerta seria la primera de afuera de todo el templo.

2 Despues que entró por ella la gloria del Señor.

3 Es de notar la division del vers. 2. y del 3., pues solo hay en éste el dativo *principi*, para concluir y cerrar el sentido perfecto de aquel. Para el rey, esto es, no entrará por ella, pues esto solo era permitido á los sacerdotes. El príncipe, cuando asistirá á las funciones sagradas, estará en el umbral de esta puerta, y tendrá el privilegio de estar mas cerca del lugar sagrado, para ver las funciones de los sacerdotes. Es tan patente el sentido

alegórico de esta puerta oriental, para anunciar la perpetua virginidad de María Santísima ántes del parto, en el parto, y despues del parto, que todos los intérpretes católicos y los santos padres han confirmado con él esta verdad de fe: y señaladamente S. GERÓNIMO contra Helvidio. El escoliador griego pretende, que aun en el sentido literal debe entenderse este oráculo de la pureza intemerada de la madre de Dios.

4 Para comer la parte de la víctima que le pertenecia, y que no podia comer fuera del templo.

5 Aunque el príncipe estará mas cerca para introducirse, sin embargo él entrará y saldrá por la misma puerta, que el resto de las gentes del pueblo. Este parece ser el sentido de este lugar, aunque otros lo esponen diversamente. Véase el capítulo precedente v. 8. y el xlv. 3. y el *Lib. III. de los Reyes* viii. 14.

6 Por la puerta del lado, que miraba al norte; porque la de oriente estaba cerrada.

7 De la casa de Dios, ó sea del templo.

Domini domum Domini: et cecidi in faciem meam.

5 Et dixit ad me Dominus: Fili hominis pone cor tuum, et vide oculis tuis, et auribus tuis audi omnia, quæ ego loquor ad te de universis ceremoniis domus Domini, et de cunctis legibus ejus: et pones cor tuum in viis templi per omnes exitus sanctuarii.

6 Et dices ad exasperantem me domum Israël: Hæc dicit Dominus Deus: Sufficiant vobis omnia scelera vestra domus Israël:

7 Eò quòd inducitis filios alienos incircumcisos corde, et incircumcisos carne, ut sint in sanctuario meo, et polluant domum meam: et offertis panes meos, adipem, et sanguinem: et dissolvitis pactum meum in omnibus sceleribus vestris.

8 Et non servastis præcepta sanctuarii mei: et posuistis custodes observationum mearum in sanctuario meo vobismetipsis.

1 Está muy atento, considera, mira, y escucha todo lo que pertenece á los ritos, gobierno y órden de todo lo que se hace en el santuario y casa del Señor, por lo que pertenece á su culto.

2 Para que comprendas bien lo que se ha de hacer en el templo, en qué lugares, con qué ceremonias, por dónde han de entrar y salir los sacerdotes, hasta dónde pueden acercarse el príncipe, el pueblo, &c.

3 Debían ya bastar vuestras maldades pasadas; pero no contentos con ellas, aun seguís irritándome, pues introducís en mi santuario hombres perversos, y aun gentiles, poniéndolos por sacerdotes, para que contaminen y profanen mi casa con sus idolatrías. Así lo hicieron Manases, Acaz y otros reyes impíos.

que la gloria del Señor hinchó la casa del Señor: y me postré sobre mi rostro.

5 Y me dijo el Señor: Hijo de hombre, pon tu corazón¹, y mira con tus ojos, y oye con tus orejas todas las cosas, que yo te hablo acerca de todas las ceremonias de la casa del Señor, y de todas las leyes de ella: y pondrás tu corazón en los caminos del templo² por todas las salidas del santuario.

6 Y dirás á la casa de Israel que me exaspera: Esto dice el Señor Dios: Os basten ya, casa de Israel, todas vuestras maldades³:

7 Por cuanto aun introducís hijos estraños⁴ no circuncidados de corazón, ni circuncidados en la carne, para que estén en mi santuario, y profanen mi casa: y ofreceis mis panes⁵, la grosura y la sangre: y rompeis mi alianza⁶ con todas vuestras maldades.

8 Y no habeis guardado las leyes de mi santuario⁷: y os habeis hecho vosotros mismos custodios de los ritos que yo prescribí sobre mi santuario.

4 Los no circuncidados de corazón, son los perversos y malvados: los no circuncidados en la carne, son los infieles y gentiles, que no pertenecen á su pueblo.

5 Me ofreceis panes y víctimas, que recibís de esos infieles: lo cual les estaba vedado por la ley. *Levít. xxii. 25.*

6 Dando entrada y lugar en mi santuario á estos hombres profanos, v. 9.

7 Las leyes y ceremonias que tengo yo prescritas en órden á los ministros y ejercicios de ellos en mi santuario. Vosotros por vuestro capricho, y faltando á las reglas, que yo tengo ordenadas, habeis establecido sacerdotes y ministros, para que celen, si esto puede ser, sobre el buen órden y observancia de lo que pertenece á mi culto.

9 Hæc dicit Dominus Deus: Omnis alienigena incircumciscus torde, et incircumciscus carne, non ingreditur sanctuarium meum, omnis filius alienus qui est in medio filiorum Israël.

10 Sed et Levitæ, qui longè recesserunt à me in errore filiorum Israël, et erraverunt à me post idola sua, et portaverunt iniquitatem suam:

11 Erunt in sanctuario meo æditui, et janitores portarum domûs, et ministri domûs: ipsi mactabunt holocausta, et victimas populi: et ipsi stabunt in conspectu eorum, ut ministrent eis.

12 Pro eo quòd ministraverunt illis in conspectu idolorum suorum, et facti sunt domui Israël in offendiculum iniquitatis: idcirco levavi manum meam super eos, ait Dominus Deus, et portabunt iniquitatem suam:

13 Et non appropinquabunt ad me ut sacerdotio fungantur mihi, neque accedent ad omne sanctuarium meum juxta sancta sanctorum: sed portabunt confusionem suam, et scelera sua quæ fecerunt.

14 Et dabo eos janitores do-

9 Esto dice el Señor Dios: Todo extranjero no circuncidado de corazon, ni circuncidado de carne, no entrará en mi santuario, ni ningun hijo extranjero, que está en medio de los hijos de Israel.

10 Mas los del linage de Leví¹ que se apartáron léjos de mí en el estravío de los hijos de Israel, y se estraviáron de mí en pos de sus ídolos, y lleváron su maldad:

11 Serán en mi santuario guardas², y porteros de las puertas de la casa, y sirvientes de ella: ellos degollarán los holocaustos, y victimas del pueblo: y los mismos estarán en pié en su presencia, para servirles³.

12 Porque los sirviéron delante de sus ídolos, y fuéron ocasion para que tropezara en la maldad⁴ la casa de Israel: por tanto alcé mi mano⁵ sobre ellos, dice el Señor Dios, y llevarán su maldad:

13 Y no se llegarán á mí para ejercer mi sacerdocio, ni se llegarán á nada de mi santuario cerca del santo de los santos: mas llevarán sobre sí su confusion, y sus maldades⁶ que cometiéron.

14 Y los pondré por porteros

1 Los sacerdotes y levitas, que siguiendo el ejemplo de los otros israelitas, idolatraron, y en pena de su maldad fueron degradados, 1. *Paralip.* xxiii. 28., 6 llevados cautivos á Babilonia con el pueblo. Lo que comunmente se entiende de los sacerdotes y levitas que idolatraron en tiempo de Manases y de otros reyes, que promovieron la idolatría en el reino de Judá. S. GERÓNIMO.

2 No quedarán escluidos de servir en mi templo; pero será solo en los ministe-

rios inferiores que aquí se indican.

3 Ellos estarán sirviendo á la presencia del pueblo, para que todos conozcan la degradacion, en que han incurrido.

4 Han sido ocasion y lazo por su mal ejemplo, para que los demas idolatrasen.

5 Juré, que perpetuamente serian infames é irregulares, y quedarian para siempre escluidos del sacerdocio, y de todos los ministerios que á él pertenecen.

6 Y la pena de las maldades que cometieron en su apostasía.

mūs in omni ministerio ejus, et in universis, quæ fient in ea.

15 Sacerdotes autem et levitæ filii Sadoc, qui custodierunt ceremonias sanctuarii mei, cū errarent filii Israël à me, ipsi accedent ad me ut ministrent mihi: et stabunt in conspectu meo ut offerant mihi adipem, et sanguinem, ait Dominus Deus.

16 Ipsi ingredientur sanctuarium meum, et ipsi accedent ad mensam meam ut ministrent mihi, et custodiant ceremonias meas.

17 Cūque ingredientur portas atrii interioris, vestibis lineis induentur: nec ascendet super eos quidquam laneum, quando ministrant in portis atrii interioris et intrinsecus.

18 Vittæ lineæ erunt in capitibus eorum, et feminalia linea erunt in lumbis eorum, et non accingentur in sudore.

19 Cūque egredientur atrium exterius ad populum, exuent se vestimentis suis, in quibus ministraverant, et reponent ea in gazophylacio sanctuarii, et vestient se vestimentis aliis: et non sanctificabunt populum in vestibis suis.

1 Véase el *Lib. I. de los Paralip.* xxix. 22., y asimismo el cap. xliii. 18.

2 A mi altar. *Cap. xli. 22. MALAQ. i. 7. 12.* A la mesa de los panes de la proposicion.

3 Véase el *Exodo* xxviii. 42. xxix. 9. *Levitic.* viii. 13.

4 Y no traerán cosa que sea de lana. En esta se simboliza el desaseo, desidia y pereza, que deben estar desterradas de los ministros del Señor; y en el lino la diligencia y pureza, que debian brillar en todas sus acciones.

de la casa en todo el servicio de ella, y en todas las cosas que en ella se harán.

15 Mas los sacerdotes y levitas hijos de Sadoc¹, que guardaron las ceremonias de mi santuario, cuando se estraviaron de mí los hijos de Israel, estos se llegarán á mí para servirme: y estarán en mi presencia para ofrecermela grosura y la sangre, dice el Señor Dios.

16 Ellos mismos entrarán en mi santuario, y ellos se llegarán á mi mesa² para servirme, y para guardar mis ceremonias.

17 Y cuando entraren en las puertas del patio interior, vestirán ropas de lino³: y no llevarán encima cosa de lana⁴, cuando hacen su ministerio en las puertas del atrio interior y mas adentro⁵.

18 Vendas de lino traerán en sus cabezas, y paños de lino sobre sus lomos, y no se ceñirán para sudar⁶.

19 Y cuando saldrán al atrio exterior al pueblo, se despojarán de sus vestidos con que hubieren servido su ministerio, y los dejarán en las cámaras del santuario, y se vestirán otras ropas: y no santificarán al pueblo con sus vestidos⁷.

5 Dentro de las puertas del atrio de los sacerdotes, y en el lugar santo, quemando incienso, aderezando las lámparas, presentando los panes recientes, &c.

6 Para sudar, ó sea apretadamente; así los lxx., de manera que no queden atados é impedidos de hacer con soltura y libertad todo su servicio. El hebreo se trasladada tambien: *por los sudaderos*; esto es, por los sobacos: lo cual pertenece á la pureza ceremonial, figurá de la espiritual.

7 Los sagrados y propios de su carácter. Todo lo que tocaba una cosa sagrada.

20 Caput autem suum non rudent, neque comam nutrient: sed tondentes attendent capita sua.

21 Et vinum non bibet omnis sacerdos quando ingressurus est atrium interius.

22 Et * viduam, et repudiatam non accipient uxores, sed virgines de semine domûs Israël: sed et viduam, quæ fuerit vidua à sacerdote, accipient.

23 Et populum meum docebunt quid sit inter sanctum et pollutum, et inter mundum et immundum ostendent eis.

24 Et cùm fuerit controversia, stabunt in judiciis meis, et iudicabunt: leges meas, et præcepta mea in omnibus solemnitatibus meis custodient, et sabbata mea santificabunt.

25 Et ad mortuum hominem non ingredientur, ne polluantur, nisi ad patrem et matrem, et filium, et filiam, et fratrem, et sororem, quæ alterum virum non habuerit: in quibus contaminabuntur.

da, quedaba consagrado, *Exod.* xxix. 37. xxx. 29.: de modo que si alguno del pueblo hubiese tocado estos vestidos, quedaria como consagrado á Dios, y no podria volver á los ejercicios de la vida comun; y como por otra parte no era del linage de Leví, tampoco podia ser empleado en el ministerio del Señor; de donde resultaria una grande confusion. *Cap.* xlv. 20.

1 Véase lo dicho en el *Levítico* x. 9.

2 Véase lo dicho en el *Levítico* x. 9.

3 Esta prohibicion era ántes para solos los pontífices. *Levítico* xxi. 12. 14.

4 Esto podia ocurrir en dos casos: quando el sacerdocio no pasaba de padre

20 Y no raerán su cabeza¹, ni dejarán crecer su cabello: sino que lo cortarán trasquilando sus cabezas.

21 Y no beberá vino ningun sacerdote, quando hubiere de entrar en el atrio interior².

22 Y no se desposarán con viuda³, ni repudiada, sino con vírgenes del linage de la casa de Israel: pero podrán tambien desposarse con viuda, que fuere viuda⁴ de otro sacerdote.

23 Y enseñarán á mi pueblo, y le mostrarán la diferencia que hay entre lo santo y lo manchado, y entre lo puro y lo impuro.

24 Y quando acaeciére alguna controversia⁵, estarán en mis juicios, y juzgarán: mis leyes, y mis mandamientos guardarán en todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados.

25 Y no se acercarán á hombre muerto⁶, para que no sean contaminados, sino es que sea padre y madre, ó hijo, é hija, ó hermano, y hermana, que no haya tenido segundo marido: por las cuales cosas quedarán contaminados⁷.

á hijo, porque caia en línea colateral; ó quando un hermano sacerdote habiendo muerto sin hijos, tenia por sucesor á su hermano, y casaba con su viuda para darle sucesion. *Deuter.* xxv. 5.

5 Juzgarán las causas y diferencias, que se suscitaren en el pueblo, segun lo que yo tengo mandado en mis leyes judiciales.

6 Y no entrarán en lugar donde haya un cadáver. *Levítico* xxi. 1. El soberano pontífice no podia asistir ni aun á los funerales de su propio padre.

7 Por las cuales contraerán impureza, de la cual se purificarán, y permanecerán

* *Levítico* xxi. 14.

26 Et postquam fuerit emundatus, septem dies numerabuntur ei.

27 Et in die introitus sui in sanctuarium ad atrium interius ut ministret mihi in sanctuario, offeret pro peccato suo; ait Dominus Deus.

28 Non* erit autem eis hereditas, ego hereditas eorum: et possessionem non dabitis eis in Israël, ego enim possessio eorum.

29 Victimam et pro peccato et pro delicto ipsi comedent: et omne votum in Israël ipsorum erit.

30 Et † primitiva omnium primogenitorum, et omnia libamenta ex omnibus, quæ offeruntur, sacerdotum erunt: et primitiva ciborum vestrorum dabitis sacerdoti, ut reponat benedictionem domui tuæ.

31 Omne ‡ morticinum, et captum à bestia de avibus et de pecoribus non comedent sacerdotes.

26 Y despues que se hubiere purificado, se le contarán siete dias.

27 Y en el dia de su entrada en el santuario al atrio interior, para servirme en el santuario, hará oblacion por su pecado¹, dice el Señor Dios.

28 Y no tendrán estos heredad², yo soy la heredad de ellos: y no les dareis posesion en Israel, porque yo soy la posesion de ellos.

29 Ellos comerán la víctima por el pecado³ y por el delito: y toda ofrenda⁴ por voto en Israel será de ellos.

30 Y las primicias de todos los primerizos⁵, y todas las libaciones de todo⁶ cuanto se ofrece, serán de los sacerdotes: y dareis al sacerdote las primicias de vuestros manjares⁷, para que atraiga la bendicion á tu casa.

31 Ninguna cosa mortecina⁸, ni de aves ni de reses, que haya apresado bestia, no la comerán los sacerdotes.

siete dias sin entrar en el atrio de los sacerdotes, y sin emplearse en los ejercicios de su ministerio. Esto se añade aquí, á lo prescrito en la ley de Moises. *Númer. vi. 9. xix. 16. Levit. vi.*

1 En lo que se contraia culpa legal.

2 Véanse las disposiciones de la ley. *Númer. xviii. 1. 20. Deuter. xviii.*

3 Que se ofrezca por el pecado.

4 Todo lo que se consagrare á Dios. *Levit. xviii. 28. 29.*

5 Lo primero que nazca de hombres,

* *Numer. xviii. 20. Deuter. x. 9. xviii. 1. 1. Corinth. ix. 13. † Exod. xxii. 29.*

‡ *Levit. xxii. 8.*

de animales, y de frutos.

6 Esto parece, que era el diezmo que los levitas debian dar á los sacerdotes, de todo lo que se ofrecia.

7 El hebreo: *de vuestras masas*, del pan amasado. *Exod. xix. Levit. xxiii. 17. Núm. xv. 8.*

8 La res ó ave que hubiere muerto por sí misma sin violencia, ó que hubiere sido despedazada ó sofocada por alguna fiera. *Exod. xxii. 31. Levit. xxii. 8.*

CAPITULO XLV.

El Señor señala la porcion de tierra para el templo; para los usos de los sacerdotes; para propiedades de la ciudad y del príncipe. Equidad en los pesos y medidas; y sacrificios en las fiestas principales.

CUMQUE cæperitis terram dividere sortitò, separate primitias Domino, sanctificatum de terra, longitudine viginti quinque millia, et latitudine decem millia: sanctificatum erit in omni termino ejus per circuitum.

2 Et erit ex omni parte sanctificatum quingentos per quingentos, quadrifariam per circuitum: et quinquaginta cubitis in suburbana ejus per gyrum.

3 Et à mensura ista mensurabis longitudinem viginti quinque millium, et latitudinem decem millium: et in ipso erit templum, sanctumque sanctorum.

4 Sanctificatum de terra erit

1 Vuelos de la Caldea á la Judea, comenzaréis á repartir la tierra por suerte entre las tribus y familias: separad primeramente de ella una porcion como primicias, que consagraréis al Señor. Esta porcion ha de tener veinte y cinco mil medidas de largo, y diez mil de ancho. Muchos intérpretes entienden *codos* en esta medida, por ser la mas usada y comun entre los judíos; y así todo el espacio seria de dos leguas á lo largo, y ménos de una á lo ancho, comprendiéndose en este espacio no solamente el templo, sino tambien todo lo perteneciente al templo y á sus ministros, á sus habitaciones y ejidos, que tenian no ménos en Jerusalem, que en otros lugares de la Judea. S. GERÓNIMO y otros intérpretes entienden *cañas de medir*, que como hemos visto constaban de seis codos y un palmo; y á este respecto el espacio que aquí se señala, tendria diez y seis leguas á lo largo, y como unas

Y CUANDO comenzareis á repartir la tierra por suerte¹, separad por primicias para el Señor, un espacio santificado de la tierra, de largo veinte y cinco mil medidas, y de ancho diez mil: santificado² será en toda su estension al rededor.

2 Y apartaréis de todo el espacio para ser santificado, un cuadro de quinientas medidas por cada lado al rededor³: y cincuenta codos al rededor para sus arrabales⁴.

3 Y con esta medida mediráis un espacio de largo veinte y cinco mil⁵, y de ancho diez mil: y en este estará el templo, y el santo de los santos.

4 Lo santificado de la tierra

siete de ancho: lo cual no habiéndose puesto en planta por los judíos por algunas causas que ignoramos, y siendo un nuevo repartimiento, diferente en todo del antiguo hecho por Josué, lo interpretan de la iglesia militante ó triunfante, ó como una reforma del estado espiritual de la iglesia con la venida del Mesías.

2 Santo, como consagrado al Señor.

3 De todo este espacio separaréis quinientas de estas medidas cuadradas para el templo, sus fábricas, atrios, &c. Véase el cap. xlii. 16. *Quinientos por quinientos*; es un hebraismo: quinientos por cada lado; ó un espacio cuadrado de quinientos codos ó medidas.

4 Este era un espacio que debia quedar vacío, ya para hermosura, y ya por reverencia al templo, para que sobresaliese separado de todos los demas edificios.

5 Que es el espacio que deja dicho.

sacerdotibus ministris sanctuarii, qui accedunt ad ministerium Domini: et erit eis locus in domos, et in sanctuarium sanctitatis.

5 Viginti quinque autem millia longitudinis, et decem millia latitudinis erunt levitis, qui ministrant domui: ipsi possidebunt viginti gazophylacia.

6 Et possessionem civitatis dabitur quinque millia latitudinis, et longitudinis viginti quinque millia secundum separationem sanctuarii, omni domui Israël.

7 Principi quoque hinc et inde in separationem sanctuarii, et in possessionem civitatis, contra faciem separationis sanctuarii, et contra faciem possessionis urbis: à latere maris usque ad mare, et à latere orientis usque ad orientem: Longitudinis autem juxta unamquamque partem à termino occidentali usque ad terminum orientalem.

1 Este espacio que dejo dicho, será santificado ó separado de toda la tierra de Judá, para ser consagrado al Señor. El templo debía ocupar el centro, ó estar en medio del monte, y á cincuenta codos de distancia las casas y habitaciones de los sacerdotes, con sus huertas, jardines y otras comodidades propias para su vivienda. *Númer. xxxv. 2.*

2 Diferentes de las que habian sido destinadas para los sacerdotes, pero en igual número; porque ellos estaban tambien empleados en el servicio del templo.

3 Para los que entraban de semana. Otros entienden, las que habia en las estancias alta y baja, que se correspondian las unas á las otras; y así concluyen, que eran ochenta. *Cap. xl. 27.*

4 Este era un espacio ó propiedad de terreno para el comun de la ciudad, en el que todos los israelitas indiferentemente

será para los sacerdotes¹ ministros del santuario, que se llegan al servicio del Señor: y será para ellos lugar para casas, y para santuario de santidad.

5 Habrá tambien otros veinte y cinco mil de longitud², y diez mil de anchura para los levitas, que sirven á la casa: ellos tendrán veinte cámaras³.

6 Y dareis cinco mil de anchura, y veinte y cinco mil de longitud⁴, segun la separacion del santuario, para posesion de la ciudad á toda la casa de Israel⁵.

7 Al príncipe tambien⁶ de un lado y de otro junto á lo separado para el santuario⁷, y junto á la posesion de la ciudad, enfrente de lo apartado para el santuario, y de la posesion de la ciudad: desde un lado del mar hasta el otro⁸, y desde un lado del oriente hasta el otro: Y la longitud igual á cada una de las partes desde el término occidental hasta el término oriental.

podian tener parte segun las ocasiones.

5 El hebreo: *enfrente de la suerte* de la santidad, destinada para los sacerdotes y levitas.

6 Darás tambien sus propiedades como á todos los demas; pero de una manera digna y correspondiente á un príncipe.

7 Junto á la suerte ó espacio apartado para el santuario, y para los sacerdotes y levitas.

8 La porcion que señalareis para el príncipe, se extenderá á la derecha y á la izquierda, hácia el poniente y hácia el oriente, y será mucho mayor que las dos suertes del santuario y del pueblo; y esto con el fin de que poseyendo él su término propio, no tenga ocasión alguna de inquietar á los vasallos, despojándolos de sus porciones ó haciendas, sino que se las deje disfrutar con todo sosiego.

8 De terra erit ei possessio in Israël: et non depopulabuntur ultra principes populum meum: sed terram dabunt domui Israël secundum tribus eorum.

9 Hæc dicit Dominus Deus: Sufficiat vobis principes Israël: iniquitatem et rapinas intermitte, et iudicium et justitiam facite, separate confinia vestra à populo meo, ait Dominus Deus.

10 Statera justa, et ephi justum, et batus justus erit vobis.

11 Ephi, et batus æqualia, et unius mensuræ erunt: ut capiat decimam partem cori batus, et decimam partem cori-epi: juxta mensuram cori erit æqua libratio eorum.

12 Siclus * autem viginti obolos habet. Porro viginti sicli, et viginti quinque sicli, et quindecim sicli, mnas faciunt.

13 Et hæ sunt primitiæ quas tolletis: sextam partem ephi de

1 Teniendo bienes propios, con que poder alimentarse, no gravarán al pueblo con tributos y exacciones extraordinarias, contentándose con lo que está señalado para ellos, v. 13. 14. 15.

2 La repartirán entre los hijos de Israel á proporcion de las familias y número de personas de cada una en las tribus de Israel.

3 No entreis por los límites de las posesiones de mi pueblo.

4 Eran medidas iguales; la primera de cosas secas, y la segunda de líquidas: una y otra era la decima parte del coro, ó *chomér*. Sobre lo cual véase lo dicho en las notas sobre los *Núm.* xi. 32.

5 Esto es, una y otra, el efi y el bato se estimará como una décima parte del coro.

6 Véase lo que queda explicado sobre

8 Él tendrá una porcion de tierra en Israel: y los príncipes no saquearán ya mas en lo venidero á mi pueblo¹: sino que distribuirán la tierra á la casa de Israel² segun las tribus de ellos.

9 Esto dice el Señor Dios: Básteos ya, príncipes de Israel: dejad la iniquidad y las rapiñas, y haced juicio y justicia, apartad vuestros términos de los de mi pueblo³, dice el Señor Dios.

10 Sea justa vuestra balanza, y justo el efi, y justo vuestro bato.

11 El efi y el bato serán iguales, y de una misma medida⁴: de manera que el bato sea la décima parte del coro, y el efi la décima parte del coro: su peso será igual segun la medida del coro⁵.

12 Y el siclo tiene veinte óbolos⁶. Y veinte siclos, y veinte y cinco siclos, y quince siclos hacen una mina⁷.

13 Y estas son las primicias que ofreceréis⁸: la sexta par-

esto *Génes.* xxiii. 16. *Exod.* xxx. 13.

7 Esto es, sesenta siclos, que es la suma de estas tres partidas, hacen la mina. Véase el *Génes.* xxiii. 16. et *III. Reg.* x. 17. Algunos espositores se persuaden, que había monedas efectivas de estos tres diferentes valores, y que la suma de las tres juntas hacia una mina.

8 Esto lo refieren unos al príncipe del pueblo, esto es, al rey. A otros parece esto un absurdo, por cuanto la ley no ordenaba primicias para el rey, sino para los sacerdotes; y por esta razon lo entienden del príncipe de los sacerdotes. Mas por lo que despues se dice, y tambien en el capítulo siguiente *vv.* 10. 12. 13., parece, que pertenece al rey. Es constante que por ley divina y natural no ménos se deben justos alimentos y contribuciones al príncipe, por razon del oficio público que

* *Exod.* xxx. 13. *Levit.* xxvii. 25. *Númer.* iii. 47.

coro frumenti, et sextam partem ephi de coro hordei.

14 Mensura quoque olei, batus olei, decima pars cori est: et decem bati corum faciunt: quia decem bati implent corum.

15 Et arietem unum de grege ducentorum de his, quæ nutriunt Israël in sacrificium, et in holocaustum, et in pacifica, ad expiandum pro eis, ait Dominus Deus.

16 Omnis populus terræ tenebitur primitiis his principi in Israël.

17 Et super principem erunt holocausta, et sacrificium, et libamina in solemnitatibus, et in calendis, et in sabbatis, et in universis solemnitatibus domus Israël: ipse faciet pro peccato sacrificium, et holocaustum, et pacifica ad expiandum pro domo Israël.

18 Hæc dicit Dominus Deus: In primo mense, unâ mensis sumes vitulum de armento immaculatum, et expiabis sanctuarium.

sostiene, de conservar la paz, reprimir á los discolos, defender á los inocentes, tener á raya á los enemigos del estado &c., que al sacerdote, por respeto al sagrado ministerio en que se emplea: bien que la determinacion de la cantidad fija ó sea la cuota, pertenece á la ley positiva.

1 La parte sexagésima de cada coro de trigo y de cebada.

2 Se ha de suplir *tolletis* del v. 13.

3 Lo que aplican al soberano pontífice, los que sienten que á él mira todo esto que aquí se dice.

4 Proveer de sus propios bienes y de

te¹ de un efi de cada coro de trigo, y la sexta parte de un efi de cada coro de cebada.

14 Y en cuanto á la medida del aceite, un bato de aceite es la décima parte de un coro: y diez batos hacen un coro: porque diez batos llenan un coro.

15 Y un carnero² de un hato de doscientas cabezas, de aquellos que crían los Israelitas para los sacrificios, y para los holocaustos, y para los pacíficos, para sus espiações, dice el Señor Dios.

16 Todo el pueblo de la tierra será obligado á dar estas primitias al príncipe de Israel³.

17 Y estarán á cargo del príncipe los holocaustos⁴, y sacrificios, y libaciones en los dias solemnes, y en las calendas⁵, y en los sábados, y en todas las solemnidades de la casa de Israel: él hará⁶ el sacrificio por el pecado, y el holocausto, y los pacíficos para la espiaçion de la casa de Israel.

18 Esto dice el Señor Dios: En el mes primero⁷, el primero del mes⁸, tomarás un becerro de la vacada sin defecto, y espíarás el santuario.

lo que hubiere recibido de sus súbditos, lo necesario para los holocaustos, víctimas &c., de las fiestas solemnes en los términos que despues declara.

5 Dia primero del mes ó Neomenia.

6 Ofrecerá á los sacerdotes la víctima que se ha de sacrificar, por el pecado en holocausto. Cap. xlv. 2. O si habla del pontífice; lo hará por medio de los sacerdotes.

7 En el mes primero ó de Nisán.

8 El número cardinal por el ordinal, conforme al uso de los hebreos.

19 Et tollet sacerdos de sanguine quod erit pro peccato: et ponet in postibus domûs, et in quatuor angulis crepidinis altaris, et in postibus portæ atrii interioris.

20 Et sic facies in septima mensis pro unoquoque, qui ignoravit, et errore deceptus est, et expiabis pro domo.

21 In primo mense, quartadecima die mensis erit vobis Paschæ solemnitas: septem diebus azyma comedentur.

22 Et faciet princeps in die illa pro se, et pro universo populo terræ, vitulum pro peccato.

23 Et in septem dierum solemnitate faciet holocaustum Domino septem vitulos, et septem arietes immaculatos quotidie septem diebus: et pro peccato hircum caprarum quotidie.

24 Et sacrificium ephi per vitulum, et ephi per arietem faciet: et olei hin per singula ephi.

25 Septimo mense, quintadecima die mensis in solemnitate faciet sicut supra dicta sunt per septem dies: tam pro peccato, quàm pro holocausto, et in sacrificio, et in oleo.

1 A la letra: *de lo que será*: de la víctima que se inmolará ó sacrificará.

2 De la puerta del templo.

3 *Del atrio interior* de los sacerdotes.

4 Y harás la espiacion por la casa; purificando así el templo, por si ha sido profanado inadvertidamente por alguno, &c.

19 Y tomará el sacerdote de la sangre de la hostia ¹ por el pecado: y pondrá en los postes de la casa ², y en los cuatro ángulos del borde del altar, y en los postes de la puerta del atrio interior ³.

20 Y lo mismo harás el día séptimo del mes por cada uno que pecó por ignorancia, y cayó en error, y espiarás la casa ⁴.

21 En el mes primero, á los catorce dias del mes tendreis la solemnidad de la Pascua: siete dias se comerán ázimos ⁵.

22 Y ofrecerá el príncipe en aquel dia por sí, y por todo el pueblo de la tierra, un becerro por el pecado.

23 Y en la solemnidad de los siete dias ofrecerá al Señor en holocausto siete becerros, y siete carneros sin defecto cada dia en los siete dias: y por el pecado un macho de cabrío cada dia.

24 Y con el becerro ofrecerá un efi ⁶, y otro efi con el carnero: y un hin de aceite con cada efi.

25 El mes séptimo, á los quince dias del mes en esta solemnidad ⁷, hará por siete dias como se ha dicho arriba: tanto por el pecado, como por el holocausto, y en el sacrificio, y en el aceite.

5 Véase su rito en el *Exodo* xii. 15.

6 De la flor de la harina.

7 Se celebraba en este mes, que corresponde á nuestro septiembre, la fiesta de los Tabernáculos, y debian observarse los mismos ritos, que en la Pascua, como se indica en el *Levít.* xxiii. 39.

CAPITULO XLVI.

La puerta oriental se debe abrir en ciertos dias; ofrendas que debe hacer el príncipe en dichos dias. Por qué puerta debe entrar él y el pueblo para adorar al Señor, y por cuál ha de salir. Diversas suertes de sacrificios. Del lugar en que se han de cocer las carnes de las victimas.

HÆC dicit Dominus Deus: Porta atrii interioris, quæ respicit ad orientem, erit clausa sex diebus. in quibus opus fit: die autem sabbati aperietur, sed et in die calendarum aperietur.

2 Et intrabit princeps per viam vestibuli portæ deforis, et stabit in limine portæ: et facient sacerdotes holocaustum ejus, et pacifica ejus: et adorabit super limen portæ, et egredietur: porta autem non claudetur usque ad vesperam.

3 Et adorabit populus terræ ad ostium portæ illius in sabbatis, et in calendis coram Domino.

4 Holocaustum autem hoc offeret princeps Domino: in die sabbati sex agnos immaculatos, et arietem immaculatum.

ESTO dice el Señor Dios: La puerta del atrio interior¹ que mira al oriente, estará cerrada los seis dias² que son de trabajo: mas el dia del sábado se abrirá, y tambien en el dia de las calendas³ se abrirá.

2 Y entrará el príncipe por la parte del vestíbulo de la puerta de afuera⁴, y se parará en el umbral de la puerta: y ofrecerán por él los sacerdotes el holocausto, y sus pacíficos: y adorará sobre el umbral de la puerta, y se saldrá: mas la puerta no se cerrará hasta la tarde⁵.

3 Y adorará el pueblo de la tierra á la entrada de aquella puerta⁶ en los sábados, y en las calendas delante del Señor.

4 Y este es el holocausto que ofrecerá el príncipe al Señor: en el dia del sábado seis corderos sin defecto, y un carnero sin defecto.

1 Este era el atrio propio de los sacerdotes. Véase el capítulo xlv. 23.

2 Que son los dias de la semana en los cuales se puede trabajar.

3 En la Neomenia, ó sea el dia de la luna nueva. Y lo mismo se ha de entender en las otras solemnidades; y tambien cuando se queria hacer alguna ofrenda ó sacrificio por devocion, v. 12.

4 Esta era la primera puerta oriental del patio de afuera, por donde por particular privilegio se concedia la entrada al rey; pues el pueblo entraba y salia por la del mediodía y la del norte: y esta puerta tenia su vestíbulo ó zaguan como las

otras, y en ella habia primeramente la puerta, que daba al patio del pueblo, y despues otra puerta interior para entrar en el de los sacerdotes. Hasta esta segunda puerta llegaba el rey; pero sin pasar de allí se quedaba en sus umbrales, para asistir á las funciones sagradas, que ejercian los ministros del altar.

5 Para que el pueblo desde su atrio pudiese ver lo que se hacia en lo interior del templo, y adorar en él al Señor.

6 Pero fuera de ella, de manera que estaba siempre en su atrio, y detras del lugar, que habia destinado para el rey.

5 Et sacrificium ephi per arietem: in agnis autem sacrificium quod dederit manus ejus: et olei hin per singula ephi.

6 In die autem calendarum vitulum de armento immaculatum: et sex agni, et arietes immaculati erunt.

7 Et ephi per vitulum, ephi quoque per arietem faciet sacrificium: de agnis autem, sicut invenerit manus ejus: et olei hin per singula ephi.

8 Cùmque ingressurus est princeps, per viam vestibuli portæ ingreditur, et per eandem viam exeat.

9 Et cùm intrabit populus terræ in conspectu Domini in solemnitatibus: qui ingreditur per portam aquilonis, ut adoret, egredietur per viam portæ meridianæ: porro qui ingreditur per viam portæ meridianæ, egredietur per viam portæ aquilonis: non revertetur per viam portæ, per quam ingressus est, sed è regione illius egredietur.

10 Princeps autem in medio eorum cum ingredientibus ingredietur, et cum egredientibus egredietur.

1 Y ofrecerá un efi de harina con cada carnero.

2 Lo que quisiere; pero bien entendido, que ha de añadir un hin de aceite por cada efi de harina, para mezclarla y amasarla con él.

3 El testo hebreo: *hijo de vaca*; esto es, de leche, muy tierno, y que aun vaya siguiendo á la madre.

4 De la puerta oriental al patio del pueblo, sin adelantarse á querer entrar en el atrio de los sacerdotes. Ozías fué herido de lepra por semejante osadía. II. Paralip. xxvi. 16.

5 Y la ofrenda de un efi¹ por un carnero: y con los corderos dé lo que él quisiere por su mano²: y un hin de aceite por cada efi.

6 Y en el dia de las calendaras un becerro de la vacada sin defecto³: y los seis corderos y los carneros serán sin defecto.

7 Y ofrecerá en sacrificio un efi por cada becerro, y otro efi con cada carnero: y con los corderos lo que tuviere á mano: y un hin de aceite por cada efi.

8 Y quando ha de entrar el príncipe, entre por la parte del vestíbulo de la puerta⁴, y salga por el mismo camino.

9 Y quando entráre el pueblo de la tierra delante del Señor en las solemnidades⁵: el que entra por la puerta del aquilon para adorar, salga por el camino de la puerta del mediodía: y el que entra por el camino de la puerta del mediodía, salga por el camino de la puerta del aquilon: no volverá por el camino de la puerta por donde entró, sino que saldrá por la que está enfrente de ella.

10 Y el príncipe en medio de ellos⁶ entrará con los que entren⁷, y saldrá con los que salen.

5 En su atrio para adorar al Señor. Todo lo que aquí se prescribe, era para evitar la confusion, que necesariamente habia de resultar, si todos indistintamente entrasen y saliesen por las mismas puertas. Y con esto se significaba, que en el servicio del Señor no se vuelve atras.

6 Por la puerta oriental, v. 2., que estaba en medio de las dos puertas meridional y septentrional, por las cuales entraba y salia el pueblo.

7 Entrará y saldrá por su puerta oriental; pero al mismo tiempo que el pueblo entre y salga por las suyas.

11 Et in nundinis, et in solemnitatibus erit sacrificium ephi per vitulum, et ephi per arietem: de agnis autem erit sacrificium sicut invenerit manus ejus: et olei hin per singula ephi.

12 Cùm autem fecerit princeps spontaneum holocaustum, aut pacifica voluntaria Domino: aperietur ei porta, quæ respicit ad orientem, et faciet holocaustum suum, et pacifica sua, sicut fieri solet in die sabbati: et egredietur, claudeturque porta postquam exierit.

13 Et agnum ejusdem anni immaculatum faciet holocaustum quotidie Domino: semper manè faciet illud.

14 Et faciet sacrificium super eo cata manè manè sextam partem ephi, et de oleo tertiam partem hin, ut misceatur similæ: sacrificium Domino legitimum, jugue atque perpetuum.

15 Faciet agnum, et sacrificium, et olcum cata manè manè: holocaustum sempiternum.

16 Hæc dicit Dominus Deus: Si dederit princeps donum alicui de filiis suis: hereditas ejus filiorum suorum erit, possidebunt eam hereditariè.

17 Si autem dederit legatum de hereditate sua uni servorum suorum, erit illius usque ad an-

11 Y en las ferias, y en las solemnidades¹ será la ofrenda de un efi² por cada becerro, y un efi por cada carnero: y con los corderos la ofrenda será lo que tuviere á mano: y un hin de aceite por cada efi.

12 Y cuando el príncipe hiciere al Señor holocausto de su grado, ó pacíficos de su voluntad; le abrirán la puerta que mira al oriente, y ofrecerá su holocausto y sus pacíficos, como suele practicarse en el dia del sabado: y saldrá, y se cerrará la puerta despues que saliere.

13 Y ofrecerá todos los dias en holocausto al Señor un cordero sin defecto del mismo año: le ofrecerá siempre por la mañana.

14 Y hará ofrenda sobre él mañana por mañana³, la sexta parte de un efi, y la tercera parte de un hin de aceite, para mezclar con la harina: sacrificio al Señor legítimo, perpetuo y de cada dia.

15 Ofrecerá el cordero, y el sacrificio, y el aceite mañana por mañana: holocausto por siempre.

16 Esto dice el Señor Dios: Si el príncipe hiciere algun don á alguno de sus hijos⁴: la herencia de esto será de sus hijos⁵, la poseerán por derecho hereditario.

17 Y si hiciere un legado de su heredad⁶ á alguno de sus siervos, será de éste hasta el año del ju-

1 El hebreo: *en las fiestas y solemnidades*. En estos dias tocaba al príncipe proveer lo necesario para los sacrificios y ofrendas, v. 7.

2 Ofrecerá un efi de harina.

3 Todas las mañanas. Aquí por un grecismo se conserva en nuestra Vulgata la preposicion griega *aná, catá*: y así *ca-*

ta manè manè, mañana por mañana.

4 Hiciere donacion de algunos bienes suyos; lo que hará parte de su herencia.

5 Pasará á los hijos y nietos por derecho hereditario.

6 Si legáre parte alguna de sus bienes á algun otro, que no fuere hijo suyo.

num remissionis, et revertetur ad principem: hereditas autem ejus, filiis ejus erit.

18 Et non accipiet princeps de hereditate populi per violentiam, et de possessione eorum: sed de possessione sua hereditatem dabit filiis suis: ut non dispergatur populus meus unusquisque à possessione sua.

19 Et introduxit me per ingressum, qui erat ex latere portæ, in gazophylacia sanctuarii ad sacerdotes, quæ respiciebant ad aquilonem: et erat ibi locus vergens ad occidentem.

20 Et dixit ad me: Iste est locus ubi coquent sacerdotes pro peccato, et pro delicto: ubi coquent sacrificium, ut non efferant in atrium exterius, et sanctificetur populus.

21 Et eduxit me in atrium exterius, et circumduxit me per quatuor angulos atrii: et ecce atrio-

bileo¹, y volverá al príncipe: y la heredad de él quedará para sus hijos.

18 Y el príncipe no tomará de la heredad del pueblo por fuerza, ni de lo que ellos poseyeran²: sino que de sus bienes dará la herencia á sus hijos: para que no sea echado mi pueblo de lo que cada uno posee.

19 Y me introdujo³ por la entrada, que estaba al costado de la puerta, á las cámaras del santuario que pertenecían á los sacerdotes, las cuales miraban al aquilon: y habia allí un lugar⁴ que miraba hácia poniente.

20 Y me dijo: Este es el lugar en que los sacerdotes cocerán la víctima por el pecado⁵, y por el delito: donde cocerán la ofrenda, para que no la saquen al atrio exterior, y se santifique el pueblo⁶.

21 Y me sacó al atrio exterior⁷, y me llevó al rededor por los cuatro ángulos del patio: y he aquí

1 Conforme al *Levit.* xxv. 10., y los hijos del príncipe entrarán á heredarlo.

2 Lo que Samuel dijo al pueblo cuando les declaró el derecho del rey, *1. Reg.* viii. 11. *Tomará asimismo vuestras tierras y viñas, y vuestros mejores olivares, y los dará á sus siervos; no se opone á lo que se dice en este lugar: porque aquí se dice lo que es lícito al príncipe por derecho natural y divino; y allí, no lo que le era lícito, sino lo que comunmente se usurpaban los reyes de las naciones, haciendo alusión á lo que ellos pidiendo rey, habian dicho: como tienen todas las gentes. Lo cual se confirma con el hecho de Acaz, y el castigo que tuvo por él, cuando se valió de una calumnia para despojar á Nabot de su viña. Véase el *Lib. III. de los Reyes* xxi.*

3 El ángel me introdujo por la puerta,

que desde el pórtico septentrional por donde el profeta habia entrado, conducia á los pórticos en donde estaban las cámaras de los sacerdotes. *Cap.* xlii. 1. 13.

4 Un lugar cerrado para uso de las cocinas, en donde se cocían las carnes de las víctimas sacrificadas, que eran para los sacerdotes, y las de los sacrificios, con las cuales el pueblo debia hacer los convites sagrados. Estas cocinas estaban en el fondo ó parte mas distante de la puerta, en el mismo plano en que estaba el patio.

5 Las carnes de las víctimas ofrecidas por el pecado, que no podían sacarse fuera del atrio de los sacerdotes, sino que debían estos comerlas en el mismo lugar. *Levit.* vi. 26. *Númer.* xviii. 9.

6 Véase el cap. xlv. 19.

7 Era el atrio donde estaba el pueblo.

lum erat in angulo atrii, atriola singula per angulos atrii.

22 In quatuor angulis atrii atriola disposita, quadraginta cubitorum per longum, et triginta per latum: mensuræ unius quatuor erant.

23 Et paries per circuitum ambiens quatuor atriola: et culinæ fabricatæ erant subter porticus per gyrum.

24 Et dixit ad me: Hæc est domus culinarum, in qua coquent ministri domûs Domini victimas populi.

un zaguanete en el ángulo del patio, un zaguanete en cada ángulo del patio.

22 En los cuatro ángulos del patio zaguanetes dispuestos á lo largo de cuarenta codos, y á lo ancho de treinta: de una misma medida eran los cuatro.

23 Y una pared al rededor que cercaba los cuatro zaguanetes¹: y habia cocinas fabricadas al rededor debajo de los pórticos.

24 Y me dijo: Esta es la casa de las cocinas, en la que los sirvientes² de la casa del Señor cocerán las víctimas del pueblo³.

CAPITULO XLVII.

Aguas que salen debajo de la puerta oriental del templo, que crecen á proporcion que se avanzan hácia el mar, cuyas aguas endulzan. Límites de la tierra de Israel.

ET convertit me ad portam domûs, et ecce aquæ egrediebantur subter limen domûs ad orientem: facies enim domûs respiciebat ad orientem: aquæ autem descendebant in latus templi dextrum ad meridiem altaris.

Y ME hizo volver hácia la puerta de la casa⁴; y he aquí como salian aguas debajo del umbral de la casa hácia el oriente: porque la fachada de la casa miraba hácia el oriente: y las aguas descendian al lado derecho del templo hácia el mediodía del altar.

1 Parece que en cada una de estas cocinas de cada zaguanete habia como una fila de hornillos para cocer las carnes.

2 Estos eran del ínfimo orden de los levitas, que se empleaban en servicios manuales y de fatiga. 1. Paralip. xxiii. 29.

3 Aquellas víctimas de cuyas carnes podian participar y comer los que las ofrecian. Levit. vii. 25. Deuter. xii. 18.

4 Hácia la puerta de oriente. Y he aquí salian aguas. En el templo de Salomon habia muchos encañados subterráneos, por donde se conducía el agua para el uso de tantos sacrificios, y para otros servicios. Entre otros habia algunos que iban á desembocar cerca del altar, para

lavar la sangre, que allí se derramaba; y desde aquel lugar corrian de nuevo por otros encañados cubiertos, hasta salir fuera del templo. Pero en estas aguas están simbolizados los siete sacramentos, los dones y frutos del Espíritu Santo, la doctrina evangélica, y las demas gracias, que desde el trono divino descendieron por Jesu-Cristo, representado en el altar, Apocalip. vi. 9.: primeramente sobre Sion, y despues sobre toda la redondez de la tierra. Así S. GERÓNIMO, y comunmente los padres é intérpretes. S. JUAN en su Apocalip. xxi., explica esto en otro sentido, de las delicias que gozan los bienaventurados en el cielo.

2 Et eduxit me per viam portæ aquilonis, et convertit me ad viam foras portam exteriorem, viam quæ respiciebat ad orientem: et ecce aquæ redundantes à latere dextro.

3 Cùm egrederetur vir ad orientem, qui habebat funiculum in manu sua, et mensus est mille cubitos: et traduxit me per aquam usque ad talos.

4 Rursumque mensus est mille, et traduxit me per aquam usque ad genua:

5 Et mensus est mille, et traduxit me per aquam usque ad renes. Et mensus est mille, torrentem, quem non potui pertransire: quoniam intumuerant aquæ profundî torrentis, qui non potest transvadari.

6 Et dixit ad me: Certè vidisti fili hominis. Et eduxit me, et convertit ad ripam torrentis.

7 Cùmque me convertissem, ecce in ripa torrentis ligna multa nimis ex utraque parte.

8 Et ait ad me: Aquæ istæ, quæ

2 Y me sacó por el camino de la puerta del aquilon, y me hizo volver por el camino de fuera á la puerta exterior, al camino que miraba al oriente: y he aquí aguas que rebosaban por el lado derecho.

3 Como salió hácia el oriente el varon¹ que tenia el cordel² en su mano, midió mil codos³: y me hizo pasar por el agua hasta los tobillos.

4 Y de nuevo midió otros mil, y me hizo pasar por el agua hasta las rodillas:

5 Y midió otros mil, y me hizo pasar por el agua hasta los lomos. Y midió otros mil, era un arroyo que no pude pasar, porque habian crecido las aguas del arroyo profundo, que no puede vadearse.

6 Y me dijo: Hijo de hombre, bien lo has visto⁴. Y me sacó, y me volvió á la ribera del arroyo.

7 Y habiéndome vuelto, he aquí en la ribera del arroyo árboles en número muy grande⁵ de una y otra parte.

8 Y me dijo: Estas aguas que

1 El ángel como representando la persona de un diestro arquitecto. Cap. xl. 3.

2 Con el que media las distancias.

3 Desde su nacimiento, las cuales iban cada vez creciendo y aumentándose mas: de manera que á cuatro mil codos de distancia, ya no se podia pasar sino á nado el rio que formaban. Esta es una admirable figura de los progresos de la doctrina evangélica, la cual de unos principios tan pequeños, y desde un rincon de la tierra, se extendió por todas las cuatro partes del mundo con una rapidez increíble. Otros esponen esto de los diversos estados de los cristianos, de los que comienzan, de los que adelantan, de los perfec-

tos, y de los que llegaron á la perfecta posesion del sumo bien en aquella Jerusalem celestial, en donde todos beben de un torrente de delicias.

4 El hebreo: *jacaso no has visto, hijo de hombre?* ¿No has visto lo que te he mostrado, y no reflexionas lo que esto puede significar? Ven, que si aun no lo has observado bien, yo te lo explicaré, para que entiendas el misterio, que en ello se encierra.

5 En lo que se da á entender la abundancia de las obras santas que produce la gracia de Dios en los fieles, y se representan en este gran número de árboles. JOB viii. 16. *Salm.* i. 3. *JER.* xvii. 8.

egredientur ad tumulos sabuli orientalis, et descendunt ad plana deserti, intrabunt mare, et exibunt, et sanabuntur aquæ.

9 Et omnis anima vivens, quæ serpit, quòcumque venerit torrens, vivet: et erunt pisces multi satis postquam venerint illuc aquæ istæ, et sanabuntur et vivent omnia, ad quæ venerit torrens.

10 Et stabunt super illas piscatores, ab Engaddi usque ad Engallim siccatio sagenarum erit: plurimæ species erunt piscium ejus, sicut pisces maris magni, multitudinis nimix:

11 In littoribus autem ejus, et in palustribus non sanabuntur, quia in salinas dabuntur.

12 Et super torrentem orietur in ripis ejus ex utraque parte o-

salen hácia los montes de arena¹ del oriente, y descenden á los llanos del desierto, entrarán en la mar, y saldrán, y quedarán saludables las aguas.

9 Y toda alma viviente de las que van serpeando², adonde llegare el arroyo³, vivirá: y habrá allí muchos peces³, despues que allá lleguen estas aguas, y quedarán sanos y vivirán todos aquellos á quienes llegare el arroyo.

10 Y se pararán sobre ellas pescadores³: desde Engadí⁶ hasta Engalim, secarán sus redes: serán muy muchas las especies de sus peces, y en muy grande abundancia, como los peces de la mar grande:

11 Mas en las riberas de él⁷, ni en sus lagunas no serán saludables, porque servirán para salinas⁸.

12 Y sobre el arroyo nacerá en sus riberas de una y otra par-

1 Estas aguas que salen de Jerusalem, y corren hácia el oriente: los LXX. trasladaron: *hácia la Galilea oriental*; y arrasando arenas, forman grandes montones de ellas en su lecho, y bajan á los llanos del desierto, entrarán en el mar Muerto, y saldrán de él; pero de manera que las aguas de dicho mar, á beneficio de estas que entrarán, serán dulces, limpias y dotadas de todas las cualidades de buenas aguas, y los peces que ántes no podian vivir allí se conservarán sin recibir el menor daño, y se multiplicarán prodigiosamente. El lago de Sodoma es llamado el mar de la llanura. *Deuter.* iii. 17. iv. 49. *Josué* iii. 16. Y en todo esto se significa como la naturaleza humana tan depravada y corrompida por el pecado, seria reengendrada y purificada por la gracia de Dios en el evangelio.

2 Como hacen los peces por el agua.

3 El agua del bautismo, y la que salió

de la llaga del costado de Jesu-Cristo.

4 Muchos cristianos que renacerán por el agua y por el Espíritu Santo.

5 Los apóstoles. *MAT.* iv. 19.

6 Situada al un cabo del mar de Sodoma cerca de Jericó hasta Engalim, 6 segun el hebreo, עֵיִן עֵגְלִים, que estaba al otro: en lo que se da á entender, que la predicacion apostólica, y las conquistas que se harian para Jesu-Cristo, no tendrían otros términos que los del mundo.

7 El hebreo: *sus lodazares y sus lagunas*; esto es, fuera de sus márgenes, en donde las aguas se encharcarán, y se harán cenagosas, no serán saludables, sino que permanecerán en su calidad salobre y estéril, y los peces no podrán vivir en ellas. Fuera de la iglesia no hay salud; ni tampoco la hay en ella, para los que viven de asiento en sus pecados.

8 Para escarmiento de los otros. *Proverb.* xix. 25.

mne lignum pomiferum: non defluet folium ex eo, et non deficiet fructus ejus: per singulos menses affleret primitiva, quia aquæ ejus de sanctuario egredientur: et erunt fructus ejus in cibum, et folia ejus ad medicinam.

13 Hæc dicit Dominus Deus: Hic est terminus, in quo possidebitis terram in duodecim tribubus Israël: quia Joseph duplicem funiculum habet.

14 Possidebitis autem eam singuli æque ut frater suus: Super quam levavi manum meam ut darem patribus vestris: et cadet terra hæc vobis in possessionem.

15 Hic est autem terminus terræ: ad plagam septentrionalem à mari magno via Hethalon, venientibus Sedada,

16 Emath, Berotha, Sabarim, quæ est inter terminum Damasci et confinium Emath, domus Tichon, quæ est juxta terminum Aurán.

1 Los LXX.: *todo género de manjar.*

2 S. GERÓNIMO observa, que en estas maravillosas plantas están figuradas las divinas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, de las cuales no solamente los frutos, esto es, el sentido y espíritu que se esconde en ellas; sino tambien las mismas hojas, quiere decir, la letra y el sentido literal son de gran virtud para curar todas las enfermedades del alma. En estos frutos pueden tambien significarse las buenas obras de los cristianos, que sirven para dar gloria á Dios, para adelantar en la propia salud, y tambien para edificacion y correccion de los prójimos.

3 El Señor en el cap. xlv., habia comenzado á hablar del repartimiento de la tierra santa; pero como ordenó despues muchas cosas pertenecientes á su santo templo, vuelve aquí al discurso que habia interrumpido. Esta division que aquí se

te todo árbol que lleve fruto¹: no caerá de él la hoja, ni faltará su fruto: cada mes llevará frutos nuevos, porque sus aguas saldrán del santuario: y sus frutos servirán de comida², y sus hojas para medicina.

13 Esto dice el Señor Dios: Este es el término³ en que poseereis la tierra entre las doce tribus de Israel: porque Joseph tiene doble medida.

14 Y la poseereis todos igualmente, cada uno como su hermano⁴: sobre la cual alcé mi mano, que la daria á vuestros padres: y esta tierra os tocará á vosotros en herencia.

15 Y este es el término de la tierra: por el lado del norte, desde el mar grande⁵ por el camino de Hethalon, viniendo á Sedada,

16 A Emath⁶, Berotha, Sabarim, que está entre el término de Damasco y los confines de Emath, la casa de Tichôn, que está junto al término de Aurán.

hace, es en doce partes, correspondientes á las doce tribus, del mismo modo que se habia hecho ya en otro tiempo por Moises, *Númer.* xxxiv. y por Josué xv., substituyendo á la tribu de Leví, que no tuvo suerte en este repartimiento, la de Josef, cuyos descendientes fueron divididos en dos tribus; de Efraim y de Manases; y por eso se dice, que aquella tribu tiene doble medida, ó porcion. *Génes.* xlviii. 5. et i. *Paralip.* v. 1.

4 Cada tribu tendrá una porcion igual á la otra. *Alcé mi mano*, ó sea juré.

5 Desde el Mediterráneo, que se llamaba así por comparacion á los pequeños mares ó mas bien lagos de la tierra santa.

6 Se debe suplir *viniendo* del versículo precedente. *La casa de Ticon*; ó segun el heb. חצר תיכון, lugar poco conocido de los geógrafos.

17 Et erit terminus à mari usque ad atrium Enon terminus Damasci, et ab aquilone ad aquilonem: terminus Emath plaga septentrionalis.

18 Porro plaga orientalis de medio Auran, et de medio Damasci, et de medio Galaad, et de medio terræ Israël, Jordanis determinans ad mare orientale, metiemini etiam plagam orientalem.

19 Plaga autem australis meridiana à Thamar usque ad aquas contradictionis Cades: et torrens usque ad mare magnum: et hæc est plaga ad meridiem australis.

20 Et plaga maris, mare magnum à confinio per directum, donec venias Emath: hæc est plaga maris.

21 Et dividetis terram istam vobis per tribus Israël.

22 Et mittetis eam in hereditatem vobis, et advenis, qui accesserint ad vos, qui genuerint filios in medio vestrum: et erunt vobis sicut indigenæ inter filios

17 Y será el término desde la mar hasta el atrio de Enon¹ el término de Damasco, y desde un lado del norte hasta el otro: Emath será el término por el lado boreal.

18 Y el lado oriental desde medio de Aurán, y desde medio de Damasco, y desde medio de Galaad, y desde medio de la tierra de Israel, el Jordan será su término hasta el mar oriental², mediréis también el lado del oriente.

19 Y el lado austral de mediodía, desde Thamar³ hasta las aguas de contradicción de Cadés⁴, y el arroyo⁵ hasta el mar grande: y este es el lado austral hacia el mediodía.

20 Y el lado de la mar, el mar grande, desde un cabo en derechura⁶, hasta llegar á Emath: este es el lado de la mar.

21 Y partireis esta tierra entre vosotros por las tribus de Israel.

22 Y la sortearéis⁷ para heredad vuestra, y de los extranjeros que se unirán á vosotros, que engendraren hijos en medio de vosotros: y serán para vosotros co-

1 De la línea septentrional hasta el atrio de Enon. En el testo hebreo como en el verso inmediato se lee חצר ענון.

2 Hasta el mar oriental, que es el de Sodomá. Otros quieren que sea el de Galilea ó Tiberiades; porque uno y otro lo era respecto de la tierra santa.

3 Conocida con el nombre de Palmira por la abundancia de palmas que en ella se criaban. III. Regum ix. 18.

4 Véanse los Números xx. 19.

5 Aquí se entiende el arroyo de Egipto. Núm. xxxiv. 5. Véase VATABLO.

6 De la estremidad de la línea austral sobredicha, hasta el país de Emat en el Mediterráneo, hacia el septentrion.

7 Y repartireis por suertes para herencia vuestra: y de los extranjeros, de los prosélitos ó gentiles que abrazaban la religión de los judíos. Pero esto mira á la vocación de los gentiles á la iglesia, sin distinción alguna entre el judío y el griego; porque ni Esdras ni Nehemías dieron parte á los prosélitos en la heredad de Israel; y aun el primero privó del sacerdocio á los extranjeros que estaban mezclados con los judíos. Y serán como naturales &c., con vosotros partirán. La espoción y sentido de estas palabras se puede ver en S. PABLO á los Roman. ii. 11. x. 12. y á los Galat. vi. 15.

Israël: vobiscum dividunt possessionem in medio tribuum Israël.

23 In tribu autem quacumque fuerit advena, ibi dabitis possessionem illi, ait Dominus Deus.

mo naturales entre los hijos de Israel: con vosotros partirán la heredad en medio de las tribus de Israel.

23 Y en toda tribu en donde estuviere el extranjero, allí le dareis heredad, dice el Señor Dios.

CAPITULO XLVIII.

El Señor hace un nuevo repartimiento de la tierra de Israel entre las doce tribus. Porcion destinada para el templo y para la ciudad santa; y para los levitas y el príncipe. Nombres de las puertas de la ciudad.

ET hæc nomina tribuum à finibus aquilonis juxta viam Hethalon pergentibus Emath, atrium Enam terminus Damasci ad aquilonem juxta viam Emath. Et erit ei plaga orientalis mare, Dan una.

2 Et super terminum Dan, à plaga orientali usque ad plagam maris, Aser una.

3 Et super terminum Aser, à plaga orientali usque ad plagam maris, Nephthali una.

4 Et super terminum Nephthali, à plaga orientali usque ad plagam maris, Manasse una.

1 Y estos son los nombres de las tribus puestas en las posesiones, ó suertes que se han de señalar á cada una de ellas.

2 Desde un extremo de la Cananea hacia la parte del norte, se tirará una línea lo largo del camino que guía á Hethalon hasta Emat, y de allí á Haserenan, la cual por un lado hace frente á la tierra de Emat, y por otro á la de Damasco. El mar, ó la region occidental.

3 Es un hebraismo: *et erit ei Dan*; y la primera suerte al extremo de la parte del norte se dará á la tribu de Dan, y sus términos serán el lado oriental, y el mar ó el

Y ESTOS los nombres de las tribus¹ desde la estremidad boreal² lo largo del camino de Hethalon para ir á Emath, el atrio de Enan es el término de Damasco al norte lo largo del camino de Emath. Y la region oriental y el mar, terminarán la porcion de Dan³.

2 Y sobre el término de Dan, desde el lado oriental hasta el lado del mar, la porcion de Aser⁴.

3 Y sobre el término de Aser, desde el lado oriental hasta el lado del mar, la porcion de Nephthali.

4 Y sobre el término de Nephthali, desde el lado oriental hasta el lado del mar, la porcion de Manasses.

Mediterráneo; de manera que su longitud debia estenderse de oriente á occidente; y lo mismo se ha de entender de las otras siete tribus, que aquí se señalan á continuacion de la de Dan. La distribucion que aquí se hace, es diferente de la que hizo Josué antiguamente; porque se hace en porciones iguales, y se da á entender con esto el derecho igual, que tendrian los hijos de la iglesia á la participacion de sus bienes espirituales.

4 Y á continuacion del término de Dan, la segunda suerte ó porcion de tierra se señalará para la tribu de Aser.

5 Et super terminum Manasse, à plaga orientali usque ad plagam maris, Ephraïm una.

6 Et super terminum Ephraïm, à plaga orientali usque ad plagam maris, Ruben una.

7 Et super terminum Ruben, à plaga orientali usque ad plagam maris, Juda una.

8 Et super terminum Juda, à plaga orientali usque ad plagam maris, erunt primitiæ, quas separabitis, viginti quinque millibus latitudinis et longitudinis, sicuti singulæ partes à plaga orientali usque ad plagam maris: et erit sanctuarium in medio ejus.

9 Primitiæ, quas separabitis Domino: longitudo viginti quinque millibus, et latitudo decem millibus.

10 Hæ autem erunt primitiæ sanctuarii sacerdotum: ad aquilonem longitudinis viginti quinque millia, et ad mare latitudinis decem millia, sed et ad orientem latitudinis decem millia, et ad meridiem longitudinis viginti quin-

5 Y sobre el término de Manasses, desde el lado oriental hasta el lado del mar, la porcion de Ephraim.

6 Y sobre el término de Ephraim, desde el lado oriental hasta el lado del mar, la porcion de Ruben.

7 Y sobre el término de Ruben, desde el lado oriental hasta el lado del mar, la porcion de Judá.

8 Y sobre el término de Judá, desde el lado oriental hasta el lado de la mar, estarán las primitias¹ que separaréis de veinte y cinco mil de anchura y de longitud, así como cada una de las porciones, desde el lado oriental hasta el lado del mar: y estará el santuario allí en el medio².

9 Las primitias³ que separaréis para el Señor: su longitud será de veinte y cinco mil, y su anchura de diez mil.

10 Y estas serán las primitias del santuario de los sacerdotes⁴: hácia el aquilon⁵ de longitud veinte y cinco mil, y hácia el mar de anchura diez mil, y hácia el oriente de anchura diez mil, y hácia el mediodía de longitud veinte

1 La porcion que como primitias habéis de separar para consagrarla á Dios. Esta porcion comprendia tres partes: una era de los sacerdotes, otra de los levitas, y la tercera de la ciudad. La parte de los sacerdotes constaba de diez mil medidas de anchura. *Cap. xlv. 3.* La de los levitas otras tantas, *v. 5.*: y la de la ciudad cinco mil, *v. 6.*: todas estas partidas reducidas á una suma, componen las veinte y cinco mil medidas de anchura, de que aquí se habla. Y por consiguiente teniendo toda esta porcion otras veinte y cinco mil de largo, como todas las otras suertes tirando de oriente á poniente, re-

sulta que era cuadrado este término.

2 Esta porcion estará entre las suertes de Judá y de Benjamin, y en medio de ella el lugar del santuario ó del templo.

3 La suerte ó porcion separada para primitias de los sacerdotes.

4 Del término santificado y destinado para los sacerdotes.

5 Los dos lados que miraban al norte y al mediodía, y que se estendian de oriente á poniente, que era lo largo, veinte y cinco mil medidas: y al contrario los otros dos que miraban al oriente y al poniente, y se estendian de norte á mediodía, que era lo ancho, diez mil medidas.

que millia: et erit sanctuarium Domini in medio ejus.

11 Sacerdotibus sanctuarium erit de filiis Sadoc, qui custodierunt ceremonias meas, et non erraverunt cum errarent filii Israël, sicut erraverunt et levitæ.

12 Et erunt eis primitiæ de primitiis terræ sanctum sanctorum, juxta terminos levitarum.

13 Sed et levitis similiter juxta fines sacerdotum viginti quinque millia longitudinis, et latitudinis decem millia. Omnis longitudo viginti et quinque millium, et latitudo decem millium.

14 Et non venundabunt ex eo, neque mutabunt, neque transferentur primitiæ terræ, quia sanctificatæ sunt Domino.

15 Quinque millia autem quæ supersunt in latitudine per viginti quinque millia, profana erunt urbis in habitaculum, et in suburbana: et erit civitas in medio ejus.

1 De la porcion de los sacerdotes.

2 Lugar santo, destinado para los sacerdotes, que eran descendientes de Sadoc, los cuales no apostataron. *Cap. xlv.* 15.

3 La primera parte de la tierra consagrada al Señor, y dividida en tres porciones como queda dicho, se dará á los sacerdotes, y será mirada como un lugar santísimo, á causa del santuario ó templo, que se ha de erigir en medio de esta misma porcion; y tambien porque toda ella es sagrada, como perteneciente á los sacerdotes, que deben ocuparla en la presencia de Dios en el ejercicio de su sa-

y cinco mil: y estará el santuario del Señor allí en el medio¹.

11 El santuario será para los sacerdotes de los hijos de Sadoc², que guardáron mis ceremonias, y no se estraviáron cuando se estraviaban los hijos de Israel, como tambien se estraviáron los levitas.

12 Y tendrán ellos por primitias en medio de las primicias de la tierra³, el santo de los santos, junto al término de los levitas.

13 Y los levitas tendrán tambien junto á los términos de los sacerdotes veinte y cinco mil de longitud, y de anchura diez mil. Toda la longitud⁴ de veinte y cinco mil: y la anchura de diez mil.

14 Y no venderán de ello, ni cambiarán: ni serán enagenadas las primicias de la tierra⁵, porque están consagradas al Señor.

15 Y las cinco mil, que quedan de anchura sobre las veinte y cinco mil, serán profanas⁶ para edificios de la ciudad, y para arrabales: y la ciudad estará en su medio⁷.

grado ministerio, y participando de lo mas santo de los sacrificios. *Levit. ii. 3.*

4 Tanto de la suerte de los sacerdotes, como de la de los levitas.

5 De estos dos espacios de tierra consagrados al Señor para su santuario, y para que en él hagan morada sus ministros. Véase el *Levit. xxv. 32. 33.*

6 En comparacion de las otras dos destinadas para los sacerdotes y levitas; porque aun esta porcion era santa, como se significa en el v. 8., por la inmediacion que tenia á lo mas santo.

7 La ciudad estará en medio del espacio de las veinte y cinco mil medidas.

16 Et hæ mensuræ ejus: ad plagam septentrionalem quingenta et quatuor millia: et ad plagam meridianam, quingenta et quatuor millia: et ad plagam orientalem, quingenta et quatuor millia: et ad plagam occidentalem, quingenta et quatuor millia.

17 Erunt autem suburbana civitatis ad aquilonem ducenta quinquaginta: et ad meridiem ducenta quinquaginta: et ad orientem ducenta quinquaginta: et ad mare ducenta quinquaginta.

18 Quod autem reliquum fuerit in longitudine secundum primitias sanctuarii, decem millia in orientem, et decem millia in occidentem, erunt sicut primitiæ sanctuarii: et erunt fruges ejus in panes his, qui serviunt civitati.

19 Servientes autem civitati, operabuntur ex omnibus tribubus Israël.

20 Omnes primitiæ, viginti quinque millium, per viginti quin-

16 Y estas serán sus medidas¹: al lado septentrional cuatro mil y quinientas: y al lado meridional cuatro mil y quinientas: y al lado oriental cuatro mil y quinientas: y al lado occidental cuatro mil y quinientas.

17 Y los ejidos de la ciudad tendrán hácia el aquilon doscientas y cincuenta²: y hácia el mediodía doscientas y cincuenta: y hácia el oriente doscientas y cincuenta: y hácia la mar doscientas y cincuenta.

18 Y lo que quedare en la longitud³ junto á las primicias del santuario⁴, diez mil hácia el oriente, y diez mil hácia el occidente, serán como las primicias del santuario⁵: y sus frutos serán para pan de aquellos, que sirven á la ciudad.

19 Y los que se emplean en servir á la ciudad, serán de todas las tribus de Israel.

20 Todas las primicias⁶ de veinte y cinco mil, por veinte y

1 De la ciudad. Esta ciudad cuadrada, ó de medidas iguales por los cuatro lados, representa la perfecta constitucion y órden del cuerpo y estado de la iglesia. *Apocalip.* xxi. 16.

2 *Doscientas y cincuenta* á un lado, y otras doscientas y cincuenta al otro, componen quinientas, que añadidas á las cuatro mil y quinientas, dan el número de cinco mil, destinadas para el sitio, que habia de ocupar la ciudad con sus ejidos, ó arrabales. Estos ejidos formaban un espacio desembarazado delante de los muros de la ciudad, adonde la gente salia á pasearse.

3 El espacio profano en que se habia de edificar la ciudad, tenia veinte y cinco mil medidas de oriente á poniente, *cap.* xlv. 6.: la ciudad con sus ejidos no tenia

sino cinco mil; por lo que sobraban diez mil de la una parte hácia el oriente, y otras diez mil de la otra hácia el poniente; porque lo largo se contaba de oriente á poniente. *Cap.* xlv. 7.

4 De lo destinado para porcion de los sacerdotes, &c.

5 *Serán* como una porcion destinada para viñas, huertas, campos, olivares &c., de cuyos frutos se suministrarán los alimentos, á los que sirven á la ciudad, como son: magistrados, consejeros, ministros públicos, y otros empleados en servicio de la ciudad, los cuales se podrán tomar de todas las tribus.

6 Todas las porciones de los sacerdotes, de los levitas y de la ciudad reducidas á una suma, forman un cuadro de veinte y cinco mil medidas.

que millia in quadrum, separabuntur in primitias sanctuarii, et in possessionem civitatis.

21 Quod autem reliquum fuerit, principis erit ex omni parte primitiarum sanctuarii, et possessionis civitatis è regione viginti quinque millium primitiarum usque ad terminum orientalem: sed et ad mare è regione viginti quinque millium usque ad terminum maris, similiter in partibus principis erit: et erunt primitiæ sanctuarii, et sanctuarium templi in medio ejus.

22 De possessione autem levitarum, et de possessione civitatis in medio partium principis, erit inter terminum Juda, et inter terminum Benjamin, et ad principem pertinebit.

23 Et reliquis tribubus: A plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Benjamin una.

24 Et contra terminum Benjamin, à plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Simeon una.

25 Et super terminum Simeonis, à plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Issachar una.

1 De estas tres porciones, hasta el Jordán por el oriente, y hasta el Mediterráneo por el poniente, será del príncipe.

2 Y lo que sobrare desde la porcion de los levitas &c., que está entre las suertes del príncipe, y el espacio, que quedare entre el término de Judá y el de Benjamin, todo pertenecerá al príncipe.

3 El ángel siguiendo la línea desde el

cinco mil en cuadro, serán separadas para primicias del santuario, y para posesion de la ciudad.

21 Y lo que sobrare¹, todo al rededor de las primicias del santuario, y de la porcion de la ciudad enfrente de las veinte y cinco mil de las primicias hasta el término oriental, será del príncipe: y asimismo hácia la mar enfrente de las veinte y cinco mil hasta el término de la mar, será tambien de la porcion del príncipe: y las primicias del santuario, y el santuario del templo estarán en su medio.

22 Y el resto de la posesion de los levitas², y de la posesion de la ciudad en medio de las suertes del príncipe, estará entre el término de Judá, y entre el término de Benjamin, y pertenecerá al príncipe.

23 Y en cuanto á las otras tribus³: Desde el lado de oriente hasta el lado de occidente, una porcion será para Benjamin⁴.

24 Y enfrente del término de Benjamin, desde el lado de oriente hasta el lado de occidente, una porcion para Simeon.

25 Y sobre el término de Simeon, desde el lado de oriente hasta el lado de occidente, una porcion para Issachâr.

norte al mediodía, señala el espacio, que se habia de dar á cada una de las otras tribus, cuya estension á lo largo, como en las primeras, se ha de contar de oriente á poniente.

4 A esta tocó el espacio inmediato al templo. A continuacion de esta estaban las suertes de Simeon, Isacar, &c.

26 Et super terminum Issachar, à plaga orientali usque ad plagam occidentalem, Zabulon una.

27 Et super terminum Zabulon, à plaga orientali usque ad plagam maris, Gad una.

28 Et super terminum Gad, ad plagam austri in meridie: et erit finis de Thamar usque ad aquas contradictionis Cades, hereditas contra mare magnum.

29 Hæc est terra, quam mittetis in sortem tribubus Israël: et hæ partitiones earum, ait Dominus Deus.

30 Et hi egressus civitatis: A plaga septentrionali quingentos et quatuor millia mensurabis.

31 Et portæ civitatis ex nominibus tribuum Israël, portæ tres à septentrione, porta Ruben una, porta Juda una, porta Levi una.

26 Y sobre el término de Issachâr, desde el lado de oriente hasta el lado de occidente, una porcion para Zabulon.

27 Y sobre el término de Zabulon, desde el lado de oriente hasta el lado del mar, una porcion para Gad.

28 Y sobre el término de Gad¹, hácia el lado austral en el mediodía: y será el término² desde Thamar hasta las aguas de contradiccion de Cadés, su heredad³ enfrente del mar grande.

29 Esta es la tierra, que repartireis por suerte á las tribus de Israel: y estos los repartimientos de ellas, dice el Señor Dios.

30 Y estas las salidas de la ciudad⁴: Por el lado septentrional medirás cuatro mil y quinientas medidas.

31 Y las puertas de la ciudad⁵ segun el nombre de las tribus de Israel, tres puertas al norte, la puerta de Ruben una, la puerta de Judá otra, la puerta de Leví otra.

1 Quiere decir: la suerte de Gad es el término, ó la última de las que estarán á la parte meridional.

2 El término de Gad y de la tierra santa, por el mediodía será una línea tirada desde Tamar hasta Cadés.

3 Tanto de Gad como de las otras tribus se estiende de oriente á occidente hácia el Mediterráneo.

4 Los lados de la ciudad. Recopilá aquí el ángel lo que ántes habia dicho.

5 En este versículo y en los siguientes, hace EZEQUIEL una descripcion de las puertas de la ciudad de Jerusalem, poniendo tres de cada lado, y dándoles los nombres de las doce tribus de Israel; porque tal vez cada una edificó la suya, conforme á lo que refiere ESDRAS iii. y NEHEMÍAS

ii. Pero debe observarse, que la puerta de Efraim, que es la misma, que la de Jossef, está aquí puesta hácia el oriente, y en la antigua Jerusalem miraba hácia el septentrion. Asimismo en JOSUÉ xviii. 5., la tribu de Judá ocupaba su suerte hácia el mediodía; y la de Benjamin hácia el norte, v. 12., y aquí es todo lo contrario. Y lo mismo se observará, por lo que hace á las otras de Isacar, Zabulon, Gad, &c. En lo que se significaba, que Jesu-Cristo habia de innovar muchas cosas en su iglesia, que vino á establecer sobre las ruinas de la sinagoga: que los primeros serian los postreros, y los postreros los primeros: y que los humildes serian ensalzados, y los soberbios abatidos y humillados.

32 Et ad plagam orientalem, quingentos et quatuor millia: et portæ tres, porta Joseph una, porta Benjamin una, porta Dan una.

33 Et ad plagam meridianam, quingentos et quatuor millia metieris: et portæ tres, porta Simeonis una, porta Issachar una, porta Zabulon una.

34 Et ad plagam occidentalem, quingentos et quatuor millia: et portæ eorum tres, porta Gad una, porta Aser una, porta Nephthali una.

35 Per circuitum, decem et octo millia: et nomen civitatis ex illa die, Dominus ibidem.

1 Que resultan de la suma de las cuatro mil y quinientas medidas, que tenia cada uno de los cuatro lados.

2 En el testo hebreo, יחור שמה, lo que significa, que Dios nunca faltaria de su iglesia comunicándole su palabra, gracia, Espíritu y virtud. Véase Isaí. lxii. 4. JEREM. xxxiii. 16. ISAÍAS en el *cap.* vii. 14. Y llamará su nombre Emmanuel, esto es,

32 Y al lado de oriente medirás cuatro mil y quinientas: y tres puertas, la puerta de Joseph una, la puerta de Benjamin otra, la puerta de Dan otra.

33 Y al lado de mediodía medirás cuatro mil y quinientas: y tres puertas, la puerta de Simeon una, la puerta de Issachâr otra, la puerta de Zabulon otra.

34 Y al lado de occidente cuatro mil y quinientas: y sus puertas serán tres, la puerta de Gad una, la puerta de Aser otra, la puerta de Néphtali otra.

35 Su recinto diez y ocho mil: y el nombre de la ciudad desde aquel dia, el Señor allí².

Dios con nosotros: y el mismo Jesu-Cristo prometió á sus discípulos no faltar de su iglesia hasta la consumacion de los siglos. MAT. xxviii. 20. S. JUAN en su *Apocalip.* xxi. 10. &c., casi con las mismas palabras aplica todo esto á la iglesia triunfante, y lo mismo se puede entender tambien en este lugar.

ÍNDICE.

PROFECÍA DE JEREMÍAS.

A DVERTENCIA.....	pág.	3	CAP. VIII. Estrema desolacion de	
CAP. I. Jeremías declara como fué			Jerusalen, y del pueblo de los ju-	
llamado al ministerio de profeta: en			díos por su obstinada rebeldía, á	
dos visiones le manifiesta el Señor			que daban fomento sus falsos pro-	
el objeto principal de sus profe-			fetas. Próxima venida de los cal-	
cías, que era anunciar los juicios			deos, de la cual el profeta se la-	
de Dios sobre el pueblo por mano			menta, y muestra cuan vanas son	
de los caldeos.....		7	las esperanzas del pueblo...pág.	44
CAP. II. El Señor manda á Jere-			CAP. IX. Jeremías llora la desola-	
mías que haga presente al pueblo			cacion de su pueblo, y las causas de	
la ingratitud de sus padres y la su-			sus calamidades. Dios convida á	
ya. Se queja en particular de los			su pueblo á llanto y arrepentimien-	
pastores y de los profetas falsos.			to, y á que deje toda vana confian-	
Les intima su ruina por su idola-			za. Venganza del Señor sobre Ju-	
tría y execrables maldades.....		10	dá, y los pueblos vecinos.....	49
CAP. III. El Señor convida con su			CAP. X. El profeta exhorta al pue-	
bondad á su pueblo. Infidelidad			blo á que huya de toda idolatría, y	
de Judá. Vuelta de Israel, y su			supersticion de los gentiles. Anun-	
reunion con la casa de Judá. Glo-			cia la destruccion de la Judea por	
ria de Jerusalen con la agregacion			los caldeos, y ruega al Señor que	
de todas las gentes.....		18	mitigue sus castigos para con su	
CAP. IV. Dios por Jeremías exhor-			pueblo, y los vuelva contra sus	
ta á los judíos á verdadera peniten-			enemigos.....	54
cia, anunciándoles, si no la hacen,			CAP. XI. El Señor ordena á Jere-	
su última ruina por los caldeos...		23	mías que haga presente al pueblo	
CAP. V. El Señor declara como ha-			su alianza, y las maldiciones con-	
biéndose hecho general, y llegado			tra los transgresores de ella; y que	
á su colmo la hipocresía é impie-			perseverando ellos en su dureza,	
dad de su pueblo, le va á castigar			les intime sus juicios irrevocables.	
por mano de un pueblo extranjero.		28	Asechanzas y tramas de los de	
CAP. VI. Jeremías representa al			Anatot para oprimir al profeta;	
pueblo la espantosa inundacion de			mas Dios les amenaza á ellos con	
los caldeos, para destruir á Jeru-			la última desolacion.....	58
salen por sus maldades, y le exhor-			CAP. XII. Jeremías se lamenta al	
ta á penitencia; mas viendo el Se-			Señor al ver como prosperaban los	
ñor su obstinacion, pronuncia con-			hipócritas é impíos. El Señor le	
tra él la sentencia final, reprobando			manifiesta las aflicciones que de-	
los sacrificios y culto vano; y con-			bia él sufrir, y las calamidades que	
firma á su profeta en su minis-			vendrian sobre Jerusalen, junta-	
terio.....		33	mente con la destruccion de los	
CAP. VII. El Señor manda á Jere-			pueblos vecinos, que serian los in-	
mías que exhorte al pueblo á una			strumentos de su ruina. Restable-	
sincera conversion: que sin ella de			cimiento de estos pueblos por la	
nada le aprovechará el templo ni			misericordia del Señor. Y última-	
los sacrificios: que no le rueguen			mente la ruina final de ellos.....	62
en él, porque está determinado en			CAP. XIII. El Señor ordena á Je-	
vista de sus rebeldías á destruirlo			remías por medio de un símbolo,	
con ellos.....		38	que haga presentes á su pueblo los	

- beneficios que le habia hecho, y sus juicios por su ingratitud y dureza; que le exhorte á penitencia; y que en vista de su obstinacion en el mal, les intime una entera desolacion.....pág. 67
- CAP. XIV. Jeremías anuncia una grande sequedad y carestía, y ruega á Dios por el pueblo; pero el Señor le manda que no ruegue por él. El Señor amenaza á los falsos profetas y al pueblo por su extrema perversidad. Con todo eso el profeta no deja de lamentarse, y de rogar aun por él..... 71
- CAP. XV. El Señor confirma su sentencia dada contra el pueblo, porque no se habia convertido en vista de todos los castigos pasados. Jeremías se lamenta de las contradicciones que experimentaba en su ministerio, y el Señor le alienta, y le promete librarle de todos sus enemigos..... 76
- CAP. XVI. El Señor manda á Jeremías que no tome muger, ni luto por ninguno, ni asista á ningun regocijo, para representar de este modo á los judíos las extremas calamidades que les amenazaban por sus pecados. Promete que salvaria las reliquias del pueblo despues de haberle castigado por sus idolatrías. Anuncia el profeta la conversion de los gentiles..... 80
- CAP. XVII. Obstinacion de los judíos en la idolatría; y los castiga el Señor por esta causa. Vana es la confianza que se pone en el hombre. Se vuelve despues al Señor el profeta, rogándole que le dé fuerzas para resistir á sus enemigos. Ultimamente con promesas y con amenazas exhorta á la observancia del sábad..... 84
- CAP. XVIII. Por la semejanza del barro y del ollero demuestra el Señor que el pueblo está en su mano para bien, si se convierte; y para ruina, si prosigue en su obstinacion. Manda al profeta que le exhorte á penitencia, y que si sigue contumaz, le intime sus juicios. Conjuracion de los judíos contra Jeremías: pide este al Señor que los castigue.....pág. 90
- CAP. XIX. Dios manda á Jeremías que bajo la figura de una cantarilla de barro cocido, que quebraria delante de todos, anuncie la ruina de Jerusalem, y de todo el pueblo por su idolatría y dureza..... 94
- CAP. XX. Fasúr maltrata, y pone preso en la cárcel á Jeremías; y el profeta le anuncia el juicio de Dios sobre él y sobre todo el pueblo. Se lamenta á Dios, porque permitia que fuese perseguido de esta manera por anunciar su palabra. Pone en el Señor su confianza. Maldice el dia de su nacimiento..... 97
- CAP. XXI. Jeremías declara al rey Sedecías, sitiado por los caldeos en Jerusalem, que era inútil toda defensa, y que estando ya pronunciada la sentencia de la ruina de la ciudad y del pueblo, solo quedaba un medio de evitarla, que era rendirse á los caldeos. Reprende la vana confianza que tenia el pueblo en lo fuerte del pais..... 101
- CAP. XXII. Jeremías exhorta al rey de Judá y á todo el pueblo á la justicia con promesas y amenazas. Sellun no volverá á Jerusalem. Vaticinio contra Joakin, cuyo hijo Jeconias será llevado á Babilonia, en donde morirá..... 104
- CAP. XXIII. Jeremías intima la maldicion de Dios á los malos pastores, y promete la restauracion de la iglesia por el Mesías. Reprende á los falsos profetas, exhortando al pueblo á que se guarde de ellos, y que aprecie las verdaderas profecías y amenazas de Dios... 110
- CAP. XXIV. El Señor por la figura de dos canastillos llenos de higos de diferente calidad, declara la piedad que usaria con los judíos conducidos cautivos á Babilonia, y el rigor con que trataria á los que se quedarian en el pais..... 117
- CAP. XXV. Los judíos se muestran rebeldes á las voces de Jeremías, por cuya causa les intima el profeta la destruccion de Jerusalem por los caldeos. Pasados se-

- tenta años de cautiverio, estos pueblos y los demas que afligirán á los judíos, beberán el cáliz de la indignacion del Señor.....pág. 119
- CAP. XXVI. Manda Dios á Jeremías que intime al pueblo la ruina del templo y de Jerusalem para moverle á penitencia. Echan mano de él, y le hacen varios cargos. Satisface á todos. Le absuelven los príncipes; y Ahican lo sostiene, é impide que le quiten la vida.... 126
- CAP. XXVII. El Señor manda á Jeremías, que por cierta señal declare que la voluntad de Dios era, que la Judea y otras provincias vecinas fuesen sujetas á los caldeos, exhortando á todos que se entregasen espontáneamente, y principalmente al rey Sedecias y á los sacerdotes; y á que no diesen crédito á los vanos pronósticos de los falsos profetas..... 130
- CAP. XXVIII. Hananías profetiza falsamente lo contrario que Jeremías; y aunque este le reprende y arguye, esto no obstante persiste en su falsedad. Por lo cual el Señor manda á Jeremías que confirme de nuevo, y agrave los vaticinios de sus juicios, y que anuncie la muerte á Hananías, que acaeció no mucho tiempo despues..... 134
- CAP. XXIX. Carta de Jeremías á los cautivos de Babilonia, exhortándolos á la paciencia. Les promete la libertad en el término que Dios habia señalado: confirma la universal desolacion del pueblo que habia quedado en la Judea; y pronuncia terribles amenazas contra Acab y Sedecias, falsos profetas, y contra Semeías, que desde Babilonia le habia calumniado con cartas..... 137
- CAP. XXX. El Señor manda á Jeremías que recoja en un libro sus profecías, tanto por lo tocante á las amenazas contra el pueblo, como á las promesas de que le libraria del cautiverio de Babilonia. Las dos casas de Judá é Israel reunidas servirán al Señor bajo un rey del linage de David.....pág. 142
- CAP. XXXI. Jeremías profetiza la libertad del cautiverio, y la reunion de las casas de Israel y de Judá. Efraim reconoce su pecado. Dios lo mira con misericordia. Nacimiento del Mesías. La nueva alianza. Jerusalem reedificada.. 147
- CAP. XXXII. El Señor manda al profeta que compre un campo durante el asedio de Jerusalem, y que haga una escritura de dicha compra, no obstante que aquella tierra iba á ser desolada, y su pueblo cautivo: como una señal y seguridad del restablecimiento de ambas cosas. El Señor declara al profeta las causas de estas calamidades, y le confirma la sobredicha promesa, añadiendo la de su eterna alianza por medio de Jesu-Cristo..... 156
- CAP. XXXIII. El Señor promete el restablecimiento de Jerusalem y de todo el pais: anuncia la venida del Mesías, y el establecimiento de su sacerdocio y reino eterno; de lo que la iglesia universal recibiria la salud, la paz y seguridad. Condena la obstinada incredulidad de los judíos..... 163
- CAP. XXXIV. Jeremías anuncia á Sedecias la ruina de Jerusalem, su cautiverio y muerte en Babilonia: reprende á los judíos, porque habiendo dado libertad por medio de escritura pública á sus siervos hebreos, los habian forzado despues á servir de nuevo, con el vano pretesto de que seria levantado el sitio de Jerusalem..... 168
- CAP. XXXV. El Señor ordena á Jeremías, que con el ejemplo de los recabitas, que observaban estrechamente las órdenes de sus mayores, reprenda á los judíos por su rebeldía; y les intime sus juicios, y la bendicion que habia dado á los recabitas..... 172
- CAP. XXXVI. Jeremías por ministerio de Baruc lee al pueblo todas sus profecías, que de órden del Señor habia recogido en un volumen. Joakin manda que le lleven el li-

- bro, y lo quema; y persigue á Jeremías y á Baruc. El Señor los salva y manda á Jeremías, que las vuelva á escribir, é intíme sus juicios á Joakin y al pueblo... *pág.* 176
- CAP. XXXVII. El rey Sedecías manda á Jeremías, que ruegue al Señor por él; pero el Señor da orden á su profeta, que le intíme la toma y ruina de Jerusalem. Que-riendo el profeta irse á Anatot, le prenden y meten en un estrecho encierro; y preguntado por Sedecías, le anuncia su cautiverio. El rey no obstante manda, que lo tras-laden al atrio de la cárcel, y que le den de comer..... 182
- CAP. XXXVIII. Jeremías es en-tregado por el rey en mano de los príncipes, que le cierran en un ca-labozo lleno de cieno; pero Abde-melec le saca de allí de orden del rey, al cual exhorta el profeta á que se entregue á los caldeos, ase-gurándole, que de otra suerte él se-ria hecho prisionero, y la ciudad reducida á las llamas. El rey man-da á Jeremías, que no diga á na-die lo que habia tratado con él... 186
- CAP. XXXIX. Jerusalem fué toma-da é incendiada por los caldeos. Fuga del rey Sedecías: lo prenden, y á su presencia matáron á sus hi-jos y á los príncipes de la ciudad; le sacáron los ojos, y lo lleváron cautivo con el resto del pueblo, á escepcion de pocos miserables, que dejáron en el pais, y á Godolías por su gobernador. Los caldeos ponen en libertad al profeta. Pro-mesa hecha en favor de Abdeme-lec..... 191
- CAP. XL. Nabuzardan da en ros-tro á los judios con sus pecados, por los cuales el Señor los habia castigado: da libertad á Jeremías, el cual va á buscar á Godolías jun-tamente con todos los judios, que andaban dispersos, á los cuales promete toda seguridad bajo el do-minio de los caldeos. Le dan avi-so á Godolías de la conjuracion de Ismael contra su vida, y no le da crédito..... 194
- CAP. XLI. Ismael mata á traicion á Godolías, y á la gente de guer-ra que estaba con él, y á algunos otros que iban por devocion á Je-rusalem. Joanan va en seguimien-to de Ismael, el cual dejando la gente, que llevaba prisionera en su compañía, huye con ocho perso-nas. El resto del pueblo deter-mina huir á Egipto..... *pág.* 198
- CAP. XLII. Los judios ruegan á Jeremías, que pregunte al Señor acerca de lo que debian hacer, pro-metiéndolo obedecerle; y él les man-da, que se estén quietos en la tier-ra, con promesa de su proteccion; pero con graves amenazas, si se pasaban á Egipto. Mas viéndolos del todo resueltos á pasarse, les da en cara con su deslealtad, y les anuncia su última ruina..... 202
- CAP. XLIII. Azarías, Joanan y otros desechan las palabras de Je-remías, y todos juntos se van á Egipto llevándose consigo á Je-re-mías, y á Baruc. Dios manda allí á Jeremías, que por señales y por palabras anuncie la ruina de Egipto y de sus ídolos por Nabucodo-nosor..... 205
- CAP. XLIV. El Señor por boca de Jeremías da en rostro á los judios, que habian huido á Egipto, con su dureza é idolatría, y les intima su última desolacion. Los judios ido-latran, y se revuelven contra Je-re-mías; y este de nuevo les hace pre-sentes los juicios y castigos de Dios, y amenaza con otros nuevos, dando por señal cierta del cumpli-miento de estos, la derrota y muer-te de Faraon..... 208
- CAP. XLV. Dios por boca de Je-remías reprende á Baruc, que que-dó espantado de oir los juicios y amenazas del Señor; y le exhorta á padecer con-paciencia, pro-metiéndolo conservar en vida..... 214
- CAP. XLVI. Jeremías profetiza la derrota de Faraon Necao, y la de-solacion de Egipto por los caldeos, con promesa de su restauracion; de donde toma argumento para consolar á los judios, dándoles ma-

yor seguridad de su restablecimiento.....	pág. 215
CAP. XLVII. Jeremías profetiza la destruccion de los filisteos, de Tiro, de Sidon, de Gaza y de Ascalon.....	220
CAP. XLVIII. Jeremías anuncia la ruina de la nacion, y del reino de los moabitas por su soberbia, porque habian perseguido al pueblo de Dios, y por su idolatría; pero despues les promete la vuelta de su cautiverio.....	222
CAP. XLIX. Jeremías profetiza contra los ammonitas, contra los idumeos, contra Damasco, contra Cedar y Asor, y contra Elam....	230
CAP. L. Jeremías profetiza la ruina de Babilonia y del imperio de los caldeos por los medos y los persas, á causa de su orgullo é idolatría, y en especial por la opresion del pueblo de Dios. Profeti-	

za su libertad, y le exhorta á aprovecharse de aquel beneficio del Señor	pág. 237
CAP. LI. El profeta continúa describiendo la ruina de Babilonia por sus maldades y por la opresion del pueblo de Dios. Jeremías envia estas profecías á Babilonia, para que sean alli leidas y confirmadas con una señal esterna.....	245
CAP. LII. Sedecías se rebela contra Nabucodonosor, el cual sitia á Jerusalem, y la toma. Incendia la ciudad y el templo. Hace sacar los ojos á Sedecías, y lo lleva cautivo á Babilonia con el resto del pueblo; y entra Nabucodonosor en la ciudad, y se lleva tambien consigo sus vasos y muebles preciosos. Evilmerodac saca de la cárcel y trata con mucha distincion al rey Joaquin.....	256

LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

Advertencia.....	Testo. 263	Paráf.
CAP. I. Jeremías llora amargamente la desolacion y ruina de Jerusalem causada por los caldeos, y sus resultas calamitosas, las que coteja con el tiempo pasado de su prosperidad y grandeza; y últimamente insinúa el castigo que dará el Señor á los enemigos de la santa ciudad.	265	295
CAP. II. El profeta sigue con sus lamentos por la desolacion de la ciudad, del templo y de todo el pais; y exhorta á Sion á llorar....	272	298
CAP. III. Prosigue Jeremías lamentándose, primero de sus propios males y trabajos; segundo de los comunes á toda la ciudad y nacion; tercero alegóricamente en la mayor parte del capítulo habla de los trabajos de nuestro Señor Jesu-Cristo en su pasion, del cual fué bosquejo el profeta en mu-		

chos sucesos de su vida....	Testo. 278	Paráf. 301
CAP. IV. El profeta prosigue llorando las extremas miserias de su pueblo, que padeció durante el asedio de Jerusalem por los caldeos, en castigo de los pecados de los falsos profetas, y de los malos sacerdotes. Profetiza á los idumeos que insultaban á los judíos, que tambien padecerian ellos la misma calamidad, y á los de Jerusalem el fin de la suya.	287	305
CAP. V. Oracion de Jeremías profeta. En esta oracion recopila el profeta en pocas palabras lo que dijo en los capítulos antecedentes. No hay certeza del lugar en que la compuso, si en Jerusalem durante el asedio, ó en Egipto, adonde lo llevaron los judíos que dejó Nabucodonosor despues de la destruccion de la ciudad	292	308

PROFECÍA DE BARUC.

- Advertenciapág. 311
- CAP. I. Los judíos de Babilonia envían á los de Jerusalem el libro de Baruc con algun dinero que pudieron recoger, para que ofreciesen holocaustos, y rogasen al Señor por ellos, por Nabucodonosor y por su hijo; y hacen una solemne confesion de sus pecados..... 313
- CAP. II. Los judíos de Babilonia confiesan sus pecados, y que habian merecido por ellos los castigos que les habian anunciado los profetas. Piden á Dios misericordia segun sus promesas..... 317
- CAP. III. Continúa el profeta implorando la misericordia del Señor. Israel abandonó el camino de la sabiduria, y por esto fué llevado cautivo. Este camino, que no es conocido de los soberbios, fué mostrado por el Señor á su pueblo. Profecía de la encarnacion de Cristo.....pág. 322
- CAP. IV. Prerogativas del pueblo de Israel. El Señor le puso en una larga esclavitud por sus pecados; pero le dará la libertad, y castigará á sus enemigos..... 327
- CAP. V. Jerusalem deje los vestidos de luto, porque sus hijos llevados á cautiverio con ignominia, volverán de él llenos de gozo y de honra..... 332
- CAP. VI. Carta de Jeremías, en la que anuncia á los cautivos de Babilonia que lograrían la libertad. Los exhorta á huir de la idolatría, haciéndoles ver que los ídolos no son otra cosa que vanidad..... 334

PROFECÍA DE EZEQUIEL.

- Advertenciapág. 347
- CAP. I. Ezequiel declara el tiempo en que el Señor le apareció en vision profética; y cuenta como habia visto las señales de su gloria, descubriéndose en juicio contra su pueblo, en medio del cual hasta entonces habia tenido su residencia en el templo, como su rey..... 349
- CAP. II. Ezequiel cuenta como el Señor le envió á los hijos de Israel para condenar su rebeldía y obstinacion; y como asegurándole contra su malicia y persecucion, bajo de una cierta figura recibió de él su comision..... 358
- CAP. III. Ezequiel come el libro que le dió el Señor, ordenándole que fuese á predicar á los judíos, cuya obstinacion anuncia. El espíritu le lleva en medio de ellos, para que fuese reconocido; y allí es de nuevo amaestrado en su oficio; y despues de una nueva vision, se le manda que no les hable hasta segunda orden.....pág. 360
- CAP. IV. El Señor manda á Ezequiel representar el asedio de Jerusalem por ciertas señales. Asimismo la grande estrechez en que se veria ella durante el sitio, y su contaminacion entre los gentiles, en donde seria disperso su pueblo. 365
- CAP. V. El Señor manda á Ezequiel que con señales y con palabras anuncie al pueblo de Judá su entera destruccion por sus gravísimos pecados y enorme ingratitude..... 369
- CAP. VI. Ezequiel anuncia la ruina de la tierra de Israel, la de los ídolos y de los idólatras, prometiendo Dios salvar un pequeño residuo que en su cautiverio se convertiria al Señor, el cual le ordena que públicamente se lamente de las calamidades que le intimaba..... 373
- CAP. VII. El Señor ordena á Ezequiel que anuncie la próxima ruina de la tierra de Judá por los pecados

- dos del pueblo, que habian llegado á su colmo: por los cuales él seria destruido, saqueado, llevado cautivo, y abandonado de Dios. *pág.* 375
- CAP. VIII.** El Señor transporta á Ezequiel en vision á Jerusalem, en donde le muestra las abominables idolatrías que los judíos cometian en el mismo templo: por las cuales, y por otros pecados, les intima sus terribles juicios. 380
- CAP. IX.** El Señor muestra en vision á Ezequiel el escarmiento que iba á hacer sobre Jerusalem por los caldeos, reservando solo un pequeño residuo de verdaderos fieles. El profeta intercede por el pueblo, y el Señor le dice, que habiendo llegado al colmo sus pecados, iba á descargar sobre él todo el peso de su ira. 384
- CAP. X.** El Señor, por una vision semejante á la que refiere en el capítulo i., muestra al profeta como Jerusalem por orden suya seria abrasada; y que despues queria partirse, primero de su santuario, y luego de su templo. 387
- CAP. XI.** Vaticinio contra los que despreciaban las amenazas de los profetas. Cae muerto Feltía castigado por semejante pecado. Promesas en favor de los cautivos. La carroza del Señor sale de la ciudad, y se detiene sobre el monte olivete. 391
- CAP. XII.** Ezequiel anuncia con diferentes señales la prision del rey Sedecías, y el cautiverio y dispersion del pueblo despues de las miserias y trabajos del sitio. Condena la vana seguridad de los judíos contra las amenazas de Dios intimadas por sus profetas, que iban luego á cumplirse. 396
- CAP. XIII.** Dios manda á Ezequiel que profetize contra los falsos profetas y las falsas profetisas del pueblo de Israel, describiendo sus engaños y maldades, por las cuales les intima sus juicios y maldicion. 400
- CAP. XIV.** Algunos ancianos del pueblo, que vinieron á Ezequiel para que consultase al Señor, son reprendidos por su hipocresía, la cual dice, que el mismo Señor venceria con respuestas verdaderas, ó castigaria con falsas. Declara Dios al profeta que su sentencia contra Jerusalem era irrevocable. *pág.* 405
- CAP. XV.** Profecía de la destruccion de Jerusalem por la obstinada malicia del pueblo, bajo la semejanza del sarmiento cortado de la vid, que no vale sino para el fuego. 410
- CAP. XVI.** El Señor declara cual fué su misericordia para con su pueblo, exaltándole á tal grado de gloria: por lo mismo es mas abominable su perfidia, que escede á la de los de Samaria y de Sodoma. En vista de esto le anuncia sus severísimos juicios, prometiendo no obstante establecer con sus residuos una alianza eterna. 411
- CAP. XVII.** Ezequiel por figuras, y despues á las claras, anuncia la rebelion de Sedecías rey de Judá contra el rey de Babilonia, acompañada de perjurio contra el mismo Dios, de donde se seguiria su cautiverio y la ruina de todo el estado; pero prometiendo despues el restablecimiento del reino de Israel. 424
- CAP. XVIII.** El profeta declara á los judíos, que el Señor juzga á todos justamente: que aflige al que persevera en sus pecados, ó en los de sus padres, ó que se aparta de la santidad y de la justicia: y por el contrario, que perdona al que se convierte á él, y se aparta de sus pecados y de los de sus padres. Exhorta al pueblo á la conversion. 429
- CAP. XIX.** El profeta con un cántico lúgubre, bajo la figura de dos leoncillos, representa los pecados y los castigos de los reyes de Judá: y bajo el símbolo de una viña llora las calamidades, y desolacion de Jerusalem. 434
- CAP. XX.** El Señor echa en cara á los israelitas su infidelidad y sus ingratiitudes, y las de sus padres desde la salida de Egipto; y les in-

- tima por eso su castigo. Promete volverlos despues á su pais, y traerlos á su servicio. Profecía contra el bosque del mediodia....pág. 437
- CAP. XXI. Vaticinio de la destruccion de Jerusalem. Lamento del profeta; el cual hace presentes los designios y empresa de Nabucodonosor, y la ruina de Sedecias. Anuncia tambien á los ammonitas su desolacion por los caldeos.... 445
- CAP. XXII. Ezequiel reprende á Jerusalem de sus muchas maldades. Declara á los judíos, que habiéndose enteramente pervertido, Dios tambien enteramente los destruiria..... 452
- CAP. XXIII. Bajo la figura de dos rameras se representa la idolatría de Jerusalem y de Samaria; que por su infidelidad fuéron entregadas en poder de los gentiles para su entera desolacion..... 456
- CAP. XXIV. Ezequiel bajo la figura de una olla llena de carnes puesta al fuego, declara el sitio y el incendio de Jerusalem y ruina de su pueblo. Muere la muger del profeta, y el Señor le manda que no haga duelo, figurando con esto la estrema desolacion en que quedarian los judíos..... 464
- CAP. XXV. Ezequiel profetiza la destruccion de los ammonitas, de los moabitas, de los idumeos y de los filisteos, por sus befas, insultos y ultrajes hechos al pueblo de Dios. 469
- CAP. XXVI. Ezequiel anuncia á Tiro su última desolacion, por haberse alegrado de las calamidades del pueblo de Dios: declárale, que seria tan repentina y espantosa, que las otras naciones quedarian atónitas y en la mayor consternacion..... 472
- CAP. XXVII. Cántico lúgubre de Ezequiel sobre la ruina de Tiro, oponiendo su gloria, poder, riquezas y comodidades pasadas á la desolacion que padeceria: la cual causaria á las otras naciones grande pena y espanto..... 476
- CAP. XXVIII. Ezequiel intima al rey de Tiro su última ruina por su soberbia, y lamentándose le representa su gloria pasada, sus pecados, y su horrible caída. Anuncia la desolacion de Sidon; y promete el restablecimiento de Israel. 482
- CAP. XXIX. Ezequiel profetiza al rey de Egipto su destruccion, y la desolacion de todo su reino, por la perfidia que usó con el pueblo de Dios; y le declara que el Egipto se concederia á Nabucodonosor como un don en premio del trabajo que tuvo en el sitio de Tiro..pág. 487
- CAP. XXX. Dios manda al profeta que anuncie á los egipcios y á otros pueblos sus aliados su derrota por los caldeos, y la entera desolacion de aquella tierra: cuyos principios verificados ya, serian seguidos de su entero cumplimiento..... 491
- CAP. XXXI. Ezequiel rechaza la vana presuncion del rey de Egipto, con el ejemplo del imperio de los asirios, que aunque tan fuerte y poderoso, no obstante fué abatido por los caldeos. Profetiza igual suceso al rey de Egipto..... 495
- CAP. XXXII. Cántico lúgubre sobre Faraon y sobre su pueblo de Egipto..... 499
- CAP. XXXIII. El oficio de los verdaderos profetas y pastores en amonestar á los pecadores, para librarse de los juicios de Dios por medio de la penitencia. Profetiza Ezequiel contra la presuncion de aquellos judíos, que habian quedado en su propia tierra, y contra la hipocresia de los que estaban en Babilonia..... 505
- CAP. XXXIV. Profecía contra los malos pastores, que solo buscan su interes. El Señor librará su grey de la mano de ellos. Saldrá un pastor de en medio de ellos, que reunirá sus ovejas, y hará con ellas una alianza de paz..... 510
- CAP. XXXV. Ezequiel anuncia á los idumeos su última desolacion por su odio y crueldad contra los israelitas, por sus intolerables blasfemias contra Dios, y por sus ultrajes y befas contra su pueblo... 516
- CAP. XXXVI. Promesa de la vuel-

- ta de los hijos de Israel, y restablecimiento en su tierra por un efecto de la bondad del Señor; el cual les dará un corazon nuevo, y un espíritu nuevo para conocerle y obedecerle.....pág. 518
- CAP. XXXVII. Restablecimiento de Israel figurado en una multitud de huesos secos, que recobran vida. Reunion de Israel y de Judá, figurada en la union de dos leños. El santuario del Señor se fijará en medio de ellos bajo un solo rey y pastor, por medio de la nueva alianza 524
- CAP. XXXVIII. Profecia contra Gog y Magog, pueblos que infestarian á la iglesia despues de ser puesta en libertad; pero que por último serian enteramente destruidos y derrotados 529
- CAP. XXXIX. Ezequiel profetiza el total esterminio de Gog y de Magog para gloria del nombre de Dios, para consuelo, salud y restauracion de Israel, despues de haber sido castigado éste por sus pecados..... 534
- CAP. XL. El Señor muestra en vision al profeta la forma de los atrios, de las puertas, y del pórtico del templo de Salomon, destruido por los caldeos, para que se conservase su memoria..... 539
- CAP. XLI. Se describen las medidas y adornos del cuerpo del templo, el lugar santo, el santísimo y las cámaras contiguas al templo.. 548
- CAP. XLII. El ángel muestra al profeta las cámaras que habia en el atrio de los sacerdotes, y el uso de ellas, con todas sus medidas y órdenes: despues le hace ver las medidas del atrio exterior..... 554
- CAP. XLIII. Entrada del Señor en su templo: declara que hará en él su residencia para siempre, y que la casa de Israel no profanará mas su nombre. Descripcion del altar de los holocaustos, y las ceremonias para su consagracion...pág. 558
- CAP. XLIV. Queda cerrada la puerta oriental del templo: ordena el Señor al profeta que exhorte al pueblo á penitencia, y á corregirse de sus idolatrías pasadas, y que restablezca todo el órden de los ministros sagrados segun las leyes prescritas por Moises 563
- CAP. XLV. El Señor señala la porcion de tierra para el templo; para los usos de los sacerdotes; para propiedades de la ciudad y del príncipe. Equidad en los pesos y medidas; y sacrificios en las fiestas principales..... 569
- CAP. XLVI. La puerta oriental se debe abrir en ciertos dias; ofrendas que debe hacer el príncipe en dichos dias. Por qué puerta debe entrar él y el pueblo para adorar al Señor, y por cuál ha de salir. Diversas suertes de sacrificios. Del lugar en que se han de cocer las carnes de las víctimas..... 574
- CAP. XLVII. Aguas que salen debajo de la puerta oriental del templo, que crecen á proporcion que se avanzan hácia el mar, cuyas aguas endulzan. Límites de la tierra de Israel..... 578
- CAP. XLVIII. El Señor hace un nuevo repartimiento de la tierra de Israel entre las doce tribus. Porcion destinada para el templo y para la ciudad santa; y para los levitas y el príncipe. Nombres de las puertas de la ciudad..... 583

17th June 1917

My dear Mr. [Name]
I have just received your letter of the 14th inst.

and am glad to hear that you are well.
I have been thinking of you very much lately.
I hope you are enjoying your trip.
I have been very busy lately.
I have been thinking of you very much lately.
I hope you are enjoying your trip.
I have been very busy lately.

I have been thinking of you very much lately.
I hope you are enjoying your trip.
I have been very busy lately.

I have been thinking of you very much lately.
I hope you are enjoying your trip.
I have been very busy lately.

220.52

De Scio

AUTHOR

La Biblia

TITLE

